Historia de la Compañía de Santa Teresa de Jesús
Provincias Santa Teresa y Virgen del Pilar
1 (II)



Historia de la Compañía de Santa Teresa de Jesús

1 Provincias Santa Teresa y Virgen del Pilar (Tomo II)



Asunción Álvarez Alcón
Amelia Pérez de Camino Palacios
Gemma Bel Enguix (coords.)

HISTORIA DE LA COMPAÑÍA DE SANTA TERESA DE JESÚS

Volumen 1 (tomo II)
Provincias Santa Teresa y Virgen del Pilar

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 3 12/5/21 10:35

Fotografías de cubierta
Parte superior: Colegio Santa Teresa de Jesús, Tarragona. Obra del arquitecto Bernardí Martorell.
Parte inferior: Jardín Colegio Santa Teresa de Jesús, El Vedat de Torrent, Valencia.

Historia de la Compañía de Santa Teresa de Jesús.
Volumen 1 (tomo II). Provincias Santa Teresa y Virgen del Pilar
© Compañía de Santa Teresa de Jesús, 2021
© Publicaciones Claretianas, 2021

Juan Álvarez Mendizábal, 65 dpdo, 3º
28008 Madrid
Tel.: 915 401 267
Fax: 915 400 066
http://www.publicacionesclaretianas.com
Correo-e: publicaciones@publicacionesclaretianas.com
comercial@publicacionesclaretianas.com

ISBN: 978-84-7966-741-2
Depósito Legal: M-12715-2021

Impreso en España - Printed in Spain

Creación y vida de la provincia Virgen del Pilar, 1995-1999
Capítulo 1

El 19 de enero de 1995 la hermana Silvia Mª Casado, superiora general, firmó dos decretos de erección de nuevas provincias de la Compañía: Santa Teresa y Virgen del Pilar[1]. Llegaron a la curia de la antigua provincia Santa Teresa el 27 de enero, fiesta de san Enrique de Ossó. El mismo día y con la misma fecha se recibieron los nombramientos de las dos superioras provinciales: Amelia Pérez de Camino y Margarita Aguirre[2]. Había culminado un largo proceso iniciado tímidamente en 1984 y con una intensidad creciente a partir de 1990. Aún pasarían tres meses antes de que las provincias recién creadas comenzaran a caminar, primero juntas, después con una separación casi total, aunque unidas, entre otras muchas razones por la larga historia compartida.

La provincia Virgen del Pilar se extiende en una franja de unos 600 km de longitud, que va del mar Cantábrico al Mediterráneo dejando al nordeste Cataluña, el núcleo de la provincia Santa Teresa. Comprende las casas de cinco autonomías bien diferenciadas: Euskadi, Navarra, La Rioja, Aragón y la Comunidad Valenciana. En ella se habla: castellano, euskera, valenciano y catalán.

Antecedentes

Previamente las casas más antiguas, salvo las de Aragón, habían pasado de una provincia a otra en las sucesivas reestructuraciones: al organizarse la Compañía en 1887 en diferentes provincias, Aragón, Navarra y País Vasco formaron parte de la de Santa Teresa junto con Cataluña, pero todavía no

[1] APSTJ Santa Teresa y Virgen del Pilar. II-A-b/4.3.1/1-1995.
[2] Ib.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 5 12/5/21 10:35

existía ninguna casa en las dos últimas. Por otra parte, "el reino de Valencia" junto con Orán (Argelia) constituyeron la provincia San José. En 1903 se realizó la primera reestructuración: Valencia y Orán pasaron a la provincia Santa Teresa, al mismo tiempo que Navarra y País Vasco se incorporaban a la del Sagrado Corazón, que incluía las dos Castillas y otros territorios. En 1958 las casas de Pamplona y San Sebastián volvieron de nuevo a la provincia Santa Teresa y junto a ellas se integró la de Calahorra (Logroño) más próxima a estas que a las de Castilla. Algunas de las casas más antiguas[3] de la actual provincia Virgen del Pilar han cambiado más de una vez su adscripción provincial.

1. Contexto social, político y religioso al crearse la provincia

En 1995 la transición hacia una España democrática se había consolidado al amparo de la *Constitución* de 1978, asumida por la inmensa mayoría de los españoles. La confirmación fue el cambio de signo en el gobierno de la nación en las elecciones de 1982, que dieron la victoria al partido Socialista Obrero Español. Al gobierno inicial de Unión de Centro Democrático, que lideró los primeros pasos de esa etapa, sucedió sin traumas hasta 1996 un gobierno socialista. Durante todos esos años la sociedad se había ido transformando profundamente por la confluencia de una serie de circunstancias que facilitaron un gran salto, también en el orden económico, casi al ritmo de las naciones más avanzadas de Europa.

La prosperidad de otros países cercanos, el desarrollo del turismo y la incorporación a la Comunidad Europea en 1986 hicieron posible un desarrollo inédito de la economía y, al mismo tiempo, una evolución de aquella sociedad que durante muchos años había seguido unas normas incuestionables, al menos exteriormente, hacia otras formas de conducta. Se fueron abriendo paso, no sin dificultad, valores como la tolerancia, el respeto y la participación, junto con una progresiva incorporación de la mujer en el ámbito laboral. Todo ello afectó a la manera de concebir algo tan básico como la familia y planteó serios retos en la educación.

La Iglesia, liderada por el cardenal Vicente Enrique y Tarancón, presidente de la Conferencia Episcopal de 1971 a 1981, había jugado un papel importante en aspectos tan esenciales como la separación del poder Iglesia-Estado, no entendida por todos los católicos. A partir de esos años hubo un claro descen-

[3] Cf. Anexo I.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 6 12/5/21 10:35

so de la práctica religiosa, que gran parte de la jerarquía más notable atribuía a la secularización, al consumismo, permisivismo… El papa Juan Pablo II denunciaba la exclusión de Dios de la sociedad y la descristianización de España, y en la presidencia de la Conferencia Episcopal fueron alternando obispos[4] con diferente disposición al diálogo y búsqueda conjunta en ese difícil proceso. Cuando se instituyó la provincia Virgen del Pilar, llevaba dos años como presidente de la Conferencia Episcopal Española D. Elías Yanes[5], arzobispo de Zaragoza, que abrió un periodo de conversaciones con diferentes líderes políticos en una etapa en que el gobierno socialista se iba resquebrajando. Llegaban unos años de cierta estabilidad, después de las dificultades y tensiones de la etapa anterior. Por otra parte el "estado de las autonomías", que se configuró rápidamente con la Constitución de 1978 era una realidad asumida por la sociedad.

2. Circunstancias que motivaron su fundación

Además de la evolución general de la sociedad española y de la vida religiosa en particular, que se había iniciado en los años sesenta, en la década de los ochenta concurría una serie de circunstancias en la provincia Santa Teresa que hacían necesaria una nueva estructura. Algunos cambios, como el aumento del número de casas y el descenso de hermanas, eran más evidentes.

EVOLUCIÓN DEL Nº DE CASAS Y HERMANAS				
CASAS	**1980**	**1986**	**1992**	**1994**
de más de 40 Hnas.	1	0	0	0
de 30 a 39 Hnas.	4	2	1	1
de 20 a 29 Hnas.	6	8	9	6
de 10 a 19 Hnas.	2	3	4	7
menos de 10 Hnas	6	9	12	15
Total CASAS	**19**	**22**	**26**	**29**
Hnas. exclaustradas o en casas de otras Prvs.	6	7	2	2
Total HERMANAS	395	369	361	360
Media Hnas/Casa	**20,47**	**16,45**	**13,81**	**12,34**

[4] D. Vicente Enrique y Tarancón, 1971-1981; D. Gabino Diaz Merchán, 1981-1987; D. Ángel Suquía, 1987-1993; D. Elías Yanes, 1993-1999; D. Antonio Mª Rouco, 1999-2005.

[5] D. Elías Yanes fue secretario de la Conferencia Episcopal Española de 1972 a 1977. Vicepresidente de 1987 a 1993 y presidente de 1993 a 1999. También fue vicepresidente de la Conferencia Episcopal de la Unión Europea.

Era una consecuencia de la evolución profunda que se gestó en los años del postconcilio, cuando se fueron manifestando nuevas inquietudes apostólicas y nuevos estilos de vida comunitaria, junto con el deseo de responder de forma adecuada a una sociedad en cambio. Otro hecho destacado fue el rápido envejecimiento, consecuencia del descenso de vocaciones y el incremento de salidas; al mismo tiempo crecía en muchas hermanas el deseo de una mayor cercanía del gobierno provincial, y de mayor participación y corresponsabilidad. Todo ello sucedió en el amplio marco geográfico en el que a la consolidación de las autonomías en España se unió la expansión misionera en Costa de Marfil. La provincia había adquirido una estructura demasiado compleja para el dinamismo que requería un instituto religioso llamado a vivir una vida de oración profunda, junto con una actividad apostólica incansable[6].

En febrero de 1994 el gobierno general tomó la decisión de "hacer realidad el proyecto de reestructuración de la provincia Santa Teresa de Jesús formando dos provincias". Proponía algunos puntos a tener en cuenta al llevar a cabo el proyecto. Se envió información a toda la provincia, junto con una carta de la provincial Margarita Aguirre motivando la colaboración, la disponibilidad y la comunión. De marzo a junio se hicieron reuniones de superioras por zonas para estudiar los temas propuestos. Reflexión y estudio en las comunidades; después encuentros del consejo provincial por zonas geográficas con todas las hermanas de la provincia que quisieron participar para recordar el proceso vivido[7], e informarles directamente sobre los pasos que se estaban dando y recoger sugerencias.

En las reuniones del consejo y con las aportaciones de las hermanas, fueron concretándose nuevos aspectos, además del calendario de la última fase del proceso, de la delimitación geográfica de las dos nuevas provincias y la localización de las curias; sugerencias para una consulta a las hermanas sobre la adscripción a una u otra provincia; actividades apostólicas y de gobierno que podían se conjuntas o convenía coordinar; formación inicial y permanente; distribución equilibrada de fondos y deudas.

En noviembre la reflexión se centró en la adscripción de las casas de la Comunidad Valencia a la zona norte o a Cataluña. El gobierno provincial envió

[6] No se repite el proceso seguido por la provincia Santa Teresa hasta llegar a la nueva estructura, se hace un recorrido rápido por las decisiones que han configurado la provincia Virgen del Pilar, siguiendo la Memoria de su primer Capítulo provincial.

[7] Cf. Anexo 2 de la Memoria citada.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 8 12/5/21 10:35

una consulta a cada hermana de las comunidades de Valencia y Castellón. Después, teniendo en cuenta las treinta respuestas recibidas[8], realizó un discernimiento junto con todas las superioras locales. Participó la consejera general Carmen Franch, que iniciaba la visita pastoral a la provincia[9]. El resultado final fue una inclinación casi unánime a que la Comunidad Valenciana se uniera a la zona norte. Entre todas las razones[10] una tuvo un peso definitivo: si se unía a Cataluña, el colegio de El Vedat se vería aislado frente a los demás, agrupados y orientados por el Secretariat de l'Escola Cristiana de Catalunya, en una autonomía que no discriminaba a los colegios privados y ya gozaba de competencias educativas. En la zona norte los colegios de Aragón y La Rioja dependían, como el de El Vedat, de la Administración General del Estado, mientras que los de Euskadi y Navarra también estaban sujetos a las Administraciones autonómicas.

El gobierno general tomó la decisión después de conocer el discernimiento realizado, y el 23 de diciembre comunicó que había establecido "los límites geográficos de las dos provincias que nacen de la actual provincia Santa Teresa. Una de ellas estará formada por Cataluña, Francia y Costa de Marfil, y la otra por el País Vasco, Navarra, La Rioja, Aragón y Comunidad Valenciana"[11]. El día 26 la superiora general pedía las primeras propuestas de superioras para las dos provincias que estaban a punto de crearse. Los decretos de erección y de nombramiento de superioras llegaron el 27 de enero de 1995, los primeros tenían una cláusula: "Este acto de gobierno entrará en vigor en el momento en que estén nombrados los gobiernos de las dos provincias"[12]. Las dos nuevas

[8] Cf. Anexo 3 de la Memoria citada.

[9] APSTJ Santa Teresa. II-A-d.

[10] Síntesis de las razones a favor de Valencia unida a Cataluña: unidad geográfica y facilidad de comunicaciones; afinidad lingüística y cultura mediterránea; mayor facilidad para los destinos; ante las presiones sociopolíticas, testimonio de regirse por otros valores; Cataluña no quedaría sola, con peligro de cerrarse en su peculiaridad; situación semejante respecto a la evangelización; quedaría en cada provincia una casa de formación. Razones a favor de Valencia unida a la zona norte: desequilibrio de casas, hermanas y obras (contando con Ganduxer y Montpellier); el volumen de la provincia del Mediterráneo impediría que se cumpliera el objetivo de la reestructuración; diferente orientación en materia educativa: el colegio de El Vedat se vería aislado; recelo ambiental de la comunidad valenciana hacia Cataluña; diversidad sociocultural de la comunidad valenciana (sentimiento de ser españoles, a pesar del proceso de catalanización en esferas oficiales); Valencia correría el riesgo de convertirse en un apéndice de Cataluña; desequilibrio económico entre una y otra provincia.

[11] APSTJ Santa Teresa. II-A-c/6.

[12] APSTJ Virgen del Pilar. II-A-b/4.3.1/1-1995.

provinciales Margarita Aguirre y Amelia Pérez de Camino formaban parte del gobierno de la provincia Santa Teresa, como superiora Margarita y Amelia como vicaria. Mandaron juntas un cuestionario a todas las hermanas con el fin de que expresaran su situación ante la posible adscripción a una u otra provincia al que respondieron 358. Es justo destacar la corresponsabilidad y actitud disponible que manifestó una mayoría muy significativa de hermanas[13].

En marzo y abril la provincia entera vivía una situación de transición: propuestas para el nombramiento de consejeras y reflexión más próxima sobre la nueva etapa, que se concretó en el documento "Pasos a dar en las dos nuevas provincias"[14]. Lo terminó de elaborar el gobierno provincial después de haberse reunido una vez más por zonas con las superioras. El 22 de abril fueron nombrados los dos consejos provinciales[15]. Las provincias iniciaron su camino. Aún se realizaron las acciones conjuntas que estaban previstas: la primera una reunión de los gobiernos en Altafulla, del 15 al 19 de mayo. Esos días alternaron sesiones por separado, para tratar los asuntos particulares, con otras generales sobre los temas comunes: revisión de los pasos a dar en la etapa de transición; destinos de hermanas que afectaban a las dos provincias; preparación de una jornada de acción de gracias en Tortosa; estudio de la evaluación realizada por las comunidades; presencia en los "Encuentros de Renovación espiritual STJ" ya programados.

La jornada de acción de gracias, por el camino recorrido juntas, se celebró el 24 de junio en Jesús-Tortosa y congregó a unas 200 hermanas que vivieron junto a Enrique de Ossó, con realismo y esperanza, el dolor y el gozo de aquel momento histórico. En el jardín del oratorio mantuvieron un diálogo sincero con él y escucharon sus palabras que terminaron así: "Veo corazones algo atribulados con los cambios que se os han venido encima. ¡Solo Dios basta, hijas! No tiemble vuestro corazón ni se acobarde. ORGANIZAD las fuerzas... nada os reservéis. Mirad los signos de los tiempos, ¿no veis que el Espíritu se está moviendo? Por todas partes hay signos y señales... Unid la gracia con la fe viva y la obediencia y esperad... veréis grandes cosas"[16]. Comenzaban su andadura

[13] APSTJ Virgen del Pilar. II-B-a/33. Memoria para el primer Capítulo provincial, anexo 4.
[14] Anexo 5 de la Memoria citada.
[15] Provincia Santa Teresa: Pilar Rodríguez Briz, Concepción Salvador, Carmen Puig y Encarna Autor; de El Pilar: Mª José Guardiola, Mª Jesús Arcos, Margarita Bartolomé y Mª Sales Vázquez.
[16] Cf. Son palabras entresacadas de textos de Enrique de Ossó. Último *Canal Informativo conjunto.*

las dos provincias hermanas, si bien continuaban los trámites oficiales. En los aspectos jurídicos, económicos y fiscales adquirieron su entidad diferenciada en enero de 1996.

Primeros años de la provincia

En el primer gobierno de la provincia Virgen del Pilar[17] se hacía evidente la continuidad con el de la antigua provincia Santa Teresa, y más todavía en lo que atañía a los oficios provinciales. El equipo se completó con estos nombramientos el 22 de mayo. En el segundo trienio hubo algunos cambios en el consejo[18].

Superiora provincial	Margarita Aguirre[1] (19-1-1995 / 17-1-1998)
Vicaria	Mª José Guardiola (22-04-1995) Margarita Bartolomé (20-02-1998)
2ª Consejera	Mª Jesús Arcos (22-04-1995. 17-05-1996 renuncia) Mª Sales Vázquez (20-02-1998)
3ª Consejera	Margarita Bartolomé (22-04-1995) Teresita Pascual (20-02-1998)
4ª Consejera	Mª Sales Vázquez (22-04-1995) Isabel Toyos (20-02-1998)
Secretaria	Mª Luisa Ibáñez (22-05-1995 / 04-04-1998)
Ecónoma	Magdalena Boj (22-05-1995 / 04-04-1998)
Prefecta de educación	Mª Sales Vázquez (22-05-1995 / 04-04-1998)

Solo las hermanas Margarita Bartolomé y Mª Sales Vázquez eran nuevas en el gobierno si bien esta última ya era prefecta provincial el curso anterior en la provincia Santa Teresa. Las hermanas Concepción Salvador y Margarita Bartolomé siguieron como maestras de novicias y junioras, respectivamente,

[17] Siempre que no se indique otra cosa, la fuente de información son las Crónicas de la provincia del año correspondiente. APSTJ Virgen del Pilar.
[18] AGSTJ y APSTJ Virgen del Pilar. Registros de nombramientos.

de las dos provincias. La sede continuó en el mismo lugar, junto al Colegio Teresiano del Pilar de Zaragoza. Al terminar el primer trienio dejaron su cargo las hermanas Mª José Guardiola y Mª Jesús Arcos, y fueron nombradas tercera y cuarta consejeras Teresita Pascual e Isabel Toyos.

1. Acompañamiento del gobierno general en los primeros pasos

El gobierno general acompañó muy de cerca los primeros pasos de la provincia Virgen del Pilar. La hermana Margarita viajó a Roma en mayo de 1995 para tratar con todo el consejo la nueva situación y regresó con la buena noticia de la donación a la provincia de la casa de Valencia, c/ Pérez Báyer, donde estaba establecido el juniorado[19].

En 1996 la hermana Pilar de Felipe Castillón, consejera general, realizó la visita canónica como delegada de la superiora general, visitó personalmente la casa provincial y el juniorado, y participó en reuniones del gobierno provincial, y de superioras[20]. Permaneció casi todo el primer trimestre del curso 1996-97 salvo algún intervalo. Vivió con la provincia momentos intensos como la transmisión de la Reunión Intercapitular a finales de septiembre y principios de octubre, y la segunda Asamblea en diciembre; compartió en ella su percepción de la provincia y fue sugiriendo caminos concretos para afrontar los desafíos a los que se enfrentaba en esos momentos. Una vez terminada su estancia en la provincia, envió desde Roma un mensaje alentador:

> "En la provincia hay mucha vida, es la Vida. Con los ojos y el corazón puestos en Él, iremos descubriendo y haciendo el camino de renovación que la Compañía y la Iglesia hoy nos piden. El compromiso de SER TRANSPARENCIA DEL DIOS DE JESÚS nos exige vivir con Él y como Él, para hacerlo conocer y amar […], poned los ojos en el futuro hacia el que el Espíritu os impulsa, para seguir haciendo con vosotras grandes cosas"[21].

Otra hermana del consejo general, Julia Azevedo, acompañó el encuentro de comunidades pequeñas del 23 al 26 de agosto en Castellón. En la ermita de santa Teresa del Desierto de las Palmas leyó, a las 68 hermanas reunidas, el anuncio del XIV Capítulo general, que días antes se había comunicado a las

[19] Cf. APSTJ Virgen del Pilar. Libro 1, Acta consejo n.º 5, 14 a 16 junio 1995, p. 10.
[20] Del 18 de noviembre al 1 de diciembre.
[21] Cf. *Canal Informativo* n.º 6.

superioras en su encuentro de verano, también en Castellón. En ambas ocasiones se estudió el documento *Para que tengan Vida*, que orientó los proyectos comunitarios de ese curso y también los encuentros de iluminación sobre los temas capitulares, encuentros abiertos a todas las hermanas[22].

La preparación inmediata del primer Capítulo provincial, que se celebró del 28 de marzo al 9 de abril, concentró todas las energías el primer trimestre de 1999. Se intensificó la reflexión de las capitulares[23] que desde el primer encuentro se organizaron en grupos de trabajo. Ese verano se realizaron solo los cambios más necesarios para atender las necesidades de la tarea apostólica y de las comunidades. Al final del Capítulo provincial se hizo el nombramiento de la nueva superiora provincial, Mª Sales Vázquez[24], para sustituir a Margarita Aguirre que llevaba seis años ejerciendo esa responsabilidad, los dos primeros en la etapa final de la antigua provincia Santa Teresa. Volvieron las peticiones de propuestas por parte de la nueva superiora general Carmen Bartolomé y las respuestas de las hermanas.

Entre tanto la transmisión de lo vivido en el Capítulo general por las hermanas que habían participado en él fue al mismo tiempo despedida de Margarita y acogida de la nueva provincial. Se realizó en tres encuentros muy concurridos, en Zaragoza, Pamplona y El Vedat, Valencia[25]. En noviembre fueron nombradas las cuatro consejeras, quedando constituido el gobierno provincial. Dejaba de formar parte de él Teresita Pascual y entraron Mª Teresa Sola y Carmen Puertas. Como el curso 1999-2000 estaba en marcha, siguieron los oficios provinciales para evitar nuevos destinos.

[22] Uno, el 31 de octubre y 1 de noviembre de 1998. "Nuestra identidad carismática" (97 hermanas), orientó la hermana Carmen Melchor. Otro, el 14 y 15 de noviembre. "Vida Consagrada y cultura postmoderna" (95 hermanas), P. José Mª Arnaiz, marianista (*Canal Informativo Virgen del Pilar,* n.º 13, diciembre 1998).

[23] Tres reuniones previas: primera, 6 y 7 de febrero, "Diálogo y comunicación"; segunda, 13 y 14 de febrero, con las hermanas más jóvenes de la provincia; tercera, iluminación sobre el tema "Misión compartida", diálogo con representantes de los equipos de dirección y del MTA (cf. *Canal Informativo Virgen del Pilar*, n.º 14, mayo 1999).

[24] Nació en Masanasa (Valencia) el 8 de septiembre de 1957; ingresó en la Compañía el 3 de octubre de 1976 y profesó el 15 de abril de 1979 (AGSTJ. Registro de hermanas, n.º 4854).

[25] APSTJ Virgen del Pilar. II-B-b/11, n.º 4.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 13 12/5/21 10:35

Superiora provincial	Mª Sales Vázquez (14-10-1999)
Vicaria	Isabel Toyos (13-11-1999)
2ª Consejera	Margarita Bartolomé (13-11-1999)
3ª Consejera	Carmen Puertas (13-11-1999)
4ª Consejera	Mª Teresa Sola (13-11-1999)
Secretaria	Mª Luisa Ibáñez
Ecónoma	Magdalena Boj
Prefecta de educación	Mª Sales Vázquez

El relevo de personas no interrumpió el proceso iniciado, lo impulsaba el gobierno provincial, pero era de toda la provincia que desde su nacimiento se había implicado a fondo, en respuesta al deseo que la había motivado:

> "Hacer posible una estructura provincial más asequible y, por lo tanto, más ágil y participativa para favorecer una mayor responsabilidad de todas la hermanas, poner en juego sus capacidades y caminar hacia un mayor compromiso de las personas y de las obras"[26].

Las asambleas provinciales, los encuentros por zonas y la información de los pasos que se iban dando fueron instrumentos decisivos en este camino. La Asamblea de 1999 tuvo que aplazarse y se convocó los primeros días de enero del año 2000[27].

2. Obras y comunidades

La nueva provincia estaba constituida por diecisiete casas repartidas en cinco autonomías, al terminar 1999 había una más, continuaba la disminución de hermanas y la reorganización de las comunidades. Casas y hermanas se distribuían así:

[26] Enero 1991. Reunión de superioras en Ávila (II-B-b/11).
[27] APSTJ Virgen del Pilar. II-B-b/11. IV Asamblea provincial, convocatoria, 5/12/1999, 1/1/2000.

22 de abril de 1995			31 de diciembre de 1999	
	CASAS	HH	CASAS	HH
Euskadi	1. San Sebastián, colegio	10	1. San Sebastián, colegio	8
	2. S. Sebastián, residencia Hnas	21	2. S. Sebastián, residencia Hnas	19
	3. Lasarte	4	3. Lasarte	4
Navarra	4. Pamplona, c/Mayor, 65	17	4. Pamplona, c/Mayor, 65	12
	5. Pamplona, c/Mayor, 69	11	5. Pamplona, c/Mayor, 69	6
	6. Pamplona, Ermitagaña	22	6. Pamplona, Ermitagaña	17
La Rioja	7. Calahorra	21	7. Calahorra	18
Aragón	8. Zaragoza, Casa provincial	9	8. Zaragoza, Casa provincial	8
	9. Zaragoza, Noviciado	5		
	10. Zaragoza, Casa de Oración	8	9. Zaragoza, Casa de Oración	7
	11. Zaragoza, P. Enrique de O.	22	10. Zaragoza, P. Enrique de O.	8
			11. Zaragoza, residencia HH, EO.	19
	12. Zaragoza, Teresiano del P.	19	12. Zaragoza, Teresiano del P.	18
			13. Maella	4
C. Valenciana	13. Valencia, Juniorado	6	14. Valencia	9
	14. El Vedat, colegio	9	15. El Vedat, colegio	5
	15. El Vedat, residencia Hnas	23	16. El Vedat, residencia Hnas	18
	16. Torrente	5	17. Torrente	5
	17. Castellón	7	18. Castellón	5
Hna. exclaustrada		1	Exclaustradas 2, 1 en otra provincia	3
TOTAL	**17 CASAS**	**220**	**18 CASAS**	**193**

No se perciben grandes cambios en la tabla. Continuaba la tendencia anterior de disminución del número de hermanas por casa, pero se estaba viviendo un proceso de reorganización intenso, con el deseo de poner en juego para la misión el mayor potencial posible y facilitar una mejor atención a las hermanas enfermas y mayores, que se concentraban en las comunidades más numerosas. Lo hacía cada vez más necesario la desproporción entre hermanas jóvenes y mayores, una realidad reflejada en los datos de edad de las hermanas de la provincia en 1998[28]. Aunque en esos momentos había una novicia y dos prenovicias no era previsible la inversión de la tendencia al envejecimiento progresivo, provocado por la prolongación de la vida y a la vez el acusado descenso de vocaciones.

Ante esta realidad resultó obvio que la primera casa erigida en la provincia tuviera como objetivo facilitar una mejor atención y un ritmo de vida más adecuado para las hermanas mayores y enfermas, que permitiera a hermanas en activo una dedicación más ágil a la tarea apostólica escolar. Para ello se desdobló la del Colegio P. Enrique de Ossó de Zaragoza, de la que surgió la residencia de hermanas con el mismo nombre en mayo de 1995. Dos años después se erigió la casa de Maella[29]. La provincia entera había seguido con interés la experiencia de acción apostólica de las hermanas Carmen Aldanondo y Mª Jesús Arzubialde, que pertenecían a la comunidad de la residencia de Zaragoza[30]. En la segunda Asamblea provincial estas dos hermanas, que ya vivían cinco días a la semana en Maella, informaron de su experiencia y perspectivas de futuro[31].

De enero a marzo de 1997 los pasos fueron rápidos: consulta a todas las hermanas, respuesta informativa sobre los resultados, y trámites del gobierno provincial con el general para la apertura de la casa, más bien reapertura de la que se cerró en 1936, y compra de la vivienda[32]. En mayo se recibieron con alegría la autorización del arzobispo D. Elías Yanes y el decreto firmado por la superiora general. No solo era una respuesta a la petición insistente del párroco y de las antiguas alumnas, sino también a la llamada de la Iglesia a las

[28] Con más de 80 años, 30 hermanas; de 71 a 80, 45 hermanas; de 61 a 70, 38; de 51 a 60, 56; de 41 a 50, solo 16; de 31 a 40, 8, y menores de 30 años, solo 4 hermanas.
[29] Pueblo de la provincia de Zaragoza, donde hasta la Guerra Civil española la Compañía había tenido un colegio, y las antiguas alumnas solicitaban de nuevo su presencia.
[30] Carmen Aldanondo ya había realizado actividades catequéticas desde Tortosa.
[31] Cf. *Canal Informativo* n.º 6, diciembre 1996. "La vida se prolonga, retos de esta realidad".
[32] Cf. APSTJ Virgen del Pilar. Libro 1, Actas consejo 15 y 33, pp. 28 y 67.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 16 12/5/21 10:35

comunidades religiosas para que se hicieran presentes en el mundo rural. En la provincia se veía además la posibilidad de abrir un amplio campo pastoral para hermanas que se jubilaban de su apostolado educativo en la escuela[33].

No se cerró durante estos años ninguna casa, pero de hecho desaparecieron las dos de formación. El noviciado fue trasladado provisionalmente de Zaragoza a Bellvitge a finales de agosto de 1996. La maestra Concepción Salvador formaba ya parte del consejo de la provincia Santa Teresa y fue nombrada superiora de esa comunidad. Contaba solamente con una novicia y una prenovicia, procedentes las dos de Barcelona. En el verano de 1998, con los cambios de hermanas, la casa de Valencia dejó de ser juniorado, aunque de momento no se modificó su finalidad.

La nueva provincia Virgen del Pilar encontró a las comunidades de Pamplona en un proceso de reorganización que fue aclarándose poco a poco. En enero de 1995, cuando aún no se había desdoblado la provincia Santa Teresa, la comunidad de la c/ Mayor se dividió en dos con la erección de una segunda más dedicada al colegio y pastoral juvenil[34], mientras las otras hermanas atenderían especialmente el internado. El gobierno se reunió en mayo con estas dos comunidades y se empezó un proceso participativo que implicó inicialmente a las hermanas de las tres casas de Pamplona y que se abrió a toda la provincia a partir de la segunda Asamblea. En ella se informó con detalle de los pasos dados. Las hermanas de Pamplona que estaban presentes fueron manifestando su parecer[35] y después todas las demás tuvieron la oportunidad de aportar su visión.

Con la implantación de la reforma educativa, además de la ubicación de los colegios, se vio la conveniencia de unificar servicios y aprovechar recursos, y se planteó la necesidad de desplazar el Bachillerato a Ermitagaña[36]. Este hecho afectaba de lleno a las casas de la ciudad, pues obligaba a ampliar este colegio, a buscar alternativas para el de la c/ Mayor y a reorganizar las comunidades. Con todos estos elementos se dibujó al año siguiente el "Proyecto teresianas en Navarra"[37] y el gobierno provincial tomó las primeras decisiones: cerrar el colegio de la c/ Mayor al acabar el curso 1997-98 y vender el edificio. Co-

[33] APSTJ Virgen del Pilar. Libro 1, Acta consejo n.º 33, p. 67.
[34] Erigida el 3-12-1994. APSTJ Santa Teresa. Crónicas 1994.
[35] *Canal Informativo* n.º 6, diciembre 1996.
[36] 30 de octubre de 1996 (APSTJ Virgen del Pilar. Libro 1, Acta de consejo n.º 28, p. 49.
[37] APSTJ Virgen del Pilar. II-B-b/1 (15º y 18º) 1997.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 17 12/5/21 10:35

menzaron los trámites para los dos asuntos y con ellos se fueron entrelazando otros: una petición del vicario general del arzobispado de Pamplona a la Compañía, para cubrir la pastoral rural en una zona de la montaña que no contaba con asistencia religiosa permanente; la necesidad de tener en la provincia una enfermería para hermanas y quizás familiares ancianos; el deseo de mantener la presencia teresiana en la c/ Mayor y la colaboración parroquial.

Antes de terminar el año 1997, las tres comunidades vivieron juntas los días 1 y 2 de noviembre unas intensas jornadas de retiro: reflexión, oración y diálogo promovidas por el gobierno provincial con el fin de iluminar y favorecer actitudes de discernimiento, acogida y disponibilidad. Las dirigió el franciscano José Luis Coll, guardián del monasterio de Sancti Spiritu, y participaron también en ellas las hermanas Margarita Aguirre y Mª José Guardiola, que presentaron el proyecto y pidieron la colaboración de todas en los pasos que había que dar al año siguiente. Concepción Goicoa, Carmen Carreras, Blanca Espelosín y Teresita Pascual se implicaron más activamente en las gestiones y reflexión junto con el gobierno provincial[38].

En 1998 se multiplicaron los trámites, las reuniones e información a la provincia. Las tres comunidades afectadas volvieron a vivir en marzo otras jornadas de retiro acompañadas de nuevo por la provincial y el franciscano José Luis Coll. La provincia seguía con interés el proceso[39]. En septiembre ya no abrió sus puertas el colegio de la c/ Mayor, los alumnos de Bachillerato empezaron las clases en una moderna planta levantada sobre una parte del colegio de Ermitagaña[40]. Dos hermanas de esta comunidad comenzaron su acción educativo-pastoral en el valle de Aézkoa en respuesta a la petición del arzobispo D. Fernando Sebastián[41].

En el prepirineo navarro el apostolado, que comenzó con clases de Religión en la concentración escolar de Garralda, fue ampliándose con catequesis, liturgia y celebraciones, pastoral de enfermos y otras actividades que alcanzaban once pueblos. Con la actividad apostólica crecía también la presencia de las hermanas en el valle de Aézkoa. El gobierno provincial seguía en diálogo con las hermanas esta experiencia no exenta de dificultades[42]. En 1999 se fue

[38] Memoria para el Capítulo provincial de 1999 (cf. APSTJ Virgen del Pilar. Libro 1, Acta consejo n.º 40, p. 88).
[39] *Canal Informativo* n.º 11, mayo 1998.
[40] APSTJ Virgen del Pilar. Libro 1, Acta consejo 28 y 30 de octubre, 49.
[41] APSTJ Virgen del Pilar. I-C-a/5 3º, 1998.
[42] 27-11-1998. APSTJ Virgen del Pilar. Libro 1, Actas consejo, 55 y 60, pp. 114 y 122.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 18 12/5/21 10:35

perfilando el proyecto, y en abril dos hermanas de la comunidad de Ermitagaña tomaron posesión de la casa parroquial de Arive, preparada por la diócesis para este fin; el 24 de julio la provincial y el arzobispo de Pamplona firmaron el convenio que regulaba los compromisos de ambas partes[43] y en octubre se instalaron en Arive tres hermanas. La creación de la comunidad quedaba para el año 2000.

El destino del colegio de la calle Mayor 65, antiguo palacio del Marqués del Amparo, fue más lento, duró hasta finales de 1999. Lo que durante dos años había sido una propuesta de venta del edificio, evolucionó hasta un contrato de alquiler al Gobierno de Navarra sin descartar la venta posterior[44]. Esta solución aceleró las gestiones en noviembre y diciembre y las realizó en nombre de la Compañía el Sr. D. Ramón Auría[45]. Culminaron el 23 de diciembre con una reunión de las hermanas Mª Sales Vázquez, Isabel Toyos y Magdalena Boj, superiora, vicaria y ecónoma provincial, acompañadas por el Sr. Auría, con dos representantes del Gobierno de Navarra, D. Trinidad Eslava y D. Alfredo Huarte. Estos informaron de que el expediente del edificio había pasado ya a la aprobación del Parlamento de Navarra, por lo cual lo más probable es que en los primeros días de enero se hiciera oficial la decisión y firma del documento de alquiler, contando ya desde este primer mes del año 2000 con el importe de dicha operación[46].

El plan era adaptar el colegio para acoger el curso 2000-2001 al alumnado de Educación Primaria, de las Escuelas de San Francisco, muy próximas al colegio en su parte posterior y albergar algunos negociados del Departamento de Cultura "Príncipe de Viana" en la parte de delante, originaria del edificio y denominada "zona noble": el zaguán, la portería, los recibidores, la escalera de mármol que da acceso a la primera planta, donde se encontraba situada la capilla, que se preveía quedara convertida en salón de recepciones[47].

Había un plazo de tres meses aproximadamente para desalojar y entregar la casa. Comenzó un diálogo a contrarreloj con las dos comunidades de la calle Mayor, a las que afectaba directamente. La hermana Gema Jiménez, superiora de la comunidad del antiguo colegio, se dio prisa en la tasación de todo lo que

[43] APSTJ Virgen del Pilar. I-C-a/5 (1º) 1999.
[44] APSTJ Virgen del Pilar. Libro 2, Actas consejo 77 y 78, 28-12-1999, p. 6.
[45] APSTJ Virgen del Pilar. II-B-b/3.3.2/2 y 3, 1999.
[46] APSTJ Virgen del Pilar. IV-B/1, 1999-2000.
[47] No llegó a realizarse este plan al que dedicaron varias páginas los periódicos navarros. Sí el alquiler en los términos estipulados y venta posterior.

contenía el edificio[48]. Se unió el deseo de establecer en algún barrio marginal una comunidad que compaginara la actividad apostólica en el colegio, con la presencia testimonial y pastoral en el barrio. Era el eco de una inquietud de la provincia recogida en uno de los acuerdos del Capítulo de 1999: "Creemos necesario que la provincia haga la opción de estar entre los pobres creando alguna comunidad con este fin." Algunas hermanas de Pamplona empezaron a poner los ojos en los bloques Urdánoz de Echavacoiz[49], sin presencia de religiosos y donde se concentraban inmigrantes y gitanos.

También en diciembre, se había desechado la idea de construir una enfermería de planta, porque de momento la provincia no contaba con fondos para una obra de esa categoría y había espacios que se podían habilitar para ello en Zaragoza y Pamplona, aparte de las que ya existían en San Sebastián y El Vedat[50]. El proyecto "Teresianas en Navarra" estaba cobrando dimensiones nuevas.

3. Economía

En el campo de la economía, 1995 también fue un año de transición. Se mantuvo una única contabilidad de las dos nuevas provincias hasta el final del ejercicio. Desde septiembre la hermana Encarna Autor, ecónoma de la nueva provincia Santa Teresa, pasó la mayor parte del tiempo trabajando con Magdalena Boj para ponerse al corriente de las contabilidades y cerrar las cuentas. Realizaron también los trámites necesarios en Hacienda y el Ministerio de Justicia para la inscripción de las provincias y modificación de la de las casas. El 5 de noviembre Mercedes Carbonell, ecónoma general, y las dos superioras provinciales, Margarita Aguirre y Amelia Pérez de Camino, presentaron el análisis de la nueva situación y los posibles criterios para distribuir los bienes, derechos y deudas. De momento se constituyó un equipo interprovincial de economía, formado por las superioras y ecónomas provinciales más otras dos ecónomas locales de cada provincia. De la provincia Virgen del Pilar las hermanas Mª Julia García y Asunción Lorenzo, administradoras de los colegios de El Vedat y Enrique de Ossó de Zaragoza.

---

[48] APSTJ Virgen del Pilar. III/55/D/1.c, 1999.

[49] Se erigió una pequeña comunidad en este barrio el 5-5-2000 y se instalaron cuatro hermanas el 7-10-2000.

[50] APSTJ Virgen del Pilar. II-B-a. Memoria 1999-2004, para el Capítulo provincial 2005.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 20 12/5/21 10:35

Las últimas decisiones conjuntas se tomaron en febrero de 1996. Una vez realizada la separación de bienes cada provincia siguió su camino. La situación era bastante precaria, y eran muchas las necesidades por la aplicación de la reforma educativa; la urgencia más fuerte era la ampliación del colegio de Ermitagaña, Pamplona, para recibir al alumnado de la c/ Mayor. Gracias a la disponibilidad de las comunidades, que al final del ejercicio entregaron a la provincia todo su remanente, y a la venta de parcelas de un antiguo terreno de Calahorra, terminó el año 1996 en situación de poder afrontarla, y se llevó a cabo en el curso 1997-98 con cierta amplitud. Se instalaron también en los colegios nuevas aulas multimedia adquiridas en conjunto. La provincia compró la casa para la comunidad de Maella y siguió ayudando a las residencias de hermanas mayores y al juniorado.

Un capítulo importante fue la formación de las hermanas que llevaban la administración de los colegios de acuerdo con la nueva legislación educativa, y su incorporación a los equipos de dirección y gestión de los centros. En el horizonte existía una meta: conseguir que cada obra se autofinanciase.

Al terminar el año 1999 el contrato de alquiler del colegio de la c/ Mayor de Pamplona al Gobierno de Navarra permitía mirar el futuro con la esperanza de seguir poniendo los bienes al servicio de la misión y de los más desfavorecidos. No era la menor la preocupación de la provincia para la reorganización de fuerzas al servicio de la misión, en fidelidad creativa al carisma teresiano recibido a través de Enrique de Ossó.

Maella, 1879-1936 // 1996

Maella es una población agrícola del Bajo Aragón, en el extremo sudeste de la provincia de Zaragoza, colindante con las de Tarragona y Teruel. A 68 km de Tortosa, 22 de Caspe y 128 de Zaragoza.

En 1879 mosén Enrique de Ossó, en uno de sus viajes a Zaragoza, se detuvo en Maella y se hospedó en casa del párroco, D. Ramón Aranda. Un encuentro de dos sacerdotes: el uno preocupado por la frialdad religiosa que iba descristianizando a la juventud del pueblo, el otro lleno de celo por la regeneración de la sociedad a través de la educación de la mujer según el espíritu de Teresa de Jesús. Hablaron largamente y coincidían en sus inquietudes. El

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 21 12/5/21 10:35

párroco pensó: "¿Por qué no fundar en Maella? Hay un convento destartalado pero utilizable". Al día siguiente lo visitaron.

En 1835 se habían marchado los franciscanos. La iglesia del convento se había seguido utilizando como complemento de la parroquia. El ayuntamiento destinó un ala del monasterio para habitaciones de viudas sin recursos y la otra para enfermos pobres y vivienda del hospitalero, y el caserón ofrecía muchas más posibilidades. Su estado no le asustó a D. Enrique, pero le preocupó la presencia de las viudas y el hospital. El párroco le animó: "El ayuntamiento dará facilidades"[51], y cuando llegó el momento las dio.

Desde enero de 1879 en la correspondencia[52] de Enrique de Ossó hay señales de su relación con personas de Maella. En sus breves vacaciones en Benicasim iba pensando: ¿Será voluntad de Dios un colegio en tierras de Aragón tan pronto? Apoyándose en la oración personal y de las hermanas de Tarragona, que acababa de visitar, hizo un discernimiento. El 31 de julio escribía a la hermana Saturnina que había quedado como responsable del grupo de Tarragona y casi lo primero, antes de una buena lista de orientaciones y encargos, le decía: "Encomendad todas mucho a Dios la fundación de Maella, para que si ha de ser para mayor gloria de Jesús y su Teresa se haga; y si no, se estorbe. Hoy escribo a aquel señor cura diciéndole que lo encomendaremos a Dios"[53].

Maella ya estaba incluida en su ruta apostólica de ese verano; después de visitar a su padre en Vinebre, pasó por la Fatarella, Villalba, Batea, Maella…[54]. Estuvo el 21 y 22 de agosto, aprovechó para aclarar algún malentendido[55] y quedaron sentadas las bases de la fundación en un contrato en toda regla: "En la villa de Maella, provincia y Diócesis de Zaragoza, a veintidós de agosto de mil ochocientos setenta y nueve, reunidos en la casa ayuntamiento de una parte D. Mariano Bellido, alcalde de dicha villa, acompañado de la corporación municipal y junta de señores contribuyentes, y de la otra, D. Enrique de Ossó, Pbro., como director y fundador de la Compañía de Santa Teresa de Jesús, y de los sacerdotes D. José Grau y D. Ramón Aranda trataron y convinieron en los pactos siguientes para establecer en la expresada villa una escuela de párvulos.

---

[51] Cf. Hoja parroquial de Maella, 28-8-1995. Inauguración del templo de Santa María restaurado.

[52] AGSTJ. Vol. 3, 44 y 37, cartas 19 enero y 15 febrero 1879.

[53] AGSTJ. Vol. 2, 131.

[54] Cf. AGSTJ. Vol. 13, 133, carta 14 agosto 1879 desde Vinebre.

[55] AGSTJ. Vol. 14, 21, 20 agosto 1879.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 22 12/5/21 10:35

El Ayuntamiento y contribuyentes se comprometen a dar a la Maestra que mande la Compañía de Santa Teresa de Jesús la dotación anual de tres mil reales por trimestres corrientes, sin perjuicio de aumentar esta dotación en los años sucesivos, si como esperan les satisfacen los resultados.

El Director, en nombre de la Compañía de Santa Teresa de Jesús, se compromete a mandar por lo menos una maestra con título y una ayudante, las que se encargarán de la educación de los párvulos de tres a seis años, todos los días no festivos ni de vacación, según sus estatutos.

El mueblaje de la escuela y material corre todo a cargo del Ayuntamiento.

Este contrato durará por lo menos tres años, a menos que una causa justificada y muy poderosa obligara a una de las partes a no poder cumplir con él.

En caso de recisión del contrato una y otra parte contratante deben dar aviso por escrito con tres meses de anticipación, a no ser que convengan voluntariamente en deshacerlo antes ambas partes.

Observaciones: 1. El cura (q. Patrono) cede una buena parte del convento de franciscanos (que es excelente local) con su iglesia; 2. Se ofrece a enseñar a las hermanas ~~y hasta con el tiempo fundar allí una Escuela Normal~~[56]; 3. Ayudará a la dotación con otro ejemplar el sacerdote D. Juan Albiac y Dña. Felipa, añadiendo a los tres mil reales, al menos 500 por su parte"[57].

El mismo día, satisfecho, daba la noticia a la hermana Teresa Plá: "Acabo de llegar de Maella. Quieren dos o tres hermanas. Dan el convento con la iglesia, magnífico, y 3.000 reales para escuela de párvulos. Orad mucho para que la Santa Madre nos dé a conocer su voluntad"[58].

El alcalde y el párroco, sobre todo[59], tenían prisa por que llegaran las hermanas, y agilizaron los preparativos y los trámites. También Enrique de Ossó[60], pero había una cuestión delicada: ¿A quién enviar? La Compañía tenía tres años de vida, solo las ocho Fundadoras habían hecho los votos temporales. En Jesús-Tortosa había un buen número de novicias y postulantes; pero también muchos frentes abiertos o en proyecto. El Fundador pensaba en todos y una vez más buscaba luz: "He recibido carta del Sr. Alcalde de Maella

[56] Está así, tachado.
[57] AGSTJ. Vol. 29, 50 (manuscrito de Enrique de Ossó, no está firmado).
[58] AGSTJ. Vol. 3, 43. Ed., n.º 102.
[59] Cf. AGSTJ. Vol. 13, 114, 29 noviembre 1879.
[60] Cf. AGSTJ. Vol. 9, 36, carta a Rosario Elíes, 23 octubre 1879.

pidiendo vayan cuanto antes las hermanas de la Compañía para párvulos, que ya está arreglado el local. ¿Quién va allá, a la mayor gloria de Jesús y su Teresa, sin que sea impedimento para lo que tenemos, y para Roda, Valencia, Barcelona y Figuerola? Pidamos nos lo dé a conocer la Santa Madre"[61]. Teresa y María Inmaculada van a andar desde ahora juntas en Maella. La fundación se preparaba para la fiesta de la Virgen o, si no podía ser, para su octava[62].

Desde el noviciado de Jesús, Enrique de Ossó aceleraba los preparativos. La hermana Agustina Alcoverro, de Gandesa, la más joven de las Fundadoras, se alegró sin duda al recibir una carta suya:

> "Se acerca el día de ir a la fundación de Maella y tú habrás de ir con el favor de Dios. Tal vez sería bueno escribieses a tu casa, por si quieren bajar a buscar las camas y cofres con el carro, y a la subida quizás pernoctarías en Gandesa. Debéis estar el día 13 en Maella para hacer la fundación el día 15, octava de la Purísima Concepción. El carro, si puede bajar, debe estar en esta el día 10 u 11 a más tardar. Escríbeles en seguida, y contéstame lo que digan pues si no deberíamos buscar otro"[63].

Eran famosas las curvas de Gandesa[64] entre Tortosa y Maella, montañas a un lado y precipicios al otro. Un camino difícil y a recorrer en carro en el mejor de los casos. Pero ni para mosén Enrique ni para las hermanas suponía un problema. El 12 de octubre salía desde el noviciado de Jesús una expedición encabezada por dos sacerdotes, Mn. Enrique de Ossó y Mn. Agustín Ferrer[65] con el señor Manuel Gaya[66], y las tres hermanas que formaron la primera comunidad de Maella: Cinta Talarn, Agustina Alcoverro y María Queralt[67]

[61] AGSTJ. Vol. 8, 21.
[62] Cf. AGSTJ. Vol. 13, 114 y Vol. 10, 94, cartas 29 noviembre y 1 diciembre 1879.
[63] AGSTJ. Vol. 10, 146, 4 diciembre 1879.
[64] Gandesa, a 37 km de Tortosa y 31 de Maella.
[65] Párroco de Castellfort, buen amigo y colaborador de Enrique de Ossó.
[66] De Jesús-Tortosa, "El Sr. Manuel Gaya, de Jesús, hombre temeroso de Dios, gran protector de la Compañía y anciano", "gran bienhechor de la Compañía". Así lo consideraban las hermanas del noviciado (AGSTJ. Diario de Jesús, 29 enero y 19 abril 1881). Es muy posible que el Sr. Gaya hubiera facilitado un segundo carro, como tantas veces lo hacía en Tortosa.
[67] Se han considerado fundadoras de Maella las hermanas Cinta Talarn, Agustina Alcoverro y Genoveva Queralt (cf. AGSTJ. III-A-a 6 Maella, ficha). Genoveva Queralt no llegó a Maella hasta diciembre de 1881 (cf. Cartas E. de Ossó de 8 y 29 de noviembre y 4 de diciembre 1881). Fue directora del colegio el curso 1883-84, pero no estuvo en los comienzos. La hermana Queralt que nombraba Enrique de Ossó en su carta de 12-12-1879 (Vol.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 24 12/5/21 10:35

y dos hermanas más que las acompañaban, Saturnina Jassá y Rosalía Montagut[68].

1. El primer curso en Maella, 1879-1880

"El día 15 se instalaron en su nueva residencia de Maella, antes convento e iglesia de frailes franciscanos, las hermanas de la Compañía de Santa Teresa de Jesús"[69]. Así de claro sitúa la *Revista Teresiana* la fecha de la fundación. Pero el día anterior, domingo, una procesión ya había atravesado todo el pueblo desde la iglesia parroquial hasta "el convento". Sacerdotes y vecinos acompañaron a las imágenes del Niño Jesús y de María Inmaculada, que quedaron instalados en la nueva casa. Hubo una solemne función en la iglesia de Santa María en la que habló Mn. Agustín Ferrer, que elogió el papel de la educación cristiana de la juventud como camino de regeneración. Al día siguiente por la tarde tuvo lugar el acto más solemne, con cantos de las hermanas y palabras del Fundador, Te Deum, y nueva procesión para trasladar las imágenes a las estancias de la comunidad, acompañadas por una multitud emocionada y curiosa.

Según la crónica: "El primer día que abrieron la escuela, a pesar de los fríos intensos de la estación y no estar terminado el local, asistieron ya setenta y tres niñas". Terminaba con los mejores deseos para esta obra y con una buena noticia: el cardenal arzobispo de Zaragoza ya había dado su autorización para que pudieran tener a Jesús Sacramentado en su iglesia. Era el tercer sagrario en casas de la Compañía: Tarragona, Jesús-Tortosa y Maella[70]. Las de Vilallonga, Aleixar y Barcelona aún no lo tenían.

El 17 ya estaba Enrique de Ossó de vuelta en Tortosa, pero no se olvidaba de las tres jóvenes hermanas[71] que habían quedado en aquel caserón a la entrada de Maella. Les escribía atento a todo: "¿Cómo seguís? Parece que os amo más cuanto mayor es la distancia y más puestas en combate os veo. Pelead como valientes las batallas del Señor, extendiendo el reinado de su

3, 41) era María Queralt Calvo, que había vestido el hábito el 4 de mayo de ese año. Luego se referiría con frecuencia a la hermana María.

[68] Cf. AGSTJ. Vol. 3, 41, carta a Teresa Plá, 12 diciembre 1879.

[69] *RT*, enero 1880, 88.

[70] Cf. *RT*, enero 1880, 88-90.

[71] La mayor de ellas, Cinta Talarn, 27 años, había quedado como superiora (cf. AGSTJ. Cuadernos para Crónicas 2 y 4, y Registro hermanas 3, 7 y 26).

conocimiento y amor en esa tierra poco cultivada. Mucho me complace la consideración de los triunfos que vais a alcanzar con el favor de Dios. Buen ánimo y adelante. Advertid que os cierren el corredor con el tabique que ya os indiqué; y además que pongan una cerraja en la puerta que va a la sala del hospital y está cerca de la entrada de vuestra habitación. […] A la hermana María mis encomiendas. La estimo más en el Señor al verla en campaña. Que tenga buen ánimo y nada la turbe"[72].

Esas navidades fueron duras para las tres hermanas. El frío hizo mella en la hermana Agustina y, aunque estuvieran acompañadas por el cariño de la gente, echarían en falta las fiestas de los tres años vividos con todas las demás en Tortosa. Enrique de Ossó, que estaba dando Ejercicios allí, no las olvidaba y les escribía el 28 de diciembre preocupado:

> "… Haceos ropa, sobre todo camisas de algodón recio, que será una de las cosas que más os abrigará, largas hasta cuatro dedos del suelo; y si lo juzgáis necesario, los paños de que ya hablamos. Hace en esta también mucho frío. Es extraordinario en todas partes […].
>
> Las cortinas sean blancas de algodón resistente, compradlas en esa también. Si os faltan dineros pedid a Mn. Juan que está rico y os dará cuantos necesitéis en ausencia del Sr. Cura. […] Las cosas que mandéis procurad pagarlas. De los higos nos pidieron 2 reales de portes"[73].

Los higos de Maella eran famosos y llegaban a los mejores mercados de Aragón y Cataluña. Pronto los disfrutaron en el noviciado de Tortosa. A la hermana Agustina le puso una nota aparte:

> "No sé por qué me figuro que estás delicada. Guárdate de los fríos. Vestíos y revestíos si hay necesidad, pues es este un invierno de los más rigurosos que se han visto en muchos años. Ya lo digo a la Hna. Cinta. Cuidaos y no padezcáis, en esto ni en lo demás, inútilmente. Guardad la salud para gastarla en el apostolado de la oración y enseñanza. Sé muy dócil y humilde y muy unida con vuestra Directora, a quien debes mirar como a tu segunda madre. Vivid alegres en el Señor, que estas fiestas son de felicidad para los de buena voluntad. Todo por Jesús y su Teresa. Escribe"[74].

A pesar del frío fue pasando el invierno sin ocasionar más problemas. El día de san Francisco de Sales D. Enrique les envió un mensaje de parte del

[72] AGSTJ. Vol. 3, 87.
[73] AGSTJ. T. I, 11.
[74] AGSTJ. Vol. 16, 78. Ed., n.º 115.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 26 12/5/21 10:35

Santo y esta vez preguntaba. Quería conocer el horario que seguían, el empleo detallado del tiempo, los libros que leían o estudiaban[75]. Le pesaba no ir a verlas, pero seguía sus pasos, sabía que ya tenían 80 niñas en la escuela y no podían admitir más hasta que se ampliara el local, la gente del pueblo les obsequiaba, el párroco pedía más hermanas y confiaba en él[76].

D. Ramón le visitó en el noviciado, estaba contento con las hermanas y deseaba dos o tres más. Él mismo estaba dispuesto a darles clase. Regresó a Maella satisfecho con dos novicias de segundo año, Rosalía Montagut y Encarnación Pitarch[77]. La pequeña comunidad recibió la noticia con mucha alegría. Iban a estudiar, pero también podían ayudar en la escuela y en lo que hiciera falta. Ya eran tres las novicias, Enrique de Ossó le daba instrucciones muy precisas a la hermana Cinta, que ya tenía experiencia como formadora, añadía algún aviso sobre el trato a Encarnación e insistía:

> "Dame cuenta de todas, todas las semanas, cómo están de salud espiritual y corporal. Cada día o cada dos días pide cuenta a Rosalía, Encarnación y María de cómo les va en la oración. Seas grave con ellas y ejercítalas, repito, pues son educandas y les conviene antes de hacer los votos, pues están en probación. […] Que me escriban todas las semanas en cartita cerrada. Ya sabes que lo mandé, quiero saberlo todo, todo. Tú anímate mucho. No ayunéis por lo general…".

También estaba pendiente de la escuela: "¿Cuándo os hacen la escalerita para los párvulos? Dilo al Sr. Alcalde, y dile que yo os lo he preguntado y me lo has de escribir"[78].

La escuela marchaba en Maella, las recién llegadas se encontraban bien, "aprendiendo y enseñando" y ya habían llegado los papeles de música que desde Barcelona les mandó Dolores Llorach[79]. Con el refuerzo de las hermanas y los nuevos cantos las funciones eran cada vez más solemnes. Además de los estudios normales, aprendían música, incluso la hermana Cinta. Enrique de Ossó seguía atento a la formación de las cinco hermanas y la salud de cada una. Para san José las novicias debían darle cuenta de conciencia, les mandó la novena del santo. Le preocupaba también cómo andaban de dinero, y les

[75] AGSTJ. Vol. 16, 113.
[76] Cf. AGSTJ. Vol. 3, 100; 13, 98, y 1, 179, cartas 6, 7 y 8 febrero 1880.
[77] Cf. AGSTJ. Vol. 5, 9 y 8, y 1, 54, cartas 15 y 17 febrero 1880.
[78] AGSTJ. Vol. 1, 54, 17 febrero 1880.
[79] AGSTJ. Vol. 13, 76 y 4, 134, cartas a Dolores Llorach, 18 y 29 febrero 1880.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 27 12/5/21 10:35

indicaba que gastaran economizando para ayudar en los gastos comunes, ya habían compartido frutas y verduras con el noviciado. La cesta que ellas enviaron volvió con libros y hasta el obispo disfrutó de los panes de higo[80].

El Fundador de lejos seguía pendiente de todo y con deseo de acercarse[81], y a mediados de mayo llegó el momento. Resumió en pocas palabras su impresión de la primera visita: "Yo estoy en Maella con las hermanas, que seis meses ha no me habían visto. Están muy bien y contentas. Las quieren muchísimo. Estuvo el inspector y quedó muy satisfecho. Saben más los párvulos, dicen, que los grandes. Da gusto oírlos. El pueblo está por ellas y se van mejorando mucho. ¡Gloria a Jesús y su Teresa!"[82]. Estuvo solo un día, pero le arrancaron la promesa de volver el sábado para predicar[83] y lo hizo. A la hermana Cinta le dejó unas orientaciones muy concretas para la formación de las novicias[84].

Aquel año vivieron un mes de mayo diferente en Maella. No fue la única novedad la palabra fervorosa de Mn. Ossó que predicó tres días. Celebraron las funciones en la iglesia del antiguo convento franciscano, presidas por la imagen de la Virgen colocada en el altar mayor bajo un bonito dosel. Las mismas jóvenes de la Asociación de Hijas de María Inmaculada tapizaron las paredes laterales del presbiterio y colocaron luces y flores. Una multitud de gente de toda clase se "apiñaba" fervorosa en la iglesia, para honrar a María junto a ellas. Lo bonito fue que conforme avanzaban los días el fervor de la gente iba en aumento. Al terminar el mes Mn. Pepe Casadó escribió entusiasmado al Fundador:

> "Es evidente que todo ha sido obra de santa Teresa de Jesús, que tan bien sabe arrebatar los corazones; pues ella es la que ha comunicado a sus hijas,

[80] AGSTJ. Vol. 1, 92, 11 marzo 1880.

[81] "Decidme con tiempo la traslación del Stmo. Sacramento, y quizás haría un esfuerzo por subir. Cuanto más tarde, mejor. No hagáis cosas sin que os lo paguen antes. ¿Ya habéis pagado los enseres de Barcelona? Si ganáis las voluntades unidas de Cura y Mn. Pepe, todo se hará fácilmente. Dime las horas de clase. Después de comer, no os conviene: mejor sería de 7 a 8 de la mañana. Procurad que Rosalía y Encarnación aprendan bien la dirección de la escuela y enseñanza de párvulos. Que trabajen y os descansen. […] Corrige a Rosalía y Encarnación en todo. Son educandas o novicias, y de todas tú has de dar cuenta. A solas llámala alguna vez y adviértele sus faltas, pero que conozca siempre lo haces por su bien. Tengo encargado merino. Haceos lo que podáis para arreglaros por ahora. Así que esté os mandaremos para todas" (AGSTJ. Vol. 3, 92, carta a la hermana Cinta, 5 abril 1880).

[82] AGSTJ. Vol. 14, 71, carta a Dolores Llorach.

[83] AGSTJ. Vol. 3, 135, carta a Saturnina Jassá, 17 mayo 1880.

[84] AGSTJ. T. I, 15, nota de 19 mayo 1880.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 28 12/5/21 10:35

> que por dicha de esta villa aquí residen poco tiempo ha, el celo con que han reanimado el fervor de las jóvenes Hijas de María Inmaculada que se hallaba algún tanto amortiguado; de suerte que, desde la venida de las hermanas de la Compañía de Santa Teresa hay más asistencia a las comuniones y ejercicios mensuales, y presumo que la gran Santa está preparándose a hacer mucho de bueno en esta población, pues por de pronto observo que no son pocas las Hijas de María que pretenden ser agregadas a la Asociación teresiana".

Los cantos de las hermanas, las niñas de blanco que ofrecían la flor a María y los niños vestidos de ángeles que rodeaban a la Virgen sorprendían a los vecinos cada tarde. Al terminar el mes, aún hubo nuevos motivos para la admiración: el domingo 30 de mayo de 1880, al llegar al templo, encontraron tres bellísimos arcos, del central colgaba el nombre de María formado con flores. Por la tarde les recibía una imagen de la Virgen colocada bajo el arco, y el presbiterio se había convertido en un jardín[85].

Se estaba cerrando el primer curso del colegio teresiano de Maella. El panorama era realmente esperanzador; empezaban a apuntar algunas vocaciones para la Compañía. D. Enrique enviaba desde Tarragona las condiciones de la admisión a la hermana Cinta y también a los sacerdotes y hacía observaciones sobre varias aspirantes. Podrían bajar algunas con la hermana Agustina para participar en la fiesta del Sagrado Corazón que era el 4 de junio, y sugería adelantar los exámenes al día 1. Esta vez la carta era larga, dedicaba unas palabritas a cada hermana y terminaba tranquilizándolas, pues hasta Maella habían llegado noticias de un viaje accidentado para el Fundador: "Lo de la caída nada fue. Se sentó el mulo en el agua y ni siquiera pude mojarme"[86].

Los exámenes se celebraron el día 1 en la propia escuela. El curso se había abierto en diciembre y los alumnos eran niños y niñas de 3 a 6 años. No se inmutaron ante el numeroso público, presidido por el alcalde y D. Juan Albiac en ausencia del párroco. Niños y niñas proclamaron breves discursos con increíble seguridad, cantaron, recitaron poesías y desde la grada recién estrenada demostraron sus conocimientos de Religión y Moral, de Historia Sagrada y profana, de Geografía, Geometría, Gramática, Aritmética, Física e Historia Natural. Mn. Pepe Casadó comentaba: "Imposible parece, decíamos todos, que en cinco meses, sin local a propósito hasta hace ocho días y careciendo

[85] *RT*, junio 1880, 234-237.
[86] AGSTJ. Vol. 3, 94.

las hermanas hasta de lo indispensable para la enseñanza, hayan aprendido tanto"[87].

La hermana Agustina bajó a Tortosa para celebrar la fiesta del Sagrado Corazón[88]. En Maella se quedó Cinta con las novicias. Parece que las aspirantes no acababan de decidirse y, aunque todos estaban muy contentos con las hermanas, los pagos se retrasaban[89]. En agosto la situación era semejante[90], Enrique de Ossó decidió acercarse desde Batea con su tío Mn. Juan Catalá[91], antes de irse a dar Ejercicios en Guernica, provincia de Vizcaya. Estuvieron unos días y se tranquilizó: las hermanas estaban muy bien, y eran muy queridas por todos y especialmente por los niños[92]. Lo que no esperaban era la excursión que les habían preparado, gracias a la generosidad de sus amigos; se lo contaba a la hermana Saturnina desde Guernica: "Me dejé a las hermanas de la residencia de Maella en Zaragoza, a donde subieron conmigo a visitar a la Virgen del Pilar, por haberles pagado el viaje mi tío Mn. Catalá y el Sr. Cura de Batea, que me acompañaron a Maella. Se quedaron en casa Mn. Pepe Casadó y regresarán mañana 30 para abrir las clases el primero de septiembre. Todas buenas y contentas"[93].

Regresaron con energías renovadas para comenzar el nuevo curso, después de haber pasado tres días junto a la Virgen del Pilar. Estaban "locas de contentas" según D. Enrique y les preguntaba cómo iban a agradecer a Mn. Pepe su generosidad[94].

[87] *RT*, junio 1880, 237-239.
[88] Cf. AGSTJ. Vol. 6, 16, 5 junio 1880.
[89] Cf. AGSTJ. Vol. 2, 86, 8 junio 1880.
[90] "Tengo carta del Sr. Cura de esa. Parece está muy complaciente. No recibas del secretario nada en pequeñas cantidades. Cuando sea el tiempo pasa recado a él o al alcalde después de transcurridos tres días del plazo, e insta entonces hasta que se te lo pague todo. Si no tienes pide a Mn. Juan" (AGSTJ. Vol. 1, 71, carta a Cinta Talarn, 7 agosto 1880).
[91] Cf. AGSTJ. Vol. 13, 68, carta a Dolores Llorach, 21 agosto 1880.
[92] Cf. AGSTJ. Vol. 4, 31, carta a Teresa Plá, 22 agosto 1880.
[93] AGSTJ. Vol. 14, 13, 28 agosto 1880.
[94] Cf. AGSTJ. Vol. 11, 113 y 2, 77, cartas 31 agosto y 3 septiembre 1880.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 30 12/5/21 10:35

2. La escuela de párvulos, 1880-1883

El entusiasmo de aquel primer curso por el colegio teresiano[95] no fue una ilusión pasajera, a pesar de los muchos cambios que se hicieron en sus inicios. Pronto empezaron los de las hermanas: Agustina Alcoverro no regresó, estaba algo débil y de momento se quedó en Tarragona[96]. Para las dos novicias más antiguas, Rosalía Montagut y Encarnación Pitarch, se acercaba el momento de hacer los votos[97] y tenían que prepararse con seriedad. Enrique de Ossó les acompañaba con sus consejos y las convocó en el noviciado para hacer Ejercicios. Eso significaba nuevas ausencias, la hermana Cinta estaba preocupada, pero tenía una esperanza, ¿regresaría Agustina? Una carta del 7 de octubre de 1880, que llegó desde Tortosa, disipó esa esperanza, pero llegaba refuerzo.

> "Acabo de recibir la tuya que se habrá cruzado con la mía, y te digo que deben estar en esta para el día 14 las hermanas Encarnación y Rosalía para empezar los Ejercicios el día 16. Veremos que el 13 por la mañana lleguen dos hermanas a esa para ayudarte en su ausencia, que pasarán desde Batea; y el mismo día por la tarde podrán regresar con las mismas caballerías a pernoctar a Batea las hermanas Rosalía y Encarnación. Salir el 14 por la mañanita de Batea en la tartana a Gandesa y el mismo día en el coche llegarían a esta, Dios queriendo.
>
> Manda la adjunta al Sr. Cura para que lo sepa, donde se halle; pues no sé su paradero. No sé casi a quién enviarte por este mes, pues estamos escasos de personal disponible. No hubiera querido que hubieses dado el nombre de la Hna. D.ª Agustina a los del ayuntamiento. Me parece que en las condiciones solo hay una profesora y una ayudante. Si así es, que tú tienes en esa el papel, puedes cambiar el nombre de la hermana Agustina poniendo el de la hermana María como ayudante".

Seguían nuevos mensajes para las novicias. Terminaba: "Y tú, hija mía, no te turbes ni espantes. Después de la tempestad viene la calma"[98]. Las dos novicias, Pilar García y Francisca Ribé[99], llegaron a Maella como estaba previsto.

---

[95] *RT*, junio 1880, 237.
[96] Cf. AGSTJ. Vol. 10, 71; 2, 102; 4, 30, y 9, 39, cartas 14, 17 y 19 septiembre 1880.
[97] Los hicieron el 21 de noviembre de 1880. AGSTJ. Registro de hermanas, nn. 10 y 14.
[98] AGSTJ. Vol. 3, 60; Vol. 2, 63, 2 octubre 1880.
[99] Cf. AGSTJ. Vol. 4, 15, carta a Teresa Plá, 23 octubre 1880.

También alcanzó el movimiento a los sacerdotes. En noviembre, el párroco que tanto había favorecido la fundación, D. Ramón Aranda, fue nombrado canónigo de Guadix, provincia de Granada. No quería que se supiera en el pueblo hasta su marcha[100]. Antes pasó unos días en Tortosa, viajó con la hermana Encarnación y visitó con su familia a las hermanas que tuvieron ocasión de manifestarle el agradecimiento de la Compañía; el diario de Jesús guarda el recuerdo[101]. Después continuó su viaje acompañado por Enrique de Ossó hasta Tarragona, allí se separaron los dos sacerdotes. Uno se dirigió a Guadix para tomar posesión de su cargo; el otro a Aleixar para visitar a las hermanas[102]. Al frente de la parroquia de Maella quedó Mn. Juan Albiac[103], otro buen amigo de la Compañía, lo mismo que Mn. Pepe Casadó. En ellos tuvo la comunidad confesores y consejeros de toda confianza.

A pesar de la falta de hermanas en el primer trimestre de ese curso, aumentó la labor catequética, D. Enrique valoró la iniciativa con alguna reserva, ya llegaría el momento de ampliar la actividad apostólica[104]. En vacaciones de Navidad la hermana Cinta pudo descansar en el noviciado, donde se encontró con Agustina, directora de San Carlos. Hacían Ejercicios con otras hermanas y jóvenes seglares[105]. Regresó a Maella el 8 de enero de 1881 acompañada por otra novicia, Antonia Montserrat[106].

---

[100] Cf. AGSTJ. Vol. 1, 163, carta a Saturnina, 28 noviembre 1880.

[101] "Visita del nuevo Sr. Canónigo, gran protector de la Compañía y con su madre, dos hermanos, hermana política y sobrinos, comen en el colegio. Después de la comida, D.ª Encarnación recitó unos versos compuestos por ella, alusivos al nombramiento de su canonicato, atribuido a Santa Teresa y después se le regaló un cuadro de la Santa Madre, elegantemente combinado su marco por las hermanas de la Compañía con relieves y flores de badana; forma ovalada y seis palmos alto. Por despedida, el Sr. Canónigo regaló a cada una de las hermanas una estampa, e hizo una platiquilla encareciéndoles sobremanera que solo a su Esposo Jesús tuviesen cuenta grande en agradar" (AGSTJ. Armario 11, Diario de Jesús-Tortosa, 17 enero 1881).

[102] Cf. AGSTJ. Vol. 5, 35, carta a Teresa Plá, 19 enero 1881.

[103] El verano de 1881 se refiere a él E. de Ossó como responsable de la parroquia. Cf. AGSTJ. Vol. 3, 68, 18 agosto 1881.

[104] "Bien me parece lo de la catequística. Pero quisiera que no os fatigaseis demasiado, ni admitáis más que a las niñas que no vienen a vuestra escuela. A los niños no los admitáis a la catequística" (AGSTJ. Vol. 2, 63, 2 octubre 1880).

[105] Cf. AGSTJ. Armario 11, Diario de Jesús-Tortosa, 1 enero 1881.

[106] Cf. AGSTJ. Armario 11, Diario de Jesús-Tortosa, 8 enero 1881 y Vol. 11, 57, carta 7 enero 1881.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 32 12/5/21 10:35

De nuevo aumentó la comunidad en mayo con la hermana Ignacia Serramià (Serrama en el Registro de hermanas, n.º 34), que ya había demostrado sus cualidades con los párvulos y el Rebañito de Tarragona[107]. Enrique de Ossó quiso que antes de llegar a Maella aprendiera a rizar y planchar en Barcelona[108]. El jueves 19 de mayo avisaba a la hermana Cinta que iría a verlas[109]. Su estancia no llegó a tres días completos, pero fue intensa, además concretó la entrada en la Compañía de la joven de 17 años, Carmen Godina[110], que bajó a Tortosa el día 30 en el coche de Gandesa, acompañada por su padre y hermana[111]. Nada más llegar a Batea prolongaba por carta sus recomendaciones: "Que los parvulitos digan en voz fuerte y clara los discursitos para exámenes, haciendo muchos ensayos, y que los aplausos cuando uno responda bien que sea bien fuerte y general. […] Al Ayuntamiento recuérdale lo que te falta de material para la escuela, pero no les pidas por ahora por escrito el aumento de dotación. Preguntad al dador y pagadle, si quiere recibirlo, mi viaje a esta"[112]. Los 160[113] niños y niñas se lucieron en los exámenes, las hermanas quedaron muy contentas.

Durante el mes y medio de vacaciones hicieron los Ejercicios Espirituales en Jesús[114]. Regresaron a Maella para abrir las clases solamente Cinta Talarn, Petra Troncho e Ignacia Serramià; pero pronto iban a profesar varias hermanas y tendrían refuerzo. Ossó seguía esperando vocaciones y recordaba agradecido a la gente de Maella[115]. Dudaba de si enviar a la hermana Genoveva Queralt.

---

[107] Cf. AGSTJ. Vol. 3, 59, carta a Cinta, 29 marzo 1881.

[108] AGSTJ. Vol. 3, 51, carta a Saturnina, 3 mayo 1881.

[109] "El lunes subiré a esa Dios queriendo. Sube la hermana Ignacia, y tendréis ayuda. Manda dos caballerías para el lunes a mediodía a Batea; si no pasamos lunes a pernoctar a ésa, será martes por la mañana" (AGSTJ. Vol. 3, 67).

[110] Cf. AGSTJ. Vol. 2, 127, carta a Saturnina, 28 mayo 1881.

[111] Cf. AGSTJ. Armario 11, Diario de Jesús-Tortosa, 30 mayo 1881. Hizo la entrada el 31/05/1881. Registro de hermanas, n.º 68.

[112] AGSTJ. Vol. 1, 63, carta a la hermana Cinta, 27 mayo 1881.

[113] Cf. AGSTJ. Vol. 13, 103, y 5, 43, cartas 1 y 3 junio 1881.

[114] Cf. AGSTJ. Vol. 3, 68, y 5, 25, cartas 18 y 25 julio 1881.

[115] "¿Y de esa nadie baja? Carmen está muy bien, y con los ejercicios se va hacer muy santa. Dilo a sus padres. A Mn. Juan que escriba cómo le van sus negocios. Todo sea a mayor gloria de Dios. Será fácil te suba a verte D.ª Saturnina con la nueva hermana. A D.ª Felipa que tanto ha hecho por vosotras y la Santa Madre dale muchas encomiendas. Que baje unos días a descansar en esta casa, retirada a ejercicios o sin ellos. Dile que siempre será bien recibida. Mucho desearía verla. Sebastiana que no desespere. ¿Y las otras Casilda etc. etc.?…" (AGSTJ. Vol. 13, 65, 2 noviembre 1881).

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 33 12/5/21 10:35

Iba llegando el invierno, hacía mucho frío, la cuota no había aumentado y era necesario hacer nuevas obras en el convento, Enrique de Ossó empujaba a Saturnina para que se acercara unos días, y al párroco para que se implicara en las reformas[116]; pero al empezar el año 1882 las cosas seguían igual. El crujido de la vieja estructura de la casa alarmó a las hermanas, llegando a pensar que era mejor abandonar el edificio y trasladarse a otra casa. D. Enrique las tranquilizaba "calmaos, no será nada", veía más bien una ocasión oportuna para insistir a D. Juan[117]. Pensando en el futuro escribía:

> "No conviene de ningún modo que os salgáis de ese convento. Quitarían el Santísimo y no estaríais tan bien ni tan libres, y además, si con el tiempo tratamos de tener algún colegio de internas, en esa podremos hacerlo, mas no en la otra casa. No sé por qué confío que con el tiempo, al llegar el tren por esas tierras, se ha de hacer un colegio famoso en Maella la Compañía para todo el Bajo Aragón. Oremos y esperemos y seamos buenos, que la Santa Madre todo lo va preparando. Este año de Santa Teresa hemos de ver muchas cosas"[118].

No llegó en esa ocasión la hermana Genoveva, avanzaba el curso y las tres hermanas mantenían su apostolado acompañadas de lejos por el padre Fundador[119]. Ya estaban en plena celebración del mes de mayo y la superiora leyó a la comunidad:

> "Recibidas vuestras cartitas, que me han sido de gran consuelo. Proseguir cultivando esos campos, que darán mucha gloria al Señor. El lunes, 5 de junio, Dios queriendo, llegaré a esa y pasaré el Corpus en vuestra compañía. El domingo 4 he de estar en Cretas para hacer la entrada de la imagen de santa Teresa de Jesús. Dilo a Mn. Juan por si quiere o puede ir, y así sería más seguro estar en esa el día 5, pues tal vez no sea hasta el 6 si voy solo. El sábado 3 subiré a Tortosa y pasaré por Gandesa a Calaceite y Cretas […] A la Hna. Petra que nada la turbe… que todo se pasa. Hna. Ignacia que sea más dócil y obediente. Los párvulos que sean muy buenos que vendrá la paga. Y tú, véncete en todo y mira con amor de madre a tus hijos e hijas..."[120].

[116] Cf. AGSTJ. Vol. 2, 121, 11, 144, y 12, 91, cartas a Saturnina, 8 y 29 noviembre y 4 diciembre 1881.
[117] Cf. AGSTJ. Vol. 1, 62 y 89, cartas a la hermana Cinta, 15 y 16 enero 1882.
[118] AGSTJ. Vol. 9, 111, carta a Cinta, 24 enero 1882.
[119] AGSTJ. Vol. 1, 97, carta a Cinta, 27 enero 1882.
[120] AGSTJ. Vol. 1, 99, 17 mayo 1882.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 34 12/5/21 10:35

Empezaron a hacer planes. Si adelantaban los exámenes podría presidirlos y disfrutar con los párvulos; podían ir a buscarlo a Cretas. A D. Enrique le pareció bien que pasaran los exámenes a la víspera del Corpus y también que le fueran a buscar a Cretas o a Calaceite, que quedaba a mitad de camino[121].

Fueron los mejores exámenes que pudieron soñar, el relator[122] señala que coincidió la fecha con un Congreso Pedagógico que se celebraba en Madrid y "que por sus antecedentes y circunstancias hace creer que es un llamamiento o preparación de las escuelas sin Dios". Los niños y niñas de 4 a 6 años, sorprendieron con su saber y con sus habilidades. Unos conocimientos importantes dada la edad de los alumnos. El cronista no ahorra detalles; solo dos alusiones a su escrito: los dulces que "llovían" sobre los pequeños, y la esperanza que suscitaba la Compañía en ese momento de transformación social era desconcertante: "Tengo para mí que este grano de mostaza llamado Compañía de Santa Teresa de Jesús, sembrado en el campo de nuestra España, en estos aciagos días, está destinado a producir con el tiempo, óptimos frutos de regeneración social"[123].

El 10 de junio, cuando Enrique de Ossó regresó al noviciado[124], dejó contentas a las hermanas. También él lo estaba, y los del pueblo, que querían clase superior y aumentaron la dotación en mil reales. Tuvieron vacaciones del 14 de julio al 31 de agosto[125]. Ya era hora de descansar en Jesús-Tortosa. Enrique de Ossó, con el recuerdo aún reciente, apuntaba la posibilidad de bajar la cuota con algunas niñas que se quedaran en el internado. "El precio es 25 duros por trimestre, y se les enseña de todo, desde el hacer calceta al bordado en oro, y flores y frutas y planchar"[126]. Llegaron las hermanas el 17 de julio, sin niñas, y regresaron el 2 de septiembre.

La hermana Genoveva Queralt sustituyó a la hermana Ignacia[127]. En octubre la superiora tenía que ausentarse unos días. Las ocho Fundadoras iban

[121] AGSTJ. Vol. 3, 72, carta a Cinta, 1 junio 1882.
[122] ¿Enrique de Ossó? ¿Juan Bautista Altés? ¿Los dos? Firmaba el artículo de la *Revista Teresiana* N.X. y en el AGSTJ. Vol. 23, 86 se guarda una carta muy semejante, con expresiones idénticas, firmada por J. A. La letra parece la de este amigo de Enrique de Ossó. Dirigida a Cándido Nocedal, director de la revista madrileña *Siglo Futuro*.
[123] *RT*, junio 1882, 258-260.
[124] AGSTJ. Armario 11, Diario de Jesús-Tortosa, 10 junio 1882.
[125] AGSTJ. Vol. 6, 26, carta a Teresa Plá, 12 junio 1882.
[126] AGSTJ. Vol. 2, 61, y 1, 59, cartas de E. de Ossó a la hermana Cinta, 12 junio y 8 julio 1882.
[127] AGSTJ. Armario 11, Diario de Jesús-Tortosa.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 35 12/5/21 10:35

a reunirse en el noviciado para hacer los votos perpetuos. La hermana Cinta no se encontraba bien. D. Enrique la tranquilizaba, "no te apures por tu mal, que es nada". Le prometió que la supliría otra hermana. Ella debía estar el 12 en Tortosa si podía; si no, renovar los votos temporales y hacer los perpetuos en Navidad[128].

El 12 de octubre la hermana Cinta llegó a Tortosa en la tartana de D. Manuel Gaya, que regresaba después de dejar en Maella a una novicia, Matilde Balsebre[129], para ayudar a las otras hermanas en su ausencia. El 15 hizo la profesión perpetua, junto con las demás Fundadoras[130]. No regresó de inmediato, se quedó casi dos meses en Tarragona y Tortosa hasta que les tocó el turno de hacer Ejercicios en el noviciado a las hermanas Petra y Matilde[131].

Ese curso Genoveva Queralt fue directora del colegio[132] y superiora. Con el nuevo año volvieron los problemas en el viejo edificio. Enrique de Ossó informaba a Saturnina: "Ya está Mn. Pepe en Maella. Escribe a la hermana Genoveva dándole avisos. Dicen que se les caerá la casa donde duermen. Avise a Mn. Juan que lo provean. Yo también se lo digo, que está ruinoso, y si no, que se vayan a dormir a otra parte del convento"[133]. El aviso fue eficaz, les arreglaron inmediatamente el pilar que amenazaba caerse y prometieron realizar mejoras en la casa. Seguían contando con la dotación generosa de 200 duros, que servía de modelo para otras fundaciones[134].

La antigua iglesia del convento franciscano iba adquiriendo una impronta teresiana: a las imágenes de María Inmaculada y Teresa de Jesús se unió en el mes de marzo la de san José, tras un largo recorrido de Barcelona a Tortosa seguramente en tren, después en carro hasta Gandesa, en una tartana hasta Batea y desde allí a Maella en la que cada día llevaba harina y encargos[135].

El 1 de julio celebraron solemnemente la institución de la Archicofradía en la iglesia del convento oficiada por el mismo Enrique de Ossó. A petición del

[128] AGSTJ. Vol. 2, 69, y 3, 77, cartas de E. de Ossó a la hermana Cinta, octubre 1882.
[129] AGSTJ. Armario 11, Diario de Jesús-Tortosa, 7 y 12 octubre 1882.
[130] AGSTJ. Registro de hermanas, nn. 1-8.
[131] Cf. AGSTJ. Vol. 2, 74, carta de E. de Ossó a Cinta, 29 noviembre 1882, y Diario de Jesús-Tortosa, 14 y 15 diciembre 1882.
[132] AGSTJ. Armario 10, Libro registro STJ-1.
[133] AGSTJ. Vol. 4, 119, 12 febrero 1883.
[134] AGSTJ. Vol. 14, 37, y 1, 135, cartas de E. de Ossó a Saturnina y al arcipreste de La Almunia, 15 y 21 febrero 1883.
[135] Cf. AGSTJ. Vol. 17, 8, carta a Saturnina 13 marzo 1883.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 36 12/5/21 10:35

pueblo, se preparaba la ampliación de la escuela para que las niñas pudieran continuar en ella su formación, lo que requería nuevas obras y más generosidad. Las hermanas ese verano se quedaron sin vacaciones[136].

3. Se amplía la presencia y la acción apostólica: escuela elemental y juniorado

Cuando Enrique de Ossó se oponía a que las hermanas dejasen "el convento" ya estaba fraguando en su interior un plan ambicioso para el curso siguiente: Maella se iba a convertir en la segunda casa de estudios[137]. Había que organizarlos bien antes de que llegaran las hermanas y no parece que la superiora general se tomara mucho interés. El 19 de septiembre de 1883 le escribía: "No entiendo lo que le priva de ir a Maella, el no examinarse las hermanas hasta octubre. Creía que debíais ir antes con D.ª Cinta y ver si los sacerdotes se comprometen a enseñarles; pues si van para aprender, debe haber antes quien les enseñe y bien, pues se han de examinar. De lo contrario se harán gastos y viajes sin provecho. Las que estudian para maestras no deben distraerse con músicas si no se quiere tener un chasco en los exámenes. Vosotras encomendadlo a la Santa Madre y haced, como siempre, lo que mejor convenga a los intereses de la Compañía…"[138].

Solo tres días después, Saturnina, acompañada por Cinta Talarn y Manuela Martí viajó de Tortosa a Maella[139] para concretar con el párroco un plan de estudios. Con ellas D. Enrique enviaba una carta a la comunidad pidiendo sus oraciones y las de los niños, y recomendando encarecidamente la observancia de las *Constituciones*, iban a ser comunidad formativa. Preguntaba a la hermana Petra Temprado cómo habían quedado las obras, era la única que conocía cómo estaba antes la casa[140]. La nueva superiora fue Concepción Pamies.

Saturnina se quedó en Maella para ultimar preparativos. Le decía a su madre[141] que con las estudiantes iban a ser unas 18 o 20; a comienzos de octubre

[136] Cf. *RT*, julio 1883, 302; AGSTJ. Vol. 1, 86, y 15, 37, cartas 1 y 3 julio 1883.
[137] La otra ya estaba en el ensanche de Barcelona, c/ Gerona.
[138] AGSTJ. Vol. 13, 132. Ed., n.º 261.
[139] AGSTJ. Armario 11, Diario de Jesús-Tortosa, 22 septiembre 1883.
[140] AGSTJ. Ossó-Cartas I, 33.
[141] AGSTJ. Cartas de Saturnina Jassá, n.º 69.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 37 12/5/21 10:35

también se acercó la hermana Agustina Alcoverro[142]. El día 12 salió de Tortosa un grupo de doce hermanas y dos colegialas, acompañadas por Saturnina y Mn. Domingo Montoya[143] que actuaría como capellán y profesor. El viaje duró día y medio, no llegaron a Maella hasta la noche del 13[144]. El 11 de noviembre Teresa Plá acompañó a otras dos hermanas y a la tercera colegiala[145]. Enrique de Ossó estaba lejos, por Ávila, Salamanca, Alba de Tormes y después en Portugal. En cuanto llegó a Tortosa les escribió unas letras y les envió quince duros en billetes. Consideraba importante que una comunidad tan joven se alimentara bien, además de que se esforzaran por hacerse "santas y sabias"[146].

Antes de Navidad un sacerdote amigo de la Compañía, Mn. Duch[147], envió desde Tortosa dos cajones de figuras para el Belén, en el carro del Sr. Manuel llegó también, entre otras cosas, el Niño Jesús. Como otras veces, no regresó vacío, bajaron al noviciado las hermanas Ana Fitó y Hermenegilda Botey, con tiempo para prepararse para hacer los votos el día de Reyes[148]. Enrique de Ossó, con un ojo enfermo, no estaba para viajar a Maella con el frío del invierno. Prometía unos reyes generosos, también para Mn. Montoya. Ese año las fiestas de Navidad serían muy animadas con tantas hermanas jóvenes, y el pueblo participaría cantando villancicos ante el belén.

Al día siguiente de haber hecho los votos regresaron Ana y Hermenegilda. Comenzó un nuevo trimestre[149], hubo problemas con la escuela, y tan graves que el alcalde y el párroco tuvieron que viajar a Zaragoza para solucionarlos[150]. Agustina Alcoverro visitó a las estudiantes[151]. La comunicación entre Maella y Jesús o Barcelona era fluida: consultas e información por un lado; consejos y orientaciones concretas por otro: "No puede ser lo que me dices de hacer la oración durante la misa, pues si son puntuales, a las siete pueden estar

[142] Cf. AGSTJ. Vol. 4, 117, 4 octubre 1883.
[143] Padre de la hermana Anita Montoya. Había sido ordenado sacerdote ese año en el noviciado (cf. *RT*, abril 1883, 225).
[144] Cf. AGSTJ. Vol. 1, 84, carta a Saturnina, 7 octubre 1883; carta de Saturnina a su madre n.º 67; Diario de Jesús-Tortosa, 12 octubre 1883.
[145] AGSTJ. Armario 11, Diario de Jesús-Tortosa, 11 noviembre 1883.
[146] Cf. AGSTJ. Vol. 13, 131, y 18, 99, cartas 1 diciembre 1883.
[147] Sacerdote ecónomo de la catedral de Tortosa y tío de la hermana Josefa Llatse.
[148] Cf. AGSTJ. Vol. 8, 45; 18, 100, y 19, 23, cartas 12, 14 y 17 diciembre 1883; Diario de Jesús-Tortosa, 21 diciembre 1883.
[149] AGSTJ. Armario 11, Diario de Jesús-Tortosa, 6 y 7 enero 1884.
[150] Cf. AGSTJ. Vol. 8, 18 carta a Saturnina, 21 enero 1884.
[151] Cf. AGSTJ. Vol. 3, 102, carta a Concepción Pamies, febrero 1884.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 38 12/5/21 10:35

listas de todo, quedándoles una hora para el estudio. Cuando haga el día más largo, entonces puede ser se pueda arreglar de otro modo"[152]. "Puedes algún día estar hasta las diez y media si hay precisión; pero si eres lista, pocas veces lo necesitarás. Bástale al día su afán"[153]. "Procura tener mucha prudencia y discreción con esas hermanas; pruébalas y anímalas siempre. Otro día te mandaré el Espejo de Superioras. Mientras sean francas y cumplan la santa Regla de ser las primeras en decir a los superiores las faltas que hagan todo irá bien"[154].

Aunque ya eran muchas las hermanas, el Fundador estaba al tanto del proceso de cada una. No se olvidaba por eso de los niños y niñas, recomendaba un cuidado especial de la clase de párvulos. Mandaba desde Barcelona a Maella medallas para los del Rebañito, labores, estampas y todo tipo de encargos[155]. En cambio ya no les daba las gracias por el envío de higos, garbanzos, panes de higo, otros postres, embutidos…, a las demás casas como los años anteriores[156]. Todo hacía falta para alimentar a veinte personas[157] en la casa de estudios. Con el noviciado de Jesús en entredicho, pensó en realizar en Maella las celebraciones de Semana Santa, pues no podían tenerlas en Jesús[158]. No fue posible. Durante el mes de abril seguía aconsejando a distancia sobre cómo vivir la Semana Santa[159].

[152] AGSTJ. Vol. 3, 97, a Concepción Pamies, 18 enero 1884.
[153] AGSTJ. Vol. 19, 22, a Concepción Pamies, 16 febrero 1884.
[154] AGSTJ. Vol. 3, 102, a Concepción Pamies, febrero 1884.
[155] Cf. AGSTJ. Vol. 3, 102; 1, 193, y 9, 66, y 71, cartas 22, 27 y 29 febrero 1884.
[156] Cf. AGSTJ. Vol. 2, 102, 17 septiembre 1880; Vol. 2, 63, 2 octubre 1880; Vol. 3, 63, 2 noviembre 1881; Vol. 10, 75, 24 enero 1882.
[157] Cf. AGSTJ. Cartas I, 44, carta a un sacerdote de Huesca, 25 abril 1884.
[158] "Supongo que sabréis la gran contradicción del Colegio (entredicho). Orad por él y hermanas, y en especial los párvulos. […] Decid a Mn. Juan si nos dejará hacer monumento en vuestra iglesia, ya que probablemente no lo podremos hacer en Jesús, y en ese caso, subiría yo y oficiaría. Contestad sin perder correo a Jesús lo que diga Mn. Juan, y tal vez yo subiría con alguna compañía el martes de Semana Santa o antes quizás. He recibido todas vuestras cartas. Os doy gracias por lo que habéis orado por mi dolencia del ojo, que ya ha mejorado mucho, gracias al Señor" (AGSTJ. Vol. 3, 99, carta a las hermanas de Maella, 31 marzo 1884).
[159] Escribía a Concepción Pamies: "Esta Semana Santa para imitar al buen Jesús, pedirás perdón a todas las hermanas, les besarás los pies y les darás un abrazo y les servirás a la mesa. Haya silencio riguroso" (AGSTJ. Vol. 3, 95, 7 abril 1884).

Preveía la preparación próxima de las hermanas que tenían que hacer exámenes de Magisterio en Tarragona[160]. Le llegaba información poco tranquilizadora sobre alguna, también sobre Mn. Montoya. Si Saturnina, que estaba en Barcelona, pudiera acercarse a Jesús, pensaba que quizás él podría ir unos días a Maella[161]. No pudo ser[162] hasta principio de mayo, el día 4 ya participaba de las celebraciones mientras esperaba la llegada a Maella de las cuatro hermanas fundadoras de la primera casa en Portugal. Llegaron el día 8 con el P. Lorenzo y Saturnina que las acompañaría a La Fraga. Un acontecimiento para el pueblo, que se agolpó en la plaza, delante del convento, para despedir a los viajeros cuando la tartana salió hacia Zaragoza[163]. El día anterior habían participado en una fiesta solemne de despedida, que comenzó por la mañana con la eucaristía, en la que Mn. José Casadó elogió el valor de esas jóvenes que partían valientes hacia lo desconocido. La función de la tarde en honor a la Virgen fue aún más solemne de lo acostumbrado, con cantos acompañados de armonio por las hermanas que iban a Portugal, y la palabra elocuente de Mn. Enrique de Ossó; la iglesia estaba abarrotada[164]. Despedidas las viajeras, D. Enrique marchó a Tortosa[165]; había estado con la comunidad de Maella una semana completa.

Ahora lo urgente era la preparación de los exámenes. Los de párvulos fueron muy pronto, a primeros de junio. Algunas hermanas estudiantes ayudaban a sus profesoras habituales[166]. Los 170 niños y niñas superaron una vez más con sus conocimientos cualquier previsión. Según la crónica:

> "… A las ocho entraban los párvulos en correcta formación, […] colocándose en la gradería, en cuyos cuatro ángulos se hallaban otras tantas hermanas

[160] Cf. AGSTJ. Vol. 12, 11, y 9, 78, cartas 17 abril 1884 a Agustina Alcoverro y Saturnina Jassá.

[161] Desde Jesús a Saturnina Jassá: "Mucho desearía ir a Maella y hasta lo juzgo necesario. Si no fuese por estas cosas iría el lunes con el Sr. Manuel. Escribe Mn. Juan que no está contento ni de Montoya ni de Cándida y conviene tomar una determinación. La Directora me escribe que Mn. Domingo no ha celebrado aún ninguna misa, etc. etc. a favor nuestro. Señora Tona todos los días ataque de nervios. Las hermanas conviene bajen pronto las que se han de examinar. Son cinco y en Tarragona tal vez les falten camas, etc. Proveed cuando vayan. Si pudieras dejar eso arreglado y estar en ésta el domingo, iría a Maella, aunque no fuese más que dos o tres días" (AGSTJ. Vol. 9, 74, 18 abril 1884).

[162] Cf. AGSTJ. Vol. 10, 77, carta a Saturnina, 25 abril 1884.

[163] Cf. AGSTJ. Vol. 3, 152; 7, 16, y 19, 62, cartas 4, 7, 9, 11 y 12 mayo 1884; *RT*, junio 1884, 210.

[164] Cf. *RT*, mayo 1884, 208-210.

[165] Cf. AGSTJ. Vol. 11, 61, 12 mayo 1884.

[166] Cf. AGSTJ. Vol. 3, 98, 16 mayo 1884.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 40 12/5/21 10:35

que cariñosamente los animaban. Tras la oración comenzaron los exámenes contando, sumando y restando por medio del tablero contador. Siguió la teoría y práctica de Aritmética, y con la mayor sorpresa vimos a aquellas pequeñas convertidas en niñas y niños avejentados de una escuela elemental, especialmente al ver cómo resolvían con la mayor soltura un problema en el que tuvieron que hacer uso de las cuatro reglas. […] Siguió la numeración romana, que escribieron y leyeron perfectamente. Luego la Gramática, analizando analógica y prosódicamente.

Después la Geografía, describiendo los mapas de Europa y España con toda minuciosidad y perfección. Un niño de 4 años citó y señaló en el mapa todas las capitales de Europa sin dudar, y una niña de 5 años dijo cuáles son las provincias de España y sus capitales y los ríos principales, los montes […]". Leyeron después los de 5 a 6 años, en prosa y verso correctamente, y otros más jóvenes tal cual, y le llegó el turno a la Geometría, haciendo muchas figuras, y entre todas llamó la atención un polígono trazado por una niña.

Se interrumpieron los exámenes para comer y descansar. A las tres de la tarde, el local estaba aún más lleno y siguieron las preguntas y respuestas sobre religión, el cuerpo humano, animales, plantas, astros… Niños y niñas levantaban con espontaneidad la mano dispuestos a intervenir. Más de setenta pronunciaron además discursos, poesías, diálogos. La gente no parecía cansarse, al contrario, disfrutaron especialmente con los de los más pequeños. El alcalde y D. Juan dieron las gracias a las hermanas; llovieron dulces sobre los niños y al día siguiente se fueron de excursión para comerlos en el campo"[167].

Tras los exámenes de párvulos llegaban los de las niñas de la clase elemental, que estaban programados para mediados de julio[168]. Para ellas tenían una importancia especial las labores. Necesitaban materiales y modelos que tenían encargados a Barcelona[169].

También estos exámenes de las niñas de la clase elemental fueron brillantes. No pudo acudir Enrique de Ossó, pero sí lo hizo Teresa Plá, ecónoma general con otras hermanas[170]. Le dieron después muy buenas noticias y él se las transmitió rápido a Saturnina que estaba en Portugal: "En San Carlos y en Maella, que asistían algunos de la Junta poco católicos, tuvieron que oír unas expli-

[167] *RT*, junio 1884, 257-259.
[168] Cf. AGSTJ. Vol. 4, 123, carta a Saturnina Jassá, 16 junio 1884.
[169] Cf. AGSTJ. Vol. 14, 42, carta a Rosario Elíes, 12 junio 1884.
[170] Cf. AGSTJ. Vol. 12, 58, 17 julio 1884; Diario de Jesús, 14 julio 1884.

caciones de Religión verdaderamente magistrales. Parece imposible explicarse tan bien niñas de 10 a 11 años y salvar las dificultades con tanta exactitud"[171].

El número de hermanas seguía en aumento, habían llegado a ser 23. Con Mn. Pepe Casadó que fue por el noviciado[172], encontró Enrique de Ossó una solución para que no les faltara lo fundamental, el 27 de junio se lo escribía a la hermana Concepción Pamies[173].

4. El cólera golpeó cruel

Mientras se estaban celebrando estos exámenes, un enemigo inesperado inquietaba a D. Enrique. Procedía del lejano oriente, pero se iba acercando amenazador a las costas mediterráneas. Maella quedaba lejos y pensó podría ser un lugar seguro para enviar a algunas hermanas[174]. En carta a la hermana Concepción le daba avisos concretos para el acompañamiento a las jóvenes, le recordaba las obras que había que hacer en el verano y tanteaba la situación: "¿Cómo estáis del cólera? ¿Tenéis mucho miedo? ¿Queréis convertiros en Hermanas de la Caridad caso que hubiese necesidad grave de asistir enfermos? Por mí no habría dificultad. Pero nada digas de eso a nadie por ahora"[175].

La epidemia tuvo muy poca incidencia en España ese año 1884. No hizo falta trasladar más hermanas a Maella. Concepción terminó el curso "algo delicada", pero el verano transcurrió con normalidad: idas y venidas de hermanas, una colegiala interna un tanto traviesa, interés del Fundador por todo y todos[176]. El 2 de septiembre, desde Jesús salió una expedición de hermanas dispuestas a empezar el nuevo curso. Rosa Tapiol, ya profesa, iba a encargarse de la clase elemental, y entre las jóvenes estudiantes estaban las novicias María

[171] AGSTJ. Vol. 3, 149, 17 julio 1884.

[172] AGSTJ. Armario 11, Diario de Jesús-Tortosa, 27 de junio de 1884.

[173] "Tened cerdos o cerdo y gallinas, dice Mn. Pepe. Yo os mandaré los dineros. Los exámenes hacedlos cuanto antes mejor. Si podía ser, el 14 habrían de bajar a estas hermanas Petra, Cinta y Aulestia. Ya mandaremos carro. Escribid el día fijo. Tal vez suba D.ª Agustina o Teresa o se halle D.ª Saturnina" (AGSTJ. Vol. 19, 102).

[174] Cf. AGSTJ. Vol. 3, 153 y 9, 24, cartas de 5 y 10 julio 1884.

[175] AGSTJ. Vol. 18, 83, 10 julio 1884.

[176] Cf. Cartas de 10, 23, 29 de agosto. AGSTJ. Vol. 19, 103; 18, 94, y 3, 110; Diario de Jesús 17 y 19 agosto 1884.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 42 12/5/21 10:35

de los Ángeles y Dolores Folch. En el mismo carro volvieron otras hermanas al noviciado[177].

El párroco, D. Juan Albiac, realizaba una buena labor respecto a la formación de las estudiantes y su interés por la Compañía salía de los límites de Maella; a los pueblos de alrededor llegaba por sus manos la propaganda de los internados[178]. En el noviciado bordaron en oro para él una preciosa casulla que le gustó mucho; también le entregaron dos palias[179] "más hermosas aún" bordadas en blanco, una para él y la otra para Mn. José Casadó, que siempre les ayudaba. Enrique de Ossó estaba pasando una temporada especialmente dura por el entredicho, la muerte de su padre, y otros problemas, pero sacó tiempo para escribir a la comunidad de Maella y en carta aparte a la superiora. A las hermanas les agradecía sus oraciones y las animaba en sus buenos deseos. En la carta a la hermana Concepción se interesaba por una hermana enferma y descendía a otros detalles más cotidianos que revelan su conocimiento de la gente de Maella y alrededores, y de la valoración de las labores de adorno en la educación de las niñas.

En torno a la fiesta de la Inmaculada pasó unos días en Maella fray José Flors, carmelita del Desierto de las Palmas, al que unía una buena amistad con Enrique de Ossó. Con él llegó desde Jesús la novicia Cinta Cid[180]. En enero visitó la comunidad la hermana Saturnina[181]. Enrique de Ossó ya tenía ganas de acercarse, las cosas con Mn. Domingo Montoya no debían andar muy bien[182] y él mismo decidió marcharse al Burgo de Ebro[183], sorprendiendo la noticia a D. Enrique[184]. Pasada la Semana Santa la hermana Concepción respiraría tranquila al recibir una nota muy breve:

---

[177] Cf. AGSTJ. Vol. 6, 49, y 19, 10, cartas 1 septiembre 1884; Diario de Jesús 2 y 4 septiembre 1884.

[178] Cf. AGSTJ. Vol.16, 50, 4 septiembre 1884.

[179] Lienzo sobre el que se extienden los corporales para decir misa (RAE). A propósito les decía a las hermanas: "Procurad que las vean todas esas señoras de esa, pues seguro que no han visto cosa igual. Es bordado artístico, imitación de escultura. […] Cuando vayan a esa señoras forasteras, procurad que las vean, pues dará gran crédito a la Compañía" (AGSTJ. Vol. 19, 116, carta 24 octubre 1884 a la hermana C. Pamies).

[180] Cf. AGSTJ. Vol. 2, 146 y 3, 132, cartas 30 noviembre y 3 diciembre 1884.

[181] AGSTJ. Armario 11, Diario de Jesús-Tortosa, 27 enero 1885.

[182] Cf. AGSTJ. Vol. 9, 74 y 103, cartas 18 abril y 10 agosto 1884.

[183] Cf. AGSTJ. Vol. 3, 69, 25 marzo 1885.

[184] "Recibo hoy tu carta. Mucho siento la calaverada de Mn. Domingo. Algún día lo llorará; paciencia y encomendarlo al Señor todo" (AGSTJ. Vol. 18, 97, carta a C. Pamies).

> "El sábado (próximo) procura estén en Batea, antes de la una de la tarde, cuatro o cinco borricos o caballerías para otras tantas hermanas que han de pasar a esa con el padre Fundador. Subiremos en el coche hasta Batea, y enseguida iremos a esa a dormir. Estaré unos días. Hasta la vista. Subiremos los encargos"[185].

Salió de Tortosa el 18 de abril con cuatro novicias y regresó él solo el 28[186]. Dio Ejercicios a las 20 hermanas de la comunidad y tuvo la alegría de presidir la entrada en la Compañía de la joven maellana Margarita Colomer. Estaba también decidida Fidencia Artigas[187]. Resumía a Saturnina el resultado de este viaje: "Harto consolado quedé en Maella. Las hermanas todas siguen muy bien. Empiezan Baldrich y Colet. Hicimos la entrada a Margarita, como ya sabes […] Quedan del todo remediadas. Les dejé 20 duros y solo debían 30, y ahora han de cobrar 60 duros"[188]. Fidencia fue la única maellana que perseveró en la Compañía, las demás salieron antes de hacer los votos. A pesar del cariño por las hermanas y la devoción popular a santa Teresa, tuvo razón Enrique de Ossó al exclamar: "¿No hay postulantes? ¡Qué seca Maella!"[189].

Ese verano las cosas iban a cambiar mucho para la comunidad. En el mes de junio salió hacia Tortosa la superiora Concepción Pamies, la idea de Enrique de Ossó era que pasara un tiempo ayudando en el noviciado, para enviarla después a Portugal con el fin de crear allí un prenoviciado[190]. No llegó a realizarse, pero no regresó de momento. La suplió en su cargo la hermana Rosa Tapiol[191], que se encontró pronto con una situación inesperada. El cólera empezaba a ser una amenaza y después de la falsa alarma del año anterior, no fueron muy conscientes cuando aparecieron los primeros casos.

> "En Jesús hay salud, a Dios gracias. En Roquetas muere mucha gente. Dicen que son fiebres palúdicas. En Tortosa no hay novedad. Las hermanas todas buenas, a Dios gracias, y muy fervorosas con los ejercicios. […] Hoy ha salido la hna. Tapiol con la hna. Carmen Veiga, la portuguesa, para quedarse

[185] AGSTJ. Vol. 18, 98, 14 abril 1885.
[186] AGSTJ. Armario 11, Diario de Jesús-Tortosa.
[187] AGSTJ. Vol. 16, 131, carta a las hermanas de La Almunia, 24 abril 1885.
[188] AGSTJ. Vol. 3, 144, 30 abril 1885.
[189] AGSTJ. Vol. 8, 93, marzo 1885. El adjetivo aparece subrayado.
[190] AGSTJ. Vol. 13, 19, y 2, 112, cartas 9 y 15 junio 1885; Diario de Jesús 17 junio 1885.
[191] De Figuerola. Ingresó en la Compañía el 25/10/1881 e hizo los votos temporales el 06/01/1884 (AGSTJ. Registro de hermanas, n.º 78).

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 44 12/5/21 10:35

las dos durante vacaciones allá. Tapiol será superiora interina. Le he dicho se ofrezcan las voluntarias, caso que haya, a servir a los coléricos"[192].

La epidemia fue grave en Maella. Afectó la vida del pueblo, la de la comunidad teresiana y el colegio. Enrique de Ossó vigilaba atento:

"Siento muchísimo que tomen un pedazo de la clase de párvulos para depósito de cadáveres de coléricos. Mejor fuera cederles el trocito que hay entrando en la iglesia a mano izquierda, y tapiar lo demás de la iglesia, y que la gente y hermanas entrasen por el claustro. De ningún modo conviene ceder dicho local. Mn. Juan, en su bondad, no ve los inconvenientes, y al fin Dios haga que no lo lloren un día y sea tarde. Al médico corporal se le debe obedecer en la salud del cuerpo y aun no siempre; en lo del alma a vuestros Superiores, Santas Reglas y Director. Así que no se metan a ordenar lo que no les toca. Mn. Juan que tome esta por propia. No puedo más. Ofreceos a los coléricos las que el Señor dé gracia para ello"[193].

Varias hermanas lo hicieron, incluso fueron más de otras casas para cuidar a los enfermos. Algunas de las más jóvenes volvieron a Tortosa[194]. Rosa Tapiol pagó con la vida su generosidad:

"La hermana Rosa Tapiol, directora de la Residencia de Maella (Aragón), pasó a mejor vida la noche del 15 al 16 de Agosto, víctima de la enfermedad del cólera. Fue, movida del deseo de dar la vida por sus hermanos, a asistir a los coléricos, y murió de esta enfermedad. Su larga y penosa dolencia le dio ocasión de probar y mostrar su virtud; y sus deseos de irse al cielo y de morir el día de la Virgen fueron satisfechos por la Virgen santísima, de quien fue en extremo devota…"[195].

La epidemia diezmó la población y modificó el rumbo de esta casa de la Compañía, que dejó de ser oficialmente "casa de estudios"[196], aunque siguieron preparándose allí algunas hermanas[197].

[192] AGSTJ. Vol. 12, 105, carta a Saturnina que estaba en Portugal.
[193] AGSTJ. Vol. 16, 109, carta a la hermana Rosa Tapiol, 17 julio 1885.
[194] AGSTJ. T. II, 65, 3 agosto 1885; Diario de Jesús, 11 julio 1885.
[195] *RT*, septiembre 1885, 356.
[196] AGSTJ. III-A-a 6; Apuntes para Crónicas nn. 2 y 4.
[197] Cf. AGSTJ. Vol. 62, 116, y 13, 135, cartas 15 y 22 septiembre 1887 a Saturnina.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 45 12/5/21 10:35

5. Última etapa del colegio teresiano, 1885-1936

El curso 1885-86 comenzó con normalidad. Entre sus profesoras, alumnos y alumnas se reencontraron caras muy conocidas: las hermanas Concepción Pamies y Petra Troncho. La primera volvía a ser directora del colegio y superiora de la comunidad. Ambas habían salido de Tortosa a las dos de la madrugada del 2 de octubre. Con ellas llegó la novicia Encarnación Bonamusa. Al menos estaban también otras dos novicias, Cinta Cid y Francisca Colet, que hicieron sus primeros votos en Jesús en febrero de 1886[198]. A las celebraciones por santa Teresa se unió la vestición de hábito de la postulante de Maella Margarita Colomer, que había entrado también en abril, hicieron mucha fiesta y se quedó ayudando en la clase de párvulos[199]. Salió al año siguiente, pero siguió colaborando con la comunidad; Enrique de Ossó la apreciaba[200]. En sus cartas insistía esta temporada en la necesidad de cuidar la salud: "Que la comida sea abundante y sustanciosa", "abrigaos bien y alimentaos mejor" [201], les repetía. Los viajes de Maella a Jesús y de Jesús a Maella, incluidos las del párroco, D. Juan Albiac, eran frecuentes, lo mismo que las recomendaciones para la formación de las hermanas más jóvenes.

La escuela continuó pujante y cada vez con más niñas. Aunque hubiera que hacer obras para ampliarla, abría las puertas de la clase elemental a todas las que lo solicitaban y si no podían pagar con dinero lo hacían de otra manera[202]. En cambio para el internado solo hubo una solicitud. Enrique de Ossó aconsejaba: "Si no da una peseta diaria a lo menos, no podéis tener a la niña que dices, pues ella sola necesita una hermana. No la recibáis"[203].

Las teresianas con sus fiestas, el Rebañito con sus cantos movilizaban a los vecinos, y los exámenes eran un acontecimiento en la comarca. El curso 1888-89 la comunidad estuvo formada solamente por cinco hermanas: Petra Troncho directora; María Nava, vicedirectora; Dolores Elíes, María Prat

[198] Cf. AGSTJ. Vol. 18, 103, 15 enero 1886; Diario de Jesús, 26 enero 1886; Registro de hermanas, nn. 113 y 90.

[199] AGSTJ. Vol. 16, 131; 3, 144; 13, 135; 16, 111; 19, 18, y 11, 142.

[200] "Bien me parece lo que decís de Margarita. Es buena y pobre y no debemos dejarla sin arrimo. Ella os favorecerá con sus trabajos fuera de casa" (AGSTJ. Vol.18, 91, carta a C. Pamies, 2 enero 1887).

[201] Cf. AGSTJ. Vol. 16, 111; 19, 18, y 18, 102, cartas 4, 17 y 19 octubre 1885.

[202] Cf. AGSTJ. Vol. 18, 91, a C. Pamies, 3 enero 1887.

[203] AGSTJ. Vol. 18, 103, 15 enero 1886.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 46 12/5/21 10:35

y Ángela Serra[204]. No estaba Concepción Pamies, pero seguían teniendo el mismo éxito. D. Enrique escribía a la hermana Petra al empezar las vacaciones:

> "Ayer mandé en paquete certificado las Reglas encuadernadas a esa. Dad unas, las diferentes en encuadernación, a M. Juan, el confesor. Llegaron bien las hermanas y descansan en esta. Presto pasarán a Barcelona. Vimos lo de los exámenes y damos gracias a Dios, […]. Ahora descansad y progresad en virtud y letras y amor de Dios. La adjunta a M. Juan. Dormid alguna hora más algunos días. Haced limpieza, etc..."[205].

Al comenzar el año 1890 hay un silencio largo del Fundador. Hermanas y vecinos de Maella vivieron con preocupación la grave enfermedad que le aquejaba en Barcelona. Todos, especialmente los niños, rezaban por su salud. La *Revista Teresiana* de febrero ya abría una puerta a la esperanza[206], pero hasta primeros de marzo no vieron su letra. Solo la firma en un mensaje de agradecimiento a todos los que habían contribuido con sus oraciones a su mejoría. A mediados de mayo recibieron una carta breve con la letra inconfundible y el interés de siempre:

> "Harto deseo veros y veros Reglas vivas. ¿Cuándo lo seréis? En ese mes de María pedidlo a tan dulce y soberana Madre y os lo alcanzará. […] ¿Quién se esmera más en cumplir sus deberes? Va estampa para la más observante. En este mes de mayo haced desafíos espirituales. No sé por qué me parece andáis flojas en la observancia"[207].

No se equivocaba Ossó en esta apreciación. En alguna hermana de la comunidad había bajado el entusiasmo de los años anteriores. Cuando regresó de nuevo como superiora la hermana Concepción Pamies no debió encontrar un ambiente fácil. D. Enrique trataba de reconducir la situación. Le escribía a ella[208] y a toda la comunidad en términos semejantes:

> "¿Por qué no sois Reglas vivas? Porque no queréis.

---

[204] AGSTJ. II-A-e/1.9. Cuadro de personal 1-2-1889.

[205] AGSTJ. Vol. 16, 104, 13 julio 1889.

[206] Cf. *RT*, febrero 1890, 129.

[207] AGSTJ. Ossó-Cartas III, 124.

[208] "Van hermanas. Les mando estampitas. Sortéenlas entre las hermanas y ponga dos líneas de las Reglas a cada una. No seas niña. Calla y sufre por Jesús. Hna. Concepción ¿a qué has venido a la Compañía? A padecer y morir... pues padece y muere" (AGSTJ. Vol. 19, 11, 30 septiembre 1891).

¿Por qué no sois santas? ¿Por qué no trabajáis con todo ahínco? Porque no queréis. ¿Cuándo querréis? Mucho lo desea vuestro P. y C."[209].

Pasaban los meses, cambiaron algunas hermanas[210], pero la comunidad no recobraba el tono de otros tiempos. Con el crecimiento de la Compañía, Enrique de Ossó no podía dedicarles tanto tiempo como en los primeros años, pero no dejaba de insistir entre cariñoso e impaciente:

"He recibido vuestras cartas. ¿Aún no hay Regla viva para obligarme a ir a ésa? ¿Qué hacéis? Me parece veros a todas encantadiñas, cuitadiñas, pobreciñas! Despertad y sed varoniles y santas. He recibido las dos piedrecitas para el colegio de Vinebre. Pronto vamos a emprender las obras y necesitamos cientos y mil. […] Y tú ¿qué haces? ¿Aún tienes tan poco espíritu de oración y unión con Jesús? No duermas, todas te ganarán"[211].

Al viajar desde San Gervasio a Vinebre, donde se dedicó a impulsar el colegio que se estaba construyendo, quiso detenerse en Maella el 31 de octubre de 1895[212]. Ya no volvería más, pero desde su pueblo seguía ocupándose de los asuntos de Maella. El dos de diciembre escribía a las hermanas Josefa Llatse y Francisca Plá de Tortosa: "Digan a Cerveto que haga un Niño Pastor como el de Tortosa para las hermanas de Maella, pronto y muy hermoso, y así que esté, se lo mande por el tren a Caspe y el talón a Maella, con el precio, y se lo mandarán enseguida. Que no pase de 25 duros"[213]. ¿Llegaría el día de la Inmaculada? No se sabe si el tartanero lo habría encontrado a tiempo en la estación; si no, le harían el recibimiento en Navidad. Sí que llegaron unas oraciones y la felicitación a la hermana Concepción: "Felices días de tu Santísima Patrona"[214]. Serían sus últimas letras.

La noticia de la muerte de D. Enrique el 27 de enero en el monasterio franciscano de Sancti Spiritu corrió de boca en boca. La *Revista Teresiana,* en la relación de "SUFRAGIOS POR EL ALMA DE D. ENRIQUE DE OSSÓ, PBRO.", dedicó unas breves líneas a los celebrados en esta población:

[209] AGSTJ. Vol.19, 13, 18 diciembre 1891.
[210] Para empezar el curso 1892-93 fueron desde Jesús las hermanas Concepción Pamies, Silvestra Troncho, Eulalia y Ángela Taña (cf. Diario de Jesús, 23 agosto 1892).
[211] AGSTJ. Vol. 15, 116, 20 febrero 1893.
[212] Cf. AGSTJ. Vol. 7, 152, 18 octubre 1895.
[213] AGSTJ. Vol. 7, 123.
[214] AGSTJ. Vol. 18, 96, 6 diciembre 1895.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 48 12/5/21 10:35

"Maella. En la iglesia del convento de las hermanas se celebraron los funerales de 1ª clase. Fueron muy solemnes, asistió el ayuntamiento en corporación, las niñas y párvulos y casi todo el pueblo"[215]. Cada año siguieron recordando al sacerdote que contagió a las jóvenes su entusiasmo por Teresa de Jesús y que hizo posible que los niños y niñas del pueblo, cada vez en mayor número[216], recibieran una educación sólida con la que se han desenvuelto en la vida. Tampoco se cortó el vínculo con el noviciado. Aparte de las hermanas, se hallaba a "D. Juan Albiac, cura de Maella", en las celebraciones que tuvieron lugar cuando se inauguró en junio de 1901 el nuevo edificio en Jesús-Tortosa[217].

En el mes de octubre la novena y fiesta de santa Teresa rompían el ritmo cotidiano. Las hermanas de la Compañía, la Archicofradía y las alumnas del colegio unían sus esfuerzos para obsequiar a la Santa. La novena tenía lugar por las tardes, con exposición mayor del Santísimo, rezo del rosario, meditación y cantos. Pero las celebraciones más solemnes se reservaban para el día 15 y el domingo más próximo, con el fin de que pudieran acudir los vecinos sin las limitaciones que imponía el trabajo. Una de ellas fue la de 1908[218]. Por primera vez se echaba en falta en esta celebración a D. Juan Albiac, que tanto había ayudado desde la fundación. Aparecían nuevos sacerdotes: D. Esteban Tena y D. Manuel Puyo, "cura regente". Permanecía aún Mn. José Casadó, que presidió el oficio solemne la mañana del 15.

El colegio había seguido acogiendo a los párvulos y prácticamente a muchos niños y casi todas las niñas del pueblo[219], entre trescientas y cuatrocientas[220]. Seguían el plan de Compañía, los ocho cursos diseñados por Agustina Alcoverro, estudiaban con interés los libros de Compañía y se afanaban en realizar preciosas labores de toda clase, dibujos y pinturas.

Las antiguas alumnas han reconstruido la vida de aquellos últimos años[221] en los que ellas eran párvulas o poco más. Había seis aulas: la clase de párvulos, que seguía siendo gratuita tal como se acordó en la fundación, estaba muy cerca de la entrada. Acudían todos los niños y niñas, alrededor de cien, y

[215] *RT*, febrero 1896, 148.
[216] Entre 300 o 400. Cf. *RT*, febrero 1901, 156.
[217] Cf. *RT*, junio 1901, 284.
[218] Cf. *RT*, noviembre 1908, 46.
[219] Cf. *RT*, noviembre 1901, 58-61.
[220] Cf. *RT*, febrero 1901, 156.
[221] Cf. APSTJ. Virgen del Pilar. III/6-Maella-I (fotocopias).

algunos empezaban con dos años. Los atendía la hermana Ángela Saralegui. Al comenzar el invierno, los padres llevaban una carga de leña. Algunas familias acomodadas pagaban algo, y todos contribuían: cuando recogían patatas, con un capazo para las hermanas; cuando amasaban, una torta o una barra de pan… Era su manera de mostrar el agradecimiento.

A "la grada", situada junto a los párvulos, pasaban las niñas de 5 a 8 o 9 años, según su proceso de aprendizaje, tanto gratuitas como "de pago". La edad no era un criterio determinante en los niveles. Las dos clases, párvulos y grada, estaban separadas por unas puertas de tela, como arpillera blanqueada. Se abrían para las fiestas y todo el espacio se convertía en un gran salón. No tenían pupitres, se sentaban en unos banquitos largos y bajos, con respaldo. Escribían y dibujaban en sus pequeñas pizarras sobre las rodillas. En invierno, en el centro había un gran brasero, las pequeñas ponían en él piedras con las que se calentaban las manos para poder escribir. Desde la mitad de la clase, muy amplia, un graderío de madera con muchos peldaños, bajos también, iba de pared a pared. El último peldaño quedaba como a un metro del techo. La grada de los exámenes era de gran utilidad. Hoy se le denominaría agrupaciones flexibles. El curso 1935-36 se encargaba de ella la hermana Josefina Landáburu.

La clase del Colegio vell[222] acogía a las niñas gratuitas a partir de los 9 años hasta que iban al campo a ayudar a sus padres, o las colocaban como "niñericas" a los 11 o 12 años. Eran entre 40 y 50. Aprendían muchas labores, sobre todo bordados. En 1936 su profesora era la hermana Anunciación Muñoz, que también daba clases de música.

La de las niñas mayores "de pago", unas 25 o 30, era la clase del Colegio nou[223]. El suelo estaba embaldosado y los pupitres eran más nuevos. Por la tarde acudían más para aprender labores, incluso para bordar su ajuar. También tenían clases de pintura. Pagaban al mes "un pesetón", moneda de plata de dos pesetas. Su última profesora fue la hermana Rosita Pascual, antes había estado la hermana Dolores Sugrañes. Todas estas aulas se encontraban en la planta baja, entre las dos últimas había un ropero para guardar batas y bastidores.

En el primer piso, junto a las dependencias de la comunidad, estaban las dos clases de los chicos. Con los que pasaban de la de párvulos estuvo varios

[222] Viejo, es el nombre que tenía y que se le siguió dando.
[223] Nuevo.

años la hermana Mª Teresa Batet, eran menos que las niñas. El aula era alargada, como un corredor amplio, y se comunicaba con la de los niños mayores que estaba sobre la sacristía, de lo poco que quedó en pie tras la guerra. Estos alumnos no llegaban a 20. Su última profesora fue la hermana María Zumeta.

Todos los que dan hoy testimonio valoran la educación que recibieron: les enseñaron a saludar y respetar. Recibían lecciones prácticas de urbanidad en la mesa y aprendían a pelar la fruta con cuchillo y tenedor. Hacían bonitas labores y recibían clases de música, se compraron unos cuantos pianos. Aprendían también muchas canciones y juegos que recordaban perfectamente, también las lecciones. Felipe Torres, con más de 70 años, sorprendió a todos en una tertulia recitando la larga lección que aprendió sobre santa Teresa cuando solo tenía 6: "Hubo en España una mujer incomparable, tan sabia como santa…", sin titubear llegó hasta el final sin haberlo repasado.

No todo era trabajo en el colegio. Las fiestas iban jalonando la vida del pueblo entero. La de santa Teresa ha perdurado siempre. Los niños y las niñas disfrutaban mucho después de la misa. En el claustro del convento, rompían con los ojos tapados las ollas que, colgadas de unas cuerdas, esperaban el garrotazo certero. Nueces, almendras, higos y algún caramelo caían sobre los afortunados, que después seguían con sus juegos hasta la hora de comer. Por la tarde, las niñas mayores iban con la merienda al "Tosal Gort", una montaña solitaria cerca del pueblo. Al regresar, ante la puerta del colegio, vivas a santa Teresa, a las hermanas, y seguían juegos y cantos en la plaza.

La primera comunión los últimos años era el día de la Ascensión. Las niñas acudían al colegio y desde allí de dos en dos atravesaban el pueblo hasta la parroquia[224]. Después de la misa solemne, los alumnos y alumnas regresaban al colegio donde encontraban un rico desayuno preparado en la clase de párvulos, toda adornada. Chocolate con "pamboli"[225], pastas, bizcochos y… el famoso refresco del "bolau"[226]. Por la tarde acudían al mes de María con su vestido largo, pero sin velo.

Las tardes del mes de mayo, se celebraba con solemnidad un acto en honor a María. Como casi todas las jóvenes eran de la Archicofradía, se llenaba la iglesia y más aún los domingos, porque las niñas con su mejor vestido, un velo blanco y una coronita o lazo, decían poesías a la Virgen. El último día,

[224] Esto se suprimió los años de la República (desde 1931).
[225] Torta típica de Maella.
[226] Azucarillo.

las mayores vestidas con una túnica, recitaban la despedida. El 31 de mayo de 1936, Fernanda Lacueva declamó la última despedida, con sus 80 años la recordaba perfectamente.

La fiesta de fin de curso se celebraba con el mismo entusiasmo y concurrencia que en los primeros años. Sacerdotes, autoridades, madres, padres, abuelos… llenaban el colegio. Al haberse ampliado los años de escolaridad, aumentaron también los cantos, poesías, diálogos y discursos. Además se agregó una hermosa exposición en la que lucían toda clase de labores y trabajos. También hacían excursiones de más de un día. En 1935 las alumnas mayores estuvieron en Zaragoza del 22 al 24 de abril acompañadas por las hermanas Concepción Doménech, Anunciación Muñoz, Rosa Pascual y María Zumeta[227].

El reparto de premios de la catequesis era una fiesta a la que acudía prácticamente todo el pueblo. Esta actividad corría a cargo de las antiguas alumnas solteras. Una de ellas, asesorada por las hermanas, respondía de toda la organización. La impartían los domingos por la tarde en la iglesia de Santa María. Empezaba con el himno del Rebañito: "De Jesús soy ovejita…". Les encantaba a niños y niñas la imagen del Niño pastor, con su ovejita y su estandarte, que figuraba en el centro de las fotografías de cada año. Se reunían en pequeños grupos con sus catequistas. El último domingo del curso había premios para todos, desde bolsitas de caramelos a calcetines, retales para hacer vestidos, u otras prendas útiles para las niñas más necesitadas. El curso 1935-36 fue directora la Srta. Trinidad Poblador, tenía todo preparado para la fiesta final que iba a ser el domingo 26 de julio, ese día ardían la iglesia y el colegio, tampoco se celebraron los exámenes finales, ni la exposición de trabajos y labores.

El colegio y la comunidad teresiana habían formado durante muchos años parte de la vida del pueblo, penas y alegrías eran comunes. En el cementerio descansan los restos de otras cinco hermanas[228] que fallecieron después de Rosa Tapiol. En julio de 1936 otro golpe tan duro o más que la epidemia de cólera de 1885 interrumpió con violencia el acontecer acostumbrado. Esta vez presentían el peligro y la comunidad estaba formada por trece hermanas. La superiora era la hermana Concepción Doménech. Las antiguas alumnas

[227] AL. Zaragoza-Teresiano del Pilar. Diario.

[228] Mª Rosa Pallarés (18 febrero 1886/6 octubre 1910); Joaquina Juster (13 noviembre 1861/4 octubre 1918); María Asens (6 diciembre 1856/25 marzo 1919); Generosa Vergé (22 enero 1873/27 enero 1930); Antonia Bordas (2 octubre 1857/12 junio 1935 (cf. AGSTJ. Registro de hermanas).

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 52 12/5/21 10:35

recuerdan a Miguela en la portería, Eladia en la cocina y otros servicios, también a Mª Teresa Obiol, Isabel Nicolau y María Clavell.

6. Los años de la Guerra Civil. Final del colegio

Ni las tensiones sociopolíticas que llevaron a la proclamación de la Segunda República el 14 de abril de 1931, ni la ola de anticlericalismo desatada y la prohibición de ejercer la enseñanza a las órdenes religiosas, afectaron mucho a la vida de los vecinos de Maella ni al colegio teresiano. Las hermanas continuaron ejerciendo su apostolado educativo sin problemas y las familias les confiaban a sus hijos. Tampoco tuvo consecuencias inmediatas la radicalización de posturas ni el éxito del Frente Popular[229] en las elecciones de febrero de 1936. Pero el triunfo parcial del Alzamiento Nacional que dividió a España en dos bandos enfrentados en una guerra fratricida, implicó a todos los habitantes del país. Maella, entre Cataluña y Aragón, se vio envuelta en el conflicto. El bando republicano se impuso inmediatamente con violencia.

El 19 de julio de 1936 estaba claro el triunfo del Alzamiento Nacional[230] en Aragón. En Cataluña se hizo dueño de la situación el comité central de las milicias antifascistas, formado por la CNT, la FAI[231] y Esquerra Republicana. A Maella llegaban rumores alarmantes sobre Barcelona y, cortadas las comunicaciones, era imposible ponerse en contacto con las hermanas de Ganduxer, de Tarragona o Tortosa. Todavía una parte del convento era hospital de transeúntes, la familia que lo cuidaba aseguró a la comunidad que las avisaría si ocurría algo por la noche. D.ª Encarnación Villalba Bosque, que vivía muy cerca del colegio, les dio la llave de su casa y por las noches no pasaba el cerrojo de la puerta para que pudieran entrar rápidamente en caso de necesidad. El 25 de julio, fiesta de Santiago, se celebró la última misa en la iglesia de Santa María. El capellán, Santiago Pastor, colocó 200 formas consagradas en dos copones, uno para la iglesia, otro para las hermanas y trasladó el Santísimo al oratorio de la comunidad que consideraba más seguro.

[229] Coalición formada por Izquierda Republicana, PSOE, PCE, POUM (Partido Obrero de Unificación Marxista) y Esquerra Republicana de Catalunya.

[230] Militares y fuerzas de derechas levantados contra el régimen de izquierdas que gobernaba España.

[231] CNT: Confederación Nacional de Trabajadores, unión confederal de sindicatos anarquistas fundada en Barcelona en 1910. FAI: Federación Anarquista Ibérica, fundada en 1927 en El Saler, Valencia.

Entrada la noche, hombres de la acción católica fueron a aconsejarles que abandonaran el colegio y se refugiasen en una casa. Como tenían el Santísimo decidieron quedarse. De madrugada, procedentes de Batea[232], llegaban grupos anarquistas, milicianos, gente de izquierdas de los pueblos colindantes y también algunos maellanos que se habían concentrado allí. En la mayoría de los balcones de Maella colgaban sábanas blancas en señal de paz, como había mandado colocar el día anterior el capitán Negrete de la Guardia Civil. Al llegar al pueblo toparon con el primer objetivo: el convento y su iglesia. La comunidad comprendió que había llegado el momento de salir. Hacia las 6 de la mañana las llevaron al ayuntamiento con otras muchas personas. Hacia las 10.30 las condujeron a un tribunal popular. Solo les peguntaron sus nombres, y de allí, al "Centro de Trabajadores", donde quedaron detenidas sin saber qué iban a hacer. Pasaron unas horas de angustiosa espera.

Hacia las 2 de la tarde las dejaron en libertad, después de recomendarles respeto al nuevo régimen. Sin saber a dónde dirigirse, un desconocido les indicó: "Por orden del presidente del nuevo régimen vayan todas a la Fonda de Barrio y no salgan hasta nuevo aviso". Esa misma tarde, una bomba destruyó el colegio, desde la azotea lo veían arder y derrumbarse. Los tres sacerdotes[233] y otros hombres del pueblo fueron asesinados, entre ellos los que les habían avisado del peligro la noche anterior.

El día 28 empezaron a pensar en cómo salir de allí. A los pocos días se dispersaron a casas de sus parientes en Tortosa, Espluga de Francolí, Batea y Benicarló. Quedaban tres hermanas que no podían viajar a sus pueblos, situados en la zona nacional[234]. Permanecieron más de un mes al servicio de la fonda, un trabajo peligroso y difícil, en continuo trato con milicianos. Siguieron más fusilamientos, el 31 de agosto una de las víctimas fue Ángel Villalba, hermano de Encarnación, que acogió en su casa a las tres hermanas en cuanto el presidente del comité revolucionario las autorizó a vivir en una casa particular. Desde entonces se integraron plenamente en esta familia. La hermana María Zumeta trabajó en un taller de confección que abrieron "para la colectividad", las otras dos en la fonda.

[232] Municipio limítrofe, provincia de Tarragona, a 18 km de Maella.

[233] Mn. Andrés Sanz, que apenas hacía dos meses que había tomado posesión de la parroquia; Esteban Tena y Santiago Pastor, hijos del pueblo; este último, capellán del colegio.

[234] María Zumeta, de Tolosa (Guipúzcoa); Josefina Landáburu, de Castro Urdiales (Cantabria), y Ángela Saralegui, de Inza (Navarra).

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 54 12/5/21 10:35

Llegó a Maella la hermana Fidencia Artigas para refugiarse con su familia, pero no la acogieron por temor. Casilda Pellisa, viuda de Ángel Villalba, le abrió las puertas diciendo: "Madre Fidencia, está usted en su casa, compartiremos lo que tengamos". En el recuerdo de la pequeña Victoria, que entonces tenía 6 años, quedaron grabadas estas palabras y la sombrerera redonda de cartón verde en que la hermana Fidencia llevaba su escaso equipaje. Le prepararon la mejor habitación.

En marzo de 1938 las tropas nacionales avanzaban por ese frente hacia Cataluña y cuando la aviación comenzó a sobrevolar la comarca, los vecinos huyeron por temor a los bombardeos. Las familias se refugiaron en "los maseos" de los olivares, pequeñas casas en el campo, donde dormían durante la recolección. Pasaron 19 días de sobresaltos en los que siguieron compartiendo penas y miedo, rezaron y sufrieron hasta el momento de la liberación. La pesadilla había durado un año y ocho meses.

Al volver al pueblo, una vez pasado el peligro, encontraron una carta de la provincial Dolores Escoda y las cuatro hermanas marcharon a Zaragoza en un camión militar[235].

7. Sin las hermanas de la Compañía, 1938-1996

Era precisamente 2 de abril, aniversario de la inspiración de la Compañía, cuando las hermanas se alejaron de Maella, entre contentas y aturdidas, y llegaron a Zaragoza[236]. Ni ellas, ni los vecinos que las despedían sospechaban lo larga que iba a ser la ausencia. La familia Villalba Pellisa trató de recoger lo que se había salvado de la quema, distribuido por diferentes casas: una cama, un colchón, seis sillas, la máquina de coser[237]. Ninguna de las hermanas volvió al pueblo, pero siguió la comunicación.

Las antiguas alumnas, párvulas entonces, guardaron con veneración cartas que recibieron sus madres, tías, abuelas… Testimonios entrañables de cariño y familiaridad, llegados primero desde Zaragoza; después, de Barcelona,

[235] Cf. AGSTJ. Crónicas 1932-1936, 454-461; APSTJ Virgen del Pilar. III/6-Maella, testimonio de Victoria Villalba.

[236] AL. Zaragoza-Teresiano del Pilar. Diario.

[237] Cf. APSTJ Virgen del Pilar. III/6-Maella-I, fragmento de una carta de Casilda Pellicer a una hermana.

Huelva, Pamplona, Tortosa…, de hermanas que habían compartido las inclemencias de la guerra y de otras que habían vivido antes en el colegio[238]. En muchos hogares de Maella todavía se pueden encontrar ediciones antiguas del "Cuarto de Hora" o del "Tesoro", hojitas piadosas, estampas, recordatorios, folletos, cintas y medallas de la Archicofradía y el Rebañito, poesías, libros "de Compañía", cuadernos…, además de hermosas mantelerías, juegos de cama, cojines bordados o pintados, dibujos, cuadros… Todo recuerdo del colegio del que tanto hablaron con añoranza madres y padres, abuelos y abuelas que se educaron en sus aulas.

Victoria Villalba heredó los recuerdos de su tía Encarnación Villalba y de su madre Casilda Pellisa. Relatos que hablan de una gran amistad. Desde Barcelona, el 19 de febrero de 1940, la hermana María Zumeta se interesaba por todo y por todos, hablaba de pagar las patatas que habían enviado, pedía la máquina de coser... Después de la despedida, la firma, una postdata: "Si puede ser mándeme un saquito de trigo dentro de la tapa de la máquina, con su importe".

Otra carta de la hermana María, del 28 de agosto, dejaba corto el mejor semanario de noticias sociales. Comentaba bodas, muertes, noviazgos, llegada del nuevo párroco, fiesta de la Virgen del Portal… Muchos nombres y personas en su memoria. En octubre se interesaba por los higos: "Si los higos son de confianza este año, quisiéramos adquirir unos 100 kg puestos en caja. Si Vd. hiciera el favor de hablar con un mayorista que se dedique a la exportación y mandarnos precios y condiciones para saber a qué atenernos y hacer en esta las oportunas diligencias…".

No es la única que recordaba estos frutos de Maella. La hermana Dolores Pamies, el 15 de septiembre de 1942, desde el noviciado de Jesús pedía que les encargaran 100 arrobas, y al mes siguiente, 500 kg desde el colegio de Tortosa, la mitad blancos y la mitad negros. Huelva está demasiado lejos para encargar higos, pero desde allí la hermana Ángela Saralegui seguía en enero de 1944 la vida de maellanos de todas las edades, hacía también sus confidencias a Casilda Pellisa, y casi al final llegaba otro ruego: "Le pido que me mande de aquella planta que le hacíamos el agua para el hígado a la M. Clavell[239], y como la nuestra padece también me acordé…". La familia Villalba Pellisa tuvo

[238] APSTJ Virgen del Pilar. III/6-Maella-I.
[239] Había sido la penúltima superiora de la comunidad.

que estar muy ocupada con tanta correspondencia y negocios. Las hermanas se lo agradecían siempre[240].

Fueron pasando los años. Las antiguas alumnas seguían celebrando las fiestas teresianas, cantando los cantos, hablando de su colegio, recordando. Todos los 15 de octubre se reunían entre alegres y nostálgicas para recordar y obsequiar a santa Teresa. En las peticiones de la misa, había siempre una muy importante por la Compañía. A las 6 de la tarde, citadas por bando, se encontraban en el salón Tele-Club, donde antes había estado el colegio. Volvía la ilusión y afloraban mil recuerdos. Cualquier acontecimiento renovaba el deseo: "¡Si volvieran las madres!". El nuevo templo de Santa María, inaugurado en 1955 en el mismo lugar que el anterior, con una preciosa imagen de la Virgen y su campana, era un recuerdo permanente.

En 1965 les llegó la noticia de que había sido aceptada en Roma la Causa de beatificación de Enrique de Ossó[241]. Tuvieron una idea: invitar un día a la comunidad de Vinebre. El 27 de octubre del año siguiente volvieron a verse hábitos de la Compañía por las calles de Maella. Las antiguas colegialas habían enviado a Ascó "una Romeo"[242] para recoger a las hermanas, y unas y otras pasaron un feliz día.

En el Capítulo general de 1981 fue elegida superiora general la hermana Mª Pilar Feliú, aragonesa. Victoria y ella se conocían, habían coincidido en sus años de colegialas en Zaragoza. En cuanto tuvo ocasión Victoria le habló de sus sueños. Aún no había llegado la hora, pero el IV Centenario de la muerte de santa Teresa (1982) acrecentó el interés por conocerla más y mejor, y su fiesta fue aún más solemne y mejor preparada[243].

En la semana vocacional de 1992, por insistencia del párroco de Maella, las hermanas de Vinebre acudieron de nuevo para hablar de la Compañía. Las antiguas alumnas allí estaban acogedoras y felices. En el auditorio no se veía

[240] APSTJ Virgen del Pilar. III/6-Maella-I.

[241] Fue aceptada la Causa por Pablo VI el 15 de julio de 1965.

[242] Furgoneta muy conocida esos años.

[243] Estas fueron las peticiones en la eucaristía del día 15: "Para que este año santo teresiano nos ayude a ser almas de oración y «amigos fuertes de Dios» // Por la Compañía de Santa Teresa de Jesús y para que pronto vuelvan las teresianas a Maella // Por las almas de las alumnas del colegio de Maella que ya no están entre nosotras // Por todas las madres de nuestra comunidad parroquial para que sepan educar a sus hijos en la fe cristiana // Te pedimos, Señor, por mediación de santa Teresa, que nos ayudes para que cada día seamos un poco más amigos tuyos (una niña)" (APSTJ Virgen del Pilar. III/6-Maella-I).

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 57 12/5/21 10:35

gente joven, pero dejaron propaganda para todo el pueblo y una vez más las hermanas escucharon la petición de que volvieran[244].

En mayo de 1993 se presentó desde Vinebre la hermana Mª Cinta Monroig y les anunció en la iglesia de Santa María la próxima canonización del "padre Fundador". El 16 de junio el pueblo estaba desierto: las antiguas alumnas dando gracias al Señor en una solemne eucaristía, otros pegados al televisor. El nuevo santo era algo suyo. Pocos días después llegó a Vinebre un autobús con una gran pancarta: "San Enrique de Ossó, ¡GRACIAS!, A.A. de Maella". Participaron gozosos en la fiesta del pueblo natal y contribuyeron a ella con su alegría y hermosas flores de los huertos de Maella. El 15 de octubre oraron: "En este año de la canonización de San Enrique de Ossó, damos gracias a Dios porque le inspiró la fundación de la Compañía de Santa Teresa de Jesús y le pedimos por su intercesión que, de algún modo, vuelvan a Maella para ayudarnos a ser «amigos fuertes de Dios» al estilo de Teresa". Quedaba la esperanza de que el deseo pudiera hacerse realidad.

Maella II, 1996/1997

Habían pasado muchos años desde aquel dos de abril de 1938 en que los vecinos de Maella vieron partir hacia Zaragoza a las hermanas Fidencia Artigas, Ángela Saralegui, María Zumeta y Josefina Landáburu, en una camioneta de "los nacionales" ofrecida por el capellán del regimiento "Farnesio"[245]. Algo mantenía la esperanza de aquellas antiguas alumnas, ya abuelas.

Cuando se iban a cumplir los cien años de la muerte de Enrique de Ossó se abrió una pequeña esperanza. Al consejo provincial le seguían llegando peticiones desde Maella. Era impensable un nuevo colegio, pero podían ayudar en la formación de catequistas. La comunidad más próxima era la del colegio de Tortosa, los 68 km era una distancia mucho más asequible que sesenta años atrás. Las hermanas Carmen Aldanondo y Gemma Bel se entrevistaron el 6 de noviembre de 1995 con el párroco, D. Francisco Ber, y con la antigua alumna Victoria Villalba, como su madre y su tía, que habían abierto sus casas a las hermanas que permanecieron en Maella todo el tiempo de la guerra.

[244] APSTJ Santa Teresa. III-23 Vinebre. Crónicas 1992.
[245] Cf. AGSTJ. Crónicas 1932-1936, 461; AL. Zaragoza-Teresiano del Pilar. Diario.

Les informaron sobre la situación del pueblo. Había muchas más necesidades de las que podían abarcar. Ya lo esperaban, la misma Victoria Villalba, como maestra en la escuela, las estaba viendo entre las generaciones jóvenes, y no había dejado de insistir en cuanto veía la menor ocasión. El 8 de enero de 1995, cuando faltaba muy poco para su jubilación, escribió una vez más a la provincial: "No me resigno a que las MM. Teresianas no sigan de algún modo vinculadas a Maella… Las necesidades de esta parroquia son acuciantes. No hay catequistas con formación para enseñar a los niños y jóvenes a conocer y amar a Jesús…"[246].

Acordaron afrontar lo más urgente: la formación de catequistas, y ofrecieron lo que podían, ir un sábado al mes por la tarde. La voz corrió por el pueblo y empezaron ese mismo noviembre dos hermanas. Se presentaban en cada sesión unos quince catequistas, además se añadían algunas antiguas alumnas, ya retiradas de esas tareas, pero que no querían perder la oportunidad de estar con unas teresianas. También acudían puntuales el párroco y un seminarista que estaba realizando allí sus prácticas de pastoral. Las dos hermanas se limitaron en las tres primeras sesiones a impulsar una metodología más actualizada, técnicas, dinámicas y un audiovisual para preparar la Navidad. Sacerdote y catequistas estaban felices.

Las antiguas alumnas querían más… y llegó enero. Las convocaron a una fiesta por san Enrique. Buscaron fecha posible y la hermana Carmen Aldanondo encargó la convocatoria a Victoria Villalba. Le costó más convencer a las hermanas Mª Cinta Vallés y Dolores Álvarez para que las acompañaran y hablaran a las antiguas alumnas sobre "La Compañía en Maella" y "El cuarto de hora" respectivamente. Cuando llegaron desde Tortosa las cuatro hermanas el 20 de enero de 1996, encontraron transformada la sala parroquial. Las paredes rezumaban teresianismo y 56 antiguas alumnas les esperaban con emoción. Escucharon atentas, aplaudieron, compartieron recuerdos del colegio, de las profesoras; hubo gratitud, canciones, corrieron fotos. Las antiguas alumnas, una vez más, se reconocieron muy teresianas.

Siguieron ese curso las sesiones mensuales de formación de catequistas, en una de ellas la hermana Rosario Escobés habló sobre la oración en la catequesis. Victoria Villalba, que iba recogiendo las emociones por escrito, guardó así el recuerdo de aquella experiencia: "Fue muy provechoso. Una metodología nueva, canciones, vídeos y lo más importante, que teníamos a quién consultar,

[246] APSTJ Virgen del Pilar, IV y III-A-a 289, crónica fundación.

recibíamos las enseñanzas de Jesús […]. En el grupo de catequistas cayeron mejor aún, especialmente en las más jovencitas"[247].

Antes de las vacaciones de verano tomó forma otra propuesta: una excursión al noviciado de Tortosa el 2 de junio, para visitar el lugar que guarda los restos del "padre Fundador". Algunas habían ido siendo muy pequeñas y guardaban un recuerdo confuso. Se completaron las 55 plazas del autobús, exalumnas la mayoría. Durante el viaje, en la capilla y después de comer entonaron cantos teresianos antiguos: "Teresa Bendita", "Desde el trono fulgente que ocupas", etc. Bienvenida Blasco recitó en la sobremesa una larga poesía escrita por ella misma: "… Colegio de Teresianas, replaceta del convento, una acequia te circunda y un árbol viejo en el centro. Sois tesoros de mi infancia y en mi corazón os llevo, que de todo lo pasado fue mi infancia lo más bello…". Estaban felices. No es difícil adivinar la petición que escuchó más veces Enrique de Ossó ese día. Las hermanas pensaban: ¿Dios lo quiere? ¿Teresa y Enrique lo quieren? La respuesta resonaba dentro: "Parece que sí" porque entre otros acontecimientos más relevantes, formación de dos provincias a partir de la de Santa Teresa, transición, nuevos gobiernos provinciales y proyectos, se abrían pequeños pasos hacia Maella.

Las hermanas eran muy conscientes de que su presencia un día al mes no era suficiente. Pero ¿era ese el momento oportuno para otra fundación? En junio se había hecho efectiva la separación de las dos provincias. Maella pertenecía al bajo Aragón y quedó en la demarcación que correspondía a la nueva provincia Virgen del Pilar. El nuevo gobierno provincial fue muy pronto consciente de la situación, desde los primeros días le llegó la petición del párroco y de un grupo numeroso de antiguas alumnas, incluso el ofrecimiento de buscar un piso para las hermanas y apuntaban la posibilidad de ampliar su trabajo en la escuela pública. Era un tema que tenían que tratar con el gobierno de la provincia Santa Teresa[248].

En realidad la plaza que quedaba vacante por la jubilación de Victoria Villalba fue adjudicada inmediatamente. Se cerraba esa puerta. Pero la hermana Carmen Aldanondo, que antes de entrar en la Compañía había aprobado las oposiciones al cuerpo de maestros, y se encontraba desde entonces en excedencia por tiempo indefinido, corría el riesgo de perder su plaza en la escuela pública si no se incorporaba al menos un año. ¿No sería posible hacerlo en

[247] APSTJ Virgen del Pilar. III/6-Maella-I, Dosier, Victoria Villalba.
[248] APSTJ Virgen del Pilar. Acta consejo 15, libro 1, 28.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 60 12/5/21 10:35

Maella? La escuela estatal era una magnífica plataforma educativa, un camino de conocimiento y de inserción más profunda en el pueblo.

En Maella, en el límite con Cataluña, el catalán era una asignatura optativa en la escuela. Por ahí había un resquicio a la esperanza: si consiguiera la habilitación para dar clases de catalán… y se puso en movimiento. El mismo día que recibió el permiso le llegó un aviso de Victoria Villalba: la profesora de catalán de Maella iba a ser trasladada. ¿Pura coincidencia?, o ¿andaba por medio la influencia de Enrique de Ossó? Aceleró los trámites para lograr que la Dirección Provincial de Educación le asignara la plaza de catalán. Aún hubo otras circunstancias providenciales, la definitiva, la implantación ese año de la ESO[249] en Maella. Le fue adjudicada la plaza.

La hermana Carmen Aldanondo fue destinada ese verano de 1996 a la comunidad de la residencia P. Enrique de Ossó de Zaragoza, a 128 km de Maella. También fue enviada a la misma casa la hermana Mª Jesús Arzubialde. Las dos compartirían una nueva experiencia. Mientras, en Maella, las antiguas alumnas se movían para buscar una casa donde pudieran quedarse los días lectivos las dos hermanas. La encontraron justo en el entorno de Santa María y "el convento", que guardaba el recuerdo de su querido colegio. El 31 de agosto fueron a conocerla desde Zaragoza. Era una pequeña vivienda en la calle General Pardiñas, 22. Solo tenía una planta, se entraba directamente a una salita, y había otras habitaciones: la más pequeña era suficiente para oratorio; la cocina, el baño, todo era mínimo, pero bastaba para las dos. La alquilaron con gran alegría de todos, fue fácil acondicionarla con la colaboración de las comunidades y los amigos.

El 10 de septiembre le fue adjudicada la plaza de ESO en Maella a Carmen Aldanondo y al día siguiente salió de Zaragoza con Mª Jesús, para tomar posesión de la escuela. Se instalaron en la vivienda preparada para recibirlas. La Educación Secundaria estaba en proceso de organización, como la asignatura de lengua catalana era optativa y aún no contaban con ella, encomendaron a Carmen las asignaturas de Lengua inglesa y Educación física. Pronto se fue normalizando la situación y se convirtió en profesora de Catalán de Primaria y Secundaria Obligatoria.

Además de las clases en la escuela pública, las dos hermanas colaboraron en la pastoral parroquial: formación de catequistas, catequesis de postcomunión

[249] Educación Secundaria Obligatoria.

y postconfirmación, aula de estudio, grupo de oración teresiana, pastoral de la salud. La casa se transformó en un nuevo recinto teresiano donde las antiguas alumnas visitaban a las hermanas, las obsequiaban con frutos de sus campos y dulces de sus hornos, evocaban recuerdos, cantaban a Teresa, y vibraba el espíritu que Enrique de Ossó llevó a la Compañía a Maella. Desde las páginas del *Boletín STJ*, lo ofrecían a todas las hermanas[250].

Victoria Villalba regaló un cuadro de la transverberación de la Santa, propiedad de la familia, ante el que sus antepasados habían visto a Enrique de Ossó orar en actitud contemplativa cuando iba por Maella. También les llevaron libros de la biblioteca del colegio que habían salvado de la quema. La primera comunidad que las visitó fue la de Vinebre, invitada por las antiguas alumnas, que el 27 de octubre les enviaron una furgoneta a Ascó para facilitar el viaje[251].

El plan inicial era estar en Maella de lunes a sábado y regresar los fines de semana y vacaciones a Zaragoza[252]. Conforme avanzaba el curso, les resultaba más difícil dejar la parroquia los domingos. Ante ellas se iba desplegando un campo apostólico amplísimo y las de otros pueblos cercanos, Fabara, Nonaspe y Mazaleón reclamaban también su presencia. La felicitación de Navidad de las antiguas alumnas de Maella a la superiora general, Silvia Mª Casado, llevaba setenta y siete firmas y repetía la petición ya habitual.

Cuando regresaron las hermanas después de vacaciones[253] la gente las recibió con alegría. Como los alumnos de ESO no tenían clase los lunes por la tarde, ofrecieron un espacio para estudiar en el antiguo colegio, lo estrenaron siete niñas el 20 de enero, pronto subieron a doce. Los atendía la hermana Mª Jesús. En la eucaristía del 27 de enero, fiesta de san Enrique de Ossó, la parroquia estaba totalmente llena. Muchas antiguas alumnas pasaron por la casa de las hermanas.

La provincia Virgen del Pilar seguía con interés los pasos y el gobierno provincial consideró que no había que prolongar demasiado esa situación provisional. Decidió pedir el parecer de las hermanas sobre la posible fundación de una comunidad y envió una carta-cuestionario en que informaba de la

[250] *Boletín STJ*, diciembre 1996, 239-241.
[251] APSTJ Virgen del Pilar. Crónica de Vinebre, 1996.
[252] APSTJ Virgen del Pilar. Crónica provincial, 1996.
[253] Cf. APSTJ Virgen del Pilar. III-A-a 289 Maella. Crónica de la fundación. Consta el testimonio oral de Carmen Aldanondo.

actividad que ya realizaban y los campos de trabajo que se abrían, pedía el ofrecimiento de hermanas jubiladas y las respuestas para la reunión de febrero. Las aportaciones comunitarias y personales a la consulta llegaron puntuales, acordaron comentar el resultado en la próxima reunión de superioras y que la provincial Margarita Aguirre lo tratase con D. Elías Yanes, arzobispo de Zaragoza, para conocer su parecer antes de pedir al gobierno general la fundación. El 13 de marzo se realizó la votación con un resultado unánime a favor de solicitar la erección de una nueva casa de la Compañía en Maella, integrada por cuatro o cinco hermanas al servicio educativo pastoral de esa población y otras cercanas[254]. Toda la provincia participó en el proceso de discernimiento, que culminó con el decreto firmado por la superiora general el 19 de mayo. El día 2, D. Elías Yanes había dado su autorización[255].

Comenzó otra tarea, la búsqueda de una vivienda más amplia, que pudiera alojar a la nueva comunidad ya que la que ocupaban era insuficiente. El párroco ofreció para construirla un terreno junto a la iglesia de Santa María, en lo que había sido patio del antiguo colegio; pero no era momento apropiado para ello y el gobierno provincial había decidido alquilar otra casa. Los vecinos buscaban también, encontrando una que estaba cerrada hacía tiempo. Su propietaria, antigua alumna, estaba en la residencia que regentaban las Hermanitas de los Ancianos Desamparados en Caspe. La casa, situada en un buen lugar, era muy adecuada. Fueron las hermanas a visitar a su dueña y la encontraron enferma, no de gravedad, pero estaba pasando un mal momento. La señora las acogió con verdadera alegría, pero comprendieron que no era oportuno para hablarle de alquilar su casa de Maella ni de alargar entonces la conversación. La hermana Mª Jesús le dijo al despedirse: pronto volveremos para hablar más. Pero se agravó inesperadamente y falleció a los tres días. Había que esperar la tramitación del testamento.

La provincial fue a ver la casa con la ecónoma Magdalena Boj y les gustó. Era un inmueble de dos plantas y un amplio desván, alineado con otros semejantes en la carretera que llega de Zaragoza; por detrás, lo que había sido un pequeño corral, convertido en un erial. Las ventanas de esa parte ofrecían una vista inmensa de los campos. Las nuevas propietarias eran las Hermanitas de los Ancianos Desamparados, que ya conocían el deseo de las teresianas,

[254] Cf. APSTJ Virgen del Pilar. Actas consejo 30, 32 y 33; Libro 1; 56, 62 y 67-68; II-B-b/1.
[255] Cf. APSTJ Virgen del Pilar. Memoria Capítulo provincial, 1999.

pero no querían alquilar la casa. Estaban dispuestas a venderla en buenas condiciones.

Por fin se adquirió el inmueble y empezó la tarea de acondicionarlo. Lo primero, limpiar y retirar lo que no era aprovechable. Los párrocos de Maella y de Mazaleón, con una mula mecánica, limpiaron el corral, que se convirtió después en un pequeño jardín. Otros dos señores del pueblo retiraron lo inservible. Despejada la casa, empezaron las obras necesarias para acomodar cuatro habitaciones independientes y dos baños en el primer piso. Con los "Solo Dios basta" había quedado configurada una comunidad de cuatro hermanas. A Carmen Aldanondo, superiora, y Mª Jesús Arzubialde, se unirían Mª Dolores Ruano y Dolores Arnal.

El 23 de agosto[256] las tres primeras se instalaron en la pequeña casa de la c/ General Pardiñas para recoger y realizar el traslado, el contrato de alquiler terminaba el 31. Fueron días de trabajo y colaboración, llenos de ilusión y proyectos. Pasaron a la nueva casa en obras, y cuando ya estuvo suficientemente acondicionada, el 15 de septiembre llegó la hermana Dolores acompañada por la provincial. Ese día concretaron el 15 de octubre para la inauguración oficial[257].

La plaza del antiguo convento y la iglesia de Santa María se llenaron de hermanas teresianas, antiguas alumnas y otros maellanos, sobre todo maellanas, que acudieron a la fiesta. Muchos habían dejado pronto sus faenas del campo para poder asistir. Empezó con una charla de la hermana Mª Pilar Feliú sobre "Las virtudes en que han de distinguirse las hijas de santa Teresa: alegría, generosidad, verdad…". Presidió después la eucaristía el párroco, D. Francisco Ber, que puso muy alto en su homilía el listón para la nueva comunidad. Al terminar era difícil acercarse al presbiterio para besar la medalla de la Santa, que colgaba de su imagen colocada a un lado. Una nutrida procesión improvisada acompañó al Santísimo desde la iglesia de Santa María hasta el oratorio de la casa. Junto al sagrario una cruz y completaban la decoración en la pared de su derecha el cuadro de la transverberación de la Santa y otro de Enrique de Ossó.

Imposible saber cómo pudo pasar tanta gente a verlo ni cómo lograban llegar hasta el pequeño patio donde había preparadas unas pastas y bebidas.

[256] A partir de aquí, si no se indica otra cosa, la fuente de información son las crónicas locales de 1997-1999.

[257] Cf. APSTJ Virgen del Pilar. Acta consejo 39. Libro 1, 82.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 64 12/5/21 10:35

Hasta se logró un hueco para que un grupo de niñas bailaran unas jotas. Fue una tarde feliz en Maella. Al día siguiente volvió la vida normal; no del todo para las hermanas, porque los que no pudieron asistir el día anterior fueron a justificar su ausencia y les llevaron productos de sus tierras. La hoja diocesana y el periódico *Heraldo de Aragón*, se hicieron eco de estos acontecimientos[258] en una hoja dedicada a la comarca del Matarraña.

El curso ya estaba en marcha y con él una amplia actividad apostólica: clases de Primaria y Secundaria en Maella, de Secundaria también en Fabara, estudio para alumnos de ese nivel y catequesis para todas las edades en Maella; además, pastoral de ancianos y enfermos en Maella, Caspe y Nonaspe. Al curso siguiente la hermana Laudelina Lafuente sustituyó a Dolores Ruano. Tuvieron que dejar la colaboración en la residencia de las Hermanitas de los Ancianos Desamparados de Caspe, pero se reforzó la catequesis. Es difícil enmarcar la acción apostólica de estos años. La comunidad procuraba descubrir las carencias y necesidades de su entorno y en lo posible dar una respuesta. La gente les ha hecho partícipes de sus vidas, de sus penas y alegrías, también de sus bienes. Siempre han valorado mucho la disponibilidad de las hermanas y la no discriminación de ningún tipo.

En los centros escolares de Maella y Fabara aumentaron considerablemente los alumnos de Catalán, en solo un año pasaron del 17 al 95%. Todos los niños de Primaria y ESO "se apuntaban" voluntariamente y ampliaron la relación de las hermanas con sus familias. Varios niños de Primaria y preadolescentes de la ESO siguieron acudiendo al aula de estudio por las tardes. También se formaron nuevos grupos de catequesis en Maella, los organizaron por edades. Incluso al de mayores, "Crecer en la fe", acudían cada semana unas cuarenta personas. Alternaban experiencias de oración y charlas, para ello pidieron de vez en cuando colaboración a otras hermanas de la provincia. Cada año planificaban una excursión, unida a un encuentro con otra comunidad teresiana. En Fabara iniciaron un grupo de adultos semejante, y, respondiendo a su deseo, las hermanas se integraron en un grupo de oración que ya existía.

Con el conocimiento de las situaciones familiares, se multiplicaban las visitas y se las repartieron: Dolores Arnal se dedicaba especialmente a las de Maella; Laurentina, a las de Fabara, y Mª Jesús a las de Nonaspe. Completaban la formación de catequistas asistiendo ellas mismas y promoviendo la asistencia

[258] Cf. *Iglesia en Zaragoza* 937 y *La Comarca* 19/25-12-1997; APSTJ Virgen del Pilar. III-A-a 289 Maella.

a encuentros organizados por la vicaría y el arciprestazgo: de enero a junio de 1999, charlas coloquio para catequistas de la comarca sobre "Padres de la Iglesia" y otro curso sobre los "Sacramentos de iniciación" que impartió el sacerdote de Zaragoza, Luis Antonio Gracia. Al darse cuenta de que los niños de 6 y 7 años no tenían ocasión de salir del pueblo, el último verano la comunidad inició una nueva experiencia. Con la ayuda de monitoras se los llevaron unos días a Altafulla (Tarragona), donde los niños convivieron y conocieron el mar.

La comunidad iba a Tortosa para hacer los retiros, también frecuentaban otros lugares cercanos, un convento de Alcañiz, una casa de Ejercicios en Híjar, o no tan cercanos, como la Casa de Oración de Zaragoza. Asistían todas las que podían a las reuniones de provincia y se unían también al retiro trimestral para los religiosos de la vicaría, que dirigía cada trimestre el vicario, D. José Antonio Usán, en Híjar. Cuando el destino era una casa de la Compañía, su coche llegaba cargado de frutas y verduras de los campos de Maella. Las hermanas de la residencia de Jesús-Tortosa las disfrutaban muchas veces, allí celebraron también el fin de año y su Capítulo local.

La Compañía se integró en Maella. La casa, muy acogedora, con los pequeños arreglos realizados en la planta baja para dar mayor espacio a la cocina y al comedor. Arriba el desván se convirtió en una sala de trabajo con una vista preciosa y un pequeño espacio separado para trastero, en el lado de la carretera. La nueva calefacción la resguarda del frío del invierno, que tan bien conoció Enrique de Ossó. En aquellos primeros años él cuidaba con solicitud de la primera comunidad[259].

Con un sueldo, las pensiones de las hermanas jubiladas y la generosidad de los maellanos, no les faltaba nada y podían compartir con la provincia y los necesitados. Enrique de Ossó miraría contento el despliegue apostólico; hermanas, antiguas alumnas y mucha gente desea que se pueda seguir repitiendo sin límite: "Yo estoy en Maella con las hermanas… Las quieren muchísimo… El pueblo está por ellas y se van mejorando mucho. ¡Gloria a Jesús y su Teresa!"[260].

[259] Cf. AGSTJ. Vol. 16, 78, y 18, 102, cartas a las hermanas de Maella, 28 diciembre 1879 y 19 octubre 1885.
[260] AGSTJ. Vol. 14, 71, 16 mayo 1880.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 66 12/5/21 10:35

La Almunia de Doña Godina, 1883-1943

La Almunia[261] de Doña Godina es la capital de la comarca aragonesa de Valdejalón. Está situada a 52 km de Zaragoza, a orillas del río Grío, muy cerca de su desembocadura en el Jalón, en una llanura muy fértil que se extiende hacia la cordillera Ibérica. Tradicionalmente ha sido paso de comunicación hacia la meseta y hacia Madrid[262]. La actividad de su población se ha centrado en la agricultura, con preferencia en la producción de fruta, que desde muy pronto se destinó al mercado exterior. A finales del siglo XIX, fundamentalmente a Zaragoza.

Año	1900	1910	1920	1930	1940
Habitantes	3922	4209	4199	4200	4125

Esos años se acercaba a los cuatro mil habitantes, y su población ha seguido creciendo[263], aunque se observa un ligero descenso en los años treinta, motivado por las bajas de la Guerra Civil (1936-1939).

1. Antecedentes

En 1882 era arcipreste de la parroquia D. Mariano García, tío de un amigo de Enrique de Ossó y de la Compañía, D. Ramón Aranda, canónigo de Zaragoza[264]. Habían entrado en contacto en 1879, siendo D. Ramón párroco de Maella. Promovió la fundación de la escuela de párvulos en el pueblo, la favoreció en sus primeros momentos y mantuvo una relación cordial después de haber salido de esa población. Con él tuvo ocasión D. Mariano de comprobar la formación que recibían los niños y niñas desde pequeños en el colegio teresiano de Maella y ¿qué más podía desear para La Almunia?[265]. En noviembre, antes de que arreciara el frío del invierno, Enrique de Ossó se puso

[261] Del árabe "al-munia", "el huerto".
[262] 255 km.
[263] Instituto Nacional de Estadística.
[264] AGSTJ. Vol. 3, 65, carta a Cinta Talarn, 2 noviembre 1881. "Escribe al Sr. Canónigo Aranda dándole la enhorabuena por su traslado a Zaragoza. Dña. Saturnina le ha felicitado ya a él".
[265] Cf. AGSTJ. Vol. 3, 138, carta a Saturnina, 20 noviembre 1882.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 67 12/5/21 10:35

en camino para concretar personalmente las condiciones de una nueva casa de la Compañía, más alejada del núcleo inicial de Cataluña[266].

El 17 de noviembre llegó a La Almunia, le hizo muy buena impresión y por todas partes encontró facilidades. Ese mismo día le contaba a la hermana Saturnina:

> "He llegado bien a esta a Dios gracias. Bien se presenta esto. La vega es fertilísima. La población buena y el cura excelente. El Ayuntamiento está en dar 20 reales diarios para las Hermanas. Otros darán 20 reales más y tal vez dinero para hacer colegio de pie, con agua de la acequia para regar el jardín y huerto, etc. etc. Solo hay que se habrá de cuidar (por de pronto) del Hospital del pueblo, que tiene huerto muy grande y que apenas hay enfermos nunca, porque como es de fundación particular, solo admiten a los hijos del pueblo y de enfermedades agudas y como hay las Conferencias de San Vicente de Paúl, nadie va. El ferrocarril está a media hora, camino de Madrid y Zaragoza. A dos horas de Zaragoza y siete u ocho de Madrid en el tren.
>
> La Iglesia o capilla del Hospital tiene el Stmo. Sacramento y está dedicada a San José. La vega está regada por el Jalón. Es fertilísima. Está cerca de Cariñena, Ricla, Épila, Almonacid y es cabeza de partido. Mañana o lunes pienso regresar a Barcelona y os escribiré las bases, sin por eso cerrar ningún compromiso. Puedes disponer de dieciséis mil duros a este fin y hacer cosa buena. […] P.D.: Ya habían escrito a otro punto buscando fundadoras vista nuestra tardanza. Pero como no estaba cerrado el compromiso, lo quieren para la Compañía. Veo muy buenos deseos y disposición. La Santa y San José que ordenen todo a la mayor gloria de Jesús, pues no es otro nuestro fin en todas las cosas"[267].

Ni él ni las hermanas habían pensado nunca en un hospital, pero estaba viva aquella recomendación del Señor a santa Teresa: "Entra como pudieres". Además D. Mariano le habló de la disposición de un buen anciano, el Sr. Antonio Gimeno, tonelero de profesión. Con un hermano suyo, ya fallecido, había trabajado muchos años y acumulado una fortuna considerable. Deseaba que todo fuera para la fundación del colegio. De momento compraría una casa para las hermanas y entregaría nueve mil duros para asegurar la subsistencia a la comunidad. Con lo demás pensaba fundar una capellanía: las

[266] Cf. AGSTJ. Vol. 11, 135, y 16, 13, cartas de 10 y 16 noviembre 1882.
[267] AGSTJ. Vol. 3, 122, carta 17 noviembre 1882 a Saturnina Jassá, superiora general.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 68 12/5/21 10:35

hermanas tendrían así misa todos los días y el sacerdote ayudaría también en la parroquia[268].

Enrique de Ossó, siempre previsor, quiso que quedara por escrito lo fundamental. En el Archivo General de la Compañía se guarda un breve documento autógrafo, firmado por el arcipreste y por él[269]. En la carta a Saturnina concretaba los compromisos iniciales respecto a la escuela: "Por nuestra parte debemos comprometernos: 1º a tener clase de párvulos gratis; 2º tener clase elemental, gratis para los pobres, pero los ricos o los que puedan, deben pagar, lo mismo que los de la clase superior. Los párvulos, ya para que después sigan con las hermanas, y ya porque lo paga la Junta, nos conviene sea gratis".

Ponderaba la buena situación del pueblo, las ventajas de la fundación y minimizaba la problemática que podía suponer el hospital: había hermanas con vocación para ello[270] y era el camino para entrar, después podrían dejarlo, además tampoco corría mucha prisa empezar[271]. Veía muy clara la postura del Sr. Antonio, pero "lo de la junta del Hospital puede embrollarse. En uno y otro hágase la voluntad del Señor Jesús y su Teresa. Oremos y esperemos tranquilos", escribía a Saturnina[272].

Pasaba el tiempo y lo que se complicó fue lo del colegio: ni casa, ni dineros… solo un par de cartas de La Almunia, cada vez con más recortes y menos claras, a juzgar por las de Enrique de Ossó. En febrero de 1883 no habían hecho nada para que las hermanas tuvieran una casa y el Sr. Antonio tampoco había hecho testamento. Él sí que escribió claro a D. Mariano:

> "Debemos pues asegurar la pensión de seis hermanas, que menos no pueden ir siendo tan lejos, y teniendo que cuidar del Hospital, párvulos y elemental, y escuela dominical: una portera, otra cocinera; dos enfermeras (una día y

[268] Cf. AGSTJ. Vol. 3, 138, carta a Saturnina, 20 noviembre 1882.

[269] "Viva Jesús y su Teresa / El Sr. Antonio ofrece nueve mil duros para dotación de hermanas de la Compañía de Santa Teresa de Jesús, para su manutención y vestido, a cinco profesoras para enseñar gratis a los párvulos; gratis a los pobres de clase elemental; y lo que saquen de las que pueden pagar en clase elemental y superior, para las hermanas. Además se les dará casa y lo material de la escuela y casa. Lo excedente para favorecer o mejorar la dotación de un capellán para las hermanas que les celebre misa y ayude después a la parroquia. Enrique de Ossó, P/Mariano García, Arcipreste // Almunia 18/11/1882" (AGSTJ. Vol. 1, 136).

[270] Paula Fumas e Inés, esta segunda salió de la Compañía muy pronto.

[271] Cf. AGSTJ. Vol. 3, 138, carta a Saturnina, 20 noviembre 1882.

[272] Cf. AGSTJ. Vol. 10, 85, 25 noviembre 1882.

> otra noche), dos párvulos y elemental, que debería ser dos a cada clase (una profesora y otra ayudante), es decir, que para hacerse bien del todo deberían ser en rigor 8 hermanas. Pero en fin, por de pronto sean 6. […]
>
> ¿No podrían darnos ahora a lo menos de 5 a 6 mil, y cuidaríamos de colocarlo en buena compra y lo restante lo darían lo más pronto posible, no debiendo pasar de dos años? Véalo con el Señor; que sean lo menos 6.000 duros ahora, y esto lo allanaría todo. […] Insistía en la necesidad de tener casa aparte del hospital. Los padres de las alumnas, especialmente las "de pago", no querrían que las profesoras de sus hijas estuvieran en contacto con los enfermos. Sugería: "Yo quisiera que fuese una de las casas más cercanas al Hospital, las que están enfrente de él que tienen huerto, agua viva, y cerca del portal, o que abriendo un boquete en la tapia enseguida estarían allí"[273].

No tardó en contestarle el párroco y su respuesta fue relativamente tranquilizadora, aunque no terminaban de aclararse sobre la urgencia de la fundación, ni sobre la cantidad con la que podían contar. Las cartas iban y venían: de D. Mariano García a Enrique de Ossó, de Enrique de Ossó a D. Mariano pasando por la hermana Saturnina para que estuviese bien informada. Con la fundación de La Almunia se cruzaba la petición de otra, que no les disgustaba, en Piera; pero no podían atender a las dos[274].

En el mes de junio ya estaba tomada la decisión. Saturnina se puso en camino el día 2 hacia La Almunia, regresó el 6 con cuatro mil duros y la promesa de cinco mil más para más adelante. Estaba asegurada la escuela y podían remediar unas cuantas necesidades urgentes. "Gracias, Jesús y su Teresa, gracias. El Señor es ayudador en tiempo oportuno. Bendito sea", escribía Enrique de Ossó a las hermanas Rosario Elíes, Dolores Llorach y Teresa Guillamón[275], que también iban siguiendo la aventura.

Siempre deferente, ya había hablado con el obispo de Tortosa sobre la nueva fundación, y también había escrito a D. Ramón Aranda y al arzobispo de Zaragoza, cardenal Francisco de Paula Benavides. A la hermana Saturnina le

[273] AGSTJ. Vol. 1, 135, carta larga del 21 febrero 1883.
[274] Cf. AGSTJ. Vol. 1, 57 y 160; 14, 34; 17, 8, y 29, 40 y 43.
[275] AGSTJ. Vol. 15, 78; PIB, caja 4, Vol. 6, cuaderno "Epistolae", 40' (copia autenticada), carta a Teresa Plá, 5 junio 1883.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 70 12/5/21 10:35

aconsejaba pedir al primero su bendición y una carta de recomendación para el cardenal[276].

Siguiendo sus orientaciones la expedición fundadora iba a partir de Maella, donde Saturnina había acudido para asistir a los exámenes[277], las fundadoras del nuevo colegio también los presenciaron, y estaba Mn. Juan Peiró que iba a acompañarlas. El lunes 25 de junio salieron todos de Maella, Enrique de Ossó se les uniría en Zaragoza por la noche. No terminaba de ver clara la actuación del párroco, pero confiaba en que las cosas se harían bien[278].

2. Un año largo de incertidumbre

El miércoles 27 de junio de 1883 la superiora general Saturnina Jassá tomó posesión de la casa/hospital. Las hermanas fueron "recibidas por la Junta y Autoridades y por el pueblo con muestras inequívocas de aprecio y distinguida consideración. Mucho bien esperamos de esta fundación, si hemos de juzgar por sus principios, y hasta creemos ha de ser una de las que más gloria darán a Dios y aumento de los intereses de Jesús y de su Teresa. Así sea por intercesión del glorioso san José, bajo cuya advocación está fundada, y cuya imagen se ostenta en la fachada del hermoso edificio y en el altar mayor de la capilla pública que le está consagrada, y donde reside también Jesús sacramentado día y noche para consuelo de las almas que se consagran sin tregua ni descanso a los divinos apostolados de la oración, enseñanza y sacrificio"[279].

Es fácil pensar tras esas palabras, que a Enrique de Ossó al ver a las hermanas en el hospital le vendrían a la mente las dificultades de las fundaciones de Teresa de Jesús y experimentaría algo semejante a la Santa cuando se encontró sin casa al llegar a Medina del Campo[280]. Las fundadoras fueron Genoveva Queralt, superiora; Dolores Amargós y Paula Fumas[281], con seguridad. ¿La

[276] Cf. AGSTJ. Vol. 1, 117, 13 junio 1883.

[277] Cf. AGSTJ. Vol. 6, 40, 22 junio 1883.

[278] Cf. Cartas de los días anteriores (AGSTJ. Vol. 15, 117; 3, 133; 6, 40; 6, 68, y 3, 137).

[279] *RT*, julio 1883, 301.

[280] ¡"Oh, válgame Dios! Cuando Vos, Señor, queréis dar ánimo, ¡qué poco hacen todas las contradicciones! Antes parece me animó, pareciéndome, pues ya se comenzaba a alborotar el demonio, que se había de servir el Señor de aquel monasterio" (*Fundaciones*, 3, 4).

[281] "Creo que conviene suba V. con D. Juan, Genoveva, Amargós y Paula". E. de Ossó a Saturnina, 23 junio 1883 (AGSTJ. Vol. 3, 137). Se completan los nombres y se confirma la presencia de estas hermanas en cartas posteriores.

cuarta?[282]. También habla de cuatro Saturnina a su hermana Gregoria, muy confiada y satisfecha de la segunda fundación en su tierra: "Allí se han quedado ahora cuatro hermanas muy estimadas y obsequiadas de todos, como lo saben hacer los aragoneses en todas partes. Es ahora alcalde uno de la familia de los Cascajares de Calanda (D. Justo) y no sabe qué hacerse por las hermanas"[283].

Realmente la tormenta que se acercaba no procedía de la gente del pueblo ni de las autoridades, tampoco del Sr. Antonio, sino de la actuación incomprensible y contradictoria del arcipreste, D. Mariano García y su sobrino, el canónigo D. Ramón Aranda, que llevaron a Enrique de Ossó y con él a la Compañía a un prolongado proceso[284], en el que tuvo que intervenir el arzobispado y para cuya resolución contó con la colaboración desinteresada y prudente de uno de sus amigos, Mn. Juan Peiró.

Tenían claro que el hacerse cargo del hospital era el camino para establecer un colegio[285] y para esto consideraban imprescindible contar con el local adecuado. En el poco tiempo que permaneció D. Enrique, después de la toma de posesión, se interesó por este tema y el 1 de julio desde Maella aconsejaba a Saturnina que se había quedado unos días más: "La casa para escuelas es la mejor la de Sigüenza, la que está arreglada ya es la del Sr. Luna. Instad por la que mejor os plazca, pero cuanto antes provean una u otra"[286].

Al final de este mes seguía insistiendo sobre la casa del Sr. Sigüenza[287], pasaron los meses de agosto, septiembre y casi octubre. El proyecto inicial se tambaleaba, pero ya estaban las hermanas en el hospital de La Almunia cumpliendo su compromiso y no estaban dispuestas a dar marcha atrás en lo que para la Compañía era esencial, la educación. De regreso de la peregrinación a Ávila, del 15 al 18 de octubre[288], las hermanas Saturnina Jassá y Rosario Elíes se detuvieron en La Almunia. Enrique de Ossó siguió viaje a Portugal, desde

[282] ¿Teresa Duc/Josefa Audí? Se las nombra en AGSTJ. Apuntes para Crónicas, n.º 4.
[283] AGSTJ. Cartas n.º 66 de Saturnina Jassá.
[284] El conflicto está explicado en el T. I de Historia, *La Compañía obra predilecta de Enrique de Ossó.* Aquí el relato se centra en la vida de las hermanas que se entregaron sin reserva a niños y jóvenes, también a enfermos, cuando hubo necesidad.
[285] AGSTJ. Apuntes para Crónicas nn. 1, 2, 3 y 4, y borrador manuscrito de E. de Ossó dirigido a D. Ramón Aranda (Vol. 29, 39).
[286] AGSTJ. Vol. 1, 186.
[287] Cf. AGSTJ. Vol. 1, 185, carta a Saturnina, 25 julio 1883.
[288] Cf. *RT*, octubre y noviembre 1883, 6-7 y 26-28.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 72 12/5/21 10:35

Salamanca escribía a Saturnina: "Van cartas para esos señores. Quedaos copia y entregadlas en propias manos. Decidles simplemente que queremos se cumpla lo contratado, porque es justo, y que nosotros queremos cumplir lo que se debe por nuestra parte, y que si no lo quieren cumplir, faltando a su palabra y a su firma, haremos lo que debamos para que se haga cumplir. A los de la Junta o Ayuntamiento, como he dicho a D.ª Rosario, se les debe instar por otro lado porque las hermanas solo para el Hospital no nos satisfacen. Que les busquen al menos casa"[289].

Realizaron las gestiones y estuvieron a punto de adquirir un inmueble[290], pero en febrero de 1884 seguían igual. Exactamente igual no, porque Mn. Juan Peiró se había interesado y a mediados de febrero ya podían poner fecha para comenzar las clases. Esperaban que la casa estuviera "lista en quince días" precisamente en marzo, el mes de san José. Mientras las hermanas[291] seguían adelante con su plan, pero se limitaban a admitir niñas, orar y callar[292].

Sin dar clases eran suficientes tres hermanas para cuidar a los pocos enfermos del hospital, pero si se abría el colegio había que reforzar la comunidad y enviar libros y material escolar, apuntaba Enrique de Ossó desde Barcelona a Saturnina. Mandaba estampas, pero era preferible que compraran las pizarras y demás en Zaragoza, costarían menos los portes[293].

Los quince días se prolongaban y en abril volvió Mn. Juan Peiró. El arzobispo redactó nuevas bases para el colegio, que la Compañía aceptó sin dificultad. Ya tenían 70 alumnas y la gente del pueblo estaba contenta[294]. En mayo el colegio era una realidad a la que acudían las niñas[295], pero ¿dónde daban las clases? El horizonte parecía aclararse. Enrique de Ossó, atento desde Tarragona, estaba bien informado y no dejaba de comunicar cada paso a la superiora general: "De Almunia piden otra hermana. Tienen seis enfermos y muchas niñas. El Sr. Cura contento, calmado, y dicen que ya busca de veras casa para las hermanas"[296].

---

[289] AGSTJ. Vol. 9, 88.
[290] Cf. AGSTJ. Vol. 1, 178, carta a Saturnina, 20 octubre 1883.
[291] El 1 de enero formaban la comunidad Genoveva Queralt, Paula Fumas y Francisca Colet (AGSTJ. Libro registro 1, armario 10).
[292] Cf. AGSTJ. Vol. 15, 68, y 9, 62, cartas 12 enero y 6 febrero 1883.
[293] Cf. AGSTJ. Vol. 13, 146; 7, 64, y 10, 60, carta a Saturnina, 13, 17 y 21 abril 1884.
[294] Cf. AGSTJ. Vol. 10, 60, carta a Saturnina, 21 abril 1884.
[295] Cf. AGSTJ. Vol. 1, 154, 30 mayo 1884.
[296] AGSTJ. Vol. 8, 16, 9 junio 1884.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 73 12/5/21 10:35

Esta vez la mediación de D. Juan Peiró dio resultado. Se trataba de la casa de D. Lamberto, grande y muy buena, cerca de la iglesia, y que al morir su propietario se adquirió para las hermanas tal como habían quedado. Al parecer el único que no estaba contento era el párroco que puso en venta su casa, decidido a marcharse del pueblo[297]. La hermana Josefa Audí, una de las Fundadoras, fue destinada al hospital[298]. Permaneció poco tiempo, pero volvió de nuevo, quizás en 1888. Figuraba como directora del colegio en el cuadro de personal fechado el 1 de febrero de 1889[299] y lo dirigió hasta 1900, en que las hermanas se retiraron de él[300]. El 17 de julio de 1884, D. Enrique daba buenas noticias a Saturnina: ya estaban las hermanas en su casa, bien dispuesto el Sr. Antonio Jimeno, y Mn. Juan Peiró había ido una vez más con la esperanza de dejar arreglado definitivamente el asunto de la fundación del colegio[301].

3. Entre luces y sombras

Terminadas las vacaciones de verano de 1884 Rosario Elíes estuvo en La Almunia los meses de septiembre y octubre con el fin de poner en marcha el colegio, ayudar en la resolución del conflicto y reestructurar la comunidad, que al aumentar en número y atender dos obras diferentes, requería una nueva organización.

Era muy importante dar a conocer con claridad el planteamiento del colegio. La hermana Rosario preparó unas hojas de propaganda que no le entusiasmaron mucho al Fundador. Quería que todo comenzara muy bien, pues

[297] AGSTJ. Vol. 3, 153, 5 julio 1884.

[298] Cf. AGSTJ. Vol. 16, 42 y 23, 51, cartas 12 y 14 julio 1884.

[299] AGSTJ. II-A-e/1.9.

[300] AGSTJ. Libro de nombramientos y APSTJ Santa Teresa. Libro de nombramientos, 3.

[301] "Lo de La Almunia está en buenas vías, al parecer. Desde hace poco tiempo el Sr. Antonio va todos los días, dos o tres veces, a casa de las Hermanas, a la casa nueva donde están, que es del Sr. Lamberto. El Sr. Prior nada les dice del asunto y quiere marcharse a todo trance de allí. El martes se fue allá la Hna. Audí con Mn. Juan Peiró, que fue a dar ejercicios a las teresianas de Lérida y, como estaba a mitad de camino, y hay esa buena disposición del Sr. Antonio, creo es el que mejor lo puede arreglar. Ya le previne que, lo que debe procurar es llevárselo un día a Zaragoza y con el Secretario arreglarlo de una vez. Él está que no vive al ver que nada se hace, y está no muy bien con el Sr. Prior, porque empieza a conocer la verdad y no quiso ir con este a Zaragoza. Como no tienen ahora clases y son cinco Hermanas, no hemos creído conveniente mandar ahora a otra, más que a la Hna. Audí que está bastante fuerte" (AGSTJ. Vol. 12, 58).

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 74 12/5/21 10:35

consideraba que acreditar el colegio en La Almunia era abrir caminos a la Compañía en Aragón[302]. El 4 de septiembre le escribía desde Jesús: "Nada he sabido de vosotras ha días; solo he recibido los prospectos, tan mal fargats[303] que adiviné la mano de la hija de Eva (no de Teresa) que los arregló. ¿Cómo seguís en las obras y arreglos del colegio? ¿Hay esperanzas de muchas internas, mediopensionistas y externas? ¿Cuántas juzgáis que irán este curso de cada clase, poco más o menos? Mandad dos docenas de prospectos al Sr. Cura de Maella, D. Juan Albiar[304], que él los mandará a familias que conoce de esas tierras ricas y buenas. […] Haced público que las niñas y niños pobres de párvulos, y las niñas de clase elemental pobres también, tendrán enseñanza gratuita, pero que en este caso y para este caso, deberán llevar un certificado de pobres hecho por el Sr. Cura y Alcalde, […] que certifiquen la pobreza verdadera…"[305]. Le mandaba un modelo para hacer este certificado.

Respecto al colegio la gran preocupación era qué hermanas convenía enviar. En varias cartas a Saturnina iba dando nombres[306]. El 12 de septiembre salieron desde Jesús hacia La Almunia las hermanas Ana Montoya y Josefa Ramos acompañadas por el incansable D. Juan Peiró[307]. También reforzó la comunidad Cinta Talarn, y más tarde las hermanas Amelia Amaral y Teresa Duch que les llevaron desde Barcelona muchos libros: *Obras de Santa Teresa*, *Vida Meditada*, *Reglamento del Rebañito*, *Viva Jesús*. No mandó *Cuarto de Hora* porque se iba a imprimir una edición nueva más completa. Enrique de Ossó estaba optimista sobre el colegio. Desde el comienzo ofrecieron clases de Música, costaban 20 reales las de solfeo y 40 las de piano. Se daban en días alternos. Enrique de Ossó les proponía utilizar métodos sencillos, el Carpentier para piano, y para solfeo el Rodulfo. Cuando estuvieran más adelantadas, el Sorribes. Añadía una regla de oro para todo proceso de aprendizaje: "No lleven prisa en adelantar sin saberlo bien todo, en especial los principios"[308].

La comunidad ya iba siendo numerosa, 9 o 10 hermanas, pues además de las citadas hay referencias de una hermana Mercedes, de Cinta Aguilar y de Esperanza Botey. Desde comienzos de octubre funcionaba articulada, con

[302] Cf. AGSTJ. Vol. 3, 115, carta a Saturnina, 8 septiembre 1884.
[303] Prospectos mal arreglados.
[304] En esta carta dice Albiar; en otras, Albiac.
[305] AGSTJ. Vol. 16, 50.
[306] Cf. AGSTJ. Vol. 3, 115, y 114.
[307] AGSTJ. Armario 11, Diario de Jesús-Tortosa.
[308] AGSTJ. Vol. 17, 54, carta a Rosario Elíes, 19 octubre 1884.

una superiora y dos consejeras, Cinta Talarn y Dolores Amargós[309]. Al marcharse la hermana Rosario[310], Cinta pasó a ser la superiora. Estaban claras las diferentes responsabilidades de cada grupo; el que respondía del hospital estaba formado por tres hermanas, a ellas les tocaba el apostolado de la oración y sacrificio con preferencia[311]. En 1885 las dos comunidades ya eran autónomas[312], si bien mantenían una estrecha relación. La hermana Dolores respondía de la del Hospital, con Cinta Aguilar y una tercera, pero la relación era estrecha. Enrique de Ossó la fomentaba y se ayudaban mutuamente[313].

El colegio iba bien, antes de acabar el año 1884 ya llegaban a 80 las niñas de pago[314]. No se sabe cuántos eran los alumnos gratuitos entre párvulas, párvulos y niñas de Elemental. En el segundo trimestre siguieron subiendo, acudía alguna niña de Ricla[315], un pueblo próximo. Enrique de Ossó se interesaba por los más pequeños, no estaba seguro de que hubieran quedado en las mejores condiciones. "Lo que me da más pena son los párvulos. Procura ir tú algún ratito y ayudarles", escribía a Cinta Talarn y más adelante le insistía: "Vaya todos los días algunos ratos, pues son la base y el porvenir del colegio"[316].

Sin hacer mucho ruido prepararon para Navidad un bonito cuadro pastoril, al que invitaron al ayuntamiento, sacerdotes, padres de familia y alguna otra persona que les había favorecido especialmente[317]. Avanzaba el curso, habían comprado un piano y desde Barcelona, Enrique de Ossó les mandaba

[309] "¿Cómo seguís? Las cosas sencillas resolvedlas con las consultoras Cinta y Dolores. No conviene que seáis benditas con esas gentes. Observad, callad, reflexionad y obrad. No sé cómo os lo haréis, tanta gente y con esas gentes. Escribid" (AGSTJ. Vol. 18, 50, 8 octubre 1884).

[310] El 5 de noviembre de 1884 ya había regresado a Barcelona.

[311] Cf. AGSTJ. Vol. 2, 94, carta a Cinta Talarn, 20 noviembre 1884.

[312] Cf. AGSTJ. Vol. 3, 69, 25 marzo 1885.

[313] "Va cartita que leerás tú y D.ª Dolores a solas, y ella que se la copie también, y cada semana me diga cómo va, menos en la parte que dice de los estudios, que ella deberá dar cuenta del Hospital y enfermos. […] A la Hna. Cinta Aguilar tal vez le sea bueno para distraerse y aliviarse que la dejéis estar con los párvulos algún ratito. Háblalo con Hna. Dolores y resolved según vuestra discreción. No debe enseñar, sino entretenerse allí algunos ratitos" (AGSTJ. Vol. 1, 60, carta a la hermana Cinta, 28 febrero 1885).

[314] Cf. AGSTJ. Vol. 11, 11, carta a Agustina Alcoverro, 23 noviembre 1884.

[315] Cf. AGSTJ. Vol. 7, 53, y 9, 77.

[316] AGSTJ. Vol. 1, 65, y 2, 84, cartas 5 noviembre 1884 y 4 febrero 1885.

[317] Cf. AGSTJ. Vol. 2, 93, 14 diciembre 1884.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 76 12/5/21 10:35

partituras, además de libros, cromos y láminas que les sirvieran de modelos para dibujo y labores[318].

Las relaciones con el párroco no terminaban de arreglarse, seguía en La Almunia y para más complicación era el confesor de las hermanas. A primeros de septiembre D. Enrique urgía a Saturnina para que pusiera remedio y apuntaba cómo: "Debéis escribir sin perder tiempo al cardenal pidiéndole relevo de confesor, pues no puede seguir el cura. Cualquiera será mejor. El beneficiado que dijo Mn. Juan indicádselo, pero que se haga cuanto antes, pues en el estado a que han llegado ya las cosas, no se sufre más"[319].

El 20 de noviembre seguían igual. Insistía de nuevo Enrique de Ossó y le indicaba a la hermana Cinta Talarn que se lo pidiera al Dr. Alda, secretario del cardenal[320]. Debió hacerlo él mismo, porque D. Vicente Alda le respondió el 28 de noviembre: "Sr. Director de las Hermanas de la Compañía de Santa Teresa de La Almunia. Mi estimado en Jesús: orilladas ya algunas dificultades para el nombramiento de nuevo confesor, tengo el gusto de participarle, contestando a su grata, que muy pronto quedarán satisfechos sus deseos…"[321]. A los pocos días estaba resuelto el problema. El designado fue el Rvdo. Bernard. Tanto la hermana Cinta como Enrique de Ossó mostraron su agradecimiento a D. Vicente[322], que en esta ocasión y en muchas otras favoreció a la Compañía en el complicado proceso que seguía su curso en Zaragoza.

En aquel momento D. Mariano estaba enfermo. Las hermanas se portaron con él con delicadeza, como si no pasase nada[323]. También tuvieron dificultades para fomentar la asistencia de las niñas a la misa dominical. Más de 100 habían comenzado a ir los domingos desde el colegio a la iglesia "en perfecta formación", y se situaban en los primeros bancos acompañadas por sus profesoras; pero el sacerdote les asignó un lugar desde el que no se veía el altar ni al celebrante. Este gesto disgustó también a los padres de las pequeñas, que insistían en que se colocaran como antes[324]. Ante esta situación D. Enrique

[318] Cf. AGSTJ. Vol. 3, 69, 25 marzo 1885.
[319] AGSTJ. Vol. 2, 147, 5 septiembre 1884.
[320] Cf. AGSTJ. Vol. 1, 65: 2, 94, cartas 5 y 20 noviembre 1884.
[321] AGSTJ. Vol. 23, 90.
[322] AGSTJ. Vol. 2, 93 y 23, 90.
[323] "Si está grave o viaticado el Sr. Cura, podéis ir a visitarle. Antes de esto bastará mandéis a preguntar por su salud, diciéndole que ya le encomendáis a Dios", aconsejaba E. de Ossó a Cinta el 14 de diciembre de 1884 (AGSTJ. Vol. 2, 93).
[324] Cf. AGSTJ. Vol. 3, 70, carta a Cinta Talarn, 16 mayo 1885.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 77 12/5/21 10:35

aconsejaba calma una vez más: "De llevar las niñas a la iglesia no hagáis nada, si no viene orden del Prelado. Para no estar bien las niñas y que puedan ver al celebrante, con las cosas que ha habido, mejor es esperar y orar"[325].

Por lo demás ese año 1885 iba bien el apostolado teresiano. A la gente le gustaban los libros piadosos que les proporcionaban las hermanas y los compraba. A finales de febrero les llegó de Barcelona una nueva remesa: 25 *Cuartos de Hora* a 5 reales la unidad; 25 *Viva Jesús* a 4 reales la unidad; 25 *Novenas a San José* a 13 cuartos la unidad; 12 *Espíritu de Santa Teresa*, *Vida Meditada* y *Entretenimientos de San Francisco de Sales*. En abril fueron más[326]. Influiría en el fervor la Misión[327] que se celebró en marzo. Tenía noticia de que estaba a punto de llegar la autorización para tener el Santísimo en la casa de la comunidad y pensó que era un buen momento para acercarse y ver a las hermanas[328]. Una vez más las cosas fueron mucho más lentas de lo que él soñaba: a finales de abril, daba prisa a Rosario Elíes para que les mandara desde Barcelona una imagen de la Inmaculada, pero el cinco de mayo no sabía si la habían recibido. Preguntaba también por el permiso para poner el Santísimo[329]. D. Vicente Alda se lo había dado de palabra, pero lo quería por escrito[330].

Tal vez influía en este retraso la delicada salud de la hermana Cinta[331]. El colegio seguía su vida con normalidad y ya pensaban en los exámenes; habían pedido que fuera la hermana Agustina[332] a presidirlos. Se desconoce si ese año llegaron a celebrarse. La enfermedad de la directora se agravaba hasta el punto de recibir la unción de enfermos[333]. Pero sobre la población empezaba a sentirse otra amenaza que alcanzaría a muchos vecinos.

---

[325] AGSTJ. Vol. 2, 87, 1 junio 1885.

[326] Cf. AGSTJ. Vol. 1, 60, y 2, 95, cartas a Cinta Talarn, 28 febrero y 17 abril 1885.

[327] Enrique de Ossó seguía los acontecimientos y aconsejaba: "Pueden confesarse con el Director de la Misión todas las hermanas, como extraordinario. Convidadlos a que vayan a visitar el colegio, hagan plática a las hermanas y confiesen a todos los niños de la escuela" (AGSTJ. Vol. 2, 85, 17 marzo 1885).

[328] Cf. AGSTJ. Vol. 2, 123, carta a Saturnina, 22 marzo 1885.

[329] Cf. AGSTJ. Vol. 18, 55; 1, 70, y 1, 62, cartas 30 abril y 8 mayo 1885.

[330] Cf. AGSTJ. Vol. 2, 87, 1 junio 1885; III-F Almunia, petición de Cinta Talarn a D. Vicente Alda, 8 julio 1885.

[331] Cf. AGSTJ. Vol. 7, 103 y 2, 90, cartas 11 y 17 junio 1885.

[332] Cf. AGSTJ. Vol. 2, 112, 15 junio 1885.

[333] "Puedes comulgar muchos días aunque no sea estando en ayunas, después que has sido viaticada" le escribía Enrique de Ossó el 5 de julio de 1885 (AGSTJ. Vol. 1, 66).

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 78 12/5/21 10:35

4. Epidemia de cólera, verano de 1885

A principios de julio en La Almunia corrían rumores sobre el cólera que inquietaron a las hermanas. El año anterior había ocurrido algo semejante sin que se diera ningún caso, y ya conocían la opinión de Enrique de Ossó[334]. De momento parece que Ossó no se asustó demasiado cuando volvió a cundir la alarma, pero les dio orientaciones concretas por lo que pudiera suceder[335]. Las hermanas sí que estaban preocupadas, con la hermana Cinta Talarn enferma y con la responsabilidad del hospital. Volvieron a acudir a él. La respuesta no las tranquilizaría demasiado:

> "Bien me parece el servicio de coléricos; pero creo debíais pedir algunas otras personas que os ayudasen si hay mucha epidemia. Me parece no será cosa de gran cuidado por ahora, pero bien es estar prevenidas. Os veo tan alarmadas y tan poco serenas en vuestras cartas, que me dais cuidado; calma reflexión, oración y conformidad con la voluntad de Dios. Ya vivamos, ya muramos, somos del Señor. Hágase en todo su santísima voluntad"[336].

Esta vez la enfermedad acechaba a la población. El ayuntamiento pidió seis hermanas para cuidar a los enfermos. Como el colegio estaba cerrado[337], se ofrecieron todas e inmediatamente comenzaron su servicio[338]. El cólera se había ensañado cruelmente, el 3 de agosto ya habían muerto 21 de las personas que cuidaban las hermanas, y lo debían hacer muy bien porque los "principales contribuyentes" pusieron un telegrama a Mn. Enrique pidiendo más hermanas con urgencia[339]. El día 2 de agosto a las 12 de la noche, salieron

---

[334] Carta a Rosario Elíes que estaba en la Almunia: "De encargarse de los coléricos, veremos cuándo es la ocasión. Por mi parte me inclino a que sí, teniendo ya gente a vuestras órdenes. No obstante escríbelo a la Superiora General y veremos de encomendarlo al Señor" (AGSTJ. Vol. 16, 51, 12 septiembre 1884).

[335] "Bien me parece que las que se sientan con ánimo se ofrezcan a dar la vida por sus hermanos, sirviendo a los coléricos, pues es la prueba más grande de la verdadera caridad, como dice Jesucristo. Aprended a hacer el caldo y demás, y, si es necesario repito, hacedlo por Jesús. Escribidlo al Sr. Cardenal y al Señor Cura y Alcalde, repitiendo el oficio del año pasado. Os bendice y desea veros mártires de la caridad, si así place al Señor, Rey de los mártires, y de imperfectas Hermanas hacer santas, vuestro P. y C." (AGSTJ. T. II, 63, carta 28 junio 1885).

[336] AGSTJ. Vol. 1, 66, 5 julio 1885.

[337] Cf. *RT*, agosto 1885, 336.

[338] Cf. AGSTJ. III-F La Almunia. Informe de la hermana Cinta Talarn al arzobispo.

[339] Cf. AGSTJ. T. II, 65, 3 agosto 1885.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 79 12/5/21 10:35

ocho hermanas de Tortosa hacia La Almunia con la bendición del obispo[340]. Dos de ellas pagaron con la vida su generosidad. La primera, Ana Moreira[341], prenovicia portuguesa, falleció el 5 de agosto. Cuando ya estaba remitiendo la epidemia, el 29 del mismo mes, murió la novicia Raimunda Valdrich[342]. La *Revista Teresiana* se hizo eco de la entrega heroica de estas dos hermanas y de todas las que pusieron en peligro su vida[343].

A finales de agosto fue remitiendo la epidemia, pero Cinta Talarn no superaba la tuberculosis que le aquejaba. D. Enrique seguía dándole ánimos:

> "Va una estampita para ti, tocada a la mano de la imagen de la Virgen, Patrona de Cataluña y de la Compañía, para que le pidas la salud si conviene, y te la dé, y si no, el cielo. Conviene que te animes y no desfallezcas, conformándote a la voluntad de Dios, que sabe mejor que nosotros lo que nos conviene. En tiempos de enfermedad hemos de dar pruebas de la virtud que adquirimos en salud. Paz, paciencia, dulzura, obediencia, agradecimiento, fortaleza... Estas virtudes bien practicadas son el mejor remedio para tu mal. Las hermanas que llegaron, luego que no tengan que hacer en esa por el cólera, deben volver a Jesús. Avisen así que estén listas, para disponer el viaje nosotros. Tú, si te refuerzas, podrás venir también luego que te halles dispuesta"[344].

Otra hermana, Serafina Selma, novicia, también estaba aquejada de la misma enfermedad. La Compañía se había extendido, y D. Enrique no podía acudir a todas partes. La Almunia quedaba lejos y por otra parte quizás juzgara más oportuno no aparecer por allí. Contaba para ello con la colaboración incondicional de Mn. Juan Peiró que iba realizando una acción mediadora prudente y eficaz.

Antes de empezar el nuevo curso, a mediados de septiembre, acudió Mn. Juan para dar Ejercicios a las hermanas[345]. Necesitaban unos días serenos. Acompañó también a las comunidades esos días, Teresa Blanch, maestra de

---

[340] "Hnas. Paula Fumas, Eduvigis Troncho, María Folgado, Ana Palomares, Ana Moreira, Cándida Figueredo, Dolores Altés y Francisca Macazaga" (AGSTJ. Armario 11, Diario de Jesús-Tortosa, 2 y 3 agosto 1885).

[341] *RT*, agosto 1885, 337.

[342] AGSTJ. Registro hermanas, nn. 144 y 103.

[343] *RT*, agosto y septiembre 1885, 337 y 356-357.

[344] AGSTJ. Vol. 2, 91, 25 agosto 1885.

[345] Cf. AGSTJ. Vol. 2, 16, 15 septiembre 1885.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 80 12/5/21 10:35

novicias[346]. El plan era que con ellos regresaran a Jesús las hermanas que habían ido a ayudar durante la epidemia y también las dos enfermas si estaban en condiciones[347]. Pero ambas estaban graves, habían recibido la extremaunción y Mn. Peiró decidió quedarse unos días más para atenderlas. Al mismo tiempo seguía ejerciendo su influencia para terminar de resolver el conflicto que se arrastraba desde la fundación del colegio. Tenía informado de todo a Enrique de Ossó y este a la superiora general[348]. La hermana Cinta falleció a las "doce y media de la madrugada" del 27 de septiembre. La *Revista Teresiana* guardó el testimonio de cómo la querían los vecinos del pueblo[349].

El 3 de octubre murió también Serafina Selma, con solo 20 años de edad[350]. La comunicación tardó en llegar a las demás casas. Enrique de Ossó, desde Cartagena a punto embarcar hacia Orán, le escribía a Dolores Llorach que lo hiciera[351].

5. Cincuenta y ocho años más de servicio al pueblo

La comunidad se había recuperado después de una temporada tan dura. Las últimas que habían llegado fueron las hermanas Lorenza Rivarés y Esperanza Botey que viajaron desde Tarragona. Enrique de Ossó descendía a detalles preciosos y precisos sobre el viaje que tenían que realizar y lo que debían llevar a su nuevo destino. Avisaba a la superiora: "Mañana, en el tren de la tarde, irá a esa, Dios queriendo, la Hna. Lorenza. El lunes debe salir en el tren de la mañana, creo a las 9 y media para Lérida, Zaragoza y La Almunia. Si en Zaragoza no hallan alguna hermana en la estación, vayan enseguida a tomar el tren de La Almunia. Deben tomar billete hasta Ricla, y de allí en coche a La Almunia. De Reus a Lérida tomen tercera. De Lérida a Zaragoza, segunda. De Zaragoza a Ricla, segunda. Tómese la Hna. Esperanza todas sus cositas y cosas porque si no, después lo hallará en falta. Se ha de encargar con otra

[346] Cf. AGSTJ. Vol. 13, 135, carta a Saturnina, 22 septiembre 1885; Armario 11, Diario de Jesús- Tortosa, días 12 y 24 septiembre 1885.
[347] Cf. AGSTJ. Vol. 2, 16; 9, 92, y 13, 135, cartas 15, 20-23 y 22 septiembre1885.
[348] Cf. AGSTJ. Vol. 10, 80, y 8, 17, cartas 25 y 27 septiembre 1885.
[349] Cf. *RT*, abril 1886, 206.
[350] AGSTJ. Registro de hermanas, n.º 110.
[351] "Comunique a todas las residencias la muerte de la Hna. Serafina Selma, en La Almunia en el pasado mes. Hágalo sin perder tiempo. Se perdió la carta en que se lo comunicabas a la Superiora General y no se ha hecho aún" (AGSTJ. Vol. 15, 24, 8 noviembre 1885).

hermana de la clase de párvulos. Hna. Anita le podrá dar informes. De esa les puede dar una docena de Viva Jesús, dos docenas de Rebañito, dos docenas de Novena a San José, una docena de Novena a la Santa Madre"[352].

Pensaba enviar también a Mercedes Altés, pero de momento no la veía demasiado fuerte y prefirió esperar[353]. Estaba pendiente de que no les faltase nada, ni tela para hacerse la ropa necesaria, ni las últimas novedades para el colegio. Al acercarse la Navidad encargaba a Rosario Elíes que les enviara villancicos desde Barcelona[354]. Los problemas más o menos graves se fueron arreglando[355], menos el del pleito. El 31 de julio ingresó en la Compañía la primera vocación que surgió en La Almunia, Virtudes Crespo, natural de un pueblo próximo, Paracuellos de la Ribera[356]. La hermana Rosario asistió a los exámenes de julio de 1886 y siguió adelante con las gestiones, Enrique de Ossó le daba instrucciones, y muy indignado escribía: "Esto es más que niñería... El Señor se lo perdone al Cura y Canónigo, que merecen causa criminal por detención injusta de documentos públicos ajenos. Decidme cómo seguís en esa y de los exámenes"[357].

Él se detuvo tres días en La Almunia en octubre de 1886 en un viaje hacia Portugal, se vio con D. Vicente Alda, disfrutó con los párvulos y se quedó contento de su visita. Desde Alba de Tormes mandó reliquias de la Santa para hermanas y niñas, y les pedía las partituras de los cantos que había escuchado a los pequeños[358]. Como en los otros colegios, se vio rodeado de su cariño[359].

Seguían las dos comunidades. La hermana Dolores Amargós estaba al frente de la del Hospital y en la del colegio la hermana Rosalía Montagut había sustituido a Cinta Talarn. Enrique de Ossó escribía para todas las hermanas, con consejos concretos y el deseo de animarlas a poner el acento en lo esencial: "Sabed gastar y sabed economizar. Sois pobres: más aún, habéis hecho voto de pobreza, y por lo mismo habéis de buscar y amar esta Madre santa que os hará

[352] AGSTJ. Vol. 6, 60, carta a Francisca Valldepérez, 3 octubre 1885.
[353] Cf. AGSTJ. Vol. 14, 35, carta a Saturnina, 4 octubre 1885.
[354] Cf. AGSTJ. Vol. 18, 51, carta a Rosario Elíes, 20 noviembre 1885.
[355] Cf. AGSTJ. Vol. 11, 123 y 141, cartas a Saturnina, 8 febrero y 22 abril 1885; Vol. 8, 78, a Teresa Plá, 14 junio 1886.
[356] AGSTJ. Registro de hermanas, n.º 226; cf. AGSTJ. T. II, 75, y Vol. 7, 116, cartas 7 y 29 septiembre 1886.
[357] AGSTJ. Vol. 14, 46, a Rosario Elíes, 23 julio 1886.
[358] Cf. AGSTJ. Vol. 12, 104, y T. II, 76, cartas 16 y 17 octubre 1886.
[359] Cf. AGSTJ. T. II, 79, 5 diciembre 1886; *RT*, abril 1887, 223.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 82 12/5/21 10:35

reinas de todo el mundo"[360]. "Harto deseo crezcáis en santidad y sabiduría y procuréis trabajar con todo ahínco por ser Reglas vivas […] Solo hallaréis paz y felicidad en el cumplimiento de las santas Reglas que habéis profesado. No lo olvidéis. Yo deseo harto que […] esmerándoos en la obediencia y caridad crezcáis cada día en el amor del Señor…"[361]. "El tiempo pasa, y solo Dios llena el corazón. Haga yo lo que deba y suceda lo que quiera. Haced bien lo que hacéis y esmeraos en la humildad y caridad…"[362].

Dos cambios más de local

Permanecieron poco tiempo en la casa del Sr. Lamberto. El 19 de mayo de 1888, ante el notario Basilio Campos y Vidal, la hermana Saturnina Jassá firmaba una nueva escritura con el párroco de La Almunia, D. Carlos Sazatornil, y familiares[363] de D. Antonio Gimeno, para dejar establecido un colegio de enseñanza gratuita de párvulos y párvulas pobres y clase elemental de niñas pobres, y de parientes ricos y pobres del fundador, bajo la dirección de la Compañía, secundando sus deseos[364]. Enrique de Ossó, de paso hacia Madrid, entró unas horas en La Almunia. Pudo atender y confesar a la hermana Magdalena Puig, que falleció unos días después. Vio la casa y decidió las obras que tendrían que hacer con el fin de acomodarla para colegio. A mediados de julio daba prisa a Saturnina para que comenzaran pronto y consiguiera el dinero necesario. Quería que el nuevo colegio estuviera a punto para empezar el curso[365].

Aún hubo otro traslado en 1910. El arzobispo de Zaragoza, D. Juan Soldevilla, compró para este fin a D.ª Julia Castells un inmueble que había heredado de su marido, para establecerlo en él. La casa estaba situada en la Plaza del Olmo 2, tenía 104 m^2 y huerto, y reunía muy buenas condiciones[366]. También se había adquirido un pequeño terreno próximo. En la casa hubo

[360] AGSTJ. T. II, 80, 21 marzo 1887.
[361] AGSTJ. T. II, 81, 27 julio 1887.
[362] AGSTJ. T. II, 85, 12 noviembre 1887.
[363] D. Elías Train y Lidón, y su mujer D.ª Gregoria Díez y Gimeno, y D. Mariano Train y Díez, vecinos de La Almunia.
[364] AGSTJ. III-D-1/14 La Almunia. Fotocopia escritura de 22-1-1910 que aludía a una escritura otorgada a 19-5-1888.
[365] Cf. AGSTJ. Vol. 12, 87, y Vol. 1, 188, cartas 27 junio y 16 julio 1888.
[366] AGSTJ. III-D-1/14 La Almunia. Fotocopia de escritura de compra venta firmada el 22 enero 1910.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 83 12/5/21 10:35

que hacer arreglos, pero no todos los que hubieran querido por las estrecheces económicas[367]. Años después se perdieron 41,60 m^2 de terreno, al cedérselos al ayuntamiento para abrir una vía de entrada a la Plaza de los Obispos desde la carretera de Cariñena; pero seguramente consiguieron a cambio que quedara libre de contribuciones como venían solicitando[368].

La comunidad tuvo sus dificultades

Se conoce el nombre de las hermanas que formaban las dos comunidades el curso 1888-89[369]. La del colegio la formaban las hermanas: Petra Temprado, superiora y directora, Esperanza Botey, vicedirectora y Eduvigis Troncho, Amelia Amaral, Eusebia Rodeles y Felipa Gellida. La del hospital seguía integrada por tres hermanas y, aunque eran tan pocas, también tenían designadas como directora y vicedirectora a Josefa Audí, y a Clara Olano. La tercera era la hermana María Alberdi[370]. Las hermanas Josefa Audí y María Alberdi seguían en él los años 1894 y 1897 como directora y vicedirectora[371]. Es muy posible que se mantuvieran al servicio de los enfermos hasta que lo dejaron en marzo de 1900[372].

Mientras vivió D. Enrique su palabra iba animando a la pequeña comunidad que estaba un tanto alejada de las demás, y las tenía al tanto de lo que vivía la Compañía[373]. También recibían la visita de alguna de las hermanas Fundadoras[374]. Para las hermanas era importante el confesor, del que podían

[367] Cf. AGSTJ. III-F La Almunia, carta de la hermana Francisca Valldepérez al arzobispo, 19 abril 1911.

[368] Cf. AGSTJ. III-D-1/14 La Almunia. Fotocopia, sello del obispo.

[369] En adelante, siempre que no se citen otros documentos, se utilizan como fuentes los que se guardan en el Archivo General sobre esta casa: AGSTJ. III/14 La Almunia, A, B y F.

[370] AGSTJ. II-A-e/1.9. Cuadro de personal, 1 febrero 1889.

[371] AGSTJ. II-A-e/1.9.1.

[372] APSTJ Santa Teresa. Libro de nombramientos, p. 3.

[373] "Animaos en este mes del Corazón de Jesús en hacerlo todo por Jesús, y en unión con Jesús, renovando en cada obra y hora esta intención. Todos los bienes tenemos en Cristo, y todo lo recibimos de Él: no os olvidéis de acudir a Él en todas las cosas y saldréis consoladas y animadas siempre. Muchas visitas a Jesús Sacramentado y se os renovará el fervor. Desagraviadle mucho. Callad, sufrid y obrad por Jesús. Obedeced sin replicar por Jesús, cautelaos de las criaturas y cumplid con fidelidad el plan de Estudios y las Stas. Reglas. Ya habréis visto la aprobación de la Compañía por el gobierno. Dios sea bendito" (AGSTJ. T. IV, 180, 6 junio 1893).

[374] Cf. AGSTJ. Vol. 14, 48, 3 febrero 1894.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 84 12/5/21 10:35

recibir orientación. En años consecutivos las superioras Petra Temprado y Antonia Bordas solicitaron al arzobispo D. Juan Soldevilla, sin conseguirlo, que les asignara al Sr. Dosset[375], que les daba pláticas muy buenas y adecuadas a su situación. Aunque el arzobispo no les complaciera en el asunto del confesor, encontraron realmente apoyo en él y la hermana Antonia Bordas, que estuvo como superiora en dos ocasiones[376], se lo agradecía[377]. La comunidad era pobre porque los pagos de las instituciones se retrasaban y participaba de las dificultades económicas que el pueblo estaba padeciendo en las primeras décadas del siglo.

El colegio iba bien y la gente apreciaba a las hermanas. Seguramente echarían en falta una relación más cercana con el gobierno provincial y otras casas de la Compañía. La más próxima era la de Maella; el 22 diciembre de 1907 celebraron juntas el Capítulo para la elección de delegada al Capítulo general. Fue un encuentro breve y no tuvieron ocasión de disfrutar de unos días de convivencia. Salieron de La Almunia el día 21 y regresaron el 23. Dos días de viaje con parada en Zaragoza y aún tenían que recorrer 128 km y sin tren.

Las dificultades se fueron solucionando. La hermana Antonia Bordas le daba las gracias al arzobispo en 1912 por el nuevo confesor, que les había contentado mucho, aunque seguía pidiendo autorización para que les diese Ejercicios D. Pedro Dosset. Le comunicaba también que había tres sacerdotes dispuestos a dejarles la limosna de las misas que les procurasen, pero no se libraron de los apuros económicos.

La relación con otra comunidad teresiana fue más fácil al fundarse en 1915 una residencia de la Compañía para estudiantes de Magisterio en Zaragoza, muy cerca de la basílica del Pilar. Desde entonces compartieron cada verano, al menos los Ejercicios. Su estancia solía alargarse unos días más. También celebraron juntas los Capítulos locales en diciembre de 1919 y de 1931. En el provincial de 1931 la superiora de La Almunia, Consuelo Betoret, fue elegida suplente para el general. La relación de las dos comunidades fue constante. Eran las de La Almunia las que se desplazaban a Zaragoza, menos en una ocasión crítica: el 23 de diciembre de 1938, en plena Guerra Civil española, la comunidad de La Almunia acogió a las hermanas enfermas que fueron desalojadas de la casa de la c/ Zurita, al ser requisado el 2º piso del colegio por

[375] Beneficiario de San Pablo, Zaragoza. Cf. *RT*, febrero 1901, 155.
[376] De 1904 a 1908 y de 1911 a 1916.
[377] Cf. AGSTJ. III-F La Almunia. Correspondencia de 1906 a 1912.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 85 12/5/21 10:35

el ejército para alojar a la tropa alemana. Era entonces superiora Teresa Andrés, que había llegado de Zaragoza[378]. Además de las cuatro hermanas que fallecieron en 1885, terminaron allí sus días otras cuatro: Felicia Pago (1911), Teresa Panós (1914), Rosa Cardona (1930) y Teresa Moncho (1939).

Opción firme por el colegio

Los últimos meses de 1889 dirigió el colegio la superiora Josefa Llatse. Ante la problemática que encontró, acudió al padre Fundador que bien sabía cómo andaban las cosas en el pueblo, pero seguía con su confianza inquebrantable. Esta fue su respuesta: "He recibido su última. Calma y paciencia, que todo lo alcanza. Todo por Jesús y adelante, y venga lo que venga, nada te espante. Cabalmente usted ha de remediar con su prudencia y gracia de Dios muchas de las cosas que escribe y lamenta y todos lamentamos. Aquí y allá, mi hija, hay hartos trabajos. Ese colegio ha de ser de los que han de dar más honra a Dios, pues es tal vez el que ha tenido más contradicción. Espera y verás grandes cosas. Haga yo lo que deba y suceda lo que Dios quiera…"[379].

Apenas hay información sobre los años siguientes. Solo la que ofrecen los cuadros de personal: 1892, directora Hna. Francisca Valldepérez; 1894 directora Hna. Josefa Llomá y vicedirectora Hna. Esperanza Botey; 1897, directora Hna. Magdalena Amargós, vicedirectora Hna. Antonia Bordas[380]. Cuatro jóvenes[381] del pueblo optaron por consagrarse a Dios en la Compañía en poco más de un año. Significaba un impulso de teresianismo. Un gesto significativo para las hermanas fue el de algunas colegialas que aportaron en 1897 su pequeño donativo para costear el primer Misterio de Dolor que patrocinaba la Archicofradía en el Rosario de Montserrat[382]. El fervor teresiano estaba vivo en esa etapa.

El colegio se iba adaptando a las nuevas situaciones. La superiora Magdalena Amargós inició el 12 de septiembre de 1902, ante el rectorado de la Universidad de Zaragoza, el expediente para regular su situación académica y fue autorizado su funcionamiento el 2 de agosto de 1904. Dos años después la

[378] Cf. AL. Diario Teresiano del Pilar.
[379] AGSTJ. Vol. 8, 112, 3 noviembre 1889.
[380] AGSTJ. II-A-e/1.9.
[381] Manuela Díez, n.º 564; Aniceta García, n.º 578; Carmen Santamaría, n.º 585; Tomasa Gil, n.º 600.
[382] *RT*, mayo 1897, 254.

hermana Antonia Bordas escribía optimista al arzobispo D. Juan Soldevilla: "Tenemos muchas niñas y muchos párvulos, y las gentes cada día más contentas, hasta el punto de proponernos el alcalde una nueva clase de párvulos retribuida por el municipio".

Un patronato presidido por el arzobispo se había hecho cargo del colegio. El incremento de alumnado obligó a buscar un nuevo local, pero los apuros económicos eran crónicos. Los años de sequía afectaban a todos y era difícil sostener la educación de 300 alumnos pobres. La hermana Francisca Valldepérez exponía una vez más la situación al arzobispo. Tal vez podría cederles algo de la limosna de las bulas para cubrir necesidades de menaje de la escuela. La contestación llegó en la misma carta. El año 1911 debió ser muy malo para todos. Además también tuvieron dificultades con el párroco Mn. Francisco Monserrat en relación con las confesiones de las niñas que iban a hacer la primera comunión el día de la Inmaculada y las de sus familiares.

Jornadas memorables

En La Almunia, a pesar de la sequía que abrasaba sus campos fértiles, a pesar de los malos entendidos y de los años de penuria, hubo días de alegría general, y Teresa de Jesús suscitaba entusiasmo entre el vecindario. En la *Revista Santa Teresa* y en la de *Jesús Maestro* abundan los relatos de los distintos acontecimientos[383]. La fiesta grande se celebró el día 5 y se prolongó con la de Reyes. Comenzó con misa cantada por hermanas y jóvenes del pueblo; la

[383] 1900/1901, paso de siglo. "Días de verdadera alegría y de gratos recuerdos para todos han sido las fiestas en este colegio, donde con tanto esmero y aprovechamiento se dedican a la enseñanza y educación de la niñez". Así comenzaba su relato un o una cronista que se esconde bajo las siglas A.Y. Un triduo solemne en homenaje a Cristo Redentor cerró el siglo XIX tras "las alegres fiestas navideñas". Abrió el XX su consagración al Corazón de Jesús. El 1 de enero llegó a La Almunia una talla de la Santa, regalo de una devota. Una alumna de la clase superior le dio la bienvenida con una poesía. "Conforme al modelo según la inspiración que tuvo el Fundador; y este año han realizado sus deseos, recibiendo una muy preciosa, obra del acreditado escultor D. Félix Ferrer, como regalo de principio de siglo por una caritativa persona. Admirablemente ejecutada hasta en los más pequeños detalles, tiene la estatua un metro de altura, viste de doctora y sostiene en su mano izquierda un gracioso estandarte con el lema "Viva Jesús" indicándolo con su diestra y como llamando con expresivo ademán a todos a que sigan a su Amado. Está sostenida sobre un bonito pedestal que lo forma unas nubes que se levantaban de un globo en el que se lee "España" como si estuviera reinando en el cielo de nuestra patria" (*RT*, febrero 1901, 155).

función de la tarde estuvo dedicada exclusivamente a la Santa, y siguió al día siguiente. En todos los actos predicó con entusiasmo D. Pedro Dosset y los cantos animaban el fervor y daban brillo a las celebraciones[384].

Del 3 al 5 de agosto de 1909 se celebraron exámenes, presididos por el alcalde acompañado por casi todos los miembros que componían la Junta local de Escuelas. Tanto los párvulos como las alumnas de la clase elemental demostraron sus conocimientos sobre muchas materias. Además sus familiares y el resto del público pudieron admirar la preciosa exposición de labores, bordados, pinturas y otros trabajos de adorno, que mostraban las habilidades adquiridas. Las hermanas recibieron la felicitación y el aplauso por su trabajo a favor de la cultura del pueblo[385].

Las alumnas de La Almunia eran formadas en sensibilidad solidaria. Unos años después, en 1920, obsequiaron a las alumnas de la escuela dominical con una velada. Dedicaron tiempo, trabajo e ilusión en preparar cantos, poesías, juegos rítmicos y sainetes con los que entretuvieron a las jóvenes trabajadoras que, en lo posible, recibían la misma formación religiosa y cultural. Presidió la fiesta el arcipreste, con el director de la escuela dominical y otros sacerdotes.

Cierre del colegio en 1943

La Guerra Civil española (1936-1939) marcó un antes y después. En agosto de 1942, siendo superiora Presentación Nicoláu y directora María Cano, inició el expediente para el reconocimiento oficial del colegio por el nuevo régimen y aportó toda la documentación requerida. Además de otra profesora titulada, la hermana Salvadora Morlá, contaba la escuela con dos auxiliares, las hermanas Pilar Algueró y Elvira de Felipe. Las cuatro presentaron sus certificados de buena conducta extendidos por el arcipreste D. Constantino Larraz. El nuevo alcalde, Juan Agudo, y el secretario Luis de los Ríos, certificaron que el colegio había comenzado en 1883 como un parvulario y que en la actualidad impartía también clase superior. La hermana María tuvo que rellenar un cuestionario exhaustivo sobre su adhesión total al Movimiento Nacional y su no pertenencia ni a la masonería ni a ningún partido político, ni a las milicias del Frente Popular… Aseguraba también que no había formado parte de ningún comité a partir de 19 de julio de 1936, ni había realizado ningún trabajo de

[384] Cf. Ib.
[385] *RT*, agosto 1909, 327.

guerra… Terminaba citando como testigos a todos los vecinos y autoridades del pueblo. La respuesta llegó en noviembre: el colegio podía seguir adelante según la autorización dada en 1904.

A principios de julio de 1943 la hermana Presentación comunicó la decisión de cerrar el colegio a las autoridades. El alcalde, el párroco y los vecinos quedaron asombrados. Las hermanas iban recogiendo la casa. El alcalde pasó rápidamente del lamento a la acción. El 11 de julio escribió para expresar en nombre de la corporación "el sentimiento general que ha ocasionado tal medida en el vecindario". Manifestaba que deseaban conocer las causas para remediarlas y que querían un diálogo con las superioras mayores. Estaban dispuestos a "hacer todo lo posible para impedir la marcha de las Hermanas Teresianas, las que con la complacencia general del pueblo y la muy especial y particular de las autoridades, deben continuar en esta villa honrándonos con su misión. Esperamos las instrucciones de V. R. para darles inmediata y cumplida satisfacción". Informaba también de que habían solicitado y obtenido del arzobispo la suspensión de su retirada para poder buscar soluciones[386]. El arzobispo de Zaragoza había dado el 22 de junio su conformidad con el cierre del colegio, que dejaba pendiente de la decisión de la Santa Sede. La autorización definitiva llevaba fecha de 2 de agosto.

La superiora general contestó atenta al párroco y al alcalde exponiendo las razones de la decisión tomada por el gobierno general de la Compañía. Los motivos fundamentales eran dos: la necesidad de hermanas que pudieran sustituir a las muchas que tenían que hacer la probación, interrumpida desde la guerra y la precariedad económica del colegio y su escasa influencia evangelizadora.

Las últimas hermanas salieron de La Almunia en dirección a Zaragoza el 19 de julio de 1943. Al Colegio Teresiano del Pilar se llevaron los mejores muebles. Los demás, unos se vendieron y otros quedaron guardados en una habitación de la casa, cuya llave entregaron al párroco para que los vendiera cuando tuviera ocasión. Los libros se repartieron entre otras comunidades. Las 20.000 pesetas cuyos réditos usufructuaban las hermanas, pasaron al arzobispado y también la casa en la que había estado el colegio los últimos años.

[386] AGSTJ. III-A-a 14 La Almunia.

Enguera, 1885-1925

Enguera es una población situada a 74 km de Valencia, hacia el sudoeste, y a 21 km al oeste de Játiva. Goza de un bonito entorno natural, arropada por la sierra que lleva este nombre, con algunos picos de más de mil metros de altura, que unidos a los ríos y barrancos que recorren sus tierras, dotan a esta comarca de gran belleza, pero no facilitan las comunicaciones y menos en el siglo XIX.

La actividad industrial más o menos artesanal de tejidos y lanas que en la primera mitad del siglo hacía presagiar un futuro prometedor, no alcanzó el desarrollo esperado al fracasar dos proyectos de conexión con vías ferroviarias en 1872 y 1888, promovidos en un intento de abaratar costes del transporte. Su economía se sostenía fundamentalmente sobre el sector agrícola. Las lluvias de primavera y otoño permitían la explotación agrícola de secano en las zonas altas de la sierra, sobre todo olivos y, en menor grado, algarrobos y frutales. En las zonas bajas había huertas de hortalizas y naranjos. Cuando se fundó el colegio teresiano en esta villa, su desarrollo económico y demográfico había comenzado un claro descenso. Después se iría manteniendo[387].

A la llegada de la Compañía a este pueblo tan alejado de Cataluña, intervino D. Juan Peiró. A él acudió a pedir consejo una señora de Enguera, D.ª Josefa González, viuda de Antonio Palomares Aparicio, rico comerciante y fabricante textil, que le había dejado una fortuna considerable[388]. Deseaba que las niñas de su pueblo se educasen en un buen colegio de religiosas, y ofrecía para ello su propia casa, además de renta suficiente para las hermanas y para el capellán[389]. Autorizó la fundación el arzobispo de la diócesis D. Antolín Monescillo y Enrique de Ossó lo gestionó rápidamente. El 19 de abril de 1885 hacía planes con la hermana Saturnina sobre qué hermanas formarían la primera comunidad teresiana en "el reino de Valencia"[390]. Por delante fue la Archicofradía Teresiana. D. Juan Peiró dirigió unos Ejercicios de ocho días a las jóvenes de Enguera y el 17 de mayo se instaló en la parroquia. Diecinueve coros renovaron las promesas del bautismo y recibieron la medalla de María

[387] Cf. Anexo II.

[388] Cf. *Apuntes históricos de la Villa de Enguera*, 1908. Tomo II, 277. Pedro Sucías Aparicio.

[389] AGSTJ. Apuntes para Crónicas nn. 1 y 2; APSTJ Virgen del Pilar. III-A-a 18 Enguera.

[390] AGSTJ. Vol. 2, 119, 18 abril 1885, a Saturnina Jassá: "Para Enguera a la hermana Amargós, Manuela Martí, etc.".

Inmaculada y Teresa de Jesús. El sacerdote Elías Moliner dejó en la *Revista Teresiana* su testimonio del acto[391].

En septiembre se formalizó la fundación. Se hicieron las escrituras y se preparó todo lo necesario para abrir el nuevo colegio. Enrique de Ossó, desde Barcelona, estaba pendiente. Él no podía ir, confiaba en D. Juan Peiró para que ayudara a las hermanas. D. Juan estaba en La Almunia, Zaragoza, donde habían pasado serias dificultades por la epidemia de cólera; pero había cesado el peligro y, después de dejar en Jesús a las hermanas que habían reforzado la comunidad esa temporada y de dar Ejercicios, podría acercarse a Valencia y Enguera para activar la fundación. Esto pensaba el Fundador, pero no resultó tan fácil. La enfermedad de dos hermanas en La Almunia retuvo a D. Juan todo el mes de septiembre[392]. Las hermanas tenían que actuar solas.

El 25 salieron de Tortosa la superiora general y la maestra de novicias, Saturnina Jassá y Teresa Blanch[393], para firmar las escrituras, siguiendo las indicaciones que acababan de recibir desde Rubí: un documento sencillo a nombre de Teresa Blanch, que en el mismo acto hizo testamento a favor de la Compañía. Esos días concretarían también los arreglos que había que realizar en la casa para adaptarla a colegio. Enrique de Ossó repetía: "Las hermanas irán a Enguera así que esté arreglado"[394]. Informaba de estos pasos a Teresa Plá, superiora de Orán: "La superiora general con Teresa Blanch salieron ayer para Enguera, población del Reino de Valencia de 8.000 habitantes y cabeza de partido, para firmar escrituras de fundación. Nos dan casa en escritura que vale 12.000 duros, todo el mueblaje de escuela de párvulos, elemental y superior, piano, armonium, capilla y asegurada subsistencia de 30 reales diarios para hermanas. Lo hace todo una señora"[395].

Se trataba de un edificio confortable, céntrico y cercano a la iglesia. La puerta de entrada se abría a un espacioso zaguán, del que partía la amplia escalera que daba paso a las dos plantas superiores. Al fondo, un patio alargado, en torno al cual se levantaba toda la casa. En la planta baja, a la derecha de la puerta, las hermanas hicieron el oratorio, posiblemente con salida directa a la calle. A la izquierda, otra habitación grande con una gran ventana protegida

[391] Cf. *RT*, julio 1885, 301-302.
[392] Cf. AGSTJ. Vol. 13, 15; 3, 120, y 10, 80, cartas 14, 17 y 25 septiembre 1885.
[393] Cf. AGSTJ. Vol. 6, 55 y 7, 45, cartas 25 y 26 septiembre 1885.
[394] Cf. AGSTJ. Vol. 7, 99, 24 septiembre 1885.
[395] AGSTJ. Vol. 7, 45, 26 septiembre 1885.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 91 12/5/21 10:35

por una verja con artísticos dibujos en hierro forjado, en la que figuraba la fecha de su construcción, 1871[396]. Se adivina que esta sala se destinó a clase de párvulos. Cada uno de los dos pisos superiores tenía tres ventanas a la calle. El interior, era más que suficiente para las necesidades del colegio. Había que amueblar las aulas y dotarlas de material escolar. Sugería comprarlo en Barcelona, que les saldría más barato, todo por cuatro mil reales. Antes había enviado tanto a Saturnina como a D.ª Josefa una relación completa de lo necesario[397].

Ya se acercaba el mes de noviembre y con él las fechas de una misión en Orán a la que se había comprometido Enrique de Ossó. Antes de embarcar pensaba detenerse en Vilanova, Roda, Tarragona, Jesús y Enguera[398]. Desde Jesús concretaba el viaje de hermanas y el traslado de todo lo que había comprado la hermana Rosario Elíes en Barcelona para la nueva fundación[399].

En la imprenta de Blas Bellver de Játiva se imprimió un díptico para dar a conocer las características, funcionamiento, condiciones y costos del nuevo colegio que se iba a abrir en la c/ Santa Bárbara, n.º 15. Ofrecía una enseñanza sólida y católica, con la espiritualidad de Teresa de Jesús. Concretaba los contenidos y llama la atención la increíble lista que comprende la "teoría y práctica de labores". La fecha de inicio de curso, 1 de septiembre, no se cumpliría ese primer año.

Informaba también sobre el coste: internas, 125 ptas. al trimestre. Al ingresar pagaban 8 ptas. y tenían que presentar la fe de bautismo; las mediopensionistas, 66 ptas., podían permanecer en el colegio desde las 8 de la mañana hasta las 7 de la tarde en invierno; en verano, hasta las 8. Enseñanza: Párvu-

396 La última cifra, el número 1, no es segura. La añadieron los actuales dueños al haber desaparecido la original. Lo cierto es que la construcción data de la década de los setenta del siglo XIX.

397 Cf. AGSTJ. Vol. 2, 245; 10, 80, y 8, 17, cartas 24, 25 y 27 septiembre 1885.

398 Cf. AGSTJ. Vol. 15, 19, 27 octubre 1885.

399 "Tengo 150 duros que mandó Mn. Juan para menaje. Se los mandaré a la primera proporción. Paguen los 100 y pico a Bastinos y compren lo demás a fiar, al mismo o Capitán; así que lo tengan, pónganlo en cofres y véngase hermana Manuela con ello hasta Tarragona. Allí hallará a hermana Amalia o tal vez a hermana Pauli; en la estación de ésta se les agregará Mª Teresa Maíz. Escriba antes V. el día fijo a Tarragona y Jesús, para que estén en la estación dichas hermanas, Amalia y Maíz. En Valencia deben ir a casa de Mn. Juan, calle de la Beneficencia, 14, 2º derecha. […] Conviene Manuela vaya a Valencia cuanto antes. […] Salgo para Valencia. Manden ropa, manteo y sotana buenos y camisa, y otra sotana que di para arreglar hace días" (AGSTJ. Vol. 16, 48, 1 noviembre 1885).

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 92 12/5/21 10:35

los, de 4 a 6 reales mensuales; Elemental, de 6 a 10 reales y Superior de 12 a 20 reales. Las asignaturas de adorno: solfeo, piano, dibujo, etc., de 10 a 20 reales, que se pagaban aparte. Lo referente a los párvulos se indicaba en un párrafo especial: "esta sección está montada según los últimos adelantos, aprenderán jugando lo que les servirá de base no solo para los conocimientos ulteriores, sino para su felicidad eterna"[400].

El 4 de noviembre Enrique de Ossó, con las hermanas Magadalena Amargós y Dolores Jordá, salió de Valencia hacia Enguera con la bendición y los consejos del arzobispo, cardenal Antolín Monescillo. Él no podía detenerse, tenía que seguir su viaje a Orán, pero no quería que faltara solemnidad a la nueva fundación. Para contribuir a ello llamaba a la hermana Mercedes Altés con sus papeles de música y cantos. Con ella, desde Tortosa iría la hermana Mª Teresa Maíz, que acababa de iniciar el noviciado[401].

Solo tres días después, desde Alicante y a punto de coger el barco que le llevaría a Cartagena y Orán, escribió de nuevo a la hermana Magdalena Amargós[402], que ya estaba actuando como superiora. Le daba las últimas orientaciones bien concretas: no empezar las clases sin que estuvieran las aulas arregladas, sobre todo la de párvulos, con "la grada y banquitos por los lados"; que comieran como de costumbre: cocido u olla y un principio de carne. Pero tenían que aprender pronto porque para el 15 ya iban a tener mediopensionistas y tanto estas como D.ª Josefa debían comer a la valenciana. Sobre el trato con la gente avisaba: "Buen ánimo y adelante. Creo que todo irá bien, con el favor de Dios. No conviene ponerse de frente. Entro con la suya y salgo con la mía". Después de nombrar las hermanas que formarían la comunidad completa, podían pedir más si se necesitaban y apuntaba posibles nombres. Terminaba mandando saludos para todos[403].

Como informaba en la carta, constituyeron la comunidad fundadora las hermanas Magdalena Amargós, Pilar Pauli, Carmen Jordá, Amalia Plana,

[400] APSTJ Virgen del Pilar. III-A-a 18 Enguera.

[401] Cf. AGSTJ. Vol. 16, 44, carta a Rosario Elíes, 4 noviembre 1885.

[402] AGSTJ. Registro de hermanas, n.º 25. Había ingresado en la Compañía, junto con su hermana Dolores, el 23-2-1879, hizo los votos temporales el 20-11-1881 y los perpetuos el 27-4-1886.

[403] "Hermana Amargós, directora; Pauli o Jordá, vicedirectora; Amalia, profesora; Manuela, párvulos; Maíz, ayudante, y, si viene, hermana Altés. Caso que no vaya esta y necesitéis otra, pedidlo" (AGSTJ. Vol. 15, 139).

Manuela Martí y Mª Teresa Maíz[404], novicia que había vestido el hábito el 30 de junio[405] y fue la última en llegar. El domingo 15 de noviembre de 1885 no pasó desapercibido para los habitantes de Enguera. Hubo fiesta y alegría por la fundación[406]; pero la inauguración solemne se dejó para cuando pudiera presidirla Enrique de Ossó, que seguía en Orán. El 17 de diciembre desembarcó en Cartagena y al día siguiente salió hacia Enguera[407]. El lunes 21 celebró la primera misa en la capilla pública del colegio recién abierta al pueblo. Fue una eucaristía solemne, cantada por las hermanas con acompañamiento de armonio. El día anterior la había bendecido el rector del Colegio del Patriarca de Valencia, que habló después sobre el gran bien que estaban destinadas a hacer en la villa. El colegio tenía más de 100 alumnas[408]. La capilla se había arreglado de forma provisional. Más adelante la *RT*[409] contaba con todo detalle la reforma definitiva.

Las hermanas, incluida la superiora, eran muy jóvenes y las cartas del Fundador revelan cierto temor a que, a pesar del éxito del colegio, las cosas no fueran como él quería en los comienzos de una casa de la Compañía. No solo causaba problemas la actitud de una hermana; también un sacerdote, Mn. Juan, por cuestión de salud, estaba mucho en la casa y la gente hablaba de ello[410]. La correspondencia fue muy frecuente esa temporada en ambas direcciones: "Exámenes" para la directora y para la profesora de párvulos, también

[404] AGSTJ. III-A-a 16 Enguera.

[405] AGSTJ. Registro de hermanas, n.º 152; Diario de Jesús-Tortosa, 10-11-1885.

[406] AGSTJ. Apuntes para Crónicas, n.º 1; III-A-a 16 Enguera.

[407] Cf. AGSTJ. Vol. 7, 41, y 12, 19, cartas 18 noviembre 1885.

[408] Cf. *RT*, enero 1886, 108-109.

[409] "El día 6 del mes de san José se puso con toda solemnidad el Santísimo en la nueva capilla pública que las hermanas de la Compañía tienen en Enguera. Se celebró misa y cantaron, con acompañamiento de armónium, las hermanas el Oficio solemne. Se confesaron todos los parvulitos y niñas, que no bajan ya de 160. Hubo iluminación por la noche, y vuelo de campanas. Y después del Oficio se dio comida a más de ochenta pobres, en la plazuela que hay enfrente del colegio, […]. Todo el vecindario tomó parte en esta fiesta de familia, […]. Hubo todo el día exposición mayor, haciendo vela los parvulitos y señoritas del colegio y varios caballeros y señoras de la población. Por la tarde se cantó Trisagio solemne por las hermanas, y se concluyó con la bendición y reserva del Santísimo" (*RT*, marzo 1886, 186-187); cf. AGSTJ. Vol. 15, 113, 17 enero 1886.

[410] "Mn. Juan puede comer estando delicado, como decías, al mediodía en casa, y almorzar, si os celebra misa; pero de ningún modo esté él ni ningún hombre a dormir ni a vivir; y después del toque del Ave María, tampoco. No basta ser buenos, sino parecerlo, y en esas tierras, más. Decid a Mn. Juan lo que os dijeron en el camino, y creo que se hará cargo. Que se venga a Jesús o a ésta y se le cuidará bien" (AGSTJ. Vol. 15, 113).

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 94 12/5/21 10:35

sobre la forma de realizar las diferentes tareas comunitarias[411]; consulta sobre posibles cambios de hermanas, avisos a la hermana Magdalena para que se preparase para su profesión perpetua, vestición de hábito de la hermana María, Ejercicios de la hermana Mª Teresa; podía dárselos D. José y asistir todas a alguna plática[412].

También hacía observaciones sobre el colegio: "Eso de escribir con los pizarrines, los niños párvulos deben hacerlo. En tinta, los que sean mes fadrins: si se ensucian, que les hagan batas. Deben hacerles mesitas y pagar lo menos ocho o diez reales al mes"[413]. Enviaba a las hermanas Quiteria Pons y Vicenta Gonzalves que iban a ser una gran ayuda tanto en párvulos como atendiendo la puerta, la cocina o la administración[414]. A la superiora le interpelaba con claridad y cariño: ahora "podrás dedicarte más a ayudar a la clase superior, que me parece te escapas todo lo que puedes. Ya te he dicho muchas veces que eres muy diestra en aligerarte de la cruz que no te gusta, y conviene, mi hija, que la aceptes y la abraces con gusto, yendo delante con el ejemplo en todo, y así todo se te hará fácil". Seguía insistiendo en la observancia y después de otras observaciones, añadía: "Creo es que la cabeza […] no es Regla viva. Que trabaje por serlo". Se adivina en toda esta carta confianza, conocimiento de la situación[415], y lo mismo en otras posteriores[416]. De hecho la hermana Magdalena Amargós permaneció como superiora hasta que marchó a México en 1892 al frente de una nueva fundación.

No tenían problemas económicos. Muy pronto, a principios de febrero, ya contribuyeron a las muchas necesidades de la Compañía con cincuenta pesetas[417]. D. Enrique lo agradeció, pero temía por el futuro de esa fundación, que empezaba tan prometedora. Un párrafo confidencial de una carta de mayo a la hermana Magdalena revela su desconfianza: "A D.ª Josefa recuér-

[411] Cf. AGSTJ. Vol. 15, 114 y 108, cartas 15 y 23 enero 1886.
[412] Cf. AGSTJ. Vol. 15, 114 y 124 y 11, 140, cartas de 15 y 14 enero y 14 febrero 1886.
[413] Cf. AGSTJ. Vol. 15, 113, 17 enero 1886.
[414] Cf. AGSTJ. Vol. 15, 108, y 124, cartas 23 enero y 15 febrero 1886; Diario de Jesús, 15-2-86.
[415] AGSTJ. Vol. 15, 124, 15 febrero 1886.
[416] "Anímate y esfuérzate. Lee las reglas de la magnanimidad y nada te turbe, nada te espante. Haga yo lo que deba y suceda lo que quiera. Estudia bien las Reglas y practícalas mejor; tienes muchos que te miran. Con la vicedirectora, Hna. Dolores, puedes aconsejarte y descansarte. Es prudente y creo te ayudará…" (AGSTJ. Vol. 15, 120, carta a Magdalena Amargós, 27 febrero 1886).
[417] AGSTJ. Vol. 11. 123, carta a Saturnina, 8 febrero 1886.

dale lo que tantas veces le dije. Que esa fundación no estará asegurada ni dará todo su fruto mientras no se dote a las hermanas, y que eso es ante todo; pues sin piso de Iglesia ni sacerdote de casa se puede pasar, pero sin eso, en tiempo más o menos lejano, quizás no se pueda pasar y se pierda todo lo hecho. Es la primera obra, y la primera espiritual y de más fruto, y que es mi opinión que no debía hacer nada sin hacer esto primero de todo. Repito que tú y la hermana Dolores se lo digáis y recordéis muchas veces cuando tengáis ocasión, y que yo no estaré contento hasta que haga esto"[418].

Con el refuerzo de las nuevas hermanas la situación no terminaba de encauzarse, tampoco se normalizaban las relaciones con un sacerdote, Mn. Juan. Enrique de Ossó seguía preocupado[419]. Quizás el que presidiera la vestición de hábito de la hermana Mª Teresa podía ser una buena ocasión para que conociera mejor la Compañía. Tenían que preparar muy bien la fiesta; además les hacía una serie de recomendaciones para que fueran facilitándole este conocimiento, pero con cautelas en el trato con él. De todas formas el que impusiera el hábito lo dejaba a elección de las hermanas, no tenía sobre él información tranquilizadora. Si preferían que fuera él mismo, tendrían que esperar. Otro acontecimiento importante, la profesión perpetua de la hermana Magdalena, requería una atención prioritaria[420].

Para ella la Semana Santa fue muy especial. Interrumpió toda su actividad en Enguera y el 16 de abril estaba en el noviciado de Jesús para comenzar el 18, Domingo de Ramos, los Ejercicios Espirituales dirigidos por Enrique de Ossó. El 27, martes de pascua, ratificó su consagración en la Compañía. De Enguera la acompañaban D.ª Josefa y la hermana Mercedes Altés, que regresaron con ella el día 30 para reanudar las clases[421].

A finales de junio tuvieron los exámenes que presidieron las hermanas superiora y prefecta generales, Saturnina Jassá y Agustina Alcoverro. Comenzaron con un discurso de la directora sobre "Nuestro programa de enseñanza y educación". Hubo premios, que llegaron desde Barcelona, Mn. Enrique no asistió, pero siempre precavido, aconsejaba pedir al ayuntamiento un certificado del acto. Es muy posible que una comisión de padres de familia acudiera a presenciarlos desde Alcira, una población situada a 40 km dirección Valen-

[418] AGSTJ. Vol. 15, 86, 31 mayo 1886.
[419] Cf. AGSTJ. Vol. 15, 126 y 129, cartas 20 febrero y 13 marzo 1886.
[420] AGSTJ. Vol. 15, 127 y 121, 4 abril 1886.
[421] AGSTJ. Diario de Jesús-Tortosa, fechas citadas.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 96 12/5/21 10:35

cia. Estaban interesados en que se estableciera allí otro colegio de la Compañía para la educación de sus hijas y ver los resultados era un buen punto de partida[422].

Durante el mes de agosto, desde Enguera, con la experiencia de la hermana Magdalena, terminó de gestarse la fundación de Alcira. Ya no iba a estar tan sola esta comunidad, las dos casas mantendrían una relación estrecha. También iban unidas en los planes de Enrique de Ossó. A comienzos de junio de 1887 pasó un par de días en el colegio y quedó satisfecho de los progresos de los párvulos y las demás alumnas. Al noviciado ya había llegado la primera vocación[423]. Pero seguía preocupado por lo fundamental: "No os descuidéis en la observancia y en ser, con todo ahínco, reglas vivas ¿De qué sirve la vida pasada en flojedad y tibieza? No seáis vírgenes necias; lo que sembrareis, eso recogeréis […] Deseo veros otras Teresas de Jesús ¿cómo andan sus intereses?"[424].

Cuando empezó la construcción del colegio de Ganduxer, no faltó una pequeña ayuda de esta casa, cuarenta duros "que harto bien vinieron para pagar cosas"[425]. El curso siguiente, 1887-88, una fiesta del Rebañito puso de manifiesto el fruto de la educación que iban recibiendo los alumnos del Colegio Santa Teresa. El 20 de enero, junto a unos 150 niños y niñas, llenaba la parroquia la mayor parte del vecindario. Las pequeñas se habían reunido en el colegio y, acompañadas por sus "pastoras" se dirigieron a la iglesia para asistir a la bendición de la imagen de Jesús Niño. Hermanas y niñas cantaron en la eucaristía de la mañana y en la función de la tarde, a la que siguió una procesión por el pueblo. La banda de música alternaba con las poesías que recitaban las niñas de trecho en trecho. El coadjutor, D. Vicente Martín, encargado del Rebañito, supo ponerse a la altura de un auditorio que comprendió sus palabras[426].

La comunidad estaba formada por seis hermanas, entre las que se contaban dos maestras tituladas, la directora y vicedirectora, Magdalena Amargós y Manuela Martí[427], lo que indica la importancia de este colegio. En febrero de

[422] AGSTJ. Vol. 10, 30, primeros de mayo; Vol. 15, 122, 31 mayo; Vol. 1, 164; Vol. 15, 134; Vol. 4, 54, cartas 16, 17, 21 junio y Vol. 15, 123, 9 julio 1886; Diario de Jesús, 22-6-1886.
[423] Cf. AGSTJ. Vol. 8, 67 y 114, cartas 5 y 31 noviembre 1886; Vol. 10, 120, 8 junio 1887.
[424] AGSTJ. Vol. 15, 131, 21 noviembre 1887.
[425] AGSTJ. Vol. 15, 125, 7 julio 1887.
[426] Cf. *RT*, febrero 1889, 143-144.
[427] AGSTJ. II-A.c/1.9/1889.

1889 recibieron la visita de Rosario Elíes, que, como vicaria, estaba recorriendo las casas de la Compañía en ausencia de la superiora general[428].

A principios de mayo se acercó D. Enrique, seguía con interrogantes sobre el futuro de esa fundación y quería ver las cosas tranquilamente con D.ª Josefa. No la encontró en Enguera, la vio después en Valencia. Estaba dispuesta a hacer escritura ante notario dejando su capital a la Compañía con la condición de que, si tuviera que abandonar su apostolado en Enguera, los réditos se aplicarían en dotar cada año a algunas "jóvenes pobres y de talento" para que pudieran entrar en la Compañía[429]. Parecía que se iba a solucionar este asunto, pero cuatro años después seguían las cosas igual: D.ª Josefa sin hacer nada y Enrique de Ossó insistiendo en que se arreglara de una vez. Había rebajado las expectativas. Encargó a la hermana Agustina Alcoverro que agilizara la donación de seis mil duros, por lo menos, para asegurar la subsistencia de cuatro hermanas[430].

Se conoce la relación de D.ª Josefa con las hermanas hasta 1903: colaboró en la fundación de Valencia y contaron con su presencia en la inauguración de Ganduxer y en los funerales de León XIII, y el 1 de agosto de 1903 hizo un magnífico regalo al colegio[431]. Es la última noticia que consta sobre ella, la pluma de Enrique de Ossó ya hacía tiempo que había callado. También estuvo silenciosa unos meses en 1890, después de que las hermanas que participaron en el segundo Capítulo general estrenaran el colegio de Ganduxer para los Ejercicios Espirituales previos. Entre ellas estaba la superiora de Enguera y en la Memoria del estado de la Compañía se hacía referencia a las profesoras tituladas con que contaba, y a la casa buena y capaz destinada a colegio de niñas externas, propiedad de la Compañía.

La hermana Magdalena Amargós salió de Enguera al terminar el año 1891, destinada como superiora a la comunidad fundadora de la casa de Veracruz[432], México. La sustituyó Manuela Martí que en junio de 1895 pasó unos días en Jesús, delicada de salud, pero regresó pronto a su comunidad[433]. La noticia de

[428] Cf. AGSTJ. Vol. 13, 112, y 16, 40, cartas 26 febrero y 4 marzo 1889.
[429] AGSTJ. Vol. 15, 111, 8 mayo 1889.
[430] Cf. AGSTJ. Vol. 7, 88, y 10, 135, cartas a las hermanas Rosario Elíes y Agustina Alcoverro, 15 y 23 septiembre 1893.
[431] Cf. AGSTJ. Vol. 15, 141, 8 agosto 1889, y *RT*, agosto 1903, 346.
[432] Cf. AGSTJ. Vol. 7, 50, 28 diciembre 1891.
[433] Cf. AGSTJ. Vol. 16, 8, y 7, 65, cartas 19 y 27 junio 1895; Diario de Jesús-Tortosa, 18-6-1895.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 98 12/5/21 10:35

la muerte del P. Fundador conmovió a hermanas y vecinos. Le ofrecieron "los funerales más solemnes que en esta villa se pueden celebrar, con gran asistencia, era multitud de gente. Todos lloraron su muerte"[434]. Continuó el colegio su funcionamiento con la hermana Manuela como directora hasta terminar el curso 1902, ese verano la destinaron a Tarragona.

La *Revista Teresiana* publicó las noticias más destacadas de estos años, centradas en torno a la fiesta de santa Teresa. Se celebraba en la capilla del colegio con todas las alumnas y mucha gente devota de la Santa. Todo el colegio contribuía a los preparativos de la fiesta. Las celebraciones religiosas empezaban días antes con la novena y culminaban con la jornada más solemne con eucaristía por la mañana y otra función religiosa por la tarde, con cantos de hermanas y colegialas y gran participación de sacerdotes y vecinos[435].

En septiembre de 1902 la hermana Dolores Pastor, que acababa de hacerse cargo de la casa, instruyó un expediente ante el Rectorado de la Universidad de Valencia para que el colegio fuera inscrito en el registro correspondiente, de acuerdo con el real decreto de 1 de julio. Funcionaban cuatro aulas: una de Párvulos, dos de Enseñanza Elemental y otra de Superior; el reglamento, el cuadro de enseñanzas y los precios no habían cambiado desde la fundación del colegio. Además de sentar una firme base cultural y una formación religiosa y moral sólida, según el modelo de Teresa de Jesús, las niñas se ejercitaban en el colegio en todo aquello que necesitaban saber para ser buenas amas de casa. También aprendían todo tipo de labores: desde la calceta y los zurcidos a los encajes y bordados más elegantes; a tapizar, a realizar adornos de flores y frutas con los materiales más variados, y hasta grabados en oro, plata, cera o papel.

La primera década del siglo XX el colegio estaba en auge y en las pocas noticias de las que se dispone se aprecia una relación fluida con los sacerdotes y con la gente del pueblo. Surgieron vocaciones a la Compañía, que aumentaron en los años siguientes. El clima vocacional se removió tras el ingreso de Concepción Sanz el 28 de diciembre de 1907. El vicario parroquial D. José Boils viajó a Tortosa para la toma de hábito y volvió el 29 de julio de 1910 para presidir la ceremonia de su profesión temporal, en la que predicó D. Joaquín

[434] *RT*, abril 1896, 213-214.

[435] La *Revista Teresiana* guarda su memoria: celebrante el Rdo. Sr. Cura. Vicente Pérez, y asistentes los coadjutores de la parroquia; sermón a cargo del joven sacerdote D. Modesto Juan, que también predicó al año siguiente (cf. *RT*, enero 1900 y diciembre 1901).

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 99 12/5/21 10:35

Llopis, capellán del centro[436]. En 1911 ingresaron tres jóvenes. La última, Matilde Muñoz, hizo su entrada en 1939[437], recién terminada la Guerra Civil, años después de que se cerrara el colegio.

Estos sacerdotes participaban en otras celebraciones en el colegio, pero el que más tomaba parte en la vida cotidiana era D. Joaquín Llopis, que además de predicar en diferentes celebraciones, fue profesor de Religión. Estuvo en Sancti Spiritu, testigo de la exhumación de los restos de Enrique de Ossó, acompañándolos hasta el noviciado de Tortosa en julio de 1908[438]. También D. Modesto Juan entre 1899 y 1907 asistió y tomó la palabra en muchas celebraciones.

En los años veinte la población, que había empezado a remontar su descenso, volvió a caer de nuevo. Parece que se cumplieron los temores de Enrique de Ossó sobre la posible dificultad para sostener el colegio. Solo una breve nota fechada el 1 de enero de 1925 informaba del final de esta casa de la Compañía tras cuarenta años al servicio de la educación:

> "Se cerró el colegio de Enguera con alguna oposición de la gente, que quería que permaneciesen allí las hermanas, mas la dirección general no quiso acceder a sus peticiones por ser muy escaso el número de alumnas, por lo que la comunidad carecía de algunas cosas necesarias para la vida"[439].

Enguera aún guarda el recuerdo del Colegio Teresiano de San José. Se mantuvo todavía unos pocos años, a cargo de las religiosas Mercedarias de la Caridad que atendían el hospital inaugurado el 19 de junio de 1886; pero la crisis económica y los turbulentos años de la Segunda República terminaron con el centro. Según testimonio de los vecinos, fue requisado el edificio para usos comunales en el periodo de la Guerra Civil (1936-1939). Después lo adquirió una familia.

No se perdió todo. Una talla de la Inmaculada preside uno de los altares laterales de la parroquia de San Miguel. Se trata de la Virgen Niña que se encontraba en la clase de música del colegio. Cuando las antiguas alumnas supieron que se estaban destruyendo todas las imágenes consiguieron salvar a "su Virgen", escondida en una bala de tejidos de lana. Almacenada entre otros fardos semejantes esperó el final del conflicto. Cuando desapareció el

[436] Cf. *RT*, julio 1908, 315 y julio 1910, 310.
[437] AGSTJ. Registro de hermanas, nn. 1008, 1009, 1010, 1049, 1163 y 2184.
[438] Cf. *RT*, julio 908, 305 y septiembre 1908, 358- 359.
[439] APSTJ Santa Teresa. Libro Nombramientos, 8-9.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 100 12/5/21 10:35

peligro la entregaron a la parroquia. Fue la primera imagen que entró en la iglesia destrozada y la única que se había salvado. Allí, presidiendo una de las capillas laterales, sobre una nube y rodeada de ángeles, sigue sencilla y devota, recibiendo el homenaje y escuchando las súplicas de las nuevas generaciones de Enguera. También se conserva una custodia "del colegio" y cada año en la fiesta del Corpus se detiene la procesión a la puerta. El Santísimo descansa sobre un altar cubierto con los mismos manteles y adornado con los candelabros que ponían las hermanas[440].

Alcira, 1886-1893

Alcira es una ciudad situada a orillas del río Júcar, a 43 km al sur de Valencia, y a muy poca distancia de la costa mediterránea del Azahar. En el siglo XIX sus habitantes se dedicaban esencialmente a la agricultura, y aún conserva amplios campos de naranjos. La instalación del ferrocarril en 1853, facilitó el desarrollo de la industria y el comercio. En 1887 tenía una población de 16.146 habitantes, que diez años después era de 18.448, se incrementó hasta 19.566 la década siguiente, y no ha dejado de crecer.

A comienzos del año 1881 se estableció la Archicofradía Teresiana[441], que arraigó con fuerza entre la juventud femenina, dirigida por el sacerdote D. Francisco Richart. En noviembre de 1883 contaba ya con 800 jóvenes y 200 niñas formaban el Rebañito del Niño Jesús. El propio fundador, D. Enrique de Ossó, junto con D. Juan Peiró, les dio ocho días de Ejercicios a su regreso de un viaje a Portugal, del 18 al 25 de noviembre en la iglesia de Santa María, desaparecida a mediados del siglo XIX[442].

El último día el templo se llenó por completo mañana y tarde. Ante el Santísimo expuesto, las teresianas cantaron "un bellísimo trisagio a la Virgen y varios motetes a Jesús de Teresa y Teresa de Jesús". Hubo también sermón y renovación de las promesas del bautismo. Al día siguiente, lunes, a las siete

[440] Testimonio oral de Andrés y de las actuales propietarias de la casa.

[441] Cf. *RT*, febrero 1881, 141.

[442] Cf. "La concurrencia a los actos, que se celebraban por la mañana a las seis y por la tarde a las seis y media, fue muy numerosa; el silencio y recogimiento grandes, y la comunión general concurridísima a pesar de ser tiempo de recolección de la naranja, que tiene ocupadas a la mayor parte de las jóvenes de dicha ciudad" (*RT*, diciembre 1883, 74-75).

de la mañana también estuvo muy concurrida la eucaristía, la celebraba Enrique de Ossó en acción de gracias. Estaba contento y esperaba mucho de esas jóvenes y del celo apostólico de D. Fancisco Richart y D. Miguel Aparicio, director y vicedirector de la Archicofradía. Tenía que estar cansado pues todos los días él y su amigo D. Juan confesaban hasta muy tarde[443]. Después regresaron los dos a Valencia, donde también tenía asuntos que tratar.

D. Francisco pasó unos días en el noviciado a primeros de enero de 1885. Participó plenamente de la fiesta de Reyes y amaneció con la diana teresiana, predicó con fervor en el acto en que Enrique de Ossó dio el hábito a cinco postulantes, y más tarde presidió la eucaristía, en la que siete hermanas hicieron su profesión en la Compañía y otras tres el juramento de perseverancia. Esta vez el orador fue D. Enrique, que recibió los votos, y le acompañaron varios sacerdotes. Por la tarde hubo un acto religioso con mucha asistencia[444]. Ossó tenía interés en que el director de la Archicofradía de Alcira conociera en directo el espíritu de la Compañía. Dos días después fueron a San Carlos de la Rápita, donde había otro colegio teresiano desde 1880.

La víspera de Reyes del año siguiente entró en la Compañía Dolores Buenrostro[445], de Alcira. Enrique de Ossó mantenía la idea de la fundación, pero daba largas al tema. El 31 de enero escribía a D. Francisco:

> "Mi querido Dr. Richart[446]: Queremos ir a esa, pero sin gastar por de pronto, pues no podemos de ningún modo dar, sino recibir en las actuales circunstancias. Tampoco puede ser nuestra ida pronto, porque se está formando el personal; pero sí, repito, queremos ir. […] Mañana salen de esta siete hermanas para Orán con la superiora general, en el vapor Montserrat. Llegará a Valencia a las 8 de la mañana del día 2, y estará allí todo el día, según dicen. Vaya Ud. con comisión a verlas. Estarán en casa de D. Juan Peiró, que irá a acompañarlas. Buenrostro muy contenta y las superioras de ella"[447].

Se desconoce si perdieron la paciencia los padres de familia o D. Francisco. En la *Revista Teresiana* de febrero, entre otras noticias de actualidad nacional, se decía: "En Alcira se va a construir un colegio que será dirigido por Madres

[443] AGSTJ. Vol. 23, 47; Vol. 9, 35 y 14, 14, cartas 24 y 25 noviembre 1883.
[444] Cf. AGSTJ. Diario de Jesús-Tortosa; *RT*, enero 1885.
[445] AGSTJ. Registro de hermanas, n.º 165; Diario de Jesús-Tortosa.
[446] Francisco, Pbro. Alcira.
[447] AGSTJ. Vol. 23, 84.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 102 12/5/21 10:35

Escolapias"[448]. Pero no ocurrió así: la fundación ya estaba decidida y Enrique de Ossó tuvo cuidado de llevarla adelante motivando a Rosario Elíes a dar los pasos oportunos para que les enviara desde Barcelona prospectos de propaganda de los colegios, y a Saturnina Jassá, superiora general, para que la confirmara y les dijera que él mismo iría la semana siguiente con el fin de concretarla. Tenía previsto invitarlas a presenciar los exámenes que se iban a realizarse en la población cercana de Enguera. "Queremos que hablen las obras más que las palabras", le escribía[449]. Se celebraron a últimos de junio y quedó concertada la nueva fundación[450].

Las primeras gestiones directas sobre las características y mantenimiento de la escuela corrieron a cargo de la hermana Magdalena Amargós, superiora de Enguera, con el asesoramiento de D. Enrique, y pronto viajaron a Alcira desde Barcelona las hermanas Rosario Elíes y Dolores Llorach[451]. Magdalena y Vicenta, destinadas en Enguera, las acompañaron unos días en los trámites y la organización[452]. La apertura del colegio se anunció en la *RT* del mes de agosto[453] y llegaba la hora de fijar la fecha. Las fundadoras tenían prisa, pero faltaba la autorización del cardenal, y terminar de decidir qué hermanas formarían la primera comunidad, ver posibilidades de calendario y cómo distribuir los espacios para clase de párvulos y dos de Elemental. Una de estas, gratuita, a cargo del ayuntamiento. En este colegio los párvulos pagarían de 8 a 10 reales al mes, pues ya había otras religiosas que atendían a los que carecían de recursos. Enrique de Ossó se lo recordaba el 20 de agosto a las hermanas que habían ido por delante[454].

[448] *RT*, febrero 1885, 155.
[449] Cf. AGSTJ. Vol. 17, 68 y 69, cartas 9 mayo y 16 junio 1886.
[450] Cf. AGSTJ. Vol. 15, 134; 4, 54 y 17, 19, cartas 17 y 21 junio y 2 julio 1886.
[451] Cf. AGSTJ. Vol. 15, 110 y 109, cartas 4 y 8 agosto 1886.
[452] "Luego de recibida esta, bájese V. con la Hna. Vicenta y ayúdelas en sus dolores y gozos de preparación como de fundadoras, y déles lecciones de esas tierras, gentes y gustos, etc." (AGSTJ. Vol. 15, 109, carta a Magdalena Amargós, domingo 8 agosto 1886).
[453] Cf. *RT*, agosto 1886, 337.
[454] Cf. AGSTJ. Vol. 10, 99.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 103 12/5/21 10:35

1. Primer curso del colegio teresiano, 1886-1887

Las hermanas[455] de la comunidad fundadora empezaron a llegar desde Tortosa el 28 de agosto de 1886. El padre Fundador y la superiora general Saturnina Jassá, la directora del colegio, hermana Josefa Llatse, y otras llegaron el 1 de septiembre. La inauguración oficial tuvo lugar el día 2, fue tan solemne como el recibimiento que el clero, las autoridades y la Archicofradía les habían hecho el día anterior. A los "cuatro días ya frecuentaban el colegio cerca de cien alumnas y varias mediopensionistas" y esperaban muchas más. La casa, con buenas condiciones de luz y ventilación, tenía grandes patios y jardín además de espacios suficientes para las aulas. Las teresianas de la Archicofradía, animadas por D. Francisco Richart, eran unas 600 y ya funcionaba el Rebañito, buena base para empezar. Conseguido el permiso necesario, en dos días el local que había comenzado como sala de espera, se convirtió en oratorio. Los párvulos y todas las alumnas participaron asombrados en la bendición del altar y primera eucaristía[456].

La hermana Saturnina permaneció algunos días ultimando detalles y recibiendo a las hermanas que faltaban para completar las 16 que formarían la primera comunidad, algunas de ellas novicias. A finales de septiembre tuvieron un buen refuerzo, incluso para los cantos, con la hermana Josefa Cases, ya profesa[457].

Enrique de Ossó desde Tortosa seguía pendiente de todo, especialmente de las hermanas más jóvenes y de los párvulos[458]. Al acercarse octubre le enviaba el "Librito de directoras" a la hermana Josefa y le animaba para celebrar el mes de la Santa[459]. Empezaron el miércoles día 13 con el bautizo de la campana, a la que pusieron los nombres de Pilar, Josefa y Teresa. Y se prolongaron hasta el domingo. En la función de la tarde del día 15 predicó un orador destacado,

---

[455] AGSTJ. Diario Jesús-Tortosa. Amalia Plana, Teresa Guix y Matilde Villaplana salieron de Tortosa el 27 a las 12.30 de la noche.

[456] *RT*, septiembre 1886, 360-361.

[457] Cf. AGSTJ. Vol. 8, 14 y 6, y 10, 112, cartas 8, 9 y 20 septiembre 1888.

[458] "He recibido tu cartita. Bien me parece que rabie Satanás, pero tú, hija mía, no le des gusto. Buena señal que ladre; mas haga yo lo que deba y suceda lo que quiera. Ensancha tu corazón. Trabajamos por Jesús y su Teresa; suya es la obra, no nos dejarán. […] ¿Cómo sigue Dolores, la portuguesa? ¿Y los párvulos? Luego os irá refuerzo" (AGSTJ. Vol. 8, 142, carta a Teresa Duch, novicia, 21 septiembre 1886.

[459] Cf. AGSTJ. Vol. 22, 11.

D. Bernardo Montalbán. A esto hay que añadir la iluminación del colegio, los adornos y música[460].

El 28 de noviembre falleció una de las hermanas, la novicia portuguesa Dolores Díaz[461]. D. Enrique se hallaba en Portugal, y enseguida escribía a Josefa Llatse: "Desde el cielo orará por esa residencia y por toda la Compañía, pues era muy buena". Él pensaba ir a verlas en diciembre, pero no sabía cuándo, así pues les dio orientaciones para que hicieran Ejercicios en vacaciones con D. Francisco, les avisaba de las visitas de Teresa Plá y Saturnina, y les envió un recuerdo de Lisboa[462]. Por una vez D. Enrique llegó antes de lo que esperaban, el 24 de diciembre al mediodía, demasiado tarde para continuar su viaje a Tortosa. Se quedó a celebrar Nochebuena con la comunidad de Alcira. Se alegraron mucho de que no pudiera coger a tiempo otro tren[463].

El resto del curso no estuvo exento de dificultades. Apretaron por un lado los problemas económicos[464]; por otro faltaron mucho a clase los niños por enfermedades, sobre todo los párvulos. Las hermanas Josefa Llatse y Josefa Duch, superiora y ecónoma, estaban un tanto alteradas. A una y otra escribía el padre Fundador tratando de calmarlas[465]. Llegaba el momento de acreditar el colegio con los exámenes y no estaban preparados del todo. Era muy importante que fueran bien especialmente este primer curso. Convenía retrasarlos unos días y que la hermana Agustina Alcoverro se acercara, después de examinar a los de San Celoni, para prepararlos bien[466]. El terminar de pagar las deudas contraídas al montar el colegio era otra urgencia y Enrique de Ossó sugerió a Saturnina la manera de hacerlo[467].

---

460 Cf. *RT*, diciembre 1886, 71-72.

461 Cf. AGSTJ. Registro de hermanas, n.º 194. Había empezado el noviciado el 10 de junio. Su salud era precaria, pero parecía no ofrecer riesgo. Tenía solo 22 años (AGSTJ. Vol. 8, 14 y 142, cartas 8 y 21 septiembre 1886; Diario de Jesús-Tortosa, 8-9-1886).

462 Cf. AGSTJ. Vol. 8, 114, 31 noviembre 1886.

463 Cf. AGSTJ. Vol. 7, 131, 24 diciembre 1886.

464 "Las niñas coman carne, pues pagan para ello. Las hermanas, si no puede ser la comida tan sustanciosa, sea abundante: sois pobres, habéis hecho voto de pobreza y esto es ser pobres, faltar en tiempo de mayor necesidad. Trabajad por ser regla viva. Buscad el reino de Dios y su justicia y todo lo demás os lo darán Jesús y su Teresa por añadidura" (AGSTJ. Vol. 8, 110, carta a Teresa Duch, 21 marzo 1887).

465 Cf. AGSTJ. Vol. 8, 109, carta a Josefa Llatse, 19 enero 1887.

466 Cf. AGSTJ. Vol. 10, 120, carta a Agustina Alcoverro, 8 junio 1887.

467 "Si puede de regreso ir por Enguera dos días, vaya, para la casa y cosas; y un par en Alcira. Vea de sacar deudas de Alcira, aunque sea prestando dineros el Dr. Richart, u otros. Las hermanas bien, a Dios gracias" (AGSTJ. Vol. 12, 63, 11 junio 1887).

2. Colegio y casa provincial, 1887-1893

En agosto de 1887, el primer Capítulo general, que decidió la organización de la Compañía en provincias, trajo un cambio importante para la casa de Alcira ya que quedó convertida en sede de la provincia San José, que comprendía las casas del "Reino de Valencia y Orán". La superiora, que participaba en el Capítulo, fue nombrada provincial. La correspondencia de Enrique de Ossó fue a partir de entonces menos frecuente, y ya no hablaba tan directamente de la vida de esta casa, sino de asuntos más generales de la Compañía o personales. Las visitó en febrero, y al llegar el mes de marzo, avisaba que iban a llegar hermanas y que hicieran gran fiesta a san José, para lo que ya habían enviado un armonio. Poco después trataban de comprar la casa en la que se había instalado el colegio[468]. Además de la superiora provincial residían en ella la secretaria María Chacot y las dos consejeras, Josefa Llomá y Francisca Valldepérez. Estas eran a su vez directora y vicedirectora del colegio[469].

En diciembre celebraron las hermanas un triduo de acción de gracias por el decreto de alabanza de la Compañía, dado por el papa León XIII. D. Francisco Richart seguía sus buenas relaciones con Enrique de Ossó, que pasó unos días antes de Navidad, seguramente del 19 al 23 de diciembre[470]. Hubiera querido regresar en febrero, pero le retuvieron los Ejercicios a las hermanas que tenían que salir hacia México. Escribió unas letras a las dos hermanas Josefa felicitándoles y anunciaba a Josefa Llatse que había obtenido votación favorable para hacer su profesión perpetua en la Compañía[471]. En 1890 fue destinada al noviciado como superiora. Pasó a ocupar su cargo Josefa Llomá.

La población de Alcira estaba pasando un mal momento. En junio de 1890 se declaró una epidemia de cólera y el ayuntamiento dio por terminado el curso escolar. D. Enrique informaba desde el noviciado a la nueva superiora general Rosario Elíes y le sugería la posible actuación: como hacía un calor sofocante, algunas hermanas podían ir a Ganduxer, porque en Jesús no había sitio, y las que quedasen en Alcira, ofrecerse a la junta de sanidad para cuidar

[468] Cf. AGSTJ. Vol. 12, 96; 8, 117 y 131, y 7, 156, cartas 9 febrero, 3 y 19 mayo 1888.
[469] AGSTJ. II-A-c/1.9.
[470] Cf. AGSTJ. Vol. 8, 100; 16, 81, y 15, 133, cartas 30 septiembre y 7 diciembre 1888.
[471] AGSTJ. Registro de hermanas, n.º 86. Los hizo el 27/08/1889.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 106 12/5/21 10:35

enfermos. Si les parecía, podrían quedarse las hermanas Teresa Guillamón, Rosa Navarro, Francisca Colet, María Cachot y Magdalena Ciscar[472].

Al año siguiente tuvo Enrique de Ossó interés por acompañarlas en los exámenes[473]. El 30 de agosto la comunidad recibió otro golpe: falleció la hermana Teresa Calvo, solo tenía 21 años[474]. El padre Fundador les escribía poco después de recibir sus noticias:

> "He leído la muerte edificante de vuestra hermana Calvo. Sírvaos de modelo y de despertador para prepararos a la buena muerte, que es lo único que nos importa. Porque al fin de la jornada, aquel que se salva sabe; y el que no, no sabe nada. Esforzaos en cumplir las Santas Reglas con todo ahínco, y eso os servirá de mucho consuelo y premio. No consintáis que nadie os aventaje en el amor de Dios y celo por los intereses de Jesús y su Teresa. Hay en esa villa grandísima necesidad. Mucha oración y unión continua con Jesús, de donde os ha de venir todo bien, y nada temáis"[475].

En noviembre del año siguiente una crecida del Júcar anegó sus campos de naranjos. No era un hecho insólito, pero se hizo notar su efecto en la economía, que estaba pasando por un momento crítico, y tuvo consecuencias para el colegio. La Compañía, entre las deudas de la construcción de la casa de Ganduxer y el despliegue de fundaciones en México, estaba pobre también; tanto como ponen de manifiesto estas palabras de Enrique de Ossó a la superiora general desde Jesús: "Hoy sale D.ª Josefa para Alcira si san José provee para el viaje. Yo, aunque quisiera, no puedo ir a esa, porque no hay con qué. San José proveerá si somos lo que debemos"[476].

Todo esto se unía a la oportunidad de cumplir un antiguo deseo: abrir un colegio en la ciudad de Valencia. El gobierno general tomó la decisión de cerrar el de Alcira y trasladar sus muebles al piso que habían conseguido en la c/ Ensendra de la capital[477]. Ya no abrió sus puertas el colegio teresiano en septiembre de 1893; pero como si renaciera de las propias cenizas, el fervor de la Archicofradía revivió con fuerza nueva en octubre gracias al impulso de D. Ricardo Sifré, vicario de la parroquia de Santa Catalina. Del 9 al 14 de

[472] Cf. AGSTJ. Vol. 18, 11, 7 julio 1890.
[473] Cf. AGSTJ. Vol. 5, 118, carta a Rosario Elíes, 2 julio 1891.
[474] Cf. AGSTJ. Registro de hermanas, n.º 264; actas de defunción.
[475] AGSTJ. II, 69, 9 septiembre 1891.
[476] AGSTJ. Vol. 5, 109, 7 julio 1893.
[477] Cf. AGSTJ. Apuntes para Crónicas 1.

octubre, a las 6 de la mañana la iglesia se llenaba de jóvenes para el primer acto de los Ejercicios con que se prepararon para la fiesta de su patrona. Pláticas y meditaciones corrían a cargo de D. Juan Bautista Peiró, que también predicó en el oficio solemne del día 15. Esa mañana la parroquia estuvo abierta mucho antes.

A partir de las 3 de la madrugada podían acudir las jóvenes para confesarse. La banda de música anunció la fiesta por las calles de la ciudad desde las 7.30 h Recibieron la comunión "más de setecientas jóvenes", la misa mayor duró dos horas y media, y por la tarde, después de la función en que 50 jóvenes recibieron la medalla de Hijas de María y Teresa de Jesús, la imagen de la Inmaculada recorrió las calles acompañada por las teresianas de la Archicofradía, las niñas del Rebañito, sus estandartes y la banda de música del municipio[478].

[478] La Crónica narró el último día: "El día de la Santa, fue hermosísimo; a las tres y media de la mañana estaba la iglesia abierta para que las jóvenes pudiesen confesar; a las siete y media de la mañana, la brillante Música de este Municipio, con traje de gala, salió de dicha iglesia y recorrió las calles principales de la ciudad, anunciando al público la solemnísima fiesta que iba a empezar. A las diez de la mañana se cantó el Oficio, cantándose la gran Misa de Mercadante, que ejecutaron varios profesores de Valencia, unidos a la brillante orquesta que dirige el joven e inteligente D. Antonio Gallach, profesor de la Música del Municipio. El panegírico predicado por don Juan Bta. Peiró, fue como suyo; cuanto se pudiera decir, sería poco. Comulgaron más de setecientas jóvenes. Lucían en el altar mayor dos ricos estandartes artísticamente bordados por las jóvenes de la Archicofradía. Concluyó la fiesta a las doce y media de la mañana. Por la tarde, después de un solemnísimo Trisagio cantado a grande orquesta, el señor Director D. Ricardo Sifre, vicario de Santa Catalina, impuso a más de cincuenta jóvenes la medalla de hija de María y Teresa de Jesús, y después de la plática, hubo una lujosísima procesión acompañada de la banda de música del municipio, en la que se pudieron contar más de setecientas jóvenes y unas cien parejas de las niñas del Rebañito del Niño Jesús. La imagen de la Inmaculada Concepción, lucía elegante y rica anda confeccionada en esta ciudad y costeada por las jóvenes de la Archicofradía y limosnas de los fieles, finalizando dicha procesión con una solemnísima salve cantada a grande orquesta, y despedida a la Santa. Dios premie al dignísimo e inteligente Director D. Ricardo Sifre, que ha sabido imprimir a todos estos actos la majestad y orden que se requiere, y a su celo e incansable actividad se debe el incremento que ha tomado tan piadosa congregación, levantando el espíritu religioso algún tanto decaído en años anteriores" (*RT*, marzo 1894, 173-174).

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 108 12/5/21 10:35

Calahorra, 1888

Calahorra es la segunda ciudad de La Rioja, a 48 km de la capital, Logroño. Está situada en el valle del Ebro, que marca el límite con Navarra, justo donde aquel río recibe al Cidacos formando una vega especialmente fértil. Su economía se apoya en una rica agricultura que siempre ha sido el motor del progreso de esta población y sus alrededores. Unida a la producción hortícola se ha desarrollado toda una industria conservera y vitícola, y ya en la segunda mitad del siglo XX, junto con algunas industrias auxiliares de envases metálicos, cartonajes…, han surgido otras que completan los materiales necesarios para la construcción en la comarca: tejas, ladrillos, azulejos. Su oferta gastronómica y hostelera, junto con su riquísimo patrimonio histórico, le han ido proporcionando un fuerte atractivo turístico. Habla de su importancia en la antigüedad la impronta romana y el hecho de que en el siglo IV o V ya era capital de la diócesis que se extendía entonces hasta el Cantábrico. Desde el siglo XIII comparte esta capitalidad con Santo Domingo de la Calzada y en la segunda mitad del siglo XX, con Logroño.

Cuando la Compañía se estableció en Calahorra en 1888, la población era de unos 9.000 habitantes. Siguió un ritmo discreto de crecimiento que se frenó ligeramente a raíz de la Guerra Civil, para tomar nuevo impulso y estancarse en la última década del siglo XX (unos 18.800 en 1991 y 18.900 en 1999). Hacía unos siglos que en Calahorra existían las carmelitas (1596) y los carmelitas descalzos. Dos conventos arraigados en la población. A ellos llegó muy pronto la *Revista Teresiana* que había creado en 1872 Enrique de Ossó[479]. La celebración del III Centenario de la muerte de santa Teresa conmovió a la ciudad en octubre de 1882. Hubo dos hechos especiales: la llegada de una imagen de santa Teresa y la fundación de la Archicofradía de jóvenes teresianas.

Como cada año, la Asociación de Hijas de María celebró en el mes de octubre una novena solemne como preparación a la fiesta de la Santa. Las quinientas asociadas se hubieran inscrito si no hubiera habido dos condiciones:

[479] Desde junio de 1873 van apareciendo alusiones a Calahorra; varias veces, un nombre, Fr. Juan León Fernández que colaboraba con generosidad desde esa ciudad en la colecta que promovía la revista "para socorrer al papa", añadía una petición por las o los carmelitas descalzos (cf. *RT*, nn. 9, 28, 29, 34, 35, 39).

haber hecho ya la primera comunión[480] y dedicar todos los días un cuarto de hora a la oración. Unas, al no haber comulgado todavía, tenían que esperar, y otras muchas se sintieron incapaces de orar quince minutos al no saber leer. Con todo se comprometieron unas doscientas, a pesar de la insistencia en que no lo hicieran si no estaban decididas del todo a dedicar cada día ese tiempo, al menos, a la oración. La renovación de las promesas del bautismo fue muy solemne. Predicó el P. Burgos, superior de los claretianos[481] y las jóvenes respondieron con entusiasmo a las preguntas que les dirigió. El último domingo, las quinientas Hijas de María y Teresa acompañaron con velas encendidas a sus patronas en una solemne procesión por las calles de la ciudad. Al final les ofrecieron sus velas como símbolo de su persona[482].

Parece que esta primera Archicofradía Teresiana se fue diluyendo; pero, cinco años después, el obispo D. Antonio Mª Cascajares, preocupado por la educación de niños y niñas, decidió abrir un colegio en la capital de su diócesis. Después de informarse y pensarlo bien, optó por la Compañía para dirigirlo[483]. El 10 de octubre de 1887 Enrique de Ossó escribía: "Nos pide el Sr. Obispo de Calahorra hermanas"[484]. Así de escueta y directa fue la primera noticia en su correspondencia, pero ya se había puesto en movimiento y, como él tuvo que viajar en enero a Roma, encargó de las gestiones a las hermanas del gobierno general. Cuando llegaron a Calahorra a ver el local que les tenía destinado el obispo y concretar las condiciones de la fundación[485], lo encontraron ya previsto. El arquitecto Francisco de Luis y Fornés había diseñado el proyecto de habilitación de la planta baja de la casa de los deanes y una zona contigua de palacio episcopal para colegio y vivienda de la comunidad.

Las transformaciones fueron importantes. Muchas habitaciones pequeñas, bastantes comunicadas entre sí, salas con alcobas y comedores pasaron a ser amplias aulas; desaparecían las divisiones entre pajar, corral y patio para dejar espacio libre a un patio de recreo; lo que era un comedor, junto a una antesala y el gabinete más amplio pasaba a ser la "escuela de labores" comunicada con

[480] Entonces no se comulgaba hasta los 13 ó 14 años.

[481] La Casa-Misión del Purísimo Corazón de María se trasladó de Calahorra a Logroño en 1951. Actual parroquia del Corazón de María.

[482] Cf. *RT*, enero 1883, 142-143.

[483] Cf. *RT*, noviembre 1888, 50-54. Tomado del *Boletín Oficial Eclesiástico de la Diócesis de Calahorra*. Se citará como *BEC*.

[484] Cf. AGSTJ. T. II, 88, carta a Concepción Barrenechea.

[485] Cf. AGSTJ. Vol. 1, 177 y T. II, 88, cartas 29 noviembre 1887 y 8 marzo 1888.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 110 12/5/21 10:35

el oratorio. La parte opuesta se dedicó a la comunidad, con un oratorio más pequeño. Todo lo destinado a párvulos, quedaba a los lados de la portería, en la zona que daba a la c/ Palacio donde estaba la puerta principal. La parte opuesta daba a la c/ Mediavilla, el portón daba acceso al patio de recreo[486]. D. Enrique urgió a Saturnina para que acelerase los trámites de esta fundación que no podía presentarse mejor[487]. La iba comunicando muy satisfecho: "El mes próximo vamos a hacer otra fundación en Calahorra. La hace el obispo […] cede un trozo de su palacio"[488].

Hubo que precisar algunos puntos, pues "las bases" acordadas con fecha del 3 de marzo, fiesta de los santos patronos de la ciudad, Emeterio y Celedonio, las firmaron la hermana Rosario Elíes, vicaria general y el obispo, Antonio Mª Cascajares. Las ocho bases no habían llegado todavía a manos de D. Francisco Aznar, obispo de Tortosa, y el Fundador, que se resistía a dar un paso sin su consentimiento expreso, se las envió inmediatamente[489]. Era un documento minucioso[490].

1. El colegio de San José y San Antonio. Calle Palacio, 1888-1927

El sábado 17 de marzo de 1888 llegaron a Calahorra las hermanas Mª Teresa Elíes, Concepción Logas, Margarita Temprado, Amparo Nicolau y Teresa Castell. Fueron muy bien recibidas y se instalaron en el edificio que se conoce como "Casa de los Deanes", contiguo al palacio episcopal del que formaba parte. Ya estaba preparada la vivienda de las hermanas con su oratorio, las clases y todo lo necesario para el colegio. El lunes 19 de marzo, fiesta de San José titular del colegio, se celebró la primera misa en su capilla y al día siguiente se inscribieron 500 niñas, muchas más de las que habían previsto[491]. Enrique de Ossó, desde el noviciado de Jesús, seguía estos primeros pasos ilusionado. El 26 recibió carta del secretario del obispado que le hablaba del contento de todos por la fundación, y ese mismo día ya pensaba en la necesidad de aumentar el número

[486] Cf. AD/4.263.282. Dos planos fechados el 15 de abril de 1887.
[487] Cf. AGSTJ. Vol. 1, 177; T. II, 88 y Vol. 12, 98, cartas 29 noviembre y 10 diciembre 1887 y 3 febrero 1888.
[488] AGSTJ. Vol. 18, 62.
[489] Cf. AGSTJ. Vol. 12, 98 y T. II, 91, cartas 3 febrero y 8 marzo 1888.
[490] Cf. Anexo III.
[491] AGSTJ. Vol. 19, 379 y 18, 61, cartas 16 y 26 marzo 1888; APSTJ Virgen del Pilar. Arch. III-A-a 24 Calahorra; *RT*, abril 1888, 207-208 y noviembre 1888, 50-54.

de hermanas, por lo menos en cuatro más. Rosario Elíes había vuelto unos días a Calahorra para apoyar a las fundadoras. El 29, jueves santo, D. Enrique escribió a las dos hermanas Elíes, Rosario y Mª Teresa y otra carta a la comunidad dando gracias a Dios por las noticias que iba recibiendo. Les hacía una llamada a la entrega en su apostolado de oración, enseñanza y sacrificio; a trabajar con todo ahínco y sin temores por ser reglas vivas, y a no hablar demasiado con la gente. Al final, después de la firma, unas palabras de satisfacción al ver a la Compañía bien asentada en Castilla la Vieja, aunque Calahorra quedara lejos de Ávila: "Acordaos que sois las primeras fundadoras en la tierra de nuestra Santa Madre, y por lo mismo, estáis más obligadas a asemejaros a Ella"[492].

El 2 de abril fue la fecha escogida para la presentación oficial de la nueva comunidad, aunque estaba ausente el obispo. Presidió el acto el gobernador eclesiástico y participó el clero catedralicio y parroquial, representantes de la Casa Misión de los claretianos, los carmelitas descalzos, una comisión del ayuntamiento, el jefe de la Guardia Civil, varios abogados, notarios, procuradores, propietarios, comerciantes e industriales. Todos manifestaron su satisfacción por el nuevo colegio y ofrecieron su colaboración. El boletín eclesiástico informó ampliamente sobre todos los detalles de la fundación, el interés que había suscitado, la demanda de alumnas y afirmaba que, aunque había comenzado de alguna manera sus funciones el 19 de marzo, ese dos de abril había iniciado "oficialmente y con plenitud" sus tareas[493].

Se acercaba el verano, la comunidad contaba con dos hermanas y el obispo subió la dotación de once a doce mil reales al año. Enrique de Ossó todavía no había conseguido sacar un tiempo para ir a Calahorra, quería verlas, también el colegio y, quizás más aún, conocer personalmente al prelado que se interesaba tanto para que no les faltara nada, y que incluso se había implicado en el Pleito sobre el noviciado de Tortosa, escribiendo a algunos jueces del tribunal supremo de la Rota de Madrid, recomendándoles el asunto[494]. Por fin el 27 de junio avisaba a la comunidad desde Barcelona: "El sábado próximo, Dios queriendo, saldré de esta para esa en el tren exprés de la tarde, llegaré el domingo por la mañana y celebraré misa en vuestro oratorio. Si no mandan cintas y medallas para las teresianas, yo las llevaré, y si les gusta fundar la Archicofradía aquel día, y les place, les predicaré. Estaré pocos días porque debo

[492] Cf. AGSTJ. Vol. 17, 95 y T. II, 92 y 93.
[493] AGSTJ. III-A-a 24 Calahorra; *BEC* n.º 9.
[494] Cf. APSTJ Virgen del Pilar. Arch. Hist. III/24, III-A-a 24 Calahorra; AGSTJ. T. II, 97 y Vol. 10, 128, cartas 10 y 14 junio 1888.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 112 12/5/21 10:35

pasar a Almunia, Madrid y Ciudad Rodrigo, etc. y he de regresar pronto a esta por el colegio en construcción […]. El obispo que tome esta por propia"[495].

Comunicó lo mismo a Saturnina, pero surgió un "imprevisto". Antes de acabar el día recibió una carta del noviciado de Jesús: tenía que ir el domingo a poner el hábito a seis postulantes y cambió los planes. En vez de ir a Calahorra, antes de viajar a La Almunia, Madrid y Ciudad Rodrigo como pensaba, pasaría a la vuelta. "Sera mejor", les decía, porque podría estar un par de días más[496]. Pero un segundo imprevisto le obligó a volver a su idea anterior ajustando aún más el calendario. El 1 de julio dio el hábito a las postulantes y, al día siguiente, después de predicar, salió de Tortosa[497].

El 6 de julio Enrique de Ossó se encontraba en Viguera, un pueblecillo precioso a orillas del río Iregua, en la sierra de Cameros, La Rioja. Le había llevado hasta allí el deseo de entrevistarse con D. Antonio Cascajares, al que no encontró en Calahorra. Después de comprobar que las hermanas estaban bien y contentas, no dudó en seguir los pasos del "teresiano obispo" al que acompañó al final de su visita pastoral. El ocho regresaron a Calahorra y con ellos viajó un arquitecto para ver las obras que tenían que hacer el curso siguiente. Informó de sus planes a Rosario Elíes, como superiora provincial, de los grandes deseos de las hermanas y de la paz, unión y concordia que reinaban entre ellas. Le pedía que enviara cuanto antes desde Barcelona una docena de libritos para el examen particular[498].

Fue una visita muy grata. En la segunda mitad de julio ya iban a empezar a construir en el patio del obispado, enfrente del colegio, "la grada" para dejar más espacio, pasando a párvulos y párvulas al pequeño edificio. La casita, muy sencilla en forma de L, con amplios ventanales y de una sola planta, existe todavía. La hermana Pilar de Felipe Palacios decía: "Mi padre aprendió a leer ahí con la M. Margarita Temprado"[499], y en un corredor del colegio actual, frente a la portería y la capilla, los alumnos pueden leer el rótulo[500]

[495] AGSTJ. Vol. 4, 69.

[496] Cf. AGSTJ. Vol. 12, 87; 3, 103, y 13, 124, cartas 27 y 28 junio 1888.

[497] Cf. AGSTJ. Diario de Jesús-Tortosa.

[498] AGSTJ. T. II, 99; Vol. 17, 94; 8, 106; 17, 91 y 96, cartas 6, 7 y 8 julio 1888.

[499] La misma hermana Pilar de Felipe Palacios guardó el recuerdo de D. Santiago Palacios Cabello, deán de la catedral y tío del abuelo de su madre, que cuando se ausentó de Calahorra D. Antonio Mª Cascajares al ser nombrado arzobispo de Valladolid, "atendía con cariño a las hermanas". Testimonio oral.

[500] Cf. Anexo IV.

grabado en madera, que hizo colocar Enrique de Ossó sobre la puerta de entrada de la grada. Él mismo escribió el texto, lo mandó precisamente con la hermana Margarita que había estado preparándose en vacaciones para realizar su profesión perpetua[501]. Se guardó el borrador[502].

Un sacerdote de El Rasillo, D. Vitoriano Labiano, encontró hace poco tiempo la inscripción en Palacio y la llevó al colegio. Muchos detalles revelan la profunda relación que se estableció entre el obispo y Enrique de Ossó y el mutuo aprecio. El Fundador por deferencia quiso añadir el nombre de san Antonio al acordado en el convenio para el colegio. A mediados de agosto escribía a las hermanas interesándose por ellas y por las obras[503]. D. Antonio Cascajares el domingo 19 de agosto instaló solemnemente la Archicofradía en la iglesia de San Francisco[504], convencido de que era necesaria para afianzar en las niñas y jóvenes el espíritu teresiano que se les infundía en el colegio. Comenzó el día con una comunión concurridísima que administró el mismo señor obispo y terminó con la función eucarística de la tarde, en la que recibió las promesas del bautismo e impuso la medalla a las asociadas[505].

Es muy probable que en sus últimos días, en el monasterio de Sancti Spiritu, Enrique de Ossó utilizara en sus rezos un libro de horas que le regaló su amigo el Dr. Cascajares. Al menos lo pidió desde Vinebre a la hermana Agustina Alcoverro que se encontraba en el colegio de San Gervasio. El cuatro de diciembre de 1895 le escribía: "Necesito los dos tomos de mi Breviario grande, que están en el cajón de mi mesa que dicen Pars Kyermalis y pars verna. Además otro libro, Horae Diurnae, pequeño, que estará encima de la mesa. Si pue-

[501] Cf. AGSTJ. Vol. 4, 79, carta a las hermanas de Calahorra, 30 septiembre 1888; Registro de hermanas, n.º 207.

[502] AGSTJ. Vol. 4, 81.

[503] AGSTJ. Vol. 4, 72, 15 agosto 1888.

[504] Iglesia de San Francisco es del siglo XVII, con una relevante fachada barroca. Sucesivamente fue convento de Franciscanos, Claretianos, Misioneros del Espíritu Santo (mexicanos), y cedida a la Cofradía de la Santa Vera Cruz, donde tiene su sede civil y la Exposición Permanente de Pasos de Semana Santa.

[505] A las 10.30 de la mañana se celebró "el oficio solemne", una eucaristía cantada por la capilla de la catedral y acompañada a toda orquesta, el sermón corrió a cargo de D. Gerardo Arenzana, vicesecretario de cámara. Participó en uno u otro de estos actos todo el clero de Calahorra. Por la tarde los cantos corrieron a cargo de las niñas y jóvenes asociadas. D. José María Blanc, canónigo secretario de cámara, hizo el elogio de la Santa copatrona de la Archicofradía, en una iglesia abarrotada de gente (Cf. *RT*, septiembre 1888, 373-375; *BEC* n.º 23, 29-8-1888; AGSTJ. III-A-a 24 Calahorra).

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 114 12/5/21 10:35

de ser, pues creo hay dos o tres, y tal vez en el cuarto de dormir, sea el que hay escrito del Sr. Obispo Cascajares de Calahorra, una dedicatoria"[506]. A su vez, Mn. Enrique le hacía partícipe de sus publicaciones. El "Tesoro de la Juventud" llegó a sus manos recién impreso como obsequio el día de san Antonio[507].

D. Antonio Cascajares no olvidó esta amistad cuando salió de Calahorra para ocupar la sede de Valladolid como arzobispo. Unos meses después de la muerte de Enrique de Ossó, realizó un viaje a Roma convocado al consistorio en el que recibió el capelo cardenalicio[508]. Dejó allá una declaración dirigida al prefecto de la Congregación de Obispos y Regulares, firmada de su puño y letra el 1 de julio de 1896, junto con el cardenal D. Salvador Casañas:

> "Eminencia, antes de partir para regresar a nuestra patria, sentimos el deber de conciencia de hacer notar a vuestra eminencia: 1. Que el sacerdote D. Enrique de Ossó (que Dios tenga en su paz) era muy conocido y popular en España, es tenido por todos en concepto de santo; nosotros, que lo hemos tratado en intimidad, podemos afirmar no haber observado jamás nada en él que no fuese de mucha edificación, y lo creemos incapaz de un acto de mala fe. […] 6. Que yo, cardenal arzobispo de Valladolid, puedo afirmar, con juramento si fuese necesario, que me fue dicho muchas veces por uno de los jueces hablando de la sentencia en perjuicio de Ossó: Hemos cometido una iniquidad"[509].

El primer mes de octubre que pasaron las hermanas en Calahorra no quisieron deslucir, con solemnidades paralelas en el colegio, las novenas y funciones que dedicaban las y los carmelitas a santa Teresa. Por la noche, cuando ya habían terminado los cultos en los dos conventos, las alumnas representaron

---

[506] AGSTJ. Vol. 9, 133.

[507] "Por correo certificado os mando dos Tesoros, y uno para el Sr. Obispo, a quien se lo entregarás el día de su santo con la adjunta…" (AGSTJ. Vol. 4, 67, carta a las hermanas de Calahorra, 10 mayo 1890).

[508] Cf. *BEC*, 17-7-1896, 291.

[509] Original italiano: "Eminenza, / prima del partire per far ritorno nella nostra patria, stimiamo un dovere di conscienza far noto a vostra eminenza: 1. Che il sacerdote don Enrique di Ossó (che Iddio l´abbia in sua pace) era molto conosciuto e popolare in Spagnia, e tenuto da tutti in concetto di santo; noialtri che l´abbiamo trattato con intimità, possiamo affermare non aver mai osservato niente in lui che non fosse di molta edificazione, e lo crediamo incapace di un atto di mala fede. […] 6. Che io, cardinale arcivescovo di Valladolid, posso affermare, o con giuramento se fosse necessario, essermi statu detto più volte da uno dei giudici, parlando della sentenza a danno di Ossó: Abbiamo commesso una iniquità" (Impreso en *Inquisitio Histórica*, 505-507).

"La huida de Teresa" en una velada que gustó mucho. Fue inevitable un festejo solemne: los días 26, 27 y 28 ofrecieron un triduo con sermón, también muy concurrido[510]. El boletín eclesiástico se hacía eco de toda la vida y acción de las hermanas. Por este cauce le llegó a Enrique de Ossó la información que consideraba más importante. El 29 de octubre les escribió desde Barcelona:

> "Gran satisfacción he tenido al saber, por ese Boletín Eclesiástico, que en esa hay "regla viva", pero gran pesar por no saberlo por vosotras, pues ya sabéis que tenéis encargo de mandar telegrama así que haya una sola regla viva. Si es verdad lo que se escribe y publica, mandádmelo, sin perder momento, a Tortosa, Jesús, adonde voy […]. Os bendice y desea vivamente saber por vosotras la verdad de las reglas vivas vuestro Padre y Capellán"[511].

Parece que las hermanas se resistieron a confirmar esa noticia pues la visita se retrasó.

Ese curso 1888-89 daban clase en el colegio siete hermanas[512] y el obispo las seguía apoyando. Él mismo instaló el Rebañito el 1 de marzo y fue un acontecimiento para toda la ciudad. En la iglesia de San Francisco el obispo impuso a cada pequeño la medalla del Rebañito con la cinta verde, blanca y azul. El *Boletín Eclesiástico* contó toda la ceremonia y antes explicaba a los diocesanos qué era "El Rebañito"[513]. Al finalizar el curso la comunidad vivió varias alegrías. Los exámenes fueron brillantísimos y se preparaba para entrar en la Compañía la primera postulante de Calahorra, Germana Martínez[514], que ingresó en el noviciado de Jesús-Tortosa el 22 de julio. En noviembre hizo Ejercicios Espirituales con otras postulantes que se preparaban para vestir el hábito. No había defraudado a Enrique de Ossó, y quería que su familia fuese

---

[510] Cf. *RT*, diciembre 1888, 74-75.

[511] AGSTJ. T. II, 102.

[512] AGSTJ. II-A-e/1.9

[513] "Es el Rebañito del Niño Jesús una Congregación de niñas que aun no comulgan, pero que desean conocer y amar al Niño Jesús y hacerle conocer y amar por otros corazones, tomando por modelo a María, José y Teresa de Jesús, y empleando como medio principal la oración. La organización del Rebañito es muy sencilla. A su frente tiene un sacerdote como director de la Congregación. Además hay una pastorcilla que deberá ser una joven juiciosa y celosa, de edad adulta, encargada especialmente de hacer cumplir el Reglamento, y varias celadoras o zagalas, que son niñas ejemplares, que ya comulgan y atienden a los respectivos coros, en que se divide el Rebañito, singularmente para adiestrar a las ovejitas de este en la práctica del cuarto de hora de oración mental" (*RT*, mayo 1889, 224-227, tomado del *BEC*).

[514] Cf. AGSTJ. Vol. 4, 70 y 78; 14, 53 y 11, 112, cartas 23 junio, 12 y 17 julio 1889.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 116 12/5/21 10:35

a la fiesta "y muchas postulantes y amigas". Sugería que viajaran después a Barcelona para ver el colegio de Ganduxer casi terminado. Él mismo le puso el hábito en el noviciado el 29 de noviembre[515].

Durante las vacaciones de verano las niñas de la Archicofradía hicieron Ejercicios. Las menores de 14 años en el colegio, terminaron el 11 de agosto. D. Gerardo Arenzana, que dirigió los de "las pequeñas teresianas" comunicó a D. Enrique su gratísima experiencia. Tenían tres actos en grupo cada jornada: a las 7.00 h ofrecimiento de obras, eucaristía y meditación "por el cuarto de hora"; a las 11.00 "Lectura espiritual, explicación sobre las disposiciones para recibir del mejor modo posible los Santos Sacramentos de Penitencia y Comunión, y examen para la confesión general" y a las 18.00 rosario y plática "sobre alguna de las verdades eternas". Terminaron con una comunión y otra plática.

Al día siguiente comenzaron las mayores con el obispo, director de la Archicofradía, que había determinado separar los dos grupos[516]. La superiora Mª Teresa Elíes intuía que D. Antonio Cascajeres dejaría pronto la diócesis[517], y efectivamente en 1891 fue nombrado arzobispo de Valladolid[518]. Antes, el 3 de marzo, al haberse cumplido los tres años del convenio del colegio, Rosario Elíes había firmado con el obispo la renovación por otro trienio. El nuevo documento comenzaba con una valoración muy positiva del camino recorrido[519] y solo modificaba dos de sus cláusulas: "No tendrá que dejar la Compañía los utensilios de la habitación y el servicio del oratorio en el caso de que no se prorrogue nuevamente, porque son de su propiedad, y la dotación anual subió de once a doce mil reales"[520].

---

[515] Cf. AGSTJ. Vol. 4, 68 y 71, cartas a Calahorra, 29 octubre y 23 noviembre 1889; Diario de Jesús y Registro de hermanas, n.º 371.

[516] Cf. *RT*, septiembre 1889, 362-364.

[517] Cf. AGSTJ. Vol. 4, 68, 29 octubre 1889.

[518] *RT*, diciembre 1891, 73.

[519] "Habiéndose cumplido todos los capítulos del precedente Convenio a entera satisfacción recíproca del infrascrito prelado de la Diócesis de Calahorra y La Calzada y de la Compañía de Hijas de Santa Teresa de Jesús; siendo evidente que el Colegio de San José que fue recibido con extraordinaria aceptación y goza de grandes simpatías en esta capital diocesana, ha producido en ella abundantísimos frutos de cristiana educación y aun de sólida piedad y de esmerada instrucción; hallándose terminados los tres primeros años del Convenio y abrigándose por las partes contratantes la fundada esperanza de que el Colegio de San José cuya benéfica acción tiene un desarrollo de día en día creciente, ha de continuar produciendo en adelante con mayor abundancia aún que hasta ahora los importantes frutos indicados…" (AGSTJ. III-A-a 24 Calahorra).

[520] AGSTJ. III-A-a 2 Calahorra.

Los párvulos y todas las alumnas habían demostrado ampliamente su aprovechamiento en los exámenes públicos que tuvieron lugar el 11 y 13 de julio de 1890, según la reseña que apareció en el periódico *El Calahorrano* y en el *Boletín Eclesiástico de la diócesis*[521]. En abril de 1891 hizo Enrique de Ossó otra visita rápida a Calahorra entre sus viajes a Madrid y, aunque no pudo encontrarse con Mons. Cascajares que estaba haciendo Ejercicios, comprobó por sí mismo la satisfacción de todos por la "laboriosidad y celo de las hermanas"[522].

Ya no volverían a verse los dos sacerdotes que se tenían aprecio mutuo. A finales de 1891 fue nombrado arzobispo de Valladolid. Pero antes de marcharse, el 9 de diciembre nombró gobernador eclesiástico de la diócesis al deán D. Santiago Palacios y designó otros cargos con el objetivo de asegurar la estabilidad mientras la sede estuviera vacante. Pronto corrieron rumores sobre el nombramiento de algún obispo y, al no hacerse efectivo, se empezó a hablar sobre el traslado de la sede a Logroño. La prensa local también los propagaba y el ambiente se fue enrareciendo. La comunidad seguía con preocupación los acontecimientos[523]. Comunicaron sus temores a D. Enrique, que no era ajeno a lo que ocurría en Calahorra, y desde Vinebre les escribió tranquilizándolas[524].

Los ánimos se sosegaron bastante, pero siguieron las tensiones, y Calahorra estuvo sin obispo hasta que fue enviado D. Fidel García como administrador apostólico en 1921. Seis años después, cuando la situación comenzó a desblo-

---

[521] *RT*, julio 1890, 302-308.

[522] Cf. AGSTJ. Vol. 4, 74; Vol. 18, 45, cartas 25 y 29 abril 1891; T. III, 137, 4 mayo 1891.

[523] Era un momento delicado, pues al recelo de los calagurritanos por las viejas aspiraciones del clero de Logroño a que se trasladara a esta ciudad la capital de la diócesis, se sumaba un periodo de insuficiencia económica que provocó el malestar de una buena parte de la población, que pasó a acciones violentas. Desde Logroño se desplazó el gobernador civil acompañado por el gobernador militar y algunas tropas que se alojaron en el cuartel, el actual colegio. Lo rodeó una multitud enfurecida que llevó a la declaración de la ciudad en estado de guerra del 9 al 17 de junio, fecha en que pudieron salir del cuartel donde estuvieron realmente sitiados, gracias a la intervención del vicario capitular.

[524] "Mucha pena me ha dado la lectura de la vuestra que ya sabía algo por los periódicos. Orad mucho, y que oren los parvulitos para que se sosiegue esa tempestad y no pierdan su Obispo los de Calahorra. Nosotros los encomendamos a Dios […]. Nuestro Señor lo remedie todo como sabe y puede. Orad, porque mucho vale la oración para hacer descender la misericordia de Dios sobre la tierra. […] No hagáis exámenes si siguen intranquilos los ánimos. Estamos en esta haciendo este pequeñito Colegio, y esperamos vuestras piedrecitas" (AGSTJ. Vol. 30, 35).

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 118 12/5/21 10:35

quearse, fue designado obispo de la diócesis. Pasados los primeros incidentes, el colegio de la calle Palacio recobró pronto la normalidad bajo la mirada atenta de D. Enrique desde donde estuviera[525]. Parece que ya no volvió por allí. Seguía condicionando su visita a que hubiera "regla viva" y preocupándose por ellas. En verano algunas hermanas se desplazaban a Barcelona para hacer Ejercicios[526]. D. Santiago Palacios fue el que firmó la renovación del convenio con la Compañía en 1894 y siguió haciéndolo hasta que en 1900 el arzobispo de Burgos, administrador apostólico de la sede, dijo que no hacía falta firmas entre él y las religiosas[527].

Las relaciones de la comunidad y la diócesis no se resintieron. El curso 1894-95 el colegio acogió las escuelas dominicales del obispado. Las promovía D. Santiago Palacios con un grupo de "señoritas socias". A partir de entonces las hermanas participaron en este proyecto. Una vez más el boletín episcopal al final de un artículo daba información sobre el reparto de premios y les dedicaba estas palabras: "… no solo han facilitado los locales, más espaciosos que los de las escuelas municipales en donde hasta este año estaban las escuelas dominicales, con todo el material y montaje adecuado para la instrucción, sino su concurso material que es valiosísimo pues (además de su dedicación diaria en el colegio) los domingos se prestan gustosísimas a ayudar a las señoras en esta beneficiosa tarea, y con su método y su experiencia, y sobre todo con su mucho celo, contribuyen a que los resultados sean más satisfactorios, si cabe, que años anteriores"[528].

Poco después tuvieron lugar los exámenes de los alumnos del colegio en tres jornadas sucesivas. Empezaron el 9 de julio los párvulos. Para que el acto resultara más ameno, alternaban niños y niñas, y entre las diferentes materias se intercalaban diálogos, cantos, música… Los pequeños se marcharon a sus casas con unos juguetes de premio. Los había costeado el propio D. Santiago, que presidió el acto y entregó a cada niño su regalo. Los otros días se repitió la escena con un programa más variado todavía, protagonizado por las alumnas de las clases Elemental y Superior. La presenció también el alcalde D. Emilio

[525] "¿Así que han pasado las contiendas de Calahorra? ¿Tenéis paz? ¿Habéis hecho exámenes? Parece no conviene dejarlos, porque no se crea lo que no es. Si le parece bien al Sr. Deán, debéis hacerlos al igual que los otros años" (AGSTJ. Vol. 4, 73, carta 1 julio 1892).

[526] Cf. AGSTJ. Vol. 15, 102 y 5-132, cartas 20 y 30 julio 1892; T. IV, 173, y Vol. 7, 90, 11 marzo y 5 septiembre 1893.

[527] APSTJ Virgen del Pilar. III-A-a 24 Calahorra. Breves notas de una Historia 1968.

[528] *BEC*, 17-6-1895, 270-272.

Redal y el vicario capitular, después de dar la enhorabuena a hermanas y familias, aprovechó el entusiasmo de todos para animar a los padres a cooperar en el mantenimiento del colegio y mejorar el local para que lucieran más estas actividades[529].

Las escuelas dominicales crecieron en el colegio, 16 secciones el curso 1896-97, 20 el siguiente. Las hermanas se habían hecho cargo de su dirección y la diócesis lo agradecía[530]. Más adelante ejerció de nuevo la dirección un sacerdote, D. Ramón Galindo, y las jóvenes continuaban asistiendo. Una misa de comunión por la mañana y una velada preparada por las jóvenes por la tarde formaban parte de la fiesta de fin de curso. Esos años presidía el reparto de premios D. Fidel García[531], aún administrador apostólico. Asistían a la escuela dominical unas 60 alumnas, se les explicaba el catecismo de la diócesis, memorizaban lo fundamental y un sacerdote les hacía una plática doctrinal de media hora todos los domingos[532]. Cuando el colegio se trasladó al antiguo cuartel de la c/ Mediavilla, la escuela dominical siguió funcionando en los nuevos locales hasta la Guerra Civil[533], después ya no hay más noticias.

Hacía poco que habían estrenado el nuevo siglo, cuando el 13 de junio de 1900 un volteo inesperado de las campanas de la catedral sobresaltó hacia las dos y media de la madrugada a todos los vecinos de Calahorra. Un labrador acababa de descubrir que el interior del templo estaba en llamas. Quedó destrozado el altar mayor, el retablo, las urnas de los santos mártires…, pero sus reliquias estaban intactas. Lo consideraron un milagro[534]. Ese fin de curso no hubo exámenes públicos ni distribución de premios en el colegio de San José y San Antonio. Pero hubo fiesta, casi más solemne que otros años. Fue una distribución de premios especial, que presidió por primera vez el nuevo administrador apostólico de la diócesis, el franciscano fray Gregorio Mª Aguirre, arzobispo de Burgos.

El 19 de enero de 1901 a las 10.00 h de la mañana lo esperaban reunidas todas las niñas para recibirlo con cantos alusivos. Respondieron "con soltura y precisión" a sus preguntas de catecismo y cada una recibió de manos del

[529] Cf. *BEC*, 18-7-1895, 285.
[530] Cf. *BEC*, 28-6-1896, y 2-7-1898.
[531] Cf. AL. Diario, 25-5-1922, 1-7-1923 y 8-6-1924.
[532] Cf. AL. III-B-c. Documento firmado por la hermana Juana Dueñas, superiora entre 1923 y 1926.
[533] Cf. AL. Diario, 29-6-1928, 23-7-1929, 29-6-1933 y 29-6-1935.
[534] Cf. *El Noticiero Calahorrano* 14-6-1900, 1ª página.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 120 12/5/21 10:35

prelado su regalo. Por la tarde se repitió la escena con los párvulos y párvulas, y el domingo se dirigió a las jóvenes de la escuela dominical. En todos estos actos estuvo presente la provincial Agustina Alcoverro[535]. Era superiora de la casa la hermana Adela Teijelo, que tuvo la suerte de participar en la inauguración del noviciado de Jesús-Tortosa en el mes de junio. Permaneció allí todo el verano[536]. Al año siguiente la sustituyó Margarita Temprado, una de las fundadoras del colegio, conocida y querida por muchos alumnos a los que había educado desde 1888.

A finales de 1903, al reorganizar las provincias de la Compañía, la casa de Calahorra dejó de pertenecer a la provincia Santa Teresa y pasó a la recién creada Sagrado Corazón[537]. La primera provincial fue Saturnina Jassá, que renovó el nombramiento de la hermana Margarita y se interesó mucho por la casa en todos los aspectos: les preguntaba cómo andaban de personal y sobre la situación económica, que debía ser bastante deficiente, pues envió cien pesetas "para salir de apuros". Les recomendaba hacer en vacaciones media hora de vela al Santísimo, y les advertía que no teniendo internas no se ocupasen ellas de proporcionar a las niñas ningún tipo de materiales para las clases y labores, sino que se pusieran de acuerdo con algunas tiendas y que hicieran la compra las mismas alumnas.

En agosto de 1905 se alegraba de que la situación se fuera arreglando y seguían los consejos: "Procuren pagar todo lo que deben aunque se queden sin nada […] Paguen también el Sagrado Corazón y den gracias al Sr. Francisco Miralles pues les ha hecho limosna de 50 duros"[538]. El 14 de octubre llegó la hermana Saturnina a Calahorra y permaneció allí "casi tres meses para arreglar algunos asuntos de esta casa". En el libro de visitas dejó clara constancia de la forma de afrontar los problemas de relaciones personales y precariedad económica. Terminaba su informe con una serie de recomendaciones prácticas: hacer todas, menos las enfermas, vida en común en el comer, dormir lo establecido, la superiora la primera; las cosas bien hechas, con espíritu y sin atropellarse; día fijo para las tareas, recreos espiritualmente alegres, huir de la

[535] Cf. *RT*, febrero 1901, 154-155.

[536] Cf. AGSTJ. Diario de Jesús, 9-6 y 3-9-1901.

[537] Su demarcación geográfica comprendía: Navarra, Vascongadas, las dos Castillas, Extremadura, León, Galicia, Asturias y Canarias (España) y el reino de Portugal (AGSTJ. I-A-b/ 4, 2,1. 1903, n.º 1).

[538] Cf. AGSTJ. Jassá, cartas de 31 julio y 22 agosto 1904; 19 abril y 4 agosto 1905; nn. 126, 128, 135 y 135 bis.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 121 12/5/21 10:35

murmuración y fomentar la caridad fraterna. En verano las visitó de nuevo y el informe fue distinto. La provincial había encontrado buen espíritu en la comunidad y se había arreglado la situación económica. Seguían los consejos de puntualidad y presencia en los actos comunitarios, y pedir el don de la humildad al Corazón de Jesús[539].

A finales de diciembre de 1907 llegaron unas hermanas de la comunidad de Dueñas (Palencia) para celebrar junto con las de Calahorra el Capítulo local. Lo presidió la hermana Margarita Temprado. Volvió la provincial en febrero, las cosas iban bien, pero aún insistía en que limitaran sus gastos para poder vivir de su trabajo[540]. Años después, siendo superiora general Saturnina Jassá pasó de nuevo por Calahorra y, una vez más, dejó constancia de su interés por esta casa[541].

Era superiora la mayor de las cuatro hermanas Temprado, Petra, que sustituyó en 1913 a Antonia Bordas. El colegio tenía ya reconocimiento oficial; el 27 de abril de 1916 se inauguró el "Ropero eucarístico de las Marías de los Sagrarios" con el fin de confeccionar ropa a favor de las iglesias pobres de la diócesis. Lo constituyeron varias señoritas comprometidas, que además de su trabajo aportaban 10 ptas. al mes. Muy pronto se hicieron famosas las exposiciones de sus labores que comenzaron del 2 al 4 de febrero de 1917 e inmediatamente se vieron favorecidas 19 parroquias de La Rioja, todas ellas muy necesitadas[542].

El espacio destinado a colegio en el antiguo caserón del siglo XVI estaba dando de sí todo lo posible, pero ya no reunía las mejores condiciones para las aspiraciones del modelo educativo que se estaba planeando. Al terminar el curso 1917-18, el entonces administrador apostólico D. Juan Plaza, obispo de Santander, cedió para ampliar el colegio un pequeño edificio en la c/ de la Estrella y en septiembre se trasladaron a él seis hermanas que formaron una segunda comunidad en Calahorra. Las dos, muy próximas, vivieron estrechamente unidas, los vecinos se acostumbraron pronto a encontrarse con las hermanas que subían la empinada cuesta de la catedral, dejaban a su derecha la casa-misión de los padres claretianos y se dirigían al final de la c/ de la

[539] Cf. AL. LV, 6-1-1906 y 3-8-1906.

[540] AL. LV, 7-2-1908.

[541] "Se procurará reforzar el personal para que las clases estén bien atendidas y así el curso próximo se pueda implantar al menos aproximadamente la enseñanza graduada" (AL. LV, 19-3-1916).

[542] Cf. AL. Diario, que seguirá siendo la fuente fundamental si no se indica otra.

Estrella, o bien hacían el recorrido cuesta abajo, en dirección contraria. Se reunían en una u otra casa indistintamente los días de retiro y Ejercicios, y celebraban juntas las fiestas más significativas.

El 22 de julio de 1919 llegó como superiora a la comunidad de la c/ Palacio, Francisca Valldepérez, y al día siguiente el gobierno general nombró superiora de la comunidad de la c/ de la Estrella a Adelina Catalá, que ya ejercía este cargo de forma provisional. En noviembre celebraron juntas el Capítulo local.

El colegio de San José, de la c/ Palacio, celebraba con especial solemnidad la fiesta de su patrón, con novena desde el día 10 de marzo. La víspera, todos los niños y niñas acompañaban con velas encendidas la imagen del santo que recorría las calles. Las niñas mayores, las de la clase de santa Teresa llevaban su estandarte, las de la clase preparatoria, la peana de san José, y los párvulos y párvulas la del Niño Jesús, además de su propio estandarte. Antes de salir la procesión, cohetes de dos tiros "que hacen más ruido" daban la señal a los vecinos.

El 22 de junio de 1920 se despidió de la comunidad D. Juan Plaza, que al día siguiente iba a tomar posesión de la Diócesis de Santander. Al año siguiente fue nombrado administrador apostólico D. Fidel García, consagrado obispo de Hippo, y cambió también la superiora. Hasta 1923 lo fue Montserrat Bariaín. Durante el año 1922 comunidad y colegio se unieron a las celebraciones solemnes de las y los carmelitas al conmemorar el III Centenario de la canonización de santa Teresa de Jesús. En la c/ Palacio, el 10, 11 y 12 de marzo se le dedicó un solemne triduo.

La provincial, Leonor Calatayud, había hecho la visita canónica a las dos casas[543] y se había entrevistado con D. Fidel García, que desde su llegada se había extrañado de que hubiera dos colegios teresianos en una ciudad tan pequeña. Era claro que la comunidad de la c/ Palacio seguía en una situación precaria y el colegio no podía continuar como estaba. Buscando una solución lo comunicó al gobierno general y todavía en la c/ Estrella, recibió contestación.

El 28 de enero informó de ella al obispo: "Nuestro Instituto se compromete a abrir clases nocturna, dominical y una gratuita, sin subvención del obispado, bajo las condiciones siguientes: 1ª Darnos casa amplia, convenientemente habilitada para internado de 25 plazas, y habitaciones independientes para 15

[543] Cf. AL. Diario, 7 a 19 y 23 enero 1922.

religiosas, por lo menos; con local suficiente para cuatro clases de pago en su mínimum (con el fin de poder vivir decorosamente) y la gratuita, dominical y nocturna, en bien de la población; 2ª El mobiliario que faltare en las clases gratuita, nocturna y dominical, y los gastos de traslado del colegio, material escolar de las precitadas clases, luz, premios y demás, que estas durante el curso originen, no correrán por cuenta del Instituto; 3ª Compromiso formal de no poder despedirnos de la casa, mientras cumplamos lo prometido y derecho de marcharnos de ella voluntariamente".

Le pedía que le diera su opinión y posibles modificaciones para transmitirlas a la superiora general[544]. No se conoce la respuesta del obispo, pero por otra carta que le dirigió la provincial desde Ganduxer, parece que no acababan de llegar a un acuerdo satisfactorio, pues manifestaba que sin la subvención que recibían las hermanas de "la casa de Palacio" y sin poder aumentar las hermanas que atendían las clases gratuitas como lo requería el número de niñas, se vería obligada a levantar ese colegio[545]. Debieron encontrar alguna solución porque el colegio siguió funcionando. Seguramente las hermanas la atribuyeron a la intervención de san José, porque la que redactaba el diario de la casa, aparte de contar las celebraciones acostumbradas, decía del santo patrón: "Nos ha hecho un gran milagro".

En los sótanos del Palacio, alguien descubrió providencialmente una gran cantidad de agua, estaba allí el maestro de obras y bajó inmediatamente. Procedía de una rotura de la cañería general que corría por delante del colegio. Los cimientos de la Casa de los Deanes estaban reblandecidos. Examinó también las grietas de las paredes. El milagro era que no hubiera caído ya. El obispo al verlo tomó todas las medidas necesarias. Cambiaron la conducción de aguas que ponía en peligro el palacio, el colegio y la casa del portero del obispado; se sanearon cimientos y se arreglaron paredes y el maestro de obras hizo personalmente un seguimiento diario de todo ello hasta que estuvo bien asentado. La provincial aconsejó que si le parecía bien al obispo suprimieran para el curso siguiente la clase de párvulos y solo admitieran de 80 a 100 niñas a partir de los cuatro años, y no 300 como hasta entonces; y que si podían hicieran mesitas para esas clases.

El 14 de julio dieron las vacaciones. En verano hicieron los Ejercicios y se unieron cinco hermanas de la otra comunidad. Se abrieron las clases Prepa-

[544] AD/4.263.284.
[545] Cf. Carta 17 abril 1922, AD/4.263.285.

ratoria y Elemental el 4 de septiembre, con pocas niñas todavía; el parvulario unos días más tarde, por las obras, y la fiesta oficial de apertura de curso fue, como de costumbre, el 2 de octubre. Como el día de santa Teresa terminaba la conmemoración del centenario de su canonización, el alumnado de los dos colegios acudió a los carmelitas para asistir al oficio solemne.

El curso 1924-25, no había chicos en el colegio, se habla solo de párvulas. Era superiora Juana Dueñas[546]; asistían 170 alumnas externas, sin contar a las párvulas ni las de la escuela dominical. Dos veces al día se les explicaba "doctrina cristiana" y se impartía una hora más de Religión dos o tres veces por semana, cuando tocaba como asignatura. Las profesoras contaban con un rico material para preparar bien sus clases, hacerlas amenas y dirigirlas a la memoria, a la inteligencia y a la voluntad o el corazón de sus alumnas. Ejercitaban especialmente la memoria a primera hora de la mañana, que se dedicaba a las preguntas del catecismo de la diócesis[547].

La casa, a pesar de las reparaciones, no reunía las condiciones deseables. Se notaba especialmente en invierno. En enero de 1925 no bajaron las hermanas de la c/ Estrella para hacer el retiro por el frío que hacía, tampoco acudió el sacerdote que iba a dárselo. Dos años después el ayuntamiento mandó cerrar las escuelas por una epidemia de gripe el 17 de enero, no se abrieron hasta febrero, y varias hermanas de la comunidad estuvieron enfermas. El 20 de abril murió la hermana Mª Teresa Manrique, procuradora y profesora de párvulas, muy querida por todos. Estaba a punto de cumplir 42 años[548]. El obispo D. Fidel García, todavía administrador apostólico, eran muy consciente de la situación y, buscando una salida definitiva, puso los ojos en un edificio, amplio y sólido, antigua propiedad del obispado, que apenas tenía algún uso y se iba deteriorando "el cuartel".

2. El colegio de la calle de la Estrella, 1918-1927

A finales del curso 1917-18, el colegio buscaba de forma urgente espacios para su numeroso alumnado. La generosidad de una familia calagurritana solucionó de forma inesperada el problema. Cedió al obispado una casa en la

[546] Llegó el 3 de septiembre de 1923 y estuvo un trienio.
[547] AL. III-B-c.
[548] Cf. AGSTJ. Registro de hermanas, n.º 513; Diario de la casa.

c/ de la Estrella, esquina c/ de la Enramada[549]. Un sencillo edificio de planta baja y dos pisos que aún se conserva. Las hermanas fueron a verla el 9 de julio con D. Juan Plaza[550] y ese mismo día les envió la escritura. Al día siguiente D. Manuel Mateo les entregó las llaves y 1.000 pesetas para los gastos de capilla o lo que necesitasen. Un mes más tarde las hermanas Saturnina Jassá y Mª Teresa Rubio, superiora y secretaria generales, acudieron a Calahorra y decidieron que las hermanas Adelina Catalá, Isabel Belda, Mª Cinta Plá, Julia Urmeneta, Carmen Gonfaus y Teresa Asensi formaran provisionalmente una comunidad en la nueva casa y que comenzara a funcionar como colegio. Adelina Catalá actuaría durante el primer curso como superiora y administradora.

El 5 de septiembre las 6 hermanas se trasladaron a su nueva casa y el 15 se abrieron las clases. La inauguración se celebró con toda la solemnidad posible al día siguiente. Con la participación de la prefecta general Brígida Pérez, superiora provincial Carolina Erostarbe y de la hermana Paz Álvarez. El obispo celebró la eucaristía y bendijo la capilla y el nuevo colegio. Asistieron las familias Ocón, Iriarte y Víctor de Valle, sobrinos y herederos de los dueños de la casa, D. Manuel y D.ª Pía. En los primeros días hubo un cambio en la comunidad: Isabel Belda se volvió a la casa de la c/ del Palacio y pasó en su lugar Teresa Nadal. El colegio funcionó con normalidad ese primer trimestre.

Al terminar el mes de mayo de 1918 las alumnas regalaron al colegio una imagen de la Inmaculada, que bendijo el obispo y quedó instalada en el altar. Los exámenes, del 17 al 19 de junio, fueron un éxito y el 27 se celebró el reparto de premios con bandas y diplomas para las mayores y una lluvia de caramelos para las parvulitas. Se cerró ese primer curso con una función en la capilla. Aún hubo dos primeras comuniones en julio. Ese mes la provincial las visitó con la hermana Paz para comunicarles que el gobierno general había decidido que esa casa siguiera adelante y el nombramiento de superiora para la hermana Adelina. Quedó constituida la comunidad con Adelina, Mª Cinta Plá, vicaria e Isabel Belda, ecónoma. El 29 de septiembre el obispo mandó la autorización definitiva para establecer en él clases graduadas, y la cesión de la casa sin fijar tiempo ni limitación alguna.

[549] Si no se indica otra cosa, la información está sacada del diario de la casa (APSTJ Virgen del Pilar. III-A-a 24 Calahorra).

[550] D. Juan Plaza García, administrador apostólico de Calahorra de 1911 a 1920. En 1913 fue consagrado obispo y en 1920, obispo de Santander.

Faltaba solo el reconocimiento por la autoridad civil. El 3 de febrero recibió el colegio la visita del inspector provincial D. José García, y dos días después llegó la aprobación, con el expediente firmado el 4 de febrero por el rector de la Universidad de Zaragoza. Los cursos se siguieron con normalidad en la c/ de la Estrella, con mucha relación con el colegio "de abajo", el de la c/ Palacio; muchos sacerdotes acudían a veladas y celebraciones, las fiestas y exámenes rompían el ritmo cotidiano. A las de santa Teresa, la Inmaculada y el mes de mayo, se unían las renovaciones de votos de las hermanas[551]. Cuando el administrador apostólico D. Juan Plaza se marchó a Santander, le sucedió D. Fidel García en 1921, también como administrador apostólico. El 28 de junio presidió los exámenes de los párvulos, a los que calificó de "pequeños sabios". Él mismo repartió medallas, diplomas, juguetes y caramelos y presidió el día 30 los premios de las mayores.

El Diario de 1922 citaba la existencia de escuelas dominicales y el ropero para confeccionar ropa que los reyes repartían a niños y niñas del catecismo en una velada. Los dos colegios estaban llenos. El de la c/ de la Estrella, que de momento había remediado una necesidad urgente, ya no tenía capacidad suficiente. Las familias estaban encantadas con la metodología que desarrollaban las hermanas y era imposible atender todas las peticiones. El 3 de septiembre de 1925 llegó una nueva superiora, Dolores Pastor, que asumió poco tiempo este servicio, porque a D. Fidel García, desde que se hizo cargo de la diócesis le extrañó que en una ciudad tan pequeña hubiera dos colegios teresianos, y vio enseguida que ninguno de los dos reunía las mejores condiciones para la educación, ni contaba con espacios suficientes. Las hermanas habían buscado otro lugar, sin éxito. D. Clemente de Cosío, secretario, consciente de que el obispo se interesaba con simpatía por los colegios, avisó a las hermanas de que era un momento propicio para intentarlo de nuevo.

Las superioras, con los fracasos anteriores, no se atrevían a insistir y se lo encargaron a un grupo de hermanas jóvenes: Clara Tarragó, Elisa Francés, Mª Cinta Plá y Julia Urmeneta que aprovecharon la primera ocasión. D. Fidel les respondió que tenía pensado un edificio propiedad del obispado, que estaba infrautilizado en manos de la Diputación: "El cuartel". Una vez arreglado

[551] Profesión perpetua Venancia Ugarte, 28-6-1922 y Julia Urmeneta, 24-9-1922; renovación Mª Teresa Pérez, 28-4-1924; renovación por tres años Clara Tarragó, 23-12-1924; 28 abril, renovación por un año en 1925, por tres años en 1926 y el 19 octubre del mismo año, votos perpetuos Josefa Pacheco.

sería un magnífico colegio, pero tenía que estudiar las escrituras y ver en qué condiciones se había cedido para conseguir que volviera al obispado.

Los dos últimos años siguieron las actividades académicas y apostólicas con escasez de espacio pero con la misma vitalidad. Desde finales de noviembre de 1926 la vida de los dos colegios estuvo marcada por la celebración de las bodas de oro de la Compañía. Comenzó con triduo el día 19. Como no cabían en ninguna de las dos capillas, hermanas y alumnas se trasladaron a la iglesia de los claretianos. Participó además mucha gente. Las fiestas culminaron los días 20 y 21 de febrero de 1927 con una velada literario-musical en la que niños y niñas actuaron admirablemente ante el numeroso público. "El cuartel" ya se preparaba para convertirse en el nuevo colegio teresiano. La provincial y su secretaria Josefina Martí, fueron varias veces para terminar de concretar las obras y revisarlas; la última el 5 de mayo. Con esta información terminaba el diario de la casa de la c/ de la Estrella.

3. Un local más adecuado

El obispo D. Francisco Mateo, que tomó posesión de la diócesis el mes de mayo de 1790, había hecho construir el edificio. Su actividad fue muy variada, pero sobresalió su preocupación por los niños sin hogar y para acogerlos y educarlos edificó un albergue que se inauguró en mayo de 1800. Era un amplio cuadrado de dos plantas en torno a un patio central, con una capacidad de 200 camas y todas las condiciones para la atención y educación de los huérfanos hasta que pudieran desenvolverse por sí mismos. En 1867 los niños fueron trasladados a la Beneficencia de Logroño y el prelado lo cedió a la Diputación Provincial. En 1874 se habilitó para cuartel, hospital militar. Hay noticias de alojamiento de tropas en 1877[552], además de la de 1892. En el siglo XX había dejado de ser cuartel y albergaba gratuitamente a algunos vagabundos y mendigos, conservaba aún el "torno de expósitos", una habitación destinada a las primeras atenciones de esos niños. Se ocupaba de ello el Ayuntamiento de Calahorra. El 30 de enero de 1926 "el torno" pasó al hospital municipal.

[552] Gutierrez Achutegui, Pedro. *Historia de la muy noble antigua y leal ciudad de Calahorra*. Logroño: Gráficas Ochoa, 1981, p. 272 y 280

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 128 12/5/21 10:35

El abogado D. Jesús de Felipe[553] fue el encargado de realizar las averiguaciones y los trámites necesarios en la Diputación para conseguir que el obispado recuperara "el cuartel". En el documento de cesión de la que había sido "Casa de Expósitos" había una cláusula: se tenía que devolver al prelado si lo reclamaba para obras de beneficencia. El delegado provincial de Logroño comunicó oficialmente el 11 de diciembre de 1926 a D. Fidel que en la sesión del día anterior se había llegado a un acuerdo unánime: el obispado de Calahorra tenía pleno derecho a disponer libremente del edificio[554].

El 3 de febrero el ayuntamiento entregó las llaves a D. Fidel, con la resistencia de algunas personas que lo consideraban demasiado para colegio, y más al saber que el obispo pretendía también un campo anexo para recreo. Tras un "borrascosa sesión" se consiguieron el caserón y el campo. Podían empezar las obras para adaptarlos a su nuevo destino. El prelado empleó en ellas un importante legado. Según el informe del carpintero y del maestro de obras, el cuartel se encontraba en un "estado lamentable y semirruinoso": hundidos parte de los tejados; por los suelos destrozados del todo era peligroso transitar en cualquier piso. En la parte sur, la más deteriorada, solo quedaban ruinas. Se emplearon a fondo en las obras de rehabilitación: rehacer tejados y suelos, sustituir vigas, tabicar y pintar todo, poner 70 ventanas nuevas y muchas puertas. Unido a este documento aparece otro que reitera el derecho del obispo, gobernantes y vicarios capitulares a disponer de él[555]. El viejo cuartel quedó convertido en el mejor edificio que podían soñar. Una hermana entusiasta describía los locales y el proyecto[556]. Recibió un nombre nuevo, muy calahorrano "Colegio Teresiano de los Santos Mártires".

---

[553] Antiguo alumno del colegio y padre de alumnos, uno de ellos, la hermana Pilar de Felipe Palacios, STJ n.º 2275.

[554] AD/4.263.291.

[555] Doc. de 5-5-1927. AD/4.263.280.

[556] "Como la Mística Doctora, pueden decir sus Hijas las Religiosas de la Compañía que «la paciencia todo lo alcanza», pues empeñadas en la construcción de un colegio, con jardines y preciosa huerta, para proseguir la enseñanza, en la que tan justo renombre han adquirido, por fin, lo han conseguido, merced a la valiosa protección del obispo D. Fidel García […]. La instalación del nuevo a cargo de estas religiosas para la enseñanza femenina es completísima; el antiguo cuartel, situado en la parte más pintoresca de la ciudad, se ha transformado en un colegio de clases amplias y a toda luz, corredores grandiosos; dormitorios amplísimos, galerías ideales por sus dimensiones, orientación y panorama que desde ellas se domina, bonita capilla. Algunos datos pueden servir para formarse una idea del edificio. La altura de los techos de todas las dependencias es de 4,60 m, los corredores de 37 m de longitud y 5,20 m de anchura, el patio central es un cuadrado de 24,50

4. El colegio de la calle Mediavilla, 1927

Primeros años llenos de novedades, 1927-1939

Los dos colegios teresianos y las dos comunidades se reunieron en el edificio renovado de la c/ Mediavilla[557], pasaron quince hermanas, seis de la c/ Estrella y nueve de la c/ Palacio. Quizás se añadiría alguna más para atender el internado. El 3 de octubre llegó la nueva superiora[558] y el 11 el obispo D. Fidel García bendijo la capilla y toda la casa. D. Gerardo Posseti fue capellán del colegio hasta agosto de 1951. Los claretianos siguieron dando habitualmente los retiros a las hermanas, en los tiempos fuertes, y con frecuencia D. Clemente Cossio daba también charlas en el colegio. Además de carmelitas y agustinos, participaban en algunas fiestas hermanos de La Salle, que tenían un colegio en Alfaro.

El 3 de febrero de 1928, dos niñas inauguraron el internado y dos más la media pensión. Las internas muy pronto llegaron a 30. En abril, los oficios de Semana Santa estuvieron muy concurridos y a partir de entonces, el Jueves Santo, en la vela ante el monumento, se turnaron cada media hora dos niñas con su uniforme marrón y velo blanco, dos hermanas con sus capas blancas y dos señoras. El 4 y 5 de mayo, se abrió la casa a todos los que quisieron visitarla. Aprovecharon que esos días no hubo clase por celebrarse en Calahorra una Asamblea "eucarístico-social" diocesana.

---

m de lado, siendo por consiguiente un magnífico patio de luces para todas las dependencias. La enseñanza de este Instituto abarcará la educación completa desde los rudimentos primeros de párvulos, hasta la más esmerada formación de una señora. Lectura, escritura, religión, historia, gramática, aritmética, etc., etc., labores, corte, zurcidos y demás arreglos de ropa, aseo y limpieza, hasta saber quitar las manchas en toda clase de telas… clases de adorno, dibujo, pintura, solfeo, piano, mandolina, idiomas, mecanografía, etc., etc. También se pueden cursar la carrera de Magisterio y el Bachillerato. […] Con su internado, vendrá a satisfacer las necesidades de muchísimas familias" (AD/4.263.293. Documento manuscrito).

[557] El 9-12-1927 se hizo constar en la escritura del Registro de la propiedad de Calahorra, que la parte habitable del edificio, propiedad del obispado, la utilizaba "una Comunidad de Religiosas que se dedican a la vida propia de su Instituto y a dar enseñanza gratuita a niñas pobres y a otras de pensión, siendo este su destino actual" (Escritura n.º 619. Folio 203. T, 19, Diario).

[558] En el libro de nombramientos del AGSTJ, no aparece el nombre de las superioras hasta 1935 año en que lo fue la hermana Clara Tarragó.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 130 12/5/21 10:35

De nuevo se abrió una clase para chicos en el parvulario del colegio y, al terminar el curso también ellos demostraron sus adelantos en los exámenes que tuvieron lugar los días 4, 5 y 6 de junio. Las clases siguieron hasta final de mes. Se cerraron con los repartos tradicionales de premios, tanto a las colegialas como a las jóvenes de la escuela dominical, que continuaba en los nuevos locales. Todas las niñas con sus bandas y diplomas se dirigían a la capilla, donde tenía lugar una función con bendición del Santísimo y el canto del "Te Deum" en acción de gracias. En 1928, unos días antes de las vacaciones, las niñas disfrutaron de su primera excursión al pueblo cercano de Rincón de Soto. Al año siguiente fueron a Autol, y al otro llegaron un poco más lejos, hasta el santuario de la Virgen de Valvanera, patrona de La Rioja. Las internas se iban a sus casas al terminar junio, pero las externas, al menos en 1929, continuaron hasta mediados de julio. Después llegaban para la comunidad las vacaciones que solían empezar con la semana de Ejercicios. Los éxitos en los exámenes oficiales seguían. Un par de hermanas acompañaban siempre a las que iban a Logroño, aunque solo fueran una o dos alumnas, y lo mismo las que se examinaban de música en Madrid a partir de 1930. Los resultados eran muy buenos.

Externas e internas, en estos primeros años, no empezaban las clases al mismo tiempo. Para las primeras se abrían a comienzos de septiembre y las pensionistas llegaban el 30 para unirse a las demás en octubre. Algunas se quedaban en el colegio en Navidad y Semana Santa. En carnaval muchas niñas se quedaban a media pensión "para que estuvieran más recogidas". En 1930 esos días hicieron Ejercicios con el jesuita de Logroño, Modesto Soto, la comunidad también asistía a sus pláticas; otros años los hacían al volver de vacaciones de Navidad. El obispo estaba muy contento con el funcionamiento y la educación que se impartía en el colegio; parece que no tanto con la respuesta de las familias, tras el esfuerzo realizado para que pudiera desarrollarse en las mejores condiciones posibles. Lo manifestó así el lunes de Pascua, en las palabras con que cerró un acto literario musical que presidió junto con el alcalde y un buen número de religiosos y sacerdotes.

En los años treinta, por motivos diferentes, hubo muchas otras novedades. El desencadenante fue el resultado de las elecciones municipales del 12 de abril de 1931 que dieron el triunfo a las fuerzas antimonárquicas en las principales ciudades de España, aunque parece que no repercutió mucho en el colegio la convulsión sociopolítica que se vivía en la nación: tras la salida del rey Alfonso XIII de España, dos días después se proclamaba en Madrid la

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 131 12/5/21 10:35

Segunda República, y en Calahorra cambió el ayuntamiento. El nuevo equipo municipal entró en funciones el quince y en sus primeras sesiones, adelantándose dos años al decreto que obligaba a los religiosos a cerrar sus centros educativos[559], se planteó la posibilidad de destinar el edificio a otros usos[560], pero parece que las hermanas no se enteraron. Ese fin de curso, los exámenes empezaron el 8 de junio, "la distribución de premios fue sencilla por circunstancias del nuevo gobierno" y al día siguiente, el 20, las internas se fueron a sus casas. Solo las niñas de la clase superior, las párvulas "de pago" y los niños prolongaron sus clases hasta el 11 de julio.

El curso 1931-32 comenzó como de costumbre, las externas el 4 de septiembre, las internas llegaron puntuales el 30 para unirse a sus compañeras en octubre. Al parecer en el colegio no se notaba gran cosa la nueva situación política, solo la revelaban pequeños detalles mezclados con lo cotidiano: en el Instituto de Enseñanza Media, el día de la Inmaculada fue lectivo, y las internas que acudían a él no asistieron a clase y participaron en el pontifical que se celebró en la catedral; las hermanas Gloria Puente y Clara Tarragó, superiora y directora, viajaron a Logroño en diciembre para actualizar en la inspección la documentación del centro[561]; y en Nochebuena no hubo misa en el colegio como los años anteriores. En enero, "algunas señoritas de la Juventud Católica" se unieron a las alumnas mayores en sus Ejercicios Espirituales. En abril hubo tres días de vacación inesperada, "las fiestas de la República"; tres niñas hicieron la primera comunión "sin vestido blanco", los años siguientes la fueron haciendo otras muchas sin fiesta especial. A las fiestas de la República se unían casi las de Semana Santa, que habían cambiado su nombre por "vacaciones de primavera". También el día de la Virgen del Pilar pasó a ser "día de la raza"; en el colegio se celebraba el Domingo de Ramos con procesión por el patio.

En el instituto siguieron las notas brillantes, los premios en el colegio se daban de forma sumamente discreta. En cambio se habla de uniformes de gala en la fiesta de santa Teresa en 1932, aunque parece que solo las internas

[559] La Constitución, que abría la puerta a esa medida fue aprobada el 9 de diciembre de 1931. La Ley de Confesiones y Congregaciones Religiosas, el 2 de junio de 1933, y reglamentada por un Decreto de 27 de julio. Este documento fue el que determinó el cierre de los centros de enseñanza de la Iglesia y la inscripción de las órdenes y congregaciones religiosas en un Registro especial del Ministerio de Justicia.

[560] Cf. Ayuntamiento de Calahorra, Actas 1931 (desde 15-4).

[561] Cf. AL. Diario.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 132 12/5/21 10:35

se lo pusieron. Lo que se celebró desde 1930 fue una fiesta social que tenía en el punto de mira a los más necesitados: las colegialas "vestían a niños y niñas pobres", les preparaban con sus ahorros juegos completos de ropa que les entregaban directamente en una velada.

En 1933 las fiestas del Sagrado Corazón y los premios fueron más solemnes y también los hubo para la escuela dominical; pero la nueva normativa obligó a tomar en el verano medidas extraordinarias. La superiora Gloria Puente solicitó el 15 de agosto la inscripción de la comunidad en el Registro del Ministerio de Justicia, y comunicó el 1 de diciembre al inspector jefe de Primera Enseñanza de Logroño que, en cumplimiento de la Ley de Confesiones y Congregaciones Religiosas, "en la fecha señalada por dicha Ley, dejarán de ejercer la Enseñanza en este colegio… las Religiosas… que hasta ahora venían regentándola según autorización concedida por la Universidad de Zaragoza el cuatro de febrero de 1920". Al mismo tiempo decía: "Debo manifestarle que en lo sucesivo se encargará de dicha enseñanza la Srta. Caridad Risueño, maestra nacional residente en Calahorra". Ese año había habido muchos cambios en las hermanas de la comunidad en la primera quincena de septiembre. Salieron las más conocidas y entre las nuevas había llegado Caridad Risueño[562].

De marzo a agosto de 1935 la hermana Teresa Tomás sustituyó como superiora a Gloria Puente. Aunque estuvo solo unos meses, fue muy bien acogida por hermanas y niñas. Después regresó a Calahorra con este cargo Clara Tarragó, conocida por todos[563]. El curso 1935-36 se desarrolló también con normalidad, aunque en toda España crecían las tensiones sociopolíticas. El 12 de octubre todas las niñas participaron en la eucaristía que se celebró en la catedral pidiendo por la paz. Un buen grupo de alumnas con algunas hermanas viajaron a Zaragoza para reforzar esta súplica en la basílica de la Virgen del Pilar y se hospedaron en el colegio de la calle Zurita[564]. Después de la fiesta de la Inmaculada, las mayores hicieron Ejercicios del 11 al 15 de diciembre, y 70 exalumnas del 16 al 22, el obispo presidió la eucaristía final. Por la tarde se celebró "la fiesta de la caridad" con un reparto de prendas de ropa a niños y niñas pobres y empezaron las vacaciones[565].

[562] Cf. AL. III-A-a y Registro de hermanas.
[563] Cf. AGSTJ. Registro de nombramientos.
[564] Cf. Diario local, Zaragoza-Teresiano del Pilar; AL. III, 19-11-1935.
[565] Cf. AGSTJ. Crónicas 1932-36, 227-28; *JM*, junio 1936.

En el ayuntamiento ya no se hablaba de ceder el edificio para otros usos, D. Clemente de Cossio, en nombre del obispo había solicitado autorización para construir una tapia en los terrenos adyacentes al Colegio de los Santos Mártires, en la parte sur, a la izquierda al entrar, conforme a un croquis acordado en 1929. Los cuatro miembros de la comisión de fomento encargados del informe afirmaron que no había inconveniente en que se cerrasen los 510 m^2 como se pedía, siempre que se respetasen el camino que bajaba a los huertos de Mencablilla y el que se dirigía de este al molino llamado de Raón. Sin duda, el alambre que cercaba ese espacio no garantizaba la seguridad de los niños[566].

Como era habitual en vacaciones de verano la comunidad hizo Ejercicios del 16 al 25 de julio. En el exterior nada seguía igual. Las tensiones que desestabilizaban a España, habían culminado con el levantamiento del ejército liderado por el general Franco con el objetivo de acabar con la República. El éxito diferente en las distintas provincias dividió la nación en dos bandos irreconciliables y se enzarzaron en una lucha fratricida que tuvo consecuencias en todas partes, diferentes según las zonas. Logroño quedó en la parte nacional, igual que Zaragoza, Soria, Burgos, Álava y Navarra. En Calahorra había un nuevo ayuntamiento otra vez y sonaban las campanas de las iglesias. No había problema para el frecuente movimiento de las hermanas después de los Ejercicios. Manuela Aguinaga, una hermana vasca, salió hacia Barcelona y se volvió de Zaragoza al no poder continuar su viaje.

Siguiendo el diario de la comunidad, parece que la vida cambió poco. Las clases para las externas comenzaron el 1 de septiembre y las internas se les unieron el 1 de octubre. Volvió a cobrar solemnidad la fiesta de santa Teresa, pero a partir del 23 empezaron a llegar hermanas que habían huido de la zona republicana pasando a Italia y que, dando un largo rodeo por Francia, lograron regresar a España en una situación muy penosa[567]. La superiora Clara Tarragó ofreció la casa incondicionalmente para acoger hermanas que salieran de zona republicana y el gobierno general, ante la imposibilidad de establecer el noviciado en Pamplona como pensaron de momento, decidió que Calahorra acogiera provisionalmente a las novicias. La comunidad entera se comprometió a recibirlas.

[566] Cf. Archivo Ayuntamiento de Calahorra. Doc. 17-10-1935.

[567] Las dos primeras fueron las hermanas Damiana Hidalgo y María Madurga, las siguientes Petra Elizalde y Lorenza Zulet el cinco de noviembre; en diciembre, procedentes de Orán, Elena Sotés y Mercedes Pérez Hirache… todas "escapadas de la revolución".

Las novicias y postulantes que no pudieron viajar a sus pueblos, protegidas por el cónsul de Uruguay llegaron desde Barcelona a Génova a bordo del barco italiano "Sicilia"; en Roma se hospedaron por cuenta de la Santa Sede en una casa de las Religiosas de San José de la Aparición hasta octubre de 1936. Al volver a España, llegaron a Pamplona como habían previsto, y permanecieron unos días mientras en la segunda planta de la casa de Calahorra preparaban un noviciado con total independencia de la comunidad y del colegio. Era la parte más cómoda del edificio y allí podrían continuar su formación en paz y con el recogimiento necesario[568].

En cuanto estuvo a punto, fueron a buscarlas con un autobús las hermanas María Vega, Mª Cruz Gorrochategui y Petra Elizalde. El 3 de diciembre las dos primeras regresaron con catorce novicias, una postulante y la hermana Eugenia Otegui, que las había acompañado en toda su aventura. Colegio y comunidad estrecharon sus espacios y la segunda planta del viejo cuartel cambió totalmente de aspecto al convertirse en noviciado. A las alumnas se les prohibió acceder a esa zona, que despertaba su curiosidad, sobre todo después de la fiesta de la Inmaculada en la que vieron a las jóvenes teresianas con sus hábitos y velos blancos; para lograr esa transformación en el vestir, la comunidad tuvo que coser mucho esos días, con el fin de que todas las hermanas pudieran tener su hábito nuevo.

El 28 de diciembre llegó a Calahorra la superiora general Mª Ángeles Folch con su secretaria Mª Teresa Zavala y Dolores Escoda, provincial de Santa Teresa, que relevó al frente del noviciado a la hermana Eugenia Otegui. La maestra Josefina Martí[569] estaba prisionera en Tortosa, y nadie sabía qué iba a suceder con ella. La improvisada maestra se hizo cargo del noviciado ese mis-

[568] Cf. AGSTJ. Crónicas 1932-1936, 578 y 626-632.

[569] El 21-7-1936. Al ser desalojado precipitadamente el noviciado de Jesús-Tortosa, un buen número de novicias que no pudieron llegar a las casas que tenían asignadas, se refugiaron en el cercano huerto de Santa Fe, propiedad de la familia de la novicia Josefa Montserrat. Con ellas se quedó su maestra. Sufrió un registro personal, estuvo fichada, vigilada si salía, tuvo que dejar de visitar a las hermanas que estaban en otras casas. Cando ya estaban fuera de peligro las novicias, el 10 de septiembre pidió al comité un salvoconducto que le permitiera abandonar la ciudad, la respuesta fue su arresto el 4 de noviembre, un breve juicio y su encierro en el calabozo de uno de los sótanos del ayuntamiento y vigilada constantemente. Gracias a una atrevida gestión de la familia Cabellos, pasó un tiempo en Barcelona, protegida por la Delegación vasca, y terminó su estancia en el País Vasco el 26-9-37, cuando pudo cruzar la frontera francesa hacia Perpignan y de allí volver a la España nacional (cf. AGSTJ. Crónicas 1932-1936, 579 y 607-618).

mo día y le imprimió el ritmo intenso de formación y vida de piedad propio de esa etapa. Con su dirección espiritual, caminó con nuevo empuje y serenidad, ajeno al bullicio cotidiano del colegio. Hasta tenían aparte la eucaristía y la función de la tarde. Las alumnas, sin ser muy conscientes, admiraban a las novicias e iban participando de su espíritu. El noviciado dejó un rastro en ellas que dio lugar a un buen número de vocaciones[570]. Como antes en el noviciado de Jesús, durante casi tres años se fueron sucediendo vesticiones de hábito, profesiones, llegaban aspirantes que empezaban su postulantado, también alguna joven lo dejaba.

La alegría de todas las hermanas fue grande cuando el 19 de octubre de 1937 se presentó de nuevo la superiora general acompañando a la maestra de novicias. Se quedó en la casa hasta el 8 de noviembre en que regresó con Dolores Escoda a Pamplona, sede entonces del gobierno general. La hermana Josefina Martí continuó su tarea como si nada hubiera pasado.

A principios de 1939, una vez liberada la provincia de Castellón, empezaron a llegar aspirantes de aquella zona deseosas de hacer su entrada en la Compañía; las primeras fueron las hermanas Dolores Miralles y Elvira Barrachina. Les siguieron más novicias que dejaban en cuanto podían las casas de familiares que las habían acogido hasta con peligro. También la comunidad recibió a más hermanas que se dirigían a otras casas o iban a pasar unos días con sus familias, después haber estado un tiempo incomunicadas. Hubo un movimiento importante de teresianas por Calahorra ese trimestre y corrían aires de victoria, tanto que el 29 de marzo se cantó un "Te Deum" en acción de gracias por el final de la guerra, que no acabó en realidad hasta el 1 de abril.

El noviciado continuó en Calahorra, el edificio de Jesús-Tortosa, ya limpio y desinfectado, se había convertido desde el 1 de marzo en hospital del ejército con 500 camas para militares heridos y convalecientes. En abril fue desalojado y las llaves volvieron a la Compañía, pero había mucho que arreglar en él hasta que pudiera acoger de nuevo a las formandas. Aún llegaban a Calahorra novicias y postulantes desde Valencia para continuar su formación y en mayo hicieron varias los votos temporales.

El 1 de septiembre salieron hacia Tortosa las primeras novicias, acompañadas por la hermana Concepción Limorti. El 6 llegaron a Calahorra la superiora y ecónoma del noviciado, para regresar al día siguiente con las demás. Las

[570] Testimonio oral de la hermana Carmen Adán y de otras hermanas, alumnas en esa época.

siguió el 8 la maestra con otras cuatro, se detuvieron en Zaragoza, y el 25 de septiembre la comunidad despidió al último grupo formado por la hermana Antonia Marcos, cuatro novicias y la postulante Julia Ezquerro, de Pradejón (La Rioja).

El colegio, que había recibido el 18 de abril el reconocimiento de "Centro de Enseñanzas Medias" por el rector de la Universidad de Zaragoza[571], recuperó sus espacios a tiempo para recibir a las internas y comenzar el curso 1939-40 con más amplitud otra vez; además las alumnas ya no tendrían que ir al instituto a realizar los exámenes de Bachillerato, solo al terminar el séptimo curso a revalidar su título en la Universidad de Zaragoza con el "examen de estado".

Las colegialas y las hermanas echaban de menos a las novicias. Su presencia en las fiestas, sus cantos y veladas dejaron un recuerdo muy grato, trascendió a la ciudad en 1938 por su participación en el triduo que conmemoró en marzo las bodas de oro del colegio. Las celebraciones normales se enriquecían con tomas de hábito y votos temporales. El obispo resaltó una vez más los beneficios que la Compañía había aportado a la ciudad en esos cincuenta años. El 18 de diciembre tres jóvenes más hicieron su entrada en la Compañía en Calahorra[572], ese mismo día viajaron al noviciado de Tortosa. Las acompañaron algunas hermanas y un buen número de alumnas, que el 24 regresaron emocionadas.

Sesenta años más de historia, 1939-1999

Muchos años de historia que se pueden agrupar en tres momentos: primero las adaptaciones del edificio; segundo la evolución de la comunidad, y tercero el proceso vivido por el colegio afectado, como todos los demás centros educativos, por la fuerte transformación de la sociedad y las leyes que se fueron sucediendo. Los mismos factores incidieron en la comunidad y provocaron la necesidad de los cambios.

Adaptaciones del edificio

Hacía tiempo que no se había actualizado el convenio entre la Compañía y el obispado y habían cambiado mucho las cosas. El 21 de febrero de 1940,

[571] AGSTJ. III-A-a 24 Calahorra.
[572] AGSTJ. Libro registro hermanas. Blanca Jover, Sofía Blanco y Socorro García.

el vicario general de la diócesis firmó un nuevo documento que se refería a la cesión del edificio sin límites de tiempo: "En sustitución del establecido entre aquellas Religiosas y este Obispado, al fundar su primer colegio en esta ciudad de Calahorra, por el presente cedemos gustoso el uso del edificio "Casa Mitral", denominado "Colegio de los Santos Mártires", propiedad de este Obispado, para mientras continuaren residiendo en la ciudad de Calahorra, siempre que lo destinaren a enseñanza de niñas y dieren en él una clase de enseñanza gratuita a las niñas pobres de la ciudad"[573].

Reunía muy buenas condiciones para aquella época, el obispo, D. Fidel García, seguía con interés cualquier reforma. Esos años fueron muy pocas y no muy profundas[574]. Pronto se empezaron a necesitar más aulas. En 1948 se habilitaron dos nuevas y con ese motivo se arregló su entrada, y con ayuda del obispado se hizo una escalera. Las autoridades civiles, el alcalde, incluso el presidente de la Diputación de Logroño, se acercaban a ver las mejoras.

El curso 1953-54 fue sustituido D. Fidel García, por el nuevo prelado D. Abilio del Campo, que mostró el mismo deseo de favorecer al colegio y en su primera visita la superiora le habló de las obras realizadas y de su deseo de afrontar otras. Él le animó a dar los pasos y le prometió su ayuda. El último trimestre pudieron jugar las alumnas en una plaza de recreo bien cercada[575]. El edificio mejoró mucho en esos años. Poco después, en 1959, para paliar el problema de abastecimiento de agua en la población, se construyó un depósito subterráneo con el fin de almacenar agua y que no faltase para las muchas necesidades del colegio.

La comunidad, muy numerosa, estaba en peores condiciones, prácticamente sin espacios propios. En 1960 se levantó en el ala sudeste un piso nuevo para clausura: habitaciones individuales con lavabo, una sala de servicios y una galería con vistas preciosas a la vega del Cidacos y a las montañas. Se accedía por una escalera bien empinada. El obispado facilitó un préstamo para estas obras. Como la sala de comunidad, comedor y capilla, las hermanas compartían dependencias con el colegio.

---

[573] AL. I-B-a.

[574] Sustitución del sagrario y retablo de la capilla y adecuación de una clase de economía.

[575] En el colegio hacía demasiado frío los días de invierno, algunas veces las hermanas encargadas del internado levantaban a las niñas más tarde por este motivo, y les dispensaban de la misa diaria a la que acudían. D. Abilio del Campo se interesó por el asunto y antes de que la superiora Albina Montero fuera destinada a otra casa ya funcionaba la calefacción de aire caliente.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 138 12/5/21 10:35

En 1966 el consejo provincial estudió la posibilidad de proponer al obispado la compra del colegio y el terreno que ocupaba, pero por fin la Compañía adquirió un terreno de 37.976 m^2 en el lugar llamado Planilla de Valdedano o Planilla de Casa. En agosto de 1964 firmaron la escritura el propietario, D. Claudio Herrero, industrial de la ciudad, y la superiora Laura López. La Caja de Ahorros concedió un préstamo que comenzó a amortizarse antes de acabar el año[576.]

En la planta baja se reformaron unas clases para convertirlas en salón de actos. Los años anteriores utilizaban como tal uno de los amplios corredores, el conocido como "corredor rosa". Para compensar la pérdida de aulas, se construyeron dos para Primaria en un espacio del patio interior. El proyecto del nuevo colegio quedó parado. La Ley General de Educación de 1970 urgía una reorganización con arreglo a los nuevos requisitos para su reclasificación.

Lo primero en reformarse fue el Preescolar en 1974. Quedó precioso con su sala de usos múltiples y hasta una casa de muñecas. Con las obras nuevas volvían los apuros económicos. Pero en 1975 se afrontó la construcción de un pabellón de dos alturas a un lado del patio para el nuevo Bachillerato. Planta baja, gimnasio, y en la segunda cuatro aulas para BUP y dos seminarios. El curso 1976-77 empezaron a funcionar las cuatro clases, una tutoría y el departamento de Matemáticas; el siguiente el gimnasio con todo su material deportivo. También se fueron realizando las mejoras necesarias en el viejo edificio; el crecimiento del alumnado iba permitiendo cubrir tanto gasto y entre los años 1978 y 1979 se restauró la fachada exterior. Este último año se renovó la tapia y la puerta del campo de deporte, y comenzó la reducción del internado, un dormitorio se convirtió en dos aulas.

En los años ochenta el aumento de alumnado exigía más clases y se redujo parte del espacio de la comunidad y del internado, que el curso 1983-84 se quedó con solo 20 alumnas de BUP y COU. Aun así, no era suficiente y se hicieron más intentos para comprar un huerto-solar próximo, de conseguir del obispado la propiedad del edificio[577]. Un grupo de hermanas propuso construir un pabellón de 16 unidades, con amplios espacios de recreo, en el

[576] AL. Crónicas; APSTJ Santa Teresa. Acta consejo provincial, 28-1-1966; AGSTJ. III/24, Calahorra, D-1d.

[577] En marzo de 1984 el consejo provincial comenzó a dar pasos para conseguir la propiedad de la casa. Solicitarlo al cabildo (APSTJ Santa Teresa. Actas 305 y 306, libro 3, 40 y 41).

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 139 12/5/21 10:35

terreno ya adquirido y que en el edificio de Mediavilla continuaran Preescolar, BUP y COU además de la vivienda de la comunidad[578].

Después de muchos trámites y con la autorización de la Santa Sede, el 13 de diciembre de 1986 el obispo D. Francisco Álvarez firmó ante notario, junto con la provincial Ana Mª Torra, la cesión vitalicia del colegio de la c/ Mediavilla a la Compañía, que volvería al obispado si esta dejaba la enseñanza en Calahorra[579]. El huerto-solar próximo se llegó a comprar con un préstamo de la provincia, pero se vendió de nuevo y se devolvió el préstamo al encontrar unas dificultades inesperadas para el uso que se le quería dar[580]. La necesidad de espacios deportivos era cada vez más grande. En 1987 se solucionó en parte, al ceder provisionalmente un padre de familia un terreno, otros acondicionaron el firme, y los siguientes montaron porterías, y por fin los alumnos contaron con un campo de fútbol y pronto hubo varios equipos.

Se había consolidado el ala izquierda del edificio, que requirió una fuerte inversión, y que se afrontó con ayuda de la comunidad, pero el colegio requería una mayor remodelación. Se contemplaba la posibilidad de vender en parcelas el terreno adquirido en 1966, que iba a ser recalificado como zona residencial[581]. Carmen Laveaga, superiora de Calahorra desde el verano de 1988, presentó al consejo provincial en junio de 1989 un plan global, realizado por el arquitecto D. Francisco Pérez Arbués, que consideraba la transformación del centro en cuatro fases. La primera solucionaba la mayor urgencia, los espacios deportivos, la segunda lo dotaba de aulas más que suficientes, y las otras se podrían ir realizando con mayor tranquilidad[582]. Tanto el gobierno general

[578] Documento de 21-6-84 firmado por diecinueve hermanas (AGSTJ. III /24, Calahorra-D-d).

[579] APSTJ Virgen del Pilar. III-A-a 24 Calahorra.

[580] APSTJ Virgen del Pilar. III, Calahorra-B-b.

[581] Gran parte de aquel solar es el actual B-5.

[582] I. Eliminar los adosados del patio, quitar desniveles y dejar una extensa plataforma al aire libre y otra (polideportivo) debajo a 7 m de profundidad, altura conveniente para el campo de baloncesto y que daba espacio para dos plantas en la mitad de su superficie. Gracias al declive de las dos calles que lo delimitan: todo el polideportivo podía tener luz y ventilación natural. Su capacidad: pistas de futbito, baloncesto, minibasket (2); voley, vestuario, gimnasio, garaje amplio, zona de calderas y salas multiuso. II. Sobre Preescolar, construir tres pisos en la zona central del ala con cuatro clases por planta y pasillo central; elevación de un piso en toda esa ala, a la altura de la actual clausura. Compensaba con creces las aulas eliminadas en el patio. III. Elevación de las dos alas restantes a la altura de la actual clausura y recuperación del gran patio central eliminando los adosados. IV. La

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 140 12/5/21 10:35

como el provincial dieron los permisos necesarios para realizar la fase I del proyecto, el polideportivo y urbanizar los terrenos adquiridos anteriormente, con el fin de garantizar la financiación de la remodelación del colegio[583].

A mediados de octubre se empezó a trabajar para levantar la pista y tirar el pequeño pabellón de BUP para construir el polideportivo debajo. En el interior del edificio, la biblioteca de EGB pasó al despacho de la superiora; esta al despacho reservado para la provincial y en unos vestuarios se acomodaron tres aulas. La colada y el tendedero próximos a Preescolar subieron a la clausura y ocupó su lugar una hermosa aula que completó las de ese nivel. El resto del profesorado y alumnos se enfrentaron a un curso duro, sin patio de recreo y con media casa también sin calefacción. Un año después, el día de santa Teresa de 1990, se estrenó el patio nuevo, más amplio.

En cambio el polideportivo presentó muchos más problemas de cimentación y filtración de aguas que los previstos. Incrementaron su coste y dieron lugar a un pleito largo y penoso, que no había terminado al acabar la década. Antes de acudir a los tribunales, se optó por dialogar con el arquitecto y buscar todas las soluciones posibles con el asesoramiento del abogado Juan Puebla y el arquitecto Rufino Hernández, que iban siguiendo las incidencias y levantando actas notariales que las testimoniaban. Desde el principio la comunidad estaba realizando los pagos de la urbanización de los terrenos para proceder a su venta, la provincia se hizo cargo de los pagos de la nueva obra y el seguimiento de su proceso[584]; los padres de familia también empezaron a colaborar con derramas y aportaciones voluntarias con el fin de sanear la economía del colegio y adquirir unos nuevos equipos imprescindibles, ordenadores y material informático. La comunidad se sostenía con los sueldos de las hermanas que trabajaban en EGB y las pensiones de las jubiladas, lo demás quedaba para cubrir el déficit de los niveles que no percibían subvención alguna.

A lo largo de 1991 el colegio fue adquiriendo otro aspecto: con su patio iluminado y pintado, la calefacción en funcionamiento y arreglada la portería de alumnos. Siguió durante toda la década su adaptación a una nueva ley que reorganizó a fondo el sistema educativo (LOGSE, 1990), limitándose a for-

menos urgente la remodelación de la clausura. Además planos detallados, presupuestos y razones del plan (APSTJ Virgen del Pilar. III-A-a 24 Calahorra).

583 Cf. APSTJ Santa Teresa. Libro 5, Acta 407, 7.

584 Cf. APSTJ Santa Teresa. Libro 6. Actas del consejo, 435, 49, 50, 53, 63, 65, 67 y 68; desde 12-1-1991 a 9-1-1993.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 141 12/5/21 10:35

talecer las estructuras, adquirir los materiales, muebles y equipos didácticos necesarios y realizar la reconversión de aulas y reparaciones imprescindibles. Algunas de las instalaciones, como el aula tecnológica, requirieron fuertes inversiones. El polideportivo, en una situación provisional y sin solucionar del todo algunos problemas que no afectaban a su seguridad, estaba en pleno funcionamiento durante todo el día. No solo acogía las actividades del colegio, también estaba al servicio de la ciudad, y en ocasiones extra, la pista central se transformaba en un gran salón de actos. La primera vez en 1994, "Año de la Familia" para una conferencia de Paloma Gómez Borrero: "Las familias y los jóvenes en la experiencia de una corresponsal", organizada por el APA. El nuevo espacio permitió que se abriera a todos los padres interesados en el tema, fueran o no sus hijos alumnos del colegio.

La comunidad teresiana. Evolución

Desaparecido el noviciado después de la Guerra Civil, la comunidad recuperó sus locales, y la Delegación de Hacienda concedió al obispado la exención absoluta y permanente de la contribución territorial urbana a esa parte del edificio[585]. Estaba todavía lejos de tener habitaciones individuales y un espacio propio diferente del dedicado al colegio. No se sabe cuántas hermanas formaban la comunidad en los años cuarenta. Sin duda ya era un grupo numeroso, que se había ido incrementando conforme crecía el internado y la media pensión. Las hermanas atendían todos los servicios y trabajos auxiliares de la casa y del colegio. En la la provincia Virgen del Pilar, al terminar el siglo XX, era una de las pocas comunidades de tamaño medio[586]. Siete hermanas estaban jubiladas, pero solo una, por su salud, estaba apartada de toda actividad. La vida seguía organizada en función de la obra apostólica centrada en el colegio.

Llama la atención que en la primera década después de la Guerra Civil la solemnidad de las celebraciones en las fiestas más señaladas del año litúrgico: Domingo de Ramos con procesión por el patio; en el Triduo Pascual y Nochebuena la capilla de la casa se llenaba de gente que participaba y los vecinos colaboraban en la preparación del monumento. Las internas no se iban a su

[585] Cf. AL. Petición de 7-7-1942 y respuesta de 2-8-1943.

[586] Se puede seguir su evolución numérica a través de las estadísticas que comenzaron en 1958. Ese año eran 32; en 1970, 46; y fueron descendiendo en los años siguientes: a 27 en 1980; 22 en 1985; 20 en 1990 y 18 en 1999 (cf. APSTJ Virgen del Pilar. III-A-a 24 Calahorra, HP/NL).

casa hasta después de la Vigilia pascual y algunas se quedaban durante las vacaciones de la semana de Pascua.

Hermanas de otras comunidades acudían en verano a reponerse con el clima y alimentación sana que caracteriza a esta población. En vacaciones de verano no había visitas familiares, pero no quedaban muchos días tranquilos, porque en agosto había clases de repaso para alumnas tanto de Primaria como de Secundaria, y las externas empezban el curso los primeros días de septiembre.

Un hecho que llenaba de alegría a las hermanas durante estos años era la incorporación a la Compañía de exalumnas o de alumnas al terminar su vida escolar. Fue un tiempo de muchas vocaciones también en otras provincias. Hasta el final de 1945 llegaron al noviciado de Tortosa desde Calahorra veintiuna jóvenes, unas cuantas más que en los cincuenta años anteriores[587].

La década de los cincuenta empezó con la celebración de las bodas de diamante de la Compañía, que tuvieron una fuerte resonancia en el colegio. La vida cotidiana de la comunidad no sufrió grandes cambios, pero su celo apostólico abrió nuevos campos: la adoración nocturna femenina y la "Escuela de Magisterio Santa Teresa". Un grupo de unas treinta señoras comenzó el 30 de noviembre de 1953 algo así como una campaña de oración a favor del nuevo obispo D. Abilio del Campo y pidieron realizarla en la capilla del colegio. Aquella primera noche se unieron a ellas la superiora Albina Montero y otras hermanas. Tras un año de experiencia, el 13 de noviembre se inauguró la Adoración Nocturna Femenina con toda solemnidad, con representación de la de otras ciudades con sus consiliarios y banderas. Casi toda la comunidad las acompañó en aquella vigilia extraordinaria, en la misa del alba y en la procesión con el Santísimo por los corredores de la planta baja. Continuaron las noches de adoración cada mes, la comunidad estaba atenta a lo que pudiera necesitar el grupo de señoras y algunas hermanas las acompañaban un rato al comienzo o al final.

La "Escuela de Magisterio Santa Teresa" no duró mucho tiempo, pero fue un sueño de la comunidad hecho realidad durante 15 años y que hizo posible la expansión del espíritu teresiano hacia los pueblos más escondidos de La Rioja. Las hermanas vivieron con ilusión su puesta en marcha en 1957, le de-

[587] Cf. AL. Diario; AGSTJ. Registro de hermanas.

dicaron sin regateos todos sus esfuerzos y sufrieron en 1972 la desaparición de la escuela calificada como "orgullo del colegio y de la ciudad"[588].

La disponibilidad ante los acontecimientos diocesanos era constante. Después de los dolorosos episodios que llevaron en 1952 a la dimisión del obispo D. Fidel García[589], que había ayudado tanto al colegio, Calahorra preparó un buen recibimiento a su sucesor, y la comunidad y el colegio colaboraron. La relación con el nuevo obispo fue muy buena y las hermanas participaban en proyectos diocesanos. Dos sacerdotes jóvenes empezaron a atender a la comunidad y al colegio, D. Eduardo Martínez Somalo y D. Luis Ciordia. Este último presidía la eucaristía de la comunidad cuando faltaba el capellán y temporadas enteras, aunque estuviera, él celebraba una segunda misa. Siguió muchos años dando charlas formativas o administrando sacramentos.

El año 1958 la casa de Calahorra volvió a incorporarse a la provincia Santa Teresa, en la que había nacido. Permaneció en ella hasta 1995, en que pasó a la nueva provincia Virgen del Pilar. En la década de los años sesenta la comunidad estrenó su clausura[590]. El obispado concedió un préstamo para las obras. En 1961 cambiaron muchas hermanas, sorprendió especialmente el traslado de la superiora Pilar de Felipe Palacios que solo llevaba dos años. Había ido el 7 de agosto a Barcelona para una visita médica y el día de santa Teresa recibieron la doble noticia de su operación de corazón y de su nombramiento de superiora mayor de la provincia Sagrado Corazón. La sustituyó Dolores Alejandre que había regresado de Cuba.

El año 1963 fue especialmente rico en acontecimientos. En verano Calahorra recibió como "huésped de honor" la reliquia del brazo de santa Teresa, que recorría España con motivo del IV Centenario de la Reforma Carmelitana. La comunidad participó en todos los actos organizados en la ciudad: los días 10 y 11 de julio, charlas preparatorias del P. Florencio ocd, para las religiosas y religiosos. Ya próxima su llegada se celebraron dos triduos, del 27 al 29 de julio en la parroquia de Santiago a las ocho de la tarde, predicando el prior de los carmelitas. El segundo tuvo lugar los tres días siguientes, a las seis, en el convento de las religiosas. El 2 de agosto hubo numerosos actos de veneración,

[588] Cf. APSTJ Santa Teresa. Crónicas provincia, 1971 y 1972.

[589] Cf. "Una voz disidente en el nacionalcatolicismo", tesis doctoral sobre D. Fidel García, de Mª Antonia San Felipe, Universidad de La Rioja, 2011.

[590] Un nuevo piso sobre el ala sudeste del edificio, con las habitaciones individuales y los servicios necesarios, además de una terraza.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 144 12/5/21 10:35

las hermanas se turnaron y la acompañaron en todos, el día 3 al mediodía llegó la reliquia al colegio. Le habían dispuesto un lugar destacado en el corredor, donde recibió la ofrenda floral de las exalumnas y la de los frutos de la tierra que le presentaron las alumnas vestidas con traje regional. Se dirigieron después en procesión a la capilla, donde se celebró la eucaristía. A las seis de la tarde la acompañaron hasta "el Carmen" y la reliquia dejó la ciudad.

A los pocos días la comunidad adquirió un terreno[591] en El Rasillo de Cameros, en el paraje Salida de las Vacas o Tejera, por el precio simbólico de una peseta el metro cuadrado. El obispo lo había aconsejado con interés y se vio una buena oportunidad para construir en plena naturaleza una casa de descanso para las vacaciones de las hermanas y para actividades pastorales del colegio. El pueblo, de unos 150 habitantes, está situado a unos 90 km de Calahorra. Desde Logroño unos 40 km por una carretera estrecha que serpentea entre las montañas de la sierra, siguiendo el cauce del río Iregua hasta que llega al pantano de Ortigosa. Al otro lado, en la parte más alta, se descubre por fin el pueblecillo arracimado en torno a su iglesia, justo donde los pinos dejan paso a la hierba que cubre la ladera de la montaña.

No era optimista la situación económica, pero tampoco era fácil que se volviera a presentar una ocasión semejante. En la visita canónica de la provincial Pilar Mercader en 1965 fueron un día de excursión, y ya se estaba levantando la casa. Volvieron en abril de 1966 y empezaron a soñar en las vacaciones. El sueño se hizo realidad los meses de julio y agosto. No estaba construida aún la capilla, seguían las obras; pero había cocina, comedor y un par de salas en la planta baja, y en la superior habitaciones para todas las hermanas, con camas y los servicios suficientes para pasar un verano tranquilo.

Las obras se pagaron con préstamos de las Cajas de Ahorros de Logroño y Zaragoza, del obispado y la provincia, que poco a poco se fueron amortizando[592]. En la primavera del curso siguiente las alumnas mayores disfrutaron de El Rasillo, ya con capilla, en tres tandas de Ejercicios. La comunidad llegó el 26 de junio, y también los hizo allí. En septiembre de 1968 se realizó una tanda con las antiguas alumnas. La comunidad redujo su estancia para dar paso antes a una colonia de niñas pequeñas. Al año siguiente varias hermanas de otras casas empezaron a compartir los Ejercicios con las de Calahorra. La

[591] De 4.397,25 m^2.

[592] Cf. APSTJ Virgen del Pilar. III-A-a 24 Calahorra. Documento de 21-10-1968; *Boletín STJ*, septiembre 1966; AL. Diario.

que por entonces no llegó a disfrutar de la casa fue Dolores Alejandre, que había dado los primeros pasos en septiembre de 1964 y había sido destinada a Tortosa como maestra de novicias; la sustituyó como superiora Laura López, y a ella Mercedes Marchena en 1967.

En 1963 otro acontecimiento significativo fue la celebración de las bodas de diamante del colegio. Setenta y cinco años de trabajo ininterrumpido desde que se abrió en 1888 junto al palacio episcopal. Las presidió los días 13, 14 y 15 el obispo D. Abilio del Campo, que expresó su gratitud por la labor realizada. Uno de estos días, D. Juan Bautista Melchor Merino, padre de alumnas[593], y profesor de Filosofía del Instituto, pronunció una conferencia en el salón de actos del Instituto Marco Fabio Quintiliano, sobre "La obra educativa de D. Enrique de Ossó". Siguieron los años del Concilio Vaticano II. D. Eduardo Martínez Somalo, visitador de religiosas, dio varias conferencias sobre el decreto *Perfectae Catitatis*. Estudiaron la constitución *Lumen Gentium* con el P. Luis Armendáriz sj, y D. Agustín Pina, canónigo de Zaragoza, les dio varias conferencias sobre vida religiosa. Muchas de las conversaciones con el obispo trataron sobre temas conciliares.

La madrugada del 26 de noviembre de 1965 se produjo un incendio en el colegio. Hermanas y bomberos lograron aislar la zona evitando que se complicara. Las internas se dirigieron rápidamente a la sala de un cine recién estrenado. Para ellas fue una aventura sin desgracias personales, pero ardió del todo la biblioteca, que se había ido enriqueciendo poco a poco con sacrificio[594], y el mobiliario de la clase contigua. Al terminar la década de los sesenta vivían en la casa 41 hermanas, cuatro eran estudiantes. Aún siguieron aumentando en los años setenta. Pero después el número fue disminuyendo, aunque no tanto como en otras casas de la provincia. Al terminar la jornada escolar funcionaba la escuela obrera en la que las jóvenes trabajadoras adquirían las nociones elementales de catecismo, escritura y lo necesario para desenvolverse: corte y confección, cocina, nociones de primeros auxilios y mecanografía. Muchas pudieron sacar el certificado de escolaridad, requisito mínimo para cualquier contrato de trabajo. Colaboraban en ella exalumnas del MTA.

El doctorado de santa Teresa y la nueva ley de educación centraron los esfuerzos formativos de la comunidad. Las hermanas dedicadas a la docencia fueron realizando numerosos cursillos de actualización profesional, lo que no

[593] Una de ellas, Carmen, después religiosa teresiana.
[594] Cf. AL. Diario. Adquisición del Espasa el 29 de abril de 1944.

impidió el que todas profundizaran en el conocimiento de la Santa. Trabajaron por grupos y lo impulsaron entre las alumnas. El 23 de septiembre de 1970, siguieron por TV la ceremonia en la que el papa Pablo VI proclamó doctora de la Iglesia a Teresa de Jesús y por la tarde se unieron a las carmelitas descalzas en su celebración.

En la década de los setenta hubo varios acontecimientos: en 1971 y 1978 visita de la superiora general; en 1976 la celebración del Centenario de la Compañía y en 1979 la beatificación de Enrique de Ossó. Participaron en los actos del Centenario en Tarragona, la comunidad vivió intensamente esos acontecimientos de familia, y desde el colegio trascendió a la ciudad. La magnífica representación de "La hora decisiva", en el teatro Ideal de Calahorra, contribuyó al conocimiento de los orígenes de la Compañía y de su espiritualidad.

Las hermanas cuidaban las reuniones formativas semanales, y con los temas de Compañía se mezclaban otros de interés. Una de sus preocupaciones era la ausencia de vocaciones. El ambiente era bueno entre las alumnas, pero iba cambiando mucho la sociedad. Las semanas vocacionales se cuidaban cada vez más, también la oración semanal con esta intención. El carmelita P. José Aguirre era el capellán y ayudó siempre a las hermanas, hasta su muerte inesperada el 14 de septiembre de 1992.

El obispo las seguía visitando. En el salón de colegio se celebró la primera reunión convocada por la vicaría de pastoral para religiosos de enseñanza, caridad y apostolado junto con maestros y maestras seglares. La hermana Francisca Antoñanzas fue elegida representante de religiosas en el consejo de pastoral. En el mismo acto se decidió que se realizara en el colegio un cursillo de perfeccionamiento para profesores de Religión de EGB II. Empezó el 16 de diciembre de 1972 y se prolongó todo el curso. Con la llegada de un nuevo administrador apostólico el 17 de julio de 1975, el obispo de Tarazona D. Francisco Álvarez Martínez[595], no se cortó esta colaboración. La víspera de santa Teresa visitó el colegio y continuó convocando en él sus encuentros con diferentes instituciones de la diócesis y también convivencias con los sacerdotes. En 1976 el delegado de pastoral diocesana D. Longinos Solana, jefe del departamento de Educación de la Fe del colegio, reunió en sus locales a los educadores de la fe para darles a conocer el nuevo Catecismo de preadolescen-

[595] Fue nombrado más adelante obispo de la diócesis y tomó posesión como tal el 16 de enero de 1977.

tes. A partir de él los catequistas de la diócesis se siguieron encontrando en el colegio los segundos jueves de mes. Estas actividades suponían mucha entrega y sacrificio a las hermanas, al mismo tiempo que facilitaban su participación y eran un enriquecimiento.

La casa de El Rasillo acogía reuniones de superioras, Ejercicios de las alumnas y de la comunidad; se unían a ellos hermanas de otros lugares. Pero al no utilizarse en invierno por no tener calefacción iba acusando el deterioro de la humedad y se planteó el dilema de arreglarla o venderla[596]. En septiembre de 1977 se llegó a pedir permiso al gobierno provincial para venderla, lo concedió, pero finalmente se optó por arreglarla. En 1979 se empezó por la reforma del tejado, pintura de la capilla y adquisición de estufas, la comunidad misma afrontó los gastos[597]. El mismo año la Adoración nocturna celebró sus bodas de plata. Las acompañaron, además del obispo y parte de la comunidad, adoradores de toda España con sus sesenta banderas.

En 1980 la comunidad estaba formada por 27 hermanas, tres de ellas enfermas retiradas de toda actividad[598]. La comunidad, muy compleja, iba cambiando mucho, y apuntaban nuevas formas en la vida religiosa. A partir de 1984 se puso en marcha un grupo voluntario de oración participada al que acompañó el P. Jesús Murillo, superior de los carmelitas. La CONFER, que tenía su sede en Logroño, nombró en 1981 vocal de la Junta a la superiora Mª Dolores Agorreta, que se responsabilizó de la formación, además de encargarse de las religiosas de la zona, la Rioja Baja. Lo mejor de las conferencias formativas que organizaba CONFER-Rioja en Logroño se repetían después en el colegio, donde también se organizaban otras charlas y los retiros mensuales.

La finca de El Rasillo, cercada toda y con una buena calefacción desde 1982, comenzó a utilizarse durante todo el año y se ofreció también para actividades diocesanas. En verano se organizaban dos tandas de Ejercicios, una para la comunidad, y otra de la provincia; a la segunda acudían hermanas de varias casas. Entre las más asiduas se encontraban las de Zaragoza, pero también iban desde Tarragona y Vilanova. El P. José, el P. Viguri colaboró en

[596] APSTJ Santa Teresa. Actas capítulos provinciales, 214.

[597] AL. III-B-b.

[598] El 9 de marzo falleció la hermana Trinidad Fibla que llevaba 35 años en la casa, muchos de ellos ciega y los últimos también sin oír. Hubo que celebrar su funeral en la iglesia de Santiago, la capilla era muy pequeña para acoger a la gente que la recordaba con cariño y llenó la parroquia más grande. Siguieron enfermedades graves de hermanas mayores, en 1983 falleció otra y al año siguiente tres más.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 148 12/5/21 10:35

muchas ocasiones con la comunidad, y un tercer carmelita, el P. Florencio, pasó con frecuencia por la casa en sus viajes a Calahorra.

Como de costumbre en las conmemoraciones teresianas la comunidad era el motor de la vivencia de todo el colegio, también los años ochenta ofrecieron oportunidades: 1982 en torno a santa Teresa y en 1988 con la celebración del centenario del colegio. La preocupación por la falta de vocaciones alcanzaba a la diócesis que promovió más esta dimensión en su pastoral, en la que se implicaron también las hermanas. De las 20 que formaban la comunidad al terminar el año 1989, cinco estaban jubiladas oficialmente, pero todas seguían en activo, nueve eran de Calahorra y dos de ellas armonizaban la atención a sus padres con la comunidad. Todas compartían la responsabilidad en las tareas de la casa, aunque algunas se encargaban especialmente de la portería, enfermería, ropero y colada. Acogieron con ilusión el "Proyecto Esperanza 1988-1990" de la provincia e iban concretando su caminar dentro de él. El obispo D. Francisco Álvarez pasó a la Diócesis de Orihuela-Alicante y lo sustituyó D. Ramón Búa.

La última década del siglo XX no fue una etapa fácil en Calahorra. Las obras para la reestructuración del colegio, que dejaron la casa sin calefacción, y la dureza de un invierno especialmente frío en 1990, provocaron problemas que las hermanas afrontaron lo mejor que pudieron, lo mismo que los que se fueron derivando de inundaciones y retrasos de las obras. A todo esto se sumó la ausencia de la superiora y de la vicaria, desde enero de 1995. La hermana Ana Mª Torra, recién renovado el trienio de superiora, fue destinada a la fundación de Filipinas[599] y la vicaria, Carmen Gómara, no pudo sustituirla a causa de una caída que la retuvo en Zaragoza mientras se recuperaba. La comunidad asumió todo ello con responsabilidad. Ese verano hubo varios cambios de hermanas y también una nueva superiora, Mª Teresa Sola, que se encargó además de la administración del colegio.

En el mes de agosto, con tantos cambios, las hermanas no podían concretar como de costumbre el proyecto comunitario y lo pospusieron a los últimos días de diciembre, cuando ya habían convivido unos meses. Continuaron la

[599] Su disponibilidad provocó un revuelo en la ciudad. La prensa local le hizo entrevistas y la despedida fue sonada, hasta los "Amigos de la catedral" le dedicaron una eucaristía. Varias hermanas le acompañaron a Javier donde recibió el crucifijo misionero el 3 de diciembre. La despedida en la comunidad fue más sencilla, una oración muy vivida y la entrega de una pequeña custodia para el oratorio de la primera fundación en tierras de Asia.

trayectoria que llevaba la comunidad los últimos años, intensificando el camino de formación y oración con los medios ordinarios que iba proporcionando la provincia. Reforzaron la reflexión sobre su compromiso evangelizador en los distintos ámbitos y la opción por los pobres. Participaron en fechas diferentes en el "Mes de renovación espiritual"[600] organizado por la provincia a partir de 1994, el de julio de 1995 tuvo lugar en El Rasillo.

Al mes de renovación siguió el "Itinerario de renovación" para toda la Compañía, que ofreció materiales y dinámicas durante cuatro años. La comunidad se reunía en dos grupos diferentes. Las hermanas de uno de ellos leían juntas los folletos, comentaban y profundizaban en su contenido; las del otro grupo los leían individualmente, compartían la oración y las vivencias que se despertaban en ellas. En la evaluación constataron no haber llegado a confrontar su vida y comprometerse. Los sábados, juntas, comentaban la Palabra de la liturgia dominical. Algunas hermanas participaron en cursos del CIT[601]; de vida religiosa en Vitoria impartidos un sábado al mes por el franciscano Javier Garrido; en las semanas de vida religiosa organizadas por los claretianos la semana de Pascua en Madrid; en las experiencias "Sabiduría del corazón", en la Casa de Oración de Zaragoza.

Otros acontecimientos ayudaron a una vivencia profunda. El primero, la beatificación de la hermana Mercedes Prat en 1990 que tuvo una gran repercusión interna. Contribuyeron a ello las palabras en la eucaristía del P. Antonio Viguri, superior de los carmelitas, sobre el sentido de la beatificación de una hermana. Fuera del colegio también tuvo una fuerte resonancia. Una vez más se llenó la parroquia de Santiago y lo mismo el salón del colegio, donde la superiora, Carmen Laveaga, dio una charla sobre la personalidad de la hermana Mercedes. Los otros dos grandes eventos fueron la canonización de Enrique de Ossó en 1993 y el centenario de su muerte, que repercutieron mucho en el colegio.

La casa de El Rasillo siguió mejorando y cada vez se utilizó más. Desde 1996 la provincia organizó allí además de tandas de Ejercicios, unos días de vacaciones para hermanas mayores, las de Calahorra eran las primeras en disfrutarlas y, con su conocimiento de la zona, hacían que las demás disfrutaran también. El colegio cada vez estaba más al servicio de grupos de jóvenes, y la casa abierta a la adoración nocturna, a las actividades diocesanas con religio-

[600] Experiencia espiritual, carismática y apostólica organizada por la provincia.
[601] Curso Internacional Teresiano organizado por la Compañía.

sos, catequistas y profesores de religión, incluso se convirtió en "Centro de perfeccionamiento del profesorado" dentro de la red organizada por el Ministerio. Además, como fruto de la reflexión sobre nuevos ámbitos de evangelización y opción por los pobres, fue también lugar donde la Cruz Roja repartía juguetes en Navidad, y empezó la colaboración de hermanas con Cáritas en atención a transeúntes. Otras de las jubiladas iniciaron actividades menos sistemáticas: visitas a ancianos y enfermos en el asilo o en sus propias casas.

La comunidad vivía con austeridad y ayudó cuanto pudo al colegio. Al final de los años noventa eran 18 hermanas, solo seis de ellas estaban dedicadas a la docencia en el colegio, había siete jubiladas, pero todas colaboraban en la medida de sus posibilidades. Aún latía el eco del Capítulo local, celebrado en los últimos días de diciembre de 1998 y el proyecto comunitario estaba preparado para recibir las últimas orientaciones del Capítulo general. El catorce de noviembre de 1999 conocieron el nuevo gobierno provincial del que formaba parte su superiora Mª Teresa Sola como consejera.

El colegio, núcleo del apostolado teresiano. Evolución, 1940-1999

En el Colegio Teresiano de los Santos Mártires, había Preescolar, Educación Primaria y Secundaria reconocidas por el Ministerio, y Bachillerato de siete cursos que terminaba con el "examen de estado" en la Universidad de Zaragoza. Algunas alumnas mayores estudiaban también Magisterio y se examinaban por libre en Logroño, y las que hacían Comercio en San Sebastián. Eran grupos de cuatro, seis, a lo sumo ocho alumnas las que cursaban estos estudios. Si lo deseaban, podían recibir clases especiales de Música, y de lengua inglesa, italiana o alemán. No hay cifras de cuántas eran en total en la década de los cuarenta, solo las treinta internas que llegaron para empezar el curso 1939-40. Algunas externas se quedaban a comer. Los números distaban mucho de los que actualmente se manejan en los colegios, pero la organización era compleja y todo corría a cargo de las hermanas.

La Primaria generalmente empezaba el curso a mediados de septiembre y algunos años antes. Las internas llegaban el último día de este mes y en octubre se abrían todas las clases. La apertura de curso era unos días después, y pronto la novena y eucaristías en honor a santa Teresa se unían con los juegos y otras actividades recreativas. Las fiestas religiosas eran especialmente solemnes, con frecuencia acudían las alumnas a celebraciones de la catedral y en las procesiones tenían cierto protagonismo con sus banderas y cantos. Antes de

Navidad había exámenes trimestrales por cursos y los finales, en junio, ocupaban varios días. Después, reparto de premios por niveles y vacaciones. Al menos los últimos años, en agosto había clases de verano.

De vez en cuando había celebraciones diferentes, como la del 16 de octubre de 1940 en acción de gracias por el P. Enrique de Ossó que cumpliría cien años; rogativas en la catedral pidiendo lluvia para los campos; bendición de los campos… Da la impresión de que se quería contrarrestar el tiempo sin que hubiera manifestaciones públicas de la fe. Algo semejante ocurrió en el colegio con las asociaciones. Revivieron las anteriores y nacieron otras, casi una por año. El día de san José de 1942 se refundó la Archicofradía Teresiana. Pocos días después renació el Rebañito del Niño Jesús.

Muy relacionada con la Archicofradía, el 2 de mayo de 1943 apareció la Juventud Misionera. Ese día fue la "jura y bendición de las dos banderas". La dimensión misionera se desarrolló con interés: veladas, charlas, representaciones teatrales, alguna película y recaudación. El 21 de junio de 1944 se estableció la Acción Católica para lo que vino de Logroño el P. Alfonso Gúrpide sj. La imposición de insignias, presidida por el obispo D. Fidel García, tuvo lugar el 21 de diciembre. Esta asociación estuvo muy presente en la vida del colegio, y desde mayo de 1946 tuvo también su bandera. Otras jóvenes se unían a las alumnas en sus retiros. Se los daba con frecuencia el P. Gúrpide. En junio de 1945 ocupó el centro del patio interior una estatua del Corazón de Jesús, que despertó gran entusiasmo. Con motivo de su entronización y de la consagración del colegio hubo dos días de fiesta. El obispo presidió las celebraciones en las que también participaron el P. Alfonso Gúrpide y la delegada de Acción Católica de Logroño. El 22 de agosto del año siguiente fue consagrado el colegio a la Inmaculada y se entronizó su imagen.

Hasta 1957 no hubo cambio alguno en los planes de enseñanza. El Ministerio de Educación promulgó la ley de ordenación de enseñanzas medias, que dividía el antiguo Bachillerato en dos ciclos: Elemental de cuatro cursos, y Superior de dos. Al terminar cada uno de ellos, una reválida en el instituto de Logroño daba acceso al título respectivo. Otro curso más, el llamado Preuniversitario, terminaba con exámenes en la universidad y permitía matricularse en cualquiera de sus facultades. Solo la diversificación en ciencias y letras del Bachillerato Superior afectó a la organización del colegio. En 1958 se creó la Escuela de "Magisterio Santa Teresa de Jesús".

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 152 12/5/21 10:35

No hubo dificultad para el reconocimiento oficial de los nuevos bachilleratos. En esta década el total del alumnado no llegaba a los 600 y se admitían a todos los que permitía el aforo de las aulas. En 1957 el alumnado del centro se distribuía así: 168 alumnas y alumnos eran gratuitos[602], 141 Párvulos, 98 Primera enseñanza[603], 128 Bachillerato elemental y superior, 32 de Magisterio. El total de alumnos era de 567 en 1958. En años posteriores desapareció la escuela gratuita y estos niños y niñas se integraron con los demás como becarios. Ya era una realidad la Escuela de Magisterio, de hecho asistían diez alumnas más como oyentes. Hasta final de siglo el número fue evolucionando[604].

Con las religiosas habían empezado a impartir alguna asignatura de Bachillerato profesores seglares. Cuatro licenciados y tres de "Sección femenina" a cuyo cargo estaban la educación política, el hogar y la gimnasia tanto en los colegios públicos como privados. La evolución del profesorado fue un progesivo aumento del seglar y una disminución de las hermanas[605].

El nuevo prelado D. Abilio del Campo que se hizo cargo de la diócesis de 1953 a 1979, entró muy pronto en contacto con el colegio y contó con la participación de hermanas y alumnas en la vida de la diócesis. Los años 1954 y 1955 dispuso que todas las primeras comuniones se celebraran en la catedral el mismo día. Después todos los niños y niñas con sus familias se dirigirían al colegio para la fiesta. No prosperó esta iniciativa, pero hubo otras convocatorias para los niños y jóvenes: los de Primaria, en el Año Mariano para pedir la paz, cantando un rosario desde la plaza de Santiago a la catedral; las jóvenes de Acción Católica de la diócesis en el colegio. La participación en las celebraciones de la catedral siguió siendo frecuente. De toda esta década las fiestas más solemnes fueron en 1951, durante el triduo de las bodas de diamante de la Compañía, del 20 al 23 de abril. Por la c/ Mediavilla desfilaron varias veces las niñas vestidas de "gran gala", el uniforme marrón con banda, velo largo y guantes blancos, con sus cuatro banderas: Archicofradía, Acción

[602] Tres aulas: párvulos, párvulas y enseñanza elemental de niñas.

[603] El 5-9-1959 el Ministerio comunicó el reconocimiento definitivo de la enseñanza primaria: 2 unidades de párvulos y 3 graduadas de niñas (cf. Secretaría. Colegio).

[604] En 1960 los alumnos eran 591; en 1965, 669; en 1975, 887, que pasaron a 992 en 1985; en 1990 habían descendido a 935; y siguió el descenso, en 1995 eran 761 y en 1999, 723 (APSTJ Virgen del Pilar. III/24, Calahorra AA/NL; Crónicas locales).

[605] En 1960 los seglares eran 6 y 17 las hermanas; en 1975 los seglares eran 18 y las hermanas 16; en 1980, los seglares eran ya 22 y las hermanas solo 14; y el desfase fue progresivo: en 1985, 26 seglares y 12 hermanas; en 1995, 31 profesores seglares y 9 hermanas y al llegar a 1999, 33 profesores seglares y solo 6 hermanas.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 153 12/5/21 10:35

Católica, Apostolado de la Oración y Misiones, ida y vuelta a la catedral. El obispo presidió los actos el último día, el más solemne. Terminaron con una velada: discursos, poesías y cantos en que sonaron algunos tan conocidos por las teresianas como "A los aires desplegada" y "Padre".

Poco después se hizo cargo de la capellanía D. Secundino Alarcia, que desplegó una intensa pastoral en el colegio. A mediados de la década se le unió D. Luis Ciordia como director espiritual. Los dos contribuyeron mucho a mantener un alto nivel espiritual en las alumnas[606]. A veces daba círculos de estudios y retiros a las mayores el sacerdote riojano D. Eduardo Martínez Somalo, a los que acudían también exalumnas. En 1950 por primera vez una antigua alumna, después de su boda, dejó su ramo a la Virgen, luego lo fueron haciendo otras. Las antiguas alumnas iniciaron un ropero para confeccionar prendas para niñas y niños de familias necesitadas. En 1953 constituyeron formalmente la Asociación. Algunas colaboraron en la escuela nocturna y más adelante, junto con hermanas y alumnas mayores, en la catequesis de la parroquia de los Santos Mártires.

Desde el Año Mariano de 1954, la fiesta del colegio se trasladó a la de la Virgen de Montserrat. La comunidad especialmente y todo el colegio vivieron una gran alegría el 28 de abril al conocer la noticia de la apertura del proceso "Super non cultu" sobre Enrique de Ossó, tras haber estado detenida la causa de canonización durante muchos años. Las colegialas, invitadas por sus compañeras de Méjico, habían empezado ya una cruzada por su beatificación. Fueron muy constantes en asistir a la eucaristía todos los sábados con esta intención, cada clase "la costeaba por turno". El obispo también se interesó.

Al final de esta década, la apertura de la Escuela de Magisterio de la Iglesia "Santa Teresa de Jesús" fue el hecho más trascedente para el colegio. Su influencia alcanzó a los pueblos más escondidos de La Rioja. La duración de la carrera era de tres cursos, igual que en las Normales del Estado. Al terminarlos las jóvenes obtenían mediante un examen en esas escuelas estatales, el título de Maestras de Primera Enseñanza que las habilitaba para ejercer su profesión en cualquier centro estatal; si no lo hacían solo podían ejercerla en

[606] La superiora general Mª Pilar Suárez-Inclán, que lo visitó en junio 1958, informó de que existía en el colegio un buen ambiente y un movimiento vocacional, alentado "por sus capellanes D. Luis Ciordia y D. Secundino Alarcia". Vio el colegio como el alma del movimiento religioso femenino de la ciudad, de unión de clases obreras y acomodadas que se complementaban y ayudaban, y al obispo D. Abilio del Campo como consejero (cf. AGSTJ. Crónicas 1958).

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 154 12/5/21 10:35

los colegios de la Iglesia. La comunidad, el 24 de abril de 1957, recibió con alegría la noticia de que el propio obispo D. Abilio del Campo, había entregado al presidente de la Comisión Episcopal de Enseñanza el expediente en que la Compañía solicitaba su creación. Él era el primero en bendecir el proyecto.

El reconocimiento oficial fue ratificado el 2 de agosto de 1958[607], pero la Escuela de Magisterio de la Iglesia ya era una realidad el curso 1957-58[608] con 29 alumnas, que pasaban a ella una vez obtenido el título de Bachillerato Elemental. El curso siguiente recibió la visita de la inspectora de las Escuelas de Magisterio de la Iglesia que se llevó muy buena impresión del funcionamiento. En su informe, una observación: que den gran importancia a la asignatura de Prácticas de Enseñanza, incluyendo las de Estadística y Psicotecnia aplicadas a la educación. Se habían implantado los estudios de Magisterio de Párvulos, una modalidad a la que se podía acceder sin haber cursado Bachillerato. Las alumnas oficiales eran ya 68 en Magisterio de Primera Enseñanza y 18 en Magisterio de Párvulos. En la década de los sesenta se dio en el centro un crecimiento del alumnado tan espectacular que se desdoblaron muchos cursos; una fuerte renovación pedagógica, una sensibilidad social diferente y, en menor grado, cambios también en el ámbito pastoral.

Las alumnas que optaban por Bachillerato Superior con la intención de seguir una carrera universitaria eran pocas, algunas salían del colegio tras la reválida de cuarto y otras pasaban a Magisterio. Se pensó que su sustitución por el Bachillerato Laboral Superior Administrativo iba a ser una oportunidad para jóvenes de Calahorra y su comarca. Con la ayuda de la Inspección, los trámites para implantarlo fueron ágiles y el curso 1962-63 se inició el primer año. El reconocimiento oficial llegó el 9 de marzo de 1963[609]. El número de alumnas era reducido, pero las hermanas tenían la esperanza de que las familias vieran las ventajas de una titulación semejante a la de Comercio. Se podía pasar de un Bachillerato a otro cursando las asignaturas que faltasen, y aprobado el Laboral Superior, también se podía entrar en la universidad. Por este motivo se añadieron clases de Latín, Griego, Física y Química, y Matemáticas a las materias propias. Aunque creció un poco la matrícula, no obtuvo el éxito esperado y se volvió a solicitar el Bachillerato Superior de Ciencias y Letras para el curso 1965-66. Además se empezaba a hablar de un proyecto de ley

[607] APSTJ Virgen del Pilar. III-A-a 24 Calahorra.
[608] Cf. *DCM*, septiembre-octubre 1958.
[609] APSTJ Virgen del Pilar. III-A-a 24 Calahorra.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 155 12/5/21 10:35

que lo exigiría para cursar Magisterio. La formación de futuras maestras era una prioridad en el colegio. Comenzó de nuevo quinto de Bachillerato en octubre de 1965 con un pequeño grupo, la comunicación de su reconocimiento oficial se recibió el 9 de mayo, justo a tiempo para que se pudieran examinar en junio en el colegio, aunque no se publicó en el *Boletín Oficial del Estado* hasta el 8 de agosto.

Siguió creciendo la Escuela de Magisterio, a las alumnas que pasaban del colegio se unían de otros centros y también religiosas de diferentes congregaciones. En 1960 fueron aprobadas en la Escuela Normal de Zaragoza las quince que revalidaron allí sus estudios, tres de ellas con sobresaliente. Diez más sacaron el título de maestras de párvulos, los cursos siguientes fueron más. También se las preparaba para el apostolado que podrían ejercer en los pueblos junto a los párrocos. Según sus aptitudes se distribuyeron en grupos: organización, propaganda, piedad, artístico y económico. El ensayo en las actividades del colegio despertaba su entusiasmo. Un jesuita les daba charlas mensuales a modo de retiro.

La renovación metodológica tuvo un gran éxito. Primero, a partir de 1962, el "método Ward" en la educación musical, y los "números en color" que transformó el aprendizaje de las Matemáticas en un juego de regletas multicolores. Al final de la década, se implantó en Primaria el método de educación personalizada del jesuita francés Pierre Faure, que partía de una visión integral del alumno, protagonista de su propio proceso; la aplicación del "Método Faure" cambió el papel de maestras y alumnas y el aspecto de las aulas de Primaria. Se extendió también al tercer curso de Magisterio. Las clases magistrales de varias asignaturas fueron sustituidas por trabajo individual de investigación con unas pautas, coloquios y puestas en común. Las aulas de las pequeñas se convirtieron para ellas también en laboratorio de aprendizaje experiencial.

Las niñas se adaptaron rápidamente al sistema, a trabajar en silencio aunque se movieran, o transitaran de un lugar a otro. Las profesoras hicieron un gran esfuerzo para adaptarse al nuevo sistema, preparar fichas individuales de trabajo, materiales de consulta al alcance de sus alumnas, y organizarlos en diferentes "rincones" de las aulas. Las tutorías estaban en manos de hermanas, las profesoras de Preescolar y Primaria asistieron a múltiples cursillos organizados por la prefectura provincial y otras entidades. Al duplicarse los cursos de Secundaria fue aumentando el profesorado seglar, con pocas horas de clase. El internado estaba lleno, pasaban de 110, también iba creciendo la

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 156 12/5/21 10:35

media pensión. Las actividades pastorales apenas cambiaron. Entre 1964 y 1966, para promover una mayor vinculación parroquial, las internas iban a la parroquia a animar la misa dominical. En 1967 algunas innovaciones reflejaron el postconcilio: "paraliturgias", liturgia en castellano, y por primera vez la directora de la Archicofradía fue una hermana.

Las antiguas alumnas se reunían el último domingo de mayo en una celebración mariana. Al final de la década esta fiesta se unía a la despedida de Magisterio y acogían en la Asociación a las que salían del colegio, también al terminar el Bachillerato. A lo largo del curso tenían algunos retiros y conferencias y participaban en las celebraciones más relevantes. Entre ellas destacó el homenaje que el colegio tributó a santa Teresa el curso 1962-63 con motivo del IV Centenario de la Reforma Carmelitana, los actos empezaron en octubre en torno a su fiesta. En 1965 seguían colaborando en la escuela nocturna en la que se ayudaba a las jóvenes a sacar el certificado de estudios primarios.

En esta década se crearon los clubs de medianas y pequeñas, con actividades en las tardes de sábados y de domingos. Para las mayores, tuvieron fuerte atractivo las marchas montañeras. En 1966 hicieron la primera a la peña Isasa, con el P. Gracia sj y un grupo de montañeras de Santa María de Zaragoza. Fueron tomando cuerpo unidas a la Archicofradía y a otros grupos, con las de Pamplona subieron a Aralar, y con las de Zaragoza al Moncayo. Las medianas empezaron a realizar otras marchas "a su medida".

Las recaudaciones para el DOMUND y el seminario iban siendo cada vez más generosas, lo mismo que la recogida de alimentos y preparación de ropa para las campañas de Navidad. Se entregaba todo a las cuatro parroquias que canalizaban los repartos a las familias necesitadas. Las alumnas comenzaron a visitar a ancianos y a niños de una guardería. Entre las alumnas "de pago" había muchas becarias en 1968[610].

En los años setenta se fue consolidando la transformación iniciada la década anterior. El detonante fue la Ley General de Educación promulgada en 1970, que modificó a fondo la organización del sistema que regía desde 1857 con pequeños retoques. La primera consecuencia, dolorosa para el colegio aunque muy positiva en sí, la sufrió la Escuela de Magisterio, al alcanzar la carrera rango universitario. Para acceder a ella se exigía el Bachillerato Supe-

[610] En el Parvulario y Primaria, 100; en Bachillerato, 17; 2 de Magisterio. Además 13 tenían beca de internado y 4 de comedor.

rior, y resultaba imposible a la Compañía sostener en solitario el número de profesores con doctorado que exigía una escuela universitaria. La "Escuela de Magisterio Santa Teresa" de Calahorra, aunque muy valorada, tampoco podía aspirar a tener el alumnado suficiente. En octubre de 1970 ya no se admitieron nuevas alumnas, quedando solamente las que habían iniciado la carrera con el plan anterior. En diciembre murió la hermana Teresa Clemente, a quien alguien calificó como el "alma de esa escuela". Se había entregado a la formación de futuras maestras desde que llegó al colegio en 1953, dando clase a las que se examinaban por libre y llevando hasta los últimos años la secretaría de la escuela[611].

Al principio no se notó la transformación de la Educación Primaria en la nueva EGB. Profesoras y alumnas habían hecho suya una metodología personalizada. Se empezó a tomar más conciencia en el curso 1971-72, cuando las niñas que habían hecho cuarto de Primaria pasaron a quinto de EGB sin los tradicionales exámenes de ingreso y continuaron los cursos siguientes sexto, séptimo y octavo. Tampoco hicieron exámenes de reválida y obtuvieron su primer título de Graduado Escolar. El curso 1975-76 estrenó ese grupo el nuevo Bachillerato Unificado Polivalente (BUP), que convivió un año con el sexto de Bachillerato anterior.

Al descenso de alumnado que provocó el cierre de la Escuela de Magisterio, se sumó el que al terminar la EGB algunas alumnas pasaron a la nueva Formación Profesional y otras que en menor número dejaron los estudios. La nueva clasificación oficial del centro como colegio de Preescolar y EGB con dieciséis unidades, limitaba el número de alumnas en esta etapa a 640[612]. Ya contaba con la homologación provisional de un BUP de 240 puestos escolares que, gracias a un informe favorable del inspector en julio de 1978, se transformó en definitiva antes de acabar ese año, para ocho unidades y 320 plazas, con la denominación de "Colegio Santa Teresa"[613].

En 1977 el colegio de los agustinos, que había pasado a una cooperativa de padres de alumnos, decidió abrir un nuevo nivel de BUP mixto, lo que provocó cierta alarma en teresianas por temor a que en Calahorra no hubiera suficiente alumnado para el instituto y los dos colegios privados. Se empezó a

[611] Cf. APSTJ Santa Teresa. Acta consejo 132, p. 162; Crónicas provincia 1971 y 72; Crónica local 1972.
[612] Clasificación definitiva. BOE, 26-6-1976. Secretaría colegio.
[613] Cf. BOE, 18-4-1975 y 21-12-1978; Informe de 27-7-1978. Secretaría colegio.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 158 12/5/21 10:35

pensar en la conveniencia de implantar la coeducación en BUP y en los otros niveles[614], la junta del APA estuvo de acuerdo. La dirección del colegio optó por dialogar primero con representantes de la Cooperativa San Agustín y en primer lugar se habló de establecer un "interbup" común, pero la Inspección no lo aceptó al no tener homologado definitivamente el BUP la cooperativa.

Por fin llegaron al acuerdo de compartir recursos y profesorado entre los dos centros y favorecer el paso de alumnos y alumnas del uno al otro para que los dos fueran realmente mixtos y evitar la saturación de aulas, salvando siempre la libertad de elección[615]. En los años ochenta, un agustino daba clases de Lenguas Clásicas en las teresianas y la hermana Julia Brines de Dibujo Técnico en agustinos. Años más tarde se volvió a plantear una posible fusión pero no se llegó a realizar[616].

Aumentó el alumnado en 1977 al admitirse a chicos en primero de EGB y BUP, e implantarse el tercer curso de BUP. Siguió el crecimiento el curso siguiente al comenzar COU[617] y arriesgarse a crear una tercera aula de primero de EGB sin subvención alguna. Al terminar la década estaban desdoblados los dos cursos primeros de BUP, y el centro recibió la noticia de la subvención de la tercera unidad de EGB y de la dirección. Ya eran mixtos los tres primeros cursos. Este nivel, que comprendía ocho años de escolarización, se había planteado como obligatorio y gratuito para todos, con un sistema de financiación para los centros privados. Al colegio le fue concedida la subvención del 50% en 1974, y pasó al considerado del 100% en febrero de 1976. No cubría todos los gastos, pero permitió una reducción considerable de las cuotas dentro de los límites impuestos por el Ministerio, y supuso un alivio para las economías familiares; no ocurría lo mismo en Preescolar ni en BUP, lo que unido a las múltiples reformas y reparaciones del edificio provocaba un déficit que la comunidad cubría con dificultad.

La evolución del profesorado corría pareja con toda esta evolución, y con el incremento de aulas creció el número de profesores seglares. Antiguas alumnas compartieron por primera vez tutorías de Preescolar y EGB: tres en 1971, que subieron a siete en 1974, también eran antiguas alumnas las profesoras de

[614] Cf. APSTJ Santa Teresa. Libro 2, Acta consejo 212, de 3-4-1977, 40.

[615] Los artífices del acuerdo fueron: por "teresianas", las hermanas María Zalba, superiora y Ana Mª Pérez Manrique, prefecta; por "agustinos", D. Leopoldo Santorromán y D. Luis Estrada (APSTJ Virgen del Pilar. III/24. Documento 12-9-1977).

[616] APSTJ Santa Teresa. Reunión consejo 1-3-1985. Libro 3, Acta 321, 66.

[617] BOE, 7-2-1979. Secretaría colegio.

Gimnasia, Formación Política y Hogar y al mismo tiempo empezaba a disminuir la actividad de las hermanas en el colegio. La renovación metodológica exigió a todos un esfuerzo grande de actualización profesional y preparación de sus clases para responder a las necesidades de los alumnos con una enseñanza personalizada que se extendió a todo el colegio. Se multiplicaron los cursillos sobre metodología, procedimientos de programación y evaluación. Comenzaron a funcionar los departamentos de Educación de la Fe, Matemáticas, Lengua y Sociales. El primero a cargo de D. Longinos Solana, delegado de pastoral diocesana.

Al empezar el curso 1974-75, la superiora Ana Mª Torra presentó el *Idearío de la escuela teresiana*. Las profesoras antiguas alumnas lo reconocieron como aquello que, sin una formulación explícita, habían vivido siempre en el colegio. El profesorado lo hizo propio y se implicó en la elaboración de la Programación General del Centro partiendo de él. Aplicaron la programación por capacidades propuesta por la prefectura provincial, desglosadas después en objetivos parciales, más concretos para cada curso y en la materia correspondiente.

Con la misma dedicación e interés la comunidad educativa se implicó en todos los actos con que se celebró en Calahorra el Centenario de la fundación de la Compañía, que culminaron en enero de 1977. La colaboración de todos se hizo más patente el día 27, dedicado a los alumnos, y el 29, al resto de la comunidad educativa; hubo celebraciones a medida de todos dentro y fuera del colegio con amplia participación. Lo más novedoso fue la representación teatral de la "La hora decisiva", obra escrita por la hermana Mª Victoria Molins, dirigida por Isabel Muro, antigua alumna y profesora de EGB.

Hermanas y profesores seglares comenzaron a realizar juntos algunos retiros. A las charlas, sobre oración y revisión personal, se unía también la de la labor educativa y las concreciones para mejorarla. Compartieron además lecturas pedagógicas, meriendas y espacios de convivencia informal. Para fomentar la relación familia-colegio, y con ello la unidad en la acción educativa, se fueron tomando nuevas medidas: las tutoras entrega personal de notas, reuniones por cursos para dar a conocer el Ideario en 1974 y la Programación General de cada curso desde 1975, retiros y encuentros formativos para padres y madres dirigidos por el P. Daniel de León, misionero del Espíritu Santo, que colaboraba en la pastoral del colegio. Se creó la asociación de padres. En junio de 1976 se formó la junta provisional con la encomienda de preparar los

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 160 12/5/21 10:35

estatutos y realizar los trámites para su constitución, que terminaron en 1977 con la aprobación de los demás padres en una asamblea general extraordinaria y por el Gobierno Civil.

Se crearon tres comisiones: orientación profesional y familiar, relaciones exteriores y actividades extraescolares. Las tutoras de cada grupo habían ido informando a los padres de sus alumnos de la programación por objetivos. El APA organizó charlas, excursiones y otras actividades. Despertaron especial interés el concurso literario dentro de las celebraciones del Milenario de la Lengua y una exposición de restos arqueológicos, con la colaboración de la asociación "Amigos de la Historia de Calahorra", que fue muy visitada. La junta actuaba de acuerdo con la dirección del colegio y tomó muy pronto conciencia de la situación en que se estaban encontrando los centros no estatales. Invitó al P. Carlos Conde sj, presidente de la Asociación Provincial de Centros no estatales de La Rioja, a dar una charla con el fin de alertar a las familias sobre los riesgos que comportaban las subvenciones, al mismo tiempo que permitían el acceso de muchos de sus hijos al colegio.

La Archicofradía Teresiana, ya centenaria, cambió el nombre por el de MTA[618]. Buscaba en los años setenta, dentro de la pastoral del colegio, nuevos caminos de revitalización y poco a poco se fue reorganizando. En esta década los acontecimientos ayudaron a mantener un ambiente teresiano: al comienzo la proclamación del doctorado de santa Teresa, en medio el Centenario de la Compañía y al final la beatificación de Enrique de Ossó. Crecieron primero los pequeños grupos de medianas y por los años 1976 y 1977 se extendían de séptimo de EGB a algunas exalumnas; las mayores colaboraban como monitoras en las reuniones de pequeñas y ocasionalmente tenían algún encuentro conjunto. Eran una buena motivación en el colegio su colaboración y entusiasmo, y su testimonio fuera de él en la catequesis de Santiago y las visitas al asilo de ancianos.

Participaron también en las actividades provinciales; antes de comenzar las clases del curso 1973-74 hermanas y profesoras seglares hicieron un cursillo-convivencia sobre MTA para conocerlo mejor y trabajar coordinadas; lo prepararon cuatro hermanas que habían acudido a un encuentro sobre el movimiento en Tortosa; las Montañeras de Santa María hacían sus marchas mensuales y estaban integradas en él. El Rebañito, que se transformó en el club de los Amigos de Jesús, siguió con sus fiestas de cada mes. La partici-

[618] Movimiento Teresiano de Apostolado, también mixto.

pación en las tandas de Ejercicios en El Rasillo, ofrecidas a las mayores era voluntaria, lo mismo que las jornadas de convivencia para las medianas, y los dirigían los Misioneros del Espíritu Santo. A partir de 1971 se incluyó en el horario escolar de medianas y mayores una hora de formación a cargo de las tutoras, separada del "cuarto de hora".

Desaparecieron los clubs pero se multiplicaron las actividades extraescolares, especialmente el teatro, y las deportivas y musicales. Al mismo tiempo era numerosa la participación en campeonatos y concursos, convocados por entidades bien diferentes, en los que alcanzaban destacados puestos y premios. Fueron muchos los conseguidos en las Jornadas de Amistad entre los colegios teresianos de la provincia, los de la Caja de Ahorros, las Jornadas de Atletismo en Calahorra y Logroño, la Semana Cultural en Calahorra, UNICEF, el diario *YA*, los "Amigos de la Historia de Calahorra", Coca-Cola, Cruz Roja juvenil y el Ministerio de Educación. La hermana Blanca Ciordia recibió el primer premio de este organismo por su proyecto en el día Mundial Forestal y la felicitación especial al colegio por su participación.

La Asociación de Padres de Alumnos (APA) apoyaba este movimiento cultural que estimulaba a los alumnos y los ponía en relación con un entorno más amplio. Se incrementaron en estos años las clases especiales de Música y las buenas notas de estas alumnas en los exámenes oficiales que realizaban en el Conservatorio de Logroño. Todas estas actividades enriquecían las diferentes fiestas, especialmente la de final de curso, a la que acudían las familias. Los alumnos empezaron a participar en la organización de fiestas y campañas a través del consejo de alumnos, del que formaban parte los delegados de curso desde quinto de EGB.

Al empezar la década de los ochenta, una ley orgánica del Ministerio de Educación, la LOECE[619], aplicó los principios democráticos de la Constitución de 1978. Siguiendo su normativa para los centros privados, la hermana Pilar de Felipe Palacios fue nombrada representante de la entidad titular (ET), mientras la hermana Maximina Rodrigo era la directora general del centro y jefe de estudios. Por primera vez, de las cuatro coordinadoras de nivel, dos fueron seglares: la de Preescolar, Margarita Arenzana, y la de EGB I, Conchita Larraz. Las hermanas Gloria Ruiz y Blanca Espelosín coordinaron los niveles de EGB II y BUP respectivamente.

[619] Ley Orgánica del Estatuto de Centros Escolares.

El mismo curso se encomendó también por primera vez una tutoría de EGB a un profesor, Joaquín Vitoria. Se constituyeron los órganos colegiados de participación: consejo de centro y junta económica, además del claustro de profesores con la composición y funciones que señalaba la ley. El Reglamento de Régimen Interior se fue elaborando a partir del Ideario y el Reglamento Marco que se formuló para los colegios de la provincia. Para los alumnos, aunque no lo exigía expresamente la ley, se concretó una normativa de conducta sencilla y clara por niveles.

El número de alumnos siguió aumentando, el curso 1982-83 llegó a 1.016, y aún creció algo más el siguiente. El internado, menos necesario al establecerse centros de EGB en muchos pueblos y mejorar las comunicaciones, fue cediendo sus espacios hasta desaparecer el curso 1984-85. Se aplicó con rigor el límite de 40 alumnos por aula y a partir de 1986 Preescolar empezó a acusar el descenso de natalidad y la creación de guarderías subvencionadas. Este nivel, lo mismo que BUP y COU, no contaban con ninguna subvención, las cuotas que tenían que abonar las familias se ajustaban lo más posible, también se procuraba facilitar el acceso con rebajas y becas, pero la economía del centro era deficitaria y la comunidad compensaba como podía.

En 1985 una nueva ley, la LODE[620], sin modificar la organización del sistema escolar ni la dualidad de centros públicos y privados, establecía para estos últimos un nuevo sistema de financiación: los conciertos educativos, con una fuerte normativa para acceder a ellos y con la amenaza constante de perderlos a la mínima infracción[621]. Como La Rioja no tenía competencias educativas, dependían directamente del gobierno central. Era el Ministerio el que otorgaba los conciertos, siempre por un tiempo limitado. Como el nivel de EGB ya estaba subvencionado al 100% no tuvo dificultad para acceder al "concierto pleno" de la nueva ley; lo firmó en Madrid el 22 de mayo de 1986 la hermana Carmen Ramos, representante de la Entidad Titular, por tres años para las 16 unidades de EBG y 640 plazas escolares. La relación profesor/alumno no podía ser inferior a 1/32. El documento recogía también todas las limitaciones y condiciones que el colegio tenía que cumplir bajo amenaza de rescisión.

El curso 1986-87 todas las tutoras de Preescolar y primer nivel de EGB eran seglares y el BUP ganaba prestigio en el entorno. Una alumna del colegio

[620] Ley Orgánica del Derecho a la Educación, 1985.
[621] BOE, 4 julio 1985.

fue premio extraordinario en La Rioja. Los primeros cursos de este nivel se hacían más numerosos con los alumnos que acudían de los pueblos próximos y se quedaban a comer en el colegio, pero preocupaba la baja de niños en Preescolar. El 12 de julio de 1988, las hermanas Carmen Ramos y Ana Paula García, entidad titular y prefecta, presentaron al consejo provincial un estudio sobre el movimiento de alumnos de cara al futuro del colegio: Preescolar había dejado de estar duplicado y su descenso había afectado al Ciclo Inicial de EGB, pero se había frenado.

La EGB seguía duplicada y era claro el aumento de BUP y COU. Casi todos los alumnos que se incorporaban a EGB provenían de dos guarderías llevadas por las Misioneras del Pilar y las Concepcionistas. Era posible mantener esta situación, mejorarla incluso, intensificando la relación con estas guarderías y la calidad de la oferta. Como en el conjunto la ratio profesor/alumno era suficiente, se determinó seguir con la EGB duplicada[622]. A pesar de las dificultades económicas y teniendo en cuenta la situación de los otros centros, se aumentó un aula en Preescolar el curso 1988-89.

La metodología no cambió, la prioridad se centró en la atención especial, incluso con clases de refuerzo si eran necesarias, a los alumnos con dificultades de aprendizaje y se realizaron experiencias muy positivas de trabajo interdisciplinar. La primera, el curso 1981-82 con motivo del Centenario Teresiano, culminó con la exposición de fin de curso. El patio se convirtió en una calle de Ávila, donde mercaderes y artesanos montaron sus puestos, mientras el pueblo, clérigos y estudiantes andaban por allí y recordaban en sus diálogos el ambiente en que vivió Teresa de Cepeda y Ahumada. Los alumnos y alumnas de BUP habían preparado los diálogos y decorados, y sus madres y abuelas habían colaborado en convertir a los de otros cursos en habitantes de esa calle. Año tras año se fue repitiendo este trabajo interdisciplinar con diferentes modalidades y temas: la ciudad de Calahorra, el cine, la energía.

La década de los ochenta fue una etapa importante para el profesorado seglar, que iba aumentando en el colegio. El crecimiento no fue solo numérico, también era mayor el número de horas y su responsabilidad en el funcionamiento del centro al ir asumiendo tareas como tutorías, coordinaciones de etapa y jefaturas de departamento. Junto con las hermanas mantuvieron el esfuerzo de actualización en contenidos, métodos y procedimientos, así como

[622] APSTJ Santa Teresa. Libro 4, Acta consejo 392, 81-82.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 164 12/5/21 10:35

la elaboración de sus programaciones orientadas al desarrollo de las capacidades del alumno.

El ámbito de su formación se amplió a la acción tutorial, el conocimiento del carisma educativo teresiano recibido, y la iniciación práctica en la oración con "el cuarto de hora". Ayudó mucho el cursillo sobre oración dirigido por el marianista Manuel Iceta en abril de 1983. Se sumaron antiguas alumnas, MTA, carmelitas y religiosas de otras comunidades. También se abrieron a profesores de escuelas nacionales cursillos sobre tutoría y sobre expresión artística. Al mismo tiempo se participaba a nivel provincial y local en la elaboración de documentos como el *Carácter Propio* de la escuela teresiana, concreción del *Ideario* y el *Reglamento de Régimen Interno.*

En 1984 participaron en el I Congreso de Profesores Cristianos tanto en el trabajo previo local y diocesano, como en su celebración en Madrid; después en el colegio, los que habían asistido, organizaron junto con D. Longinos Solana una reunión informativa para todos los educadores de La Rioja Baja. El departamento de Educación de la Fe, que dirigía D. Longinos, no se limitó a la enseñanza religiosa, orientaba también la filosofía de las demás áreas y las acciones pastorales del centro. Este departamento y el gabinete de psicología jugaron un papel importante en el empeño de unificar más los criterios y los profesores que se iban incorporando al centro se encontraron cómodos en él.

La junta del APA era cada vez más consciente de los problemas que la evolución social, unida a la desinformación de mucha gente, podía crear a los centros educativos privados que percibían subvenciones del Estado. Los hicieron salir a la calle las convocatorias, a nivel nacional, de huelgas de profesores de la enseñanza privada al retrasarse la firma de su convenio[623]. El profesorado seglar de Calahorra se sumó a la convocada los días 17 y 18 de marzo de 1983, lo que inquietó a todos los padres de familia. El presidente de la junta del APA viajó a Madrid para reunirse con los de los demás colegios teresianos, que formaban una federación desde 1980, y a su regreso convocó una asamblea extraordinaria para informar a todos.

Se celebró la asamblea el 4 de mayo con una gran afluencia de padres. La información detallada y completa sobre toda la problemática que encerraba la ley, y el riesgo de la libertad de enseñanza los movilizó, y un buen número

[623] El estado subvencionaba las unidades de EGB y no terminaba de fijar la cuantía de esas subvenciones. En esta situación, la patronal se negaba a firmar el convenio con las subidas salariales que reivindicaban los profesores, sin saber si las iba a poder cubrir.

acudió, junto con profesores, hermanas y alumnas de COU a una protesta organizada en Madrid. A pesar de otras movilizaciones en Madrid y Logroño, la LODE fue aprobada y el APA se esforzó, junto con la dirección del colegio, en paliar las posibles consecuencias negativas, al estar identificados con el Carácter Propio de la escuela teresiana. La escuela de padres se afianzó y participaron en el III Encuentro Provincial que tuvo lugar en Zaragoza. A los temas iniciales, se unieron otros de profundización en la fe que ellos mismos consideraron necesarios. Ese mismo año nació la Escuela de Padres, se inauguró el 5 de noviembre en un primer encuentro con el equipo de Zaragoza, P. Enrique de Ossó.

La colaboración de los padres de familia también fue importante en el fomento de las actividades que ayudaban a encauzar de una manera sana los tiempos de ocio de sus hijos. Se modificó el horario de BUP, dejando libre la tarde de los miércoles para grupos de teatro, guitarra, coros, fotografía… Y para EGB II se organizaron actividades voluntarias de informática, solfeo, piano, guitarra, ballet clásico, gimnasia rítmica, mantenimiento y aerobic. El deporte cobraba cada vez mayor auge, contribuyendo a ello especialmente dos profesores, Joaquín Vitoria y Matías Laguna. Desde el principio de la década de los ochenta se estableció una cadena en la que los mayores entrenaban a los más pequeños, había equipos de todas las edades y la afición se extendió a todo el colegio. En 1988 colegio y APA crearon la "Agrupación Deportiva Teresiana" con su propio proyecto, que aunaba cultivo de deporte y de valores. La respuesta del alumnado fue inmediata, e hicieron la solicitud 387 futuros socios.

Esa misma interacción, mayores y pequeños, dinamizó el MTA, que en 1986 había sufrido, una vez más, un declive que lo dejó reducido a un solo grupo de siete chicas; no se desanimaron y se unieron a ellas una antigua alumna, un chico de segundo de BUP y otras dos alumnas de primero. A pesar de la diferencia de edades acompañaron a grupos EGB II. Los viernes se fueron preparando como monitores y terminaron formando ellos un equipo. Se fomentó también la lectura desde los más pequeños, para los que se creó en 1985 la biblioteca infantil. Los mayores ofrecieron muy buenas representaciones de obras de teatro siendo las más destacadas: "La casa de Bernarda Alba" de Federico García Lorca, en el teatro Arlequín y "El cementerio de los pájaros" de Antonio Gala. También el coro "Ministriles", dirigido por el profesor de música Alfredo Rodríguez, tuvo muy buenas actuaciones incluso fuera de Calahorra, en jornadas organizadas con motivo del Año Internacional de la Juventud. Teatro, música y deporte formaban parte de las fiestas tradicionales

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 166 12/5/21 10:35

del colegio. Se vivía con mucho entusiasmo y era motivo de estrechar lazos dentro de la comunidad educativa.

La celebración del centenario del colegio marcó especialmente el primer trimestre de 1988. Pasado, presente y futuro se dieron la mano al evocar los 100 años de servicio a la educación teresiana de niños y jóvenes. Enero y marzo, unido a la fiesta de final de curso en mayo, vivieron los actos más significativos; pero el colegio con sus concursos y preparativos en todos los niveles y ámbitos estuvo activo día a día. El análisis sociológico, recopilado por segundo de BUP en datos estadísticos y gráficas, mostró los 100 años de historia plasmados en dibujos por primero; la revista "Mi colegio cumple 100 años", fue elaborada por el ciclo medio de EGB con poesías, descripciones; la historia en comic, dibujos de uniformes, juegos, libros y entrevistas a antiguas alumnas y hermanas mayores no fueron labor de unos días[624]. Hasta los más pequeños aprendieron juegos y cantos de aquellos primeros años.

El ayuntamiento también convocó un concurso con premios a diferentes niveles, y tanto la radio como la prensa local hicieron llegar la noticia a todos los rincones de La Rioja. El periodista Luis Martínez, antiguo alumno, sintetizó el sentir de muchos de sus compañeros. Tras anunciar la charla del cardenal Vicente Enrique Tarancón con motivo del centenario del colegio y hacer historia, resumió así sus recuerdos que reflejan el camino recorrido:

> "Alumno cuando párvulo aún recuerdo con nostalgia las cancioncillas primeras, los juegos primeros, y los inicios en la lectura y en los 'palotes'. Y recuerdo la sonrisa matutina de la hermana portera, y la salida casi procesional al patio interior de la vieja casa […]. Desde aquella visión y recuerdo de un colegio primero, he podido constatar la evolución siempre en vanguardia, hasta ese advenimiento de la EGB y del BUP, pasando por la Escuela de Peritaje y de Magisterio. De aquellas asistencias a las procesiones, misas y rosarios se ha pasado a la participación con la juventud calahorrana. Y del uniforme marrón y boina con 'rabillo', se pasó a la pata de gallo con blusa camisera, para desembocar en el vaquero informal y la sesión de teatro moderno, la excursión de 'viaje de estudios' o el deporte masivo en competición sana y abierta. El profesorado ha estado en todas las variaciones y en todos los adelantos hasta formar un plantel de hombres y mujeres abiertos a una docencia moderna y hasta vanguardista. […]. Hoy es y representa el Colegio Teresiano un testimonio de tradición y modernidad…".

[624] APSTJ Virgen del Pilar. III/24, Calahorra A-h, marzo 1988.

Y seguía con una referencia al Carácter Propio, una síntesis de la programación anual y la descripción de los distintos momentos con números y niveles, la colaboración del APA, sus comisiones y la escuela deportiva. Un segundo artículo, de otro antiguo alumno, informó después sobre el desarrollo de la jornada.

El 27 de enero, fiesta del beato Enrique de Ossó, todos los alumnos pasaron a felicitarle en celebraciones a su medida. El cardenal Tarancón presidió la eucaristía a primera hora para la comunidad, sacerdotes más cercanos y representantes de antiguos alumnos, padres y profesores; al final de la mañana hubo una conferencia para el profesorado sobre la importancia de la labor educativa, seguida de un aperitivo y de la entrega de obsequios conmemorativos al cardenal y al obispo.

Al principio de la tarde rueda de prensa y al anochecer, conferencia sobre "La educación, un reto para la familia y para la iglesia". Los corredores una vez más se convirtieron en salón, entre los participantes estaban todas las autoridades religiosas, civiles y militares. Los que no encontraron lugar en los pasillos pudieron seguirle a través de un circuito cerrado de TV. La alcaldesa de la ciudad, Mª Antonia San Felipe, antigua alumna, le entregó una réplica de "la dama calagurritana" y un libro sobre Calahorra. Finalizó con una cena-coloquio en el Parador a la que acudieron más de 200 personas. D. Vicente, en un ambiente cordial, contestó incansable a las preguntas formuladas por escrito. Las hermanas obsequiaron a todos con el folleto *Un testigo fiel*[625].

Con motivo del centenario reaparecieron muchas antiguas alumnas, 105 engrosaron la asociación, y, todo un símbolo, asumieron los gastos de un seminarista. Participaron activamente en la segunda fase del centenario en el mes de marzo, cuando realmente se cumplían los 100 años. Las actividades empezaron unos días antes: el día 10, "Familia, juventud y educación", conferencia por D. Vicente Madoz, psiquiatra de Pamplona, con gran experiencia y ya conocido en la escuela de padres; el 11, concierto de piano preparado por antiguas alumnas; el 15, recital de música por los alumnos; el 18, "La familia ante la elección académico-profesional del hijo. Un reto para la educación", conferencia de Mª Teresa Díaz Allué, catedrática de orientación educativa de la Universidad Complutense y antigua alumna. El día 19 a las 11 de la

[625] Cf. APSTJ Virgen del Pilar. III/24, Calahorra A-h, síntesis de la rueda de prensa y charla posterior. *El Correo Español-El Pueblo Vasco/Rioja*. Corresponsales Luis Martínez y Chema Losantos.

mañana se abrió la exposición, que mostraba, agrupadas por décadas, fotos y recuerdos. Permaneció abierta hasta el 21. Comida para hermanas que habían dedicado años de su vida al colegio. Unas 150 llenaron los comedores de la comunidad y mediopensionistas.

Por la tarde, encuentro de estas hermanas y profesores con sus antiguas alumnas y alumnos. Después una eucaristía en la parroquia, muy participada y preparada con detalle por la hermana Mª Josefa Salanova con antiguas alumnas. La presidió el obispo D. Francisco Álvarez, junto con trece sacerdotes. Actuó el orfeón "Pedro Gutiérrez", un hijo suyo, antiguo alumno y sacerdote, acompañaba los cantos con el armonio. Ya por la noche, cena de antiguas alumnas con sus profesores y profesoras religiosas y seglares.

En abril, aún en el marco de estas fiestas, antiguas alumnas, padres de familia y amigos del colegio hicieron una excursión a Roma. Puso el broche la fiesta celebración de fin de curso, diferente a la de otros años, el domingo 29 de mayo. No tuvo lugar en el patio del colegio sino en la finca "La Maja", entre Calahorra y Arnedo. La eucaristía se celebró en una sala muy amplia que pudo acoger a todos. Después, al aire libre, concurso de "calderetes" que lo ganó tercero de BUP, juegos para los niños, comida, y divertida tienta de reses bravas. Los más audaces lucieron sus habilidades.

Al empezar la década de los noventa la historia del colegio mostraba su capacidad de sobreponerse a las dificultades y aunar tradición y modernidad en sus respuestas a las nuevas situaciones. Hubo cambios en la dirección del centro: las hermanas Carmen Laveaga y Ana Paula García sustituyeron a Carmen Ramos y Maximina Rodrigo.

El 27 de enero de 1989 fue la fecha escogida para solicitar la renovación del concierto de las 16 unidades de EGB con el Ministerio. De las veintisiete tutorías, veinte estaban en manos de seglares; en cambio eran más, nueve, las hermanas que junto a cinco seglares se ocupaban de tareas de administración y otros servicios, casi todas ellas jubiladas de la docencia. En EGB la ratio profesor/alumnos subía a 1/36,62. Todo el nivel era mixto, el número de chicos iba creciendo, 44% chicas y 56% chicos. Veinticinco llegaban de pueblos cercanos en transporte público casi todos. Lo facilitaba el estar situado el colegio frente a la estación, el tener hermanos en Bachillerato o sus padres trabajando en Calahorra.

El nivel económico era muy diferente, dominaba la clase media y media baja; pero gracias al concierto también acudían niños de familias con muy

pocos recursos económicos, y tres con deficiencias físicas considerables. Todos los miembros del Consejo Escolar apoyaron con sus firmas la solicitud del concierto educativo. Fue concedido el 17 de abril y se firmó en Madrid el 3 de agosto por tres años.

Además de la enseñanza reglada, el colegio ofrecía múltiples cauces para completar la formación de los alumnos de todos los niveles. Las dos secciones, iniciación y perfeccionamiento de la Agrupación Deportiva Teresiana tenían gran desarrollo dentro y fuera del centro. Para COU, BUP y 8º de EGB se organizaban semanas de orientación sexual y académico/profesional, y culturales para el ciclo medio de EGB sobre diferentes centros de interés. Con alumnos de 12 a 14 años se iniciaron los cursos de Inglés al aire libre, primera quincena de agosto en El Rasillo, abiertos también a los colegios de Pamplona y Zaragoza. Ya no había Escuela de Magisterio, pero existía una buena colaboración con la de Logroño y cada curso algunas de sus alumnas realizaban las prácticas en el colegio.

En la década de los noventa, la LOGSE[626] vino de nuevo a transformar la organización del colegio. Aparte de los requisitos de titulaciones y espacios, repercutían especialmente otros tres factores. La nueva distribución que hacía desaparecer la EGB y prolongaba la enseñanza obligatoria hasta los 16 años; el segundo la disminución de alumnos por aula, y el tercero el encarecimiento de los niveles no concertados. Empezó un costoso proceso de modificación de infraestructuras y de trámites burocráticos con el fin de que el Ministerio concediera las autorizaciones necesarias para seguir ofreciendo la educación teresiana al mayor número de niños y jóvenes a pesar de la limitación por aula que imponía la ley. El deseo era continuar con las puertas abiertas a todo el que buscaba esta educación, sin que el nivel económico de la familia fuera un obstáculo.

Solo los ocho cursos de EGB contaban con el concierto educativo que, aunque no cubría del todo con fondos públicos sus gastos, se sostenía para su funcionamiento normal con las cuotas aprobadas. La comunidad solo cobraba los sueldos que abonaba el Ministerio a las hermanas que ejercían la docencia en EGB, dejaba los demás para cubrir el déficit de los otros niveles;

[626] Ley de Ordenación General del Sistema Educativo, 1990. Al colegio le afectaba: Educación Infantil II, tres cursos, de 3 a 6 años; Educación Primaria, seis cursos, de 6 a 11 años; Educación Secundaria Obligatoria, cuatro cursos, de 11/12 a 16 años; Bachillerato, solo dos cursos, de 16-17-18 años.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 170 12/5/21 10:35

el APA también ayudaba lo que podía. El desfase entre ingresos y gastos iba a ser aún mayor al bajar el alumnado y crecer los costos, con el agravante de que uno de los dos niveles deficitarios era precisamente la base del colegio, la Educación Infantil.

La comunidad autónoma de La Rioja fue la primera en abrir las puertas a la ESO, los centros podían enviar la solicitud en diciembre junto con los planos. La dirección del colegio vio que era posible cubrir provisionalmente los requisitos mínimos para transformar el colegio en un centro integrado, con todos los cursos duplicados sin transformaciones costosas, y el gobierno provincial lo acogió. Se decidió realizar los trámites haciendo constar que estaba en proyecto la reconstrucción de una parte del edificio[627].

El cinco de junio de 1992 comunicó el Ministerio que, visto el expediente, el colegio quedaba configurado como Centro integrado con estos niveles: Ed. Infantil II, 5 unidades, 125 puestos escolares; Ed. Primaria, 12 unidades, 300 puestos escolares; ESO, 8 unidades, 240 puestos escolares; Bachillerato Ciencias de la Naturaleza y de la Salud, 2 unidades, 70 puestos escolares; Bachillerato Humanidades y Ciencias Sociales, 2 unidades, 70 puestos escolares. La Administración añadía que para la autorización definitiva de su apertura y funcionamiento, una vez finalizadas las obras "deberá presentar documento acreditativo". Solo una semana después fue autorizado el comienzo de la ESO. En La Rioja solamente se concedió a otro centro.

El proceso iba adelante, los trámites, paso a paso, fueron quedando registrados en el archivo de la secretaría del colegio: en 1993, renovación del concierto para 16 unidades entre la nueva Primaria y la antigua EGB; en 1996 empezó la batalla para concertar los primeros cursos de ESO y los últimos de EGB; en 1997 las 8 unidades de ESO, tras reclamaciones y más firmas; en 1998, intento de concertar también la Educación Infantil, negativa del Ministerio porque este nivel no estaba subvencionado. Más alegaciones, pero en vano; el concierto de ESO aún se limitó a 6 aulas. Finalmente en 1999 se amplió a las 8 unidades, 4 del ciclo I y otras 4 del II. Ya terminado el curso 1998-99 se recibió una noticia esperanzadora: la concesión de una subvención del 50% para 5 unidades de Educación Infantil. El tiempo empleado, el vaivén de documentos: solicitudes, memorias, negativas, alegaciones, firmas de apoyo, etc, obtenían el fruto.

[627] Cf. APSTJ Santa Teresa. Libro 6, Acta consejo 450, 44.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 171 12/5/21 10:35

Todo el colegio era mixto. El mayor problema era la ausencia de ayudas a la financiación de los más pequeños. La hermana Carmen Díaz, con su pedagogía y estilo de clases con puertas abiertas, le estaba dando un gran prestigio y se notó; pero la ratio establecida por ley, las cuotas, el descenso de natalidad y que una guardería infantil subvencionada permitiera que los niños de 3 años continuaran en ella, hicieron mella. En 1997 hubo que suprimir un aula, con los consiguientes disgustos, por la salida de una profesora. También en BUP bajaban los alumnos.

El equipo de dirección, las hermanas y todo el profesorado estudiaron a fondo el presente y posibilidades de futuro del colegio siguiendo unas pautas propuestas por el gobierno provincial y llegaron a la conclusión de que debían continuar el proceso de "consolidación y adaptación del centro", sin renunciar a ningún nivel si había suficiente demanda. En 1998 en dos clases de Educación Infantil se mezclaban niños de 3 y 4 años, en la tercera estaban los de 5; el Ministerio de Educación había traspasado sus competencias a La Rioja, y una visita del delegado provincial con uno de los consejeros el 3 de noviembre abrió la esperanza de una posible subvención a la Educación Infantil y otras mejoras. De hecho, el 8 de julio de 1999 se le concedió a este nivel una ayuda del 50% para cinco unidades y empezaron a crecer las solicitudes.

Desde la fiesta de santa Teresa de 1990 habían disfrutado de un patio descubierto, más amplio que nunca. Alumnos de todas las edades empleaban voluntariamente muchas horas, aparte de las lectivas, en actividades lúdicas y culturales, dentro y fuera del colegio, incluso en vacaciones. En El Rasillo había fines de semana de convivencias para diferentes grupos, colonias de verano para los de 9 y 10 años, campamentos en Inglés para los siguientes. En Calahorra, clases de música, actuaciones del Ciclo Medio cantando en sus fiestas. A los mayores se les ofrecían conferencias, salidas culturales, un viaje de fin de estudios, ciclos de cine… La agrupación deportiva siguió fomentando el deporte desde abajo y cosechando éxitos[628]; más aún desde que, a pesar de los problemas, se empezó a utilizar el polideportivo en el curso 1993-94. Algo parecido ocurría con los concursos, resultando imposible presentarse a todos los que convocaban diferentes organismos.

Merece la pena destacar el trabajo en equipo de un grupo de alumnos y alumnas que en plenas vacaciones de Navidad, el 28 de diciembre de 1996

[628] En las olimpiadas deportivas escolares de 1992 consiguieron 54 medallas (13 oro, 20 plata, 21 bronce).

fueron proclamados campeones del I Concurso Cultural "Paso viviente", después de superar tres fases muy reñidas. Dos de las participantes contaron que habían estudiado incluso la tarde de Nochebuena: "Para nosotras fue una gran experiencia, porque además de aprender muchas cosas nuevas acerca de la bimilenaria ciudad de Calahorra, tuvimos el orgullo de dejar a nuestro colegio en un puesto muy destacado en su conocimiento"[629]. En la comunidad educativa del colegio era notable el interés por la historia de la ciudad. Contribuyó a despertarlo la lección inaugural con la que Mª Josefa Salanova antigua alumna y hermana teresiana abrió el curso 1995-96.

Con la década comenzó la era de la informática, todavía como actividad extraescolar para los alumnos. Al mismo tiempo se afianzaba la de teatro, que llevaba años desarrollándose. El radio de actuaciones se fue ampliando, más allá de las fiestas escolares, a las semanas culturales de Calahorra y Logroño, y en 1999 el grupo "Comediólogos, Calahorra" llegó con una obra de Enrique Jardiel Poncela. En su palmarés contaban con varios premios y subvenciones[630]. El tesón de actores y quienes les apoyaban[631] se veía recompensado. La fiesta de fin de curso, además de un día de convivencia y acción de gracias de la comunidad educativa, se convertía en la gran muestra de lo vivido durante el año. También lo fue una jornada de puertas abiertas en 1999. Todos los padres que pudieron se acercaron para ver a sus hijos en su trabajo cotidiano.

Una vez más la reorganización y adaptación del sistema educativo al proceso de cambio que vivía la sociedad, exigió al profesorado un nuevo esfuerzo de programación y reorientación en su labor docente. En los años noventa aumentaron las responsabilidades de los seglares en el colegio. Su formación no se limitó a lo meramente académico. De febrero a junio de 1989 participaron, junto con varias hermanas, en reuniones semanales, siguiendo las orientaciones del "proyecto líderes" impulsado desde prefectura provincial y orientado por el profesor Alfonso López Quintás[632].

---

[629] Cf. AL. Crónicas; APSTJ Virgen del Pilar. *Canal informativo* 7, abril 1997.

[630] Cf. *Canal informativo* 15, junio 1999.

[631] Hermanas Josefina Escobés y Mª José Llorens; Isabel Muro, antigua alumna y profesora, y algunos padres de familia.

[632] Doctor en Filosofía y catedrático de la Universidad Complutense de Madrid. Miembro de la Academia de Ciencias Morales y Políticas. Profundizó en la "Teoría de los valores" y fue fundador y promotor del Proyecto Educativo: "Escuela de pensamiento y creatividad".

Hacía años que realizaban tareas de coordinación de niveles y jefatura de departamentos, pero hasta el curso 1997-98 no formaron parte del equipo de dirección. Los dos primeros que se integraron en él fueron Joaquín Gil y Margarita Arenzana. Facilitó la participación en cursillos, el que se estableciera en el colegio el Centro de Perfeccionamiento del Profesorado de Calahorra y comarca, para el área de la enseñanza religiosa, desde el que se implantó la nueva legislación. Muchos participaron en el estudio de los sacramentos y el diseño curricular de la asignatura de Religión y en otros muchos.

El acompañamiento personal de los alumnos fue otro de los aspectos más trabajados por el profesorado y en los últimos años se intensificó su formación pastoral, con la colaboración del sacerdote Javier Fernández Cascante. Más allá del colegio se implicaron también en otros proyectos, como en la lucha del ayuntamiento contra el alcoholismo juvenil, que contó con la ayuda incondicional de la comunidad educativa, y en muchas actividades para que niños y jóvenes enfocaran sus tiempos de ocio hacia actividades sanas que pusieron a prueba su creatividad y dedicación por encima de lo meramente profesional.

Algunas de las antiguas alumnas, que habían vuelto al colegio como profesoras al acabar su carrera[633], empezaron a celebrar sus bodas de plata. Había unas buenas relaciones entre todos. Los padres de familia, a través del APA, apoyaban todas las actividades en favor de sus hijos y conocedores de la situación del colegio cada vez más, aportaban sus ideas y ayuda para sanear la economía. Su participación en la comisión que organizó los actos del Año de la Familia en 1994 fue muy importante promoviendo muchas actividades. Cada año organizaban también la cabalgata de Reyes, que hacía su visita al colegio antes de las vacaciones de Navidad. Sus relaciones con los demás estamentos de la comunidad educativa eran muy cordiales.

Tres matrimonios de Pamplona impulsaron en 1997 la Escuela de Padres que, a pesar del interés de algunos, no terminaba de arrancar. Varios de la junta participaron en 1999 en el Encuentro de Escuelas de Padres Teresianas en Tortosa. Regresaron con ganas de implicarse de lleno y se comprometieron a celebrar el siguiente en Calahorra, tenían dos años para prepararlo. En las sesiones mensuales participaban entre 15 y 20 matrimonios.

Las antiguas alumnas, después del reencuentro de muchas en el centenario del colegio, acudían en mayor número a las fiestas de santa Teresa y la Inma-

[633] Las primeras, Hermila Argáiz e Isabel Muro.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 174 12/5/21 10:35

culada, colaboraban en las campañas solidarias y mantuvieron la beca del seminarista como se habían comprometido. También las que habían terminado sus estudios en la Escuela de Magisterio "Santa Teresa de Jesús" empezaron a celebrar sus bodas de plata. El MTA, en las ramas jóvenes, continuaba con sus talleres, sus reuniones de formación y participaba en las actividades de la provincia, lo mismo que los Amigos de Jesús. También se implicó con la coordinadora diocesana de la juventud, en la "Pascua joven", y dentro del colegio animaba las diferentes campañas. Pero no llegaban a formar comunidades, al terminar COU se dispersaban, aunque los que estaban en Calahorra se unían en las fiestas.

En el colegio se promovía el aspecto solidario colaborando en campañas anuales: Domund de ayuda a las misiones; Navidad, a familias concretas de Calahorra con necesidades básicas: comida, carbón, gas, ropa…, y la Campaña del Hambre de Manos Unidas, orientada a países del tercer mundo. Eran siempre muy vivas y varios hechos, que jalonaron esta década, sensibilizaron aún más a la comunidad educativa. Uno de ellos fue la marcha de la hermana Ana Torra a Filipinas en 1995. La prensa local le hizo entrevistas y mucha gente se unió a la eucaristía con que la despidieron los "Amigos de la Catedral".

Una experiencia de voluntariado en Oxeloco (México) vivida por el profesor de Filosofía, Ismael Calvo en vacaciones de verano, promovió un movimiento a favor de esta misión. También se notó en otras campañas de ayuda a Cuba y el Zaire. Los destrozos del huracán Mitch, que asoló Nicaragua en 1998, despertaron aún más la generosidad, que llegó también en forma de material escolar a Angola. En febrero los alumnos de ESO, BUP y COU introdujeron una novedad: "La marcha contra el hambre". Se movieron para buscar patrocinadores e implicaron a sus familias, vecinos, amigos y a más de cien entidades en el proyecto de un hospital en Quilón, India.

El gran acontecimiento de esa década fue la canonización de Enrique de Ossó en 1993. En cuanto se conoció la noticia, pasadas las vacaciones de Navidad, una movilización general sacudió a todo el colegio cada vez más, recorrió lo que quedaba de curso y se prolongó hasta el 27 de enero del año siguiente. Una comisión formada por representantes de todos los estamentos fue organizando los diferentes actos[634]. En el mes de mayo una charla de la hermana Mª Victoria Molins y Pilarín Bayés motivó para el homenaje del 21:

[634] La fiesta tradicional del P. Enrique ya tuvo tonos diferentes. El "corredor rosa" se vistió con escenas de su vida y comenzaron los concursos de los alumnos de todos los niveles

gratitud al P. Enrique por su vida entregada, ofrenda floral y premios a los ganadores de los concursos. Terminó con el estreno del himno de la canonización. La prensa local acercó la noticia a todos los rincones. Muchos viajaron a Madrid el 16 de junio.

La fiesta grande de la ciudad se celebró después, entre el 27 y el 29. Lo más destacado fue una eucaristía en la iglesia de Santiago presidida por el obispo, en la que concelebraron diecinueve sacerdotes y participaron exalumnos y padres de familia, seguida por un aperitivo en el colegio. También, la representación de "Más claro que el agua", excelente adaptación del conocido musical de Victoria Molins, "Con una peseta", que llenó por cuatro veces la sala cultural de Caja Rioja. El musical lo preparó un equipo de profesores que pusieron en movimiento a más de un centenar de alumnos de todas las edades. Grupos muy numerosos, desde Preescolar a COU, transmitieron con energía y entusiasmo contagiosos, la esencia de la educación teresiana que promovió san Enrique. Las prensas local y regional se hicieron eco del éxito, felicitando al colegio por su poder de convocatoria. En el colegio aumentó más la afición al teatro y a la música, y se puso en evidencia la cohesión y el trabajo desinteresado de los profesores que prepararon la interpretación. El musical se repitió en enero de 1994 al cerrar las fiestas por la canonización.

El colegio terminó el siglo XX con una estructura bien diferente de aquel que había conocido Enrique de Ossó en la Casa de los Deanes de la c/ Palacio y "la grada", para los párvulos y párvulas, bien separados, enfrente. En el antiguo cuartel de la c/ Mediavilla alumnos y alumnas de 3 a 18 años, se distribuían así:

A 31-12-1999	**Nº de aulas**	**Alumnado**		
		Alumnas	**Alumnos**	**Total**
Educación Infantil	6	52	40	**92**
Educación Primaria	12	158	142	**300**
Ed. Secundaria Obligatoria	8	138	108	**246**
Bachillerato (3º BUP y COU)	2	53	34	**87**
TOTALES	**28**	**401**	**324**	**725**

impulsados por los profesores: trabajos literarios, fotografía y collage. La información llegó a todos con los posters que aparecieron en las puertas de las iglesias.

Valencia, 1893-1978

Enrique de Ossó pensaba ya en la fundación de Valencia cuando la Compañía empezó muy joven su despliegue apostólico y él recorría todo el levante predicando. Dedicaba especialmente a esta tarea las vacaciones veraniegas[635] y encontró buenos colaboradores entre el clero que mantenían la antorcha en las parroquias. Son incontables las jóvenes de poblaciones grandes y pequeñas que se alistaron en la Archicofradía de Hijas de María y Teresa de Jesús. Pero la Compañía no se estableció en Valencia hasta 1893. Las poblaciones de Enguera y Alcira tuvieron antes sus colegios teresianos, aunque por un tiempo limitado.

Se desconoce qué hilos le condujeron a esta ciudad mediterránea, pero en 1877 hubo una explosión de fervor teresiano entre las jóvenes. El propio Fundador instaló la Archicofradía al menos en tres parroquias: San Esteban[636], San Sebastián[637] y San Bartolomé[638]. Trescientas jóvenes en una; cuatrocientas, en otra; once coros para empezar en la tercera…[639]. Había abierto la puerta el arzobispo, cardenal Mariano Barrio, pero falleció antes de ver la aceptación de esta iniciativa el 20 de noviembre de 1876. La mañana del 21 de agosto en las plazas de la Virgen y de la Reina y por las calles de alrededor muchos valencianos se preguntaron asombrados qué significaba aquella multitud de jóvenes que llenó la basílica. Las teresianas de Cataluña habían llegado en tren la tarde anterior y, después de pasar la noche en las casas de las de Valencia, se dirigían hacia la basílica de la Virgen. Esa mañana en el templo se escuchó una mezcla de cantos marianos y teresianos. Desde su camarín, la "Mare dels Desamparats" miraba con ternura a Mn. Ossó, que celebraba la eucaristía, y a toda aquella juventud fervorosa. La peregrinación, engrosada por las valencianas, siguió por la tarde su camino hacia Ávila y Alba de Tormes[640].

---

635 Cf. AHSIC 54, 1-2, y 58, cartas de E. de Ossó a D. Félix Sardá, 20 mayo y 21 junio 1877; AGSTJ. Vol. 2, 42, carta a Saturnina Jassá, 7 agosto 1878.

636 San Esteban, cerca de las Torres Serrano.

637 Dirección principal: Plaza San Sebastián, 1.

638 Ahora en Avda. Regne de Valencia, 60. Triple cruce: Reina Germana y Almirante Cadalso. La antigua parroquia, de la que subsiste la torre campanario en la c/ de Serranos, fue trasladada y edificada en 1962, al nuevo emplazamiento.

639 Cf. *RT*, mayo y julio 1877, 238 y 285.

640 Cf. *RT*, septiembre 1877, 340-341.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 177 12/5/21 10:35

Valencia era ya entonces la población más dinámica, después de Barcelona, en la costa mediterránea y la tercera de España, seguida de cerca por Sevilla. La Guerra Civil no frenó el ritmo de crecimiento, que se había acelerado precisamente en esa década. El 6 de noviembre de 1936 se convirtió por unos meses en la capital de la España republicana y recibió a muchos fugitivos de la zona nacional y de Madrid cuando se estrechó el cerco a esta ciudad. Solo detuvo su desarrollo la difícil recuperación de los años cuarenta y cincuenta. A la destrucción de los bombardeos del final de la guerra, se sumó en 1957 la que causó una gran crecida del río Turia, que recorría gran parte de la ciudad en ese momento. A partir de entonces, la ciudad inició un despegue demográfico, y durante el siglo XX su población se triplicó[641].

Enrique de Ossó veía ya en 1877 vocaciones para la Compañía en aquella juventud que se entusiasmó tan rápidamente con Teresa de Jesús, y empezó a soñar en la fundación de un colegio, hasta pensaba quién podía contribuir para empezar[642]. Las vocaciones llegaron pronto, sobre todo de los pueblos de las tres provincias valencianas donde la Archicofradía teresiana había arraigado con fuerza.

La casa de D. Juan Peiró estaba siempre abierta para su amigo Mn. Enrique, quien adivinó en él un colaborador incondicional y quiso ponerlo en contacto directo con la Compañía. El 2 de febrero de 1879 escribía el P. Fundador desde Valencia a Teresa Plá:

> "Llegué sin novedad a esta capital y hoy parto para Alicante con el favor de Dios […] Di a la hermana Saturnina que mande por correo 100 hojas de Vida eterna a D. Juan Peiró, Pbro., Guillén de Castro, 6, Valencia, y que le escriba rogándole que vaya D.ª Rosa y su hermana Teresa a pasar los días de Ejercicios o retiro durante Carnaval: caso que D.ª Rosa no pueda ir, dígale venga V. a acompañar a su hermanita[643], se enterará de la Compañía por

[641] En 1877 contaba con unos 143.861 habitantes; en 1930 eran 320.195; en 1950 llegaban a 509.075; en 1980 a 751.734, y en la década de los noventa, los habitantes eran 777.427 (datos tomados del Instituto Nacional de Estadística, INE).

[642] Escribía a S. Jassá: "Estimada en Jesús, Saturnina: os he hallado una segunda Madre en Valencia. Una rosa entre espinas, maestra de más de 40 años, robusta, alegre, de gran celo por la salvación de las almas etc. Irá a esa un par de meses y, si le gusta, renunciará a la plaza y dará dos o tres mil duros para principiar la fundación" (AGSTJ. Vol. 3, 141, 3 julio 1877).

[643] Ni Teresa Peiró, hermana de D. Juan Peiró, ni D.ª Rosa entraron en la Compañía, pero D. Juan la conoció en esa ocasión o en otra y colaboró incansable y prudente con Enrique de Ossó por Cataluña, Valencia y hasta en los asuntos más delicados de La Almunia.

sus propios ojos y así podrá mandarnos con más conocimiento de causa alguna muy buena y con el tiempo podremos fundar en esa piadosa Valencia, donde tanto se ama a Teresa de Jesús"[644].

Quien participó en el retiro de Carnaval en Tarragona y pasó unos días más fue otra Teresa, hermana del vicario de la parroquia de San Sebastián, y Enrique de Ossó tuvo interés en que se llevara una buena impresión. Contaba también con otras colaboradoras valencianas, como una planchadora, Agustina Rocher, a la que también invitaba y encargaba estampas de la casa Martí[645].

Al comienzo de los años ochenta fueron varias hermanas a examinarse de Magisterio. La directora de la Normal era hermana del obispo de Almería, que quería a toda costa tener en su diócesis un colegio de la Compañía y facilitó el camino para que sacaran allá sus títulos de maestras; la acogida fue muy buena y los exámenes todo un éxito[646]. En 1883 la fundación de un colegio parecía próxima. En una de sus cartas hablaba el Fundador de su plan de viajar a Valencia al terminar los Ejercicios a las jóvenes de Alcira, con el fin de buscar casa y tratar el asunto en directo[647].

Antes se abrieron los colegios de Enguera y Alcira. La capital era la base de operaciones obligada para viajes y compras importantes, pero tendría que esperar a 1893 para volver a hablar de un colegio.

1. Preparando la fundación

La hermana Josefa Llatse[648], provincial de la provincia San José, dio en 1893 los pasos decisivos, no sin ciertas resistencias, pero Enrique de Ossó estaba decidido. Le interesaba esta fundación que prometía poder sostenerse sin problemas y ser una plataforma para ayudar a otras. No era para él tiempo de comprometerse con otros pueblos que pedían también colegios teresianos,

[644] AGSTJ. Vol. 4, 9.

[645] Cf. AGSTJ. Vol. 3, 37 y 34, y Vol. 23, 85, cartas 15 y 18 febrero y 2 marzo 1879.

[646] Cf. AGSTJ. Vol. 5, 39, 15 marzo; Vol. 4, 100, 19 septiembre; Vol. 6, 9, septiembre 1881; Vol. 17, 137, 4 febrero; Vol. 10, 83 y 85, 19 febrero y 18 septiembre 1882.

[647] Cf. AGSTJ. Vol. 23, 47, carta a Mn. Flors, 24 noviembre 1883.

[648] Había sido fundadora de Alcira y superiora de aquella casa y conocía a las personas. En esos momentos era provincial de la provincia San José, a cuya demarcación pertenecía "el reino de Valencia", y superiora del noviciado.

sino de concentrar los esfuerzos en la de la capital para sacarla adelante definitivamente[649]. También acudía para que ayudara a las hermanas al arzobispo D. Ciriaco María Sancha[650], que deseaba la fundación porque conocía la labor de las hermanas en el colegio de la Real Hermandad del Refugio en Madrid[651].

D. Enrique el 12 de agosto daba desde Ganduxer el último impulso a la hermana Josefa, que ya se había puesto en movimiento y con éxito. En una carta le hacía recomendaciones muy concretas y además le ofrecía un buen testimonio sobre las personas que hicieron posible ese paso de la Compañía:

> "Recibida tu carta con gran retraso, pues he estado unos días ausente de esta. ¡Enhorabuena a la provinciala de San José, porque, aunque tarde, salió al paso! Lo que dices del confesor está prescrito en la Regla 209, 4º; tú debes proponerlo y el Prelado aprobarlo. ¿Por qué no te ves con el Sr. Arzobispo o Secretario y le pides informes sobre esto? Estudia la Urbanidad y no temas pedir. Eres tan... que ni a pedir te atreves. Lee la vida de la Sta. Madre, sus fundaciones sobre todo, y aprenderás a ser fundadora. Tienes la Sta. Madre que vale más que todos y te representa; tienes al P. Prior de las Cuevas, tienes a M. Juan Peiró, tienes propicio al Sr. Arzobispo. ¿Qué más quieres? ¿Que te lo hagan los otros y no tú? Solo Dios basta, lleváis por lema en vuestro escudo. […].
>
> Para Sagunto no hay personal. Desengaña a esas buenas señoras y dadles gracias por su bondad. […] No os faltaba más que esto para acrecentar los humos ¡Válganos Sta. Teresa de Jesús! ¡Cuán diferentes fundadoras de la Santa! Ella os bendiga y os haga tan santas y discretas como le pide vuestro Padre y Capellán. Conviene hacer la inauguración con gran pompa. Invitad al Sr. Arzobispo, Alcalde, Jesuitas, Rector del Seminario y catedráticos, etc. etc. etc. ¡Cuánto me gustaría ir![652]".

[649] Cf. AGSTJ. Vol. 9, 100, 26 mayo 1893.
[650] Cf. AGSTJ. Vol. 20, 34, 17 junio 1893.
[651] Cf. *RT*, noviembre 1893, 45-46.
[652] AGSTJ. Vol. 9, 101.

2. Del colegio de la c/ Ensendra a Gobernador Viejo, 1893-1905

La casa fue erigida el 28 de julio de 1893 por la superiora general Rosario Elíes. Era la fundación número 31 de la Compañía[653]. Con la ayuda del superior de los jesuitas lograron alquilar un local céntrico en la calle Ensendra[654] y pronto estuvo montado el colegio con los muebles del de Alcira, que se había cerrado al terminar el curso. Se encontraba muy cerca de la c/ Santa Teresa[655], en la misma zona en que vivía Mn. Juan Peiró, amigo y colaborador de D. Enrique, c/ Beneficencia 14, 2º derecha. Allí solía hospedarse Ossó en sus viajes apostólicos y también D. Juan había acogido a algunas hermanas cuando iban a examinarse para sacar sus títulos[656]. A partir de mediados de agosto, desde el noviciado de Jesús-Tortosa se dirigieron a su destino las que iban a formar la comunidad fundadora y pronto se pusieron manos a la obra[657]. Con ellas viajó Agustina Alcoverro, prefecta general de estudios, que les ayudó en los primeros pasos[658]. Enrique de Ossó los seguía de lejos y no dejaba de animar a las hermanas y de dar sugerencias[659].

---

[653] AGSTJ. III-A-a 31 Valencia.

[654] Cf. APSTJ Virgen del Pilar. III-A-a 31 Valencia. Fundación del colegio de Valencia; *RT*, noviembre 1893, 45-46. Hoy "En Sendra", pero al inicio de la calle continúa el antiguo letrero: "Ensendra". Una calleja estrecha y degradada, muy cerca del mercado central y de la iglesia de los Santos Juanes; quedan algunos edificios antiguos que permiten imaginar cómo pudo ser aquel colegio.

[655] ¿Sería éste uno de los motivos que animó a Enrique de Ossó a establecer ahí el colegio de Valencia?

[656] Cf. AGSTJ. Vol. 16, 48, 1 noviembre 1885.

[657] Una crónica muy posterior afirma que "pudieron abrir colegio el día 28 de julio de 1893, con gran gusto y agrado del arzobispo". Pero resulta extraño que se abriera en pleno verano y no aparecen referencias claras sobre este hecho; es posible que entonces se tomara la decisión sobre el lugar y recursos.

[658] "Han llegado las Hnas. D.ª Agustina Alcoverro, Prefecta de Estudios, Dña. Manuela Martí y la Hna. Teresa Guillamón, y en el tren de las 12 de la noche se han marchado en dirección a Valencia" (AGSTJ. Diario de Jesús-Tortosa, 1-9-93).

[659] Desde Montserrat escribió a Agustina Alcoverro: "Conviene que visitéis al P. Castellá, lo invitéis y le consultéis algunas cosas, porque eso le agrada, como dice la Sta. Madre, y os puede ayudar bien. Creo que ama a la Compañía de Santa Teresa de Jesús por ser compañero del P. Martorell. Vale mucho y es para mí un buen religioso. Bien por Pepeta –la Hna. Josefa Llatse–. Dadle de mi parte esta estampita. […] El Sr. Arzobispo de esa dicen que hoy llega a Barcelona. Iré a visitarlo y me volveré a esta casa de la Virgen..." (AGSTJ. Vol. 10, 135, 23 septiembre 1893). La carta original está escrita en catalán.

Para la inauguración oficial se escogió una fecha significativa, el sábado 14 de octubre, víspera de santa Teresa. Enrique de Ossó no pudo asistir, pero estuvo muy presente. Prueba de ello era el breve mensaje que envió dos días antes desde Ganduxer a la hermana Agustina[660]. La ceremonia revistió también la solemnidad que él deseaba. Comenzó con la bendición del oratorio por el párroco, D. Nicolás David, catedrático del seminario. Luego llegó el arzobispo, D. Ciriaco María Sancha, que fue recibido por las hermanas y alumnas en el oratorio con el canto del Benedictus. Acompañaban al prelado el Sr. Deán, y el doctor Laguarda, fiscal eclesiástico, dos padres carmelitas descalzos, el rector de los escolapios y otras personalidades eclesiásticas y militares. Todos pasaron después al amplio salón, "de unos veinte metros de longitud", donde una niña les dio la bienvenida. Siguieron cantos y poesías de las alumnas y dos discursos: el de la hermana Agustina sobre la importancia de la educación cristiana, y el de Mons. Sancha que alabó a la Compañía, y tomó pie de las palabras anteriores para subrayar el valor de la educación teresiana.

Antes de despedirse, el arzobispo nombró director espiritual del colegio al deán D. José Cirujeda, muy devoto de la Santa, que al día siguiente celebró la eucaristía. Sus palabras animaron a las hermanas a responder al estilo de Teresa a las expectativas que había manifestado sobre el nuevo colegio[661]. Era superiora y directora del centro la hermana Gertrudis Martín[662] y vicedirectora Rosalía Montagut, que la sustituyó en sus cargos en 1897. Enrique de Ossó viajó en cuanto pudo a Valencia. El 17 de febrero de 1894 escribía desde esta ciudad a Rosario Elíes, contento con la comunidad y el colegio, aunque cansado por las muchas visitas que no le "dejan un momento libre". Aún no estaba todo completo, faltaba personal y local de párvulos adecuado. Para él era esto muy importante, pero esperaba que al menos lo del local se solucionara pronto y bien[663].

También la Archicofradía de la cercana parroquia de San Bartolomé estaba muy activa. Como cada año las asociadas realizaron en enero los Ejercicios Espirituales dirigidos por el P. Magín sj. Eran Ejercicios externos, con tres meditaciones diarias: a las seis de la mañana, a las diez y a las cuatro de la tarde.

---

660 "Van cuartillas en borrador por si os pueden servir para discurso. Pero que lo vean y corrijan el P. Castellá o Carmelitas u otro. Va poesía. Que todo salga bien. No puedo más" (AGSTJ. Vol. 10, 136, 1 noviembre 1885).

661 Cf. *RT*, noviembre 1893, 45-46.

662 AGSTJ. Registro de hermanas, n.º 106. Falleció en Ganduxer el 26 de octubre de 1897.

663 Cf. AGSTJ. Vol. 18, 34.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 182 12/5/21 10:35

Días más tarde las hermanas supieron dar la cara uniéndose a la protesta de los católicos ante los disturbios que grupos anticlericales promovieron el 11 de abril en Valencia contra los participantes en la peregrinación obrera, que salía hacia Roma en apoyo a León XIII por su encíclica *Rerum Novarum*[664]. Poco después, el 21 de mayo, Enrique de Ossó, que se encontraba en esta ciudad por motivos de la Compañía, asistió al consistorio en que fue proclamado cardenal el arzobispo de Valencia[665].

En el colegio de la c/ Ensendra iba avanzando el primer curso y las hermanas empezaban a pensar en un emplazamiento más adecuado para un centro educativo femenino, el Fundador las animaba desde Roma en su proyecto de comprar una buena casa, quizás les podrá ayudar el nuevo cardenal[666]. Es posible que se realizara el traslado ese mismo verano, pero lo cierto es que el 26 de mayo de 1895 cuatro niñas hicieron la primera comunión en el Colegio Santa Teresa de Jesús de Valencia, c/ Gobernador Viejo[667]. Las había preparado durante los días previos el capellán D. Enrique Fayos. El anterior D. José Cirujeda, deán de la catedral, celebró la eucaristía y dirigió unas palabras a las niñas antes de recibir por primera vez a Jesús. Las acompañaban sus padres, otros familiares y sus compañeras, vestidas con su uniforme negro y un largo velo blanco. Niñas y hermanas cantaron juntas en la celebración y también en la función de la tarde, en la que renovaron las promesas del bautismo[668].

Cuando volvió Enrique de Ossó el 13 de febrero de 1895[669], tuvo ocasión de conocer los nuevos locales del colegio en la c/ Gobernador Viejo. Estuvo bastantes días y tan ocupado por las muchas visitas como el año anterior. Aunque pensaba regresar pronto al noviciado, no lo hizo hasta el 22, acompañado de la novicia Josefa Doménech que iba a hacer pronto su profesión temporal[670]. Antes de acabar el curso 1894-95 se abrieron por primera vez

---

664 Cf. *RT*, junio 1894, 254-255, y "Valencia y la peregrinación obrera a Roma de 11 de abril", Bibl. El Católico Balear, 1894.

665 "Anteayer proclamaron cardenal al de Valencia. Le mandé telegrama de felicitación. Mañana pienso asistir al Consistorio público y ver tan respetable Asamblea, pues tengo billete de entrada" (AGSTJ. Vol. 7, 76, carta desde Roma a Rosario Elíes, 20 mayo 1894).

666 Cf. AGSTJ. Vol. 7, 69, 27 junio 1894.

667 Josefina Giner, Matilde Ruitort, Vicentita Chiner y Asunción Rodríguez de la Encina (*RT*, junio 1895, 272).

668 Cf. *RT*, junio 1895, 272-274.

669 Cf. AGSTJ. Vol. 9, 136, 13 febrero 1895.

670 Cf. cartas de 18 y 22-2-1895. AGSTJ. Vol. 16, 23, y 7, 66, cartas 18 y 22 febrero 1895; Registro de hermanas, n.º 299.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 183 12/5/21 10:35

los exámenes al público y tuvieron gran éxito. El deán D. José Cirujeda, que los presidía, afirmó después de escuchar las respuestas de pequeños y mayores a las preguntas que se les hicieron: "Las alumnas del Colegio de la Compañía de Santa Teresa de Jesús dicen lo que saben, y saben lo que dicen… Muchos años he pertenecido al profesorado, y digo con toda verdad y sin ninguna exageración, que muchos de los que aspiraban al grado de bachiller no se presentaban ni contestaban en los exámenes con la soltura, seguridad y certeza que estas alumnas"[671]. Terminados los exámenes las hermanas Gertrudis y Margarita Rodríguez, viajaron a Jesús con una colegiala y asistieron a la entrada en la Compañía de Encarnación Bou, una joven nacida en Albal[672].

En octubre de 1895 la Archicofradía seguía adscrita a la parroquia de San Bartolomé, las asociadas alcanzaron la cifra de 1.400 y su director era D. Vicente Ribera. La Junta general se celebró en el colegio. También tenía lugar en él la novena a la Santa que había empezado el día 7. El día 15, hermanas y alumnas participaron en la eucaristía que celebró a las siete de la mañana el capellán D. Enrique Fayos. La mayoría de las niñas vestían "el modesto y elegante traje blanco con su correspondiente velo". A las 8.30 cantaron en la misa solemne que presidió D. Salvador Castellote, secretario del arzobispo. Terminó con la "Diana Teresiana". Por la tarde una velada en la que se representó "La Huida de Teresa", se recitaron poesías y plasmaron "Cuadros al vivo". A continuación la última función religiosa[673].

De los años siguientes solo se dispone de una larga relación de hermanas que viajaban de Valencia a Tortosa y de Tortosa a Valencia: superioras de una y otra casa, hermanas del gobierno general, de la comunidad y hasta novicias. Entre estas, la hermana mexicana Brígida Pérez, que en 1897 pasó seis meses con la comunidad de Tortosa antes de hacer su profesión[674]. Queda sin respuesta una pregunta: ¿Cómo vivió la comunidad más próxima la muerte de Enrique de Ossó tan inesperada? Solo un sacerdote de la ciudad conocía

[671] Cf. *RT*, julio 1895, 317.
[672] Cf. AGSTJ. Diario de Tortosa 1895, 10 y 12 de julio; Registro de hermanas, n.º 534.
[673] Cf. *RT*, noviembre 1895, 59.
[674] AGSTJ. Registro de hermanas, n.º 510, y Diarios de Jesús-Tortosa 1896-1898.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 184 12/5/21 10:35

su paradero[675]. Tras su muerte, *La Semana Católica* de Valencia publicó "una biografía con el retrato de D. Enrique"[676].

El curso 1900-1901 llegó Saturnina Jassá como superiora y directora del centro, después de cumplir su compromiso con las Religiosas de la Cruz en México. Estuvo tres años largos en esta casa, hasta que fue nombrada superiora de la provincia Sagrado Corazón[677]. Dentro de la inestabilidad que vivía España, le tocó una etapa relativamente tranquila[678]. Los locales destinados al colegio resultaban pequeños para el gran número de alumnas. Además el recién creado Ministerio de Instrucción Pública[679] comenzó su tarea de reorganizar la enseñanza pública y privada, y exigió a los colegios los documentos que garantizaran que cumplían las condiciones requeridas para desarrollar su labor educativa. Saturnina realizó, en septiembre de 1902, ante el Rectorado de la Universidad de Valencia, los trámites necesarios[680] para mantener en funcionamiento el colegio de la c/ Gobernador Viejo, 16.

El arquitecto municipal certificó que cumplía todos los requisitos "de seguridad, salubridad, seguridad e higiene" que marcaban las ordenanzas recientes. El arquitecto Joaquín Mª Arnau describió y firmó un pequeño plano de los locales destinados a enseñanza[681]. Saturnina firmó una relación detallada

[675] "Ni los amigos, ni aún las hermanas de la Compañía tenían conocimiento del lugar en donde a la sazón se hallaba el padre Fundador. Solo a un sacerdote de Valencia había comunicado este secreto, siendo el encargado de recibir y transmitirle la correspondencia. ¿Por qué esta vez tanto secreto para con todo el mundo? ¿Por qué tanto deseo de completa soledad, de olvido, de apartamiento, de silencio tan profundo?" (*RT*, febrero 1897, 131).

[676] Cf. *RT*, marzo 1896, 187.

[677] Cf. AGSTJ. Apuntes para Crónicas n.º 2.

[678] "Es grande la animación que hay para la procesión y creo te gustaría. Como tanto tiempo no han podido sacar procesiones, ahora con este gobernador, todo respira" (AGSTJ. Cartas de Saturnina Jassá. Carta n.º 116 a su sobrino Santiago, 29-5-1902. Le invitaba a ir a la fiesta de Corpus); ; carta de 12-4-1904 al mismo destinatario.

[679] Se creó a raíz de la Ley de Presupuestos de 31 de marzo de 1900 que autorizaba al Gobierno para reorganizar el Ministerio de Fomento. Por la R. O. de 18 de abril de 1900 -Gaceta del 19- se desdobló este Ministerio en dos; uno de ellos el de Instrucción Pública y Bellas Artes.

[680] Arch. Universidad de Valencia/125-55. Gracias al expediente se dispone de una información interesante.

[681] Cinco aulas con sus medidas, puertas y balcones cada una (tres clases contiguas y comunicadas entre sí destinadas a párvulos (una de 8,80m x 5m, y dos de 6m x 5m); una a elemental (7,50m x 4m) y la quinta a superior (10,50m x 5m). Además una sala de visitas muy amplia, que también se utilizaba para música; dos más pequeñas de dibujo y piano;

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 185 12/5/21 10:35

del mobiliario y material escolar por clase[682]. En la carta a su sobrino Santiago el 6 de septiembre, en la que le pedía la partida de nacimiento, comentaba: "Con este Ministerio de Instrucción Pública tenemos mucho que hacer"[683]. Este documento se conserva también en el expediente citado y hasta un certificado del Secretario de la Normal de Huesca en el que consta que aprobó con sobresaliente los exámenes para Maestra Superior realizados entre el 17 y el 20 de septiembre de 1878, y que al día siguiente depositó en Secretaría 97 ptas. en papel de pago del Estado por los derechos del título[684].

3. Un nuevo colegio con visión de futuro. Su construcción

Al empezar el siglo XX Valencia era una ciudad industrializada, predominaba la pequeña empresa, muy activa y en plena evolución. Junto a las fábricas de tejidos, adquirían importancia otros sectores como el de la madera y la metalurgia, mientras que el de la alimentación se enfocaba hacia la exportación. Se estaban renovando los sistemas de producción, por lo que se iba incrementando la clase obrera y crecía el desequilibrio entre la burguesía y los asalariados, lo que iba ocasionando un malestar social cada vez más notorio.

El espíritu emprendedor de Saturnina vio claro que era el momento oportuno de aprovechar la demanda de plazas que tenía el colegio, para ofrecer al mayor número posible de niñas y jóvenes una educación teresiana sólida. Esto requería la creación de un centro educativo más capaz. No faltaron personas que le animaban, especialmente D.ª Escolástica Miranda, Vda. de Oliag, cuyos nietos iban al colegio. No se limitó a hablar, ofreció de momento más de 20.000 duros. Saturnina salió con otra hermana a buscar un terreno. Cuenta su biógrafo[685] que en las afueras de la ciudad, entre huertas y acequias, se detuvo y simplemente dijo: "Aquí", "Esto será pronto el centro de Valencia". Entonces ya se estaba pensando en construir un mercado que abasteciera a los vecinos del ensanche que iba creciendo al otro lado de la c/ Colón. Expuso el

dos galerías que daban al jardín de 324 m^2 de superficie, abiertas cada una de ellas en ángulo recto a dos aulas. La altura de los techos era de 5 m.

[682] Armarios, mesas de profesoras, pupitres individuales en las aulas elemental y superior, gradería en las de párvulos, pizarras, cuadros religiosos e imágenes, mapas, colecciones de láminas y carteles, pesas y medidas, figuras geométricas, dos pianos…

[683] AGSTJ. S. Jassá, Cartas, n.º 117.

[684] Cf. Expediente citado.

[685] TENA, Vicente, *Inmolación*. Zaragoza, 1947.

plan al gobierno general. La superiora Teresa Blanch envió a Rosalía Montagut y Josefa Jordá, prefecta y tesorera generales, a conocer el terreno elegido y las posibilidades del colegio futuro.

El primer obstáculo fue la dificultad de hablar con el propietario del terreno. La entrevista con su representante fue desalentadora. Aseguró que el dueño no estaba en la ciudad y todo fueron unos inconvenientes que no convencieron a las hermanas. Lograron contactar con el propietario con el que pronto llegaron a un acuerdo. Un encuentro providencial les puso en relación con un amigo del arquitecto municipal, quien se tomó el asunto con tal interés que pronto consiguió que el ayuntamiento urbanizara toda aquella zona. Las hermanas empezaron a soñar con la llegada de las niñas al colegio. Ellas mismas delinearon unos primeros planos del edificio con chaflán a las calles Cirilo Amorós y Filipinas[686], para que el arquitecto se hiciera una idea de la disposición y características del colegio que proyectaban[687].

Se responsabilizó de la obra uno de los arquitectos de varios edificios del ensanche, D. Eduardo Burgos[688]. El ayuntamiento facilitó los permisos y en el mes de junio de 1903 se abrieron las primeras zanjas en el descampado. Improvisaron un templete adornado con guirnaldas y coronado por un bonete, una pluma y un corazón atravesado por un dardo. Enfrente se levantó un altar y en él un crucifijo, "una bandera y un estandarte del Sagrado Corazón". Desde la calle Gobernador Viejo se dirigió hacia aquel lugar una larga fila de niños cogidos de la mano de dos en dos, les seguían muchas más niñas bien ordenadas; muchos invitados[689] y autoridades[690].

---

[686] Hoy Jorge Juan.

[687] Cf. AGSTJ. Apuntes para Crónicas n.º 1; "Ensanche noble de Valencia", Juan Luis Corbín, Impr. Federico Domenech, S.A., Valencia 1996, 182-186.

[688] "Monumentos desaparecidos de la Comunidad Valenciana I", Generalitat V. 1999, 189.

[689] AL. III-A/1. Entre los invitados se encontraba D. Luis Masiá, abuelo materno de Socorro Carrasco, que recuerda cómo uno de sus tíos le contaba que siendo muy pequeño los llevaron en fila "muy lejos" para participar en la fiesta.

[690] La crónica ha guardado los nombres de muchos participantes: "Superiora general Rda. D.ª Teresa Blanch con su Secretaria; Maestra de novicias D.ª Francisca Plá; el párroco de San Juan del Hospital, señor Casanova; Comunidad de Hermanas de la Compañía de esta localidad; Padres Payá y José, religiosos franciscanos; los presbíteros D. Agustín Galcerán, D. Eduardo Cester, D. Federico Alberola, D. Bernardo Pellejero, D. José Ortiz, D. Emilio González, D. José Gonsalvez; Teniente Coronel Sr. Orduña; Sra. D.ª Escolástica Miranda; Notario D. José Calvo; Arquitecto Sr. Carbonell; familias de Benicuell, Salvat, Pajarou, Izquierdo, González, Martí, Calvo, Navarro, Greus, Cavanes, Hueso, Camps" (*RT*, septiembre 1903, 372-375).

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 187 12/5/21 10:35

El director espiritual del colegio D. José Cirujeda, en representación del cardenal arzobispo de la diócesis, D. Sebastián Herrero, bendijo el solar y la primera piedra, que guardó en su interior un frasco de cristal con algunas medallas, monedas, una *Revista Teresiana*, un periódico local y el acta que daba fe del acto. La hermana Teresa Blanch y doña Escolástica Miranda tomaron dos cintas sujetas por el otro extremo a la piedra, y el arquitecto ordenó que se colocara el bloque. Tras unas palabras del deán se firmó el acta ante el notario, D. José Calvo. Se regaló una pequeña tarjeta de la "Bendición de la primera piedra de la casa Colegio de la Compañía de Santa Teresa de Jesús bajo la advocación de Nuestra Señora del Sagrado Corazón"[691]. A pesar de que las obras fueron a buen ritmo, Saturnina no pudo gozarlo, fue nombrada superiora de la provincia Sagrado Corazón y en abril de 1904 ya viajaba por Portugal visitando aquellas casas[692]. El curso 1904-1905 comenzó en el viejo colegio de la c/ Gobernador Viejo, y como otros años, el 7 de octubre se inició la novena a Santa Teresa con toda solemnidad[693].

4. El colegio en la calle Cirilo Amorós, 1905-1978

El traslado de Gobernador Viejo a Cirilo Amorós se realizó en marzo de 1905[694]. El pronóstico de Saturnina se cumplió, pero se transformó en el mayor problema: aquella zona había pasado de ser un despoblado a concentrar una gran actividad. En los años cuarenta, la transformación de la sociedad y el crecimiento del alumnado superó las previsiones. Su número y los nuevos requisitos de los centros educativos pedían más espacios. Se fueron construyendo en lo que permitía la finca, pero al final de los años sesenta hubo que buscarlos más lejos, en El Vedat de Torrente. Poco a poco se fueron desplazando actividades hacia aquellos pinares, y en 1978 se trasladó lo que quedaba en el edificio, que pronto fue demolido. La historia del colegio se narra en dos

[691] AL. III-A; Cf. *RT*, septiembre 1903, 374-375.

[692] AGSTJ. Carta de S. Jassá a su sobrino Santiago, 12-4-1904.

[693] "Tan concurrida, que apenas se cabía en la capilla". El día de la fiesta cantaron las hermanas en la primera eucaristía, que terminó con la diana teresiana. La presidió D. José Cirujeda. Después de la función de la tarde, las alumnas representaron diferentes pasajes de la vida de la Santa y los vecinos de la calle vieron por última vez los globos lanzados desde el patio del colegio.

[694] AL. III-A/1. Se comunicó a familias y amistades con un pequeño díptico en el que, también, se ofrecían la nueva casa-colegio de la c/ Filipinas/Cirilo Amorós.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 188 12/5/21 10:35

etapas diferentes, separadas por años de incertidumbre que se cerraron con la suspensión temporal de toda actividad.

Primera etapa, 1905-1931

La *Revista Teresiana* de abril de 1905 insertó en sus páginas un artículo tomado de *La Voz de Valencia*, uno de los periódicos de la ciudad que decía: "Disponiendo en el nuevo colegio de local adecuado y capaz, tenemos el gusto de participar a nuestros lectores, que, desde el día de su traslado, han abierto clases gratuitas para párvulos de ambos sexos y niñas de cualquier edad que quieran aprovecharse de esta gracia. Es de esperar que los padres, celosos del bien y adelantamiento de sus hijas, cooperarán a tan grande obra, confiándolas a estas religiosas, ya en calidad de internas, atendiendo a las ventajas que reporta el internado para la instrucción y educación, por la vigilancia, vida reglamentada y previsora solicitud de las profesoras, ya como medio pensionistas o asistiendo a las clases en calidad de externas"[695].

En la primera etapa el colegio contó con dos aulas de escuela gratuita y siete de pago. En una y otra, había clases de Preescolar y Enseñanza Elemental. Para las alumnas de pago se prolongaba la formación hasta terminar los ocho cursos, agrupados en cuatro ciclos, según el plan propio de la Compañía. Además otro grupo de jóvenes estudiaban Magisterio en la Normal y completaban su formación en el colegio. Había alumnas externas, mediopensionistas e internas, y amplios espacios para todo y para todos, a pesar del considerable número de alumnas.

Situado en pleno campo, constaba de dos alas que daban por la parte posterior al patio de recreo que se prolongaba más hacia la c/ Ciscar[696]. La puerta de entrada estaba en el chaflán de las calles Cirilo Amorós y Filipinas[697]. Era una construcción de planta baja y dos alturas en las que se rompía la uniformidad con la alternancia de las ventanas, agrupadas de tres en tres en el primer piso, y de los colores blanco del encuadre de las ventanas y el rojizo de los ladrillos del resto de la fachada. La puerta de entrada daba acceso a un amplio vestíbulo al que se abrían dos recibidores, la escalera principal y dos corredores que conducían a las otras dependencias: oratorio, salón, tres comedores, coci-

[695] "El nuevo Colegio de la Compañía de Santa Teresa de Jesús en Valencia" (*RT*, abril 1905, 222).
[696] Actualmente Conde Salvatierra de Álava.
[697] En la actualidad Jorge Juan.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 189 12/5/21 10:35

na, tres bloques de servicios y dos aulas "gratuitas" destinadas una a párvulos y la otra, la más grande del colegio, a Enseñanza Elemental de niñas. En el piso primero había siete aulas, más las clases de música y pintura, un salón y otros tres cuerpos de servicios; en el segundo se encontraban las dependencias de la comunidad; además tres clases para las normalistas, los dormitorios para las internas y tres espacios de aseos.

A juicio del subdelegado de medicina del distrito del Mercado de Valencia, todo el centro, también el mobiliario, sobrepasaba los requisitos establecidos en la legislación. Lo más precario eran las mesas y bancos pluripersonales de las aulas gratuitas; en las demás clases había pupitres individuales[698]. Años antes, sin describir el edificio con tanto detalle, el médico D. Ramiro Ruiz certificaba, a requerimiento de la directora del colegio, después de haber recorrido todas las dependencias, que reunía "hasta con exceso, si cabe, las condiciones de luz, ubicación y ventilación" exigidas[699].

Lo único que resultaba insuficiente en estos primeros años era la capilla, situada provisionalmente junto al hall de entrada. En 1924 el arquitecto Lorenzo Criado dirigió la construcción de la iglesia definitiva de estilo neogótico, entre las dos alas del edificio, con acceso desde el amplio vestíbulo. Su ábside, que sobresalía hacia el patio, prolongaba el espacio edificado. Las celebraciones de su inauguración, muy solemnes y con la presencia de las autoridades, se prolongaron del 7 al 10 de noviembre de 1925. El antiguo oratorio se dividió en dos: una parte para la tercera clase gratuita y la otra una sala de espera para todo el colegio[700].

Los trámites oficiales para el reconocimiento del nuevo centro se prolongaron hasta noviembre de 1906 y, en enero de 1909, la hermana Isabel Buj fue la primera directora que legalizó su situación después de Saturnina y presentó nueva documentación con planos actualizados e informes "en orden a justificar el funcionamiento con la autorización debida"[701]. En el Archivo Histórico de la universidad consta el nuevo cambio de directora en 1917[702].

---

[698] Arch. Universidad de Valencia. Certificado, 3-5-1917.

[699] Arch. Universidad de Valencia Certificado, 24-11-1906, n.º 28.

[700] Cf. AGSTJ. Crónicas 1920-1931, 145-147; *JM*, febrero 1926, 53-56; *Almanaque de Provincias para 1926*, 82; Arch. Universidad de Valencia. Expediente incoado en septiembre de 1939, 8.

[701] Cf. Arch. Universidad de Valencia. Centros Privados. STJ, 26 a 32.

[702] Cf. Arch. Universidad de Valencia. Centros Privados. Documento n.º 8 y 12 a 25. Los que llevan fecha oscilan entre el 14 de abril y 14 de octubre de 1917.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 190 12/5/21 10:35

En ese momento quien solicitaba autorización para dirigirlo era la hermana Leonor Calatayud. Además de certificados de bautismo, conducta "intachable", condiciones del edificio, figuraban otras informaciones sobre el colegio de la "calle Jorge Juan".

Lo dirigía la hermana Dolores Calatayud y tenía como "auxiliares en las clases graduadas" a las hermanas Manuela Martí, Dolores Orts, Isabel Brisach, Leonor Fillol, Concepción Vila y Margarita Temprado. Los alumnos eran 150 en total: 50 en el parvulario; 60 niñas de 6 a 12 años, y 40 mayores, de 12 a 16. De estas alumnas, 36 estudiaban Magisterio y 30 estaban internas. El horario de clases era de 9 a 12 por la mañana y de 2.30 a 5.30 por la tarde. Detallaba aparte la distribución del tiempo en las clases de párvulos[703]. Se impartía enseñanza Elemental, Superior y de Párvulos. Precisaba los textos empleados. Las vacaciones de Navidad eran desde el 24 de diciembre al 2 de enero; Semana Santa del miércoles santo a martes de Pascua, y el mes de agosto en verano. Tenían libre la tarde del jueves. El Reglamento del colegio describía especialmente el modo de actuar de las educadoras[704].

No todo era trabajo reglamentado en el colegio. A lo largo del curso las fiestas rompían el ritmo diario y proporcionaban a las alumnas la ocasión de disfrutar de otra manera y de lucir sus habilidades. Cada año se vivían con ilusión los meses de octubre y mayo. Muy al comienzo del curso, santa Teresa ponía en movimiento a todo el colegio empezando con la novena, preparativos y ambientación de la casa. El día 15 culminaba con las celebraciones de mañana y tarde que terminaban con "globos subidos en alto, vistosos fuegos japoneses y luces de Bengala". El año 1910 los votos perpetuos de Francisca Durán dieron una nueva dimensión a la fiesta[705].

[703] De 9 a 11.45 alternaban preparación y lectura 45', evoluciones y canto 15', escritura 30', recreo 15', cálculo 15', ejercicios gimnásticos 15', clase general 30'. Por la tarde una distribución parecida: lectura, evoluciones y canto, escritura, recreo y terminan con hora y media de instrucción religiosa y trabajos manuales (n.º 21).

[704] Ocho páginas, 19 artículos: Fin, educación y enseñanza religiosa/ Educar por razón, amor, religión/ vigilar, prevenir más que castigar/ registros, vacaciones / invocar al E. Santo al comienzo de clases y oraciones propias/ Las internas, misa y ejercicios piadosos/ "Cuando fuere necesario reprender o castigar" prudencia mezclada con firmeza, nunca "palabras injuriosas maneras de desprecio… ni golpes"/ ejercicios o repasos semanales, mensuales y trimestrales; puntos y tarjetas/ exámenes generales públicos y premios a fin de curso/ notas trimestrales a los padres (nn. 23-25).

[705] Cf. *RT*, diciembre 1909, 89-90 y diciembre 1910, 88.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 191 12/5/21 10:35

Al llegar la primavera, dos acontecimientos marcaban la vida del mes de mayo: las celebraciones en torno a la Virgen y las primeras comuniones. Todas las tardes la capilla se llenaba de alumnas. Las flores que llevaban para ofrecer a María ponían una nota de color entre el blanco de sus vestidos y velos: velas encendidas, cantos, pláticas marianas, oraciones y poesías. Siempre el último día era especialmente solemne y festivo. Ese mes se celebraban también las primeras comuniones[706]: un día, las alumnas de pago, y otro, con la misma solemnidad o más si cabe, las de la escuela gratuita. A estas y sus familias se les obsequiaba con un buen desayuno servido por las internas. El año 1911 hicieron la primera comunión 70 alumnas, los días 13, 14 y 16 de mayo. Gracias a la sensibilidad pastoral del papa Pío X, la Iglesia había abierto la posibilidad de recibir la comunión en torno a los 7 años[707] y fueron muchas las que se prepararon gozosas sin esperar a cumplir doce o más.

Para párvulos y párvulas los exámenes públicos en el mes de junio eran una fiesta. Las alumnas mayores y las estudiantes de Magisterio los vivían entre el temor y la esperanza. Lo cierto es que cuantos acudían a presenciarlos quedaban encantados. La revista *Jesús Maestro* en 1915 hacía una mención especial a "la señorita Luisa Masiá[708] que, después de haber estudiado los ocho cursos en que se divide la enseñanza en nuestros colegios, dedicó el presente año para ampliar los conocimientos adquiridos". Muy unidos a los exámenes estaban la exposición de labores y otros trabajos, y el reparto de premios que para las primeras consistían en ropa, libros, medallas y dulces. Los periódicos locales, *Las Provincias* y *La Voz de Valencia* se hacían eco de estos acontecimientos y la *Revista Teresiana* seguía insistiendo en esos rasgos que caracterizaban y caracterizan la educación que imparte la escuela teresiana[709].

La comunidad de Valencia vivió con intensidad otros dos acontecimientos: el traslado de los restos mortales de Enrique de Ossó y el haber ejercido el papel de casa provincial durante algo más de un año. A finales de enero de 1896 el colegio de la c/ Gobernador Viejo recibió desconcertado la noticia inesperada de la muerte del padre Fundador en un lugar muy próximo. Más de doce años después, en 1908, tuvieron un papel importante en el traslado de sus restos mortales desde el monasterio de Sancti Spiritu al noviciado de Tortosa. El 12 de julio D. Rafael Marín, presbítero de la parroquia de los Santos Jua-

[706] Cf. *RT*, junio 1909, 261-262; agosto 1910, 341-343; junio 1911, 281.
[707] Cf. Decreto *Quam singularis*, 8-8-1910. Pío X.
[708] Madre de Socorro Carrasco. Cf. *JM*, agosto 1915, 188.
[709] Cf. *RT*, julio 1906, 315-316.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 192 12/5/21 10:35

nes, fue uno de los que acompañaron al gobierno general en la exhumación del cadáver. La comunidad se encargó de transformar el espacioso vagón del tren, que iba a transportarlo, en algo así como capilla, y lo hicieron con cariño las hermanas Petra Temprado y Conchita Montagut que madrugaron el día 14 para estar realizando su tarea antes de las 8 de la mañana en la estación de Sagunto[710].

Las casas de Valencia y Enguera formaron parte de la provincia San José, junto con las de Orán, hasta 1903 en que pasaron a la provincia Santa Teresa, al realizarse la primera reestructuración de las provincias de la Compañía. Al ser nombrada superiora provincial el 1 de enero de 1916 la hermana Rosario Elíes, la casa provincial, que estaba provisionalmente en Tarragona, se trasladó a Valencia. Al año siguiente el gobierno general determinó incorporar a la misma provincia el noviciado de Jesús-Tortosa y que se estableciera la sede provincial en esta casa[711].

La vida del colegio no se vio afectada por estos hechos. Transcurría con normalidad a pesar de las tensiones políticas y sociales que perturbaban la calle. El curso 1930-31 iba avanzando con normalidad, aunque la inestabilidad político-social crecía cada vez más. En enero medio centenar de párvulos y párvulas engrosaron el Rebañito, que estrenó un hermoso estandarte. El mercadillo y la feria del día misional fueron todo un éxito; no faltó la ruleta y un circo montado por las estudiantes de Magisterio. Las colegialas hicieron los Ejercicios dirigidos por el P. Darío Hernández sj, y en los días de carnaval se organizó otra tanda de tres días para las que acudían a la Escuela de Magisterio. Las demás, aunque no había clase, iban también mañana y tarde al colegio, que cambiaba de actividad: juegos, turnos de vela al Santísimo expuesto, visitas de las clases o individuales a la capilla para desagraviar a Jesús, cine… Ese año la vigilia pascual estuvo muy concurrida, pues el capellán, después de muchos años, se retiraba por motivos de salud. La mañana del domingo celebró la eucaristía el nuevo capellán, D. Benjamín Civera, sacerdote muy joven, que iniciaba un largo camino de servicio a la comunidad y al colegio. Las hermanas calificaron de "bellísima" su primera homilía[712].

[710] Dio fe de los actos D. Antonio Martín, notario y abogado de los Ilustres Colegios de Valencia, con residencia en Sagunto (cf. *RT*, julio 1908, 300-310 y septiembre, 357-363).
[711] APSTJ Santa Teresa. Libro de nombramientos, 6.
[712] Cf. *JM*, junio 1931, 185.

En el mes de abril la situación socio-política era ya insostenible. El gobierno convocó elecciones municipales para el día 12. El resultado fue un triunfo aplastante de las coaliciones antimonárquicas en las ciudades más importantes. Valencia, la tercera población de España con algo más de 320.000 habitantes, no fue una excepción: la coalición republicana-socialista consiguió 32 concejales, frente a los 18 monárquicos. El rey Alfonso XIII abandonó España y el 14 se proclamó la Segunda República.

Años de preocupaciones, 1931-1939

La agitación social creció todavía más, impulsada por grupos anarquistas que se sumaron a las fuerzas republicanas. En Valencia estalló el 12 de mayo, al haberse concentrado en la plaza Castelar[713] una masa de exaltados, que comentaban el asalto y quema de conventos que había tenido lugar dos días antes en Madrid. Los extremistas empezaron a hacer campaña incitando a repetir la hazaña en la ciudad[714]. Algunas personas conocidas se apresuraron a avisar a la superiora Trinidad Tomás para que pusiera a salvo a la comunidad, y numerosas familias ofrecieron sus casas. Empezaron las llamadas a las familias para que fueran a recoger a las alumnas. La noche anterior habían empezado a llevarse a las internas y solo quedaban algunas niñas. A media tarde las hermanas, vestidas de seglar, comenzaron a dejar la casa y a dirigirse a los domicilios que ya habían concertado. Las últimas en salir fueron la hermana Trinidad Tomás y otra compañera que se refugiaron en un piso cercano, número 50 de la c/ Cirilo Amorós, que Francisco Tormo y familia, había puesto a su disposición.

Fueron horas de incendios, robos y destrucción en varios conventos de la zona. Ese día fue declarado el estado de guerra que se levantó el 27. Saquearon el colegio pero no incendiaron el edificio. La violencia terminó por la noche. La directora de la Institución Teresiana supo que lo estaban recorriendo unas

[713] Después del "Caudillo" y actualmente del "Ayuntamiento".

[714] "Mil personas fueron en manifestación hacia los Dominicos. Allí Sigfrido Blasco y el presidente de la Diputación, Juan Calot, se impusieron dentro y fuera del edificio y evitaron su quema. Las multitudes asaltaron las Adoratrices, las Teresianas, los Capuchinos, el Colegio de Vocaciones, los Salesianos, las Salesianas, el Convento de San Julián, las Carmelitas de San José, el Centro Escolar y Mercantil, la Residencia de los Jesuitas y otros centros. Muchos habían sido previamente desalojados, y allí rompieron y robaron todo lo que encontraron a su paso. […] El día 27 fue levantado el estado de guerra, declarado el 12 por la quema de conventos (periódico *Las Provincias*).

profesoras de la Normal, en vistas a instalar en él la Escuela de Magisterio. Inmediatamente dio aviso a la hermana Tinidad, y los padres de familia actuaron. Una comisión se dirigió al Gobierno Civil para pedir que pudieran volver las hermanas para reanudar las clases, pero no tuvo éxito. El motivo de la negativa fue que allí "se educaba a clases adineradas". Se formó una segunda comisión con padres de alumnas de pago y gratuitas pidiendo que permitieran a sus hijas terminar el curso. A ellos se unió, aunque sin aparecer en público, otra influencia poderosa, la de miembros del partido republicano casados con antiguas alumnas. El gobernador autorizó la vuelta a las clases, pero sin que quedara nadie por las noches.

El domingo, día 17, casi todas las hermanas se reunieron en el colegio. Después de participar en la eucaristía, limpiaron el edificio, y al día siguiente reanudaron las clases vestidas de seglar. Terminaban a las 5 h de la tarde, y después de los ejercicios de piedad, hacían merienda-cena y se marchaban a los domicilios de las familias que las habían acogido. Pasaron así unas semanas hasta que les permitieron quedarse a dormir. Se vivía una situación insegura y la guardia civil vigilaba día y noche. Las enfermas y ancianas siguieron a media pensión, y al atardecer trasladaban el Santísimo al coro alto de donde la superiora podría recogerlo en caso de verse obligadas a huir. Así terminó el curso 1930-31, con un enorme agradecimiento a las familias que se pusieron en peligro por ayudarles. La cronista dejó indicado que no citaba nombres porque la lista era interminable[715].

Los años siguientes continuó funcionando el colegio. Ya no se llamaba "las teresianas", sino "Magister S.A.". La actividad cotidiana apenas sufrió cambios, lo que adquirió mayor incremento fue la tradicional fiesta de la caridad, que hermanaba especialmente al acercarse la Navidad a las alumnas procedentes de familias bien situadas con las de las clases gratuitas. En 1933 estuvo presidida por el obispo auxiliar y rector del seminario, D. Javier Lauzurica, el día 24. Ocho días antes el salón se había convertido en un gran almacén: los más pequeños habían llevado alimentos; las demás, ropa de todo tipo y las profesoras se habían encargado de preparar para cada niña "un juego completo de ropa blanca, un par de enaguas y camisetas de punto, dos pares de medias, tres o cuatro pañuelos y un trajecito con su correspondiente velo negro para ir a misa el día de Navidad".

[715] AGSTJ. Crónicas 1920-1931, 468-474.

Volvió el obispo pocos días después para participar en otra fiesta, la del nuevo "Catecismo del Buen Pastor". Como se había prohibido la enseñanza del Catecismo en las escuelas, el colegio, al terminar el horario escolar, puso al servicio de esta actividad la capilla, el jardín y las aulas necesarias. A partir del 25 de abril, se llenaba por segunda vez cada día con niños y niñas que acudían de diferentes centros. Lo dirigía la antigua alumna Anita Balaguer. El 27 de diciembre también ellos se lucieron en una velada navideña que terminó con el reparto de ropa, dulces y juguetes según méritos de asistencia al catecismo.

Todavía se organizaron otros dos catecismos por iniciativa del obispo y bajo la dirección del colegio con alumnas y antiguas alumnas. Merece una mención especial el del barrio de Patraix, del que se encargó la antigua alumna Carmen Llop hasta su ingreso en el noviciado de la Compañía[716]; la sustituyó en esta tarea otra antigua alumna, María Segovia, que con sus infatigables catequistas realizaba una caminata diaria de tres cuartos de hora, con calor o frío, para recoger a los niños a la salida de la escuela y llevarlos al colegio[717].

La catequesis del Buen Pastor tuvo mucho éxito. Según los niños era una doctrina bonita y alegre, las catequistas sabían mucho y jugaban con ellos en el patio; eran competentes, puntuales y mantenían un contacto afectuoso con los niños. Mediante los Círculos de Estudio recibían una intensa formación semanal, evaluaban la sesión anterior, preparaban los temas de la siguiente, compartían experiencias, exponían dificultades e iban unificando aspiraciones, criterios e ideales. Después cada catequista adaptaba a su grupo el desarrollo de la sesión, que empezaba con un rato de juegos en el patio. Luego entraban ordenados por secciones, rezaban unas oraciones preparatorias y cada grupo tenía la catequesis por separado. Terminaban, juntos de nuevo, con cantos y una explicación general sobre lo fundamental del tema tratado: dibujos, cuadros catequísticos, grabados y preguntas que respondían con bastante acierto. No faltaba la alusión al Evangelio del domingo que les encantaba representar. Los que iban a hacer la primera comunión intensificaban la preparación con catequesis diaria los dos últimos meses y hasta hacían unos días de retiro a su medida[718].

[716] AGSTJ. Registro de hermanas, n.º 1978. Ingresó en el noviciado de Jesús el 8-10-1933 y profesó el 23-4-1936.
[717] Cf. AGSTJ. Crónicas 1932-1936, 87 y *JM*, junio 1934, 184.
[718] *JM*, noviembre 1934.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 196 12/5/21 10:35

Se iban sucediendo diferentes gobiernos de la nación, presididos por Alcalá Zamora, que no lograban con sus reformas restablecer el equilibrio de la sociedad. Claramente se estaban decantando posiciones claramente antirrepublicanas, al mismo tiempo que crecían, incluso dentro del propio gobierno, tensiones y escándalos que precipitaron el fin de la legislatura y la convocatoria de nuevas elecciones a Cortes en febrero de 1936. Triunfó el Frente Popular que había logrado agrupar a todas las fuerzas de izquierdas[719]. Fueron creciendo los enfrentamientos callejeros y se iba fraguando una conspiración militar.

El 17 de julio el ejército de Marruecos inició la rebelión contra el gobierno de la República y al día siguiente se extendió por toda España. El triunfo parcial de este golpe dividió la nación en dos bandos y desencadenó la Guerra Civil. En Valencia fracasó el alzamiento militar, los milicianos se hicieron con el control y el 21 de julio se creó la Junta Delegada de Levante, presidida por Diego Martínez, fundador del Partido Radical Demócrata que se había integrado en la Unión Republicana. Valencia fue muy pronto un firme bastión de la República, lo que la convirtió en blanco de las tropas nacionales[720].

La superiora, Trinidad Tomás, seguía atenta los acontecimientos, informada por padres de familia y amigos de la Compañía. Dos semanas antes la comunidad había alquilado un piso en una calle cercana e iban llevando lo más valioso. Las enfermas y ancianas ya iban a dormir allí. El Santísimo quedaba por las noches en un pequeño sagrario instalado en el coro y las hermanas vigilaban por turno.

El 18 de julio fue un día de gran inquietud. A a las dos de la madrugada las que estaban en vela dieron la voz de alarma. Varios camiones se habían detenido delante del colegio, pero recibieron una orden y se marcharon. Al día siguiente aún tuvieron misa en casa y celebraron la función de la tarde, pero llegó un hermano de las hermanas Carmen y Mercedes Cabellos con el mensaje de parte de su padre de que se dispersaran inmediatamente. Ya estaban preparadas y lo hicieron, se veían incendios por la ciudad. Hubo hermanas que no hallaron la acogida que esperaban y corrieron al piso alquilado. Eran ocho y una interna que no había podido ir a su casa; demasiado riesgo

[719] Manuel Azaña fue nombrado presidente de la República.

[720] AL. Diario. El 6 de noviembre de 1936 el gobierno republicano dejó Madrid, ante los ataques de las tropas "nacionales", y se trasladó a Valencia, donde permaneció hasta el 30 de noviembre de 1937.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 197 12/5/21 10:35

permanecer juntas. Tras el primer registro[721] dejaron las llaves a la portera, que las había denunciado y tuvieron que huir. No fue fácil encontrar refugio porque la gente tenía miedo. Algunas acudieron a sus familias, otras hermanas se pusieron a servir. Trinidad Tomás, que era de las más buscadas, en cuanto los trenes empezaron a funcionar[722] se fue a Vilanova con su madre y se llevó consigo a la hermana María Yébenes que corría igual peligro, pues era muy conocida como directora del colegio.

Las crónicas dedican un recuerdo especial a la hermana Victorina Gainza, que sirvió en "casa de una buena familia, donde la trataron con gran consideración y ayudó cuanto pudo a todas las demás". También citan a Avelina Toceda, que llevaba semanalmente la comunión a las que no podían salir de casa, y recuerdan cómo las "ayudantes" socorrieron a las más necesitadas con gran desprendimiento y generosidad. En noviembre murió Amelia Amaral en la planta baja del número 23 de la c/ Jorge Juan, frente al colegio, donde vivía Vicenta Martínez, que la acogió y la atendió hasta ese momento y también cuidó del entierro. Esta joven acompañó a la superiora cuando fueron trasladados sus restos al nuevo panteón de la Compañía en 1946[723].

El colegio quedó en poder del comité "Amigos de la Enseñanza", y estuvo ocupado durante un año por la "Federación de Trabajadores de la Enseñanza". Respetaron el mobiliario escolar; pero no así las imágenes, altares y confesonarios, que utilizaron para hacer leña. Cuando se trasladaron a la Gran Vía, se llevaron lo que quisieron. Después se convirtió en el grupo escolar "Félix Bárcena", hasta que acabó la guerra[724]. La ciudad fue intensamente bombardeada por la aviación nacional desde enero de 1937, lo que llevó a la construcción

[721] El diario de la comunidad guarda un testimonio claro de lo que fueron aquellos días. Lo dio el sacerdote D. Jacinto Vicente, exalumno, que el 2 de julio de 1951 había celebrado su primera misa en el colegio. Vivía en el piso de abajo y comentó los recuerdos de la infancia. Subieron agua y luz eléctrica de su casa, por lo que su padre fue denunciado y encarcelado. También fueron denunciadas las religiosas. Contó, que en el primer registro, a medianoche, cuando la superiora hablaba con los guardas, la niña salió asustada y le abrazó gritando: "¡Mamá!". Pensaron los milicianos que se habían equivocado y dijeron: "Mañana volveremos". Esa madrugada se dispersaron.

[722] "Todas las hermanas se van a sus casas las del lado de Valencia que recién hoy han comenzado a funcionar los trenes de este punto". De una carta de 27-7-1936, en que la hermana Susana Llambías informaba de la situación a la superiora general que estaba en Montevideo.

[723] Cf. AL. Diario, 10-12-1946.

[724] Cf. AGSTJ. Crónicas 1932-1936, 423 y 1937-1944, 817.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 198 12/5/21 10:35

de más de doscientos refugios para proteger a la población, uno de ellos en el mismo patio del colegio[725].

Repartidas por Valencia y alrededores se encontraban no solo las hermanas de la comunidad. Desde Tortosa, Elisa Francés, maestra de postulantes, llegó con las postulantes y novicias de esos pueblos y fue su ángel tutelar. Recorrió más de una vez los pueblos para animarlas, llevarles noticias, sostenerlas, incluso proporcionarles trabajo. También daba noticias a la superiora general Mª de los Ángeles Folch, de ellas y de otras hermanas que se encontraban en esa zona. Una carta[726] escrita en clave a la general, es una expresiva muestra de su estrategia para burlar la vigilancia a que vivían sometidas, y de la situación de las hermanas.

> "Hoy diciembre 7 de 1938. Sra. Dña. María Folch y familia. Querida abuelita: al aproximarse el nuevo año, que tan alegremente celebrábamos en otros tiempos cuando la familia entera estaba reunida, siento con más viveza que nunca el dolor de la separación, y para aliviar la inevitable añoranza de estos días, quiero enviar a Vds. en esta fecha un saludo cariñoso en nombre de mis pequeñas y demás familiares. En una carta de D.ª Pepita, que recibimos hace poco, tuvimos la grandísima alegría de ver letra de V., ¡cuánto se lo agradecimos sabiendo que V. apenas escribe! Hace días vino a verme Avelina Domínguez, lo pasamos muy bien y quedó muy contenta porque pude proporcionarle ese tónico que tan bien le prueba, y además la acompañé a la consulta de un buen médico, adonde llevo con frecuencia a mis hijas, pues como están en la edad del crecimiento es muy grande el empeño con que procuro que no se enfermen ni debiliten, para que prosigan sus estudios en las mejores condiciones posibles. Mi sobrinita, Mª Dolores Díaz, vino el mes pasado, si el tiempo lo permite la llevaré conmigo a visitar a sus primas Trinidad y Encarnación que viven ahora en el mismo pueblo de Lafarga y Palau; sin duda querrá saludar también a Anita Serrano, porque esta gente joven está siempre ansiosa de pasatiempos.
>
> Yo me hago cargo de lo que piden sus pocos años y procuro que se divierta, y más estando allí dos chicas que desean ingresar en la academia de D.

[725] El 23 de abril de 1938 comenzó la ofensiva del Levante, que tenía como objetivo la conquista de la ciudad. Las tropas nacionales habían llegado al Mediterráneo por Vinaroz con lo que la zona republicana quedó dividida en dos partes y Valencia, aislada de Barcelona y Madrid. En julio se recrudecieron los ataques.

[726] Aunque resulte un poco larga, merece la pena conocerla sin recortes. AGSTJ. Crónicas 1937-1944, 664-679.

Enrique para estar con las mías, pues han intimado mucho; una de ellas es hermana de Trinidad Añó. Rosario Delgado, a quien V. conoce, me escribió que vivía cerca de Limorti y se visitaban con frecuencia, esta última tiene el consuelo de tener a su esposo en casa; me olvidaba decirle que el mío también ha regresado por lo cual estoy contentísima; el padre hace mucha falta en casa para la buena crianza de los hijos.

Ángeles Bertomeu pasó unos días con nosotros a mediados del verano; también esperaba a Artemina, pero no pudo venir, tal vez la vea de paso cuando haga el viajecito del que le hablaba; Llop y Bernarda viven juntas en Valencia ganándose la vida con una pequeña industria de hacer muñecas de lana, bufandas, abriguitos, etc. Benita Olloqui desea tener noticias de los suyos, así como las Lloret, Simona y Luisa Biezma, hace poco tuve ocasión de ver a todas. Tía Adela me escribió que Llomá está con Vds. y me alegré muchísimo, pobre ancianita. Saludos a toda la familia, mil caricias al niño, no olvido que pronto es su cumpleaños; para V. querida abuelita, y para las tías un afectuoso abrazo de quien tanto las recuerda. Elisa Francés".

El 30 de marzo de 1839 Valencia y Alicante cayeron en poder de las tropas nacionales. El ambiente de la ciudad cambió totalmente; pero para las hermanas empezó otro tipo de batalla, pues a finales de 1938 acomodaron el Asilo Nacional de Sordomudos, que habían evacuado de Madrid, en la iglesia y parte de la planta baja del colegio. El nuevo gobierno no podía desalojarlos hasta poderlos trasladar a otro lugar adecuado, y permaneció allí hasta el 30 de junio. Otro riesgo era que el edificio fuera requisado para usos militares, pero lo impidió D. Jesús García Martínez, bienhechor de la Compañía que agradecida le concedió Carta de Hermandad[727].

Era abogado y acababa de ser nombrado teniente alcalde[728]. A él se dirigieron las hermanas Bernarda Melero y Carmen Llop para que les orientara en la recuperación del colegio y "les ordenó que exigieran" las llaves esa misma noche a la directora republicana que actuaba allí. Se negó a entregarlas alegando que el "Auxilio Social había solicitado establecerse en el colegio" y no podía disponer. D. Jesús García les dio una carta para el jefe provincial de Auxilio Social, quien ordenó a la directora la entrega inmediata de las llaves. No le

[727] Cf. AGSTJ. Crónicas 1937-1944, 817-819.

[728] A partir de aquí, la información está tomada de los diarios de la casa. Comienza a redactarlo una de estas dos hermanas, pues al hablar de estos acontecimientos emplea la primera persona. Desde 1957 se cuenta con las crónicas locales de cada año (APSTJ Virgen del Pilar. III-A-a 31 Valencia).

quedó más remedio que darles posesión de la parte de la casa no ocupada por los sordomudos de Madrid y el personal que los atendía. Permanecieron en el ala derecha hasta principios de junio. El edificio apenas había sufrido cambios; solo el gran recibidor estaba dividido en tres partes; pero los muebles escolares estaban destrozados, y lo más urgente era limpiar. Pusieron un oratorio en la parte central de lo que había sido recibidor. La familia García Gordillo les prestó un pequeño altar y en él colocaron el Santísimo en una cajita en la que había estado escondido durante el conflicto.

El 15 de abril llegó la superiora Trinidad Tomás con la hermana Concepción Jiménez y muy pronto Juliana Leal. Ya estaba reunida una comunidad de cinco hermanas que fueron recibiendo a las que regresaban y recuperando algunos objetos de los que habían desaparecido. El día de Pentecostés volvieron a vestir el hábito. El 18 ya residían en el colegio 16 hermanas[729], pero estaban tan pobres que hasta el 30 no pudieron celebrar misa en casa y ese día con ornamentos prestados. Después ya tuvieron misa diaria, la celebraba el canónigo D. Vicente Calatayud. El 26 ya habían empezado la formación religiosa y la preparación para la primera comunión y pocos días después llegó el permiso de la Inspección para dar las demás clases de Primera Enseñanza.

Las clases continuaron durante todo el mes de julio. Desde el sábado, día 1, se volvió a hacer cargo de la capellanía D. Benjamín Civera, que el domingo celebró "la misa de la reconciliación" con la asistencia de dos batallones. Se prolongaron estas celebraciones otros domingos. El 16 hicieron la primera comunión 80 niñas y el 31 se dio por terminado ese curso escolar. Había llegado la hora de limpiar bien toda la casa y preparar el curso siguiente. La comunidad no descansó mucho esas vacaciones, quizás los días más tranquilos fueron los de Ejercicios que dirigió el jesuita Ramón Mas.

Segunda etapa, 1939-1978

Terminada la Guerra Civil la población de Valencia creció a un ritmo sorprendente, aunque aún vivió casi dos décadas de dificultades y pobreza. Desapareció la inseguridad callejera. La ciudad y toda la sociedad española fueron evolucionando y los cambios incidieron en la evolución de esta obra.

[729] En los archivos se nombra solo a las siguientes hermanas: Trinidad Tomás, Bernarda Melero, Carmen Llop, Guadalupe Uri, Victoria Gainza, Victorina Morales, Juliana Leal, Victoria Ramos, Isabel Calleja, Concepción Vila y Vicenta Ariño (AGSTJ. Crónicas 1937-1944).

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 201 12/5/21 10:35

El edificio. Adaptaciones hasta su cierre en 1978

Durante la Guerra Civil el inmueble no sufrió daños en su estructura; pero hubo tal afluencia de alumnas al normalizarse su funcionamiento, que antes de 1944 ya se había levantado un piso más para internado, sin romper la armonía de la construcción. Todo el espacio que ocupaba hasta entonces en la segunda planta se dedicó a clases[730].

Las aulas se montaron con lo más elemental, y la capilla, que había perdido todo menos las paredes, se fue completando poco a poco: en 1942 la imagen del Sagrado Corazón, obra del escultor Pedro Montañana llegó para su fiesta, el 2 de julio se colocó en su lugar en el retablo, que se había renovado con el más cuidado estilo gótico[731]. El 9 de octubre fue recibida con entusiasmo la imagen de santa Teresa y por último, para la Inmaculada, la de la Virgen, que se colocaron provisionalmente en el presbiterio, y después en el retablo. El crucero se completó entre mayo y junio de 1946 con la imagen de san José; el altar de la Virgen y su imagen entre mayo y noviembre de 1948[732]. En 1950 se realizó la última ampliación importante, añadiendo en el lateral del ala de la c/ Cirilo Amorós, un cuerpo de saneamiento con servicios en todos los pisos y con duchas en el internado. En el interior, la escalera de mármol, recién pintada, recuperó la barandilla y se realizaron más mejoras en la otra escalera, las clases, el comedor de la comunidad…, y en el "jardín" pistas de baloncesto y patinaje[733].

No había terminado la lucha por conseguir nuevos espacios en respuesta a la demanda de puestos escolares. En 1962 se edificó sobre columnas y adosado a la pared frontal que limita el patio, un parvulario que cumplía también el objetivo de independizar a los chicos, y lo que era enfermería de la comunidad se dividió en dos pisos aprovechando la altura de 6,5 m. Al año siguiente, las clases gratuitas pasaron a locales de la parroquia de San Juan y San Vicente

[730] Cf. Arch. Universidad de Valencia. Expediente incoado en octubre-1944, 8. Memoria.

[731] Intervinieron varios artistas: los tallistas Sres. Garay y Calvo, secundados por el carpintero Francisco Civera, el marmolista Sr. Lluch, y los decoradores hermanos García y Puig (APSTJ Virgen del Pilar. III/31, Valencia, recortes periódico).

[732] Dos años después, pusieron de nuevo la barandilla del presbiterio, que no se terminó hasta mayo de 1951, al colocar las puertas que lo cerraban, el dosel del crucifijo y las celosías del coro.

[733] Cf. AL. Diario, y Universidad de Valencia, 230-11.

por consideraciones sociales y consejo del párroco, aunque la comunidad siguió con la responsabilidad de su educación[734].

Se estaban fraguando otros planes, que culminarían 20 años más tarde. En junio de 1957, pensando en un nuevo colegio y siendo superiora de la casa Concepción Navarro, se había realizado la compra de un terreno en la ladera de El Vedat de Torrente, un monte bajo con abundante vegetación entre la que predomina el pino, a 15 km de Valencia. Ya en 1947 las alumnas mayores de Cultura General habían celebrado un día de campo por esa zona[735].

El 3 de marzo de 1958, la superiora Concepción Navarro firmó la escritura de compra[736] de una segunda parcela unida a la anterior[737], propiedad de las mismas familias Baviera Miguel y Cervera Navarro. El diario de la comunidad hablaba de visitas al terreno y jornadas de convivencia con alumnas y antiguas alumnas. En 1963 se terminó de cercar[738] y el 1 de octubre de 1965, siendo Mª Josefa Altadill superiora, empezó la construcción de una casa, como lugar de convivencia y recreo para las alumnas durante el curso, y de descanso para la comunidad en verano. Constaba de tres plantas. En la primera, cuatro habitaciones y todo lo común: recibidor, sala de comunidad, capilla, sacristía, comedor, office, cocina, despensa, servicios y colada. En cada uno de los otros dos pisos, veinticinco habitaciones y un amplio cuarto de aseo. En el exterior, pistas de juego: baloncesto, tenis y balonvolea[739].

La casa, construida por el arquitecto D. Carlos Soria, se inauguró el 8 de julio de 1966. La comunidad ya pudo disfrutarla en vacaciones de verano y las internas pasaron en ella los domingos durante ese curso, también se hicieron allí convivencias y retiros de la Archicofradía[740]. En enero de 1967 se inauguró el club teresiano. Realizaban actividades de tallado de madera, modelado de arcilla, dibujo, pintura, decoración de cerámica, baloncesto, balonvolea. Los sábados por la tarde se desplazaban desde la calle Cirilo Amorós varias profesoras y más de 80 niñas.

---

[734] Cf. AL. Crónicas 1962 y 1963.
[735] Cf. AL. Diario, 2-5-1947.
[736] Cf. AL. III-D-3, Relación de propiedades adquiridas en el generalato.
[737] Entre las dos alcanzaban la extensión de 26.362 m^2.
[738] Cf. AL. Diario, 20-12-1963.
[739] Cf. AL. Relación de propiedades adquiridas durante el octavo generalato, 28-11-1968 (III-D-3); Diario 1-10-1965, y Crónica local 1965.
[740] Cf. *Boletín STJ*, septiembre 1966; AL. Crónicas de ese año.

A partir del curso 1969-70, ante la insuficiencia de espacios en Cirilo Amorós para responder a los planteamientos de la nueva ley, se trasladó a El Vedat el internado. Las niñas, al terminar las clases de la tarde, salían del colegio igual que sus compañeras externas y, con algunas hermanas, un autobús les llevaba a la residencia de El Vedat. A continuación, recreo, estudio, cena… Por la mañana, después del desayuno, volvían a las clases. Para la atención de la casa se quedaban otras hermanas que solían turnarse. Funcionó así 3 años más[741]. En 1968, ya se había prescindido de 37 camarillas para aumentar las aulas. Fue el último año en que se realizaron obras de cierta envergadura en la casa, tanto en el colegio como en la zona ocupada por la comunidad. Las aulas invadieron la mayor parte del tercer piso, y la comunidad, quedó casi confinada en las celdas construidas en 1962 robándoles altura.

Ante la reforma educativa, se empezó a plantear en marzo de 1972 la posibilidad de pasar todo el colegio a la finca de El Vedat de Torrente[742], pero se optó por construir allí el parvulario y transformar el espacio que dejarían libre los pequeños en unos laboratorios sencillos para el nuevo bachillerato[743]. Las obras se iniciaron en 1974 y el nuevo pabellón abrió sus puertas en septiembre de 1975 a cuatro unidades de Preescolar y dos de 1º de EGB. Siete hermanas de la comunidad de Valencia se establecieron en El Vedat, otras se les unían los fines de semana. Ese mismo año se vendió a los constructores Gómez Lechón, la parte del colegio que daba a la c/ Cirilo Amorós. La autorización para la EGB estaba condicionada a la construcción de un nuevo colegio, cuyos planos realizó el arquitecto Carlos E. Soria y se esperaba inaugurar en 1976[744].

Se replanteó la posibilidad de levantar un nuevo colegio más reducido en el espacio de Valencia que aún era propiedad de la Compañía. La superiora Mª Teresa Enrique realizó viajes a Zaragoza para hablar de ello con la provincial Mª Dolores Rodríguez, y esta acudió a Roma para estudiarlo con el gobierno general[745]. En enero de 1977 se tomó la decisión de vender lo que quedaba en Cirilo Amorós y traladar todo a El Vedat. El 20 de julio de 1978, con dolor, se cerró definitivamente el colegio. Pronto desapareció aquel hermoso edificio tan querido. La comisión municipal de urbanismo negó el permiso de derribo

[741] Cf. AGSTJ. III-A-a/171. Crónica de la fundación El Vedat, Colegio.
[742] Cf. APSTJ Santa Teresa. Acta consejo provincial, 7-3-1972, n.º 140, 179.
[743] El 5 septiembre 1973, petición de permiso para construir un parvulario en El Vedat. Autorización de la superiora provincial Consuelo del Arroyo, el día 12 (AL. III-D-3).
[744] Cf. AL. Crónicas 1975; AGSTJ. III-A-a 171. Crónica fundación, El Vedat, colegio.
[745] Cf. AL. Crónicas 1976.

en octubre de 1980, cuando ya solo quedaban algunos escombros[746]. Todavía muchos vecinos del ensanche echan en falta el colegio, frente al mercado Colón[747].

La comunidad teresiana. Evolución

El mes de septiembre de 1939, cuando se acercaba el comienzo del curso escolar, sorprendieron a la comunidad algunos cambios, el primero el de la superiora Trinidad Tomás, que fue nombrada superiora de Oviedo, con ella salieron el día 9 otras tres hermanas: María Lafarga, Carmen Llop y Elisa Casanovas. Muy pronto llegó Mª Teresa Rubio que la sustituyó en el cargo[748]; pero no llegó a comenzar el segundo trimestre del curso. El 7 de enero salió hacia Valladolid con el encargo de convivir con las primeras religiosas Discípulas de Jesús[749] y orientarles en su formación[750]. El 12 recibió la comunidad a su nueva superiora, Inocencia Cucala.

Antes de empezar el curso escolar, los meses de agosto y septiembre fueron de un trabajo intenso de la comunidad. No solo se trataba de limpiar la casa, reparar los muebles y preparar materiales. Hubo que tramitar un costoso expediente, que elaboró la hermana Trinidad Tomás, para conseguir del nuevo "Jefe del Servicio Nacional de Enseñanza Superior y Media" el reconocimiento oficial del colegio. Autorizó su funcionamiento, aunque de momento no cumplía una de las condiciones señaladas por la Orden Ministerial de 7 de diciembre de 1938, respecto al número de profesores licenciados. Solo contaba con tres, pues el personal docente que quedó en zona republicana no se había podido actualizar durante 3 años. Era suficiente para las necesidades del cen-

[746] Cf. Diario *El Levante*, 7-10-1980.

[747] Hoy se levantan modernos edificios con un centro comercial en los bajos. En su cafetería, precisamente donde estaba la capilla, se siguen encontrando con frecuencia grupos de antiguas alumnas para recordar con nostalgia su colegio.

[748] Cf. AGSTJ. Crónicas 1937-1944, 825.

[749] Fundadas por el general de los Operarios, Pedro Ruiz de los Paños, es congregación religiosa de derecho pontificio iniciada en 1942. Se dedican al apostolado litúrgico y vocacional, a través de colegios, pastoral juvenil, pastoral litúrgica en las parroquias, retiros a sacerdotes, etc. La curia general tiene su sede en Valladolid.

[750] El papa y el gobierno general de la Compañía autorizaron esta experiencia ante la petición de los Operarios para que ella instruyera a las novicias de la congregación naciente "Discípulas de Jesús" fundada para el incremento de vocaciones eclesiásticas. (AGSTJ. Crónicas 1937-1944, 825; Diario de la casa).

tro y concedió un plazo de 4 años para completarlo, como solicitó la hermana Trinidad Tomás. Presentó el siguiente cuadro de asignaturas.

Religión Auxiliar	D. Benjamín Civera, autorizado por el señor obispo María Yébenes*[751]
Filosofía Auxiliar	Licenciada María Lafuente Verdejo Bernarda Melero*
L. Clásicas Auxiliares,	Licenciada María Lafuente Verdejo José Goebels y Agustín Salomón Pbros.
L. y L. Esp. Auxiliar	Licenciada María Lafuente Verdejo Rosario Delgado López*
Geog. e Hria. Auxiliar	Licenciada Rosario García Gómez* Bernarda Melero*
Matemat. Auxiliar	Licenciada Mª Eugenia Yébenes Arellano* Victoria Ramos*
Cosmología Auxiliar	Licenciada Mª Eugenia Yébenes Arellano* Victoria Ramos*
Francés	Rosario Delgado López*
Inglés y Alemán zón.	P. José Goebels, Pbro., religioso del Sagrado Cora-
Educación Física	Damiana Hidalgo*
Música y canto	Carmen Llop*
Dibujo y Modelado	Rosario Delgado*
Trabajos manuales	Purificación Massot*
Educación patriótica	D. Jesús García Martínez

En sendos documentos, dos testigos avalados por el "delegado del distrito", garantizaban que cada una de estas personas era afecta "al glorioso Movimiento Nacional". Por último, el expediente contiene una relación exhaustiva del material escolar y el reglamento del centro, con el único cambio de que el uniforme sería de color marrón. En la portada consta que el colegio fue reco-

[751] * = STJ

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 206 12/5/21 10:35

nocido legalmente el 29 de septiembre[752]. Este mes estuvo marcado también por la memoria de las hermanas que habían hecho posible la existencia del colegio y que se preparaba para recuperar la normalidad. En especial a Saturnina Jassá, que promovió su construcción; Margarita Navarro, que lo completó con la capilla. Las clases empezaron el 2 de octubre y fue tal la afluencia de alumnos que hubo que reforzar la comunidad. Al terminar 1939 eran ya 30 hermanas y siguió el mismo número al comenzar el nuevo registro en 1940[753]. Ya no estaba entre ellas Carmen Llop, que había sido destinada al noviciado de Tortosa. Regresó unos días en abril para hacer los votos perpetuos en el que había sido su colegio. La comunidad era la más numerosa de la provincia. El fuerte descenso de sus últimos años se debió al progresivo traslado a El Vedat de Torrente, que culminó en 1978[754].

En 1940 comenzó una etapa de estabilidad, y el colegio supo responder a la demanda de la sociedad. Sus puertas se abrían a las iniciativas de la Iglesia local y las familias del entorno. En las eucaristías, los lugares estaban bien delimitados: las niñas que sabían las misas en latín, se colocaban juntas en los primeros bancos, y cantaban con las hermanas; después la comunidad, las demás niñas y la gente lo mismo que en los cruceros. Los "caballeros" ocupaban los laterales del presbiterio mientras había lugar, si no, se situaban con el resto de la gente. Todo se desarrollaba con gran orden.

Compañía y Archicofradía celebraron juntas del 26 al 28 de junio de 1941 dos acontecimientos: uno común, el Centenario del nacimiento de Enrique de Ossó; el otro, las bodas de oro de la Archicofradía. Para las invitaciones elaboraron un cuidado tríptico en el que detallaban los tres actos diarios: misa de comunión y oficio solemne por la mañana, y función eucarística por la tarde, bien en la capilla del colegio o en la parroquia de San Juan y San Vicente.

---

[752] Arch. Univ. V. Enseñanzas Medias. Un total de 27 documentos fechados entre agosto y septiembre de 1939.

[753] María Yébenes, Paula Azpilicueta, Concepción Vila, Vicenta Pastor, Isabel Calleja, Concepción Jiménez, Juliana Leal, Cinta Montfort, Damiana Hidalgo, Eufemia González, Purificación Massot, Rosario Delgado, Encarnación Agut, María Juan, Rosalía Tomás, Bernarda Melero, María Baigorri, Victoria Ramos, Felisa del Arroyo, Madrona Juliá, Mercedes Gascón, Josefa Puig, Teresa Querol, Guadalupe Ulli, Victoria Gainza, Prudencia Diego, Victorina Morales, Adelina Toceda, Francisca Sánchez e Inocencia Cucala (APSTJ Virgen del Pilar. III-A-a 31 Valencia. Registro de hermanas).

[754] En 1939 formaban la comunidad 29 hermanas; en 1960 eran 51 que pasaron a 57 en 1970. A partir de esa fecha comenzó el descenso del número de hermanas en la comunidad. En 1975 eran 47 y en 1978 ya solo la formaban 13 hermanas.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 207 12/5/21 10:35

El capellán, D. Benjamín Civera, alternó en las celebraciones y sermones con otras personalidades del clero diocesano o religioso. El último que terminó con procesión solemne por el jardín, Te Deum, bendición y reserva del Santísimo, corrió a cargo del arzobispo, D. Prudencio Melo. Cada día tuvo su matiz diferente: el día 26, consagrado a santa Teresa, "Adoremos y glorifiquemos al Señor". El 27, consagrado a María Inmaculada, "Demos rendidas gracias a Dios". El 28, consagrado al sagrado Corazón de Jesús, "Supliquemos a Dios se digne elevar a su siervo Enrique de Ossó a la dignidad de los altares"[755].

En 1944 la comunidad se adhirió a la pastoral del obispo, que animaba a sus feligreses a responder a la llamada de Pío XII, para pedir por medio del Corazón Inmaculado de María el fin de la Segunda Guerra Mundial[756]. Según el horario propuesto a los religiosos y religiosas se turnaban para orar de 4 a 6 de la mañana y de 9 a 11 de la noche. Dentro de esta campaña de oración por la paz, la "Virgen del Rosario de la Aurora" se hospedó una semana en la casa de la comunidad, del 24 de septiembre al 1 de octubre.

Dos años después coincidieron varios cambios que aportaron nuevos matices dentro de la estabilidad de la década. En la comunidad, los de hermanas, y el del arzobispo en la diócesis. Concepción Alberro sustituyó a Inocencia. Con la nueva superiora llegó también Pilar de Felipe Palacios; María Yébenes, toda una institución en la ciudad, había sido destinada a otro lugar. El 14 de junio había tomado posesión de la diócesis el nuevo arzobispo, D. Marcelino Olaechea, salesiano, hasta entonces obispo de Pamplona. Hubo con él una relación cordial que se tradujo en colaboración en los proyectos diocesanos dirigidos a mejorar la formación del profesorado católico[757].

En 1948 se creó la Escuela de Magisterio "P. Enrique de Ossó". Hubo mucha implicación de las hermanas en los cursillos organizados por la diócesis y que se impartían en vacaciones. Ese año D. Marcelino Olaechea creó dos vicesecretariados permanentes dentro de la Comisión Diocesana de Enseñanza Religiosa y Catequética, uno para los religiosos y otro para las religiosas. Confió a la superiora de la comunidad, Concepción[758] Alberro, la presidencia

[755] APSTJ Virgen del Pilar. III-A-a 31 Valencia; III-A-h.

[756] 1939-1945.

[757] Casi puede hablarse de una relación familiar: en 1947 unas sobrinas suyas, estudiantes de Magisterio, estuvieron internadas unos días en el colegio al irse a examinar en la Escuela Normal. El arzobispo agradeció personalmente la acogida.

[758] Una nota curiosa de la casa de Valencia es que durante 18 años consecutivos las superioras llevaron el nombre de Concepción. De 1946 a 1964 las hermanas Concepción Alberro,

del segundo[759]. La intensa actividad apostólica de las hermanas y el calor de Valencia en verano hicieron conveniente buscar un lugar más sereno que ofreciera un espacio de descanso en vacaciones. Desde 1947 lo encontraron en Onteniente, a 83 km hacia el sur, no lejos del mar, pero en zona montañosa. Solían trasladarse en el mes de julio, después de hacer Ejercicios en Valencia, y la mayoría de las hermanas permanecían alrededor de mes y medio[760], en una casa de campo, alejadas del calor y del ritmo de la ciudad. Fueron recorriendo diferentes lugares[761], hasta que en julio de 1966 se inauguró la residencia de El Vedat.

Todos los acontecimientos relacionados con los aniversarios de Enrique de Ossó tenían gran resonancia en la ciudad. Cuando se cumplieron los 50 años de su muerte, hermanas y amigos intensificaron la plegaria por su pronta glorificación. El domingo de Pascua de 1946 fueron las primeras en contemplar una lápida que se iba a colocar en el lugar donde estuvo enterrado en el cementerio de Sancti Spiritu; dos días después, un óleo del Fundador, pintado en Ganduxer por la hermana Mª Pilar Suárez-Inclán, fue destinado a la celda donde murió. El 25 recibieron a las hermanas Enriqueta Sanz y Mª Teresa Zavala, superiora y secretaria generales, y casi toda la comunidad las acompañó al monasterio franciscano para conocer aquellos lugares donde Enrique de Ossó pasó sus últimos días. Se puede ver la lápida colocada en el muro del cementerio sobre el sitio mismo donde estuvo enterrado. Lleva como inscripción:

Concepción Navarro y Concepción San Feliú (AL. Diario; AGSTJ. Libro de nombramientos). La fiesta de la Inmaculada, siempre alegre en el colegio, pasó a ser una celebración destacada en la que a la ceremonia religiosa se unían veladas y otras actividades en obsequio de la superiora.

759 *DCM*, enero-febrero, 1949.

760 Cf. Diario de la casa; *DCM*, septiembre-octubre 1947.

761 La generosidad de familiares de hermanas y amigos les proporcionaban lugares para el descanso veraniego. En los años cincuenta, disfrutaban de las vacaciones en Piles, población cercana al mar donde la familia de la hermana Mª Dolores Salom les cedía una finca. Entre 1956 y 1958 las hermanas se repartieron además en otras casas, en Villarreal, Ollería, Rocafort (Crónicas 1963). En 1959 la superiora Concepción Navarro y Digna Villabriga buscaron un lugar adecuado para el descanso veraniego de una comunidad tan numerosa. Encontraron una casa capaz, cerca de Alcoy donde podían descansar y hacer Ejercicios juntas. En 1964, cerraron el contrato de la casa de Ejercicios de la parroquia de Santa María de Alcoy para el verano. En 1965 ya dispusieron de la residencia de El Vedat.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 209 12/5/21 10:35

"Enrique de Ossó y Cervelló, Pbro.
Fundador de la Compañía de Sta. Teresa de Jesús.
Sus restos descansaron aquí durante doce años (1896-1908)
Su alma desde este santo retiro se fue a la Vida.
La Compañía de Santa Teresa de Jesús le dedica este recuerdo.
R.I.P."[762]

Antes de terminar la década, el 25 de julio de 1949, volvieron 29 hermanas al monasterio de Sancti Spiritu invitadas por el padre guardián para participar en la fiesta que se celebró con motivo de la restauración del altar de Nuestra Señora de Gracia, donde tantas veces celebró la eucaristía Ossó. El provincial franciscano le recordó con cariño e hizo un gran elogio de la Compañía, que había contribuido a las obras.

Dos años después, 1951, todo el colegio y amigos participaron en las fiestas por las bodas de diamante de la Compañía, acudió también la superiora general y su consejo. Hubo actos para todos, empezando por los pequeños, que alternaron sus celebraciones religiosas con juegos, concursos, elevación de globos y fuegos artificiales y siguieron otros tres días de celebraciones solemnes para los mayores: misa de pontifical, veladas literario-musicales, conferencias de D. Marcelo González, canónigo y capellán del colegio de Valladolid. Desde el 5 de junio no faltó la traca a mediodía y fue más sonada aún la traca final, la noche del 10 de junio, iluminada con colores, castillo y lluvia de fuegos artificiales.

No solo en ocasiones como esta acogía la comunidad a otras hermanas que se sumaban a la fiesta: Valencia siguió siendo plataforma para los viajes a Orán; además los exámenes de Magisterio y los cursos formativos intercongregacionales, que organizaba la diócesis en verano, atraían a las de otras comunidades. Algunas renunciaban a unos días de vacaciones para participar en ellos como profesoras o alumnas, y acoger a las muchas religiosas que acudían, pues a veces se impartían en el colegio.

Entre los acontecimientos gozosos se mezclaron otros más duros, como la muerte inesperada de la hermana Rosalía Tomás, profesora de la escuela gratuita, muy querida, en 1956[763]. Su funeral congregó, junto a la comunidad y alumnas, a muchas exalumnas, colegialas y familias a quienes su sencillez y

[762] Cf. AL. Diario de la casa; AGSTJ. Crónicas 1945-1949, 139 y 164-167.
[763] Sufrió un ataque cerebral en la misa de renovación de votos el 1 de enero de 1956 y falleció el 3.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 210 12/5/21 10:35

humildad dejaron un profundo recuerdo. Al año siguiente, 1957, cuando aún estaba saboreando la alegría de la adquisición de unos terrenos en El Vedat de Torrente y todo hablaba de la fiesta de santa Teresa, el río Turia se desbordó en la madrugada del 14 de octubre. La ciudad estaba desprevenida, y la gran riada la anegó completamente. En el colegio, bien lejos del cauce, las aguas inundaron la planta baja: capilla, enfermería, cocina, comedores… Hubo que desalojar todo y trasladar lo posible al primer piso, incluso a las hermanas enfermas, que acomodaron sobre las mesas de las niñas. Se quedaron sin luz ni agua. A mediodía, una segunda avalancha hizo llegar el agua hasta las ventanas, vivieron horas de preocupación, hasta las 7 de la tarde no comenzó a bajar el nivel.

Las internas poco a poco fueron marchando con sus familias y la comunidad se dedicó a reducir el agua. La planta baja, cubierta de agua y barro estaba intransitable, así permaneció hasta el día 23. Seguían sin luz ni agua corriente y un grupo de soldados estuvo dos días quitando barro. No hubo desgracias personales en el colegio, pero la riada se cobró 81 vidas, 52 en la ciudad de Valencia y muchos destrozos materiales. El colegio no pudo abrirse hasta el 1 de noviembre. Ese año las vacaciones de Navidad no empezaron hasta el 23 por la tarde. Poco a poco la vida fue retomando su ritmo y a pesar de las penurias económicas que agravaron la difícil situación de la posguerra, el colegio y la comunidad se mantuvieron sin problemas, se pudo ayudar a los damnificados y también a otras casas de la Compañía.

A partir de los años sesenta

La primera mitad de los sesenta siguió aumentando el número de hermanas y comenzó a bajar en la segunda. El gran acontecimiento que centró la atención en esta década y marcó las siguientes fue el Concilio Vaticano II. La comunidad y las alumnas internas pasaron la mañana del 11 de octubre de 1962 ante el televisor viendo su apertura. Las hermanas siguieron con gran interés las sesiones y una vez terminado fueron estudiando y aplicando sus directrices. Las visitas de D. Vicente Enrique Tarancón[764], más frecuentes en 1968 y 1969, ayudaron a encauzar la novedad que supuso la doctrina conciliar, y que se manifestó muy pronto en las celebraciones litúrgicas y oraciones. El día de san José de 1965 estrenaron un altar portátil para celebrar la misa de cara al pueblo hasta que se realizaran las reformas necesarias en el presbiterio. No consta si esa eucaristía fue en latín o ya en castellano; poco a poco y con

[764] Obispo de Solsona al comienzo del Concilio y arzobispo de Oviedo desde 1964.

ensayos se iban incorporando otras modificaciones: la entrada directa de las hermanas en la capilla para los actos de comunidad, la bendición de la mesa, el cambio de hábito en agosto de 1967, y el rezo de la coronilla de desagravios y alabanzas por última vez el primer viernes de septiembre. Poco a poco las transformaciones fueron siendo de mayor profundidad.

Otro tema objeto de las conversaciones de la comunidad a partir de 1965 fueron las obras de El Vedat iniciadas en octubre. Ofrecería muchas posibilidades a las internas, exalumnas, facilitaría la realización de convivencias, retiros y Ejercicios, y la comunidad iba a disponer de un espacio para vivir el descanso del verano sin alejarse de la ciudad[765]. Las obras se realizaron a buen ritmo. El 7 de julio de 1966, al terminar los Ejercicios con el P. Gúrpide sj, las hermanas más jóvenes trabajaron para terminar de acomodarla. El 8 de julio fue la inauguración. El capellán, D. Benjamín Civera consagró el altar, bendijo el edificio y celebró la primera eucaristía. La comunidad pasó su primer verano entre los pinares que rodeaban la finca.

En agosto pasó unos días el gobierno general y casi toda la comunidad las acompañó a Sancti Spiritu donde participaron el día 27 en la consagración de un altar en la habitación donde murió Enrique de Ossó[766]. Ofició D. Benjamín, que también celebró la eucaristía. Después regresaron a comer a El Vedat, junto con la provincial Pilar Mercader y el consejo. A mediados de septiembre comenzó el regreso a Valencia para preparar el curso escolar. El 30 la casa quedó cerrada por poco tiempo porque las internas pasaban en ella los domingos. Se fueron trasladando actividades de tiempo libre y también la comunidad iba fines de semana y disfrutó las vacaciones de Pascua. Con las pistas deportivas terminadas y un buen número de árboles plantados, los exteriores prometían un futuro acogedor.

En verano solo quedaban en el colegio de Valencia tres hermanas que se iban turnando. El 12 de junio de 1967 ya se trasladaron a El Vedat las hermanas ancianas y enfermas[767] con algunas más que les acompañaron, las demás llegaron antes de acabar ese mes y realizaron allí los Ejercicios. Después la

[765] Cf. Crónicas y diario locales; *Boletín STJ*, septiembre 1966.

[766] Por primera vez la Compañía tuvo acceso a esa habitación de Sancti Spiritu el 28-6-64 gracias a las gestiones de la provincial Carmen Pato y de la superiora de Valencia Concepción San Feliú (*DCM*, julio-agosto 1964).

[767] Ya no estaba entre ellas la hermana Teresita Querol que falleció el 15-11-1966. Los periódicos locales *Levante* y *Las Provincias* publicaron sendos artículos, firmados por los antiguos alumnos Carlos Sentís y María de Algar, periodistas, que evocaban con cariño

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 212 12/5/21 10:35

casa se convirtió en un taller de costura, en 40 días confeccionaron 58 hábitos. Una fotografía revela que en la fiesta de la Transverberación ya vestían todas las hermanas el nuevo modelo, pero siguieron trabajando hasta que cada hermana tuvo dos. A mediados de septiembre comenzó el regreso de las más jóvenes a Valencia para preparar el curso: exámenes, matrículas, aulas… La hermana Mª Josefa Altadill, superiora de la comunidad, que había sido nombrada consejera provincial, se marchó a Zaragoza y el 26 recibieron a la nueva superiora, Guadalupe Aliseda, que no llegó a estar un año, al ser nombrada provincial de la provincia Sagrado Corazón, en junio de 1968. La sustituyó Petra Ayerra, que llegó a la comunidad el 18 de julio.

Un aspecto destacado de estos años fueron las acciones formativas con el trabajo de los documentos conciliares y la realización de diferentes cursillos sobre otros temas de Religión, Doctrina Social de la Iglesia y espiritualidad teresiana. Los primeros a cargo de padres dominicos: Florencio Pascual, Antonio Fuster y Antonio Sánchez; el de teresianismo, lo dio en 1962 el P. Florencio, carmelita de Oviedo. Casi toda la comunidad participó en los actos programados en el IV Centenario de la Reforma Teresiana y en enero de 1965 recibieron con gozo el brazo de santa Teresa, que en su visita a Valencia dedicó un día a la comunidad, y de regreso hacia Teruel en viaje extraoficial, estuvo de nuevo en el colegio.

Muchas hermanas asistieron a los cursillos organizados por el arzobispado. También realizaron cursos sobre Matemática moderna y números en color. Desde 1961 tuvieron como confesor de la comunidad a D. Javier Altés, operario[768], que con frecuencia les daba los retiros y pláticas en cuaresma o adviento. Al terminar la década, al ser una comunidad tan numerosa contaba con dos confesores ordinarios: Miguel Llop op, y Miguel Boyero ocd, y como extraordinario, el P. José Micó sj[769].

En esa década de los sesenta se dieron cambios significativos. A petición de la superiora Mª Pilar Feliú, el vicario general del arzobispado autorizó la entrada en clausura de familiares de hermanas gravemente enfermas para que pudieran visitarlas en la enfermería; también se separaron los servicios de go-

entrañable sus 42 años de servicio humilde y sencillo en la portería del colegio de Valencia (cf. AGSTJ. Registro hermanas, n.º 1016; APSTJ Virgen del Pilar. III-A-a 31 Valencia.

[768] Su familia gran amiga de Enrique de Ossó y de la Compañía, y con una hermana religiosa teresiana.

[769] APSTJ Virgen del Pilar. Valencia/III-B-c.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 213 12/5/21 10:35

bierno y prefectura. La actividad apostólica fue desplazándose hacia El Vedat de Torrente y con ella las hermanas. Primero el internado en 1969. Cuando el curso 1975-76, ya suprimido el internado, se trasladó el Preescolar y el primer curso de EGB, siete hermanas pasaron a vivir a la residencia, las demás iban a los retiros y muchos fines de semana. Todas pasaban allí las vacaciones. El gran cambio se dio en verano de 1976. El curso anterior habían sido 45 hermanas, pero 31 de ellas fueron destinadas a otras casas y solo ocho las reemplazaron en Valencia.

En El Vedat se erigió una nueva comunidad formada por 20 hermanas. En Valencia falleció una y permanecieron 21. En la c/ Cirilo Amorós siguió la segunda etapa de EGB, pero solo durante un curso más. Todo el nivel se trasladó al nuevo pabellón de El Vedat[770] en septiembre de 1977. La comunidad se redujo a 13 hermanas, que atendían el Bachillerato. Ya estaba decidida la venta de la parte de edificio que daba a la c/ Jorge Juan[771] y que ocuparon hasta el 20 de julio de 1978; en esta fecha el colegio quedó cerrado definitivamente y las hermanas partieron a sus nuevos destinos.

Los últimos años fueron duros, pero la comunidad trató de vivirlos con espíritu de fe. Mantuvieron el esfuerzo formativo y algunas hermanas que no tenían titulación sacaron certificados de estudios primarios, de auxiliares de clínica o de corte y confección. Las dedicadas a la docencia realizaron cursillos de actualización pedagógica y nuevos métodos para aplicar la reforma educativa. Todas realizaron cursos de teresianismo con el P. Maximiliano Hérraiz ocd. El último, sobre las Moradas, en el Desierto de las Palmas, cuando ya eran solamente 13 hermanas.

Las instalaciones del colegio siguieron abiertas a otras entidades, como la capilla y el comedor a la colonia cubana donde celebraba la fiesta de la Virgen de la Caridad del Cobre, patrona de la isla. Los acompañaba la hermana Julita Orozco que formaba parte de la comunidad desde que abandonó su país, como otras muchas hermanas tuvieron que hacerlo, a causa de la revolución impulsada por Fidel Castro. También participaron en los acontecimientos de la ciudad como el rosario de la Aurora en el mes de octubre o los cincuenta

[770] Se construyó en el terreno adquirido en 1971, un rectángulo de "13.431 m^2 que limita por un lado con la actual calle Constitución, por otro con la Avda. San Lorenzo, y por los otros dos con dos calles en proyecto", una de ellas adyacente a la finca en que se encontraba el "internado" (AL. III-B-b. Petición de permiso de 26-10-71).

[771] Cf. APSTJ Santa Teresa. Actas consejo provincial 17-1, 10-2 y 14-7-1977, nn. 209, 210, 216; Crónica local 1972.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 214 12/5/21 10:35

años de la coronación de la Virgen de los Desamparados, que en su recorrido por las calles de Valencia se instaló la noche del 30 de junio de 1974 en el chaflán del patio de Cirilo Amorós, donde llegó acompañada por mucha gente. Vivieron con gozo la conmemoración del centenario de la Compañía y la noticia de la beatificación de Enrique de Ossó.

A partir de la visita canónica de la provincial Dolores Rodríguez en junio de 1976, comenzó el proceso final. Dialogó con cada hermana sobre los próximos destinos y les dio personalmente los "Solo Dios basta". El inmediato cierre de la casa no tenía vuelta atrás. La comunidad aún mantuvo la esperanza de que en la zona que aún conservaban de la c/ Jorge Juan se construyera un edificio para Bachillerato que cumpliera todas las condiciones de la nueva legislación; el gobierno provincial estudió esa posibilidad, pero no respondía al espacio necesario que la Ley de Educación exigía. Cuando las visitó la superiora general Carmen Cabellos, afectivamente muy ligada a Cirilo Amorós por haber sido su colegio, les confirmó la decisión del traslado y les animó a continuar con entusiasmo su apostolado. Poco después, con el asesoramiento de la prefecta provincial Ana Paula García, la dirección del colegio comunicó que el traslado se haría realidad el curso 1978-79.

Todo ello no impidió la respuesta positiva a una petición de la junta de la Archicofradía de Nules solicitando el acompañamiento de alguna hermana con el deseo de actualizar y dar nueva vida a su asociación. En 1977 fueron varias veces las hermanas Ana Mª Roig, Carmen Falomir y Mª Julia Brines, acompañadas por algunas niñas del MTA que hablaron a niños y niñas del Rebañito sobre el "Amigo Jesús". Las señoras quedaron entusiasmadas, comprometidas a no dejar de hacer el "cuarto de hora" y a trabajar "con todo ahínco" con los niños. Fue también muy concurrido el funeral por la hermana Prudencia Diego, que había sido la portera permanente del colegio. Murió el 1 de mayo de ese año, como si no quisiera tomar parte del traslado.

Muy emotiva, el 8 de julio, la última eucaristía de D. Benjamín Civera, que durante 47 años había participado como capellán en la vida del colegio. Acompañó siempre a las hermanas en momentos de alegría y en momentos difíciles. Con su celo y amor a todo lo teresiano orientó muchas vocaciones. La Compañía, le mantuvo agradecida el sueldo que percibía como capellán y hasta su muerte continuó viviendo en el piso que había ocupado en el edificio de la c/ Pérez Bayer, que años después se convirtió en juniorado. La provincial Mª Dolores Rodríguez pasó esa tarde con la comunidad, entregó el tomo II

de las obras de Enrique de Ossó a cada hermana, y hablaron sobre las nuevas Constituciones. Les dejó copia de lo ya redactado para que pudieran aportar sus sugerencias.

Un tema de la conversación, que distrajo un poco la pena del cierre, fue la última excursión que tenía proyectada la comunidad a Fátima. La realizaron del 10 al 14 de julio y les dejó un recuerdo entrañable. Al regreso la provincial las esperaba en casa. Su presencia y su actitud de acogida, servicio y serenidad les ayudaron mucho en aquellos días de traslado. Al cerrar la casa el 20 de julio, la memoria de la hermana Saturnina Jassá, que había levantado con tanta audacia y acierto ese colegio en un lugar alejado de la ciudad, les animó a mirar hacia adelante con esperanza.

El colegio

El objetivo que llevó a la Compañía a la ciudad de Valencia fue la fundación de un colegio, en 1893. En cuanto hubo espacio suficiente, en la c/ Cirilo Amorós, en 1905 se abrió la escuela gratuita. Después surgió una tercera obra educativa de gran proyección apostólica: la Escuela de Magisterio "P. Enrique de Ossó". Aunque los tres centros estaban muy relacionados, cada uno tenía su propia entidad[772].

La comunidad teresiana y el colegio dejaron la ciudad en 1978

Algunas de las hermanas fueron adscritas a la comunidad creada en El Vedat, Torrente, dos años antes; pasó también el profesorado con sus alumnos y el colegio siguió su trayectoria en un nuevo escenario, de momento con los mismos protagonistas. Poco a poco la aplicación de nuevas leyes educativas y el emplazamiento fueron introduciendo cambios notables. El Colegio Santa Teresa de El Vedat, cada año iba integrando más alumnos de Torrente, manteniendo vivo el teresianismo en su labor educativa[773], y los de Valencia que tenían que realizar un largo viaje para su desplazamiento fueron disminuyendo.

Estaba preparado para comenzar su labor el curso 1939-40 en octubre con toda normalidad; incluso el reconocimiento del colegio "como establecimiento privado de enseñanza media, por el nuevo director general de Enseñanza

[772] A partir de ese momento se sigue el relato por separado.
[773] Se retoma la historia en la nueva casa.

Superior y Media[774]. En cuanto se abrió la matrícula en septiembre fueron muchas las solicitudes. Las familias deseaban para sus hijos una formación sólida después de las irregularidades y ausencia de toda manifestación religiosa de los últimos años. La afluencia de alumnas para los primeros cursos y párvulos desbordó todas las previsiones[775].

El 2 de octubre las clases se llenaron por completo y tuvieron que prolongar el tiempo de admisiones. A los pocos días se abrieron dos aulas más, una de Ingreso y otra de primero de Bachillerato, de las que se hicieron cargo dos profesoras seglares[776]. También llegaron dos nuevas hermanas, Felisa del Arroyo y Teresita Querol. Antes de terminar ese mes eran más de 1.000 alumnos y seguían las solicitudes. Ya no se pudo admitir más. La prefecta general Concepción Llamas visitó el colegio y se dio cuenta de la falta de personal. En noviembre enviaron dos nuevas hermanas: Encarnación Agut y María Baigorri para las clases de párvulos pequeños y párvulas mayores, respectivamente. Doce estaban dedicadas a la docencia en el colegio. En Bachillerato daban clases dos hermanas licenciadas: María Yébenes y Rosario García; cinco auxiliares: Bernarda Melero, Rosario Delgado, Victoria Ramos, Damiana Hidalgo y Purificación Massop; tres sacerdotes: D. Benjamín Civera, religión; Agustín Salomón y el P. José Goebels, auxiliares de lenguas clásicas; el P. José, religioso del Sagrado Corazón, daba también Inglés y Alemán; dos seglares: la licenciada María Lafuente, responsable de muchas asignaturas de letras, y D. Jesús García Martínez que impartía la Educación patriótica, muy importante en los años de la postguerra.

El curso se desarrolló con normalidad. En el mes de febrero empezaron las tandas de Ejercicios Espirituales, primero las alumnas medianas, y ya en Cuaresma tres días las pequeñas y una semana las mayores. Celebró la eucaristía de salida el 10 de marzo el arzobispo D. Prudencio Melo. Las vacaciones comenzaron el domingo de Ramos. Las primeras comuniones jalonaron los domingos de mayo. La recibieron 129 niñas y niños en diferentes grupos. El día 19 ofició el arzobispo. El 31, viernes, coincidió con la fiesta del Sagrado Corazón. La comunidad tuvo su eucaristía a las 7 h de la mañana; el colegio a las 8 h. Acudieron muchas antiguas alumnas. Del 1 al 24 de junio se celebra-

[774] El 29-9-1939. Arch. Universidad de Valencia. Expediente con 27 documentos de agosto y septiembre de 1939.

[775] AGSTJ. Crónicas 1937-1944, 825.

[776] APSTJ Virgen del Pilar. III-A-a 31 Valencia. Diario. Carmen Almela la primera, y la segunda, doña Anita Esparducer.

ron los exámenes. El 26 fue el reparto de premios para las párvulas y "primer curso de Compañía"; y al día siguiente para todas las demás, y a continuación empezaron las vacaciones. Las profesoras quedaron contentas por la respuesta de las alumnas en este curso: aún no había terminado para todas las hermanas, seis de ellas acompañaron a 73 alumnas que realizaron una excursión a Zaragoza, Tarragona y Tortosa durante los ocho primeros días de julio.

El alumnado se mantuvo en las primeras décadas en torno al millar, con un leve crecimiento gracias a la ampliación del edificio con un piso más para descongestionar las aulas. Aun así, cada curso quedaba sin atender un buen número de solicitudes. Siguió creciendo y tampoco fue suficiente el cuerpo añadido en la c/ Jorge Juan. Al llegar los años setenta pasaban de 1.500 y las aulas superaban las 40 alumnas. Las sucesivas leyes educativas acabaron con este incremento y comenzó una reducción que volvió a situar el número por debajo de los 1.000, como en el año cuarenta[777].

El curso comenzaba en octubre y terminaba a finales de junio con los exámenes y reparto de premios. En 1941 por primera vez se presentaron 8 alumnas al Examen de Estado al terminar los siete cursos de Bachillerato y aprobaron todas. El curso 1944-45 ya fueron 27. Un nuevo expediente dirigido al rector de la universidad por la superiora Inocencia Cucala en 1944, en respuesta a la información solicitada sobre el colegio, permite conocer su organización[778]: Párvulos, tres "grados" de niños y otros tres de niñas, de 4 a 7 u 8 años. El resto era todo femenino: Cultura General, cuatro grados de dos cursos cada uno y Escuela del Hogar; preparación para Ingreso a Bachillerato y los siete cursos; para las que lo desearan, clases especiales de Música, Mecanografía y Taquigrafía, Pintura, y labores propias de la mujer. Había unas setenta internas. Además seguía la escuela gratuita.

Entre el Parvulario y Cultura General ocupaban 13 aulas, los chicos estaban totalmente independientes de las niñas. Algunos continuaban en el colegio hasta examinarse de ingreso de Bachillerato[779]. Las de Bachillerato, además de clases muy amplias, contaban con biblioteca, museo, laboratorio y dos aulas para prácticas del hogar. La biblioteca y el laboratorio eran nuevos. La capilla tenía capacidad para acoger a todo el colegio. Además estaban el

[777] Cf. APSTJ Virgen del Pilar. III/31, Valencia. Crónicas anuales y estadísticas de actividades apostólicas.
[778] Cf. Arch. Universidad de Valencia, 217-5.
[779] Cf. APSTJ Virgen del Pilar. III/31, Valencia. Diario, 20-6-1947.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 218 12/5/21 10:35

salón de actos, recibidores y comedores. El jardín y patio de recreo, con una avenida de eucaliptos y palmeras era suficientemente capaz para que jugasen todas las alumnas. La Escuela del Hogar, instalada desde el principio, se estaba organizando de acuerdo ahora con la Orden Ministerial del 20 de septiembre de 1944 y las orientaciones del Frente de Juventudes y Sección Femenina que había aceptado la propuesta de D.ª Concepción Santa-Olalla como su responsable. Esperaban inaugurarla a principios de noviembre.

A pesar de que el Centro de Enseñanzas Medias había sido autorizado para funcionar durante 4 años con cuatro licenciados, en 1942 ya se introdujo uno más y en el curso 1943-44 ya eran 8. Entre ellos, solamente una hermana, María Yébenes, y un sacerdote, D. Benjamín Civera. Los demás eran seglares y daban muy pocas horas de clase, la mayoría una hora diaria. Además había un profesor de Alemán[780] y la hermana Montserrat Solá daba Francés e Italiano; otras hermanas enseñaban Dibujo, Música y Labores. Las encargadas de cada curso eran hermanas que daban clase como auxiliares y respondían "de la formación moral y social". Gracias a una disposición transitoria para paliar la escasez de profesorado, con el título de maestras o bachilleres, habían conseguido la acreditación necesaria para ello. La hermana María Yébenes se encargaba de 6º y 7º de Bachillerato.

El colegio se abría a las 8.30 h de la mañana con la clase de Educación Física. Seguían las demás asignaturas de 9 a 12. Por la tarde, a las 2.30 labor, dos horas más de clase y a las 5, conferencia de formación. A las 5.30 merienda, recreo y a las 6 estudio. Intercaladas entre las clases había otras horas de estudio. El expediente citado aporta todavía mucha más información detallada. La completa otro[781] iniciado por la hermana Concepción Alberro el 1 de octubre de 1947 como directora, y a partir del 12 de octubre firmaban en otros documentos, ella como superiora y la hermana Pilar de Felipe Palacios, licenciada en Ciencias Químicas, como directora.

Esbozaba una programación elemental: en el primer trimestre del curso se trabajaba la primera mitad de cada asignatura; en el segundo, el resto y se dedicaba el tercer trimestre a su ampliación y repaso. Las correspondientes pruebas escritas se realizaban cada trimestre y quedaban archivadas. Las alumnas

[780] Los licenciados cobraban 2.750 ptas anuales por hora, más que en otros centros. El de alemán 200 ptas mensuales por hora, lo mismo en las Escolapias y en Dominicos.
[781] Cf. Arch. Universidad de Valencia, 222-5.

entraban a clase a las 9 de la mañana y mientras se oía el himno nacional. Ese curso las de Bachillerato eran 288.

El domingo 17 de octubre de 1948 el arzobispo D. Marcelino Olaechea inauguró en locales del colegio la Escuela de Magisterio "P. Enrique de Ossó". En la eucaristía participaron además de "las normalistas" las alumnas de Cultura General y Bachillerato. Las cinco hermanas licenciadas destinadas a esta escuela también daban clases de Bachillerato, hecho que acrecentó el prestigio del colegio[782].

Completaba la información un artículo publicado en el *Boletín de la Federación de Amigos de la Enseñanza* en junio de 1949 en el apartado "Colegios que honran a España"[783]. Resumía con precisión la historia del de la Compañía en Valencia. Enumeraba entre los medios de emulación los puntos diarios de conducta y aplicación, las tarjetas y bandas semanales y de fin de curso, el boletín de información mensual que se enviaba a los padres, las pruebas orales y escritas, el cuadro de honor y la correspondencia con *Jesús Maestro*[784], la revista que llegaba a todos los colegios y que comentaba los trabajos que enviaban las jóvenes escritoras. Publicaba los mejores, las de Valencia encontraban con cierta frecuencia los suyos.

La obra apostólica. Evolución

La atención prioritaria de las hermanas se centraba en la formación espiritual de las niñas. Las internas comenzaban el día con el ofrecimiento común de las obras y la eucaristía, y rezaban juntas las oraciones de la noche. Todas tenían facilidad para acceder a los sacramentos de reconciliación y comunión; pero lo fundamental, como en los demás colegios de la Compañía, era "el cuarto de hora" con el que internas y externas cerraban la jornada escolar después de la conferencia formativa que seguía a las clases de la tarde. Cada año realizaban unos días de Ejercicios Espirituales. Las mayores, los hacían en el noviciado de Tortosa. De este colegio salieron desde sus comienzos abundantes vocaciones. Muchas de ellas acompañadas por hermanas y por D. Benjamín Civera.

[782] Cf. AGSTJ. Crónicas 1945-1979, 381-383.

[783] Cf. APSTJ Virgen del Pilar. III/31, Valencia. Boletín de la FAE, 117, 5-8.

[784] Revista de la Compañía que se elaboraba en la "Editorial STJ", en el colegio de Ganduxer, y la publicaba la imprenta Altés.

Los sábados explicaba en la eucaristía el evangelio del domingo siguiente y acudían también las alumnas externas. Todos los días a las 8, y más tarde a las 8.15, para Bachillerato Superior y Magisterio. Presidía los oficios solemnes de las fiestas y el triduo pascual. El 16 de diciembre de 1956 celebró sus bodas de plata como capellán del colegio. Le acompañaron el deán de la catedral y todo el cabildo, el visitador de religiosas, profesores de La Normal, la Junta Diocesana y muchas hermanas y laicas, fue un auténtico homenaje al que era también director de la Archicofradía.

Las manifestaciones públicas de religiosidad tradicionales habían revivido con fuerza en la ciudad tras casi una década de represión. El colegio participaba en ellas de forma destacada. Fue el primero de la diócesis en que las alumnas, sin dejar de pertenecer a la Archicofradía de Hijas de María y Teresa de Jesús, se asociaron a la Acción Católica. El 1 de diciembre de 1944 el obispo auxiliar D. Juan Hervás impuso la insignia a las internas, y se congregaron en la capilla las ramas de Acción Católica de las parroquias con sus banderas y estandartes. Año tras año acudían las colegialas, completamente uniformadas y acompañadas por sus profesoras, a la misa de pontifical que se celebraba el día de la Inmaculada en la catedral, aunque la fiesta cayera en domingo. También participaban en la del Santo Cáliz cantando la misa "Cum jubilo".

Desde el colegio se secundaban las iniciativas de la diócesis. En 1945 se apoyó con entusiasmo la campaña de oración por la paz[785] que lanzó el obispo D. Prudencio Melo. Comenzó en el colegio el 9 de mayo. Como él había sugerido, los alumnos de 7 a 14 años se unieron a los demás niños de la diócesis, que desde sus escuelas o parroquias, ofrecían la primera eucaristía por la paz. Al día siguiente por la tarde, desde las parroquias, riadas de niños se dirigieron cantando a la catedral para insistir juntos en la misma petición a la Virgen. Las internas y externas mayores madrugaron el día de Pentecostés. Recorrieron también las calles a las 5.30 de la mañana hacia la catedral para participar en el rosario de la aurora por la misma intención y a finales de mayo se unieron a las rogativas que salían desde la catedral para suplicar la paz, y agua para los campos. Tres años después, se celebraron las bodas de plata de la Coronación de la Virgen de los Desamparados. Esta vez la imagen visitó el colegio y la recibieron las alumnas con el traje de gala y con flores.

[785] La Segunda Guerra Mundial había comenzado en 1939 y seguía sembrando muerte y destrucción.

Al año siguiente, febrero de 1949, tuvo lugar una gran Misión en toda la ciudad. El 31 de enero los misioneros destinados a la parroquia San Juan y San Vicente, se reunieron por la tarde en el colegio para dirigirse a la parroquia. Fueron unas jornadas que comenzaban con el rosario de la aurora a las 6 de la mañana, seguido de conferencias, sermones, celebraciones eucarísticas por toda la ciudad y para todas las edades, y terminaban con concentraciones. En todo estuvo presente el colegio, en la parroquia, en el cine de los dominicos, y en los grandes encuentros de plaza del Caudillo[786], los pequeños. En la concentración de jóvenes, que cerró la misión al final de la c/ Cirilo Amorós, participaron las mayores. En el desafío catequístico que se celebró en la catedral dos niñas recitaron poesías.

El arzobispo con frecuencia asistía a las celebraciones en honor del P. Enrique y santa Teresa y muchos sacerdotes y antiguas alumnas. Un motivo de fiesta fue la restauración de la capilla. Poco a poco nuevas imágenes del Sagrado Corazón, santa Teresa y san José sustituyeron a las anteriores, destrozadas al comenzar la guerra. El órgano tuvo que esperar hasta 1951. En los años cincuenta, la ampliación del colegio permitió un incremento de internas[787] y externas, y completar las instalaciones con un gabinete con aparato de rayos X, y un gimnasio. Pero los campos de deportes resultaban insuficientes y se empezó a soñar con uno más amplio en las afueras de la ciudad[788].

Siguieron los éxitos en los exámenes de Estado. El premio extraordinario recayó varias veces en alumnas del colegio. El nuevo Plan de Estudios de 1953 acabó con esta prueba. El Bachillerato se dividió en dos etapas: Elemental, de cuatro años y Superior de dos. En este las alumnas podían optar por ciencias o letras. Cerraba cada etapa una reválida en un centro estatal. Obtenido el título, accedían al curso Preuniversitario, que hacían en el propio colegio. Al aplicar el nuevo plan en 1954, las alumnas de Secundaria llegaban a 350. Se duplicaron los dos primeros cursos y en tercero y cuarto eran 48 y 43. Las de quinto y sexto no llegaban a 20 y el curso Preuniversitario quedó reducido a 13. Al conseguir el título de Bachillerato Elemental, aprobada la primera reválida, bastantes se incorporaron a la Escuela de Magisterio. Siguieron los éxitos en los exámenes de reválida Superior y Preuniversitario. El colegio fue el primero de Valencia en recibir el reconocimiento oficial y definitivo como

[786] Después Plaza del Ayuntamiento.
[787] En 1954 eran 90.
[788] Arch. Universidad de Valencia/ 235-9.

Centro de Segunda Enseñanza, de acuerdo con la nueva ley que habían solicitado al aplicarla. Llegó el 10 de febrero de 1956.

Siguió creciendo el alumnado. Este centro era hacía tiempo "el más prestigioso y numeroso de la Compañía"[789]. Una de las actividades que le dio realce fue la revista hablada "A los aires desplegada". Se inauguró el 14 de enero de 1957 en el salón de actos repleto de antiguas alumnas y alumnas mayores. Presidió el acto D. Benjamín Civera acompañado de las hermanas Concepción Navarro, superiora, y Pilar de Felipe Palacios, vicaria y encargada de antiguas alumnas, también de D. Sabino Alonso, director del diario *Levante*, que al día siguiente publicó un artículo elogiándolo. Se siguió utilizando periódicamente con la asistencia de diferentes personalidades del mundo de la cultura.

Las alumnas mayores realizaban excursiones y visitas culturales. Ya en mayo de 1950, con motivo del Año Santo, un grupo de 13 colegialas y 7 exalumnas, acompañadas por las hermanas Concepción Alberro y Teresa Torres, se unieron a la peregrinación de los claretianos con motivo de la canonización de su fundador, san Antonio Mª Claret.

La formación del profesorado se cuidaba mucho con cursillos de verano en el propio colegio o uniéndose a otros intercongregacionales, acudían también hermanas de otras casas de la Compañía[790]. También se organizaban charlas para las madres de familia, algunas a cargo de D.ª Amalia Campos, exalumna de Ganduxer y madre de las hermanas Amparo y Ana Mª Roig Campos. Las antiguas alumnas también celebraban cada año su día que solía comenzar muy pronto, a las 8 de la mañana, con la eucaristía que presidía D. Benjamín. Luego desayuno y juegos en el jardín y terminaba con la comida. El 4 de noviembre de 1958 se constituyó formalmente la asociación, se nombró la junta y se presentó un abanico de actividades: ropero, catecismos, escuela dominical… Se hicieron cargo de la catequesis de la parroquia de San Juan de la Ribera en el barrio del Grao, a la que acudían 180 niños y 150 niñas. Del 4 al 7 de marzo de 1959 se ofrecieron Ejercicios Espirituales a antiguas alumnas y participaron más de 160.

El 15 de octubre, santa Teresa, era para muchas exalumnas una jornada de encuentro en el colegio. Se unían a las celebraciones de las alumnas mayores: eucaristía, desayuno en el jardín, juegos, tómbola para las misiones. Por la

[789] Cf. AGSTJ. II-A-a 1957, n.º 4 Memoria octavo Capítulo general.
[790] Cf. Diarios; *DCM*, septiembre-octubre 1953.

tarde el canto del trisagio y otras actividades culturales. Las pequeñas y medianas tenían las suyas el día anterior. Mayo era un mes especial, todos los días rendían homenaje a la Virgen y el último había procesión con las banderas de Acción Católica, el Rebañito y la Archicofradía Teresiana. No faltaban los juegos florales. La devoción a María se cultivaba durante todo el año y de maneras diversas; el 11 de marzo de 1956 se consagró a ella el internado y las internas. Las primeras comuniones y las confirmaciones tenían lugar en el colegio; el 7 de junio de 1957, el obispo auxiliar D. Jacinto Argaya confirmó a más de 400 alumnas. Actuaron como padrinos D. Alfonso Franch y su esposa Josefa Franch, padres de una de las jóvenes, Carmen, que más tarde entró en la Compañía.

El colegio participaba en iniciativas a favor de los necesitados y actos religiosos de la ciudad. Se hizo tradicional la colaboración en las tómbolas que promovía D. Marcelino Olaechea primero a favor del seminario en construcción y después para ayudar a los desfavorecidos. Varias veces ganó premios individuales o de grupo por la forma de vestir y presentar un buen número de muñecas para la "tómbola de la caridad". Año tras año competían en originalidad creando cuadros inspirados en obras de arte o acontecimientos de actualidad.

En febrero de 1959 el colegio fue elegido para realizar un documental sobre "el santo Cáliz". Participaron 400 niñas con uniforme de gala y banderas. El último día del curso, peregrinaron desde la parroquia hasta su capilla en la catedral, con sus premios y las banderas de Acción Católica, la Archicofradía y la Cruzada Misional. El 15 de noviembre de 1962 el colegio fue incorporado a la Asociación del santo Cáliz con una gran fiesta en la catedral, que culminó con procesión con la reliquia y misa en el altar mayor. Unos días después se incorporaba también la asociación de padres.

Las alumnas que no pasaban a Bachillerato, el curso 1960-61 recibieron una nueva orientación formativa. De acuerdo con las normas ministeriales de octubre de 1959, la antigua Cultura General se sustituyó por Secretariado. Las jóvenes se podían presentar a exámenes en la Escuela de Comercio y obtener a su tiempo el título de Intérpretes Mercantiles o Secretarias de Empresas.

El alumnado aumentó y en 1962 se añadió un aula más de Primaria, al haber llevado a los chicos al nuevo parvulario construido sobre columnas y adosado a un lateral del colegio. En 1967 se triplicaron los dos primeros cursos de Bachillerato y tercero y cuarto de Primaria con el fin de descongestionar

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 224 12/5/21 10:35

las aulas, a costa de reducir el internado. En quinto de Bachillerato había 60 alumnas, separadas en ciencias y letras junto con las de sexto, se desdobló al año siguiente. El espacio era insuficiente, pero seguían los éxitos en los exámenes. A partir de 1964 los padres de las alumnas que terminaban sus estudios acudían a la fiesta de despedida. Consistía en una eucaristía, comida, velada literaria y actuación de la tuna. Siempre habían participado en los acontecimientos del colegio, pero de una forma más sistemática desde 1962 en que se fundó la Asociación. En septiembre fue aprobado su reglamento por las autoridades eclesiásticas y civiles y el 23 de noviembre celebró su primera Asamblea general, en la que fue elegida la junta directiva.

El curso 1969-70 hubo dos novedades importantes: las internas[791], al terminar las clases de la tarde, se desplazaban a El Vedat hasta la mañana siguiente y en las aulas se empezaron a aplicar los métodos activos en toda la Educación Primaria. Este cambio supuso un esfuerzo notable en la formación del profesorado. En el horizonte se vislumbraba ya una seria reforma educativa desde que, en febrero del año 1970, el Ministerio de Educación liderado por Villar Palasí había publicado el *Libro Blanco de la Educación.*

Las alumnas participaban en las actividades de ocio, las formativas y en los actos religiosos dentro y fuera del colegio. La prensa local[792], *Levante* y *Las Provincias*, informaba con frecuencia de los premios obtenidos por su participación en concursos. Entre ellos destaca el éxito en el concurso escolar "Mantenga limpia España", dentro de una campaña promovida por el Ministerio de Información y Turismo. Obtuvieron el primer premio provincial durante tres años consecutivos, 1967, 1968 y 1969. Este último se otorgó un "Diploma de honor del mérito al valor artístico de los trabajos presentados por las alumnas del colegio…". La promotora era la hermana Julia Brines, profesora de dibujo. Los premios consistían en regalos y un viaje por España para dos alumnas acompañadas por su profesora. Ese mismo año 23 niñas participaron en el concurso infantil fallero. El primer premio de la sección B (11-15 años) se lo llevó Emilia Llorente, también entre las más pequeñas hubo un accésit. Estos certámenes eran un estímulo más.

Después del Concilio comenzaron las paraliturgias, concelebraciones de la eucaristía en días solemnes, las misas en castellano y con el altar de cara al pueblo. Se creó un orfeón infantil. En 1969 se ofrecieron dos retiros mensua-

[791] Desde que se inauguró la casa en 1966, iban a pasar los domingos.
[792] Cf. APSTJ Virgen del Pilar. III-A-a 31 Valencia.

les voluntarios, uno para las alumnas de cuarto de Bachillerato y otro para las mayores. También los Ejercicios Espirituales por primera vez fueron voluntarios. Respondieron el 95% de las alumnas y hubo cinco tandas.

En 1965 la Archicofradía, manteniendo su organización y su identidad, se había unido a las Congregaciones Marianas. Cada mes las niñas que formaban la junta se reunían con las de otros colegios para compartir lo vivido. Después informaban a sus compañeras. El contacto con otros grupos era un aliciente para sus reuniones formativas y actividades[793]. Las Montañeras de Santa María compartían con entusiasmo sus marchas con las de otros centros. En noviembre de 1968 la junta de la Archicofradía fue la encargada de organizar un cursillo de congregantes. Lo hicieron con gran responsabilidad y respondieron de su desarrollo: distribución, charlas, oficios, "fuego de campamento" por la noche. La junta de la Archicofradía, con alguna hermana y un sacerdote, presidía las asambleas[794].

Las fiestas de santa Teresa y el padre Enrique despertaban un gran entusiasmo entre las colegialas. La revista hablada conmemoró el IV Centenario de la Reforma Teresiana. El orfeón, recién creado con alumnas de 13 a 17 años, interpretó por primera vez el himno que daba nombre a la revista. Cuando en enero aterrizó en el aeropuerto de Manises el brazo de santa Teresa, allí estaba el orfeón para recibirlo. El día 15, todas las colegialas tuvieron ocasión de venerarlo en el colegio, donde fue recibido con música, traca y mucha alegría. Por la tarde se prolongó la estancia de la reliquia mucho más de lo previsto por la afluencia de gente. La Santa tuvo que escuchar muchas veces una misma súplica, que se introdujera de una vez "la causa" del P. Enrique. Las alumnas de la Escuela de Magisterio lo pidieron en 1965 en Sancti Spiritu. Fueron las primeras en visitar el 27 de enero el lugar donde había fallecido, recién abierto al público por los franciscanos. Al año siguiente en el noviciado hicieron una representación alegórica[795] acerca del padre Fundador.

El compromiso apostólico era otro elemento clave en la formación. Al catecismo de San Juan de la Ribera, en el Grao, al que asistían más de 400 niños y niñas, se sumaron más tarde el de Santa María Goretti y el de San Marcelino.

---

[793] Cf. *Boletín STJ*, marzo 1967.

[794] Cf. *Boletín STJ*, marzo 1969.

[795] Personificaron las armas que esgrimió: amor y celo apostólico, y los obstáculos que tuvo que superar, irreligiosidad y libre enseñanza, hasta llegar a hacer realidad sus obras principales: Archicofradía, Rebañito y Compañía. El día anterior la habían estrenado en Valencia, y por la tarde la repitieron en el colegio de Tortosa.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 226 12/5/21 10:35

A las colegialas les acompañaban algunas hermanas y antiguas alumnas. El colegio entero se implicaba en la campaña para preparar obsequios y bolsas de comida en Navidad, y un grupo de exalumnas los miércoles por la tarde confeccionaba ropa para los niños más necesitados y para misiones. Al menos desde 1960 alumnas mayores voluntarias entraron en contacto con el dolor de los niños más vulnerables en el Cottolengo. Las visitas se fueron sistematizando, desde 1965 un grupo formado por las alumnas de Secretariado acudía dos veces al mes. En Navidad también les llevaban regalos y dulces, y representaban para ellos divertidas escenas de teatro de la Galería Salesiana. Al final de la década otras visitaban también a los niños internados en San Juan de Dios.

En el curso 1970-71 el alumnado pasaba de 1.500, triplicaron la clase de párvulas y ya no admitieron más chicos. Se comunicó a las familias que el curso siguiente se suprimiría esta sección. Los métodos activos se extendieron a los tres primeros cursos de Bachillerato y por primera vez hubo profesores seglares al frente de dos clases, segundo y sexto de este nivel. Al año siguiente, alumnos de Maristas podían cursar en el colegio la asignatura de lengua griega en COU y las alumnas podían hacer la de Derecho en los Maristas. La Primaria comenzó a transformarse en EGB[796] que se prolongaba hasta los catorce años. Las actividades extraescolares se adaptaron a las orientaciones del Ministerio en la nueva Ley General de Educación. En el edificio de la c/ Cirilo Amorós se impartían todas las materias de EGB y Primaria, además de las de teatro, puericultura y socorrismo, y en El Vedat, deportes y decoración.

El colegio estaba completo y tomaba parte muy activa en la vida de la ciudad. El coro actuaba en muchos acontecimientos y en 1970 obtuvo el primer premio, entre 31 grupos, en el concurso de villancicos promovido por la delegación provincial de la juventud en su campaña "Paz en la tierra". La participación de las alumnas en diferentes competiciones y certámenes sumaba nuevos premios: deportes, campaña de seguridad e higiene en el trabajo, etc. La Asociación de Padres de Alumnos (APA) programaba conferencias sobre temas de actualidad. En 1972, D. José de Fuenmayor, juez presidente del tribunal de menores y presidente de la APA del Colegio Jesús Maestro, impartió una sobre "Drogas y juventud", y al año siguiente, tuvo también mucha aco-

[796] Educación General Básica, ocho cursos, planteados como gratuitos y que englobaron Primaria y Bachillerato Elemental.

gida la que dio la hermana Visitación Madorrán en un curso de religiosas en Navidad sobre el tema "Sacrificio y Reconciliación"[797].

En la reunión del consejo provincial del 7 de marzo de 1972 se trató sobre la acomodación de los colegios a la nueva ley, planteándose si era mejor trasladar el de Valencia en su totalidad a El Vedat, donde había espacio suficiente para construir según los nuevos requisitos[798]. Poco después la dirección del colegio comunicó a las familias la decisión de suprimir el internado de Bachillerato. Las necesidades de las alumnas iban cambiando, no era fácil su funcionamiento y sobre todo ya no era necesario, casi todos los pueblos tenían ya acceso a esos estudios. Informaron al mismo tiempo sobre los que se mantenían en otros colegios de la Compañía[799]. Se modificó también el horario de clases[800].

En septiembre la superiora Mª Pilar Feliú solicitó al gobierno provincial el permiso necesario para construir el parvulario en la finca de El Vedat y poder disponer en Cirilo Amorós de ese espacio para los laboratorios que exigía el nuevo Bachillerato. Fue otorgado[801] y las obras empezaron en 1974. Las autorizaciones del Ministerio de Educación tanto para Preescolar, como para la nueva EGB estaban condicionadas a las obras de adaptación a los nuevos módulos establecidos por la Orden Ministerial de 19 de junio de 1971, que se tendrían que realizar en el curso 1974 -75[802].

Ante el anuncio del traslado, hubo un descenso considerable de alumnos de Preescolar, de 175 bajaron a 127. También disminuyeron los de Enseñanza Superior al desaparecer el Bachillerato Elemental absorbido por la segunda etapa de EGB[803]. El colegio reorganizó sus niveles: Preescolar, EGB, Bachillerato y COU. Se solicitaron para el curso 1975-76 dos ramas de enseñanza profesional, Administrativa y Química, con el fin de facilitar a las alumnas formación para profesiones medias. A petición de los padres, desde 1º de EGB empezaron a recibir clases de Educación Física y un segundo idioma. La cons-

797 Cf. APSTJ Virgen del Pilar. III-A-a 31 Valencia.
798 Cf. APSTJ Santa Teresa. Acta 140, 179.
799 Cf. APSTJ Virgen del Pilar/31, Valencia, III-B-c.
800 Preesc+EGB I: entrada 9.30, salida 12.45; clases tarde 15.30-17.30; EGB II+Bto: entrada 9, salida 13.30; clases tarde 15.30-18; COU: entrada 8, salida 13.30; tarde 16.
801 APSTJ Virgen del Pilar/31, Valencia, III-D-3.
802 Cf. BOE, 23-2-1974. Secretaría Colegio El Vedat.
803 Se completaron los ocho cursos de EGB duplicados (16 unidades). El alumnado pasó de 1486 a 1329.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 228 12/5/21 10:35

trucción del pabellón proyectado en El Vedat iba rápida. Al mismo tiempo, en 1973 con la colaboración de la Asociación de Padres y del profesorado, se fue elaborando el Ideario del colegio. Una vez aprobado se presentó a todos.

Al iniciarse el curso comenzó a funcionar el primer pabellón de El Vedat de Torrente. Los alumnos de Preescolar quedaron reducidos a cuatro unidades. Pasaron también las dos de primero de EGB. La autorización de Preescolar estaba en trámites y el Ministerio había condicionado la de EGB a que toda estuviera en El Vedat. El alumnado descendió de nuevo por los costes del autobús y media pensión obligada por la distancia, una realidad que algunas familias no podían asumir[804]. En junio se recibió la homologación de BUP, y empezó en octubre. Ese mes llegó también la de Formación Profesional, pero no fue suficiente la matrícula. Continuaba COU compartido con los Maristas.

El arquitecto Carlos Soria realizó los planos del nuevo pabellón para EGB y comenzó su construcción. Para financiarlo se formalizó la venta de una parte del colegio de Valencia a los Srs. Gómez Lechón, constructores. La Compañía se reservó la que daba a la c/ Jorge Juan y parte del patio. Los nuevos laboratorios de Física y Ciencias Naturales para BUP fueron muy sencillos. Homologado provisionalmente BUP, empezó en octubre de 1975. Toda la primera etapa de EGB se instaló en septiembre de 1976 en la zona recién construida del pabellón nuevo, aislada del resto, donde los obreros seguían trabajando.

El curso 1977-78 fue el último que hubo actividad en el colegio de Cirilo Amorós. La segunda etapa de EGB también pasó a El Vedat. En el colegio de Valencia quedaron solamente 209 alumnas del nuevo Bachillerato. A las familias ya se les había comunicado el cierre del colegio y a secretaría iban llegando las clasificaciones de esos niveles en El Vedat, definitiva como centro homologado de BUP con 360 plazas, y provisional como centro homologado de COU con 120 puestos escolares[805]. El último trimestre estuvo marcado

[804] No faltaron quejas, incluso en la prensa. El periódico *Pueblo*, el 20-3-1976 publicó una serie de interrogantes que un padre de tres alumnas lanzaba al ministro de Educación por el traslado. Según él, al encarecimiento de costes que le suponían 10.000 pesetas mensuales por hija, se unía el no encontrar plazas en otros colegios del centro. El mismo periódico añadía un suelto sobre cobros extra en el librito de los *Amigos de Jesús* para los pequeños, revista *Jesús Maestro* obligatoria, compras inesperadas de material a medio curso, más peticiones para Caritas, misiones, etc. "que dicen no ser obligatorio"… (cf. APSTJ Virgen del Pilar. III-A-a 31 Valencia).

[805] OM, 13-6-1978 y 10-7-1978, Secretaría colegio.

por las despedidas. En el mes de marzo, la falla era mayor que las que venían haciendo desde 1963. Colaboraron de forma desinteresada algunos artistas falleros que aportaron expresivos "ninots". El que atraía las miradas de todos era una colegiala de uniforme que remataba el monumento, todo un símbolo. Entre las muchas antiguas alumnas presentes en la "cremá", estaba la que había sido fallera mayor en la primera[806]. Las alumnas, con traje regional, habían realizado antes la ofrenda de flores.

Para el profesorado eran años de intenso trabajo. También iban trasladándose a El Vedat y en el último curso los que daban clases en EGB II y BUP empleaban los recreos en sus desplazamientos por una carretera con mucho tráfico, que atravesaba otros pueblos antes de llegar a su destino en la ladera del monte Vedat, entre pinares. Por otro lado la aplicación de la nueva ley y la renovación metodológica les exigieron un esfuerzo serio de formación, que incluía la asistencia en vacaciones a múltiples cursillos, algunos organizados por el equipo pedagógico provincial. El 24 de junio realizaron la última evaluación en el colegio, ya cerrado oficialmente, después se fueron a comer con sus familias a Tuejar, un pintoresco pueblo en las estribaciones del macizo de Javalambre.

La Asociación de Padres había dejado de ser voluntaria. En busca de una mayor integración familia-colegio se crearon en 1972 los consejos de curso. Los "padres consejeros", eran vocales de la junta del APA. Después de cada evaluación mantenían reuniones de padres con los profesores, no solo para entregar notas, sino que trataban temas propuestos de antemano. Participaron con interés en la elaboración del Ideario del centro y en su difusión. Un grupo actuaba como catequistas en la preparación de la primera comunión de sus hijas. La asociación se disolvió jurídicamente en 1978 para empezar una nueva etapa en El Vedat.

La asistencia de las antiguas alumnas a las actividades formativas era escasa, un grupo de unas 15 seguía confeccionando los jueves ropa para los pobres. La mayoría acudían el día de santa Teresa y en la fiesta de la Inmaculada. Muchas fueron a Tortosa el 16 de octubre de 1976 para celebrar el Centenario de la Compañía y al triduo que se celebró en Valencia. Todos los años la promoción correspondiente celebraba con sus profesoras las bodas de plata de su salida del colegio. El 20 de junio de 1978, D. Benjamín Civera celebró la última eucaristía en su querido colegio, y Mª Francisca Olmedo, le ofreció

[806] Pura Bragado, después profesora del colegio.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 230 12/5/21 10:35

una emotiva despedida en el salón de actos, en nombre de todas. Unos días antes habían tenido una de acción de gracias por todo lo vivido en ese lugar. Algunas recordaban emocionadas que 75 años atrás habían estado presentes en la colocación de la primera piedra. La presidió el P. José Espasa, profesor de Religión y le acompañaban varios antiguos alumnos sacerdotes. Las hermanas les entregaron una fotografía de aquella capilla tan llena de recuerdos. Uno de los antiguos alumnos más conocido fue D. Ricardo Mª Carles, entonces obispo de Tortosa[807].

Siguieron las catequesis de las parroquias San Juan de la Ribera y San Marcelino, las visitas quincenales al Cottolengo y a San Juan de Dios, la preparación de las alumnas para la primera comunión con la colaboración de madres catequistas. Casi todas estas celebraciones se hicieron en el colegio de Valencia, aun cuando las protagonistas ya estaban en El Vedat. La imposición de medallas a los Amigos de Jesús fue el último año en la capilla de Cirilo Amorós y participaron las madres de los niños. En 1971 y 1973 los obispos auxiliares D. José Mª Lahiguera y D. José Gea confirmaron a grupos muy numerosos de alumnas.

Con la celebración del Centenario de la Archicofradía cobró nueva fuerza el MTA y en enero de 1974 casi todo el colegio, a partir de quinto de EGB, viajó a Tortosa y Sancti Spiritu para rendir homenaje al P. Enrique. Las montañeras de Santa María fueron muy constantes en sus marchas intercolegiales, y los dos últimos años alumnas de Bachillerato del MTA se desplazaban a El Vedat como monitoras de los grupos más jóvenes. En junio de 1978 terminó todo este trasiego en las calles Cirilo Amorós y Jorge Juan de Valencia. En el edificio que se dejaba en el centro de la ciudad, ya se habían clausurado otras obras apostólicas: la Escuela gratuita y la de Magisterio.

[807] Desde 1969. En 1990 fue nombrado arzobispo de Barcelona y cardenal en 1994. Cuando viajaba a Valencia, siendo obispo de Tortosa, pasaba por el colegio de Cirilo Amorós para visitar a su antigua profesora, hermana Mª Cinta Montfort, que le guardaba caramelos como cuando era niño.

Otros apostolados en el edificio de la c/ Cirilo Amorós

La Escuela gratuita

Terminada la Guerra Civil se recuperó el edificio y la escuela gratuita volvió a abrir sus puertas como el resto del colegio[808]. Como hasta 1935 ocuparon dos aulas amplias en la planta baja. Recibían la misma formación que sus compañeras, y generalmente algún día antes celebraban los exámenes de fin de curso. Las mayores cada año hacían Ejercicios Espirituales. La muerte de una de sus profesoras, la hermana Rosalía Tomás el 3 de enero de 1956, puso de manifiesto la integración de las familias y alumnas de todo el centro. Se reorganizaron las clases y la sustituyó la hermana Reyes Sánchez[809]. Ese curso, el Ministerio concedió 4.500 ptas para comprar vestidos y calzado a estas alumnas.

En 1963 se trasladó esta escuela a locales de la parroquia de San Juan y San Vicente "por consideraciones sociales y consejo del párroco". Él se ocupaba de la dirección espiritual y corría con los gastos del edificio. La comunidad siguió respondiendo de la enseñanza completa, incluido el cuarto de hora de oración, además del mobiliario y material escolar.

Al menos desde los años cincuenta existió también en el colegio una Escuela Dominical, a la que acudían chicas de servicio para afianzar los conocimientos esenciales de cultura general y su formación religiosa, incluso el párroco presidía sus exámenes de Religión. Además de un par de hermanas, se implicaban en ella antiguas alumnas, y las colegialas realizaban actividades para recoger fondos. En las fiestas de Reyes o Pascua recibían algunos obsequios, también realizaron excursiones a Tortosa con sus profesoras. Varias jóvenes de estos grupos ingresaron en la Compañía.

La escuela de Magisterio "P. Enrique de Ossó"

En la España de la posguerra, cuando la nación se iba recuperando de la devastación que ocasionó el conflicto, el Ministerio de Educación aprobó una ley reguladora de la "Instrucción Primaria" y en ella permitía a la Iglesia, patronatos y particulares crear Escuelas de Magisterio privadas con unos requisitos determinados. Para poder hacer las oposiciones que daban acceso al Cuer-

[808] Hoy resulta extraña la separación, hasta los años sesenta la situación era otra y se vivía con normalidad.

[809] Muy buena maestra de párvulos que en aquellos momentos era responsable de 3º de Primaria.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 232 12/5/21 10:36

po de Magisterio Nacional, tenían que revalidar los títulos en las Normales del Estado. El obispo de Pamplona D. Marcelino Olaechea se entusiasmó con la idea. Conocía el colegio de la c/ Mayor y la formación que recibían en él las estudiantes de Magisterio que seguían acudiendo como alumnas oficiales a la Normal, y a finales de 1945 pidió a la hermana Concepción Llamas, superiora del colegio de Pamplona y prefecta general, que solicitara de la Compañía la preparación de un Plan de Estudios para una Escuela de Magisterio de la Iglesia.

No pudo prepararlo la hermana Concepción Llamas por un problema de salud que se lo impidió, pero el plan siguió adelante. Lo elaboraron, junto con la hermana Carmen Pato que la sustituyó en la prefectura, las hermanas María Yébenes, Licenciada en Químicas, y Mª Teresa Dalmau, en Filosofía y Letras, profesora de Pedagogía. Lo entregaron en enero de 1946 y dos años después, llegó una carta de la Comisión Episcopal de Enseñanza: había visto con mucho agrado el plan presentado por la Compañía y le invitaba a llevarlo a la práctica[810]. D. Marcelino Olaechea ya no estaba en Pamplona, era arzobispo de Valencia, y había entrado ya en contacto con el colegio de la c/ Cirilo Amorós. Su diócesis iba a ser la primera en tener una Escuela de Magisterio de la Iglesia.

El domingo 17 de octubre de 1948 él mismo presidió la inauguración de la Escuela de Magisterio "P. Enrique de Ossó" de la Compañía[811]; con su ayuda se habían vencido las dificultades, las clases corrían a cargo de cinco hermanas licenciadas, que también se ocupaban del colegio[812], entre ellas las hermanas Pilar de Felipe Palacios y Digna Villabriga. Se matricularon ese mes de octubre 66 alumnas, 7 de ellas seglares, 11 hermanas de la Compañía y las demás de otras congregaciones[813]. Ese domingo acudieron a la eucaristía, que celebró el arzobispo a las 9 de la mañana, las normalistas y las colegialas externas e internas. D. Marcelino habló del fin de la obra que nacía.

En vacaciones de Navidad, el arzobispo organizó en el arzobispado un cursillo de Pedagogía para religiosas. Las lecciones prácticas de la tarde del día 28, corrieron a cargo de las hermanas Digna Villabriga y Pilar de Felipe, al día

[810] Cf. AGSTJ. Crónicas 1945-1979, 379-381; *DCM*, noviembre-diciembre 1948.
[811] Cf. APSTJ Virgen del Pilar. Diario; *DCM*, noviembre-diciembre 1948.
[812] AGSTJ. Crónicas 1945-1979, 381-383. Digna Villabriga, Pilar de Felipe Palacios y Mª Teresa Baró entre ellas.
[813] Cinco Religiosas Doctrineras de Alacuás; quince Hermanas de la Doctrina Cristiana; diecinueve hermanas Paulas y ocho Franciscanas.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 233 12/5/21 10:36

siguiente se leía en la prensa local: "La lección práctica de la tarde desarrollada por dos religiosas de la Compañía ha resultado muy oportuna y con gran despliegue de recursos pedagógicos, seguramente aprendidos de modernísimos autores"[814].

Además de las alumnas oficiales acudían a examinarse a final de curso y en septiembre hermanas de la Compañía que se preparaban por libre. El 27 de junio de 1951 se realizaron en la misma escuela los primeros exámenes de reválida de Magisterio, para ello llegó de Madrid el inspector general D. Marcelino Reyeri; con él formaban parte del tribunal, la delegada de la Normal del Estado y la hermana Pilar de Felipe, prefecta del colegio. No suspendió nadie y hubo varios sobresalientes. El 25 de octubre volvió de nuevo el inspector a la escuela "P. Enrique de Ossó", para presidir los exámenes de reválida de las alumnas de otras escuelas de magisterio. Más adelante, estos exámenes se realizaron en la Normal del Estado, y las prácticas en el colegio. Bastantes maestras salidas de esta escuela, realizaban después con éxito oposiciones al cuerpo nacional. En 1964 una de ellas consiguió la calificación más alta de España.

El año 1969, ya retirado D. Marcelino Olaechea, se unieron las diferentes Escuelas de Magisterio de Valencia formando la nueva Escuela "Edetania". Firmaron la fusión el 27 de julio. La Junta eligió como directora a la hermana teresiana Carmen Pérez Rodríguez. En noviembre, el nuevo arzobispo D. José Mª García Lahiguera firmó el decreto correspondiente. En la c/ Cirilo Amorós quedó solo un grupo de 16 alumnas que cursaba el último año del plan de 1950 que se estaba extinguiendo[815].

La Ley General de Educación de 1970 elevó la carrera de Magisterio a rango universitario y con ello se exigió más especializaciones y doctorados, además de otros requisitos que un instituto religioso difícilmente podía afrontar en un momento en que se empezaba a sentir el descenso de vocaciones. Con el asesoramiento del hermano Emiliano Mencía, religioso de La Salle[816], la Compañía resolvió interrumpir tal colaboración y retirarse de Edetania al terminar el curso 1973-74. Comunicó esta decisión en noviembre de 1973. Además de las religiosas, colaboraban los Salesianos, Dominicos y Escolapios. La junta

[814] *DCM*, enero-febrero 1949.

[815] Cf. AGSTJ. II-A-a 1969, noveno Capítulo general, 49. Memoria, 19; APSTJ. Santa Teresa. Crónica provincial 1973.

[816] Delegado de la CEE para las Escuelas de Magisterio de la Iglesia.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 234 12/5/21 10:36

reconoció y agradeció la eficiencia de la hermana Carmen en la dirección de la escuela durante 5 años; pero también comprendió la opción de la Compañía de reforzar la Escuela de Magisterio que la Compañía tenía en Oviedo[817].

Alumnas de la Escuela Universitaria de Formación del Profesorado "Edetania" lo habían sido también del Colegio Santa Teresa de El Vedat de Torrente, muchas realizaron sus prácticas en él y algunas después han formado parte del claustro de profesores.

Pamplona, calle Mayor, 1912-1999

La onda expansiva del apostolado teresiano de Enrique de Ossó llegó a Pamplona en 1881, 31 años antes que la Compañía. Él no visitó la ciudad, pero alguien contagiado de su teresianismo le envió una breve reseña para la *Revista Teresiana* que dirigía[818]. Las carmelitas descalzas no se encontraban en el convento actual de la c/ Salsipuedes. Ocupaban entonces el de los descalzos, obligados a abandonarlo en la desamortización de Mendizábal (1836-1837). La ciudad, arropada completamente por las antiguas murallas, aún no había comenzado su expansión, tenía unos 25.000 habitantes. Tenía un ritmo moderado de crecimiento que se mantuvo durante el primer cuarto del siglo XX. Su economía, tradicionalmente agrícola y comercial, vio surgir sus primeras industrias en los últimos años del siglo XIX y primer tercio del siglo XX, principalmente relacionadas con la agricultura.

El desarrollo industrial se fue acelerando en diversos sectores y con ello su actividad salió del ámbito regional, surgieron polígonos industriales en la periferia impulsados por una nueva mentalidad, al mismo tiempo que se enri-

[817] Cf. APSTJ Santa Teresa. Acta consejo provincial de 7-4-73; APSTJ Virgen del Pilar. Crónica provincial 1974.

[818] "Pamplona. Acaba de instalarse con gran solemnidad en esta religiosa ciudad la Hermandad Teresiana Universal, merced al celo de su obispo (José Oliver) que dirigió a este fin a sus diocesanos una hermosa alocución. Un concurso inmenso acudió el último día de la novena de santa Teresa de Jesús a la comunión general y oficio solemne, que se celebró a las diez en la iglesia de Carmelitas Descalzas por el Canónigo Secretario de Cámara y con asistencia del Obispo, predicando el Canónigo Doctoral sobre la importancia y espíritu de dicha Hermandad. Por la tarde se cantó la estación y letrillas a la Santa, predicando el vicepresidente de la Junta, el Dr. D. Bartolomé Istúriz, del Seminario episcopal, e inscribiéndose aquel día, unas mil personas en dicha Hermandad" (*RT*, noviembre 1881).

quecía el sector servicios: creación de universidades[819], escuelas profesionales y técnicas, impulso de la banca, hospitales, hoteles… Todo ello ha tenido una repercusión clara en el incremento de la población[820] y en la trayectoria del colegio teresiano.

Al darse los primeros pasos para la fundación ya habían ingresado en la Compañía cuatro jóvenes navarras. La primera Eusebia Rodeles, de Pamplona, en 1886; al año siguiente, Mª Teresa Rubio, de Los Arcos[821]. Se desconocen los caminos que llevaron a Eusebia al noviciado de Tortosa. Unos apuntes que plasmó en un cuaderno otra hermana[822], también navarra, que compartió afanes e ilusiones con la hermana Mª Teresa dan testimonio de lo que ella misma le había contado y de lo que habían vivido juntas[823].

1. *Preparando la fundación, 1911-1912*[824]

En abril de 1908 Saturnina Jassá fue elegida una vez más superiora general. La hermana Mª Teresa Rubio formó parte de su consejo como cuarta consultora, y era además secretaria general. Las dos tenían los ojos puestos en Pamplona. Las mediaciones fueron varias: una joven del municipio navarro de

[819] 1952 Universidad de Navarra, gestionada por el Opus Dei/1987 Universidad pública de Navarra.

[820] En 1880 tenía 25.000 habitantes, que pasaron a 27.000 en 1890 y en 1900 ya eran 31.211. El crecimiento de la población siguió un ascenso continuo y claro: en 1940 eran 52.745; en 1960, 93.439; en 1980, 177. 906 y en 1999, 182.338 (Datos del INE. De 1999, del Ayuntamiento de Pamplona).

[821] Eusebia Rodeles, 01-08-1886, falleció en México el 26-11-1938. Mª Teresa Rubio, 27-08-1887, falleció en Jesús-Tortosa el 10-01-1960 (AGSTJ. Registro de hermanas, nn. 227 y 304).

[822] Mª Luisa Montoya. Apuntes sobre la hermana Mª Teresa Rubio (AL. III-A-a 66 Zaragoza-Teresiano del Pilar).

[823] En uno de sus viajes, Enrique de Ossó y Saturnina Jassá se hospedaron en la pensión que el matrimonio Rubio Asensio tenía en Madrid, la joven Mª Teresa, ya maestra, estaba terminando sus estudios para conseguir el título superior con la idea de ser "Profesora de Escuelas Normales". Los proyectos de unos y otra coincidían. Contaba la hermana Mª Luisa Montoya que al despedirse Mª Teresa oyó que D. Enrique muy bajito le decía a Saturnina: "No la pierdas de vista". Ese mismo verano entró a formar parte de la Compañía y tendría en ella, y en concreto en la fundación de la casa de Pamplona, un papel importante.

[824] Apuntes sobre la hermana Mª Teresa Rubio; cf. "Fundación del colegio de Pamplona" 1967 (APSTJ Virgen del Pilar. III-A-a55 Pamplona-c/ Mayor).

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 236 12/5/21 10:36

Eslava, Hermes Bariáin, quería ser religiosa y al no determinarse por ninguna de las congregaciones que le presentaban los sacerdotes que consultó, pidió consejo a su tío, el P. María Juan de la Cruz, prior de la Trapa de Venta de Baños, confesor de las hermanas del colegio de Dueñas. Las conocía bien y aconsejó que su sobrina viajara a Madrid para unirse en la c/ Lista 13, a otras aspirantes que iban a ir al noviciado de Tortosa. Sus padres aún buscaron la asesoría de otro sacerdote cercano, D. Félix Aramendía y Armendáriz, prior de Ujué, que acogió la propuesta interesado. Precisamente una de sus dirigidas, Mª Teresa Sendoa iba a entrar en la Compañía, de la que había tenido noticia por el libro del *Cuarto de Hora de Oración*, y encauzó su sueño de seguir a Jesús.

Hermes[825], a sus 24 años, dejó su pueblo camino de Madrid. Unos días más tarde, con la secretaria provincial Pilar Pauli y otras aspirantes, llegó a Tortosa la víspera de la Virgen del Pilar. Al día siguiente ingresó en la Compañía junto con otras ocho postulantes. Ese mismo día tuvo la primera entrevista con Saturnina y pronto cumplió el encargo de D. Félix Aramendía. Le escribió que había encontrado el Instituto que buscaba. Ambos no se vieron hasta junio de 1912. El prior acompañó a su dirigida al noviciado[826], pasaría allí unos días y podría conocer en directo el espíritu de la Compañía. La primera parada fue en Zaragoza, para pedir su bendición a la Virgen del Pilar. En el andén de la estación de Tafalla les esperaba D. Félix Aramendía, que sería su guía y apoyo constante. En la casa de las Hermanitas de los Ancianos Desamparados recibieron muy buena acogida. Pasaron dos días en Ujué, y visitaron el castillo de Javier. En Sangüesa experimentaron la acogida de los Capuchinos y de las Hijas de la Caridad, y en Eslava sus quinientos habitantes rivalizaron en muchos detalles con la familia Bariáin. De nuevo en Ujué, salieron el 25 hacia Pamplona.

Las Misioneras Franciscanas conocidas como "las Blancas", pusieron a disposición de las hermanas "su casa, su coche y todo […], ese era el primero de los favores que íbamos a recibir", afirmaban ellas mismas. Saludaron ese día a los Capuchinos, a los padres del Corazón de María, a varios sacerdotes y profesores que podían colaborar en su proyecto. A todos les pareció muy necesario un colegio-internado para "normalistas". Solo faltaba la autorización del

[825] Más tarde cambió su nombre por el de Montserrat.

[826] Hermes Bariáin, 12-10-1911, falleció en Zaragoza-Teresiano del Pilar el 18-11-1978. Mª Teresa Sendoa, 13-6-1912, falleció en Pamplona el 20-10-1962 (AGSTJ. Registro de hermanas, nn. 1013 y 1047).

obispo de la diócesis, el agustino José López de Mendoza. Al día siguiente se dirigieron al palacio episcopal. Animadas por la buena acogida, ya pensaban cuál sería el emplazamiento del internado. "Si les dieran a ustedes el cuartel de la Merced, sería lo más adecuado", aventuró D. Félix, que las acompañaba.

Las primeras palabras del obispo en cuanto le expusieron el motivo de su visita les dejaron desconcertadas: "Si hay demasiadas religiosas, os vais a perjudicar". "Gracias a Dios no fueron las últimas", añadió enseguida: "Pero internado para normalistas no hay ninguno, ¿tienen casa? Pues para empezar, ahí tengo un caserón, el cuartel de la Merced que pienso tirarlo para hacer el nuevo seminario. Que les den las llaves y vean si les conviene". Fueron inmediatamente y era un caserón muy destartalado, pero amplio y situado cerca de la Escuela de Magisterio. Se trataba del antiguo convento de la Merced cuya construcción, iniciada en septiembre de 1552, no se había terminado hasta mediados del siglo siguiente. El convento fue suprimido en 1836, cuando los Mercedarios, con la desamortización de Mendizábal, tuvieron que abandonarlo y se destinó a cuartel de la tropa[827] de infantería hasta 1903, en el que se trasladó a las nuevas instalaciones militares en el primer ensanche de la ciudad.

A pesar de su deterioro les pareció inmejorable. Construido sobre una antigua sinagoga, en el extremo de la ciudad, junto a las fortificaciones y el baluarte de Labrit, había dado nombre a la actual calle de la Merced que terminaba en la muralla de la Tejería. Era cuadrado y se levantaba en torno a un hermoso patio, al que se abría el claustro de arquerías góticas del convento que tenía dos pisos. Contaba con una iglesia gótico-renacentista de una nave con capillas laterales. Fue derribado en 1945[828]. Solo se salvó la portada[829].

El 7 de julio de 1912 Saturnina Jassá, como superiora general, solicitó al obispo el permiso para fundar en Pamplona un colegio-internado para normalistas con el fin de impartir instrucción y educación sólidamente cristiana; debió concedérselo enseguida porque dos días después Saturnina le escribió una carta en la que agradecía la acogida y su benevolencia al facilitar la fundación. Afirmaba: "Procuraremos responder como buenas, trabajando con

[827] Curiosamente daba fe de este hecho la *Revista Teresiana*. Comenzaba así el siguiente listado: "RUINAS SAGRADAS / XXVI.- PAMPLONA. Nuestra Señora de la Merced, religiosos. Falta el culto y comunidad; el convento es cuartel de tropa" (*RT*, abril 1884).

[828] Hoy ocupan aquel solar la residencia sacerdotal del Buen Pastor y parte de la Plaza de Santa María la Real.

[829] Almacenada en depósitos municipales.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 238 12/5/21 10:36

empeño en la formación de las jóvenes que han de ser modelo de las futuras generaciones cristianas". Consciente de que la cesión de la casa era temporal, se comprometía a procurar, por cuenta de la Compañía, un edificio adecuado y le informaba que el día 13 volvería la hermana Mª Teresa Rubio junto con la superiora provincial Mª de los Ángeles Folch y otras hermanas para iniciar los preparativos[830].

El día 12 cuatro hermanas se encontraron en Zaragoza para pedir a la Virgen la bendición de la nueva fundación: Mª Teresa Rubio, con Juliana Jáuregui, de Barcelona, Mª de los Ángeles Folch, superiora provincial[831], de Madrid, y María Pérez de Ciudad Rodrigo. Siguieron el mismo itinerario que la vez anterior y, como entonces, encontraron en la estación de Tafalla a D. Felix Aramendía, al que ya consideraban "el verdadero fundador" de la casa por el apoyo incondicional que les había prestado. De Tafalla se dirigieron de nuevo a Ujué. El 14 llegaron a Pamplona, donde las franciscanas, que tan bien las habían tratado, las acogieron con todo cariño.

Recibieron las llaves de la casa en una fecha significativa, el 15 de julio san Enrique emperador y, desde ese día, hasta que tuvieron preparada la capilla, participaron en la eucaristía que celebraba el obispo. Algunas personas veían arriesgado el proyecto de poner el colegio-internado en aquel edificio abandonado durante tanto tiempo. Pero las hermanas con mucha serenidad, el 22 de julio empezaron las obras para hacer habitable para la comunidad un primer espacio[832].

2. Internado colegio para normalistas, c/ de la Merced, 1912-1918

Cuatro hermanas se instalaron como pudieron en aquel caserón el 25 de julio de 1912 contando con el favor de la familia Martinicorena, D. Lorenzo y D.ª Rafaela. Este matrimonio les proporcionó ropa, vajilla, camas y todo el mobiliario necesario. Las hermanas, agradecidas, mencionan junto a ellos a D. Juan Gómez. Al día siguiente la hermana Mª Teresa Rubio salió hacia Barcelona. Los trabajadores pusieron mucho empeño en convertir lo más pronto posible el edificio en un agradable pensionado. En poco más de un mes estaba

[830] Cf. ADP. 65-B/1.1 y 2.

[831] Pamplona perteneció a la provincia Sagrado Corazón hasta 1958.

[832] Cf. APSTJ Virgen del Pilar. III-A-a 55 Pamplona-c/ Mayor. Fundación del colegio de Pamplona, 1967; AL. Diario de la casa.

dispuesto para recibir a las normalistas. Al mismo tiempo fue configurándose la primera comunidad con dos hermanas de las que ya estaban: María Pérez, nombrada superiora, y Juliana Jáuregui; muy pronto llegaron Carmen Gómez y Magdalena Gil, y un mes más tarde, Isabel Buj y Angelina Álvarez[833]. Durante este tiempo pasó también unos días con ellas Pilar Pauli, vicaria y secretaria provincial, que regresó a Madrid con Mª de los Ángeles Folch.

La inauguración tuvo lugar el 2 de octubre con el inicio de curso. Ya estaban las 20 primeras residentes, que acudirían a la Escuela de Magisterio, la mayoría con solo la formación adquirida en la Escuela Primaria, pero dispuestas a convertirse en unas buenas maestras. El obispo bendijo la capilla y celebró la primera eucaristía. Aquellas jóvenes procedían de familias de pueblos cercanos, no solo de Navarra, también de las provincias vascas. Algunas no habían cumplido la edad requerida para ingresar en la Normal, 15 años, y se preparaban para ello. Acogieron el plan austero propuesto por las hermanas y muy pronto se sintieron en casa a pesar de madrugar, de los horarios y el frío, que ya en octubre se dejaba sentir[834].

No tardaron en aparecer los primeros problemas[835], pues el obispo recibió a través del gobernador civil, la orden de "expulsar a Teresianas y Oblatas de las residencias de jóvenes que tienen en Pamplona" según instrucciones del ministro de la Gobernación. El prelado reaccionó inmediatamente enviando una petición al presidente del Consejo de Ministros en la que expresaba su decisión de cumplir las leyes, pero exponía que su corazón no le permitía mandar que las hermanas abandonaran las residencias por dos motivos: el perjuicio para las religiosas "que ningún daño hacen a la sociedad ni son para nadie un peligro", los bienes de que se privaría a las jóvenes aspirantes a dedicarse a la enseñanza y los peligros a que se les expondría de "no adquirir la virtud y ciencia necesarias para ser buenas maestras". Por ello rogaba al Ministro y Consejo de Ministros que se dignaran dar una real orden por la que autorizasen, aun

[833] Hermanas de la comunidad fundadora: María Pérez, superiora; Juliana Jáuregui, Carmen Gómez y Magdalena Gil, que llegaron el 5 de agosto, e Isabel Buj y Angelina Álvarez, que llegaron el 7 de septiembre (AGSTJ. III-A-a 55 Pamplona-c/ Mayor).

[834] Entonces no se podía soñar en habitaciones individuales, agua caliente y calefacciones, a pesar del frío de Pamplona; pero se sentían queridas y felices.

[835] Reinado de Alfonso XIII, una etapa en que los partidos liberal y conservador se alternaban en el poder, en un difícil equilibrio. En esos momentos era presidente del gobierno el liberal José Canalejas, que entre otras novedades limitó la instalación y actividad de órdenes religiosas con la llamada "Ley del Candado".

existiendo la ley, la continuidad de esas casas y que "las dejen en paz hasta que se dé una solución pacífica a esta cuestión"[836].

En febrero llegó a la comunidad Carmen Llusiá[837]. Iban surgiendo vocaciones entre las residentes. El 18 de octubre iniciaron su prenoviciado las dos primeras: María Baigorri, 21 años, de Ablitas, y Esperanza Zalduendo, 16, de Peralta[838]. En el mes de mayo recibieron de nuevo a la provincial y secretaria y hubo un nuevo cambio en la comunidad, Blandina Silva sustituyó a Magdalena Gil. El verano se presentaba mucho más tranquilo que el anterior. Podían estar muy satisfechas de su experiencia en Pamplona. Antes de terminar el año 1913 otras tres residentes entraron en el noviciado: Venancia Huarte, Epifania Cruzado y Carmen Gorriti[839] y el obispo presidió la ceremonia en que hizo los votos perpetuos la hermana Mercedes Juan, el 23 de diciembre. Las jóvenes normalistas y muchos amigos acompañaron a la comunidad en la celebración.

El colegio-internado de Pamplona que, con poco más de un año de vida, había enviado a Tortosa siete postulantes, atraía las miradas de otras comunidades. Una peregrinación teresiana que salió a principios de mayo del año jubilar 1914 de la Casa Madre a Alba y Ávila, pasó por Pamplona con el fin de conocer esta obra de la que se estaba hablando mucho y se llevaron la impresión de que era una obra llena de vida y alegría[840]. Siguieron las visitas de hermanas del gobierno general y provincial, continuaban las vocaciones navarras y vascas y aumentó la comunidad; pero la superiora María Pérez se puso enferma y, al no poder continuar con su responsabilidad, la sustituyó en septiembre Enriqueta Sanz.

Los reyes hicieron a la casa el precioso regalo de una placa del Sagrado Corazón de Jesús. El 17 de enero se consagró el colegio. Tras una mañana festiva, D. Celestino Añorbe, capuchino, bendijo el relieve y entusiasmó a las futuras maestras destacando el papel de apóstoles que estaban llamadas a realizar. Les dio un consejo que pronto se convirtió en una costumbre, que al entrar o salir de casa, al pasar ante la imagen, le dijeran con toda verdad: "Corazón de Jesús

[836] Cf. Solicitud fechada el 7 de febrero de 1913. ADP. 65-B/2.

[837] Enfermó gravemente a mediados de julio y falleció el 19 de octubre. Hacía un año que había hecho su profesión en la Compañía, y solo tenía 25 años. Había entrado en la Compañía el 7-8-1910 (AGSTJ. Registro de hermanas, n.º 961).

[838] AGSTJ. Registro de hermanas, nn. 1070 y 1071.

[839] Cf. AGSTJ. Registro de hermanas, nn. 1112, 1113, 1114.

[840] *JM*, octubre 1914, 251.

en vos confío". Terminada la función, quedó colocada la placa en un lugar bien visible junto a la puerta[841].

Otros acontecimientos rompían de vez en cuando el ritmo ordenado y sereno, casi conventual, que dominaba en aquella casa, como las veladas en el amplio jardín interior: "Nuestros colores" y "Escenas de Navidad"[842]. Fray José López de Mendoza bendijo solemnemente la nueva capilla el 22 de octubre de 1916 y se le obsequió, también en esta ocasión, con una velada. El día 16, el periódico más popular, *Diario de Navarra*, había dado esta noticia en primera página[843]. Entre las que entraron a formar parte de la Compañía ese año estaba Mª Cruz Gorrochategui, de San Sebastián, famosa parvulista que educó después a muchas generaciones de párvulos. Y el 24, otra vez en primera página, se hacía eco de la inauguración de la capilla y del comienzo de la novena a santa Teresa con ese acto.

El ambiente entre las residentes era muy receptivo. Ilusionadas con el magisterio y contagiadas de teresianismo, empezaba a ser habitual en ellas la despedida a las que se iban al noviciado de Tortosa. Todas sus compañeras asistieron a la "entrada" de Maximina Olóriz, Albina Górriz, Jesús Senosiaín y Dolores Valerdi el 11 de junio de 1917, víspera del Sagrado Corazón. Se vivió como un acto más de esta fiesta. Las residentes hacían conjeturas sobre quiénes serían las siguientes y el gobierno general tomó la decisión de convertir aquella casa en prenoviciado. Un nuevo reto para las hermanas[844]. El 14 de diciembre las aspirantes Carmen Lizarraga y Albina Cenoz ya no tuvieron que hacer el largo viaje hasta Tortosa para la primera etapa de su preparación a su consagración en la Compañía. Con la ceremonia de su entrada se inauguró el "Postulantado de Pamplona". Antes de acabar el año se les unió la Srta. Generosa Urtasun.

La popularidad del colegio-internado de las teresianas para normalistas se había extendido a toda la región. Contribuyó a ello la colaboración con los organizadores de las colonias escolares de verano para niños de las escuelas. Una vez más informaba el *Diario de Navarra*: "A primeros de julio niños y

[841] Cf. *JM*, marzo 1915, 28.

[842] *JM*, mayo 1915. Fotografías en la contraportada.

[843] "Han salido hacia Tortosa para ingresar en el noviciado de la Compañía de Santa Teresa de Jesús las virtuosas señoritas Micaela Garayalde y Juliana Vergara que recientemente han acabado la carrera de Magisterio con notas brillantes. Deseámosles las gracias del cielo para perseverar en su piadosa vocación".

[844] Cf. Superiora provincial Carolina Erostarbe, 17-2-1919.

niñas de Pamplona y la Rivera salieron a las ocho de la mañana hacia las Ventas de Arraiz, después de desayunar en el Iruña, obsequiados por la sociedad propietaria. Los de los pueblos llegaron de víspera y las niñas se alojaron en el colegio de las MM Teresianas. Las alumnas de la Escuela Normal de Maestras repartieron muñecas a las niñas y pelotas de goma a los niños"[845].

El colegio-internado-postulantado se convirtió en casa provincial de la provincia Sagrado Corazón de 1917 a 1920, al ser nombrada superiora provincial Carolina Erostarbe[846]. La superiora de la comunidad desde 1914 hasta 1920 fue Enriqueta Sanz y le sucedió Angelina Álvarez. El curso 1917-18 se desarrolló con normalidad, pero el 8 de mayo el obispo comunicó a la superiora que necesitaba el edificio para ampliar el seminario. Sabían que la cesión era provisional, pero se les planteaba el interrogante de dónde iban a residir la comunidad, prenovicias e internas el curso siguiente[847].

3. *Buscando una nueva casa, verano de 1918*

El obispo intentó resolver la situación y ofreció otra casa próxima, también propiedad de la diócesis. Tranquilizó a las hermanas, pero distaba mucho de tener la capacidad necesaria, aunque se hicieran arreglos. Pidieron ayuda al P. Celestino Añorbe, conocían su buena relación con todo tipo de personas. A finales de mayo se enteró de que la Marquesa del Amparo tenía necesidad de vender su palacio en un plazo muy corto e informó con toda discreción a las hermanas. Era un edificio inmejorable situado en la c/ Mayor, pero la Compañía no contaba con medios para adquirirlo. Y para llamar de nuevo a la

[845] *Diario de Navarra*, 3-7-1917, p. 1.

[846] "La casa de Pamplona fue residencia de la casa provincial desde septiembre de 1917 a 1920, que volvió a Madrid" (*HSTJ*, 501). Una nota al pie de esa página dice textualmente "Así consta en este oficio de nombramiento de provincial que se conserva en el archivo de Ciudad Rodrigo: Pongo en conocimiento… que ha sido nombrada provincial de esa provincia Sgdo. C. de J. por un trienio la M. Carolina Erostarbe, la cual tendrá su residencia en Pamplona Colegio Teresiano (Plazuela del Obispo). Al comunicar a ustedes este nombramiento…". Se deduce también de esta nota sacada del colegio de Pamplona: "Llega la M. Carolina Erostarbe el 29 de septiembre de 1917. Sale de Pamplona el 14 de mayo de 1920. Reside como provincial en esta casa dichos años. Salió al ser nombrada consultora general. La siguiente superiora provincial ya no reside en Pamplona, sino que viene solo de visita; era la M. Leonor Calatayud".

[847] Cf. APSTJ Virgen del Pilar. III-A-a 55 Pamplona-c/ Mayor. Fundación del colegio de Pamplona, 1967.

puerta del obispo, llegaron de Barcelona el 5 de junio las hermanas del consejo general Mª Teresa Blanch y Mª Teresa Rubio. Fray José López las escuchó con el interés de siempre y les prometió estudiar el asunto. El obispo les dio su respuesta el viernes día 7, fiesta del Sagrado Corazón. Ofreció un préstamo a la Compañía sin interés y por la cantidad necesaria para la compra.

Los trámites tenían que hacerse rápidamente y con prudencia porque otros estaban pendientes de adquirir el señorial palacio barroco construido a comienzos del siglo XVIII[848]. El 26 de junio estaba de nuevo en Pamplona la hermana Mª Teresa Rubio, acompañada por la ecónoma general Josefa Beltrán. El obispo había autorizado la fundación 6 años atrás, el día de San Fermín. La fecha fijada para realizar la compra fue el 6 de julio, cuando la ciudad se disponía a celebrar sus fiestas.

La víspera de San Fermín a las 11 de la mañana las tres hermanas se disponían a cerrar la operación. Disponían de los 50.000 duros que habían recibido del obispado. Entre música, gigantes y fiesta se firmó la escritura.

4. Colegio teresiano de la calle Mayor, 1918-1999

El internado se abre a la enseñanza reglada, 1918-1931

El 10 de agosto de 1918 la comunidad se instaló en el espacio habilitado para clausura en el hermoso palacio de Ezpeleta, c/ Mayor, 81. Se abría a la c/ Mayor una amplia portada barroca flanqueada por dos pilastras con bajorrelieves evocando glorias militares y sosteniendo un dintel muy decorado. Encima, entre dos figuras, el escudo de los condes de Ezpeleta. A los lados, amplios ventanales protegidos por barrotes de hierro. El cuerpo bajo de la fachada, almohadillado, con dos alturas. El segundo piso de ladrillo, enmarca los balcones de forja de hierro. Encima cinco óculos correspondiendo con los balcones inferiores. La puerta de acceso daba paso a un elegante zaguán, con doble escalera en forma de U a los dos lados de la puerta, desde la que se veía

[848] La construcción corrió a cargo del cantero Pedro de Arriarán. La portada es del escultor Domingo de Gaztelu. Para la familia de Agustín de Echeverz, marqués de San Miguel de Aguayo, gobernador y capitán general del Nuevo Reino de León, Nueva España. En 1800, compró el inmueble el conde de Ezpeleta; más tarde pasó a poder del Marqués del Amparo y desde 1918 fue colegio de la Compañía de Santa Teresa de Jesús.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 244 12/5/21 10:36

el patio interior cuadrado. El conde de Ezpeleta había ampliado el edificio con una planta más y un cuerpo posterior con arquerías que daban al patio-jardín.

Sin pretenderlo, la llegada de las hermanas coincidió con la fiesta de san Lorenzo, titular de su nueva parroquia. Esa misma tarde, el capellán, D. Felipe Elquezábal, bendijo la capilla provisional y las dependencias que ocupaban. Al día siguiente celebró la primera misa, por la tarde recibieron a la superiora general Saturnina Jassá con su secretaria, que pasaron unos días con la comunidad antes de dirigirse a Bilbao para embarcar hacia América del Norte[849]. La ciudad seguía interesada en estos acontecimientos, de los que daba noticia el *Diario de Navarra* en su sección "Ecos de sociedad"[850].

Empezaron las obras en el resto del edificio. El 13 de agosto el obispo extendió su autorización a la Enseñanza Primaria de niñas y párvulos de ambos sexos, y a la preparación para el Bachillerato. Estas alumnas podían asistir a las clases oficiales en el instituto como las que estudiaban Magisterio, o recibir las clases en el colegio y examinarse por libre. La comunidad se sostenía con las pensiones de las alumnas y algunos trabajos manuales realizados por encargo[851]. De todas formas, el objetivo fundamental seguía siendo la formación de futuras maestras. Lo dejaba bien claro el "elegante folleto" informativo. "El colegio Teresiano, recientemente instalado en la c/ Mayor" era un díptico que daba a conocer el cuadro de asignaturas de los distintos grados que se iban a impartir, pero comenzaba elogiando el objetivo fundamental de la fundación: la educación y para ello, la formación de maestras.

Recordaba: "Este es precisamente el fin que se propusieron las religiosas de la Compañía de Santa Teresa de Jesús al establecer en Pamplona un Colegio-Internado para alumnas normalistas". Insistía en esta idea preguntando: ¿Era necesario en Navarra, donde había tanta fe en familias y tan buenas profesoras en la Normal? Y daba la respuesta: las jóvenes que llegaban a la capital, encontraban "abrigo seguro y formación completa física, intelectual y religiosa, sin sustituir a la que reciben tan dignamente en la Normal". El colegio pretendía secundar sus esfuerzos y complementar sus enseñanzas "con prácticas de

[849] La Compañía estaba dando los primeros pasos en Estados Unidos, desplazada de México por la Constitución política de los Estados Unidos Mexicanos, que prohibía la enseñanza a las instituciones religiosas.

[850] Cf. *Diario de Navarra,* 13-8-1918, 1ª página.

[851] Cf. Diario de la casa; ADP. 329/40. Respuestas al cuestionario solicitado en 1928, por el Sr. Ob. D. Mateo Múgica.

economía, orden y buen gusto, tan necesarios para un ama de casa, para una maestra o alumna". A continuación iban los precios del internado[852].

El 26 de septiembre estaban las obras muy adelantadas. D. Felix Aramendía las bendijo y celebró la primera misa en lo que había sido el salón principal del palacio convertido desde entonces en capilla. En 1922 se realizó una reforma más definitiva, las alumnas colaboraron para financiarlas con la recaudación en una obra de teatro, que representaron primero en el colegio para sus compañeras y el 14 de mayo en los salones del Orfeón, al que acudieron muchos invitados. Los trabajos comenzaron después de las fiestas de san Fermín, el 15 de julio, y la clase de María Inmaculada se convirtió en oratorio durante un mes. La bendijo el P. Celestino Añorbe que trasladó el Santísimo a su sagrario.

La comunidad había proyectado realizar la inauguración oficial del colegio el 15 de octubre de 1918, día de santa Teresa. Pero la gripe A, que brotó con fuerza al terminar la Primera Guerra Mundial, estaba produciendo muertes en Europa. España se había librado de la guerra, pero no de la gripe. Se cerraron colegios e institutos y el obispo que iba a presidir el acto se vio afectado. La epidemia fue decreciendo y pudo celebrarse la fiesta el 27 de octubre. El superior de los escolapios ofició la misa de comunión, en la que se cantaron motetes, y el P. Celestino de Añorbe, con otros dos franciscanos, el oficio mayor al que asistieron muchas personalidades. Tras la ceremonia religiosa tuvo lugar la bendición de la casa-colegio. Por la tarde hubo un largo acto religioso de acción de gracias. Se abría de nuevo el internado para las normalistas y además un colegio completo con las mejores perspectivas.

A los vecinos de la c/ Mayor se les hizo familiar la larga fila de las normalistas de teresianas bien uniformadas que iban y venían cada día desde el colegio a la Escuela de Magisterio; entre ellas había algunas aspirantes a la Compañía. Continuaba el postulantado que había comenzado en la calle de la Merced, la provincial recomendaba en el libro de visitas[853] "acrecentar el buen espíritu", ya que las jóvenes las tendrían como modelo. En la capilla se celebraban las

[852] Pensión, 75 ptas. por meses o trimestres adelantados. Lavado y planchado de ropa, 10 ptas. mensuales. Libros, correo, médicos etc., a cargo de las familias. Para salir, vestido azul, según modelo. La tela al gusto. Dentro, delantal según modelo…Terminaba: "Para más información, acúdase a la superiora del colegio, calle Mayor, 81 (Cf. *Diario de Navarra,* 22-9-1918, 4; AGSTJ. III-E-a/55, Pamplona, c/Mayor).

[853] Cf. AL. Libro 1, 17-2-1919.

ceremonias de votos perpetuos y temporales. Hubo de nuevo entradas en la Compañía, fiestas y veladas.

El colegio estaba dirigido por la hermana Pilar Porcar, maestra superior de primera enseñanza. El reconocimiento oficial llegó en febrero, firmado por el inspector jefe de la delegación provincial de Navarra, Luis Jorge de Pando. Comunicaba que el rector de la Universidad de Zaragoza había examinado el expediente presentado y, de acuerdo con el informe de la Inspección, aprobaba dicho expediente y autorizaba a la hermana Pilar Porcar para "abrir una escuela no oficial de Primera Enseñanza para niñas y párvulos, en la casa n.º 81 de la calle Mayor de la ciudad de Pamplona"[854]. El alumnado de estos niveles no fue muy numeroso los primeros años, la ciudad contaba con unos 33.000 habitantes y había otros colegios de religiosas. Al comenzar el curso 1919-20 ya estaba constituido, y el *Diario de Navarra* publicó los días 2 y 3 de octubre el anuncio[855].

En septiembre de 1921 el primer día de clase acudieron solamente 16 alumnas externas, el primer mes se añadieron más. Lo fuerte seguía siendo el internado. Las niñas llegaban de sus pueblos el 1 de octubre. La comunidad estaba contenta con el nuevo colegio y empezaron a amortizar las deudas contraídas con el traslado. Teresa Blanch, superiora general, quiso conocer la casa, y la provincial, Leonor Calatayud, del 1 al 28 de marzo de 1921 estuvo con la comunidad, con quien pudo vivir las fiestas del III Centenario de la canonización de san Francisco Javier. Desde los balcones de la fachada vieron la entrada en procesión del "Crucifijo del cangrejo", que según la tradición arrebató el mar al santo misionero y le fue devuelto por un cangrejo, que se lo dejó a sus pies en una playa de las Molucas[856]. Los nueve balcones, que se abrían a la c/ Mayor desde los recibidores y la capilla, permitían participar

[854] Cf. AL. Documentos de 17 y 18 de febrero 1919.

[855] "COLEGIO DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS. Dirigido por las Religiosas de Santa Teresa de Jesús, c/ Mayor 81, Pamplona. Internado para señoritas, mediopensionistas y externas, jardines de la infancia. Internado para Normalistas, Escuela del Hogar con instalación moderna. La enseñanza es cabal y conforme a los sanos progresos pedagógicos. La buena situación del edificio y la capacidad y disposición de las aulas, le hacen inmejorable desde el punto de vista higiénico. El curso comenzó el 1 de septiembre".

[856] La reliquia se conserva en el palacio real de Madrid y fue trasladado para las celebraciones, lo mismo que el brazo incorrupto que se guarda en la iglesia del Gesú de Roma, que pertenece a los jesuitas.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 247 12/5/21 10:36

de los acontecimientos más populares de la ciudad y estaban muy solicitados, especialmente el 6 y 7 de julio[857].

Se vivieron intensamente las fiestas conmemorativas de las canonizaciones. El papa Gregorio XV había canonizado en 1622 no solo al santo navarro Francisco Javier, también a santa Teresa de Jesús, san Ignacio de Loyola, san Isidro Labrador y san Felipe Neri. Los dos primeros, especialmente significativos para hermanas y colegialas. El 26 de septiembre a las 8 de la mañana la comunidad recibió el brazo de san Francisco Javier, que también recorría Navarra llegado desde Roma. Este acontecimiento se entrelazó con los preparativos para honrar a santa Teresa en el mes de octubre. Siempre era un tiempo especial para las teresianas, y ese año lo vivieron con mayor intensidad.

El 17 de septiembre un buen grupo de normalistas habían hecho llegar al obispo una solicitud que firmaba en primer lugar Mª Josefa Altadill[858], futura teresiana y prefecta general de estudios durante muchos años, con tres peticiones: instalar canónicamente la Archicofradía de Hijas de María y Teresa de Jesús; nombrar director a D. Gervasio Villanueva, capellán de la Diputación, y facultad para tener exposición de Jesús Sacramentado en las funciones según reglamento. Ese año el día de santa Teresa fue diferente. Además de los actos habituales, a las 12 del mediodía tuvo lugar la inauguración de la Archicofradía e imposición de medallas, y por la tarde pasó por la c/ Mayor la procesión con la imagen de la Santa, que se dirigía desde los carmelitas a la catedral. Se detuvo en la puerta, y se unieron a ella las alumnas; las externas con sus velos blancos y las normalistas con las cintas y medallas que habían recibido por la mañana. Las celebraciones siguieron el lunes en la iglesia cercana de los carmelitas. Las autoridades se dirigieron a ella también procesionalmente seguidas por "la Pamplonesa". Los balcones de las calles del trayecto estaban adornados con colgaduras y los colores teresianos lucían en la fachada del antiguo palacio[859].

En el curso 1927-28 el internado del colegio acogía a 102 alumnas. Además entre externas y párvulos eran 180. La comunidad estaba formada por 23 her-

[857] El diario de la casa indica que ese año 1922 presenciaron desde ellos "las vísperas, el "Riau-Riau" y procesión de San Fermín los obispos de Segovia y Huesca y sus familiares". Es paso obligado desde la Iglesia de San Lorenzo, donde se encuentra la imagen del patrono de Pamplona, hacia el ayuntamiento y la catedral.

[858] Ingresó en la Compañía el 26-10-1923, profesó el 24-6-1926, y falleció en Pamplona-Ermitagaña el 3-6-1985 (AGSTJ. Registro de hermanas, n.º 1572).

[859] *Diario de Navarra*, 17-10-1922, p. 1.

manas, 13 de ellas profesoras[860]. La edad media del grupo era de 33,6 años, y se distribuían con equilibrio desde los 21 a los 65 años. La superiora era Ignacia Mora que en 1926 sustituyó por un trienio a Angelina Álvarez. La clausura era rigurosa y las hermanas nunca salían solas de casa, lo hacían acompañadas por otra hermana o algunas alumnas, y en sus viajes se hospedaban en casas de la Compañía, de otra congregación religiosa o en "una pensión modesta". Desde el veintinueve de noviembre de 1927 fue capellán de la casa D. Juan Guerendiáin[861], y se mantenía una muy buena relación con el obispado[862].

Poco a poco se completaba la casa y lo necesario para la capilla. Estas novedades rompían el ritmo escolar, además de las fiestas anuales tradicionales, la acogida a aspirantes, despedidas a postulantes o novicias que iban a Tortosa, celebraciones de votos[863]. En todo participaban las alumnas mayores. Entre las celebraciones de santa Teresa y la Inmaculada, había otra que las alumnas, desde las más pequeñas, vivían con fervor, la Presentación de la Virgen el 21 de noviembre: por la tarde, participaban en la procesión por el colegio. Cada año realizaban también veladas navideñas antes de las vacaciones. Al llegar la primavera, el colegio de Pamplona, como otras muchas instituciones y parroquias de la ciudad y pueblos de Navarra recibe, hoy como entonces, la visita anual "del Ángel". La imagen de san Miguel, esconde bajo su caparazón de plata sobredorada los restos de la primitiva talla de madera y sostiene sobre su cabeza una reliquia del "Lignum Crucis". El arcángel abandona por un mes el santuario de la cumbre de Aralar para bendecir los campos y las gentes. Dedica a Pamplona la semana siguiente a la de Pascua. El día y a la hora señalada se interrumpía toda actividad escolar para acudir al portón, recibir la reliquia

[860] Superiora Ignacia Mora; vicesuperiora Mª Paz Álvarez; segunda consejera Mª Teresa Pla Arasa; procuradora Mª Dolores Rubio; Mª Teresa Sotés (mexicana), Mª Josefa Marcili, Mª Rosa Ripollés, Adelaida Jiménez, María Cruz Gorrochategui, Carolina Jiménez, Mª Donatila López, Mª Jesús Aurquía, Magdalena Rodríguez, Dolores Soldevilla, Blandina Silva, Rosa Gómez, Valentina Ibáñez, Pilar Labiano, Epifanía Cruzado, Elisa Liáñez, Albina Larrea, Felisa Ruiz y Mª Luz Costa.

[861] Capellán del colegio durante muchos años, casi hasta su muerte.

[862] En febrero de 1923 falleció el obispo fray José López. El nuevo obispo D. Mateo Múgica visitó el colegio por primera vez, el 11 de mayo de 1924. Su presencia era frecuente en celebraciones de todo tipo; solía presidir también los votos perpetuos de las hermanas. En su deseo de conocer la diócesis, planteó un cuestionario a las congregaciones religiosas. La superiora respondió con detalle ofreciendo una valiosa información (APSTJ Virgen del Pilar. Caja 329, n.º 40. Respuestas al cuestionario general, 1928).

[863] Cf. Arch. D/65/B3; AL. Diario de la casa.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 249 12/5/21 10:36

con los viejos cantos y venerarla. Muchos vecinos se acercaban para rendirle homenaje. Era un acto muy breve, cargado de tradición y sabor popular.

A final de curso tenían lugar los exámenes más solemnes. Se añadían a los del colegio los que realizaban en la Escuela Normal las alumnas de Magisterio, con resultados muy satisfactorios casi siempre, luego venían los premios y las vacaciones. Desde 1923 se abrió al público la exposición de labores de las externas, que era muy visitada los últimos días de junio. Después, por san Fermín, diferentes autoridades eclesiásticas y civiles con sus familias encontraban un espacio en los balcones para ver el Riau-Riau o la procesión. Durante el curso las alumnas disfrutaban las fiestas del Sagrado Corazón y la del Corpus, unas desde la misma calle, otras desde los balcones[864] echaban pétalos de rosas del jardín.

El número de alumnas había aumentado mucho, de manera que ese año una fiesta escolar del mes de febrero se tuvo que realizar en dos jornadas: el sábado 18 para las familias de las internas y el domingo 19 para las de las externas, que llenaron completamente el local destinado a salón de actos. Este día presidió la fiesta el arzobispo y según el *Diario de Navarra* "alumnas y párvulos supieron hermanar la modestia con la cultura, el buen gusto y el arte"[865]. El colegio facilitaba sus locales a otras instituciones para sus actividades, especialmente a la Escuela de Magisterio. A finales de marzo y comienzos de abril las profesoras y alumnas de la Normal hicieron Ejercicios en el colegio. Los dirigió el capellán, D. Juan Guerendiáin, junto con otro sacerdote, D. Blas Goñi. Terminaron el día 4 con una eucaristía que presidió el obispo. Al año siguiente repitieron la experiencia con la dirección de D. Pablo Gúrpide, que volvió a dárselos del 11 al 14 de abril de 1930, ayudado por D. Eduardo Lázaro, a unas 400 personas entre profesoras y alumnas.

En septiembre de 1929, la comunidad recibió a la nueva superiora Serafina Galache y cambiaron varias hermanas. El curso 1930-31 como cada año comenzó con normalidad, pero esta provincia no se libraba del ambiente de crispación sociopolítica que culminó con la salida de España del rey Alfonso XIII y la proclamación de la Segunda República, después del triunfo de las coaliciones antimonárquicas en las principales ciudades, en las elecciones municipales de abril de 1931.

---

[864] En 1928 el arquitecto municipal ordenó que se arreglaran bien los balcones, comenzaron las reparaciones en agosto y también se restauró la fachada.

[865] *Diario de Navarra*, pp. 1 y 3.

Años de incertidumbre, 1931-1939

En Pamplona triunfó la Coalición católico-fuerista con 17 concejales frente a los candidatos republicano-socialistas con 12. Pero tras la impugnación de estos, se repitieron las elecciones el 31 de mayo y subieron a 15 concejales frente a 14 de los grupos de derecha. Como los demás colegios teresianos, el de Pamplona hizo lo posible por mantener el proyecto trazado de una educación integral sólida, según el espíritu de Teresa de Jesús. El cambio político y la crispación anticlerical tuvieron sus consecuencias, aunque no inmediatas, y abrieron nuevas perspectivas apostólicas.

En la ciudad las nuevas autoridades intentaron barrer toda manifestación externa de una religiosidad tan arraigada. El clima era tenso: en agosto fueron confiscadas las ediciones del *Diario de Navarra* y el *Pensamiento Navarro* que publicaban un documento de la Asociación de Parientes y Amigos de Religiosos de Pamplona[866], y los directores de ambos periódicos fueron encarcelados al día siguiente; más adelante, la víspera de san Francisco Javier, el gobernador civil multó a cinco alcaldes por haber invitado a otros a las fiestas en honor del Santo y amenazó a los que acudieran. Las manifestaciones y tensiones callejeras desembocaban con frecuencia en peleas con heridos e incluso algún muerto. Periódicos tradicionales e iglesias eran los principales objetivos de los ataques.

El colegio de la c/ Mayor continuó su labor docente como si nada ocurriera. Algunas familias y otras instituciones pedían la capilla y otras dependencias para sus celebraciones, y el *Diario de Navarra* informaba incansable de estos acontecimientos. Las alumnas de la Normal de Magisterio no dejaron de realizar los Ejercicios cada Cuaresma. El sacerdote mexicano D. Andrés Saldaña[867] celebró su primera misa en el colegio, en la que actuó como subdiácono D. Antonio Añoveros, futuro obispo de Bilbao. Como años anteriores, en la calle de la Merced los dormitorios del internado se siguieron abriendo a las niñas de las Escuelas Nacionales de los pueblos, que llegaban a Pamplona a primeros de julio y de agosto para dirigirse a las colonias veraniegas de Fuenterrabía, patrocinadas por la Caja de Ahorros.

[866] Cf. Edición de 23-8-1931.

[867] Uno de los que habían salido expulsados de México hacía 5 años y que fueron acogidos por el obispo D. Mateo Múgica.

En septiembre de 1932 Carolina Erostarbe, sustituyó a Serafina Galache que terminaba su trienio como superiora. La comunidad la conocía por haber formado parte de la misma cuando se trasladó a la c/ Mayor el internado-residencia de normalistas y comenzaron a admitirse párvulos y niñas de Primaria con autorización del obispado. Como en el curso anterior, tampoco en este hubo cambios especiales. La fiesta del colegio se celebró el 22 de mayo y ese mismo día por la tarde se abrió, en la clase de san José, la exposición de labores que las niñas habían hecho para las misiones.

El *Diario de Navarra* seguía informando en tono laudatorio sobre primeras comuniones, entradas en la Compañía y profesiones; incluso con motivo de los votos temporales de María Basterra, de Cáseda, publicó una bonita fotografía de sus familiares en el jardín, con las galerías al fondo[868]. En la página siguiente apareció una noticia indicativa de la inquietud que vivía la población: en el teatro Gayarre, invitado por la Asociación de Padres de Familia, D. Enrique Herrera Oria había dado el domingo una conferencia con el título "Escuela única y escuela católica". Alertó sobre la presencia de la masonería en el parlamento navarro y la implantación de la escuela única en España, que calificó como anticonstitucional. No es verdaderamente laica, denunció, es profundamente anticatólica. Los asistentes acordaron enviar un telegrama al ministro de Instrucción Pública pidiendo clases de Religión en Institutos y Escuelas Normales para los alumnos que la desearan y un reparto proporcional del presupuesto.

Había indicios claros de que la alarma estaba justificada. En los centros estatales no se daba Religión y había desaparecido todo signo religioso. Los jesuitas habían sido expulsados de España y cerrado su colegio. Ante esta situación que afectaba a todos, la Compañía había tomado medidas: la creación de la sociedad limitada "Magister". Se constituyó en Barcelona, ante el notario D. Federico Trías de Bes el 16 de abril de 1932. En cada lugar, personas de confianza asumieron la representación de esta sociedad.

En Pamplona[869] lo hizo el famoso arquitecto D. Victor Eusa, que acogió con plena disponibilidad esta arriesgada tarea. Una tarjetita contiene además del saludo impreso, su respuesta manuscrita a la petición de la Compañía: "… y les agradece infinito su delicadísima atención inmerecida, ya que en los presentes momentos contribuir a tales fines es motivo de satisfacción". Se puso

[868] Cf. *Diario de Navarra*, 25-10-32, p. 3.
[869] Cf. AL. Documentación "Magister, S.L.".

inmediatamente en movimiento. Un documento notarial privado, que podía elevarse a público a petición de cualquiera de las partes, fue extendido a instancias de D. Víctor Eusa el 28 de abril, ante el abogado y notario de Pamplona, D. Benjamín Arnáez. Daba testimonio del contrato de arrendamiento del colegio por la superiora Serafina Galache, autorizada por la superiora general. Lo firmaron las dos partes, que acordaron:

> 1. Arrendar la finca de la calle Mayor, 81, junto con los enseres y material de enseñanza; excepto la zona reservada a la Entidad Propietaria: parte posterior del entresuelo que tiene la entrada por la izquierda del vestíbulo, junto al arranque de la escalera principal, más el derecho a paso por la parte arrendada para tener acceso a la capilla; 2. El destino de la finca será el mismo que hasta ese momento: enseñanza de niñas y preparación de señoritas para Magisterio. Si esto no fuera posible, se reduciría a pensión, internado o residencia de las mismas; 3. Precio del alquiler, 6000 ptas. anuales. La falta de pago de una mensualidad daría lugar al desahucio; 4. Garantía por parte del arrendatario, la fianza que indican las leyes; 5. Duración del contrato, un año prorrogable, entendiéndose concluido cuando lo estime una de las partes, previo aviso con dos meses de antelación. Acompañaba a este documento un inventario minucioso de todos los muebles y enseres, incluso número de perchas o material de limpieza de cada habitación.

La Magister, S.L. y la Guerra Civil

Ante la administración pública se regularizó la cesión del colegio el curso 1933-34. En Barcelona, otra vez, ante el notario D. Federico Trías de Bes, D. Pedro Suñer, secretario de Magister, certificó el 12 de abril de 1933 que Magister, habían otorgado poderes como gerente de la sociedad a D. Enrique Díaz, que pronto tendría que ejercitarlos en relación con el colegio de Pamplona. Se informó a las hermanas[870] sobre la nueva situación y concretaron la forma de actuar. En el mes de junio de 1933 se presentó en la sección administrativa de Primera Enseñanza de Pamplona el expediente con los documentos necesarios. Comenzaba con una instancia de D. Victor Eusa, en nombre y representación de Magister S.L., domiciliada en Barcelona, en la que exponía los hechos y suplicaba que "autorice el traspaso del centro que figura a nombre de D.ª Pilar Porcar, establecido por la Compañía de Santa Teresa de Jesús, a

[870] Carolina Erostarbe, española nacida en México; Asunción Mallol, Isabel Brisach, Blandina Silva, Valentina Ibáñez, Pilar Labiano, Felisa Ruiz, Sofía Cienfuegos, Mª Luz Costa, Dolores Soldevilla, María Basterra y Eufemia Madrazo.

favor de Magister S.L. que lo viene explotando desde el uno de abril". Después de exponer el historial del colegio, la constitución de Magister y, el arrendamiento de la finca, hacía constar que la nueva sociedad "desde el uno de abril último se dedica a la explotación del citado colegio que se ha denominado de San Francisco Javier para niñas y párvulos en conformidad con el Reglamento, siendo el gerente de la empresa D. Enrique Díaz cuyos certificados de nacimiento y buena conducta se acompañan. La Dirección técnica se ha confiado a D.ª Fortunata García, D.ª Felicia Ferrer y D.ª Mª del Pilar García cuyos títulos y certificados de nacimiento y de buena conducta se presentan".

Junto a la firma de D. Victor Eusa, había un sello con la leyenda: Colegio de San Francisco Javier, Magister, S.L. Acompañando a la solicitud el reglamento del centro con fecha 1 de marzo y el cuadro de enseñanza, los ocho cursos con la relación de asignaturas. En ninguno de ellos aparecía nada de religión. Acompañaba copia de todos los documentos citados. Carolina Erostarbe, como superiora, en cumplimiento de la nueva ley de confesiones religiosas, envió el 15 de agosto la documentación exigida para la inscripción de la comunidad en el Registro especial del Ministerio de Justicia[871].

Al verse forzadas a retirarse oficialmente de las aulas, envió una carta a los padres de familia en la que expresaba el dolor de tener que abandonar la enseñanza "por imperativo de la ley", informaba de la creación de la Magister[872]. Pedía a las familias que continuaran confiando en el colegio[873]. La dirección del colegio contó con el asesoramiento de la FAE[874], que fue dando orientaciones, y con el apoyo de los Hermanos Maristas, cuyo colegio se hallaba muy cerca.

---

[871] Estatutos y fines de la Compañía. Dieciocho artículos impresos en papel de barba; Certificado del registro de la propiedad que acreditaba a quién pertenecía la finca del colegio; Relación de la comunidad, formada entonces por doce hermanas; Declaración de bienes y aportaciones: inmuebles, valores inmobiliarios y objetos preciosos, ninguno, y aportaciones de la comunidad, dotes detalladas que suman 10.000 ptas.; Inventario exhaustivo de todos los muebles y enseres, en papel de barba.

[872] Aseguraba: "Ha tomado el arrendamiento del colegio para fomentar una enseñanza tal como desean los padres verdaderamente cristianos. Ha contratado profesorado verdaderamente católico entre nuestras antiguas alumnas y personas de reconocido valer moral e intelectual".

[873] "Continúen dispensando "su confianza al colegio, seguros de que pondrá todo su empeño para que el cambio de dirección en nada perjudique a la enseñanza que ya desde el próximo curso funcionará bajo su inspección y dirección".

[874] Federación de Amigos de la Enseñanza con sede en Madrid.

El colegio de teresianas de la calle Mayor, en ese momento de San Francisco Javier, comenzó el curso 1933-34 con una nueva directora, D.ª Fortunata Andueza[875]. El 24 de septiembre las hermanas, que tenían un contacto directo con las alumnas y sus familias, vistieron de seglar y se les llamaba "señoritas". De acuerdo con el apoderado las hermanas acordaron que el colegio era católico, y él respondería ante cualquier dificultad. La nueva directora no tenía dedicación continua en el colegio, pero era necesario que lo conociera y que las alumnas la conocieran a ella. Del 3 al 6 de octubre pasó por todas las clases, hizo leer a las niñas de los primeros cursos; a las otras les hizo dictados, y a las mayores les observó la comprensión lectora. En días sucesivos fue visitando todos los cursos. En noviembre visitó el colegio el inspector de Primaria, Sr. Lampreabe. Le acompañaron dos señoritas y el representante de la Magister en Pamplona. En el segundo pasó el inspector de Sanidad.

Las medidas tomadas por las hermanas no afectaban gran cosa a las actividades no lectivas: celebraciones y fiestas habituales, vivencia especial en los tiempos fuertes de la liturgia y su preparación, imposición de la medalla de la Archicofradía a las nuevas asociadas. En Cuaresma las internas y alumnas mayores hacían Ejercicios, con la primavera llegaba la imagen de san Miguel y el colegio entero veneraba en la capilla el Lignum Crucis que encierra. Los pequeños del Rebañito siguieron con sus procesiones cantando al Niño, y pequeños y mayores acompañaron a la Virgen niña también por las galerías en la fiesta de su Presentación. En vacaciones de Navidad las hermanas se pusieron el hábito para el retiro de fin de año y renovación de votos.

El 7 de junio del año 1932, D. Ángel Sagarmínaga, que durante 42 años fue director de las Obras Misionales Pontificias, inauguró el Cursillo Misional que se celebró en Pamplona, para los actos se alternaron los colegios de teresianas por las mañanas y del Santo Ángel por las tardes. Desde el 2 de diciembre uno de los salones de la planta baja acogía la catequesis dominical para señoras a cargo de un grupo de Acción Católica, y dentro de la quincena de propaganda también dieron alguna charla en el colegio. El día de San Francisco Javier los maestros de la Asociación Católica de Navarra llenaron la capilla en la celebración de la eucaristía en honor al Santo. El 22 de abril de

[875] Cf. *Diario de Navarra*, 23-1-1934; AL. Instancia de 17-9-1942 al director general de Primera Enseñanza.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 255 12/5/21 10:36

1935, las niñas de la cercana parroquia de San Lorenzo que habían hecho la primera comunión, hicieron una fiesta en el colegio[876].

Al comenzar el curso 1935-36 llegó la hermana Ignacia Mora como superiora, que permaneció en el cargo hasta agosto de 1942. También la diócesis recibió a un nuevo obispo en noviembre, D. Marcelino Olaechea. Supo muy pronto la trayectoria del colegio de las teresianas, entonces de San Francisco Javier, y la acción catequética que se realizaba en sus locales fuera de horario escolar. Lo visitó la víspera de la Inmaculada y habló sin prisa con hermanas y alumnas[877]. Volvió de nuevo en febrero para asistir a una función religiosa que las jóvenes de "La Alianza"[878] celebraron en el colegio.

En 1932 la Asociación Católica de Padres de Familia de Pamplona, ante la ausencia de la Religión en los centros estatales, iniciaron las gestiones para organizar clases gratuitas para los alumnos del Instituto y de la Escuela de Magisterio. Empezaron las clases el 16 de noviembre, para los chicos en el Centro Mariano, para las chicas en el Colegio teresiano "San Francisco Javier", en la calle Mayor, 81, donde se les habían dado toda clase de facilidades. Tenían una duración de tres cuartos de hora, de 19.30 a 20.15, al ser después de toda la jornada escolar. La matrícula fue muy numerosa y se dividieron en tres secciones: 1º, 2º, 3º de Bachillerato, martes y viernes; 4º, 5º, 6º de Bachillerato, martes y viernes, y 3º y 4º de la Normal de Magisterio, lunes y miércoles.

El presidente de la Asociación Católica de Padres de Familia (ACPF), D. Claudio Armendáriz, se mostró muy agradecido a las teresianas por haber facilitado los locales necesarios para enseñar Religión. Sus palabras recordaban a las de Enrique de Ossó al hablar del "medio el más eficaz de lograr la regeneración cristiana de la sociedad", en la que la influencia de la mujer es decisiva. También aprovechaba la prensa para agradecer su colaboración desinteresada a los sacerdotes, entre los que se encontraba el capellán del colegio, D. Juan Guerendiáin. A final de curso había reparto de premios en el colegio y en 1934 un acto en el teatro de los Salesianos. Los alumnos de Primaria que acudía a escuelas laicas también tuvieron sus clases gratuitas de religión en

[876] Cf. Diario de la comunidad; *Diario de Navarra*, 22-3-32, p. 2; 30-3-1932, p. 3; 2-7 y 1-8-1932; 1-7 y 2-8-1932; 7-6-1933; 16-5-1934, p. 6; 15-1-1935, p. 1, y 4-12-1935, p. 3.

[877] Cf. *Diario de Navarra*, p. 9.

[878] La Alianza en Jesús por María es un Instituto Secular Femenino fundado en 1925 por el sacerdote Antonio Amundarain Garmendia.

dos colegios de la calle Mayor. Los niños en el Huarte Hermanos y las niñas en Teresianas[879].

Durante las vacaciones de 1936 la situación cambió radicalmente. Las fiestas de San Fermín facilitaron los encuentros de personalidades antirrepublicanas que acudieron de todas partes de España; se estaba fraguando el alzamiento militar que dividió la nación en dos bandos y desembocó en tres años de guerra fratricida. Una vez silenciadas algunas voces discrepantes, los centros oficiales tomados y liberados los presos derechistas, el 19 de julio el general Mola declaró en Pamplona el estado de guerra y la ciudad se despertó con un desfile militar. Pronto voluntarios requetés y falangistas se unieron al ejército, mientras que los partidarios de la República cruzaban la frontera hacia Francia o pasaban a otras regiones para cerrar filas frente a "los nacionales".

El 31 de julio llevaron al colegio, en calidad de rehenes, a seis familiares del recién depuesto gobernador civil de la ciudad, Mariano Menor ,y dos hijas de D. Carmelo Monzón, del Frente Popular, hermano de Jesús Monzón, líder muy destacado del partido comunista. Se encontraban en la casa cuando comenzó el nuevo curso. La primera en salir fue una sobrina del exgobernador, en su lugar enviaron a la Sra. D. Juliana Rospide. Permanecieron hasta el 19 de noviembre. No hubo guerra, el frente de combate estaba lejos, pero las tensiones y disturbios eran frecuentes. Las hermanas, como toda la ciudad, vivían pendientes de las noticias. Pamplona sufrió al menos tres bombardeos con víctimas mortales y heridos. Por otra parte, llegaban de la zona roja avalanchas de refugiados en pésimas condiciones y se establecieron comedores para hombres y para mujeres, uno de estos en el colegio[880]. La comunidad estaba preocupada por las hermanas Virginia Cobos y Sabina Ibarra que estaban en San Sebastián al estallar la guerra, y al cortarse las comunicaciones quedaron incomunicadas. El 29 de septiembre llegaron acompañadas por la superiora de esa casa, Antonia Barrera, que regresó a San Sebastián al día siguiente.

A partir de noviembre, el colegio, sin dejar su actividad escolar, se convirtió en casa de acogida de las hermanas que huían de la persecución religiosa. El día 7 llegó con la hermana Mª Eugenia Otegui un primer grupo de 7 novicias, venían de San Sebastián, la primera casa teresiana que encontraron después de

[879] Cf. Diario de la comunidad; *Diario de Navarra,* 25-10-32, p. 4; 6-11-32, p. 5; 8-11-32, p. 3; 15-11-32, p. 1; 17-11-32, p. 5; 18-11-1932, p. 3-4; 23-1-1934, p. 3; 22-5-1934; 6-10-1934, p. 3; 7-10-1934, p. 6, y 26-10-1935, p. 2.

[880] Cf. *Diario de Navarra*, 20-11-1937, p. 3.

su larga aventura desde que tuvieron que abandonar el noviciado aquel lejano 21 de julio. Dos días después recibieron a seis novicias más, acompañadas por la consejera general Mª Dolores Folch. El gobierno general pensó inicialmente establecer el noviciado en Pamplona, pero vio que solo era posible darle la independencia necesaria si se reducía el internado y tomó la decisión de que pasaran a Calahorra hasta que pudieran regresar al edificio de Jesús-Tortosa. Las despidieron el 3 de diciembre y con la hermana Mª Eugenia Otegui continuaron su viaje hacia el que fue noviciado provisional en Calahorra[881].

La casa de Pamplona fue elegida como sede del gobierno general. En diciembre se unió a la consejera Mª Dolores Folch, la ecónoma Susana Llambías, y el 14 de enero de 1937 llegaron de Italia la superiora general Mª de los Ángeles Folch con la secretaria Mª Teresa Zavala y la vicaria general Teresa Plá. Desde Pamplona viajaban a otras casas, con frecuencia a San Sebastián y Zaragoza, donde recibían a las que lograban abandonar la zona republicana y, más adelante, a las que salían de los territorios que iban siendo liberados. Aunque a finales de junio de 1939 la Compañía recuperó el edificio de Ganduxer, se prolongó unos meses la estancia del gobierno general en la casa. La general lo comunicaba en una carta circular, en la que también informaba de la situación de Tarragona, Tortosa y Barcelona: "El consejo seguirá por ahora instalado en Pamplona. Están las dos demasiado ancianas y delicadas[882] para llevarlas a padecer los trabajos y pobreza de una nueva fundación. Además, antes de meternos en casa hay que hacer muchos arreglos para acomodarla de nuevo a nuestras necesidades"[883].

El 13 de octubre la comunidad despidió a las hermanas del equipo general que aún estaban con ellas: Mª de los Ángeles Folch, Teresa Plá y Mª Teresa Zavala. En torno a esa fecha se fueron las últimas refugiadas, más de 40 hermanas, acogidas durante tres años[884] en ese colegio. Vivieron juntas los miedos de la guerra, también las alegrías de las fiestas comunitarias, limitadas

[881] AGSTJ. Crónicas 1932-1936, 578.

[882] Se refería a las dos únicas hermanas fundadoras que aún vivían, Teresa Plá y Teresa Blanch, que superaban los ochenta y cinco años, y que formaban parte del consejo general.

[883] AL Calahorra. II-A-c. Carta 28 febrero 1939.

[884] La cronista, sintetizó la larga estancia del gobierno general en Pamplona: "Fue tan filial y cariñosa la hospitalidad que nos dispensaron tanto la superiora Ignacia Mora como la comunidad de Pamplona, durante casi los tres años que duró el destierro, que ni las madres del consejo ni las hermanas allí refugiadas, olvidarán jamás las redobladas finezas recibidas". (Diario de la comunidad; AGSTJ. Crónicas 1932-1936, 579-580).

por la situación. Las hermanas más jóvenes renovaban votos temporales en manos de la superiora general y María Altolaguirre hizo los perpetuos el 25 de marzo de 1938. En los recreos estaban muy atareadas confeccionando prendas para los soldados que estaban en el frente y ornamentos para las iglesias que habían sido devastadas[885]. Desde el 22 de abril al comenzar las clases se izaba la bandera, mientras alumnas y profesoras cantaban el himno nacional, a continuación subían a las aulas entonando himnos religiosos: "La Cruz de la escuela qué hermosa que está…". El himno nacional se volvía a cantar al acabar la jornada, mientras se arriaba la bandera.

En el calendario escolar aparecieron nuevas fiestas[886] que a partir de 1939 volvieron a desaparecer. Además se suprimían las clases por algunos acontecimientos[887]. El número de alumnas iba en aumento, tanto que en el curso 1938-39 ya no cabían todas en la capilla y comenzaron a separar las funciones de pequeñas y mayores. El arzobispo, D. Marcelino Olaechea, presidía las primeras comuniones y otras celebraciones. En abril de 1939 el colegio fue reconocido legalmente como Centro de Enseñanza Secundaria. Las alumnas de Bachillerato ya no tuvieron que examinarse en el Instituto[888].

El colegio, en medio de la crispación de la guerra, mantuvo sus puertas abiertas a la parroquia: círculos de estudio de Acción Católica, cursillos dominicales, acto de reparación por un crucifijo arrancado en la calle Descalzos organizado por la Confederación de Mujeres Católicas, actividades organizadas por la Unión Parroquial para asociadas y catequistas, etc. y no faltaron las celebraciones de los Maestros Católicos[889].

---

[885] Cf. *Diario de Navarra*, 19-19-1937 y 19-1-1938.

[886] El 29 de octubre, fundación de la Falange; el 9 de febrero, día del "estudiante caído"; desde 1938, el 1 de octubre se celebró la fiesta del Caudillo y el 29, la de "los caídos".

[887] En 1937, la toma de Málaga el 9 de febrero; la llegada de las brigadas de Navarra, el 29, y el 9 de noviembre la ciudad se volcó en un homenaje a estas brigadas con asistencia del generalísimo Franco. El 21 de octubre de 1939 se suprimieron las clases de la tarde por la llegada de los restos del general Sanjurjo. Ese año el día 28 de mayo se celebró una fiesta diferente organizada por las señoras de Acción Católica, con oración especial, conferencia para las niñas y actos recreativos. Quedó inaugurado este movimiento apostólico en el colegio.

[888] Cf. Diario de la casa; *Diario de Navarra*, 6-5-1938, y 27-6-39.

[889] Cf. *Diario de Navarra*, 7 y 15-11-1936, p. 2; 12-12-1936, p. 2; 27-12-1936, p. 8; abril, mayo 1937.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 259 12/5/21 10:36

Sesenta años más de historia, 1939-1999

Terminada la Guerra Civil y vuelta a la normalidad, la casa de las teresianas: edificio, comunidad y obra apostólica en la calle Mayor de Pamplona, fue sufriendo numerosos cambios para dar la mejor respuesta posible a nuevas necesidades.

5. El edificio. Transformaciones

El palacio de Ezpeleta, salió indemne de los avatares del conflicto y, a pesar de la precariedad económica que siguió a los años de la postguerra, no solo se cuidó con mimo, sino que poco a poco fueron introduciéndose mejoras que mantuvieron su porte señorial, al mismo tiempo que le daban un aire acogedor y práctico, acorde con su destino de centro educativo.

La primera fue la ampliación de la capilla[890] en el mismo local promovida por la superiora Concepción Llamas. Los recursos se reducían a los obsequios en metálico[891] ofrecidos a la superiora por todas las alumnas con motivo de su santo de 1942 a 1945. Contaron también con pequeños donativos de las familias y hubo que recurrir a algún préstamo. La nueva capilla fue inaugurada[892] con toda solemnidad por el obispo D. Marcelino Olaechea, el 1 de abril de 1946, al comenzar el triduo que se celebró para conmemorar los 70 años de la inspiración de la Compañía.

Con la nueva superiora, Petra Egüés, siguieron 6 años de importantes reformas en el interior del edificio[893]. De 1949 a 1952 tocó el turno de mejoras

[890] Al subir la cubierta dos metros, la altura del antiguo salón, ya considerable, permitió dotarla de un coro que facilitaba la agrupación de las cantoras en torno al armonio y dejaba más espacio en la nave. Se encargó de la obra el arquitecto D. Eladio Esparza, antiguo amigo del colegio.

[891] Esta cantidad se empleó en adquirir los cristales policromados para las vidrieras y en arreglar el jardín para las fiestas.

[892] La madre Concepción Llamas la vio muy adelantada, pero la hemiplejia que sufrió en Barcelona en noviembre del último año le privó de disfrutarla.

[893] Se empezó por las escaleras interiores. Se derribó la más deteriorada y se construyó una nueva que se prolongó hasta los dormitorios del último piso, comunicados antes solamente por la llamada "escalera del conde". En la principal, el mármol blanco en los peldaños y unas vidrieras en las ventanas sustituyeron al antiguo enlosado y cristales. Se añadió una tercera escalera de un solo tramo, más estrecha, que facilitaba la comunicación del primer piso con el comedor de internas situado en la planta baja, en el que se colocó un zócalo de

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 260 12/5/21 10:36

a los techos de los recibidores, a la capilla[894] en la que solo se había realizado la obra fundamental, y al gran portón de la entrada[895]. Al mismo tiempo las hermanas cuidaban con esmero la zona ajardinada del patio de recreo, que obtuvo de la Sección Femenina un premio de 200 pesetas y se colocó en ella una gruta con la Virgen de Lourdes que fue bendecida en septiembre de 1954[896]. En 1952 fue nombrada superiora del colegio la hermana Juanita Damborenea, y en septiembre de 1958 volvió como superiora Petra Egüés y encontró terminada la capilla.

No cesaron las reparaciones y mejoras en las clases y dormitorios a pesar de que los recursos económicos eran muy escasos. Había más de 100 internas y el externado era poco numeroso. En 1964 empezó a cuestionarse si el edificio y su situación eran los más idóneos para un centro educativo. La provincial Pilar Mercader en uno de sus viajes estuvo mirando posibles terrenos para un nuevo colegio[897]. De momento no se hicieron más gestiones y siguieron las adaptaciones, arreglos y mejoras. En los años sesenta se cuidaron especialmente los dormitorios, la fachada del edificio, el zaguán, la escalera de acceso, la forja de las ventanas y la puerta superior de entrada. Terminadas estas obras, el 1 de abril de 1966 se inauguró la iluminación de todo este conjunto a cargo del ayuntamiento. Desde entonces, al atardecer de los sábados, domingos y días festivos, lució aún más la belleza de esta joya barroca bien conocida en

mosaico color rosa esmeralda. En el último piso llegaron las obras a los dormitorios con el rasgado de las ventanas, que se transformaron en amplios ventanales. Se acomodó una habitación, como enfermería para las niñas. Las galerías de la parte posterior se dejaron luciendo la piedra de las columnas y las nuevas baldosas en el suelo. También se embaldosaron los corredores de los pisos primero y segundo. En la clausura se instaló agua corriente en las habitaciones y se ensanchó el pasillo. Una hermosa lámpara, regalo de las alumnas, iluminba la capilla en las fiestas.

[894] Todas las colegialas de aquellos años recordaron el frontal que decoró en marzo de 1950 el Sr. Masagué, de Barcelona: la aparición del Niño Jesús a Teresa y la escena de la transverberación, además de los cuatro evangelistas junto con el Cordero sobre el libro de los siete sellos. El mismo pintor terminó su obra dos años más tarde al pintar el frontal de la capilla, los ángeles y cortinas del altar. Una barandilla de alabastro cerró el presbiterio, con suelo de mármol, y para la nave llegaron desde Tortosa 21 bancos grandes, como los de la Casa Madre, construidos por D. Joaquín Vallés.

[895] Lo que llamó la atención en la ciudad fue la intervención en el portalón: al picar columnas y cornisas la piedra dejó al descubierto toda su belleza, que con el empedrado del suelo se prolongaba hasta el patio interior.

[896] Cf. *Diario de Navarra*, 13-9-1953 y 7-9-1954.

[897] 22 párvulas, 50 párvulos, 85 niñas en Primaria y 209 en Secundaria. Total 366 (APSTJ Santa Teresa. Crónica provincia 1964).

la ciudad. Casi todos los pamplonicas han disfrutado de la emoción de ser perseguidos por los kilikis[898] en la doble escalera, mientras el resto del cortejo acompaña pacíficamente a los reyes gigantes en las fiestas de San Fermín.

A finales de 1966 y en 1967 el arquitecto D. Javier Esparza realizó unos posibles proyectos[899] para nueva obra en el terreno que iba a dejar libre el colegio apostólico de la carretera de Barañáin. De momento se detuvieron las mejoras[900] del colegio de la c/ Mayor. Pero las expectativas ante una nueva ley de educación retrasaron la construcción del colegio de Ermitagaña. De momento siguieron las mejoras del mobiliario, material pedagógico y deportivo, iluminación de las aulas, reparaciones necesarias de fontanería y de los balcones exteriores, que llevaron a una nueva restauración de la fachada, al estar montado el andamiaje. Quedó aún más a la vista en 1971 su bonita combinación de piedra y ladrillo.

Por fin se fueron aclarando las exigencias de la reforma educativa y se tomó una decisión clave: dedicar el antiguo edificio al nuevo Bachillerato y el internado, y construir un colegio para 6 unidades de Preescolar y 16 de EGB en el terreno de la carretera de Barañáin, donde estaba proyectado el barrio de Ermitagaña. El gobierno provincial lo aprobó el 13 de julio de 1972, al mismo tiempo que daba la autorización necesaria para acomodar el viejo palacio al nuevo plan y poner calefacción[901]. El ayuntamiento ya había hecho pública el uno de marzo la reparcelación de esa zona de Ermitagaña, a la que se refería como "polígono teresianas". La comunidad y, especialmente su superiora Mª Jesús Ruiz, se implicaron a fondo en el proyecto y gracias a sus gestiones, el nuevo colegio, todavía en proyecto, fue declarado obra "de interés social".

Antes de acabar el año, en la calle Mayor comenzaron las reformas[902]. Las transformaciones se hicieron a medida que iba trasladándose el alumnado a

[898] Seis figuras con grandes cabezas de cartón, que persiguen a los niños, y no tan niños, armados y les golpean cariñosamente con unas vergas.

[899] APSTJ Virgen del Pilar.

[900] Solo se picó la pared del comedor de alumnas dejando a la vista los sillares de piedra y se abrió un arco hacia el salón que consiguió una mayor amplitud.

[901] Cf. APSTJ Santa Teresa. Acta n.º 149, 197.

[902] Comunidad y colegialas empezaron a disfrutar de calefacción de fuel, aunque no se había completado su instalación. También se reubicaron la dirección, administración, secretaría y sala de profesores a uno y otro lado de la portería, más funcionales. La capilla se renovó y quedó acogedora. Con los rumores del nuevo colegio aumentaron las alumnas externas y hubo que reorganizar el internado para transformar un dormitorio del tercer piso en dos clases.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 262 12/5/21 10:36

Ermitagaña, y como el internado seguía siendo numeroso, las clases volvieron a ser dormitorios, y hasta hubo espacio para una sala de internas acogedora. "La escalera del conde", escenario de tantas aventuras, desapareció en 1976 para dejar su lugar a armarios y roperos, solo quedó el tramo más bajo, como trastero de la pequeña clausura de la planta principal. La biblioteca se enriqueció con nuevos volúmenes y se pusieron nuevas mesas y estanterías, lo mismo que en el salón de actos de la planta baja con 102 butacas fijas. A partir de 1977 tocó el turno a los exteriores: ventanas del internado, galerías, arcos y pavimento del patio interior, pista de baloncesto… Por último, a partir de 1980, las mejoras se realizaron en la clausura de la primera y cuarta planta[903]. La comunidad iba creciendo y se adquirió en 1983 el primer piso de la casa contigua[904], c/ Mayor 67[905]. No hubo que hacer una obra especial para la comunicación, simplemente se abrió la que ya había existido en los años de la República.

El 9 de julio de 1988 comenzó la tercera renovación de la capilla con la sustitución del retablo por otro barroco, más en consonancia con el conjunto arquitectónico, y que cedió la comisión artística de la diócesis. En septiembre se colocó en su hornacina una valiosa imagen de santa Teresa; para altar, un pie de consola barroca y ambón y candelabros del mismo estilo. Aún había que completar el presbiterio con elementos semejantes. El gobierno provincial otorgó en mayo de 1990 el permiso necesario para completar la reforma antes de que dejara la casa la superiora, Isabel Toyos, que la había iniciado[906].

En los años noventa el gobierno de Navarra comenzó a dar una subvención parcial que permitió afrontar obras importantes como el arreglo del tejado y la instalación del ascensor en 1993, de forma que no afectara para nada a la estructura del edificio. Por lo demás, se fueron realizando constantemente las reparaciones y arreglos necesarios en el colegio y se le dotó de los recursos necesarios para el buen desarrollo de BUP y COU. Pero una nueva ley que reestructuraba de otra forma el sistema educativo[907] terminó con esos niveles y dejó reducida la Enseñanza Secundaria no obligatoria a un Bachillerato de

[903] Se acomodó una habitación para huéspedes, se pusieron suelos nuevos, se bajaron techos y al observar el deterioro de las vigas de madera entre la tercera y cuarta planta se sustituyeron por otras de hierro.
[904] APSTJ Santa Teresa. Libro 3, Acta 288,14.
[905] Hacía mucho tiempo que el colegio había cambiado el número 81 por 65.
[906] APSTJ Santa Teresa. Libro 5, Acta 423, 31.
[907] La LOGSE.

dos años. Fue la sentencia para el colegio de la c/ Mayor, en el que ya no existía el internado.

Estaba por decidir el destino de este edificio en el que desde 1918 habían surgido tantas vocaciones a la Compañía y al que las antiguas alumnas profesaban tanto cariño. Su valor era más histórico-artístico que práctico. La adecuación para cualquier otro destino requería fuertes inversiones. Después de diferentes estudios, la decisión de los gobiernos provincial y general fue que el nuevo Bachillerato pasara al colegio de Ermitagaña y vender la casa, para lo que se necesitaba autorización de la Santa Sede[908]. En 1997 comenzaron las gestiones con la tasación por una empresa especializada y el asesoramiento del Sr. Auría, las visitas de posibles compradores: la universidad pública, el ayuntamiento, algún que otro particular…

Al comenzar el curso 1998-99 todo el alumnado había pasado al otro colegio y las hermanas conocían el riesgo de deterioro de un edificio desocupado. No había nada decidido, pero sí abiertas distintas perspectivas. El 3 de febrero del año 2000 la Compañía firmó con el gobierno de Navarra un contrato de arrendamiento del inmueble, con opción a compra dentro de los cinco años siguientes. Este hecho no significó la desaparición de la comunidad teresiana de la calle Mayor.

6. La Comunidad. Evolución

Previa a la guerra civil la comunidad experimentó altibajos. Durante los tres años que duró la contienda, la comunidad acogió al gobierno general y a las hermanas que huían de otras zonas más afectadas por el conflicto. A lo largo de los años cuarenta se estabilizó su número por encima de 20 y fue creciendo como respuesta a las necesidades del colegio e internado hasta pasar de treinta hermanas entre 1965 y 1975. A partir de entonces hubo descensos considerables[909], que obedecieron a desdoblamientos de la comunidad, resultado de la evolución de la vida religiosa y de la obra apostólica.

[908] Cf. AGSTJ. III-A-a 55 Pamplona, c/Mayor.

[909] En 1912, eran 6 y en 1927, 23. Descendió el número a 12 en 1933. De nuevo se dio un ascenso: 21 en 1945; 26 en 1958; 28 en 1960; 31 en 1965-1970; descendió a 19 en 1975; 16 en 1980-1990; 11 en 1995 y 12 en 1999 (cf. 1927 A. D/329, n.º 40; AL. Doc. 1933 y HP/NL a partir de 1958).

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 264 12/5/21 10:36

Las hermanas vivían totalmente entregadas al internado y al colegio, y las alumnas participaban con naturalidad de muchos actos comunitarios, sobre todo las internas. También unas cuantas externas acudían a la eucaristía, y los días de fiesta a la función de la tarde. En los primeros años se incrementaron las vocaciones. Solo en 1940 salieron hacia el noviciado de Tortosa 10 jóvenes[910]. A las fiestas teresianas habituales se unió la celebración del Centenariode la Compañía y del nacimiento de Enrique de Ossó. Los actos más solemnes se agruparon en un triduo que culminó el 28 de marzo de 1941 con la eucaristía que celebró el obispo, D. Marcelino Olaechea y el drama alegórico "Hija de España y de la Iglesia" después de la función de la tarde. La invitación había llegado a las familias por medio de un precioso díptico[911].

La escasez de alimentos en Tortosa provocó su alejamiento temporal del noviciado y en Pamplona recibieron a la hermana Mª Teresa Rubio que llegó acompañada por tres novicias. El 24 de marzo de 1942 a la superiora general Mª de los Ángeles Folch, que quiso agradecerles su hospitalidad durante la guerra. Permaneció en la casa con su secretaria hasta el 8 de abril y habló de la posibilidad de fundar en Pamplona un noviciado. Incluso se dieron pasos para buscar el terreno adecuado, pero se desechó la idea[912]. En las vacaciones de verano hubo celebraciones y despedidas[913].

El 22 de noviembre de 1945 recibieron otra visita del obispo, que les comunicó que había nombrado a la superiora directora de una junta formada para recoger información de las demás comunidades religiosas de la ciudad. También le había pedido que elaborara un plan para las Escuelas de Magisterio de la Iglesia, pero el 28 recibieron consternadas la noticia de que una hemiplejia la dejaba postrada en la casa general de Barcelona y Concepción Llamas no pudo volver por Pamplona. La capilla renovada se inauguró dentro del triduo con el que se conmemoró el setenta aniversario de la Inspiración de la Compañía, del 1 al 3 de abril de 1946. La bendijo D. Marcelino Olae-

[910] Dos en marzo, y ocho en octubre (cf. AGSTJ. Registro de hermanas).

[911] AGSTJ. III-E-a/55, Pamplona, c/Mayor.

[912] Cf. AGSTJ. Crónicas 1937-1944, 1025-1026.

[913] El 28 de julio se festejaron los 25 años de capellán de D. Juan Guerendiáin. Unos días después se despidió a la superiora Ignacia Mora que había sido destinada a Zaragoza. Recibieron a la hermana Concepción Llamas, superiora de Zaragoza desde 1935. A los pocos días celebró la eucaristía de comunidad D. Vicente Tena, que volvió en repetidas ocasiones para presidir celebraciones teresianas, de la Inmaculada y votos de hermanas. En el colegio se encontraba con otro buen amigo común, el canónigo de Pamplona D. Alejandro Maisterrena.

chea, ya nombrado arzobispo de Valencia, acompañado por 30 sacerdotes, la comunidad, las alumnas y autoridades. Después tuvo lugar un acto literario, que se repitió dos días más, para las alumnas internas y sus familias, y las externas y sus familias. El día 2 fue la fiesta de las alumnas y antiguas alumnas. El párroco de San Lorenzo como director de la Archicofradía, bendijo la bandera apadrinada por las jóvenes María Altadill, Pepita Puertas y Paulina Agorreta. Les dirigió la palabra D. Alejandro Maisterrena. Al día siguiente a las 7.30 de la mañana, a las 9.00 y a las 11.00 se celebraron las misas por todas las hermanas, exalumnas y alumnas difuntas. La prensa local se hizo eco de estos acontecimientos y también de la estancia de la nueva superiora general, Enriqueta Sanz, del 5 al 12 de abril[914].

Poco antes de comenzar el curso 1946-47 llegó de Barcelona la nueva superiora Petra Egüés y permaneció dos trienios para volver otro más de 1958 a 1961. No hubo especiales novedades los primeros años, exceptuando las celebraciones de votos perpetuos y entradas de postulantes.

El 27 de enero de 1949, con el recuerdo del fallecimiento del padre Fundador se mezcló la muerte inesperada del capellán D. Juan Guerendiáin, muy querido por hermanas y colegialas. Pronto fue nombrado el nuevo capellán, D. Domingo Galarregui, que realizó ese servicio durante 40 años, dio charlas, impartió clases de Religión y Filosofía, presidió ceremonias de todo tipo, ensayó cantos…Tenía un discurso claro y profundo. Dos años después, el 15, 16 y 17 de mayo, el colegio vivió con mucha fiesta las bodas de diamante de la Compañía. *Diario de Navarra*[915] elogió los actos. La misa pontifical presidida por el obispo, D. Enrique Delgado, tuvo que celebrarse en la parroquia, para acoger a todos los participantes. En las funciones de la tarde, el superior de los carmelitas descalzos, el visitador de religiosas y D. Pablo Gúrpide, obispo de Sigüenza, resaltaron la figura de Enrique de Ossó[916].

---

[914] Cf. Diario de la casa; AGSTJ. Crónicas 1945-1949, 142-147; *Diario de Navarra*, 3 y 4 abril 1946, pp. 2-3.

[915] "Con la grandiosidad que caracteriza a las MM. Teresianas, han practicado un triduo de acción de gracias quedándose grabado en los corazones de todos los asistentes. Muy competentes oradores han puesto de relieve las virtudes del siervo de Dios Enrique de Ossó, y han realzado la labor de este apóstol por las distintas naciones en que la Compañía se ha extendido, a la vez que han puesto en parangón el espíritu misionero que anima las últimas fundaciones en el centro de África…".

[916] *Diario de Navarra*, 29-5-1951, p. 2. Las últimas palabras se refieren a la expansión misionera en Angola; cf. Diario de la comunidad.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 266 12/5/21 10:36

La casa estaba abierta a muchas actividades de la Acción Católica, y los balcones de la c/ Mayor seguían acogiendo a los amigos[917]. Se hizo frecuente que otras entidades solicitaran locales para diferentes eventos[918]. Tras el arreglo de la capilla y las muchas mejoras del edificio, algunas antiguas alumnas se acercaban el día de su boda para depositar su ramo ante la Virgen. Fueron también años de abundantes vocaciones para la Compañía.

El año 1958 estuvo lleno de novedades. El 8 de febrero la superiora, Juanita Damborenea, comunicó a la comunidad que la casa dejaba de pertenecer a la provincia Sagrado Corazón y pasaba a la provincia Santa Teresa. Era una de las consecuencias de la remodelación organizativa de la Compañía realizada por el octavo Capítulo general[919]. No fue la única. Del 11 al 18 de junio en visita canónica, la nueva superiora general Mª Pilar Suárez-Inclán les informó de la intención de abrir en Pamplona un colegio apostólico, donde se diera una formación específica a jóvenes aspirantes a la Compañía. Ella misma realizó algunas gestiones y encomendó a la hermana Juanita seguir buscando el lugar adecuado. Todo fue muy rápido: el 25, terminado el curso, la comunidad hizo una excursión a Roncesvalles, el 26 comenzaron los Ejercicios y los primeros días de julio llegaron las hermanas Antonia Barrera, consejera general, y Pilar Vaquer, ecónoma, para estudiar la compra de una finca en el barrio San Juan con ese fin. Los trámites se formalizaron en agosto, Juanita Damborenea fue nombrada superiora de la nueva fundación y en septiembre la comunidad acogió a las otras cinco hermanas destinadas al colegio apostólico.

Mientras se realizaban estos preparativos, ese verano hubo cursillos para hermanas enfermeras, cocineras y ecónomas, que acudieron en buen número; se cerró cada uno de ellos con una excursión a Javier[920]. El 16 de septiembre

[917] En 1950 acudió el obispo D. Enrique Delgado Gómez, junto con sus colaboradores inmediatos para ver la procesión del Viernes Santo. Dos años después presenció desde ellos la procesión del Corpus la directora general de la Institución Teresiana, su secretaria y otras directoras regionales; y el 6 de julio de 1953 los catedráticos de la Universidad de Zaragoza, que formaban el tribunal de examen de estado, contemplaron el Riau-Riau.

[918] Concierto de la Agrupación Coral de Cámara en obsequio de sus socios protectores; encuentro del nuncio apostólico, Mons. Hildebrando Antoniutti con representantes de congregaciones religiosas; celebraciones de la colonia mexicana en honor de la Virgen de Guadalupe, su patrona, etc. Se hacía eco la prensa local (cf. *Diario de Navarra*, 9-9-1951, p. 5; 30-6-1953, p. 2; 18-2-1954, p. 2; 29-11-1955; 13-12-1955, p. 6).

[919] *DCM,* enero-febrero 1958.

[920] Cf. Diario de la casa; *DCM*, septiembre-octubre 1958; Crónica local 1958. Las crónicas locales son una nueva fuente de información a partir de este año 1958.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 267 12/5/21 10:36

recibieron a la hermana Petra Egüés que de nuevo había sido nombrada superiora de la casa; la comunidad estaba formada por 26 hermanas, 14 de ellas se dedicaban a la labor docente y 12 a tareas auxiliares, les ayudaban tres jóvenes estudiantes que convivían con las internas. También algunas hermanas completaban la carrera de Magisterio y se examinaban en la escuela de Calahorra; otras hacían la carrera de Música y se examinaban en el Conservatorio de Zaragoza.

En abril de 1959 celebraron con alegría la aprobación definitiva de los escritos de Enrique de Ossó; en junio recibieron por primera vez la visita de la provincial Carmen Pato, muy interesada por el colegio. En verano, después de que la comunidad hiciera los Ejercicios, se realizaron cursillos para hermanas llegadas de las demás casas. Esta vez eran profesoras de Gramática, Literatura, y Matemáticas. Se clausuraron con una excursión a Loyola. Muchas participaron el 24 de julio en la segunda misa que celebró con toda solemnidad el antiguo párvulo Julio Morondo, recién ordenado sacerdote, sobrino de la hermana Blanca Ciordia y hermano de exalumnas.

A partir de los años sesenta se incrementó el número de hermanas sin disminuir el de internas, también el ritmo de vida y la acción apostólica centrada en el colegio, que crecía lo mismo que la población de la ciudad de Pamplona. Además un movimiento renovador sacudió a la Iglesia desde que el papa Juan XXIII anunció la convocatoria de un Concilio en enero de 1959.

La comunidad estaba formada por hermanas de todas las edades, con un núcleo muy joven. Las superioras fueron cambiando cada trienio: a Petra Egüés le siguieron Teresa Torres, Resurrección Erdozain, María Manzano y en 1969 Mª Jesús Ruiz. Cada año había renovaciones de votos y, menos frecuentes, pero mucho más solemnes, las ceremonias de profesiones perpetuas eran motivo especial de fiesta. Las presidían sacerdotes familiares de las hermanas o amigos de la comunidad. En vacaciones de verano las dos comunidades de Pamplona se juntaban para hacer Ejercicios, y a veces se unían hermanas de otras casas. Las vocaciones teresianas comenzaron a disminuir, pero se mantuvo el envío de algunas jóvenes al noviciado de Tortosa.

En los años sesenta vivieron acontecimientos especiales, como los 50 años de la fundación de la residencia-colegio en la c/ de la Merced y la apertura del Concilio en 1962 y su clausura en 1965, y ese mismo año la introducción de la Causa de Enrique de Ossó. A partir de esa fecha se dieron dos constantes: el estudio y asimilación de la doctrina conciliar y la constatación de que el

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 268 12/5/21 10:36

edificio de la calle Mayor no podía dar respuesta a las necesidades educativas que se iban multiplicando.

La celebración del IV Centenario de la Reforma Carmelitana (1962) fue motivo de una seria profundización en la espiritualidad teresiana. Como preparación realizaron un cursillo intensivo con el padre Florencio de Santa Teresa ocd, sobre la Santa y san Juan de la Cruz. Las hermanas motivaron a las alumnas y sus familias para vivir este acontecimiento. Al año siguiente asistieron a todos los actos programados en la ciudad, empezando por el pregón de D. Santos Beguiristain en el teatro Gayarre el 24 de julio, que anunció la llegada ya cercana del brazo de santa Teresa, y que recibieron en la c/ Mayor el 30 de julio.

Cuando se iba apagando el eco del centenario teresiano, la comunidad comenzó a vibrar con el deseo de la beatificación de Enrique de Ossó. El 2 de abril de 1965 celebraron un acto emotivo recordando sus virtudes apostólicas. Del 11 al 13 de julio, día en que se celebraba su santo, tuvieron un triduo de oración por la introducción de su Causa. Enseguida la provincial anunciaba por teléfono: "La causa de nuestro Padre ha sido introducida", y se unieron a la acción de gracias. En el nuevo curso siguió la súplica por su pronta beatificación.

Otro acontecimiento entrañable fue la imposición de crucifijos misioneros en Javier el 3 de diciembre a las hermanas Sofía Blanco y Magdalena Pérez por su trayectoria en Cuba y Venezuela, y el 23, en la basílica del Santo, a tres hermanas y antiguas alumnas, Josefina Goicoa, Mª Santos Rodrigo y Carmen Loperena. Dirigieron la ceremonia D. Domingo Galarregui, D. Casimiro Saralegui, consiliario diocesano de misiones y D. Ignacio Goicoa, hermano de dos teresianas. Junto con la comunidad, participaron familiares de las tres hermanas y el acto fue muy emotivo[921].

Los últimos años de la década las limitaciones del edificio preocupaban a la comunidad, y fue tema de conversación en las visitas canónicas de las provinciales Pilar Mercader y Concepción Goicoa. Comenzaron las gestiones con el arquitecto y la elaboración de planos mientras el Ministerio de Educa-

[921] También lo fueron las celebraciones de votos perpetuos, los funerales de hermanas y otras fiestas familiares, como las primeras misas de los hermanos de Francisca Larreta y Pilar Bariain, el 20 de julio de 1964 y el 4 de julio de 1966; o la eucaristía de la fiesta de santa Teresa de 1969 que celebró el recién nombrado obispo de Cartagena D. Javier Azagra, antiguo párvulo del colegio de la calle Mayor.

ción preparaba una seria reforma del sistema educativo. La comunidad seguía con interés toda información sobre la reforma y buscaba soluciones para dar cabida a las numerosas solicitudes de plaza que no siempre era posible atender. Los espacios del colegio y también los destinados a las hermanas estaban utilizados por completo.

El 1 de agosto de 1970 recibieron como superiora a la hermana Mª Jesús Ruiz, que sustituyó a María Manzano; ella fue quien siguió paso a paso la construcción del nuevo edificio en el terreno que había ocupado el colegio apostólico, cerrado al acabar el curso 1966-67. El desdoblamiento del colegio llevó consigo el de la comunidad. Al mismo tiempo se tramitaba su homologación de acuerdo con la nueva ley de educación, condicionada al traslado de Preescolar y EGB al nuevo centro. Las obras empezaron en junio de 1973, Mª Jesús se dedicó fundamentalmente a su seguimiento y en agosto llegó como superiora Concepción Goicoa. Idas y venidas de la calle Mayor a Ermitagaña. Un agradable paseo que no llegaba a media hora.

El curso 1974-75 fue complicado, el colegio de Ermitagaña, aún sin terminar, acogió al alumnado de Preescolar y EGB. Para un buen número de las 33 hermanas de la comunidad comenzó un duro ir y venir cuatro veces al día con gran número de internas, que se trasladaban en autobús; otras, que daban clase en los dos centros, iban y venían en los recreos junto con profesores seglares. Hubo que acomodar el horario para que lo fundamental de la vida comunitaria de las hermanas no pasara a un segundo plano y realizar las adaptaciones que se iban viendo necesarias.

En agosto de 1975 la comunidad quedó reducida de 33 a 19 hermanas, las que trabajaban solamente en el colegio de Ermitagaña pasaron a la vivienda ya construida. La provincial Consuelo del Arroyo comunicó personalmente qué hermanas se trasladarían[922] y, aunque la erección canónica se realizó un año más tarde, gozaron de la autonomía que imponía la realidad cotidiana. Estaba al frente Mª Jesús Ruiz. Las que daban clase en Bachillerato y EGB II y las que acompañaban a las internas seguían yendo de un colegio al otro. La relación entre las dos comunidades era frecuente y fluída. Vivían juntas las celebraciones especiales: la inauguración de la nueva capilla, Navidad y Pascua o las celebraciones del Centenario de la Compañía.

[922] Había acudido en agosto a Pamplona, esta vez para acompañar a la superiora Concepción Goicoa en el funeral de su hermana fallecida en accidente.

Fueron unos años que las hermanas recuerdan con especial cariño a pesar del ajetreo. Lo compensaban reforzando los retiros mensuales que preparaban con mucho interés, y las vacaciones comunitarias veraniegas. En verano gozaban de quince días, al menos, de silencio y austeridad con abundantes medios espirituales en Roncesvalles, donde la familia de una alumna les cedía la casa. También, alguna vez en Esnoz, el pueblo de las hermanas Zalba; y a lo largo del curso hacían alguna salida a Lourdes, Javier y otros lugares cercanos, donde se encontraban con las hermanas de Calahorra, San Sebastián o Zaragoza.

La superiora Concepción Goicoa fue nombrada consejera general en noviembre de 1975 y a comienzos de febrero su hermana, Josefina Goicoa llegó de Colombia y se hizo cargo de la comunidad hasta agosto, en que fue nombrada Inmaculada Ilárraz. También había cambiado la superiora provincial. Mª Dolores Rodríguez realizó la visita canónica en mayo y volvió en varias ocasiones durante el curso 1976-77 para acompañar la nueva situación. En el mes de julio permaneció casi tres semanas, durante el primer cursillo de catequética para hermanas no docentes; fue una bonita ocasión de convivencia con las participantes, que se repitió al año siguiente. Al comenzar el curso 1979-80 fue nombrada superiora Ascensión Real, el grupo se había estabilizado en 16 hermanas, dedicadas al colegio de Bachillerato y al internado aún numeroso, eran 79 y la mayoría de ese nivel.

Fue una década de intensas vivencias. Primero, la declaración de Teresa de Jesús, doctora de la Iglesia (1970); después la formación teresiana[923], que se fue entrelazando con otros temas: Constituciones y Liturgia de las Horas; en 1971 y 1973, conferencias de D. Agustín Pina sobre revisión de vida, corrección fraterna y reflexión evangélica. Durante los años 1976 y 1977 prepararon y celebraron el Centenario de la fundación de la Compañía. Del 11 al 19 de octubre de 1979 realizaron juntas la peregrinación a Roma para participar en la beatificación de Enrique de Ossó. Las hermanas que estaban en Pamplona la celebraron en Ermitagaña. Al regreso, la noticia del accidente de un autobús de San Sebastián en Tarbes, les sorprendió hacia la una de la madrugada. No durmieron esa noche esperando más noticias que llegaban lentas por lo difícil del rescate.

Lo que se había programado como triduo de alegría por la beatificación de Enrique de Ossó en torno a su fiesta en enero de 1980, se transformó en

[923] Semana sobre Teresa de Jesús organizada por CONFER y charlas teresianas que fue dando un carmelita.

un triduo de dolor y fraternidad por la memoria del accidente, ante el que las hermanas sintieron el cariño y el apoyo de la ciudad. Las celebraciones tuvieron lugar en Ermitagaña y en Salesianos, en la c/ Mayor las tres comunidades teresianas de Pamplona[924] tuvieron la fiesta más íntima a la que asistió el arzobispo D. José Mª Cirarda. Exhortó a las hermanas a ser fieles a la llamada recibida con el celo apostólico de Enrique de Ossó, y a sentirse Iglesia local. También habló a las alumnas sobre la importancia de su formación y devoción a María. En septiembre de 1981 comenzaron las hermanas la preparación del IV Centenario de la muerte de santa Teresa.

En 1982 el triduo con motivo de la fiesta de la Santa lo abrió y clausuró el arzobispo en el salón y capilla del colegio del Santo Ángel, muy amplios y se llenaron completamente. En noviembre la Junta diocesana del Centenario les pidió que animaran la preparación del encuentro de la juventud de Pamplona. La hermana Digna Villabriga presentó a los alumnos de BUP del Instituto la figura de Teresa. Colaboró también la hermana Mª Victoria Molins con los jóvenes, profesores y religiosas, unas 400, también en el salón del Santo Ángel. Después habló a las tres comunidades de Pamplona y la de San Sebastián reunidas en el colegio de Ermitagaña. El último acto, no oficial, del Centenario tuvo lugar en casa. Después de la eucaristía solemne en la catedral, el arzobispo y un buen número de sacerdotes se dirigieron al colegio de la c/ Mayor donde compartieron con la comunidad y el claustro de profesores un almuerzo fraterno.

La participación en actos diocesanos, se incrementó en 1987 tras la convocatoria de un Sínodo y en las actividades organizadas en 1988 como Año Mariano. Los espacios de la casa estaban abiertos a quienes lo solicitaran. Del 15 al 19 de marzo de 1984, recibieron a las novicias con su maestra Ana Mª Roig que viajaron para conocer en directo el apostolado del colegio y compartir con las alumnas su trayectoria vocacional. Oraron juntas y vivieron la experiencia de "la javierada". Cinco jornadas muy positivas para todas; las internas tuvieron así ocasión de acercarse a hermanas jóvenes, más próximas a ellas. En octubre de 1985 entraron tres aspirantes.

Durante esos años, la convivencia en el internado era más distendida; solo había unas 30 alumnas de Bachillerato, lejos de aquel internado de más de cien niñas de todas las edades. En la cena de despedida antes de vacaciones

[924] En septiembre de 1979 se había formado la tercera en la carretera de Barañain, para atender una guardería infantil en Ermitagaña.

de Navidad bailaban y cantaban con las hermanas como una familia numerosa. Aunque las actividades se desarrollaban con toda normalidad, crecía la preocupación por el futuro del colegio, al atravesar la enseñanza un momento difícil. La prefecta provincial Ana Paula García iba informando sobre los planes del Ministerio y las hermanas se implicaron a fondo en la reflexión y también en la movilización ciudadana, apoyando a los padres de familia en su lucha por escoger en libertad el modelo educativo que deseaban para sus hijos. La reflexión sobre su futuro alcanzaba a la provincia entera y se cuestionaba si había llegado la hora de fundir los dos colegios de Pamplona en uno. Las hermanas habían hecho el proyecto comunitario buscando un estilo de vida cercano y participativo. Desde los proyectos personales las hermanas concretaban afianzarlo, intensificando la formación permanente enfocada a la oración y su misión evangelizadora[925]. En noviembre de 1989 recibieron la visita canónica de las hermanas Carmen Martín Menoyo y Julia Azevedo, como delegadas de la superiora general. Fueron días de comunicación sincera sobre sus inquietudes y deseos respecto a la acción apostólica, el futuro de la obra y el planteamiento de hacer realidad la "comunidad nueva" que diseñaba el Capítulo.

Ya habían desaparecido las pequeñas habitaciones de clausura del último piso, con un alto ventanuco hacia los tejados. Parte de las hermanas habían pasado el 27 de enero de 1984 a la vivienda adquirida en la casa contigua[926], que comunicaba con la primera planta del colegio; también se había modernizado la zona que ocupaba la comunidad en ese mismo piso. A lo largo de toda esta década, primero una hermana, luego dos, hacían compatible su vida comunitaria con la atención a sus familiares enfermos, a los que dedicaban la noche y parte de la jornada; eran situaciones nuevas que fueron asumiendo comunitariamente como una dimensión más del compromiso fraterno y apostólico.

La última década del siglo XX trajo notables cambios. En el verano de 1990 fueron destinadas a la casa algunas hermanas más jóvenes y fue nombrada superiora Blanca Espelosín. La pastoral del colegio adquirió un mayor dinamismo. En las bodas de oro de la hermana Mª Teresa Torres, el 30 de mar-

[925] Varias hermanas acudían a las sesiones sobre vida espiritual que impartía una vez al mes el franciscano Javier Garrido; también participaban en otros cursillos, la mayoría en el organizado por CONFER: "Felicidad y sufrimientos", a cargo del sacerdote José Antonio Pagola, en las tardes de los sábados.

[926] APSTJ Santa Teresa. Libro 3, Acta 288, 14.

zo, celebró la eucaristía con otros sacerdotes amigos D. Domingo Galarregui; aunque se había despedido como capellán en marzo del año anterior, seguía compartiendo momentos especiales. La noticia de su fallecimiento inesperado el treinta de septiembre sorprendió a todas; los padres carmelitas se encargaban de la capellanía. Fueron muchas las celebraciones en su memoria; la comunidad se sumó al funeral que se celebró en su parroquia el 1 de octubre, en el altar de la Virgen del Camino; el día 20 hermanas y antiguas alumnas llenaron la capilla del colegio en una eucaristía, expresión del agradecimiento por su entrega de tantos años.

La comunidad había apostado por los jóvenes y su trayectoria vocacional. Repitieron el encuentro con las novicias en los triduos pascuales de 1991 y 1992, esta vez preparado con mimo desde el equipo de pastoral vocacional de la provincia, del que formaban parte las hermanas Blanca Espelosín y Esther Fernández y lo compartieron con algunas jóvenes de distintos colegios. En el mes de febrero acogieron con ilusión a una novicia que convivió con ellas para realizar su experiencia apostólica en los dos colegios, y en mayo de 1993, en la semana vocacional, volvieron la maestra Concha Salvador y tres novicias para hablar de su experiencia a las alumnas. La apertura a las hermanas que pasaban un tiempo en Pamplona por motivos familiares era frecuente y abría los horizontes a otras realidades de la Compañía. Seguía el internado, en un momento se estudió la conveniencia o no de su continuidad, dado que ya no era necesario alejarse de las familias para realizar estudios de Bachillerato; como la experiencia de dar mayor autonomía y responsabilidad a las alumnas resultaba positiva y se las veía centradas, se vio conveniente no dejar de ofrecer este servicio. El gobierno provincial aceptó esta decisión[927].

Conscientes del riesgo del activismo cuidaban la formación y los elementos que podían afianzar la fraternidad: elaboración del proyecto comunitario en ambiente sosegado fuera del colegio, reuniones y retiros con temas vitales: el celo apostólico enfocado hacia los jóvenes, comunidad-misión, modo de vivir la pobreza, etc. Todo ello requería la ayuda de sacerdotes que pudieran orientar su búsqueda, más intensa en el periodo capitular de 1992. Celebraron el Capítulo los últimos días de diciembre y les acompañó en el retiro previo D. Javier Osés, obispo de Jaca. Se unieron ese día otras hermanas de comunidades próximas. Uno de los acuerdos tomados en pro de una mejor atención a los jóvenes era muy concreto y se realizó pronto: el alquiler y arreglo de otro

[927] APSTJ Santa Teresa. Libro 5, Acta 432, 45.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 274 12/5/21 10:36

piso en la c/ Mayor 69-71, contiguo al que ya ocupaban. El objetivo era proporcionarles un lugar de encuentro, estudio, reflexión y oración, que sintieran como más suyo al estar fuera del colegio.

Participaron intensamente en los actos de la canonización de Enrique de Ossó. De las 17 hermanas de la comunidad, 15 viajaron a Madrid con alumnas y familias para asistir a la ceremonia del 16 de junio de 1993; en pequeños grupos se unieron después a las demás celebraciones y todas acudieron a la eucaristía que presidió el arzobispo D. Fernando Sebastián en la parroquia de Ermitagaña. En noviembre, también en Ermitagaña, recibieron la información sobre el XIII Capítulo general. El estudio del Documento conclusivo *Para que el mundo crea* avivó el deseo de una vida religiosa más actualizada y profética, más comprometida y abierta al entorno. En la vida cotidiana no todas sentían la inquietud de la misma forma.

El año 1994 fue decisivo para la comunidad. En marzo recibieron la visita de la nueva provincial, Margarita Aguirre; a partir de entonces se planteó la posibilidad de formar dos grupos comunitarios, uno más pequeño con las hermanas que libremente desearan hacer un proceso de búsqueda más compartida. Una vez al mes celebrarían una reunión conjunta. Al terminar el curso en una visita de la provincial, acompañada esta vez por la vicaria, Amelia Pérez de Camino, se planteó la posibilidad de formar dos comunidades. Siguió un tiempo de reflexión y oración, también de dolor. En septiembre llegó el momento de que cada hermana expusiera sus sentimientos y deseos, ante todo prevalecía la apertura a acoger lo que determinaran los gobiernos provincial y general. Este proceso coincidía con el final del que llevó a la división de la provincia Santa Teresa.

Durante el primer trimestre del curso 1994-95, apenas celebraron más reuniones conjuntas que las centradas en temas del colegio: celebración de santa Teresa, Adviento, organización del belén viviente… El consejo provincial fue siguiendo la evolución y vio que era conveniente desdoblar la comunidad[928]. La superiora general Silvia Mª Casado erigió la segunda el 3 de diciembre, el 4 de enero la provincial comunicó directamente qué hermanas iban a integrar cada grupo, y el 12 el consejo provincial votó el nombramiento de Blanca Espelosín como superiora de la "nueva" comunidad formada por 6 hermanas, que centrarían su tarea apostólica en el colegio. Las 11 hermanas restantes,

[928] Cf. APSTJ Santa Teresa. Crónicas provincia; Libro 6, Actas consejo, 508 y 511, pp. 205 y 216.

con una edad media de 71,25 años[929], quedaron en el antiguo edificio, en el que por fin se había podido instalar un ascensor. Además de ocuparse prioritariamente del internado, continuaron su colaboración en el colegio en todo tipo de tareas: dos seguían con sus clases, las demás realizaban otros muchos servicios y colaboraban en la parroquia, especialmente en la liturgia dominical y en la ayuda a familias necesitadas a través de Cáritas, además de atender con regularidad a sus familiares ancianos más próximos.

Pasada la fiesta de Enrique de Ossó, el 28 de enero comenzó la nueva etapa. Hasta fin de curso no se nombró superiora; ejercía este servicio la hermana Concepción Goicoa, que siguió dando clase hasta junio y recibió el nombramiento al dejar la docencia. En febrero, pasó una rápida visita pastoral la hermana Carmen Franch, consejera general; le agradecieron su presencia que fue ocasión para que las hermanas compartieran en una reunión comunitaria cómo habían vivido este proceso. Los dos grupos continuaron celebrando juntas la eucaristía y se encontraban también en la comida.

Esta reorganización comunitaria no afectó en nada a la vida del colegio; pero la nueva ordenación del sistema educativo[930], que reducía la enseñanza no obligatoria a dos años de Bachillerato, sí que iba a tener consecuencias para la comunidad. A lo largo de 1996 las hermanas participaron, junto con las demás de Pamplona, en reuniones con la prefecta provincial Mª Sales Vázquez y con el gobierno provincial. La consecuencia más inmediata fue la decisión de trasladar el Bachillerato al colegio de Ermitagaña. La autorizó el gobierno general el 16 de noviembre[931]. No estaba claro qué iba a pasar con el antiguo palacio de los condes de Ezpeleta, ni el futuro del inmueble ni el de la comunidad. Lo más gozoso de ese año, Centenario de la muerte de Enrique de Ossó, fue la peregrinación con otras hermanas de Ermitagaña y San Sebastián a los lugares más significativos de la vida del Fundador. Durante la semana de Pascua recorrieron Vinebre, Tortosa, Desierto de las Palmas y Sancti Spiritu.

Se prolongaba el tiempo de la incertidumbre y la disponibilidad. El gobierno provincial planteó la reflexión en un marco más amplio: el proyecto "Teresianas en Navarra"[932] que llevó a extender la acción apostólica a otros barrios

[929] Hermanas Concepción Goicoa, Asunción Azagra, Mª Jesús Chávarri, Lidia Ferrero, Leandra Martín, Nieves Monreal, Carmen Panizo, Ascensión Real, Mª Santos Rodrigo, Josefa Sánchez y Mª Teresa Torres.

[930] LOGSE, 1990.

[931] APSTJ Virgen del Pilar. III-A-a 55 Pamplona-c/ Mayor.

[932] Cf. APSTJ Virgen del Pilar. II-B/1.

e incluso fuera de la ciudad, al mismo tiempo que se mantenía la presencia de las hermanas en el casco antiguo de Pamplona. Al terminar el curso 1997-98 se cerraría el colegio definitivamente. Las hermanas se multiplicaron en este tiempo para atender visitas, tasaciones, más reuniones de reflexión sobre las posibilidades de la casa y, además, bodas de antiguas alumnas que escogían la capilla para celebrar el sacramento. Tuvieron ocasión de palpar el cariño de mucha gente y vivieron jornadas muy ricas entre las que destacan las de oración intensa y cuestionamiento a la luz de la Palabra que dirigió el franciscano José Luis Coll para las tres comunidades reunidas en Ermitagaña[933].

Como estaba previsto, en septiembre de 1998 ya no hubo Bachillerato en el colegio de la c/ Mayor, incluso había desaparecido el internado. En la casa quedaba solo la comunidad de 12 hermanas, al frente de la cual estaba Gema Jiménez. También el capellán Antonino Vélez ocd, fue destinado. Las hermanas decidieron oír misa en iglesias de la zona, y fue una oportunidad de mayor cercanía a la gente del barrio. La vida cambió profundamente en el caserón ahora silencioso y con las aulas vacías. Las hermanas lo cuidaban con mimo, solo seguía parcialmente abierta la secretaría para atender asuntos pendientes. Tres hermanas daban clase en el colegio de Ermitagaña y dos de ellas colaboraban en la escuela de padres, otras dos dedicaban gran parte de su tiempo a sus familiares ancianos, su participación activa en la liturgia parroquial era muy valorada, también su colaboración en los talleres de alfabetización de Cáritas diocesana y el reparto de ropa o comida a familias pobres. A esto se unía la acogida a cuantos se acercaban a la casa que era mucha gente.

Especialmente emotivas fueron las celebraciones de las antiguas alumnas. El 27 de enero de 1999 acudieron más que nunca, entre recuerdos entrañables hubo un espacio de información y diálogo sobre la Fundación Enrique de Ossó y su ayuda a las misiones. El gobierno provincial iba informando a la comunidad de los pasos que se daban en relación a la casa y en más de una ocasión las hermanas tuvieron que acompañar a personas que deseaban conocer el edificio con motivo de su venta o alquiler. Siguieron participando en las "Jornadas pastorales del pueblo de Dios" que organizaba la diócesis cada año, también en los talleres de oración de los carmelitas y en encuentros de CONFER. Una constante desde 1996 fue la reflexión personal y el diálogo comunitario sobre los folletos del "Itinerario de renovación STJ". El Capítulo local a finales de diciembre de 1998 se desarrolló en un clima de intensa

[933] Cf. *Canal informativo* n.º 11, mayo 1998.

oración, descernimiento, respeto y paz. No podían hacer proyectos concretos para un futuro desconocido. La tarea inmediata era inventariar todo el mobiliario de la casa, tasarlo y ponerlo a disposición de la Compañía.

El 31 de diciembre de 1999 cerraban la crónica del año con estas palabras: "Estamos en situación de cierre total y alquiler del edificio a los entes públicos. El futuro de la comunidad en estas fechas es desconocido, aunque tenemos esperanza y el Señor está con nosotras"[934].

7. El colegio. Evolución

Volviendo al colegio de teresianas de la c/ Mayor, en los años cuarenta recobró su normalidad, sin grandes cambios hasta final de los sesenta. El internado seguía siendo el número mayor del alumnado, y el grupo de externas iba creciendo poco a poco; el más numeroso era el de los párvulos, que al cumplir 6 o 7 años pasaban a otros colegios masculinos, pero guardaban un reconocimiento especial a la hermana Mª Cruz Gorrochategui, su profesora. Las niñas continuaban y, al llegar a cuarto de Primaria, unas se examinaban de ingreso para cursar Bachillerato y otras, cada vez menos, pasaban a Cultura General, con una sola aula donde seguían el antiguo plan de Compañía. Las que hacían Magisterio, iban a clase a la Normal y completaban en el colegio su formación; otras estudiaban Comercio y se examinaban en la escuela oficial. El centro contaba con la autorización para impartir Bachillerato, pero en aquellos años a pocas alumnas les interesaba el título, que requería el "Examen de Estado" en la universidad, una reválida de siete años. En el colegio cursaban seis y el séptimo lo hacían en el Instituto las que aspiraban al título. En 1974, momento del trasladado de Preescolar y EGB a Ermitagaña, había 977 alumnos. A partir del curso 1975-76 funcionaron como dos centros independientes[935].

En septiembre de 1942 la nueva directora, Mª Pilar Úbeda solicitó de la dirección general de Enseñanza Primaria de Navarra el reconocimiento oficial del colegio teresiano del Sagrado Corazón, del que se había hecho cargo de

[934] En abril de 2000, la comunidad se instaló en los dos pisos contiguos, primera planta de la c/ Mayor 67 y 69, que dejó libre la comunidad del colegio (cf. Crónica local 2000).
[935] Todo lo transcrito a continuación corresponde solamente a la calle Mayor.

nuevo la Compañía. Fue necesario añadir a la instancia una documentación exhaustiva que habla del ambiente de la postguerra[936].

El Reglamento indicaba con claridad que el fin del colegio era la enseñanza y educación religiosa de las niñas a las que "las profesoras conducen en la educación por razón, amor y religión, los tres más poderosos resortes para mover la voluntad al bien y a la virtud". Figuraban una serie de detalles propios del momento, entre ellos el izar y arriar la bandera cada día antes de las oraciones de entrada y salida de clase; la forma en que cada profesora debía llevar el control sobre "la conducta, aplicación y aprovechamiento" de sus alumnas, y la enumeración de medios para estimular y corregir, siempre con el mayor respeto. Al final añadía unos avisos sobre el uniforme: "Internas y externas deben usar uniforme completo, o sea, vestido marrón con cuello blanco, según modelo, y medias y zapatos negros. Largo del uniforme: hasta la edad de 12 años, el borde del vestido debe tocar el suelo, estando la niña arrodillada. De 12 años en adelante el borde llegará a 36 cm del suelo estando de pie". El Cuadro de enseñanza reproducía el de Compañía. En la relación de profesoras, tras la directora D.ª Mª Pilar Úbeda, figuraban las profesoras tituladas[937], las profesoras auxiliares[938] y las encargadas de vigilancias[939].

Todas ellas, hermanas de la Compañía, con el tratamiento de doñas, por lo tanto, maestras. Seguían las declaraciones juradas de las hermanas Pilar Úbeda, Concepción Llamas, Berta Larruy y Marcela Retuerto, en cumplimiento de lo ordenado por el Ministerio de Educación Nacional, a tenor de la Ley del 10 de febrero de 1939. Cada una expresaba el lugar donde se encontraba al inicio del "alzamiento nacional", su contribución a él confeccionando prendas de ropa y abrigos para el ejército[940] y que nunca habían militado en un partido político; por último, los certificados de "excelente conducta moral, religiosa y patriótica" expedidos por el párroco de San Lorenzo, D. Antonio Ona. La ratificación del reconocimiento de la Educación Primaria llegó en octubre de 1949[941]. Las clases, tanto en Primaria como en Secundaria, se desarrollaron con normalidad. Solo las nevadas del invierno, que impedían a las internas

[936] AL. III-A.
[937] Mª Concepción Llamas, Milagros Berta Larruy, Marcela Retuerto.
[938] Antonia Marcos, Manuela Duva de la Sota, Virginia Cobo.
[939] D.ª Felisa Ruiz de la Sota, Fidencia Ganuza.
[940] La hermana Concepción Llamas, superiora del colegio de Zaragoza añadía: cediendo parte del edificio para la "LEGIÓN CONDOR" de la aviación alemana.
[941] APSTJ Virgen del Pilar. III-A-a 55 Pamplona-c/Mayor.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 279 12/5/21 10:36

salir de sus pueblos, retrasaban algunos años el comienzo del segundo trimestre del curso.

En Bachillerato las tutoras eran hermanas, y ya en 1940 contaban con otros profesores para completar las titulaciones necesarias: el sacerdote D. Ignacio Astiz, de Latín; el Sr. Mosquera, de Física y Química, y la Srta. Horcada de Lengua y Literatura. En 1942, tras un mes de cursillos, dos hermanas obtuvieron los certificados oficiales como instructoras del Frente de Juventudes. A final de curso, la distribución de premios era muy solemne, y con frecuencia la presidía el obispo, que acudía con otros sacerdotes.

Se formó la Asociación de Padres de Familia del colegio. La junta se reunió por primera vez el 19 de abril de 1941. Las exalumnas tenían sus encuentros y Ejercicios[942] y las alumnas también hacían cada año tres días de Ejercicios con jesuitas, con frecuencia se cita al P. Corta sj. En el colegio se vivía una vida de piedad, fomentada cada día con el cuarto de hora de oración en las clases y la pertenencia a diferentes asociaciones, sobre todo a la Archicofradía a la que iba muy unido el Apostolado de la Oración. El 18 de febrero de 1945, el delegado diocesano D. Alejandro Maisterrena presidió la celebración del centenario de esta asociación y los 25 años de su implantación en el colegio. Un buen número de niñas pertenecía también a la Acción Católica; el 23 de abril de 1942 hubo una fiesta especial a la que asistieron las juntas de varios centros además de todas las alumnas. Se bendijo la bandera y el banderín de esta asociación y fue el obispo D. Marcelino Olaechea quien impuso la medalla a las nuevas asociadas. Todas las niñas, excepto las párvulas, pertenecieron a la Cruzada Misional desde el 15 de diciembre de 1940; por la mañana fue la imposición de insignias por D. Joaquín Goiburu y por la tarde hubo un acto literario al que asistió el obispo.

Junto a la fiesta de santa Teresa, la de la Inmaculada era siempre muy especial. Además de celebrarla en el colegio, profesoras y alumnas participaban activamente con sus cantos en la catedral, unos años en la misa "Cum jubilo", otros en las vísperas solemnes. También se hacían presentes en otros actos entre religiosos y patrióticos, algunos con dimensión social[943]. Comenzó la

[942] Del 4 al 8 de agosto de 1945, con el P. Aguinagalde sj; del 20 al 25 de marzo de 1948, con el P. Corta, también jesuita.

[943] Los funerales en la catedral en "el día del estudiante caído"; el aniversario de la victoria que se convirtió para ellas en 1942 en el "día de la canción". Cien alumnas fueron a cantar al Hospital provincial en respuesta a una orden del gobernador civil. También participaron en actos para pedir por la paz en los años de la guerra mundial.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 280 12/5/21 10:36

década de los cincuenta con los preparativos para la celebración de las bodas de diamante de la Compañía de Santa Teresa. Como preparación, las alumnas participaron con interés en los concursos que se promovieron para toda España. Las solemnidades se prolongaron hasta octubre de 1951. Comenzó el curso con la bendición de D. Pablo Gúrpide, obispo de Sigüenza y antiguo párvulo, que presidió la eucaristía de apertura[944].

De acuerdo con una nueva Ley de Ordenación de Enseñanzas Medias[945] se reorganizó el Bachillerato en dos ciclos. Al terminar el curso 1954-55 las alumnas realizaron por primera vez en el Instituto los exámenes de reválida de los cuatro primeros cursos que les daba acceso al título de Bachillerato Elemental, necesario para realizar los estudios de Magisterio. Parte de las alumnas pasaron a esta carrera y, como desde 1912, iban cada día a la Escuela Normal y completaban su formación con las hermanas; algunas dejaron de estudiar. Solo 12 siguieron los dos años de Bachillerato Superior con materias comunes y otras optativas de Ciencias o Letras, que obligó a un nuevo desdoblamiento. Todas aprobaron la segunda reválida en 1958 y obtuvieron el título de Bachillerato Superior[946]. No se implantó hasta 1964, las alumnas que deseaban realizar estudios universitarios, pasaban al instituto al terminar el Bachillerato superior, aunque el colegio contaba con el reconocimiento definitivo de las nuevas Enseñanzas Medias, incluido el curso Preuniversitario desde febrero de 1956[947]. Era importante en el colegio el número de alumnas de todas las edades que realizaban estudios de Música y realizaban los exámenes oficiales en el Conservatorio de Zaragoza con muy buenos resultados. También se daban clases de Mecanografía y Taquigrafía.

El 2 febrero de 1957 se estrenó un sistema de amplificador-intercomunicador que conectaba todas las aulas, además de la capilla y el despacho de la superiora. Supuso una gran novedad porque facilitó actos comunes sin desplazamientos. Uno de ellos era la explicación del Evangelio de cada semana; también llegaban por este canal a las aulas algunas instrucciones para todo el colegio, que no contaba con un local suficiente para reunirlo[948]. En las fiestas

[944] *DCM*, noviembre-diciembre 1951.
[945] Ley del 26-2-1953.
[946] Ese año se subieron un poco las cuotas, lo que provocó un pequeño descenso en el número de alumnas de los cursos superiores, y con grupos tan reducidos no era posible sostener el curso Preuniversitario en el colegio con un coste asequible.
[947] BOE, 29-2-1956.
[948] Cf. *DCM*, marzo-abril 1957.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 281 12/5/21 10:36

de santa Teresa y la Inmaculada se unían a las colegialas antiguas alumnas, y estas comenzaron a reunirse una tarde a la semana con el fin de confeccionar ropa para familias necesitadas. En Navidad, de acuerdo con el párroco, se les hacía llegar, además, cestas de comida.

La Archicofradía y Acción Católica celebraban juntas círculos de estudio semanales y retiros mensuales. El primer viernes de cada mes era una jornada especial para el Apostolado de la Oración, las asociadas participaban en la misa y comunión por la mañana y una función eucarística por la tarde. Se hizo tradicional la marcha a Javier el día de santo Tomás y, en 1952, IV Centenario de la muerte del Santo, también acudieron a su pueblo natal el 2 de diciembre para entregar una placa conmemorativa. Ese año no hubo clase el día anterior para que pudieran asistir a la inauguración de la nueva iglesia que se le dedicó en la ciudad.

En los años sesenta, sobre todo en la segunda mitad de la década, se dio en el colegio un dinamismo nuevo más allá de los buenos resultados que obtenían las alumnas en las reválidas de Bachillerato y exámenes de Música. El número reducido de niñas de Primaria contrastaba con el auge del internado y del Bachillerato. Al evaluar la situación en 1964 quedó constancia del posible motivo: "Quizá porque el magnífico edificio, a pesar de las mejoras introducidas los últimos años, no ofrece ni el atractivo ni las ventajas de un colegio moderno bien situado".

La población de la zona había envejecido y las condiciones pedagógicas del centro no eran las mejores. El inspector de Enseñanzas Medias valoró en su visita el edificio como "palacio", pero no como centro docente y señaló la poca capacidad y malas condiciones del laboratorio, no puso dificultades a su continuidad a la espera de una nueva construcción. Ese año se habían completado las Enseñanzas Medias con el curso Preuniversitario, lo que dio comienzo a nuevas actividades conjuntas Las alumnas prepararon una obra teatral junto con sus compañeros de escolapios y se encargaron de varias secciones de una revista intercolegial con ilusión y responsabilidad. A partir de 1968 las colegialas del centro cercano de dominicas se unieron en las materias específicas de ciencias. En el parvulario y los tres primeros cursos de Primaria se implantaron métodos activos, clases de ritmo y método Ward de pedagogía musical.

Las actividades extraescolares se multiplicaron y también la participación en competiciones deportivas y concursos intercolegiales. Desde 1965 la tuna teresiana llenaba de colorido y alegría las fiestas. El equipo de baloncesto que-

dó campeón provincial y realizó un excelente papel en la fase nacional[949]. Otras compañeras más jóvenes se iban iniciando en este deporte. Alumnas de sexto fueron seleccionadas para las pruebas de atletismo y consiguieron varios trofeos. Se inició además un equipo de balonvolea. Participaban también con éxito en concursos radiofónicos y de redacción organizados por diferentes entidades. Y para orientar el tiempo libre se ofrecieron, fuera de la jornada escolar, clubs de cocina, enfermería, trabajos manuales y corte a los que asistían más de 40 alumnas.

Al mismo tiempo desaparecían actividades que tenían una larga tradición: las clases de Música y Mecanografía, y el grupo de internas que hacía Magisterio en la Escuela Normal. En 1965 quedaron solo cuatro que estudiaban en el propio colegio y se examinaron en la "Escuela Santa Teresa" de Calahorra. En el mes de mayo, a las tradicionales celebraciones marianas, se unió desde 1965 una olimpiada teresiana, que empezó con Bachillerato pero pronto se extendió a todo el colegio. Desde 1968 un festival de la canción entusiasmó a las alumnas. Año tras año fueron haciendo gala de sus dotes musicales y su capacidad creativa. Se invitaba a los padres de familia al festival y disfrutaban contemplando las exhibiciones de sus hijas y la exposición de sus trabajos. Terminaba esa jornada con una eucaristía. En 1969 se introdujeron algunos premios diferentes a los de comportamiento y aplicación. Se otorgaban por votación de las propias alumnas, aunque la última decisión correspondía a las profesoras.

Hermanas y profesoras seglares hicieron un esfuerzo en su preparación para aplicar la nueva metodología activa y acudieron a diferentes cursillos sobre el método Faure, matemática moderna, redacción, pedagogía… En el propio colegio el delegado diocesano de Catequética dio unas charlas sobre el nuevo Catecismo en las que participó toda la comunidad. También se reorganizaron las antiguas alumnas. Tenían retiros mensuales a los que acudían unas 50; comenzaban con una eucaristía, después una conferencia y trataban sobre sus proyectos. Un grupo se reunía los jueves para confeccionar canastillas para bebés y otras prendas de ropa para familias e iglesias pobres. Las repartían en Navidad. El ropero fue adquiriendo un carácter misional y mucho de su trabajo se canalizó hacia Angola. En junio celebraban el día de la exalumna y pasaban una jornada feliz en el colegio. En 1967 se integraron en una federación intercolegial.

[949] Solo fue vencido por un equipo de Bilbao.

Hubo cambios en la pastoral del centro. Desde 1961 se organizaban dos tandas diferentes de Ejercicios para las alumnas, pequeñas y mayores. Estas los empezaron a hacer fuera del colegio, en una casa de espiritualidad. Comenzaron a celebrarse misas vespertinas y "paraliturgias" las vísperas de las fiestas importantes, y en 1966 la eucaristía diaria, que hasta entonces era antes de comenzar las clases, pasó a las once de la mañana, muy participada siempre. Al principio respondían de su preparación por cursos, y en 1969 se formó un equipo de liturgia con niñas de todo el Bachillerato que cada noche dedicaba un rato a esta tarea. Preparaban además las novenas y fiestas litúrgicas. Las que pertenecían a la Archicofradía contagiaban su entusiasmo.

Un grupo de alumnas mayores era constante en la catequesis, ayudaban con generosidad a familias necesitadas de la parroquia y también de las afueras de la ciudad. Los fondos salían de festivales y de sus propias aportaciones. La tuna actuó en la radio en emisiones para los enfermos y comenzaron a acudir con cierta regularidad a la Misericordia[950]. En 1969 trabajaron con entusiasmo en una campaña "Pro-subnormales". Grupos de la Archicofradía realizaban visitas a niños y ancianos en las casas de beneficencia y el hospital. Durante dos años, 1966-1968, la Archicofradía se unió a Congregaciones Marianas para cursos de dirigentes, también en la orientación de equipos y marchas montañeras, que habían empezado unidas a las colegialas de Zaragoza y de otros colegios de la provincia teresiana. Su intervención era muy valorada en los actos comunes. En las marchas montañeras participaban las mayores de 15 años, y ponían en juego piedad mariana, sacrificio y revisión de vida. El Rebañito seguía su propio ritmo.

El colegio vibraba por las misiones. El 2 de diciembre de 1965 la bandera de la Cruzada Misional de Estudiantes hizo sus bodas de plata y las de otros centros acudieron a rendirle homenaje por ser la más antigua de Pamplona. Ese curso la recaudación de fondos fue especialmente generosa. Año tras año no faltaban a la cita con Javier en el mes de marzo. También realizaban excursiones breves a Aralar, Loyola, la Peña de Echauri… En 1965 las alumnas medianas alargaron su excursión hasta Lourdes y las mayores, en la Semana de Pascua, recorrieron el levante de España, coincidiendo con la toma de hábito de dos antiguas alumnas en Tortosa. Esta experiencia se repitió en otras ocasiones.

[950] Centro benéfico muy popular en Pamplona en esos años, con dos espacios bien identificados e independientes, uno para niños y el otro para ancianos.

Al comenzar la década de los setenta el colegio de la c/ Mayor estaba al límite de su capacidad. Entre el éxito de la metodología activa aplicada en Preescolar y la nueva EGB, y la perspectiva de la nueva construcción llegaban más solicitudes que las que se podían atender. Fueron años que exigieron a los profesores y a las hermanas mucho esfuerzo y sacrificio. Las alumnas de Preescolar y EGB estrenaron en octubre de 1974 el edificio todavía en obras en el barrio de Ermitagaña. Durante el verano se habían hecho las reformas necesarias en el de la c/ Mayor para un centro de BUP. Solo quedaba intacta una clase en la planta baja, de los párvulos mayores, 32 chicos de 5 años, que siguieron con la hermana Mª Cruz Gorrochategui. El resto del colegio quedaba medio vacío con solo 103 alumnas de un Bachillerato que se estaba extinguiendo y COU. Al año siguiente ya eran 148 porque, muchas de las que habían terminado octavo curso de EGB en Ermitagaña, volvieron a la calle Mayor para iniciar el Bachillerato Unificado Polivalente y se completaron las dos unidades con alumnas de otros centros. El curso 1975-76 el primer año de BUP y el último del antiguo y COU compartieron el colegio. A mediodía y al atardecer cobraba nueva vida con las mediopensionistas e internas; había 99, muchas de ellas de EGB que iban y venían en autobús con las hermanas.

Cada año aumentaba el número de alumnas al ir subiendo BUP. En el curso 1979-80 eran ya 328, procedían de todos los barrios de Pamplona y zonas rurales próximas. También había evolucionado la metodología en esos cursos superiores, se fomentaba con interés la investigación. El último curso era intercolegial, aunque no necesitaban las alumnas salir del colegio para las asignaturas optativas, pero participaban en charlas y orientaciones comunes sobre las diferentes carreras a seguir. Desde 1972 se había introducido una hora semanal de técnicas de trabajo como preparación para sus estudios universitarios.

La participación en campeonatos deportivos y certámenes siguió nutriendo de trofeos y premios una vitrina que los exhibía. La homogeneidad de edades de las alumnas facilitaba las celebraciones conjuntas, pero pronto se volvieron a quedar pequeñas las instalaciones. El festival de villancicos de Navidad tenía lugar en la iglesia cercana de los carmelitas y el de la canción se celebraba en Ermitagaña, junto con aquel colegio. Al jurado le resultaba difícil adjudicar los premios; por iniciativa del APA se introdujo uno más para la letra que encerrara el mejor mensaje. Se enriqueció también la fiesta de final de curso con bailes, modernos unos años, otros del folklore de la tierra.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 285 12/5/21 10:36

El profesorado antiguo en el colegio acogió con disponibilidad toda esta transformación que les afectaba mucho. El claustro fue creciendo primero por el aumento de alumnas, y después por las titulaciones exigidas en el nuevo Bachillerato. Una prioridad de las hermanas fue cuidar la integración de los profesores nuevos y su formación, tanto en la metodología activa, por la que se había optado, como en pedagogía y espiritualidad teresianas. Acudieron a múltiples cursillos en esta línea, y a las profesoras que daban clases en EGB II y Bachillerato se les concentraron los horarios para facilitar el traslado de un centro a otro durante los recreos.

En 1973, antes de la separación, se crearon los departamentos, con especial atención en un primer momento al de Educación de la Fe y progresivamente a los de Lengua y Matemáticas. Antes de comenzar un nuevo curso se reunía todo el profesorado para reajustar objetivos y calendario, teniendo en cuenta la evaluación anterior y las sugerencias aportadas. Luego realizaban las programaciones individualmente, por niveles y materias, enfocadas a los objetivos fijados. Una vez separados, aunque se trataba de dos colegios, la línea educativa era la misma y muchas de las reuniones del profesorado eran conjuntas.

Estos colegios fueron los primeros en formular, junto con los padres de familia, su proyecto educativo "por capacidades", siguiendo las orientaciones de prefectura provincial. El punto de mira no eran los contenidos a impartir, sino cada alumno, cada alumna en su integridad, convertida en protagonista de su proceso. Siguiendo la orientación de la prefecta provincial Ana Paula García, cada profesora pasaba a ser acompañante que iba encauzando el desarrollo de sus capacidades reales. El curso 1976-77 Ana Paula tuvo varias reuniones con el profesorado con el que mantuvo un rico intercambio de impresiones sobre la situación de la enseñanza y les presentó el Ideario de la Escuela Teresiana. Ya entonces el claustro se había reducido a 17 profesores, la mayoría veteranos en el colegio; pero siguieron las reuniones conjuntas de departamentos para integrar los niveles y dar unidad a la intervención educativa en cada área. Tanto las tutorías como los cargos directivos seguían en manos de las hermanas, que hicieron varios cursillos para formarse y desempeñar mejor estas tareas. Hermanas y seglares acudían a los cursos programados por prefectura, el ambiente era sereno y acogedor.

Hasta ese momento la relación de los padres de familia con el colegio se había limitado casi exclusivamente a entrevistas con las tutoras o alguna profesora de sus hijas y a la asistencia a la fiesta de final de curso en los últimos

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 286 12/5/21 10:36

años. Al ser cada vez más numerosa, se repetía la olimpiada de mayo adaptada a primaria y párvulos, y se introdujeron actividades apropiadas para los más pequeños además de la actuación de la orquesta infantil. Desde 1972 se ofrecieron a los padres de los niños que iban a hacer la primera comunión tres ciclos de charlas en torno al Bautismo, Penitencia y Eucaristía, integradas en la preparación de sus hijos. El primero se cerraba con una celebración en la que renovaban las promesas bautismo, y más cerca de la primera comunión tenían una celebración penitencial conjunta para padres y niños.

A partir de 1974 el APA programó conferencias formativas para todos los padres. Desde el curso 1975-76 se impartían en el colegio de Ermitagaña. Los temas se concretaban teniendo en cuenta el objetivo básico de ambos centros. En octubre de 1976 presentaron al Gobierno Civil los estatutos de la asociación renovados, con el paso de la sede a Ermitagaña. Invitaron a todos los padres a participar activamente en la vida del colegio y se formaron comisiones: cine-club, deportes, formación de la familia, campamentos y convivencias, orientación profesional, cultura y artística, y económico-administrativa. La junta estaba preocupada por la financiación del colegio y el futuro de la educación de sus hijos, y trabajaron con eficacia para que los demás padres tomaran conciencia de la situación. Varios matrimonios participaron en el curso organizado por la prefectura provincial para orientadores familiares con el propósito de impulsar una escuela de padres, que se creó el curso 1978-79. No se puede hablar de asociación de antiguas alumnas, pero un buen grupo se reunía en la fiesta de la Inmaculada y su participación fue masiva en los actos del Centenario de la Compañía. La vinculación más fuerte era a través del APA pues muchas de ellas tenían a sus hijos en el colegio.

Al quedar en la c/ Mayor solo las alumnas de Bachillerato el ambiente era más familiar y facilitó las acciones pastorales. Los festivales de la canción y parte de la fiesta de santa Teresa se celebraban en el nuevo colegio que contaba con espacios suficientes. La experiencia más destacada fue la preparación conjunta del musical "La hora decisiva" para la conmemoración del Centenario de la fundación de la Compañía, la representación fue un éxito y se estableció entre las actoras, de primero de EGB a COU, una bonita relación.

En estas fiestas hubo momentos de celebración conjunta, el primero fue el 2 de abril de 1976. Los días previos se había profundizado en las clases sobre aquella lejana decisión del sacerdote Enrique de Ossó de fundar la Compañía y que tocaba a todas. La fiesta comenzó con la eucaristía y a lo largo del día:

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 287 12/5/21 10:36

exposición de trabajos, y fotografías, canciones, algunas del todo originales, murales, composiciones en prosa y verso rindieron homenaje al Fundador. En octubre de 1979 vivieron con alegría profunda su beatificación. Por primera vez el día de santa Teresa el colegio estuvo vacío; como parte del profesorado y alumnas estaban en Roma, la Delegación Provincial de Educación dio un permiso especial para suprimir la actividad docente.

Un hecho muy vinculado a estos acontecimientos fue la revitalización de la Archicofradía Teresiana, que siguiendo las orientaciones generales se transformó en el MTA. No fue un simple cambio de nombre ni afectó solo a Pamplona; pero es cierto que la reorganización generó una nueva conciencia de las dimensiones comunitarias y apostólicas de su compromiso. Los equipos se reunían semanalmente, impulsados por las hermanas tutoras y se implicaron con nuevo interés en promover la vida litúrgica y las campañas a favor de los necesitados. Participaron en los encuentros interprovinciales con responsabilidad.

Desde 1974 impulsaron el rezo del rosario antes de empezar las clases, y lograron que muchas otras compañeras se unieran a esta iniciativa. Cuando se trasladó Preescolar y EGB a Ermitagaña, algunas colegialas de los cursos superiores siguieron colaborando en actividades para dar a conocer a Teresa y Enrique a los Amigos de Jesús y como monitoras de grupos de EGB II. Como llegaba a primero de BUP un número considerable de adolescentes que no conocían el Movimiento, se hacía su presentación y la respuesta era positiva; pero el ambiente externo no ayudaba a la constancia y los equipos se iban diluyendo. El curso 1980-81 quedaban solo dos formados por jóvenes de diferentes cursos, decididas a perseverar con seriedad.

Los años ochenta fueron de nuevo de relativa tranquilidad en el colegio. La edad uniforme de las alumnas, junto con el interés y cohesión del profesorado permitían una organización sencilla y casi familiar. Incluso se realizó una experiencia de prefectura en equipo repartiendo tareas y responsabilidades directivas entre varias hermanas. En las jornadas de preparación de curso y en las evaluaciones intervenían las alumnas delegadas. Profesoras seglares comenzaron a asumir tutorías y una de ellas, Mª Carmen Bujanda, dirigió también el departamento de Ciencias Naturales. Las alumnas alcanzaban una buena preparación, hasta el punto de optar al premio nacional de Bachillerato; lo consiguió la alumna Mª Pilar Cancer en junio de 1987. Ese curso se montó

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 288 12/5/21 10:36

un aula de Informática, con lo que se introdujeron las nuevas tecnologías en el colegio.

En 1988 participó un grupo de alumnas en un concurso organizado por el ayuntamiento para promover el conocimiento de la ciudad. Fueron superando con holgura las primeras fases y en la final quedaron en el tercer puesto. Disfrutaron como premio de un viaje a Santiago de Compostela. Una novedad de ese curso fue la celebración de la primera semana cultural en enero, en torno a la fiesta del beato Enrique de Ossó.

Económicamente se afrontaban sin dificultad los gastos ordinarios, para los extraordinarios colaboraba la comunidad de hermanas. La Diputación foral concedió una subvención a las alumnas de primero y segundo de BUP, no era elevada, pero fue un alivio para sus familias; en 1987 se extendió a tercero y COU. Esta ayuda iba ligada al límite de 40 alumnas por aula, lo que primero obligó a una restricción de plazas y después, a la decisión de triplicar el primer curso con la idea inicial de mantener el número en los cursos posteriores.

Aunque, por tratarse de un centro privado de un nivel de enseñanza no obligatoria, no le afectaba directamente la LODE, profesores y padres seguían con preocupación la evolución de la enseñanza. En 1985 hermanas y seglares participaron en la elaboración del documento *Carácter propio de la Escuela Teresiana* en Madrid y también en su presentación en 1986. A partir de ahí, comenzó la elaboración del Reglamento de Régimen Interno. En 1989 las informaciones sobre la nueva ordenación general del sistema educativo que se haría pública en 1990[951], abrió un fuerte interrogante sobre el futuro del colegio, qué iba a ocurrir si se prolongaba la enseñanza obligatoria hasta los 16 años y quedaba reducida la no obligatoria a dos cursos antes de llegar a la universidad. No hacía falta una respuesta inmediata: ni siquiera estaba aprobada la ley, el colegio gozaba de fuerte demanda y cumplía una misión para la que contaba con la organización adecuada; pero había que seguir con atención la evolución de la Reforma Educativa e ir previendo el futuro. En el horizonte se vislumbraba la fusión con Ermitagaña.

A lo largo de la década se vivieron experiencias fuertes de comunidad educativa y de unión de los dos colegios. Se puso de manifiesto especialmente con la respuesta de toda la comunidad educativa a la llamada a "conocer y vivir a Teresa" en torno al IV Centenario Teresiano; los actos se fueron sucediendo en

[951] La LOGSE.

la c/ Mayor y Ermitagaña desde octubre de 1981. En 1982 el radio se amplió a los que organizó en Pamplona la diócesis y al I Congreso de Comunidades Educativas Teresianas en Salamanca. Los dos colegios presentaron un comunicado conjunto "Experiencia de comunidad educativa" en la elaboración del proyecto por capacidades.

El profesorado religioso y seglar realizó múltiples cursillos de actualización didáctica de las diferentes materias. Destacaron los de la labor tutorial y la asistencia de los profesores de Religión a los organizados por las Delegaciones diocesanas de Pamplona y Zaragoza a lo largo del curso, y en verano sobre la reforma de la enseñanza de la Religión en BUP y COU; a partir de 1987 a los organizados por FERE nacional y regional para su perfeccionamiento y renovación pedagógica.

La junta de la Asociación de Padres tenía su sede en Ermitagaña y una vez al trimestre se reunía en la c/ Mayor. Participaba con interés en los órganos colegiados: consejo de centro y comisión económica. Se amplió con otros padres coordinadores de cada curso que enriquecieron el trabajo de las comisiones. Continuaron fomentando y costeando las actividades deportivas y musicales, y surgieron nuevos talleres: técnicas para el tenis, teatro, labores, fotografía, club de lectoras. Además de la Escuela de Padres, con sus sesiones mensuales, la Asociación fue constante en promover la formación de todo el colectivo con ciclos de conferencias sobre diferentes temas: "La familia ante la Pascua", "En torno a Teresa de Jesús"[952], "Matrimonio-pareja-educación". Padres de familia y profesores estudiaron juntos la encíclica *Familiaris Consorcio* orientados por la hermana Digna Villabriga. Otros orientadores habituales fueron el sacerdote Julio Morondo, antiguo alumno, y el Dr. Madoz experto en esos temas. Muchos acontecimientos vinculados a la celebración del IV Centenario de la muerte de Teresa, que dejaron huella en las alumnas, como la visita del

[952] Primer ciclo: diciembre 1981 "Teresa y su época", hermana Digna Villabriga; "Influencia del ambiente familiar en la educación", hermana Mª Teresa Visús y "Santa Teresa, un camino que posibilita el amor", Santiago Arellano, catedrático. Segundo ciclo a lo largo de 1982: "El sentido común de santa Teresa", D. Domingo Pellicer, padre de alumna; "Experiencia Cristiana de Teresa", P. Antonino Vélez ocd; "El hombre nuevo en la visión teresiana", hermana Julia García Garay, y "Preparación para una lectura teresiana", hermana Mª Luisa Ibáñez.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 290 12/5/21 10:36

papa Juan Pablo II a España en 1982[953] y el encuentro de la Juventud Teresiana en El Vedat (Valencia) en 1985, al que acudió un numerosos grupo.

A pesar del buen ambiente que dominaba en el colegio, no cesaba la búsqueda de formas que ayudaran a las alumnas a personalizar la vivencia cristiana. Los Ejercicios Espirituales fuera del colegio se ofrecían, con carácter voluntario, a las alumnas de COU. Las demás vivían unas jornadas espirituales por cursos, en el mismo colegio. Dirigidos por las tutoras y diferentes sacerdotes: Julio Morondo, Javier Guridi, franciscano, y el P. Viguri ocd. Para los cuartos de hora de oración fueron una buena ayuda los folletos "Estar" editados por la Compañía. Los tiempos litúrgicos fuertes y las fiestas de Pentecostés y la Inmaculada se preparaban con mucho interés. En la vigilia de Pentecostés participaban también las familias; algunos años se celebró en Ermitagaña, y en la fiesta de la Inmaculada no faltaba la eucaristía de las antiguas alumnas.

Los grupos del MTA formados el curso 1980-81 continuaron y se enriquecieron con cuatro universitarios. En 1982 participaron en la "Marcha de la Luz" llevando la antorcha teresiana desde la Higa de Monreal a Noáin. Los años siguientes colaboraron como monitoras de grupos de EGB en Ermitagaña, animaban campañas en el colegio y participaron en el I Encuentro Provincial del MTA en San Sebastián y en la celebración de Pentecostés en Tortosa. El P. Viguri, ocd, les orientaba los retiros. El entusiasmo se fue diluyendo y las crónicas locales dejan de hablar del Movimiento a partir de 1987.

En el ámbito académico el colegio tenía mucha vitalidad. Quedó configurado en 1991 como un centro de 11 unidades con capacidad para 440 alumnos. El gobierno de Navarra, que ya tenía competencias educativas plenas, aumentó la ayuda a BUP, ya abonaba una pequeña cuota, y comenzó a hacerla extensiva a COU. Lo que causaba problemas era el no poder admitir todas las solicitudes por el límite de plazas y la zonificación. A partir del curso 1992-93 el colegio contó con concierto educativo para 8 unidades, lo que significaba enseñanza gratuita para las alumnas y pago delegado para los profesores; al año siguiente el concierto educativo se extendió a un aula más, tal como se había solicitado. Los cargos directivos los ocupaban las hermanas, pero cinco profesoras seglares eran tutoras.

[953] El 3 de noviembre, un grupo del MTA viajó con dos hermanas a Madrid al encuentro con los jóvenes. El día 6 tres autocares salieron del colegio de madrugada hacia Javier. Ni las inclemencias del tiempo ni las dificultades del regreso empañaron el entusiasmo y la alegría, llegaron a las tres de la madrugada.

Ya estaba en marcha en el colegio de Ermitagaña la reforma educativa según la LOGSE, que prolongaba la educación obligatoria hasta los 16 años y reducía a dos cursos la no obligatoria previa a la universidad, con un máximo de 35 alumnos por aula. No era posible sostener este nivel en el edificio de la c/ Mayor, que había empezado a ser mixto el curso 1994-95. El 16 de noviembre de 1996 el gobierno general autorizó su paso al colegio de Ermitagaña[954]. Se realizó paulatinamente y, como se había programado, en junio de 1998 se trasladó todo el material escolar aprovechable. En septiembre solo volvieron las internas que, como las hermanas que daban clase, acudían cada día al otro centro.

En esos años de transición no bajó la calidad, quizás se intensificó la orientación profesional que se había reservado antes a COU y se fue dosificando en otros cursos con una mayor atención a aspectos humanos de las diferentes profesiones y carreras. Corría a cargo de antiguas alumnas y profesores de las dos universidades de Navarra. No se habían dejado de introducir las novedades necesarias, como la informática, e interesantes experiencias de trabajo interdisciplinar en relación con acontecimientos importantes: "V Centenario del descubrimiento de América" en 1992; "Navarra abierta a Europa" en 1993. Entre todos los cursos, presentaban una amplia panorámica del acontecimiento.

Había buen ambiente entre los miembros de la comunidad educativa, que continuaba creciendo en corresponsabilidad, y se iba implicando en acontecimientos no estrictamente escolares, especialmente en favor de los necesitados. El mercadillo solidario que se montó en 1991 en la fiesta de santa Teresa, desbordó todas las previsiones; lo abrieron la tarde del día 14 tres jugadores del Osasuna y se prolongó durante la mañana del 15 hasta después de la eucaristía celebrada en la iglesia de los carmelitas. Acababa a mediodía, pero quedó pendiente la rifa de una bicicleta a la espera de que el navarro Miguel Induráin, vencedor del Tour de Francia, sacara el boleto premiado. Siempre el mes de octubre cobraba un doble color teresiano y misionero. La recaudación normal para el Domund se incrementaba con otras iniciativas como la "Operación aspirina" y la "Operación bolígrafo", que llenaron cajas y cajas de medicinas y de material escolar para las misiones de Angola. Nunca faltaba en la campaña de Navidad la generosa aportación del propio dinero, además de alimentos y ropa destinados a familias necesitadas más próximas.

[954] Cf. APSTJ Virgen del Pilar. III-A-a 55 Pamplona-c/ Mayor.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 292 12/5/21 10:36

Se fueron sucediendo acontecimientos que vivieron juntos los dos colegios. Al tener el de Ermitagaña mayor capacidad, alumnas, profesores seglares y hermanas se desplazaban allí para las fiestas conjuntas. Muchos padres de familia tenían hijos en los dos centros y les resultaba más fácil. Durante los primeros años de los noventa se fueron sucediendo las celebraciones: en 1990 la beatificación de Mercedes Prat, en Roma; en 1991, el V Encuentro de Escuelas Teresianas de Padres, con el tema "Nuestros hijos ante la Europa del siglo XXI", y en 1993 la canonización de Enrique de Ossó en Madrid y celebración posterior en Montserrat.

El colegio de la calle Mayor pasó al de Ermitagaña, con una estructura moderna y espacios más amplios. La distancia no era mucha y el barrio ya estaba unido al resto de la ciudad y muy bien comunicado; incluso una gran parte del alumnado vivía cerca. Las antiguas alumnas miraban con nostalgia el futuro de su colegio que encerraba tantos recuerdos, al mismo tiempo que comprendieron que las condiciones del nuevo eran mucho más adecuadas para la labor docente.

Zaragoza, colegio teresiano del Pilar, 1915

Zaragoza, capital de la comunidad autónoma de Aragón, está situada en una llanura que ocupa el centro de Aragón, a orillas del río Ebro. Riegan sus campos los ríos Gállego y Huerva, y el canal Imperial. Por su emplazamiento ha sido desde la antigüedad un importante nudo de comunicaciones y concentra más de la mitad de la población aragonesa.

Enrique de Ossó con solo 12 años llegó por primera vez a Zaragoza desde Quinto de Ebro, de la mano de su tío Juan y era la primera vez que visitaba la ciudad. La Virgen del Pilar lo había curado, iban a darle las gracias. Siempre guardó una entrañable devoción y escogió un 12 de octubre para la fundación de la Asociación de Hijas de María y Teresa de Jesús en Tortosa en 1873 y estableció una relación cercana entre ambas ciudades. El domingo 11 de septiembre de 1875 se instaló en la iglesia del Seminario sacerdotal de San Carlos esta Asociación, que años más tarde se convirtió en la Archicofradía Teresiana. Asistió al solemne acto el arzobispo de la diócesis, D. Manuel García Gil[955].

[955] *RT*, septiembre 1875.

La devoción a la Santa castellana arraigó con fuerza en las jóvenes aragonesas. Prueba de ello son los Ejercicios Espirituales que dirigió Enrique de Ossó los cinco últimos días del año a unas 500 asociadas. Las meditaciones corrieron a cargo del Fundador y daban las pláticas e instrucciones los directores de la Asociación, D. Gregorio Rubio y D. Francisco Simó. La noche del 31 de diciembre de 1876 despidieron el año más de 300 Hijas de María Inmaculada y Teresa de Jesús y saludaron al nuevo con una vigilia de oración de 11 a 12 de la noche[956].

Enrique de Ossó, en sus múltiples viajes, se detuvo repetidas veces en Zaragoza, de paso a Madrid, Guernica, Ávila…, o la visitó con motivo del pleito en el que se vio envuelto sobre la fundación de La Almunia. En Zaragoza la Compañía fundó el 11 de septiembre de 1915, 40 años después de la instalación de la Archicofradía. La ciudad contaba con unos 125.000 habitantes concentrados a la orilla derecha del Ebro, en torno a la basílica de la Virgen del Pilar y a la catedral. La población no ha dejado de crecer[957].

A finales del siglo XIX, superada la crisis de la epidemia de cólera de 1885 que causó muchas víctimas, se produjeron transformaciones importantes que configuraron la ciudad actual. La estación ferroviaria del Norte generó un nuevo núcleo residencial e industrial, y la construcción paulatina del paseo de la Independencia, iniciado mucho antes con el trazado actual, creó un eje que iba desde el Coso hasta la Huerta de Santa Engracia y articulaba el crecimiento urbano, con la Gran Vía y el paseo de Sagasta como calles principales. La ciudad se había convertido en foco de una fuerte inmigración rural, atraída por el reciente proceso de industrialización, que determinó al mismo tiempo la aparición de una burguesía que favoreció el desarrollo urbanístico con amplias avenidas y paseos. En el último cuarto del siglo XX se ha producido un enorme desarrollo industrial, con el consiguiente incremento de una población que ha superado la barrera natural del río Ebro con la construcción de populosos barrios en su margen izquierda.

[956] Cf. *RT*, enero y marzo 1877.

[957] En 1920 los habitantes eran 141.000; en 1940, 239.000; en 1960, 326.000; en 1981, 572.000; en 1991, 594.000; y en 2001, llegaban a 611.000.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 294 12/5/21 10:36

1. Primeros pasos. La fundación[958]

Desde 1908 era superiora general Saturnina Jassá, de Calaceite, muy aragonesa y pronto deseó tener una casa de la Compañía en Zaragoza. Envió a las hermanas Leonor Calatayud, provincial de la provincia de Santa Teresa, y Dolores Folch, superiora del colegio de Valencia, para que vieran las posibilidades de llevar a cabo una fundación. Contaba también con el apoyo de D. Bartolomé Feliú, que había sido profesor de Física en la Universidad y era muy apreciado por el arzobispo. Lo visitaron personalmente, pero no era el momento favorable para ampliar la presencia de la vida religiosa. Estaba vigente la "Ley del Candado" [959] promovida por el presidente liberal José Canalejas y firmada el 28 de diciembre de 1910 por el rey Alfonso XII, con una validez de dos años. Con ella se intentaba frenar el peso de la Iglesia por un lado y, por otro, el creciente anticlericalismo de algunos sectores de la sociedad. El arzobispo temía además que la nueva fundación perjudicase a otras religiosas, temor que desapareció al saber que su propósito era establecer una residencia para "normalistas"[960]. La nueva casa fue erigida por el gobierno general en agosto de 1915 y, obtenida la autorización, volvió la hermana Leonor Calatayud acompañada esta vez por Josefa Beltrán, ecónoma general, para buscar un lugar adecuado.

Llegaron a Zaragoza en agosto, el día de san Joaquín[961], y se dirigieron a saludar a D. Joaquín Briz, a quien la hermana Leonor había conocido en el viaje anterior. Las acompañó a alojarse con las religiosas Oblatas y les prestó toda su ayuda. El arzobispo les otorgó el permiso por escrito para la fundación y les ofreció el palacio de San Juan de los Panetes, que habían ocupado las Adoratrices de 1857 a 1910, pero el edificio necesitaba obras y reparaciones que difícilmente podían estar listas para empezar el curso y las familias

[958] La fuente de información en esta primera parte, hasta el 2 de septiembre de 1917, es una historia de la casa que termina con el traslado al nuevo colegio de la calle Zurita (cf. AL. III-A. a).

[959] Su único artículo comenzaba: "No se establecerán nuevas Asociaciones pertenecientes a Órdenes o Congregaciones religiosas canónicamente reconocidas, sin la autorización del Ministerio de Gracia y Justicia consignada en Real Decreto, que se publicará en la *Gaceta de Madrid*, mientras no se regule definitivamente la condición jurídica de las mismas".

[960] Estudiantes de Magisterio.

[961] Se celebraba entonces el domingo siguiente a la Asunción.

podían resistirse a dejar a sus hijas en un edificio que hasta hacía poco había funcionado como reformatorio.

Después de haber visto muchas casas optaron por el piso principal del número 19 de la calle del Pilar, junto a la basílica de la Virgen. Era un edificio grande de cuatro plantas. Concertaron rápidamente el alquiler con el dueño, que les cedió gratis algún mueble. D.ª Concha Olave, hermana viuda de la hermana Benedicta Olave, vivía en un céntrico piso, que dejó a su hermana para que lo utilizaran como propio. La comunidad fundadora la formaron las hermanas Leonor Calatayud, superiora; Isabel Buj, Benedicta Olave y Elisa Casanova.

Diseñaron el plan del colegio-residencia y en algunos periódicos se anunció su apertura. Iban montando la casa y recibieron muchas cosas de Barcelona. Abrían los paquetes y cajas con ilusión, en uno de ellos apareció la Virgen del Pilar que había pertenecido la comunidad de pasaje Méndez Vigo. De los colegios de Madrid y Pamplona les enviaron algo de dinero para las compras más urgentes. También recibieron ayudas de fuera de la Compañía: D. Joaquín Briz pagó el alquiler de la casa los nueve primeros meses y regaló sillas y mesas para el recibidor; además de 12 camas grandes y 6 pequeñas. D.ª Jesús de Pano y D.ª Concha Olave, antigua bienhechora de las hermanas de Maella, les prestaron colchones y almohadas con las camas, que también les habían prestado en la cerrajería. Y dentro de lo posible normalizaron su vida.

2. Residencia para normalistas, calle del Pilar, 19

En septiembre de 1915 se completó la comunidad. A principios de mes llegaron dos hermanas más, Valentina Martínez y Pilar Fórmica, el 25 otras dos. La capilla quedó muy bien arreglada con su altar, la Virgen del Pilar y algunos objetos que les prestó D. Joaquín Briz. Decidieron que la primera misa fuese el 12 de octubre, y la celebró D. Juan Calatayud, operario diocesano. El primer confesor fue el canónigo D. Vicente de la Fuente, en quien encontraron siempre una buena ayuda.

Antes de acabar el primer curso recibieron la visita de la hermana Saturnina, que subrayó la importancia de asentar la obra en fundamentos sólidos[962]. Pronto empezaron los cambios, la hermana Leonor Calatayud fue nombrada

[962] AL. Libro de visitas, 28 mayo 1916.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 296 12/5/21 10:36

superiora de Valencia en marzo y le sucedió en el cargo la hermana Isabel Buj, que enfermó y murió el 24 de agosto de 1917. El 2 de septiembre recibieron a la tercera superiora Antonia Balasch[963]. Empezó el curso el día 1 de octubre con 28 internas y transcurrió bien terminando las normalistas los exámenes oficiales con muy buenas notas. En verano recibieron la visita de la superiora general Saturnina Jassá y su secretaria Mª Teresa Rubio.

El nuevo curso empezó con 31 residentes, pero tuvo que interrumpirse porque niñas y hermanas se vieron afectadas por una grave epidemia de gripe, que se ensañó en Aragón a finales de septiembre de 1918. Hasta el 1 de noviembre no se normalizó la comunidad. El número de alumnas se resintió todo el año, no solo por la epidemia de gripe, influyeron también las huelgas que creaban un clima de inseguridad[964]. Aun así fueron aumentando las internas, al final eran 35, a las que se añadieron 4 mediopensionistas y 5 externas por la insistencia de sus familias. En diciembre habían comenzado a dar también clases de Contabilidad; al terminar ese curso las alumnas sacaron los tres primeros títulos de Magisterio. Ocasionalmente también acogieron a jóvenes que preparaban oposiciones.

Eran años de inestabilidad política y de gran conflictividad social, agravada por el descenso de la producción y el aumento de paro que incrementaba las rivalidades entre la burguesía y los movimientos obreros. La vida del Colegio Teresiano del Pilar se veía afectada por las revueltas que provocaban la suspensión de las actividades académicas en los centros oficiales. El curso 1920-21 celebraron la apertura con 30 residentes y 6 colegialas externas, pero la Escuela Normal de Magisterio no se abrió hasta enero y la mayor parte de las internas regresaron a sus casas hasta entonces. El asesinato del arzobispo, cardenal Juan Soldevila, por un grupo anarquista el 4 de junio de 1923 es una muestra más de las tensiones que se vivían en aquellos años.

En contrapartida, sacerdotes y religiosos trabajaban por dar nuevo impulso a la formación y compromiso cristiano de la juventud, las hermanas participaron plenamente en esas iniciativas. El primer sábado de enero de 1921 se reunió por primera vez, en el colegio teresiano de la calle del Pilar, la junta de las que más tarde habían de formar la Congregación Mariana de Cultura Femenina, dirigida por el P. Juan María Solá sj. El proyecto se centraba en las

[963] Este día comienza el diario de la casa. A partir de aquí es la principal fuente de información.

[964] Cf. AL. Libro de visitas, 15 mayo 1919.

jóvenes estudiantes de la universidad, magisterio, comercio… con el objetivo de formar "una legión de mujeres ilustradas y cristianas". Se ajustaba muy bien a los proyectos de Enrique de Ossó: junto a María, Teresa como copatrona de la congregación.

La residencia acogió la idea con entusiasmo y abrió sus puertas. El 11 de febrero se fundó la Congregación. El acontecimiento se había preparado con un triduo los días de Carnaval. A las 7.30 de la mañana, 150 estudiantes se disponían a celebrar la eucaristía que presidió D. Vicente Lafuente. A partir de este día, se reunían los segundos domingos de mes[965]. A la fiesta que se celebró el 1 de junio asistió la Junta Directiva de la Acción Católica de la Mujer y de la Congregación Mariana. Hubo imposición de insignias a las nuevas congregantes, predicó el P. Solá, y terminó la tarde con una velada, en la que se entregaron premios a las que se habían distinguido. Honraban a santa Teresa como segunda patrona: celebraban su fiesta en el colegio y el 10 de marzo de 1922, centenario de su canonización, hermanas, colegialas y congregantes se unieron para una entrañable celebración. Los Ejercicios de las colegialas, generalmente en Cuaresma, también se abrían a las jóvenes de la Congregación Mariana. Se cultivaba la devoción de los primeros viernes[966], sin que estos actos restaran intensidad en los estudios.

En sus visitas canónicas, tanto la superiora general Teresa Blanch como la provincial Rosario Elíes no dejaban de insistir en la importancia de la formación académica, religiosa y moral de las normalistas[967]. El resultado de los exámenes oficiales al terminar el curso escolar 1921-22 fue: 50 sobresalientes, 107 notables, 85 aprobados y 1 suspenso. Con estos resultados es normal que el número de residentes creciera, y que el espacio resultara insuficiente a pesar de haber alquilado también el entresuelo y un tercer piso de la casa. Tenía el inconveniente de compartir la escalera con los otros vecinos, lo que resultaba un riesgo y dificultaba la vigilancia. Aparte de las estudiantes de Magisterio,

[965] Por la mañana participaban en la eucaristía y por la tarde, bendición con Jesús Sacramentado, y conferencias sobre Pedagogía, Historia, Apologética y otros temas interesantes para su formación. El arzobispo envió su bendición a la Congregación naciente, y la Acción Católica de la Mujer la consideró como una de las ramas de su propia actividad (cf. Diario de la casa; *JM*, julio 1921).

[966] Misa de comunión por la mañana y función solemne por la tarde, en ella las niñas designadas coronaban al Corazón de Jesús, eran numerosas las "afortunadas", entre 20 y 27, tanto internas como externas.

[967] Cf. AL. Libro de visitas, marzo 1920 y mayo 1921.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 298 12/5/21 10:36

había niñas más jóvenes de Bachillerato que acudían al instituto, en total entre 60 y 70, sin contar las externas que seguían el plan de estudios de la Compañía. Se imponía buscar un local más independiente y capaz.

3. Alquilar una casa, comprarla o construir un colegio

La superiora provincial Mª Teresa Tomás era consciente de las pocas condiciones que reunía la casa y lo que influía en el rendimiento de las alumnas[968]. La superiora Concepción Montagut y la comunidad soñaban con la construcción de un colegio, pero el gobierno general veía que no era posible edificar en aquel momento, la Compañía contaba con escasos recursos y estaba comprometida en demasiadas obras. Las hermanas pedían constantemente a san José un nuevo colegio y hacían procesiones por la casa el día 19 de cada mes. Mandaron al noviciado de Jesús una casita de cartón llena de peticiones para que la colocaran junto a la tumba de Enrique de Ossó y pidieron a las novicias que les ayudaran en sus súplicas. También interesaron en este asunto a las hermanas de La Almunia y de Maella, incluso a los párvulos de aquellos colegios.

Entretanto no dejaban de visitar casas, y se fijaron especialmente en la del Conde de la Viñaza situada en el Coso y en otra de la Plaza de Aragón, cerca del Gobierno Civil y de los Hermanos Corazonistas. Por una pedían 100.000 duros, por la otra 10.000 más. Determinadas a adquirir una de las dos, la provincial Teresa Tomás solicitó permiso para contraer una deuda de 100.000 duros, que le fue concedido en 15 días y comenzaron los trámites con el conde. Pero las gestiones se retrasaban porque no terminaban de decidirse por un edificio u otro. Ante esta situación la superiora general Teresa Blanch envió a las hermanas Saturnina Jassá y Josefa Beltrán, consejera y ecónoma general, para ayudar en la elección y activar el asunto[969]. Analizaron pros y contras, y pensaron por fin que para comprar una casa vieja a ese precio, resultaría más ventajoso adquirir el terreno y edificar un colegio nuevo.

La elección del solar era ahora más fácil. Casi un año antes, el 17 de abril de 1924, Jueves Santo, las hermanas Concepción Montagut, superiora y Raimunda Larrondo, cocinera, yendo a visitar monumentos, habían pasado junto

[968] Cf. AL. Libro de visitas, 20 junio 1926.

[969] Habían estado del 6 al 10 de marzo de 1925 y regresaron el 27 del mismo mes. La hermana Saturnina permaneció hasta el 21 de abril y la hermana Josefa Beltrán hasta el 28.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 299 12/5/21 10:36

a las tapias del Saturno-Park en la calle de los Sitios. Se fijaron en aquel espacio donde el cardenal Soldevila quiso instalar el "Petit Park", un lugar de recreo para los niños; pero que por caminos tortuosos se había convertido en el "Saturno Park", teatro y lugar de diversiones. Su emplazamiento era inmejorable para el colegio. Las dos hermanas empezaron a rezar allí mismo los siete dolores y gozos a san José para que se lo consiguiera. Lo cierto es que el negocio del "Saturno Park", aunque atraía un público numeroso, no resultaba tan rentable como se había pensado, por lo que los dueños decidieron venderlo todo, incluso los solares.

D. Mariano Salinas, enterado de la intención de las teresianas y de la posible venta de estos terrenos, en un lugar tan céntrico y cerca de la Normal y del Instituto, aconsejó a las hermanas Saturnina y Josefa que se acercaran a verlos. A partir de ese momento todo fue rápido, aunque no fácil. Averiguaron a través del arquitecto del cabildo que el dueño, Sr. Sáenz de Buruaga, vivía en Barcelona, frente al colegio de la Rambla de Cataluña. Se pusieron en contacto directo con él y concertaron la compra de 2.000 m^2, entre las calles los Sitios, Moret y Zurita, en la antigua Huerta de Santa Engracia. El vendedor dio facilidades para los pagos, se conformaba con recibir al formalizar la escritura la mitad del precio acordado, sin necesidad de hacer hipoteca sobre la otra parte. Empezaba el mes de abril de 1925, la Compañía no contaba entonces ni con una peseta, así que se abrieron los trámites para conseguir un préstamo de la Caja de Previsión. La respuesta fue que la ley no permitía prestar dinero sin tener edificada parte del edificio.

Se dudaba qué hacer. Ya tenían fijada la fecha para firmar la escritura el 11 de abril. El Sr. Sáenz de Buruaga iba a acudir desde Barcelona. Recurrieron a D.ª Jesús de Pano, su hijo, D. Ignacio Jiménez, era vice-presidente de la Junta Local de Aragón y decidieron hablar con él. No tuvieron que dar muchas explicaciones, pues se adelantó a decirles: "Ya sé que me llaman para que les prestemos dinero para hacer una casa: como veo tan necesaria esa obra para la educación de la juventud, cuenten con ese préstamo". La Caja de Previsión Local les adelantaría los 22.000 duros que necesitaban. Les corría prisa tener el dinero y el secretario las tranquilizó: "Me hacen un recibo provisional y luego se arreglará lo de la Hipoteca". Cuenta la cronista que solo tardaron una hora en enviarles el dinero a casa. El viaje de D. Enrique Sáenz de Buruaga se retrasó y las escrituras se firmaron ante el notario D. Manuel García Atance el

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 300 12/5/21 10:36

miércoles 15 de abril[970]. Intervinieron en la firma, por parte de la Compañía las hermanas Saturnina Jassá y Josefa Beltrán y por parte del vendedor, D. Enrique, su esposa, D.ª Ángeles, y sus hermanos. Como testigo un buen amigo de la Compañía, el abogado D. Ignacio Montserrat.

4. Construcción del colegio

El solar adquirido tenía una extensión de unos 2.000 m^2. Limitaba al oeste con la calle Los Sitios, después Isaac Peral; al este con otro solar de los Srs. Sáenz de Buruaga y Muro; al sur con terrenos del ayuntamiento donde se proyectaba la calle Moret, San Clemente después; y al norte con prolongación de la calle Zurita. El proyecto contemplaba construir de momento un edificio rectangular de planta baja y dos pisos sobre una extensión de 855 m^2 con chaflán a las calles Los Sitios y Moret, con la entrada principal por esta última, n.º 15. Pero ya entonces lo soñaban más amplio[971]: "Una vez terminado tendrá otra fachada al norte en la prolongación de la calle Zurita y otra entrada por la prolongación de esta calle con la de Los Sitios"[972].

Estaba cerca la fiesta de san José y les hacía ilusión poner la primera piedra ese día. Se dieron prisa en prepararlo todo, sin contar con algunos obstáculos. Después del asesinato del cardenal Soldevila había sido nombrado arzobispo de Zaragoza D. Rigoberto Doménech[973], que aún no había salido de su diócesis de Mallorca, y el Sr. Pellicer, gobernador eclesiástico en sede vacante, no estaba dispuesto a facilitar las cosas. Por otra parte La Huerta de Santa Engracia pertenecía a la diócesis de Huesca, y necesitaban la autorización del obispo. Alfonso XIII visitaba esos días Zaragoza y el obispo de Huesca acudió a saludarle. El rector de los jesuitas se ofreció a entregarle en propia mano la solicitud para trasladar el colegio-residencia a su diócesis, y D. Mateo Colom la acogió con interés. Las hermanas, siguiendo el consejo del rector, se entrevistaron con él y le expusieron personalmente su proyecto. El obispo de Huesca admitió con gusto el colegio bajo su jurisdicción. También escribieron al

[970] Arch. colegio, dirección, incluida en expediente de 15-8-1933.

[971] Cf. Arch. colegio, dirección. Escrituras 15-4-1925 y 13-11-1966, y expediente de 15-8-1933.

[972] Arch. colegio, dirección. Expediente de 15-8-1933.

[973] Estudió teología en Valencia y fue canónigo del cabildo en 1903. En 1906 fue designado rector del seminario, servicio que prestó hasta 1916 cuando fue nombrado obispo de Mallorca. En 1924 pasó a ocupar la seo zaragozana.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 301 12/5/21 10:36

nuevo arzobispo de Zaragoza que contestó desde Mallorca. Conocía la labor de la Compañía de cuando presidía los actos literarios del colegio de aquella ciudad, como rector del seminario de Valencia. Lejos de oponerse a los deseos de las hermanas les ayudaría en todo.

No eran suficientes estos permisos para que el Sr. Canónigo, D. Vicente Lafuente, pudiera bendecir y colocar la primera piedra. Se necesitaba además el del párroco de Santa Engracia, que actuaba como vicario general en ese territorio de la Diócesis de Huesca. Con los permisos de ambos prelados dio el suyo inmediatamente. La primera piedra ya estaba a punto, con una cruz labrada en 1925. No se quiso dar publicidad al acto, pero el 19 de abril de 1926, las hermanas, las alumnas, las familias de los propietarios del terreno y las de D. José de Pano y D. Joaquín Briz estaban presentes en el momento de poner la primera piedra, la bendijo D. Vicente. Actuaron de madrinas la hermana y esposa de D. Enrique Sáenz de Buruaga, D.ª Jesús de Pano y su hija Pilar[974]. También participó en el acontecimiento D. Teodoro Ruiz, el arquitecto que ya trazaba los planos que había que presentar al ayuntamiento. Las hermanas del equipo general deseaban aprobarlos antes de regresar a Barcelona. Aún hubo que dar muchos pasos para terminar los trámites en el registro de la propiedad, y las gestiones de la deuda y la hipoteca. La intervención del nuevo arzobispo, que ya había tomado posesión de la sede, fue decisiva para agilizarlos.

El curso 1925-26 se desarrolló con relativa normalidad en la calle del Pilar. La comunidad vivió la alegría de enviar al noviciado a la primera colegiala, Mª Teresa Clemente, que hizo su entrada en la Compañía el 14 de octubre; el 19 de marzo le siguió Benita Olloqui. Mientras tanto las obras del nuevo edificio iban adelante. El verano de 1926 contratista y trabajadores aseguraban que estaría listo el nuevo colegio para el comienzo de curso. Confiando en estas palabras y con el fin de reducir gastos, dejaron dos de los cuatro pisos que tenían alquilados. Se quedaron solo con el principal y uno muy reducido de la tercera planta.

La superiora Concepción Montagut fue destinada a Santiago de Chile y el 3 de septiembre llegó a Zaragoza para sustituirla la hermana Mª Teresa Rubio. La construcción del nuevo edificio iba más lenta de lo prometido, estaba ya cubierto, pero no había escalera, ni cocina, ni carpintería, ni siquiera el suelo

[974] Repartieron unas bolsitas de dulces y por todo el terreno echaron "mucha agua bendita". D.ª Jesús dio una limosna y obsequió con un postre a la comunidad, y los dueños del "Saturno Park" regalaron un armario muy grande que había en su oficina.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 302 12/5/21 10:36

tenía baldosas. Era imposible entrar a vivir en él y estaban a punto de regresar las residentes. Intentaron alquilar una casa para hospedarlas hasta que se concluyera la obra, pero no resultaba fácil. Decidieron convertir en dormitorios y comedores los pisos de la calle del Pilar y dar las clases a las externas en el nuevo. En la residencia todo se llenó de camas, hasta lo que había sido oratorio. Pasaron el Santísimo a una habitación más pequeña. Las hermanas hacían cuatro viajes al día. Por la mañana llegaban al colegio en construcción saltando zanjas y por pasillos llenos de tierra y escombros para dar clase a unas pocas alumnas, regresaban a comer y volvían después con las normalistas. Hacia las ocho de la noche, concluido el tiempo de estudio, se dirigían a lo que quedaba de residencia para cenar y dormir. Ese invierno fue crudo[975], las internas empezaron a cansarse de la nieve, el frío y el barro, pero las obras seguían despacio, pues los pagos tampoco iban al día.

El 15 de diciembre terminó el trimestre en la escuela de magisterio y las normalistas se fueron a sus casas, las demás internas marcharon de vacaciones el 18. Poco a poco la obra avanzaba y empezaron a equipar la casa, pero el gobierno general ordenó parar las obras, porque no podían mandar dinero. Los proveedores les fiaban lo indispensable hasta que regresaran las niñas. La superiora fue la primera en afrontar con ánimo las contradicciones, y con ella todas las hermanas.

En enero pudieron reanudar las obras y continuar lo más indispensable, un camión trasladó los primeros muebles y el 20 de febrero empezó a funcionar la calefacción. Cuatro hermanas y unas treinta internas estrenaron los dormitorios la noche siguiente y el 22 de febrero de 1927 pasaron todas las demás. Mientras se preparaba el oratorio, hermanas e internas iban a misa a la parroquia de Santa Engracia, muy próxima. El día 27, lunes de carnaval, el párroco, D. Basilio Lapeña, bendijo la casa y el 1 de marzo, D. Vicente Lafuente celebró la primera eucaristía en la capilla[976].

---

[975] Esta situación provocó una de las anécdotas que retratan el carácter de Saturnina Jassá. Cuenta la cronista que Mª Teresa Rubio hacía poner los viernes unas alfombras raídas en la sala donde tomaban la disciplina. Un viernes pasó por Zaragoza Saturnina, y al ver las alfombras, con aquel ímpetu que le caracterizaba, dijo: "Hermanas, vamos a hacer penitencia y pretendemos aliviarla". Las quitaron enseguida, y al día siguiente les pidió perdón y les rogó que las pusiéramos en adelante, porque no había pasado tanto frío en su vida" (AL. III-A-a, Historia de la casa).

[976] APSTJ Santa Teresa. Libro de nombramientos, 10.

5. Colegio teresiano en la calle San Clemente. Primeros años, 1927-1930

El nuevo colegio era un edificio amplio de cuatro plantas en el ángulo de las calles Isaac Peral y San Clemente. Se accedía por esta última a un amplio corredor. A la derecha había dos clases grandes de párvulos, niños y niñas separados, despacho de la superiora, recibidor, capilla y sacristía. A la izquierda, los comedores de alumnas, despensa y cocina, que comunicaba con el comedor de la comunidad. En los pisos superiores, las demás aulas y dormitorios. Aún no estaba terminado pero el espacio utilizable ya era suficiente. Ese curso asistieron pocas externas, no pasaron todas las de la calle del Pilar, pero comenzaron otras nuevas.

A pesar del cambio, los ruidos y las obras, las alumnas sacaron buenas notas en los exámenes de los centros oficiales. En verano la comunidad pudo descansar y como otros años se unieron a ella las hermanas de La Almunia para hacer Ejercicios. Se organizaron cursillos de diferentes materias por grupos, todas acudían a los de Religión que impartía la superiora.

En octubre de 1927 las clases comenzaron con normalidad y fueron aumentando las alumnas, sobre todo externas. Las internas en 1929 pasaban de 60. Seguían las buenas notas de las que realizaban exámenes en centros oficiales de Segunda Enseñanza y Magisterio. Los exámenes y premios, presididos por la superiora, se prolongaban varios días en el mes de junio[977]. La vida del colegio transcurría un tanto al margen de las tensiones que sacudían las calles. Las internas se iban a sus casas en vacaciones de verano; en Navidad y Semana Santa algunas permanecían en el colegio y participaban en los actos de las hermanas.

En la formación de las alumnas tuvieron un papel importante algunos sacerdotes. En esta etapa era capellán, D. Elías Corvino, que sustituyó en 1928 a D. Leandro Aina. La Archicofradía cobró nueva fuerza bajo la dirección del P. Molina sj. El 22 de noviembre, con el salón lleno de niñas y jóvenes habló de "La felicidad humana", y anunció la inauguración de la Archicofradía de Hijas de María y Teresa de Jesús en el colegio. Al final del acto una de las estu-

[977] AL. III-A-a, cuaderno.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 304 12/5/21 10:36

diantes de magisterio, Elisa Liarte[978], recitó una poesía. La erección canónica tuvo lugar el 8 de diciembre, comenzó con una eucaristía y en la función de la tarde se impusieron las medallas a un buen número de colegialas y a otras jóvenes. Hubo una hermosa velada[979].

Ese año el obispo de Huesca visitó la casa en dos ocasiones: en vacaciones para comunicar el cambio de capellán y el 2 de octubre con motivo de administrar el sacramento de la confirmación en la parroquia de Santa Engracia. Tuvo el detalle de ir lo primero al colegio, donde celebró la misa de santa Teresa. Los últimos meses de 1929 estuvieron marcados por huelgas, disturbios sociales y revueltas políticas, que hacían difícil la asistencia a clase con regularidad. Se adelantaron las vacaciones al 13 de diciembre en los centros oficiales y las internas se marcharon a sus casas, aunque el colegio continuó abierto hasta el 22. En Navidad solo se quedaron cinco internas, entre ellas las dos hermanas Alejandre, Maruja de 6 años y Dolores de 17. A principio de enero de 1930 todo el colegio vivió la desgracia de la muerte[980] de la pequeña Maruja. Dolores Alejandre entró a formar parte de la Compañía el día de la Virgen del Pilar de ese mismo año.

El edificio estaba cada vez más acogedor. Poco a poco se fueron completando los muebles, y en vacaciones quedó terminado[981]; solo la pintura se pro-

[978] AGSTJ. Registro de hermanas, n.º 1842. Ingresó en la Compañía el 16 de octubre 1929 y falleció en Jesús-Tortosa el 28 de abril de 1997.

[979] Cf. AL. Diario de la casa; III-A-a, cuaderno.

[980] El día 1 de enero después de comer pidieron permiso para ir al Pilar. La superiora, Mª Teresa Rubio accedió encargando a las mayores que cuidaran de las pequeñas, sobre todo de la traviesa Maruja. Después de visitar a la Virgen, regresaban dando un pequeño rodeo por el Paseo de la Independencia. Dolores llevaba a su hermana de la mano y, en un momento de descuido, la niña se soltó y cruzó el paseo por donde no debía. La atropelló un vehículo que no pudo esquivarla y no se pudo hacer nada para evitar su muerte. Su familia se puso inmediatamente en camino y la desolación de todas fue muy grande. El colegio vivió jornadas de luto, las hermanas se hicieron cargo de todos los trámites, y el día tres se celebró la misa de Ángelis y el entierro, que presidió el capellán, D. Elías Corvino. El lugar de la pequeña Maruja fue ocupado pronto por otras internas, pero su recuerdo quedó por mucho tiempo en compañeras y hermanas (Diario de la casa).

[981] A finales de junio, aunque la comunidad entraba de Ejercicios el día 30, llegaron los carpinteros, después lo hicieron los marmolistas para montar la escalera principal y, por último, los pintores que no terminaron su labor hasta finales de noviembre. El doce de septiembre hubo una fiesta especial, el bautizo de una hermosa campana con los nombres de Mª Teresa de Jesús Josefa Enriqueta Catalina. La campana era muy importante para regular la vida del colegio y de la comunidad.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 305 12/5/21 10:36

longó hasta finales de noviembre. En ocasiones se alteraba el ritmo cotidiano para acoger a otras personas. Desde que se estrenó la casa, era frecuente que llegaran señoras que participaban en peregrinaciones organizadas desde Madrid por D. Emiliano Segura para visitar la basílica del Pilar; otras lo hacían desde Valladolid, Toledo o Navarra. Cuando era necesario se desalojaba a las niñas de algún dormitorio y la clase de párvulos se convertía en comedor.

La comunidad iba creciendo a la medida del colegio, entregada a las alumnas residentes, mediopensionistas y externas. Del 22 de abril al 2 de mayo recibieron la visita de la superiora general Mª Teresa Blanch y su secretaria[982]. Ese verano siete hermanas fueron destinadas a otras casas y llegaron otras siete para sustituirlas. Del 5 al 9 de octubre se celebró en Zaragoza el III Congreso Catequístico Nacional y la Compañía participóen él. La hermana Dolores de la Torre con otras hermanas llegó el 29 de septiembre para montar la exposición catequística que tuvo lugar en la Lonja durante el Congreso.

6. Una década llena de conflictos, 1931-1940

Habían aumentado tanto las alumnas que ya no cabían todas en la capilla. En el mes de marzo de 1931 los párvulos y párvulas hicieron aparte la novena a san José, y con insistencia pedirían al Santo que intercediera para que terminaran los conflictos. Poco después de las vacaciones de Semana Santa, el domingo 12 de abril se celebraban elecciones municipales en toda España. En Zaragoza, como en el resto de las grandes ciudades, fue claro el triunfo de la coalición republicanasocialista con 32 concejales frente a 15 monárquicos. El 14 de abril se proclamó la Segunda República[983] y no hubo clases, se reanudaron el 16, mientras en la calle seguían las revueltas.

La noche del 11 de mayo el colegio corrió un serio peligro de ser incendiado. Tres o cuatro hermanas, desde el oratorio, seguían asustadas los movimientos de un grupo de gente. El resto de la comunidad y las internas dormían. Un vecino, familiar de una alumna, aparentando ser uno de los revolucionarios habló con ellos consiguiendo disuadirlos y que se retiraran. A la mañana siguiente corrió la noticia y muchas familias ofrecieron su casa a las hermanas.

[982] AL. Libro de visitas, 2 mayo 1930.

[983] El rey Alfonso XIII al día siguiente decidió abdicar del trono, sin renunciar a sus derechos, y el 14, después de leer a su gobierno el manifiesto de despedida, salió de España.

Enviaron a las internas a sus pueblos o las dejaron con familiares, y las hermanas de seglar, de dos en dos se distribuyeron por los domicilios que les habían abierto sus puertas con generosidad.

Las últimas en dejar el colegio fueron la superiora, procuradora y portera después de que un sacerdote llevara a Jesús Sacramentado a la parroquia. Salieron por una puerta trasera, acompañadas por los Sres. Montserrat y D. Luis Jovellar[984]. Desde una casa muy cercana, podían observar lo que pasaba en el edificio, donde había quedado una pareja de la guardia civil, con dos muchachas y una señora, D.ª Jerónima. Desde entonces "grupos de jóvenes del requeté y de la falange" se turnaban para cuidar la casa por la noche[985].

Toda la comunidad se reunió de nuevo al mediodía el día de la Ascensión, y ya no dejaron la casa. Al día siguiente reanudaron las clases pero con pocas niñas. Muchos padres tenían miedo de que sus hijas se quedaran a dormir en el colegio y buscaron otras soluciones. El resto del curso se desarrolló con normalidad, las clases, primeras comuniones, exámenes y premios. Las vacaciones fueron relativamente tranquilas y no se quedó ninguna niña. A las actividades habituales del verano se añadió la lectura y comentario en comunidad de algunos artículos periodísticos interesantes, entre ellos los que empezó a publicar la revista de humor político recién nacida *Gracia y Justicia*[986]. Las hermanas no tenían acceso a la prensa y la hermana Mª Teresa Rubio consideraba importante que estuvieran informadas.

El 1 de septiembre de 1931, de acuerdo con la nueva organización escolar, se abrieron las clases; pero solo se presentaron tres niñas y un niño; había huelga general, y por las calles, tiroteos, heridos, etc. Era el preludio de lo que iba a suceder a lo largo de cinco años de inestabilidad. A mediados de mes las alumnas empezaron a acudir y el 1 de octubre ya se habían reunido bastantes. No aparecieron las residentes que estudiaban Magisterio, la Normal no se abrió hasta el 7 de diciembre por la reforma del plan y el 11 les dieron vacaciones. Luego se prolongó el curso un mes más, con esa inestabilidad el internado se resentía, pero fue manteniendo su actividad con la regularidad posible.

---

[984] Padre de la hermana Pilar Jovellar, que había ingresado en la Compañía el 23-12-1928 (AGSTJ. Registro de hermanas, n.º 1806).

[985] Cf. Diario; Apuntes sobre la hermana Mª Teresa Rubio y AL. III-A-a, cuaderno.

[986] Semanario de signo monárquico, que empezó a publicarse el 5 de septiembre de 1931 y fue clausurado por el Gobierno del Frente Popular tras las elecciones del 14 de febrero de 1936.

Además de los párvulos iban niñas de todas las clases sociales y las familias eran generosas con las hermanas[987]. Jornadas de elecciones, fiestas nacionales, y sobre todo revueltas políticosociales con frecuencia interrumpían las clases o dejaban la asistencia muy reducida algunos días. No por ello desaparecieron los exámenes trimestrales presididos por la superiora, ni los diplomas y premios de final de curso. A las mayores se les entregaba un librito de los Evangelios, una estampa y un reglamento de verano. En los exámenes oficiales, fuera del colegio, seguían obteniendo buenas notas.

Cuando las primeras alumnas del curso 1933-34 atravesaron la entrada de la c/ San Clemente se quedaron sorprendidas. El edificio seguía igual: los mismos corredores, las mismas escaleras…, pero las recibieron caras diferentes y sin el hábito conocido. El colegio había pasado a la nueva sociedad, Magister S.L., y se encargaban de él unas señoritas aparentemente seglares. Tampoco en el comedor, ni en la capilla, ni en los recreos se veían los hábitos, pero la vida continuaba igual: en el interior del centro la serenidad, actividades escolares, religiosas y lúdicas habituales seguían funcionando. En la calle muchos días nada de particular; otros huelgas y revueltas.

El 15 de agosto de 1933 la nueva superiora Teresa Andrés envió al ministro de Justicia la solicitud de la inscripción de la comunidad en el registro de ese Ministerio y todos los documentos necesarios, entre ellos la relación de diez hermanas: Teresa Andrés, superiora; Luisa Puyo, consiliaria; María Juan, procuradora; María Wenetz, Carmen Catafal, Victoria Lacheta, Eulalia Garayoa, Paulina Urrutia, María Descarrega y Julia Mateo[988]. Es probable que fueran más de 10 y que solo figurasen en la lista las profesoras del colegio. Muy poco antes, 8 hermanas habían sido sustituidas por otras tantas[989].

Seguramente formaban la comunidad 18 hermanas, aunque oficialmente solo 10 figuraban entonces como tales. Transcurría la vida escolar entre normalidad y sobresaltos. El 9 de diciembre fue especialmente violento, el lanza-

[987] "Aquí una bendición de niñas de todas clases y 'San Josés' abundantes, bien lo necesitan también". De una carta escrita en Zaragoza por la superiora provincial Adela Teijelo a su vicaria Dolores Folch el 3-11-1931 (AL. Tarragona, II-B-c).

[988] Arch. Colegio, dirección. Expediente de 15-8-1933.

[989] Salieron: Cristina Venet, Amalia Campos, Mª Luisa Montoya, Ivonne Puccinelli, María Naspré, Faustina Mirones, Mª Teresa Duque y Natividad Salvador. Entraron: Concepción de León (secretaria de Magíster), Mª Dolores Medina, Nieves Urzainqui, Mª Luisa Suñer, María Estrada, Antonia de Tejeda, Teresa Anguera, Ana María Serrano (AL. Diario, junio/julio 1933).

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 308 12/5/21 10:36

miento de una bomba de mano a un camión de los guardias de asalto provocó una revuelta general. Las internas, que habían salido en dirección a la Normal y otros centros, tuvieron que regresar y algunas familias se las llevaron a casa. La tensión se agudizaba más y más, y se dudaba si podría mantenerse la actividad educativa. Entre las hermanas, como entre toda la gente, los sucesos cada vez más alarmantes centraban las conversaciones.

En 1936 la provincial Dolores Escoda realizó la visita canónica a la casa en marzo, y regresó a principios de julio, enviada por el gobierno general a los colegios con el único objetivo de animar a las hermanas de estas casas y al mismo tiempo ver la manera de agotar todos los medios antes que abandonar los centros[990]. El día 18 de julio, con el alzamiento de las fuerzas militares, se desencadenó la guerra civil entre los dos bandos que duró casi tres años. En Zaragoza, capital, triunfó desde el primer momento la sublevación militar, pero no en todo Aragón. La ciudad fue muy pronto objeto de ataques de las fuerzas republicanas, atrincheradas a menos de 60 km e interesadas en recuperarla desde la zona este de la provincia. El colegio siguió constante intentando mantener la normalidad y en parte lo consiguió. Pero las sirenas, que anunciaban a menudo la presencia de bombarderos, movilizaban a alumnas y profesoras que bajaban rápidamente al sótano convertido en refugio; tenían sus lugares asignados y rezando esperaban a que pasase el peligro. En vacaciones de Semana Santa, el 26 de marzo de 1937, una de las bombas lanzadas por la aviación republicana explotó en la plaza de Cuellar[991] y se rompieron todos los cristales de las ventanas de la escalera principal. A partir de entonces, muchas noches les visitaba la aviación enemiga. La ciudad vivió unos meses de pánico y desgracias.

El mes de mayo fue el más duro: el día 3 cayeron bombas en la c/ San Gil, y hubo más de cien muertos. El 5, en la calle Alfonso… Muchas familias huyeron en busca de un refugio más seguro fuera de la ciudad, con la consiguiente disminución de alumnas externas. Los centros oficiales anticiparon exámenes y se cerraron el 30 de mayo, el colegio siguió funcionando a media marcha durante el mes de junio. Después de los premios celebrados el 3 de julio, internas y externas acompañadas por siete profesoras se atrevieron a realizar una excursión al Monasterio de Piedra.

[990] AL. Libro de visitas, 17-3 y 6-7-1936.
[991] Actual plaza de Los Sitios.

El curso 1938-39, además del final de la guerra[992], trajo nuevas sorpresas a las alumnas. Al regresar de las vacaciones de Navidad, recibieron el aviso de que ninguna niña interna ni externa podía subir al segundo piso. Estaba ocupado por los militares alemanes de la legión Cóndor, una tropa de intervención aérea que colaboraba con las fuerzas del general Franco. Como consecuencia, los espacios del colegio habían sido reorganizados. También contemplaban intrigadas el ir y venir de hermanas del gobierno general, o de otras procedentes de la zona ocupada por los republicanos. Hubo un hecho decisivo para el colegio: aprobado un nuevo plan de estudios, las de Bachillerato ya no tuvieron que ir a examinarse en el instituto. El 1 de junio de 1939 empezaron los exámenes en el colegio, el tribunal lo formaron hermanas licenciadas. Las alumnas que suspendieron en junio, realizaron los exámenes a partir del 11 de septiembre en el colegio. Se presentaron 30 niñas a los de ingreso de Bachillerato y aprobaron todas.

Igual que en lo académico, el clima de tensiones y revueltas primero y de guerra después, dejaron su huella en las actividades religioso-pastorales durante esos años. Habían desaparecido las manifestaciones externas. El primer año de la República, 1931, no se habían atrevido a abrir al público los oficios de Semana Santa. Pronto había superado el miedo y, a pesar de los rumores de posibles disturbios, en 1933 acudió mucha gente a las celebraciones y a visitar el Monumento el Jueves Santo. Nunca se suprimieron los Ejercicios anuales de las colegialas en carnaval o en Semana Santa. Se unían a ellos otras jóvenes. Los dirigía siempre un jesuita: unos años, el P. Vicente Molina; otros, el P. Demetrio Zurbitu o el P. Arnao.

La precariedad económica, que afectaba a un sector amplio de la sociedad, agudizó en el colegio la sensibilidad a las necesidades de los demás. La Archicofradía inauguró un ropero solidario el 19 de enero de 1933. Los jueves se reunían las jóvenes para coser prendas y ornamentos destinados a las iglesias pobres. Además, todas las alumnas participaban con ilusión en la velada de caridad que se celebraba poco antes de Navidad. Un acto importante era la "vestición de niños pobres", otro la entrega de alimentos. Los niños se iban felices con sus trajes nuevos y sus familias recibían "cajas con fruta, chocolate, judías, bacalao, azúcar…".

Eran muy solemnes los actos en honor al Corazón de Jesús. El curso 1934-35 estuvo marcado por una doble entronización del Corazón de Jesús: pri-

[992] 1 de abril 1939.

mero, el 28 de octubre, fiesta de Cristo Rey, en que se le consagró "el género humano" y se celebró además la apertura del año escolar. La segunda en junio, el día de su fiesta, con la colocación de una nueva imagen.

Durante esa complicada década, la comunidad supo mantener un clima sereno, que favoreció la calidad de su apostolado educativo-pastoral en medio de los conflictos externos que alteraban a toda la sociedad. Acerca de lo que ocurría de puertas hacia adentro, el diario de la casa no es muy explícito, pero pone de manifiesto la capacidad de afrontar las nuevas situaciones y la acogida a cuantos llamaron a sus puertas a costa de trabajo y sacrificio.

Hubo dos etapas diferentes, como diferentes fueron el peso ambiental del anticlericalismo revolucionario en los primeros años y el de la exaltación religiosa en los últimos. El cambio sociopolítico externo coincidió en el tiempo con otro cambio interno, el de las superioras que iban liderando el acontecer diario en esta etapa tan conflictiva. Fue como si la Providencia hubiera tenido un cuidado especial en poner en ese lugar las personas más adecuadas para aquellos momentos.

La hermana Mª Teresa Rubio emprendió el curso de transición de la residencia de la c/ del Pilar al nuevo colegio de la c/ San Clemente, y su puesta en marcha antes de terminar las obras. Aquellos años la comunidad derrochó sacrificio y entusiasmo y el mismo espíritu las animó tras las elecciones que dieron paso a la Segunda República. Para todas había sido un estímulo la visita que realizó a finales de octubre y primeros de noviembre de 1931 la provincial Adela Teijelo. Estuvo bastantes días en los que examinó a las hermanas profesoras "para el título de Compañía". Quedó muy contenta del ambiente del colegio[993].

También le tocó a la hermana Mª Teresa Rubio encauzar comunidad y colegio una vez proclamada la República, estuvo hasta el verano de 1932 en que fue nombrada superiora de la provincia Sagrado Corazón. Ella misma presentó a la hermana Guadalupe Mora que llegó el 13 de septiembre, acompañada por Saturnina Jassá, para sustituirla en el cargo. La nueva superiora se vio afectada muy pronto por graves problemas de salud, que no le permitieron presidir los exámenes. Por una vez, se retrasaron a febrero y los presidieron la superiora provincial y su secretaria, Adela Teijelo y Natalia Estévez. En agosto de 1933 fue nombrada superiora Teresa Andrés por un trienio, en el que

[993] Cf. AL Tarragona. Diario; II-B-c, carta 28 octubre 1931.

colegio y comunidad experimentaron importantes cambios para mantener su acción apostólica, pese a la prohibición del ejercicio de la enseñanza a las órdenes religiosas.

A finales de junio de 1933 la superiora recibió las disposiciones de la general sobre la nueva organización del colegio y los cambios de hermanas. Una de las recién llegadas, Concepción de León, actuó en el colegio como secretaria de la nueva sociedad "Magister". Se detalló la separación del colegio respecto a la comunidad, hubo cambio de ropa y se tomaron otras precauciones[994]. No les faltó audacia para no dispersarse y seguir realizando todas sus actividades; al principio con temor, a puerta cerrada las celebraciones, luego con mayor libertad. Contaban con buenos amigos que siempre estaban atentos a cualquier peligro y acompañaban a las hermanas en sus salidas si intuían la menor dificultad[995].

En España se estaba extendiendo una nueva devoción: la asociación de Marías de los Sagrarios que tenía como fin fundamental el acompañar a Jesús Sacramentado, especialmente en la soledad de sus sagrarios, amarle por los que no le amaban y reparar por los que le ofendían. En 1934 casi todas las hermanas entraron a formar parte de ella como Marías contemplativas. El director les hizo una plática e impuso la medalla el 13 de mayo. Les adjudicaron los sagrarios de Villanueva de Gállego, Pastriz y Peñaflor. Las visitó en más de una ocasión el obispo de Huesca, D. Lino Rodrigo, con otros sacerdotes. La basílica de El Pilar era un foco de atracción para peregrinos y el colegio teresiano siguió acogiendo a grupos de mujeres de diferentes lugares de España.

El número de hermanas de la comunidad crecía en torno a las fechas de exámenes en la universidad. En junio y septiembre cada año llegaban las que estudiaban en Barcelona o Madrid y sacaban muy buenas notas. En las vacaciones de 1935 hubo muchos cambios. El 31 de agosto llegaron las nuevas superiora y ecónoma, Concepción Llamas y Gabriela Garralda; con ellas, Mercedes Soler y Guadalupe Pasolas. En días sucesivos, Nieves Urzainqui, Ana Mª Serrano, Ana Mª Bordas, Mª Dolores Megía y Concepción Díaz. Fue esta comunidad la que escribió una de las páginas más bonitas de la historia

[994] Cf. A.L. Diario; III-A-a, cuaderno.

[995] Así lo hicieron D. Luis Jovellar y otros señores el 19 de noviembre de 1933, cuando en pequeños grupos fueron a votar en las elecciones generales, en las que por primera vez en España se reconoció este derecho a las mujeres. El resultado de las elecciones les hizo creer que los problemas se iban a terminar, pero la violencia callejera se recrudeció y con ella, temores y preocupaciones que no lograron frenar la labor apostólica.

de la Compañía en Zaragoza, dando continuidad a la opción de mantener el colegio en las mejores condiciones educativas posibles y con su acogida a todo tipo de personas durante los tres años de la Guerra Civil.

Luchaban dos bandos irreconciliables y precisamente Aragón, partido en dos, fue uno de los escenarios más cruentos. De las casas de la Compañía en esta región, Zaragoza y La Almunia quedaron en zona nacional, Maella en zona republicana como todas las de Cataluña y Valencia que formaban entonces con Aragón y Argelia, la provincia Santa Teresa. Zaragoza había quedado incomunicada con el resto de la provincia, también con Madrid. La preocupación por la suerte de las hermanas de esos lugares se acrecentó con la noticia del martirio de la hermana Mercedes Prat en Barcelona, que les llegó desde Valladolid con un mes de retraso.

El colegio, sin interrumpir su labor, se convirtió en refugio y centro de acogida para toda clase de personas, y en plataforma para recuperar a hermanas que se hallaban en poblaciones que iban siendo liberadas. La provincial Dolores Escoda se estableció un tiempo en esta casa, desde finales de 1937 hasta que regresó en 1939 a la casa provincial de Tarragona. Las crónicas de la Compañía se hacen eco de cómo afrontó la comunidad estos años, destacando la actitud de acogida universal de la superiora, Concepción Llamas[996].

Los militares pagaban los servicios, pero no dejaban de provocar dificultades en la marcha del colegio, que se superaban con la disponibilidad de las hermanas. Estos militares facilitaron los medios para que la superiora general o provincial o cualquier hermana pudieran trasladarse a las zonas que iban siendo liberadas y para que se instalaran lo antes posible en Madrid y Barcelona una vez terminada la guerra. En esta relación con los militares el asunto más delicado fue quizá el intento de requisar el colegio para la Legión Cóndor[997] a finales de 1938. Con dificultad se consiguió que se conformaran con el segundo piso, con independencia del resto del edificio[998]. Dejarlo libre implicó la reorganización de la casa y lo más penoso fue tener que enviar el 23 de diciembre a las hermanas enfermas a La Almunia. El 26, al día siguiente de Navidad, entregaron el piso a "los alemanes". Esos días se encontraban en Zaragoza las hermanas Mª de los Ángeles Folch y Antonieta Purull, superiora y consejera generales. Los militares, agradecidos, pusieron a su disposición un

[996] Cf. Anexo V.
[997] Fuerza aérea que la Alemania de Hitler envió para ayudar a las tropas de Franco.
[998] AGSTJ. Crónicas 1932-1936, 583-585.

coche que las llevó a Pamplona, donde residía entonces el gobierno general de la Compañía.

La acogida a hermanas de otras comunidades que había movilizado la guerra comenzó muy pronto, el mismo año que el conflicto. El 31 de octubre llegó, junto con otras tres hermanas, Mª Teresa Fernández, después de un duro viaje a Italia en barco primero, y después de regreso a España por Francia para alcanzar la zona nacional. Pero en 1938, cuando las tropas nacionales iban avanzando por el territorio dominado inicialmente por las republicanas, la casa se convirtió en hogar seguro. Las primeras de buscar refugio en él fueron las que habían permanecido en Maella: Fidencia Artigas, Ángela Saralegui, María Zumeta y Josefina Landáburu. Llegaron el 2 de abril, aniversario de la inspiración de la Compañía, y estuvieron hasta el 16 en que siguieron a Pamplona. Para la hermana Fidencia el verse entre las hermanas fue como despertar de una pesadilla, aunque los militares que las acompañaron en el camión habían sido muy atentos con ellas[999]. Después de descansar marcharon a Pamplona el 16 de abril, el mismo día que llegó desde Mora de Ebro la hermana Pilar Algueró, y al siguiente, Concepción Doménech y María Batet, que habían estado refugiadas en Benicarló. Y muchas más hermanas que después pasaban a Pamplona, Calahorra o San Sebastián.

La superiora general se había trasladado a Zaragoza el 5 de abril y permaneció casi todo lo que quedaba de año; iba y venía a las otras casas, también la provincial lo hacía. El colegio de la c/ San Clemente era punto de partida y de retorno para sus viajes. El 19 tuvieron noticia de las hermanas del noviciado de Jesús-Tortosa, que estaban en Villa Enriqueta, una de las casitas de la finca. Era imposible comunicarse con ellas y la provincial se puso en camino con Amalia Arnábal para intentar llegar a Jesús. Pasaban los días y crecía en la comunidad la inquietud. Supieron por fin que estaban en Vinaroz[1000] sin poder llegar a Jesús.

El teniente coronel Zaragüeta puso a disposición de la superiora general "dos autos de 7 plazas y una furgoneta grande" para que dos hermanas, custodiadas por militares, viajaran seguras a Vinaroz a ver cómo estaban y luego siguieran a Jesús para recoger a otras hermanas. El 8 de mayo a las 7.30 de la mañana salían de Zaragoza con esta misión las hermanas Mª Teresa Zavala y

[999] Cf. APSTJ Virgen del Pilar. III/6-Maella-I (fotocopias). Carta fechada el 7-4-38, a D.ª Casilda Pellicer que las había acogido en su casa.

[1000] Tomada por las tropas nacionales el 15 de abril.

Gervasia Ruiz. Encontraron a las de Vinaroz, con las que se habían reunido con ellas, pensando establecerse allí hasta que pudieran pasar al noviciado. Conscientes del riesgo, decidieron seguir hasta Jesús atravesando el frente[1001] y llegaron antes de las ocho de la tarde. Al día siguiente, con las hermanas que se habían reunido rápidamente, emprendieron el viaje de regreso. Recogieron en Ulldecona a la hermana Fermina Damborenea y después a las que estaban en Vinaroz. Las hermanas las recibieron en Zaragoza[1002]. El 4 de junio desde Portugal llegaron las hermanas Antonieta Purull, consejera general y Aurora Allende, ecónoma del noviciado. Esta última permaneció varios meses a la espera de poder regresar a Tortosa, lo hizo el 19 de enero de 1939. Viajó en un coche militar, en el que una vez más iban la superiora general y su secretaria[1003].

El diario de la casa hace referencia con frecuencia a otro tipo de personas que encontraron en el colegio un hogar seguro. Además laicos y sacerdotes se refugiaron por algún tiempo: una tía y una hermana del obispo de Huesca, su secretario[1004], otro sacerdote huido de Almazora… La capilla seguía abierta a los "Maestros Católicos" en sus celebraciones y los domingos acudían a comulgar en la primera misa, más tarde se celebraba otra. También había eucaristías para las jóvenes de Acción Católica de Huesca, que celebraba D. Antonio Buil, y en el salón del colegio encontraban un espacio para la semana de conferencias; "Las Margaritas enfermeras de hospitales" hicieron Ejercicios del 10 al 18 de abril de 1937 con el P. Izaguirre. Eran numerosos los grupos que se acogieron para distintas actividades.

7. Una historia que no ha terminado, 1940

Comunidad y colegio han seguido su evolución manteniendo el objetivo de ofrecer a niñas, niños, adolescentes y jóvenes una formación sólida según el espíritu de Teresa de Jesús, junto a una enseñanza de calidad. En el nuevo edificio de la c/ San Clemente había muchas modificaciones, pero con el paso

[1001] El último tramo del río Ebro era la línea divisoria entre las tropas de los dos bandos, que no tardarían en librar allí la batalla más sangrienta de la guerra.

[1002] Cf. AGSTJ. Crónicas 1937-1944, 664-73. Posiblemente la autora del relato sea la hermana Mª Teresa Zavala.

[1003] AL Jesús-Tortosa. Relato I, hermana Aurora Allende.

[1004] En los meses de octubre y noviembre de 1936 celebraba la eucaristía.

de los años fueron insuficientes para responder a las necesidades del alumnado y a las exigencias de las nuevas leyes educativas, y llevaron a la construcción de un nuevo colegio en las afueras de la ciudad.

El edificio

El edificio de las calles San Clemente / Zurita, hasta 1978

En 1945 el colegio estaba valorado en dos millones de pesetas y se habían cancelado todas las deudas externas. Resultaba suficiente para las necesidades del momento, aun se adquirió un terreno pensando en una posible ampliación[1005]. Una década más tarde, siendo superiora María Yébenes, empezaron las mejoras en la capilla y un campo de juego. En vacaciones de verano, ayudada por las hermanas Concepción Rivas y Pilar Úbeda, pintó en el arco que enmarcaba el Sagrario esta leyenda: "Sicut novellae olivarum Eclesiae filii sint in circuito mensae Domini"[1006] y en la parte baja, dos ciervos que bebían en una fuente. Para financiar estas obras habían organizado una tómbola en abril y, en el triduo pascual, una mesa para donativos.

El curso 1954-55[1007] empezó con 312 niñas matriculadas. Cuando el inspector D. Ángel Fernández Aguilar visitó por primera vez el colegio el 6 de febrero de 1956 comentó que se iba a quedar pequeño. El aumento de alumnas empezaba a pedir obras, que se acometieron al año siguiente, una vez terminado el pago de lo que se debía a la Compañía[1008].

Cuando las internas llegaron después de Navidad se encontraron con un comedor nuevo. Pronto, en febrero, vieron cómo arrancaban los árboles y el seto que limitaba el patio. Empezaba la construcción de una ampliación importante, que se confió al arquitecto D. Felix Ortiz[1009]. Todo el edificio se prolongó hasta la calle Zurita, con lo que el colegio creció un tercio más y las obras duraron dos años. En el sótano: despensa, cocina y comedores; recepción y capilla en la planta baja y tres pisos más: salón de actos, clases, habitaciones para residentes y celdas individuales para la comunidad, enfermería

[1005] AGSTJ. II-A-a 1945, n.º 4. Memoria séptimo Capítulo general. Cuadro de Administración abril 1932 a octubre 1945.
[1006] "Como brotes de olivo en torno a la mesa del Señor, así son los hijos de la iglesia".
[1007] No hay datos anteriores.
[1008] AGSTJ. II-A-a 1945, n.º 5. Memoria octavo Capítulo general, 1945-1957.
[1009] Cf. *JM*, julio-agosto 1960, 178.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 316 12/5/21 10:36

y una hermosa colada con tendedero cubierto, planchado y terrazas. La superiora general Mª Pilar Suárez-Inclán, que visitó las obras a finales de mayo de 1958, manifestó el deseo de que la decoración de la capilla se encargara a los mejores artistas. Se puso en manos de Vilarrufat y el escultor Monjo talló la imagen de la Virgen[1010]. Al terminar ese curso ya estaban habitables tres pisos, en octubre se inauguró el destinado a las universitarias y en enero de 1959 las hermanas ocuparon sus habitaciones. Aunque los ingresos del colegio cubrían los gastos ordinarios, con la nueva obra y la adquisición del mobiliario necesario volvieron las deudas.

El curso 1959-60, se prolongó el patio de recreo con el espacio que ocupaba la antigua cocina. La inauguración de la nueva capilla dio por terminada la ampliación del colegio. Tenía una sola nave despejada y capaz, llena de luz. La Virgen ocupaba el centro del presbiterio. En el arco apuntado que la encuadraba, se leía la inscripción "Ave María, gratia plena Dominus tecum". A sus pies el Sagrario, flanqueado por ángeles, elaborados en mosaico y enmarcados cada uno por un arco de medio punto, y el altar. Formaban el techo amplios casetones, que distribuían por todo el templo una luz indirecta. A lo largo de los muros laterales, había una serie de vidrieras con advocaciones de la letanía mariana e iluminadas de tal manera que parecían recibir a toda hora la luz del sol. Para participar en los actos llegaron hermanas del gobierno general[1011] y provincial, que ocuparon las habitaciones del primer piso reservadas para ellas. El 22 de junio, el arzobispo D. Casimiro Morcillo bendijo la capilla y trasladó el Santísimo. El 24, día del Sagrado Corazón, fue la fiesta grande[1012].

La puerta principal de entrada fue la de la calle Zurita. El alumnado no dejó de crecer y pronto se necesitaron nuevos espacios. En 1963 un recibidor se convirtió en aula para 50 alumnas y al año siguiente se acometieron grandes obras. Las más importantes en lo más alto de la casa: los desvanes se transformaron en un hermoso internado para acoger a 93 alumnas en camarillas y

[1010] AGSTJ. Crónicas 1958.

[1011] Faltaba la superiora general que estaba visitando las casas de México.

[1012] Celebró la primera muy temprano el capellán, D. Antonio Loren. En la segunda ya se llenó la nueva capilla. El arzobispo presidió la tercera, de pontifical, a las diez de la mañana. Dirigió el coro del colegio D. Jaime Sirisi, maestro de capilla de la S.I.C., y el sermón corrió a cargo del vicario general, D. Vicente Tena, que dedicó un sentido recuerdo a la hermana Saturnina Jassá que había impulsado la fundación del colegio. Muchas familias se habían unido a las celebraciones. La tarde resultó más solemne con la función eucarística en el nuevo marco (*JM*, septiembre-octubre1960, 178; *DCM*, julio-agosto 1960).

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 317 12/5/21 10:36

habitaciones individuales. El tejado fue sustituido por una amplia terraza para recreo, con pistas de tenis y balón-volea, columpios y otras atracciones[1013]. En lo que había sido internado se habilitaron 7 aulas de educación primaria y se pudieron desdoblar varios cursos. Dos clases de la planta baja se convirtieron en un recibidor pequeño y una sala de gimnasia. No terminaron con esto las mejoras y en 1965 tocó el turno a la cocina y comedores de comunidad, residentes y niñas. Al año siguiente, los laboratorios de Física y Química, etc. La última reforma de los años sesenta afectó a la capilla: la colocación del altar cara al pueblo de acuerdo con las normas litúrgicas que se dieron en el Concilio Vaticano II. También se renovó el sagrario, que quedó empotrado en la pared y flanqueado por los ángeles. En 1963 la comunidad empezó un nuevo proyecto: la adquisición de terrenos en un barrio obrero para construir otro colegio.

En 1970 el Ministerio de Educación publicó la Ley General que remodelaba el sistema educativo. En el céntrico colegio de la c/ Zurita se necesitaban espacios difíciles de conseguir. Se hicieron intentos en 1971 dedicando unos locales del tercer piso a clases y seminario de COU, que luego se ampliaron quitando dos dormitorios de pequeñas. En 1972 el gobierno provincial, al estudiar la acomodación de los colegios a la nueva legislación, empezó a plantearse la alternativa de vender el edificio y construir otro nuevo[1014]. También se estudió la propuesta de adquirir locales en la urbanización Casablanca para adaptarlos, pero las condiciones del edificio no eran adecuadas[1015] para el proyecto de colegio que se empezó a soñar.

A partir de 1975 ya no se hicieron más obras en la casa. Comenzó a pagarse el nuevo terreno. Dos años después, 1977, fue definitivo para el futuro colegio Teresiano del Pilar, incluso la iglesia de Santa Engracia ya resultó pequeña para acoger a todas las alumnas al comenzar el curso 1977-78. El gobierno provincial tomó la decisión de solicitar al general la autorización para vender el edificio de la c/ Zurita[1016]. Donata del Arroyo, ecónoma general, el 20 de mayo y 7 de julio firmó, en nombre de la Compañía, ante el notario D. José Félez, las escrituras de compra de dos parcelas en el Camino de Pinseque, tér-

[1013] Cf. Crónicas locales de 1964; Arch. Dirección colegio. Escritura de 13-11-1966.
[1014] APSTJ Santa Teresa. Libro 1, Actas del consejo provincial. Acta de 7-3-1972, 140, p.179.
[1015] APSTJ Santa Teresa. Libro 2, Actas del consejo provincial. Acta de 24-10-1972, 154, p. 3.
[1016] APSTJ Santa Teresa. Libro 2, Actas del consejo provincial. Acta de 19-2-1977, 211, p. 40.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 318 12/5/21 10:36

mino de Miralbueno, tres hectáreas en total[1017] a las hermanas Carmen, Mª Jesús y Mª Pilar Escudero.

Al mismo tiempo, el arquitecto D. Francisco Pérez Arbués delineaba en los planos el sueño de las hermanas: un colegio luminoso y alegre, con espacios abiertos y acogedores que facilitaran agrupaciones flexibles. Y así se construyó, un colegio original, acogedor y moderno, de ladrillo aragonés y con amplios ventanales. Reunía todas las condiciones para que fuese declarado obra de interés social[1018], lo que le dio acceso a una subvención del Banco de la Construcción[1019]. Después de presentar el proyecto a varias constructoras y de estudiar sus presupuestos, se optó por la empresa Crusa, del Sr. Lapetra[1020], que inició inmediatamente su trabajo. El 27 de julio comenzó el movimiento de tierras en el lugar donde se asienta el nuevo colegio.

Esta vez se esperaba no tener problemas para financiar las obras. La venta del colegio de Zurita podía proporcionar los fondos necesarios. Donata del Arroyo y Rosario Sánchez, ecónomas provincial y local respectivamente, se encargaron de estudiar y gestionar la operación, que había autorizado el gobierno general en agosto. Firmaron la escritura de compra D. Pedro Luis Agudo y D. Ignacio García por la compañía IGEA, S.A. y por la Compañía, la hermana Donata del Arroyo con poderes de la superiora general.

Venta del Olivar, Camino de Pinseque, desde 1978

Dirigidas por el arquitecto D. Francisco Pérez Arbués, las obras fueron rápidas. El nuevo colegio, edificado en pleno campo, estaba dispuesto para recibir a la comunidad y alumnado de la c/ Zurita, el curso 1978-79. Saliendo de la ciudad por la carretera de Logroño, los que estaban atentos a la construcción, podían ver a la izquierda, detrás de un convento de dominicas de clausura y entre campos de cultivo, las grúas que señalaban el lugar de la construcción. No era un edificio alto; sobre la planta baja solamente se alzan dos pisos. Debajo, un semisótano dedicado a almacenes, calderas, controles, aseos, servicios de deporte, que dan al polideportivo, con la altura reglamentaria, y un auditorio de 250 plazas. Al otro lado, comedor para los más pequeños y una gran sala para recreo cubierto los días de lluvia.

[1017] Cf. Arch. Dirección colegio. Escrituras.
[1018] En 1979, cuando ya estaba funcionando. BOE 50.
[1019] APSTJ Santa Teresa. Libro 2, Actas del consejo provincial 207 y 209, pp. 237 y 239.
[1020] APSTJ Santa Teresa. Libro 2, Actas del consejo provincial. Acta 216.

De él arrancaban las dos escaleras que comunican el edificio. La planta baja comprende 2518,76 m^2 edificados y un porche de 401,76 m^2. En ella se encuentra el hall principal, recepción, administración, secretaría, dirección, recibidores, sala de profesores, paso al porche, al que se accede también de los dos extremos. Un corredor interior comunica también las dos zonas, la de COU en aquel momento, un hall amplio con lucernario, tres aulas más otra auxiliar, y además los comedores, cocina, cámaras y una vivienda. En el otro, la zona de Preescolar, amplio hall al que se abren las seis unidades y la capilla, al otro lado del corredor. Desde ahí baja otra escalera hacia el auditorio y polideportivo, al que también se accede por el semisótano.

Las dos plantas superiores tienen una superficie construida de 2473,25 m^2, la primera y 2021,11 m^2 la segunda. Sobre el cuerpo de COU, las aulas de BUP. Sobre Preescolar, las de EGB. Entre ambos niveles: seminarios, laboratorios, aseos, sala de expresión dinámica, tutorías, aulas auxiliares, seminarios, sala de música muy amplia, aula de dibujo, de pretecnología, bibliotecas, aseos, sala para profesores. Los accesos al centro y aparcamientos, dan al Camino de Pinseque. Detrás quedan las pistas deportivas, y zonas de juegos libres para recreo de los alumnos[1021.]

La vivienda de la comunidad se construyó independiente del colegio, pero unida a él por dos accesos diferentes. La separa de la capilla un pequeño jardín interior. Como el colegio, consta de semisótano (garaje, amplia colada y trasteros) y tres pisos más. La puerta de entrada y unas pocas escaleras llevan al hall que comunica con dependencias del colegio y da paso a la primera planta con habitaciones de visitas, pequeños recibidores y zonas comunes: sala de comunidad, comedor, despensa, cocina, oratorio y biblioteca.

Hasta junio de 1979 no estuvo terminado el colegio, aunque ese curso ya funcionó. El día 10, fiesta de la Santísima Trinidad, lo bendijo el arzobispo D. Elías Yanes. Presidió después la eucaristía que se celebró al aire libre. Le acompañaban doce sacerdotes amigos: D. Agustín Pina y D. Francisco Borraz junto al gobierno provincial y las hermanas de la segunda comunidad de Zaragoza, alumnos, profesores y familias. A partir del verano, el colegio se convirtió en la sede de los cursillos que organizaba la provincia para los profesores. La estructura y la amplitud facilitaron su acomodación a las exigencias de las leyes educativas de 1985 y 1990, pero esta última obligó a realizar importantes obras en el verano de 1995 para adaptarlo a la nueva normativa de incendios:

[1021] Cf. Arch. Dirección colegio. Escritura, declaración de obra nueva realizada, 2-4-1979.

cambios de puertas, luces de emergencia y señalización, que afectaron a la estética y requirieron una fuerte inversión. También se fueron introduciendo algunas mejoras como la separación entre el aparcamiento de autobuses y el campo de fútbol, un oratorio para grupos de alumnos en la zona de Bachillerato y la habilitación de varios espacios en el sótano para diversos usos: una sala de judo, dos vestuarios más, servicios, almacén de material deportivo, tres aulas para actividades escolares y extraescolares, con salida al patio de recreo por una rampa, y comedor de pequeños con salida directa al jardín.

Un proyecto de provincia, el traslado de la curia a una zona de la vivienda de la comunidad, motivó grandes obras en la segunda mitad de 1994. La escalera de acceso se prolongó un tramo para darle entrada independiente por la zona de las oficinas, de nueva construcción, y se cubrió parte de su terraza, proporcionando un espacio muy agradable a la comunidad de la casa, que se concentró en el segundo piso.

La financiación de la construcción del colegio no fue tan sencilla como se había planteado inicialmente. La crisis económica primero y una decisión del ayuntamiento, cuando ya se contaba con un segundo comprador, paralizaron el cobro de las cantidades correspondientes a la venta del de Zurita. Era la fuente principal de ingresos con la que se contaba para ir realizando los pagos de la obra. El permiso de derribo quedó en suspenso por la aparición de restos arqueológicos, y una vez conseguido, el ayuntamiento negaba al nuevo propietario la licencia para construir por la altura del edificio proyectado. Hasta finales de 1981 no se solucionaron estos problemas[1022]. Entre tanto hubo que recurrir a préstamos del Banco de Crédito a la Construcción, de otras entidades y de la Dirección general de la Compañía[1023]. El consejo provincial pidió también ayuda a las demás casas, que contribuyeron con las cantidades que tenían disponibles[1024]. Al terminar el año 1999 la situación económica del colegio era solvente, aunque aún quedaban 12 años para ir cubriendo la hipoteca de la construcción.

[1022] APSTJ Santa Teresa Actas del consejo provincial, Libro 2, acta de 2-11-81, n.º 272.
[1023] APSTJ Santa Teresa. Actas del consejo provincial, Libro 2, actas de 25-3 y 6-4 de 1979, nn. 240 y 241.
[1024] APSTJ Santa Teresa. Actas del consejo provincial, Libro 2, acta de 31-1-1981, n.º 262.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 321 12/5/21 10:36

La comunidad del colegio teresiano del Pilar. Evolución

La comunidad ha vivido volcada en la obra apostólica del colegio fundamentalmente. Ello no ha impedido una doble apertura a otras necesidades educativo-pastorales del entorno y a las de la provincia. El número de hermanas fue creciendo primero a requerimiento de la propia obra apostólica, después por su acogida a proyectos de provincia. A partir de entonces se fue reduciendo por la disminución de vocaciones y nuevas formas de vivir la vida consagrada. Terminada la Guerra Civil, el aumento de alumnado y de hermanas en la comunidad fue a la par. Los alumnos siguieron creciendo y alcanzaron las cotas más altas en los años noventa, pero para entonces la comunidad se había reducido a la mitad.

Calle S. Clemente / Zurita, hasta 1978

Con la ampliación del edificio hasta la calle Zurita mejoraron sensiblemente los espacios dedicados a la comunidad. El número de hermanas se iba reduciendo y el aumento del internado y residentes requirió la colaboración de personal seglar. De 1962 a 1977 contaron con la ayuda de jóvenes que vivían en la misma casa, recibían formación, estudiaban y colaboraban en las faenas domésticas. Primero fueron 4 y llegaron hasta 14.

Desde mediados de los años cincuenta se dio una mayor sensibilidad social y un acercamiento concreto a los más necesitados en los barrios la Paz, Delicias, el Picarral, y dentro de la propia zona. El curso era muy intenso para las hermanas y se hacían necesarios unos días de tregua alejadas del movimiento de la ciudad. En 1963 vivieron en el santuario de Nuestra Señora de Monlora la primera experiencia de vacaciones comunitarias. Era un viejo caserón destartalado situado en una extensa planicie del único monte que se levanta en la llanura de Cinco Villas. Los franciscanos habían abandonado el lugar en el siglo XIX, pero seguía siendo un centro de peregrinación y devoción de los pueblos del entorno. Lo cuidaba un matrimonio que mantenía la iglesia y recibía a cuantos se acercaban a rezar a la Virgen y disfrutar del aire puro y una magnífica panorámica[1025]. Desde Luna, un pueblo a 65 km de Zaragoza, sube una estrecha carretera escondida entre pinares. El lugar se convirtió para la comunidad durante unos años en un espacio de serenidad y convivencia, de trabajo sosegado para preparar el curso siguiente. Primero llegaba un grupo

[1025] Al norte, los Pirineos, la Sierra de Guara al este y al sur, el Moncayo

de hermanas para limpiar la zona que iban a ocupar, un par de días después las demás y hacían turnos según las necesidades del colegio.

En 1970 cambió el lugar de vacaciones, la comunidad adquirió una casa, con un pequeño huerto detrás, en las afueras de El Frasno, un pueblo agrícola y ganadero, rodeado de pinares, a casi 700 m de altitud en la comarca de Calatayud, y famoso por sus cerezas. El garaje fue transformado en capilla con suficiente capacidad para acoger a todas las hermanas. En la planta baja quedaron las zonas comunes y en el piso superior se habilitaron las habitaciones y servicios necesarios. Las hermanas disfrutaron allí sus vacaciones de verano y pusieron la casa al servicio de la otra comunidad de Zaragoza. Entonces ya existía la "Filial de Instituto P. Enrique de Ossó", donde también estaba la casa provincial y el juniorado. Algunos fines de semana acudían pequeños grupos. En los años ochenta, ya instalada la comunidad en el edificio nuevo de la Venta del Olivar, fueron utilizando cada vez menos la casa, que pasó a la provincia en 1985[1026].

En la c/ Zurita comenzó a gestarse la segunda casa de la Compañía en Zaragoza en marzo de 1963, "la Filial". El arzobispo D. Casimiro Morcillo, preocupado por la formación cristiana de las niñas y adolescentes del barrio Delicias pidió a la superiora María Altolaguirre que la Compañía creara un centro en que pudieran acceder a estudios de Bachillerato Elemental. La comunidad se hizo consciente de las carencias de ese barrio cada vez más poblado. Terminada la escolarización primaria, a los 10 años las niñas no tenían posibilidad de continuar estudios y para su futuro era necesaria una formación medianamente cualificada. Ese verano comenzaron los trámites para la creación de una filial de instituto a cargo de la Compañía, la búsqueda de locales adecuados para empezar y del terreno para construir un edificio destinado no solo a colegio; el gobierno general había decidido que albergara también la casa provincial y el juniorado de la provincia Santa Teresa.

Se abría un horizonte que fue marcando nuevos aspectos a la comunidad. Desde octubre de 1963 fue una realidad la filial femenina P. Enrique de Ossó del barrio Delicias. Las hermanas Mª Josefa Lacalle y Mª Teresa Dalmau se desplazaban al barrio todos los días para atender a las alumnas de Ingreso y primero de Bachillerato. Cada año se iba implantando un curso más y se implicaban más hermanas de la comunidad. En 1965 se adquirió un coche para facilitar las idas y venidas que se prolongaron aún dos años, pues los trámites

[1026] Cf. Acta de Consejo provincia, de 6-6-1985. APSTJ Santa Teresa. Libro 3. Acta. 325, 69.

y obras no fueron tan rápidos como se hubiera deseado. El retraso tuvo otra consecuencia que puso a prueba una vez más la capacidad de acogida del Teresiano del Pilar de la calle Zurita. En septiembre de 1966 reorganizaron sus espacios para que pudiera instalarse el gobierno provincial, que ya tenía proyectado su traslado de la casa de Tarragona al edificio que se estaba construyendo en Zaragoza. Además se hizo lugar durante un curso para el juniorado Saturnina Jassá integrado por hermanas de votos temporales procedentes de los de Tarragona y Barcelona.

El mes de septiembre de 1966 fue un mes de acogida a las hermanas de la curia provincial y las junioras que iban llegando. Aunque estos grupos tenían sus actividades y organización propias, se unían a la comunidad en el comedor y la capilla. Septiembre de 1967 fue un mes de despedidas[1027]. Varias hermanas se trasladaron a "La Filial" donde se instaló la comunidad de la nueva casa, aún en construcción, también pasaron la hermana maestra Amparo Roig y las junioras. Quedaron formando parte de la comunidad tres hermanas de votos temporales, dos continuaron sus estudios en la universidad y daban clases en el colegio, la tercera ayudaba en actividades domésticas. La comunidad esos años era muy numerosa, pasaba de 40. Los domingos tenían charlas formativas y vivieron acontecimientos importantes, como el doctorado de Santa Teresa. En momentos así se juntaban las hermanas de las dos casas. Aunque el juniorado estaba en la filial, en los años setenta siempre hubo algunas hermanas estudiantes que compaginaban su colaboración en el colegio y la asistencia a clases en la universidad.

Al terminar el curso 1977-78 llegó el momento de abandonar la céntrica y querida casa, pero que no cubría las exigencias de la nueva legislación educativa a pesar de las reformas y de la amplitud de sus aulas y corredores. Algunas antiguas alumnas que vivían cerca ayudaron a las hermanas. El 26 de junio salía el primer camión cargado de pupitres y armarios hacia la residencia de Tortosa. La comunidad vivió un verano diferente a otros años, desalojando clases y habitaciones, empaquetando toda clase de objetos, clasificándolos para trasladarlos. El 8 de julio, Olga Hicca fue la última exalumna que depositó su ramo de boda en la capilla del colegio. Por la tarde se celebró la última primera comunión. Al día siguiente D. Agustín Pina, presidió la última eucaristía. Se desmontó la capilla, que pasó íntegra al nuevo colegio.

[1027] AL. Diario, septiembre 1966 y 1967.

Todo estuvo preparado para el traslado definitivo, que comenzó el 18 de septiembre. Los camiones se cargaban por la noche para no interrumpir el tráfico, muy denso en la zona. Las hermanas que estaban en condiciones para ello iban y venían incansables de un colegio al otro. El 29 de septiembre de 1978 después de cenar, la mayor parte de las hermanas se trasladó a su nueva casa, adosada al amplio edificio y se acomodaron en las habitaciones situadas en los dos pisos superiores.

Venta del Olivar, Camino de Pinseque. Desde 1978

La primera noche durmieron muy pocas horas, pero sin el ruido de la ciudad. Les despertó pronto la "diana teresiana" para acudir a misa al convento de religiosas dominicas "Nuestra Señora de la Esperanza". Había comenzado la tarea de prepararlo todo para empezar las clases. Les ayudaron las junioras y su maestra, Amelia Pérez de Camino, también algunas personas amigas y antiguas alumnas. Mientras, unas pocas hermanas permanecían en la c/ Zurita, donde seguía alguna actividad y más despedidas. El 12 de octubre, comieron juntas en el colegio ya desmantelado, se despidieron de la Virgen del Pilar en su basílica y se alejaron del centro de la ciudad. En el nuevo colegio del camino Pinseque ya habían empezado las clases, aunque a lo largo del curso continuaron trabajando los obreros.

El haber desplazado el colegio a unos kilómetros de la ciudad, además de muchas ventajas, tuvo como consecuencia cambios en la organización de la comunidad y la preocupación por buscar nuevos momentos y formas de evangelización, pues la presencia de los alumnos en el centro estaba muy condicionada por los horarios de autobuses.

En los años ochenta iba disminuyendo el número de hermanas implicadas directamente en la tarea escolar, pero todas, menos las dos más limitadas, Concepción Ribas y Pilar Arrese, colaboraban en vigilancias de los patios de recreo y comedores. Desde que llegaron ya no se reunían los días lectivos a mediodía para comer y tener un rato de recreo. Las hermanas se incorporaron al autoservicio del comedor de profesores en el colegio, atendido por la misma empresa que el de los alumnos. Como los seglares, iban acudiendo cuando se lo permitían sus horarios. A mediodía se multiplicaron las vigilancias en comedores y patios y, aunque a media tarde el colegio quedaba vacío, a algunas les resultaba duro. Desde 1984, una nueva empresa, COFIMOX, asumió las cenas de los días laborables, y también los fines de semana y vacaciones

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 325 12/5/21 10:36

excepto el mes de agosto. Ese año por primera vez se separaron los cargos de superiora de la comunidad y directora del colegio, que recayeron en las hermanas Mª Cruz Fresno y Teresita Pascual, respectivamente. En verano vivieron una rica experiencia de Ejercicios en comunidad fuera de casa, en el seminario de Tarazona, dirigidos por el rector, el sacerdote Florentino Nonay, amigo de la comunidad y después hermano de Compañía. También recibieron la visita canónica de la superiora general Mª Pilar Feliú que, además de las entrevistas personales, reunió a la comunidad cada tarde. Dejó una llamada a tener unidad de criterios, actitudes y actuaciones tanto en la misión como en la convivencia fraterna, y a crecer en valoración mutua y en espíritu de fe para dar testimonio evangélico. La mayor parte de las hermanas participaron en los encuentros de provincia por edades convocados con motivo de la visita.

Buscando un mayor dinamismo comunitario y facilitar la participación de todas las hermanas, a partir de 1990 se organizaron las reuniones en dos grupos comunitarios diferentes. Uno se encontraba cada quince días para compartir fe y vida a partir de la oración; el otro, cada semana para leer y comentar documentos de interés. La convocatoria en torno a la Palabra de Dios del domingo era voluntaria para todas. La preocupación pastoral fue muy manifiesta en el Capítulo local de 1986. Desde agosto la comunidad, en dos grupos, centró su interés en el primer tema propuesto: "Cómo evangelizar hoy desde nuestra vocación de educadoras teresianas". D. Javier Osés, obispo de Huesca, las acompañó el 9 de octubre y celebraron el Capítulo del 29 de diciembre al 3 de enero. No dieron por terminada su reflexión.

El Teresiano del Pilar se fue convirtiendo en foco de encuentros de la provincia. Los facilitaban la distribución de espacios, el auditorio, el amplio comedor y sobre todo la actitud de acogida cordial que había caracterizado a la casa de Zurita. En los años noventa se incrementó aún más la relación de esta casa con toda la provincia por un doble motivo. El traslado de la curia provincial a una parte de la vivienda de la comunidad y el nacimiento de la nueva provincia Virgen del Pilar como resultado de la división de la provincia Santa Teresa de la que formaba parte la casa desde su creación.

Al ir disminuyendo el número de hermanas en la comunidad quedaban habitaciones vacías, aunque no había locales suficientes. A propuesta del gobierno provincial, la comunidad aceptó ceder a la provincia todo el primer piso y que se prolongara lo necesario sobre una terraza. Con ello, sus locales se redujeron a la planta baja y el segundo piso. Era la forma menos costosa de

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 326 12/5/21 10:36

conseguir los espacios necesarios y dar unidad a la casa provincial. El ascensor y una escalera interior comunicaban a las dos comunidades que compartieron la casa desde el 17 de enero de 1995. Celebraban juntas laudes y eucaristía.

Zaragoza, a 269 km de San Sebastián y 315 de Valencia, era además el centro geográfico de la provincia Virgen del Pilar que comenzó su andadura al terminar el curso 1994-95. A partir de esa fecha se realizaban en el Teresiano. La comunidad ponía a disposición no solo las pocas habitaciones que estaban vacías y los espacios que se necesitaran, también tiempo y atención a todo lo que se pudiera precisar.

El núcleo fuerte del proyecto comunitario era la participación en el Itinerario de Renovación Espiritual programado y acompañado por el gobierno general. Casi todas las hermanas realizaron el mes de renovación organizado por el gobierno provincial en 1994 y programado en diferentes fechas y lugares. Siguió el estudio de los folletos *Vivamos lo que somos* y la reflexión en pequeños grupos sobre las *Constituciones*. En octubre de 1996 se adhirieron al plan propuesto por el papa Juan Pablo II como preparación para el nuevo milenio. El punto de partida fue la explicación de la exhortación apostólica *Tertio Milennio Adveniente* por D. Julián Ruiz, capellán de la comunidad desde 1994.

A las hermanas nunca les ha faltado el apoyo y asistencia espiritual de sacerdotes que han tomado las cosas de la Compañía como propias. En la primera hora, aun antes de instalarse en la calle del Pilar, contaron con la ayuda de D. Vicente Lafuente. Les acompañó en los trabajos de la fundación y también en la construcción del colegio en la c/ San Clemente. En 1932 era el confesor suplente. Poco después, desde 1934, D. Vicente Tena participaba en muchas celebraciones de fechas señaladas, incluso en 1952, en que ya era capellán D. Antonio Loren, que ejerció un servicio incondicional en la c/ Zurita a hermanas y colegialas hasta su muerte en 1972. Desde ese año hasta 1994 se hicieron cargo de la capellanía los franciscanos. Cuando murió el P. Efrén fue nombrado capellán un joven sacerdote diocesano, Julián Ruiz[1028], profesor de Sagrada Escritura.

También merece un recuerdo agradecido D. Agustín Pina que acompañó a la comunidad en todos los acontecimientos, desde 1955 hasta su muerte en noviembre de 1991, algunas hermanas también le asistieron agradecidas en su última enfermedad. Disponible siempre para confesiones y charlas formativas

[1028] La Compañía le concedió Carta de Hermandad.

a la comunidad del Teresiano y cualquier requerimiento de la Compañía. Lo mismo D. Francisco Borraz desde los años intensos del postconcilio. A los dos sacerdotes se les agradece su labor formativa, la dirección espiritual de muchas hermanas y también la colaboración en acciones pastorales con alumnos, padres y profesores[1029]. Las hermanas han seguido dedicadas prioritariamente en la tarea apostólica del colegio, aunque su presencia en las aulas cada vez ha ido siendo más reducida.

La obra apostólica. Su evolución

El núcleo de la obra apostólica ha sido siempre el colegio. Desde ahí se ha proyectado a otros escenarios, como prolongación o complemento de la labor educativa que se iba realizando en él. Su traslado marcó dos etapas. No hubo ruptura en el último traslado, pero sí una transformación notable. Influyeron otros factores externos. Toda la sociedad española había iniciado en los años setenta una etapa de transición primero más tímida, pero se fue acelerando imparable y provocando cambios en todos los ámbitos de la vida. Es necesario no perder de vista el proceso de la sociedad en esa etapa de transición; no se pueden leer los datos sin tener en cuenta la evolución social y las mismas leyes de educación, al exigir menos alumnos por aula[1030].

Calle San Clemente / Zurita, hasta 1978

No existe mucha información sobre la marcha del colegio durante la primera década de la postguerra. Su organización era semejante a la etapa anterior, con la diferencia de que las alumnas de Bachillerato no tenían que examinarse en centros estatales. Solamente realizaban fuera del centro la reválida[1031]. También acudían a Zaragoza para ello las alumnas de Calahorra y Pamplona que pertenecían al mismo distrito universitario.

La celebración de las bodas de diamante de la Compañía marcó la vida del colegio en 1951 y fue un acontecimiento en la ciudad. Culminó en mayo

[1029] A los dos sacerdotes, D. Agustín Pina y D. Francisco Borraz, la Compañía les concedió carta de hermandad.

[1030] Cf. Anexo VI.

[1031] Llamada examen de estado que se realizaba en la universidad, después del séptimo curso de Bachillerato, hasta 1953.

con un triduo[1032] solemne celebrado en la parroquia de Santa Engracia. Las alumnas vestían en todos los actos uniformes de gala con sus velos blancos, y las hermanas de votos perpetuos sus capas blancas. Las fiestas se prolongaron con veladas para las antiguas alumnas los días 6 y 7 en el salón de actos de las hermanas nazarenas[1033].

En 1953 se modificó el Bachillerato, dividiéndose en dos niveles, Elemental de cuatro cursos y Superior de dos, con sus respectivas reválidas que se realizaban en algún instituto. Para pasar a la universidad se estableció un curso más que podía impartirse en el colegio. En los primeros años accedían pocas alumnas al curso Preuniversitario, y no siempre podía sostenerse, por lo que algún año se suprimió, pero poco a poco se fue consolidando. Los exámenes se realizaban en la universidad.

La Educación Primaria recibió la autorización definitiva el 25 de junio de 1954, y el 10 de febrero de 1956 el colegio fue reconocido también oficialmente como centro de Enseñanza Media, Superior y Elemental[1034]. El alumnado del centro llegaba a 312. Solo se admitía niños para la clase de párvulos, rigurosamente separada del resto. El aumento del alumnado arrancó a mediados de los cincuenta y su ritmo fue semejante al crecimiento de la población en la ciudad[1035]. Casi todas las niñas al terminar la Educación Primaria, 10 u 11 años, estudiaban Bachillerato. Unas pocas, cada vez menos, pasaban a "Cultura general", que seguía el plan de Compañía. En todos los demás niveles

[1032] Comenzó con la eucaristía de primera comunión de alumnos que celebró a las 8.30 de la mañana el párroco D. Mariano Carilla. Le siguió a las 10.30 el "Oficio Mayor", y un trisagio por la tarde. Al día siguiente se repitieron las celebraciones con el mismo horario, en la misa de comunión participaron todas las alumnas, la celebró el capellán del colegio, D. Vicente Lores, después fue Director General de la Hermandad Sacerdotal de los sacerdotes operarios. En la función de la tarde cantaron la coronilla de desagravios y alabanzas al Corazón de Jesús, y el sermón a cargo del sacerdote operario D. Teodoro del Arroyo, rector del seminario. El último día comenzó también con una misa de comunión para todas las alumnas a las 8.30 de la mañana, que celebró el obispo de Calahorra, D. Fidel García. El canónigo D. Vicente Tena presidió a las 11 de la mañana el oficio solemne en el que el coro del colegio cantó la misa de Angelis. Cerró el triduo la función de la tarde: trisagio en honor de la Virgen, sermón a cargo de D. Vicente Tena y Te Deum, bendición y reserva del Santísimo en que ofició el obispo de Huesca, D. Lino Rodrigo.

[1033] Congregación de Misioneras Eucarísticas de Nazaret, fundada en 1921 por el beato Manuel González García, entonces obispo de Málaga. APSTJ Virgen del Pilar. III-A-a 66 Zaragoza-Teresiano del Pilar, III-A-h; AL. Diario.

[1034] Cf. BOE, 8 febrero 1954 y n.º 60 de 29 febrero 1956. Secretaría del centro.

[1035] Cf. Datos alumnado (AL. AA/NL).

crecía el número. Unos años después, en 1959 se optó por sustituir los últimos cursos de cultura por los tres años de Formación Profesional como auxiliares de empresa. Desde el curso 1955-56 se modificó el horario de las externas para acomodarlo al ritmo de vida[1036].

Las estudiantes de Magisterio seguían asistiendo a la Normal y completaban su formación en el colegio. Las que lo deseaban recibían también clases de idiomas, dibujo y pintura, repujado, y labores de hogar, además de música. En el conservatorio eran ya conocidas y valoradas las teresianas por su buena preparación. En concreto en 1958 se presentaron a los exámenes oficiales 45 alumnas, que obtuvieron 2 premios extraordinarios, 29 sobresalientes, 10 notables y 4 aprobados. También participaban en concursos, entre ellos el nacional de pintura patrocinado por las Obras Misionales Pontificias. La alumna Nati Cañada Peña obtuvo el premio nacional. También se le otorgó al colegio el primer premio provincial en el certamen de carteles de Navidad organizado por la Sección Femenina y el de Nati fue seleccionado para la exposición nacional en Madrid.

Hasta entonces toda la tarea escolar había recaído en las hermanas. En ese curso de las 32 que formaban la comunidad, 18 se dedicaban a la docencia y 14 a otras tareas auxiliares, pero no eran suficientes para cubrir las necesidades del colegio. Contaban, además, con seis profesoras seglares licenciadas, tres en ciencias y tres en letras; otras tres instructoras de Sección Femenina y un profesor de religión, además de las jóvenes que ayudaban en las tareas domésticas y a las que se ayudaba en su formación humana y académica.

Fueron años en que se cultivó una intensa devoción mariana y las alumnas además estaban vinculadas a la Acción Católica, y en junio de 1957 se restableció la asociación del Apostolado de la Oración. Las numerosas vocaciones a la Compañía que surgieron en esa etapa ponen de manifiesto que el espíritu teresiano estaba vivo. El colegio participaba con entusiasmo en la campaña del Domund y también en otros actos de la Iglesia local, especialmente en celebraciones en El Pilar.

Hasta 1953 se mantuvo la costumbre de que las colegialas "vistieran a niños pobres" en vísperas de la Navidad. Después continuaron los repartos de ropa y alimentos entre familias necesitadas en estas fiestas y con motivo de las

[1036] Segunda Enseñanza: por la mañana de 9.30 a 13.30 y por la tarde de 15.30 a 20 horas. Primera Enseñanza: mañana de 10.00 a 13.00 y por la tarde de 15.30 a 18.00 horas.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 330 12/5/21 10:36

primeras comuniones. También los Reyes Magos les repartían juguetes con generosidad. El 11 de noviembre de 1956 un grupo de alumnas acompañadas por las hermanas entraron en contacto con otro tipo de pobreza en el barrio de la Paz, cerca del cementerio de Torrero. Acudieron a preparar la recién construida iglesia y participaron en su inauguración. Cada domingo recogían a los niños para enseñarles al catecismo y compartieron algunas celebraciones de Semana Santa. Las exalumnas también se implicaron en esta actividad apostólica.

Hacía tiempo que las antiguas alumnas estaban organizadas, habían inaugurado su círculo de estudios el 28 de noviembre de 1952 y mantenían sus encuentros. En 1955 la fiesta de santa Teresa cayó en sábado, y la celebraron el domingo 16 con una misa de comunión a las nueve de la mañana seguida del desayuno; se reunieron unas 80. El mes de mayo seguía siendo un tiempo especial para ellas. En 1958 empezaron a publicar una hoja mensual, "Unidas", y al año siguiente, además de la eucaristía mensual y los Ejercicios Espirituales, acordaron dedicar a María la sabatina semanal. Las antiguas alumnas realizaron por primera vez Ejercicios en completo retiro en 1963, que repitieron otros años, y seguían con sus reuniones formativas.

El colegio en los años sesenta aumentó mucho el número de alumnas, también de internas y residentes universitarias. Hubo que rechazar muchas solicitudes por falta de espacio. En el curso 1966-67 las internas eran 135. Para las mediopensionistas se habilitó un nuevo comedor. Continuaban muy bien aceptados los estudios de Auxiliares de empresa para las que no pasaban a Bachillerato; en cambio, bajaron las alumnas de Magisterio que ahora se examinaban en la escuela de la Compañía de Calahorra, que les otorgaba el título de Maestras para los colegios de la Iglesia y después realizaban con éxito la reválida para obtener el título de Maestras del Estado.

Los cursos de Primaria se fueron desdoblando, y algunos de Bachillerato casi alcanzaban las 60 alumnas. Al terminar esta década ya estaba desdoblado todo el Bachillerato Elemental y primer año del Superior. Esto trajo consigo el incremento de profesorado seglar, al principio en jornadas parciales y sin asumir funciones tutoriales. En 1969 se abrió el Gabinete Psicopedagógico con el fin de mejorar el seguimiento y orientación de las alumnas. Ese año centró su trabajo en las de Ingreso, 4º y 6º de Bachillerato.

En la década de los años sesenta varios acontecimientos eclesiales, centraron el interés del colegio. De un modo especial el Concilio Vaticano II, pero

previamente el Congreso Eucarístico nacional con sede en Zaragoza del 18 al 24 de septiembre de 1961 y desde el mes de marzo participaron con interés en su preparación. En septiembre se intensificaron los actos: reuniones, ensayos, paraliturgias en el Pilar, misas de niños y estudiantes, etc. y el coro del colegio jugó un papel destacado.

Los días del Congreso se celebraron eucaristías especiales en la propia capilla, una de ellas en rito bizantino eslavo por D. Francisco Aguirre, que administró a los fieles la comunión bajo las dos especies, una novedad en aquel momento. También se dieron conferencias en el salón de actos. La superiora María Altolaguirre fue secretaria de la comisión de religiosas, y el arzobispo le entregó dos medallas de plata conmemorativas del pontificado de Juan XXIII, una personal y otra colectiva, en agradecimiento a la colaboración en el acontecimiento. También participaron las hermanas Carolina Jiménez, vicaria general; Carmen Pato y María Yébenes, superiora y consejera provinciales. Además la casa acogió a 36 congresistas de la Diócesis de Plasencia y tres prelados: D. Vicente Enrique Tarancón, D. Abilio del Campo y D. Marcelo González, obispos entonces de Solsona, Calahorra y Astorga respectivamente.

El mismo año destacó también el colegio en la campaña pro-seminario. La alumna Mª Ángeles Cañada, con 10 años, obtuvo el primer premio en un certamen de pintura organizado por ese motivo. Siempre era generosa la aportación de las alumnas y su participación en los actos que se organizaban en El Pilar[1037], lo mismo que en la tómbola de caridad que patrocinaba el obispo, en la que el colegio se llevó los primeros premios de las muñecas vestidas para la tómbola.

En 1963 la visita del brazo de santa Teresa movilizó de nuevo al colegio: exposiciones de dibujos y trabajos manuales, poesías, certámenes, juegos florales... De estas actividades, las más brillantes fueron un concurso de catecismo teresiano y los juegos florales, en los que se estrenaron tres himnos, creación de pequeñas compositoras. En el salón se dieron charlas a las que acudió mucha gente. Las niñas cantaron junto con los "infanticos" en la misa pontifical con la que se recibió la reliquia en la basílica del Pilar.

Muchas alumnas se unieron a las asociaciones que ofrecía el colegio, sobre todo a la del Apostolado de la Oración que desde 1965 dirigió el P. Alfonso Gúrpide sj, quien impartía charlas formativas al profesorado y alumnas. En el

[1037] Cf. *Boletín STJ*, junio 1966.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 332 12/5/21 10:36

mes de julio se desbordó el entusiasmo de hermanas, alumnas y prensa local con la introducción de la Causa de Enrique de Ossó. El mismo año, jóvenes de la Archicofradía se unieron a las de otros centros en las actividades de las "Montañeras de Santa María" que dirigía otro jesuita, el P. Emilio Gracia, con residencia en Zaragoza.

Con la vinculación a las congregaciones marianas se revitalizó la Archicofradía Teresiana. Se intensificó la formación en reuniones semanales que seguían en verano. Se encontraban los sábados a las 9.15 de la noche en el colegio, o en los lugares de veraneo, en donde era posible, se organizaban en pequeños grupos coordinados por responsables y cada quince días tenían algún tipo de contacto con la hermana encargada. El colegio de Zurita era también lugar de charlas y meditaciones para otras congregaciones de la ciudad. Los cursos siguientes se acentuó la dimensión apostólica, se organizaron equipos en los que se concretaban y revisaban los compromisos y fue cuidándose la relación entre aspirantes y congregantes, y entre estas y las antiguas alumnas para facilitar el paso al salir del colegio[1038]. También se cuidaba la relación con la Archicofradía de otros colegios teresianos. En 1968 tuvieron un encuentro en Híjar (Zaragoza) con alumnas de Valencia, Tarragona y Tortosa, acompañadas por las hermanas Amelia Pérez de Camino, Carmen Pardo y Carmen Puig.

Comenzaron nuevas actividades apostólico-sociales para que el mayor número de colegialas pudieran participar en ellas. Las antiguas alumnas tenían un papel importante. Seguían las visitas al hospital provincial, a donde acudía a veces la tuna, que llevaba su alegría muchos domingos a centros benéficos. También cantaba villancicos en Navidad en Radio Popular, en emisiones dedicadas a enfermos.

En 1965 se empezó a pensar en una guardería en el barrio de La Paz y se puso en funcionamiento en octubre de 1966, lo que llevó consigo la aportación económica y personal. De la dirección respondían dos hermanas, las encargadas de catecismo del barrio y de antiguas alumnas. Estas acudían de dos en dos, por turno, mañana y tarde. Un nuevo grupo comenzó a colaborar con los jesuitas y otras religiosas de la zona, en el barrio de El Picarral. Contaban con la colaboración de exalumnas de otros colegios de Zaragoza y también con señoras de la Conferencia de San Vicente de Paúl para la visita a familias necesitadas. En 1968 se abrió un nuevo campo de colaboración y contacto

[1038] Cf. *Boletín STJ*, septiembre 1968.

directo con necesitados en el Hogar Pignatelli, que acogía a niños necesitados y con deficiencias.

Dentro de esa década se dio otro acontecimiento importante para el colegio de la c/ Zurita. En noviembre de 1964 comenzó a impartirse en sus aulas el primer curso de Bachillerato Elemental nocturno para jóvenes trabajadoras, vinculado a la Sección Filial P. Enrique de Ossó, número tres del Instituto Miguel Servet, que había empezado en el barrio de Delicias el curso anterior, patrocinado por la Compañía. También estas alumnas aumentaban conforme iban avanzando los cursos. En el curso 1968-69 llegaban a 180 y al año siguiente se implantó también el 5º curso, primero de Bachillerato Superior de Ciencias.

Una serie de acontecimientos fue jalonando los años setenta; como pórtico de todos ellos, coincidieron dos de signo diferente: el 6 de agosto de 1970 el *Boletín Oficial del Estado* publicó la Ley General de Educación que modificó todo el sistema educativo, y el 27 de septiembre el papa Pablo VI proclamó a Teresa de Jesús, Doctora de la Iglesia. Este hecho reforzó el color teresiano habitual de comienzo de curso. Todo el primer trimestre fue un homenaje a la Santa: celebraciones, charlas, un certamen de cantos teresianos, dramatizaciones, poesías y los más pequeños plasmaban su entusiasmo en dibujos y figuras de plastilina. Un grupo de alumnas viajó a Ávila con la hermana Carmen Panizo para participar en la concentración teresiana y las antiguas alumnas también tuvieron su fiesta.

La nueva Ley General de Educación, aunque estructuraba de otra manera los ciclos educativos[1039], no trajo un cambio significativo en el alumnado, pero sí en la metodología, organización y requisitos del centro. Provocó una transformación comparable con la del paso de la residencia inicial de la calle del Pilar al colegio de la calle San Clemente. Ni siquiera su ampliación hasta la calle Zurita bastó para acoger a un alumnado que no dejaba de crecer, y menos para cubrir las nuevas exigencias de espacios. El pequeño patio interior y las terrazas no eran suficientes. Se buscó el terreno necesario fuera de la ciudad y se llevó a cabo la construcción del nuevo Colegio Teresiano del Pilar

[1039] La Educación Primaria y el Bachillerato Elemental se integraron en la EGB (Educación General Básica), obligatoria y gratuita, en teoría para todos. El BUP (Bachillerato Unificado Polivalente), tres cursos, a los que seguía el COU (Curso de Orientación Universitaria) para acceder a la universidad.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 334 12/5/21 10:36

en el Camino de Pinseque, paralelo a la carretera de Logroño[1040]. En la c/ Zurita aumentaba el número de alumnas y empezaron a disminuir las internas. Se detuvo también el aumento del profesorado seglar en 1970, completando jornadas de trabajo para cubrir las nuevas necesidades en vez de realizar más contratos parciales.

Los ocho cursos de EGB se fueron implantando uno a uno. Las aulas cambiaban de aspecto con la aplicación de los métodos activos, que entusiasmaron a las alumnas y exigieron un gran esfuerzo de formación y preparación de nuevos materiales al profesorado. Con arreglo a la nueva Ley, el curso 1971-72 anticipó su comienzo al 15 de septiembre, acortándose las vacaciones de verano. Entre febrero y abril de 1974 el Ministerio de Educación y Cultura (MEC) fue publicando la transformación y clasificación del colegio según lo solicitado, siempre condicionándolas a la realización de las obras según proyecto. Los niveles de Preescolar, Primaria y Bachillerato Elemental quedaron configurados. Preescolar: 2 aulas de jardín de infancia y 2 de párvulos, 160 plazas; EGB: 16 unidades, 640 plazas. Al mismo tiempo se cambió el antiguo nombre de "Colegio Teresiano de Nuestra Señora del Pilar" por "Colegio Teresiano del Pilar"[1041]. Al comenzar el curso 1974-75 desapareció el primer año de Bachillerato Elemental, asimilado por el ciclo superior de EGB. Ya estaban completos y de forma muy satisfactoria sus dos primeros ciclos, las alumnas de la Escuela Diocesana de Magisterio comenzaron a hacer prácticas en el colegio. La última clasificación provisional, como Centro homologado de Bachillerato, con 400 plazas, llegó a la c/ Zurita con fecha de 17 de julio de 1975[1042]. La reforma educativa terminó de implantarse el curso 1976-77.

El colegio se estaba transformando, pero a pesar de los cambios impuestos por el aumento de alumnado y la nueva legislación, y del reconocido papel de los laicos en la Iglesia, se mantenía en el fondo la concepción de colegio religioso tradicional, en el que las religiosas eran las agentes pastorales y los seglares, colaboradores cualificados en las diferentes tareas. Un dato es revelador: trece hermanas eran tutoras, cuatro de ellas asumían la tutoría de dos grupos, cada una acompañaba a unas 80 alumnas. Pero iba aumentando el número de laicos, se cuidaba su formación, había entre ellos muy buenos tutores; se

[1040] Las referencias para llegar a él eran la cercana urbanización Maitena y la fábrica de colchones Picolín.

[1041] Cf. Comunicaciones del MEC y órdenes ministeriales 21-2, 12-3, 2-4 y 14 de 1974. Arch. Secretaría colegio.

[1042] Cf. Ib.

empezaba a hablar de comunidad educativa y se buscaban caminos para su integración; pero aún pasarían muchos años hasta que hermanas y seglares se sintieran mutuamente compartiendo una misma misión.

Durante todos estos años canalizó las inquietudes formativas de las alumnas el MTA. Las diferentes asociaciones y Montañeras de Santa María se fusionaron en él en 1971. En todo el colegio se realizaron "jornadas espirituales" durante los mismos días. Hasta 4º de Bachillerato las orientaban las propias tutoras de sus grupos en el colegio y dentro de la jornada escolar, contando con la colaboración de D. Daniel Diego Madrazo y otros sacerdotes. Las alumnas de 5º, 6º y Preuniversitario hicieron Ejercicios Espirituales, internas en diversos centros de espiritualidad: Híjar (Teruel), la casa de las Angélicas en la Venta del Olivar (barrio rural, situado en la zona noroeste de la ciudad) y Aguarón (Zaragoza).

La mañana de los sábados muchas alumnas acudían de 10 a 13.30 para realizar actividades extraescolares: guitarra, jota, manualidades, dibujo… Para las de COU había otras intercolegiales, además de conferencias y cine fórum. Desde 1973 se celebraban en la parroquia de Santa Engracia las primeras comuniones y otros actos. El último curso 1977-78 se hizo más evidente la necesidad de espacios más amplios: en la apertura de curso la parroquia resultó pequeña, la eucaristía de santa Teresa tuvo lugar en el patio y la fiesta de Navidad, por etapas, en el salón. El último trimestre estuvo marcado por las despedidas. Las abrieron el 28 de mayo las antiguas alumnas. El 20 de junio fue la clausura del curso en el colegio, tras 52 años de actividad. Por la tarde la comunidad educativa se reunió para celebrar la eucaristía en Santa Engracia: pena y añoranzas se entrelazaban en estos actos con una mirada ilusionada hacia el futuro. Al terminar las últimas jornadas, los profesores se desplazaron a visitar el nuevo colegio. Aún volvieron en septiembre al edificio de la c/ Zurita, donde todavía se realizaron los exámenes y algunas reuniones de preparación del curso.

Camino de Pinseque, Venta del Olivar, desde 1978

Los alumnos de Preescolar fueron los primeros en disfrutar de las amplias y soleadas aulas del nuevo colegio, el 2 de octubre de 1978. Al día siguiente empezó la Primera Etapa de EGB y entre el 4 y 5, todos las demás. En total 1.272 alumnos, disfrutando de ausencia de ruidos en las aulas y de amplitud

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 336 12/5/21 10:36

de patios y pistas de deportes. La mayoría, procedentes del colegio de Zurita, llegaba en 12 autobuses de una empresa que realizaban dos turnos.

El 16 de octubre ya funcionó el colegio a jornada completa con todos sus servicios. El profesorado se enfrentaba con ilusión a más de un reto: aprovechar los recursos que ofrecía, llevar a la práctica la nueva programación por capacidades e incorporar a su hacer lo aprendido en los múltiples cursillos realizados. Eran tutoras 13 hermanas, 4 de ellas asumían dos tutorías. Atendían a las alumnas medianas los padres Victorino Ruiz, escolapio, y Antonio García, dominico. D. Francisco Borraz estaba al frente del departamento de Educación de Fe. El P. Bonifacio Aguirre y D. Agustín Pina daban las clases de Religión a BUP y COU, y D. Manuel Almor acudía para las celebraciones[1043].

A lo largo del primer curso siguió el vaivén de documentación MEC-colegio: prórrogas de clasificaciones provisionales, nueva petición de planos. Las clasificaciones definitivas para BUP de 12 unidades se comunicaron al centro el 23 de marzo de 1979; la de EGB de 16 unidades y Preescolar de 5 años, dos de jardín de infancia y tres de párvulos, no llegó hasta mayo de 1982[1044]. También se procuraba la relación con las alumnas de la Filial P. Enrique de Ossó. Mientras estaban en Zurita realizaron competiciones deportivas y en el Teresiano algún encuentro, como el de alumnas de 4º de Bachillerato de los dos centros. En los veranos, al menos en 1976 y 1977, disfrutaron juntas de unos días de colonias en El Frasno las niñas de 5º de EGB. Las de 3º y 4º del Teresiano iban a El Rasillo, Logroño[1045].

El curso 1979-80 comenzó a implantarse la coeducación. Hasta entonces solo había niños en Preescolar. Se admitieron chicos en 1º de BUP y COU. Los alumnos del centro se repartían en 32 unidades con un promedio de 34 en COU, 35 en BUP, 40 en EGB y 48 en Preescolar. Estaban triplicados los cursos 1º y 2º de BUP y 8º de EGB; todos los demás duplicados. Al inicio de este año escolar la comunidad educativa vivió con intensidad el VIII Congreso Mariológico Internacional en Zaragoza y la beatificación de Enrique de Ossó en Roma. El primer acontecimiento fue del 3 al 12 de octubre. Esos días se hospedó en la casa el cardenal Vicente Enrique Tarancón. Hermanas, profesores, y alumnos participaron en los actos del Congreso. Eso inmedia-

[1043] Cf. Crónicas locales; APSTJ Santa Teresa. III-B-a, Memoria Capítulo provincial 1981.
[1044] Arch. Secretaría colegio. Comunicaciones y órdenes ministeriales BOE.
[1045] En El Frasno y El Rasillo las comunidades de El Teresiano y Calahorra tenían unas sencillas casas para convivencias de alumnas y vacaciones de las comunidades.

tamente antes de viajar hacia Roma para asistir a la beatificación. El día 11 salieron la mayoría de los peregrinos en cuatro autobuses. Las hermanas que formaron parte del coro viajaron con las cantoras de las demás casas. El 22 de octubre se reanudaron las clases, con el dolor por el accidente que había sufrido en Tarbes un autobús del colegio de San Sebastián. Los funerales por las víctimas se celebraron por niveles y D. Agustín Pina presidió otro en Santa Engracia al que se unieron muchas familias del entorno del colegio de Zurita.

Los años ochenta fueron decisivos en la configuración del centro en diversos aspectos importantes. En 1988 todas las unidades ya eran mixtas. El proyecto educativo por capacidades, que contemplaba al alumno como protagonista de su formación integral, atrajo la atención de la inspección educativa. Obligaba al profesorado a coordinar su actuación docente en cada área a lo largo del tiempo y entre ellas, a una atención individualizada a los niños y a ir adaptando sus programaciones al proceso de aprendizaje. Al interés por la calidad de enseñanza se sumaron otras preocupaciones: replanteamiento de la pastoral del centro, la ocupación del tiempo libre y educación del ocio, las amenazas a la libertad en las opciones educativas tanto de las familias como del propio centro y el deseo de que la situación económica no fuera obstáculo para acceder a él.

Este último aspecto provocó un pulso del colegio con la administración que se mantuvo durante cinco años. Comenzó en 1983 al ser denegada la solicitud del cambio de módulo de la subvención que recibía el centro para la EGB desde los años setenta. Según el Ministerio no respondía a necesidades reales de escolarización ni de las familias. El curso 1984-85 fue una cadena de visitas a la inspección, alegaciones, movilizaciones de los padres, de la prensa local… No sirvió para nada recordar que la misma inspección, ante la falta de espacios en el edificio de la c/ Zurita, había aconsejado la nueva construcción, ni demostrar que todas las plazas quedaban cubiertas, no se podían atender todas las solicitudes, y que el nivel socioeconómico era medio, con padres de todo tipo de profesiones y trabajos… En agosto fue denegada toda subvención, por lo que unos 40 alumnos de EGB dejaron el centro a pesar de las becas de comedor que facilitó el APA. Inmediatamente se interpuso recurso de alzada ante el Ministerio pero terminó el año sin recibir contestación.

Siguió la batalla en 1986 y ahora doble. En octubre se abrió un nuevo frente al ser denegado el "Concierto educativo", nueva fórmula propuesta por la Ley Orgánica del Derecho a la Educación (LODE) para la financiación

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 338 12/5/21 10:36

de la enseñanza obligatoria, porque el centro no tenía subvención. Por otra parte siguió reclamando el cambio de módulo de subvención para el curso 1984-85 y lo no abonado en el curso 1985-86. El 13 de enero de 1987 la Audiencia Nacional dictó sentencia favorable sobre la subvención a la EGB, pero el Ministerio de Educación la recurrió, lo que puso en peligro el concierto educativo que se solicitó de nuevo añadiendo un memorial de lo ocurrido con la subvención. Se firmó en mayo, pero fue denegado de nuevo, esta vez por el Tribunal Supremo al que había recurrido el Ministerio. Por fin, en 1988 se solucionó la situación de forma favorable para el colegio. En febrero se ordenó el abono al centro del importe de la subvención que correspondía al plazo de 1 de septiembre de 1984 a 31 de agosto de 1986; en marzo se reintegró a cada familia la cantidad que le correspondía; en abril una segunda orden ministerial aprobaba el concierto educativo para la EGB, que se firmó en mayo.

Desde septiembre toda la EGB estaba concertada, por lo que hubo una reducción considerable de los costos para las familias. El colegio, gracias a los ingresos de las subvenciones atrasadas, no necesitó ese año ayudas de la comunidad. En mayo de 1987, una vez firmado el concierto educativo, se puso en marcha el proceso de elección del Consejo Escolar, el órgano de participación de todos los estamentos de la comunidad educativa en la organización y gestión del centro, de acuerdo con lo prescrito por la nueva ley.

La beatificación de Enrique de Ossó supuso un impulso a la pastoral del centro. El 23 de enero de 1980 el arzobispo D. Elías Yanes presidió en la basílica del Pilar una eucaristía multitudinaria dando gracias por la beatificación de Enrique de Ossó. Fue el primero de los acontecimientos teresianos y eclesiales que se vivieron con intensidad en el colegio esos años. Además de hermanas y sacerdotes, se iban implicando más miembros de la comunidad educativa. Se reavivó el entusiasmo en los Amigos de Jesús y en el MTA: reuniones semanales y quincenales, convivencias, retiros, marchas de las Montañeras de Santa María, en las que alumnas mayores y exalumnas colaboraban como monitoras. En 1981 el colegio fue la sede del encuentro interprovincial MTA de Pentecostés, que terminó en el Pilar. Cuando en 1982 se celebraba el IV Centenario de la muerte de santa Teresa había 160 miembros, de 6º de EGB a COU, con 17 monitoras. Se formó también un pequeño grupo de jóvenes de los dos colegios, otro de profesores y otro de padres de familia.

Para todo el colegio, hubo concurso de murales sobre los grados de oración, se representó la obra publicada por Jesús Maestro "Como un Huerto" en el

anfiteatro del colegio y el tema del festival de la canción vocacional de Zaragoza fue "Amigos fuertes de Dios". A nivel diocesano llegaron cinco canciones y un grupo del MTA ganó el segundo premio del nivel nacional que se celebró en Burgos. En vacaciones, los días 31 de julio, 1 y 2 de agosto fue notable también la participación en la "Marcha de la luz", para la que se prepararon tres días antes en Calahorra. Los profesores realizaron lecturas teresianas una vez al mes.

Los años posteriores los exalumnos se involucraron en la pastoral universitaria, el MTA preparó la eucaristía de apertura del curso 1983-84 en la universidad y por primera vez consiguieron participación de profesores y catedráticos en lecturas y ofertorio. Se fue consolidando la comunidad de adultos, formada por diez matrimonios. MTA y alumnos mayores participaron activamente en el Sínodo Diocesano.

Seguía la catequesis de primera comunión con madres de familia coordinadas por la hermana Laurentina Lafuente. En 1989 se retrasó a cuarto de EGB la celebración del sacramento, después de dos años de preparación. La evaluación fue positiva. En 1988 se vio la necesidad de ofrecer también en el colegio la catequesis de preparación para la confirmación. Muchos alumnos y sus padres la pedían al no haber en algunas parroquias, y era una ocasión importante para afianzar la formación de los adolescentes. Se organizó en dos años, con reuniones quincenales el primero y semanales el segundo, además de marchas montañeras mensuales y convivencias de dos o tres días al año. Colaboraron como catequistas jóvenes universitarios del MTA, profesores, padres de alumnos y antiguas alumnas. Tres hermanas se cuidaban de la atención personal, la dinámica grupal y de formar a los catequistas con el objetivo de integrarlos en la escuela de teología. Se inscribieron 150 alumnos y alumnas de BUP.

El primer viaje del papa Juan Pablo II a España en 1982 movilizó al colegio. Unos 100 alumnos acudieron a su encuentro con la juventud en Madrid acompañados por dos hermanas. Cuando llegó a Zaragoza el 6 de noviembre, la EGB entera acudió a su cita con los niños en el estadio de la Romareda, y en la Plaza del Pilar, familias y hermanas formaron parte de la multitud que lo escuchó. Dos años después un buen grupo de alumnos de BUP y COU se unió a sus compañeros de otros colegios de la provincia en respuesta a la convocatoria del Papa a los jóvenes de todo el mundo. El nuevo encuentro con Juan Pablo II y con otros personajes, Teresa de Calcuta y Roger Schultz, les

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 340 12/5/21 10:36

dejó profunda huella. También el de todos los colegios teresianos en la casa general fortaleció los lazos de familia entre ellos.

Año tras año las campañas de Manos Unidas, Navidad y el Domund eran tiempos fuertes para abrirse a las necesidades de los demás y crecer en sensibilidad hacia los más desfavorecidos. El cultivo de la dimensión misionera no se limitaba a unos días, la hermana Isabel Jordán fomentaba todo el año el interés y la generosidad con las misiones teresianas, que se avivó más con la visita de la hermana Julia Montero en 1983.

Como respuesta a la preocupación por el empleo del tiempo libre y educación del ocio, se ofrecieron numerosas actividades en el espacio que quedaba a mediodía entre la comida y las clases: jota, guitarra, alfombras, cocina, jardinería, petit-point, papiroflexia… Se multiplicaron además los deportes: baloncesto, minibasket, fútbol-sala, atletismo, voleibol y tenis. Por la tarde, de 5 a 6, y los sábados por la mañana las pistas estaban muy ocupadas. La asociación de padres contrató monitores, colaboraban ellos mismos y alumnos de tercero de BUP y COU. El tenis, que no tuvo mucho éxito por culpa del viento de Zaragoza, se sustituyó por gimnasia rítmica. Por primera vez el 19 de mayo de 1985 celebró el colegio el día del deporte y se instaló una vitrina para colocar los trofeos en competiciones externas. Al año siguiente el APA impulsó la creación de una escuela deportiva, que comenzó con doscientos alumnos de todas las edades. En 1988 contaba con 377 inscritos, 18 monitores y algunos equipos federados.

El APA se había consolidado. El 24 de octubre de 1980 celebró su primera asamblea general. Empezaron a funcionar diferentes comisiones: deportiva, de formación, cultural, recreativa y social-económica. Los padres tuvieron una parte importante en el fomento del deporte. Con motivo del IV Centenario Teresiano promovió entre sus miembros un curso sobre santa Teresa y costeó la inscripción de cuantos participaron en el I Congreso de Comunidades Educativas Teresianas en Salamanca. En 1983 la Escuela de Padres ya tenía dos grupos, de iniciación y profundización[1046].

Participaron en el II Encuentro Nacional de Escuelas Teresianas en Pamplona y recogieron la antorcha para celebrar en el colegio el siguiente que tuvo lugar los días 7 y 8 de junio de 1986. La comunidad educativa lo preparó con

[1046] La colaboración de los padres de familia en los más diversos asuntos durante estos años fue muy importante, y estuvieron representados en muchos momentos por dos miembros signficativos, D. Jesús Lozano y D. José Antonio Montón.

ilusión y no escatimó trabajo para acoger a los 156 participantes de los demás colegios. Núcleo del encuentro fue la ponencia sobre la respuesta que ha de dar la escuela de padres teresiana ante las urgencias de hoy. Presentó el tema el sacerdote Manolo Almor, que dio paso a otros ponentes, miembros de las de los dos colegios de Zaragoza. Los alumnos y alumnas también ayudaron a la preparación y jugaron un papel importante en el cierre: un grupo de alumnas expresó, en un precioso mimo, las ideas clave de la ponencia.

A partir de 1983, cuando se estaba gestando la nueva ley de educación, padres y madres participaron en las movilizaciones organizadas por la FERE y la CONCAPA[1047] en protesta por los recortes de la libertad de elección del centro educativo para sus hijos, arbitraron becas de comedor cuando se suspendió la subvención a la EGB y algunos colaboraron en la redacción del documento que definía el "Carácter Propio de la escuela teresiana". Fue presentado en la primera semana de diciembre de 1986, por ciclos, a todos los padres que lo acogieron con satisfacción.

Fueron múltiples las actividades formativas ofrecidas al profesorado en el propio colegio por la prefectura provincial y por la diócesis. Se organizaban a partir de 1980 por hermanas de la Compañía: Concepción Salvador hasta 1982 y después por la hermana Gema Jiménez que, a petición del obispado, trabajaban con dedicación plena en la Delegación de Enseñanza. Se fomentó la asistencia, tanto de hermanas como de laicos, a aquellas que respondían a la necesidad de reforzar la propia identidad y el sentido de comunidad educativa, y de enfocar la participación de cada estamento en la vida del colegio de acuerdo con la nueva normativa.

Las funciones de cada uno se concretaron en el *Reglamento de Régimen Interno*, elaborado para todos colegios de la Compañía en España. Lo presentó al profesorado en 1987 la hermana Ana Paula García, prefecta provincial, que puso el acento en su relación con el *Carácter Propio* de los colegios teresianos y otros dos documentos que expresaban su aplicación en el colegio: el *Proyecto Educativo de centro* y la *Programación anual.*

En los años noventa dos nuevas leyes de educación[1048] terminaron de configurar la estructura y funcionamiento del colegio al terminar el siglo XX. Fue

[1047] Federación de Religiosos de Enseñanza y Confederación Católica de Padres de Familia y Padres de Alumnos, respectivamente.

[1048] La LOGSE (1990): Ley de Ordenación General del Sistema Educativo que estableció la Educación Infantil (dos ciclos 0-3 años y 3-6, no obligatoria); Ed. Primaria (6-12 años,

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 342 12/5/21 10:36

notorio el descenso del alumnado y personal religioso[1049] mientras se mantuvo casi estable el número de profesores seglares. La reducción de alumnos fue el resultado de la aplicación de la LOGSE, que fijó el número por aula en favor de una mayor calidad de enseñanza. En 1991 solo pudieron entrar 50 niños de tres años, 25 por aula en primero de Educación Infantil y, como todas las demás estaban sobresaturadas, no se pudo admitir ninguno en los demás cursos. Comenzaron con ello los problemas y reclamaciones de los padres de los muchos niños que quedaban fuera. Crecieron las dificultades al año siguiente cuando la Delegación de Educación no permitió recibir más de 25 en primero de Primaria. Esto obligaba a sacar del colegio a 20 niños y niñas que ya llevaban tres años en él. Se multiplicaron las protestas, los recursos a la Inspección con la documentación presentada por las familias…, por fin pudieron quedarse cinco niños que tenían hermanos en el centro. Los demás tuvieron que buscar otro. Lo mismo ocurrió al año siguiente pues la Delegación no permitió dar un punto más a los que subían de tercero de Educación Infantil. Después de protestas y reclamaciones pudieron quedarse cuatro, pero otros 16 se tuvieron que marchar.

Al mismo tiempo empezó otra batalla por implantar cuanto antes Educación Secundaria Obligatoria (ESO), que suponía para los padres la eliminación de los gastos de enseñanza hasta que sus hijos tuvieran 16 años. Se solicitó en 1992 y, al mismo tiempo, establecer una tercera línea en este nivel, 12 aulas. El Ministerio concedió la tercera línea, cuatro aulas más, pero sin concierto educativo, es decir, a cargo de las familias. El colegio interpuso recurso de alzada, pero al terminar 1994 aún no había respuesta. Al año siguiente llegó la negativa a la implantación de esta tercera línea. El curso 1996-97 era obligatorio comenzar la ESO en los centros públicos, también en el Teresiano del Pilar dos aulas de primero de Enseñanza Secundaria Obligatoria sustituyeron a las dos de séptimo de EGB, pero aún estaba a la espera de la concesión de la tercera línea concertada de este nivel. El curso siguiente empezaron por fin los tres primeros. Al terminar la década de los noventa esta era la estructura del colegio:

obligatoria y gratuita); ESO (12 a 16 años, en dos ciclos); Secundaria no obligatoria: Bachillerato (dos cursos, 16-18 años). La LOPEGCE (1995): Ley Orgánica de la Participación, la Evaluación y el Gobierno de los Centros Educativos.

[1049] La presencia de hermanas no bajó tan bruscamente como refleja la gráfica. Había menos, pero otras seguían colaborando algunas horas en tareas de apoyo y no docentes.

A 31-12-1999	Nº de aulas	Alumnado		
		Alumnas	Alumnos	Total
Educación Infantil	6	84	83	**167**
Educación Primaria	12	200	134	**334**
Ed. Secundaria Obl.	10	159	128	**287**
Bachillerato (3ºBUP y COU)	4	75	33	**108**
TOTALES	**32**	**518**	**378**	**896**

Por la situación del colegio se había ido modificando la procedencia de los alumnos. Ya no llegaban todos en autobús desde el centro de la ciudad como al principio. Cada vez eran más los que acudían, también en autobús, de pueblos próximos como Utebo o Casetas, y de la pedanía "Venta del Olivar" en la que está enclavado el colegio, un extenso mosaico en el que convive la población rural, con urbanizaciones constituidas por viviendas unifamiliares de una clase social más bien alta. Al otro lado de la carretera de Logroño se extiende una amplia zona industrial. Casi todos utilizaban los servicios de comedor y de autobús, que fue cambiando sus recorridos.

Esta evolución requirió un esfuerzo grande del profesorado para su adaptación, no solo a los requisitos de las nuevas leyes educativas en los aspectos metodológicos, curriculares y de evaluación, sino también a la realidad de un alumnado mucho más plural. También se fueron transformando las clases complementarias de EGB. A partir de 1991 se hizo cargo de ellas una empresa, junto con el deporte. Al ser suprimidas por la nueva legislación, cedieron su espacio a una rica oferta de actividades extraescolares al terminar las clases de la mañana: inglés, futbito, pedagogía musical, juegos, estudio dirigido, baloncesto, bolea, sevillanas, bailes de salón, música instrumental y guitarra, senderismo y taller musical para Educación Infantil. Respondía de ellas la empresa MT bajo la supervisión y coordinación del colegio. La informática sustituyó a la mecanografía y en 2º de Bachillerato se introdujeron nuevas materias, como EATP[1050]: "Medio ambiente", que fue muy bien acogida, y periodismo práctico: la elaboración de la revista *TO-PO*, en la que colaboraban también los padres y que había visto la luz en la fiesta del colegio al terminar el curso 1992-93.

[1050] Enseñanzas y Actividades Técnico-Profesionales.

Comenzaron otras acciones educativas. En 1990 se puso en marcha el huerto escolar y para el verano se organizaron por primera vez los campamentos de Lengua inglesa para 4º y 5º de EGB, en El Rasillo. Dentro del currículo de cada curso se introducían numerosas visitas a fábricas, museos, exposiciones, espacios naturales protegidos y organismos oficiales; también alguna excursión dentro de la jornada escolar. El año anterior a salir del colegio realizaban un viaje cultural más largo al extranjero.

Muy interesante fue la transformación de las clases particulares de Música en una prolongación del Conservatorio Profesional de Música de Zaragoza. Comenzaron los trámites en mayo de 1991[1051] y pronto se firmó un convenio. Las alumnas de la escuela de música del curso 1991-92 ya no tuvieron que realizar los exámenes fuera del colegio para conseguir el reconocimiento oficial. El Conservatorio incorporó al profesorado a su propio claustro.

Detrás de toda esta vida estaban las hermanas, muy pocas en primera línea en el colegio, pero apoyadas por la comunidad y también por la prefectura provincial. Eran muy conscientes de la necesidad de aglutinar a toda la comunidad educativa en torno al "Carácter propio de la escuela teresiana", para que todos cuantos intervenían en la obra que consideraban un "centro en pastoral", actuaran en la misma dirección. Buscando esta unidad, al renovar en 1990 el consejo escolar, que la LODE exigía solamente para la EGB, se tomó la decisión de ampliarlo con representantes de los demás niveles.

Cada curso, la "Programación anual" concretaba las líneas básicas, los medios y los recursos que se iban a emplear en los diferentes ámbitos de la tarea educativa, guiados todos por un lema, aspecto que se iba a acentuar especialmente. La elaboraba el claustro y se transmitía a todos los miembros de los demás estamentos de la comunidad educativa. La fiesta de fin de curso sintetizaba lo vivido. En el muro que rodea los patios de deportes empezó a aparecer una nueva pintura, memoria gráfica del curso que se cerraba.

La adaptación a la reforma educativa exigió otra vez al profesorado la participación en numerosos cursos formativos sobre las diferentes especialidades, se priorizaron para todos los orientados a tutoría, evaluación, atención a la diversidad, aplicación de las nuevas tecnologías a la educación y, en 1998, los de metodología. Por primera vez se encargó a profesoras seglares la coordinación de los tres niveles del colegio: Educación Infantil y Primaria, Secundaria Obligatoria

[1051] APSTJ Santa Teresa. Actas consejo provincia, libro 6, acta 439, 19.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 345 12/5/21 10:36

y Bachillerato. En esos momentos las reuniones promovidas desde prefectura provincial y el equipo directivo del colegio se orientaron a la transmisión del carisma educativo teresiano. Fue una buena ayuda la visita de la prefecta general Rosario Ferrer para impulsar la implicación de los seglares en este sentido, y también el concienciar a la comunidad religiosa de su papel como motor de la misión de todas las hermanas, realizaran o no tareas en el colegio.

Unos años antes, en 1993, la comunidad educativa había vivido con intensidad la canonización de Enrique de Ossó. La hermana Rosa Mª de Isla coordinó desde este colegio la participación de la provincia Santa Teresa en el encuentro de peregrinos en Madrid. Comunidad y colegio se implicaron con ella y participaron en los actos unas 600 personas de todas las edades. Una nueva imagen de san Enrique de Ossó en la capilla actualiza la memoria de aquel acontecimiento. La que había, obra del mismo escultor, D. Manuel Benedí, se trasladó al jardín, entrando a la izquierda, antes de subir las pocas escaleras que conducen a la puerta principal, con alguna modificación[1052]. Este cambio y el traslado fueron sufragados con las aportaciones de educación infantil, una familia y la comunidad de hermanas. Sin apagarse estas vivencias, llegó el centenario de su muerte, que propició también la profundización en su conocimiento, en torno al 27 de enero de 1996.

Estos años siguieron las actividades pastorales que ya se realizaban[1053]. El 2 de junio de 1990 recibió este sacramento el primer grupo que había culminado su preparación en el colegio, en una preciosa ceremonia presidida por el vicario episcopal la víspera de Pentecostés. El MTA seguía vivo, lo formaban además de una comunidad de matrimonios ya veterana[1054], un par de comunidades de universitarios jóvenes. A los alumnos y alumnas se les ofrecía al terminar la catequesis de confirmación, que desde 1995 se prolongó unos meses buscando una mayor consistencia de su compromiso cristiano. Se habilitó para el Movimiento lo que había sido vivienda de los porteros en el extremo izquierdo del edificio, con entrada propia. Los Amigos de Jesús seguían el

[1052] Enrique de Ossó está sentado leyendo con una niña que se apoya confiada en él, el niño sentado a sus pies con un balón se le añadió.

[1053] Cuarto de hora, celebraciones especiales en los tiempos fuertes litúrgicos, convivencias, catequesis de primera comunión y de confirmación. Los sacerdotes Florentino Nonay, Manuel Almor, y José Ángel Sota. Y los dominicos Antonio García y José Luis Ruiz.

[1054] Los matrimonios Lozano Pardo y Montón del Hoyo fueron, entre otros, muy activos en la vida del colegio en estos años.

plan al hilo del Reglamento y la programación de la ERE[1055]. Participaban en los encuentros programados en la provincia. Los seglares se fueron implicando en la pastoral. Creció la variedad de ofertas buscando más la calidad y el compromiso que la participación de grupos numerosos.

La implicación de la comunidad educativa en proyectos a favor de los más desfavorecidos del tercer mundo encontró un nuevo cauce en 1993. Alumnos y profesores de tercero de BUP y COU organizaron un mercadillo solidario en el que colaboró todo el colegio. La zona de COU se convirtió, un domingo de febrero, en un supermercado en el que se podía comprar casi de todo, gracias al interés de los que recorrieron incansables tiendas y empresas pidiendo su aportación gratuita. Se cubrió con creces el proyecto de Manos Unidas: construir una escuela y dos pozos en la población india de Guntur. El dinero sobrante se destinó a las misiones en Costa de Marfil.

A partir de ese año, el mercadillo solidario fue creciendo en extensión, en implicaciones, sensibilización de todos los participantes, volumen de los proyectos de Manos Unidas… Un equipo de madres de familia coordinado por una hermana, trabajaba todo el curso. Previamente se informaba, pedía, recogía y clasificaban las aportaciones de comercios e industrias, de los agricultores del entorno, también de otras poblaciones. El viernes anterior, antes de salir del colegio, niños, adolescentes y adultos despejaban las aulas, montaban mesas y subían del semisótano todo lo almacenado para dejar en el lugar correspondiente. Esa tarde las encargadas de los stands y sus colaboradores los organizaban colocando en su sitio, poniendo precios y carteles…

Toda la planta baja quedaba convertida en un mercado multicolor. Después en colaboración se recogía, se guardaba lo sobrante, se enviaba a centros benéficos lo perecedero, se contabilizaba lo recaudado, se agradecía y se informaba del resultado. El equipo de "madres del mercadillo" llevaba el peso, contando siempre con mucha colaboración. El domingo del mercadillo solidario, el colegio y sus alrededores competían con la feria más populosa en la que se aunaba servicio gratuito, generosidad y convivencia alegre de familia. No se interrumpía a mediodía, se contaba con servicio de bar y restauración, hinchables para los más pequeños y además, sin salir de allí, podían participar en la eucaristía dominical. Esta jornada y la fiesta de final de curso contribuían especialmente a estrechar los lazos entre todos los miembros de la comunidad educativa.

[1055] Enseñanza Religiosa Escolar.

Los espacios e instalaciones del colegio han estado siempre al servicio de las necesidades de la provincia y más aún desde que en 1995 Zaragoza se convirtió en el centro geográfico de la recién creada provincia Virgen del Pilar. Esta apertura se ha extendido también a otras instituciones y grupos: FERE, Educación y Gestión, CONFER, Federación de Asociaciones Católicas de Padres de Familia, comunidades neocatecumenales, parroquias…

San Sebastián, 1929

La primera casa de la Compañía en el País Vasco se fundó en 1929, pero mucho tiempo antes cantidad de vocaciones vascas había entrado en el noviciado de Tortosa. En vida de Enrique de Ossó ya habían ingresado al menos 32 jóvenes. Las primeras, en octubre de 1882, dos hermanas de Motrico (Guipúzcoa): Mª Josefa y Concepción Barrenechea. Las dos murieron en 1918 antes de que la Compañía se acercara a su tierra, una en Orán y la otra en México[1056].

Algunos hilos unieron el País Vasco y Cataluña. En la biografía de Enrique de Ossó ocupa un lugar muy destacado Teresa de Jesús y muy cerca su admiración por Ignacio de Loyola; también tenía una gran amistad con los jesuitas. El 26 de agosto de 1880 viajó desde Zaragoza a Bilbao y al día siguiente estaba predicando una novena de santa Teresa en Guernica. El 5 de septiembre salió hacia Bilbao otra vez, para participar al día siguiente en "la peregrinación a Begoña" y regresar después a Zaragoza. Era el primer contacto, y se llevó muy buena impresión de las personas y las costumbres. También el paisaje era nuevo para él. Entre sermones y confesiones soñaba y escribía[1057]. En alguna carta

[1056] Cf. AGSTJ. Registro de hermanas, nn. 94 y 95.

[1057] "¡Qué hermosa es esta tierra, qué vegetación tan rica en estos valles! ¡Qué costumbres tan cristianas y patriarcales en estas gentes!… No sé qué tiene la gran Santa que así busca puntos estratégicos. Hoy he reunido a unas 50 niñas, lo mejorcito de Guernica, todas ganosas de conocer al Niño Jesús, y hemos formado el Rebañito. ¡Qué lástima me dan! ¡Cuánta falta hace una hermana de la Compañía para que las anime y les dé a conocer a Jesús! ¿Qué querrá o preparará la gran Baratona? ... Oremos y esperemos" (AGSTJ Vol. 11, 110, carta a las hermanas de Jesús).

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 348 12/5/21 10:36

iba una hoja del árbol de Guernica. El último día mandó una sorpresa a las hermanas de Jesús-Tortosa, lo anunciaba en la postdata[1058].

Enrique de Ossó encontró el terreno abonado: existía una "Hermandad de Santa Teresa de Jesús", fundada por un sacerdote de Elorrio, devotísimo de la Santa. También estaba muy floreciente la Archicofradía. El último día de la novena, sin ser festivo, además de unas 300 mujeres, comulgaron más de 100 hombres. Le llamó la atención; él mismo lo hacía notar en la revista[1059]. Pronto empezaron a surgir vocaciones. El mes de mayo de 1884 pedía desde el noviciado cantos a la Virgen "en vascuence"[1060]. La *Revista Teresiana* daba a conocer que la Archicofradía había arraigado en San Sebastián en 1885. La del mes de noviembre publicó la reseña enviada por una congregante sobre la novena a la Inmaculada, costeada por "Las Hijas de María y Teresa de Jesús de esta ciudad" para que la librara de la peste[1061]. Pero hubo que esperar 40 años más para encontrar a dos hermanas de la Compañía por sus calles, Josefa Beltrán, ecónoma general y Serafina Galache, superiora provincial, proyectaban una fundación. Viajaron desde Zaragoza en el mes de agosto y permanecieron cinco días[1062].

Era la época en que San Sebastián, ciudad turística y de veraneo, lucía sus mejores galas. Situada al norte de España y a solo 20 km de Francia, la reina Mª Cristina se había enamorado de ella y pasó allí los veranos desde 1893 hasta su muerte. Aristocracia, nobleza y alta burguesía contribuyeron a la modernización y la dotaron de su actual encanto arquitectónico que se une al atractivo de sus colinas siempre verdes y de sus playas. A lo largo del siglo XX su población casi se multiplicó por cinco[1063].

[1058] "A las hermanas todas que se recreen con el regalito adjunto. Hase formado con el árbol venerando de Guernica, y como él confío han de dar los mejores frutos en la tierra bien preparada del jardín de la Compañía. Si piden al Señor todos los días ser las primeras en el mundo en conocerle, es este uno de los medios más eficaces. Jesús y su Teresa lo bendigan y lo hagan fructificar como saben y pueden. Amén" (AGSTJ. Vol. 4, 29; 14, 13; 11, 110 y 113; 5, 19 y 20; 2, 77, y 22, 84).

[1059] Cf. *RT*, septiembre 1880.

[1060] Cf. AGSTJ. Vol. 12, 8, 28 abril 1884.

[1061] Cf. *RT*, noviembre 1885.

[1062] Cf. AL. Zaragoza. Diario, 25 y 30 agosto 1925.

[1063] En años/ habitantes: 1900, 37.812; 1920, 61.774; 1940, 103.776; 1970, 165.829; 1991, 176.019; 2001, 181.064.

1. Preparando la fundación

El 9 de agosto de 1925, la provincial Serafina Galache viajó a San Sebastián desde Madrid, acompañada por Josefina Martí, secretaria provincial[1064]; las enviaba la superiora general, Teresa Blanch, con el fin de buscar casa para establecer un colegio en esta ciudad de San Sebastián[1065]. La búsqueda no fue fácil, pero encontraron una casita llamada "Villa Ondartxo" en la calle de Zabaleta, aunque pequeña era muy alegre, con preciosas vistas y muy próxima al mar. Se instalaron en ella el día 17 y desde Pamplona llegó la hermana Epifania Cruzado para ayudarles a limpiar y acondicionarla para colegio. El lugar era precioso, pero mínimos los medios de que disponía. El comedor y lugar de descanso, a falta de sillas, era la escalera.

Entre el 3 y 16 de septiembre fueron llegando las hermanas que iban a formar la comunidad. El 11 lo hizo Brígida Pérez, superiora. En esas fechas cambió el gobierno de la provincia Sagrado Corazón, a la que pertenecía el País Vasco. La hermana Josefina Martí fue nombrada superiora provincial, como secretaria la sustituyó Pilar Vázquez, que acudió a reunirse con ella.

2. El colegio teresiano en la calle Zabaleta, 31, 1929-1968

Los comienzos, 1929-1931

El 16 de septiembre de 1929 estaba fundada la casa con la comunidad formada por nueve hermanas: Brígida Pérez, superiora; Elisa Domínguez, Juana Damborenea, Esperanza Mora, Elena Ponce de León, Francisca Pérez, Eufemia Madrazo, Sabina Fuentes y Julia López[1066]. El día 20, domingo, el párroco de la parroquia de San Ignacio celebró la eucaristía en la capilla. Asistieron "todos los amigos teresianos que habían tomado parte en la fundación[1067]".

[1064] Euskadi, Navarra y La Rioja pertenecieron a la provincia Sagrado Corazón hasta 1958.

[1065] AL. Diario. A partir de aquí esta será la fuente de información siempre que no se cite otra. Las relatoras del libro 1º fueron las hermanas Brígida Pérez y Antonia Barrera. Termina el 15-10-1937.

[1066] APSTJ Virgen del Pilar. III-A-a 87 San Sebastián.

[1067] "Familia Alberro Picabea, Damborenea Arana, Mendiola, Domínguez, Unzueta Urruzuno" (*HSTJ*, 685).

Celebraron dos misas más los sacerdotes D. Daniel Aramburu y D. Nemesio Aristimuño.

El 2 de octubre se inició el curso. Celebró la eucaristía D. Manuel Aguinagalde, y como era costumbre, entonaron al terminar el himno al Espíritu Santo y las profesoras hicieron la profesión de fe con toda solemnidad sobre los Evangelios. El acto terminó con el canto de la Salve e invocación a san José y santa Teresa. Se abrieron las clases[1068] en la tranquila "Villa Ondartxo". Muy pronto se oyeron cantos teresianos y el día 15 el jardín proclamaba que era una jornada especial.

En la fiesta de san Saturnino estrenaron el órgano, regalo de la familia Damborenea y vivieron la primera Navidad con misa del gallo, villancicos y panderetas. Los Reyes llegaron generosos porque las hermanas de Valladolid, Zaragoza, Pamplona y Calahorra quisieron que en estos días no les faltara el turrón, el pavo, ni otros regalos. La comunidad vivía con mucha austeridad.

Se había autorizado el funcionamiento del colegio como centro de Primera Enseñanza. También había alumnas de Secundaria que se preparaban para examinarse por libre en el instituto. Lo hicieron el 21 de junio y volvieron con ocho suspensos. Eso no retrajo a las familias, y a pesar de los apuros económicos, como "Villa Ondartxo" resultaba pequeña para el número de alumnas, decidieron alquilar el chalet contiguo, "Villa Urondo", para que el curso siguiente las alumnas pudieran estar en mejores condiciones. El 24 de septiembre empezaron las obras para comunicar las dos casas. Faltaban solo 8 días para abrir las clases. Otra vez se llenaron los dos edificios sin las condiciones que deseaban y el curso se fue desarrollando sin mayores problemas, pero el ambiente fuera de la casa era distinto.

La prensa no lo había hecho público, pero corrían panfletos sobre el "Pacto de San Sebastián", en el que varios líderes antimonárquicos, representantes de las principales fuerzas sociales de izquierdas, acordaron la estrategia a seguir para derrocar al rey Alfonso XIII y proclamar la Segunda República en España[1069]. La proximidad y fácil comunicación de la ciudad con Francia, favore-

[1068] Cf. Diario de la casa; AGSTJ. Crónicas 1920-1931, 435.

[1069] Al día siguiente corría una nota oficiosa con los nombres de los representantes de Alianza Republicana, Partido Comunista, Derecha Liberal Republicana, Partido Republicano Radical, Acción Republicana de Cataluña, Estat Català, Federación Republicana Gallega, además de otras fuerzas y líderes de izquierda a título personal.

cía los movimientos de disidentes que vivían en el extranjero, y la inquietud alcanzaba a toda la nación.

No parece que este malestar externo afectara al colegio. Las hermanas, volcadas en la formación de sus alumnas, pasaron por alto la inestabilidad política, al menos en los dos primeros trimestres del curso 1930-31. Antes de empezar la Cuaresma, del 13 al 17 de febrero, las niñas hicieron Ejercicios con D. Nemesio Ariztimuño, que colaboraba con frecuencia en las actividades pastorales del colegio. El domingo 12 de abril se celebraron elecciones municipales en toda España; el triunfo de la coalición republicano-socialista en las grandes ciudades desencadenó la salida inmediata del rey y la proclamación de la Segunda República. Varios de los participantes del pacto de San Sebastián formaron parte del gobierno; su anfitrión, Fernando Sasiaín, representante de la conjunción republicano socialista, fue nombrado alcalde de la ciudad. El diario de la casa del 14 de abril recogió el sentir de las hermanas[1070].

En la ciudad no ocurría nada especial, pero les asustaban las noticias de la violencia callejera teñida de anticlericalismo desatada en otros lugares. Había un gran desconcierto político y alarma social. Familias de las alumnas y vecinos pusieron sus casas a disposición de las hermanas; también personalidades como los gobernadores civil y militar se acercaron a Villa Ondartxo para ofrecer sus servicios y toda clase de garantía, pero no hizo falta. El mes de mayo transcurrió tranquilo con primeras comuniones y preparación de exámenes. Esta vez las alumnas de Bachillerato consiguieron "mucho éxito" en los exámenes del instituto.

Unos años difíciles, 1931-1939

Segunda República, 1931-1936

La preocupación con la que el 1 de octubre se inició el curso no era infundada. Casi todas las alumnas volvieron a las clases. La víspera de santa Teresa llegó el primer aviso de lo que podía ocurrir: "Se ha aprobado en las Cortes

[1070] "¡Qué días de amargura estamos pasando por los acontecimientos políticos! Hoy el teléfono nos ha comunicado la proclamación de la República […] Sentimos la partida de nuestro Rey y las circunstancias que la rodean y oramos. Dios saca de los males bienes y hay que acatar lo que El dispone o permite siempre para nuestro bien. Toda la tarde tenemos gente en casa que viene a ofrecernos la suya en caso de que el pueblo se revolucione. ¡Qué día tan triste y qué acontecimientos tan inesperados!".

el decreto que ordena la expulsión de los jesuitas y prohíbe la enseñanza a las comunidades religiosas. El artículo está aprobado".

Aún no se había publicado la Constitución, que dejó bien claro en el artículo 26 el plan de disolver las órdenes religiosas que supusieran un riesgo para su objetivo de secularización de la sociedad[1071]. Las hermanas se esforzaron para que al día siguiente las niñas disfrutaran como los años anteriores. Unos días después, el 24, la pequeña capilla se vistió de gala para celebrar por primera vez la profesión perpetua de la hermana Eufemia Madrazo. Fue un acontecimiento también para el colegio. Presidió la ceremonia D. Auspicio Otaegui, coadjutor de la parroquia, asistido por D. Casiano Arrieta y D. José Mª Egaña confesor y capellán respectivamente.

El 3 de marzo de 1932 recibieron a la provincial, Josefina Martí, con su secretaria, Pilar Vázquez. Dialogaron con ellas sobre cómo afrontar las dificultades que estaban viviendo, y conscientes de la gravedad de los riesgos y decididas a mantener la normalidad posible en el colegio: Ejercicios de las niñas con D. Nemesio Ariztimuño, fiestas, exámenes, premios de fin de curso con su despedida al colegio como si nada ocurriera… El curso 1932-33 siguió igual con la novedad de quince días de vacaciones "obligadas", que empezaron el 31 de marzo para festejar la instauración de la República, y que sustituyeron a las tradicionales de Semana Santa. En abril hicieron en tranvía una excursión con las niñas al santuario de Izaskun, donde participaron en la eucaristía y pasaron un día precioso entre montes y pinos. A las siete de la tarde, ya en el colegio, tuvieron un tiempo de oración para unirse al "Año Santo de la Redención" proclamado por el papa Pío XI.

Antes de terminar el curso las Cortes habían aprobado la "La Ley de Confesiones y Congregaciones Religiosas", y en plenas vacaciones, el 27 de julio, el decreto que la reglamentaba dejaba claro el control del gobierno sobre las instituciones religiosas. Entre sus puntos el veto al ejercicio de la educación, con la fecha tope de 31 de diciembre para toda actividad docente. Muchos

[1071] Se aprobó el 9-12-1931. Art.º 26. Todas las confesiones religiosas serán consideradas como Asociaciones sometidas a una ley especial. El Estado, las regiones, las provincias y los municipios, no mantendrán, favorecerán, ni auxiliarán económicamente a las Iglesias, Asociaciones e Instituciones religiosas. […] Quedan disueltas aquellas Órdenes Religiosas que estatutariamente impongan, además de los tres votos canónicos, otro especial de obediencia a autoridad distinta de la legítima del Estado. […] Las demás […]: 1ª. Disolución de las que, por sus actividades, constituyan un peligro para la seguridad del Estado. […] 4ª. Prohibición de ejercer la industria, el comercio o la enseñanza. […].

cambios para transformar el colegio con nuevo profesorado, otro horario y costumbres diferentes. Despedida de unas hermanas, acogida a otras… El 4 de septiembre todas vestían de seglar, el 19 también desapareció una temporada el capellán, D. José Mª Egaña. Todo lo tenían preparado para evitar riesgos inútiles.

El 2 de octubre empezaron el curso con tranquilidad y 129 niñas, entre las que se encontraba María Echeverría[1072] con 8 años. Mucho tiempo después recordaba a las hermanas, que vestidas de seglar formaban el cuadro de profesoras: Brígida Pérez superiora; Antonia Barrera, música; Mª Teresa Duque, párvulas; Mª Jesús Urquía, párvulos; Ramona Vericat, primeras clases; Juanita Damborenea, 4ª clase; Dolores Mejía, mexicana, Ingreso a Bachillerato; Balbina Pidal, 1º a 4º Bachillerato, y Mª Luisa Montoya, 4º a 6º Bachillerato[1073].

En noviembre el colegio estaba lleno, las niñas habían subido a 153 y ya no se podía admitir ni una más. Este curso y el siguiente discurrieron sin especiales sobresaltos. Las vacaciones de verano venían muy bien a las hermanas para descansar y seguir estudiando las más jóvenes con la orientación de las más experimentadas, les daban clase las hermanas Brígida Pérez y Mª Luisa Montoya; también aprendían dibujo dirigidas por la hermana Juanita Damborenea; pero no vivían al margen de las tensiones del país. El 14 de noviembre de 1934 un buen grupo participó en los funerales que se celebraron en la iglesia de Santa María "por los mártires de la religión y de la patria en los trágicos sucesos de Asturias". La comunidad se reunía en torno a la radio que les acercaba a los acontecimientos, y también les permitía escuchar en la sala "de recreo" el sermón de "las siete palabras" y hasta la misa pontifical celebrada por el papa en Roma. Seguían sin hábito, ni siquiera lo vestían en vacaciones dentro de casa.

El domingo 16 de febrero de 1936, en un ambiente de creciente radicalización de posturas, se celebraron nuevas elecciones nacionales. El resultado total fue favorable al Frente Popular que agrupaba a las fuerzas de izquierda. A la semana siguiente tuvieron retiro los tres días de carnaval. El catorce de marzo corrían rumores de un posible asalto a las casas religiosas; era superiora Antonia Barrera y enviaron a las internas con sus familias, y varios jóvenes

[1072] La hermana María Echeverría nació el 11-1-1925. Ingresó en la Compañía el 15-6-1944 (AGSTJ. Registro de hermanas, n.º 2545; III-A-a 87 SS Colegio).
[1073] AGSTJ. III-A-a 87 SS Colegio.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 354 12/5/21 10:36

guardaron la casa durante toda la noche. El curso terminó sin otros incidentes especiales; al empezar las vacaciones de verano las hermanas sintieron relativa tranquilidad, sin sospechar qué diferentes iban a ser a las de otros años.

Guerra Civil, 1936-1939

El 17 de julio en Melilla estalló el alzamiento militar provocando un incendio que se extendió al día siguiente por todo Marruecos, las islas, y la España peninsular, dividiéndola en dos mitades. En Villa Ondartxo las hermanas acababan de empezar los Ejercicios. La que escribía el diario solo hizo referencia los primeros días a "disturbios en el centro de la ciudad", al "estado de alarma" que impedían llegar a la casa al capellán para celebrar la misa, o al padre que daba los Ejercicios. Gracias a D. Casiano Arrieta no se quedaron sin la eucaristía hasta el 22 de julio y al día siguiente no aparecieron ni D. Casiano ni el director de los Ejercicios. Quienes sí se presentaron los dos días fueron los milicianos. A media mañana doce "individuos armados" rompieron un cristal de la portería, quitaron la cerradura y entraron violentamente buscando armas. Al día siguiente nueva visita a las 4.30 de la tarde para hacer un registro a la casa. La comunidad no interrumpió los Ejercicios y los terminaron el 25 como estaba previsto.

Se había iniciado la guerra civil. Las provincias de alrededor se habían decantado rápidamente por uno u otro de los bandos enfrentados: Navarra y Álava se habían sumado al alzamiento militar; en Vizcaya fracasó y el ejército permaneció fiel al gobierno de la república; en Guipúzcoa no fue tan radical el apoyo de las tropas al gobierno, la indecisión y rivalidades entre mandos militares propiciaron el enfrentamiento armado. El 21 comenzaron los combates dentro de la ciudad, ante el desconcierto y desbandada de los veraneantes extranjeros que salieron por Francia, a los españoles les era más difícil. Desde Navarra no se logró tomar Irún hasta el 3 de septiembre, San Sebastián cayó el día 13 y, con la capital, toda la provincia se adhirió al bando nacional. El conflicto se trasladó a la frontera con Vizcaya.

Ahora sí que aceptaron la hospitalidad que tantas veces les habían ofrecido algunas familias. Los primeros días de agosto seguían en casa con misa, y funciones especiales el primer viernes y el domingo. Pero el segundo domingo, en plena celebración de la eucaristía, se presentó una patrulla dispuesta a detener a los dos sacerdotes, D. Casiano y D. Cecilio Urruzuno, tres guardias civiles se los llevaron al gobierno civil, junto con su ayudante. Les dejaron en

libertad, pero el aviso era claro. No obstante, D. Cecilio siguió acudiendo a celebrar la eucaristía[1074].

Desde el mar también llegaba el intenso tiroteo y podían ver, frente a la playa de Gros, uno los buques de la Armada que patrullaban en el Cantábrico, el "Almirante Cervera". Pasaban aviones militares y su zumbido atemorizaba. El 14 de agosto, mañana y tarde, la aviación republicana bombardeó la ciudad. Causó destrozos, numerosos heridos y pánico entre la población. Desde el día 9 varias hermanas ya no pasaban las noches en casa. Las dos parvulistas, Mª Jesús Urquía y Mª Teresa Duque, marchaban al caer la tarde a casa de un primo de la primera; el catorce se refugiaron en la de D. Daniel cinco más; algunas cambiaron de lugar. Iban a misa a diferentes iglesias: capuchinos, jesuitas, etc.

En septiembre las tensiones fueron en aumento. El 5 las tropas nacionales habían tomado Irún, el 8 celebró en casa el capellán, pero los ataques eran cada vez más violentos, al terminar la eucaristía sumió el Santísimo. Había amenazas de quema de edificios y desde esa noche todas las hermanas durmieron en casas particulares. La tensión iba en aumento, y la quema de edificios se produjo durante la noche del 12. Al día siguiente la ciudad se quedó en silencio, fueron varias hermanas a misa al Buen Pastor, y las calles estaban extrañamente desiertas. Por la tarde, por contraste, se llenaron de vítores y aplausos que recibían a los requetés de Navarra encabezados por el general Mola. Los republicanos habían abandonado la ciudad.

El 14 de septiembre fue un día inolvidable para la comunidad. Todas las hermanas regresaron de las casas que las habían acogido, el capellán llegó con su sotana y celebró la eucaristía sin sobresaltos. Había que recuperar la vida normal y preparar el nuevo curso. El colegio había permanecido cerrado sin problemas todo el verano. El 1 de octubre empezaron las clases con bastantes niñas, las hermanas volvieron a vestir el hábito. La fiesta de santa Teresa animó de nuevo el exterior del colegio, y el día de Cristo Rey hubo misa cantada. Por la tarde, alumnas y profesoras se sumaron a la gran procesión que recorrió las calles "para reponer el crucifijo en las escuelas".

Desde que la ciudad fue liberada empezó a llegar mucha gente en busca de refugio. Habían huido de la zona republicana y atravesando Francia entraban por Hendaya e Irún y se dirigían a Fuenterrabía, a poco más de 20 km. Los

[1074] AGSTJ. III-A-a 87 SS Colegio.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 356 12/5/21 10:36

identificaban y determinaban a dónde enviarlos. Como había salido mucha gente de San Sebastián, quedaron pisos vacíos que fueron ocupando los refugiados. Entre ellos también empezaron a llegar hermanas después de un penoso recorrido; llegaban sin nada y vestidas como podían. En Villa Ondartxo encontraban ropa limpia y acogida fraterna. Desde allí podían dirigirse sin temores a Pamplona, Zaragoza, Calahorra… A primeros de noviembre acogieron a la hermana Mª Eugenia Otegui con unas 14 novicias a las que había acompañado en un largo recorrido por Italia y Francia. Las novicias pasaron pronto a Pamplona, antes de llegar al noviciado provisional que se organizó en Calahorra. El 12 de diciembre la hermana Antonia Barrera viajó a San Juan de Luz con Mª Luisa Suñer, que había llegado hacía poco, para recibir a una de las hermanas fundadoras ya anciana, Teresa Plá, vicaria general. Con ella venían de Italia Ana Mª Villanueva, Delfina Alonso y Mª Luisa Palacios. No se conoce cuántas hermanas pasaron las fiestas de Navidad en Villa Ondartxo, pero hablaban también de la fundadora de las religiosas de la Asunción y una comunidad de Mondragón.

Durante todo el año 1937 se sucedieron la acción de gracias por las hermanas que iban saliendo de las zonas más peligrosas, y los abrazos de acogida y adiós; también, las sorpresas. El 14 de enero despidieron a Teresa Plá, que se dirigió a Pamplona donde se reunía con la superiora general Mª de los Ángeles Folch que llegaba por la tarde[1075]; la capital Navarra fue la residencia provisional del gobierno general. El 31 abrazaron a las hermanas Mª Teresa Rubio y Mª Pilar Suárez- Inclán. Gracias a relaciones de familiares de esta última "con los vascos" habían podido salir de Madrid, donde todas las religiosas se habían visto obligadas a abandonar sus casas. A la comunidad le costó especialmente la despedida el 14 de agosto de la hermana Brígida Pérez, enviada a la fundación de Salamanca como superiora.

El movimiento de hermanas no afectaba a la actividad apostólica del colegio. El nuevo curso 1937-38 empezó con más de 200 alumnas; el día anterior, primer domingo de octubre, habían vuelto a cantar el rosario de la aurora sin temores. La fiesta de santa Teresa fue muy solemne, presidió la eucaristía de la comunidad el obispo de Tortosa D. Félix Bilbao; a las nueve y media fue la misa cantada a la que asistieron las colegialas y todo el día hubo juegos y fiesta. Con la función de la tarde terminó la novena, el sermón estuvo a cargo de D. Ángel Aznar. Seguían llegando por Irún mucha gente y hermanas. Las

[1075] Cf. AGSTJ. Crónicas 1932-1936, 579-580.

alumnas de los cursos superiores de Bachillerato acudían a clase al instituto por las mañanas, luego estudiaban y completaban su formación en el colegio.

Villa Ondartxo se fue quedando pequeña

A partir del curso 1940-41 fue reconocido oficialmente también el Bachillerato Superior y ya no tuvieron que salir cada año las alumnas para examinarse en el instituto. El 28 de febrero, San Sebastián recibió con dolor la noticia de la muerte del rey Alfonso XIII exiliado en Roma. Se decretaron tres días de luto que paralizaron la actividad, y el tercero, alumnas y profesoras participaron en el funeral multitudinario que se celebró en Santa María.

El colegio dependía del Distrito Universitario de la Universidad de Valladolid y al terminar el séptimo curso las alumnas iban allí para hacer el examen de estado. Acompañaban al grupo su profesora y la superiora u otra hermana. También se impartían en el colegio estudios de Magisterio, las alumnas se examinaban en la Escuela Normal[1076]. En junio de 1941 Mª Luisa Montoya acompañó a las alumnas a Valladolid junto con la hermana Balbina Pidal. Esta vez no fue la hermana Antonia Barrera, pero encargó que no dejasen de ir a ver a Mª Teresa Rubio que llevaba año y medio acompañando los primeros pasos de las Discípulas de Jesús en esa ciudad. Había dejado muy buen recuerdo la temporada que pasó en San Sebastián reponiéndose de las carencias sufridas en Madrid a causa de la guerra. Cuando terminó su encomienda, se dirigió a San Sebastián a reponerse de nuevo, el 2 de julio de 1941 y estuvo hasta octubre. En 1942 fue nombrada superiora de San Sebastián. Fue muy bien recibida por la comunidad.

En diciembre el gozo de las fiestas más importantes, se vio empañado por la muerte en Barcelona de las dos Fundadoras que aún vivían. El día de la Inmaculada, falleció la hermana Teresa Plá. Al día siguiente de Navidad, se enteraron de que Teresa Blanch ya se había reunido con ella. Siendo superiora general había erigido esta casa, que visitó varias veces, y en marzo de 1938, anciana y maltratada por la guerra, había sido acogida con todo cariño. Solo estuvo del 7 al 22 de marzo, la humedad del clima no favorecía su salud muy quebrantada y las hermanas la habían visto alejarse con pena hacia Pamplona. Mª Josefa Altadill sustituyó a Mª Luisa Montoya como profesora de las alumnas mayores.

[1076] Cf. AGSTJ. III-A-a 87 SS Colegio. Testimonio de la hermana María Echeverría.

Aunque había otros colegios en la calle Zabaleta, el teresiano, apretado en los dos chalets de la calle, tenía una alta matrícula y mucho prestigio tanto por la formación académica como por la espiritual que recibían las alumnas. En 1942 lo visitó la superiora general Mª de los Ángeles Folch. De siete jóvenes que presentaron al examen de estado, aprobaron seis. Obtuvieron los mejores resultados de la ciudad. La escasez de espacio impedía la admisión de todas las que solicitaban entrar en el colegio. El 31 de enero de 1944 las hermanas dieron gracias a san José porque ya era el colegio propiedad de la Compañía[1077]. El día 13 de junio también fue de mucha alegría porque la colegiala María Echeverría salió hacia el noviciado de Jesús-Tortosa; era la primera vocación que surgía en el colegio que llevaba funcionando con tantos éxitos durante 15 años. A pesar de la religiosidad proverbial del pueblo vasco, el ambiente de la ciudad no era el más adecuado para las vocaciones religiosas.

El 26 de marzo de 1946 se inauguró de nuevo la Archicofradía Teresiana. A la eucaristía asistieron alumnas y un buen grupo de exalumnas. Por la tarde, solemne ceremonia según el Reglamento de la Archicofradía, con imposición de cintas y medallas. Se notaba una nueva sensibilidad hacia los empobrecidos por la guerra: veladas para recaudar fondos y visitas para hacer llegar postres y meriendas a diferentes instituciones asistenciales; las pequeñas, al Hospital; las medianas a la Misericordia, y las mayores, al Asilo de Ciegos San Rafael. Del 25 de mayo al 2 de junio participaron en varios de los actos multitudinarios del Congreso Eucarístico que se celebró en San Sebastián[1078].

En 1949 la ciudad se convirtió en sede de una nueva diócesis y la iglesia del Buen Pastor en su catedral. El primer obispo, D. Jaime Font y Andreu, visitó el colegio en 1951[1079]. En verano del año siguiente, 1952, Brígida Pérez sustituyó a Elisa Liarte, superiora desde 1947.

Las celebraciones del mes de mayo, como todas las de aquella etapa, eran muy solemnes. Ese curso ya tuvieron una máquina de cine en el colegio y hubo algunas sesiones con el fin de recaudar fondos para las misiones. Algunas de las películas proyectadas fueron: "La ciudad prohibida" y "Vacaciones inesperadas". Pequeñas novedades que hablan de cambios, al ritmo de la evo-

[1077] Cf. Diario local; Cuadro de Administración de abril 1932 a octubre 1945, AGSTJ. II-A-a 1945, n.º 4. Memoria.

[1078] Cf. Diario local; *Diario Vasco* de esos días.

[1079] Recorrió las instalaciones y deseó a las colegialas el amor a Dios y a los demás que impulsó la actividad apostólica de Teresa de Jesús (cf. *DCM*, julio-agosto 1951).

lución de aquella sociedad de la posguerra. Los segundos domingos de mes las antiguas alumnas de la Archicofradía hacían retiro. El de junio se suspendió porque participaron en una concentración de las Juventudes Marianas en Zarauz.

En vacaciones de 1953 despidieron a la superiora, enferma y casi ciega, que marchó a Barcelona acompañada por la hermana Mª Luisa Montoya. Estuvieron en Ganduxer del 13 al 17 de agosto y se dirigieron después al noviciado de Tortosa, su último destino, donde se volvió a encontrar con la hermana Mª Teresa Rubio con la que había compartido tantas aventuras[1080]. En Villa Ondartxo comenzó el nuevo curso con el entusiasmo teresiano de octubre. La Archicofradía costeó la eucaristía con tres sacerdotes, en la que "el coro estrenó la misa de Haller", siguió el desayuno de las exalumnas y el cine. Se proyectó la película "La Rosa deshojada". A continuación, los juegos y los puestos tradicionales "de chufas, chupetes de caramelo, patatas fritas, molinillos, etc.". La recaudación, como era habitual, estuvo destinada a las misiones. El 7 de noviembre hubo otra sesión de cine para conseguir más fondos, esta vez el objetivo era muy cercano: entregarlos al obispo para que los uniera a la colecta en ayuda a los damnificados por las tremendas inundaciones que habían causado muertes y daños millonarios en Guipúzcoa y Vizcaya. En noviembre de 1953 llegó la nueva superiora Petra Ayerra, que ejerció este cargo hasta el verano de 1958, en que pasó al colegio de Calahorra. Ese verano cambiaron varias hermanas y la nueva superiora Mª Teresa Zavala llegó el 17 de septiembre. La casa había pasado a la provincia Santa Teresa, junto con las de Pamplona y Calahorra. Formaban la comunidad 18 hermanas. Dos jovencitas les ayudaban en labores domésticas, hacían los recados y completaban su formación.

Se celebraba ese año el centenario de las apariciones de la Virgen en Lourdes y con este motivo recibieron muchas visitas de hermanas y alumnas de otros lugares. El colegio era parada obligada antes de cruzar la frontera de Francia. Los dos pequeños chalets resultaban acogedores aunque requerían constantes obras de mantenimiento para conservarlos en buenas condiciones, y cada año se iban haciendo las reparaciones necesarias. La proximidad al mar les daba un encanto especial, pero el viento en días de galerna causaba destrozos graves que afectaron en 1959 y 1960 a los tejados. Se hicieron después algunas mejoras en las clases, y en el sótano se habilitó un comedor para mediopensionistas.

[1080] Cf. *DCM*, septiembre-octubre 1951; Apuntes sobre la hermana Mª Teresa Rubio.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 360 12/5/21 10:36

Aunque la deuda con la dirección general por la adquisición de los inmuebles no se terminó de saldar hasta 1963, la comunidad iba haciendo frente a todas las obras y reparaciones. En 1961, con motivo de los votos perpetuos de Francisca Almeida, antigua alumna del colegio, sus padres regalaron bancos nuevos para la capilla y disfrutaron de una fiesta entrañable con la comunidad; presidió la eucaristía el capellán D. Liborio Garbizu. Pronto, en 1963, empezaría la búsqueda de un terreno adecuado para edificar un colegio con mejores condiciones, y tras el terreno, los trámites de su construcción y puesta en marcha. Recibieron con este motivo frecuentes visitas de hermanas del gobierno general y provincial. El verano de 1964 María Altolaguirre sustituyó como superiora a Mª Teresa Zavala. La nueva superiora y la ecónoma, Francisca Almeida, se emplearon a fondo en el proyecto del nuevo colegio.

Los problemas de la casa no restaron energías para la acción apostólica y además la comunidad siguió con interés los grandes acontecimientos que se sucedieron en la Iglesia, después de la muerte del papa Pío XII el 9 de octubre de 1958 en Castellgandolfo: la elección del nuevo pontífice Juan XXIII, la convocatoria del Concilio Vaticano II y su preparación. Desde agosto de 1962 el centro de atención fue el inicio del Concilio. El día 20 el P. Urbina sj les dio una charla sobre este tema, el 3 de octubre de 1962 comenzaron una novena al Espíritu Santo pidiendo su luz y el 11 siguieron de principio al fin la ceremonia de su apertura gracias a un "magnífico" televisor que les prestaron. Vivieron con dolor la muerte de Juan XXIII el 3 de junio de 1963. No hubo clase al día siguiente, en que se celebraron los funerales y durante 10 días estuvo izada la bandera a media asta con crespón negro. La prensa y la radio las tuvo informadas de la elección del nuevo papa Pablo VI y de la continuidad del Concilio.

Cuando se abrió la tercera etapa, en septiembre de 1964, vieron la llegada de los padres conciliares y su primera sesión. La comunidad estuvo al tanto de las noticias y los documentos publicados en la última fase. Asistieron casi en bloque a una conferencia del sacerdote, poeta y periodista José Luis Martín Descalzo en el ayuntamiento el 26 de marzo de 1965. Ya conocían las hermanas el primer gran documento conciliar, *Lumen Gentium*, y contestaban en castellano al sacerdote en la eucaristía. En la fiesta de san José por primera vez, el celebrante ofició de cara al pueblo. Ya no se empleó el latín en los oficios de Semana Santa de 1967 y el 15 de septiembre toda la comunidad estrenó el nuevo hábito de la Compañía, mucho más sencillo.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 361 12/5/21 10:36

Otro núcleo de interés de todos estos años fue el proceso de canonización del padre Fundador. El 11 de abril de 1959 celebraron las hermanas con un "Te Deum" la noticia de la aprobación de sus escritos. Desde entonces fueron siguiendo con interés los pasos. El 15 de julio, el día de su fiesta, en la celebración de la tarde llegó la noticia de que el papa Pablo VI había firmado la introducción de la causa.

El colegio era la prioridad apostólica de la comunidad, había muy buen ambiente pero no surgían vocaciones entre las colegialas, por fin en 1964 entró una joven en el noviciado y en enero de 1965 otra[1081]. Con un grupo de alumnas de Secretariado inauguraron en el barrio de Herrera una catequesis para niñas, procedentes de familias de emigrantes; era una zona deprimida del barrio de Alza en la que habían empezado a colaborar con la parroquia los Hermanos de las Escuelas Cristianas. Ellos con los alumnos de sexto de Bachillerato y PREU atendían a los niños y habían recabado la presencia de las teresianas para las niñas, asistían unas 70. En el colegio funcionaba también un ropero a su favor.

Al final de los años cincuenta, en el colegio de la c/ Zabaleta el alumnado era reducido, no llegaban a 300, y más del 10% eran gratuitos. La cronista se sorprendía de que fueran tantos en una ciudad pequeña en la que había "quince colegios femeninos en mejores condiciones y costes similares". Los más numerosos eran los párvulos, chicos, las niñas seguían los cursos de Primaria y en cuarto hacían el ingreso en Bachillerato, que había sido reconocido en 1956. En 1958, se sustituyó el Bachillerato Superior por la rama de Formación Profesional de Intérpretes de Oficina; como auxiliares de empresa se examinaban en la "Escuela de Altos Estudios Mercantiles" de Bilbao con buenos resultados, su mayor dificultad estaba en el inglés.

Desde 1960 las niñas que no iban a realizar los estudios oficiales de Bachillerato Elemental no se separaban, seguían junto con sus compañeras, y en vez de cursar todas las asignaturas, se les preparaba en otras materias que les iban a ser más útiles. En las reválidas obtenían buenos resultados, también las que daban clase de música y se examinaban en el conservatorio. Fueron aumentando las alumnas de Bachillerato, por lo que se determinó volver a implantar el Superior y suprimir el módulo de Intérpretes de Oficina. Las doce últimas alumnas terminaron 1966 con muy buenas calificaciones en la Escuela de

[1081] Hermanas Marina Aranzábal y Mª Dominga Arrizabalo (AGSTJ. Registro de hermanas, nn. 4306 y 4347).

Comercio de Bilbao. Iban disminuyendo las alumnas gratuitas, pues la mitad de ellas conseguían becas del estado. Las clases en Villa Ondartxo estaban abarrotadas y se hablaba ya de un nuevo colegio mucho más capaz[1082].

El antiguo colegio dejó muy buenos recuerdos. La dirección y tutorías estaban en manos de las hermanas, que daban también casi todas las clases. Tres señoritas de la Sección Femenina impartían las tres materias incorporadas después de la guerra: Educación Física, Enseñanzas del Hogar y Formación del Espíritu Nacional; el capellán D. Liborio Garbizu daba clase de Religión a las mayores y poco a poco fueron colaborando otros profesores seglares, según las titulaciones que se necesitaran. Al principio daban muy pocas horas, luego fueron participando más en la labor educativa.

La Asociación de Padres de Familia se limitaba a programar cada curso un triduo de conferencias sobre temas de interés para la educación de sus hijos, las daba el P. Galdós y acudían muchos padres. Tenían una buena relación con el colegio y deseaban organizar más actividades, que las que permitían las condiciones del local. En 1963 la preparación para recibir el brazo de santa Teresa que visitaba la ciudad sustituyó a las tradicionales charlas. Se reanudaron al año siguiente y en 1965 las impartió el P. Ángel Arín sj, con una gran afluencia.

Las antiguas alumnas participaban en las fiestas, sobre todo en la de santa Teresa, y tenían una conferencia mensual formativa a cargo del P. César Alonso, misionero del Sagrado Corazón, solían acudir unas 60. En 1961 el P. Alonso fue destinado a Zaragoza y se hizo cargo de su asesoría el jesuita P. Galdós. Continuaron las conferencias los primeros domingos de mes después de la eucaristía. Un grupo se reunía todos los sábados para confeccionar ropa para pobres y otro grupo colaboraba en un catecismo con las Hermanas Auxiliadoras de las Almas del Purgatorio[1083].

En 1963 se unieron a los padres de familia en las actividades relacionadas con la visita del brazo de Santa Teresa y en 1964 a las organizadas por las Congregaciones Marianas. En unión con las exalumnas de otros colegios femeninos trabajaban para formar una confederación. Además de catequesis, algunas daban clases nocturnas y ayudaban a familias necesitadas. Las alum-

[1082] Cf. Evolución del alumnado, profesorado seglar y hermanas en Anexo VII; AL. AA/NL y Crónicas.

[1083] Fundadas en París en 1856 por Eugenia Smet (María de la Providencia) para una misión universal: "Ayudar a todo bien, sea cual fuere". Fundaron en San Sebastián en 1903.

nas mayores también colaboraban en estas actividades pastorales que las iban preparando para vivir un cristianismo comprometido. Junto al Rebañito y la Archicofradía[1084] existían otras asociaciones: el Apostolado de la Oración[1085], la Cruzada Misional y desde 1961 la Cruzada Eucarística[1086], que dirigía el P. Odriozola sj.

A partir de 1964 las diferentes asociaciones se unieron para sus actividades a las Congregaciones Marianas, si bien las aspirantes y preaspirantes a la Archicofradía tenían sus reuniones semanales. Su compromiso apostólico se concretaba en la participación en la campaña de Navidad en unión con Cáritas, visitas al asilo Matía los domingos para servir la comida y alegrar a los ancianos con sus canciones, y la animación de la campaña del Domund a la que contribuían con generosidad. Preparadas por el P. capellán, las niñas se incorporaron muy pronto al movimiento litúrgico que promovió el Concilio.

Todo este movimiento cesó en la c/ Zabaleta al terminar el curso 1967-68. El 19 de septiembre, cuando terminaron las niñas sus exámenes de reválida, se cerró el colegio. La comunidad ya se había trasladado al nuevo edificio en el barrio de Ibaeta. El diario de la casa indicaba: 12 de septiembre. "Hoy ha sido un día triste por ser el último de habitar la comunidad en la casa de Zabaleta. D. Luis Vázquez, director espiritual del seminario, nos dijo unas palabras en las que exhortaba a dar gracias al Señor por tantos favores recibidos de Dios durante los años que se han vivido en este colegio, y también por disponer de otro para trabajar mejor por la Iglesia y por el apostolado de la enseñanza". Ese verano habían trabajado las hermanas sin descanso para que todo estuviera a punto en octubre, aunque el proyecto había empezado mucho antes.

3. Construcción del nuevo colegio

Tanto la comunidad como el gobierno provincial habían sido conscientes de las deficiencias de Villa Ondartxo y el chalet contiguo. Los intentos de

[1084] Exalumnas y alumnas de la Archicofradía tenían sus retiros mensuales y cada año realizaban Ejercicios separadas.

[1085] El Apostolado de la Oración preparaba una hora santa mensual, casi siempre la víspera de los primeros viernes, a la que asistía todo el colegio. La dirigía el párroco de San Ignacio o un jesuita; en ocasiones, un padre del Corazón de María.

[1086] El 21 de marzo ingresaron 30 alumnas y 15 párvulos.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 364 12/5/21 10:36

ampliación habían fracasado siempre[1087]. Unas palabras de la superiora general Mª Pilar Suárez-Inclán fueron el detonante para iniciar las gestiones para edificar un colegio[1088].

El verano de 1963 empezaron las hermanas la búsqueda de un terreno: paseos por la ciudad y alrededores, conversaciones con personas que las pudieran orientar… Pero pasó el curso sin encontrar el espacio adecuado. A finales de agosto llegó como superiora María Altolaguirre y continuó la búsqueda por la zona de Amara. Una conversación con el P. Mauro, abad de los Benedictinos de Lazcano (Guipúzcoa), dio un giro a sus pasos. Le comunicó que las Oblatas tenían en venta la finca Loistaráin en el barrio de Ibaeta, a la salida de la ciudad por la carretera de Tolosa. Desde la finca, en una colina verde, se veía el mar, la isla Santa Elena y los montes Igueldo y Urgull. El lugar era precioso y tranquilo. La superiora provincial Pilar Mercader viajó a San Sebastián con el objetivo de conocer el terreno. Para todos los trámites contaban con la asesoría incondicional de D. Melchor Echeverría, padre de María Echeverría, perfecto conocedor de las condiciones necesarias de toda construcción.

En la primera entrevista, la superiora de las Oblatas, Sor Mª Eugenia Ilzarbe, dio toda clase de facilidades y quedó concertada la compra de 20.000 m^2 de la parte superior de la finca. Luego se ampliaron a 25.000 m^2. La parte inferior fue adquirida por el Opus Dei para la construcción del centro de Investigaciones Técnicas de Guipúzcoa, como ampliación de la Universidad de Navarra. El hecho de que la zona estuviera inserta en el Plan General de Ordenación de la ciudad y fuese declarada de protección especial cultural por el ayuntamiento a finales de 1965, auguraba un futuro prometedor. Cuando acudieron al notario, Sr. Altube, para formalizar la escritura, la Compañía ofreció abonar entonces solamente 500.000 pesetas y el letrado preguntó qué garantía aportaba sobre la cantidad pendiente de pago[1089], la superiora de las Oblatas consideró que entre hermanas "sobraban los requisitos de garantías".

El 27 de abril de 1965 visitaron el terreno la superiora y vicaria general, Mª Pilar Suárez-Inclán, y Carolina Jiménez, con la ecónoma general, Donata del Arroyo y se entrevistaron con el arquitecto. La escritura se firmó el 25 de

[1087] Cf. APSTJ Virgen del Pilar. Crónica provincia 1964.

[1088] Si no se indica otra fuente, la información procede del Diario y las Crónicas locales; (cf. APSTJ Virgen del Pilar. III-A-a 87 San Sebastián. Informe de la superiora María Altolaguirre, 12-9-1968).

[1089] 8.250.000 ptas. con un interés del 5%.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 365 12/5/21 10:36

mayo. Para el pago de las escrituras y la inscripción en el registro de la propiedad, la caja provincial les adelantó la cantidad necesaria. Contaban para comenzar la construcción con el dinero de la venta del colegio de la c/ Zabaleta a la Constructora Vasco Navarra Avance Anónima[1090]. A mediados de agosto parecía próximo el comienzo de las obras en Ibaeta[1091]; pero era necesario que el ayuntamiento aprobara la urbanización de esos terrenos. Tardó un año en autorizar la construcción. Entre tanto se iban ultimando los planos y realizando trámites interminables ante el Ministerio de Educación para su aprobación y declaración de obra de interés social, lo que le daría acceso a un crédito del Banco de la Construcción al 4% de interés, con un periodo de amortización de 30 años[1092]. Fueron necesarias varias entrevistas con el arquitecto y la constructora, y viajes a Madrid y Zaragoza para realizar las gestiones. La superiora provincial viajó a San Sebastián más de una vez para ultimar detalles. Por fin el 22 de noviembre de 1966 el colegio fue declarado obra de interés social. El 2 de junio de 1967, fiesta del Sagrado Corazón, el Banco de la Construcción concedió el préstamo y el 28 de julio se extendió el documento correspondiente.

Solventadas las principales dificultades, la hermana María Altolaguirre firmó el contrato de obra con el arquitecto el 17 de marzo de 1967, con el compromiso de que estaría habitable para el curso 1968-69. Hasta el 5 de mayo no se vio movimiento en la ladera de Ibaeta, ese día se determinó el emplazamiento del edificio de 37.500 m^3 que ocuparía 5170 m^2, y comenzaron las excavaciones en el terreno. A partir de entonces la obra fue rápida. A finales de diciembre estaba terminada la estructura general del inmueble, excepto la capilla, gimnasios y salón de actos, y se estaban tabicando las dependencias. En abril de 1968, la superiora María Altolaguirre y la administradora Francisca Almeida buscaron el mejor equipamiento para el colegio y la casa. La inspectora de enseñanza media, Ángeles Roda, quedó satisfecha.

Los periódicos locales *Voz de España* y *Diario Vasco,* el 22 de mayo publicaron la noticia del traslado del colegio teresiano de la c/ Zabaleta al nuevo edificio y los detalles de las enseñanzas que se iban a impartir. En agosto, cuando lo recorrieron la superiora general y provincial, todas las dependencias de la primera y segunda planta, en torno a un enorme patio central, estaban

[1090] 20.000.000 ptas.

[1091] *DCM*, mayo 1965; APSTJ Santa Teresa. Libro Actas consejo n.º 91, 17-8-1965, p. 102.

[1092] La escritura del préstamo de 25.500.000 ptas del Banco de Crédito de la Construcción no se firmó hasta el 28-7-1967.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 366 12/5/21 10:36

terminadas, el resto no era tan urgente. Al acabar 1969, ya en pleno funcionamiento, el edificio y exteriores ya estaban terminados. Pero el inmueble tan alabado pronto comenzó a mostrar problemas. En 1971 presentaba un deterioro exterior evidente. La superiora Amparo Roig y Francisca Almeida, mantuvieron varias reuniones con la empresa y el personal que había intervenido en la construcción; en una de ellas, participó también la ecónoma general Rosa Mª Cucurull. La empresa constructora reconoció que los materiales del revestimiento de los muros no eran del todo adecuados y se hizo cargo de la reparación.

El problema no se solucionó por completo y siguieron las gestiones porque también había fallos en los suelos de toda la casa, humedades y caída de pintura por falta de protección frente a la lluvia. En años posteriores se examinó todo el edificio y comenzaron los trámites ante el Ministerio de la Vivienda con el fin de lograr una reparación total[1093]. Se agravaron los problemas porque la empresa había quebrado; pero siguieron la lucha y las mejoras: cierre de la finca, aulas de educación infantil con salida directa al parque exterior con juegos y un patio interior. Para esto se prescindió de la piscina proyectada, y dos aulas de 3º de BUP pasaron a ocupar el antiguo Preescolar y quedaron encajadas con el resto de la etapa.

En 1975 había comenzado la impermeabilización de las terrazas; después se cerró el frontón, muy frío, con bloques de ladrillo de cristal transparente para utilizarlo como zona de recreo. Eran mejoras muy necesarias dado el clima lluvioso de la zona. Se construyó también un hermoso salón de actos para reuniones numerosas y representaciones[1094]. En 1978 el garaje y un pórtico adyacente se sustituyeron por dos aulas, biblioteca, seminario, sala de estar, tutoría y servicios para COU, con entrada exclusiva. El gobierno vasco concedió una subvención para el mobiliario. Seguía la impermeabilización de terrazas y se empezó a poner un zócalo de cerámica de un metro de altura en las aulas, que protegía de las humedades[1095]. Se decidió sacrificar las hermosas terrazas para acabar con el problema de las goteras y se cubrieron en 1980. En dos años fueron desapareciendo todas, menos la de la lavandería. Por fin se había encontrado un remedio eficaz. Han continuado las obras

[1093] APSTJ Santa Teresa. Libro 1, Actas consejo provincial, p. 157.
[1094] APSTJ Santa Teresa. Libro 2, Actas consejo provincial, n.º 196, 29-3-76, p. 30.
[1095] APSTJ Virgen del Pilar. III-B-b/87, San Sebastián.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 367 12/5/21 10:36

normales como en cualquier edificio que ha de mejorarse e irse readaptando constantemente.

4. En el polígono cultural Ibaeta, 1968-1999

El 12 de septiembre, fiesta del Dulce Nombre de María, la mayor parte de la comunidad[1096] se trasladó a la nueva casa. Solo cuatro hermanas[1097] se quedaron en Villa Ondartxo hasta el cierre definitivo. A todas les esperaban días de intenso trabajo si querían tener el edificio a punto para recibir el 2 de octubre un mayor número de alumnos. Esa misma tarde, el P. Juan Goicoechea sj, hijo de los caseros, que tenían su vivienda en la planta baja del colegio, celebró la primera eucaristía y dejó reservado el Santísimo en un oratorio provisional.

La matrícula en el nuevo colegio se abrió del 22 al 28 de septiembre, por la ciudad se había repartido un díptico informativo[1098] sobre horario, servicio de autobuses, media pensión, clases especiales de pintura, música, inglés y francés. Los diferentes niveles tenían horarios de entrada y salida distintos[1099], como en la c/ Zabaleta. El colegio abrió sus puertas el 2 de octubre como estaba previsto, aunque quedaban cosas por terminar[1100].

Al alejarse el colegio del barrio de Gros, un número considerable de párvulos y algunas alumnas pasaron a otros centros más próximos a sus domicilios, pero llegaron otras nuevas procedentes del colegio del Sagrado Corazón que había cerrado. En total eran 337[1101] de las que 59 eran mediopensionistas. Las idas y venidas en autobús eran una novedad para todas. Aún no había llegado

[1096] Hermanas María Altolaguirre, superiora; Amparo Yoller, Agustina Otegui, Sabina Ibarra, Gregoria Tabera, Encarnación Asinalde, Natividad Barona, Josefa Camacho, Mª Luisa Roig, Mª Josefa Arambarri, Carmen Corella, Isabel Felipe, Martina Balerdi, y Carmen Martínez. Con ellas fueron también las dos jóvenes que ayudaban en las tareas domésticas.

[1097] Hermanas Francisca Almeida, Lourdes Velasco, Mª Nieves Pardo y Pilar Leoz.

[1098] APSTJ Virgen del Pilar. III-A-a 87 San Sebastián.

[1099] Mañana: párvulos/as, 1º- 3º de Primaria, 9.45-13.00; 4º Primaria, 9.00-13.00; Bachillerato, 9.00-13.45. Tarde: párvulos/as, 1º- 3º de Primaria, 15.15-17.45; 4º Primaria, 15.15-18.30; Bachillerato, 15.45-18.30.

[1100] Quedaban todavía por concluir en la planta baja los gimnasios, uno cubierto y otro al aire libre; en el primer piso, la capilla, el salón de actos, vestíbulo y recibidores; y otros locales en las plantas superiores. Faltaba también la jardinería y el cierre de la finca.

[1101] Enseñanza media, 130 / Primaria, 128 / Párvulos, 35 / Párvulas, 29 /Jardín Infancia, 15.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 368 12/5/21 10:36

del Ministerio el reconocimiento del Bachillerato Superior, pero 15 alumnas se arriesgaron a iniciarlo con el convencimiento de que a lo largo del curso podrían realizar la matrícula oficial. En marzo se recibió la autorización que esperaban. Los inspectores de Enseñanza Primaria y Secundaria visitaron el colegio y elogiaron sus condiciones pedagógicas. Era el único centro femenino en el Barrio "Antiguo-I", por donde se preveía la expansión de la ciudad. Muy cerca se instaló también el Liceo Vasco Santo Tomás, de enseñanza mixta. Hubo algún problema con los accesos a ambos centros, que terminó pronto con la construcción de una carretera común.

Trece hermanas, incluida la superiora María Altolaguirre, se dedicaban a la docencia. Contaban con ocho profesores seglares, el capellán D. Liborio Garbizu y el director espiritual D. Luis Vázquez. La fiesta de santa Teresa en el nuevo colegio lució más que nunca. Desde la víspera, con el pregón, se desató la alegría por los corredores que rodean el hermoso patio central. Esa tarde las mayores celebraron una paraliturgia y al día siguiente todas las alumnas participaron en la misa solemne en el comedor convertido en capilla. La Archicofradía estuvo ese curso en periodo de acomodación. Eran muchas las alumnas nuevas y se estaban reorganizando las congregaciones marianas. El Apostolado de la Oración y la Cruzada Eucarística continuaron con sus actividades. Tampoco se interrumpió el catecismo de la parroquia de Alza y continuaron las campañas habituales.

El ambiente era acogedor y familiar, y para fomentar un ocio sano, el compañerismo y una relación espontánea con las profesoras se inauguró en enero de 1969 el Club Aránzazu. Los sábados por la tarde de 4 a 7 acudía voluntariamente un considerable número de alumnas a partir de 4º de Primaria, realizaban actividades muy variadas: arte y decoración, deportes, estudios dirigidos, cocina, biblioteca, discoteca, guitarra, y clase de euskera.

El 25 de enero todo el colegio vivió una fiesta familiar dedicada a conocer más a Enrique de Ossó. Disfrutaron con diferentes actividades por edades, concursos y muchos premios. A principios de mayo las alumnas participaron en las "Jornadas de Amistad" organizadas por la prefectura provincial en El Vedat, Valencia. Hicieron el viaje con sus compañeras de Pamplona y Calahorra y quedaron subcampeonas de baloncesto en la categoría infantil.

A las hermanas les pesaba la deuda contraída con las Oblatas por la adquisición del terreno. Pero, tal como habían acordado, el 22 de febrero de 1969 saldaron la mayor parte, gracias a la generosidad del gobierno provincial y de

las comunidades de Pamplona, Valencia, Zaragoza y Tarragona que les anticiparon las cantidades de que disponían. Esperaban devolverlas pronto porque también consiguieron un préstamo de la Caja de Ahorros provincial de Zaragoza. No contaban con más ingresos que las cuotas del alumnado, que mantuvieron lo más ajustadas que fue posible. El comedor y autobuses escolares ya suponía para las familias un incremento considerable de los costos del colegio.

La comunidad. Evolución

Con el paso al nuevo edificio, la comunidad de San Sebastián cambió mucho y creció rápidamente el número de hermanas y los espacios que ocupaba eran mucho más amplios. Dedicaba todo su trabajo al colegio, menos dos hermanas enfermas, Gregoria Tabera y Vicenta Lacalle[1102]. En las tareas de la casa ayudaban por las mañanas seis o siete jóvenes que empleaban las tardes en su propia formación. El número de hermanas se multiplicó por dos en la década de los setenta, después vinieron otras transformaciones por motivos diferentes[1103].

La comunidad cambió bastante el verano de 1970 al llegar varias hermanas, entre ellas, la nueva superiora Amparo Roig. Muy pronto, el 15 de septiembre, celebraron una fiesta importante, los votos perpetuos de las hermanas Margarita e Inmaculada Arambarri. Las acompañaba una tercera hermana teresiana, Mª Josefa, con su padre y todos los hermanos. Presidió la ceremonia Mons. Laboa[1104], que leyó un telegrama del papa y pronunció la homilía en castellano y euskera. Antes de acabar el curso, el 17 de mayo de 1971 falleció la hermana Isabel Barco, con solo cuarenta años. Aunque tenía problemas de asma, se había dedicado con ilusión al colegio, pero pronto se agravó su enfermedad.

Durante esos años se sucedieron acontecimientos teresianos y de Compañía que las hermanas vivieron con intensidad, al mismo tiempo que cierta

[1102] Ambas murieron dentro de esa década: en 1973 la hermana Gregoria Tabera y en 1979 Vicenta Lacalle.

[1103] Cf. Anexo VIII.

[1104] Mons. Juan Laboa, sacerdote de la Diócesis de San Sebastián e historiador, que en sus años de estudio en Roma mantuvo una relación cercana con la Compañía, relación que más tarde siguió cultivando. Autor de varios libros siempre relacionados con la Historia de la Iglesia.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 370 12/5/21 10:36

inquietud ante las tensiones políticas que repercutían en la sociedad[1105]. La proclamación del doctorado de santa Teresa el 27 de septiembre de 1970 y la entrega de las nuevas *Constituciones* el 15 de junio de 1971 acrecentaron el deseo de una vida más acorde con la llamada recibida, que se había despertado con el Concilio. En abril habían realizado Ejercicios centrados en la teología de la vida religiosa, dirigidos por D. Agustín Pina, que ahondó en el sentido de consagración. En verano de 1972 les habló, durante tres días, sobre el apostolado específico de la Compañía.

La comunidad iba creciendo, había un buen grupo de hermanas jóvenes, la dedicación de las demás al colegio era muy parcial dada su edad. La hermana Teresita Pascual sustituyó a Amparo Roig como superiora en el verano de 1973. Ese curso dirigió los retiros el P. Alfonso Gúrpide sj, que unos días antes orientaba el tema y proporcionaba unas citas para profundizar. La inquietud por la formación era grande y se puso de manifiesto también en el trabajo intenso de preparación de la Asamblea local de 1974. Estudiaron las *Constituciones*, los *Documentos de Perfección* y *Documentos Capitulares* en reuniones de grupo informal a veces, o más numeroso en otras ocasiones. Enviaron la síntesis a la Asamblea provincial. Un grupo voluntario se reunía un día a la semana para compartir la oración, profundizar en la Palabra e ir dando pasos en contrastar con ella la vida. Fue intensa la vivencia capitular, 7 hermanas acudieron al Capítulo provincial, varias de ellas nombradas por primera vez en lista abierta.

Como la capilla era demasiado grande y fría, y el oratorio provisional demasiado pequeño, con permiso del gobierno provincial se habilitó un oratorio cerca de la capilla[1106], un espacio de silencio y recogimiento que invitaba a la oración, con capacidad para setenta u ochenta alumnas, que también lo utilizaba la comunidad. La situación económica del colegio era muy ajustada[1107]

[1105] En los últimos años del franquismo había revivido el perenne anhelo de independencia de gran parte del pueblo vasco. El 20 de diciembre de 1973 se había destapado la cara más sangrienta de la banda ETA con el asesinato en Madrid del almirante Carrero Blanco. Meses después se confirmaba la opción terrorista de ETA-militar con la explosión de un artefacto que produjo la muerte a doce civiles y heridas a otros ochenta en una cafetería madrileña, situada junto a la Dirección General de Seguridad. Los años que siguieron a la muerte de Franco fueron especialmente sangrientos. San Sebastián vivía en tensión: amenazas, actos terroristas, violencia callejera, miedo.

[1106] Cf. APSTJ Virgen del Pilar. III-B-c/87, San Sebastián.

[1107] En las vacaciones de 1974 y 1975, las mismas hermanas pintaron los interiores de aulas que lo necesitaban y la malla metálica del límite exterior.

y la comunidad contribuía a su sostenimiento con una cantidad equivalente a más de la mitad de sus sueldos.

El 2 de abril de 1976 iniciaron los actos comunitarios del Centenario de la Compañía y todas las hermanas que pudieron se desplazaron en junio a Tortosa y Tarragona. Promovieron la celebración de un triduo muy participado en el mes de noviembre. En octubre, D. José Mª Setién, obispo auxiliar y sobrino de la hermana Concepción Alberro, dirigió el retiro sobre este tema y en diciembre celebró una eucaristía el prelado de la diócesis, D. Jacinto Argaya.

Con sentido de misión pasaron la semana de Pascua de 1977 en una casa que les cedió la parroquia de Santa María de San Sebastián, en Iruñuela, una pequeña población del valle de Yerri (Navarra). Fue una bonita experiencia que repitieron al comienzo de verano. A partir del 15 de julio acogieron una tanda de Ejercicios de mes que dirigió el P. Alfonso Gúrpide sj, para hermanas de las dos provincias de España. Las acompañó la provincial Mª Dolores Rodríguez. A lo largo del curso recibían muchas visitas[1108].

Después de 36 años de servicio, en 1978 se jubiló el capellán D. Liborio Garbizu y lo sustituyó D. Lorenzo Sansebastián. La comunidad seguía intensificando su formación. Además de los retiros mensuales, dirigidos por el P. Alfonso Gúrpegui o D. Joseba Goñi, dedicaba fines de semana a profundizar en temas sobre vida religiosa y discernimiento, contando con la orientación de los jesuitas José Luis Micó y Jaime Roig; Maximiliano Herráiz, carmelita y D. Agustín Pina, sacerdote diocesano.

El 9 de mayo de 1979 recibieron con alegría la noticia de la beatificación del padre Fundador y comenzaron los preparativos para el viaje a Roma. La hermana Carmen Pardo sustituyó como superiora a Teresita Pascual. La comunidad se organizaba para algunos actos en dos grupos con horarios y enfoques diferentes, uno más tradicional, el otro más participativo. En septiembre, tras evaluar el proyecto comunitario del curso anterior, elaboraron el nuevo en torno a un núcleo "Compartir fe y vida"; los retiros los seguiría dando el P. Alfonso Gúrpegui.

Comenzaron el curso con enorme ilusión por la próxima beatificación de Enrique de Ossó, el 11 de octubre salieron dos autobuses hacia Roma y, como

[1108] Algunas de D. José Mª Setién, obispo auxiliar de San Sebastián y sobrino carnal de la hermana Concepción Alberro, visitas que se siguieron repitiendo de vez en cuando. Se acercaba alguna vez al año el cardenal primado D. Marcelo González.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 372 12/5/21 10:36

todos los peregrinos, vivieron unas jornadas que culminaron con la audiencia del papa. Emprendieron el regreso el 18 por la mañana. Uno de los dos autocares llegó a San Sebastián el 19 a las 9.30 de la noche, los viajeros, cansados, se retiraron a dormir pensando que el otro no tardaría. Pero pasaba el tiempo, hermanas y familiares que esperaban en la portería comenzaron a inquietarse. Ya eran las doce cuando una hermana escuchó la noticia de un grave accidente de un autobús español en Tarbes, y la inquietud se transformó en confusión y angustia. No podían hacer otra cosa más que esperar.

Un hermano de Teresita Pascual, que trabajaba en la agencia EFE, confirmó que se trataba de un autobús de teresianas de San Sebastián. A la una de la madrugada llegó, también por radio, la primera relación de víctimas aún confusa: muertos, heridos… Varios coches salieron inmediatamente hacia Tarbes; en uno de ellos, las hermanas Carmen Pardo, Francisca Almeida, Socorro Galarregui y Mª Teresa García; en los otros, familias. Al día siguiente el dolor se extendió a todo el colegio y una oleada de solidaridad por toda la ciudad. Desde Roma se trasladaron rápidamente la consejera general Concepción Goicoa y la provincial Mª Dolores Rodríguez; desde Zaragoza la consejera Amelia Pérez de Camino y la ecónoma Donata del Arroyo. Llegaron muy pronto de Roma los dos obispos D. Jacinto Argaya y D. José Mª Setién, e inmediatamente se dirigieron a Tarbes. Hubo diecinueve víctimas mortales[1109].

Los ofrecimientos llegaron inmediatamente: autorización y ayuda incondicional para transporte de heridos por parte del gobernador, D. Joaquín Argote, y el alcalde, D. José Mª Alkáin; camas y médicos a disposición en la clínica Pakea, muy cerca del colegio. El delegado de educación comunicó que no se preocuparan por la apertura de clases. La junta de APA, familias y antiguas alumnas se volcaron en ayuda y consuelo; también los colegios de la ciudad. El 20 por la noche llegaban los 19 ataúdes al cementerio de Polloe, su capilla permaneció abierta. La cronista no encontraba palabras para narrar aquellas horas: "¡Qué desolación la nuestra al constatar nuestra impotencia para consolar a las familias que habían sufrido irreparables pérdidas! ¡Cuánto dolor para todos! Es imposible transcribirlo en una reseña".

[1109] 6 hermanas: Mª Teresa Andérez, Antonia Arana, Mª Cruz Gembero, Felisa Goya, Pilar Leoz, Manuela Olarriaga; 7 colegialas: Begoña Resusta, Lorena García, María Armentia, Gemma Saiz, Arancha Nuere, Yolanda y Virginia González; 6 peregrinos más entre los que se encontraba una hermana de María Garmendia.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 373 12/5/21 10:36

Al día siguiente, por la mañana, eucaristía y entierros. El obispo D. Jacinto Argaya bendijo y acompañó cada ataúd de hermanas, colegialas y familiares hasta las tumbas. Esa tarde en la catedral del Buen Pastor, abarrotada, los dos obispos presidieron el funeral junto con cuarenta y dos sacerdotes. La homilía de D. José Mª Setién fue "una inyección maravillosa de esperanza, fe y resignación cristianas […] un bálsamo para nuestro inmenso dolor".

La superiora Carmina Pardo sintetizó en un precioso mensaje la personalidad de cada una de las hermanas que habían desaparecido de la comunidad: "A los ojos de los insensatos parecisteis morir; pero vivíais en el Señor. Vivís y os llaman con una palabra, ¿vuestro nombre nuevo?, que ya es plenitud: Manuela, SENCILLEZ. "Yo te bendigo Padre porque te has revelado a los sencillos…"; Antonia, AGRADECIMIENTO. "Padre, te doy gracias porque me has escuchado…"; Mª Cruz, DISPONIBILIDAD. "Tu voluntad es mi delicia…"; Mª Teresa, OCULTACIÓN. "Cuando en lo oculto me iba formando, Tú me escogiste…"; Pilar, CONTEMPLACIÓN. "Proclama mi alma la grandeza del Señor…"; Felisa, SINCERIDAD. "Señor, sondéame y conoce mi corazón…"

En Tarbes habían quedado las heridas más graves, las hermanas María Garmendia, Agustina Otegui, Natividad Varona, Digna Villabriga, Francisca Cañigueral, y Elvira Rivarola, de la provincia San José, que viajaba en el autobús siniestrado. La hermana Donata del Arroyo permaneció allí mes y medio atendiéndolas; con ella, una hermana de la comunidad, María Altolaguirre, que se quedó en Tarbes hasta que todas regresaron. Esos días la superiora general Carmen Cabellos se desplazó expresamente desde Roma a San Sebastián con la consejera Concepción Goicoa, que ya estaba, para acompañar a la comunidad. La provincial Mª Dolores Rodríguez estuvo con ellas, con breves paréntesis hasta el 26 de diciembre. Otras hermanas, Leo Maraña, Mª Teresa Pérez y Concepción Díaz de Rada, suplieron a alguna de las desaparecidas. Admirable experiencia de fraternidad de todas las casas de la Compañía y testimonios de condolencia de todo tipo de personas. Las clases se reanudaron el 22 de octubre, al terminarlas todos los días las hermanas participaban en funerales en diferentes lugares; hasta el 29 no se pudo celebrar el del colegio con la capilla llena y presidido por catorce sacerdotes.

Todo el año 1980 vivieron las hermanas pendientes de las heridas en Tarbes, que fueron regresando conforme estaban en condiciones de ser trasladadas. La primera fue la hermana Agustina Otegui, en diciembre. El 21 de enero

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 374 12/5/21 10:36

llegó Elvira Rivarola y con ella María Altolaguirre, que las había estado atendiendo. Las dos heridas quedaron hospitalizadas en San Sebastián, también las hermanas Natividad Varona y Francisca Cañigueral. Desde el principio la hermana Soledad González, de la Filial de Zaragoza, estuvo pendiente de ellas, y, desde mediados de enero, Josefa Guzmán, de Pamplona-Ermitagaña.

A lo largo del año fueron mejorando y también regresó Digna Villabriga que había sido trasladada desde Tarbes a la clínica Montpellier de Zaragoza. Varias veces se repitió la visita del sacerdote José María Antonio, capellán de emigrantes españoles y portugueses en Tarbes. Durante la estancia de las hermanas heridas fue constante en acompañar y aliviar a cada una cada día, de habitación en habitación. Celebraba para ellas la eucaristía y tuvo mil detalles difíciles de agradecer. También se acercaron a San Sebastián la superiora general y dos consejeras de la Congregación de San José de Tarbes. Habían acogido a María Altolaguirre como a una de ellas. Había mucho que agradecerles también. El grupo de junioras, con su maestra Amelia Pérez de Camino, pasó la Semana Santa en San Sebastián encargándose de las enfermas, con el fin de que las hermanas de la comunidad pudieran irse a descansar.

La mejoría de las hermanas fue notable en 1981. Siguieron las visitas breves, frecuentes y entrañables del P. José Mª Antonio ese año y los siguientes. A pesar de su gravedad inicial, Digna Villabriga se recuperó casi del todo y, con su vitalidad, reemprendió sus tareas; las demás quedaron con lesiones irreparables. Las hermanas, al preparar el curso 1980-81, enfocaron el proyecto hacia la aceptación de su realidad "no de muerte sino de vida". Además del colegio, el estudio de las *Constituciones* y la celebración de los Capítulos centraron su interés. Al mismo tiempo se perfilaba una nueva reorganización de la comunidad, que aunque había disminuido, era todavía numerosa y demasiado compleja.

El gobierno provincial estudió este tema e informó en junio de 1980 al general[1110], que delegó en la hermana Mª Teresa Visús el acompañamiento de la comunidad en su reflexión. De momento no se tomó ninguna decisión. Se realizaron algunas obras con el fin de aislar la zona de comunidad del colegio, acomodar algunas habitaciones a las necesidades de las hermanas mayores y amueblar un espacio que ya utilizaban provisionalmente como capilla en el mismo piso.

[1110] Cf. APSTJ Santa Teresa. Actas consejo provincial 255 y 256; APSTJ Virgen del Pilar. III-87, SS, doc. 16-6-1980.

Del 2 al 11 de enero de 1981 se celebró el Capítulo local; trabajaron a fondo por comisiones los temas propuestos. El 27 de julio el consejo provincial tuvo su reunión en San Sebastián, dialogó con la superiora y otras hermanas, y estudiaron posibilidades de organización[1111]. Al año siguiente, con la celebración del IV Centenario de la muerte de santa Teresa y sus múltiples actos en el colegio, en la ciudad y poblaciones cercanas, el tema de la comunidad, que seguía articulada en dos grupos, quedó un tanto detenido y en el verano la hermana Elena Delgado sustituyó como superiora a Carmina Pardo, que fue destinada a Bellvitge.

En diciembre el consejo provincial[1112] tuvo su reunión mensual en San Sebastián y dialogó con las hermanas, cada grupo expuso su proceso. Aunque no todas veían la necesidad, el gobierno provincial siguió estudiando el tema y llegó a la conclusión de que era conveniente dividir la comunidad y que la más reducida no se quedara en el mismo edificio. Comenzó la búsqueda de un piso adecuado y el proceso para su adquisición por parte de la comunidad con la autorización correspondiente. Al realizar los destinos en junio de 1983 la provincial, en diálogo con la superiora Elena Delgado, determinó quiénes formarían cada una de las comunidades[1113].

El 15 de septiembre la más pequeña se trasladó al piso adquirido en la c/ Miracruz, donde se estableció la segunda casa de la Compañía en San Sebastián. No se puede hablar de despedida, pues las ocho hermanas seguirían trabajando en el colegio y se encontrarían, al menos los días laborables, en la comida. Purificación Villegas fue nombrada superiora de la de Ibaeta. Ese trimestre recibieron varias visitas de la provincial y consejeras, y en mayo de 1984 la de la superiora general Mª Pilar Feliú. Menos dos hermanas que estaban retiradas, las demás colaboraban con más o menos dedicación en el colegio, trece en la docencia y las demás en otras tareas y también lo apoyaban económicamente. En vacaciones de Navidad celebraban una convivencia las dos comunidades. En 1988, Año Mariano, realizaron juntas una peregrinación a Fátima, unidas a hermanas de Pamplona y Calahorra. Fue un curso de alegrías y dolor. Alegría porque las hermanas Nekane Ercilla y Miren Arrizabalo consiguieron los títulos oficiales de euskera, tan necesarios para el co-

[1111] Cf. APSTJ Santa Teresa. Actas consejo provincial, p. 268.

[1112] Superiora, Mª Dolores Rodríguez, consejeras: Amparo Roig, Amelia Pérez de Camino, María Zalba y Teresita Pascual.

[1113] Cf. Crónicas; APSTJ Santa Teresa. Libro 3, Actas Consejo 287, 290 y 292, 12-12-1982, 5-3 y 5-6-1983, pp. 12, 18, 24.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 376 12/5/21 10:36

legio; ilusión en la elaboración del proyecto comunitario con los medios más adecuados para hacer vida el "Proyecto esperanza" de la provincia, y dolor por la muerte inesperada de tres hermanas en solo diez meses[1114].

Muy conscientes de la necesidad de formación en todas las edades, acogieron con gusto el plan general de la Compañía y el anteproyecto provincial. Un grupo realizó una experiencia comunitaria en la Casa de Oración de Zaragoza y varias hermanas asistieron durante el curso a un seminario sobre Sagrada Escritura y Catequesis en la Escuela de Teología de San Sebastián y a las actividades programadas en la provincia. De nuevo se establecieron dos horarios para la oración diaria en favor de la tarea apostólica y del momento más propicio para las hermanas. La provincial en su visita pastoral y las consejeras generales Carmen Martín Menoyo y Julia Azevedo, que realizaron la visita canónica como delegadas de la superiora general, destacaron la pluralidad en el proyecto sin romper la unidad, el cuidado en la preparación de la liturgia como momento fuerte comunitario, y el interés por la misión.

Al comienzo de los años noventa, el gobierno provincial viendo las necesidades de la provincia, con un fuerte contingente de hermanas de tercera y cuarta edad, y las condiciones de la zona en que estaba situada la comunidad en la casa de San Sebastián, con espacios no utilizados y fácilmente acomodables para hermanas mayores, decidió pedir a la comunidad su colaboración para poner en marcha uno de los proyectos para mejorar la atención a las hermanas mayores. Era superiora Begoña Gutiérrez. En el mismo grupo eran pocas las que podían colaborar directamente en el colegio y los ritmos ya venían siendo diferentes. Comenzó el diálogo y reflexión con la superiora y las consejeras para implicar a la propia comunidad dentro de la corriente de renovación que había promovido el XII Capítulo general.

Con este fin se desplazaron a San Sebastián en abril Carmen Franch superiora provincial y Mª Luisa Ibáñez, vicaria[1115]. Las posibilidades quedaban abiertas: ¿Dos comunidades?, ¿una articulada en dos grupos más independientes?, ¿espacios? Después de largas reflexiones y discernimiento, el 29 de mayo de 1990, la comunidad presentó un anteproyecto de articulación en dos grupos, uno formado por hermanas de tercera y cuarta edad y el otro por

[1114] Hermanas Sabina Ibarra (20-12-1987), Encarnación Osinalde (26-2-1988) y Pilar López (26-10-1988).

[1115] Cf. Crónicas; APSTJ Santa Teresa. Libro 5, Actas Consejo 416, 421, 422, pp. 20, 28-33; Crónica provincia 1990.

hermanas en situación más activa; las hermanas aportaron también criterios y pistas para su posible organización.

El gobierno provincial lo encontró adecuado y el 16 de junio volvieron las hermanas provincial y vicaria para comentarlo y concretar algunos aspectos. Además, la hermana Carmen Franch fue dialogando con cada hermana antes de realizar los destinos. Los dos grupos (A y B) se formaron el curso 1990-91, elaboraron sus proyectos tomando como referencia las pistas comunes del Proyecto Esperanza para ser comunidades nuevas que se dejan evangelizar y evangelizan.

El grupo A lo formaron diecisiete hermanas mayores, casi todas jubiladas, con la tarea fundamental de atender a las más mayores y enfermas, y colaboraban en el colegio según sus posibilidades. La orientación de su proyecto fue más contemplativa: más espacios de oración y reflexión, adoración al Santísimo y rosario diarios, lecturas comunitarias. Ese curso fue responsable, Mª Eugenia Loitegui, y el curso siguiente, Sara Azanza. Ocupaban la primera planta, donde se realizaron algunas adaptaciones; la más importante, un oratorio amplio y luminoso muy adecuado para el grupo. También se fueron arreglando las habitaciones de acuerdo con las necesidades de esa etapa de la vida.

El grupo B, con hermanas con Margarita Aguirre como superiora, todas en activo, responsables del colegio junto con las cuatro de Lasarte. Los momentos comunitarios fuertes eran el comentario semanal de la Palabra, una eucaristía compartida al mes, la liturgia diaria bien preparada; su opción por los pobres y por los jóvenes, la austeridad personal, la integración fe-cultura y fe-sociedad. Su espacio era el segundo piso. Los dos grupos se encontraban los días laborables en la eucaristía, que se unía a los laudes, y en la comida. En vacaciones y días festivos realizaban juntas todos los actos comunitarios.

Además de la labor en el colegio, algunas hermanas colaboraban en la catequesis parroquial y atención a marginados en "Aterpe", un centro de Cáritas. Los locales del colegio estaban abiertos en jornadas no lectivas a actividades muy diversas: reuniones de FERE para el estudio de la reforma educativa; de religiosas con el vicario general de la diócesis, D. José Antonio Pagola; retiros de jóvenes de las parroquias de San Ignacio y María Reina de San Sebastián, y de San Pedro de Lasarte… A petición del párroco, D. Erasmo Atorrasagasti, unos 80 niños de la parroquia hicieron varios años la primera comunión en la capilla del colegio. A su vez, las hermanas, buscando una mayor inserción,

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 378 12/5/21 10:36

participaban en diferentes actos de la ciudad: conferencias mensuales de D. Arturo García, sobre Doctrina Social de la Iglesia y en la semana vasca. Fue una bonita experiencia, pero no la única. En 1992 se unieron a la "marcha por la conversión para la paz" en el mundo y en especial en el País Vasco, organizada por la diócesis. Diez mil peregrinos caminaron de Oñate a Aránzazu, con fuerte viento y una espesa niebla. No fue posible celebrar la eucaristía fuera del santuario, pero llegó a todos el mensaje del obispo que le precedió.

Siguió funcionado la comunidad en dos grupos articulados, con una ecónoma común, Pilar Barrios. La autonomía de los dos grupos era cada vez mayor y se nombró administradora del colegio a la hermana Mª Victoria Poquet. A partir del verano Mª Jesús Arzubialde respondió de la dinámica del grupo A. El nuevo curso las hermanas más jóvenes[1116] tuvieron su propio capellán, D. Juan Martín; D. Lorenzo Sebastián continuó prestando este servicio a las mayores, que seguían distinto ritmo de vida. Del 20 al 23 de diciembre celebraron el Capítulo local, la preparación había sido intensa. Estudiaron por grupos la encíclica *Redemptoris Missio* y otros documentos que había sugerido el gobierno provincial. En sesiones conjuntas compartían las resonancias que afectaban más a su vida.

Al final del verano de 1992, a petición del obispo D. José Mª Setién, comenzó un proceso que culminó con la cesión a la diócesis de la capilla del colegio y locales contiguos para erigir una nueva parroquia. La construcción de las urbanizaciones de Beriyo y Errotaburu hacía prever un aumento de la población de Ibaeta. Realmente la capilla se utilizaba poco, solamente para actos puntuales y podría emplearse igual; es más, el tener en esos locales la parroquia podía favorecer la pastoral del colegio, ser cauce de acción apostólica para hermanas retiradas de la tarea docente y una oportunidad de colaboración con la diócesis.

El consejo provincial estudió la petición[1117], la provincial Carmen Franch se entrevistó con D. José María Setién para concretar la propuesta, e informó al gobierno general que dio su visto bueno al proyecto. La comunidad estaba ilusionada: realmente en la zona de la capilla había espacios infrautilizados y deseaba ofrecer a la Iglesia este servicio, que además le facilitaría una mayor

[1116] Seguían siendo once, entre las que se contaban dos junioras, Elisa Garayoa y Raquel Albizu, que estudiaban en la universidad, Química y Filología, y colaboraban en la pastoral del colegio.

[1117] APSTJ Santa Teresa. Libro 6, Acta consejo, n.º 463, 80.

inserción en el barrio, conocer a más gente, y ayudar en la catequesis. El gobierno general dio su consentimiento en noviembre.

Después de otras entrevistas y consultas el consejo provincial aprobó el contrato y estudió los planos de las obras que correrían a cargo de la diócesis[1118]. El 28 de mayo de 1993 firmaron el convenio Carmen Franch, en representación de la Compañía, y de parte del obispado, D. José Mª Medina Arana, vicario episcopal para asuntos económicos[1119]. La Compañía cedía, por un plazo de 50 años, los espacios concretados en un plano adjunto, para actividades de culto y evangelización propias de una parroquia, conservando la propiedad tanto de terrenos como de edificio, y podría disponer libremente de la capilla mayor del colegio, previa notificación al párroco y sin impedir su utilización normal como parroquia. La cesión fue gratuita y la parroquia se hizo cargo de todos los gastos que generaba la utilización y mantenimiento de los locales parroquiales. Seguían otras puntualizaciones en el convenio que terminaba garantizando la independencia de la atención religiosa a la comunidad y colegio respecto al servicio parroquial y expresando el deseo de colaboración de las tres instituciones.

Las obras de adecuación de la iglesia y sus accesos comenzaron el 6 de agosto, y aún sin terminar, los domingos y festivos se utilizó como tal el oratorio de la planta baja donde fueron bautizados ocho niños. Había sido nombrado párroco D. Juan Martín Aguirre, muy conocido por las hermanas, y colaboraban con ilusión. La nueva parroquia Santa Teresa se inauguró el 30 de octubre con la ceremonia de votos perpetuos de Raquel Albizu, que presidió el P. Javier Guridi ofm. Funcionó así hasta 1999, aunque con más dificultades que las previstas porque, aunque no quedaba lejos del núcleo de población para el que se pensó, quedaba apartada. Ese año se llevó a cabo la reestructuración de la diócesis, que también implicó a la comunidad[1120].

En 1993, recogiendo el sentir de las hermanas que llevaban más tiempo en la casa, Margarita Aguirre solicitó carta de hermandad de la Compañía para Rosarito Elizalde, antigua alumna del colegio de la c/ Zabaleta, con profundo espíritu teresiano y que fue demostrando en años de amistad y disponibilidad, y lo contagió a su esposo Arruebarrena, censor jurado de cuentas, que

[1118] APSTJ Santa Teresa. Libro 6, Actas consejo, nn. 467 y 468, 96 y 98.
[1119] APSTJ Virgen del Pilar. III-A-a 87 San Sebastián.
[1120] El año 2002 la comunidad del colegio, acogiendo ese plan de reestructuración, se trasladó a un piso anexo a la nueva parroquia Dios nuestro Padre, en Bentaberri.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 380 12/5/21 10:36

prestó su ayuda incondicional en difíciles gestiones económicas del colegio y la comunidad. La de Rosarito se canalizó hacia las misiones de Angola con oportunos envíos de lo más necesario. Con ocasión del accidente de Tarbes, su entrega y generosidad fueron ilimitadas: idas y venidas, entrevistas con autoridades, acompañar a hospitalizados, agilizar traslados… La entrega de la carta de hermandad en el mes de mayo fue un acontecimiento para las dos familias, también para sus mejores amigas que le ayudaban en esas tareas.

No menos gozosa fue la vivencia de la canonización de Enrique de Ossó. Llegó la noticia el 16 de enero y la celebraron en acción de gracias con su liturgia propia y eucaristía que presidió Luis Antonio Gracia, de Zaragoza, que orientó el retiro del mes centrado en Enrique de Ossó. Las hermanas se prepararon siguiendo las orientaciones hacia la conversión personal que había enviado el equipo provincial. Esperaron a la fiesta de fin de curso para lanzar en el colegio la propaganda, que fue acogida con enorme entusiasmo. Unas hermanas se unieron a las de Zaragoza para viajar a Madrid, otras lo hicieron con los alumnos. El *Diario Vasco*[1121] se hizo eco. Otro acontecimiento marcó también el rumbo de la comunidad a partir del 2 de enero de 1994. El proceso de articulación comunitaria pudo darse por terminado en julio de 1993 con la erección de una comunidad diferente, cuyo fin prioritario era la atención a las hermanas ancianas y enfermas[1122], pero siguieron funcionando de la misma manera hasta que acabó el año. En diciembre con la hermana Margarita Aguirre, que había sido nombrada superiora provincial y aún estaba al frente de los dos grupos, concretaron detalles de la nueva etapa, totalmente autónoma para las dos comunidades, que seguirían ocupando los mismos espacios. Mantendrían reuniones conjuntas las hermanas implicadas en el colegio para temas de interés común, y vivirían juntas las fiestas importantes.

El 2 de enero de 1994 se despidió Margarita Aguirre, y recibieron a Isabel Toyos, superiora de la comunidad del colegio. Para las 10 hermanas que formaban esta comunidad empezaba una etapa muy diferente, aunque las responsabilidades fueran las mismas. El estilo de vida fue el propio de una comunidad joven. Del 14 al 16 de enero se retiraron al convento de Agustinas de Astigarraga para concretar su proyecto, de acuerdo con las orientaciones del

[1121] Publicó previamente un artículo de la hermana Digna Villabriga; también se hizo eco la TV autonómica, y radio Euzkadi le hizo una entrevista sobre Enrique de Ossó y su obra. En muchas mentes estaba aún vivo el accidente de Tarbes, pero no impidió el gozo de las celebraciones.

[1122] Residencia de hermanas de San Sebastián.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 381 12/5/21 10:36

Capítulo y con su mismo objetivo, que coincidía con sus deseos; intensificaron los encuentros comunitarios y realizaron Ejercicios entre marzo y abril en la Casa de Oración de Zaragoza, dirigidos por el sacerdote Florentino Nonay. Otro paso en su camino comunitario fue el retiro de mayo con el psicólogo jesuita Javier García Forcada, sobre dinámica de las relaciones interpersonales. En verano reelaboraron el proyecto para el curso 1994-95, en unos días de descanso en la casa parroquial de Sarasate (Navarra): "Avanzar hacia esa comunidad fraterna que busca crecer en experiencia de Dios, fraternidad y entrega a la misión".

En el colegio, además de clases, cuidaban especialmente la acción tutorial, y la preparación de fiestas y actividades. La hermana Mª Victoria Castanera junto con el profesor Juantxo Epelde impulsaron en 3º de BUP un voluntariado para acompañar a niños enfermos a Lourdes. Colaboraban en la catequesis parroquial de precomunión, comunión y confirmación, y en lo que se organizaba en la parroquia establecida en la misma casa. A partir de 1995, la eucaristía dominical para niños era especialmente concurrida. También participaban en obras de carácter social y en la pastoral diocesana: la hermana Nekane Ercilla en el comedor de transeúntes establecido por Cáritas en el centro de la ciudad, y como voluntaria con enfermos de SIDA en días festivos; la hermana Pilar Barrios formaba parte del Consejo Pastoral diocesano en representación de las religiosas, organizaba retiros y, desde CONFER organizaba encuentros formativos durante el año. Mª Victoria Castanera estuvo integrada en la coordinadora de acción pastoral de colegios y parroquias de la zona hasta su traslado a Zaragoza, y Raquel Albizu, a petición de Cáritas, daba clases de castellano a un nigeriano, y en agosto acudió a un campo de trabajo en la cárcel de Martutene. La hermana Elisa Garayoa, que participaba con ella en los encuentros de religiosas jóvenes, fue elegida coordinadora del grupo.

Tuvieron motivos de celebración y fiesta: los votos perpetuos de Elisa, el fin de carrera de las dos estudiantes, con lo que se incorporaron plenamente a la comunidad educativa, y participaron en cursos formativos y encuentros de provincia. Prácticamente, el pleno de la comunidad acudió al de Evangelización y al de comunidades pequeñas. Ambos tuvieron lugar en Zaragoza.

Entre 1995 y 1996, todas realizaron, en diferentes fechas y lugares, el mes de renovación espiritual ofrecido por el gobierno provincial a todas las hermanas de la provincia y participaron en el *Itinerario de Renovación Espiritual* que promovió el gobierno general para toda la Compañía. Al principio contaron

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 382 12/5/21 10:36

con Teresita Pascual, una de las tres hermanas que lo iban elaborando, para que les orientara los primeros pasos. A esta jornada se unieron las comunidades de la residencia y de Lasarte. Se seguían reuniendo para las fiestas y colaboraban especialmente con la primera con motivo de las enfermedades de hermanas, y en las campañas para envío de contenedores desde Irún a las misiones de Angola por la ONG *Behar Bidasoa*. También en vacaciones de verano dedicaban unos días a la residencia.

La comunidad fue intensificando su implicación con el mundo de la pobreza y marginación sin disminuir su interés por el colegio, su mayor motivo de preocupación por las dificultades pastorales y, sobre todo, por el descenso de alumnado. Con los cambios de hermanas, había relevos en las actividades apostólicas externas y se extendían a otras acciones que todas vivían como propias: colaboración de la hermana Anunciación Arzubialde como organista en las eucaristías dominicales de la parroquia de San Pedro de Lasarte, o la de la hermana Pilar Barrios en la alfabetización de adultos marroquíes. Otras hermanas, Isabel Toyos, Carmen Puertas y Lourdes Oyarbide, colaboraban con Nekane Ercilla en el comedor de transeúntes "Aterpe" o en salidas con enfermos de SIDA de Villa Betania. En verano acogían al grupo provincial de voluntarios sociales y a las hermanas que los acompañaban. Se implicaban a fondo en su atención, especialmente Nekane, más conocedora de algunos de los centros en que desarrollaban su acción. Era una experiencia fuerte pero gratificante.

Para sostener esta vida apostólica cuidaban con interés su formación en la vida cotidiana, con las reuniones semanales de los miércoles, para las que solían pedir la orientación de algún sacerdote cuando lo consideraban conveniente, los retiros mensuales y Ejercicios que realizaban en diferentes lugares. Tiempos fuertes comunitarios eran los dedicados a la revisión del proyecto comunitario y elaboración del siguiente; y los días de convivencia y descanso. Un sabor especial tuvo la Semana Santa de 1998 que pasaron en una casita de Oropesa, junto al mar, propiedad de la madre de Mª Jesús Arcos. Desde allí acudían a las celebraciones del triduo pascual en Sancti Spiritu. En verano, la última semana de agosto, participaron en el encuentro provincial de comunidades pequeñas en Castellón. En esos momentos se estrenaba como superiora Elisa Garayoa, que sustituía a Isabel Toyos, y comenzaba un nuevo curso marcado por la preparación de un Capítulo orientado a reflexionar sobre la "Vivencia creativa del carisma en diálogo con la cultura de transición". Ese

fue el tema de estudio y diálogo a partir de los materiales recibidos; incluso algunos de ellos fueron la base de sus retiros.

Ya cerca del Capítulo local, reflexionaron sobre documentos relacionados más directamente con la vida de la provincia. Lo celebraron del 20 al 23 de diciembre. Fue una experiencia enriquecedora: días intensos de oración y comunión, no exentos de divergencias, en los que hicieron un esfuerzo por llamar a las cosas por su nombre y concretar. La comunidad en 1999 había quedado reducida a ocho hermanas y una de ellas, Mª Jesús Arcos, estaba en Burgos cuidando a su madre, con permiso de ausencia. Los cambios en el gobierno de la provincia tras el Capítulo repercutieron directamente en el grupo: Carmen Puertas, prefecta, entró a formar parte del consejo.

También afectó a la comunidad la reorganización de la diócesis en la que participaban activamente. Ya en el curso 1997-98 se planteó la construcción de una nueva parroquia en Benta Berri, que sustituyera a la de santa Teresa. D. Juan Martín Aguirre, su capellán, fue trasladado a otro lugar, y el obispo destinó para este servicio a D. José Mª Iztueta, nombrado párroco de la nueva parroquia "Dios nuestro Padre". Se inauguró a finales de octubre de 1999, en un amplio local, de uno de los bloques de viviendas aún en construcción, convertido provisionalmente en iglesia. Las dos comunidades de Ibaeta participaron en los actos que presidió el señor obispo D. José Mª Setién. Aunque la parroquia había salido del colegio, se incrementó la colaboración de las hermanas, pues al estar situada en una zona mucho más poblada, creció rápidamente la actividad parroquial.

En verano habían pasado cuatro días de convivencia serena en una pequeña casa de los monjes de la Abadía de Santa María Viaceli de Cóbreces. Como siempre, recibieron al grupo de voluntarios de los campos de trabajo, y muchas visitas de hermanas, entre ellas la de Carmen Bartolomé, recién nombrada superiora general, que se detuvo con la secretaria Carmen Franch, al pasar hacia Loyola para hacer Ejercicios. Tres hermanas participaron en la Semana de Vida Religiosa organizada en Vitoria por el Instituto de Vida Religiosa. Los ricos materiales que aportaron les sirvieron de base en reuniones comunitarias. En la misma línea de participación en todo lo que les pudiera ayudar en relación con la vida consagrada y la obra educativa, otras tres asistieron al III Congreso de Escuelas Católicas que tuvo lugar también en Vitoria.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 384 12/5/21 10:36

El colegio,1969-1999. Evolución

El colegio teresiano de Ibaeta[1123] cumplía sobradamente los requisitos de la Ley General de Educación, y el alumnado creció rápidamente. Los grupos de Bachillerato Superior fueron reducidos los primeros años, al no haber en la ciudad ambiente universitario y al terminar el Elemental muchas alumnas optaban por otros estudios. Por este motivo no se implantó el Preuniversitario. Sin embargo en 1970 hubo que desdoblar primero de Bachillerato y el curso siguiente se duplicaron las clases de Preescolar, y cuarto y quinto de EGB; otros cursos superaban el límite oficial. Había una sola hermana tutora de tercero de Bachillerato, pero se dividían para las clases, lo mismo ocurría en quinto. La matrícula del centro superaba los 600 alumnos y la nueva EGB sustituía a la Educación Primaria y Bachillerato Elemental. Dado que había centros que tendrían que renunciar al nuevo Bachillerato, estaba previsto comenzarlo con una doble línea. Se inició también un intercambio con las Franciscanas de Montpellier: sus alumnas de quinto pasaron al colegio y una hermana de cada centro daba clase en el otro. Desapareció la reválida de cuarto de Bachillerato.

El curso 1974-75 todos los niveles estaban duplicados menos sexto. Aparte del prestigio del centro, influyó en el incremento del alumnado la subvención al 50% concedida por el Ministerio a EGB en 1972, con lo que hubo una fuerte bajada de las cuotas en ese nivel, en ese momento ya comenzaron las gestiones para conseguir la subvención al 68%, pero no se alcanzó hasta 1977. La dirección del colegió solicitó el primer ciclo de Formación Profesional, con el fin de que las alumnas que no fueran a hacer Bachillerato al terminar la enseñanza obligatoria pudieran seguir en el colegio. Fue concedido, pero no se implantó al no haber suficiente matricula.

El nuevo BUP se completó el curso 1977-78, llegando a 1.104 alumnos distribuidos en 28 unidades[1124]. Aunque parecía un sueño, ya no había espacio para más. Hubo que pedir permiso para convertir un garaje y el pórtico adyacente en una zona independiente para COU y fue concedido el 27 de mayo[1125]. El alumnado alcanzó el curso 1978-79 el pico más alto, 1.152, cuarenta de ellos de COU, que había sido autorizado el 21 de julio de 1978. Sin embargo, en los más pequeños se empezaba a notar un descenso leve

[1123] Diario y las Crónicas locales; APSTJ Virgen del Pilar. III-A-a 87 San Sebastián. Informe de la superiora María Altolaguirre, 12-9-1968.
[1124] Preescolar 6; EGB 16; y 6 BUP.
[1125] Cf. Crónicas; APSTJ Virgen del Pilar. III-B-b/87, San Sebastián.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 385 12/5/21 10:36

pero preocupante, debido a la fuerza que iban adquiriendo las ikastolas[1126]. La homologación de BUP por el Ministerio era solo provisional. Previo un serio estudio, el consejo escolar decidió que los niños pudieran continuar en el colegio al terminar Preescolar. El 20 de septiembre llegó el reconocimiento definitivo del colegio como centro homologado para Bachillerato y en 1979 fue aprobado como centro mixto para EGB y COU.

A lo largo de estos años se introdujeron muchas mejoras en el quehacer escolar, desde la oferta de un taller de decoración de esmaltes y cerámica, que tuvo gran éxito a partir de 1970, y la implantación de un gabinete de Psicotecnia que aplicaba pruebas previamente, a los cambios de etapa, a la introducción de métodos activos en toda la EGB y algunas materias de Bachillerato, y a la organización de las diferentes materias por departamentos que orientaban y daban unidad a la acción de los profesores de las diferentes áreas. En 1971 los primeros en establecerse fueron los de Lengua y Matemáticas; muy pronto los de Educación de la Fe, Ciencias Sociales, Ciencias Experimentales, Dinámica y Plástica. Se creó en 1978 una secretaría técnica al servicio de un trabajo más personalizado, porque la oficial del colegio estaba desbordada.

Realmente la evolución del colegio en esta primera década fue muy satisfactoria, a pesar de que se vivieron también experiencias muy dolorosas[1127]. Además de las enseñanzas regladas se ofrecían otras clases que tenían mucha aceptación: cerámica, esmaltes, estaño, vaciado y moldeado, talla de madera, guitarra, cocina, ballet e inglés. En 1976 se inició, con carácter voluntario, la enseñanza de la lengua vasca. También se impartían conferencias, proyecciones, cine-fórum y cursillos a las alumnas mayores, en los que participaba el profesorado. A los de información sexual para octavo de EGB, les precedían dos sesiones con padres.

[1126] Centro educativo que utiliza como lengua vehicular el euskera.

[1127] En 1971 la muerte de un párvulo atropellado cuando iba al colegio con su padre, y al año siguiente la de una alumna, Clarita Bartolomé, mientras jugaba en el recreo. A petición de los padres pasó la noche en el colegio. Al día siguiente, el funeral y la despedida en el cementerio fueron impresionantes, también el agradecimiento que mostró la familia. Y el durísimo golpe recibido con el accidente del 19 de octubre de 1979 en Tarbes al regreso de la beatificación de Enrique de Ossó. El 22 se reanudaron las clases, faltaban alumnas que ya no volverían, a las profesoras desaparecidas las habían sustituido otras hermanas. El 29 se celebró el funeral conjunto en la capilla del colegio totalmente llena. En diciembre, el coro de Niños Cantores de Navarra, obsequió al colegio con un concierto de villancicos y cantos corales en homenaje a alumnas, profesoras y familiares fallecidos.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 386 12/5/21 10:36

Era grande la ilusión en campeonatos deportivos y concursos muy diversos[1128]. Dentro del colegio se hizo tradicional el festival de la canción en euskera y en castellano. Desde 1973 creció la participación de las alumnas en la marcha del colegio. Se realizaron elecciones de delegadas a partir de EGB II, una vez asentadas las bases del papel que iban a desempeñar. Incluso asistían a la primera parte de las sesiones de evaluación, en la que se trataban asuntos generales de cada grupo y su colaboración era manifiesta en las fiestas, especialmente en la de fin de curso, con actuaciones de todos los grupos, dedicada a las familias.

Con el desdoblamiento de aulas e incremento de actividades aumentaron los profesores seglares, que empezaron a superar el número de hermanas. El primer reto era su integración y la formación para la acción tutorial, a la vez que la reforma educativa exigía una renovación metodológica hacia una enseñanza individualizada y activa. Se multiplicaron las reuniones de trabajo por secciones, departamentos, tutorías y la participación en cursillos, incluidas las jornadas organizadas por la prefectura provincial. Jugaron un papel importante los departamentos y, dentro de ellos, el de Educación de la Fe que, además de la enseñanza de la Religión, coordinaba la acción pastoral. Hubo sus dificultades pues el ambiente exterior, con la pugna entre enseñanza pública y privada, y la aspiración de los profesores de la privada por equiparar sus salarios con los de la pública, no ayudaba. La intervención de los padres de familia fue decisiva en los momentos de conflicto.

Los años 1976 y 1977 fueron de trabajo intenso en los que el colegio encontró su equilibrio en una situación que había cambiado mucho. El órgano de gestión más importante, según la nueva ley, era el Consejo de Centro del que formaba parte la superiora, como representante de la titularidad del centro, y prefecta de estudios, D. Liborio, y delegados del profesorado seglar, padres y alumnos. El equipo de prefectura, constituido por la prefecta y las tres coordinadoras de etapa, organizaba la actividad escolar. Se trabajó con empeño para hacer del colegio una comunidad educativa.

El Ideario se presentó el curso 1976-77, momento oportuno en una sociedad que caminaba hacia el pluralismo y fue muy bien acogido. El profesorado lo estudió a fondo al comienzo del curso siguiente y después las alumnas de EGB II, BUP y los padres; cada grupo, a su medida. Fue el fundamento

[1128] "Mantenga limpia España", coros infantiles, trabajos literarios promovidos en la Campaña del Hambre.

para elaborar el Proyecto Educativo de Centro, tarea que realizaron en grupos integrados por profesores, padres y alumnas con algún miembro del equipo de dirección. Otros equipos trabajaron en la elaboración del Reglamento de Régimen Interno y el Manual de Funciones.

Los dos años siguientes se siguió apostando por la formación del profesorado a todos los niveles. A los cursos de directivos acudían solo hermanas; tres seglares estaban sacando la titulación de euskera en la universidad. El esfuerzo conjunto más intenso se dirigía a la planificación, contemplando desde todos los ángulos a la persona, cristiana y teresiana, que se quería educar. Recogiendo el espíritu del Ideario y con las orientaciones de prefectura provincial, se elaboró el Proyecto de Centro y el Plan de Pastoral con la colaboración de todo el profesorado y participación de alumnas y padres. Fue acogido con ilusión por las alumnas y las familias. El proyecto educativo por capacidades, orientado a hacer del centro una escuela para pensar, no era un camino fácil pero resultaba ilusionante. Al equipo de dirección se incorporó con voz y voto la jefe del departamento de Educación de la Fe.

Al comienzo de esta década, la reforma educativa y las reivindicaciones salariales del profesorado alertaron a los padres de familia sobre el riego que corría la educación que habían elegido para sus hijos. Un economista realizó un serio estudio sobre costes reales de la enseñanza de acuerdo con las leyes, y presentó con toda claridad la situación a las familias y, con el fin de hacer frente al problema económico, se planteó como solución de emergencia, la posibilidad de diferentes cuotas: la autorizada legalmente que no cubría gastos, la de subsistencia con un 20% más, y de protector con aportación voluntaria.

Se vio conveniente separar completamente contabilidades de colegio y comunidad y solventar a nivel local una situación claramente deficitaria que se salvaba con ayuda de la provincia. En septiembre de 1973 quedó terminado el estudio económico con las dos contabilidades separadas y se clarificaron los costes de enseñanza. El resultado del ejercicio del colegio cerrado a 31 de agosto, examinado y certificado como verdadero por un censor jurado, demostró que las hermanas habían contribuido al sostenimiento del colegio con una cantidad equivalente a la renuncia de la mitad de sus sueldos, más la totalidad de su seguridad social.

Al mismo tiempo, a nivel diocesano, se afrontaban los riesgos que algunos aspectos de la nueva ley de educación implicaban para la libre elección de centro educativo. Una reunión en el colegio sobre estos temas atrajo a 600 padres,

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 388 12/5/21 10:36

que tomaron conciencia de la gravedad. Tuvo dos consecuencias inmediatas: la recogida de firmas para enviar un escrito al Ministerio y la constitución formal de la Asociación de Padres de Alumnos (APA) a nivel diocesano y civil, ese mismo año 1973. De momento se nombró una junta provisional con familias muy conscientes de la situación y con prestigio en San Sebastián. Empezaron su trabajo por comisiones: religiosa, cultural, económica y deportiva. Junto con un grupo de madres, colaboraron en actividades diversas para ofrecer una educación integral para sus hijas. En junio, la fiesta anual de puertas abiertas para los padres fue más concurrida que otros años.

Las comisiones trabajaron con verdadero interés, su colaboración tocaba también el ámbito económico en el fomento del deporte, y ayudas para convivencias, Ejercicios y otras actividades culturales. Se subió la cuota del APA y se regularizó el sistema de pertenencia a la asociación. Para tratar asuntos generales, se amplió la junta con padres delegados de todos los cursos, y para el tema transportes se formó ocasionalmente otra comisión. Además, con el fin de ir siguiendo en profundidad la situación de la enseñanza privada, se unió a la junta un buen grupo de voluntarios, que participaron en 1977 en las reuniones frecuentes de la federación provincial.

En 1978 se renovaron los estatutos del APA. La comisión deportiva creó un comité de padres, técnicos y alumnas, para planificar y realizar sus actividades cada vez más amplias. Se dio nueva forma a la comisión económica, que quedó formada por la dirección colegio, dos padres de familia y dos profesores con el fin de ir dando soluciones a los problemas que fueran surgiendo e informar a unos y a otros. Su papel fue decisivo para el colegio, así como el de toda el APA en el momento doloroso del accidente de Tarbes.

Entre las antiguas alumnas se diferenciaban dos grupos, las mayores vinculadas con lazos de cariño a su colegio de la c/ Zabaleta y a sus profesoras, que se seguían reuniendo con sorprendente asiduidad en torno a santa Teresa y la Inmaculada. Las más jóvenes participaban en las fiestas del colegio. Un pequeño grupo comenzó a implicarse en el MTA, se encontraba semanalmente en el colegio y proyectaba su actividad apostólica en el club y catequesis parroquial para niños de un barrio deprimido próximo a Amara. En 1971 se intentó integrar a unas y otras en la junta de la asociación, pero muchas de las más jóvenes salían a estudiar fuera de San Sebastián y cambiaba su forma de vida. Las veteranas disfrutaban en la eucaristía y comida de sus encuentros anuales, en los que se reunían de 30 a 40.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 389 12/5/21 10:36

Como el colegio acogió a tantas alumnas nuevas, las hermanas consideraron que el MTA necesitaba una preparación intensa con diferentes enfoques según los cursos. Como al principio los grupos de mayores fueron muy numerosos, ofrecieron reuniones pora cada curso: revisión de vida a las de sexto, temas formativos a las de quinto. Comenzaron un trabajo serio con las preadolescentes para dar el paso hacia el MTA en el momento oportuno. El mes de octubre de 1973 estuvo marcado por el Centenario de la Asociación, y el MTA fue cobrando vida y personalidad en el colegio. Los grupos eran reducidos pero se reunían con constancia cada semana, los de mayores enviaron representantes a cursillos provinciales en Tudela y Estella, y 45 medianas acudieron a la celebración del Centenario de la Archicofradía. Se hicieron responsables de la Campaña del Hambre. La lejanía del colegio a la ciudad dificultaba las reuniones que sufrían altibajos. En 1979 estaba revitalizado y un grupo acudió a la Pascua de Pentecostés en El Vedat, Torrente. Mientras tanto los Amigos de Jesús seguían su propio ritmo.

Fue desapareciendo la Cruzada Misional, el sentido misionero se inculcaba en campañas y fechas puntuales y lo reforzó una visita inesperada del P. Alberto Coelho, misionero del Espíritu Santo, conocedor de las misiones teresianas de Angola, coincidiendo su llegada con la semana vocacional, siempre muy cuidada. En ese clima, en 1979 interesó mucho una charla de la médico Mª Teresa López, teresiana misionera en Angola.

El Apostolado de la Oración se fue manteniendo gracias a la constancia de las celadoras, que cada mes asistían a la explicación de la intención que proponía el Papa y la transmitían después, pero no lograban entusiasmar a sus compañeras. La mayor parte de las alumnas eran reacias a cualquier estructura, muchas necesitaban un trabajo de preevangelización y las hermanas no dejaban de buscar caminos: tardes de reflexión, grupos, charlas, preparación de los tiempos fuertes del año litúrgico. Valoraban en general la formación, pero manifestaban un rechazo temperamental a toda vinculación que llevara "etiqueta". En verano un grupo participó en un campamento con alumnas de Pamplona, volvieron muy contentas pero no llegaban a vincularse de forma estable.

Lo que permanecía, sostenido por las hermanas que preparaban semanalmente las sesiones, era el catecismo en la parroquia de Alza los domingos por la mañana. Visitaban también a las familias y las mayores colaboraron, junto con antiguas alumnas, en una escuela de gitanos creada en 1975. Las peque-

ñas orientaban la campaña de Navidad a ayudar a los necesitados de ese barrio. También en esas fechas, otros grupos hacían partícipes de su generosidad y alegría a los ancianos del asilo Matía.

Las hermanas no se cansaban de ofrecer a distintos niveles experiencias que facilitaran el crecimiento en la fe. Cada curso las alumnas mayores hacían voluntariamente Ejercicios fuera del colegio y se prolongaban con encuentros con el sacerdote que los había dirigido. El P. Emilio Gracia sj, de Zaragoza, dio una tanda de Ejercicios a las mayores en febrero de 1971 en Loyola, y les habló de las Montañeras de Santa María. A finales de abril volvió para reforzar los Ejercicios con entrevistas personales, y enfocar la semana vocacional.

También les ofrecían convivencias de viernes por la tarde a domingo en Loyola, que terminaban con la celebración del perdón y la eucaristía en la capilla de la conversión de san Ignacio. Volvían muy contentas y animaban a otras compañeras. Para las medianas se organizaban jornadas de profundización cristiana, unos años en el colegio, dirigidas por el párroco, D. Erasmo Atorrasagasti, joven y apostólico; otras veces, fuera de casa, en Oharriz, Urnieta o en el monte Ulía con las tutoras. Otra experiencia que dio en esos años buenos resultados fue que todo el Bachillerato iniciara la jornada en la capilla; las tutoras dirigían por turno el cuarto de hora.

Lo que vivían las alumnas con intensidad eran las fiestas de santa Teresa, la Inmaculada, el padre Enrique. La de la Santa tenía gran resonancia, empezaba la víspera con un simpático pregón que desataba la alegría por todo el colegio: cohetes, juegos, concursos, partidos de baloncesto… No faltaba la eucaristía muy preparada con la homilía de D. Liborio que sabía captar la atención de las niñas. Algunos años estuvieron marcados por acontecimientos especiales: el doctorado de la Santa y el centenario del MTA. Entonces las fiestas rebasaban los límites del colegio. También se vivía mucho la fiesta de la Inmaculada, que enlazaban con el festival de villancicos y la campaña de Navidad. Poco después de comenzar el segundo trimestre, el 27 de enero era el día en que obsequiaban de formas diferentes a Enrique de Ossó. A veces se celebraba el festival de la canción, otro de los actos que se fue haciendo tradicional en el colegio y que tuvieron que dividir en dos grupos. En 1977 en la fiesta del padre Fundador se celebró el de párvulos y EGB I el 27 de enero y las medianas y mayores la tuvieron a mediados de febrero.

El año anterior, 1976, del 19 al 21 de noviembre la ciudad había tenido un triduo de gratitud al P. Enrique de Ossó y a las hermanas en el Centenario de

la fundación de la Compañía. Los días estuvieron dedicados a las alumnas, a los padres y antiguas alumnas, y el tercero a las religiosas. Contaron con la palabra del teresiano sacerdote de Ávila, D. Francisco López. Se estrenó el salón de actos con la obra "Juventud y Compañía" que recogió las inquietudes de los jóvenes de 1876 y de 1976. El padre Enrique había sido sensible y había buscado respuestas a las necesidades de su momento. A finales del siglo XX se presentaba el reto de saber estar a la escucha y dar audaces respuestas.

En los años ochenta comenzó en el colegio una etapa de preocupaciones y contrastes. El aspecto más llamativo fue el descenso imparable del alumnado, en contraste con los éxitos tanto en el ámbito académico como en los numerosos concursos de todo tipo y en competiciones deportivas. La reducción del alumnado afectaba especialmente a los más pequeños. Influían varios factores: un rápido descenso de la tasa de natalidad, que en pocos años se vio reducida a la mitad; las familias que abandonaban la ciudad por motivos políticos[1129], la crisis económica, y el interés por que los niños aprendieran euskera, lo que se unía a la creciente financiación de las ikastolas por el gobierno vasco, frente a la total ausencia de subvención para Preescolar en el colegio.

En cambio la EGB, que contaba con una subvención que en teoría cubría el 79% de sus costes, la vio incrementada hasta el 100% en 1982. Al año siguiente la educación infantil había quedado reducida a tres aulas y 109 alumnos. Ese año se implantó la enseñanza bilingüe en este nivel y primero de EGB para que fuera subiendo paulatinamente. La política del gobierno estaba clara, se volcaba en sus propios centros y en el proyecto de total subvención 100% a las ikastolas. El colegio optó por incrementar la calidad: se creó un aula especial para atender individualmente o en grupos reducidos a alumnos de primero a cuarto de EGB con dificultades. También se daban clases especiales de recuperación a alumnos de quinto y sexto con bajo rendimiento en materias básicas.

El alumnado seguía descendiendo, al mismo tiempo que continuaban las clases bilingües. En 1986 ya eran siete y se había potenciado el departamento de euskera. Se creó un aula de informática a la que asistían 75 alumnas de diferentes grupos. Los estudios de música alcanzaron reconocimiento oficial.

[1129] En 1980, en una semana, dos padres de alumnos fueron asesinados por ETA. Un autobús del colegio presencio la muerte de uno de ellos. Fue difícil para los pequeños superar la impresión y para el colegio mantener el ambiente sereno tan necesario en el clima de tensión que vivía la ciudad.

Solo tenían que revalidar en el conservatorio oficial el quinto curso de solfeo y cuarto y octavo de piano. Dirigía esta "Escuela oficial de Música" la profesora Esperanza Apellániz, y contaba con 60 alumnas. En 1987 ya era total la gratuidad en las ikastolas y seguía la inseguridad en los centros privados. En el colegio era una realidad el bilingüismo en diez aulas, media jornada en castellano y media en euskera. También tenían convivencias en ese idioma. Suponía un gran esfuerzo pero era muy bien acogido, así como las semanas culturales vascas. La primera en febrero: visitas a lugares emblemáticos, museos, monumentos; concursos de dibujo y fotografía, trabajos literarios sobre historia, leyendas, tradiciones, personas ilustres. Se cerró con la visita de los padres a la exposición de trabajos y una eucaristía presidida por el capellán del colegio D. José Luis Ormiñana, que terminó con el aurresku[1130] y fiesta para todos en el patio. La segunda tuvo lugar ese mismo año, se clausuró unida a la fiesta navideña. Toda la comunidad educativa entonó en la clausura el "Adeste fideles" y el punto final lo puso una fiesta tradicional: la txistorrada[1131] y feria de santo Tomás.

En 1988 se experimentó un ligero aumento de seis alumnos, en aquella situación era todo un éxito y se mantuvo el número al año siguiente, unos 300 eran de Lasarte donde se había establecido una pequeña comunidad el año anterior. Las cinco hermanas que la formaban, colaboraban en el colegio. Crecía la escuela de música y la enseñanza bilingüe, estas aulas gozaban de subvención total del gobierno vasco, que en 1989 se extendió a una de las aulas de apoyo y la ayuda llegó a BUP para equilibrar la subida de sueldos y coste de vida. El colegio se iba manteniendo económicamente, pero tanto estas ayudas, como el concierto educativo para EGB, firmado a raíz de la LODE, no garantizaban la estabilidad económica deseable.

También se daban clases de apoyo para alumnos de Bachillerato, se implantó el de Lengua inglesa a partir de tercero de EGB, y la Informática en el ciclo superior como materias complementarias. Los éxitos académicos y deportivos iban a la par. En 1983 el tribunal que valoró las pruebas de acceso a la universidad felicitó al colegio, que también consiguió premios destacados en certámenes de dibujo, pintura, redacción o canto, organizados por entidades diversas como la diputación, el ayuntamiento o la empresa Michelín. En los

[1130] Danza popular vasca, solemne y elegante, que se baila a modo de homenaje o reverencia.
[1131] Chistorra, embutido parecido al chorizo pero más delgado y largo, que se elabora con carne fresca de cerdo, aderezada con ajo, sal y pimienta.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 393 12/5/21 10:36

deportes también alcanzaban primeros puestos, aunque los doce monitores, costeados por el APA, no lo orientaban prioritariamente a la competición. Había equipos de baloncesto, balonmano, futbol playa, futbol sala, gimnasia rítmica y deportiva, y tenis de mesa. Entrenaban en horas extraescolares y los sábados por la mañana. En la fiesta de santa Teresa se inauguró el nuevo y amplio campo de deporte. Los festivales de la canción, por etapas y en diferentes fechas, llenaban el colegio de música fuera de las horas de clase y atraían a todas las familias.

Una prioridad de esos años fue el perfeccionamiento de la metodología orientada al desarrollo de las capacidades del alumno: despertar su curiosidad, buscar, experimentar, valorar, decidir…, para que él mismo fuera artífice de sus conocimientos y dueño de sus opciones. Una vez al trimestre se hacía una evaluación del Proyecto Educativo. En 1986 la prefecta provincial Ana Paula García presentó al profesorado, el documento que definía el "Carácter Propio para los Colegios STJ". En esa línea se situaba una de las prioridades formativas del profesorado[1132], impulsada por el departamento de Educación de la Fe. Ante la necesidad del Euskera, se dieron clases en el propio colegio, hermanas y seglares, asistían a cursos oficiales en la universidad, de primer nivel y de perfeccionamiento; se fomentó el conocimiento de paisajes, costumbres y tradiciones de Guipúzcoa. Al final de la década quedaba en proyecto la participación en un ciclo sobre música vasca.

Junto a estos temas prioritarios, se trabajaban otros igualmente importantes: tutorías y evaluación, y el colegio facilitaba a cada profesor la participación en cursos de perfeccionamiento en las propias materias. Un empeño de la comunidad educativa era el proceso de formación integral de los alumnos a través del plan de acción tutorial. A finales de junio de 1986 todo el profesorado realizó un cursillo sobre "Planteamientos de la coeducación y plan de formación sexual".

[1132] El marianista Manuel Iceta dio en diversos momentos algunas charlas sobre la oración, y en 1984, sobre educación de adolescentes y formación del sentido religioso en el niño. En 1985, D. Jesús Mª Susperregui, profesor de la Escuela de Teología, reflexionó mensualmente con tutores y profesores de Religión sobre la pedagogía en la transmisión de esta materia y tuvieron un ciclo de conferencias sobre pastoral en un centro católico. Siguieron sesiones de formación bíblica, y charlas sueltas de temas religiosos y educativos. Algunos empezaron a participar en experiencias oracionales en la Casa de Oración que la Compañía tiene en Zaragoza.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 394 12/5/21 10:36

Las relaciones entre las religiosas y los seglares eran cordiales, pero en 1988 vivieron una dura experiencia motivada por la huelga de la enseñanza privada de Euskadi por reclamaciones salariales, que los centros que se habían acogido al régimen de conciertos que propuso la LODE no podían cubrir. Los salarios del profesorado corrían a cargo del gobierno autonómico. Profesoras y profesores seglares, no sin tensiones entre ellos, se unieron a la huelga que comenzó el 23 de febrero, no volvieron a clase hasta el 7 de marzo para ausentarse de nuevo del 10 al 21. Estaba prohibido contratar nuevo personal, por lo que las hermanas vivieron unas jornadas difíciles y agotadoras. El 1 de marzo se convocó a los padres de familia para informarles junto con una representación de los seglares; y su comprensión y colaboración fueron admirables. Se consiguió una subida salarial del 7,5% y las tensiones se fueron suavizando.

La actividad de la Asociación de Padres, a través de las diferentes comisiones, apoyaba siempre la línea educativa del colegio. La de cultura mejoró el periódico escolar "Irrintzi", y creó un grupo de teatro que preparó, junto con alumnos del colegio jesuita de San Ignacio, la obra de Alejandro Casona "Los árboles mueren de pie". Con motivo del IV Centenario de la muerte de santa Teresa patrocinó la representación de la obra de Marquina "Santa Teresa de Jesús", con la ayuda del director de declamación del conservatorio de música. La preparación de este acontecimiento comenzó en septiembre de 1981 con un ciclo de conferencias, amenas e interesantes, de la hermana Julia García Garay. Fueron muy bien acogidas y dejó unos esquemas elaborados por la Comisión Nacional del Centenario para trabajarlos en todos los niveles durante el año. Participaron en los actos preparados en la ciudad y, junto a tres hermanas y dos profesoras seglares, seis padres y madres de alumnas asistieron al I Congreso de Comunidades Educativas Teresianas, que tuvo lugar en Salamanca. El presidente del APA, D. Miguel Urreta expuso la realidad que se estaba viviendo en Euskadi. Una respuesta a esa situación había sido la creación de un seguro escolar voluntario, que se haría cargo de los gastos escolares en caso de fallecimiento de los padres. Lo secundaron la mayoría de las familias.

En la Asamblea general de 1984 se renovó parte de junta y se leyó un comunicado de la Compañía ante la LODE. A lo largo de 1985, D. José Ángel Otaegui, director del colegio de marianistas, dio unas charlas a las alumnas mayores y a los padres sobre la nueva ley. Había preocupación por los riesgos que comportaba y acudieron muchos. En más de una ocasión tomaron parte en manifestaciones, incluso en Madrid, para defender sus derechos en la educación de sus hijos. Ese año, gracias al tesón de matrimonios del Colegio

P. Enrique de Ossó de Zaragoza, que viajaron dos veces a San Sebastián, se inició la Escuela de Padres con once matrimonios muy interesados. La Escuela fue creciendo y en 1987 ya se reunían mensualmente veinte matrimonios, contando en alguna ocasión con la palabra del obispo D. José Mª Setién.

Impulsaban actividades festivas con la ilusión que caracteriza al pueblo vasco. Navidad, con los villancicos, los festivales de la canción, y la convivencia de fin de curso. Esta última tenía lugar fuera del colegio, en lugares en que hubiera condiciones suficientes para el cros teresiano, partidos, piñatas, concursos juegos… Los propios padres participaban en un campeonato de mus. A lo largo del curso además de subvencionar el deporte y el teatro, aportaban su ayuda a la coral, sesiones de cine fórum, montañismo, servicio de biblioteca, diversos talleres y la tamborrada. Esta última es quizás la fiesta más típica de San Sebastián[1133]. El colegio había empezado a participar en la tamborrada infantil en 1971 y en 1984, cien alumnos estrenaron uniformes rojos y verdes, sencillos pero muy vistosos. En el amplio patio del colegio, como en toda la ciudad, resonaban con alegría los tambores al ritmo de la "Marcha de San Sebastián" de Raimundo Sarriegui, desde que los niños regresaban de vacaciones.

Las antiguas alumnas no lograban constituir una asociación. El encuentro más numeroso era en torno a la fiesta de santa Teresa y un grupo de las más antiguas lo hacían el primer domingo de mayo. En 1985 se invitó a las últimas promociones para el 15 de octubre y a una comida fraterna en Navidad. Fue un éxito. A partir de ahí, la hermana Socorro Galarregui, directora del colegio, fue trabajando con las más jóvenes. Eran demasiado diferentes los dos grupos para hacer uno solo, las mayores siguieron con sus encuentros y las jóvenes acudían para santa Teresa.

El MTA se fue revitalizando, pequeños grupos de EGB II a COU mantenían su reunión semanal y participaban en encuentros intercolegiales; el más fijo, Pentecostés en Tortosa. En 1985 se lanzó una vez más a las antiguas alumnas y un grupo comenzó a hacer camino. Al año siguiente tuvo lugar en el colegio un encuentro provincial del MTA los días 25 y 26 de octubre. El lema era "la Paz". Lo vivieron intensamente, hermanas y grupos de alumnas se volcaron en la preparación, ambientación de la casa y la acogida. Varios

[1133] Se celebra el veinte de enero. Al son de una marcha, miles de participantes recorren unas calles céntricas de la ciudad vestidos con uniformes de la época napoleónica y tocando tambores al ritmo de una marcha. Un desfile alegre y multicolor.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 396 12/5/21 10:36

grupos se iban consolidando y en 1987 funcionaba uno de adultos, que tenía como asesor al P. Andoni Martínez, terminaban sus reuniones con la eucaristía. La prioridad pastoral era siempre llevar al encuentro con Jesús. Al final de esta década los folletos "Estar" y "Busco", preparados por la Casa de Oración, fueron una buena ayuda para el "cuarto de hora" en las clases.

La Ley Orgánica de Ordenación General del Sistema Educativo (LOGSE), que se publicó en 1990 con la reducción de alumnos por aula, no planteó los mismos problemas que al resto de los colegios. Teresita Pascual, prefecta provincial, presentó la reforma a todo el profesorado. La disminución de matrícula se frenó en el curso 1995-96 en que se incorporó un grupo de alumnos de COU procedentes del Colegio Inglés que se cerró. Lo que preocupaba era la reducción en Preescolar y Primaria, que ponía en peligro la viabilidad del centro. La situación era grave.

En 1994 las hermanas Margarita Aguirre y Amelia Pérez de Camino, superiora provincial y vicaria, mantuvieron una reunión con todas las hermanas implicadas en el colegio para analizar seriamente la situación y pensar posibles soluciones teniendo en cuenta, además de la realidad en los últimos cinco años, la oferta educativa de la zona[1134]. Continuaron reuniéndose periódicamente las hermanas[1135]; en marzo de 1995 acudió de nuevo la provincial con la prefecta Mª Sales Vázquez, que también se entrevistaron con grupos de profesores. Todos, como es lógico, tenían gran interés en continuar, colaboraban con sus ideas y estaban dispuestos a realizar un esfuerzo grande. Incluso repartieron ellos mismos por toda la ciudad propaganda del colegio: un tríptico muy atractivo. Les animaba el que todas las aulas contaran con algún tipo de financiación: concierto pleno, subvenciones y ayuda del gobierno vasco. Se pensó en posibles fusiones y entraron en conversaciones con otros colegios religiosos, pero sin resultados positivos.

Había cambiado la dirección del colegio, la hermana Encarna Valerio sustituyó en 1992 a Socorro Galarregui[1136], y en 1995 la sustituyó Carmen Puertas. La implantación de la ESO, hasta los 16 años, implicaba modificaciones importantes: asignaturas opcionales, modos diferentes de enseñanza y aprendizaje, nueva metodología, reorganización de horarios, espacios y profesorado.

[1134] Cf. APSTJ Santa Teresa. Libro 6, Acta consejo n.º 513, 221.

[1135] Pertenecían a tres comunidades: colegio, residencia de hermanas y Lasarte.

[1136] Que se vio obligada a ir y venir a Pamplona por una difícil situación familiar que se prolongaba.

Obligó también a realizar en 1996 una fuerte inversión para un nuevo laboratorio de tecnología. La implantación del Bachillerato, reducido a dos años, se preveía para el curso siguiente. Quedaba la duda de si el colegio podría hacerle frente. El gobierno provincial en pleno estudió en San Sebastián toda la información aportada sobre la situación y la comunidad educativa estaba dispuesta a poner de su parte todo lo posible.

También la prefecta general Rosario Ferrer visitó el centro los días 21 y 22 de abril de 1997, analizó directamente la evolución del número de alumnos y la implantación del nuevo sistema educativo. Se entrevistó con hermanas, profesorado seglar, personal de administración y servicios, y propuso diferentes alternativas para ir viendo la evolución a lo largo de tres años[1137].

El colegio, coherente con su Proyecto Educativo a favor de los necesitados, había optado por la integración de minusválidos, y desde el curso 1995-96 había acogido un aula de seis niños discapacitados de la Confederación ASPACE. Pasaban toda la jornada en el colegio, incluso la comida, atendidos por dos profesoras de la institución, y la relación con los demás alumnos resultaba muy positiva para todos. El centro abrió sus instalaciones en fines de semana a encuentros de diferentes grupos que buscaban potenciar lo humano: familiares de enfermos psíquicos integrados en la Asociación Agifes, cursos de parapsicología dirigidos por un salesiano de Brasil; colectivo de minusválidos "La Fraternidad"… Esto también le proporcionaba algunos ingresos; en 1998 realizó una fuerte inversión en un aula completa de informática, el equipamiento del aula técnica y un gran rótulo exterior: "SANTA TERESA IKASTETXEA".

Ese año se completó la reforma educativa con la implantación del segundo curso de Bachillerato, la aportación de la comunidad se había reducido a becas para algunos alumnos. Contribuyó a la mejora económica: el alquiler de un aula para cursos de azafatas de vuelo, y del salón de actos a compañías de teatro de tipo didáctico. Aprovechaban todas las ofertas del gobierno vasco para mejorar la formación del profesorado, e influyó además la misma reforma del sistema educativo al ser sustituidos los dos primeros cursos de BUP por el segundo ciclo de la ESO, con concierto educativo, y requerir una reestructuración del profesorado, que de nuevo exigió un gran esfuerzo en preparación y aplicación de la reforma. Al terminar el siglo XX todas las unidades de la enseñanza obligatoria, Primaria y Secundaria, estaban duplicadas; había cua-

[1137] Cf. APSTJ Virgen del Pilar. Libro 1, Actas consejo, acta n.º 35, anexo 1.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 398 12/5/21 10:36

tro de Educación Infantil, más flojas, y tres de Bachillerato. Los alumnos se distribuían de esta manera:

A 31-12-1999	Nº de aulas	Alumnado		
		Alumnas	Alumnos	Total
Educación Infantil	4	32	40	**72**
Educación Primaria	12	113	85	**198**
Ed. Secundaria Oblig.	8	112	82	**194**
Bachillerato	3	54	27	**81**
Totales	**27**	**311**	**234**	**545**

Comparando estos números con los de los colegios teresianos de otras autonomías parecen bajos, pero teniendo en cuenta la realidad de San Sebastián resultan muy aceptables y favorecían una de las fortalezas del centro en el hacer escolar, la labor tutorial.

La Escuela Teresiana de Padres de Familia se había consolidado. En 1994 un grupo participó en el VI Encuentro Provincial que tuvo lugar en Tarragona y recogió el testigo para celebrar tres años después el VII en San Sebastián. Fue el primero interprovincial pues ya estaba constituida la provincia Virgen del Pilar, de la que formaba parte Euskadi junto con La Rioja, Navarra, Aragón y la comunidad Valenciana. Acudieron también los padres de los colegios de Cataluña. Se reunieron unos 200 con un objetivo claro que expresaron así: "Analizar la crisis de valores humanos y éticos que experimenta la sociedad actual, de la que somos partícipes desde la familia y la escuela, y así poder ofrecer pautas de actuación como educadores". Padres, profesores y hermanas se implicaron a fondo en su preparación durante todo el curso 1996-97: contactos, alojamiento de los visitantes, una cena en lugar típico, conferenciantes, folklore, eucaristías, decoración de la casa... También los alumnos participaron en la acogida: los pequeños, con la típica tamborrada; los mayores como guías o azafatas y sirviendo aperitivos y meriendas.

Al llegar el 7 de junio experimentaron el clima propio de esta tierra, pues los recibió un fuerte chaparrón que cortó la carretera a Igueldo, donde tenían el alojamiento, y puso a prueba la disponibilidad de todos. Luego lució el sol y pudieron disfrutar de toda la belleza del País Vasco. La ponencia corrió a cargo de D. Javier Elzo, catedrático de Sociología de la Universidad de Deusto e investigador social. Hubo además intercambio de experiencias, rico folklore y gastronomía vasca. La comida en el restaurante del hotel Monte Igueldo puso fin a estas jornadas que tuvieron como lema: "Nuestro hoy es su mañana". Las

conclusiones fueron un reto a la comunicación y coherencia de los educadores: familia y escuela. Todos estos acontecimientos reforzaban el interés principal, la evangelización de los alumnos. Sobre este tema había insistido especialmente la hermana prefecta general Pilar de Felipe Castillón en su visita en 1991, que dejó un grato recuerdo.

La sensibilidad hacia los necesitados se manifestaba especialmente en las campañas del Domund, Hambre, Jornadas por la paz y la de Cáritas en Navidad. Entre las fiestas propias del colegio, precedidas siempre por una seria preparación, destacó la celebración del Centenario de la muerte de san Enrique de Osó, que culminó en enero de 1997 con el nombramiento de "tamborrero mayor", que tiene un protagonismo especial en la fiesta donostiarra. Todo un gesto de aprecio que se corresponde con el que el padre Enrique tuvo hacia esta tierra que él visitó en aquel lejano 1880.

Pamplona, colegio apostólico, 1958-1967

En el Capítulo general de 1957 se tomó el acuerdo de promover colegios apostólicos con el objetivo de incrementar y cuidar posibles vocaciones a la Compañía. Las jóvenes navarras seguían entrando y la hermana Mª Pilar Suárez-Inclán, al hacer la visita canónica a la casa de Pamplona, expresó el deseo de que en esa ciudad o en su entorno se estableciera uno de estos centros para adolescentes de pueblos próximos que mostraran inclinación a la vida religiosa.

Con unos familiares de la hermana Mª Cruz Gorrochategui visitó algunas fincas en las afueras de la ciudad, pero tenía que proseguir el recorrido por otras casas. Se encargó de esta tarea Juanita Damborenea, que estaba terminando su sexto año como superiora del colegio de la c/ Mayor de Pamplona. Muy cerca de la ciudad, en el barrio de San Juan, encontraron un chalet. La finca incluía un campo amplio y varios pabellones destinados antes a la avicultura y estaba en venta en buenas condiciones de pago; el arquitecto D. Tomás Arrarás también la examinó y comprobó el buen estado de la construcción, y comenzaron los trámites que realizó directamente la hermana Juanita.

El 14 de agosto de 1958 se concertó la adquisición para la provincia de dos fincas contiguas. Una con una superficie de 78,72 áreas, propiedad de los

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 400 12/5/21 10:36

hermanos Celay Basterra, en esta se encontraba el edificio principal, un chalet de cemento y ladrillo, que constaba de planta baja, dos pisos, una torreta, y varios gallineros; el resto del terreno era huerta de regadío. La segunda de D.ª Gumersinda Lorca, una casa de una planta de 70,20 m^2 y un barracón adosado de 140 m^2; lo demás también era huerta de regadío. No estaba lejos del colegio de la c/ Mayor, se podía llegar andando a buen paso en un cuarto de hora. Un bonito paseo por los jardines de la Taconera y el "bosquecillo"; después, por delante del campo de fútbol, se cogía la carretera de Barañáin donde se encontraba la finca.

La superiora provincial Fermina Damborenea, hermana de Juanita, informó al consejo de que "siguiendo las instrucciones recibidas de Roma", se había realizado la compra de una finca en Pamplona para abrir un colegio apostólico destinado a jóvenes aspirantes a la Compañía, para impulsar su formación general y el conocimiento de la vida religiosa. La operación se había realizado de manera que se pudiera hacer frente a la deuda externa en el más breve plazo posible. En realidad, lo que se había realizado era un contrato privado para que se pudiera entrar en la casa y comenzar las obras de adaptación. La hermana Juana Damborenea firmó las escrituras ante el notario D. Juan García en dos momentos: el 14 de agosto, la compra de la parcela más pequeña, por la que abonó en ese momento la cantidad estipulada y el 6 de septiembre la del chalet y granja, para lo que había conseguido un préstamo. El arzobispo de la diócesis, D. Enrique Delgado, dio su consentimiento a la fundación el 29 de octubre.

1. La segunda casa en Pamplona

Juana Damborenea fue nombrada superiora de la nueva obra que había ido preparando, y con ella formaron la primera comunidad otras cinco hermanas: Anunciación Muñoz, María Zalba, Soledad González, Genoveva Balerdi y Concepción Arévalo. Se reunieron en la c/ Mayor el día 8 de septiembre, fiesta de la Natividad de María y ahí se quedaron a dormir esa noche; se instalaron al día siguiente y se dedicaron a preparar lo necesario para recibir a las 25 internas el 1 de noviembre. Casi todas llegaron para ese día en que tuvo lugar la inauguración. La mayoría eran navarras y vascas, también había alguna castellana. Pronto la comunidad aumentó con la llegada de dos hermanas jóvenes: Iluminada San Martín, navarra, y Lourdes Aguiar, portuguesa.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 401 12/5/21 10:36

El lunes, 3 de noviembre, empezó la vida normal del colegio apostólico. Dos de los antiguos gallineros se habían convertido en aulas y taller; otros en dormitorios y clases. Un grupo pequeño de niñas se preparaba para hacer el ingreso en Bachillerato, tres ya estudiaban primero, algunas empezaron a recibir clases de Música, las demás iban mejorando su cultura general. También se ejercitaban en otras labores con las que ayudaban a mantener la obra: unas aprendieron a hacer chaquetas de punto a máquina, y otras ayudaban en oficios de la casa y de la huerta. La vida empezaba pronto y habitualmente seguían con fidelidad el horario programado. El capellán les daba una instrucción semanal y la superiora dos conferencias formativas. Todas las semanas hacían un paseo largo por el campo con las hermanas y tenían ensayos de canto con D. Domingo Galarregui, capellán del colegio de la c/ Mayor, y más tarde con el P. Gorostidi, compositor de cantos litúrgicos. El P. Ramón, superior de los sacramentinos, impartía clases de lengua Francesa y de Latín a las que estudiaban tercero y cuarto de Bachillerato Elemental. También eran sacramentinos los confesores, Fermín Barbarin y Fermín Barberena.

El P. Laureano Arana sj, daba a las colegialas los retiros mensuales y, después de un triduo a las niñas en noviembre como preparación para la fiesta de la Presentación de la Virgen, el P. Valeriano Ordóñez sj, también les siguió acompañando un día al mes. Daba primero una plática, seguida de coloquio, luego atendía sus consultas particulares. De vez en cuando lo hacía también el P. Laureano Arana, que más de un curso dirigió unos días de Ejercicios para las mayores.

Al terminar el curso 1958-59, siete se examinaron de Ingreso en el colegio de la c/ Mayor, que las admitió para seguir Bachillerato en sus aulas. En vacaciones se hicieron algunas obras que permitieron recibir a 30 aspirantes. Se ofrecieron nuevas clases de Música, Mecanografía, Dibujo, Costura, Corte, Bordado y Confección, y la máquina de tejer a mano fue sustituida por otra automática, más sencilla de manejar y de mayor rendimiento. En la huerta trabajaban algunos hortelanos de la Diputación en sus horas libres, y al estar mejor cuidada, producía abundante fruta y verdura para el consumo.

El 14 de octubre de 1960 entraron en la Compañía las cinco primeras jóvenes, tres navarras y dos vascas: Carmen Espinal, Magdalena Boj, Elisa Erro, Margarita Aguirre, Mª Luisa Azamendi, a ellas se añadió otra vasca, Manuela Agerrista. En el colegio cursaban los cuatro primeros cursos de Bachillerato y superaban con éxito los exámenes en el instituto público.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 402 12/5/21 10:36

Fue mejorando el taller de confección de chaquetas. En 1962 se adquirieron dos máquinas: una bobinadora automática que aligeró el trabajo y una rematadora que facilitaba un mejor acabado. Surtían de esta prenda a las alumnas de los otros colegios, que vestían entonces uniforme marrón. Con estos ingresos, la producción de la huerta, la cría de cerdos y gallinas, más dos vacas, casi se cubrían los gastos; pero había que hacer bastantes reparaciones en los edificios por la inclemencia del tiempo y lo aislado de la finca. En 1963 la provincial Carmen Pato expresaba su satisfacción al haber terminado de saldar la deuda de la compra.

Ese año entraron otras cinco jóvenes en la Compañía. El brazo de santa Teresa recorría España con motivo del IV Centenario de la Reforma Carmelitana. La comunidad tuvo el gozo de recibirlo en la casa el 29 de julio. El gobierno provincial trazó en 1964 un proyecto de ampliación de los locales para que el colegio apostólico pudiera recibir más aspirantes, pero el ayuntamiento negó el permiso necesario por estar clasificado ese sector como "zona verde". Era muy probable su recalificación pero no inmediata.

La organización de la casa era adecuada y miraban con satisfacción el clima vocacional. En la visita canónica, las hermanas presentaron a la provincial 19 posibles candidatas a formar parte de la Compañía. Eran 33 jóvenes aspirantes en aquel momento. La provincia aportaba trimestralmente 10.000 pesetas para sostener la casa, se desenvolvía bien con esa ayuda y las pequeñas industrias que formaban parte de su vida. Montaron algunas literas para el curso 1964-65 y recibieron a 36 internas. En verano la hermana Nieves Fernández sustituyó a Juanita Damborenea como superiora. Ese año entraron en el noviciado nueve postulantes. Había muchas solicitudes para el colegio apostólico, la comunidad decidió habilitar la otra casita de la finca, y para el curso 1965-66 pudieron admitir a 51. Se amplió el taller de punto con dos nuevas máquinas de motor, una de tejer y otra bobinadora. Pero la sequía mermó la producción de la huerta y la provincia tuvo que aportar más ayuda a la obra.

Por esos años la vida iba cambiando y se iba dando una renovación en la Iglesia después del Concilio Vaticano II. El gobierno general decidió mantener el enfoque inicial con el que impulsó la creación de los colegios apostólicos: fomentar las vocaciones para hermanas ayudantes, para profesoras ya existían los demás colegios, y decidió cerrar los que no cumplieran esa función. Sobre la finca donde se encontraba el colegio apostólico, muy cerca del campus universitario de la reciente Universidad de Navarra, se empezó a pensar en un

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 403 12/5/21 10:36

posible colegio mayor. El 17 de agosto de 1965, la provincial Pilar Mercader informó a su consejo sobre este proyecto y sobre la decisión del gobierno general.

En verano de 1966 fue nombrada superiora del colegio apostólico Francisca Goenaga. La comunidad, formada normalmente por 6 o 7 hermanas, aumentó los dos últimos cursos y llegaron a 10. Se admitieron solo 36 niñas. Seis de las que estaban en cuarto de Bachillerato, acudieron como mediopensionistas al colegio de la c/ Mayor, las demás marcharon internas a otros colegios de la Compañía. Había empezado el último año del apostólico de Pamplona. La cronista de la comunidad apenas lo reflejó en el diario de la casa, no aparece ni una palabra hasta el 5 de agosto de 1967 en el que dice: "Se va a levantar la casa", y a partir de ese día se fueron llevando las cosas. No hubo crónicas al terminar diciembre. En las de la provincia, se lee en referencia a esta casa: "Se suprime por orden del gobierno general" y, un poco más adelante, "el solar queda destinado a la construcción de un nuevo colegio en sustitución del actual, ya que la afluencia de alumnas externas es muy deficiente por estar ubicado en el casco antiguo de la ciudad". Francisca Goenaga fue destinada como superiora a Dueñas; otra hermana, a Montpellier, y las demás, a otras casas de la provincia. La provincial Pilar Mercader solicitó al obispado permiso para cerrar el colegio apostólico "viendo la ineficacia de la finalidad para la que fue fundado". El 8 de septiembre salieron las últimas hermanas.

En sus nueve años de existencia, 39 colegialas entraron a formar parte de la Compañía, perseveraron 21, el 67,74%. El índice de perseverancia del total de las que ingresaron procedentes de las demás casas de la provincia Santa Teresa en el mismo tiempo fue un poco inferior, 66,2%. En el contexto de renovación postconciliar despareció para siempre la distinción entre hermanas profesoras y ayudantes.

Zaragoza, colegio P. Enrique de Ossó, 1963

En la segunda mitad del siglo XX la ciudad de Zaragoza duplicó sobradamente la población, atraída por las industrias que se implantaban en sus alrededores. Había sido declarada polo de desarrollo, lo que impulsó un crecimiento económico y demográfico que explica el incremento de su población en los años sesenta. Mucho antes, cerca de La Aljafería, en torno a las salidas

hacia Madrid, La Rioja y Navarra fueron apareciendo pequeñas viviendas de carácter rural, con un corral y un huerto que se multiplicaron de forma caótica con la llegada de inmigrantes de otras provincias, especialmente de Soria. Comenzó una urbanización incipiente vertebrada por la calle Delicias donde se habían establecido desde el principio muchas tiendas. Aquel "barrio Delicias", es hoy el distrito más poblado de la ciudad.

En sus comienzos carecía de todo tipo de servicios, pero en los años sesenta ya contaba con escuelas de Educación Primaria suficientes para la atención de la población infantil. En muchas ciudades de España se daba una realidad semejante, y el Ministerio de Educación, con el deseo de acercar la posibilidad de estudiar Bachillerato Elemental a niños de 10 a 14 años de zonas periféricas, creó en 1956 las "Secciones Filiales" de Institutos oficiales, a cargo de una entidad colaboradora que proporcionara los terrenos y el edificio, mientras que el Ministerio aportaba un director técnico y asumía los gastos del profesorado.

El arzobispo D. Casimiro Morcillo conocía bien la formación que recibían las alumnas del colegio de la calle Zurita. En marzo de 1963, se puso en contacto con la superiora María Altolaguirre, por medio de D. Vicente Tena, vicario general de la diócesis y gran amigo de la Compañía. Fue claro: quería a las teresianas en el barrio Delicias, ahí era necesaria una sección filial femenina. Para los chicos ya se había abierto la Filial n.º 2 del Instituto Goya, masculino, pero las chicas no tenían dónde seguir estudios al acabar la Primaria.

A los pocos días se entrevistaron con el arzobispo, las hermanas Mª Pilar Suárez-Inclán, Carolina Jiménez y Carmen Cabellos, superiora, vicaria y secretaria generales, para concretar la fundación. Las hermanas María Altolaguirre y Mª Teresa Llovet, superiora y ecónoma de la comunidad, convencidas también de la necesidad del Bachillerato Elemental para cualquier salida laboral y como base cultural mínima, se lanzaron a buscar un local donde abrirla en octubre de ese mismo año. Llevaban cuatro horas recorriendo calles desconocidas y, cuando pensaban regresar a casa desanimadas, vieron un edificio en construcción avanzada con un letrero: "Propietario y constructor señor Lledó", que era padre de alumnas de Zurita. Visitaron el interior de la casa y, ya en el colegio, se pusieron en comunicación con él. En la primera planta, quedaban tres viviendas sin vender y a tiempo de convertirlas con poco gasto en colegio, tenían una superficie de 160 m^2. Además, una gran claraboya de

130 m^2, transformable en terraza para lugar de recreo. Era suficiente para empezar.

Había que buscar también un terreno adecuado para el edificio definitivo. El 19 de abril se entrevistaron con el alcalde D. Luis Gómez Laguna, que acogió el proyecto con interés y les indicó que se podía estudiar el emplazamiento del colegio en las cercanías del solar que el municipio tenía adquirido ya para construir un grupo escolar. Con esta orientación, se pusieron en contacto con D. Alfonso Alfonso, propietario de los terrenos de la Urbanización Palomar, y con el arquitecto Antonio Barbany, que ya había diseñado el proyecto que se estaba tramitando en el ayuntamiento. La idea era adquirir un solar de unos 6.000 m^2, y construir, en armonía con el conjunto, un edificio de unos 1.500 m^2 de planta y dos alturas. Al mismo tiempo empezaron los trámites en el Ministerio de Educación. Terminó el curso 1962-63 y avanzaba el verano sin respuestas. Tampoco se aclaraba el tema del terreno, y la hermana María Altolaguirre se dirigió de nuevo al alcalde de la ciudad pidiéndole su intervención personal y la del concejal de arquitectura y urbanismo para fijarlo con seguridad.

Muy avanzado septiembre, recibieron las llaves de la primera planta del n.º 21 de la c/ Caspe, e inmediatamente se comenzó a tirar tabiques y acomodar el interior de dos de las viviendas para acoger dos aulas, secretaría, dirección y sala de profesores el primer año. Para el curso 1964-65 se aumentarían aulas y biblioteca en la tercera vivienda. Después ya estaría listo el nuevo edificio.

Profesoras, locales y material didáctico estaban a punto. Lo que no llegaba era la autorización del Ministerio. María Altolaguirre reiteró la solicitud el 11 de septiembre, insistiendo en abrir las clases el dos de octubre. El 26 de de septiembre se firmó la orden ministerial que creaba la Sección Filial n.º 1 del Instituto femenino Miguel Servet, a cargo de la Compañía. Era una autorización provisional, condicionada a la construcción del edificio adecuado en dos años. Con la primera subvención se amueblaron las dos aulas y la secretaría, y se adquirió el material pedagógico necesario. Durante el verano ya había corrido la noticia por el barrio, y, en cuanto las hermanas conocieron la resolución oficial, repartieron octavillas por las parroquias y grupos escolares.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 406 12/5/21 10:36

1. La filial "P. Enrique de Ossó" en la c/ Caspe

Desde la calle Zurita, las hermanas consiguieron lo que deseaban a base de constancia y con la ayuda eficaz de D. Juan Lacasa, hermano de la hermana Dolores Lacasa. Con su solvencia en asuntos oficiales y su relación con las principales autoridades civiles, orientó y apoyó constantemente las gestiones de las hermanas. En las crónicas de 1963 del colegio Teresiano del Pilar se dice: "Se fundó el 17 de octubre de este año la Sección Filial n.º 1 del Instituto Miguel Servet, «P. Enrique de Ossó» a cargo de la Compañía. Para regirla han venido las hermanas Mª Teresa Dalmau y Mª Josefa Lacalle, que se encargan respectivamente del primer curso e ingreso de Bachillerato […] La dirección de la Filial, por exigirlo así el Ministerio, ha sido confiada a una profesora oficial, Rafaela Cámara, antigua directora del instituto de Jaca".

Por ley la directora tenía que tener oposiciones a agregado de instituto de enseñanzas medias y con esa condición no había ninguna hermana. D. Juan Lacasa les indicó la posibilidad de dirigirse a D.ª Rafaela Cámara, natural del barrio y muy valiosa. El conocimiento de la zona y sus gentes era muy importante para el comienzo de la obra. Aceptó encantada la propuesta de las hermanas y realizó un gran papel al inicio de "la Filial". Ayudaban además las hermanas Concepción Rivas, Julia García Garay y Josefina Llaneza.

Cada día iban y venían en autobús para atender a las 75 niñas, 35 de Ingreso de Bachillerato y 40 de Primero. En las profesoras había ilusión, entusiasmo, amor a las niñas, y en estas interés, cariño y afán de superación. Estaban felices y soñaban con el nuevo colegio, también las familias del barrio. La primera salida del grupo fue al Castillo Palomar para conocer el lugar donde se proyectaba su futuro colegio. Pero no se presentaron las cosas tan fáciles como esperaban. El 12 de abril de 1964, *El Noticiero* publicaba un artículo bajo el título: "El barrio de Las Delicias va a tener un gran Instituto Femenino de Segunda Enseñanza", informaba de que lo iba a construir la Compañía "en el antiguo Castillo Palomar", hablaba de la necesidad del barrio, pero añadía una nota alarmante: el Ministerio no había accedido a la petición de modificar, para construirlo, la calificación de 1.500 m^2 de un espacio de 30.000 considerado zona verde. Al final del artículo destacaba un recuadro con letras rojas: "La idea de un Instituto Femenino en Las Delicias no puede malograrse".

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 407 12/5/21 10:36

El mismo periódico volvía sobre el tema en la edición del 9 de mayo. Esta vez los titulares proclamaban la mala noticia: "Un acuerdo desagradable para el barrio de Las Delicias, con una población de ochenta mil habitantes". Se había denegado la descalificación de 6.000 m^2 en zona verde para construir en el Castillo del Palomar la Filial n.º 1 del Instituto femenino "Miguel Servet". A continuación contaba el proyecto, los pasos dados hasta el momento y el dolor ante esta negativa.

Hubo que cambiar los planes, acelerarlos y mantener el ir y venir de las hermanas; pero después de dos años en la calle Caspe, lograron su empeño. El curso 1964-65 las alumnas ya eran 150. Se implantó segundo de Bachillerato y hubo que desdoblar primero. Se habilitó la tercera vivienda y se reorganizaron espacios: dos nuevas aulas, la sala de profesores pasó a ser biblioteca; el despacho de la directora, sala de profesores, y directora y secretaria se acomodaron en la pequeña secretaría. Pero faltaba espacio para una clase. Hubo que alquilar unos bajos en la vivienda contigua para las aulas de Ingreso. En la c/ Caspe ya no había posibilidad de ampliar más. La Filial tuvo que crecer de otra forma: en noviembre de 1964, en el colegio de la c/ Zurita, 33 jóvenes que trabajaban por el centro de la ciudad empezaron sus estudios de Bachillerato, vinculado a aquel centro. A estas alumnas les venía mucho mejor el emplazamiento céntrico, próximo a los lugares de su trabajo.

Desechado el primer proyecto de construcción en Castillo Palomar, comenzó una carrera contrarreloj para poder cumplir la condición impuesta en la autorización provisional. Había que empezar por buscar terreno otra vez. El canónigo D. Julián Matute, que estaba tramitando la creación de otras filiales, comunicó a la hermana María Altolaguirre que habían puesto a la venta un terreno, antigua "torre de la Carpintera", en el extremo opuesto del barrio Delicias, denominado "enlace de carreteras". Estaba junto a un bloque de viviendas para obreros que tuvieran familia numerosa, edificadas por los sindicatos. Visitaron las hermanas la finca, de 17.000 m^2, y decidieron entrar en contacto con el dueño, D. Mariano Novella, importante industrial. Pronto llegaron a un acuerdo. Se encargó del nuevo proyecto, el arquitecto Antonio Barbany y de la dirección inmediata de las obras, el constructor D. Ricardo Lapetra, que había realizado el internado de la c/ Zurita, junto con D. Felipe Monzón, padre y esposo de antiguas alumnas. Fue aprobado sin dificultad por el ayuntamiento y el colegio de arquitectos.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 408 12/5/21 10:36

Para la adquisición del terreno la Caja de Ahorros de Aragón y Rioja concedió un préstamo, que cubrió la primera entrega y los gastos de planos y permisos del ayuntamiento. En estos trámites prestó una gran ayuda el Sr. Cebrián. Al mismo tiempo se realizaban otros con el Ministerio de Educación solicitando la declaración de la obra de interés social. El 9 de marzo de 1965 llegó la comunicación esperada, que abría la puerta a un nuevo crédito. A su vez, el centro adquiría diferentes compromisos: el edificio y su organización pedagógica debían ser considerados ejemplares a juicio de la inspección.

El Sr. Lapetra se dio prisa en comenzar las obras, aun sabiendo que no iba a cobrar hasta que llegara el crédito. Comenzaron el 3 de mayo de 1964 y trabajaron con rapidez, contaban con poco más de un año. Las hermanas y, más aún, los vecinos del grupo Alférez Rojas seguían con interés la construcción del centro grande y cercano a su vivienda, que podrían estrenar sus hijas el curso siguiente. Solo tenían que cruzar un camino de piedras, tierra y polvo, o barro y charcos en el peor de los casos.

En la c/ Caspe, La Filial seguía su curso: las clases eran como en cualquier otro colegio, y la parroquia Madre de Dios de Begoña hizo de capilla desde el principio: visitas al Santísimo, eucaristías en las fiestas, confesiones la víspera de los primeros viernes… La terraza era lugar de recreo, y si llovía, el primer año al menos, bajaban hasta el portal, también se utilizaba para los encuentros generales en las fiestas y acontecimientos. La superiora del colegio de Zurita, Julia Pérez, acudía a las notas trimestrales y celebraciones. Las niñas empezaron a relacionarse con sus compañeras del colegio de Zurita, y disfrutaban con las fiestas y pequeñas excursiones. Usaban uniforme de gimnasia: falda, bombacho debajo, y blusa "con un escudo muy bonito".

Profesoras y alumnas de la Filial de la c/ Caspe recuerdan con cariño aquellos comienzos que, aparte de proporcionar unos estudios, crearon lazos de familia. La construcción seguía a buen ritmo en el nuevo edificio, pero era imposible terminarlo para el curso 1965-66. Estaban matriculadas 236 alumnas; las primeras habían llegado a 3º y 2º de Bachillerato, había además dos primeros y dos ingresos. Se necesitaban seis aulas y todas las demás dependencias propias de un centro de Secundaria.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 409 12/5/21 10:36

2. Empiezan las clases en el nuevo edificio

No era la primera vez que la Compañía abría un colegio a medio construir. Las clases empezaron en el ala izquierda ya preparada y aislada del resto del edificio donde continuaban las obras. Las hermanas siguieron su ir y venir desde la c/ Zurita y, con ellas, una de las jóvenes que les ayudaba en las tareas domésticas. La comunidad compró un coche para facilitar los traslados. Dos hermanas estaban dedicadas del todo a la filial; otras dos casi por completo y otras iban más ocasionalmente.

La calle, hacia la que se abría la fachada, aún no tenía nombre; tampoco era "calle". Hoy sí lo es y desde el 14 de agosto de 1969 recibe el nombre de "Enrique de Ossó", por acuerdo del ayuntamiento. Va de la calle Barcelona a la Vía Hispanidad, entre el colegio y el grupo "Alférez Rojas". Hasta entonces tuvo asignado el número 136 de la primera, a la que daba una tapia lateral del patio. Al contemplar el edificio se percibían las dos plantas dedicadas al colegio, encima se estaba construyendo la destinada a la comunidad, y debajo, aprovechado el desnivel del terreno, gimnasio, salón de actos, cafetería, almacenes y vivienda para los porteros.

La nueva Filial ya iba siendo conocida en la ciudad. Las alumnas participaron, junto con sus compañeras del Teresiano del Pilar y otros muchos centros, en el festival que cerró la campaña del Seminario de 1966 en el teatro Argensola. Dos niñas de tercero de Bachillerato ganaron los dos primeros premios del certamen de dibujo.

El curso 1966-67 ya se había completado el Bachillerato Elemental. D.ª Rafaela Cámara, que había prestado un servicio impagable, fue requerida para incorporarse a su cátedra y trasladada a Huesca. Asumió esta función la hermana Paz González, que había hecho oposiciones a agregado de instituto y reunía todos los requisitos para ello. Empezaron a soñar con el Bachillerato Superior. Aún faltaban muchos pasos.

El 19 de abril, el arquitecto Antonio Barbany certificó el fin de obras, pero era imprescindible para poder ocuparlo del todo que el ayuntamiento realizara su revisión sanitaria. La superiora Julia Pérez la urgía a mediados de junio en una solicitud dirigida al alcalde.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 410 12/5/21 10:36

3. La segunda casa de la Compañía de Santa Teresa en Zaragoza

A finales de septiembre de 1967, después de un verano de intensos preparativos y limpiezas, se pudo instalar "la comunidad de La Filial" en su nueva casa, erigida en abril de 1963. La constituían once hermanas: Natividad Ferrer, prefecta provincial, que actuó como responsable; Mª Teresa Dalmau, Bernarda Melero, Irene Daigremont, Soledad González, Mercedes Pablos, Consolación Pérez, Montserrat Juliá, Genoveva Balerdi, Montserrat Vilaseca y Mª Luisa Pacheco. Además, 27 junioras con su maestra, Amparo Roig, poco después llegó alguna más. El juniorado tenía su propia organización de horarios, recreos y reuniones orientadas a la formación de las hermanas. Los dos grupos compartían los tiempos de oración y de comidas. Se instalaron provisionalmente en el ala izquierda del segundo piso: dos dormitorios corridos, separadas las camas con cortinas, aula de estudio y biblioteca. A la derecha había una hermosa terraza.

El 24 de septiembre tuvo lugar la inauguración oficial de la Filial P. Enrique de Ossó. Asistieron los gobiernos general y provincial de la Compañía, casi toda la comunidad del colegio de Zurita. Bendijo la iglesia y consagró el altar D. Agustín Pina, vicario general de pastoral y gran amigo de la Compañía. Más tarde, el arzobispo D. Pedro Cantero Cuadrado, bendijo la casa y con breves palabras elogió la obra que la Compañía ya estaba realizando en ese barrio obrero. Entre los asistentes se encontraban D. Francisco Borraz, el rector del seminario, el alcalde D. Cesáreo Alierta, el inspector jefe de Enseñanza Media, D. Ángel Fernández Aguilar, los directores de institutos de enseñanzas medias, los de las secciones filiales y colegios, y muchos amigos. Todos participaron en la eucaristía que presidió D. Agustín Pina y en el aperitivo preparado por las hermanas. Visitaron las instalaciones del luminoso y amplio edificio.

El Noticiero del día 26 informaba sobre el acontecimiento. Destacaba el interés creciente por la enseñanza tanto de las alumnas, como de sus familias, que acudían con frecuencia al centro para intercambiar impresiones sobre la marcha de los estudios y formación de las niñas. Añadía que el nivel medio alcanzado por las alumnas era alto, que muchas de ellas estudiaban con beca y que ya se estaba tramitando la autorización para impartir el Bachillerato Superior. También la Hoja parroquial se hizo eco de la fiesta y de la labor

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 411 12/5/21 10:36

de la Compañía, a la que dedicó a finales de octubre el artículo "Conoce la Iglesia viva".

Ese curso asistían al colegio 392 alumnas. Se distribuían en once aulas, dos de Ingreso y las demás de Bachillerato: estaban triplicados los dos primeros cursos, duplicado tercero y había un solo grupo de cuarto. Aunque se había solicitado el Bachillerato Superior, no había llegado la respuesta del Ministerio, las alumnas que quisieron seguir sus estudios fueron admitidas en el colegio de la calle Zurita pagando 100 ptas., la misma mensualidad que abonaban en la Filial.

Formaban parte del profesorado nueve seglares. Algunas de ellas, junto con hermanas, atendían el Bachillerato nocturno, que continuó en el Colegio Teresiano para facilitar la asistencia a las alumnas que trabajaban en aquella zona. Desde la inauguración del edificio, un hortelano que cuidaba antes de la finca, se instaló con su mujer e hijos en la vivienda construida con este fin, adosada a un extremo de la planta baja. El Sr. Mariano Alcubierre siguió cuidando el exterior convertido en campo de recreo, deporte, piscina y zona verde; su mujer, Carmen Méndez, se encargó de la limpieza de esa planta, que comunicaba con su casa: salón de actos, gimnasio, servicios y corredores. Los dos consideraban el colegio como algo suyo y formaron parte entrañable de la comunidad educativa. A la "señora Carmen", como la llamaban todos, la Compañía le otorgó después la Carta de Hermandad.

Hasta el 6 de noviembre de 1969 no se obtuvo del Ministerio de la Vivienda la licencia definitiva de habitabilidad. La casa entera estaba en pleno funcionamiento y al servicio del barrio. El año anterior, en la capilla del colegio celebraron la primera comunión 76 niños y niñas de la parroquia, que habían preparado las hermanas; en Navidad los vecinos llenaron el templo para participar en la misa del gallo que presidió el párroco. El domingo de Pentecostés se inauguró la piscina, abierta en verano, desde junio, a niñas, jóvenes y señoras de la zona, para darles la oportunidad de disfrutar del baño y sol sin tener que desplazarse más lejos, a instalaciones mixtas. La atendía la Sra. Carmen Méndez.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 412 12/5/21 10:36

4. La comunidad de la Filial P. Enrique de Ossó. Evolución

Hasta 1980, el número de hermanas de "la Filial" fue creciendo, a la vez que lo hacía la obra apostólica en el barrio. El curso 1968-69 ya eran catorce. Luego, el número se estabilizó, al mismo tiempo que aumentaba la descompensación de edades y complejidad del grupo, y disminuían los tiempos que las hermanas más antiguas dedicaban a la acción apostólica directa en el colegio y el tipo de tareas que realizaban. Esta realidad llevó, tras un largo proceso, a dividir la comunidad en 1995.

En el mismo edificio residía la comunidad que respondía de la Filial P. Enrique de Ossó, y la curia provincial y el juniorado, que sin estar erigidos canónicamente como casas, tenían sus fines propios y funcionaban con independencia. Pronto llegó la fiesta de santa Teresa que reunió a todas las hermanas. Por la noche las junioras representaron "La muerte en Alba", obra de Marquina.

El primer año fue superiora provisional, Natividad Ferrer, prefecta provincial. D. Agustín Pina celebró cada mañana la eucaristía hasta el dos de octubre, en que se encargaron de la capellanía los franciscanos conventuales, responsables de la parroquia muy cercana al colegio. Al año siguiente llegó la hermana Mª Jesús Ruiz como superiora. Aunque aún no estaba construida la zona destinada a la curia provincial, el 11 de septiembre de 1968 pasaron del colegio de Zurita la provincial Concepción Goicoa y las hermanas de oficios provinciales, con ello se dio por instalada la curia. La última en pasar fue la hermana Carmen Pato, vicaria, que no se unió a ellas hasta que estuvo terminada la obra, sobre la terraza que daba al juniorado.

Las junioras ocuparon un nuevo piso que se añadió con este fin. Así quedó solucionada la distribución de espacios comunitarios. Cada grupo: equipo provincial, comunidad de la filial y junioras, llevaban su propio ritmo, incluso tenían sus comedores independientes. Los puntos de unión eran la liturgia, las fiestas más significativas y también los Capítulos locales, que presidía la superiora provincial. Participaban en ellos todas las de votos perpetuos de la casa, incluida la maestra de junioras.

Mientras la parroquia estuvo en construcción, las celebraciones más importantes: Navidad, Semana Santa, primeras comuniones, etc., congregaban al barrio en la capilla de la Filial. Las hermanas vivieron estas circunstancias

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 413 12/5/21 10:36

como una oportunidad para facilitar cauces de evangelización y de cercanía a la gente, que no se interrumpieron cuando fue inaugurado el nuevo templo la víspera de la Inmaculada de 1969. Todas se unieron a la fiesta y las junioras formaron parte del coro. Ese año también acudieron a la misa de nochebuena. Al empezar la Semana Santa se congregaron hermanas y vecinos a la entrada del colegio, para la bendición de los ramos. Desde allí, todos se dirigieron procesionalmente a la parroquia, donde celebraron la eucaristía. Se hizo costumbre y continuó como un signo más de la vinculación del colegio y la parroquia. También en vacaciones, muchos años, cuando quedaban pocas hermanas en la casa y pocos franciscanos en la comunidad vecina, acudían a misa a la parroquia.

La capilla y las demás instalaciones del Centro estaban abiertas a todos. Inicialmente las junioras fueron el enlace con instituciones con las que se relacionaban por sus estudios. Religiosas de todas las congregaciones y la junta directiva de la Escuela de Teología celebraron la misa de acción de gracias al terminar el curso 1968-69. También tuvo lugar en locales de la Filial el cursillo de Falange para religiosas, que se exigía entonces para obtener el título de Magisterio. Participaron unas 200 de todos los colegios.

Las hermanas "de la Filial" y las "del Teresiano" se reunían en momentos especiales en una u otra casa. Comenzaron juntas el curso 1970-71 en la Filial, y a los pocos días, el 27 de septiembre, todas siguieron a través de la TV, en la calle Zurita, la ceremonia en que el papa Pablo VI proclamó a santa Teresa de Jesús doctora de la Iglesia. Después, la comida festiva y los cantos se prolongaron hasta que se trasladaron al convento de carmelitas descalzas del barrio próximo de Garrapinillos para orar con ellas las vísperas y celebrar juntas la eucaristía. También festejaron juntas las fiestas del Centenario de la Compañía.

Casi todas las hermanas participaban en la vida del colegio, bien en tareas docentes, pastorales, o en otros servicios. Al terminar la década de los setenta, la comunidad se podía contar entre las más numerosas de la provincia. En su proyecto comunitario del curso 1979-80 se esbozaron los primeros pasos hacia su articulación. Las reuniones se realizaban en tres grupos con diferente enfoque: oración participada, liturgia y revisión de vida. Cada trimestre realizaban todas juntas un retiro; otro por grupos y el tercero se unían a las demás religiosas de la diócesis en el organizado por CONFER.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 414 12/5/21 10:36

En los años ochenta se fue consolidando esta opción, especialmente a partir del Capítulo local de enero de 1987, del general y del "Proyecto esperanza" lanzado por el gobierno provincial en 1988. La comunidad lo acogió con ilusión y, al plantearse el nuevo curso, en las vacaciones de verano en El Frasno, cada grupo evaluó y revitalizó su programa. El resultado fue la elaboración de tres proyectos diferentes. Los tres, con un objetivo común: ayudarse a vivir más auténticamente la consagración en la Compañía. Los tres, igual de importantes y con igual nivel de exigencia, pero con los medios más acordes con las diferentes sensibilidades, situaciones y responsabilidades apostólicas. Los tres fueron acogidos por el gobierno provincial, que los evaluó con cada grupo en abril. La experiencia estaba siendo positiva.

Mientras tanto, iban ocurriendo otros acontecimientos de diferente signo. El curso 1981-82 vivieron con la comunidad las hermanas Carmen Cañada y Margarita Bartolomé con una encomienda especial: ir poniendo las bases de la Casa de Oración Santa Teresa. El verano de 1983, se configuró la que fue, a partir de entonces, la comunidad de la casa provincial, que había sido erigida en enero. El 15 de septiembre la provincial y las tres de oficios provinciales, junto con cinco hermanas más se trasladaron a la nueva sede, muy próxima, en la c/ Panamá. Solo tres de las ocho que la formaban procedían de otras casas.

Todos los espacios que ocupaba la curia quedaron a disposición de las hermanas y se cerró una de las funciones que habían realizado con generosidad y no sin sacrificio durante 16 años: la acogida a hermanas del consejo provincial y a todas las que acudían a reuniones y entrevistas o por otros motivos relacionados con la provincia Santa Teresa. Quizás, el momento más fuerte fue la preparación y desarrollo del Capítulo provincial de 1981, que tuvo lugar en esta casa del 14 al 26 de abril. El año 1983 se completó la capilla con la estatua del P. Enrique, talla en abedul del escultor y pintor madrileño D. Ramón Lapayese. Llegó en febrero a la hora en que los niños pequeños salían del colegio y mostraron mucha alegría.

Seguía la vinculación con la parroquia: eucaristías, colaboración de las hermanas de la comunidad y junioras en la pastoral. Casi toda la década fray Mario Segi, el párroco, fue el confesor de la comunidad. El curso 1986-87 las hermanas formaron un grupo sinodal adscrito a la parroquia. La hermana Paz González, consejera provincial, representaba a la comunidad en las reuniones sinodales de la zona. El 30 de enero todas las hermanas de La Filial, muchas

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 415 12/5/21 10:36

de las otras casas, hermanos de Compañía y un buen número de personas del barrio vivieron con emoción un acontecimiento entrañable. La eucaristía en que la provincial entregó Carta de Hermandad de la Compañía a la Sra. Carmen Méndez, "la abuela" para las junioras, que cuidaba de que salieran bien abrigadas, cuando en invierno salían temprano a la universidad o a la escuela de magisterio; era la primera que se levantaba en verano y abría puertas y ventanas para que al llegar a la capilla las hermanas la encontraran fresquita; la que atendía con cariño a cualquiera que llegara o que recabara su ayuda… "Más que una hermana" se oía comentar.

En 1990 recibieron también Carta de Hermandad el sacerdote Manolo Almor, consejero y colaborador constante en la acción apostólica, y los matrimonios Torres-Lanzuela y Castanera-Moros, padres de antiguas alumnas que vivían los asuntos del colegio como propios. Primero fueron puntales en la constitución de la Asociación de Padres de Familia, trabajaron incansables en sus actividades, se implicaron desde los primeros pasos en la escuela teresiana de padres, impulsaban las de otros colegios, participaban en actividades de ámbito provincial. Siguieron contribuyendo con entusiasmo y entrega a afianzar los lazos de la comunidad educativa aun cuando sus hijas ya habían salido del colegio.

Al terminar la década de los ochenta, la comunidad recibió la visita canónica de las hermanas Carmen Martín Menoyo y Julia Azevedo, del consejo general. Seguía estructurada en tres grupos con una superiora y un objetivo común y con tres proyectos diferentes. El juniorado, instalado en el piso superior de la casa, fue erigido como comunidad independiente el 11 de noviembre de 1989, la hermana Ana Mª Torra, que era ya la maestra desde que terminó su servicio como provincial, recibió el nombramiento de superiora y se incorporaron a ella otras dos hermanas de votos perpetuos. Este hecho no supuso un cambio significativo para la relación de las dos comunidades.

La de la Filial sufrió su mayor transformación a mediados de la década de los noventa. Cada vez era más compleja, no solo por la diferencia de edad, de necesidades y estilo participativo de las hermanas que la formaban, sino también por la diversificación de su acción apostólica en el colegio y fuera de él. Al mismo tiempo se iba ampliando la acogida a proyectos del barrio. El deseo de los tres grupos era ir caminando en la línea que señalaban los documentos capitulares: llegar a ser una "comunidad nueva" que dinamizara cada vez más y mejor la misión. En el colegio iba creciendo la presencia de los seglares, a la

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 416 12/5/21 10:36

vez que disminuía la de hermanas, en el claustro de profesores eran poco más de la mitad, 11 de 20. Se sucedieron reajustes de hermanas y momentos fuertes que revitalizaban su caminar: un cursillo sobre obediencia que impartió el P. Luis Mª Lizarraga en el Teresiano, o en el Frasno las vacaciones comunitarias, la elaboración de los Proyectos y los Ejercicios dirigidos por el sacerdote Florentino Nonay.

A finales de 1992 vivieron con intensidad la preparación al Capítulo local: reuniones en pequeños grupos los lunes para reflexionar sobre nueva evangelización, poniéndolo después en común. Las edades de las hermanas iban de 29 a 93 años, ocho pasaban de los 90. Para adecuar espacios a las necesidades de las hermanas mayores se empezaron a realizar algunas obras. Además para la implantación de la LOGSE, el colegio requería adaptarse a las exigencias de la ley. Después de intensos meses, centrados en la preparación y celebración del Capítulo provincial, la canonización de Enrique de Ossó, el seguimiento y acogida del Capítulo general, a finales de 1993, la superiora Mercedes Marchena presentó al consejo provincial un posible proyecto de acondicionamiento de la casa, en vistas a una reestructuración más profunda de la comunidad.

La priora del convento de carmelitas descalzas de Maluenda y el obispo de Tarazona, Miguel José Asurmendi, habían pedido a la comunidad que acogiera a Presentación Bernal, religiosa que estaba tratando de reorientar su vida después de muchos años en el Carmelo. La relación de teresianas de Zaragoza con el monasterio de Maluenda venía de la celebración del centenario teresiano en 1982, favorecida por la proximidad de El Frasno.

Una vez puesto en marcha el gobierno de la nueva provincia Virgen del Pilar, el consejo examinó el proceso de reestructuración de la comunidad, que había permanecido parado durante un tiempo y, después de dialogar con las hermanas, la superiora, Maximina Rodrigo, concretó en la reunión de 17 de junio de 1994 la formación de dos grupos, configurado cada uno por las hermanas que se sentían más identificadas con un estilo u otro. Maximina, superiora de la casa, quedó en uno de ellos, formado por casi todas las hermanas docentes y dos mayores, y se determinó que Asunción Lorenzo fuera responsable del otro, la mayoría hermanas jubiladas. También se decidió realizar, a cargo de la provincia, las obras necesarias para adecuar, como vivienda de este grupo, toda la zona de la casa que había estado destinada a la curia provincial, donde se arregló incluso un oratorio en el que se puso el Santísimo el 24 de diciembre. Desde el 26 de noviembre ya ocupaban estas hermanas la

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 417 12/5/21 10:36

nueva clausura. Iniciaban juntas el día con laudes, eucaristía y desayuno, y en días no laborales seguían el mismo horario.

Las junioras y su maestra se habían trasladado provisionalmente a la casa provincial el curso 1993-94, y el 23 de agosto de 1994 las hermanas de la filial acogieron con ilusión a la comunidad formativa del noviciado, que se instaló en el piso que había ocupado el juniorado. Nuevamente convivían dos comunidades diferentes en el edificio, pero solo fueron dos años. La maestra Concepción Salvador fue nombrada consejera de la provincia Santa Teresa recién creada, y en verano de 1996 superiora de Bellvitge, por lo que se trasladó a aquel colegio con la única novicia que había en ese momento a la que siguió acompañando. El piso superior de la casa quedó vacío en un momento muy oportuno.

El curso 1995-96 fue el de mayores cambios. Una de las primeras decisiones del gobierno de la nueva provincia Virgen del Pilar fue la de llevar hasta el final el proceso seguido hasta ese momento, dotando de total autonomía a los dos grupos de la Filial. La provincial Margarita Aguirre, con el voto del consejo, solicitó el 19 de mayo de 1995 la erección canónica de otra comunidad en la misma casa, con el fin de mejorar la atención a las hermanas mayores y enfermas, y propiciar un ritmo de vida más adecuado a sus necesidades y estilo de vida de cada grupo.

En agosto la comunidad de La Filial quedó reducida de 22 a 8 hermanas, cinco de ellas ya estaban en la casa, y tres llegaron ese verano. Iniciaron la nueva etapa y continuaron con la responsabilidad del colegio P. Enrique de Ossó, las hermanas Mª Josefa Martínez, superiora; Esperanza Sanjuán, Mª Teresa García Luján, Mª Victoria Martín, Isabel Felipe, Palmira López, Isabel González y Carmina Pardo. Antes de comenzar el curso se reunieron unos días en El Rasillo con el fin de conocerse y compartir sus deseos en esos momentos en que se abrían a una situación nueva. Todas habían realizado en diferentes fechas y lugares el mes de renovación, el colegio estaba en pleno proceso de adaptación a la reforma educativa y ellas reforzaban su compromiso con la obra apostólica y estrenaban un nuevo estilo comunitario que soñaban más participativo, más flexible, más fraterno… en función de la misión. No formularon como cada curso un proyecto, solo expresaron una declaración de principios y se organizaron teniendo muy en cuenta el reto que llevaban entre manos. Los espacios comunitarios con que contaban eran bastante precarios, pues en el piso superior de la casa seguía el noviciado, y se había priorizado

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 418 12/5/21 10:36

que las mayores estuvieran instaladas lo mejor posible, pero eso no fue obstáculo para empezar con ilusión y esperanza.

En septiembre de 1996, se pudieron instalar en la planta superior que era muy amplia. En verano hicieron juntas los Ejercicios, perfilaron mejor su proyecto comunitario y pidieron al sacerdote que los había dirigido que las fuera acompañando en su proceso comunitario. Todos los lunes se reunían con él e iluminaban su camino a partir de la palabra de Dios del domingo. Ese curso la comunidad vivió la clausura del Centenario de la muerte de Enrique de Ossó el 24 de enero con una eucaristía en la parroquia, que presidió D. Juan José Omella, obispo auxiliar, y en la que participó toda la familia teresiana. El 27 celebraron su fiesta en familia más pequeña, junto con la comunidad de la residencia, y compartieron la eucaristía que celebró Manolo Almor.

El curso 1998-99 creció la comunidad con la llegada de dos prenovicias que iniciaron en ella su primera etapa de formación en la Compañía, ambas trabajaban como profesoras, cada una en uno de los colegios, comenzaron sus estudios de teología en el CRETA y compartían la vida cotidiana con las hermanas. Margarita Bartolomé, superiora, fue la encargada de acompañarlas en su proceso. El Capítulo de 1999 fue momento de búsqueda intenso. Se cerraba el milenio con interrogantes: ¿Será voluntad de Dios que vivamos fuera del colegio, entre la gente, "como uno de tantos", para relacionarnos más y conocer mejor sus situaciones? El piso que ocupaban entonces era muy amplio, quedaba en el piso de arriba, alejado de todo, y estaba infrautilizado. La aplicación de la reforma educativa seguía necesitando más espacios para el colegio y tanto para este, como para la residencia de hermanas urgía una total separación.

5. Evolución del colegio "P. Enrique de Ossó"

Para las 392 alumnas del curso 1967-68 fue una novedad encontrar a tantas hermanas por su colegio y saber que vivían en la casa. Había dos aulas de Ingreso, tres de primero de Bachillerato, otras tres de segundo, dos de tercero y una de cuarto. Estas últimas descubrieron intrigadas que alguna de las hermanas más jóvenes iba a asistir con ellas a las clases, lo hicieron y se entabló una buena relación.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 419 12/5/21 10:36

Las mismas alumnas colaboraban en la disciplina a través de las delegadas, elegidas por sus compañeras en cada clase. En el barrio crecía el interés y era imposible atender todas las solicitudes. Todavía trabajaban obreros en el colegio, pero ya disponía de nuevos espacios. El 12 de noviembre, domingo, estrenaron el salón de actos con la proyección de una película "Casi Ángeles". Hubo dos sesiones: la primera, para las hermanas, acudieron también la comunidad de la c/ Zurita y las internas; en la segunda llenaron el salón las alumnas y sus familias. Antes de terminar esa semana, el sábado por la tarde, se abrió el "Club Teresiano". Funcionó los miércoles y sábados de 4 a 6 de la tarde, de momento encontraron libros de lectura, juegos de mesa y discos. Pronto pudieron disfrutar también del polideportivo y la pista de patines. Ese mismo año la directora, Paz González, solicitó sin éxito el Bachillerato Superior. Las alumnas que quisieron cursarlo fueron admitidas en el colegio de Zurita. Se siguió trabajando para conseguirlo.

Alumnado y enseñanzas regladas

Terminaban los años sesenta sin haber conseguido la autorización para implantar el Bachillerato Superior, la mayoría de las alumnas pasaban al instituto mixto n.º 6, que había empezado a funcionar muy cerca, en la c/ Valdés Guzmán del barrio Oliver, del que había pasado a depender "La Filial". Algunas preferían desplazarse hasta el Colegio Teresiano del Pilar que seguía abriéndoles sus puertas. Al no conseguir de momento el Bachillerato Superior se intentó implantar el curso de Adaptación Profesional, pero la mayoría optaba por Bachillerato. El empeño por conseguir su reconocimiento por el MEC logró su fruto, el curso 1969-70 comenzó la rama de ciencias con un aula completa. Siguieron sexto, COU y se completaron las dos ramas, Ciencias y Letras. Todas las unidades permitidas estaban a tope y era una pena no poder atender todas las solicitudes. Esto ha sido una constante. Solo las diferentes leyes de educación han puesto límite a las posibilidades de admisión[1138].

La Ley General de Educación de 1970 vino a transformar la estructura del sistema, precisamente en los niveles iniciales: Primaria y Bachillerato Elemental. Los dos se integraron en la nueva EGB[1139], periodo de escolaridad "obligatoria y gratuita para todos", en palabras del Ministerio. El curso 1971-72 comenzaron los cambios que marcaron el futuro del centro. En vez de 1º

[1138] Cf. Anexo IX.
[1139] De 6 a 14 años.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 420 12/5/21 10:36

de Bachillerato comenzó a impartirse el 5º curso de EGB. La segunda etapa de este nivel fue sustituyendo uno a uno los cursos de Bachillerato Elemental. En 1972 el Ministerio de Educación autorizó al colegio la EGB completa, que abrió las puertas a niñas de 6 años, y hubo muchas solicitudes para los primeros cursos, ingresando 206 niñas en la primera etapa de EGB. Además la puesta en marcha de los nuevos "métodos activos" generó un impulso pedagógico que puso en movimiento a profesoras y alumnas con ilusión. Lo que no llegó fue la autorización definitiva del Bachillerato Superior, por lo que tuvieron que abandonar el colegio las alumnas que el curso anterior habían hecho cuarto y quinto de Bachillerato. Aún así, creció el alumnado. La subvención estatal a la EGB, que se iba prorrogando cada año, no llegaba a cubrir todos los gastos, pero sí permitió una considerable reducción de las cuotas.

Se extinguió la sección filial, con su clasificación definitiva y transformación en colegio P. Enrique de Ossó de EGB, con ocho unidades para 320 puestos escolares[1140]. Apoyándose en su situación anterior de dos líneas de Bachillerato Elemental, pronto le fue reconocida la doble línea en la segunda etapa de EGB, a partir de 6º, también subvencionada, en respuesta a las demandas y teniendo en cuenta la situación socioeconómica de las familias, según mostraban los datos a finales de los setenta: número de alumnas, hijas de hacendados o empresarios fuertes. Profesionales 35; obreros 445; empleados 227[1141].

Por fin, una orden ministerial de 7 de julio de 1975 autorizó provisionalmente la implantación de BUP, que empezó en septiembre con 76 alumnas de primero, que fucionaron en dos grupos[1142]. También en septiembre de ese año el MEC autorizó el primer ciclo de Formación Profesional (FP), condicionada en cada una de sus ramas: administrativa y comercial, operador de laboratorio, delineación, y moda y confección, a cubrir 40 plazas como mínimo[1143].

El curso 1976-77 se formuló un sencillo Proyecto Educativo que regía la vida del colegio a partir de unos principios básicos y una convicción: "El alumno se hace libre por la verdad, tomando conciencia de sus valores y posibilidades personales, él es el protagonista que con la ayuda de sus profesores

[1140] Arch. Secretaría colegio. OM de 21-2-74 publicada en el *BOE* de 2-4-74.
[1141] APSTJ Virgen del Pilar. III/136, Z. P. E. de Ossó.
[1142] Cf. Arch. Secretaría colegio. Solicitud de la clasificación definitiva el 14-6-78 por la directora hermana Ana Mª Aznar.
[1143] Arch. Secretaría colegio. OM de 9-9-75 publicada en el *BOE* 25-10-1975.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 421 12/5/21 10:36

crea un ambiente de serenidad y acogida. Descubre su propia jerarquía de valores. Confronta su jerarquía de valores con la verdad. Trata de hacer suya esa jerarquía de valores cristianos. A través de la opción desarrolla y actualiza sus propias posibilidades y valores"[1144].

El curso siguiente, implantados los niveles de EGB y BUP, se ofrecieron dos modalidades de FP: Administrativa y Auxiliar de laboratorio de Química. Se matricularon 41 alumnas en la primera y 31 en la segunda. Dos años más tarde, el curso 1978-79 el colegio P. Enrique de Ossó encontró la organización que se mantuvo hasta la reforma educativa de 1990. La rama de FP Auxiliar de laboratorio[1145] fue suprimida al no haber perspectiva de continuidad, y se implantó COU mixto de tres unidades con 64 alumnas y 36 alumnos[1146], favorecido por la unión con el Colegio San Valero, dirigido por los sacerdotes Operarios, y que funcionaba en el seminario cerca del barrio. Quedó una línea de EGB, 342 alumnas; dos de BUP, 232 alumnas; 1º y 2º cursos de FP I-Administrativo, 71 alumnas, y todo subvencionado; el curso 198182[1147] se modificó el horario.

En octubre de 1982 la ecónoma provincial Donata del Arroyo firmó en Madrid un convenio singular que garantizaba la financiación de las nueve unidades de BUP y COU, gracias a la condición de antigua Filial de Instituto. Estos niveles, no obligatorios, fueron homologados en enero de 1981[1148]. En 1983 el colegió vivió un nuevo cambio, en septiembre recibió chicos no solo en COU, también en los primeros de EGB y BUP. Los alumnos fueron siendo más año tras año, hasta convertirse el colegio en un centro mixto[1149], lo que exigió alguna remodelación de espacios en el interior, y sobre todo en su exterior, que poco a poco se fue configurando como campos de deporte[1150].

[1144] APSTJ Virgen del Pilar. III-A-a 136 Zaragoza-P. Enrique de Ossó.

[1145] Cf. Arch. Secretaría colegio. Crónica local 1978; OM de 15-9-78 publicada en BOE 28-2-79; OM de 20-9-78 publicada en BOE de 21-12-1978.

[1146] Arch. Secretaría colegio. Una comunicación del MEC, de1-12-1980 daba carácter definitivo al aumento de esta unidad con la reclasificación del colegio como centro homologado de BUP con nueve unidades y 360 plazas.

[1147] 8.30 clases BUP, FP, COU, EGB II; 9.30 clases EGB I; 13.15 salida clases; 13.50 las hermanas: examen, comida, vajilla, tiempo libre; 15. 30 clases; 17. 30 salida EGB; 18. 30 salida BUP, FP, COU.

[1148] Cf. Arch. H. Secretaría colegio. Convenio 21-10-82 y Declaración de 5-1-1983.

[1149] Arch. H. Secretaría colegio. Autorizó la coeducación en EGB, FP y BUP, el 21-3-1983, la directora provincial del Ministerio de Educación y Ciencia de Zaragoza.

[1150] Cf. APSTJ Santa Teresa. Libro 3, Acta consejo 312, 12-7-84, 49.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 422 12/5/21 10:36

En 1986, sin alterar su estructura, se modificó la forma de gestión y financiación de los centros educativos, como consecuencia de la Ley Orgánica del Derecho a la Educación (LODE). Los cambios dieron paso a una mayor participación de profesores, padres, alumnos y personal auxiliar y de servicio en la gestión del colegio. Las subvenciones a la etapa de EGB fueron sustituidas por los conciertos educativos, según los cuales el Ministerio asumía directamente los sueldos y Seguridad Social de la mayor parte del profesorado y entregaba una cantidad al centro para su mantenimiento. Permitía, según el nivel del concierto, cobrar una pequeña cantidad a las familias, siempre con la aprobación del consejo escolar, nuevo órgano de gestión en el que todos los estamentos estaban representados. En contrapartida el centro se debía someter a una serie de requisitos de cuyo cumplimiento dependía su continuidad. A pesar de los inconvenientes no hubo duda, era la única manera de mantener una financiación acorde con las posibilidades de las familias. La superiora Ángeles Santorromán, como representante de la Compañía, fue firmando a lo largo del mes de mayo los diferentes conciertos educativos, "pleno" para EGB y "singular" para los niveles no obligatorios: FP, BUP y COU[1151]. Se mantenían las mismas unidades y era ya mixto todo el centro, menos la segunda etapa de EGB y 2º curso de FP. En abril de 1989 se volvieron a renovar los mismos conciertos.

La década de los noventa comenzó con una nueva reforma educativa, conocida como la LOGSE. Esta vez la ley removía en profundidad la estructura del sistema, con el fin de adaptarlo a la transformación sociopolítica y tecnológica que estaba viviendo todo el país. Una de las consecuencias fue el descenso del alumnado. Obedeció a la reducción de alumnos por aula, que se estableció en 25 para Educación Primaria, 30 para Secundaria Obligatoria (ESO) y 35 para Bachillerato. Con la ESO se prolongó la escolarización obligatoria hasta los 16 años, equivalía a los dos últimos cursos de EGB y los dos siguientes de BUP o FP I. El Bachillerato quedó reducido a dos años y se suprimió COU.

La reforma era más profunda. Afectaba a la metodología: personalizada, participativa, más activa, basada en el aprendizaje comprensivo y globalizado; los contenidos adquirían dimensiones nuevas, expresados como conceptos, procedimientos y actitudes. Todo esto llevaba consigo una diversificación curricular, con medidas de apoyo para los alumnos que las necesitasen y de refuerzo para otros; y la evaluación se planteó como continua e integradora. El

[1151] Arch. H. Secretaría colegio. Documentos.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 423 12/5/21 10:36

claustro estaba formado por profesores ilusionados con la tarea educativa y sin miedo al trabajo que suponía tanto cambio; tampoco las titulaciones requeridas eran el mayor problema, aunque implicaron reorganización y esfuerzo añadido. La cuestión más polémica estuvo en dos intereses encontrados: el deseo del colegio era no recortar el servicio que prestaban en el barrio, manteniendo al menos las aulas ya concertadas que tenía en funcionamiento; el del Ministerio, reducir los conciertos educativos, suprimiendo unidades concertadas a pesar de que la obligatoriedad, y con ella, el derecho a la gratuidad, se ampliaba dos años más.

Se veía difícil pensar en una Secundaria duplicada si solo subían 25 alumnos de Primaria. El consejo provincial estudió el tema con la dirección del colegio y sabiendo las dificultades para conseguir nuevos conciertos educativos, acordó pedir el mismo número de unidades que ya tenía concertadas, pero duplicando la Primaria. Si lo concedían, había que ampliar espacios. Decidieron esperar la respuesta que llegó pronto con la petición de planos. Ante la certeza de que no se iban a conseguir las 12 unidades de Primaria, la Compañía decidió no insistir y concentrar los esfuerzos para conseguir la ESO duplicada. Ya era marzo de 1992[1152]. A partir de ese momento comenzó una cadena de negativas, recursos, alegaciones y nuevas solicitudes. El colegio seguía su actividad sin que influyera la batalla burocrática que se estaba librando entre la Compañía y el Ministerio de Educación a diversas instancias[1153].

La primera aula de informática con diez ordenadores en cinco mesas hexagonales se instaló en 1991. Comenzó la disminución de alumnado impuesta por la reforma, aunque no con todo el rigor ese curso. Para primero había 64 solicitudes y solo se consiguió admitir a 31 alumnos, frente a los 40 habituales. A final de año toda la comunidad educativa se conmovió por otro acontecimiento muy diferente, la muerte inesperada en Ciudad Rodrigo de la hermana Mª Teresa Martín[1154], muy querida por todos, y que había estado 15 años atendiendo la portería de la Filial y llevaba solo tres meses en su tierra para estar cerca de su familia que la necesitaba. La voz corrió por el barrio y ni capilla, ni coro, ni el exterior próximo fueron bastantes para acoger a alumnos de todas las edades, exalumnos, profesores, padres en el funeral que se celebró por ella en el colegio.

[1152] APSTJ Santa Teresa. Libro 6º, Actas 450, 452, 453 y 455, pp. 48, 51, 55 y 59.
[1153] Arch. Secretaría colegio.
[1154] AGSTJ. Registro de hermanas, n.º 4.027. Había ingresado en la Compañía el 14-7-1961 y murió el 27-11-1991.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 424 12/5/21 10:36

En 1992 el Colegio P. Enrique de Ossó cumplió 25 años. Se celebraron con una fiesta sencilla, emotiva, con gran participación de la comunidad educativa antigua y actual. Para todos seguía siendo "La Filial". A partir de ese año empezó a aplicarse la reforma educativa, el primer ciclo de EGB se fue transformando en Educación Primaria de acuerdo con la LOGSE y la reducción de alumnos fue exhaustiva, en primero no pasaron de 25, los problemas de la admisión se agudizaron y continuaron. Al año siguiente, se abrió otra posible vía para reforzar la segunda línea de la ESO, aunque solo hubiera una de Primaria. Las Esclavas, renunciaron a implantar la Educación Secundaria y expresaron su deseo de que su centro, muy próximo, fuera adscrito al de Secundaria P. Enrique de Ossó. Era una alternativa que ofrecía el Ministerio, que de momento había autorizado continuar transitoriamente con el BUP como antes.

Pero al colegio le interesaba implantar la reforma en Secundaria. Se iban estudiando posibilidades[1155] para nuevos espacios que requerían 200 m^2 más construidos. Se optó por reformar el gimnasio para instalar un aula técnica, otra de dibujo y una tercera de ritmo. Las duchas y vestuarios se habían convertido ya en una hermosa biblioteca. La provincia se hacía cargo de la inversión, pues el colegio no estaba en situación de hacerle frente. Tampoco podía quedar sin gimnasio, y empezó el estudio de diferentes propuestas para polideportivo. Se optó por una nave sencilla con las medidas reglamentarias de una cancha de baloncesto, vestuarios completos, espacio para guardar el material y un par de escalones como graderío[1156]. Se necesitaba la autorización del gobierno general y la colaboración económica de los padres de familia, que dentro de sus posibilidades contribuyeron con generosidad. En 1996 se completó el polideportivo. Como se había perdido una zona de juego, en 1998 se transformó la antigua piscina y vestuario en nuevas pistas. Al año siguiente, se abrió el servicio de comedor para los alumnos, en respuesta a una necesidad de las familias que lo pedían con insistencia. Empezaron 40, el espacio, el mismo comedor que utilizaba la comunidad más el corredor, no daba para más.

El Ministerio había autorizado entre tanto la implantación anticipada de la ESO y envió los materiales y programas experimentales necesarios para el

[1155] ¿Reforzar cimientos para construir encima? ¿Transformar locales de un ala de la planta baja: la casa de los porteros, habitaciones de huéspedes y servicios? (cf. APSTJ Santa Teresa. Libro 6º, Acta consejo 480, 10-5-1993, 123).

[1156] APSTJ Santa Teresa. Libro 6º, Actas consejo 502, 512 y 515, de 22-6, 11-11 de 1994, y 14-1-95, pp. 191, 216 y 229.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 425 12/5/21 10:36

nuevo currículo. Pero solo permitía implantar dos unidades de primero el curso 1994-95 provisionalmente "por necesidades de escolarización"[1157]. A las solicitudes de la representante de la entidad titular y de la dirección del centro se habían unido otras del consejo escolar, junta del APA, claustro y alumnos delegados de curso. Sería interminable mencionar aquí toda la documentación[1158] que generó este proceso, hasta normalizar la estructura que daría estabilidad al centro con todas sus unidades concertadas. Aunque hubo que renunciar a algunas, le fue concedido un módulo de garantía social (PGS), rama administrativa que sustituyó a la anterior FP. Al terminar el siglo XX el colegio estaba configurado así:

Niveles	Nº de aulas	Alumnado		
		Alumnas	Alumnos	Total
Educación Primaria	6	85	74	**159**
ESO	8	155	104	**259**
PGS	1	6	4	**10**
Bachillerato Humanidades	2	44	45	**89**
Bachillerato Ciencias	2	49	48	**97**
Total Bachillerato	**4**	**93**	**93**	**186**
TOTALES	**19**	**339**	**275**	**614**

Una novedad, que rompía el ritmo ordinario del colegio e integraba a todos los alumnos en un proyecto intercurricular, fueron las semanas culturales: celebraciones, charlas, talleres, visitas, exposiciones… La de 1994 estuvo dedicada a Aragón; la de 1996, al P. Enrique de Ossó, patrono del colegio. Las facetas de su persona, la geografía que le vio nacer, cerca de la desembocadura del Ebro; la transformación que vivía la sociedad española en la segunda mitad del siglo XIX centraron las actividades de pequeños y mayores, y llenaron las paredes del colegio.

El curso 1999-2000, quedaban sueños aún por realizar. Se veía próxima la implantación de un nivel que se echaba en falta desde que se inició la Primaria, alumnos de 3 años. No entraba en los planes del Ministerio considerar obligatoria la Educación Infantil, y por lo tanto concertarla; pero los colegios privados concertados de Zaragoza habían iniciado un movimiento pidiendo

[1157] Cf. Arch. Secretaría colegio. Documentación de marzo a septiembre 1994.
[1158] Cf. Arch. Secretaría colegio. Documentación hasta 1998.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 426 12/5/21 10:36

al menos una subvención que hiciera más asequible su coste a las familias. El colegio se unió a este movimiento y buscó espacios para los más pequeños.

El profesorado

Como "La Filial" había empezado tan poco a poco, las profesoras religiosas y seglares formaron desde el primer momento un núcleo casi familiar y esta tónica se fue manteniendo a lo largo del tiempo, por encima de conflictos y crecimiento numérico. Una vez establecida la comunidad en el mismo edificio, el número de hermanas fue ligeramente superior al de seglares. Tenían mucha presencia en el centro, pues no se limitaban a las tareas docentes. Muchos años, portería, secretaría, biblioteca, laboratorio, fotocopiadora y otros servicios estuvieron a su cargo. También en los años ochenta formaban parte del claustro hermanas de la casa provincial y de la casa de oración. Las junioras y su maestra participaban en actividades pastorales.

Con el paso de los años la colaboración activa de hermanas de la comunidad se fue reduciendo[1159], otro factor que influyó en el incremento del profesorado junto con el crecimiento del alumnado. Hasta que se promulgó la Ley General de Educación (1970), se había mantenido por debajo de 20. El comienzo del despliegue del profesorado seglar y la reducción de la presencia de hermanas coincidió con la promulgación de la LOGSE (1990).

Desde el principio, cuando aún no se hablaba de comunidad educativa, ni de la participación de todos los estamentos en la vida del colegio, fue patente la integración de los seglares que se iban sumando, su interés por los alumnos más allá de lo puramente académico, y su colaboración. Una muestra de ello fue el compromiso de compartir con las hermanas las intervenciones en las reuniones de "madres de familia" a partir de diciembre de 1968.

El Ideario fue acogido como algo propio, y muy activa su colaboración en la elaboración de los documentos que han ido definiendo la identidad teresiana. Pero la característica especial de este profesorado ha sido su interés por asumir y formarse en la oración, un rasgo esencial del carisma teresiano. Desde que se abrió la Casa de Oración en enero de 1986, educadores del Colegio P. Enrique de Ossó han acudido buscando orientación. Varios participaron ese año en un "Coloquio de Educadores" sobre el tema, y a partir de entonces

[1159] Cf. Anexo X.

un grupo comenzó a acudir periódicamente a esa casa buscando un espacio de soledad y silencio para orar.

En 1987 se comenzaron a convocar en la Casa de Oración encuentros de dos días con ese fin, para educadores de los colegios de la antigua provincia Santa Teresa. Asistieron varios del Colegio P. Enrique de Ossó y no han dejado de participar en las experiencias que se han ido convocando año tras año. Han pasado por la casa 35 profesores, no solo una vez, sino cinco, ocho y más. Cuando en 1999 la comunidad de la Casa de Oración sugirió a los educadores que habían seguido un largo proceso, la posibilidad de dar testimonio y compartir su propia experiencia acompañando a otros que se iniciaban en ese camino, tres del colegio Enrique de Ossó se comprometieron a ello.

Terminado el curso 1998-99 y respondiendo también a una llamada de la Casa de Oración, se formó un equipo de reflexión y trabajo para poder realizar experiencias de oración con alumnos de los dos colegios de Zaragoza. Estaban representados los dos claustros y el MTA. Al final quedó reducido a dos hermanas de la Casa de Oración y dos profesores del colegio Enrique de Ossó que trabajaban el "Proyecto de interioridad" para iniciarlo en ese centro[1160]. El término de "misión compartida" empezaba a formar parte del vocabulario del colegio, no solo referido a docentes y alumnos, sino también a los padres, que tenían cada vez una mayor implicación.

Los padres de familia

Las madres de las alumnas de la Filial desde el principio acudieron a las reuniones convocadas. En 1968 comenzaron a participar también los padres. Se reunían con regularidad y solían tener un tema central que exponía algún sacerdote, al que seguía un diálogo. Al año siguiente tenían las reuniones los domingos por la mañana, en dos grupos, y trataban temas religiosos y pedagógicos.

Unos años después, los padres que asistieron a un curso de orientadores familiares organizado por la prefectura provincial en noviembre de 1977, crearon en la Filial la Escuela de Padres. El 7 de diciembre se constituyó en el colegio una comisión promotora formada por varios matrimonios, hermanas y sacerdotes y juntos trazaron el plan. Se apoyaron en los contenidos y metodología propuesta en el curso y seleccionaron y aplicaron lo que veían más

[1160] Cf. AL. Zaragoza. Casa de Oración. Diario y crónicas.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 428 12/5/21 10:36

adecuado a la realidad de las familias del barrio. El objetivo era "Promover la formación de los padres a través de los mismos padres", y se lanzaron a la aventura con determinación. La primera sesión tuvo lugar el 17 del mismo mes.

Cada curso se revisaba el funcionamiento, evaluaban contenidos y desarrollo, determinaban los temas, calendario y acciones, elaboraban fichas de trabajo y se repartían tareas. Contaron desde el primer momento con el asesoramiento del sacerdote Manuel Almor y de hermanas. La escuela de padres tuvo gran vitalidad e impulsó a las de otros colegios. El año 1982 compartieron su experiencia con las comunidades educativas teresianas de España y Portugal en el I Congreso de Comunidades Educativas celebrado en Salamanca, con motivo del IV Centenario de la muerte de santa Teresa. Desde 1980 ofrecieron dos cursos: básico y de profundización. El primero de contenidos fundamentales para los que se iniciaban en la escuela; los del curso de profundización variaban según los intereses del grupo. Contaba con la colaboración de sacerdotes o especialistas cuando el tema lo requería y la de jóvenes del MTA como monitoras de los niños durante las sesiones formativas de los padres.

Otro rasgo destacado del APA era el trabajo en la organización de actividades culturales, artísticas, deportivas y de convivencia a través de comisiones. Un matrimonio y una hermana coordinaban cada una de ellas. En 1998 iniciaron una nueva actividad de fin de curso: una jornada de puertas abiertas para los padres que quisieran visitar todo el colegio y ver a sus hijos en el trabajo de clase. La experiencia resultó muy positiva.

Otros ámbitos de la formación integral de los alumnos

La formación espiritual ha estado siempre presente en la labor educativa. Desde el comienzo contó con la colaboración de Manuel Almor, además de otros sacerdotes de las parroquias a las que pertenecían las alumnas. Además del cuarto de hora de oración diario y las clases de religión, cada curso recibía una charla formativa semanal y los sacerdotes celebraban con frecuencia la eucaristía para diferentes grupos. Las alumnas mayores, ya al final de los años sesenta, hacían Ejercicios internas en la Quinta Julieta. Más tarde, se cuidó especialmente la preparación para la Pascua con jornadas de convivencia y conferencias cuaresmales. Los años ochenta y noventa, las junioras y hermanas que formaban parte de la comunidad formativa colaboraban en la pastoral del colegio.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 429 12/5/21 10:36

La devoción a la Virgen tiene carta de naturaleza en Zaragoza y a lo largo de estos años hubo momentos de especial intensidad: el XV Congreso Mariano Internacional, que tuvo lugar del 9 al 12 de octubre de 1979, precedido por un Congreso Mariológico que comenzó el día 3, y la celebración del año mariano 1987-1988. Las alumnas, acompañadas por las hermanas, participaron en las jornadas preparatorias, y en las charlas y oración para jóvenes durante el Congreso. En septiembre de 1987, la eucaristía de comienzo de curso se celebró en el Pilar; alumnos, profesores y padres de familia participaron a lo largo de los meses en un plan de lecturas marianas. Quedó como recuerdo una cerámica de la Virgen del Pilar en un amplio panel de la entrada.

Ese curso la sala de profesores se trasladó a otra zona, para dejar su lugar a un oratorio que ofreciera un espacio más acogedor que la capilla para la oración de grupos más pequeños de alumnos. La participación en el festival diocesano de la canción vocacional fue una actividad que creó tradición en el colegio, logrando varios premios. En 1992 los alumnos de COU consiguieron el primer premio por la calidad de la canción y del mensaje.

Todos los años han destacado las celebraciones en torno a la fiesta del P. Enrique de Ossó. El 24 de enero de 1997 toda la familia teresiana cerró el Centenario de su muerte con una eucaristía presidida por el obispo auxiliar D. Juan José Omella en la parroquia de San Francisco Javier y un espacio de convivencia en el colegio.

El curso 1968-69 equipos voluntarios de alumnas de 3º y 4º de Bachillerato, empezaron a reunirse todas las semanas para recibir formación religiosa y apostólica. Cada grupo nombraba una responsable y estas preparaban antes con las hermanas el encuentro con sus compañeras. Pronto constituyeron el MTA. El curso 1974-75 estaba organizado en diferentes niveles: 33 exalumnas, en 2 grupos; 27 alumnas de 8º EGB, dedicaban la reunión semanal a profundizar en la liturgia; 52 de 7º, en grupos de 10, afianzaban su vida de oración; monitoras exalumnas acompañaban a 45 alumnas de 6º EGB, en reuniones quincenales en pequeños grupos. Además, todas juntas realizaban otras actividades: marchas, retiros, visita a monasterios de clausura… Era siempre esencial la oración e ir profundizando en el conocimiento de santa Teresa. Las más pequeñas, de 1º a 5º de Primaria formaban el MIT[1161]. En 1983, 70 alumnos y alumnas formaron la rama joven del MTA con diferentes

[1161] Movimiento Infantil Teresiano. Cf. APSTJ Virgen del Pilar. III-A-a 136 Zaragoza-P. Enrique de Ossó.

grados de participación y compromiso, pero al final de los años ochenta estos grupos se habían diluido. Al terminar la década de los noventa fueron resurgiendo grupos de reflexión en ESO, Bachillerato y universitarios, que fueron semilla de un nuevo MTA.

Al comienzo de los años ochenta se formó una comunidad adulta constituida por once matrimonios, reuniéndose cada 15 días para afianzar su formación y reforzando su vivencia cristiana con retiros, ejercicios, celebraciones y matuvieron su compromiso año tras año. A las familias y al colegio les preocupaba cómo educar a las niñas para el tiempo libre y el ocio. Con la colaboración de los padres se fue enriqueciendo con diversas actividades[1162], la oferta del club recreativo teresiano. Una experiencia muy positiva fueron las colonias de verano en un albergue de Canfranc que comenzaron hacia 1967, pronto el grupo se desdobló en dos niveles: mayores y pequeñas y esta actividad incluía temas formativos. Con los años ha ido convirtiéndose en el tradicional encuentro veraniego del MTA en la primera quincena de agosto, ofrecido conjuntamente por las provincias de santa Teresa y Virgen del Pilar, colonias para los pequeños en Canfranc y campamento para los demás en Canal Roya[1163].

Otra actividad que puso en movimiento al colegio fue la preparación de canciones por cursos para diferentes concursos y festivales. Los primeros años los organizaba la Sección Femenina y más adelante, la diócesis. Con el paso de los años fueron aumentando las actividades deportivas, para las que se contaba, desde 1989, con mejores instalaciones. Delante de la piscina un amplio terreno, que apenas se utilizaba, se transformó en una gran pista de deporte con dos campos de futbito, dos de baloncesto transversales a los anteriores, una pista de mini-básquet y otra de balonvolea.

Más compromisos educativos y solidarios

Un año después de inaugurada la filial femenina P. Enrique de Ossó en la c/ Caspe, en noviembre de 1964, se abrió el Bachillerato nocturno para jóvenes trabajadoras. Para facilitarles la asistencia las clases se impartían en el co-

[1162] Juegos de mesa, ping-pong, baloncesto, balonmano, mini-básquet, patines, música, guitarra, lectura de libros y revistas apropiadas a la edad. Respondían mejor las pequeñas que las mayores y se fue estudiando la manera de hacerlo atractivo también para ellas. Los domingos por la tarde se ofrecía una sesión de cine.

[1163] Valle en la cabecera del Río Aragón (provincia de Huesca).

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 431 12/5/21 10:36

legio teresiano de la c/ Zurita. Se hicieron las pruebas de Ingreso y 33 alumnas comenzaron el primer curso. Al año siguiente eran 61 de primero y segundo; el otro, 110 y en el curso 1967-68 se completó el Bachillerato Elemental con 160 alumnas. Las atendía el mismo profesorado que al colegio de la Filial, aun cuando las hermanas ya se habían desplazado a la nueva casa. Junto con las alumnas oficiales se admitieron algunas como oyentes.

En 1969 se reconoció el grado superior del Bachillerato nocturno de la c/ Zurita y se implantó un 5º de Ciencias que se llenó. Las clases se daban de 7 a 10 de la noche y colaboraban profesoras del Teresiano del Pilar. Eran jóvenes con un gran deseo de superación, que trabajaban con interés y aprovechamiento. A partir de 1971 las clases de Bachillerato Elemental y Superior se impartieron en la misma Filial hasta 1975 en que desapareció por la reforma de la Ley General de Educación de 1970, que prolongaba la escolaridad obligatoria hasta los catorce años con la EGB. Siguieron otras clases nocturnas gratuitas que también se daban desde el principio: Cultura general, Contabilidad, Mecanografía, Corte y Confección y Lengua francesa. Las alumnas de Bachillerato que lo deseaban y otras jóvenes del barrio participaban en las clases de Mecanografía.

Las instalaciones permanecían abiertas a otros grupos e instituciones de la zona, y a diversas actividades apostólicas. Desde el principio ha sido una constante la colaboración con la parroquia. En los primeros años se centró en la catequesis, y poco a poco se fue ampliando a otros ámbitos: Cáritas, pastoral de enfermos, misiones, grupos de jóvenes, arreglo de ropa… o colaboraciones puntuales como el taller de costura y dibujo para el belén viviente que se organizó a finales de 1994, preparado por hermanas, alumnos mayores y exalumnos a los que se unieron otras personas del barrio. Ese año comenzó a ensayar en el colegio la coral “Delicias”.

En vacaciones las dependencias del colegio se abrieron a colonias urbanas, también en colaboración con la parroquia, y durante el curso, fuera de horario escolar, a entrenamientos de diferentes equipos, reuniones de asociaciones de vecinos del entorno y actividades de otros grupos. Destacó entre ellos la asociación “El Cuco”, jóvenes universitarios que atendían los fines de semana en el barrio a niños desarraigados.

En el Proyecto Educativo del centro estaba muy presente el educar para la solidaridad, lo que se iba concretando en gestos como el incremento de los alimentos recogidos en la campaña de Navidad y los donativos crecientes de

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 432 12/5/21 10:36

los alumnos mayores para responder a las cartas que ancianos y transeúntes escribían a los reyes. Algunos acontecimientos potenciaron esta sensibilidad; entre ellos el traslado de la hermana Paz González, tras su jubilación en el instituto Goya, a una escuela de "Fe y Alegría" en Colombia. Era muy conocida por sus responsabilidades en la Filial que hacía compatibles con las clases de Matemáticas en el instituto. Se generó una corriente de ayuda hacia esa realidad más necesitada.

Aunque el barrio Delicias había cambiado mucho a finales del siglo XX, no perdió su carácter popular. Recibía una oleada de emigrantes, muy diferentes de aquellos que habían llegado en los años sesenta. Venían de más lejos, con otras lenguas y costumbres, y plantearon un nuevo reto educativo que el colegio estuvo dispuesto a afrontar.

Juniorado, Zaragoza-Valencia, 1967/89-1999

La formación de las hermanas de votos temporales, como la de las novicias, fue desde el comienzo de la Compañía una de las tareas básicas, que dependió durante muchos años directamente del gobierno general. El 15 de octubre de 1989 se erigió la primera casa juniorado en la provincia Santa Teresa, en el edificio de la Filial P. Enrique de Ossó de Zaragoza. Un grupo de junioras, procedentes de los juniorados de Tarragona y Barcelona-Ganduxer habían llegado en 1966. Fue entonces cuando se constituyó el Juniorado Saturnina Jassá en el que se unificó la formación de estas hermanas de la provincia. Provisionalmente, por el retraso de las obras de la Filial en el grupo Alférez Rojas del barrio Delicias, estuvo un año en el edificio de la c/ Zurita, Colegio Teresiano del Pilar[1164].

El 27 de septiembre de 1967, 27 hermanas de votos temporales con su maestra Amparo Roig se trasladaron a su nueva casa. Antes de terminar ese año llegaron a 32. Las recibieron con cariño las once hermanas que atendían

[1164] La hermana Amparo Roig que iba a estar al frente de las junioras, estaba haciendo la tercera probación en Roma. No llegó al juniorado hasta el 6 de enero. El primer trimestre las junioras vivieron muy vinculadas a la curia provincial que también había salido de Tarragona. La provincial Pilar Mercader y Natividad Ferrer, prefecta, las atendían especialmente. Terminadas las vacaciones de Navidad, reemprendieron el ritmo de formación propia de esta etapa (cf. AL Zaragoza-Teresiano del Pilar. Diario).

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 433 12/5/21 10:36

el colegio y las habían precedido en la casa. Los dos grupos tenían su propia organización de horarios, recreos y reuniones. Uno estaba en función del apostolado escolar; el otro, orientado a la formación de las hermanas. Compartían los tiempos de oración litúrgica y de comidas. Las más jóvenes se instalaron provisionalmente en el ala izquierda del primer piso. Tres aulas, desocupadas todavía, se transformaron en dormitorios corridos, con camas separadas por cortinas; otra clase fue destinada a aula de estudio y biblioteca. A la derecha estaba la capilla del colegio, otras aulas, secretaría, el despacho de la provincial…

Realizaban estudios oficiales en la Universidad, Escuela de Magisterio, Bachillerato en la misma filial, Teología en un centro de la diócesis, Contabilidad y algunas ampliaban su cultura al mismo tiempo que se preparaban para los oficios. La maestra les orientaba la profundización en el conocimiento de la vida religiosa y de la Compañía. Aparte de las clases en la Escuela de Teología, recibían charlas de algunos sacerdotes, principalmente D. Agustín Pina, D. Francisco Borraz y D. Manuel Almor. En los dos colegios contaban con las junioras para actividades de montañeras, suplencias y cuartos de hora. Algunas ayudaban en la Filial en clases y tutorías; también colaboraban en el club extraescolar, que se creó para la educación del tiempo de ocio etc. Además, en el MTA, en la catequesis y el coro parroquial de la parroquia San Francisco Javier, dirigida por los franciscanos.

Hasta 1970 fue maestra Amparo Roig, ese verano la sustituyó Mercedes Marchena, también superiora de la casa, y en 1973 asumió las dos responsabilidades Mª Jesús Chávarri. Al terminar su trienio volvieron a separarse: Socorro Otazu fue nombrada superiora y Mª Teresa Buisán, maestra. El número de junioras en el juniorado había ido bajando como consecuencia de la crisis de la vida religiosa y de la transformación que se estaba viviendo. Esos años eran entre 10 y 12. El gobierno provincial había tomado la decisión de que las hermanas no permanecieran toda la etapa de votos temporales en el juniorado, sino que fueran incorporándose a otras comunidades en las que continuaban sus estudios y formación propia de la etapa. En vacaciones reunían a todas en El Rasillo, para reforzarla.

Por motivos de salud, en 1978 Mª Teresa Buisán fue sustituida por Amelia Pérez de Camino y en 1982 fue nombrada maestra de junioras, Carmen Botella, que siguió en el cargo hasta 1987, a la que siguió Ana Mª Torra, que finalizaba los años de superiora provincial. El grupo de junioras se estabilizó

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 434 12/5/21 10:36

alrededor de 14. Siguieron perteneciendo a la comunidad de "la Filial", con su propio ritmo de vida y su proyecto enfocado a la formación, con prioridad de la específica de la Compañía y Vida Consagrada: Teresa, Enrique, votos, documentos de Iglesia, algo de psicología. Maestra y junioras colaboraban en la pastoral del colegio y algunas actividades parroquiales. También asumían algunas tareas de la provincia: colaboración en colonias y campamentos de verano; se encargaron de elaborar el *Canal informativo* y a finales de 1987, el gobierno provincial les pidió que llevaran el control y mantenimiento de la casa de El Frasno[1165], donde con frecuencia pasaban días de vacaciones y celebraban encuentros formativos; en verano también pasaban un tiempo en El Rasillo.

A propuesta de la ecónoma provincial Mª Julia García, al terminar el año 1988 se independizó la economía del juniorado de la de la comunidad de la Filial. La curia provincial determinó abonar la cantidad de 500 pesetas por juniora y día, aparte de seguir afrontando su formación como hasta ese momento, y poner una línea de teléfono diferente para el juniorado. El grupo podía autofinanciarse sin problemas con los sueldos de las hermanas y ayudar con una cuota a los gastos comunes de la provincia[1166]. El verano de 1988, uno de los dos dormitorios corridos del segundo piso con 14 camarillas, que no eran necesarias, se transformó en 12 habitaciones individuales[1167].

En la segunda mitad de los ochenta bastantes hermanas se habían replanteado su opción por la vida religiosa y salieron de la Compañía lo que fue un motivo de preocupación. En el encuentro del gobierno general en Fátima el mes de agosto de 1988, con las provinciales de España, Portugal y Angola, se trató seriamente el tema de la formación inicial. Se vio la conveniencia de constituir comunidades formativas, en las que la maestra contara con la colaboración de otras hermanas. En el curso 1988-89 el consejo fue estudiando la posibilidad de realizar esta experiencia en el juniorado como medio para enriquecer la formación de las hermanas una vez terminado el noviciado. No era necesario cambiar su ubicación; ahora ocupaban el piso superior del edificio y era positivo el contacto con ese colegio sencillo de barrio. Además de formar una comunidad independiente, lo que daba una mayor autonomía de organización, permitía que las junioras estuvieran en contacto más cercano con

[1165] Cf. APSTJ Santa Teresa. Libro 4, Acta consejo 22-11-1987, n.º 374, 50; AL Zaragoza-Teresiano del Pilar. Crónicas.
[1166] Cf. APSTJ Santa Teresa. Libro 4, Acta consejo 17-11-88, n.º 397, 89.
[1167] Cf. APSTJ Santa Teresa. Libro 4, Acta consejo 13-6-88, n.º 390, 80.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 435 12/5/21 10:36

otras hermanas de votos perpetuos, que completaran desde dentro la labor de la maestra y le ayudasen en la formación.

El 3 de septiembre de 1989 el consejo provincial se ratificó en la decisión de pedir a la superiora general la erección canónica de la comunidad formativa del juniorado. La hermana Carmen Franch envió la solicitud ese mismo día[1168]. El arzobispo D. Elías Yanes dio su consentimiento a la nueva casa juniorado en el edificio del Colegio P. Enrique de Ossó, el 25 de septiembre.

1. Casa juniorado, erigida canónicamente en Zaragoza

El día de santa Teresa, 15 de octubre de 1989, la superiora general Mª Pilar Feliú firmó el decreto de erección de la casa juniorado de la provincia Santa Teresa. La primera comunidad formativa estuvo constituida por la maestra Ana Mª Torra, dos hermanas de votos perpetuos: Mª Jesús Arcos y Carmen Melchor, que ya se habían incorporado en septiembre para elaborar juntas el proyecto, y once junioras[1169]. Juntas compartieron unos días de retiro, reflexión y oración en el Frasno con el fin de comunicarse y fijar líneas de acción. El 11 de noviembre Ana Mª Torra fue nombrada superiora[1170].

En esta nueva etapa se dio un incremento en la implicación de las hermanas junioras en acciones a favor de los más necesitados: un mayor contacto con Cáritas; en el colegio clases de apoyo de Matemáticas y Lengua a alumnos de 5º de EGB en adelante que no podían seguir el ritmo de sus compañeros; inquietud por una mayor participación e inserción en la parroquia San Francisco Javier: catequesis, liturgia, Cáritas; colaboración en un taller ocupacional en el barrio de la Magdalena y en colonias urbanas en verano. Influyó en esa mayor sensibilidad social, el impacto de la Asamblea provincial sobre la pobreza, que les llevó a posteriores reflexiones.

Una vivencia fuerte en 1991 fue la despedida de la juniora Milagros Moreno, médico, enviada al hospital de Cubal, Angola. D. Vicente Ruiz, delegado

[1168] Cf. APSTJ Santa Teresa. II-B-a, Memoria Capítulo provincial 1993; Libro 5, Acta consejo n.º 410, 9-10; Arch. juniorado.III-A-a, Crónica de la fundación, 15-11-1989.

[1169] Raquel Albizu, Judith Boquera, Esther Fernández, Elisa Garayoa, Milagros Moreno, Mª José Palos, Sara Ríos, Teresa Ros, Esperanza Sebastián, Elia Mª Solana y Pilar Vilallonga (AL. Hojas de personal).

[1170] AL. III-A-a; Crónica local 1989. A partir de aquí, si no se cita otra, la fuente serán las crónicas anuales.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 436 12/5/21 10:36

diocesano de Misiones presidió la "eucaristía de envío", la diócesis le entregó una imagen de la Virgen del Pilar para que le acompañara en su nuevo destino y todas se sintieron un poco más misioneras con ella. A nivel diocesano iniciaron su colaboración en los equipos de pastoral juvenil y misiones. También se implicaron en la catequesis de confirmación de la cercana parroquia de Nuestra Señora de Guadalupe. El consejo provincial seguía con interés los pasos de la comunidad formativa y su relación con el colegio[1171].

En verano de 1992, los "Solo Dios basta" supusieron una reducción de hermanas. Fue nombrada maestra y superiora Margarita Bartolomé, y la comunidad formativa quedó reducida a otra más de votos perpetuos, Montse Hierro y 6 junioras. Bajó de 15 a 8 hermanas, 4 de ellas eran nuevas. Margarita no pudo incorporarse hasta diciembre por motivos de salud. El interés siguió centrado en la formación y hubo que recortar la actividad apostólica. La delegación de misiones y el equipo diocesano de pastoral vocacional, celebraban muchas reuniones en la casa. Hasta el verano de 1993, marcaron la vida del juniorado dos acontecimientos, que también orientaron el proceso formativo: la canonización de Enrique de Ossó y el Capítulo general.

En agosto de ese año prácticamente se disolvió la comunidad, que había quedado aún más reducida por la salida de dos hermanas y el destino de otras tres a diferentes casas. Se cerró provisionalmente el juniorado y la maestra Margarita Bartolomé, y las junioras Diana Schmid y Natalia Vicente pasaron el 1 de septiembre al piso de acogida de la casa provincial, en la c/ Panamá[1172]. Durante el curso 1993-94, siguieron su proceso formativo con autonomía, armonizando los estudios con la catequesis en la parroquia San Francisco Javier y la colaboración en la pastoral del Colegio P. Enrique de Ossó algunos fines de semana.

2. Traslado del juniorado, dentro del plan de reorganización de la provincia

La provincia Santa Teresa estaba viviendo un proceso amplio de reestructuración, que afectó directamente en 1994 a las comunidades formativas del noviciado y juniorado. Las dos casas cambiaron de emplazamiento. El hecho

[1171] Cf. APSTJ Santa Teresa. Libro 6, Acta consejo 5-7-91, n.º 445, 29.
[1172] Cf. AL. Casa provincial. Crónicas 1993 y 1994.

de que se optara por trasladar el noviciado de Tortosa[1173] a la zona que había ocupado el juniorado en Zaragoza, y las buenas condiciones que la ciudad de Valencia ofrecía para la formación de las hermanas en los primeros años después de su profesión, determinaron que el gobierno provincial considerara esta ciudad apropiada para sede del juniorado.

En un primer lugar, y en diálogo con el consejo general, se pensó en llevarlo a Torrente, un lugar sencillo, próximo al colegio de El Vedat y con posibilidad de una pastoral parroquial. Además estaba bien comunicado con Valencia, donde existían muy buenas facultades y escuelas para la formación teológica, pastoral y académica-civil. Incluso en el inmueble de la c/ San Valeriano, 26, era posible adquirir un piso más y en un futuro próximo una misma hermana podría ser maestra y superiora de la comunidad unificada. Pero, antes de culminar los trámites, el consejo se replanteó en el mes de abril el proyecto, al hacerse consciente de posibles inconvenientes para la integración en una parroquia demasiado marcada por el movimiento neocatecumenal[1174].

Volvió los ojos al inmueble de la céntrica c/ Pérez Báyer de Valencia, donde desde el curso 1980-81 se reunían grupos de antiguas alumnas, que seguían añorando la presencia de las hermanas en la ciudad. Solo estaban ocupados, en alquiler, los bajos y el cuarto piso. En 1988, pensando en situar allí el prenoviciado, se había realizado un proyecto para su reforma: piso 1º, para el MTA de El Vedat y Valencia con un oratorio amplio; piso 2º: comedor, salas de estudio, recibidor, dos habitaciones y servicios; piso 3º: oratorio, siete habitaciones y servicios. Los pisos 2º y 3º, el prenoviciado, comunicados por una escalera interior.

Pero resultaba demasiado costoso para ser provisional, en un momento en que era patente la falta de aspirantes y de hermanas para nuevas comunidades. Podría replantearse de nuevo como sede de la comunidad formativa del juniorado y lugar de acogida de antiguas alumnas y MTA. Después de haber visitado la casa, el consejo provincial se decidió a pedir el traslado[1175]. La superiora general Silvia Mª Casado, con el voto de su consejo, autorizó el 3 de junio la reapertura del juniorado de la provincia Santa Teresa, no en Zaragoza, sino en los pisos segundo y tercero de la c/ Pérez Báyer, 5, de Valencia. Existían dos

[1173] Cf. APSTJ Santa Teresa. Libro 6, Acta consejo n.º 489, pp. 143-146.
[1174] Cf. APSTJ Santa Teresa. Libro 6, Actas consejo nn. 485, 489 y 495, pp. 134, 143-46 y 166.
[1175] Cf. APSTJ Santa Teresa. Libro 6, Acta consejo n.º 498, 29-5-1994.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 438 12/5/21 10:36

buenas facultades de Teología, una diocesana y otra de los dominicos, una Escuela de Pastoral Salesiana, la Escuela Intercongregacional de Magisterio "Edetania", muy relacionada con la Compañía, y muchas otras facultades y escuelas universitarias. La casa, en pleno centro, permitía reforzar la pastoral con las antiguas alumnas. Seis hermanas formarían la nueva comunidad: Margarita Bartolomé, superiora y maestra, Mª Jesús Ruiz, Mª Josefa Jordá, Pilar Armisén y las junioras Mª Carmen Peris y Esmeralda Sánchez[1176].

Sobre el proyecto anterior se determinaron las obras a realizar prescindiendo de la escalera interior para unir los pisos segundo y tercero y añadiendo calefacción y agua caliente[1177]. En Zaragoza, antes de marcharse a sus destinos, maestra y junioras se dedicaron a preparar lo que había que trasladar a la nueva casa. Lo más costoso, seleccionar y empaquetar la biblioteca que todavía se hallaba en la c/ Enrique de Ossó. Las dos junioras nuevas se reunieron con la hermana Margarita en el piso de acogida de c/ Panamá a mediados de agosto.

3. En la nueva casa juniorado. Valencia

Entre el 31 de agosto y el 1 de septiembre, las tres hermanas llegaron a Valencia y se reunieron con las otras hermanas de la comunidad. Las obras de la casa estaban menos adelantadas de lo que esperaban y de momento se acogieron a la hospitalidad de las comunidades de El Vedat. En el edificio de Valencia se arreglaron los dos pisos que iban a habitar, los bajos, la escalera y la terraza. Hasta el 21 de septiembre tuvieron sus primeras reuniones comunitarias en El Vedat. Entraron en la casa aún con obreros trabajando. Primero arreglaron el oratorio[1178] y fueron acomodando la casa con parte del mobiliario utilizado allí mismo para actividades del MTA y de pastoral del colegio, con todo lo que llevaron de Zaragoza y con donaciones de las comunidades. Adquirieron algunos muebles necesarios y alquilaron una plaza de garaje[1179] por las dificultades de aparcamiento en la zona. Celebraron la primera eucaristía el 20 de diciembre, la presidió el P. Maximiliano Herráiz ocd. A la misa diaria acudían a cualquier parroquia de las muchas que tenían cerca.

[1176] Cf. APSTJ Santa Teresa. Libro 4, Acta consejo n.º 398, 91; AL. III-A-a.
[1177] Cf. APSTJ Santa Teresa. Libro 4, Acta consejo n.º 502, 22-6-94, 191.
[1178] En octubre, sin esperarlo, recibieron un enorme y precioso cuadro antiguo de santa Teresa en cerámica valenciana, regalo de la familia Herraz, que vivía en la misma calle.
[1179] El coche era el de Zaragoza.

El año 1995, con la división de la provincia Santa Teresa, el juniorado Saturnina Jassá de Valencia se convirtió en juniorado interprovincial y se afianzó con la llegada de tres nuevas hermanas al comenzar el curso. Dos acababan de hacer los votos en el noviciado de Zaragoza y la tercera ya estaba en el colegio de San Sebastián. Progresivamente la comunidad se fue situando en la nueva realidad y el edificio se hizo habitable. Se arregló la fachada, para lo que la Generalitat Valenciana concedió una subvención que tardó dos años en cobrarse.

Aunque era prioritaria la dimensión formativa propia del juniorado para las más jóvenes, unas y otras trabajaban en el colegio de El Vedat y empezaron a surgir en la nueva realidad proyectos apostólicos al servicio de los empobrecidos. A partir de octubre, a propuesta de la responsable de Cáritas en la vicaría de la zona, cuatro junioras con otros jóvenes comenzaron a elaborar un proyecto para la infancia y juventud marginada en el barrio Ruzafa, de la parroquia de San Valero, muy cercana. Por otra parte, el primer piso y la buhardilla, gracias a las subvenciones concedidas por la provincia[1180] y la "Fundación Santa María", se fueron preparando para convertirse en un "Centro de acogida a jóvenes" en 1996[1181]. Al terminar el año 1995 ya estaba preparado el proyecto "Ruzafa".

En septiembre de 1996, las hermanas que estudiaban en diferentes centros dieron a conocer entre sus compañeros el proyecto "Sala de estar", que ponía a disposición de jóvenes universitarios un lugar céntrico de encuentro, estudio, reflexión y oración. Lo que tuvo mayor acogida de momento fue la biblioteca, a la que acudían asiduamente algunos vecinos y exalumnas para estudiar, y un taller de guitarra semanal. Más adelante nueve jóvenes formaron un grupo de oración que fue evolucionando hacia un MTA incipiente. Una comunidad de matrimonios, vinculados al colegio de El Vedat, tenía también sus reuniones en la biblioteca del primer piso.

La elaboración del proyecto "Ruzafa", para la integración social de niños marginados de ese barrio, había sido lenta y costosa. En septiembre de 1995, una vez terminado, Cáritas se lo confió a las hermanas que se habían preparado seriamente asistiendo a un curso de la misma entidad. Suponía trabajar

[1180] APSTJ Santa Teresa. Libro 6, Actas consejo 521 y 523, pp. 246 y 254.

[1181] Primer piso: Biblioteca como lugar de estudio, charlas, videoforum; salitas para grupos pequeños y entrevistas, y oratorio. Buhardilla: lugar de oración y retiro con oratorio, sala de estar, dormitorio, servicios. Orientaciones para orar (cf. *Canal Informativo Virgen del Pilar*, n.º 1, octubre 1995).

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 440 12/5/21 10:36

las tardes de martes, miércoles y jueves con unos diez niños que presentaban especiales problemas familiares y de socialización: apoyo escolar, actividades lúdicas y de grupo, trato personal con ellos y diálogo con sus familias; contaban con monitores voluntarios. El camino no fue nada fácil; empezaron con pocos niños y algunos monitores; al finalizar el curso, eran alrededor de 20 monitores, compañeros y compañeras de estudios, y más de 30 niños y niñas, que acudían a jugar, estudiar, y tener la atención y el cariño que muchas veces no recibían en sus casas. Añadieron pronto, los sábados, una mañana lúdico-cultural, dedicada a diferentes actividades, como conocer el entorno del barrio, y, a través de ello trabajar normas de convivencia, relación, etc.

En verano continuaron gracias a los 35 voluntarios que ofrecieron su tiempo y disponibilidad para atender a unos 20 niños de una forma personalizada. Además, otros nueve participaron en las colonias del MTA en Canfranc. El objetivo en el tiempo de vacaciones no fue otro que el de ayudarles a ir obteniendo una base en los estudios, un orden en los trabajos, limpieza, hábitos… Voluntarios y hermanas tuvieron ocasión de conocer de una forma más personalizada y distendida a los niños, y experimentar, sin buscarlo, lo que decía Enrique de Ossó: "A las familias, por los niños". Las junioras formaron equipo con los demás monitores y los agentes de Cáritas, conscientes de que su misión no era otra que ser eslabones entre los niños y los monitores, para hacer que fueran estos quienes se implicasen en la obra y la continuaran cuando ellas dejaran Valencia.

Después del verano los niños llegaron a 40. Una "fundación" les cedió aulas de su colegio y ofreció el montaje de una ludoteca con su mobiliario[1182]. El verano siguiente se organizó en el barrio Ruzafa, por primera vez, un campo de trabajo con niños de 6 a 15 años. La casa de Pérez Bayer acogió a 11 voluntarios, antiguos alumnos de otros colegios, y el ayuntamiento cedió un centro público para las actividades que empezaban a las 10 h de la mañana; antes los monitores hacían un rato de oración y se preparaban para ellas. Un grupo de señoras de Cáritas se encargaban de las comidas. Fue una experiencia enriquecedora[1183].

Al comenzar el curso 1997-98 hubo novedades. La hermana Milagros Báscones, de la provincia Santa Teresa, se incorporó a la comunidad. También acogió a Carolina Biarge, exalumna del Colegio Teresiano de Zaragoza que

[1182] *Canal Informativo* 9, octubre 1997.
[1183] *Canal Informativo* 12, septiembre 1998.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 441 12/5/21 10:36

iniciaba el prenoviciado. Iba a realizar en la Facultad de los Dominicos un curso de formación intercongregacional para prenovicios y continuar sus estudios de Biología en la universidad. No solo las más jóvenes vivían un proceso intenso de formación; toda la comunidad fue aprovechando las ofertas de carmelitas, dominicos y jesuitas de la ciudad.

En diciembre, en plenos días de la Navidad de 1997, participaron junioras y maestra en el encuentro de junioras de España que se celebró en Jesús-Tortosa. Un grupo de más de 80 hermanas jóvenes, acompañadas por Carmen Bartolomé, delegada general de formación, las hermanas provinciales[1184], y las maestras de las cuatro provincias[1185]. Un encuentro vital de oración, cuestionamientos y fiesta, en el que recibieron y transmitieron savia joven, y búsqueda de una forma de vida religiosa inserta en la cultura del momento y en la vida de la gente.

En el verano de 1998 la comunidad sufrió un cambio sustancial. Maestra y junioras fueron destinadas a diferentes casas, la prenovicia comenzó el noviciado en Ávila: de las ocho hermanas que habían formado la comunidad, quedaron solo dos y se incorporaron cinco más[1186]. La hermana Mª Josefa Salanova llevaba la dirección de ESO-BUP y COU del Colegio de El Vedat, y asumió la responsabilidad comunitaria. Las hermanas, a excepción de las dos jubiladas, dedicaban su acción apostólica al colegio y una de ellas, Rosa Mª de Isla, tenía dedicación plena en la FERE.

La casa quedó vacía al terminar las colonias de vacaciones y la nueva comunidad se constituyó el 27 de agosto. Las hermanas llegaron juntas desde Castellón, donde habían participado en una reunión de de comunidades pequeñas de la provincia y tomaron el primer contacto. Determinaron vivir un tiempo juntas antes de concretar un proyecto comunitario; además, las vacaciones de Navidad era el tiempo señalado para celebrar los Capítulos locales. Para ellas, momento oportuno de llegar a concreciones profundas, con conocimiento experiencial de su nueva situación. Simplemente organizaron el horario común que se limitaba a laudes por la mañana y vísperas antes de

[1184] Amelia Pérez de Camino, Margarita Aguirre, Carmen Martín Menoyo, Felisbela Valente.

[1185] Maestras de novicias: Concha Salvador (provincias, Santa Teresa y El Pilar). Soledad Fernández Riesgo, Julia Barroso. Maestras de junioras: Margarita Bartolome, (provincias Santa Teresa y El Pilar); Sagrario Gómez, Alcinda da Oliveira.

[1186] Permanecieron las hermanas Mª Jesús Ruiz y Pilar Armisén. Se incorporaron Mª Josefa Salanova, Elvira Font, Carmen Fernández-Checa, Rosa Mª de Isla y Marta Reberdito.

cenar. Empezaron con reuniones semanales, más frecuentes al irse acercando el Capítulo. En esa primera etapa vivieron una doble dimensión: integración comunitaria y preparación del Capítulo. Conscientes de la importancia de escuchar todas lo mismo, acudieron a las jornadas provinciales sobre Carisma y Cultura en transición. Las seis hermanas se implicaron en la reflexión y estudio de los documentos que proponía la provincia, siempre desde su inquietud educativo-pastoral y la necesidad de ser contemplativas en la acción[1187].

El 2 de septiembre compartieron la mesa con Mª Carmen Martín, antigua alumna de El Vedat, que al día siguiente iba a entrar en la Compañía. El día 11 el dominico Antonio García presidió la primera eucaristía que celebraron en casa y el segundo día de Navidad comenzaron el Capítulo local, la provincial Margarita Aguirre presidió la apertura y la sesión de elecciones. Continuaron después con los asuntos hasta el 29.

Después de las vacaciones no fue fácil estabilizar el ritmo comunitario por las diferentes ocupaciones y compromisos de atención familiar y aún se complicó más el último trimestre del curso. Cuidaron especialmente los encuentros semanales: reunión comunitaria los martes y el comentario de la Palabra que iluminaba la vida y misión de la comunidad. Los martes por la tarde oraban juntas sin prisa, se organizaban, compartían las vivencias de retiros y reflexiones personales, celebraban acontecimientos de hermanas o de la Compañía, y respondían a cuestiones propuestas por el gobierno de la provincia. Al llegar el verano, casi toda la comunidad vivió junta los Ejercicios dirigidos por el P. Maximiliano Herráiz. Tomaron de ellos diferentes temas para orar y reflexionar a lo largo del año.

De nuevo cambios en verano. Salieron dos hermanas y llegaron cuatro, una de ellas, Mª José Guardiola, superiora y desde Valencia siguió colaborando con la Casa de Oración de Zaragoza. La hermana Rosa Mª de Isla multiplicó su trabajo en la FERE, como responsable del departamento de "Proyectos Europa y nuevas tecnologías". El número de estudiantes que acudían diariamente a la biblioteca, unos ocho, crecía cuando se acercaban los exámenes. Dos comunidades del MTA tenían sus reuniones semanales y alguna hermana hacía de vez en cuando una jornada de "retiro en la ciudad".

Al terminar el siglo XX, la comunidad de Valencia ya no era "el juniorado", mantenía la presencia de la Compañía en la ciudad, abierta a la acogida de

[1187] Cf. AL. III-B-a, Proceso del periodo precapitular.

hermanas, antiguas alumnas, familiares… y desplegaba su acción apostólica en la diócesis, y especialmente en la cercana población de Torrente con su dedicación al colegio de El Vedat.

Castellón de la Plana, 1972

El seminarista Enrique de Ossó contemplaba un amplio panorama desde el Desierto de Las Palmas. Había subido desde Benicasim con sus tíos Rafaela y Justo para conocer el convento de los carmelitas[1188]. Le llamaría la atención allá abajo, a la derecha, entre un mar de naranjos verdes y otro de agua azul, una ciudad bastante más grande que el pueblecito de pescadores y casas diseminadas por el campo que tenía a los pies. Aquel adolescente no podía sospechar cuánto iba a marcar su vida ese paisaje.

Volvió muchas veces. Descansaba, compartía la vida de los carmelitas descalzos, disfrutaba con otros amigos los primeros años de su sacerdocio, oraba en la ermita de santa Teresa, se quedaba arrobado ante un cuadro de la transverberación y fue cautivado por la Santa. Allí encontró la orientación de su vocación al apostolado teresiano y tomaron forma sus primeros proyectos. Muchos años después la Compañía se haría presente en Castellón.

Primero llegó a instaurarse la Archicofradía el 27 de diciembre de 1877. La instaló su fundador en la parroquia más grande de la ciudad, la iglesia de San Agustín en la calle Mayor. Le acompañaron dos de sus mejores amigos, los sacerdotes Juan Bautista Altés y Agustín Pauli. Contribuyeron a la solemnidad de los actos el párroco y el prior del Desierto de las Palmas[1189]. En marzo de 1879, Enrique de Ossó dio los segundos Ejercicios a las jóvenes teresianas. El último acto fue una nutrida procesión que recorrió los alrededores de la iglesia acompañando a la imagen de la Santa que desde entonces presidió sus celebraciones. Al día siguiente se volvió a llenar la iglesia de niñas, las más jovencitas que quisieron pertenecer al Rebañito del Niño Jesús[1190].

En verano mosén Enrique sacó tiempo para detenerse en Castellón antes de dirigirse al Desierto. Desde allí, el 4 de agosto, escribió una bonita carta a

[1188] *EEO* III, 13. *Apuntes de las misericordias del Señor.*
[1189] Cf. AGSTJ. Vol. 1, 31, 18 diciembre 1877; *RT*, enero 1878, 123.
[1190] Cf. *RT*, marzo 1879, 185.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 444 12/5/21 10:36

las hermanas de Tarragona[1191]. En marzo de 1881 Enrique de Ossó soñó con un colegio teresiano en Castellón, el obispo D. Francisco de Asís Aguilar lo deseaba también, pero la Compañía era muy joven y se estaban multiplicando las fundaciones, había que esperar y entre tanto se adelantaron otras religiosas de enseñanza[1192].

No fue obstáculo para que la devoción a Teresa siguiera viva en las jóvenes de la Archicofradía y las niñas del Rebañito. La iglesia de San Agustín fue el centro de los actos anuales en honor a la Santa en octubre y al Niño Jesús en Navidad. También en Ejercicios Espirituales y otros acontecimientos especiales. El arcipreste D. Tomás Costas era el alma de la Asociación y a su lado animaban a las teresianas otros muchos sacerdotes de Castellón, entre los que destacó D. Ramón Roig. También predicaban en las fiestas más solemnes algunos canónigos de Segorbe, y daban Ejercicios los jesuitas. Las teresianas más fervorosas participaban en los que dirigía Enrique de Ossó en el noviciado de Jesús.

Juan Bautista Altés viajaba con frecuencia desde Tortosa tanto para colaborar en actos de la Archicofradía como para acompañar a las niñas del Rebañito en la iglesia de Santa María. Su incansable director, D. Juan Bautista Roca, llegaba muy bien a las niñas y sabía implicar en este apostolado a jóvenes seminaristas. Antiguo alumno de Enrique de Ossó en el Seminario de Tortosa, organista durante esos años de la parroquia de Santa María la Mayor de Castellón, ponía sus conocimientos musicales al servicio del apostolado teresiano, compuso cantos, participaba en las celebraciones y su casa, como la de D. Tomás Costas, estaba abierta al profesor que con la Física y las Matemáticas le había transmitido su teresianismo[1193].

[1191] "Acabo de llegar de Castellón, donde gané el jubileo y di comunión y prediqué a aquellas 800 teresianas animosas y 400 del Rebañito. Hoy he subido con el cura Arcipreste de Castellón a descansar en esta apacible soledad. No me dejan en ninguna parte. […] Mañana celebraré en la ermita de la Transverberación de nuestra Santa Madre. Hay un cuadro divino. A no estar pobres me hubiera alegrado que alguna de vosotras la hubieseis oído. Será a las 7 de la mañana y ofreceré el Santo Sacrificio, todo, todo por la Compañía. Que os hiera el Serafín el corazón y os haga otros serafines para inundar el mundo" (AGSTJ. Vol. 2, 132).

[1192] Cf. AGSTJ. Vol. 5, 39, carta a Teresa Plá, 15 marzo 1881; Vol. 10, 62, a Saturnina Jassá, 19 abril 1884.

[1193] Cf. *RT*. Abundante información en unos veinte números de la revista entre febrero de 1880 y noviembre de 1895, muchos de ellos del mes de noviembre.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 445 12/5/21 10:36

Durante muchos años Castellón y otras poblaciones de esa provincia formaron parte de la Diócesis de Tortosa. La iglesia de Santa María desapareció en 1936 y comenzó la reconstrucción en 1939. Fue elevada al rango de concatedral[1194] en 1960, cuando se reorganizó la demarcación geográfica de varias diócesis. Las poblaciones de esa provincia que pertenecían a la de Tortosa fueron adscritas a la de Segorbe, que pasó a denominarse "Diócesis de Segorbe-Castellón"[1195].

1. La hora de la Compañía de Santa Teresa

El año 1972 fue el momento de hacerse presente la Compañía en Castellón. Dos sacerdotes Operarios, D. Carlos Calaf y D. Enrique Llidó hicieron de intermediarios entre el director general de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Castellón y la superiora general Mª Pilar Suárez-Inclán. La Caja deseaba destinar los últimos pisos del edificio que había construido para sus oficinas, en la c/ Colón, 10, a una obra social con dos vertientes: una "Residencia económica para señoritas" y un "Instituto para la mujer" donde se impartirían enseñanzas de hogar, ciencias aplicadas a la mujer, decoración…[1196]. Se ajustaba muy bien al carisma de la Compañía: formación de la mujer según el espíritu de Teresa de Jesús. La propuesta se escuchó y el gobierno general decidió aceptarla. La superiora general encargó a la provincial realizar las gestiones con el director de la Caja, D. Jaime Riera.

La ciudad de Castellón se acercaba a los 100.000 habitantes[1197] y estaba en plena fase de crecimiento. Sin dejar de lado la rica agricultura de La Plana, se estaba convirtiendo en una población industrial y crecía también el sector servicios propios de una capital de provincia. Con los campos de naranjos y alcachofas, y con la industria textil tradicional empezó a competir una refinería de petróleo con la gama de combustibles derivados. Además la rica arcilla de sus tierras, vinculada a la típica cerámica-azulejera, proporcionaba una materia prima de gran calidad para el sector de la construcción que crecía de día

[1194] Iglesia con dignidad de catedral, unida a la de la sede histórica de la misma diócesis (RAE).
[1195] Cf. Decreto de la Sagrada Congregación Consistorial "De mutatione finium Dioecesium Valentinae-Segorbicensis-Dertotensis", 31 mayo 1960.
[1196] Testimonio oral de la hermana Concepción Goicoa, superiora de la provincia Santa Teresa en ese momento (1967-1973).
[1197] Cf. Anexo XI. Datos de población, INE.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 446 12/5/21 10:36

en día al aumentar la población. Las playas y el clima mediterráneo, protegido de los fríos vientos del noroeste por la barrera montañosa del Desierto de las Palmas, favorecían también el turismo durante todo el año.

La provincial Concepción Goicoa viajó a Castellón y el 17 de enero y al regresar a Zaragoza informó al consejo provincial. La obra era realmente interesante, pero no veía adecuadas las condiciones del local; tenía prevista una nueva visita con las hermanas del equipo general Mercedes Torroja, vicaria, y Carmen Martín Menoyo, prefecta, con el fin de estudiar a fondo el asunto[1198]. Siguieron las gestiones de la provincial, interesada en aquilatar criterios de admisión de las residentes, dando preferencia a las estudiantes de Magisterio, y en conseguir una vivienda adecuada para las hermanas. La dirección de la Caja dejó muy claro que la selección les correspondía a ellos, que darían preferencia a las futuras maestras, pero que también tendrían en cuenta otros factores como la situación económica. El 19 de abril fue erigida por la superiora general, Mª Pilar Suárez-Inclán, la casa de Castellón y en el nuevo edificio se realizaron las adaptaciones necesarias[1199].

Las hermanas Pilar Sichet y Mª Luisa Roig fueron el 15 de julio para estudiar sobre el terreno qué actividades concretas podría ofrecer la comunidad para la promoción de la mujer, y acompañar el montaje de muebles y la decoración de la casa. El 19 de agosto, acompañada por Mª Pilar Suárez-Inclán, llegó la hermana Mª Jesús Arzubialde, nombrada superiora de la pequeña comunidad. Ya estaban dos de las cuatro hermanas que iban a formarla, Mª Luisa y Pilar Sichet. Hasta tener a punto sus habitaciones en la c/ Colón, se instalaron en otra obra social de la misma Caja, una residencia de ancianos que dirigían las Religiosas Angélicas, que las acogieron con toda amabilidad.

El 28 de agosto se cerró un acuerdo con el consejo de administración sobre el tema económico: las hermanas percibirían 10 pesetas por residente y día sin pasar de 150 pesetas mensuales. Los gastos de la comunidad correrían por cuenta de la Caja que, según la costumbre con sus empleados, proporcionaría al año a cada hermana un hábito, unos zapatos y unas zapatillas.

[1198] APSTJ Santa Teresa, Acta consejo n.º 138, 174.

[1199] Cf. APSTJ Santa Teresa. Libro 1, Actas consejo 142 y 143, 184-187; Crónica provincial 1972; AGSTJ. III-A-a 151 Castellón.

2. Obra social de la mujer, calle Colón 10, 1972-1989

Las dos hermanas se trasladaron definitivamente el 9 de octubre de la residencia de ancianos al edificio de la Caja en la c/ Colón. Ese día se abrió la residencia de estudiantes con cinco jóvenes. Aún no se había realizado la inauguración oficial del edificio, contaron con el Santísimo en la capilla, pero la primera misa no se celebraría hasta la inauguración oficial del edificio.

Era nuevo para las hermanas vivir en una casa de cinco pisos, donde las recibía un conserje y pasar directamente al ascensor que les llevaba a la última planta. Su actividad se reducía, de momento, a la atención de las residentes. Pronto fueron 15, de edades muy distintas: estudiantes de Bachillerato, COU, Magisterio y carreras universitarias, jóvenes responsables, procedentes de pueblos de la provincia. Se las veía contentas y con deseo de formarse en todos los sentidos. El director no tenía prisa en admitir a más. Como todavía no se habían terminado los últimos detalles, la inauguración y el funcionamiento del "Instituto de la Mujer" se aplazaron hasta que estuvieran también en el nuevo edificio la dirección y oficinas de la Caja a las que estaba destinado fundamentalmente[1200].

En el mes de diciembre la comunidad invitó a las jóvenes a un triduo de oración para prepararse a la fiesta de la Inmaculada. Lo acogieron con gusto y participaron todas. Ellas mismas propusieron celebrar la Navidad antes de dispersarse. El día 15 prepararon con ilusión el comedor, cenaron con ellas las hermanas, y hubo fiesta y regalos para todas. Por Navidad las visitaron dirigentes de la Caja de Ahorros, el obispo, José Mª Cases y D. Ramón Arnau. Mostraron interés por la obra y su buena acogida.

Las hermanas Mª Jesús Arzubialde y María Altolaguirre empezaron a colaborar en las oficinas diocesanas de Enseñanza y Misiones. Por fin, el 27 de abril de 1973, se inauguró el edificio central de la Caja y del Instituto de la Mujer con la presencia de todas las autoridades religiosas y civiles. El cardenal D. Vicente Enrique y Tarancón[1201], muy conocido en aquellas tierras y buen amigo de la Compañía, presidió la primera eucaristía.

[1200] AGSTJ. III-A-a 151 Castellón. *Boletín STJ*, marzo 1973; APSTJ Santa Teresa. Crónicas 1973; Libro 2, Acta consejo n.º 153, 2.

[1201] Natural de Villareal, a 11 km de Castellón.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 448 12/5/21 10:36

En vacaciones de verano la comunidad cambió casi por completo[1202]: Mª Jesús Arzubialde, María Altolaguirre y Josefa Sánchez salieron hacia otros destinos, regresó Mª Luisa Roig como superiora, y se unió también Josefina Martín. Había llegado el momento de comenzar los cursos de hogar y decoración planificados en agosto: esmalte sobre cobre, procedimientos pictóricos y cerámica. Se matricularon 40 señoras, que recibían además charlas sobre temas de interés para las amas de casa. La fiesta de la Inmaculada fue muy concurrida, se unieron las señoras a las residentes y aparecieron también muchas antiguas alumnas del colegio de Valencia y alguna de Zaragoza, Madrid y Caracas, que vivían allí. Participó también la nueva provincial Consuelo del Arroyo y directivos de la Caja. Después de la eucaristía disfrutaron de una cena fría preparada por las hermanas junto con señoras y jóvenes que estaban realizando un cursillo especial de Navidad. Ese segundo año la fiesta, organizada entre todas y para todas, inluido el personal de servicio, se celebró el 20 de diciembre.

Al terminar el curso, empezaron a pensar con los directivos de la Caja en ampliar espacios de la residencia, que acogía ya a 30 estudiantes y se quedaba pequeña. Hasta 1975 se mantuvo ese número, solo ocasionalmente aumentó en una o dos más, pero con dificultad. Otras compañeras se les unían para estudiar y participaban en actos recreativos y en la misa de los domingos.

Las estudiantes tenían un mínimo horario[1203]. En la sala de estudio había que guardar completo silencio, y a partir de las 10 de la noche, en toda la casa. Si alguna residente iba a faltar a alguna comida, debía avisar con tiempo. La directora de la residencia[1204] tenía, al menos, una entrevista trimestral con los padres y para las salidas de fin de semana debían entregar el permiso por escrito. Se mantenía el ambiente familiar, sano y de colaboración. El curso 1975-76 nuevos espacios se habilitaron para las residentes, una sala de estar amplia con TV y una enfermería. En septiembre de 1976 se prescindió de la enfermería y las residentes llegaron a 38, ya no pasó de este número hasta que se construyó un nuevo edificio. Aunque las hermanas hubieran preferido unificar las edades, continuó la diferencia. Unas 15 solían ser estudiantes de Magisterio. La demanda de plazas seguía creciendo y más desde 1976 en que se instaló en Castellón una primera filial de la Universidad de Valencia. Por

[1202] A partir de aquí, siempre que no se de otra cita, la información procede de las crónicas locales, APSTJ Virgen del Pilar. III-A-a 151 Castellón.

[1203] Desayuno de 8.30 a 9.30; comida a las 14 h, y cena a las 21.30.

[1204] De 1973 a 1979 fue la hermana Mª Luisa Roig.

otra parte iban desapareciendo internados y cada vez había más solicitudes para adolescentes de BUP y COU.

Se aumentó también con otra sala el espacio del Instituto de la Mujer, en los talleres participaban más de cien mujeres, casi todas casadas. El esmalte a fuego era lo que tenía más aceptación, también el repujado en metal, y la decoración de figuras antiguas. Se tuvo que limitar el número para artes plásticas, había muchas candidatas a dibujo y colorido, empezaban a aplicar la técnica al temple y para el año siguiente se pensaba en el modelado. Hubo que aumentar el horario para dar clases por las mañanas y algún día a la semana, de 7 a 9 h de la tarde.

Los sábados las hermanas organizaron el club "Virgen de Lidón" de 10 a 13 h con actividades de dibujo, pintura, esmaltes, escayola y repujado en estaño para chicas de 14 a 20 años. A la una, por grupos según la edad, se quedaban a reuniones o charlas de formación religiosa, se les unían otras amigas. Las residentes tenían un encuentro semanal voluntario como preparación para la eucaristía y una charla formativa mensual que daban diferentes sacerdotes. Con las jóvenes y con las señoras de los talleres lo más importante era la relación personal. Los jueves D. Juan Güell, secretario del obispado, les celebraba la eucaristía y daba una charla sobre el tiempo litúrgico u otro tema que ellas proponían de antemano.

La acción apostólica empezó a extenderse los domingos por pueblos del Maestrazgo, primero a San Mateo y Xert a 66 y 73 km, respectivamente. Encontraron huellas de la Archicofradía que había sembrado en aquellos rincones de las montañas Enrique de Ossó, y las hermanas encontraron las puertas abiertas. Participaban en la eucaristía parroquial y celebraban reuniones con la gente por grupos de edades. En San Mateo, en el antiguo colegio de la Consolación; en Xert, en las escuelas de EGB. En el primero se organizó muy pronto el MTA y con las jóvenes realizaron la primera marcha montañera en noviembre de 1976. Ese año alumnas y antiguas alumnas también participaron en la celebración del Centenario de la Compañía. Sorprendió a las hermanas la buena respuesta a la invitación a Tortosa el 14 de octubre. El 7 de diciembre fue la fiesta en Castellón, el obispo presidió con su secretario la concelebración eucarística de la Inmaculada. A los pocos días llegó la fiesta de Navidad, que ya nunca faltó en la residencia.

A los talleres del Instituto de la Mujer acudían 120 señoras y se ampliaron las clases con idiomas, dos grupos de lengua inglesa, de 33 señoras cada uno,

las profesoras eran nativas. Pronto pasó el laboratorio de idiomas a otras dependencias para dar posibilidad a más talleres. El club de los sábados se limitó a 40 para no masificar, iniciaban sus actividades con un rato de oración y en las reuniones, trataban de llegar a compromisos de grupo. En 1977 la Caja de Ahorros patrocinó una exposición en la sala Adsuara. Mucha gente pudo admirar más de 150 obras realizadas en los talleres: esmaltes a fuego sobre cobre, repujado en metal, talla, algunos óleos, y otros tipos de pintura.

Al apostolado por los pueblos se añadió Salzadella, camino de San Mateo. Una hermana atendía a un grupo de jóvenes, casi todas obreras, con una formación muy pobre. El párroco quería que también se ocuparan de los más pequeños, pero en aquel momento no era posible. En los otros dos pueblos ya contaban con 160 "Amigos de Jesús" y las mayores se consideraban del MTA. También comenzaron a pedir colaboración las parroquias de la ciudad. En el entorno de Castellón se estaban formando barrios de emigrantes de otras regiones, en general gente pobre y poco atendida; trabajadores y trabajadoras jóvenes constituyeron un grupo de oración; la hermana Mª Luisa Roig, de la junta de CONFER, colaboraba también en la diócesis como vocal de misiones, el párroco de la parroquia de San Cristóbal pidió una hermana que apoyara al coro.

Después de pensarlo bien, la comunidad decidió centrar su actividad en la ciudad. Cortaron un poco el ritmo de trabajo con un tiempo de descanso comunitario en el campo durante el mes de agosto, unido a los Ejercicios. La Caja de Ahorros cumplía lo establecido en el contrato inicial e iba subiendo la dotación por encima incluso del incremento del coste de la vida[1205]. También les entregaba el 40% de lo que quedaba de las clases. Podían contribuir a los gastos generales de la provincia, sufragar los costes de las otras acciones apostólicas, financiar estudios de hermanas y ayudar con becas a residentes de familias más necesitadas.

Hasta 1989 la casa de Castellón seguía instalada en los pisos superiores del edificio central de la Caja de Ahorros, pero la sociedad estaba sufriendo un proceso acelerado de cambio que exigía un constante discernimiento para ir adaptando la acción apostólica a las nuevas necesidades. Ese año se dio una

[1205] Primero duplicaron las 10 pesetas iniciales por residente y día, después pasaron a 28…, en 1978 había llegado a 50.

clara transformación[1206]. La comunidad fue oscilando de 4 a 6 hermanas[1207], y fue constante el afán por multiplicarse y buscar medios para que la residencia y los talleres, que no dejaban de aumentar, fueran plataformas de evangelización. Al mismo tiempo intentaban ir dando respuesta al reclamo de la diócesis y parroquias, y cuidaban su propia formación acudiendo a clases de Teología un par de días a la semana.

Las alumnas de la escuela de arte, cada vez más conocida y valorada, seguían aumentado, llegaban a 220. Según las posibilidades de las hermanas se ofrecieron algunas novedades, como la decoración de porcelanas, que tuvo mucho éxito, cuando llegó la hermana Artemina Parra. Acudían amas de casa, maestras, enfermeras y todo tipo de personas y de todas las edades. Predominaban las de clase media, y sus motivaciones eran muy diferentes: unas iban por el arte, a otras en cambio les atraía la agradable convivencia y el salir de la rutina doméstica, distraerse y crear relaciones. Las exposiciones atraían a mucha gente, incluso a personalidades y profesionales. Tenían lugar en algún salón del mismo edificio, o en otros locales cedidos por la Caja. Para que fueran más ágiles se convirtieron en monográficas: un curso se exponían exclusivamente óleos, al año siguiente esmaltes, etc.

Todas las alumnas buscaban orientación en las hermanas y participaban con gusto en las diferentes actividades pastorales que les proponían: eucaristías, celebraciones, retiros y charlas en los tiempos litúrgicos más fuertes. En 1980 un grupo creó el "Club Santa Teresa" con el objetivo de ir promoviendo un teresianismo seglar. Lo llevaba una hermana, pero ellas mismas organizaban sus actividades religiosas y formativas de los viernes por la tarde. Las empezaron en otro edificio de la Caja. Se integraron alumnas y exalumnas, y a partir de 1982, siendo superiora Mª Jesús Arcos, se reunían en una sala de la residencia, así facilitaban la presencia de las hermanas, que con frecuencia les daban las charlas, pues era difícil encontrar sacerdotes para atenderlas.

Algunas celebraciones convocaban a residentes, alumnas de la escuela de arte y a todos los amigos de la ciudad: la acción de gracias en la catedral por la

[1206] Cf. Anexo XII.

[1207] En 1979 la hermana Asunción Lorenzo sustituyó como superiora a Mª Luisa Roig, que siguió en la casa como vicaria. En 1982 hubo más cambios: dejaron la casa tres, una de ellas, Mª Luisa Roig, que había estado muchos años, también la superiora, Asunción Lorenzo; las sustituyeron otras tres: Mª Jesús Arcos, superiora, Artemina Parra y Jacinta Alberto. En 1983 cambiaron dos, una de las recién llegadas, Concha Montfort, se hizo cargo dos cursos de la dirección de la residencia.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 452 12/5/21 10:36

beatificación de Enrique de Ossó, el 15 de diciembre de 1979, presidida por el obispo D. José Mª Cases; las celebraciones del IV Centenario de la muerte de santa Teresa, en el que se unieron a las carmelitas descalzas y a todos los actos organizados por la diócesis.

La residencia era la obra primordial y la que iba resultando más difícil. En los años ochenta seguía acogiendo a estudiantes de primeros cursos universitarios, Magisterio, ATS, algunas de COU o BUP. Procedían de pueblos de alrededor, casi todas con poca formación religiosa; pero también receptivas y sanas. Todas las noches tenían un encuentro de oración voluntario al que acudía la mayoría, había también grupos de formación semanales o quincenales, y se preparaban los tiempos litúrgicos fuertes con interés. En ese marco se ofrecían celebraciones de la eucaristía. Las fiestas seguían siendo alegres y cordiales. Los fines de semana iban con sus familias. El curso 1981-82, se constituyeron grupos de oración con una reunión mensual de revisión y una jornada de convivencia cada dos meses. Unas pocas colaboraban en la catequesis del "Barranquet", un barrio marginado con muy pocos recursos, el párroco estaba muy contento, y más cuando en 1985 una hermana comenzó a dar clases de Religión de séptimo y octavo de EGB en la escuela nacional, mientras una alumna de esmaltes las daba en sexto. Allí realizaron una gran labor religioso-social.

Un grupo de residentes vivió la experiencia de unos días de Ejercicios en el Desierto de las Palmas y fue muy positiva; pero faltaba constancia y desaparecían los compromisos al dejar la residencia. El curso 1985-86 las hermanas prepararon un plan de formación más sistemática, quincenal, con charlas a cargo del sacerdote D. José Mª Marín, y seguidas de reflexión en grupos; participaban alrededor de 17 jóvenes, siempre las mismas, lo consideraron el principio de un proceso. Cada vez se iba notando más la diferencia de edades, cultura e intereses y la labor apostólica resultaba compleja y desproporcionada en relación con el tiempo que la comunidad invertía en ella. Lo más efectivo era el trato personal con cada joven. El depender de la Caja, aunque la disposición de los directivos era inmejorable, restaba libertad de organización. Algo parecido ocurría con el club juvenil "Virgen de Lidón" de los sábados por la mañana.

En la parroquia de San Cristóbal iban abriéndose otros campos de catequesis a todos los niveles y de preparación de las eucaristías del domingo con seglares. Dos hermanas empezaron a participar en la catequesis de la parro-

quia de San José Obrero, en El Barranquet, y algo más tarde en la parroquia San Miguel: grupos de confirmación y postcomunión, coordinación de esas secciones, y preparación de catequistas de primera comunión. Acompañaban también grupos diocesanos de oración, otros de reflexión con jóvenes. En Pentecostés de 1984 la casa se abrió a un encuentro organizado para religiosas por CONFER, el obispo presidió la eucaristía y desde entonces asumieron la secretaría y otras actividades de este organismo.

En 1985 se implicaron en la fase parroquial del Congreso de Catequistas. La hermana María Ferrer fue nombrada delegada diocesana de catequesis cuando en el horizonte estaba la celebración de un congreso nacional en el que toda la comunidad se volcó al año siguiente. También impartía una asignatura en las escuelas diocesanas de catequistas de Santa María de Castellón y de Almenara a la que acudían entre 30 y 35 catequistas adultos y de nuevo encontró viva la memoria de Enrique de Ossó y la Archicofradía teresiana. Colaboraron también las hermanas en la pastoral diocesana vocacional. A la vez, estaban implicadas en la segunda y tercera fase de la "Asamblea del pueblo de Dios" iniciada en octubre de 1984, y otras entidades como la Asociación de viudas y la de Amas de casa les pidieron charlas sobre santa Teresa.

En vacaciones de verano encontraban espacios de descanso en una casita de Casas de Alcanar, rodeada de naranjos, y también en la Casa de Oración fundada en el Desierto de las Palmas en 1980 por las carmelitas. Era a su medida, con solo seis habitaciones; allí hacían con frecuencia los retiros desde el mediodía del sábado al domingo por la tarde. Habían conocido la casa de Alcanar a través del sacerdote operario D. Javier Altés, hermano de Nieves Altés, superiora de Vinebre. Como en aquellos años Vinebre y Castellón eran las dos únicas comunidades pequeñas en la provincia, se relacionaron mucho. De momento, iban a descansar días sueltos, no se quedaban a dormir, pero disfrutaron mucho. En los veranos, la familia de la hermana Mª Luisa Roig les cedía una casa en Benicarló, "el Maset", también entre naranjos. Era un lugar privilegiado, con capilla donde podían participar unos días de la eucaristía e incluso de charlas de formación con D. Agustín Pina u otros sacerdotes, con los que coincidían. A partir de 1983 alquilaron la de Alcanar, pasaban gran parte del verano y también hacían escapadas de fines de semana cuando se lo permitían sus múltiples actividades[1208].

[1208] Crónicas y testimonio oral de la hermana Asunción Lorenzo, superiora de Castellón 1979-1982.

A finales de noviembre de 1986 el "Instituto de la Mujer" cambió su nombre por el de "Obra Social de la Mujer"[1209]. La comunidad no estaba totalmente satisfecha en las dos obras apostólicas fundamentales y que precisamente hacían posible todo el despliegue pastoral en las parroquias y en la diócesis. Acababan de ampliar su labor a las clases de Religión en la Escuela de Formación Profesional "Salus Infirmorum", en respuesta a una petición insistente del obispo.

El 23 de diciembre en Zaragoza se reunieron con el consejo provincial para evaluar sus actividades a partir del análisis que habían realizado para el estudio capitular: "Cómo evangelizar hoy desde nuestra vocación de educadoras teresianas"[1210]. La hermana Mª Josefa Martínez era la superiora de la comunidad y compartía la responsabilidad de la residencia con María Ferrer. Veían las dificultades del apostolado con las residentes, pero continuaron con la oferta de formación quincenal, sin bajar el nivel de exigencia, y el grupo se fue reduciendo. Al curso siguiente programaron cada mes una charla de formación religiosa seguida de la eucaristía. Había un buen ambiente pero se notaba el vacío religioso y los procesos eran lentos.

En los talleres de arte, muchas señoras eran veteranas, las que llegaban nuevas se encontraban muy bien en aquel ambiente acogedor y cordial. Al no poder abarcarlo todo y cambiar las circunstancias en la escuela del Barranquet, optaron con pena por dejar las clases de Religión en este barrio, y aceptar las de un centro de Formación Profesional que tenían como destinatarios a 120 alumnos y alumnas de clase media baja y con muy poca cultura religiosa. Siguieron las charlas formativas, las catequesis y coordinación de catequistas de las parroquias. En sus recorridos catequéticos María Ferrer seguía sorprendiéndose por la huella teresiana de la Archicofradía y de Enrique de Ossó.

El curso 1986-87 las visitó en tres ocasiones el obispo, D. José Mª Cases, dos veces recibieron al cardenal Tarancón[1211], también la provincial[1212] se acercó en diferentes ocasiones, incluso compartieron una comida con un grupo de hermanas que habían estado en Sancti Spiritu y después subieron juntas al Desierto de las Palmas. La comunidad también fue a Sancti Spiritu

[1209] Cf. comunicación de 24-11-86. AGSTJ. III-A-a 151 Castellón.
[1210] Cf. APSTJ Santa Teresa. Libro 4, Acta consejo n.º 356, 22-23.
[1211] Cardenal, D. Vicente Enrique y Tarancón
[1212] Ana Mª Torra hasta octubre de 1987; la sustituyó Carmen Franch.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 455 12/5/21 10:36

con las señoras de la Escuela de Arte, y realizaron otras salidas con gente de las parroquias.

Mientras, en un despacho de la Caja de Ahorros se estaba diseñando un proyecto para una nueva residencia muy cerca de la de ancianos que regentaban las Angélicas. De momento pensaban en una capacidad para 60 estudiantes, aulas para la escuela de esmaltes y vivienda para la comunidad. Las hermanas vieron en ello una oportunidad de salir de los locales que les ligaban incluso materialmente a la Caja de Ahorros, sería una buena ocasión de formalizar un nuevo contrato y reorganizar la residencia de una forma más adecuada. Así lo consideró también el gobierno provincial, que estudió los planos en julio de 1987[1213].

Ese verano no cambió la comunidad. Las edades de las residentes se iban unificando, casi todas eran estudiantes de Magisterio o de otras facultades. La Delegación de Catequesis tenía como objetivo prioritario la formación de catequistas, crecieron las escuelas que ya existían y comenzaron cursos básicos en varios pueblos de zonas desatendidas. En Castellón comenzaron dos cursos en días y horarios diferentes en la parroquia de Santa María, que también pedía la presencia de una hermana en el consejo parroquial. En la primera quincena de julio la Delegación ofreció una Escuela de verano de catequistas en la casa de los Marianista del Castellnovo, cerca de Segorbe. Tres hermanas participaban como alumnas en estas escuelas dos días por semana y María Ferrer se multiplicaba para atenderlas. Surgieron actividades nuevas, la colaboración en un programa de alfabetización de adultos y otra muy distinta, el acompañar al Desierto de las Palmas a muchos grupos de hermanas, grandes y pequeños, que se acercaban con motivo del centenario de la casa de Vinebre, en el que ellas también participaron.

Entre toda la actividad, se esforzaron para sacar tiempo con el fin de estudiar en comunidad durante el Año Mariano la encíclica *Redemptoris Mater,* publicada el 25 de marzo por Juan Pablo II, sobre el papel de la Virgen en la vida de la Iglesia. Se unieron a la CONFER en la peregrinación diocesana y colaboraron todas en la infantil que llevó el 4 de junio a más de 3.000 niños entre 9 y 12 años, con sus catequistas a la ermita de la Virgen de Gracia en Villarreal. A la cabeza fueron el obispo y veinte párrocos. Las hermanas recordaban el movimiento que había organizado por aquellas mismas tierras otro

[1213] Cf. APSTJ Santa Teresa. Libro 4, Acta 370, 44-45, 18 julio 1987.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 456 12/5/21 10:36

sacerdote apóstol, Enrique de Ossó. Ese año ellas hicieron una peregrinación más, y llegaron hasta Fátima.

Seguían con atención los pasos de la Caja de Ahorros sobre la nueva residencia cuya construcción iba avanzando. Enviaron al consejo provincial el resultado de sus reflexiones sobre este tema. Veían la dificultad de asumir del todo la escuela de arte, pero sí se podía aceptar el compromiso de que una hermana coordinara las actividades. Comunidad y consejo estaban de acuerdo en la complejidad de la actividad apostólica de la residencia, pero también reconocían su importancia en ese momento de transformación de la sociedad y más considerando que iba a estar muy cerca de la Escuela de Magisterio. Acordaron hablar con el director de la Caja para aquilatar mejor el compromiso de la Compañía[1214].

La provincial Carmen Franch se desplazó a Castellón y en la reunión de consejo del 10 de abril informó de la entrevista que había mantenido, acompañada por Mª Josefa Martínez y María Ferrer, con el director de la Caja, D. Carlos Tolrá. Expusieron los puntos que consideraron fundamentales: Para un mejor control de las residentes, una hermana, no un conserje, debía hacerse cargo de la portería de la nueva residencia; otra respondería de la organización de las clases de cerámica y esmaltes, y correrían por cuenta de la Caja los contratos del personal especializado necesario. Pedían la participación de las hermanas en las decisiones de admisión y, sobre todo, de continuidad de las residentes en el centro. Propusieron también que se asignara a las hermanas que participaban en estas obras, un sueldo por horas de trabajo y no por personas atendidas, como se venía haciendo. El director se mostró de acuerdo con estos puntos, pero expuso que, antes de llegar al compromiso formal, tenían que ser asumidos por el consejo de administración[1215]. El último no fue acogido.

Ese verano llegaron al gobierno provincial nuevas peticiones del obispo D. José Mª Cases: una hermana que diera 18 horas de Religión en el Instituto de Enseñanzas Medias, y la misma u otra, 6 horas en la Escuela de Magisterio. Expresaba además el deseo de confiar a la Compañía la coordinación diocesana de la Enseñanza Religiosa Escolar (ERE). El consejo lo estudió y vio, de momento, la posibilidad de atender desde El Vedat las seis horas de clase en

[1214] Cf. APSTJ Santa Teresa. Libro 4, Acta 380, 59-60, 31 enero 1988.
[1215] Cf. APSTJ Santa Teresa. Libro 4, Acta 384, 68.

la Escuela de Magisterio. Lo demás no se podía asumir de inmediato, pero se consideraría para el curso siguiente[1216].

La comunidad se iba preparando para el traslado que se preveía inminente, y no hubo cambio de ninguna hermana[1217]. Tampoco la Caja admitió más residentes que otros años, era preferible un rodaje antes de duplicar su número. Hicieron Ejercicios en la Casa de Espiritualidad de las religiosas de Jesús y María en El Brull, Montseny (Barcelona). Elaboraron el proyecto comunitario y los personales pensando ya en la transformación de la obra apostólica. Para atender mejor a las residentes dejaron la escuela de enfermeras y reforzaron la dedicación a las personas que atendían todos los servicios de la residencia, gente sencilla que evangelizaba con su acogida y apertura.

El primer trimestre del curso 1988 se desarrolló con aparente normalidad, todas las miradas se dirigían al edificio de seis plantas en el que se veían aún trabajadores. Al entrar en él, sabían que iba a cambiar la vida de la residencia especialmente. En la entrada, el primer encuentro ya no sería con un administrativo sino con una hermana. Sentían la responsabilidad de una residencia de estudiantes tan grande, en un tiempo en que la sociedad llevaba un ritmo de evolución imparable.

3. Obra social de la mujer. Avenida Casalduch, 54 d, 1989-1999

La nueva residencia era un flamante edificio en la Avda. Casalduch, donde la ciudad se encontraba con los campos de naranjos que la separaban del mar. Una verja corredera abría el paso hacia una calle interior privada; al otro lado, un jardín bien cuidado, al que daba la residencia de ancianos, también obra social de la Caja, que regentaban las Religiosas Angélicas. Esa arteria llega hasta la c/ Herrero, cerrada por otra reja igual. A la Avda. Casalduch daba un chaflán de seis pisos, la parte más alta del edificio, dedicada a la residencia femenina de estudiantes. En la planta baja se encontraban los despachos, salas de estudio y de estar, biblioteca, salón de actos-capilla, comedores, cocina y despensa. Los otros cinco pisos tenían las habitaciones para las residentes, y el sexto, la vivienda de la comunidad: habitaciones con sus servicios, un peque-

[1216] Cf. APSTJ Santa Teresa. Libro 4, Actas 392 y 394, 82 y 84.

[1217] Se adscribió a ella la hermana Carmen Tejedo que estaba en Burriana, con permiso de ausencia, cuidando a su madre.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 458 12/5/21 10:36

ño espacio para oratorio[1218], una hermosa sala en el chaflán, y la lavandería. Cada piso contaba con un amplio hall, que daba acceso a las dependencias, además de la escalera y dos ascensores. Adosado a este módulo, se hallaba otro que constaba solamente de planta baja y dos pisos, dedicado a los diferentes talleres de la escuela de arte. Tenía recepción[1219].

Aprovecharon para realizar el traslado las fiestas de la Magdalena, nueve días a partir del tercer sábado de Cuaresma, ese año 1989, del 25 de febrero al 5 de marzo. Se interrumpían las clases, era una buenísima ocasión para organizar los últimos detalles ya en el nuevo local. El viernes 24 las residentes se marcharon a sus casas lo más pronto que pudieron. Después, más cargadas que nunca, salieron las hermanas. Los dos últimos pisos sobre las oficinas de la c/ Colón quedaron vacíos. Esa noche durmieron en su nueva casa, montada completamente por la Caja, solo era de la comunidad una reducida biblioteca de tipo catequético y vida religiosa y algunos objetos de la capilla. Una semana después, el domingo por la tarde fueron recibiendo a las jóvenes, que llegaban expectantes y con ilusión. Empezaba una nueva etapa para todas; también para la Escuela de Artes. Los talleres se reanudaron una semana después, el lunes 13. El curso se desarrolló sin más incidencias y con mucha más amplitud.

Los cambios más profundos comenzaron con el curso 1989-90. Las residentes pasaron de 38 a 77; a pesar del deseo de unificar edades aún había un pequeño grupo de Bachillerato. Las hermanas centraron su esfuerzo en las jóvenes: charlas formativas quincenales, seguidas de diálogo con un sacerdote, encuentros de oración, reuniones por pisos… En cambio, por la nueva ubicación alejada del centro, disminuyeron las alumnas en los talleres y se suprimió el turno de la tarde. Esto favorecía la atención a las residentes. Continuaron las mismas actividades formativas y apostólicas con las señoras y su atención personal; se dedicaban más a ello las hermanas Jacinta Alberto y Mercedes Fuente. También siguieron las actividades diocesanas y parroquiales; a las catequesis, formación de catequistas y otros grupos que venían realizando en San Miguel, San Cristóbal y San José obrero, se sumaron las de su nueva parroquia, San Francisco.

La comunidad creció con dos junioras, Rosalía y Junquera Arnó, hermanas gemelas que estudiaban Magisterio. Prestaron una colaboración valiosa en las

[1218] El sagrario salido del taller de esmaltes, estaba enmarcado por dos vidrieras fácilmente desmontables, que habían pertenecido a la capilla del colegio de la Rambla de Barcelona.
[1219] Cf. AGSTJ. III-A-a 151 Castellón.

actividades. Nada más empezar, en septiembre, recibieron la visita canónica de las hermanas del consejo general Carmen Martín Menoyo y Julia Azevedo, como delegadas de la superiora Mª Pilar Feliú, un momento importante en el proceso de reflexión y búsqueda que estaban viviendo. Poco después, del 9 al 11 de noviembre, con el gobierno provincial[1220], terminaron de perfilar criterios y proyectos para esa etapa que consideraban el momento oportuno para dar un matiz más teresiano a la residencia y potenciar su finalidad pastoral con un nuevo estilo.

Reflexionaron juntas sobre la dirección y orientación de los talleres, papel de las hermanas en ellos, relación entre las dos obras, y reorganización del trabajo para cubrir las necesidades entre todas sin agobio y de manera que todas las hermanas asumieran afectivamente las tareas aunque efectivamente la dedicación fuera diferente. Era evidente la necesidad de seguir evaluando y discerniendo las otras posibilidades apostólicas, para asumir las que más favorecían los intereses de Jesús[1221]. La provincial Carmen Franch se quedó unos días.

El sábado 16 de diciembre, el cardenal presidió la eucaristía que abrió los actos de la inauguración oficial del edificio. La provincial representó a la Compañía junto a los directivos de la Caja. Llenaban la capilla-salón las residentes y el personal de la obra. D. Vicente Enrique Tarancón insistió en su sentido y en el de la presencia teresiana en ella.

Aún no se había renovado el convenio. La dirección de la Caja y el gobierno provincial intercambiaban borradores. El consejo tenía interés en que quedara garantizada la orientación evangelizadora de la obra según el estilo teresiano[1222]. Lo firmaron por dos años el 1 de marzo, D. Antonio José Tirado, por la Caja, y, por la Compañía, la provincial Carmen Franch. El contrato se renovaría automáticamente y ambas partes se comprometían a evaluarlo al terminar cada curso y a avisar con un año de anticipación si se consideraba que había que rescindirlo. Aparte de los compromisos de la Compañía y la Caja para el desarrollo de las obras, se añadían unas competencias de la comunidad "en fidelidad a su misión: ayudar a las residentes a ser personas comprometidas en la construcción de una sociedad mejor". El tema económico quedó

[1220] Superiora, Carmen Franch; consejeras: Mª Luisa Ibáñez, Teresita Pascual, Carmen Laveaga y Mª Jesús Arcos.
[1221] APSTJ Santa Teresa. Libro 5, Acta consejo n.º 413, 14-15.
[1222] Cf. APSTJ Santa Teresa. Libro 5, Acta n.º 416, 19, 13 enero 1990.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 460 12/5/21 10:36

tal como se venía planteando desde el comienzo, no había problemas: había bajado el número de alumnas de talleres, pero crecido en mayor proporción el de residentes[1223].

En la última década no dejó de evolucionar la residencia, con una clara tendencia al incremento de solicitudes porque en la ciudad crecía una atractiva oferta de estudios superiores. Además de la Escuela de Magisterio y la de Enfermería, en 1984 la Generalitat Valenciana inauguró la de Arte y Diseño, y ya estaban en marcha las obras de la Universidad Jaime I, que abrió sus puertas en 1991; de momento con Facultad de Ciencias Jurídicas y Económicas, Escuela Superior de Tecnología y Ciencias Experimentales, y Facultad de Ciencias Humanas y Sociales.

En cambio los talleres tendían a bajar. El curso 1990-91 funcionaron los dos que quedaban, esmalte y cerámica, pero con el destino de la hermana Jacinta Alberto a Montpellier se suprimió el de cerámica y parte de los esmaltes. La demanda había bajado y se matricularon solo 45 señoras, que continuaron su aprendizaje de esmaltes. Las atendía la hermana Mercedes Fuente. Al desaparecer los talleres se firmó un nuevo contrato modificando la forma de retribución económica[1224].

Uno de los deseos de la comunidad, en la línea que los últimos Capítulos iban marcando para la Compañía, era un compromiso real con los más desfavorecidos de la sociedad, que ya hacía años les había llevado a su implicación en El Barrranquet. También la obra social de la Caja miraba en esa dirección. Quizá fuera posible iniciar una escuela de adultos. Comenzó otro proceso de reflexión, consultas, discernimiento en diálogo con los responsables de la Caja y con el gobierno provincial. La Compañía podría dedicar una hermana que garantizase la organización[1225]. Cáritas estaba impartiendo un curso de alfabetización de adultos en muy malas condiciones, en el coro de una capilla inutilizada. La Caja cedió el 2º piso del ala de talleres para que trasladara allí esta actividad, y la comunidad ofreció a una hermana, Carmen Falomir. En el curso 1990-91, las alumnas de esmalte y cerámica, convivieron con madres solteras, jóvenes en libertad vigilada, expresidiarias, mujeres maltratadas…,

[1223] Cf. APSTJ Virgen del Pilar. III-A-a 151 Castellón.

[1224] Lo firmaron el 1-4-1992, D. José Oñate y la provincial Carmen Franch. Los honorarios serían de "135 ptas. por residente" más el 12% de la mensualidad de cada una (III-A-a 151).

[1225] Cf. APSTJ Santa Teresa. Libro 5, Actas consejo de junio y septiembre, 421 y 427, 28, 32 y 39.

todo un colectivo de personas en situación de exclusión social que ocuparon otras dos aulas.

El sueño era que consiguieran el Graduado Escolar, o al menos el Certificado de Escolaridad; también se abrió un taller de corte y confección. Cáritas llevaba la dirección. A primeros de 1991 pasó visita canónica la provincial Carmen Franch y destacó como uno de los puntos más positivos la acogida a estas aulas-taller[1226]. En 1992 Cáritas trasladó esta acción de carácter diocesano a la población cercana de Villareal. Aunque breve, la experiencia fue positiva por el ambiente y resultados obtenidos, 18 consiguieron sus certificados escolares.

En cursos posteriores las hermanas Pilar Subirats y Carmen Falomir colaboraron en la formación de adultos en las parroquias de San Francisco y Santa Joaquina Vedruna, y el curso 1995-96 la hermana Mª Teresa Sola vivió, junto con otras religiosas Oblatas, una experiencia fuerte de atención a mujeres marginadas en un piso de Cáritas interparroquial, vinculado al "Proyecto Hombre". Respondió del plan de formación de acuerdo con un terapeuta e introdujo a once universitarias en la preparación de voluntariado para colaborar con este proyecto. Varias jóvenes aportaron sus donativos al piso en la campaña de Navidad.

La residencia siguió creciendo. En 1990 ya no había estudiantes de Bachillerato entre las 80 jóvenes y el curso siguiente eran 88, y requerían toda la atención posible. Delegadas de cada planta, elegidas entre ellas mismas, colaboraban en la organización. Cuando era conveniente para dinamizar acciones o por motivos de disciplina, celebraban reuniones por pisos. Las hermanas gozaban de total autonomía en la orientación de la pastoral. Unas 30 residentes participaron en la renovación de votos de las hermanas Junquera y Rosalía Arnó, ellas mismas habían preparado la eucaristía. La semana de oración por las vocaciones hubo celebraciones, una mesa redonda con religiosas, un sacerdote, y un matrimonio; la presentación de la Compañía suscitó interés en las jóvenes.

Fue configurándose un plan de formación más sistematizada, que comprendía, además de las actividades religiosas, otras culturales, sociales y recreativas. Entre las jóvenes se constituyeron comisiones con sus objetivos y proyectos. Ya no provenían solamente de los pueblos de la provincia; con la

[1226] Cf. APSTJ Santa Teresa. Libro 6, Acta consejo n.º 434, 4, 10 febrero 1991.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 462 12/5/21 10:36

ampliación de la oferta universitaria, llegaban también de otras regiones, incluso alguna extranjera, que se quedaban los fines de semana. Donde habían estado los últimos talleres, se acomodaron dos salas amplias para ellas; y también había un espacio ajardinado que separaba esta residencia de la de ancianos. El segundo piso de esta ala del edificio se convirtió en habitaciones.

La residencia tenía buena fama por sus instalaciones, alimentación, actividades y ambiente. En la biblioteca se montaron ordenadores para consulta. Cada vez era más heterogénea la procedencia de las estudiantes y, a pesar de las ampliaciones no se podía atender todas las solicitudes. La asistencia a las celebraciones de la fe en los tiempos fuertes del año litúrgico era muy desigual, y hacían otras ofertas: seminarios sobre justicia/injusticia social, la figura de Jesucristo, vídeo/fórum, guitarra, aerobic. Con la ayuda de comisiones, se lanzaban campañas solidarias para Navidad, o la del Hambre de Manos Unidas. Algunos cursos los grupos de formación eran bastante estables, pero crecían o decrecían según los exámenes. La portería estaba abierta desde las 7.00 de la mañana a las 11.00 de la noche, y era un lugar privilegiado para la atención personal a las jóvenes y sus familias. Los sábados se prolongó su horario con un guarda jurado hasta las cuatro de la madrugada. La atendía preferentemente la hermana Emilia Rodríguez y colaboraban por horas otras hermanas e incluso jóvenes residentes becarias.

Desde enero de 1999 dirigentes de Bancaixa iniciaron conversaciones con la hermana Carmen Carreras, directora de la residencia y superiora, sobre un proyecto de reformas en el edificio para ofrecer servicios comunes a las residencias femenina y masculina de la misma institución. Pensaban pasar la residencia de chicos a una parte de la de ancianos. La provincial Margarita Aguirre participó también en una de estas reuniones al realizar su visita a Castellón y presentó al consejo los planos de la planta baja donde se pensaban ofrecer esos servicios mixtos; también los pusieron en conocimiento de la comunidad con el fin de que aportaran sugerencias y realizar un trabajo conjunto. El consejo provincial determinó informarse bien en primer lugar y visitar otras residencias con una organización semejante antes de pronunciarse[1227]. Continuaron las conversaciones y estudio sobre este nuevo cambio de la residencia, la responsabilidad de las hermanas se ceñiría exclusivamente a la femenina. Las obras se realizaron en las vacaciones de verano.

[1227] APSTJ Virgen del Pilar. Libro 1, Actas consejo 60 y 62, pp. 121 y 125.

Al comenzar el curso 1999-2000 se iniciaba una nueva etapa: la residencia universitaria masculina ya estaba ubicada en el edificio contiguo a la femenina. En la planta baja, las zonas de despensa, cocina y comedor eran comunes. Les daban acceso unas puertas que se abrían únicamente en los espacios de las comidas. También se unificaron los servicios de secretaría y gestión económica. El primer trimestre fue un tiempo difícil de reajuste, con el deseo de mantener una independencia en lo esencial, pero experimentando a la vez que en ocasiones concretas era necesario atender a los jóvenes y se presentaban dificultades de engranaje.

La colaboración diocesana creció también en estos años. Desde 1992 Carmen Falomir asumió una responsabilidad delicada, la secretaría de la Notaría Eclesiástica; también formó parte del equipo de Vida Ascendente. Siguieron los compromisos de CONFER: una hermana, vocal de la junta, y otra, secretaria; todas colaboraban en Navidad, cuando se reunían las comunidades en la casa, y en la preparación del Primer Congreso de Vida Religiosa en la comunidad valenciana.

La Delegación Diocesana de Catequesis, de la que seguía respondiendo María Ferrer y que abarcaba 120 parroquias, reclamaba mucha dedicación. Su interés se centraba en las Escuelas de Catequistas. Colaboró un curso en ellas la hermana Digna Villabriga como profesora de Historia de la Iglesia. En 1998 sustituyó a la hermana María Ferrer, como delegada, Ana Mª Roig, a la que el año anterior el obispo D. José Antonio Reig, había confiado también la Delegación Diocesana de Enseñanza. Las hermanas recibieron con especial alegría la noticia de que san Enrique de Ossó había sido nombrado patrono de los catequistas españoles. La hizo pública el obispo en 1997, en la fiesta marítima de la Virgen del Carmen. María Ferrer continuó acompañando un grupo de oración constituido por más de veinte catequistas de seis de las parroquias.

La comunidad ayudaba lo que podía en las actividades multitudinarias que movilizaban a adolescentes y niños de la diócesis. Siendo delegada la hermana María, 1.400 adolescentes realizaron la "Ruta de la esperanza" que les llevó hasta la cumbre del Bartolo, la más alta del Desierto de las Palmas. Terminó con una eucaristía en el polideportivo de Benicasim. Al año siguiente, 1999, dentro de las celebraciones del 75 aniversario de la patrona de la diócesis, la Máre de Deu de Lledó[1228], la hermana Ana Mª Roig promovió, desde las dos

[1228] Santuario situado en plena huerta de la Plana, a un kilómetro de Castellón, en el conocido como "Camí Lledó".

delegaciones, la "Marcha blanca" con unos 6.000 niños desde la iglesia de San Agustín hasta la catedral[1229]. El curso siguiente llevaba además la dirección de dos institutos diocesanos de Ciencias Religiosas.

Se fue reduciendo la pastoral parroquial, aunque los cursos que fue posible no dejó de colaborar alguna hermana en la coordinación de los grupos, la catequesis de primera comunión de la parroquia de San Francisco y la pastoral de enfermos, y en la de San Miguel la catequesis de preadolescentes.

Algo similar fue ocurriendo con las clases de Religión en centros públicos, la hermana Ana Bertrand las impartió en 3º, 4º y 5º del grupo escolar "Blasco Ibáñez" y más tarde, la hermana Carmen Carreras a toda la Primaria de la escuela L'Illa del Grao. Desde la delegación diocesana, la hermana Ana Mª Roig también se hizo responsable de una tutoría y clases de Religión en el instituto de secundaria Campus Herrero. Con estos adolescentes y la ayuda de otros profesores de Religión promovió una bonita experiencia de colonias de verano en "El Acolliment" de Jesús-Tortosa.

El apostolado con antiguas alumnas fue más estable durante toda la década. Surgió el 19 de mayo de 1990. Una eucaristía, presidida por el obispo en la concatedral de Santa María para dar gracias por la beatificación de Mercedes Prat, congregó a "todo Castellón" y a muchas antiguas alumnas del colegio de Valencia que vivían en poblaciones del entorno. Un grupo pidió un encuentro en la residencia. Lo tuvieron poco tiempo después y ese mismo día formaron una comisión que comenzó a buscar direcciones para convocar a las más posibles en una fiesta tradicional, la Inmaculada. Lo realizaron el 15 de diciembre. El grupo se fue consolidando, animado por María Ferrer, mediante dos encuentros anuales y se fue implicando con generosidad en proyectos teresianos en favor de los más necesitados.

Con la multiplicidad de actividades y diversidad de horarios la comunidad procuró la calidad de sus encuentros de oración, reuniones semanales, retiros mensuales y Ejercicios. Los primeros años aún pudieron vivir el triduo pascual fuera de la residencia, buscando la soledad de algún monasterio que les ayudara a cortar el ritmo cotidiano; pero al llegar estudiantes de más lejos,

[1229] Tuvo lugar el 5 de mayo. Los niños, con camisetas blancas y acompañados por sus párrocos, catequistas, maestros cantaban a la Virgen. Al llegar lanzaron al cielo un racimo gigante de globos blancos. Los recibió el obispo y les dio una catequesis sobre la Virgen. Al salir, nueva explosión de alegría y miles de globos blancos y palomas volaron hacia el cielo (cf. *Boletín STJ*, agosto 1999, 150).

tuvieron que renunciar a estas salidas. Participaban en los acontecimientos de la Compañía y de la provincia aunque no podían desplazarse todas. Por eso celebraron intensamente en comunidad la beatificación de Mercedes Prat en 1990 con una eucaristía y vísperas presididas por el cardenal Tarancón, y la canonización de Enrique de Ossó en 1993. La diócesis también celebró la santidad del apóstol que había extendido el teresianismo hasta sus últimos rincones. En la concatedral 38 sacerdotes concelebraron con el obispo en una acción de gracias que llenó totalmente el templo.

A Madrid no pudieron ir todas las hermanas, lo hicieron las antiguas alumnas y un grupo reducido de residentes, por ser tiempo de exámenes. Numerosos grupos de hermanas se acercaron al Desierto de las Palmas esa temporada, se multiplicó la comunidad para acogerlos y acompañarles en su visita. Lo mismo ocurrió en 1996 cuando se celebró en Sancti Spiritu el Centenario de la muerte de Enrique de Ossó, y en otras muchas ocasiones. En diferentes momentos recibieron a hermanas del equipo general[1230] que deseaban conocer directamente la obra que estaban realizando.

La participación en el *Itinerario de renovación espiritual* promovido en toda la Compañía les proporcionó experiencias comunitarias fuertes. Todas, combinando fechas, vivieron el mes de renovación espiritual, uno de los momentos fuertes del Itinerario, que generó en el grupo nueva vida. Aprovechaban con interés otras oportunidades formativas como las ponencias del Congreso de Vida Religiosa en la Comunidad Valenciana. Los dos últimos años de la década fueron coordinando las orientaciones de la provincia en esta etapa capitular y las de la diócesis como preparación para el tercer milenio.

A finales de los años noventa se había llegado a una armonía entre los acontecimientos comunitarios, los de la Compañía y de la diócesis. En agosto de 1998 se cumplían los 50 años de la comunidad teresiana en Castellón. El día 23 acudieron muchas hermanas que habían vivido en esa comunidad. Presidió la eucaristía Mn. José Mª Marín, y recordó el origen y el camino recorrido, que él compartía en tantos momentos. La fiesta se prolongó con una reunión de superioras, y esta con otra de comunidades pequeñas, que culminó en la ermita Santa Teresa del Desierto de las Palmas. En ese escenario, tan ligado a la memoria de Enrique de Ossó, la consejera general Julia Azevedo,

[1230] Superiora, Silvia Mª Casado; vicaria, Julia Azevedo; consejeras: Pilar de Felipe Castillón, Carmen Franch, Valmí Vogt; secretaria, Mercedes Martín; ecónoma, Mercedes Carbonell; prefecta de estudios, Rosario Ferrer.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 466 12/5/21 10:36

que acompañaba el encuentro, leyó el anuncio del XIV Capítulo general a las 68 hermanas reunidas. Desde el 4 de mayo de 1999, el ara de la concatedral de Santa María en Castellón guarda una reliquia. Fue depositada allí, al cumplirse el 75 aniversario de la coronación pontificia y canónica de la patrona de la diócesis, la Mare de Déu del Lledó. Precisamente esa fue la fecha elegida para consagrar solemnemente este templo que había sustituido, tras largos años de obras, al primero que escuchó los cantos del Rebañito del Niño Jesús que componía su director, el alumno de Enrique de Ossó, Mn. Joan Llatse.

Pamplona, Ermitagaña, 1976

El colegio apostólico se cerró en 1965 y mientras se fue preparando el cierre las teresianas pensaban diferentes proyectos en su lugar[1231]. El Ayuntamiento de Pamplona impulsaba un amplio plan urbanístico en el barrio de San Juan. Salvadas las zonas verdes del parque de la Taconera, el Bosquecillo y la Vuelta del Castillo, la ciudad se iba desplegando rápidamente hacia la zona donde se encontraba la finca propiedad de la Compañía desde 1958. Le tocó el turno a principios de los años setenta. Se segregó del barrio de San Juan, mediante un amplio paseo verde, la Vaguada, una ligera hondonada por donde había subido, desde la Rochapea a la ciudad, el tren Plazaola hasta 1958. Recibió el nombre de "Ermitagaña[1232]".

Según un proyecto bien organizado, varias cooperativas construyeron rápidamente un gran número de viviendas. Entre las casas, las calles alternan con pequeñas zonas verdes. Varios bloques de diferentes alturas escalonadas, con exteriores de ladrillo rojo y tejados de pizarra negra le dan un aspecto muy original. El solar de las teresianas, calificado como zona escolar, quedó limitado por las calles Francisco Alesón y Malón de Echaide, la Ronda de Ermitagaña y la Avenida de Barañáin. Al otro lado de esta antigua carretera se dejó otro extenso espacio verde, el parque de Yamaguchi, y en la Ronda de Ermitagaña, casi enfrente, el destinado a la iglesia parroquial.

[1231] Colegio mayor, colegio menor y Bachillerato.

[1232] "Lo de encima de la ermita", palabra híbrida del castellano ("ermita") y del euskera ("gain", "gan" o "gañ", que significa "encima").

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 467 12/5/21 10:36

El 13 de julio de 1972, el consejo provincial aprobó la construcción de un nuevo colegio de EGB en los terrenos de la antigua escuela apostólica[1233]. Urgía comenzar las obras por un doble motivo: había empezado a aplicarse la reforma educativa de 1970 y el colegio de la c/ Mayor, al límite de su capacidad, estaba muy lejos de reunir las condiciones requeridas, y el nuevo barrio comenzaba a poblarse rápidamente de familias jóvenes. El arquitecto Javier Esparza, que ya había realizado los planos para los otros proyectos, no tardó en presentar los del nuevo colegio y también fueron ágiles los trámites con el gobierno general y el ayuntamiento para comenzar las obras. El gobierno general otorgó el permiso[1234] el 19, y el 23 la provincial Concepción Goicoa se lo comunicó a Mª Jesús Ruiz, superiora de Pamplona.

Al mismo tiempo se había incoado ante el Ministerio de Educación el expediente para la homologación del colegio como centro de EGB y se realizaban los trámites necesarios para que fuera declarado obra de interés social. Fue resuelto favorablemente el 23 de diciembre[1235]. Ya se podía comenzar la construcción, y se encargó a la empresa inmobiliaria CRUSA de Zaragoza. La hermana Mª Jesús Ruiz, que estaba a punto de terminar su trienio como superiora el curso 1972-73, se responsabilizó especialmente del seguimiento de las obras. Comenzaron la segunda quincena de junio, con el objetivo de que pudiera empezar a funcionar el curso 1974-75.

1. Primer curso del colegio Santa Teresa de Ermitagaña, 1974-1975

Cumplieron el calendario previsto para hacer posible el traslado de Preescolar y EGB, pero el edificio estaba aún sin terminar. Solo se podían utilizar el pabellón destinado a EGB y las canchas de deporte que daban a la carretera de Barañáin. Se instalaron un tanto apretadas todas las aulas de los dos niveles, y mientras proseguían las obras en el ala destinada a Preescolar y comunidad, y en la capilla[1236], que daba al hall de la entrada principal y unía los cuerpos

[1233] APSTJ Santa Teresa. Libro 1, Acta 149, p. 197.

[1234] Autorizó la construcción de un pabellón del nuevo colegio por un valor de cuarenta millones de pesetas, y para realizar en el de la calle Mayor las mejoras que se habían solicitado al mismo tiempo (APSTJ Virgen del Pilar. III-A-a 168 Pamplona-Ermitagaña).

[1235] BOE, 23-1-1973.

[1236] La capilla tenía la capacidad suficiente para acoger a grupos homogéneos de alumnas en sus celebraciones habituales. En el lateral izquierdo, varias puertas dan al amplio vestíbulo que abre el acceso al colegio; enfrente, solo una comunica con el pabellón

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 468 12/5/21 10:36

del edificio. Delante se amontonaban tablones, maquinaria y todo tipo de materiales, bien protegidos, tampoco estaban terminadas las entradas y salidas. Cerca de 900 niñas de 3 a 14 años entraban y salían por un hueco provisional de la cerca.

Las clases no pudieron empezar en septiembre, pero era necesario abrir el nuevo centro, porque en previsión del traslado se había duplicado casi la matrícula y no cabían todas las niñas en la c/ Mayor. La delegación del Ministerio permitió retrasar unos días el comienzo, y estrenaron el nuevo edificio en octubre 878 alumnas. Estaban encantadas con su colegio de alegres aulas y corredores, y amplio patio de recreo. Para las hermanas y para el profesorado de EGB II y Bachillerato resultaba mucho más complicado ir y venir de un centro al otro. La aplicación de la reforma educativa exigía un esfuerzo de adaptación y el momento era clave para la integración de los nuevos alumnos que se incorporaban al centro. Aparte del atractivo y la buena situación del colegio, la subvención concedida el curso anterior, había contribuido al incremento de la matrícula[1237].

En el mes de mayo, con la capilla sin terminar, 80 niñas hicieron la primera comunión en varios grupos[1238]. En julio se podían dar por concluidas las obras. Las hermanas Josefa de Ávila, Micaela Gutiérrez y Jacinta Alberto se quedaban a dormir e iban limpiando la casa de la comunidad. A primeros de agosto, se les unieron más hermanas. La provincial Consuelo del Arroyo notificó a la comunidad, reunida en la c/ Mayor, qué hermanas pasarían a formar parte del grupo comunitario de Ermitagaña. Mª Jesús Ruiz iría como responsable y lo formaron 20 hermanas más[1239]. Todas, en mayor o menor

destinado a la comunidad y Preescolar. Frente al presbiterio, una mampara plegable, que habitualmente permanece cerrada, separa este recinto del amplio espacio de usos múltiples: comedor y salón de actos, con su escenario en la parte opuesta. El mobiliario, plegable, permitía los diferentes servicios. Desde el exterior se podía entrar directamente por la primera de sus puertas del lateral izquierdo, sin entrar en el colegio.

1237 Cf. APSTJ Virgen del Pilar. III-A-a 168 Pamplona- Ermitagaña; APSTJ Santa Teresa. Crónicas provincia 1974.

1238 Implicaba cada vez quitar andamios, limpiar lo posible, colocar sillas, recogerlas y al día siguiente seguir trabajando.

1239 Mª Cruz Gorrochategui, Mª Josefa Altadill, Julia Eraso, Paulina Urrutia, Elisa Liarte, Mª Jesús Echaide, Sofía Blanco, Petra Ongay, Mª Josefa Salanova, Carmen López Sánchez, Mª Josefa Lacalle, Lidia Ferrero, Micaela Gutiérrez, Josefa de Ávila, Izaskun Saizar, Encarnación Barranco, Mª Victoria Poquet, Rosario Escobés, Margarita Bartolomé y Jacinta Alberto.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 469 12/5/21 10:36

medida, estaban implicadas en el colegio, además cuatro hermanas seguirían impartiendo clases en los dos centros.

2. Evolución de la tercera casa de la Compañía en Pamplona, 1975-1999

Aunque hasta el 1 de junio de 1976[1240] no se consideró canónicamente erigida, la realidad es que la casa se consideró fundada el 18 de agosto de 1975[1241] y durante el curso 1975-76 las 21 hermanas funcionaron como una comunidad, muy relacionada con el grupo que había quedado en la c/ Mayor, pero con total autonomía. Desde el 15 de septiembre tuvieron misa en casa todos los días. El número de alumnos pasó de 874 a 914. En Preescolar, los chicos compartían con las niñas las mismas aulas, eran solamente 43; algunos ratos a los chicos todavía los recogía la hermana Mª Cruz Gorrochategui, toda una institución entre los jóvenes de Pamplona.

El sacerdote D. Antonio Azcona siguió colaborando, como lo hacía en la calle Mayor, en las actividades del Movimiento Infantil Teresiano (MIT), que se convirtió en el club de los Amigos de Jesús. Las hermanas vivieron el Centenario de la Compañía unidas a la preparación y celebraciones de la provincia, muchas participaron en las de Tarragona y Tortosa en el mes de junio. Las celebraciones locales se dejaron para el año siguiente.

El 6 de enero de 1976 el arzobispo D. José Méndez presidió en la capilla del colegio la ceremonia de inauguración de la parroquia "Santa María de Ermitagaña". La había erigido por medio de un decreto el 22 de diciembre, que separó al nuevo barrio de la parroquia de Nuestra Señora del Huerto[1242]. Su primer párroco fue D. Julio Morondo Ciordia[1243]. La capilla, que se podía ampliar con todo el espacio del salón de actos mediante unas mamparas, funcionó como parroquia hasta la inauguración del templo, 10 años después. Iban llegando también a la zona nuevas familias, cada día se veían más luces encendidas en las casas del barrio. Cuando la parroquia empezó su actividad pastoral, los habitantes eran unos 4.000, y pronto alcanzaron la cifra

[1240] AGSTJ. III-A-a 168 Pamplona-Ermitagaña.

[1241] Cf. APSTJ Virgen del Pilar. III-A-a/168, Pamplona-Ermitagaña. "Reseña de la fundación", firmada por Mª Jesús Ruiz.

[1242] *Boletín oficial eclesiástico del Obispado de Pamplona*, febrero 1976, n.º 2.

[1243] Párvulo del colegio de la calle Mayor y sobrino de la hermana Blanca Ciordia.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 470 12/5/21 10:36

de 18.000[1244]. Cada fin de semana acudían nuevos feligreses a la eucaristía dominical y el espacio, reservado los días laborables para capilla, se quedó pronto pequeño. Los fines de semana se abrían las mamparas y las hermanas colocaban detrás de los bancos las sillas necesarias hacia el presbiterio, las filas fueron aumentando. Los domingos por la tarde realizaban la operación contraria y la sala quedaba despejada del todo o, lo más habitual, preparada como comedor o salón de actos. Sillas y mesas eran plegables.

La comunidad

Siete de las hermanas que habían formado el grupo inicial fueron destinadas en el verano de 1976 a otros lugares y llegaron diez nuevas; era casi como volver a empezar. Trece se dedicaban en el curso a tareas docentes y las demás a auxiliares. Al terminar el siglo XX, solo tres ejercían la docencia en el colegio y cuatro más colaboraban como auxiliares. El mayor peso académico y pastoral recaía sobre hermanas de la c/ Mayor. El arco de la acción apostólica de las de Ermitagña se amplió hacia otros ámbitos. Solo dos no estaban en condiciones de una acción directa y apoyaban con su oración y sacrificio.

El año 1977 el colegio vibró con la preparación de las fiestas que iban a cerrar el Centenario de la Compañía. Los preparativos aumentaron al llegar el mes de abril. El domingo 17 fue el día dedicado a las religiosas. Casi todas se desplazaron al colegio de la c/ Mayor para comer con las de esta casa, las de San Sebastián y Calahorra. La tarde transcurrió en Ermitagaña, adonde acudieron muchas religiosas de las demás congregaciones de la ciudad. Alumnas de los dos centros teresianos pusieron en escena "La hora decisiva", para terminar con la oración de vísperas.

Antes de acabar ese año hubo un intercambio inesperado. Murió de repente la madre de la hermana Mª Luisa Ibáñez y renunció a su cargo al tener que dejar la vida comunitaria para atender a su padre enfermo. El 10 de diciembre fue nombrada superiora Sagrario Bengoa, prefecta del colegio y se cambiaron los papeles. Sagrario siguió con este servicio hasta terminar el curso 1981-82, años en que la casa se afianzó en el barrio y se fueron abriendo cauces apostólicos nuevos en el mismo entorno.

La vida parroquial era cada vez más intensa, y en la zona de Preescolar se habilitó el despacho parroquial. Por otra parte, la Caja de Ahorros de Navarra,

[1244] Equiza, Jesús. *Urbanismo y parroquias en Pamplona y comarca*, Biblid 1999, 13.

que tenía unas oficinas enfrente, pidió a la Compañía que se hiciera cargo de una guardería infantil que iba a abrir allí mismo[1245]. La comunidad midió pros y contras, no había entrado en sus planes la atención a niños tan pequeños, pero sí el estar al servicio de las necesidades del barrio y realmente esta era una entre las mismas familias que ya llevaban al colegio a otros hijos. La hermana, Jacinta Alberto maestra de párvulos, tenía la titulación de puericultura que se requería. Por horarios y organización, se vio que era más conveniente la formación de otra pequeña comunidad que la atendiera.

El verano de 1979 la comunidad acogió a las otras hermanas que iban a formar la comunidad fundadora. La primera en llegar fue Elisa Erro, con la encomienda de buscar una vivienda próxima y prepararla. Varias hermanas de Ermitagaña le ayudaron en esta tarea, se sentían responsables de la obra e incluso les proporcionaron algunos muebles y adelantaron el dinero para el pago[1246]. La c/ Francisco Alesón contempló a finales de agosto las idas y venidas del colegio al bloque que hacía esquina con la Avda. de Barañáin y el 9 de septiembre las fundadoras: Elisa Erro, Jacinta Alberto, Florentina Agorreta y Mercedes Juanes[1247] se trasladaron a la nueva casa, y siempre mantuvieron una estrecha relación con las del colegio.

Los preparativos de la casa se unieron a los de la beatificación de Enrique de Ossó en Roma, a la que acudieron varias hermanas con los peregrinos de la c/Mayor. El accidente que afectó al colegio de San Sebastián en Tarbes ensombreció la alegría del regreso. Unió en la eucaristía a las tres comunidades de Pamplona el 22 de octubre y puso de manifiesto la solidaridad de la ciudad al día siguiente. Obligó en cierta manera a esperar a enero de 1980 para celebrar la alegría de la beatificación. El triduo previsto se trasladó en torno al 27 de enero. Pocos días antes, a finales de diciembre, D. Francisco López, sacerdote de Ávila, impartió a la comunidad un triduo teresiano. Centró sus charlas en el triple apostolado de la Compañía: oración, enseñanza y sacrificio[1248].

La comunidad, volcada en el colegio, vivió también con intensidad la entrega de las *Constituciones* renovadas en 1980, y en 1981 se implicó en la preparación del IV Centenario de la muerte de santa Teresa. El lanzamiento tuvo lugar el 27 de enero, con el objetivo de hacer de él una oportunidad para que

[1245] APSTJ Virgen del Pilar. Libro 2. 10-12-1978, Acta n.º 236, 57.
[1246] APSTJ Virgen del Pilar. III-A-a 180 Pamplona-Barañáin. Crónicas 1979-1981.
[1247] APSTJ Virgen del Pilar. III-A-a 180 Pamplona-Barañáin. Crónicas 1979.
[1248] Cf. APSTJ Virgen del Pilar. III-A-a 180 Pamplona-Barañáin. Crónicas 1981.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 472 12/5/21 10:36

toda la comunidad educativa entrara en contacto profundo con su persona, y fue muy bien acogido. Desde ese momento, hasta la visita del papa Juan Pablo II en octubre de 1982, Teresa polarizó el interés de las hermanas tanto en el ámbito interno como en el apostólico.

Hubo pequeñas novedades comunitarias. Hasta 1981 habían realizado los Ejercicios en casa en las vacaciones de verano; pero no todas podían dejar las actividades cotidianas. A partir de entonces los harían en diferentes lugares, unidas a las comunidades de San Sebastián y Calahorra en estas casas o en El Rasillo, también en tandas intercongregacionales. En el verano de 1982 Mª del Mar Villanueva sustituyó como superiora a Sagrario Bengoa.

Tuvo mucha relevancia en la vida de la comunidad la inauguración de la nueva parroquia Santa María de Ermitagaña el 14 de septiembre de 1985, y la capilla del colegio dejó de prestar un servicio que había durado unos diez años. La comunidad casi en pleno participó en la celebración que presidió el arzobispo D. José Mª Cirarda, quién lo agradeció en su homilía y también en conversaciones informales tras la celebración litúrgica. También volvió al colegio el espacio de Preescolar que había ocupado esos años el despacho parroquial. No cesó el párroco, D. Julio Morondo, ni sus coadjutores, su colaboración en la atención a la comunidad y al colegio; tampoco la de las hermanas a la nueva parroquia. En 1986, cinco estaban implicadas en catequesis, sacristía, cuidado de ornamentos y despacho parroquial. En 1999 otras cinco: tres en la catequesis y las otras dos en el consejo parroquial y la secretaría. También era activa la participación comunitaria en los actos de la CONFER diocesana.

De 1986 a 1989 realizó el servicio como superiora Mª Jesús Arcos, que fue nombrada consejera provincial en noviembre de 1987. La vida comunitaria estuvo marcada por la celebración del Capítulo en 1987. Casi todas las hermanas participaron en los encuentros de formación organizados por la provincia por edades. Un nuevo factor afectó a la vida del grupo, los problemas de salud y la necesidad de atención a personas mayores en familias de hermanas que requerían su presencia; en septiembre de 1988 incidían sobre las que llevaban la responsabilidad del colegio. Teresita Pascual prefecta provincial acudió unos días para ayudar en la organización y puesta en marcha del curso[1249].

La comunidad, buscando una mejor participación y ayuda mutua, realizaba las reuniones semanales en dos grupos. Uno, de siete hermanas, orientado

[1249] Cf. APSTJ Santa Teresa. Libro 4, Acta consejo n.º 395, 85.

a la oración y revisión de vida; el otro a la formación por medio de la lectura y reflexión sobre documentos de la Compañía o los salmos. Cuando era conveniente realizaban reuniones conjuntas. El proyecto comunitario era común. La Semana Santa de 1989 fue dura para la comunidad por la gravedad de la superiora[1250]. Tuvo que dejar su servicio comunitario y las hermanas asumieron la situación con responsabilidad durante el trimestre que quedaba de curso, después fue nombrada Magdalena Boj. En 1991 volvió de nuevo como superiora Sagrario Bengoa hasta 1994. Iban surgiendo nuevas necesidades de atención a los familiares enfermos o ancianos, y las hermanas buscaron reforzar los momentos comunitarios. Algún año se plantearon realizar juntas los Ejercicios, y en 1992 los hicieron un buen grupo en Loyola.

Hermanas jubiladas se implicaron en la pastoral de enfermos de la parroquia; los visitaban y les llevaban la comunión, en colaboración con otros miembros del equipo. La superiora formaba parte del consejo de pastoral y la parroquia facilitaba en sus propios locales, mucho más amplios, celebraciones de los alumnos. Se llenaron por completo el 23 de junio de 1993, en la eucaristía con la que la ciudad celebró la canonización de Enrique de Ossó. La presidió el arzobispo D. Fernando Sebastián, y asistieron autoridades, antiguas alumnas, junto con padres, profesores y religiosas. La colaboración se extendía a la diócesis a través de la participación de hermanas en las juntas de CONFER, FERE y ANEG[1251] y los retiros mensuales para religiosas tuvieron lugar repetidas veces en el colegio.

La formación permanente y sus reuniones comunitarias tenían como contenido los proyectos que iba programando la Compañía y la provincia: el Itinerario de renovación STJ, el mes de renovación espiritual, y la persona y la obra de Enrique de Ossó cobró nuevo relieve con el Centenario de su muerte. En 1996 acompañadas por el párroco, D. Santos Villanueva, hicieron una peregrinación por las rutas más familiares del Fundador: Vinebre, Tortosa, Sancti Spiritu y Desierto de las Palmas.

[1250] En una revisión cardiológica rutinaria en la clínica universitaria, se detectó tal estado de obstrucción de la válvula artificial que se le había implantado hacía años, que quedó ingresada inmediatamente y el Jueves Santo se le practicó una operación de alto riesgo. Fue costosa su recuperación.

[1251] Asociación Navarra de Educación y Gestión.

La situación de la casa, muy cerca de la zona hospitalaria de la ciudad[1252], llevó a la comunidad a acoger a familiares de hermanas, hermanos de Compañía, religiosas de otras congregaciones y personas amigas que acudían a estos centros por motivos de salud. La comunidad se planteó esta acogida como un nuevo campo de apostolado. Aún surgió otra iniciativa apostólica que se fue consolidando. Se debió a la inquietud misionera de una de las hermanas jubiladas, Resurrección Erdozáin[1253], que mantenía viva la relación con muchas de sus antiguas alumnas de sus años de profesora en el colegio de la c/ Mayor, a las que seguía contagiando su celo apostólico. Con algunas de ellas fundó la Asociación Enrique de Ossó con el objetivo de canalizar la ayuda a la acción misionera de la Compañía. A lo largo de la década dedicaron con éxito muchas energías a la captación de nuevos socios y socias, a conseguir apadrinamientos de niños, y a la elaboración de proyectos de ayuda a las misiones teresianas de África y América, que presentaba al Gobierno de Navarra o al Ayuntamiento de Pamplona. Por estos cauces iba consiguiendo subvenciones que se destinaban a solucionar necesidades urgentes. Contaba también con el apoyo de las hermanas. La hermana Paulina Urrutia[1254] dedicaba "su tiempo de trabajo" a tejer muñecos de ganchillo muy graciosos que ella misma vendía a niñas, niños y a cualquiera que se los quisiera comprar para ayudar a las misiones, luego entregaba el dinero a la asociación.

Las leyes de educación que se sucedieron después de la que motivó la construcción del colegio de Ermitagaña no habían afectado a la comunidad, pero la implantación de la LOGSE además de poner de relieve la vieja idea de trasladar el colegio de la c/ Mayor, desencadenó a mediados de la década un planteamiento sobre la reorganización de la presencia teresiana en Navarra. El gobierno provincial elaboró en septiembre de 1996 un proyecto/propuesta global, dirigido especialmente a las hermanas que formaban las tres comunidades[1255] y se lo comunicó directamente a las tres superioras para que lo dieran a conocer. Se levantó rápidamente un piso sobre gran parte del pabellón de EGB para acoger el Bachillerato, según el proyecto del arquitecto Rufino

[1252] Hospital de Navarra, Clínica Universitaria del Opus, y Residencia Virgen del Camino de la Seguridad Social.

[1253] Nació en Sangüesa (Navarra) el 20-4-1919, ingresó en la Compañía el 10-10-1940 e hizo su profesión perpetua en 1948 (AGSTJ. Registro de hermanas, n.º 2274).

[1254] Nació en Cáseda (Návarra) el 19-5-1902, ingresó en la Compañía el 28-9-1923 e hizo su profesión perpetua en 1929. Falleció el 18 de marzo de 1992 (AGSTJ. Registro de hermanas, n.º 1570).

[1255] Había dos en la c/ Mayor: la del colegio y la del internado.

Hernández. El curso 1998-99 pasó todo el alumnado. El cambio del colegio fue importante, pero las repercusiones materiales en la vida de la comunidad no pasaron de las molestias propias de las obras tan próximas y la alteración en algunas distribuciones, que afrontaron serenamente y con la ilusión de ver la vitalidad con la que se desarrollaba la acción apostólica. Muchas de ellas, antiguas alumnas del colegio de la c/ Mayor, vivieron con pena su final y sentían nostalgia siempre que al pasar por delante lo veían cerrado. Siguieron con interés todo el proceso sobre ese edificio tan lleno de recuerdos.

El 16 de enero de 1997 el gobierno provincial reunió en Ermitagaña a las tres comunidades para comunicarles la decisión de integrar los dos colegios. Durante muchos años la presencia teresiana había estado limitada al casco antiguo de la ciudad. Además de la necesidad de espacios para el centro, la Compañía iba siendo cada vez más sensible a las necesidades de las zonas más alejadas, al mismo tiempo que experimentaban la necesidad de lugares en que se pudiera atender mejor a muchas hermanas ancianas y enfermas. En comunidad no se hablaba mucho de estos temas, pero estaban presentes. Los afrontaron directamente los dos primeros días de noviembre en el retiro que realizaron juntas. Fue el punto de partida para estudiar la propuesta de reestructuración de la presencia teresiana en Navarra[1256]. Ese año cambió de nuevo la superiora de la casa, la hermana Begoña Gutiérrez sustituyó a Carmen Carreras solo el curso 1997-98. Después fue nombrada Carmen Gómara.

Ese verano llegó también para formar parte de la comunidad la hermana Carmina Pardo. La actividad apostólica que le había encomendado el gobierno provincial no se iba a realizar en Pamplona, sino en el Valle de Aézkoa, un precioso enclave verde en el Pirineo occidental. Era una primera respuesta a una llamada directa de la diócesis del 20 de marzo, que llegó a la provincia a través del vicario general José Luis Zugasti, que desplegaba un campo apostólico muy amplio, y que hasta entonces no se había ofrecido a congregaciones femeninas: "De acuerdo con el arzobispo D. Fernando Sebastián y el consejo de vicarios, quisiéramos que se instalen en la zona pirenaica, Arciprestazgo de Roncesvalles, con domicilio en la casa parroquial de Arive […] Clases de Religión, atención pastoral a enfermos, catequesis adultos, chicos/as postconfirmación […], celebraciones dominicales en ausencia del presbítero…".

[1256] Cf. APSTJ Virgen del Pilar. II-B-b/1 (15º) 1997. Proyecto "Teresianas en Navarra".

Añadía una larga lista de posibilidades[1257], que luego se fueron concretando de acuerdo con las posibilidades reales, en diálogo con el arzobispo y el vicario. Comenzó Carmina Pardo dando clases de Religión los viernes en la escuela comarcal de Garralda. Se desplazaba desde Ermitagaña, a 49 km, y le acompañaba en esta aventura apostólica la hermana Ascensión Erro siempre que le era posible. La diócesis enseguida acondicionó la casa parroquial de Arive para que se pudieran establecer en ella y así ampliar su acción.

La hoja parroquial del valle se apresuró a dar la noticia: "Ya están trabajando entre nosotros las dos hermanas teresianas, aunque no viven todavía aquí; pero pronto tendrán preparada la casa parroquial de Arive". Hablaba de las clases de Religión y resaltaba la importancia de su "estar": "Su presencia enriquece nuestra Iglesia". Aclaraba que la Iglesia de Navarra había tomado esa determinación "urgida por la falta de sacerdotes", pero daba la bienvenida a la opción que suponía un paso por crear una Iglesia más participativa, con la aportación de la mujer en ministerios y servicios pastorales. Terminaba el artículo: "Lo demás lo irán elaborando el tiempo y la gracia" y destacaba el talante con el que las dos hermanas habían llegado al valle[1258]. La comunidad entera seguía con interés cada semana los incidentes de sus viajes y cuando avanzaron las obras de acondicionamiento de la casa, se volcaron en ayudar a acondicionarla. Se sentían cofundadoras igual que cuando se iba a abrir la casa para la comunidad de la guardería. Las dos hermanas colaboraban en el colegio de lunes a viernes.

El 7 de noviembre en la misa que la Asociación de San Joaquín y Santa Ana ofreció por los difuntos del valle, el vicario de la zona, D. Gregorio Martínez, que la presidía, hizo la presentación oficial. Supo armonizar el motivo del encuentro tradicional con los planes de futuro. Al final, Carmina Pardo dirigió un saludo, expresó su gratitud por la acogida y su disponibilidad al servicio de la Iglesia para "extender un poco los brazos de los párrocos". El día 27 informaron al consejo provincial sobre su experiencia de los primeros meses: no viviendo en el valle no era posible realizar otras actividades pastorales, y les preocupaba la tendencia a la euskaldunización que observaban en la zona. Por otra parte, habían sido muy bien acogidas y la diócesis había realizado una inversión fuerte para acondicionar la casa parroquial. Acordaron continuar el proceso durante el curso y seguir discerniendo las posibilidades reales, una

[1257] Cf. APSTJ Virgen del Pilar, I-C-a/5 (3º) 1998.
[1258] APSTJ Virgen del Pilar. III-A-a, Arive.

vez que hubieran vivido un tiempo en Arive, abiertas a la pastoral rural ahí o en otro lugar. La casa estuvo terminada a comienzos de febrero[1259], y con la ayuda de otras hermanas la fueron amueblando y concluyeron el acondicionamiento. El frío del invierno no facilitaba los viajes por aquellas carreteras, nevadas muchas veces, pero era bonita y acogedora.

El 22 de abril de 1999 tomaron posesión de la casa. En primavera empezaron a ampliar su relación apostólica hacia los nueve pueblecillos del valle[1260]. Conocían a muchas familias a través de sus hijos, que acudían a la escuela comarcal de Garralda. Tras la experiencia de un curso quedó formalizado el convenio, que firmaron el 24 de junio D. Fernando Sebastián, arzobispo de Pamplona y la provincial Margarita Aguirre[1261].

La hermana Carmina permaneció en Arive, con algunas ausencias, hasta el 9 de agosto, en que viajó a Roma para participar en el Capítulo general. No pudo regresar a Arive hasta octubre. En Ermitagaña la esperaba la hermana Carmen Otondo, que había sido destinada a esa casa para compartir con ella la pastoral rural. Durante ese curso, para ayudar en la catequesis de confirmación, fue desde San Sebastián Mercedes Gómez Gil. La presencia de las hermanas en la comunidad de Ermitagaña iba disminuyendo conforme crecía su implicación en los pueblos.

Mantenían su actividad apostólica en el barrio. La enfermedad y los años solo habían apartado a dos hermanas. De las trece restantes, siete compagi-

[1259] APSTJ Virgen del Pilar. Libro 1, Actas consejo 55 y 60, pp. 114 y 122.

[1260] Arive, Garralda, Garaioa, Hiriberri, Abaurrea Baja, Abaurrea Alta, Orbara y Aria. A estos se podían añadir otros también próximos: Orbaiceta, Espinal, Roncesvalles, Burguete…

[1261] La Compañía se comprometía a las siguientes acciones: dar clases de Religión en la concentración escolar e instituto de ESO y Bachillerato de Garralda; atender especialmente la pastoral catequética y formación de catequistas, en colaboración con los sacerdotes, en las parroquias de la "unidad parroquial de Arive"; animar celebraciones y asambleas parroquiales en ausencia del párroco, de acuerdo con el plan que se elabore con el arcipreste y sacerdotes de la zona; visitar a enfermos y familias en situaciones difíciles; cuidar la solicitud por los pobres y buen funcionamiento de Cáritas para atender a sus necesidades; colaborar en la puesta en marcha y acompañamiento de movimientos apostólico/pastorales. La diócesis por su parte proporcionaba a la comunidad: la casa parroquial de Arive, debidamente preparada y los gastos de reparaciones y mantenimiento de edificio; una cantidad mensual equivalente a nómina y media, descontando lo que percibieran por clases y kilometraje (APSTJ Virgen del Pilar. I-C-a/5 (1º) 1999).

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 478 12/5/21 10:36

naban su colaboración en el colegio y la parroquia[1262], a pesar de que algunas atendían también necesidades familiares. Dos se dedicaban especialmente a las tareas de la casa, en las que casi todas colaboraban, y las dos hermanas mayores, María Altolaguirre y Resurrección Erdozáin, estaban muy ocupadas con la secretaría de la parroquia y la Asociación Enrique de Ossó respectivamente. La dirección del colegio recaía sobre hermanas de la c/ Mayor, pero las de Ermitagaña se sentían también responsables.

De colegio de Preescolar y EGB, a centro integrado de Educación Infantil, Primaria, Secundaria Obligatoria (ESO) y Bachillerato.

La vitalidad del colegio armonizaba con la de ese barrio joven y alegre. Ya estaba terminado el parvulario, que había funcionado los dos cursos anteriores en la zona de EGB. También estaba pavimentado y libre de obstáculos su espacio de recreo, con zonas verdes, juegos y una superficie de arena donde ejercitar habilidades manuales con espontaneidad. La puerta de entrada, lejos de la de las demás alumnas, llevaba directamente al vestíbulo y corredor donde estaban sus aulas. Antes de entrar o al salir, podían jugar o resguardarse de la lluvia bajo un porche; pero eran 239 niñas y solo 24 niños; como se cedió un local para despacho parroquial, los de 5 años se quedaron en lo que ellos llamaban "el colegio de los mayores".

Las alumnas de EGB aumentaron a 670. La mayoría había empezado su escolaridad en la c/ Mayor y llegaban en cinco autobuses al nuevo barrio; pronto fue desapareciendo este servicio. En la Primera Etapa pasaban de 40 niñas por aula, a pesar de las solicitudes que quedaron sin atender, lo mismo fue ocurriendo el resto de la década. La inspección marcó el límite de 40 para nuevas admisiones; los inspectores cedieron en algunos casos especiales y aumentó el alumnado hasta la década de los ochenta. Luego, el empeño de no sobrepasar el número indicado primero y la ratio de alumnos por aula establecida por leyes sucesivas, forzaron un fuerte descenso. Al final hubo un incremento notable debido al paso del alumnado del colegio de la c/ Mayor[1263].

La década de los años setenta se caracterizó por una intensa labor formativa del profesorado y de programación de la tarea docente, motivada por la

[1262] Colegio: tres daban clases y cuatro se dedicaban a tareas auxiliares. Parroquia: una participaba en el consejo y tres en catequesis.
[1263] Cf. Anexo XIII.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 479 12/5/21 10:36

reforma educativa que, además de reestructurar los niveles y prolongar la enseñanza obligatoria hasta los 14 años, impulsó una renovación metodológica. A ello hay que añadir el esfuerzo de integración del profesorado nuevo y de coordinación de los dos colegios. Algunas profesoras siguieron alternando sus clases de Bachillerato en uno, con las de segunda etapa de EGB en el otro. Para dar unidad a la línea educativa en todas sus dimensiones, jugó un papel importante la elaboración del Proyecto Educativo del centro con la colaboración de padres de familia además de todo el profesorado. También el buen funcionamiento de los departamentos, sobre todo, los de Educación de la Fe, Matemáticas y Lengua, que coordinaban la actuación docente desde Preescolar a COU.

Padres y profesores habían acogido el *Ideario de la escuela teresiana* que se acababa de formular, conscientes de la necesidad de un posicionamiento claro en esos momentos en que era inminente la transformación sociopolítica en España. Junto con los de la c/ Mayor se implicaron en concretarlo a la realidad del colegio y dedicaron con interés tiempos extra, incluso a reuniones conjuntas y por niveles. Primero, a la elaboración del Proyecto educativo por capacidades; después, por departamentos, al desglose y secuenciación de contenidos y actividades. Esta tarea fue laboriosa para el profesorado, pero puso cimientos firmes a un aprendizaje significativo, sin lagunas, adecuado a la evolución de los alumnos. Siguió después el trabajo por niveles y áreas y la programación concreta del curso.

Entre el personal docente, en 1976, estaba equilibrado el número de religiosas y laicos, trece y trece, una hermana llevaba la administración, los sacerdotes de la parroquia colaboraban en la pastoral con la celebración de eucaristías y sacramentos, y en los trabajos auxiliares las hermanas eran seis y los seglares solamente cuatro: tres señoras en las limpiezas y un portero-jardinero, que tenía su vivienda en el mismo edificio, junto al garaje. Fueron cambiando estas proporciones en la medida en que las hermanas fueron dedicando menos horas y creciendo las necesidades del centro. A mediados de los noventa varios profesores seglares y hermanas daban clase en los dos colegios y en 1999 solo eran tres las hermanas docentes de la comunidad de Ermitagaña, las demás pertenecían a la de la c/ Mayor.

La Asociación de Padres de Familia, a través de las comisiones organizadas por la junta, promovía actividades extraescolares y formativas de acuerdo con la dirección del centro. Cada vez más conscientes del momento, se implicaron

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 480 12/5/21 10:36

en la defensa de la libertad de enseñanza e igualdad de oportunidades para todos, a través de la Federación de Padres de Familia de Navarra con una colaboración activa en todos los actos que se organizaban. Facilitaron la formación de Escuelas de Padres Teresianas en los centros. La junta se dio cuenta de la oportunidad de su creación y acogió con interés el proyecto que presentó el equipo de prefectura. Varios matrimonios de la junta y alguno más hicieron de anfitriones y participaron en el I Encuentro de Padres y hermanas de los colegios de España, dirigido por Dr. Oliveros Fernández-Otero y equipo, del departamento de orientación familiar del ICE de la Universidad de Navarra[1264]. Además el presidente, Jesús Pérez de Ciriza, fue nombrado Secretario de la Federación de los colegios teresianos de España.

En 1979 se estaba elaborando el Anteproyecto de Estatuto de Centros. Eran momentos difíciles para la enseñanza privada. Los problemas planteados por el difícil equilibrio entre la libertad de enseñanza de los docentes, la de los padres para elegir el centro educativo para sus hijos de acuerdo con sus principios, y la de estos para mantener una línea coherente y clara que hiciera posible esa opción llegaron a crear momentos de tensión.

Al comenzar el curso 1979-80 los objetivos se orientaban a progresar pedagógicamente, conocer a las alumnas y estrechar lazos en la comunidad educativa. El proyecto por capacidades era una realidad en el actuar cotidiano, unida a la conciencia de la mayor eficacia del trabajo en equipo que se promovía desde los departamentos; los alumnos también se mostraban muy participativos[1265]. La celebración del Centenario de la Compañía supuso horas extra con los ensayos de "La hora decisiva"[1266] que protagonizaron 56 alumnas de primero de EGB a Bachillerato y COU de la c/ Mayor. Culminaron las celebraciones en abril, muchas de ellas en Ermitagaña. La última representación fue el día 23 en los salesianos, que cedieron sus espacios mucho más amplios para acoger a padres y madres, hermanas y antiguas alumnas en los actos que cerraron el centenario y que presidió con su sencillez y cariño el arzobispo D. José Méndez.

[1264] Cf. APSTJ Virgen del Pilar. Crónicas; *Canal Informativo,* noviembre 1977.

[1265] Tomaban parte con ilusión en certámenes y concursos, alcanzaban premios y primeros puestos también en competiciones deportivas. Monitoras del colegio de la c/ Mayor colaboraban en las reuniones de las más jóvenes del MTA.

[1266] En Ermitagaña tuvo lugar la primera representación el día 17 para religiosas. La repitieron en el colegio dos veces más, el 20 y 21, días dedicados a las alumnas de uno y otro colegio.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 481 12/5/21 10:36

El primer descenso fuerte de alumnos se dio en los primeros años de los ochenta. La causa fundamental, además del límite de cuarenta niñas por aula, fue la supresión de las clases de los más pequeños, que podían estar bien atendidos en las guarderías que se habían creado en el barrio, algunas de las cuales contaban con subvenciones. Así los de 5 años pudieron pasar a la zona de Preescolar. Volvieron a abrirse en 1989, una vez que la parroquia completó sus propios locales en el edificio donde ya estaba funcionando el templo. Además facilitó a las familias la escolarización de los pequeños en el colegio, el que la Diputación concediera en 1985 una subvención del 50% a Preescolar, acercando la cuota que corría a cargo de sus padres, a la que abonaban por los alumnos de EGB con la aprobación del Ministerio.

El año anterior se había planteado la apertura del Centro a la educación mixta, como lo era en Preescolar y deseaban muchas familias. El consejo provincial, estudiada la propuesta, la consideró muy conveniente dada la evolución de la sociedad. Aconsejó que antes de tomar la decisión estudiaran la repercusión que podía tener en el colegio de la c/ Mayor, que podía tener más dificultades para darle continuidad en Bachillerato por las condiciones del viejo edificio y limitación del patio[1267]. El curso 1985-86 los niños que estaban terminando Preescolar ya no tuvieron que salir del colegio, la educación mixta fue implantándose progresivamente en toda la EGB.

Una nueva ley, la LODE, sin remover la estructura del sistema educativo vigente, reguló la forma de participación de los diferentes estamentos de la comunidad educativa en el gobierno y gestión de los centros sostenidos con fondos públicos, a través de conciertos educativos temporales. Suponía un riesgo para mantener libertades fundamentales y la financiación total estaba lejos de ser una realidad para los centros de iniciativa privada, por la amenaza constante de la rescisión del concierto. Pero daba nuevos pasos hacia la prometida gratuidad de la enseñanza para todos, y era la única manera de evitar que solo pudieran acceder al colegio los alumnos de familias con un alto poder económico.

Esta ley regulaba muchos aspectos, los más importantes eran las condiciones para la admisión de alumnos y las obligaciones y deberes de todos los órganos personales o colegiados. El consejo escolar, del que formarían parte representantes de toda la comunidad educativa, canalizaba la vida del centro. Se constituyó al comienzo del curso 1986-87 con miembros de derecho y

[1267] Cf. APSTJ Virgen del Pilar. Libro 3, Acta consejo n.º 313, 50.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 482 12/5/21 10:36

elección, tal como señalaba la nueva ley. Durante el último trimestre del curso anterior, se llevó a cabo una intensa preparación con un apretado programa de información al profesorado y a los padres de familia. La dirección del colegio realizó todos los trámites necesarios para acceder al concierto educativo que sustituía al sistema de subvenciones.

El Colegio Santa Teresa de Ermitagaña pasó a ser un centro concertado de 16 unidades de EGB, con una identidad definida en el documento de Carácter Propio que incorporó al expediente. Preescolar mantenía la misma subvención del 50% a cargo de la Diputación foral. En todo este proceso fueron de gran ayuda las orientaciones de la prefectura provincial. La prefecta Teresita Pascual ayudó directamente en la organización y puesta en marcha del curso 1988-89. Estos años creció la participación en actividades complementarias y se creó la primera aula de informática con doce ordenadores y una impresora. Las alumnas de EGB II empezaron a utilizarla una hora a la semana. El curso siguiente se concentraron los esfuerzos en cuatro proyectos: Informática, dotar al centro de los recursos necesarios e introducir a los alumnos en las nuevas tecnologías; Coeducación, dirigido especialmente a la formación del profesorado; Alimentación y Salud, investigar los hábitos y posibilidades de una alimentación sana; Relaciones, mejorar la convivencia e intensificar los valores que la favorecen.

Los departamentos canalizaban la programación de la acción docente de los profesores, y cuando llegaban las vacaciones de verano continuaban su proceso de formación unidos a los de otros colegios. Muchos seglares, a pesar de coincidir con las fiestas de san Fermín, participaron en 1987 en las jornadas organizadas por el equipo de prefectura en Zaragoza los días 4-5 de julio, en el Primer Encuentro de profesores seglares de la Escuela Teresiana, que se prolongó del 6 al 10 con unas jornadas sobre "Pastoral de un centro educativo teresiano". Asistían también a diferentes cursillos[1268] para actualizar contenidos y metodología de sus propias áreas. La directora, Inmaculada Ilárraz, fue elegida para formar parte de la Junta Directiva de la CECE[1269] de Pamplona. En noviembre de 1989 el Ministerio concedió al colegio dos profesores de refuerzo a su cargo.

[1268] En 1988 realizaron cursos en el propio colegio del 2 de junio al 20 de julio al terminar la jornada escolar, también del 4 al 12 de septiembre por las tardes y varios participaron en otro, intenso y práctico, en Zaragoza del 4 al 8 de julio.

[1269] Confederación Española de Centros de Enseñanza.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 483 12/5/21 10:36

En 1983 se constituyó la Escuela de Padres con unos cien matrimonios decididos a seguir un proceso de formación permanente, luego se redujo el número a menos de la mitad, pero se consolidó la escuela y el grupo influyó positivamente entre los demás en el estudio del Carácter Propio. Algunos de ellos se prepararon como monitores y se responsabilizaron del desarrollo de las reuniones. José Mª Pérez de Ciriza seguía al frente del APA y con su participación activa en las acciones conjuntas de la CECE, APAS de Navarra y la Federación de las de los colegios teresianos. Las comisiones seguían organizado las diferentes actividades para padres y alumnos; cobró mayor impulso aún la de deportes y para los padres se ofreció una nueva, iniciación a la informática. Con la colaboración del APA se creó el Club Juvenil Teresiano que reunía los sábados de 6 a 9 de la noche a unas 90 chicas de séptimo y octavo de EGB. El objetivo era fomentar los aspectos formativos a través de la convivencia alegre y un empleo sano de los tiempos de ocio.

El MTA estaba muy vivo; la provincial Ana Mª Torra, en su visita canónica de 1981, animó a las hermanas asesoras e insistió en la responsabilidad de la comunidad con el Movimiento. En las reuniones de los grupos contaron con monitoras de tercero de BUP y COU de la c/ Mayor y las hermanas lo dieron a conocer entre los adultos que lo tomaron con interés. El 27 de enero hicieron el lanzamiento. La reunión fue una catequesis sobre el MTA a partir de la explicación de la insignia que llevaban con ilusión sus hijos. El resultado fue el compromiso de un grupo de padres en profundizar en la Doctrina de la Iglesia, el conocimiento de santa Teresa y el valor de la oración en su vida, mediante reuniones semanales. El IV Centenario de la muerte de Teresa fue un momento propicio para mantener este compromiso.

El colegio entero, movido por el departamento de Educación en la fe, vivió hasta bien avanzado 1982 un ambiente especialmente teresiano: un plan interdisciplinar en torno a Teresa de Jesús, charlas en el colegio y en otros centros escolares sobre la Santa, peregrinación con alumnas y padres de familia a lugares teresianos y participación activa en el I Congreso de Comunidades Educativas Teresianas que tuvo lugar en Salamanca. Lo cerró la venida del papa Juan Pablo II que siguieron con interés.

El MTA creció en entusiasmo, las hermanas contaban con 14 monitoras en las reuniones de las 175 alumnas de la rama joven. En Navidad y al terminar el curso, había encuentros con los padres para informarles de los talleres en que participaban sus hijas. Se consolidó la comunidad de adultos con sus

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 484 12/5/21 10:36

encuentros semanales de formación, oración y convivencia. Mantuvieron reuniones con el MTA de Zaragoza y participaron en encuentros de Pentecostés en Tortosa, y otras actividades provinciales. En 1988 se unieron a la reflexión sobre los temas sinodales propuestos en la diócesis. En julio del año siguiente se organizaron colonias para los "Amigos de Jesús" de 4º y 5º de EGB en Ozaeta (Álava).

La implantación de la LODE llevó consigo reformas y gastos imprevistos que los módulos de financiación que otorgaba el concierto para mantenimiento del centro y personal no docente, y las cuotas permitidas distaban de cubrir; y la situación deficitaria iba creciendo. La comunidad cada año aportaba su ayuda, pero esa no era la solución. La junta del APA, la comisión económica y el consejo escolar estudiaron a fondo el problema y tomaron conciencia de ello. A partir de 1987 se informó claramente a los padres de los alumnos y se propuso un sistema de aportaciones voluntarias por familia a través del APA. No era un problema exclusivo de este colegio, afectaba igualmente a los demás centros privados concertados, y emprendieron acciones conjuntas.

En 1990 el colegio ya era mixto. Había logrado mantener el número de cuarenta alumnos en sus 22 aulas, 6 de Preescolar y 16 de EGB. Cada ciclo contaba con sus propios espacios y parecía haber estabilizado su organización. Los alumnos empezaban a los 3 años su escolarización y la mayoría salían del centro a los 14 con su título de Graduado Escolar. Casi automáticamente pasaban muchos a la c/ Mayor, donde continuaban 4 años más de estudios, tres de Bachillerato y COU, que les daban paso a la universidad. Una nueva ley orgánica, LOGSE, en 1990 removió esa estructura. También afectó a la organización de las áreas de conocimientos, planteamientos de las programaciones, sistema y criterios de evaluación, titulaciones exigidas…, era una renovación con muchos aspectos positivos en pro de mejorar la calidad, pero trajo también muchos problemas.

Los primeros, la organización de los niveles de enseñanza y la reducción drástica del número de alumnos. Era fácil convertir el Preescolar en el segundo ciclo de Educación Infantil de acuerdo con la nueva ley, pero los 40 alumnos por aula, se reducían a 25. También en los seis cursos de Educación Primaria el máximo de alumnos por aula era de 25. Los que al cambiar el plan estaban en Preescolar pudieron seguir en el centro mientras se mantenían en este nivel; el límite afectaba solo a las nuevas admisiones.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 485 12/5/21 10:36

Cuando se empezó a aplicar la ratio en Primaria se cuestionaba qué iba a pasar si 80 niños que llevaban dos y tres años en el colegio tenían que quedarse en 50. Imposible atender las solicitudes de plaza que también llegaban; los que ya estaban dentro tenían que pasar por un proceso riguroso de baremación. Si cada año la temporada de admisiones era dura al tener que rechazar tantas peticiones, a partir de 1993-94 familias y dirección del colegio sufrieron especialmente. Hubo que emplear todos los recursos posibles ante la Inspección y la Delegación de Enseñanza para evitar la salida del centro de estos niños, sobre todo si tenían a sus hermanos en los cursos superiores.

En el nuevo sistema la Educación Primaria se reducía a seis cursos y se prolongaba la Enseñanza Obligatoria cuatro cursos más. Nació la ESO, cuatro cursos en dos ciclos, de 12 a 14 (como 7º y 8º de EGB) y de 14 a 16 años (como 1º y 2º de BUP o de FP). Afectaba pues a los dos colegios, al de Ermitagaña y al de la c/ Mayor. Este nivel estaba planteado como enseñanza gratuita igual que la EGB, pero Secundaria. El Bachillerato, Secundaria no obligatoria, quedaba reducido a dos cursos y desaparecía el COU.

El colegio de Ermitagaña tenía que enfrentarse a la adaptación de sus instalaciones a los nuevos requisitos, además de las reparaciones ordinarias[1270]. La ESO requería obras de envergadura. En principio se pensaron para el Primer Ciclo[1271]. Al mismo tiempo se tramitaba su homologación por el Ministerio. La ESO se inició el curso 1995-96 con los alumnos que habían terminado Primaria y pudo admitirse a otros nuevos, pues el número máximo por aula se ampliaba a 35. No era posible separar los dos ciclos de ESO, ni mantener el colegio de la c/ Mayor solo con dos cursos de Bachillerato, aunque estuvieran cuadruplicados. El gobierno de la recién creada provincia Virgen del Pilar decidió solicitar al general el permiso necesario para pasarlo a Ermitagaña. Lo hizo el 31 de octubre de 1996 y la superiora general Silvia Mª Casado firmó la autorización el 16 de noviembre[1272].

De momento urgía la ampliación del colegio de Ermitagaña para que el Ministerio concediera la homologación del Bachillerato en el nuevo emplazamiento. Había que empezar por presentar los planos y el proyecto de obras,

[1270] La más urgente era el arreglo y pintura de las pistas de deportes que se afrontó en 1991.

[1271] Pasar el comedor al sótano que se utilizaba poco, acondicionar aulas para Música e Informática; también la megafonía y asegurar, con el asesoramiento de la prefecta provincial Mª Sales Vázquez, todos los locales que requería la implantación de la nueva etapa (APSTJ Santa Teresa. Libro 6, Acta consejo n.º 521, 31-3-1995, 246).

[1272] APSTJ Virgen del Pilar. III-A-a 168 Pamplona-Ermitagaña.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 486 12/5/21 10:36

que sobrepasaba con creces el permiso que podía otorgar el gobierno provincial. Lo pidió al general en enero y encargó su realización al arquitecto D. Rufino Hernández. La propuesta fue levantar un piso que formara una L sobre las aulas superiores de EGB, capaz de albergar el segundo ciclo de ESO y Bachillerato: doce aulas normales, otras de desdoble, oratorio, sala de profesores, despachos, tutorías, departamentos, seminarios, laboratorios y todo lo necesario. Antes se comprobó la resistencia de su cimentación[1273]. El proyecto se fue concretando durante el curso 1996-97. Era directora Teresita Pascual y compartía tarea con los coordinadores de nivel; menos una hermana, todos eran seglares[1274]. Una vez aprobado se realizó con agilidad a lo largo del curso 1997-98.

De nuevo profesores y alumnos sufrieron los inconvenientes de las obras: ruidos, polvo, acotación de espacios, pero con ilusión veían los avances, también los vecinos de la c/ Francisco Alesón, especialmente los jubilados, las iban siguiendo atentos por las rendijas que dejaban las vallas protectoras. Una vez quitados los andamios, los exteriores armonizaban con el resto del edificio. El interior tenía un aire moderno. Lo bendijo el nuevo párroco D. Dionisio Lesaca. Al empezar el curso 1998-99, profesorado y alumnos del colegio de la c/ Mayor se trasladaron al de Ermitagaña. Tenían las mismas mesas y pupitres, pero se encontraron en un ambiente totalmente nuevo: la estructura de los espacios, materiales, colores y los amplios ventanales compensaron la familiaridad del antiguo palacio que dejaban con cierta nostalgia[1275].

El 27 de enero de 1995, aún no trasladados los alumnos de la c/ Mayor, en la fiesta del padre Enrique tuvo su primera actuación el coro "Santa Teresa", promovido por el profesor José Vives con el objetivo de ofrecer un camino de integración a alumnos con mayores dificultades. El canto ya era una actividad tradicional, fomentada hacía muchos años en la c/ Mayor con los festivales de la canción, y villancicos de Navidad. Se trasladaron a Ermitagaña en cuanto pudo utilizarse el salón de actos. Cada curso movilizaban a todo el alumnado desde los de 3 años. Ahora se trataba de un grupo especialmente cultivado, que fue tomando cuerpo y enroló muy pronto a otro profesor, Kiko Sagardoy.

[1273] APSTJ Virgen del Pilar. III-B-b/168, Pamplona-Ermitagaña.

[1274] Educación Infantil, Inmaculada López; Educación Primaria, primer nivel, Inmaculada Elía; segundo, Mª Carmen Gaya; tercero, la hermana Pilar Vilallonga, y ESO, Francisco Javier Zazpe (APSTJ Virgen del Pilar. II-B-b/1 (9º) 1996).

[1275] Cf. APSTJ Virgen del Pilar. Crónicas de las dos casas; Memoria Capítulo provincial 1999.

Actuaban en numerosas ocasiones: celebraciones religiosas y otras fiestas con gran éxito, y sus canciones se iban haciendo familiares en el colegio. Siempre daban un mensaje: unas veces claramente religioso, otras de denuncia social, evangélico-testimonial. Antes de acabar el curso 1998-99 se atrevieron a la gran aventura de publicarlas formalmente. Con el apoyo de la dirección del colegio, el APA y toda la comunidad educativa grabaron los dos primeros CDs, en locales del colegio de la c/ Mayor, que estaba aún vacío. Se ofrecieron: "Somos niños de la tierra", para celebraciones, al que pusieron sus voces 12 niños y niñas de 4º de Primaria a 1º de ESO; "Di una Palabra", cantado por adultos: los dos profesores citados, María Laiglesia, de la parroquia, y la hermana Mª Teresa Imaz, que constituyeron el grupo "Voces de barro". Letra y música de uno y otro eran originales. Se difundieron rápidamente por los colegios teresianos[1276].

Al entrar en el colegio se percibían signos de vitalidad y alegría: el colorido de las batas de los más pequeños y de las profesoras, los murales y trabajos pinchados en paneles, en espacios comunes y en las aulas de pequeños y medianos, la disposición y estructura del piso de los mayores. Muchas veces en el mismo hall sorprendía el eco de canciones más o menos próximas. Quizás esta haya sido una de las notas más singulares de este centro. También iba alcanzando un gran desarrollo el deporte. Un instrumento fue el Club Deportivo Teresiano, fundado por iniciativa del APA y patrocinado por la asociación y que fue reconocido legalmente en 1990. Desde que pasó el alumnado de la c/ Mayor, soñaron con un polideportivo en condiciones, pues el frío y sobre todo la lluvia dificultaban muchas veces entrenamientos, y el gimnasio, pensado para EGB, resultaba insuficiente. Pero hubo que esperar un tiempo. La ampliación del colegio y las adaptaciones por motivo de la reforma educativa generaron deudas que había que saldar. Lo que más preocupaba era que las cantidades que aportaba la administración pública en los niveles concertados no cubrían los gastos normales de funcionamiento de Educación Primaria y ESO. La subvención del 50% que mantenía la Diputación para Educación Infantil aliviaba las economías familiares. También se restringieron todo lo posible las cuotas en Bachillerato con el deseo de que nadie tuviera que abandonar el centro por motivos económicos. El equipo directivo y el APA buscaron caminos de autofinanciación.

[1276] Cf. *Canal Informativo*, junio 1999.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 488 12/5/21 10:36

Una constante de este colegio ha sido el apoyo encontrado en la parroquia. El párroco y algún sacerdote han ido cambiando, pero todos han colaborado en las acciones pastorales y la iglesia parroquial siempre ha acogido las celebraciones en las que el número de participantes superaba el aforo de la capilla[1277].

El profesorado de uno y otro colegio habían caminado juntos en los departamentos, en la reflexión y elaboración de los documentos que expresaban las líneas básicas de la educación integral que ofrecían al alumnado. La LOGSE les obligó a replantear sus programaciones, reelaborar diseños curriculares y unidades didácticas, materiales de apoyo para algunos alumnos y de ampliación para otros, introducir nuevos elementos en la evaluación. Ya estaban entrenados a atender la diversidad y ofrecer lo que necesitaran los alumnos. La reducción de número y posibilidad de desdoblamientos facilitaba esta tarea.

Como los horarios eran diferentes, la sala de profesores de EGB era lo suficientemente amplia para acoger a seglares y hermanas de todos los ciclos y ofrecer "la galleta" tradicional y el café, que propiciaba un pequeño espacio familiar a media mañana. Los que se iban incorporando al centro se integraban fácilmente en aquel ambiente acogedor que facilitaba la colaboración y la entrega de cada uno a la labor educativa. Organizar el horario del colegio, de forma que quedara libre de clases la tarde del miércoles, favoreció mucho el trabajo de los profesores. Permitió normalizar sin agobio todo tipo de reuniones generales o por ciclos, las más frecuentes. En relación con el departamento de Educación de la Fe, pero desgajado de él, surgió el equipo de pastoral con el fin de organizar y coordinar estas actividades a lo largo del curso.

Los padres de familia se integraron muy bien en el colegio. La Escuela de Padres tuvo un papel destacado como cauce de la propia formación. Al comenzar la década de los noventa estaba preparando el V Encuentro de Escuelas de Padres Teresianas (EPT), como se habían comprometido dos años antes en el celebrado en El Vedat, Valencia. No solo se implicaron con interés muchos padres y madres de familia de los dos colegios de Pamplona, junto con las hermanas y profesores; también lo hicieron los alumnos, aunque esta vez no fueran ellos los destinatarios. El lugar más idóneo era Ermitagaña por

[1277] El domingo de Ramos de cada año ejemplifica esa unidad. Los feligreses de todas las edades se congregan en el colegio con palmas y ramos. El párroco preside la primera parte desde la escalinata de la puerta principal. Después de la bendición, todos, incluidos los sacerdotes y hermanas, cruzan la ronda de Ermitagaña cantando y en procesión hacia la parroquia. En el templo se celebra la eucaristía.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 489 12/5/21 10:36

sus espacios: salón de actos, gimnasio y patios exteriores. Tuvo lugar los días 8 y 9 de junio de 1991. Las jornadas, salpicadas en diferentes momentos con el folklore de la tierra, se abrieron con el chupinazo y pañuelicos rojos, anticipando un mes las fiestas de san Fermín. El tema central miraba a un futuro que ya estaba a las puertas y preocupaba seriamente a todos: "Nuestros hijos ante la Europa del siglo XXI".

Continuó la escuela de padres con ilusión renovada, la asistencia media a las sesiones mensuales estaba en torno a cien personas. Los temas se marcaban a principio de curso, de acuerdo con los intereses de los participantes. Los desarrollaban expertos según el contenido: religioso, relaciones de pareja, psicología evolutiva…, siempre orientados a la educación. Un grupo de alumnas mayores se prestaban voluntariamente a entretener a los pequeños. Las sesiones se iniciaban con la exposición del tema, un descanso con merienda en la que participan los niños, y después diálogo con el ponente, precedido o no por grupos de trabajo con un cuestionario. El arzobispo D. Fernando Sebastián estuvo a cargo de la última sesión del curso 1994-95, que se cerraba con un día de convivencia en familia. En el II Congreso de Comunidades Educativas Teresianas, participó con una comunicación: "Familia y educación en valores".

El MTA en su rama joven seguía el proceso de formación, marchas, convivencias y talleres, con la ayuda de monitores y monitoras, algunas ya exalumnas. Desde 1997, una comunidad de jóvenes universitarios tenía también sus reuniones en Ermitagaña los miércoles de 8.30 a 10.30 de la noche. Para todo el colegio, Teresa de Jesús y Enrique de Ossó eran referentes, y sus fiestas movilizaban a la comunidad educativa. Muy unido a la celebración de santa Teresa se celebraba el Domund, que, junto con la campaña de Navidad y la de Manos Unidas, eran momentos en los que se intensificaba la solidaridad de mayores y pequeños, de acuerdo con uno de los ejes del Proyecto del centro: "Educar para la justicia y la solidaridad".

Después de su canonización, aún cobró más relieve la figura de Enrique de Ossó. Cuando se reanudaron las clases después de vacaciones de Navidad, en enero de 1997, en el colegio se esperaba la llegada de la estatua del padre Enrique. En el lugar del jardín donde iba a ser colocada apareció una gran piedra a principios de febrero y el día 6 su imagen. A las 5 h de la tarde, toda la comunidad educativa se congregó a su alrededor, junto con muchos alumnos de Bachillerato que acudieron de la c/ Mayor. Un saludo y la bendición del párroco, D. Santos Villanueva, abrieron el acto con que le dieron la bienvenida.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 490 12/5/21 10:36

Después de los cantos se hizo silencio y se empezó a escuchar una voz en *off*, la de Enrique de Ossó, dando las gracias a todos por su acogida; les aconsejó: "No olvidéis el hablar con el Amigo todos los días, contadle vuestras cosas, escuchadle. No olvidéis que la oración deja siempre en el corazón un regalo, el deseo de querer a los demás. Este es mi deseo. Contáis con mi ayuda y amistad". Completaron el entrañable momento, unas ofrendas y un baile propio de la ocasión, el "aurresku"[1278].

Al cerrar estos años, en el Colegio Santa Teresa de Pamplona convivían 980 alumnas y alumnos[1279] de 3 a 18 años, la razón de ser y el centro de las miradas de la comunidad educativa. La mayoría vivía en los barrios de San Juan, Ermitagaña y Mendebaldea, muy cercanos; pero también llegaban algunos desde el casco antiguo y del ensanche de Pamplona, bastantes eran hijos o nietos de antiguas alumnas. Al crecer en un entorno moderno, no ha perdido el colegio aquel aire familiar que caracterizó tanto tiempo al viejo tronco que se afirmó en la c/ Mayor.

El Vedat de Torrente, 1976

La historia de esta casa de la Compañía en la ciudad de Torrente, población del área metropolitana de Valencia, capital de la comarca de Horta Oeste, está ligada a la historia del colegio de la c/ Cirilo Amorós. Como alternativa para las actividades del colegio de Valencia, que comenzaba a necesitar nuevos espacios, en 1957 se adquirió el primer terreno en El Vedat de Torrente.

La ciudad se encuentra a 15 kilómetros del mar y 9 de Valencia; a los pies de la colina de El Vedat donde muchas familias iban construyendo sus segundas viviendas. El clima mediterráneo es muy semejante, pero la temperatura se mantiene siempre unos grados por debajo, y el aire de los pinares de la ladera hace un poco más soportable el calor en verano. La proximidad a Valencia ha facilitado la industrialización, aunque no ha perdido su carácter agrícola inicial. En la primera mitad del siglo XX fue atrayendo una fuerte corriente migratoria procedente sobre todo de Andalucía y Cuenca. Como consecuen-

[1278] Cf. Crónica local; *Canal Informativo*, abril 1997.
[1279] Cf. Anexo XIV.

cia, la población ha ido creciendo constantemente[1280] y el núcleo inicial se ha extendido hacia las urbanizaciones de El Vedat, acortando distancias.

1. Los primeros años en la casa de El Vedat[1281]

Junto a lo que en un principio fueron campos de deportes, entre 1965-66 se construyó el primer edificio, prolongación del de Cirilo Amorós de Valencia, para actividades deportivas y de tiempo libre, internado, vacaciones, retiros de la comunidad…El segundo fue el pabellón infantil con seis aulas, al que se trasladaron el curso 1975-76, cuatro clases de Preescolar y dos de primero de EGB. Ese año se establecieron en la residencia-internado siete hermanas que formaban parte de la comunidad de Valencia.

Cuando se preparaba el paso de la primera etapa de EGB completa a un tercer pabellón, y de un número importante de hermanas, el 1 de junio de 1976, el gobierno general nombró a Mª Teresa Baró, superiora de una nueva comunidad en El Vedat de Torrente lo que implicaba una fundación. El arzobispo D. José María García Lahiguera la autorizó el 11 de diciembre[1282]. Constituyeron la comunidad fundadora 23 hermanas: Mª Teresa Baró, Prudencia Diego, Adelina Toceda, Sofía Manso, Julia Vicente, Mercedes Pérez Pérez, Inmaculada Vegas, Carmen Falomir, María Garí, Amparo Juan, Elisa Fabregat, Mª José Guadiola, Josefina Talarn, Fidela Herráez, Mª Pilar Juan, Piedad Eseverri, Enriqueta Ruiz, Mª Cinta Bertomeu, Aurelia Tena, María Climent, Carmen Otondo, Reyes Sánchez y Paula Martín-Albo[1283].

Su acción apostólica se centró en el colegio: 10 hermanas estaban dedicadas a él como profesoras, 7 realizaban trabajos auxiliares y 5, ancianas y enfermas, aportaban su oración a la obra común. La tarea inicial fue ponerlo en condiciones para el primer encuentro con los padres, señalado para el 20 de septiembre. Junto con las hermanas, contaban con siete tutoras seglares y

[1280] INE. Datos de población.

[1281] Si no se indica otra cosa, la información está tomada de las Crónicas anuales de la casa (APSTJ Virgen del Pilar. III-A-a 171 El Vedat-colegio).

[1282] APSTJ Virgen del Pilar. III-A-a 171 El Vedat-colegio. Oficio dirigido a la superiora provincial Mª Dolores Rodríguez y firmado por la hermana Mercedes Torroja, vicaria general.

[1283] Cf. APSTJ Virgen del Pilar. III-A-a 171 El Vedat-colegio. Registro de hermanas (cuaderno provisional).

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 492 12/5/21 10:36

cuatro profesoras más que daban clases especiales. Las mismas que estaban en el colegio de la c/ Cirilo Amorós. Muy pronto, el 15 de agosto las visitó desde Valencia la provincial Mª Dolores Rodríguez, y en septiembre, la hermana Donata del Arroyo, ecónoma provincial, para realizar el reparto de bienes y de material entre las dos casas.

El nuevo pabellón de EGB, separado de las pistas de deporte por una calle, no estaba terminado. Se aisló completamente la parte que iba a ocupar la Primera etapa de EGB (cinco cursos duplicados) y el 12 de septiembre salieron de esa zona los trabajadores, e inmediatamente se preparó. Para los padres la primera visita fue agradable; les gustó la originalidad y solidez de la construcción, la amplitud de los espacios, la belleza de los jardines, la tranquilidad del entorno… De las 260 niñas de Valencia pasaron 226 a pesar de la distancia y el encarecimiento de costes por el autobús y el comedor. Contando también el Preescolar llegaron a 549 alumnas, casi todas iban desde Valencia, y menos dos todas se quedaban a media pensión. El 20 de septiembre se celebró con las alumnas la apertura de curso con una eucaristía en la que participaron de 3º a 5º de EGB. El primer trimestre se cerró con la representación de un belén viviente en aquel escenario privilegiado.

La comunidad comenzó a extender su labor apostólica hacia el barrio próximo de San Gregorio, de condiciones bien diferentes de las de El Vedat. Daban clase de Mecanografía a 17 jóvenes y dos hermanas colaboraban en la catequesis. Recibieron muchas visitas de comunidades de Portugal y de la provincia Sagrado Corazón que, con motivo del Centenario de la Compañía, recorrían los lugares de Enrique de Ossó y se acercaron a conocer el nuevo colegio[1284]. También pasó la superiora general Carmen Cabellos, con las hermanas María Echeverría y Laura Láinez, secretaria y ecónoma generales, para conocer lo ya construido y ver el espacio en el que situar un posible pabellón para BUP; en enero ya se iban perfilando los planos[1285].

Los encuentros con la comunidad que quedaba en Valencia fueron frecuentes, en Navidad uno en cada casa, y los dos colegios se unieron en las fiestas que pusieron fin al Centenario de la Compañía. El 13 de mayo los padres de familia y antiguos alumnos llenaron la parroquia de San Juan y San

[1284] El colegio ha perdido su novedad, pero la acogida de las de otras comunidades y provincias sigue siendo una constante en torno a las celebraciones del Fundador o de la Compañía.

[1285] Cf. APSTJ Santa Teresa. Libro 2, actas de consejo, 209, 39.

Vicente[1286], en la eucaristía que presidió D. Ricardo Mª Carles junto con 19 sacerdotes. Pasaron después al colegio de la c/ Cirilo Amorós. El día 16, un grupo de alumnas de los dos colegios en el salón de actos de las escuelas profesionales de San José, jesuitas, representó "La hora decisiva" y, el 18 el arzobispo[1287] presidió la celebración de las religiosas. Impresionado por la biografía de Enrique de Ossó insistió sobre la importancia de la oración.

Como la capilla de El Vedat estaba sin acabar y a las familias les seguía atrayendo la del antiguo colegio, más próximo a sus viviendas, las niñas realizaron en ella la primera comunión en tres turnos. El verano, con el fin de las obras en el pabellón de EGB y la previsión del traslado de la Segunda Etapa de este nivel, trajo cambios en la comunidad y en la organización del colegio. Las obras para la construcción del de Bachillerato empezaron el 11 de julio.

El 17 de agosto fue autorizada definitivamente la EGB, ocho cursos duplicados, dieciséis unidades. La comunidad llegó a 28 hermanas y el alumnado a 867. Solo siete alumnas iban a comer a sus casas, casi todas venían de Valencia, pero también algunas de pueblos cercanos. Las aulas se abrieron el 20 de septiembre. Dos hermanas de la comunidad de Cirilo Amorós daban clase en El Vedat en días alternos, y cuatro profesores seglares pasaban de un colegio a otro en el rato de recreo. Para unos y otras fue un curso duro, tenían que recorrer 12 km por una carretera con bastante tráfico y que atravesaba algunos pueblos.

La relación de hermanas y profesorado seglar se cuidaba[1288] y era muy cercana. Se constituyó la nueva Asociación de Padres de Alumnos (APA), después de vencer alguna resistencia de los padres del colegio de Valencia a que se formara una asociación independiente. El 20 de octubre, en una asamblea general, se nombró la junta y fueron aprobados los estatutos. La actitud de los padres fue de colaboración, eran conscientes de la importancia que tenía tomar una postura clara en defensa de su libertad para optar por el centro educativo que querían para sus hijos, y de la gratuidad que proclamaba la nueva legislación y la ponía al alcance de los más débiles económicamente. Mantuvieron el seguro escolar en caso de fallecimiento del cabeza de familia y se implicaron en la difusión del Ideario de la escuela teresiana.

[1286] Era la parroquia a la que pertenecía el colegio de Cirilo Amorós.

[1287] D. José Mª García Lahiguera.

[1288] Se promovían jornadas de convivencia, celebraban los santos y en el día a día favorecían el encuentro informal en el pequeño espacio de "la galleta" a media mañana.

Entre marzo y abril la comunidad recibió la visita canónica de la consejera Concepción Acévez, como delegada de la superiora general. En la última reunión propuso la formación de dos comunidades con una cierta independencia, pero bastantes hermanas no vieron necesario ese cambio. Volvieron a tratar este tema en junio con la provincial Mª Dolores Rodríguez, analizaron ventajas e inconvenientes pensando en el curso siguiente en que aumentarían de nuevo al pasar el Bachillerato al pabellón que se estaba terminando.

Durante el verano se realizaron en El Vedat los cursillos de directivos y de EGB organizados por la prefectura provincial para el profesorado de todos los colegios. En la residencia de la comunidad se hicieron obras[1289] en vistas a los próximos cambios. Al mismo tiempo se planteó el estudio de un conjunto polideportivo con distintas propuestas, que se enviaron a los gobiernos provincial y general[1290].

2. El complejo teresiano en El Vedat de Torrente, 1978

Con el cierre del colegio de Valencia, el 20 de julio de 1978 comenzó una nueva etapa de la presencia teresiana en Torrente.

La comunidad del colegio de El Vedat

El verano de 1978 la comunidad, ya numerosa, pasó de 28 a 36 hermanas. Hubo muchos cambios: 14 eran nuevas, 5 pasaron de Valencia y las demás de otras casas, entre estas se encontraba la nueva superiora, Teresita Pascual[1291]. Solamente cuatro, por su estado de salud, no tenían una actividad en el colegio, diecinueve se dedicaban a él como profesoras, dos en la secretaría y administración, y once colaboraban en trabajos auxiliares. Se hicieron también cargo de la catequesis de la parroquia de la Sagrada Familia, y se responsabilizaron de la limpieza y arreglo de los ornamentos. Cuatro hermanas dedicaban a esta acción apostólica gran parte de la tarde del sábado y la mañana del domingo. Otras tres daban clase de Educación de la Fe, las tardes de los

[1289] Un ascensor para facilitar los desplazamientos de las hermanas mayores, la ampliación del comedor, y reorganización de todo el espacio de la despensa para facilitar el trabajo de la empresa encargada de estos servicios.

[1290] Cf. APSTJ Santa Teresa. Actas de consejo 229, 231 y 234.

[1291] APSTJ Virgen del Pilar. III-A-a 171 El Vedat-colegio. Hojas de personal.

jueves, a la segunda etapa de EGB en una escuela próxima. Esto facilitó el acercamiento a la población del barrio y favoreció que pudieran disfrutar de las pistas de deporte del colegio.

Los primeros meses se fueron adaptando a la nueva situación. Al terminar el año recibieron la visita del cardenal D. Vicente Enrique Tarancón que dirigió el retiro del 31 de diciembre. Les dio tres charlas, muy clarificadoras en el proceso que estaba viviendo toda la sociedad española, los temas fueron: "Hoy nos estamos jugando el futuro", "Iglesia/Mundo" y "Responsabilidad eclesial y humana". En otros espacios informales, continuó el diálogo sobre el cambio de la situación española y la convulsión que estaba viviendo la vida consagrada del postconcilio. Al año siguiente realizó otras dos visitas a la comunidad.

Fue creciendo la implicación en la catequesis parroquial, la hermana María Ferrer asumió junto con un dominico la formación de catequistas en reuniones semanales que tenían lugar en la parroquia o en el colegio. Muy pronto el anuncio de la beatificación de Enrique de Ossó[1292] centró el interés de la comunidad hacia su figura y hacia la transmisión de su carisma a tantas personas con las que estaban en contacto. La preparación se intensificó al comenzar el curso 1979-80 y culminó con una jornada de oración y silencio en el monasterio de Sancti Spiritu. Veinticinco hermanas viajaron a Roma en los cuatro autobuses que salieron del colegio el 11 de octubre o entre los cuarenta peregrinos que viajaron un poco más tarde en avión para participar en las celebraciones.

El gozo profundo de esos días quedó truncado con el dolor por el accidente de uno de los autobuses de San Sebastián en Tarbes. Se celebró un funeral en la parroquia de San Juan y San Vicente, en Valencia. El accidente tuvo su repercusión en El Vedat: la hermana prefecta del colegio Begoña Gutiérrez, suplió a Digna Villabriga, herida de gravedad. El obispo dimisionario de esa diócesis, D. Jacinto Argaya, que vivía en San Sebastián, visitó a las hermanas para expresar en persona su agradecimiento.

El campo apostólico se iba ampliando con el conocimiento de las necesidades del entorno más próximo y, al mismo tiempo no perdían de vista a las antiguas alumnas y padres de familia de Valencia que en los últimos acontecimientos habían dado señales claras de su vinculación a la Compañía. gestándose dos proyectos: uno mirando a Valencia, el otro hacia la parroquia

[1292] 14 de octubre en Roma.

de la Sagrada Familia, en situación muy precaria, pero en un crecimiento constante debido a la llegada de gente en busca de trabajo desde otras regiones de España.

En Valencia, era propiedad de la Compañía un inmueble situado en la céntrica c/ Pérez Bayer, n.º 5, heredado de su familia por la hermana Carmen Llop. En uno de sus pisos vivía aún el antiguo capellán del colegio de Cirilo Amorós, D. Benjamín Civera[1293] con una sobrina; otros estaban ocupados, pero quedaba alguno libre. Antes de acabar el año 1979 ya se había presentado el proyecto para convertirlo en lugar de encuentro y el curso 1980-81 ya contaron con una amplia sala para reuniones con cabida para 50 ó 60 personas y varias habitaciones más pequeñas para grupos reducidos.

La acción de las hermanas en la parroquia de la Sagrada Familia era cada vez más valorada por la gente. El párroco, D. Juan Lavilla, estaba solo y las personas que estaban dispuestas a colaborar tenían muy poca formación. A la catequesis y formación de catequistas de primera comunión se añadió la de confirmación. Las hermanas subían y bajaban por lo que entonces eran unos descampados, se implicaron también algunos adultos. Una catequista, Amparo Folgado, insistía en que sería muy bueno que viviera entre ellos una comunidad teresiana y las hermanas se lo plantearon en serio. Precisamente en el proyecto comunitario, siguiendo una propuesta de la provincia, habían previsto "Fomentar el discernimiento como método de profundización y búsqueda de la voluntad de Dios y, para ello realizar un cursillo práctico las hermanas que quisieran participar" en él. Lo dirigió el P. Vicente Albiñana sj, que dio también algunos retiros. Sugirió aplicar el ejercicio de discernimiento a cuestiones concretas que se estuvieran planteando. Entre los nueve temas propuestos se abrió paso uno, que se concretó así: "¿Es voluntad de Dios que haya una comunidad teresiana viviendo en el barrio de nuestra parroquia de Torrente?".

Participaron directamente en el ejercicio 18 hermanas, que dedicaron dos días completos, separados por una semana de trabajo en la que no se habló del tema, pero vivieron una oración y reflexión muy serias sobre las razones y sentimientos que habían compartido el primer día a favor y en contra de la propuesta. Al final, prescindiendo de si cada una se sentía llamada o no a formar parte de esa comunidad, fue unánime el sí.

[1293] Hermano de Compañía. Lo había ocupado como capellán del colegio. Murió el 9 de mayo de 1981.

Pesaron más los motivos evangélicos: una creciente sensibilidad hacia los más pobres, la llamada de la Iglesia, la necesidad real de la parroquia junto al interés del párroco, el deseo de inserción real, de ir dando pasos hacia un nuevo estilo de comunidades y de abrir cauces apostólico-educativos diferentes, a los motivos económicos, la escasez de personal, el individualismo y la falta de preparación para insertarse en un ambiente popular.

La nueva comunidad de Torrente fue erigida el 26 de junio de 1980 por la superiora general Carmen Cabellos. Convivieron en El Vedat hasta el 29 de octubre, juntas buscaron y prepararon el piso en la c/ San Valeriano, 26, junto a la parroquia. Al mismo tiempo las hermanas Mª Jesús Pons, Trinidad Añó, María Ferrer e Isabel González comenzaron sus actividades. Las cuatro siguieron colaborando en el colegio, y bajaban a la parroquia. Las hermanas del Vedat participaban en las actividades parroquiales[1294] y en el graduado escolar de adultos. La comunidad vivió también intensamente en el primer trimestre de ese año la enfermedad de la hermana valenciana Mª Victoria Duart, superiora de una casa de Caracas, que llegó muy grave a finales de febrero y murió el 14 de marzo con solo 41 años. Días intensos para todas[1295].

El hecho de que ya hubiera una comunidad teresiana junto a la parroquia, propició una mayor colaboración de hermanas de El Vedat e implicó también al colegio. El barrio que se estaba formando ofrecía un amplio campo apostólico. Tres hermanas bajaban con un buen grupo de alumnas a la catequesis, cuatro a dar clases de graduado escolar; los domingos una llevaba 1a comunión a enfermos, y Rosario Escobés y María Ferrer siguieron orientando a los catequistas en contenidos y metodología.

Participaron en otros acontecimientos de la Iglesia local: el IV Centenario de la muerte del santo valenciano, san Luis Beltrán, y el Sínodo diocesano, que pudieron restar algo de protagonismo al IV Centenario de la muerte de santa Teresa. La hermana Ángeles Muro formó parte de la comisión diocesana. En la eucaristía de apertura en la catedral unos cuarenta sacerdotes concelebraron con el arzobispo D. Miguel Roca, hermanas y alumnas formaban parte del coro junto con los juniores carmelitas. El día 15 de octubre de 1881

[1294] Cf. APSTJ Santa Teresa. Crónica provincial 1980; Actas consejo provincial de 18-5 y 13-6-1880, 255 y 256.

[1295] La superiora general Carmen Cabellos, en una circular sobre diferentes asuntos de Compañía, añadió unas palabras: "15-III-80. Eso que vosotras, comunidad de Valencia, acabáis de hacer por la hermana Mª Victoria Duart, eso es HACER COMPAÑÍA. Yo os lo agradezco de todo corazón. Y también ella desde el cielo. Gracias. Pedid por mí".

se abrió también el centenario en el colegio, la comunidad se sentía motor de la obra apostólica e impulsó con ilusión y esfuerzo todos los actos.

En vacaciones de Navidad se celebró el Capítulo local en torno a tres núcleos: Acuerdos capitulares, Teresa de Jesús y el Sínodo diocesano. Todo el año centenario estuvo jalonado de vivencias teresianas: charlas del P. Maximiliano Herráiz ocd en la catedral, participación en el I Congreso de Comunidades Educativas Teresianas en Salamanca. Se cerró con los encuentros con el papa Juan Pablo II en su primer viaje a España: los desplazamientos a Ávila y Madrid, y el despliegue total para participar en los actos celebrados en Valencia. Siguió la reflexión sobre los mensajes del papa.

El 5 de octubre recibieron la visita del gobierno general. Recorrieron los diferentes pabellones del colegio ya totalmente en marcha y la comunidad tuvo oportunidad de compartir sus inquietudes y deseos. Conscientes de la cohesión fuerte que necesitaban para sostener el reto apostólico que vivían, intensificaron su formación y comenzaron a tener reuniones por grupos en diferentes momentos de elaboración del proyecto comunitario, evaluaciones o reflexión sobre algunos temas. En el curso 1984-85, se separó el cargo de superiora de la dirección del colegio. Carmen Fernández-Checa podría dedicar así mayor atención a una comunidad cada vez más compleja y Amelia Pérez de Camino llegó para ser la nueva directora del colegio. Formaban parte de la comunidad las madres ancianas de tres hermanas que las atendían. Otras tres hermanas lo hacían también a sus padres ancianos, dos de ellas iban a dormir con ellos todas las noches.

En la planta baja de la casa de la comunidad, la capilla se transformó en despachos, un par de salitas y habitaciones completas para las madres de las hermanas, y en la terraza que había sobre la sala de comunidad se construyó en el primer piso una nueva capilla. Quedó bonita y acogedora, con ventanales al jardín en sus dos tabiques exteriores, en ángulo recto en el presbiterio, y debajo, en la terraza de la sala, quedó un espacio cubierto que por las tardes la protege muy eficazmente del sol. Se estrenó la capilla en julio de 1985.

Otra gran reforma de ese año fue la calefacción, muy necesaria al irse haciendo mayores bastantes hermanas. Solamente 15 trabajaban en el colegio, una seguía bajando a la parroquia a dar catequesis y tres continuaban sus clases en el graduado escolar. Las demás apoyaban con su oración e iniciaron un taller apostólico: realizaban labores de punto y ganchillo que les compraba una tienda de Valencia; lo recaudado se destinaba a las misiones de Angola y

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 499 12/5/21 10:36

las hermanas desplegaron todas sus habilidades con nueva ilusión. Mientras trabajaban hacían ratos de lectura, escuchaban alguna cinta formativa y la comentaban; ahí encontraron un camino para seguir evangelizando desde su vocación de educadoras teresianas. Este fue el tema central de su Capítulo de 1986.

Era capellán el P. José Martorell op, gran conocedor de Enrique de Ossó. Él presidió la eucaristía del 27 de enero de 1986 en el noviciado de Tortosa donde se reunieron las comunidades próximas. En diciembre otra vivencia dejó un recuerdo entrañable. El obispo auxiliar de Valencia, D. José Vilaplana[1296], a continuación de su visita pastoral al colegio, dedicó un buen rato de la tarde a la comunidad. Le acompañaba su secretario D. Ricardo Moreno, que comentó que las hermanas teresianas de Chile le habían hecho el alba y la casulla de su primera misa. La hermana Caridad Requena, que ya tenía 85 años, exclamó: "¡Yo te la hice!". Fue un reencuentro precioso, lleno de cariño.

En los últimos años de la década de los ochenta, una fuerte preocupación apostólica despertó la creatividad y el compromiso de todas más allá de lo que venía siendo habitual. El interés por las vocaciones no se limitó a un espacio de oración semanal. La comunidad realizó una propuesta: invitar a las alumnas de COU que quisieran a compartir de dos en dos la vida de comunidad por un espacio de tiempo. Fue una experiencia muy rica tanto para las jóvenes como para las hermanas. El curso 1988-89 el radio de la acción apostólica llegó desde El Vedat hasta Castellón, a través de las clases de Religión que daba la hermana Victoria Martín en la Escuela de Magisterio. Una actividad en la que las hermanas jubiladas también se implicaron fue la colaboración pastoral en las residencias de ancianos que iban multiplicándose en aquella elegante urbanización. Descubrieron casualmente esta necesidad un día que paseando se pararon dos hermanas ante la verja de una de ellas. Un anciano les hizo pasar y les manifestó un deseo: "Vengan a hablarnos de Dios porque aquí no viene nadie".

No pudieron dormir esa noche y empezaron las averiguaciones. Había unos 1.200 ancianos en las residencias de la zona, los párrocos de los pueblos vecinos eran conscientes de la necesidad pero no llegaban a poder atenderlas. Las hermanas se ofrecieron al más próximo y acogió la idea con entusiasmo. Visitaron unas 12, y en todas encontraron muy buena acogida. De momento

[1296] Después obispo de Huelva.

empezaron su apostolado en cuatro[1297]. La comunidad se amplió durante un mes con dos novicias, y en las fiestas de Enrique de Ossó y santa Teresa se les unían las comunidades del MTA; también en actividades formativas, como la explicación de la encíclica *Sollicitudo rei socialis*, del papa Juan Pablo II, por el P. Carlos Valverde sj.

En los años noventa la situación de envejecimiento que vivía la provincia Santa Teresa por la desproporción entre hermanas mayores y jóvenes, incidió directamente en la de El Vedat, que también la estaba experimentando. El gobierno provincial vio que la casa, por sus condiciones y la proyección apostólica en las residencias de ancianos, ofrecía la posibilidad de crear dos comunidades: una que concentrara su actividad en el colegio y otra, formada por hermanas ya jubiladas, que acogiera a más hermanas ancianas y enfermas, con una organización más adecuada para ellas.

Del 23 al 25 de abril las hermanas Carmen Franch y Mª Luisa Ibáñez, superiora y vicaria provinciales informaron a la comunidad sobre este proyecto aún sin concretar, para ir dialogando sobre ello antes de los cambios del verano y seguir enfocando el proceso con su colaboración. El consejo lo siguió reflexionando y fue uno de los temas afrontado en diciembre en la visita canónica de la provincial. A partir de entonces la comunidad compartiría con el gobierno en dar sugerencias sobre aspectos concretos, criterios, necesidades materiales y espirituales de uno y otro grupo, posibles respuestas y espacios más adecuados, teniendo también en cuenta las transformaciones que la reforma educativa exigía al colegio[1298]; en verano la hermana Encarna Valerio sustituyó como superiora a Carmen Fernández-Checa. La comunidad vivió intensamente la beatificación de Mercedes Prat, muchos peregrinaron a Roma, la celebración local se trasladó una vez más a la parroquia de San Juan y San Vicente de Valencia, donde aún se concentraba el mayor número de familias vinculadas a la Compañía.

El curso 1991-92, a partir del 31 de diciembre, se articuló la comunidad en dos grupos autónomos con el fin de facilitar un periodo de acomodación que permitiera ir actuando con flexibilidad y sin precipitaciones, y desde la experiencia dejarse interpelar por las situaciones que se fueran creando, en un clima de purificación de motivaciones, rectificación de posturas y disponibili-

[1297] Cf. APSTJ Virgen del Pilar. III-A-a 171 El Vedat-colegio. Crónicas y Hojas de actividades apostólicas, "Ante un mundo cambiante velar por los intereses de Jesús", 18-11-1989.
[1298] Cf. APSTJ Santa Teresa. Libro 5º, Actas consejo 421, 427, 28, 30.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 501 12/5/21 10:36

dad general, sin abandonar los objetivos ni suplirlos por otros, y dar tiempo a preparar una vivienda adecuada para uno de los 2 grupos.

Reflexión y vida se fueron entrelazando en los dos grupos con una única superiora. Ocuparon espacios provisionales: el formado preferentemente por hermanas mayores, enfermas o no, del que formaban parte Mª Jesús Arzubialde y Mª José Llorens, vicaria y 2ª consejera, se situó en el primer piso y algunas habitaciones del segundo, y el constituido por las hermanas más directamente implicadas en el colegio ocupó la mayor parte de la segunda planta; en este se integró la superiora Encarna Valerio. Empezó su andadura más autónoma este grupo el 1 de octubre con una eucaristía en el pequeño oratorio improvisado. A partir de la vida fueron concretándose dos proyectos con objetivos comunes: centrar la vida en la misión; favorecer el crecimiento personal y comunitario y cuidar la relación entre los dos grupos y las necesidades de cada uno; fomentar un clima de austeridad y pobreza.

Al mismo tiempo, los objetivos específicos y medios eran bien diferentes. El consejo provincial iba siguiendo y orientando el proceso, y la hermana Encarna Valerio participó en alguna de sus sesiones, con lo que la información iba y venía; la consejera Carmen Laveaga se encargó de acompañar de cerca el proyecto. En mayo de 1992 se solicitó al gobierno general la apertura de una segunda comunidad en El Vedat, como residencia de hermanas mayores[1299], y realizar obras para la mejor acomodación de las dos, construyendo algunas habitaciones sobre la terraza que cubría el comedor de alumnos[1300]. También era necesario dotar a la enfermería de instalaciones más acordes con la edad y salud de algunas hermanas.

La comunidad del colegio de El Vedat cambió mucho en el verano de 1992, al hacerse realidad el proceso iniciado dos años atrás. Habían comenzado el año con 31 hermanas en dos grupos, y el 28 de agosto once hermanas abrían una nueva etapa con una eucaristía que celebró el P. Luis Mª Lizarraga, marianista; el número no era lo esencial, pero hacía muy visible el cambio, y en poco tiempo quedó reducida a la mitad[1301]. La hermana Carmen Laveaga fue nombrada superiora. Ese año se dio prioridad a las obras de la enfermería y se acomodó lo mejor posible. Las obras se realizaron en 1993: transformación

[1299] La superiora general firmó el decreto de erección el 18-5-1992.
[1300] Cf. APSTJ Santa Teresa. Actas consejo provincial 436, 439, 440, 450, 455, 458 y 460; pp.11, 20, 22, 43, 61, 69 y 72.
[1301] Cf. Anexo XV.

de espacios en cocina y despensa, una escalera para dar entrada independiente y ampliación con dos despachos en cada piso. Sentían la separación relativa de las hermanas mayores, pero experimentaron las ventajas de una autonomía real. Ayudó el camino realizado el año anterior.

Partieron del proyecto ya experimentado para concretar el nuevo: "Ser comunidad para la misión, sacramentos del amor de Dios". Recibieron varias visitas rápidas de la provincial Carmen Franch, además de la canónica en noviembre, con la mirada puesta en el Capítulo. En el horizonte, el Capítulo local ya próximo y la canonización de Enrique de Ossó. Llegó la noticia el 16 de enero; el 27, aniversario de su muerte, se reunieron las dos comunidades para celebrar la eucaristía, doble acción de gracias esta vez. La presidió el párroco, D. Rafael Reig, y se prolongó con la cena.

Los primeros años de esta década fueron de readaptación constante por los cambios dentro de la comunidad: disminución de hermanas, necesidad de atención a situaciones familiares que se traducían en ausencias frecuentes y traslados. En 1994 se acogió un tiempo a las hermanas del juniorado mientras se acomodaba para ellas la casa de la c/ Pérez Báyer. Amelia Pérez de Camino, vicaria provincial, sustituyó a la hermana Carmen Laveaga, que solo llevaba dos años. Pocos meses después, al dividirse la provincia en dos en enero de 1995, la hermana Amelia fue nombrada superiora de la nueva provincia Santa Teresa. Siguió hasta el verano en la comunidad, que había pasado a la provincia Virgen del Pilar[1302]. A partir de entonces, con la hermana Maximina Rodrigo como superiora, ya no hubo más cambios.

Conscientes de la importancia de la cohesión comunitaria como motor de la acción apostólica, la reforzaron durante el primer semestre de 1993 con la ayuda del psicólogo jesuita Javier García Forcada, que participó en ocho de las reuniones semanales, algunas de las cuales terminaron con la eucaristía. En verano, después de las vacaciones comunitarias, hicieron juntas Ejercicios en la Casa de Oración de Zaragoza, los dirigió el capellán Luis Antonio Gracia. Al terminarlos hizo la profesión en la Compañía Mª Teresa Imaz, que había vivido con la comunidad los últimos meses del noviciado; se celebró en el colegio P. Enrique de Ossó de Zaragoza con esa comunidad y su familia.

[1302] Uno de los puntos delicados en el discernimiento que precedió a la formación de las dos nuevas provincias fue precisamente a cuál de las dos se adscribían las casas de la comunidad valenciana.

La comunidad casi completa participó en la ceremonia de canonización de Enrique de Ossó. Una se quedó voluntariamente para ayudar en la atención a las hermanas de la residencia que no se podían desplazar. No faltó su presencia en las celebraciones que siguieron en Montserrat y Vinebre, ni en la inauguración en Sancti Spiritu de la reforma de su habitación. A la Asamblea provincial, que siguió al Capítulo general, acudieron ocho. El día de santa Teresa, la gente llenó la catedral de Valencia en la eucaristía de acción de gracias por la canonización del apóstol teresiano. Concelebró con diecisiete sacerdotes el obispo de Sigüenza, D. Jesús Pla, que había sido auxiliar de Valencia.

A partir de 1995 la comunidad tomó como punto de partida de sus encuentros de formación los folletos *Vivamos lo que somos* ofrecidos a toda la Compañía, reforzados con la participación en el "Mes de renovación" y más adelante con las "Semanas de fe, cultura y carisma", organizadas por la provincia en Loyola. A esto se unió la implicación en los preparativos para celebrar el Centenario de la muerte de Enrique de Ossó en Sancti Spiritu, acontecimiento que celebraba toda la Compañía, pero por su proximidad a Gilet, las hermanas de El Vedat tuvieron la responsabilidad de la organización y desarrollo de algunos de los actos más destacados: la eucaristía del 27 de enero en el monasterio franciscano y el II Congreso de Comunidades Educativas Teresianas en Valencia del 26 al 28 de abril[1303]. Ese año y también el siguiente celebraron el triduo pascual en Sancti Spiritu. El padre guardián, fray José Luis Coll, les orientó en un estudio sobre discernimiento hasta junio de 1998. Les ayudaba también la asistencia a conferencias en el Centro Arrupe en Valencia.

Sobre esta comunidad recaía en gran parte la responsabilidad del colegio; aunque eran pocas hermanas, contaban con la participación de las otras dos comunidades. Mantenían los locales abiertos a necesidades del entorno: convivencias mensuales de comunidades neocatecumenales, celebraciones navideñas de la parroquia en el polideportivo, tómbola a favor de los campamentos de verano, aulas para encuentros de profesores de religión de centros públicos…

En julio la comunidad acogió a tres monitoras que colaboraron con las junioras en colonias urbanas y no cabían en el juniorado, y en diciembre a la comunidad de la c/ San Valeriano para que pudiera celebrar su Capítulo en un ambiente más sereno. Desde el proyecto comunitario, todas más o menos directamente apoyaban la pastoral del colegio, con una atención especial a los

[1303] Cf. *Boletín STJ*, junio 1996.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 504 12/5/21 10:36

alumnos más necesitados. Solo Socorro Carrasco, ya jubilada, ejercía su acción apostólica fuera del centro, en Valencia, como secretaria de la Delegación Diocesana de Apostolado Seglar.

Al haber disminuido el número de hermanas y su actividad en el colegio, también cambió la situación económica, pero podían seguir apoyando con becas a alumnos, colaborar con Cáritas, prestar otras ayudas a familias necesitadas y a un proyecto de las hermanas de Cuba. Al terminar el año 1999 formaban la comunidad cinco hermanas. Su proyecto comunitario, "Caminando hacia la fraternidad", estaba abierto al estudio del *Documento conclusivo del XIV Capítulo general*, que habían recibido el doce de octubre.

El colegio Santa Teresa de El Vedat de Torrente. Evolución

El colegio llenó al completo los tres pabellones al trasladarse de Valencia a El Vedat las alumnas de BUP y COU. Los cursos 1978-79 y 1979-80 fueron años de reorganización. Dada la estructura de la casa se nombraron dos prefectas. Las jornadas que precedieron al comienzo de las clases el primer año volvieron a reunir a todo el profesorado. Era el momento de unificar criterios y replantear el Ideario y el Proyecto Educativo preguntándose juntos qué alumno querían formar. Siguieron su funcionamiento de forma casi independiente. La comisión de pastoral quedó encargada de elaborar unas encuestas que aportaran luz para conocer mejor las necesidades del nuevo ambiente.

Para los profesores que impartían clases en EGB II y BUP era un alivio cruzar simplemente una calle. El ministerio ya había otorgado la homologación a este nivel: nueve unidades con 260 plazas. Trabajaban en el colegio unas 77 personas[1304]. Los dominicos asumieron la atención espiritual: misa semanal por cursos y sacramentos desde tercero de EGB, además de las clases de Religión y Filosofía de BUP y COU. Una empresa de jardinería se encargó de la organización y cuidado del jardín, una parte del terreno se reservó para aparcamiento.

El total de alumnos llegaba a 1.141; 50 a media pensión. Para facilitar la continuidad en el colegio a las alumnas que pasaron del colegio de Valencia, se concedieron muchas becas que compensaban el encarecimiento de los cos-

[1304] Hermanas: profesoras, 19; limpiezas, 11; 1 secretaria y 1 administradora en total: 32. Seglares: profesoras, 27; 1 psicóloga, limpiezas, 14; 1 portero, 1 chófer y 1 vigilante nocturno. Total: 45.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 505 12/5/21 10:36

tes[1305]. Los pagos de las obras realizadas se iban afrontando con el producto de la venta del edificio de Cirilo Amorós, pero la situación económica era muy ajustada. Desde el principio se promocionó el deporte con entusiasmo: equipos de todas las categorías, éxitos en baloncesto, mini-básquet, atletismo, tenis de mesa, ajedrez. Equipos subcampeones, niñas seleccionadas, medallas de oro, plata y bronce.

La primera gran fiesta fue la de santa Teresa, con eucaristía y feria para el Domund. El departamento de Educación de la Fe preparó también para Navidad una "Campaña de ayuda al necesitado más próximo", que tuvo una respuesta muy positiva. Las alumnas mayores tenían un gran protagonismo en estas actividades y otras fiestas como las fallas. Un punto fuerte de la pastoral era la preparación para los sacramentos. La de primera comunión se amplió con un cursillo intensivo para los padres, que tenía lugar en los dominicos de Valencia para facilitar la asistencia, al vivir la mayoría en esa zona. La de confirmación, que comenzaba en 8º de EGB, se retrasó a Bachillerato. En este nivel, el único en que quedaba alguna plaza libre, iban aumentando las alumnas procedentes de otras poblaciones cercanas.

A final del curso 1978-79 llegó al nuevo colegio la documentación oficial del Ministerio: homologación como centro de BUP con nueve unidades y 360 puestos escolares; autorización definitiva de cuatro unidades de Preescolar más una de Jardín de Infancia; ampliación de dos nuevas unidades de EGB, no concertadas. Hasta 1982, siendo directora la hermana Teresita Pascual, no se consiguió la clasificación definitiva como centro homologado de Bachillerato y COU con doce unidades y 480 plazas[1306]. Al curso siguiente el centro ya estaba reorganizado con el Proyecto Educativo y con un mayor conocimiento de la realidad. Los departamentos, que agrupaban a los profesores de cada área, pusieron especial atención en dar unidad a las programaciones graduando los contenidos de acuerdo con el desarrollo de las capacidades de las alumnas en cada etapa.

La junta de la Asociación de Padres se reestructuró en tres comisiones de trabajo: formación de padres, deportiva y económica. Cada una determinaba su plan de trabajo y forma de financiarse; se reunían los primeros lunes de mes. Tuvieron gran éxito las mesas redondas mensuales sobre temas de

[1305] Elevados en BUP al no percibir este nivel ninguna subvención, a diferencia de la EGB.
[1306] Cf. Secretaría colegio: BOE 28-7-1979 y de 9-8-1979; comunicaciones de 5 y 21-6, 15-11-1979, y 11-3-1982.

interés. Participaban padres de alumnas y expertos en los temas. El APA se responsabilizó del transporte y del acompañamiento a las jugadoras en las competiciones y, después de estudiarlo bien, creó una mutua para asegurar los estudios y formación en caso de fallecimiento de padres de familia.

Desde septiembre de 1979, comisiones constituidas por hermanas, profesoras seglares y alumnas de BUP y COU se comprometieron en la preparación y desarrollo de las diferentes actividades pastorales. Ese mes de octubre santa Teresa cedió espacio a Enrique de Ossó. El papa Juan Pablo II lo declaró beato en Roma el día 14, era grande el entusiasmo en el colegio ante ese acontecimiento, muchos peregrinaron a Roma. A la vuelta, el dolor por el accidente de un autobús, que regresaba a San Sebastián y que se saldó con diecinueve víctimas mortales; casi todos los adultos y alumnas mayores conocían y querían a la hermana Digna Villabriga, la más grave de los heridos; este acontecimiento marcó el resto de aquel octubre. La asistencia al funeral, que se celebró en la antigua parroquia del colegio de Valencia, fue masiva. La vida del pabellón de BUP y COU se vio afectada al prescindir de la prefecta, que la sustituyó en ese cargo en San Sebastián, a ella la suplió a su vez la hermana Ángeles Muro.

A lo largo del curso casi todas las alumnas participaron voluntariamente en las convivencias anuales, y las mayores en los Ejercicios de cuatro días que orientó el P. Luis Moreno sj. Se unió a ellas un buen grupo de antiguas alumnas. Estas seguían con sus celebraciones de santa Teresa y la Inmaculada, pero la ubicación del colegio no facilitaba la relación con ellas. Personas de toda la provincia santa Teresa se reunieron en el colegio de El Vedat para celebrar juntas Pentecostés, las actividades se desarrollaron con mucha participación y cordialidad. La primera despedida de las alumnas de COU, acompañadas de sus padres y el profesorado se celebró en casa, eucaristía y cena fría, jalonadas ambas de la espontánea expresión de recuerdos.

Al comenzar la década de los ochenta el alumnado fue aumentando y en solo tres años se vio que iba a cambiar muy pronto su procedencia. Se mantuvieron la mayoría de las niñas de EGB que venían de Valencia, pero al terminar esta etapa, cada año pasaban menos a Bachillerato. La diferencia del costo de este nivel que no tenía ninguna ayuda gravaba demasiado las economías familiares. A esto se añadía el deseo de algunas adolescentes de pasar a un centro mixto. En Preescolar, donde ya había niños, también se notó el peso de la economía y fueron disminuyendo los de Valencia, mientras aumentaban los pequeños de Torrente. El total, que había bajado en los primeros años del

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 507 12/5/21 10:36

traslado, volvió a crecer en la medida permitida por la legislación educativa: no había que pasar de 40 alumnos por aula, y en los años noventa se redujo considerablemente este número. Muchas solicitudes quedaban sin ser atendidas. Se fijaron los criterios a tener en cuenta para la admisión: antecedentes familiares de escolarización en Valencia o Torrente, ser hijo/a de trabajador del centro o familia numerosa y la proximidad del domicilio. Esto último hizo que fuera disminuyendo la afluencia de poblaciones próximas, que al principio fue bastante notable[1307].

La enseñanza mixta alcanzó los primeros cursos de EGB y gradualmente se fue extendiendo a todo el colegio, en 1985 pasaron ya chicos a 1º de Bachillerato, pero hacía ya dos años que se aceptaban los que llegaban nuevos a ese nivel. El profesorado era bastante estable, en las nuevas contrataciones se fue incorporando personal masculino, dada la realidad del centro.

El primero fue un tutor para 3º de EGB el curso 1983-84. El nivel de EGB estaba duplicado y el curso 1981-82 hubo que comenzar a triplicar primero de Bachillerato que tenía 100 alumnas. Por el desnivel académico de algunas de las nuevas matriculaciones, varias tuvieron que repetir curso y alguna abandonó. Para segundo quedaron reducidas a dos grupos de 44.

El profesorado optó por no rebajar la exigencia, sino tener en cuenta esa situación y ayudar a superarla. Fue estabilizándose también el número de alumnos de este nivel, que a partir de 1987 quedó triplicado y mixto, lo mismo que COU en 1988. Casi todos los que se incorporaban procedían de Torrente y sus alrededores para ese nivel, solo permaneció ese año un número importante de Valencia en los últimos cursos de EGB. Cada curso se iban quedando menos alumnos a comer y también bajaban los que utilizaban el transporte escolar.

El curso 1980-81 había comenzado con el nuevo Proyecto educativo previsto para un periodo de tres años, también se publicó el Estatuto del centro, y fue modificándose la organización. Teresita Pascual había asumido la dirección de todo el colegio. Para cada pabellón tenía una hermana coordinadora que formaba parte del equipo de dirección y actuaba dentro de su ámbito. Se unificaron los servicios de recepción, secretaría y administración, que funcionaron desde 1982 en el pabellón de BUP. Para ello se reformó su portería, haciendo en esa zona las oficinas necesarias y dos recibidores. El departa-

[1307] Cf. Anexo XVI.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 508 12/5/21 10:36

mento de Educación de la fe se organizó con una nueva estructura: estaba al frente la hermana María Ferrer, que coordinaba lo relativo a este ámbito en BUP y COU; en relación con ella las hermanas Ana Victoria Ramírez, Rosario Escobés y Reyes Sánchez, se ocupaban de EGB II, EGB I y Preescolar, respectivamente.

En 1984 fue nombrada directora la hermana Amelia Pérez de Camino, la superiora asumió una función diferente, la representación de la Compañía, entidad titular del centro (ET). Los pabellones de Preescolar y EGB siguieron con sus coordinadoras respectivas. Los departamentos se desglosaron en seminarios por áreas para un mejor seguimiento de las programaciones y potenciar a los alumnos más adelantados mientras se proporcionaban apoyos a los que los necesitaban. Se creó uno nuevo, el de lengua valenciana, que dirigía la profesora Concha Asensio, y se desdobló el de Educación de la fe, separando la enseñanza religiosa de lo relacionado con el ámbito pastoral. El Proyecto educativo ponía los acentos en mejorar la calidad, revitalizar la pastoral y dar pasos para que todos los estamentos formasen una comunidad educativa real.

Los medios de comunicación comenzaron a hablar de una nueva ley de educación, la LODE[1308], que no iba a afectar a la estructura de los niveles, pero sí a otros aspectos importantes como su financiación y la participación en la gestión de los centros, en la línea abierta por la Constitución española de 1978. Se publicó en 1985, la comunidad educativa centró ese curso su trabajo sobre el Carácter Propio de la escuela teresiana, todos estaban implicados en mantenerlo si no querían que perdiera su identidad amenazada por la nueva situación. El año siguiente se creó el Consejo Escolar de EGB, un órgano de gestión para este nivel, integrado por representantes de todos los estamentos, y elegidos por votación. Trajo como consecuencia la separación de la dirección. Fue nombrada la hermana Mª José Llorens que por acuerdo del consejo escolar asumió también la de Preescolar. La hermana Amelia siguió como prefecta y directora de BUP y COU.

Las nuevas normas afectaban solo al único nivel obligatorio, la EGB, para el que el colegio consiguió el "concierto pleno"[1309], supeditado a su cumpli-

[1308] Ley Orgánica del Derecho a la Educación, que se publicó en 1985.

[1309] Forma de financiación a cargo de la administración pública, que proclamaba este nivel "obligatorio y gratuito". Lo de la gratuidad en los centros concertados no era real, pues lo aportado cubría el sueldo del profesorado y solo una parte de los gastos de mantenimiento. Autorizaba a los centros a cobrar una cantidad a las familias, dentro de un límite y sometida a la aprobación del consejo escolar.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 509 12/5/21 10:36

miento. Preocupaba especialmente una norma, la zonificación, que limitaba la libertad de las familias para elegir el centro educativo. El colegio, como los demás de la provincia, aceptó el riesgo porque la reducción de cuotas abría el ejercicio de este derecho a las familias de economía más débil. Lo solicitó la hermana Carmen Fernández-Checa el 24 de febrero de 1986, como representante de la Compañía, titular del colegio. A la solicitud le acompañaba el Estatuto Marco para los centros STJ, el Proyecto educativo de cada área por capacidades y una Memoria del proceso realizado desde que se instaló en El Vedat. Se firmó el primer concierto pleno el 30 de mayo para dieciséis unidades de EGB, aunque el colegio tenía autorizadas dieciocho[1310].

Ese mismo año, a propuesta del centro, se integró en el consejo escolar de EGB una profesora de Preescolar con voz pero sin voto, y en 1987 buscando la unidad de todo el centro, se creó también el de BUP y COU. Celebraban sesiones conjuntas al menos a principio y final de curso. En 1989 había que renovar el concierto educativo, lo que significaba repetir todo el proceso de solicitud. Esta vez sí que fue concedido para las dieciocho unidades de EGB y 720 puestos escolares. Lo firmó de nuevo la hermana Carmen Fernández-Checa el 11 de mayo.

Se multiplicaron las actividades en el espacio que quedaba a mediodía. A las que ya existían: judo, guitarra y solfeo, informática, ballet, dibujo y gimnasia rítmica; se añadieron otras nuevas: de aire libre, taller de teatro, club del lector y un grupo de música coral que pronto alcanzó mucho éxito dentro y fuera del colegio. El deporte se extendió a preescolar con prefutbito y preminibásquet a cargo de un monitor. De toda esta área se encargó el profesor de Educación Física que coordinaba a dieciocho monitores. Tres alumnos de COU, subvencionados por la comunidad, ayudaban a vigilar el pabellón de EGB durante ese tiempo. La fiesta de final de curso era el momento para exponer el trabajo del año y demostrar todas las habilidades; en 1987 se fijó el último sábado de mayo. La comunidad contribuía a ella con la tómbola a favor de las misiones de Angola, lo que se rifaba era fruto de su propio trabajo o conseguido en diferentes tiendas.

Los cambios de la sociedad y los que iba exigiendo la actualización metodológica canalizaron el esfuerzo formativo del profesorado, que se intensificaba en las jornadas de junio y septiembre. Como el paso del colegio de Cirilo Amorós a El Vedat fue progresivo, también lo fue el incremento del profeso-

[1310] Cf. Secretaría colegio.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 510 12/5/21 10:36

rado, que de momento cambió muy poco[1311]. En los años ochenta tuvo prioridad la preparación para la coeducación, la metodología basada en la investigación, la evaluación continua, la interdisciplinariedad y la acción tutorial; la atención a este aspecto se intensificó a partir de 1988 tras la elaboración de un plan adecuado a cada nivel. Se estableció un horario de acompañamiento individualizado a alumnos y acciones en grupo, además de entrevistas individuales para los padres.

La nueva ley de educación (LODE) reavivó la conciencia de comunidad educativa y el interés de la dirección del centro para que todos los estamentos asumieran realmente sus tareas desde esta perspectiva. Desde 1981 se habían dado nuevos pasos en esta dirección, como el esfuerzo para promover la formación del personal no docente con reuniones semanales, de las que se encargaba la administradora del colegio, hermana Mª Julia García. Colaboraban en el colegio hermanas de la c/ San Valeriano, y el profesorado seglar crecía al mismo tiempo que disminuía la actividad de las hermanas, más en número de horas que de personas. Esta realidad exigía cuidar la coordinación tanto vertical como horizontal de toda la acción escolar. En esta línea, las programaciones de las diferentes áreas en la primera etapa de EGB estaban integradas por ciclos desde 1982 y ese año nació la interdisciplinariedad en BUP y COU.

Hermanas y profesorado seglar estudiaron a fondo las condiciones que la LODE imponía a los centros privados y la repercusión de su cumplimiento, y trataron de informar con claridad a los padres y madres de familia, en los que las noticias de los medios de comunicación podían crear confusión. La Asociación de Padres estaba cada vez más integrada en la vida del centro; la fiesta de la familia a final de curso, duraba todo el día con competiciones deportivas, exhibiciones rítmicas y gimnásticas, cucañas, marionetas y payasos para los más pequeños, además de la eucaristía al aire libre, y ayudaba a crear un ambiente distendido. La junta, formada por doce matrimonios, estudió en profundidad el Estatuto de Centro, especialmente las funciones de los órganos de gobierno y gestión. Los primeros años su participación era un tanto tímida, más bien como receptores de las propuestas que el propio centro hacía. El cauce de su colaboración activa eran las tres comisiones.

La comisión cultural-formativa fue abriendo cauces nuevos desde 1984 en que empezó a funcionar la Escuela de Padres; se encargó de ella la hermana Mª Luisa Palacios; al año siguiente 50 matrimonios se reunían cada mes en

[1311] Cf. Anexo XVII.

dos grupos, uno en la c/ Pérez Báyer y otro en El Vedat. Fue arraigando con fuerza y al terminar la década eran 70 matrimonios. En junio de 1989 fueron los anfitriones del encuentro provincial de estas escuelas. Los días 10 y 11 el colegio acogió a 210 padres reunidos por un deseo común: "Queremos un mundo mejor para todos. ¿Es posible? ¿Cómo hacerlo?". Muchos padres y madres formaron previamente grupos de trabajo para prepararlo. El pabellón de Bachillerato estaba decorado con paneles que expresaban la vida de las escuelas desde el encuentro anterior. Dieron la bienvenida D. Vicente Zuriaga, presidente del APA y la hermana Teresita Pascual, prefecta provincial. La primera ponencia corrió a cargo de Javier García Forcada sj, que planteó una nueva pregunta: "¿Por qué y para qué necesitamos un mundo mejor?". Cuestión muy oportuna para pisar firme en la propia realidad en el momento de formular las conclusiones.

Desde 1986 la Asociación de Padres informaba de sus actividades trimestralmente en su revista, titulada *Nuestra revista*. Los alumnos de BUP y COU también habían constituido su Asociación de Alumnos, "ADA Santa Teresa", con estatutos, cargos y capacidad de decisión. Dos profesores seglares los asesoraban y acompañaban en las actividades que los mismos jóvenes programaban y presentaban al claustro de profesores. Pronto se hizo realidad uno de sus proyectos, la revista *"ADA"*, que dos años consecutivos consiguió el primer premio en concursos patrocinados por el CEP[1312] y la Caja de Ahorros. En 1989 obtuvieron además otro primer premio por "Una experiencia informática". Estos éxitos eran un estímulo más para su entusiasmo. El APA subvencionaba estas actividades.

La economía del colegio, a pesar de tener buenas entradas, se resentía por los altos costes de mantenimiento de los pabellones, pistas de deporte y jardines. Agotado el producto de la venta del edificio de Valencia, hubo que pedir un préstamo para hacer frente a certificaciones del polideportivo. Además llegaba la hora de reponer pupitres y muebles, y completar la iluminación en los exteriores. La opción por la coeducación exigía nuevos servicios sanitarios en dos pabellones y modificaciones en los vestuarios. También la incorporación de la informática requería nuevas instalaciones. Desde el comienzo de la década, los padres de familia tuvieron un papel importante en la junta económica, que se reunía cuando era necesario con la dirección del colegio. Desde 1980

[1312] Centro de Estudios Pedagógicos.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 512 12/5/21 10:36

destacó el análisis profundo de las causas del déficit, y el trabajo con morosos lo redujo a poco más de la cuarta parte.

También participaban en la adjudicación de becas con criterios objetivos y justos. La información detallada y clara que la hermana Mª Julia García, administradora del centro, daba acerca del presupuesto a todos los estamentos, despertó un interés cordial hacia este tema. Uno de los miembros de la junta, el Sr. Rangel, censor jurado, realizó una recensión de las cuentas del colegio y con ello quedó una constatación oficial, sellada y lacrada por el Instituto de Censores Jurados de España, que garantizaba la claridad y exactitud de las cuentas. Con el superávit del comedor se cubría algunos años el déficit, otros era la comunidad la que hacía las aportaciones necesarias para realizar las obras. La situación se complicó con el retraso del abono de las subvenciones convenidas con el Ministerio de Educación, según la LODE. Por este motivo, en 1986 se acordó con los padres la aportación voluntaria de 1.000 ptas por alumno de EGB.

Cuando se empezaron a conocer los planteamientos de la nueva ley de educación de 1985, los padres de familia fueron dándose cuenta del riesgo que suponía para la libertad de enseñanza y de elección de centro escolar y la asistencia a las reuniones informativas fue superior a cualquier otra convocatoria. Se formó una comisión para seguir su evolución, promover su estudio y concretar los derechos en peligro que era necesario defender. Trabajó seriamente en la formulación de esos derechos, difusión, recogida de firmas, y adhesiones. La participación en la primera manifestación de Valencia, el 16 de diciembre fue masiva. En las pancartas se leía: "Libertad de enseñanza para todos", "Gratuidad real", "Pacto escolar".

Al año siguiente, la trayectoria de la LODE provocó en los padres reacciones insospechadas años atrás, orientadas por FERE, de la que la hermana Amelia Pérez de Camino, directora del colegio, era delegada provincial de Valencia y pertenecía a la Junta nacional, y en unión con la confederación de APAs de Valencia, se decidió el encierro de la junta en el pabellón de EGB el viernes 10 de febrero con otros padres y profesores. Al final formularon un manifiesto que enviaron al ministro de Educación y Ciencia, D. José Mª Maravall; participación de 110 con sus pancartas en la manifestación que tuvo lugar en Madrid en noviembre. Fue la primera, pero no la última; también acudieron las hermanas.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 513 12/5/21 10:36

Todos estos problemas no entorpecieron el ritmo escolar ni la acción pastoral del colegio, a la que se incorporaron más sacerdotes para las celebraciones y atención personal de las alumnas mayores. En la preparación para los sacramentos se planteaba con frecuencia el interrogante de si sería más adecuado que la tuvieran en las propias parroquias; se veía en ello una oportunidad para la integración de los niños y jóvenes, pero la opción fue siempre continuar ofreciendo la preparación en el colegio, pues no en todas las parroquias encontrarían la formación deseable. En la de primera comunión colaboraban madres de familia; constaba de tres ciclos enfocados al Bautismo, Reconciliación y Comunión. Cerraban cada uno con la fiesta correspondiente. La de la primera comunión tenía que ser por grupos, se multiplicaban las celebraciones y aun así la capilla de EGB resultaba insuficiente. Por primera vez, en 1985 el polideportivo se convirtió en un templo amplísimo, que en un fin de semana acogió, en tres sesiones, a quienes recibían por primera vez a Jesús acompañados de sus familias y amigos. Desde entonces siguió haciéndose así cada año.

En la catequesis para la confirmación intervenían hermanas y profesores. En 1980 se celebró en la catedral, presidida por el arzobispo D. Miguel Roca y acompañado por D. Benjamín Civera. Se prolongó después la preparación a dos años, y en 1982, 70 alumnas de segundo de BUP recibieron el sacramento de nuevo en la catedral. Iba tomando cuerpo la tendencia a que lo recibieran en sus parroquias, pero en 1984 el cardenal D. Vicente Enrique Tarancón confirmó en el colegio a las alumnas y a un grupo de antiguas alumnas que se había unido a ellas en la preparación.

Por fin, en 1985, se hizo la experiencia de que se integraran en las catequesis parroquiales, pero no resultó positiva en muchos casos, por lo que se siguió ofreciendo la preparación en el colegio y la recepción del sacramento en las parroquias. Siguió realizándose en los años noventa, con cierta flexibilidad. Algún año la ceremonia tuvo lugar en la iglesia cercana de los dominicos. Un buen grupo de alumnas se convertían después en catequistas de la parroquia de la Sagrada Familia a la que pertenecía el colegio, ellas también bajaban con las hermanas mucho antes de que se estableciera allí la nueva comunidad y se preparaban seriamente cada semana.

Los Amigos de Jesús de Preescolar recibían la medalla en la fiesta del P. Enrique. Al menos en 1980 se la impusieron sus padres, que se comprometían con ello a ayudarles a crecer en la fe. En marzo los que ya se estaban

preparando para la primera comunión ratificaban voluntariamente su amistad con Jesús con la imposición de la insignia. Cada día tenían su cita con el "Amigo" y se reunían en las celebraciones mensuales, animadas por la hermana Rosario Escobés[1313]. Desde 1979 todas sus profesoras se implicaban en estos actos y los valoraban, los niños participaban en ellos con entusiasmo, y también en las concentraciones con los de otros colegios. Cuando en 1986 la hermana Rosario fue destinada a Bellvitge, estaba trazado el camino y seguían las programaciones que enviaba cada curso integrándolo en el currículo escolar.

Las preadolescentes se organizaron en pequeños grupos dirigidos por cuatro hermanas y veintiuna monitoras, profesoras y antiguas alumnas, dirigidas por la hermana Socorro Carrasco. Para prepararlas el curso 1980-81 se organizó una escuela de monitoras. Se reorganizaron también comunidades de seglares MTA orientadas por el P. Luis Moreno sj. Pequeños grupos de exalumnas estudiaron las características fundamentales de toda asociación laica y las específicas del MTA con sus estatutos en el primer trimestre del curso siguiente; a partir de ahí comenzó su compromiso apostólico con la participación en el Sínodo Diocesano como grupo sinodal. Se implicaron en la animación de la eucaristía en una parroquia de Valencia, en visitas al Cottolengo y, como monitoras, en acontecimientos teresianos junto con las más jóvenes: Cursillo preparatorio y "Marcha de la luz" en el IV Centenario de la muerte de santa Teresa, fiesta de Pentecostés-1983, que congregó en El Vedat a las alumnas de 8º de EGB de los demás colegios de la provincia, y en la tómbola misionera de cada año.

En 1985 se celebró en El Vedat la clausura del Año Internacional de la Juventud. Llegaron de toda la provincia el 31 de octubre y esa noche comenzaron en el polideportivo las jornadas, que inició con un pregón el P. Luis Moreno. Actuaban como animadoras dos alumnas de COU. Al ser un año mariano, cada grupo presentó a su Virgen, empezaron las anfitrionas por la de los Desamparados, todos los grupos interpretaron los mejores bailes de su folklore. Terminaron con una oración mariana dirigida por las junioras, que participaban en el encuentro como unas jóvenes más. Siguieron tres días de oración, charlas, reflexión en grupos, celebraciones, competiciones deportivas y exposición de fotografías y murales de cada realidad. Presidió la eucaristía D. Vicente Enrique y Tarancón y el último día lo hizo D. Ricardo Mª Carles,

[1313] Delegada provincial de "Amigos de Jesús" entonces, y después, delegada general.

obispo de Tortosa. Completaron los actos, el cantautor Luis Alfredo con un recital, e innumerables alumnos con otras dos representaciones[1314].

En los meses de octubre y enero se respiraba un ambiente festivo en el colegio en torno a la fiesta de santa Teresa y el P. Enrique. El 27 de enero de 1980 el arzobispo D. Miguel Roca presidió la primera eucaristía propia del beato Enrique de Ossó que se celebró en la catedral. Con las comunidades teresianas, llenaban el templo profesores, alumnos, familias de Torrente y de Valencia, antiguas alumnas, sacerdotes, religiosas y religiosos. Entre ellos, franciscanos del monasterio de Sancti Spiritu. En el colegio, además de las actividades ya tradicionales, dieron charlas las hermanas Mª Teresa Visús y Teresita Pascual. El homenaje al P. Enrique se enriquecía cada año con novedades, juegos y un concierto-homenaje: piano, flauta, guitarra, clarinete y actuaciones del coro de EGB y BUP.

El IV Centenario de la muerte de santa Teresa marcó con intensidad la vida del centro desde la apertura, en octubre de 1981, hasta el cierre, en octubre de 1982. Además de otras muchas actividades, las alumnas de 3º de BUP representaron las Fundaciones de la Santa, por diferentes rincones del jardín. La gente los recorría y escuchaba la historia de cada una. La "propia Teresa" visitó los pabellones de EGB y Preescolar dialogando con los niños que provocaron escenas llenas de realismo y cariño.

El 30 de abril y 1 y 2 de mayo de 1982 el colegio participó activamente en el I Congreso de Comunidades Educativas Teresianas que se celebró en Salamanca. Presentó dos comunicaciones: "Resultados de un proyecto educativo por capacidades", la hermana Teresita Pascual, y "Un modelo de mutualidad escolar" D. Ramón Rangel, presidente de la junta del APA. Fue muy rica también la participación en los actos programados en la diócesis. Años más tarde, el APA preparó con todo detalle y desarrolló el II Congreso de Comunidades Educativas celebrado del 26 al 28 de abril de 1996.

Al llegar a la última década del siglo XX dos nuevas leyes de educación[1315] transformaron el sistema educativo y trajeron consigo la reorganización de

[1314] "Nuestra Natacha" de Alejandro Casona por un grupo de BUP de El Vedat, y "Cristificar el universo", un mimo preparado por el Colegio Teresiano del Pilar de Zaragoza.

[1315] La LOGSE (1990): Ley de Ordenación General del Sistema Educativo que estableció la Educación Infantil (dos ciclos 0-3 años y 3-6, no obligatoria); Ed. Primaria (6-12 años, obligatoria y gratuita); ESO (12 a 16 años, en dos ciclos, Ed. Secundaria Obligatoria y gratuita también); Secundaria no obligatoria: Bachillerato (dos cursos, 16-18 años). La

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 516 12/5/21 10:36

todos los centros no universitarios. De algún modo afectaron al colegio. En nueve años el número de alumnos bajó de 1.268 a 983, y continuó creciendo el número de profesores. Un objetivo de la nueva ley era la mejora de la calidad de enseñanza y entre los medios: reducción del número máximo de alumnos por aula, diversificaciones curriculares, exigencia de nuevas titulaciones, ampliación del periodo de enseñanza obligatoria de los 14 a los 16 años, etc.

En el centro se había procurado no pasar de 40 por aula. La disminución fue drástica y, aunque no se aplicara del todo, desde el curso 1990-91 creó problemas, pues la Consejería de Educación prohibió pasar de 25 niños en las aulas del primer curso de Educación Primaria, que comenzó ese año. Nueve de los pequeños que habían terminado Preescolar, no pudieron pasar a primero de Primaria en el colegio. Lo que ocasionó muchos problemas, sufrimiento, tensiones, reclamaciones y trabajo que se repitieron en los procesos de admisión de los años siguientes. El curso 1993-94 se consiguió que pasaran a las aulas de primero de Primaria 31 alumnos en vez de 25.

A partir de 1994, cuando ya no subían más que ese número de niños en cada aula de Educación Infantil, todos podían continuar en Primaria. El problema estaba en los que no podían acceder a tres años. Los que ya estaban escolarizados, generalmente, no tuvieron que salir del colegio, pero un curso tuvieron que hacerlo 8 alumnos de Preescolar, porque tenían más puntos algunos de los que lo solicitaron. Fue una situación límite que no se logró arreglar con la Inspección. Se hizo imposible admitir a ninguno de los que solicitaban entrar aunque hubiera bajas, porque los cursos estaban sobresaturados. Para no perder alumnos, el equipo de dirección propuso solicitar: Educación Infantil, duplicada: seis 6 unidades; Primaria y ESO, triplicadas, treinta unidades en total; Bachillerato cuadriplicado: ocho unidades.

El consejo provincial en febrero de 1992 estudió esta propuesta, que incluía además cambiar de pabellones de manera que quedara toda la Educación Secundaria en el construido para EGB y la Primaria en el de Bachillerato. Parecía acertado pero implicaba muchas transformaciones para algo incierto. Ante 140 solicitudes para 1º de BUP, insistió el equipo de dirección en solicitar las cuatro líneas de Bachillerato, pero se veían más inconvenientes que posibilidades. La Primaria quedó en el pabellón de EGB y toda la Secundaria en el de Bachillerato. Los dos pabellones seguían separados por una calle peatonal.

LOPEGCE (1995): Ley Orgánica de la Participación, la Evaluación y el Gobierno de los Centros Educativos.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 517 12/5/21 10:36

Con el fin de evitar peligros para los alumnos, se instalaron, con ayuda del APA y permiso del ayuntamiento, unas puertas corredizas cerrando la calle por ambos lados. Los tramos correspondientes a la calzada funcionan automáticamente y se abren cuando lo requiere alguna actividad. Las de las aceras, a las horas de entrada y salida del centro.

Más adelante se transformó en laboratorios una zona sin uso en el pabellón de Primaria[1316] y también se estableció allí un aula de informática para BUP. Lo que se solicitó sin éxito fue la tercera línea de Primaria, que ya estaba aplicando la reforma educativa. El curso 1992-93 quedaron sin poderse atender noventa solicitudes para Bachillerato, se siguió estudiando el cuadriplicarlo. El descenso de alumnos repercutió en el comedor, y la empresa de transporte "Transvía" sustituyó a "Autocares Luz". Resultaba difícil este servicio al haber disminuido los alumnos de Valencia y era necesario realizar rutas largas para completar un autobús. A las actividades extraescolares se añadió la de Lengua inglesa de 5 a 6 h de la tarde.

En 1993 se renovó el concierto educativo, a la petición se unió la de los padres de familia firmada por el presidente del APA, Francisco Roselló, y el apoyo del claustro de profesores; la firmó como directora de EGB, Amparo Roig. El 22 de noviembre el Ministerio de Educación autorizó la sexta aula de Educación Infantil[1317]. Al empezar 1994 y ser nombrada vicaria provicial la prefecta y directora de BUP y COU Amelia Pérez de Camino, le sustituyó la hermana Asunción Álvarez. En el curso 1995-96 se hizo cargo de la dirección de EGB y Educación Infantil la hermana Maximina Rodrigo, nueva superiora de la comunidad. Colaboraban dos coordinadoras seglares. Una tercera comunidad, la del juniorado, que se estableció en Valencia, participaba también en el apostolado educativo.

El 1 de junio se había solicitado comenzar la Educación Secundaria Obligatoria (ESO) y el 1 de enero de 1996, el concierto para el Ciclo I a partir del curso siguiente, como ya existía en EGB II. Fue concedido por orden ministerial de 20 de marzo. Se iba configurando el nuevo centro integrado de acuerdo con la LOGSE[1318]. El primer curso de ESO convivió con 8º de EGB.

[1316] Cf. APSTJ Santa Teresa. libro 6º, Actas consejo de 7-2 y 9-3-1992, y 22-6-1994; Actas 453 y 455 y 502, 54, 59 y 191.

[1317] Cf. Secretaría colegio.

[1318] Cf. BOE, 14-5-96. Educación Infantil 6 unidades, 150 puestos; Primaria 12 unidades, 300 puestos; ESO 12 unidades, 360 puestos; Bachillerato 8 unidades, 280 puestos.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 518 12/5/21 10:36

Una ayuda de la Generalitat a Educación Infantil abrió una vía de esperanza a la autofinanciación del centro, junto con la aprobación de una aportación de padres de Primaria y ESO como "Actividades apostólicas teresianas" y las cuotas de actividades complementarias y extraescolares. Progresivamente la ESO terminó de sustituir al último curso de EGB y los dos primeros de BUP, y se implantó el nuevo Bachillerato.

El Ministerio autorizó en 1998 nuevas materias optativas para ESO: comunicación audiovisual, dramatización/teatro, habilidades sociales, juegos de lógica y estrategia, y dos modalidades de Bachillerato: Ciencias de la Naturaleza y la Salud, y Humanidades y Ciencias Sociales[1319]. Hubo algunos cambios en la organización: Carmen Fernández-Checa volvía a ser la representante de la entidad titular. La hermana Maximina Rodrigo seguía con la dirección de Primaria y Educación Infantil y Mª Josefa Salanova era directora de toda la Secundaria. Ambas contaban con la colaboración de coordinadores seglares. El número de alumnos había bajado a 983, no por escasez de solicitudes sino por las ratios fijadas por la LOGSE para los diferentes niveles y se distribuían de esta manera:

A 31-12-1999	Nº de aulas	ALUMNADO		
		Alumnas	Alumnos	Total
Educación Infantil	6	75	78	**153**
Educación Primaria	12	179	154	**333**
Ed. Secundaria Obl.	12	159	149	**308**
Bachillerato	6	113	76	**189**
TOTALES	**34**	**526**	457	**983**

El cauce de integración y colaboración de los padres de familia siguió siendo la Asociación de Padres de la que todos formaban parte. A la junta llegaban nuevas ideas que iban respondiendo a las necesidades concretas del colegio. En la Escuela de Padres se formaron algunos grupos con temarios diferentes según la edad de sus hijos. En 1993 se reorganizaron las comisiones del APA,

[1319] Cf. BOE anterior y BOE 18-12-98.

quedaron: Escuela de Padres[1320], deporte[1321], pastoral, video-forum, actividades culturales y comedor. En 1999 se renovó de nuevo la mitad de la junta.

La Asociación de Alumnos se reorganizó al principio de la década de los noventa. Gracias al interés de sus miembros por la informática, sus ordenadores y la ayuda de los padres cobró en 1993 un nuevo dinamismo asesorada principalmente por Wences Llana, profesor de Filosofía de BUP y COU. Pronto se consolidó y fomentó la participación de sus compañeros en la vida del centro por medio de la revista, encuestas, y un vídeo sobre la vida en el pabellón de BUP. Uno de sus éxitos fue un concurso de fotografías sorpresa. Esto les movió a proponer otros concursos de fotografía o vídeos. De vez en cuando publicaban la revista y los últimos años eran ellos quienes animaban las campañas, especialmente de Navidad y de Manos Unidas. Padres y alumnos contribuían con estas actividades a fortalecer la comunidad educativa.

Como siempre, o quizás más, las celebraciones teresianas fueron motivo de alegría y fiesta. Al comienzo de los noventa a la fiesta del "P. Enrique" siguió la beatificación de la hermana Mercedes Prat que la comunidad educativa vivió intensamente. Muchos peregrinos acudieron a Roma y ellos mismos y muchísimos más llenaron la iglesia de San Juan y San Vicente de Valencia en la eucaristía que presidió el obispo auxiliar, D. Rafael Sanús. Todo el año 1993 fue un homenaje a Enrique de Ossó que no se limitó al viaje a Madrid en siete autocares para participar en su canonización. Un libro gigante y un alegre tapiz quedaron como recuerdo. Las alumnas y alumnos de EGB con sus trabajos y dibujos en honor del P. Enrique elaboraron el libro. Los "Amigos" lo contemplaron asombrados y 70 de ellos lo llevaron orgullosos a Tortosa, para presentarlo a sus compañeros de los demás colegios en su concentración en el noviciado.

El tapiz, dirigido por la profesora de Dibujo de Bachillerato, Pilar Ibáñez, fue obra de todos. Desde el diseño hasta llegar al montaje y terminado, pasando por la preparación de materiales y supervisión por parte de los adultos, hubo muchas horas de trabajo, ilusión y colaboración. Los más pequeños se ejercitaron preparando miles de bolitas de papeles de colores. Los demás, según sus posibilidades, fueron pegándolas sobre la base siguiendo las indicacio-

[1320] Promovió una original celebración de la Navidad con representación teatral y merienda. Los adultos eran los actores ante el asombro de sus hijos.

[1321] El futbito que nació como actividad extraescolar pasó a ser el germen de una escuela deportiva de la que se encargaron los padres.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 520 12/5/21 10:36

nes de los mayores para formar el río Ebro bañando el pueblecito de Vinebre y sus alrededores; hacia la derecha, unas montañas; en primer plano, el P. Enrique con un niño y una niña en el campo, y debajo se lee "Todo por Jesús". Un alarde de imaginación, luz y colorido propios de la tierra valenciana, fruto de su habilidad para crear estas típicas obras de arte con flores, cerámica o, simplemente, bolitas de papel.

El proyecto educativo planteaba toda la actividad como un centro en pastoral por el triple camino de interioridad, comunidad y solidaridad. La preparación de los sacramentos siguió ofreciéndose en el colegio. La de primera comunión se prolongó un año más a partir de 1995 y se trasladó a diciembre con el objetivo de que el final de curso y las vacaciones no borraran las vivencias. Las familias podían optar por hacerla en sus parroquias, lo mismo que los jóvenes para la confirmación, cuya catequesis también duraba dos años.

Otros acontecimientos eclesiales encontraban su eco en la pastoral del colegio. Entre ellos destacó, el Año Internacional de la Familia. La tradicional fiesta se anticipó una semana al coincidir el último sábado de mayo con Pentecostés. Las puertas del centro estaban abiertas a actividades de la parroquia y se arregló la primitiva casa de los porteros para las del MTA. Niños y niñas de 3º a 5º comenzaron a disfrutar en verano de colonias teresianas en el Rebollar, un pueblo de Valencia, y a partir de esa edad, del campamento-MTA de Canfranc en el Pirineo de Huesca. También el senderismo cobró nuevo auge.

Los alumnos iban educándose en solidaridad. Los mayores se iniciaron en el voluntariado visitando a ancianos y enfermos de la parroquia, acompañados por las junioras que colaboraban en el colegio; los más pequeños empezaron a llevar su alegría a ancianos de las residencias cercanas, con villancicos y sencillos obsequios. Entraron en contacto con inmigrantes y niños en riesgo de exclusión con los que trabajaban las hermanas.

El II Congreso de Comunidades Educativas Teresianas con motivo del Centenario de la muerte de Enrique de Ossó[1322], fue uno de los acontecimientos más importantes de la década de los noventa. Hermanas, profesores, APA, personal no docente y alumnos, coordinados por una comisión en la que todos estaban representados, rivalizaron en la preparación de unas jornadas llenas de atractivo con los festejos y costumbres de su tierra: concierto de la espléndida banda sinfónica de la "Unión musical", de la que formaban parte padres y

[1322] *Boletín STJ*, junio 1996, 96-101.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 521 12/5/21 10:36

alumnos, en la parroquia de la Asunción, la más grande de Torrente[1323]; bailes regionales, horchata de chufa en Alboraya, el lugar más típico; paella gigante entre los pinos del colegio, traca y "cremá" de una falla simbólica en una pista de deporte el 28 de abril de 1996. La comisión que la preparó, supo plasmar la imagen de la comunidad educativa de Torrente y de todas las que participaban en el congreso: allí se alzaba el héroe nacional del idealismo, D. Quijote, espada en mano, representando la gran dosis de ideales teresianos que habían enriquecido el encuentro y alentaban la esperanza. Tirando de él, el pobre y grotesco Sancho Panza, representando aquellos aspectos realistas que era preciso superar. Para ayudar a la simbología de la falla se habían entregado a cada uno de los congresistas unos papeles de colores en los que debían escribir lo que desearan quemar. Allí fueron colocados, aumentando con su color la belleza de la falla, y fueron consumidos por las llamas, que devoraron en poco tiempo la obra de arte que caracteriza a un pueblo[1324].

Pamplona, C/ Barañáin, Guardería, 1979-1982

1. Primeros pasos

Las hermanas del colegio de Ermitagaña recibieron la petición, dieron los primeros pasos y colaboraron en la preparación del piso de la Avda. de Barañain, esquina c/ Francisco Alesón, para la comunidad de esta nueva obra, una guardería infantil al servicio del barrio. Como un servicio se lo planteó el consejo provincial a finales de diciembre de 1978. No había entrado en sus planes la educación de niños tan pequeños, pero en esos momentos era una necesidad de las familias, y la acogía como obra social la Caja de Ahorros de Navarra que, al igual que el colegio y los vecinos, se había establecido en esa zona, donde pocos años antes había solamente campos y alguna vivienda. En

[1323] Presidía la Sociedad musical de Torrente, Ricardo Yago, tesorero del APA y miembro del MTA. Otro músico de la misma sociedad y padre de familia del colegio, Ramón Bresó, compuso un himno para el colegio, que se estrenó con esa ocasión.

[1324] Cf. *Boletín STJ*, junio 1996, 101.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 522 12/5/21 10:36

esos momentos era posible dedicar tres hermanas a esta obra que se les ponía en las manos ya montada[1325].

La Caja de Ahorros fue concretando la propuesta: se necesitaban tres titulaciones para llevar la dirección y responsabilidad fundamental de la guardería. La Caja les abonaría los sueldos correspondientes según el convenio colectivo, así como la Seguridad Social, y correría con todos los gastos de funcionamiento[1326]. El consejo provincial lo fue pensando: el local estaba enfrente del colegio, solo tenían que cruzar la c/ Francisco Alesón. La comunidad iría creciendo en un momento que se tendía a comunidades pequeñas que facilitaran las relaciones más fraternas, y además la guardería requería un tipo de organización y horarios distintos. Consideraron más conveniente solicitar al gobierno general la apertura de una pequeña comunidad, incluso pensaron en las hermanas que la podrían formar[1327].

La provincial Mª Dolores Rodríguez realizó los trámites necesarios y el 11 de junio de 1979, la superiora general Carmen Cabellos, firmó el decreto de erección de la nueva casa ad experimentum, como filial de la casa provincial de Zaragoza. El 29 de julio la provincial comunicó que delegaba la dirección de la comunidad de la guardería en la hermana Elisa Erro, con funciones propias de superiora. Con los "Solo Dios basta" quedó diseñada la nueva comunidad de cuatro hermanas, era urgente encontrar un piso en la zona. Elisa llegó con esa encomienda, y con la ayuda de Sagrario Bengoa, superiora de Ermitagaña y Jacinta Alberto, profesora de preescolar del colegio, que había sido destinada a la nueva fundación, se dedicó a buscarla.

El 14 de agosto el gobierno provincial autorizó la compra de un piso muy cercano, en otro de los bloques propiedad también de la Caja de Ahorros, que estaban frente al colegio, con entrada por la carretera, hoy Avda. de Barañáin, 52. Se tramitó también el permiso del obispado, que lo dio el 4 de septiembre, en nombre del arzobispo D. José Mª Cirarda, el vicario de religiosas, D. Jesús Labiano. Las otras casas de Pamplona proporcionaron algunos muebles y enseres, hubo que realizar algunas compras y una sencilla vivienda quedó pronto preparada para acoger a la comunidad[1328].

[1325] Cf. APSTJ Santa Teresa. Libro 2, Acta consejo n.º 236, 57.
[1326] APSTJ Virgen del Pilar. III-A-a/180, Doc. de 1-2-1979.
[1327] Cf. APSTJ Santa Teresa. Libro 2, Acta consejo n.º 241, 60.
[1328] APSTJ Santa Teresa, Acta consejo n.º 246. Libro 2; APSTJ Virgen del Pilar. III-A-a 180 Pamplona-Barañáin.

2. La guardería de la Caja a cargo de la Compañía[1329]

El domingo 9 de septiembre de 1979 se instaló en la casa la comunidad fundadora: Elisa Erro, Jacinta Alberto, Florentina Agorreta y Mercedes Juanes. Por la tarde, acompañadas por las dos comunidades de Pamplona, D. Julio Morondo bendijo la vivienda y les dirigió unas palabras acerca de la inserción en el barrio que estaban dando. Rezaron vísperas y siguió la fiesta.

Al día siguiente empezó a funcionar la guardería en la c/ Francisco Alesón. El hall de entrada daba paso a las diferentes dependencias: dos despachos, una gran sala que servía de comedor y cocina, aseos y baño amplio frente a una clase para los niños de tres años, y portería; al final del corredor, en el fondo, una gran sala de usos múltiples: dormitorio para todos los niños y ludoteca. Los niños jugaban también en el patio interior y, cuando hacía buen tiempo, los mayorcitos se recreaban fuera sin ningún peligro en una plazoleta del barrio muy próxima a la guardería. El curso 1962 asistieron: 4 de un año, 35 de dos y 23 de tres.

Se abría el local de 9 a 12 por la mañana y de 15.30 a 17.30 por la tarde. Se les daba almuerzo y merienda, pero todos comían en su casa, que estaba muy cerca. Esto facilitaba la relación de las hermanas con los padres y sobre todo con las madres de los pequeños. Antes de acabar el curso tuvieron la primera reunión conjunta en la que les presentaron las líneas pedagógicas que estaban aplicando. En junio organizaron dos encuentros más: una conferencia de un pediatra y un festival en el que los mayores, de tres años, demostraron sus progresos y les hicieron disfrutar con una muestra de las actividades dinámico/musicales realizadas en el curso.

Al evaluar el camino recorrido, reconocieron las hermanas que les había costado pasar de la organización de un colegio, a la propia de una guardería. Habían hecho un esfuerzo y podían valorar el resultado como positivo. No solo trabajaban con los niños, sino también con sus padres y su labor era reconocida. Se les había presentado la tarea como una obra de tipo social, para familias muy necesitadas, pero el trabajo se desarrollaba en una mayoría de clase media. Cerca descubrieron la barriada de Santa Lucía, un poblado de chabolas que había empezado a surgir por los años sesenta cerca de Pamplona,

[1329] A partir de aquí, si no se cita otra fuente, se recoge la información de las Crónicas anuales de la casa (APSTJ Virgen del Pilar. III/180).

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 524 12/5/21 10:36

de Barañáin hacia Landaben y Orcoyen. Infraviviendas provisionales levantadas por familias gitanas e inmigrantes portugueses, en su mayor parte. No había servicios sociales, ni infraestructura alguna, pero sí muchos chiquillos y gente que luchaba por sobrevivir. Grupos de voluntarios estaban intentando convertir las chabolas en casitas y la Fundación Santa Lucía-Adsis[1330] realizó una gran labor integradora a partir de 1973. Sería un buen lugar para una guardería. Las hermanas soñaron con el traslado de la de "la Caja" y sugirieron el desplazamiento.

Contando con la experiencia de un año, el gobierno general autorizó el 26 de junio la continuidad de la casa por otro más, como filial de la casa provincial. La guardería siguió atendiendo a los pequeños y a los padres de familia, cada vez más orgullosos viendo crecer las habilidades de sus hijos. No se perdían el festival de villancicos ni el de final de curso en que las canciones alternaban con ejercicios de psicomotricidad. La mayor parte agradecía las charlas organizadas para ellos y se interesaban por el proyecto educativo que se les daba a conocer al terminar el verano, conscientes del bien que suponía para sus hijos la unidad de familia y guardería en el proceso educativo.

Todo esto era positivo, pero esta obra no dejaba de ser provisional para la Compañía. El gobierno general visitó la provincia en 1980 y en enero de 1981 la superiora general Carmen Cabellos y la consejera Concepción Goicoa se reunieron con el consejo provincial e indicaron que antes de aprobar definitivamente la guardería hicieran un estudio sobre la labor que realizaban las hermanas en ella, la necesidad o no de esa obra en el barrio y la conveniencia o no de mantener para ella una comunidad independiente de la del colegio. En abril se realizó el estudio y se envió a Roma, el gobierno provincial se mostraba favorable a la continuidad[1331]. El barrio de Ermitagaña seguía evolucionando, habían aparecido nuevos servicios, entre ellos otras guarderías laborales y de iniciativa privada, lo que se tradujo en un descenso del número de niños, en ese momento asistían 50. Además los colegios acusaban la disminución de la actividad de las hermanas.

[1330] Se define como "Una organización sin ánimo de lucro, que tiene por objetivo construir una sociedad más justa y solidaria mediante la promoción integal de las personas y grupos empobrecidos y excluidos".

[1331] Cf. APSTJ Santa Teresa. Libro 2, Actas consejo, nn. 262, 264, 265.

El gobierno provincial[1332] cambió en octubre y se planteó una vez más la continuidad o no de esta casa; se decantó por su supresión en marzo de 1982[1333]. En abril la hermana Elisa Erro comunicó al director de obras sociales de la CAN que la comunidad teresiana de la guardería se suprimiría al acabar el curso, en junio, "por motivos puramente congregacionales". En la corta vida de tres años de esta comunidad hubo solo un cambio, la hermana Rosario Gutiérrez sustituyó a Jacinta Alberto en el verano de 1980. Estuvo siempre muy unida a las otras dos de Pamplona especialmente en los acontecimientos de Compañía, fiestas especiales o alguna información. La relación con la comunidad de Ermitagaña era continua[1334].

Los sueldos que percibían de la Caja de Ahorros eran más que suficientes para la vida de la comunidad. Cada mes iban amortizando la deuda con la comunidad de Ermitagaña, que había anticipado el dinero para adquirir el piso. Las hermanas guardaron un bonito recuerdo de la experiencia nueva. El barrio agradeció este servicio.

Torrente, 1980

La comunidad teresiana había llegado a El Vedat de Torrente, siguiendo los pasos del traslado del colegio de la c/ Cirilo Amorós de Valencia en busca de espacios amplios. Además de pabellones modernos, pistas de deporte, silencio y pinos alrededor, encontró una parroquia erigida al servicio de las familias llegadas de otras regiones de España a partir de los años sesenta y de las que habitaban las casitas, de una sola planta que se habían construido para acoger a personas que habían perdido su hogar a causa de la riada de 1957. Unos y

[1332] Superiora, Ana Mª Torra; consejeras: Concepción Goicoa, Teresita Pascual, Dolores Agorreta y Paz González.

[1333] Cf. APSTJ Santa Teresa. Libro 2, Actas consejo, n.º 273, 28-3-1982; II-B-a, Memoria Capítulo 1987.

[1334] Retiros, charlas formativas, jornadas de reflexión, estudio de las nuevas *Constituciones* que entraron en vigor en octubre de 1980, las charlas de D. Francisco López, sacerdote de Ávila, sobre la oración, enseñanza y sacrificio según Enrique de Ossó, en las vacaciones de Navidad de 1979, y las jornadas de reflexión con la provincial Mª Dolores Rodríguez sobre pobreza, austeridad y sencillez en abril del año siguiente, muy acorde con el planteamiento de su proyecto comunitario. También conjuntamente el Capítulo local en enero de 1981.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 526 12/5/21 10:36

otros iban formando un barrio justo en el límite de la población con la ladera de la montaña de El Vedat y allí nació la parroquia de la Sagrada Familia. Su primer párroco D. Juan Navarrro se volcó en el servicio de sus feligreses y encontró un fuerte apoyo en las hermanas del colegio. Al celebrar los 25 años de la parroquia, recordaba con gratitud los comienzos[1335].

Dieciocho hermanas hicieron un proceso de discernimiento con el jesuita Vicente Almiñana, a partir de la pregunta: "¿Es voluntad de Dios que haya una comunidad en Torrente?". Dedicaron dos días completos a la oración, reflexión muy seria sobre las razones y sentimientos, que las hermanas compartieron el primer día a favor y en contra de la propuesta. Al final, prescindiendo de si cada una se sentía llamada o no a formar parte de esa comunidad, fue unánime el sí. Pesó la sensibilidad hacia los más pobres y la llamada que hacía la Iglesia, el interés manifestado por el párroco de que se hiciera presente una comunidad de hermanas, los deseos de ir dando pasos hacia un nuevo estilo de comunidades y de abrir cauces educativos diferentes. También era una realidad la escasez de personal y la falta de preparación que sentían las hermanas para insertarse en un ambiente popular, pero no fueron unos motivos decisivos[1336].

Para entonces, además de la catequesis, las hermanas habían creado ya, con la colaboración de seglares, el primer centro nocturno para adultos en Torrente. Ofrecía clases de cultura general y de preparación para la obtención del Graduado Escolar en unos bajos con malas condiciones. Posiblemente no hubieran dado este paso sin la insistencia de una de las catequistas más inquie-

[1335] Cf. APSTJ Virgen del Pilar. III/188, Torrente, A-g. Revista, XXV aniversario parroquia Sagrada Familia.

[1336] "Exactamente el día 29 de septiembre de 1969, festividad de los Santos Miguel, Gabriel y Rafael, tomaba posesión como primer cura párroco de la que en esa misma fecha era erigida parroquia de la Sagrada Familia de Torrente. […] ¿Y qué podríamos decir hoy? ¿Que éramos 2.500 feligreses? ¿Que era un barrio apartado del casco urbano de la ciudad?… ¿Que empezó a venir gente de todas partes de España: castellanos, andaluces, conquenses, extremeños, etc., buscando trabajo para subsistir, padres e hijos? ¿Que por todos eran acogidos como hijos de Dios sin pensar en su procedencia, porque la ciudad de Torrenteha sido siempre muy acogedora y que como no había tantos medios de locomoción, hubo quien vino con los burros cargados con los enseres de casa? […] Recuerdo especial merecen las hermanas teresianas, que bajaban del colegio de El Vedat a la parroquia empezando por la superiora y continuando luego por las hermanas Joaquina Castellano, Carmen Falomir y Trinidad Añó, entre otras. Y que luego se instalaron en un piso dentro de la parroquia formando una comunidad para trabajar más intensamente en la acción pastoral…" (APSTJ Virgen del Pilar. III-A-a 188 Torrente. Reseña histórica).

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 527 12/5/21 10:36

ta, la Sra. Amparo Folgado, que solía acompañarlas cuando regresaban a casa, cuesta arriba por los pinares, al terminar su tarea[1337]. Cada semana sacaba el tema que parecía inaccesible; pero era evidente que el título de Graduado se iba haciendo imprescindible para no perder el puesto de trabajo o abrirse camino en el mundo laboral. Además, muy cerca de la parroquia, hacia El Vedat, se empezaban a construir nuevos bloques de viviendas y escuelas públicas con capacidad para muchos niños a los que las hermanas soñaban con poderles impartir clases de Religión.

La hermana Teresita Pascual, superiora de El Vedat y consejera provincial llevó la síntesis del proceso de discernimiento al gobierno de la provincia Santa Teresa, que lo estudió con interés en su reunión del mes de junio y a su vez lo puso en conocimiento del gobierno general[1338].

1. Una comunidad al servicio de la parroquia Sagrada Familia

El 26 de junio de 1980 la superiora general Mª Carmen Cabellos autorizó la fundación de la comunidad de Torrente[1339] e inmediatamente comenzó la búsqueda de un piso cercano a la parroquia, y los trámites para adquirirlo en la c/ San Valeriano, donde se acababan de levantar unos bloques de viviendas. También el arzobispo de Valencia D. Miguel Roca dio su conformidad en septiembre, en respuesta a la solicitud de la provincial Mª Dolores Rodríguez, y poco después el vicario de religiosas P. Alfredo López Amat sj, concedió licencia para tener oratorio semipúblico en la casa[1340]. Mientras se acomodaba la vivienda las hermanas designadas para esta fundación empezaron a vivir en El Vedat junto a la comunidad del colegio que acompañó con interés sus primeros pasos.

La hermana Mª Jesús Pons fue designada responsable del pequeño grupo. Lo formaron con ella dos hermanas que ya estaban colaborando en la parroquia: Trinidad Añó y María Ferrer; la cuarta, Isabel González llegó desde

[1337] Testimonio de la hermana María Ferrer, implicada en el proyecto desde la comunidad del Colegio de El Vedat.

[1338] Cf. APSTJ Santa Teresa. Libro 2. Acta consejo, 13-6-1980, 256.

[1339] Cf. APSTJ Santa Teresa. Crónica provincia 1980; APSTJ Virgen del Pilar. III-A-a 188 Torrente. Ficha de la casa.

[1340] Cf. APSTJ Santa Teresa. Libro 2. Acta consejo n.º 258; APSTJ Virgen del Pilar. III-A-a 188 Torrente.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 528 12/5/21 10:36

Calahorra. El piso no estaba preparado para empezar a vivir en octubre, pero todas las actividades estaban ya organizadas. El domingo día 12, treinta y cinco catequistas se reunieron con las hermanas en El Vedat, en una jornada de convivencia antes de empezar la tarea con los niños. Se distribuyeron los grupos desde precomunión a confirmación. Cada día de la semana, de 17.45 a 18.30 ocupaban todos los espacios disponibles en la parroquia, incluido coro y templo. Las catequistas eran muy conscientes de la necesidad de actualizar contenidos y métodos. Lo irían haciendo sobre la marcha. Empezaron el lunes 13 y también las clases del graduado escolar. Poco después una hermana inició las de Religión en el grupo escolar más próximo, en siete aulas de segunda etapa de EGB, un total de 250 alumnos de 11 a 14 años.

Ya estaban en plena actividad cuando se instalaron en su casa de la c/ San Valeriano el 28 de octubre[1341]. Casi toda la comunidad de El Vedat se juntó en el pequeño oratorio que habían preparado para participar en la primera eucaristía que presidió el párroco. Desde las ventanas de atrás del sexto piso, se veía a la derecha, allá abajo, la parroquia y enfrente, muy por encima de las casitas de una planta con pequeños patios, las calles de Torrente más o menos alineadas y los aviones que aterrizaban en el aeropuerto de Manises. En la c/ San Valeriano los bloques de viviendas alternaban con almacenes y establecimientos de una sola planta, que pronto desaparecieron.

El gobierno general conocía de primera mano la evolución de la provincia por sus últimas visitas canónicas a la provincia y seguía con interés esta nueva experiencia. El 7 de noviembre se reunieron las hermanas Carmen Cabellos y Concepción Goicoa, superiora y consejera general con el gobierno provincial, y la consejera Teresita Pascual informó ampliamente de la labor que realizaba la comunidad recién creada y de su entrega generosa. Se consideró entonces la conveniencia de que esta casa dependiera de la superiora provincial. Antes de acabar el mes llegó el decreto que constituía a esta casa como filial de la curia provincial[1342].

[1341] Cf. APSTJ Virgen del Pilar. III-A-a 188 Torrente. Acta de la fundación. A partir de este momento si no se cita otra fuente, la información se recoge del Archivo local, Diario de la casa y Crónicas anuales.

[1342] Cf. APSTJ Santa Teresa. Libro 2, Acta de consejo de 7-11-1980, 261; AL. III/A-a, decreto de 26-11-1980.

Las cuatro hermanas, además de prestar su colaboración apostólica en el colegio, se multiplicaron en la pastoral del barrio[1343]. Los grupos de preparación para los sacramentos los atendían las hermanas y las catequistas, y ayudaban también 24 alumnas del colegio. La Escuela de catequistas de los sábados la llevaban las hermanas María Ferrer y Mª Jesús Pons. Esta daba la Religión en la escuela nacional a siete clases de 35 alumnos cada una, de 6º a 8º de EGB. No percibía ninguna remuneración. Fue bien acogida por alumnos y profesores y entró a formar parte del claustro y participó como una más en la convivencia que cerró el trimestre. Otras escuelas se interesaban para que alguna hermana asumiera clases de Religión, pero en aquel momento no era posible abarcar más.

Para el graduado escolar para adultos les habían prometido unos locales en las escuelas públicas, pero empezaron unos 25 alumnos, de 15 a 50 años, apretados en un comedor cedido por un feligrés de la parroquia. Los atendían María Ferrer y Mª Jesús Pons, con la colaboración de tres hermanas de El Vedat y una profesora seglar del colegio. A la vez, las hermanas Trinidad Añó e Isabel González daban clases de cultura general a otros grupos[1344].

El 2 y 5 de enero las hermanas se unieron al Capítulo local de la comunidad de El Vedat. Juntas estudiaron los postulados presentados. Los de las hermanas de Torrente reflejaban la valoración de la obra que habían asumido[1345]. Enseguida se habían abierto los ámbitos apostólicos fundamentales en los que se iba a desarrollar la acción apostólica de la comunidad de San Valeriano: colaboración en el colegio Santa Teresa de El Vedat; pastoral catequética; Graduado Escolar; clases de Religión en las escuelas estatales; otros ámbitos de la pastoral parroquial.

La vida parroquial, la de la comunidad y la de las familias del barrio se fue entrelazando a lo largo de este primer curso en el barrio. Las hermanas participaban en las primeras comuniones No solo en las primeras comuniones y en bautizos de hijos de alumnos del Graduado; el más novedoso fue el del hijo de José, el gitano, que invitó también a sus compañeros de clase. Ese año en Semana Santa nació una tradición que no se ha interrumpido, la representación

[1343] Organización global de la catequesis parroquial, desde precomunión a confirmación, y las respectivas celebraciones a cargo de María Ferrer. El 11 de noviembre había 42 grupos, que se repartían a lo largo de la semana todas las tardes de 5.45 a 7 h.

[1344] AL. Cartas de la hermana Mª Dolores Rodríguez y de la comunidad, 1 y 11-11-80.

[1345] Cf. APSTJ Virgen del Pilar. III-B-a 171 El Vedat, colegio.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 530 12/5/21 10:36

de la Pasión. El domingo de Ramos de 1981 los actores fueron niños de 7 a 12 años, la escenificaron siguiendo el evangelio de san Juan. Culminó el curso el 21 de junio jalonado de celebraciones.

Colaboración en el colegio Santa Teresa de El Vedat

La casa de Torrente se abrió como respuesta a la situación de la parroquia de la Sagrada Familia, pero nunca han dejado las hermanas de aportar su contribución al colegio de El Vedat. Desde el primer momento, las cuatro hermanas colaboraron en la docencia y trabajos auxiliares por las mañanas. Mª Jesús Pons, por sus clases de Religión en la escuela Federico Maicas, solo podía dedicar al colegio dos días a la semana. Con el paso de los años se fue modificando esta presencia, tanto en número de hermanas como en las actividades desarrolladas. El curso 1988-89, al dar prioridad a la enseñanza de Religión en escuelas públicas, solo daba clases en el colegio Rosario Escobés, que también se encargaba de la preparación de la primera comunión, y a partir de septiembre de 1989, la atención a la portería y servicio de fotocopias sustituyó a la docencia. Desde entonces no ha faltado en estas tareas una hermana de la c/ San Valeriano. Primero fue Leo Maraña, después, desde 1991, Adela Gallardo. Las dos hermanas han derrochado acogida y servicio tanto en sus actividades parroquiales como entre la comunidad educativa del colegio y se han ganado el cariño de pequeños y mayores.

Los cambios del verano de 1994 en la comunidad favorecieron de nuevo la presencia de más hermanas de la c/ San Valeriano en la obra de El Vedat, alguna a tiempo completo, tres ese año, cuatro el curso siguiente: clases, vigilancias, otros servicios como la economía del centro. La enfermedad de la superiora, Carmen Laveaga[1346], volvió a cambiar esta situación, las horas de clases se redujeron para poder atenderla. Al terminar el año 1999 colaboraban tres hermanas en docencia, portería, copistería y actividades pastorales.

La interrelación de estas comunidades y obras ha tenido una repercusión muy positiva para ambas. Los primeros años un buen número de alumnas de BUP, procedentes del colegio de la c/ Cirilo Amorós, se sintieron llamadas a colaborar en la catequesis. Las tardes de los jueves, al terminar las clases, se quedaban en Torrente para ayudar en los grupos. Entre estas colegialas

[1346] Se manifestó en el verano de 1996 y segó su vida el 1-1-1998. Cf. Crónica y diario; APSTJ Virgen del Pilar. II-C-d/3780.

surgieron algunas vocaciones para la Compañía, también entre otras jóvenes catequistas del barrio.

Pastoral catequética

La pastoral catequética fue la razón de ser y la que ha concentrado la mayor parte de las energías de la comunidad desde su creación; también el motivo más fuerte de sus preocupaciones y búsquedas en su intento de seguir los pasos marcados por Enrique de Ossó[1347] en su despliegue apostólico más temprano. Se encontraron con la responsabilidad de conducir hacia Jesús, a través de la catequesis, a muchos niños y de formar a los catequistas que se prestaban con generosidad a esta obra, con mejor voluntad que preparación en muchos casos. Acudían unos 400 o 500 niños desde los 6 años. La preparación para la primera comunión duraba tres cursos. Cada año comulgaban unos 150. Con la fiesta acababa para muchas familias el compromiso, y para un tanto por ciento muy elevado de niños su relación con la parroquia, aunque conservaran el cariño a sus catequistas. En la postcomunión los grupos se reducían considerablemente y se incrementaban un poco al comenzar la preparación para la confirmación[1348].

Las hermanas afrontaron los retos que planteaba esta realidad: formación de catequistas, caminos para dar continuidad a la de los niños y extenderla a las familias, no limitar los procesos a la pura sacramentalización…Para la preparación de catequistas, además de las sesiones semanales orientadas a la acción inmediata con los niños, impulsaron su propia formación mediante cursillos bien preparados, en 1982 les ofrecieron dos a los que asistieron casi

[1347] "Quisiera que todos los catequistas tomaran con decidido empeño enseñar y penetrar bien a sus niños de lo que dice esta pregunta: ¿Quién es Cristo Jesús? […] ¡Feliz el Catequista que sepa inspirar en el alma de los niños un vivo conocimiento, un amor tierno hacia Jesús!, porque con ello habrá conseguido todo cuanto puede desear para su bien temporal y eterno. […] No descanse, pues, el Catequista hasta que vea que sus pequeños conocen a Jesús y sus bondades. No crea haber hecho cosa de provecho hasta que vea en sí mismo y en sus encomendados un amor familiar, ardiente, sobre todas las cosas a Jesús" (*EEO* I, *Guía práctica del catequista* VII, 4º).

[1348] En el curso 1981-82, unas 60 catequistas acompañaban 63 grupos: 16 de precomunión (1º), 24 comunión (2º y 3º), 13 postcomunión, 4 preconfirmación, 6 confirmación. Recibieron la confirmación 40 chicos/as. En 1996, en catequesis de pre y primera comunión eran 457 niños/as; la hicieron 139; en postcomunión, 96. Se confirmaron 31 jóvenes y 12 personas adultas. Al terminar 1999, las catequistas eran 65; los catequizandos, 440 de pre y comunión, y 50 de postcomunión. Recibieron la confirmación 80 adolescentes.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 532 12/5/21 10:36

todas. El primer domingo de octubre, en la eucaristía de los niños, se celebró también su envío "oficial" a la misión: rezaron juntas el "Credo del catequistas" y el párroco entregó a cada una el crucifijo, signo de su compromiso. Más adelante, la hermana Rosario Escobés, intensificó su formación en contenidos y pedagogía catequética a partir de la *Guía práctica del catequista* de Enrique de Ossó y de las orientaciones diocesanas. No era fácil ofrecer horarios asequibles a la mayoría, pero unas 25 asistían con regularidad. Como no eran suficientes los espacios de la parroquia, algunos encuentros generales de catequistas tenían lugar en el colegio de El Vedat. Poco a poco fueron disminuyendo las catequistas del colegio, al mismo tiempo que aumentaban las del barrio[1349].

En 1985, fue intenso el trabajo en la fase parroquial del Congreso Nacional de Catequistas, que se celebró al año siguiente. La reflexión conjunta de hermanas y laicos sobre el ser y el hacer del catequista culminó con unas jornadas de formación en el Acolliment, Jesús-Tortosa, que dirigió la hermana Mª Jesús Pons. Enrique de Ossó era cada vez más conocido y querido en la parroquia. El 28 de enero de 1990, en la eucaristía dominical de niños el párroco, José Emilio Ferrando, bendijo una estatua del P. Enrique y por la tarde se llenó de nuevo el templo para ver la película "Quiero ser maestro"[1350].

El 10 de enero de 1991 se consagró un nuevo altar de piedra, en él quedaron depositadas las reliquias de Enrique de Ossó y Mercedes Prat. A partir de ese año se hizo realidad la fundación de la Escuela de Catequistas "Enrique de Ossó". En su planificación se armonizaba su carisma catequético con la propuesta de la diócesis. Comenzó en septiembre en la parroquia. Al año siguiente se incorporaron 24 nuevos catequistas. Antes de empezar su tarea, del 21 al 23 de septiembre asistieron a un cursillo intensivo de formación. El 10 de octubre el párroco presidió la eucaristía del envío preparada por todos, y un sábado al mes, de 4 a 6 de la tarde, fueron recorriendo la historia de salvación que narra la Biblia, siguiendo el programa que todos tenían[1351].

Los locales para las actividades no eran los más adecuados. Al principio solo contaban con la iglesia, su coro y alguna habitación contigua destartalada. Cada tarde había que remover los bancos antes y después de las sesiones. Desde que en 1982 se amplió la vivienda de la comunidad, destinaron la sala

[1349] Cf. APSTJ Virgen del Pilar. III/188, Torrente, A-i, los cuatro primeros años.
[1350] Cf. APSTJ Virgen del Pilar. III/188, Torrente, A-g. Artículo de la hermana Carmen Botella.
[1351] APSTJ Virgen del Pilar. III/188, Torrente, A-i.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 533 12/5/21 10:36

más grande para reuniones de catequistas. En 1993 llegó la oportunidad de adquirir unos bajos contiguos a la parroquia, que daban a la c/ San Valeriano, el inconveniente era el precio por tratarse de locales comerciales; pero los parroquianos se organizaron muy bien para conseguir dinero. Los que podían aportaban su donativo, pero sobre todo las niñas y señoras se aplicaron a confeccionar cojines con telas y rellenos donados por comerciantes del barrio. Los vendían en la placita a la salida de la misa dominical y la hermana Adela Gallardo, que trabajaba en la portería del colegio El Vedat, también lo hizo entre los profesores. Además de sacar dinero, se desarrolló un sentido más fuerte de pertenencia e implicación en la vida parroquial.

Coincidió con las bodas de plata de la creación de la parroquia, la canonización de Enrique de Ossó. El 27 de enero su fiesta estuvo más concurrida, el 16 de junio un autobús se desplazó a Madrid para asistir a la canonización, junto con la gente viajaron el prior de Sancti Spiritu y los tres párrocos que habían estado en la Sagrada Familia[1352]. Mucha gente del barrio participó en la eucaristía parroquial en su honor el 20 de junio, que terminó con um ágape en los nuevos salones parroquiales todavía a medio acomodar. Al comenzar el curso 1993-94, los catequistas "enviados" fueron 70. Seguía el cuarto año de la Escuela "Enrique de Ossó" en la parroquia, con una asistencia en torno a 40 jóvenes y no tan jóvenes, además de las hermanas que acudían como profesoras o como alumnas.

Comenzó la participación de la Compañía en la escuela del arciprestazgo, que llevaban entre cuatro profesores, uno de ellos, la hermana Carmen Laveaga. Ese año la fiesta de san Enrique de Ossó fue especial. Doscientas personas la celebraron en Sancti Spiritu. Al completar el arreglo de los salones parroquiales, se decidió que uno de ellos llevara el nombre de san Enrique de Ossó. La hermana Mercedes Gómez Gil se encargó de dibujar en una de sus paredes un "Todo por Jesús" bien visible, que pintó con los colores de la bandera de la Compañía. A la gente se la veía familiarizada con ese lema. Se colocó también un cuadro grande con su imagen. La inauguración de las nuevas salas y oficinas coincidió con la visita pastoral del obispo auxiliar, D. Rafael Sanús. Desde entonces contaron con espacio suficiente para todas las actividades.

Con la experiencia que iban viviendo las hermanas, reformaron el plan de preparación para la confirmación con una programación para tres años, que empezaron a ofrecer el curso 1996-97 a alumnos de octavo de EGB. Eso

[1352] D. Rafael Reig (1992-1997).

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 534 12/5/21 10:36

permitió promover la inscripción de los adolescentes en las clases de Religión antes de que iniciaran una nueva etapa. El 21 de noviembre de ese año, Carmen Laveaga, enferma desde el verano, dio su última clase en la Escuela de Catequistas, pero no fueron menos positivas las lecciones que les impartió sin palabras especiales a los muchos que la visitaban, hasta que falleció el 1 de enero de 1998. Su hermano Javier Laveaga, dominico, fue quien presidió al año siguiente la eucaristía en la fiesta de Enrique de Ossó. Cuatro hermanas participaron en el curso para catequistas sobre la *Guía práctica del catequista*, que ofreció el CEO[1353] en Jesús-Tortosa.

En 1999 introdujeron una novedad para que la primera comunión de los niños cobrara todo su sentido en el ámbito familiar, alejado de la fe en muchos casos. Iniciaron la catequesis para padres y madres, simultánea a la de sus hijos. Se apuntaron 62 madres, y se hicieron cargo las hermanas Lourdes Lana y Mª Julia García. La formación religiosa de la mayoría era muy elemental y solo se acercaban a la parroquia en momentos puntuales, movidos más bien por viejas costumbres, y se buscaba que las familias se hicieran conscientes del sentido de los sacramentos que iban a pedir para sus hijos. Los primeros años los convocaron a encuentros y charlas los días previos a la primera comunión y confirmación, y les invitaban a participar junto con sus hijos en celebraciones penitenciales en tiempos fuertes y antes de que recibieran los sacramentos.

Había muchas actividades que suponían el encuentro con las familias; alguna excursión a un santuario o ermita, las celebraciones navideñas, y sobre todo las representaciones de la Pasión, que tomaron mucho auge. Unos años después, una revista muy bien preparada[1354], anunciaba los actos conmemorativos del 3 al 8 de abril[1355]. Recogía fotos y abundantes testimonios de los propios actores y otras personas[1356], sobre la huella que iban dejando sus actua-

[1353] Centro Enrique de Ossó, en Tortosa, casa de espiritualidad.

[1354] APSTJ Virgen del Pilar. III/188, Torrente, A-g.

[1355] Del 3 al 7 de abril, exposición fotográfica conmemorativa en los salones parroquiales. Día 7 a las 8.45 de la tarde vía crucis por el barrio. Día 8, domingo de Ramos, a las 5.30 de la tarde, y Viernes Santo a las 11 de la mañana, representación de la "Pasión, Muerte y Resurrección" en el salón de actos del colegio Madre Sacramento.

[1356] "La actividad de este grupo […] constituye una tarea testimonial. Es hacer llegar el mensaje del amor misericordioso de Dios con una intensidad profunda a toda clase de personas, a muchas de las cuales quizá no llegaría si no fuera de este modo" (José Emilio Ferrando, párroco). "… Llevamos diez años trabajando en la parroquia […] Estamos aquí gracias a la querida hermana Mª Jesús, que supo imprimir en nosotros esta afición. Recordamos con cariño cuando nos decía: «Pensad que estáis dando a conocer a mucha

ciones. Mª Jesús Pons desgranaba sus recuerdos: "… Juan Bautista tenía unos doce años cuando hizo por primera vez de Jesús, los demás más pequeños […] Dejadme que me dirija a vosotros, pequeños y grandes artistas, como si estuviera detrás de las cortinas antes de que el telón se corra, y os diga lo que tantas veces me oísteis. … No hacemos "comedia", queremos que… se percaten del amor de este Jesús…". Antes de salir al escenario hacían un rato de oración que terminaban con el padrenuestro. Después, cuando no hubo una hermana con ellos, siguieron haciéndolo.

Muchos niños tomaban conciencia de que eso del catecismo no era algo aislado, sino que ponía las bases fundamentales de su vida. Un grupo lo expresó en una página que apareció en internet sobre el movimiento Juniors, promovido en las parroquias: "La comunión no es un punto final en la vida de un cristiano, ya que un cristiano sigue a Jesús desde su bautismo hasta su muerte. Por esto, en la parroquia de la Sagrada Familia surgió un grupo de catequesis para aquellos niños que ya habían recibido a Jesús y querían ser de "El club de los amigos de Jesús". Aquí convivían y celebraban juntos […] Juniors, en nuestra parroquia, apareció por primera vez por el año 1989, realizaban actividades y catequesis entre los niños de la parroquia y del barrio. Con la llegada de la hermana Ana Montserrat este grupo se consolidó en la parroquia y celebraba festivales, tómbolas, campamentos…". Un grupo, el TJE (Teresa, Jesús, Enrique), se fue afianzando en el conocimiento de Jesús a través de Teresa. En 1993 acudieron al encuentro nacional del MTA.

---

gente lo que no conoce…». Teníamos claro que queríamos continuar la labor apostólica a través del teatro, queríamos que muchos jóvenes pudieran enriquecerse de aquello que a nosotros nos había llenado…, las enseñanzas del Maestro… amor y perdón en nuestro mundo tan complicado…" (José Santamaría, Arturo Gil, Almudena López). "Hace cinco años que estoy en la comunidad teresiana de Torrente […] Me he dado cuenta de que la figura de Jesús cala con fuerza en niños y jóvenes a través de la representación vivida… (Leo Maraña). "Presentar ante nuestros hermanos en la fe un acontecimiento tan fundamental como es la Pasión salvadora de Jesús, de una manera plástica, tiene un valor incalculable pedagógico y catequético y más todavía si se lleva a cabo con la dignidad y sobriedad con las que se ha venido haciendo […] Representar visiblemente este amor de Dios es una forma insustituible de evangelización…" (P. Gerardo Sánchez op). "… Aprendimos que no siempre somos aquel Jesús o aquel Pedro que representamos, sino que actuamos muchas veces lavándonos las manos como Pilatos o traicionando a quienes nos quieren como hizo Judas o acusando cuando no se nos complace…" (Ildefonso Segura, Víctor M. Poveda, Isabel Bajarrán).

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 536 12/5/21 10:36

A finales de los ochenta comenzaron los campamentos de verano dirigidos por las hermanas, primero con niños, animados por la hermana Leo Maraña, y desde 1991, con Ana Monserrat organizaron otro para jóvenes de postconfirmación, una buena oportunidad de continuar su formación. Cuando era posible la comunidad entera participaba en esta actividad, a la que también se unía el párroco. Contaban con la colaboración voluntaria de unos 25 monitores jóvenes y varias señoras en la cocina. Algunos niños y adolescentes se unieron al campamento del MTA en Canfranc, y jóvenes del TJE, a los campos de trabajo organizados por la provincia.

El verano de 1997 estuvo menos concurrido el campamento de jóvenes, y hubo algunos monitores menos en el de niños, porque un buen grupo participó en el encuentro con el papa en París, de ellos nueve eran del TJE. El párroco, las hermanas Ana Monserrat y Mercedes Gómez, y 15 monitores, se lo ingeniaron para atender a 140[1357], algunos con deficiencias físicas y psíquicas, pero esto no causaba problemas, los demás se desvivían por ayudarles.

A lo largo de estos años han ido cambiando las hermanas, las que se han incorporado a estas tareas han ido haciendo un gran esfuerzo por asumirlas y darles continuidad. Enrique de Ossó, nombrado patrono de los catequistas españoles el 6 de noviembre de 1998[1358], seguía bendiciendo el apostolado catequético de esta comunidad.

Graduado escolar

Esta obra, que había comenzado desde el colegio, prestó un gran servicio a jóvenes y adultos del barrio, haciendo posible su acceso a un trabajo digno. Desde 1981 a 1988 se estableció en locales cedidos por el ayuntamiento en una pequeña escuela pública. Los 25 alumnos del curso anterior pasaron a 45 en 1981-1982, y lo obtuvieron 29. Al año siguiente ya eran 65 alumnos, sin poder admitir más porque no cabían. Con las hermanas de la c/ San Valeriano colaboraban gratuitamente dos del colegio y también profesores y antiguas alumnas. La situación de los alumnos requería mucha atención personalizada. Por sugerencia de la Consellería de Educación introdujeron clases de Lengua

[1357] Cf. *Canal Informativo Virgen del Pilar*, octubre 1997.
[1358] Cf. AGSTJ. I-A.2/98. Documento firmado por el Prefecto de la Congregación Georgius A. Card. Medina.

Valenciana, pues casi todos procedían de otras regiones de España, y en Torrente era lo más general. Se amplió el horario de 6.30 a 9 de la noche.

A mediados de ese curso llegó del Ministerio de Educación la autorización del Centro como dependiente del colegio de El Vedat. Había muchas solicitudes, el máximo número de admisiones fueron 80. Se establecieron dos niveles. Por primera vez la Generalitat Valenciana empezó en 1887 a aportar una pequeña cantidad en concepto de actividades culturales. Pero con las mejoras aparecieron dificultades: otras escuelas que dependían del ayuntamiento consideraban que este Graduado les restaba alumnos. Por otro lado con el mayor número de alumnos bajó su nivel y la constancia que hasta entonces había caracterizado a los grupos.

En 1988 el ayuntamiento requirió el local para convertir el edificio en biblioteca. Los diálogos de las hermanas y el párroco con el alcalde D. Jesús Ros no consiguieron disuadirlo y el Graduado se trasladó al colegio de El Vedat. Temieron que al alejarse del barrio descendiera la matrícula, pero 70 iniciaron el curso 1988-89 y encontraron muchas ventajas, sobre todo pedagógicas, en su nuevo emplazamiento. Pero cuando avanzó el otoño se encontraron con las dificultades: la más fuerte fue la falta de luz en el trayecto; por caminos en una zona residencial sin urbanizar, las hermanas subían y bajaban con ellos. Además, al año siguiente se abrió otro graduado en el barrio y se hizo evidente la preferencia de la Inspección por estos centros dependientes del ayuntamiento o de la Consellería de Cultura. Al del colegio teresiano de El Vedat aún acudieron 29 el curso 1991-92, la calidad e interés del grupo estuvo muy por encima de los años anteriores, pero la comunidad de Torrente comprendió que este campo estaba suficientemente atendido y se decidió cerrar la obra al acabar el curso.

En doce años se habían beneficiado 472 alumnos jóvenes y adultos, de los que 273 habían conseguido el título de graduado escolar. Los demás habían mejorado su cultura básica para poder desenvolverse en la vida y todos habían recibido una formación valiosa, fruto del esfuerzo y entrega generosa de un buen grupo de hermanas de las dos comunidades y de profesores del colegio.

Providencialmente se abría otro campo: las clases de Religión en el centro escolar Miguel Hernández, muy cerca de la c/ San Valeriano, que hasta entonces había sido inasequible para las hermanas. De momento había pocos alumnos, pero ya tenían la experiencia de que esos serían pronto semilla de otros y facilitarían el camino hacia su integración en la catequesis parroquial.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 538 12/5/21 10:36

Clases de Religión en escuelas estatales

El curso 1981-82 esta acción apostólica se multiplicó por dos. En el Centro Escolar "Federico Maicas", donde había empezado la hermana Mª Jesús Pons las clases, pasaron de 7 a 14 y los alumnos a unos 500. También dieron la Religión en la Escuela "Miguel Hernández", una hora cada quince días en 10 aulas; no tenía más tiempo asignado. El curso siguiente, Lourdes Lana que acababa de llegar como superiora, asumió esta asignatura en una tercera escuela y la cuarta también reclamaba una hermana, pero no fue posible atender la petición.

Los movimientos de hermanas ofrecían posibilidades y ponían límites, las escuelas les abrían las puertas, incluso alguna en la que dominaba una marcada tendencia laica. Participaban como un profesor más en el claustro e incluso alguna hermana formó parte del consejo escolar del centro elegida por sus compañeros. Los niños eran el cauce para llegar a las familias, muchas de ellas inmigrantes. En los años ochenta fue estable su presencia en dos de ellas: "Federico Maicas" y "Antonio Machado" y continuaron en la década siguiente. A partir del curso 1988-89, los profesores de Religión empezaron a percibir una remuneración por sus clases.

En 1992 volvieron a dar clases en la Escuela "Miguel Hernández" y, aunque empezaron con pocos niños, crecieron considerablemente el curso siguiente, los alumnos sumaban entre los tres centros unos 1.500. Fue el número más alto. Aunque las hermanas eran muy bien aceptadas en el barrio y aun dentro de alguna escuela, había campañas que cuestionaban las clases de Religión en centros públicos, algunas familias dejaron de pedirla para sus hijos; pero la causa fundamental de dejar horas de clase fue la grave enfermedad de Carmen Laveaga. Durante el curso 1996-97 las otras hermanas suplieron en parte las clases que daba ella; sin embargo, al agravarse, tuvieron que renunciar a bastantes horas para poder atenderla. Volvieron a las tres escuelas en 1998, pero la marcha de Ana Monserrat a Zaragoza en el verano de 1999 dejó muchas horas sin llenar. La hermana Lourdes Lana, que sustituyó a Carmen, se hizo cargo de las del centro Federico Maicas con 265 alumnos, a la espera de que llegara otra ocasión de ampliar su apostolado en este campo, plataforma para impulsar la evangelización e incorporarlos a la vida parroquial, a través de la catequesis de confirmación y al movimiento Juniors.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 539 12/5/21 10:36

Otros ámbitos de la pastoral parroquial

El consejo de la parroquia de la Sagrada Familia, siempre ha contado con una hermana teresiana, que a veces ha formado parte de la comisión permanente. La colaboración en la vida parroquial no se ha limitado al campo de la catequesis. De 1981 a 1983 se implicaron en la primera fase del sínodo diocesano convocado por el arzobispo D. Miguel Roca en 1980. Participaron con los demás feligreses en las reuniones de reflexión, quincenales al principio y semanales el último año y salieron fortalecidas Cáritas y la Pastoral de enfermos, en la que empezaron a participar. Una hermana entró a formar parte en 1985 del equipo directivo de Cáritas y fue el enlace del colegio para motivar sus campañas en favor de los más necesitados. Este hecho las puso en contacto directo con las carencias de muchas familias del barrio y acrecentó sensiblemente la conciencia de alumnos y profesores que multiplicaron sus ayudas en las campañas de Navidad. En cuanto a la pastoral de enfermos, de momento se limitó a que una hermana llevara la comunión semanalmente; con el conocimiento de las situaciones aumentaron las visitas y el tiempo dedicado.

La hermana Carmen Botella[1359] puso en marcha otras iniciativas. La primera ampliar el radio de colaboración al barrio de San Gregorio, una zona marginada, bastante alejada, que también forma parte de la demarcación parroquial. Los domingos por la mañana iba con el P. Gerardo Sánchez, dominico, y dos catequistas para llevar esperanza y algo de formación en la fe a las familias. En 1993 inició una escuela de oración teresiana con unas 30 señoras del barrio, que continuó después desde la comunidad de El Vedat. La Navidad de 1995, parroquia y comunidad vivieron un episodio de colaboración mutua y solidaridad hacia otros que despertó nuevas sensibilidades: la decisión de llevar directamente ayuda humanitaria a Bosnia. La población de este país estaba sufriendo las consecuencias de una guerra sangrienta desde 1992, a raíz de la desintegración de la antigua Yugoslavia, que se dio por terminada el 14 de diciembre de 1995.

Los medios de comunicación no dejaban de informar de los horrores. Las escuelas aportaron material escolar, los catequistas y jóvenes ropa para el frío, la comunidad prescindió de los regalos de reyes. En la misa del gallo fue enviado a esta misión un grupo de voluntarios entre los que estaba la hermana Ana Monserrat. Salieron el 26 y recorrieron más de 2.200 kilómetros hasta llegar

[1359] Superiora 1988-1994.

a un campo de refugiados en la parte este de Mostar, en zona musulmana. En medio de dificultades se dedicaron a descargar camiones y repartir comida, ropa y algunos juguetes entre "personas rotas, niños sin familia, mutilados…". El 6 de enero los recibían de nuevo en Torrente y a finales de febrero seguían comunicando la experiencia vivida a todos los que la habían hecho posible.

La acción pastoral se había extendido a la parroquia de Nuestra Señora de Gracia, una iglesia sin acabar de construir en una pedanía rural al sur de la ciudad, y también hacia reclusos enfermos de SIDA en la cárcel de Picassent. Pero fue el entorno de la Sagrada Familia el que concentró fundamentalmente la acción apostólica de las hermanas. Cuando la parroquia celebró sus bodas de plata en 1993 publicó una revista con su historia y el programa de actos. Destacaban las páginas con agradecimientos a la Compañía, artículos de las hermanas, su presencia en el organigrama y un día dedicado a san Enrique de Ossó, el 25 de septiembre, con una eucaristía en su honor presidida por el primer párroco, D. Juan Navarro[1360]. La hoja parroquial *SAFA*, que se empezó a publicar en 1995, dejaba entrever la profunda relación de las hermanas con la parroquia. Entre los mensajes del párroco al comienzo y los avisos al final, figuran las actividades parroquiales, con hermanas o de otros grupos, entrevistas y bienvenidas a las que se incorporaban al piso de San Valeriano al empezar el curso y reseñas de acontecimientos comunitarios[1361]. Al final de los años noventa, la hermana Mª Julia García era miembro del consejo económico y coordinaba la pastoral de la salud.

La comunidad asumía como propio todo el despliegue apostólico, que era objeto de discernimiento, e influía mucho en su organización. Se suplían unas a otras y cuando cambiaban las hermanas, se redistribuían las tareas. Las recién llegadas trataban de asumir las que estaban a su alcance. El último trimestre de 1999 fue uno de los momentos de mayor cambio. La hermana Mª Victoria López, recién llegada a la provincia Virgen del Pilar y a la comunidad de Torrente, desplegó un gran esfuerzo para dar continuidad a la tarea que llevaba Ana Monserrat. Ese año colaboró además en la Escuela de Agentes de Pastoral Juvenil que se abrió en el arciprestazgo. Los diferentes párrocos han

[1360] Cf. Dos artículos: "Las Hermanas Teresianas y la parroquia" y "Catequesis parroquial". En el organigrama: responsable de pastoral infantil (de precomunión a Juniors), Ana Monserrat; de pastoral juvenil (confirmación, TJE, escuela catequistas, grupo oración-J), Carmen Botella; sacristana, Adela Gallardo (APSTJ Virgen del Pilar. III/188, Torrente, A-g. Revista, XXV aniversario parroquia S.F.).

[1361] Cf. APSTJ Virgen del Pilar. III/188, Torrente, A-g.

establecido una relación cordial y han contado con las hermanas y les han ido confiando tareas pastorales y responsabilidades[1362].

La vida de la comunidad, motor de su acción apostólica

La comunidad era el motor del apostolado. El primer año no habían diseñado un proyecto, pero con la experiencia vivida reformularon el del curso 1981-82: "Caminando en oración con Teresa". Ahí estaba la fuente del celo apostólico. Se indicaba la formación y los espacios grupales fuertes: eucaristías, retiros, Ejercicios y vacaciones comunitarias. Figuraban los compromisos apostólicos de cada hermana y los horarios, una especie de rompecabezas[1363]. La provincial Ana Mª Torra, después de su visita canónica informó al consejo: "En Torrente las hermanas están trabajando bien y quizás sea necesario proceder a la erección canónica de esta casa y compra del piso del mismo rellano"[1364].

La superiora general Mª Pilar Feliú firmó el 2 de junio de 1982 el decreto por el que la casa adquiría plena condición jurídica. Además la oportunidad de adquirir la vivienda que se había desocupado al lado de la de las hermanas adelantó los trámites, a pesar de estar pagando todavía la deuda adquirida al comenzar. La comunidad de El Vedat ofreció dar la cantidad necesaria para la entrada, pero no hizo falta. En marzo lo compró la provincia[1365]. Para comunicar los dos pisos, se abrieron dos puertas en los tabiques que los separaban, así toda la vivienda quedó en torno a un patio interior abierto, al que daban dos habitaciones pequeñas y las dos cocinas con sus respectivas terracitas. El número de hermanas ha oscilado entre 4 y 6. Para facilitar la independencia de seis habitaciones, se partió por la mitad la sala más amplia de la primera vivienda y la otra hizo un gran papel para encuentros y actividades parroquiales.

Habitualmente acudían a la eucaristía de la parroquia de la Sagrada Familia, o de otras cercanas, San Juan Bosco y San José. Una vez al mes la celebraban en la comunidad. En los años noventa la tuvieron casi diariamente en el oratorio, hasta abril de 1996, gracias a D. José Antonio Pujol, párroco de La Torre que era el capellán. Al terminar ese curso se despidió por falta

[1362] D. Juan Navarro dejó la parroquia a finales de 1986. Le han ido sucediendo José Emilio Ferrando, 1986-92; Rafael Reig, 1992-1997, y Juan Mateo Moraga, 1997.
[1363] Cf. APSTJ Virgen del Pilar. III/188, Torrente, A-i.
[1364] APSTJ Santa Teresa. Libro 2, Acta consejo n.º 274, 93, 20-1-1982.
[1365] APSTJ Santa Teresa, Actas 275 y 281, libro 2, 94-95 y libro 3, 4.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 542 12/5/21 10:36

de tiempo. Siguió la relación, había implicado a la comunidad en un nuevo campo apostólico fuera de Torrente, en la parroquia de Nuestra Señora de Gracia, de la que había sido nombrado párroco, situada en una pedanía al sur de la ciudad de Valencia. En la década de los sesenta, se había promovido la construcción de edificios de tres a cinco plantas entre la vía del tren y el nuevo cauce del Turia. Los campos se transformaron en una zona de emigración, especialmente de gitanos españoles y portugueses, abierta al tráfico de droga, y sin iglesia. La única presencia religiosa era el párroco. D. José Antonio Pujol, que al verse al frente de esta parroquia, aun sin acabar en los años noventa, pidió ayuda a la comunidad y la prestaron desde principios de 1996.

Mercedes Gómez entró a formar parte del consejo parroquial, se encargó de la formación de catequistas de primera comunión, ayudaba al grupo de Cáritas parroquial y animaba la misa dominical de niños. Le acompañaba con frecuencia Ana Monserrat, que continuó estas tareas junto con Diana Schmid. El verano de 1999 ambas fueron destinadas a otras casas, y la hermana Mª Julia García siguió apoyando la labor parroquial de ese barrio desde Cáritas y la pastoral de enfermos. Desde enero de 1997, en respuesta a una petición de CONFER, las hermanas Mª Julia, Ana y Mercedes se habían implicado en el acompañamiento de presos, enfermos de SIDA o terminales en la cárcel de Picassent, a 9 o 10 kilómetros de Torrente. Lo continuó Mª Julia, que cuando dejó la administración del colegio, iba dos veces por semana y se encargó del seguimiento personal de una reclusa ingresada en un centro hospitalario.

Además de participar en charlas formativas del Centro Arrupe, se unieron a otras organizadas por la comunidad de El Vedat y realizaron en Tortosa un estudio de la encíclica del papa Juan Pablo II *Sollicitudo rei socialis* dirigido por el profesor Carlos Valverde sj. La comunidad tenía ya una fuerte sensibilidad social, enriquecida por las diferentes experiencias de las hermanas en relación con realidades necesitadas y marginados del propio barrio en Cáritas y en las escuelas. Al final de los años ochenta, el Proyecto Esperanza de la provincia influyó en los planteamientos comunitarios y personales, a partir de una pregunta: ¿Qué más puedo dar de mí?

Esta inquietud pesaba también en los Capítulos, que eran tiempos fuertes comunitarios. El primero que vivieron sin unirse a otras hermanas fue el de 1992[1366]. Eran cinco y lo presidió la superiora, Carmen Botella. El trabajo

[1366] El 1º, del 2 al 5 de enero de 1981 formaron una agrupación con la comunidad de El Vedat, y para el 2º, del 9 al 11 de enero de 1987, se reunieron en Jesús-Tortosa con las

previo y el de esos días se centró en el interés por el apostolado e inserción de la comunidad en el entorno, y en el deseo de evangelizar en escuelas públicas. Lo mismo ocurrió seis años más tarde, en que era superiora por segunda vez Lourdes Lana, después de unos años en Nicaragua. A cada Capítulo local seguían unos meses en que el horizonte de la comunidad se ampliaba con la vivencia a distancia del provincial y general, y la acogida de las orientaciones que emanaban de uno y otro.

El gobierno de la provincia Santa Teresa acompañó de cerca los comienzos de esta casa. Las visitas canónicas anuales no interrumpían el ritmo cotidiano, pero siempre encontraban espacios para orar, cuestionarse y evaluar la vida con la provincial. En diciembre de 1986, siendo superiora Sagrario Bengoa, la visita del obispo auxiliar D. José Vilaplana al arciprestazgo dejó buen recuerdo, coincidió con el cambio del párroco por primera vez[1367]. Conoció la vida de las parroquias y sus planes pastorales, celebró encuentros con todos los sectores y dedicó el día 5[1368] a la parroquia de la Sagrada Familia.

Una sucesión de acontecimientos de signo muy diferente fueron marcando la vida de esta comunidad a finales de los noventa. En enero de 1990 se había colocado una estatua de Enrique de Ossó en la parroquia. En octubre del año siguiente ingresaron en la Compañía dos jóvenes catequistas. Llegó después la noticia de la canonización del Fundador. Su figura y el deseo de proyectarla más a fondo entre la gente fue guiando conversaciones, reflexiones comunitarias y preparativos desde el inicio de 1993. Las seis hermanas que formaban la comunidad participaron en la ceremonia de canonización en Madrid el 16 de junio. Se repartieron la asistencia a las demás celebraciones teniendo en cuenta los compromisos pastorales de cada una.

Esta alegría se tiñó de preocupación al conocer la enfermedad que había afectado a una de las novicias de Torrente, Mª Carmen Martínez. Para un mejor tratamiento volvió a su tierra valenciana, a la comunidad de la residencia. Fue grande el dolor de su familia, de las hermanas, de la parroquia… El barrio seguía con interés cada noticia. Las hermanas, sus padres, su herma-

del noviciado y Bonavista.

[1367] D. José Emilio Ferrando sustituyó por entonces a D. Juan Navarro.

[1368] Precisamente era su cumpleaños. Para celebrarlo, se reunieron a cenar con la comunidad, además del obispo y el vicario, los sacerdotes del arciprestazgo. Las hermanas le regalaron un cáliz con la leyenda: "Todo por Jesús, en Jesús y para Jesús". Volvió dos días después para dialogar con las hermanas sobre su presencia en la parroquia y la labor que estaban realizando.

no… la acompañaron en El Vedat y en el Hospital General de Valencia, y la medicina hizo cuanto supo; pero el Señor la quiso muy pronto del todo para Él y falleció en septiembre a pesar de todos los cuidados. Solo tenía 23 años. El espacio quedaba pequeño para acoger a todos los que compartían el dolor, el desconcierto y la fe. El funeral se celebró en el polideportivo del colegio que se llenó completamente. El recuerdo de la bondad y alegría serena de Mª Carmen, incluso en su enfermedad, no se ha borrado en las que la conocieron.

Un año más tarde la comunidad vivió como el contrapunto del dolor de esa muerte. Solo quedaban en el piso dos hermanas del curso anterior, las otras tres que la formaban acababan de llegar[1369]. Entre las que habían sido destinadas a otras casas estaba la hermana Sara Ríos, que ese verano se preparó para su profesión perpetua en la Compañía. Ya estaban decididos la fecha y el lugar, el 10 de septiembre en la parroquia. Con la vigilia comenzó la fiesta en el sexto piso de la c/ San Valeriano y ese día, desde media mañana, tuvo abiertas las dos puertas para facilitar la acogida. La celebración se prolongó toda la tarde: a las 6, en el templo vestido de fiesta teresiana, la profesión; después, aperitivo en los salones parroquiales, al que colaboró con ilusión la gente. Todos los grupos manifestaron el agradecimiento a la labor de la Compañía en la parroquia. Empezaba con ilusión una nueva etapa con una organización diferente. Al colaborar más en el colegio decidieron comer allí los días laborales; el tiempo comunitario fuerte se centraba en el comienzo y el final de la jornada.

El curso 1995-96 trajo una hermana más a la comunidad, y a la vez una mayor necesidad de ayuda en las familias de cinco de ellas: padres y madres ancianos y hermana enferma en el mismo Torrente, en Valencia, en Zaragoza. La comunidad las asumió como un apostolado propio, un aspecto más a tener en cuenta en la organización común[1370].

[1369] Salieron Carmen Botella a la residencia de El Vedat y Sara Ríos a Tarragona. Quedaron Ana Monserrat y Adela Gallardo. Llegaron Carmen Laveaga como superiora, Mª Julia García Ferrer y Mª Ángeles Marticorena.

[1370] Así lo venía haciendo y vivió con especial inquietud la desaparición de un hermano de Ana Monserrat arrastrado por un alud en el Pirineo. Todas compartieron la inquietud de largos meses sin noticias y el dolor de la aparición de su cadáver con el deshielo. Ana planteó comunitariamente sus interrogantes: "¿Por qué seguir llorando la muerte de Fernando, cuando cantidad de seres humanos están sufriendo verdaderas tragedias? […] A Fernando ya no íbamos a recuperarlo y sin embargo, por esas otras personas…".

Las víctimas de la guerra de Bosnia llenaban las páginas de los periódicos. Por caminos inesperados se abrieron las puertas hacia ellos. Acabada la guerra, la parroquia de la Sagrada Familia se implicó en un proyecto de ayuda a los refugiados. Lo secundaron centros escolares y otras instituciones. En vacaciones de Navidad un grupo de voluntarios viajaría hasta los campos de refugiados. Tras un discernimiento comunitario y con la autorización de la provincial, fue Ana Monserrat. Salieron de Torrente el 22 de diciembre, atravesaron Europa y llegaron al campo de refugiados que les asignaron en la parte este de Mostar, ciudad musulmana[1371]. Descargaron camiones, repartieron ayuda, pero especialmente compartieron la vida como unos refugiados más con una multitud de "personas rotas, niños sin familia y mutilados…". El 7 de enero estaban en Torrente y la experiencia marcó al grupo, Ana la transmitió a la comunidad, a las hermanas de la provincia[1372], a alumnos y padres del colegio y en febrero seguía hablando de ella en las parroquias, escuelas y otras instituciones. Con motivo de la jornada del hambre, también Mercedes Gómez tuvo ocasión de dar a conocer a mucha gente de Torrente la realidad de Angola que había vivido años atrás.

Estas experiencias se mezclaron con las del Centenario de la muerte de Enrique de Ossó. El 27 de enero tuvieron una doble celebración: por la mañana la comunidad entera se unió a la de la Compañía en el cercano monasterio franciscano de Gilet, Sancti Spiritu, y también a la comida en El Vedat; por la tarde san Enrique de Ossó tuvo su fiesta en la parroquia. Terminado el curso, cerraron la casa y viajaron a El Rasillo[1373], Logroño, soñando con un descanso comunitario que habían programado con ilusión: vacaciones y Ejercicios entre los pinos de la sierra de Cameros. El día de la Virgen del Carmen la comunidad hizo una excursión a Laguardia, un pueblo precioso. Celebraban así el santo de Carmen Laveaga, que al regreso les manifestó molestias en el pecho y brazo derecho. Fue el final de las vacaciones y el comienzo de una enfermedad que cambió la vida de la comunidad: Logroño, Zaragoza… diagnósticos alarmantes coincidentes. El 26 de julio la operaron en Valencia y con el mes de agosto empezó una nueva etapa en la comunidad: turnos de presencia, eucaristía diaria de su hermano Javier, dominico, que traía y llevaba

[1371] Mostar era una ciudad de Bosnia-Herzegovina, que sufrió la locura de la guerra de los Balcanes; antes había sido un país bastante tolerante dentro de su complejidad (1991).

[1372] Cf. *Canal Informativo Virgen del Pilar*, n.º 2, enero 1996.

[1373] La comunidad de Calahorra tenía una casa de verano para las hermanas y de convivencias de las alumnas

a su padre anciano, entereza y testimonio de fe de la familia Laveaga, disponibilidad de cada hermana y solidaridad de vecinos, parroquia, colegio de El Vedat, hermanas de las otras comunidades y profesores de las escuelas donde daban clase. El 11 de septiembre el párroco, Rafael Reig, le administró el sacramento de la unción en el oratorio, Carmen se fue encontrando mejor y en noviembre reanudó en casa sus encuentros con el grupo de oración teresiana. Las demás hermanas dejaron algunos servicios en el colegio, pero mantenían sus compromisos apostólicos esenciales y la atención a sus propias familias[1374].

Con el curso escolar, Javier Laveaga no podía acudir con tanta frecuencia. El 27 de enero todas, incluso Carmen, participaron en Tortosa en el cierre del año Centenario de la muerte de Enrique de Ossó y al día siguiente lo celebraron en Torrente con la presencia del cardenal D. Marcelo González, invitado por el párroco. Trascurrió el curso sin más sobresaltos y con cierta esperanza de recuperación de Carmen, aunque la enfermedad y la preocupación estaban ahí, se sentían sostenidas por la fe y la solidaridad de tantas personas. El verano, como siempre trajo cambios, incluso el del párroco; Carmen se atrevió a acompañarlo a Sancti Spiritu para encomendar allí su nueva tarea de rector del Seminario de Castellón. El 6 de agosto hizo una visita diferente a la comunidad en compañía del nuevo párroco Juan Mateo Moraga. Les costó esta despedida, siempre se mostró muy cercano y especialmente la última temporada. También fue difícil el adiós a la hermana Mercedes Gómez; la misma Carmen la relevó como secretaria y continuó el diario de la casa. Era un servicio que podía realizar. En diálogo con la comunidad, la provincial Margarita Aguirre determinó no nombrar nueva superiora, las hermanas se sentían corresponsables y dispuestas a seguir organizándose según evolucionara la situación.

No tardó en revelarse la gravedad irreversible de Carmen. En octubre comenzó la última etapa. Preparaban con toda ilusión los votos perpetuos de Diana Schmid que acababa de incorporarse a la comunidad; los hizo el día 4. Como la otra vez, la casa, con sus puertas abiertas, acogió a hermanas y familiares; el templo parroquial se llenó, pero Carmen no pudo bajar a la celebración, todavía ese día y el siguiente escribió el diario. Un breve ingresó en el hospital y el día de santa Teresa los informes médicos confirmaron los temores. La enfermedad se fue acelerando y con ella más modificaciones en la vida de la comunidad: más recortes en actividades, visitas llenas de cariño

[1374] En esa etapa murió inesperadamente un segundo hermano de Ana Monserrat.

de todo tipo de personas, oxígeno, turnos de vela por las noches, en los que participaron hermanas de las otras comunidades. Se sintieron muy acompañadas por ellas, especialmente por la hermana Maximina Rodrigo, consejera provincial y superiora de El Vedat.

El 8 de diciembre recibió la unción de los enfermos y el 27 el viático, que le administró su hermano Javier, su padre también le acompañó en esos momentos. En toda esta etapa de dolor Carmen siguió sonriendo y con pocas palabras confirmaba la lección de fe y confianza plena que había ido impartiendo siempre. El encuentro definitivo con Dios tuvo lugar el primer día de 1998. La sala parroquial de san Enrique de Ossó se transformó en velatorio; toda la tarde del día uno estuvo pasando gente, allí rezaron vísperas, y una hora santa en la iglesia llena. A la mañana siguiente, las comunidades neocatecumenales dirigieron la oración de laudes y a las 12, con el templo abarrotado y las puertas abiertas, se celebró una gozosa eucaristía, la vida de Carmen había sido un regalo para todos los participantes. En el presbiterio se apretaban 28 sacerdotes. A los seis meses su padre se reunió con ella.

Antes de reanudar las clases, la comunidad aceptó la invitación de las hermanas de Castellón y durante dos días salieron de su casa y del barrio. Les vino muy bien el descanso y la convivencia serena en la residencia universitaria. Pero su lugar estaba en Torrente y empezaba el segundo trimestre del curso 1998-99. Un año en que novedad y continuidad se daban la mano: vuelta a las acciones apostólicas, a despedir hermanas, a recibir otras… La nueva superiora Lourdes Lana conocía bien el barrio y la gente la recordaba. Del 28 al 30 de diciembre celebraron el Capítulo local y hubo renovación de la comunidad. Volvieron a profundizar juntas en *Las Moradas*, a asistir a charlas formativas en el centro Arrupe y a la semana de vida religiosa ofrecida en Valencia por los dominicos… Al terminar 1999 formaban la comunidad: Lourdes Lana, Mª Julia García, Adela Gallardo, Mª Victoria López del Nogal y Mª Jesús Tabar, juniora. Esperaron para formular su proyecto comunitario a convivir y conocerse mejor mientras llegaba a sus manos el *Documento conclusivo del XIV Capítulo general* y su concreción en la provincia.

Casa de oración Santa Teresa, Zaragoza, 1982

Al final de los años setenta el espíritu del Concilio Vaticano II iba alcanzando a todo el pueblo de Dios, al mismo tiempo que la sociedad española sentía removerse la aparente estabilidad en que había vivido las últimas décadas. La vida consagrada recibió una fuerte llamada a la renovación con una perspectiva bien concreta: "El retorno a las fuentes de toda vida cristiana y a la inspiración originaria de los institutos[1375]". La Compañía miró con interés renovado aquellos primeros documentos en que Enrique de Ossó había plasmado con claridad el carisma que había recibido y que concretó en las primeras *Constituciones* impresas[1376].

A la inquietud por revitalizar el apostolado de la oración se unía la necesidad creciente de espacios de silencio y soledad que lo favorecieran[1377], y comenzó un largo proceso de búsqueda y reflexión que culminó en enero de 1986 al hacerse realidad la Casa de Oración Santa Teresa en las afueras de Zaragoza. El objetivo estaba claro: "Ser orantes y enseñar a orar". El Capítulo provincial de 1975 acogió ese acuerdo del IX Capítulo general, que suponía una novedad en aquel momento. Y a partir de entonces, algunos hechos providenciales fueron confirmando la oportunidad del proyecto: la petición de que la Compañía se hiciera cargo de una casa de oración en Vitoria, una oferta semejante en la Diócesis de Castellón[1378], el convencimiento de que el magisterio teresiano de oración iba más allá de realizar con las alumnas de los colegios el cuarto de hora, la llamada de la Iglesia a la interiorización… Tiempo de espera, tanteos y clarificación, de consultas a la provincia, de un primer esbozo de proyecto, pensar en hermanas y lugares. Las miradas se fueron dirigiendo hacia Tortosa[1379].

Los años 1980 y 1981 fueron decisivos: la fiesta de Pentecostés de 1980 reunió en Valencia a las hermanas Concepción Goicoa, Teresita Pascual, Mª Teresa Visús, Mercedes Marchena, Carmen Cañada y Margarita Bartolomé con

[1375] *Perfectae Caritatis*, 2.
[1376] *Constituciones* 1882, VIII, 22.
[1377] Uno de los acuerdos del noveno Capítulo general se refería a: "Favorecer el que las hermanas puedan pasar algún tiempo en una casa que facilite el silencio, para dedicarse preferentemente a la oración" (Acuerdos noveno Capítulo general, p. 251).
[1378] APSTJ Virgen del Pilar. III-A-a 216 Casa de oración Santa Teresa-Zaragoza.
[1379] APSTJ Santa Teresa. Libro 2, Actas consejo provincial, nn. 217, 226, 236 y 261.

la encomienda de perfilar un pequeño proyecto de lo que debería ser esta obra. El gobierno provincial[1380] reflexionó el borrador del proyecto. En noviembre, la visita canónica de la superiora general Carmen Cabellos y de la consejera Concepción Goicoa dio la oportunidad de estudiar detenidamente los pasos dados, lugares, posibilidades de oración, otras actividades apostólicas y, con los "solo Dios basta" de 1981 comenzaron los primeros pasos concretos de un nuevo camino. La provincial Mª Dolores Rodríguez destinó a las hermanas Carmen Cañada y Margarita Bartolomé a la Filial de Zaragoza, donde se encontraba la curia provincial, con el encargo de irse formando e ir poniendo las bases de la Casa de Oración, al mismo tiempo que realizaban otras acciones apostólicas[1381]. Los cambios de gobiernos provincial y general[1382] no fueron obstáculo para que la reflexión y el proyecto siguieran adelante con vacilaciones, pero de forma imparable.

1. Casa de oración en Jesús-Tortosa, 1982-83. Filial de la comunidad del internado[1383]

El 29 de abril de 1982 la superiora general Mª Pilar Feliú firmó en Bogotá, con el voto favorable de su consejo, la erección canónica de una casa de oración de la Compañía en Jesús-Tortosa, junto al noviciado. La elección de este lugar respondía al deseo de hacer de él un Centro de Espiritualidad. D. Ricardo Mª Carles, obispo de la diócesis, dio la autorización. En principio se pensó instalarla en "Villa Carmen", dentro de la finca y separada por jardines; pero se necesitaban obras importantes para acondicionarla. En espera de realizarlas, se optó por comenzarla provisionalmente en la "casita del capellán", Avda. de Santa Teresa, s/n, junto a la puerta exterior de entrada de la casa noviciado, separada de la tapia por una calleja.

La comunidad fundadora, Mercedes Marchena, Julia Mur y Carmen Cañada llegaron a Tortosa el 18 de agosto de 1982. Empezaron a tomar conciencia de las tareas que podían realizar: ayuda en el noviciado, clases en el colegio

[1380] Dolores Rodríguez Yubero, Amparo Roig, Amelia Pérez de Camino, María Zalba y Teresita Pascual.

[1381] APSTJ Santa Teresa. Libro 2, Actas Consejo provincial, nn. 262, 267, 274 y 275.

[1382] Superiora general, Mª Pilar Feliú, elegida el 19-8-1981; superiora provincial, Ana Mª Torra, nombrada el 7-9-1981.

[1383] La fuente fundamental de información son las crónicas del año correspondiente.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 550 12/5/21 10:36

y el seminario por una parte; por otra, lo más específico, prepararse para su nueva forma de apostolado: oración, lectura, reflexión, diálogo, facilitar celebraciones. El 30 de agosto, en Montserrat, se reunieron con el consejo provincial[1384] para concretar un anteproyecto[1385]. Eran muy conscientes de que se daba un paso "nuevo, intermedio e importante" hacia un proyecto inédito en la Compañía.

El 4 de octubre se instalaron en la casa con el fin de comenzar a ofrecer un espacio donde se asegurase el silencio, para poder vivir una fuerte experiencia de oración, un encuentro con Dios de forma personal, con un estilo de vida austero y desde el carisma y espíritu teresiano[1386]. Se inició esta obra con una eucaristía que presidió el día 6 el obispo de Tortosa D. Ricardo Mª Carles y participaron con la comunidad hermanas del gobierno general y la provincial Ana Mª Torra. El Santísimo quedó en el pequeño oratorio[1387]. Iniciaban un año de discernimiento desde el día a día, con el que pretendían hacer una síntesis entre el trabajo y el proyecto que las había llevado hasta allí. En este proceso se les unía ocasionalmente la hermana Margarita Bartolomé. A pesar de los tanteos y borradores de años anteriores, lo que tenían de verdad claro era el objetivo: "Ser orantes y enseñar a orar".

La mayor dificultad que encontraron fue la diversidad de tareas y falta de tiempo para dedicarse con serenidad al objetivo principal; veían que ser solo tres hermanas resultaba demasiado pobre. A petición del gobierno provincial acudieron a una reunión del consejo en Zaragoza el 28 de enero de 1983, participó también Margarita Bartolomé. Informaron sobre la experiencia vivida esos meses y en la evaluación prestaron especial atención a dos puntos: trabajo y número de personas. Se fue clarificando el estilo de vida y se replanteó el discernimiento sobre el lugar adecuado[1388].

El consejo provincial siguió estudiando el tema y el 17 de junio solicitó al gobierno general su autorización para trasladar la casa a Zaragoza, un lugar más céntrico en la provincia que se extendía desde Cataluña a Euskadi. El 7

[1384] Ana Mª Torra, provincial; Concepción Goicoa, Teresita Pascual, Dolores Agorreta y Paz González, consejeras.
[1385] APSTJ Santa Teresa. Libro 3, Acta 281.
[1386] APSTJ Virgen del Pilar. III-A-a 216 Casa de oración Santa Teresa-Zaragoza. Ficha de la casa y acta de la fundación.
[1387] Cf. *Boletín STJ*, marzo 1983.
[1388] Cf. APSTJ Santa Teresa. Crónicas locales; Libro 3, Actas de consejo 289 y 290.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 551 12/5/21 10:36

de julio la superiora general firmó el nuevo decreto[1389]. En Zaragoza, ya había comenzado la búsqueda de un terreno adecuado por la zona de Miralbueno, no lejos del Colegio Teresiano del Pilar[1390].

En la casita del capellán, las tres hermanas diseñaban con ingenio el edificio que soñaban. El 27 de mayo Mercedes Marchena escribía a la provincial: "Te mando esta ¿utopía? ¿posible proyecto? o ¿simples orientaciones? Como nos pediste". Se trataba de un edificio de dos plantas, con un cuerpo central, donde estaría situada la capilla, y dos alas: una para la comunidad estable y la otra para la acogida[1391]. Allí recibieron la noticia de las que iban a formar la comunidad en su nuevo destino: a las hermanas Mercedes Marchena y Carmen Cañada se unirían otras dos: Margarita Bartolomé y Concepción García de Figuerola. Se juntaron a finales de agosto en Tortosa y escogieron Sancti Spiritu para convivir unos días y concretar el proyecto para el curso 1983-84. Antes de dejar Tortosa celebraron una jornada de acción de gracias con las hermanas del noviciado-internado.

2. En Zaragoza. Más tiempo de provisionalidad, 1983-1986

El 11 de septiembre se instalaron en el piso de acogida de la casa provincial, c/ Panamá 4, 3º, 3ª. Siguió como responsable la hermana Mercedes Marchena y la comunidad pasó a ser filial de la casa provincial[1392]. Empezó una nueva forma de vida: con esta comunidad celebraban la eucaristía diaria y las vísperas los domingos; con la del colegio P. Enrique de Ossó, muy próximo, los laudes y la eucaristía de los domingos. Llevaban su propio ritmo de formación y trabajo: tres hermanas por la mañana daban clases y ayudaban en la portería del Colegio P. Enrique de Ossó, y una en la Escuela Diocesana de Magisterio. Se fue fraguando el grupo que hizo realidad el proyecto. Convirtieron el piso de acogida de la nueva casa provincial en escuela de oración. Durante dos años largos fue tomando cuerpo su estilo y proyección hacia las demás comunidades: envío de celebraciones para ayudar a vivir los tiempos fuertes de la liturgia, grabación de cantos, además de intensificar la propia formación.

[1389] APSTJ Virgen del Pilar. III-A-a 216 Casa de oración Santa Teresa-Zaragoza..
[1390] APSTJ Santa Teresa. Libro 3, Acta. 291, 292 y 293.
[1391] APSTJ Virgen del Pilar. III-A-a 216 Casa de oración Santa Teresa-Zaragoza..
[1392] APSTJ Virgen del Pilar. III-A-a 216 Casa de oración Santa Teresa-Zaragoza. Decreto de la superiora general, 7-7-1983.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 552 12/5/21 10:36

Se daban pasos hacia la materialización del edificio y hacia la consolidación del proyecto. La comunidad intensificó las consultas a personas que pudieran darles luz. D. Francisco López, sacerdote abulense, ofreció desde el principio una valiosa colaboración, además de varios religiosos de diferentes congregaciones: Tomás Álvarez y Maximiliano Herráiz, carmelitas, Manolo Iceta, marianista, y Rufino Grández, franciscano. En julio de 1984 se hizo llegar al consejo provincial una síntesis de las reflexiones en torno a la casa de oración. Fundamentada en documentos de la Iglesia y el contexto social, el resurgir de la conciencia de la necesidad de la oración, especialmente en la vida consagrada, y la oportunidad de ofrecer lugares y formas adecuadas, se centraba en las posibilidades de una casa de oración de la Compañía y perfilaba sus características y requisitos. Fue un escrito muy ponderado, que aportó mucha luz[1393].

El 23 de noviembre se volvió a reunir el consejo provincial con las hermanas. Se ultimaron después detalles muy concretos con el arquitecto, D. Francisco Pérez Arbués, que había ido modificando, completando planos y proyecto de la obra, y analizaron los presupuestos con la ecónoma provincial. También contaban con las aportaciones de las superioras de las demás casas que habían estudiado el planteamiento[1394]. Por fin llegó el día esperado, la primera piedra, la víspera del 2 de abril de 1985[1395]. Y en lo que se presentaba como un campo desolado fue levantándose la edificación día tras día.

Dos zonas bien definidas y en el centro un porche con las dos entradas hacia una y otra ala; abajo cocina y comedor; capilla, lavaderos y terraza en la planta superior. Todo, incluso materiales y colores, pensado para que la casa ayudara a la finalidad de la obra: crear un ambiente propicio para la oración y la experiencia de Dios. Sus cimientos guardan ciertas presencias significativas: tierra de San José de Ávila, de Asís, de las Catacumbas, de Javier... La finca

[1393] Cf. APSTJ Virgen del Pilar. III-A-a 216 Casa de oración Santa Teresa-Zaragoza. Libro 3, Acta consejo n.º 313.

[1394] Cf. APSTJ Santa Teresa. Libro 3, Actas consejo nn. 303, 314 y 316.

[1395] Según la comunidad de la casa: "Un momento histórico para la provincia y para la Compañía fue el día que comenzaron las obras. Era la víspera del 2 de abril de 1985. ¿Bonita coincidencia? ¿Expresión del querer de Dios? Las palabras de nuestro Padre resonaron en el corazón de todas: ¿Dios lo quiere? ¿Jesús lo quiere? ¿Teresa de Jesús lo quiere? Sentimos que él nos decía: Yo también lo quiero. No temáis, estoy con vosotras, sigo llevando el timón".

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 553 12/5/21 10:36

entera ocupa un espacio de 8.000 m^2 a la salida de Zaragoza[1396]. Siguieron para la comunidad meses de idas y venidas a la obra, de reuniones con el arquitecto, con los constructores…

La zona de la comunidad se iba acondicionando con "herencias", regalos y algún que otro mueble que llegó de Tortosa. En el exterior hacía falta mucha imaginación para concebir en aquella tierra árida, y castigada entonces por los materiales de la obra, un jardín sombreado, fresco y acogedor. La casa, sencilla, de ladrillo aragonés empezó a verse rodeada de pequeños pinos, álamos, algún magnolio, sauces y chopos. A la entrada, un ciprés y un olivo, espiritualidad y acogida. Por la parte de atrás, un poco de huerta y frutales. Debajo, un amplio semisótano. Poco a poco, capillas, oratorios, sala de música, biblioteca… entonces casi desnudas, fueron cobrando un estilo acogedor.

La comunidad, aún en la calle Panamá, recibía con alegría la noticia de que el gobierno general había modificado la condición jurídica de la casa. Dejó de ser filial de la casa provincial y adquiría personalidad propia. Cada día veían más cerca la posibilidad de hacerse real el sueño acariciado durante tanto tiempo: ofrecer un espacio para vivir una experiencia de encuentro de amistad con Dios a lo teresiano, en un clima de silencio y soledad.

3. La Casa de Oración "Santa Teresa"

El 17 de enero de 1986 se instaló la comunidad en la casa de oración. A las cuatro hermanas que la formaron en la calle Panamá[1397], se había unido Josefa de Ávila. Fue un día intenso por el traslado, vivido con una inmensa gratitud, que culminó con la eucaristía presidida por D. Manuel Almor[1398] en el oratorio provisional. Sus palabras sintetizaban el reto que afrontaban: "Ofreced el agua viva a todos los que vengan a beber a esta casa. Despertad la sed y el hambre de Dios. Haced de esta casa el lugar del sosiego interior, de la paz, del encuentro con Dios". Los primeros días varios sacerdotes de la diócesis acudieron a celebrar la eucaristía, todos animaban a las hermanas y

[1396] Se llega por un desvío en el km 3,2 de la carretera del aeropuerto, a unos 7 km de la ciudad.

[1397] Mercedes Marchena, superiora, Carmen Cañada. Margarita Bartolomé y Concepción García de Figuerola.

[1398] Manuel Almor Moliner, sacerdote de la Diócesis de Zaragoza, de la que fue vicario general. Gran amigo y colaborador de la Compañía que le concedió "Carta de Hermandad".

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 554 12/5/21 10:36

apoyaban la obra. El 4 de febrero lo hizo Luis Antonio Gracia y se comprometió a ir cada día[1399].

Con la llegada de la hermana Elisa Liarte quedó completa la comunidad. Las personas que vivían una experiencia de oración iban dejando su testimonio en un libro para firmas preparado en el hall. Todos hablan de haber encontrado a Dios en el silencio, la soledad, la liturgia y la acogida. Estos aspectos fueron prioritarios desde el comienzo y toda la comunidad los favorecía[1400].

La víspera de San José, el 18 de marzo, fue la inauguración oficial y bendición de la iglesia. Presidió la eucaristía D. Elías Yanes, arzobispo de Zaragoza, acompañado por Luis Antonio Gracia. Participaron la comunidad de la casa provincial, muchas otras hermanas de Zaragoza, el arquitecto D. Francisco Pérez Arbués y los Sres. Molinos, Lapetra y Pola en representación de los que habían tomado parte en la construcción de la casa. D. Elías, en sintonía con el proyecto auguraba: "Esta casa de oración es y tiene que ser una casa abierta a la diócesis, una casa que vaya abriendo caminos de interiorización".

Al terminar el primer año, ya habían pasado por ella 225 personas y se habían lanzado los primeros folletos *ESTAR*: unos materiales que ayudaron a los tutores de los colegios teresianos a "enseñar a orar". Era una de las mayores preocupaciones al haber crecido tanto el número de seglares que compartían con las hermanas esta responsabilidad. La comunidad elaboró todo un camino de oración que hicieron llegar a sus destinatarios a lo largo de cuatro

[1399] Profesor del seminario y capellán de los bomberos. El 27 de enero de 1999 se le entregó Carta de Hermandad de la Compañía y unos días después escribía agradecido: "Un buen día recibí una llamada de Mercedes Marchena para que fuese a conocer la Casa de Oración que estaba comenzando su andadura. Lo hice aquella misma tarde y me ofrecieron la posibilidad de celebrar con ellas y sus visitantes la eucaristía de cada día. Desde la mañana siguiente lo he ido haciendo. Ha sido una gracia especial para mí recorrer en la fe y en la acción de gracias el camino de esta obra tan teresiana y, por ello, tan centrada en el carisma de san Enrique […] He sido sin duda el primer agraciado […] por el conocimiento profundo de una figura sacerdotal y evangelizadora, Enrique de Ossó, que ha revitalizado mi propio sacerdocio…" (*Canal Informativo Virgen del Pilar*, mayo 1999). Profesor de pedagogía de la fe, le tocó a él pronunciar la lección inaugural del curso académico 1996-97 en el Centro de estudios teológicos de Aragón y desarrolló este tema: "Un evangelizador en el siglo XIX, Enrique de Ossó, sacerdote-pedagogo-santo".

[1400] Muchos se llevaban como recuerdo unas postales de Teresa y Enrique de Ossó reproducción de cuadros de Antonio y Nati Cañada donados junto a otros a la casa. En 1992 se habían terminado estas postales y se hizo una nueva edición.

cursos. Los tres primeros se centraron en los alumnos de BUP y FP (de 14 a 18 años).

El curso 1986-87, seis folletos *Estar* para cada uno, otro orientativo para el tutor o tutora, y otro de cantos *Estar cantando* acompañado de su cassette. Al siguiente, 1987-88, tres nuevos folletos que seguían los tiempos litúrgicos, con un comentario al Evangelio de los domingos. Para los primeros de FP y BUP reeditaron los seis anteriores. En 1988-89 proporcionaron once folletos y tres cassettes con cantos. A los tutores les enviaron una síntesis de los puntos clave para tener en cuenta y dar nuevo empuje al cuarto de hora. El siguiente curso tocó el turno a los preadolescentes de 6º, 7º y 8º de EGB (11-14 años). Para ellos elaboraron seis folletos *Busco* con fragmentos de la Palabra, testimonios, oraciones, símbolos, sugerencias para orar con el cuerpo. Además un folleto específico para cada curso, y otro para el tutor o tutora. Completaba este material otro cuaderno, *Buscar cantando*, y una carpeta donde se guardaba el lote completo.

No se limitaron a ofrecer recursos. Lanzaron los "coloquios de educadores" sobre la oración y encuentros/experiencia en la casa para profesores de los colegios y para alumnos de COU y exalumnos. Todos los participantes los consideraron una gran ayuda y pedían continuidad.

Las experiencias de oración para educadores encontraron su forma en 1988, fruto de las evaluaciones de las primeras. Se diseñaron siete encuentros progresivos. A partir de 1991 se estableció como proceso de la oración teresiana estas tres: Hacia el yo profundo; La riqueza de ser persona; Interioridad solidaria. Al solicitar los mismos educadores la continuidad, se añadieron tres experiencias más: Esta historia es mi historia (A.T.); Un proyecto de humanidad: Jesús (N.T.); Buena noticia de Jesús según San Marcos.

A partir de las evaluaciones, en 1996 fue evolucionando la pedagogía de estas experiencias, y en ese mismo año quedaron configuradas en cuatro: las tres primeras y la síntesis de ellas que era la eucaristía: "Estás invitado al banquete de bodas". A los más jóvenes se ofreció en dos ocasiones un "Viaje al interior"; a comunidades de la Compañía "Mi oración"; para cualquier persona se ofreció el vivir en silencio la Semana Santa participando en una liturgia profunda y solemne, y unos Ejercicios personalizados en verano dirigidos por López Baeza. Estaban abiertos tres campos de proyección del apostolado específico de la casa: ofrecer recursos para ayudar a orar, espacios de silencio y soledad

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 556 12/5/21 10:36

para la experiencia personal y encuentros de grupos con el mismo fin. Estos dos últimos a veces entraban en conflicto.

Buscando dar una mayor difusión a los materiales ya preparados, el consejo provincial acordó hablar con las hermanas Pilar de Felipe, prefecta general, y Eulalia Sagristá, encargada de la Editorial STJ, también con la Editorial SM. Conforme la casa iba siendo más conocida empezaron a llegar más peticiones. La comunidad se veía en la disyuntiva de qué había que priorizar: espacios de soledad y silencio, o encuentros de oración dirigidos a grupos. Para discernir pidió ayuda al gobierno provincial[1401].

La novedad de 1989 fue la reforma de la capilla. El espacio estaba preparado en el primer piso, entre las zonas de comunidad y de acogida. Era necesario solucionar el excesivo calor que se filtraba por la claraboya que iluminaba la sala, crear un ambiente más propicio para orar y acomodar el local para que el mayor número posible de personas participara sin agobios en las celebraciones. Tenían los planos desde 1986, se los había regalado el arquitecto Alejandro Cañada, hermano de Carmen. Albañiles, electricistas, calefactores, carpinteros y escayolistas se pusieron manos a la obra y el once de mayo ya estuvo pintada la capilla. En el frontal solo una cruz natural que surgió al picar la pared, no había que buscar otra, es una cruz de Resucitado, totalmente blanca. El brazo horizontal une las dos alas, la de la comunidad y la de su servicio apostólico, el brazo vertical sostiene la casa, une la tierra con el cielo. Un semicírculo de tres gradas, asientos corridos para la comunidad, y María, orando entre ella; en el centro, frente a la cruz, el altar y el sagrario sobre un tronco de ciprés, regalo del párroco de Oliete[1402]. En el ara dos reliquias, presencia material de Teresa de Jesús y Enrique de Ossó. El 12 de julio Jesús Sacramentado pasó a ocupar su lugar renovado y el 27 celebró la primera eucaristía el P. Vicente Marqués sj, que estaba dando Ejercicios personalizados a varias hermanas de la Compañía.

El exterior de la casa también había cambiado. Era verde y con ambientes sombreados. El riego por aspersión había hecho posible que el césped se mantuviera fresco, hileras de lajas señalaban los caminos; unos setos creaban espacios acogedores y escondían cuatro "pustinias" (desiertos) naturales que invitaban a sentarse para estar en soledad tratando de amistad con Dios.

[1401] APSTJ Santa Teresa. Libro 4º, Actas 381 y 398, p. 64 y 91.
[1402] La familia Cañada Peña procede de esta población de Teruel.

En enero de 1990 la casa cumplió cuatro años. El consejo provincial fue a pasar una tarde de oración compartida, evaluación del proceso, planes de futuro y mucha gratitud[1403]. Personas que habían apoyado la obra en sus comienzos[1404], pasaron por la casa y compartieron su alegría con la comunidad. Se preparó un tríptico divulgativo y una nueva edición de cantos, y ese verano se ofrecieron diferentes modalidades de Ejercicios en los que participaron sacerdotes, religiosos/as y seglares. Los años noventa fueron fecundos en la producción de cantos que ayudaban a orar; participaban también otras hermanas que componían o aportaban su voz o sus habilidades instrumentales. Empezaron con grabaciones caseras, cassettes y sus folletos con partituras y letras. Después comenzó la colaboración de la editorial Monte Carmelo y el desplazamiento de las hermanas a sus estudios de Burgos. Las cintas fueron más profesionales. En 1992 se recopilaron los cantos preparados los cursos anteriores para los alumnos de los colegios en dos cassettes con sus respectivos folletos: *Busco cantarte* I y II.

En la casa se iban configurando nuevos espacios para facilitar la oración. Se completó la capilla principal con una nueva imagen de María, obra del escultor Manuel Benedí, que plasmó en barro el sueño acariciado por la comunidad desde el principio. El artista consiguió lo que no habían encontrado en las tiendas. Una Virgen que invitaba a orar, a mirar hacia dentro: la postura, su mirada, sus manos, la túnica… En agosto de 1992 la colocaron en su lugar, en medio del grupo.

Ese mismo año se reavivó otro sueño que tenía nombre desde que la comunidad se instaló en la casa: el "Proyecto ermita". Construir una ermita en el mismo terreno, en la zona de los frutales. D. Elías Yanes había subrayado en su primera visita la oportunidad de la obra para "ofrecer caminos de interiorización" tan necesarios. La casa había nacido para eso y la posibilidad de retirarse a una ermita, a solas con Dios, era un medio privilegiado que está en la misma raíz de la espiritualidad de Teresa y Enrique, el Solitario. Pocas hermanas se decidían a retirarse a la ermita Santa Teresa del Desierto de las Palmas o a otro lugar alejado; pero ¿si tuvieran la oportunidad de vivir días a solas con Dios dentro de la misma finca? A petición de su hermana Carmen, Alejandro Cañada plasmó en unos planos las ideas de la comunidad. No era momento de esperar la ayuda económica de la provincia para construirla, con

[1403] APSTJ Santa Teresa. Libro 5º, Acta consejo n.º 416.
[1404] Entre otros, Rufino Mª Grández ofm, Manuel Iceta sm, Tomás Álvarez ocd.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 558 12/5/21 10:36

la perspectiva de obras en todos los colegios con el fin de adaptarlos a la nueva legislación educativa (LOGSE). La comunidad decidió solicitarla de los fondos de Compañía y antes de finalizar su mandato en 1993, el gobierno general[1405] concedió una subvención de cuatro millones y medio de pesetas. Podría ser un homenaje a Enrique de Ossó el año de su canonización. La cantidad concedida quedó depositada en la provincia en espera de su aplicación[1406].

El "Proyecto ermita" esperaba. Buscando mejorar y ampliar su servicio, la comunidad ofreció la casa a las comunidades de Zaragoza para un encuentro mensual de oración intercomunitaria, sobre algún salmo de vísperas. Empezó en febrero, el día indicado hermanas de todas las casas acudían después de terminadas las clases, con un bocadillo para la cena y dispuestas a orar juntas. Fue una bonita experiencia, que se mantuvo hasta el verano. Hubo otra bien diferente que puso en juego la capacidad de acogida, discernimiento y disponibilidad de las hermanas. El arzobispo D. Elías Yanes, hizo una petición sorprendente: reunir en la casa al Comité Ejecutivo de la Comisión Episcopal de la Comunidad Europea. No entraba en la finalidad de la casa una actividad de ese tipo. Después de un serio discernimiento comunitario se le ofreció a D. Elías la zona de comunidad, y del 1 al 23 de julio tres arzobispos, dos secretarios y un traductor ocuparon habitaciones, comedor y sala de trabajo de la comunidad. Celebraban la eucaristía en el oratorio del sótano. No hubo interferencias con la acogida que estaba llena, habitual en verano, y siguió sin interferencias su ritmo esos días; las hermanas se acomodaron dónde y cómo pudieron.

Ya estaba en marcha un proyecto, fruto del último Capítulo provincial: un "Mes de renovación espiritual stj" organizado por el nuevo gobierno provincial[1407] en diferentes fechas y lugares. Una vez más quedaron pendientes otros asuntos y la comunidad ofreció la casa para que se pudiera realizar en ella la experiencia, con los mismos objetivos, pero reelaborando el plan de acuerdo con las características del espacio y la orientación propia de la casa: ambiente de oración y silencio en busca de una mayor personalización. Los diferentes aspectos que constituían el contenido del "mes": antropología, encuentro con

[1405] Superiora general, Pilar Feliú; vicaria, Carmen Martín Menoyo, consejeras: Carmen Gloria Plasencia, Amelia García Méndez, Silvia Mª Casado.

[1406] Ese año se instaló aire acondicionado en la capilla y habitaciones, que podía regular cada persona. Fue una mejora importante dado el calor extremo de los veranos de Zaragoza.

[1407] Superiora provincial, Margarita Aguirre; vicaria, Amelia Pérez de Camino, consejeras: Mª Jesús Arcos, Concepción Salvador y Mª José Guardiola.

Jesús, carisma y teología actual de la vida consagrada, se integraron en torno a tres núcleos: 1. Conocernos. Proceso de maduración personal; 2. Conocerle y amarle. Contemplación y acercamiento a la persona de Jesús; 3. Para hacerle conocer y amar. Enviadas, como Jesús, en comunidad de discípulas.

Se ofrecieron cuatro oportunidades[1408]. Intervinieron además de las hermanas de esa comunidad, los sacerdotes Luis Antonio Gracia, Mariano Galve y Florentino Nonay, el P. Tomás Álvarez ocd y las hermanas Mª Luz Galván rscj y Mª Victoria Molins stj. Esta acción condicionó en parte la atención a otras personas; pero no las experiencias de oración de educadores que se realizaron como estaba previsto.

Una propuesta novedosa abrió horizontes inesperados desde Venezuela: "Ya que era imposible que un número importante de hermanas de aquella provincia volara hasta Zaragoza ¿no podría un par de hermanas de la casa de oración llevar a Venezuela la posibilidad de una experiencia semejante al "mes de renovación stj"? En lugar de un mes entero podría ofrecerse lo fundamental en 15 días para que pudieran vivirlo dos grupos de hermanas en fechas consecutivas, y añadir un taller de oración con tutores y maestros que hacían ya "el cuarto de hora" en los colegios. Manos, corazones y cabezas a la obra otra vez. Pero diferentes circunstancias fueron frenando las posibilidades de realizarlo de inmediato. No importaba, el proyecto estaba a punto y le llegaría el momento.

En 1997 las hermanas ofrecieron en la casa otra experiencia de 10 días: "Sabiduría del Corazón", para hermanas de más de 65 años, tiempo de acoger y agradecer, de escuchar y saborear al atardecer de la vida. Las que acudieron por primera vez fueron las mejores propagandistas, se siguió ofreciendo cada verano y se abrió a otras personas. En 1999, nueve escolapias y dos teresianas, una de Portugal y otra de Cataluña, formaron el grupo que participó en este encuentro. Además la hermana Concepción García de Figuerola abrió un nuevo campo de pastoral de la oración muy cerca de la casa: la finca más próxima se había convertido en la residencia de ancianos San Miguel; empezó a llevarles la Eucaristía y la Palabra cada semana. Otras hermanas hicieron varios desplazamientos a los colegios para realizar jornadas sobre oración teresiana con las comunidades educativas.

[1408] Tres en 1995, del 22 de marzo a 23 de abril, del 3 de julio al 3 de agosto, y del 4 de octubre al 4 de noviembre. La última de 13 de marzo a 13 de abril de 1996.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 560 12/5/21 10:36

Iba creciendo el convencimiento de que "acoger" no significaba solo abrir la casa, también había que salir, ofrecer y siguieron elaborando y brindando proyectos: "Haced esto en memoria mía", sobre la eucaristía, experiencia para vivir en comunidad; un proceso de "encuentros con Jesús desde el carisma teresiano" en plan de Ejercicios en soledad. Algunas hermanas ya estrenaron el primero en 1998: "Mirar como Jesús". En 1999, "Pensar como Jesús". Para el año 2000 quedaba en proyecto "Amar como Jesús". También Ejercicios personalizados en verano, en la casa, acompañados por hermanas.

Las experiencias con educadores saltaron a Portugal de la mano de la hermana Julia Barroso, que vino en enero de 1997 para participar en el primero, conoció los pasos siguientes y se comprometió a orientar en la provincia María Inmaculada a un grupo de hermanas las tres primeras fases. Después acudieron a Zaragoza para participar en la cuarta, centrada en la eucaristía.

Se cerró el segundo milenio con sueños abiertos, uno ya viejo, pero vivo: el "Proyecto ermita"; otro recién concebido, el "Proyecto interioridad", una mediación educativa en el camino de Interioridad-Solidaridad-Comunidad, que trazaba un arco ampliando el espacio de la casa a niños de tres años junto a jóvenes que terminan su etapa escolar. Comenzó en un grupo formado por hermanas de distintas comunidades, miembros del MTA y tres profesores seglares de los dos colegios de Zaragoza. El equipo quedó reducido a dos hermanas de la casa de oración y dos profesores del Colegio P. Enrique de Ossó.

La comunidad de la casa de oración nació para llevar adelante un proyecto. A lo largo de estos años ha vivido cambios de hermanas, pero su número se ha mantenido entre seis y siete[1409]. Algunas han permanecido poco tiempo, unos meses, un par de años. Siempre ha habido un núcleo que ha dado estabilidad y continuidad a ese proceso, que ha propiciado la expansión de una dimensión básica del carisma fundacional de la Compañía.

San Sebastián, Miracruz–Lasarte, 1983

Esta segunda casa de la Compañía en Guipúzcoa se erigió, como resultado del proceso que vivió la comunidad del colegio de San Sebastián, en los últimos años de la década de los setenta. Su historia está marcada por dos etapas:

[1409] AL. Hojas de personal anuales.

primera, cuatro años en la c/ Miracruz de San Sebastián y segunda, desde 1987, en la población cercana de Lasarte. Si la gestación de una nueva comunidad había sido imperceptible primero y lenta durante un tiempo, después se aceleró el último año a partir del paso del gobierno general[1410] por la casa de Ibaeta en 1982.

El 20 de junio de 1983, la vicaria general Carmen Martín Menoyo firmó, por ausencia de la superiora general Mª Pilar Feliú, el decreto de apertura "de una segunda comunidad en San Sebastián con el fin de desdoblar la del colegio, atendiendo a la solicitud enviada" unos días antes por la provincial Ana Mª Torra. Los pasos dados en la última fase del discernimiento iban y venían, San Sebastián-Zaragoza-Roma. Una vez decidido que era preferible que la comunidad más pequeña no se instalara en una parte del mismo edificio, comenzó la búsqueda de un piso adecuado. Después de estudiar las ventajas e inconvenientes de varios, el gobierno provincial se decidió por uno con suficiente capacidad, situado en la c/ Miracruz, cerca de donde había estado en sus primeros años el colegio. Acudían bastantes niñas, hijas de antiguas alumnas que vivían en esa zona, y con ellas estaba asegurada la comunicación en el mismo autobús que trasladaba a las alumnas. Fue grande la alegría de sus madres y de muchas otras familias cuando se enteraron de que iban a volver las hermanas[1411].

La provincial se presentó poco después y el 27 comunicó a las hermanas quiénes iban a formar cada comunidad. Elena Delgado había sido nombrada superiora de la nueva y con ella pasarían "al piso" otras siete hermanas: Carmen Zalbide, Mª Josefa Camacho, Socorro Galarregui, Milagros Arín, Inés Andueza, Josefa de Ávila y Mª Dolores Ochoa. No eran todas las que empezaron el grupo. Tampoco las superioras general y provincial eran las que habían vivido la primera parte del proceso. Esto les ayudó "a sentir más clara y más fuerte la mano de Dios, la presencia de su Espíritu, que actúa a través de personas y acontecimientos".

El obispo, D. José Mª Setién, conocía el proyecto de formar esta nueva comunidad, pero le sorprendió el lugar elegido para instalarse y en una carta a la provincial el 21 de julio le manifestó con toda claridad sus dudas sobre

[1410] Superiora general, Mª Pilar Feliú; consejeras: Carmen Martín Menoyo, Consuelo del Arroyo, Amelia García Méndez, Silvia Mª Casado.

[1411] APSTJ Santa Teresa. Libro 3, Actas consejo provincial, 5-3 y 5-6-1983, nn. 290 y 292, 18 y 24; APSTJ Virgen del Pilar. III-A-a 199 San Sebastián-Miracruz.

si era el más adecuado. Suponía que habría razones de peso, pero añadía: "La ubicación en un lugar tiene también sus condicionamientos de tipo pastoral, en orden a su inserción en el medio social correspondiente, la colaboración en el trabajo pastoral, etc." [1412]. Proponía dialogar sobre ello en septiembre si no era urgente el traslado.

Ana Mª Torra y Elena Delgado, superioras provincial y local, se entrevistaron en Loyola con D. José Mª Setién. Les hizo notar que en otros barrios de la ciudad y en los pueblos cercanos había mayor necesidad de presencia religiosa que en Miracruz, por lo que encomendaba a la comunidad hacer el estudio de estas necesidades, para poder llevar a cabo un discernimiento de cara a su inserción en una de esas zonas. Acordaron con él seguir de momento adelante, pero considerando provisional esa ubicación de la comunidad y decidiendo reanudar el discernimiento para establecerse definitivamente donde fuese más conveniente.

La adaptación de la casa necesitó poco más que el traslado de muebles de Ibaeta y de una familia, y la compra de electrodomésticos. Mientras la acomodaban y preparaban el comienzo de curso, la comunidad seguía reflexionando sobre el reto que habían afrontado, les ayudaba el P. Luis Mª Lizarraga, marianista. A finales agosto se fueron juntas a Astigarraga, muy cerca de San Sebastián, para convivir unos días y perfilar el proyecto.

1. Vuelta de las teresianas al barrio de Gros, c/ Miracruz, 10 C, 2º

El 16 de septiembre de 1983 se instalaron las ocho hermanas en el amplio piso de la c/ Miracruz, muy cerca de la c/ Zabaleta. El barrio había sufrido un cambio notable, pero allí seguían muchos de sus antiguos habitantes y la parroquia de San Ignacio. El 18 de octubre, D. José Mª Setién dio su autorización para tener oratorio con Santísimo con la condición de que algún sacerdote celebrara la eucaristía "al menos una vez a la semana". Como se había acordado la permanencia era solo para dos años, dentro de los cuales, junto con el obispo de la diócesis se estudiaría la situación de la comunidad en un lugar pastoralmente más adecuado en orden a su inserción y presencia testimonial y evangelizadora[1413].

[1412] Cf. APSTJ Virgen del Pilar. III-A-a 199 bis San Sebastián-Lasarte.
[1413] Ib.

La inauguración oficial se retrasó hasta el 22 de octubre. Bendijo la casa y presidió la primera eucaristía el vicario de religiosas D. Javier Portu. Acompañaron a la comunidad el capellán del colegio, D. Luis Ormijana; las hermanas Ana Torra, Concepción Goicoa y Mercedes Carbonell, del equipo provincial; varias hermanas de Ibaeta, profesores y amigos. Ya iniciada la ceremonia D. José Mª Setién se añadió como uno más, en cuanto se vio libre de los compromisos que le retenían esa tarde[1414].

Las hermanas ya habían reanudado su acción apostólica en el colegio como antes, cinco eran tutoras; las otras tres daban clases de recuperación, atendían la biblioteca y otras tareas auxiliares. Se implicaron también en la pastoral de la parroquia de San Ignacio en respuesta al llamamiento del párroco: Milagros, Socorro y Mª Dolores, como catequistas de grupos de catecumenado juvenil; Inés Andueza y Carmen Zalbide colaboraron con el grupo de Misiones, y Elena ayudó al párroco en la preparación de madres de familia como catequistas. Se sintieron acogidas desde el primer momento. El esfuerzo comunitario se centró en "Favorecer un estilo más sencillo y fraterno de vida comunitaria, en la que realmente se comparta todo".

El 28 de abril el consejo provincial se reunió con ellas en San Sebastián, evaluaron juntas la trayectoria de estos primeros meses, sus logros y dificultades[1415]. La experiencia estaba siendo positiva, pero les pesaba el reto dejado por el obispo y esperaban con impaciencia una entrevista para dialogar y seguir buscando el lugar más adecuado. Mientras, las visitó Mª Pilar Feliú, superiora general. Por fin, el 30 de diciembre se cumplió el deseo compartido también por D. José Mª Setién; contaban con la experiencia de casi año y medio en la c/ Miracruz, tiempo suficiente para tener una visión de aquella realidad. Revisaron lo vivido y el obispo les invitó a ir viendo sin prisas si convenía su continuidad en el barrio de Gros o cabía optar por el traslado a un barrio más pobre y necesitado de presencia religiosa. Ese día marcó un punto de inflexión en la comunidad. Enviaron la información al gobierno provincial, que la estudió y mostró su acuerdo.

> "Finalmente el día 30 de diciembre de 1984, el obispo vino a nuestra casa y después de un diálogo sereno, profundo y sincero celebramos la eucaristía

[1414] Cf. APSTJ Santa Teresa. Memoria Capítulo provincial 1987; APSTJ Virgen del Pilar. III-A-a 199. Acta de la fundación. Desde este apartado, las crónicas anuales (AL) son la fuente de información, siempre que no se indique otra.

[1415] APSTJ Santa Teresa. Libro 3, Acta consejo n.º 308, 43.

como acción de gracias. Fue un momento trascendental para la comunidad, porque era ella quien tenía que decidir a qué grado de inserción había llegado y a qué grado de inserción podían llegar. El obispo no mandaba nada, hacía de instrumento para que fuéramos abriéndonos a la voluntad de Dios. Él mismo nos enumeró una serie de barrios en los que la Iglesia necesitaba la presencia de religiosos y en los que nuestra inserción entre los más necesitados podía ser más real y efectiva.

Todos estos hechos fueron creando una actitud sincera de búsqueda, de verdad, de ponernos a la escucha de la Palabra, de disponibilidad mayor; sin duda que para ello hemos necesitado largos ratos de oración, de silencio, de reflexión, de compartir deseos y sentimientos, temores y dudas que se han podido ir creando dentro de nosotras y hemos tenido que superar miedos y sospechas que la novedad lleva consigo, el dejar lo conocido para quedarnos en el vacío y en las manos de Dios.

En un retiro comunitario nos planteamos seriamente qué nos estaba pidiendo Dios a cada una de nosotras y a la comunidad en relación a quedarnos en Miracruz o a salir a otro barrio. Junto con la oración, reflexión, compartir comunitario empezamos a tomar contacto con los párrocos de los barrios que el obispo nos había enumerado y con otras personas y comunidades religiosas que habían llevado a cabo experiencias similares, para tener más datos con vistas a realizar el discernimiento y para conocer las diferentes realidades y sus necesidades concretas. Después de cambiar impresiones con varias personas y de conocer un poco la situación de los barrios: Lasarte, Intxaurrondo, Alza, Trintxerpe, Amara, nos pareció que los dos más necesitados, por carecer de presencia religiosa, podían ser Trintxerpe y Lasarte y decidimos hacer el discernimiento para ver a cuál de ellos podíamos ir.

La fecha del discernimiento se fue alargando más de lo deseado, por imposibilidad de la persona que lo tenía que llevar a cabo. Entre tanto iban sucediendo otros acontecimientos considerados como señales claras de Dios en este camino concreto, y que nos han ido dando luz:

1. Los Ejercicios Espirituales de ese verano en Loyola. En ellos vimos clara la urgencia de trabajar intensamente con nuestros alumnos, no solo en hora escolar, sino también en hora extraescolar y la necesidad de crear una relación mayor con sus familias; trabajo este que vimos podía ser más efectivo y posible en Lasarte dado que son de allí gran número de los alumnos. 2. Entrevista con el obispo, para contar con un dato más a la hora de realizar el discernimiento, si conocíamos en cuál de los dos barrios, Lasarte

o Trintxerpe, la Iglesia podía necesitar más nuestra presencia. Después de explicarle el planteamiento de inserción que habíamos hecho, los distintos pasos que habíamos dado y la realidad de nuestro colegio, nos dijo que veía muy bien y necesaria nuestra presencia y nuestra actividad apostólica y parroquial en Lasarte. 3. La presencia del vicario general, José Antonio Pagola, en nuestra casa para darnos una charla. Le hablamos del proceso que estábamos viviendo y del discernimiento que íbamos a hacer y él se ofreció a hacerlo con nosotras.

El día 8 de enero de 1986 tuvimos la tan esperada reunión. Fue sencilla y profunda; fuimos viendo cuál era la configuración de Lasarte a nivel de pueblo, realidad social y económica, realidad parroquial y de sacerdotes; todo ello nos llevó a un conocimiento bastante completo de la realidad en la que nos teníamos que insertar. Vimos también cuál podía ser nuestra misión y nuestro trabajo en el pueblo, nuestra inserción en él, nuestro deseo de gozar, sufrir y alegrarnos con los gozos, sufrimientos y alegrías de los que nos rodean. Procurar vivir como comunidad, sencillamente, con una actitud abierta a los demás. Sin duda que el lugar más apropiado para nosotras, dada nuestra situación de que la misión primordial es el colegio, de cara al traslado es Lasarte. Trintxerpe necesita también presencia religiosa, pero precisa una atención y una dedicación exclusiva, esto es, permanecer en el barrio todo el día y vemos que esto es imposible en nuestro caso. Por eso creemos que el sitio más adecuado será Lasarte y, en concreto, la zona de Zumaburu"[1416].

El año 1985 la comunidad se redujo a siete hermanas. Vivieron en actitud disponible y abierta a la voluntad de Dios, con momentos comunitarios fuertes motivados por las informaciones que iban consiguiendo de sacerdotes y religiosos o religiosas de otros barrios, y las reflexiones comunitarias, en vistas al discernimiento que estaban haciendo. El 27 de enero fueron a Tortosa, vivieron una jornada gozosa de encuentro con Enrique de Ossó y las hermanas, que contrastaba con el dolor que les produjo la muerte inesperada de la novicia Amelia Parrado[1417].

[1416] APSTJ Virgen del Pilar. III-A-a 199 Lasarte; APSTJ Santa Teresa. Libro 3, Acta consejo n.º 334, 29-1-1986, 80.

[1417] Colegiala de Ibaeta, había ingresado en la Compañía en octubre de 1982 y se encontraba feliz en su segundo año de noviciado. Falleció el 2 de febrero de 1985. Les recordó el accidente fatal sufrido por un autobús al regreso de la beatificación y se preguntaban: "¿Por qué otra muerte de San Sebastián relacionada con nuestro Padre, después de un día de fiesta en su honor?". No había respuesta.

El traslado de la comunidad de la c/ Miracruz a Lasarte fue autorizado por la superiora general el 21 de febrero de 1986 "con la misión prioritaria de atender al colegio de San Sebastián-Ibaeta y, en cuanto fuera posible, la colaboración en la tarea pastoral-catequética de la parroquia del lugar"[1418]. Precisamente el 15 de febrero se acababa de constituir el nuevo municipio guipuzcoano de Lasarte-Oria[1419], de carácter urbano en el que dominaban el sector industrial y de servicios. Agrupaba a unos 18.000 habitantes a lo largo del río Oria, junto a la carretera de Tolosa. Dista 8 km del centro de la ciudad, pero menos del barrio de Ibaeta. Bastantes niños acudían ya al colegio. Esto pesó en la decisión, además de que no había más presencia religiosa que el antiguo convento de "Las Brígidas". Cuenta también con dos parroquias, San Pedro y Zamalburu, con verdaderas necesidades pastorales.

A la autorización del traslado siguió la búsqueda de un piso. No era fácil encontrar uno suficientemente capaz. En septiembre, sin tenerlo todavía, se presentó la oportunidad de vender el de Miracruz. Al comprador le urgía cerrar la operación y estaba dispuesto a dejar que las hermanas lo siguieran habitando mientras realizaban las gestiones para adquirir otro. El gobierno provincial autorizó la venta. Pasaron tres meses más de búsqueda hasta que encontraron uno vacío en unos bloques de reciente construcción. Pidieron el permiso necesario el 15 de diciembre. Mercedes Carbonell, ecónoma provincial, escribió en su informe: "El piso me parece muy pequeño para vivienda de comunidad, pero la dificultad de encontrar otro mayor, las razones de testimonio y consecuencias que lleva consigo el insertarse en un barrio obrero, según expresión de la propia comunidad, hacen aconsejable la compra".

El piso, aunque pequeño, era todo exterior y acomodable a las necesidades de cinco hermanas; además era difícil conseguir otro. La autorización del gobierno provincial fue concedida el 18. Esta vez no tenían problemas económicos gracias a la venta del de Miracruz, pudieron hacer los arreglos necesarios, y el consejo decidió además incrementar con parte de lo obtenido el fondo de

[1418] Cf. APSTJ Virgen del Pilar. III-A-a 199 Lasarte; APSTJ Santa Teresa. Memoria Capítulo provincial 1987.

[1419] Fue constituido por las Juntas Generales de Guipúzcoa como resultado de acuerdos de los Ayuntamientos de Andoáin, Hernani y Urnieta que segregaron los territorios que lo conforman. El ayuntamiento estuvo desde el primer momento gobernado por el PSE-EE, coalición formada por el Partido Socialista de Euskadi y Euskadiko Ezkerra.

Costa de Marfil[1420]. La comunidad había quedado reducida a cinco hermanas: Socorro Galarregui, superiora, Milagros Arín, Inés Andueza, Josefa Camacho y Carmen Zalbide. A partir de octubre de 1986, pasaban muy poco tiempo en la c/ Miracruz, empezaron a compaginar la actividad apostólica habitual en el colegio y la colaboración parroquial en las dos parroquias del pueblo: catequesis de primera comunión y confirmación.

2. En Lasarte

El 27 de enero de 1987 el dueño del piso de la c/ Miracruz les comunicó que le urgía comenzar las obras y tenían que dejar libre la vivienda; había esperado cuatro meses. No podían seguir allí, tampoco podían entrar en el de Lasarte tal como se encontraba y no querían alterar por un mes el ritmo de la comunidad de Ibaeta. Decidieron alquilar un piso en el pueblo para el mes de febrero. Estando en Lasarte les sería más fácil la pastoral parroquial y acomodar su nueva vivienda, que estaría lista a primeros de marzo.

El 31 de enero fue un día importante para la comunidad: dejaron definitivamente el barrio de Gros y se trasladaron a Lasarte, conscientes de que empezaba una nueva etapa. Vivieron un mes de provisionalidad. Aprendieron a relativizar hechos y situaciones y a vivir con mínimos. Crecieron en el compartir, apoyo y estímulo mutuo.

Por fin el 28 de febrero durmieron en la séptima planta-B, del bloque seis de la plaza de San Marcial. Se cumplía el deseo inicial de vivir en un piso semejante a los de las familias del barrio, las de muchos alumnos; vivir de forma sencilla y austera. Desde el balconcillo de la pequeña cocina y las ventanas veían un precioso paisaje verde, cerrado a lo lejos por montañas entre las que sobresalía la cumbre del Txindoki. Fueron muy bien acogidas por sus vecinos, para los que tenían la casa abierta por las tardes, porque por las mañanas salían, después de la oración y desayuno, hacia el colegio: dirección, coordinación, tutorías, biblioteca, ayuda a alumnos con dificultades, "Amigos" y MTA. Comían como antes con la comunidad de Ibaeta y regresaban a casa según horarios y reuniones. Día a día fue creciendo su conocimiento de esa

[1420] Cf. APSTJ Santa Teresa. Memoria Capítulo provincial 1987; Libro 4, Actas consejo nn. 349, 354 y 355, 10, 20 y 21; APSTJ Virgen del Pilar III-A-a 199 Lasarte; B-b, y Crónica local 1986.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 568 12/5/21 10:36

realidad y la inserción en el nuevo entorno, la relación con la gente era cada vez más cordial. La hermana Socorro asumió además la Delegación Diocesana de Enseñanza y Catequesis en la zona.

No hubo cambios en la comunidad hasta agosto de 1989. Inés Andueza, que se había dedicado especialmente a ayudar a gitanos, colaborar en Cáritas y visitar enfermos, fue destinada a Calahorra. Quedaron cuatro, la mitad de las fundadoras. Antes de empezar el nuevo curso vivieron unos días de convivencia y descanso en la casa de las Esclavas en Azpeitia. Centraron el proyecto comunitario, compartieron proyectos personales, esperanzas y deseos.

Ese año tuvieron visita canónica de las hermanas Carmen Martín Menoyo y Julia Azevedo[1421], delegadas de la superiora general. Tenían interés por conocer el proceso vivido y la inserción en Lasarte. Valoraron el realismo del proyecto comunitario, el dinamismo de crecimiento, la radicalidad de la respuesta, la dedicación y entrega a la misión. Los lunes era para ellas día vocacional, intensificaban la oración por las vocaciones, pero en su hacer cotidiano intentaban que niños y jóvenes descubrieran la vida como una llamada desde el comienzo mismo de su existencia.

Fueron dando más solidez a la pastoral parroquial: la preparación para la confirmación se alargó a tres años, se concentró en la parroquia de San Pedro y asumió una hermana su coordinación. El primer grupo de 48 jóvenes culminó el proceso en 1991, se notaba el acierto de este cambio. Las hermanas iban poniendo el acento en aquellas acciones más multiplicativas: formación de monitores de confirmación, de tiempo libre, de catequistas y de padres de niños de primera comunión. Esto les exigía una mayor preparación, pero juzgaban era el camino más eficaz.

En el piso hicieron pequeños arreglos y pusieron ventanas metálicas para protegerse del frío y del ruido de la carretera cercana. El arreglo completo de puertas y balcones esperó a 1993. La comunidad se ha mantenido siempre en la línea de austeridad que se marcaron desde su opción por Lasarte. No han tenido más entradas que los sueldos de dos hermanas y la pensión de una jubilada, y les ha llegado siempre para compartir dentro y fuera de la Compañía, con necesitados de cerca y de lejos, y ayudar con becas a algunos alumnos del colegio.

[1421] Vicaria general y consejera respectivamente.

El verano de 1990 otra de las hermanas de la primera hora, Mª Josefa Camacho, pasó a formar parte de la comunidad de Ibaeta. A pesar de su sacrificio y entrega, a causa de su edad no estaba para seguir yendo y viniendo cada día. De Torrente llegó la hermana Leo Maraña en agosto y se enroló en el doble campo de apostolado: en el colegio se hizo cargo de la secretaría técnica y colaboraba en la preparación de las eucaristía y otras celebraciones con los alumnos; en el barrio se dedicó especialmente a jóvenes y marginados: grupos de confirmación, formación de de monitores de tiempo libre, Cáritas, gitanos, droga. Pronto se centró en animar cualquier iniciativa a favor de los más excluidos. Estos contactos ayudaban a toda la comunidad a integrarse cada vez más en la realidad de la gente.

A partir de septiembre de 1991 Socorro Galarregui tuvo que atender a su madre, con continuidad, en Burlada, junto a Pamplona. Siguió unos años con sus responsabilidades de superiora de la casa y directora del colegio; la comunidad la echaba mucho de menos. De 1992 a 1995 se incorporó la hermana Maximina Rodrigo, dedicada al nivel de BUP en el colegio como profesora, tutora y secretaria. En 1994 fue nombrada superiora Milagros Arín; Socorro siguió perteneciendo a la comunidad pero con permiso de ausencia. En el día a día permanecieron en Lasarte tres hermanas: Milagros Arín, Carmen Zalbide y Leo Maraña. Cuando Carmen se jubiló de su labor docente en el colegio, siguió atendiendo a los alumnos en la biblioteca y se enroló en el grupo "Tercera edad para el tercer mundo" de la parroquia.

Cada verano se retiraban unos días para evaluar, compartir los proyectos personales y reconducir el proyecto comunitario. En el entorno era fácil encontrar conventos silenciosos que las acogieran: las Agustinas de Astigarraga, las Agustinas de Motrico…, en Navarra las Carmelitas de Donamaría y las Cistercienses de Alloz, o el monasterio del Espino en Miranda de Ebro. En 1992 compartieron su estilo de vida y proyecto con Mª Jesús Arcos, delegada de la superiora provincial[1422], y en diciembre celebraron el Capítulo local.

Apostaron fuerte por la formación permanente y una vida entregada en pobreza y confianza. Curso tras curso fueron siguiendo con constancia las pautas que iba dando la provincia para las reflexiones comunitarias sobre la nueva evangelización, temas capitulares, preparación de sus aportaciones, temas propuestos en el "Itinerario de renovación STJ". En este sentido fue especialmente intenso el año 1995. Las tres hermanas vivieron el "Mes de

[1422] Carmen Franch.

renovación" en diferentes fechas y lugares: Loyola, Casa de Oración y El Rasillo. La experiencia fue para ellas una inyección de entusiasmo y refuerzo del sentido de pertenencia, fortalecido también por un viaje a Ávila, junto con otras hermanas, para ver la exposición sobre Teresa en las bodas de plata de su reconocimiento como doctora.

También participaron en la primera Asamblea de la recién creada provincia Virgen del Pilar[1423], en la que tuvieron ocasión de compartir su realidad con las demás comunidades. La presencia de las tres hermanas era constante en las reuniones de provincia, sobre Enrique de Ossó y el carisma teresiano, y de comunidades pequeñas. Socorro Galarregui, cada vez más pendiente de la atención a su madre, daba clases de lengua griega en el colegio de Pamplona y se acercaba a Lasarte cuando podía. En diciembre de 1998 asistió al Capítulo local, y su participación fue una alegría para las hermanas.

La comunidad de Lasarte estuvo presente en el gran acontecimiento de la canonización de Enrique de Ossó en Madrid. Pero solo una pudo desplazarse a Sancti Spiritu en el Centenario de su muerte. Las tres se unieron al acto final de Tortosa. Tenían como objetivo la inserción y apostaron por la formación. Aprovechaban las muchas oportunidades que les ofrecía el propio entorno diocesano y local: retiros, charlas cuaresmales, celebraciones del Corpus, de Pentecostés u otras en la catedral, aparte de las habituales en las dos parroquias. Priorizaban los temas de mayor interés: pastoral, el hoy de la Iglesia, de la vida consagrada, tercer mundo, tercera edad y diálogo con la cultura. A la gente le gustaba ver a las hermanas también en sus fiestas populares, exposiciones, excursiones y hasta bailes folklóricos. Nunca podían faltar el día 20 de enero en la "la Tamborrada" de San Sebastián. La hermana Leo se aprendió muy pronto el ritmo de los tambores y se hizo cargo de la preparación de los alumnos que participaban en la infantil.

Mantenían una relación cercana y constante con la comunidad de Ibaeta. En las celebraciones teresianas y, sobre todo Navidad, adquiría un carácter festivo diferente. Cada año pasaban al menos una tarde en el monasterio de las Brígidas: rezo de vísperas, merienda y convivencia. Varios sacerdotes les ayudaban en su proceso formativo: José Antonio Pagola, vicario general de

[1423] Erigida el 19 de enero de 1995, siendo la superiora provincial la hermana Margarita Aguirre; y consejeras: Mª José Guardiola, Mª Jesús Arcos, Margarita Bartolomé y Mª Sales Vázquez. El 19 de junio de 1996 Maximina Rodrigo fue nombrada consejera en lugar de Mª Jesús Arcos, al renunciar esta por motivos personales.

la diócesis, buen conocedor del espíritu de Enrique de Ossó, y que siguió visitando a la comunidad una vez asentada en Lasarte. También contaron con José Antonio Azcona que les explicó la encíclica *Veritatis Splendor*, de Juan Pablo II; Jesús Areso que celebraba la eucaristía una vez al mes en casa "con fervor y sencillez"; José Antonio Zabaleta, profesor del Seminario de Pamplona, y otros sacerdotes amigos. Casi siempre la celebración de la eucaristía se prolongaba con una agradable convivencia en la cena.

El dinamismo apostólico de esta pequeña comunidad se extendía en verano a algún voluntariado en el campamento de Canfranc o la Casa de Oración si les dejaban espacio los Ejercicios, cursos formativos y obligaciones familiares. La casa quedaba cerrada, pero en alguna ocasión no durante todo el tiempo de su ausencia[1424]. Ese año comenzó con el mismo ritmo, metas y actividades que los anteriores. Las hermanas Leo y Milagros participaron en el Capítulo provincial y compartieron ilusionadas lo vivido. Pero el último trimestre del curso les esperaban acontecimientos duros, que llevaron a una situación comunitaria difícil: la enfermedad de la madre de Leo, que marchó a su pueblo, en León, para asistirla hasta que murió, y un accidente de la hermana Carmen Zalbide, seguido de varias recaídas, que requirió ingresos en clínicas. Milagros se multiplicó para atenderla con la ayuda de otras hermanas de Ibaeta. En agosto se pudieron reunir en Ávila para hacer los Ejercicios con el P. Maximiliano Herráiz ocd sobre las *Moradas*. Esos días serenos y teresianos les prepararon muy bien para afrontar el curso 1999-2000 con ilusión renovada.

CASA PROVINCIAL-ZARAGOZA, 1983-1999

1. Erección canónica de la casa provincial

En 1982, en una reunión de superioras de la provincia Santa Teresa con el gobierno general se planteó la posibilidad de que la curia provincial saliera

[1424] El verano de 1999, cedieron unos días el piso a cinco hermanas de Valladolid para que disfrutaran de unos días de convivencia. Unas y otras valoraron muy positivamente esta experiencia.

del Colegio P. Enrique de Ossó[1425], Zaragoza, que necesitaba con urgencia más espacios. Se iniciaba como provincial Ana Mª Torra y fue estudiando el asunto con el consejo. Además, una nueva sede daba mayor independencia al gobierno provincial y a las hermanas que se relacionaran con él, y proporcionaba también la oportunidad de crear una comunidad reducida, más participativa y fraterna. Muy cerca, al otro lado de la Vía Hispanidad, existía la posibilidad de adquirir cuatro pisos que se podían comunicar entre sí, en una zona tranquila y silenciosa. Se fueron sopesando ventajas e inconvenientes y se acordó pedir al gobierno general la autorización para comprar los pisos y erigir la nueva casa[1426].

El 8 de enero de 1983, la hermana Mª Pilar Feliú, superiora general, con el voto de su consejo, autorizó la apertura de la casa, que se instalaría en el bloque n.º 4 de la c/ Panamá, en Hispanidad II. La nueva fundación, además de ser la sede de la curia provincial, tenía como finalidad la acogida a hermanas que acudieran a Zaragoza por algún asunto. Ocuparía los cuatro pisos adquiridos, tres en la planta cuarta y uno de la tercera, que se comunicó con los otros por una escalera interior de caracol. El entorno era silencioso y acogedor, las habitaciones, todas exteriores, menos una más pequeña en cada vivienda; las más grades quedaron como sala de comunidad, comedor, oratorio y sala de juntas; tenían bonitos balcones con jardineras. Aún no estaban terminadas las obras y así fue fácil comunicarlos y transformar una cocina en colada, otra en sacristía y la del tercer piso, se habilitó como una habitación más.

En julio recibieron las llaves y con los "Solo Dios basta", los nombres de las hermanas que iban a formar la comunidad. El 20 de agosto se reunieron por primera vez las nueve hermanas de la casa provincial y ese mismo día viajaron al convento de carmelitas descalzas de Donamaría, enclavado en un

[1425] Cabe recordar: en 1887 la Compañía quedó organizada en tres provincias, delimitada su demarcación geográfica y el lugar de residencia de la superiora provincial. La de Santa Teresa residía en Barcelona. En 1916 se trasladó la sede provincial a Valencia. En 1919 y 1920 la pasó al noviciado de Jesús-Tortosa y en 1922 regresó a Barcelona, Gracia, y de 1924 a 1928 a la c/ Arcs. En abril de ese año se determinó que la casa provincial se instalara en Tarragona donde permaneció hasta septiembre de 1966 en que pasó a Zaragoza. La idea era que la sede del gobierno provincial fuera la Filial P. Enrique de Ossó, que estaba en construcción. Provisionalmente se instaló en el colegio de la c/ Zurita donde permaneció dos años. En septiembre de 1968 las hermanas del gobierno y oficios provinciales pasaron al nuevo edificio, aún sin terminar, y permanecieron en él 15 años.

[1426] APSTJ Santa Teresa. libro 3, Actas 287 y 288, de 11-12-1982 y 3-1-1983, 12-15; Memoria Capítulo provincial 1987.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 573 12/5/21 10:36

paisaje precioso del alto Bidasoa, al nordeste de Navarra. Querían convivir y plantearse las características y exigencias de esta comunidad, muy plural y con múltiples tareas, pero con una peculiaridad definitoria: "Estar al servicio de la provincia". El 10 de septiembre pasaron a dormir las cuatro primeras hermanas a la nueva sede[1427]. Al día siguiente, se instalaron en el tercer piso, provisionalmente, las cuatro hermanas de la comunidad de la casa de oración, filial de la casa provincial, con el fin de seguir perfilando su proyecto y acompañar la construcción del edificio. El 14 de septiembre recibieron los decretos firmados por D. Elías Yanes, arzobispo de la diócesis, que autorizaba la nueva casa y el oratorio. La despedida de la comunidad fue el día 15, fiesta de la Virgen de los Dolores, con un tiempo de convivencia fraterna.

2. En la calle Panamá

Ya había oscurecido cuando se reunieron de nuevo en el oratorio de casa para cantar una salve a la Virgen antes de retirarse a descansar. Integraban la comunidad fundadora: Ana Mª Torra, superiora provincial y de la casa; Mª Jesús Chávarri, secretaria; Mercedes Carbonell, ecónoma, y Ana Paula García, prefecta, y cinco hermanas más: Felisa del Arroyo, Rosa García, Carmen Carreras, Dolores Lacheta y Josefina Martín[1428]. Las actividades eran múltiples. Todas, a excepción de la provincial y la hermana Dolores Lacheta, que se encargaba más de la casa, participaban, con mayor o menor intensidad, en la labor apostólica en alguno de los dos colegios de la Compañía. Carmen Carreras estaba dedicada a la Escuela Diocesana de Magisterio Virgen del Pilar, y Rosa García estudiaba en la universidad y colaboraba en la parroquia.

El 24 de septiembre, fiesta de la Virgen de la Merced, tuvo lugar la inauguración oficial de la casa. La bendijo y presidió la eucaristía el obispo de la diócesis D. Elías Yanes, acompañado de D. Francisco Borraz. Participaron junto a la comunidad las demás consejeras, las superioras y una pequeña representación de cada casa de Zaragoza, y las superioras de Ermitagaña y Calahorra. Siguió una merienda-cena y una charla con D. Elías sobre el momento que estaba atravesando la escuela católica.

[1427] APSTJ Santa Teresa. Crónica provincia 1983; Memoria Capítulo 1987.

[1428] Estaba adscrita a esta comunidad la hermana Carmen López García, que tenía permiso de ausencia y pasó a las Carmelitas de la Caridad el 2-12-1984 (AGSTJ. Registro de hermanas, n.º 3749; AL. Hojas de personal).

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 574 12/5/21 10:36

La comunidad iba adaptándose a la nueva situación, lo facilitó la permanencia de todas durante el curso siguiente, en que llegó la hermana Gema Jiménez para coordinar la organización y formación del profesorado de Religión de los centros estatales, desde la Delegación Diocesana de Enseñanza. La visita canónica de la superiora general del 13 al 17 de febrero de 1984 fue un estímulo en el deseo de formar una comunidad fraterna y abierta a la acogida. La decisión de que la provincia se hiciera cargo de la expansión en Costa de Marfil las implicó de modo especial a todas. La hermana Isabel González estuvo adscrita a la casa mientras se preparaba para su destino en este país, todas seguían con interés los preparativos y desarrollo del primer viaje de las hermanas Ana Mª Torra y Ana Paula García, que a su regreso compartieron largamente su experiencia.

En medio del movimiento y de tan variadas tareas, la comunidad tenía clara la necesidad de reforzar los tiempos de oración, encuentro comunitario y retiros. Cuidaban especialmente los retiros, que casi siempre se realizaban fuera de casa, varios en La Almunia durante sábado y domingo. Acompañados por el P. Luis María Lizarraga sm. El año 1986 comenzó con la despedida a las hermanas de la casa de oración. El sábado 25 de enero tuvo lugar el primer retiro en la Casa de Oración "Santa Teresa". El 5 de mayo en una eucaristía de envío, despidieron a la hermana Isabel González que partía a su destino misionero, acompañada por la provincial.

El año 1987, año capitular, supuso una experiencia nueva para la comunidad que creció en cohesión y tomó una mayor conciencia de su papel en la provincia. El Capítulo local, a principios de enero, fue una rica experiencia, pero a partir de febrero la preparación del provincial modificó el ritmo de la casa. Las celebraciones por la entrega de Cartas de Hermandad de la Compañía a D. Francisco Borraz el 6 de enero y a D. Ricardo Mª Carles, obispo de Tortosa, el 21 de febrero, llenaron la casa. El envío misionero de la hermana Carmen Bruguera, el 21 de enero, sirvió de pórtico al destino de la hermana Josefina Martín a Montpellier, para seguir más adelante el mismo camino. Las postulantes formaron parte de la comunidad del 1 al 27 de febrero, mientras las novicias hacían Ejercicios de mes en Ávila acompañadas por su maestra.

Durante la celebración del Capítulo en Jesús-Tortosa se cerró la casa. Participaban en él cinco hermanas de la comunidad. Las otras cuatro vivieron el triduo pascual en la casa de oración y la semana de Pascua con las junioras en El Frasno. Con las vacaciones de verano comenzó el año Mariano en Zara-

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 575 12/5/21 10:36

goza y las hermanas asistieron a su apertura. Realizaron una peregrinación a Fátima[1429] del 20 al 25 de julio y pasaron las vacaciones comunitarias del 25 al 28 de agosto en Montserrat.

El último trimestre del año cambió la superiora, la ecónoma y prefecta provinciales[1430] y Emilia Rodríguez llegó de Castellón para ocuparse de la casa con Dolores Lacheta, aunque colaboraban todas. Despedidas y recibimientos se mezclaron con la transmisión del Capítulo general y la celebración del centenario de la casa de Vinebre, que trajeron el paso de hermanas de todas las provincias.

La provincial Carmen Franch, fue también superiora de la casa durante los seis años que permaneció en el cargo. La comunidad se implicó de lleno en el "Proyecto esperanza"[1431]. Los primeros años, presidía la eucaristía de los días laborables alguno de los jesuitas de la parroquia del Sagrado Corazón, a partir de 1988 lo hizo a diario el P. Pedro Español. Se incrementó la colaboración en la diócesis: la Escuela de Magisterio Virgen del Pilar y la Delegación de Enseñanza, cuya actividad se prolongaba en verano con la organización de numerosos cursillos de formación del profesorado. Desde finales de 1989, una hermana colaboró también en la animación de los cantos en una eucaristía de la basílica del Pilar.

Hacer compatibles la diversidad de tareas y responsabilidades, las ausencias e imprevistos frecuentes y la acogida a las hermanas de otras casas, con una vida comunitaria cohesionada, era un empeño comunitario. Para ello priorizaban el comentario semanal de la Palabra de Dios, los retiros mensuales, el triduo pascual y las vacaciones comunitarias[1432] durante las que se revisaba y matizaba el proyecto. El verano de 1991 dejaron la comunidad las dos únicas hermanas que habían estado desde el principio: Dolores Lacheta y Carmen Carreras. Esta, destinada al Colegio Teresiano del Pilar tras el cierre de la Escuela de Magisterio Virgen del Pilar, que supuso dolor. Pero aún fue mayor el

[1429] La visita a Fátima era la respuesta a la invitación de las hermanas de Portugal por la acogida que habían recibido el año anterior en su paso para visitar los lugares de Enrique de Ossó.

[1430] Provincial, Carmen Franch, consejeras: Mª Luisa Ibáñez, Teresita Pascual, Carmen Laveaga y Mª Jesús Arcos; secretaria, Mª Luisa Ibáñez; ecónoma, Mª Julia García; prefecta, Teresita Pascual.

[1431] APSTJ Santa Teresa. II-B-b/1.

[1432] Esos años las vivieron en Bechí, una población naranjera de la provincia de Castellón, donde les prestaba una casa la familia de Carmen Franch.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 576 12/5/21 10:36

de la muerte repentina de la hermana Dolores en Lérida, cuando regresaba[1433] de la visita familiar y de los Ejercicios hechos en Ganduxer.

El año 1993, de nuevo año capitular, y junto a las celebraciones de la canonización de Enrique de Ossó, hubo cambios importantes que se materializaron después del verano. El 5 de septiembre, al terminar el Capítulo general en el que fue elegida consejera Carmen Franch, el tercer piso de la casa acogía provisionalmente a la comunidad del juniorado, pendiente de una reorganización más profunda. La hermana Margarita Bartolomé, maestra de junioras, se instaló en él con dos hermanas más. Compartían con la comunidad la mesa y algunas celebraciones, y seguían su propio proyecto.

La hermana Teresita Pascual, hasta entonces prefecta provincial, fue la primera en regresar de Roma y el día 15 de octubre, fiesta de santa Teresa, la comunidad recibió a la nueva superiora provincial Margarita Aguirre, que no se quedó todavía. Todas participaron en la Asamblea provincial, que tuvo lugar en Tortosa el 6 y 7 de diciembre. Poco después conocían las hermanas el nombramiento de la hermana Amelia Pérez de Camino, vicaria provincial y superiora de la casa. En enero Margarita y Amelia se incorporaron a la comunidad; a partir de abril, a la del juniorado, una prenovicia, con ella eran doce hermanas en la casa. Sabían que al llegar el verano el juniorado se trasladaría a Valencia, pero también fue enviada a El Vedat como superiora Amelia, y Victorina Azparren, recién llegada de México, quedó como responsable y administradora de la comunidad. La última en llegar fue Mª José Llorens, en noviembre, después de la muerte de su madre.

El nuevo gobierno provincial[1434], con la autorización del general[1435], decidió el paso de su sede a la segunda planta de la vivienda de la comunidad del Teresiano del Pilar buscando una mayor amplitud para la acogida y aprovechar espacios existentes. Además la urbanización Hispanidad II era cada vez más confortable y contrastaba con el deseo de inserción en ambientes más sencillos. De hecho, la comunidad en la etapa anterior ya se había plantea-

[1433] En Lérida sufrió un ataque de corazón y, a pesar de la atención rápida, nada pudo hacerse. Viajaba con ella la hermana Generosa Iturri, y le proporcionó excelente cuidado, como lo hicieron también los hermanos de Asunción Lorenzo, que vivían en la ciudad, y ofrecieron su casa y en todo momento acompañaron a las hermanas.

[1434] Superiora provincial, Margarita Aguirre; vicaria, Amelia Pérez de Camino; consejeras: Mª Jesús Arcos, Concepción Salvador y Mª José Guardiola; secretaria, Mª Luisa Ibáñez; ecónoma, Magdalena Boj; prefecta, Mª Sales Vázquez.

[1435] AL. III-A-a, 4 junio 1994.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 577 12/5/21 10:36

do buscar un nuevo emplazamiento en el entorno del Colegio P. Enrique de Ossó. Vivieron el triduo pascual en el monasterio cisterciense de Boadilla del Monte, cerca de Madrid y después participaron casi todas en la semana de vida religiosa organizada por CONFER. La Navidad fue diferente, en el camino de Pinseque, las obras para la nueva casa provincial fueron rápidas: la primera planta de la vivienda se prolongó en forma de L sobre una terraza, con un espacio destinado a oficinas de la curia y reuniones. La de la c/ Panamá empezó a llenarse de cajas empaquetadas con sus letreros correspondientes.

3. Venta del Olivar, camino de Pinseque, s/n

El traslado comenzó el 16 de enero de 1995. Dos días después la casa comenzó a realizar su función de acogida. La estrenaron varias hermanas de las residencias de El Vedat y San Sebastián. El 20 celebraron la primera reunión de provincia en la nueva sede. Las dos comunidades de la casa, colegio y equipo provincial, se unían en la eucaristía.

Coincidía el tiempo con la culminación del proceso de división de la provincia Santa Teresa. La casa pasaría a ser casa provincial de la provincia Virgen del Pilar, recién erigida, y la hermana Margarita Aguirre había sido nombrada su primera provincial[1436]. El 24 de junio todas las hermanas participaron en la despedida de la antigua provincia Santa Teresa, en Jesús-Tortosa, junto al Fundador.

Al haber más espacio, se multiplicó la acogida a hermanas a pesar de que la casa quedaba lejos de la ciudad. En ella se hospedaban las que acudían a cursillos, reuniones, entrevistas con el gobierno provincial, o por motivos de trabajo o salud. La comunidad se interesó en colaborar en la parroquia de la Venta del Olivar, pobre y dispersa, Nuestra Señora de Loreto. La hermana Victorina empezó a dar algunos pasos. Antes de terminar el año, en la primera Asamblea de la provincia Virgen del Pilar, del 6 al 9 de diciembre, la comunidad dio respuesta a una pregunta que le formularon, de una manera u otra: ¿Cómo compagináis la realidad de un grupo tan plural en tareas y personas? ¿Cómo hacéis comunidad? Desde el principio habían visto necesario el compromiso en la calidad de los tiempos comunitarios y apoyando cada una las tareas de las demás como propias. Y en este unirse las hermanas, participaron con cin-

[1436] APSTJ Virgen del Pilar. II-A-b/4.4 y 4.1.

co comunidades en una bonita peregrinación a Ávila y Alba de Tormes con motivo de la exposición sobre santa Teresa en la catedral de su ciudad natal.

Volvió la estabilidad comunitaria los últimos años, que se cerraron en 1999 con un nuevo año capitular. Hubo algunos cambios de personas y la hermana Victorina Azparren, nombrada superiora, siguió realizando las mismas tareas. El grupo se mantuvo en ocho hermanas, cuatro de ellas del equipo provincial y las otras cuatro con acciones apostólicas en el colegio, la diócesis y la casa. Tenían interés en promover y facilitar las relaciones entre las comunidades de Zaragoza y el apoyo mutuo en las diferentes tareas. En los tiempos fuertes se unían casi siempre a la comunidad del Teresiano en las celebraciones; si no, acudían a la parroquia del barrio o a la del Carmen.

El interés formativo se centró en el "Itinerario de renovación STJ", junto con los temas que suscitó primero la propuesta intercapitular y la preparación del tema capitular después. La comunidad entera participó en los encuentros organizados por la provincia para transmitir orientaciones generales, transmisión de lo vivido por las que habían participado en las Asambleas generales y profundizar sobre los grandes desafíos. El último fue el de la transmisión del Capítulo general a las comunidades de Zaragoza, una intensa jornada el 30 de octubre de 1999, en la que la nueva superiora provincial Mª Sales Vázquez se estrenó en su función.

El Vedat de Torrente, residencia de hermanas, 1992

En 1966 se construyó en El Vedat una casa[1437] como complemento del colegio de Cirilo Amorós. Muchos años después, en los noventa, la comunidad de la residencia era un hecho[1438]. Aún se recuerda que vivía una comunidad de 30 hermanas de todas las edades, con predominio de mayores, organizadas en dos grupos: uno centrado en la actividad del colegio y el otro, la mayoría hermanas jubiladas, con unos planteamientos más adecuados para los ritmos de ancianas y enfermas.

[1437] La dirección de la casa era entonces Avda. San Lorenzo, 25. Hoy la puerta principal de entrada a la finca está enfrente, en la calle Constitución, n.º 76.

[1438] Cf. APSTJ Virgen del Pilar. III-A-a 251 El Vedat-residencia. Acta de fundación.

Después de la experiencia de un curso, tanto el gobierno provincial como el general consideraron que no era necesario prolongar una situación que se vivía como provisional. La hermana Mª Pilar Feliú, superiora general, firmó el 18 de mayo de 1992 la erección de una segunda casa en El Vedat como residencia "para la atención de hermanas mayores"[1439]. No significaba que la comunidad se desligara de la acción apostólica del colegio, pero sí que su proyecto y organización estaría más en función del ritmo y necesidades de estas hermanas. En verano se realizaron algunas obras para mejorar las instalaciones. La enfermería ocupaba la zona más soleada.

Iban a formar la nueva comunidad 23 hermanas. Algunas de ellas vivían allí desde que llegaron en 1976 procedentes de Valencia. Lo nuevo era el fin principal, y además ya habían demostrado su capacidad para abrir caminos apostólicos muy acordes con su situación en respuesta a la necesidad de atención pastoral a ancianos en residencias próximas.

El 26 de agosto de 1992 quedó constituida esta comunidad con la llegada de la hermana Carmen Gaya, la primera superiora. La formaron con ella las hermanas Trinidad Añó, Mª Teresa Baró, Ángeles Bertomeu, Carolina Bonet, Socorro Carrasco, Joaquina Castellanos, Elvira Font, Carmen García Avello, María Garí, Isabel González, María Lafarga, Mª José Llorens, Paula Martín-Albo, Matilde Matheu, Cándida Nunes, María Prieto, Caridad Requena, Amparo Juan, Mª Jesús Ruiz, Reyes Sánchez, Josefina Talarn e Inmaculada Vegas.

La comunidad siguió siendo bastante compleja. Cinco hermanas estaban apartadas de toda actividad por los años y la enfermedad. La superiora y dos hermanas las atendían especialmente. Siete tenían dedicación plena al colegio: tutorías, clases, la dirección de EGB y la administración. Otras tres ayudaban también en tareas escolares, y todas, en mayor o menor medida, colaboraban en las de casa.

El proyecto comunitario fue sencillo y práctico, centrado en dos objetivos: "Crear una comunidad orante y cordial que sea testimonio de Cristo en el mundo de hoy", y "Trabajar responsablemente en la preparación del Capítulo, animadas por la próxima canonización de nuestro Padre". La mañana empezaba antes para las hermanas implicadas en el colegio; pero se unían las demás a las 7.20 h para rezar juntas los laudes, seguidos de la eucaristía que celebraba

[1439] APSTJ Virgen del Pilar. III-A-a 251 El Vedat-residencia. Acta de fundación.

un dominico. Las que empezaban más tarde sus ocupaciones prolongaban la oración hasta las 8.40, hora "oficial" del desayuno. Los domingos y otros días festivos, laudes y eucaristía comenzaban a las 9.30.

Más adelante, en 1996, la comunidad del colegio dejó de asistir por cuestión de horarios y, gracias a la flexibilidad de los dominicos, pudieron acomodar mejor el horario de los días laborables y unir la celebración de la misa a la de vísperas, a las 8.30 de la tarde. Las hermanas mayores incorporaron a su horario dos actos diarios, el rezo del rosario y media hora de vela ante el Santísimo, y el P. Vito Tomás, dominico, ofrecía a todas la oportunidad de recibir con regularidad el sacramento de la reconciliación. Al final de la década, la comunidad del colegio volvió a unirse en las eucaristías diarias.

Las dos comunidades tenían una relación cercana y cordial, también con la de Torrente. Los primeros años, la residencia no terminaba de conseguir la organización adecuada para alcanzar el fin para el que se había creado. Resultaba difícil acoplar los ritmos de las hermanas dedicadas al colegio y el de las demás. Lo expresaron claramente en una evaluación después de más de dos años de funcionamiento[1440]. Además de la acción apostólica en residencias de ancianos del entorno, se había abierto un nuevo cauce de colaboración diocesana al asumir la hermana Carmen Botella en febrero de 1994 la Delegación de Enseñanza de la vicaría tres, en respuesta a una petición del arzobispo D. Agustín García Gasco[1441].

A partir del curso 1995-96 cambiaron bastante las cosas en la residencia. Hubo varios traslados de hermanas y Socorro Carrasco, que formaba parte de la comunidad, sustituyó como superiora a Carmen Gaya. El grupo, con los cambios del verano, quedó reducido a 21 hermanas, pero en julio falleció una de las enfermas y en noviembre otra; terminaron ese año 19. Los años siguientes ya se mantuvieron en torno a ese número.

Solo dos hermanas, Carmen García Avello y Reyes Sánchez, tenían jornada completa en el colegio, en Educación Infantil. Socorro Carrasco daba una hora de clase en COU y otras tres colaboraban en servicios auxiliares o de apoyo. Cándida Nunes estaba dedicada a la enfermería y contó con la ayuda de Isabel Climent, una señora que se entregó a este servicio como una hermana más. Lo que no cambiaron fueron los demás apostolados: Delegación de

[1440] AL. III-B-b. Evaluación comunitaria, 1-5-1995.
[1441] APSTJ Santa Teresa. Libro 6, Acta consejo, n.º 493, 159.

Enseñanza Religiosa Escolar de la vicaría, grupos de oración en la parroquia de la Sagrada Familia, visita a enfermos de tres residencias a los que hermanas jubiladas les llevaban la comunión y comentaban el evangelio dominical, y trabajo entusiasta para preparar la tómbola misionera anual. También los domingos por la tarde se reunía un grupo universitario del MTA.

Un acontecimiento, la división de la provincia Santa Teresa, tuvo su repercusión en la comunidad. Todas las que pudieron participaron en el último acto conjunto en Jesús-Tortosa y, aunque lo vivieron con cierta pena, pronto se sintieron más acompañadas por la provincial Margarita Aguirre, que al tener que atender menos casas las visitó con más frecuencia. En el mes de noviembre se reunió en la residencia el gobierno de la nueva provincia Virgen del Pilar[1442] y pudieron dialogar con ellas sobre el proceso que estaban viviendo. Les informaron directamente sobre todos los proyectos que estaban en marcha. En 1996 también celebró el consejo provincial un par de reuniones en la residencia.

La mitad de la comunidad participó en el "mes de renovación" ofrecido por la provincia Santa Teresa. Acudieron en diferentes fechas a San Lorenzo, Loyola, El Rasillo y Arenys de Mar. Con el sabor de esta experiencia tomaron con interés el camino de reflexión y participación que emprendió la Compañía: el "Itinerario de renovación espiritual". Diversificaron aún más las reuniones semanales para profundizar mejor en esta relectura de las *Constituciones.* Formaron tres grupos para las reuniones semanales; la superiora no faltaba a los encuentros de las mayores, que manteniendo el hilo de las demás, tomaban formas variadas. Una vez al mes compartían todas su reflexión, también era el momento de la información y de concretar aspectos organizativos.

La hermana Teresita Pascual, que pertenecía al equipo que elaboraba los folletos de reflexión, les presentó directamente el cuarto, sobre la vida comunitaria. Fueron reorganizándose los grupos que volvieron a reducirse a dos: uno quincenal de "confrontación y vida", previamente hacían un serio trabajo individual; el otro, semanal, de "lectura y comentario" formado por las hermanas más mayores con la superiora. Varias de ellas también se reunían para leer algún libro. En ocasiones especiales invitaban a otras hermanas para que les hablaran, entre ellas, Carmen Laveaga, buena conocedora de Enrique de Ossó o Ana Monserrat a su regreso de una experiencia en Bosnia.

[1442] Superiora, Margarita Aguirre; vicaria, Mª José Guardiola; consejeras: Mª Jesús Arcos, Margarita Bartolomé y Maximina Rodrigo.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 582 12/5/21 10:36

Solían reservar para los retiros los terceros sábados de mes, y buscaban orientación. El curso 1995-96 contaron con la colaboración del P. José Mª Salaverri, marianista, que terminado su generalato, había sido destinado al colegio de Valencia. Después, los enfocaron siguiendo las indicaciones del papa Juan Pablo II como preparación al tercer milenio. Las charlas corrían a cargo de personas diferentes cada mes. Una de ellas, la hermana Aurora Royo, religiosa de Jesús María, dio Ejercicios en casa a las hermanas mayores en 1997, fue una experiencia muy positiva. Las demás hermanas acudían a tandas en diferentes lugares: Jesús-Tortosa, Pedreña…, o a los que daban los jesuitas en "La Purísima" de Alaquás, muy próxima a Torrente. Algunas realizaron la experiencia "Sabiduría del corazón" en la Casa de Oración de Zaragoza. Para las que se quedaban en la residencia, cada año se buscaban diferentes recursos, vídeos o cintas que les facilitaran vivir unos días de especial interiorización. En julio de 1999 se los dirigió el sacerdote Julián Ruiz, capellán del Teresiano del Pilar, que supo armonizar sencillez y profundidad.

Aunque la comunicación con Valencia no era muy fácil, a la espera de que se prolongara la línea de metro, había mejorado la carretera que unía a las dos ciudades sin entrar en otros pueblos, eso facilitaba a las hermanas la participación en conferencias y ciclos formativos organizados por el Centro Arrupe, de los jesuitas. Cada año solía acudir alguna hermana a la semana de vida religiosa organizada por la CONFER en Madrid y otras a los encuentros de CONFER-COVAL en Valencia. Las más activas realizaban cursillos formativos según sus intereses y posibilidades.

La reflexión comunitaria sobre los diferentes temas de las *Constituciones* propuestos en los folletos del Itinerario se unió a finales de 1998, con la preparación y celebración del Capítulo, y se prolongó en 1999 con el seguimiento de los Capítulos provincial y general. Las capitulares Mª Sales Vázquez, Margarita Aguirre y Mª Pilar Feliú reunieron en esa casa a las comunidades de Valencia y Castellón para comunicarles lo vivido en Roma, y las de la residencia tuvieron además una transmisión privilegiada en las conversaciones cotidianas con su superiora, Mª Pilar Feliú.

La capacidad de la casa para recibir gente, el hecho de contar con la empresa que atendía los comedores escolares y a la comunidad, y la proximidad a Sancti Spiritu y el Desierto de las Palmas, dos escenarios privilegiados en la vida y muerte de Enrique de Ossó, contribuyeron a que muchas hermanas de otras comunidades y provincias pasaran por la residencia. Lo hacía cada

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 583 12/5/21 10:36

verano un grupo internacional de hermanas, con su maestra, antes de viajar a Roma para realizar la tercera probación. Además esos años se celebraron acontecimientos únicos: la canonización de Enrique de Ossó en Madrid, y el centenario de su muerte en el monasterio franciscano de Sancti Spiritu. En 1993 vivieron con intensidad el primero. Un buen número de hermanas se desplazó a los diferentes actos y recibieron a muchos peregrinos teresianos; pero lo que tuvo pendiente a la comunidad más de un año fue el segundo.

Después de la eucaristía en Sancti Spiritu el 27 de enero de 1996, la gente se dirigió al colegio de El Vedat para continuar la fiesta con una comida fraterna, las hermanas de la residencia se desvivieron para acoger a todos. Meses más tarde, ocurrió algo semejante dentro de los actos del II Congreso de Comunidades Educativas Teresianas. Tras el homenaje a san Enrique de Ossó en Sancti Spiritu, se dirigieron al colegio y llenaron los espacios exteriores, esta vez, avanzado el mes de abril, y saborearon una inmensa paella valenciana entre los pinos. Muchas hermanas pasaron también por la enfermería. Todo esto era un aliciente para las que habían gastado tantos años de su vida en el servicio apostólico[1443].

Además de estas grandes celebraciones de Compañía y de provincia, a lo largo de estos años han vivido otras alegrías más caseras, que se han ido entretejiendo con el dolor de la muerte de hermanas que las han ido dejando. En 1995 esta casa recuperó la imagen de la Virgen que tantos años presidió la capilla del colegio de Cirilo Amorós y que había ido a parar a la cercana parroquia de San Juan Bosco de Torrente. Fue la alegría de las antiguas alumnas que ese año acudieron a El Vedat a celebrar sus bodas de plata. Dos exalumnas, Ana y Estefanía Martí, se encargaron de su limpieza y restauración.

El homenaje que tributó el Ayuntamiento de Torrente en 1996 a la hermana Carmen García Avello, con ocasión de su jubilación, fue una sorpresa que llenó de gozo a todas. Se celebró en un marco incomparable, el Huerto de Trenor. Tanto el alcalde, D. Jesús Ros, como la delegada de Educación y el concejal de Enseñanza elogiaron la labor realizada a favor de los niños de Torrente por Carmen y otra maestra, que se retiraba de la escuela. Les entregaron sendos diplomas como testimonio de reconocimiento. Acudieron muchos de sus compañeros, amistades y hermanas de la comunidad. Dio fin

[1443] Cf. Crónicas locales; *Boletín STJ*, abril y junio 1996.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 584 12/5/21 10:36

al acto la banda municipal[1444] con varias piezas de música. La última, el himno de Valencia que cantaron todos los asistentes. La hermana Carmen siguió poniendo su paciencia y su conocimiento de los niños al servicio de los que tenían más dificultades en Educación Infantil y Primaria, reforzando la labor de sus profesoras.

El equipamiento de la casa se fue adaptando a las necesidades de las hermanas, sobre todo en la enfermería, sala de comunidad y oratorio; pero iba necesitando reparaciones. Aunque fueron disminuyendo las entradas al ritmo de la poca actividad remunerada de las hermanas en el colegio, con los sueldos que percibían y las jubilaciones podían cubrir los gastos ordinarios de la casa; sí que fue disminuyendo la cuota con la que contribuían a los gastos generales de la provincia y en 1999, a causa de enfermedades y tratamientos imprevisibles, necesitaron su ayuda. Habitualmente dos señoras colaboraban durante el día, y si la gravedad de las hermanas se alargaba, había que cuidarlas por la noche contando con otras señoras. En verano algunas hermanas de la provincia compartieron unos días de sus vacaciones con las hermanas de la residencia y suplían en diferentes tareas a las que estas realizan habitualmente, con el fin de que puedan salir a visitar a sus familias, descansar de los trabajos cotidianos, hacer los Ejercicios y que siguieran los servicios habituales.

La residencia era como la casa de todas las hermanas de la comunidad valenciana, lugar de encuentro habitual de las comunidades de la c/ Pérez Báyer de Valencia, San Valeriano, colegio, incluso la de Castellón para las informaciones de provincia o de la Compañía, y en las fiestas de Navidad u otras de familia. Siempre han guardado una relación entrañable con los dominicos, que las atienden y también con las religiosas pasionistas de un convento cercano a las que visitan al menos por Navidad. Cuando celebraron los veinticinco años de su llegada a El Vedat invitaron a las teresianas a celebrar con ellas la fiesta en su monasterio.

La acción apostólica se extendió, de acuerdo con las posibilidades, más allá del colegio y la Delegación de Enseñanza de la vicaría 3, llegó también a la parroquia San José en grupos de oración y escuela de catequistas, y fuera de Torrente, hasta la parroquia de La Torre, una pedanía al sur de la ciudad de Valencia, que estaba recibiendo una fuerte corriente migratoria; cada semana ayudaban en Cáritas y alfabetización de inmigrantes portugueses. En la co-

[1444] Varios padres de alumnas y antiguas alumnas, fueron director o componentes de esa banda musical.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 585 12/5/21 10:36

munidad siguió la actividad misionera: unas aportando los propios trabajos y otras recabando la colaboración de empresas para la tómbola misional; lo recaudado se canalizaba a Cuba, Filipinas y, en 1999, a Nicaragua afectada por el huracán Mitch. También en el colegio la hermana Mª Julia García Ferrer realizaba una nueva actividad, importante en el proceso de consolidación de la comunidad educativa: dedicaba una hora a la semana a la formación del personal auxiliar y de servicios.

Caudales muy diferentes: pequeños, medianos o grandes; muy visibles los menos, y escondidos casi todos, fluyen cada día aportando su contribución al incremento de los intereses de Jesús desde El Vedat de Torrente.

San Sebastián, residencia de hermanas, 1994

La residencia de hermanas mayores en el edificio del barrio de Ibaeta de San Sebastián ha sido una de las comunidades[1445] surgidas en los años noventa al desdoblar otras más numerosas. El marco era común: el envejecimiento de la Compañía en la provincia, unido a la evolución de la vida consagrada y al deseo de implicar las fuerzas más vivas en la acción apostólica directa de un colegio con la mayor intensidad posible.

La comunidad del colegio de Ibaeta era numerosa y compleja. En 1980 eran 31 hermanas y predominaban las mayores. El gobierno provincial estudió la posibilidad de desdoblarla en el mismo edificio[1446], pero el proceso se desvió hacia la creación de otra casa fuera de él, la de la c/ Miracruz, que en 1983 se trasladó a Lasarte. La complejidad de la comunidad que quedó en Ibaeta se redujo un poco, pero pronto volvió a crecer.

En 1990 la formaban 27 hermanas, predominaban las mayores y algunas necesitaban cuidados especiales. Sentían que la pluralidad de criterios sobre la vida comunitaria restaba energías a la entrega apostólica y poco a poco se hacían conscientes de la necesidad de estructurarse en dos grupos con diferentes ritmos de vida en función de la relación más o menos directa en la tarea apostólica. No todas las hermanas lo veían así, pero el gobierno provincial alentó el propósito y ayudó a realizarlo, se fueron haciendo en la casa algunas

[1445] El Vedat-Residencia, 1992; Zaragoza Enrique de Ossó-Residencia, 1995.
[1446] Cf. APSTJ Santa Teresa, Actas consejo provincial, nn. 255 y 256.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 586 12/5/21 10:36

reformas para facilitar el desdoblamiento y mientras las hermanas continuaron su proceso de reflexión.

En junio de 1991 el gobierno provincial aprobó el proyecto presentado por la propia comunidad, nombró superiora a Margarita Aguirre y encargó a Mª Eugenia Loitegui la atención de las necesidades cotidianas de las hermanas mayores. El curso 1991-92 comenzó la vida articulada según el ritmo que exigía la tarea apostólica y el estilo de cada grupo. Al año siguiente Mª Eugenia Loitegui y Sara Azanza fueron destinadas a Pamplona, y asumió el servicio Mª Jesús Arzubialde. Durante este tiempo se acomodaron para estas hermanas los espacios del primer piso y los grupos elaboraron sus proyectos. Empezaron con sus diferentes ritmos los días laborables; cuando no había clase tenían el mismo horario, y poco a poco fueron evolucionando hacia una mayor autonomía. En 1993 cada grupo tuvo su propio capellán[1447]. Para las hermanas mayores se había abierto un nuevo cauce de acción apostólica con la cesión de la capilla y algunos locales del colegio a la diócesis, con el fin de que pudieran utilizarse como parroquia de la zona, en respuesta a una petición del obispo D. José Mª Setién[1448].

El consejo provincial consideró que había llegado ya el momento de la separación real de los grupos y la provincial Ana Mª Torra la solicitó el 13 de julio. El 17 firmaba la hermana Mª Pilar Feliú el decreto de erección de "una segunda comunidad religiosa en la casa de San Sebastián, en el domicilio que actualmente ocupa el grupo A de la comunidad […]. Seguirá colaborando en la pastoral del colegio y también en la parroquia Santa Teresa, pero se organizará en función de las hermanas mayores y, en su caso, enfermas…"; el 27 la autorizaba también el obispo y siguió funcionando el grupo con ritmo propio, pero no se nombró superiora, continuó de momento tal como estaba[1449]. D. Lorenzo San Sebastián siguió celebrando las eucaristías y atendiendo a las hermanas de este grupo como capellán.

A partir del 1 de enero de 1994 se dio una novedad: culminó en la práctica el proceso de desdoblamiento de la comunidad y Mª Jesús Arzubialde asumió del todo las funciones de superiora, aunque no se hubiera realizado el nombramiento; así lo determinó el gobierno provincial, de acuerdo con

[1447] Cf. APSTJ Virgen del Pilar. III-A-a 260 SS Residencia; Crónica fundación; APSTJ Santa Teresa. Memoria Capítulo, 1993.
[1448] Cf. APSTJ Santa Teresa. Libro 6, Acta consejo n.º 463, 4-9-1992, 80.
[1449] Cf. APSTJ Virgen del Pilar. III-A-a 260 SS Residencia.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 587 12/5/21 10:36

los dos grupos. Integraron la "residencia de mayores" veinte hermanas: Mª Jesús Arzubialde, responsable del grupo, Emilia Ardanaz, Martina Balerdi, María Garmendia, Purificación Guinea, Mª Luisa Montoya, Victorina Sánchez, Mª Josefa Arambarri, Sara Azanza, Mª Josefa Camacho, Fidela Herráez, Francisca Goenaga, Agustina Otegui, Natividad Varona, Mª Josefa Balerdi, Juana Damborenea, Rosalía Ibarra, Albina Larrea, Pilar Rubio y Digna Villabriga[1450]. La hermana Mª Jesús Arzubialde, después del estudio y reparto de bienes realizado con el asesoramiento de la hermana Mª Julia García y el equipo de economía, asumió la administración.

El 13 de agosto llegó Rosario Sánchez, con el nombramiento de superiora y se encargó también de la administración. El número de hermanas de esta comunidad ha oscilado durante estos años entre 19 y 21. Todas jubiladas, a excepción de Cándida Nunes, con una dedicación total a las enfermas necesitadas de una asistencia especial. La hermana Rosario formalizó en noviembre de 1996 el contrato de la enfermera Elena Orce, que había comenzado su servicio enviada por una empresa. Antigua alumna del colegio de Pamplona, se entregó a él con la generosidad de una hermana más. Desde agosto del año siguiente se contrató para unas horas a Ana Ramos, otra joven seglar[1451]. La habían conocido en el hospital, donde velaba a enfermas graves como suplente. Con estas dos jóvenes y la colaboración fraterna de las hermanas que podían prestar ayuda quedó muy bien organizada la atención en la enfermería.

El grupo fue adquiriendo autonomía. En 1995 fueron nombradas vicaria y una segunda consejera. Tenían en común con las demás hermanas la comida en los días laborables y las eucaristías de sábados y domingos. La relación era cercana y fraterna, de ayuda mutua. Las reuniones comunitarias eran más bien informativas sobre asuntos de interés local, de la Compañía y el proceso de la nueva provincia Virgen del Pilar en la que se integró la casa. Un grupo trabajaba con interés el "Itinerario de renovación". Realizaban sus retiros mensuales la tarde del sábado y la mañana del domingo. Contaban con materiales para la oración personal y una charla dada por un sacerdote sobre el tema. Para los Ejercicios se integraban en diferentes tandas. Rosario en 1996 se los dio durante cinco días a las que no podían salir de casa, acomodando horarios y tema a su estado.

[1450] Cf. APSTJ Virgen del Pilar. III-A-a 260 SS Residencia, Acta de fundación.
[1451] Cf. AL. Administración.

Del 26 al 28 de octubre las visitó la consejera Pilar de Felipe Castillón, como delegada de la superiora general. Insistió en que las hermanas que estaban en mejores condiciones de salud, formaran un grupo de reflexión y compromiso con el objetivo de motivarse mutuamente para acompañar a las enfermas. En verano todo el gobierno general se detuvo en la casa de paso hacia Loyola. Estos meses de vacaciones colaboraban hermanas voluntarias para suplir en sus tareas a las que habitualmente las atendían. Se dedicaban especialmente a servicios de limpieza, a acompañar a las enfermas y sobre todo a compartir su vida. Era lo que más valoraban.

Las siete hermanas que podían desplazarse contaron en el *Canal Informativo* de la provincia su peregrinación de cuatro días, "Al encuentro de nuestro Padre", entre noviembre y diciembre de 1994. Se detuvieron en la Virgen del Pilar, Zaragoza, continuaron su recorrido: Tortosa, el Delta del Ebro y, de regreso pasaron por Vinebre. Siempre participaban algunas hermanas en celebraciones y encuentros provinciales y de Compañía. Las primeras Navidades contagiaron su sentido del humor[1452] desde "el Canal" a toda la provincia Santa Teresa.

El núcleo de la acción apostólica de todas era el colegio, también la nueva parroquia Santa Teresa, que tenía sus locales en él. Varias hermanas realizaban diferentes tareas en el colegio, solo una tenía dedicación completa. En la parroquia, una hermana preparaba todo lo necesario para las eucaristías dominicales y otras celebraciones, y otras dos se implicaron en la catequesis. También se extendió la colaboración a la parroquia de San Ignacio, la del antiguo colegio, con el acompañamiento de un grupo. Durante todo el curso 1996-97 vivieron los preparativos y la realización en el colegio del VII Encuentro de Escuelas Teresianas de Padres de las provincias Santa Teresa y Virgen del Pilar. La mayoría de las hermanas de la residencia se sentían más bien espectadoras, pero siguieron con interés todo lo que se iba haciendo.

En verano también colaboraban en la actividad interprovincial de los campos de trabajo que se realizaban en San Sebastián. Acogían contentas al grupo de jóvenes voluntarios, que dedicaban una parte de sus vacaciones a personas

[1452] Motivaron un concurso con motivo del Año de la Familia. ¿Quién reconocería a cada hermana en la Virgen, San José, los pastores, reyes y ángeles en torno a Jesús recién nacido? Sus rostros sustituían a los de las figuras de un crisma de Ferrándiz. No era fácil, pero hubo bastantes acertantes, entre ellas sortearon el premio: un viaje pagado a San Sebastián. *Canales Informativos* 52 y 53, los últimos de la provincia Santa Teresa antes de la división.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 589 12/5/21 10:36

de exclusión social acogidas en diferentes centros: niños con deficiencias, enfermos de SIDA, alcohólicos…, y a las hermanas que orientaban esta experiencia. Durante el verano de 1997 la comunidad recibió, como siempre, muchas visitas de personas amigas y de hermanas que se acercaban a saludarlas al viajar a Loyola para hacer Ejercicios Espirituales. También acogieron con gusto a las que acudían para ayudar, y al grupo de 16 jóvenes que entregaron su tiempo en diferentes acciones solidarias, acompañados por las hermanas Carmen Aldanondo y Mª Jesús Pons. Hubo otras experiencias: la llegada de su nueva superiora, Mercedes Gómez, y la presencia del equipo provincial ampliado con todas las superioras de la provincia que se reunieron en la casa del 18 al 21 de agosto.

Al empezar el curso, las hermanas siguieron con su vida sencilla, sus tareas y servicios. Varias de ellas iban renunciando por austeridad al seguro sanitario que habían gozado a través de ASISA, la mayoría dejaba la atención médica en manos de la Seguridad Social, como el común de los trabajadores jubilados. Una nueva hermana, Mª Dolores Ercilla, abrió otro espacio apostólico con su colaboración en el centro Betania, dedicado a enfermos de SIDA, y en 1999 se responsabilizó de los repartos de comestibles a familias necesitadas a través del Centro de Alimentos de Guipúzcoa.

El interés de la comunidad siguió centrado en las hermanas enfermas de las que se ocupaba plenamente Cándida Nunes, al frente de la enfermería, con la ayuda de las dos colaboradoras seglares. Las hermanas les dedicaban el tiempo y las fuerzas de que disponían, especialmente Mercedes Gómez, Margarita Arambarri y Beatriz Lopetegui. El "Itinerario de renovación", la aportación a la renovación de las *Constituciones* y el estudio del documento precapitular "Para que tengan vida" centraron estos años la reflexión comunitaria. Unas 10 hermanas se implicaron con un mayor dinamismo en estos procesos, todas participaban en las reuniones informativas. Solo 7 se encontraban en condiciones de celebrar el Capítulo local, a finales de 1998, las demás fueron dispensadas. Algo semejante ocurría con la asistencia a encuentros y cursillos de cualquier tipo; dada la situación, seleccionaban, después de los de Compañía, aquellos que les interesaban más para la renovación teológica o profesional.

Cuidaban mucho la vida espiritual en los actos cotidianos, eucaristía y liturgia de las horas, así como la preparación de tiempos fuertes y los retiros mensuales en torno a un tema preparado con flexibilidad de horario y lugares. Los sueldos de las hermanas que trabajaban en el colegio y las pensiones de

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 590 12/5/21 10:36

jubilación cubrían los gastos habituales, incluso la partida más fuerte: los sueldos de personal seglar de limpieza y enfermería. Para obras especiales o con ocasión de enfermedades más graves o prolongadas, contaban con la ayuda de la provincia.

El 16 de enero de 1999 falleció inesperadamente el capellán D. Lorenzo San Sebastián. La comunidad del colegio y D. José Mª Iztueta, que las atendía, cambiaron sus horarios y todas las hermanas de Ibaeta, durante unos meses celebraron con él la eucaristía. A primeros de noviembre, D. José Mª fue nombrado párroco de la nueva parroquia situada en Benta Berri, "Dios Nuestro Padre", y se le multiplicó el trabajo, y el obispo nombró capellán de "la residencia" a D. José Plazaola. Las dos comunidades y el colegio quedaron adscritos a la nueva parroquia, pues dentro de un plan pastoral diocesano el obispado había considerado oportuno prescindir de la de Santa Teresa y construir otra en el barrio más poblado de la zona[1453].

Para las hermanas de la residencia se acababa la catequesis y colaboración en la liturgia, porque la nueva parroquia estaba un tanto alejada, suponía bajar la ladera de Ibaeta y subirla de regreso por una estrecha y solitaria carretera. Pero providencialmente se había abierto otro campo apostólico, que prolongó su solidaridad hasta Angola; empezó en marzo de 1998 en una clínica en que estaba ingresada la hermana Sara Azanza con una crisis cardiaca. Mercedes Gómez, superiora en San Sebastián, pero con una buena parte de su corazón misionero en Angola, se equivocó de habitación y entró en otra donde estaba ingresado un miembro de la ONG Behar Bidasoa. A las disculpas siguió la presentación mutua, y terminó el incidente con la invitación a ver la carga de un contenedor con ayuda humanitaria para el Congo. La pregunta de Mercedes salió espontánea: ¿No mandarían uno a Angola? Se intercambiaron el teléfono y un tiempo después, una visita a la sede en Irún a Agustín Ugarte, responsable de la ONG, y una campaña en el colegio, el 14 de noviembre un grupo de voluntarios cargó el primer contenedor de 60 m^3 destinado a la maltrecha Angola.

El valor de lo mandado superaba los diez millones de pesetas. Llegó a Lobito precisamente el 24 de diciembre; era el envío más importante recibido en ese puerto. La descarga fue un acontecimiento y el reparto, dirigido por las hermanas de Angola, fue inmediato. Poco después viajó a España una de las misioneras, Josefa Guzmán, se acercó a San Sebastián e Irún para llevar

[1453] APSTJ Virgen del Pilar. Libro 1, Acta consejo n.º 68, 132.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 591 12/5/21 10:36

personalmente la gratitud de su comunidad y de todos los beneficiados[1454]. Al año siguiente fueron cuatro los contenedores que se cargaron en los espacios de que disponía la ONG Behar Bidasoa en Irún. Llevaron hasta Lobito más de 65 toneladas de alimentos adecuados, además de mucha ropa, calzado, material escolar y de aseo, medicinas, sillas de ruedas, máquinas de coser, materiales de construcción…, las cajitas de clavos ocupaban el menor hueco.

También elaboraron un proyecto para la construcción de una escuela teresiana de Secundaria en Viana y lo presentaron al "Fondo para la cooperación y ayuda al Desarrollo" del gobierno vasco. Hermanas de las tres comunidades de San Sebastián colaboraban en la recogida, preparación y hasta carga de los contenedores. Las mayores y enfermas de la residencia apoyaban con su sacrificio y oración todo este movimiento y seguían todos los pormenores, y mucho más cuando las hermanas misioneras les contaban en directo cómo se recibía en Angola esta ayuda. La hermana Generosa Iturri añadió a su visita familiar por Navarra un nuevo objetivo: agradecer a la ONG Behar Bidasoa sus envíos y hasta colaborar en el cargamento de uno de los contenedores. Lo mismo hizo la hermana Mafalda Nanjulia a su paso por España de regreso del Capítulo general.

Esta comunidad, que registraba la media de edad más alta de la provincia Virgen del Pilar,[1455] terminó el siglo XX implicada en diferentes ámbitos apostólicos. El primero fue siempre la tarea apostólica del colegio de Ibaeta, en este momento a través de cinco hermanas[1456], y apoyada por "la aceptación gozosa de limitaciones, soledad y dolor" de las demás, y que se extendía "a todas las obras evangelizadoras de la Compañía, especialmente al MTA". Además de los otros campos, empezó a tender la mirada hacia una posible ayuda en pastoral penitenciaria.

Respondía también generosamente con motivo del Domund, la campaña del hambre o con hermanas misioneras. En estas ocasiones se unía a lo comunitario lo que las hermanas ponían en una bolsa, desprendiéndose de pequeñas cantidades que recibían en la fiesta de Reyes, por su santo o por otro motivo. A diario, algunas dedicaban su tiempo y su habilidad a la con-

[1454] Cf. *Canal 13*, diciembre 1998 y reportaje con fotos publicado por el *Diario Vasco*, 28-2-99.

[1455] Cf. APSTJ Virgen del Pilar. Hojas de personal anuales.

[1456] Una, en la administración, otra como profesora-tutora, la tercera dando clases de Religión y dos más ayudando en el comedor y otras vigilancias.

fección de ropa para enviar a las misiones. La hermana Mª Josefa Balerdi[1457], completamente sorda y casi ciega, hizo un trabajo silencioso y constante, con unas manos privilegiadas tejía con una perfección increíble prendas de lana o algodón para bebés. Cuando estas hermanas se dirigieron por primera vez a las demás de la provincia, al cumplirse un año de su separación de la comunidad "del colegio", ellas mismas se presentaban como "cúmulo de años, de experiencia, de amor a Dios y a los hombres, rostros vivos de Él".

Pamplona, Rochapea, 1995

La casa, en el barrio pamplonés de La Rochapea, se abrió el 28 de agosto de 2002, pero su recorrido comenzó junto al colegio de la c/ Mayor, en la vivienda que ocupaba la comunidad que mantenía la presencia teresiana en el casco viejo de la ciudad, una vez vendido el edificio del colegio. Antes de instalarse en la c/ Carmen Baroja Nesi de la Rochapea pasó por dos emplazamientos provisionales.

En 1994 el colegio de la c/ Mayor de Pamplona se había consolidado como un prestigioso centro de Bachillerato y conservaba el internado cada vez menos numeroso. La comunidad estaba formada por 17 hermanas y su labor apostólica se centraba en el colegio. Algunas, que daban clase también en segunda etapa de EGB, repartían la jornada escolar entre la calle Mayor y Ermitagaña, que se encontraba en plena transformación para adaptarse a la reforma educativa de 1990 (LOGSE). A los niveles de BUP y COU no afectaba todavía el cambio, pero ya estaba planteada la necesidad de transformación y la adaptación de servicios para recibir a chicos[1458].

La provincial Margarita Aguirre realizó la visita canónica en el mes de marzo, varias hermanas le manifestaron su deseo de revisar estructuras comunitarias, vivir en un grupo más reducido y ágil, que extendiera más su acción apostólica. La provincial animó a la superiora, Blanca Espelosín, a reflexionar sobre ello con las que se prestaran voluntariamente. Propuso una reunión semanal los jueves a las 7.30 de la tarde. Comenzaron cuatro hermanas a las que se unieron otras. El primer objetivo se amplió con el de hacer de la casa

[1457] Había nacido el 3 de marzo de 1912 (AGSTJ. Registro de hermanas, n.º 2221).
[1458] Cf. APSTJ Santa Teresa. Libro 6, Acta consejo n.º 495, 166.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 593 12/5/21 10:36

un espacio abierto, más acogedor y sencillo para los de dentro y los de fuera. Veían mejor formar una comunidad aparte, que un grupo articulado dentro de la que vivían en ese momento, y pensaban en nuevos cauces apostólicos especialmente con los jóvenes. Lo expusieron al gobierno provincial y en el mes de mayo acudieron a Pamplona las hermanas Margarita Aguirre y Amelia Pérez de Camino, superiora y vicaria provincial, que dialogaron con ellas y aconsejaron informar a toda la comunidad.

En septiembre el gobierno provincial animó a retomar el tema en clima de oración y discernimiento. El día 15 tuvieron una reunión. Varias hermanas y el gobierno provincial, que seguía de cerca el proceso, veían la conveniencia de crear dos comunidades, otras hermanas se resistían. El momento de tomar una decisión se retrasaba, pero siguió el diálogo, la información al gobierno general, el estudio de espacios e implicaciones económicas. El 3 de diciembre terminó este proceso con la erección canónica de una segunda comunidad con un estilo más participativo y dinámico, desdoblando la de la c/ Mayor. Seguiría teniendo como centro de su misión apostólica la responsabilidad del colegio y al mismo tiempo iniciaría un nuevo camino de acogida a grupos de jóvenes[1459].

Mientras se realizaban los trámites necesarios, se puso a la venta el primer piso del n.º 69 de la c/ Mayor, sobrio y amplio, justo el contiguo al que se había comprado en el n.º 67 en 1983 y muy fácil de comunicar con él. Con la autorización necesaria, se adquirió para que la nueva comunidad se instalara en los dos y se pudieran acomodar espacios para la acogida de jóvenes como proyectaban[1460]. En 1995, Blanca Espelosín fue nombrada superiora de la nueva comunidad y quedó Concepción Goicoa como responsable de la que quedaba en el edificio del colegio, las hermanas que la formaban seguirían realizando las mismas tareas apostólicas con una dedicación especial al internado[1461]. La formación de las dos comunidades se hizo el día de la fiesta de san Enrique de Ossó.

[1459] APSTJ Santa Teresa. Libro 6, Actas consejo 508, 511 y 512 de 26-9 y 18 y 19-11 de 1994, pp. 205 y 216-218; cf. Crónicas provincia 1994; APSTJ Virgen del Pilar. III-A-a 269 Pamplona-Rochapea. Decreto y crónica de la fundación.

[1460] Cf. APSTJ Santa Teresa. Libro 6, Actas consejo nn. 511 y 512, 216 y 218.

[1461] Cf. APSTJ Santa Teresa. Libro 6, Acta 514, 11 enero 1995, 226.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 594 12/5/21 10:36

1. Hacia un nuevo estilo de comunidad teresiana

El 28 de enero comenzaron su andadura, con una jornada de retiro, siete hermanas: Blanca Espelosín, superiora, Esther Fernández, Mª Dolores Ibáñez, Mª Dolores Ochoa, Teresita Pascual, Mª del Mar Villanueva y Ángela Zalba. La media de edad del grupo era de 47,1 años. El deseo era: "hacer de su casa un ámbito acogedor que abra nuevos cauces a una acción apostólica más acorde con la sensibilidad de los destinatarios de su misión, los jóvenes, y abierta a las necesidades del entorno", dejándose cuestionar continuamente a la luz de la Palabra de Dios[1462]. Iban conociendo mejor las necesidades del barrio, la población había ido cambiando con el paso de los años, como en el casco antiguo de la mayoría de las ciudades. Se empezaron a plantear una posible colaboración con mujeres en riesgo, transeúntes, talleres… El escolapio Jesús Elizari también les orientó en el conocimiento del entorno.

Seguía la actividad en el colegio. Las comunidades jóvenes del MTA, que se reunían semanalmente, valoraron especialmente la acogida y convivencia con la nueva comunidad teresiana. En medio de la acción apostólica marcaron en su proyecto dos tiempos fuertes comunitarios semanales, el comentario de la Palabra de Dios del domingo y la tarde de los miércoles dedicada a la oración, convivencia, reflexión… Ayudó mucho el trabajo sobre el "Itinerario de renovación" propuesto a toda la Compañía, y que desde finales de noviembre tuvo matices nuevos, precisamente cuando estaban trabajado "La oración, alma de la Compañía". Más adelante celebró de vez en cuando la eucaristía en las tardes comunitarias el P. Antonio Vélez, carmelita. Otro estímulo fue recibir a la novicia Manola Masoni, italiana, enviada a compartir la vida de la comunidad durante mes y medio, y al comenzar el nuevo curso el destino de Pilar Vilallonga a esa casa.

El estudio profundo sobre "nuestro ser y hacer" impulsado por el gobierno provincial en todas las comunidades y obras, confluyó en el retiro que realizaron en noviembre de 1997 las tres comunidades de Pamplona, ayudadas por el franciscano José Luis Coll, con un discernimiento más amplio para ver qué quería Dios de la Compañía en Pamplona, especialmente en ese año en que desaparecía el colegio de la c/ Mayor. Participaron también Margarita Agui-

[1462] APSTJ Virgen del Pilar. Crónica provincia 1995; III-A-a 269 Pamplona-Rochapea. Acta de la fundación. Cuando no se cite otra fuente, toda la información se apoya desde ahora en las crónicas anuales de la casa.

rre y Mª José Guardiola, superiora y vicaria provincial, que les presentaron el proyecto[1463], pidiendo la colaboración activa de todas en los pasos a dar y especialmente de un grupo que siguiera una dinámica de trabajo durante el año 1998, con calendario que incluyera reuniones informativas con todas las demás. Varias hermanas de esta comunidad se implicaron en ello.

La reforma educativa ya se acercaba a los cuatro cursos que se impartían en el colegio de la c/ Mayor, tres de BUP y COU. La decisión de pasar todo el alumnado al colegio de Ermitagaña, tomada en noviembre de 1996, se realizó al comenzar el curso 1998-99, y con ello los desplazamientos diarios de casi todas las hermanas. Lo que al principio del año 1998 era una propuesta de venta del edificio fue evolucionando hasta un contrato de alquiler al Gobierno de Navarra, sin descartar la venta posterior, que, aunque no se había firmado todavía, estaba decidido al acabar 1999. Eso significaba desalojar todo el edificio y el traslado de la comunidad que lo ocupaba en un plazo de tres meses.

Las hermanas Mª Sales Vázquez e Isabel Toyos, del consejo provincial, fueron dialogando con las dos comunidades de la c/ Mayor. Al acabar 1999 quedaba abierta la posibilidad de que la que tenía que salir del antiguo colegio se trasladara a los pisos contiguos de c/ Mayor 67-69 y esta, provisionalmente, a Ermitagaña, mientras seguían buscando un lugar adecuado en un barrio sencillo y bien comunicado con esa zona. Así podrían desarrollar su responsabilidad en el colegio y ampliar su acción pastoral hacia otros sectores necesitados.

Los años 1998 y 1999 marcaron un nuevo hito en Pamplona, por el traslado del colegio y en las tres comunidades por el avance del proceso de reorganización. Después del segundo retiro conjunto en febrero, en el que les acompañó el franciscano José Luis Coll, el equipo implicado especialmente multiplicó sus búsquedas y reuniones, que se prolongaron hasta finales de mayo. El triduo pascual, en el monasterio franciscano de Gilet, les proporcionó un espacio de descanso. Ese verano la comunidad cambió mucho: se fueron dos hermanas y se incorporaron cinco, entre ellas, Begoña Gutiérrez como superiora. El grupo mantenía su especial sensibilidad a la necesidad de fomentar un estilo de vida comunitaria sencillo, en corresponsabilidad y búsqueda de cohesión, siguiendo un camino comunitario nuevo aún no definido con claridad. Al mismo tiempo, realizó muy a fondo la evaluación del proceso de la provincia señalando logros, resistencias, retos y cuestionamientos valientes.

[1463] APSTJ Virgen del Pilar. II-B-b-1.

Aportó una rica contribución al Capítulo provincial, en el que participaron cinco hermanas de la comunidad.

El 4 de julio el consejo provincial pleno se reunión en la casa. Durante toda la jornada, junto con la comunidad, analizaron los pasos dados, dialogaron y realizaron juntas una seria reflexión sobre la situación del momento y la que se planteaba para el curso 1999-2000. Cuatro hermanas iban a dejar la comunidad[1464], que quedaba reducida a seis. Era una urgencia buscar otra vivienda en un lugar sencillo, cerca o bien comunicada con Ermitagaña, para compaginar colegio y pastoral parroquial. Conscientes de la necesidad de ayuda, pidieron el acompañamiento de la hermana Margarita Bartolomé, vicaria provincial[1465].

Al finalizar 1999 esta comunidad iba a cumplir su quinto año de vida, llena de búsquedas y proyectos, volcada durante los días laborables en el apostolado del colegio de Ermitagaña y los fines de semana en otras actividades como MTA y Escuela de Padres, o en equipos, reuniones y actividades de provincia. Con un doble reto en el horizonte próximo: salir de la calle Mayor, hacia un nuevo espacio donde hacer presente el carisma de la Compañía en Pamplona[1466], y encontrar el estilo comunitario al que apuntaban los últimos *Documentos Capitulares* y la reflexión sobre la vida consagrada.

Zaragoza, residencia de hermanas P. Enrique de Ossó, 1995

En el edificio de "La Filial" de Zaragoza[1467], c/ Enrique de Ossó 2-4, en 1987 se instaló una comunidad teresiana. Desde las reuniones comunitarias del curso 1979-80, hicieron tres grupos con diferente enfoque en oración participada, liturgia y revisión de vida; hasta la formación de dos comunidades

[1464] La hermana Blanca Espelosín, había pedido indulto de exclaustración, la juniora Mª Carmen Peris había decidido no renovar sus votos en la Compañía; otras dos iban a pasar a otras casas de la provincia.

[1465] APSTJ Virgen del Pilar. Libro 1, Acta consejo n.º 72, 136.

[1466] Antes de situarse en el barrio de La Rochapea (28-8-2002), se instalaron unos meses en Ermitagaña: de finales de abril al 5-12-2000 y en un piso de la calle Navarro Villoslada, 18.

[1467] Al hablar de esta se ha descrito su crecimiento, su complejidad creciente y búsqueda de caminos que fortalecieran la fraternidad e impulsaran la labor apostólica en el Grupo Alférez Rojas y el barrio Delicias.

en 1995, se llevó un largo proceso que se fue entrelazando con otros muchos acontecimientos, como la división de la antigua provincia Santa Teresa en dos nuevas. Una conservó el mismo nombre, la otra recibió el de "Virgen del Pilar". La "Residencia de hermanas P. Enrique de Ossó" de Zaragoza fue la primera casa erigida en esta última.

El gobierno provincial conocía bien el proceso. El curso anterior la comunidad había vivido articulada en dos grupos con sus horarios propios y una superiora común, Maximina Rodrigo. Las mayores desde noviembre de 1994 estaban situadas en la parte nueva de la clausura, arreglada para ellas en el segundo piso del colegio, en lo que fue hasta 1983 curia provincial. En Navidad se había inaugurado un oratorio situado en esa zona. En el otro grupo quedaron dos hermanas mayores, las demás estaban dedicadas por completo a la labor docente en el colegio. Compartían todas las mañanas laudes, eucaristía y desayuno; los días no lectivos, seguían el mismo horario[1468].

Este fue uno de los asuntos que trató el consejo provincial en las primeras reuniones que celebró en Altafulla en mayo de 1995. Consideraron que había que solicitar al gobierno general la erección canónica de una comunidad que tuviera como objetivo primordial la atención a las hermanas enfermas y mayores. Sabían que a estas hermanas les costaba, pero también que ninguno de los dos grupos vivía con satisfacción la situación anterior[1469]. El 23 de mayo de 1995, la superiora general Silvia Mª Casado firmó el decreto de erección de esta comunidad para "colaborar en la obra apostólica del colegio y se organizaría en función del ritmo de vida y necesidades de las hermanas mayores"[1470].

El 28 de agosto, con la llegada de la hermana Carmen Corella como superiora, comenzó la nueva comunidad. La formaban quince hermanas, trece de ellas ya estaban en la casa. Carmen Corella, superiora; Dolores Aleixandre, Felisa del Arroyo, Teresa Bueno, Fe Díaz, María Echeverría, Pilar Endériz, Mª Pilar Feliú, Pilar Jovellar, Montserrat Juliá, Mª Josefa Lacalle, Mª Asunción Lorenzo, Anunciación Pérez, Carmen Vallejo y Mª Luisa Villalba.

Cuatro de estas hermanas continuaron con sus clases, otra llevaba la administración, y el resto, menos las dos enfermas, colaboraban más o menos con horas en la biblioteca, secretaría, porterías principal y de alumnos, y escuela de padres. Los franciscanos de la parroquia San Francisco Javier continuaron

[1468] Cf. APSTJ Virgen del Pilar. Crónica Zaragoza-E. de Ossó 1994.
[1469] Cf. APSTJ Virgen del Pilar. Libro 1, Actas consejo 19-5-1995, pp. 4 y 5.
[1470] APSTJ Virgen del Pilar. III-A-a 276 Zaragoza-Residencia P. Enrique de Ossó.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 598 12/5/21 10:36

atendiendo a la comunidad y la comunidad estaba abierta a la parroquia y a la diócesis. Carmen Corella se incorporó al equipo directivo de la Vicaría III, que celebraba sus reuniones en la casa. Otras hermanas aportaban su presencia y colaboración desde el consejo pastoral de la parroquia y en actividades de Cáritas parroquial, lo mismo que en CONFER diocesana.

El 11 de noviembre toda la comunidad acompañó a las hermanas que recibieron el sacramento de la extremaunción, en una ceremonia preciosa que presidió con mucha unción y cariño el franciscano Javier Sánchez, antiguo alumno del colegio y pronto vivieron con dolor la muerte de dos hermanas con muy pocos días de diferencia[1471]. En enero participaron en las celebraciones del Centenario de la muerte de Enrique de Ossó. Las que podían hacerlo se desplazaron a Sancti Spiritu junto a muchas hermanas de la provincia. Con el nuevo curso creció la comunidad a 19 hermanas y se fue manteniendo en torno a ese número. Entre las nuevas estaba Carmina Pardo que sustituyó como superiora a Carmen Corella, destinada a una fundación de la provincia Santa Teresa. Carmina no era tan nueva, pasaba de la comunidad del colegio y ya conocían su carácter animado y su capacidad de sacrificio.

También llegaron las hermanas Mª Jesús Arzubialde y Carmen Aldanondo con una misión que ilusionó a todas: una experiencia pastoral en Maella en respuesta a la petición constante de que volvieran las hermanas al pueblo que habían abandonado hacía ya 60 años. Las dos vivían los días lectivos en Maella y regresaban a la comunidad los fines de semana siempre con noticias. Las esperaban con ilusión y fueron siguiendo con ellas, paso a paso, el proceso que terminó con la fundación de una casa de la Compañía. Las despidieron con una mezcla de pena y satisfacción y el 15 de octubre de 1997, diez hermanas viajaron a Maella para participar en su inauguración oficial.

Con el aumento de hermanas, resultaba pequeño el oratorio. Pasó a lo que estaban utilizando como sala de comunidad, sin apenas hacer reformas, y lo que era el coro, muy amplio, se convirtió, aislado de la capilla con unas mamparas que insonorizaban, en una hermosa sala con varios ambientes en la que podían ver la televisión, trabajar, entretenerse con juegos de mesa. Las escaleritas que dificultaban el acceso a algunas hermanas se cubrieron con una rampa protegida con una barandilla.

[1471] Carmen Vallejo, el 10 de marzo, y María Echeverría Fernández el 4 de abril. Tenían 86 y 93 años respectivamente. Fue un golpe para la comunidad, aunque no fuera inesperado.

Las necesidades de la casa que no podía cubrir la comunidad y la atención de las enfermas se solucionaron con el personal seglar necesario en turnos de mañana, tarde y noche siempre que lo requería la situación. Creció la participación en la vida parroquial con la ayuda a la animación pastoral: todas las que tenían las manos suficientemente hábiles se afanaban para preparar el envío de mensajes, circulares, felicitaciones navideñas y las diferentes campañas. A partir de 1997, la hermana Mª Luisa Palacios abrió un nuevo campo apostólico integrándose como voluntaria en el Centro Obrero de Formación (CODEF). Había surgido vinculado al movimiento vecinal para la educación de personas adultas. Se integró en el grupo de docentes que daban clase a los que aspiraban a sacar el Graduado Escolar. Al terminar la década, también en la parroquia la hermana Esperanza Sanjuán se encargaba de coordinar y orientar el apoyo escolar para niños de familias atendidas por Cáritas.

El último curso la colaboración con el colegio llevó a esta comunidad a adelantar media hora su comida para que pudieran utilizarlo de dos a tres los alumnos. Era superiora Mª Victoria Martín, que desde el verano anterior había sustituido a Carmina Pardo. Durante los veranos otras hermanas de la provincia pasaban unos días con ellas, para que las hermanas, especialmente implicadas en la atención de la casa y las enfermas, pudieran cortar con lo cotidiano para hacer los Ejercicios, visitar a sus familias y descansar un poco.

El entorno de la casa había cambiado mucho con los años, ahora era la más céntrica de la Compañía en Zaragoza y estaba muy bien comunicada. Recibían muchas visitas de hermanas de las otras comunidades y de las que iban a Zaragoza por diversos motivos. La provincial Margarita Aguirre[1472] se acercaba con frecuencia a pasar con ellas tardes de encuentro, tertulia, e información. En 1996, cuando llevaba poco tiempo funcionando esta comunidad, la hermana Pilar de Felipe Castillón hizo la visita canónica como delegada de la superiora general, y mantuvo un encuentro con las dos comunidades de la casa. Con la hermana Pilar de Felipe analizaron el Proyecto comunitario, sencillo y práctico, ajustado a la realidad que la comunidad estaba viviendo. El de 1998, como año capitular, recibió un nuevo enfoque, y el de 1999 se reorientó de nuevo a partir de las orientaciones del XIV Capítulo general. Poco después

[1472] Nació en Cestona (Guipúzcoa) el 11 de marzo de 1940; ingresó en la Compañía el 14 de octubre de 1960 y profesó el 10 de mayo de 1963 (AGSTJ. Registro de hermanas, n.º 3972).

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 600 12/5/21 10:36

recibieron a la nueva superiora general Carmen Bartolomé, que llegó acompañada por la hermana Socorro Otazu[1473], destinada a la residencia.

La formación era un punto fuerte. Los sacerdotes Luis Antonio Gracia y Florentino Nonay, hermanos de Compañía, orientaban los retiros. Los hacían los domingos y se centraban en algún aspecto del proyecto comunitario, terminaban siempre que era posible con la eucaristía. También, siguiendo el proyecto, tenían sesiones voluntarias de lectura. El "Itinerario de renovación espiritual STJ" y los temas propuestos en la etapa precapitular fueron objeto de reflexión y diálogo. Procuraban asistir también a cursillos y charlas fuera de casa y a las organizadas por la provincia para preparar los Capítulos. Dado el estado de salud, celebraron el suyo los días 3 y 4 de enero solo once hermanas, apoyadas por la oración de las demás, y siguieron la información del provincial y general. Doce la recibieron directamente de las hermanas capitulares en el Teresiano del Pilar. Para ellas, como para el resto de la Compañía, se abría una etapa nueva, en la que la comunidad, consciente de la necesidad de que la provincia Virgen del Pilar diera una respuesta audaz a los gritos de la humanidad, se disponía a poner su granito de arena.

[1473] Durante bastantes años fue en Roma secretaria personal de las superioras generales anteriores.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 602 12/5/21 10:36

Anexos
de la provincia Virgen del Pilar

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 603 12/5/21 10:36

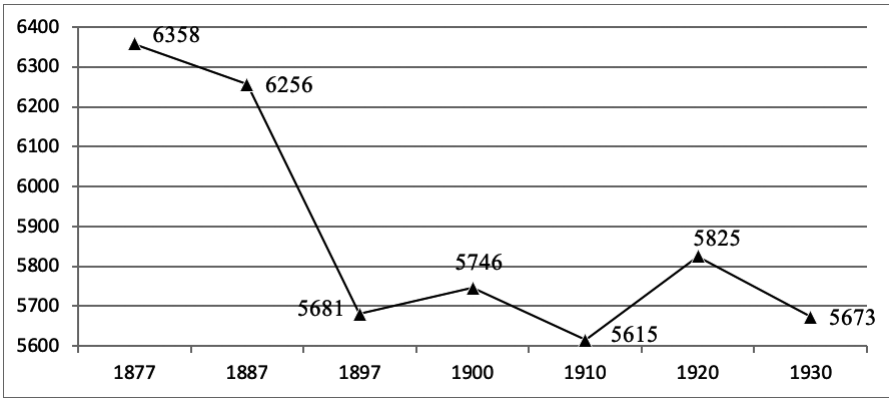
Historia general II_Vol I_tomo2.indd 604 12/5/21 10:36

Anexo I. Trayectoria de algunas casas de la provincia Virgen del Pilar

Fundación, CASAS	PROVINCIAS			
	Sta. Teresa	**San José**	**Sgdo. Corazón**	**V. del Pilar**
1879, Maella	1879-1936			1996…
1883, Almunia-Hospital	1883-1900			
1885, Enguera (Valencia)	1903-1925	1885-1903		
1886, Alcira (Valencia)		1886-1893		
1887, Almunia-Colegio	1887-1943			
1888, Calahorra	1888-1903 1958-1995		1903-1958	1995…
1893, Valencia	1903-1978	1893-1903		
1912, Pamplona, c/ Mayor	1958-1995		1912-1958	1995…
1915, Zaragoza, T. del P.	1915-1995			1995…
1929, San Sebastián	1958-1995		1929-1958	1995…
1958,Pamplona-Apostólico	1958-1967			
1967, Zaragoza, E. de Ossó	1967-1995			1995…
1972, Castellón	1972-1995			1995…
1976, El Vedat-Colegio	1976-1995			1995…
1976, Pamplona- Ermitagaña	1976-1995			1995…
1979, Pamplona- Guardería	1979-1982			
1980, Torrente (Valencia)	1980-1995			1995…
1982, Z/ Casa de Oración	1982-1995			1995…
1983, Z/ Casa Provincial	1983-1995			1995…
1983, S.Sebastián, Lasarte	1983-1995			1995…
1989, Juniorado, Z-Val.	1989-1995			1995…
1992, El Vedat, Resid-HH.	1992-1995			1995…
1994, Pamplona, c /M-Roch	1994-1995			1995…
1995, Z/ EO Resid-HH				1995…

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 605 12/5/21 10:36

Anexo II. Datos del Instituto Nacional de Estadística



Anexo III. Bases fundación en Calahorra

"Dios sea bendito. Para la mayor gloria de Dios Nuestro Señor y salud espiritual de las almas, el infrascrito Obispo de la Diócesis de Calahorra y La Calzada, ha determinado proveer a la educación e instrucción de los párvulos de ambos sexos, y de las niñas no párvulas de su Capital Diocesana por medio de un Instituto Religioso de los dedicados a tan sublime objeto; y habiéndose fijado para llevar a cabo su determinación en la Compañía de Hijas de Santa Teresa de Jesús ha estipulado con la digna representación de la misma, el oportuno Convenio contenido en los Capítulos siguientes:

1° El suscrito Obispo de Ca1ahorra y La Calzada, se compromete por su parte exclusivamente:

1° A ceder a la Compañía de Hijas de Santa Teresa de Jesús, en la casa contigua a su Palacio y perteneciente a la Mitra, la habitación con el Oratorio para las Religiosas y los locales para la Enseñanza, tal y como al efecto los ha habilitado, con los utensilios propios de aquella, y el menaje correspondiente a éstos.

2° A satisfacer a la Compañía la pensión anual de 11.000 reales, por meses, trimestres, semestres o años, principiados o vencidos y aún a entregar, desde luego, la cantidad total, perteneciente a todo el tiempo del Convenio, según más convenga a la indicada Institución.

3° A sufragar los gastos de venida a Calahorra, de las cinco primeras Religiosas tan sólo que entablen la Residencia o Colegio.

2° La Compañía de Hijas de Santa Teresa de Jesús, se obliga por su parte:

1° A tener en el Colegio o Residencia constantemente cinco Religiosas útiles para el objeto de su instalación.

2° A dar gratuitamente, sin exigir retribución ninguna, la enseñanza a los párvulos de ambos sexos y a las niñas no párvulas, de las clases de Instrucción con sujeción a las Reglas de su Instituto, pudiendo tan sólo estipular con las familias de las jóvenes adolescentes la pensión que éstas deban satisfacer por la Enseña Superior o de adorno, en sección separada, que no perjudique a las otras dos de párvulos de ambos sexos y de niñas no párvulas, cuyas dos Secciones serán las principales y preferentes del Establecimiento.

3º A costear el portero o demandadera, o persona seglar que con cualquier carácter y nombre, tenga la residencia o Colegio para su servicio.

3º La duración de este Convenio será de tres años, únicamente contados desde el día de la inauguración del Colegio o residencia, quedando "ipso facto", terminado al vencimiento de este tiempo y las Partes en libertad de prorrogarlo o no, con o sin modificaciones, según les parezca y debiendo retirarse las Religiosas a la terminación del mismo, dejando la habitación con sus utensilios, el Oratorio con su Servicio, y los locales de la Enseñanza, con su material, tal y como a la sazón se encontraren una y otros.

4° El Colegio o Residencia se denominará de San José por ser la voluntad de su Fundador, que se halle «al amparo y bajo la protección de tan bendito y glorioso patriarca».

5° Las Partes estipulantes, firmarán por duplicado el presente Convenio, reteniendo cada una un ejemplar del mismo, y las dudas que ocurran en casos así ordinarios, como imprevistos, se resolverán armoniosamente, de

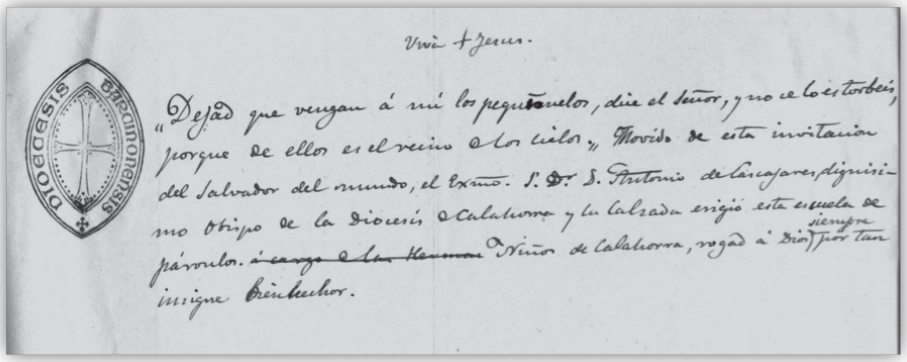
Historia general II_Vol I_tomo2.indd 607 12/5/21 10:36

mutuo acuerdo, por los firmantes o sus sucesores en los cargos o representaciones con que al otorgarlo se hallan investidos.

6º Este Convenio no tendrá efecto, ínterin el Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo de Tortosa no preste su asentimiento y le dé su aprobación.

Y por hacerse la fundación en Calahorra, se fecha el presente documento duplicado en Calahorra a tres de marzo del año 1888, festividad de los santos benditos Emeterio y Celedonio, Patronos de la Ciudad y de la Diócesis."*

ANEXO IV. RÓTULO GRABADO QUE HIZO COLOCAR ENRIQUE DE OSSÓ SOBRE LA PUERTA DE ENTRADA DE LA GRADA, CALAHORRA



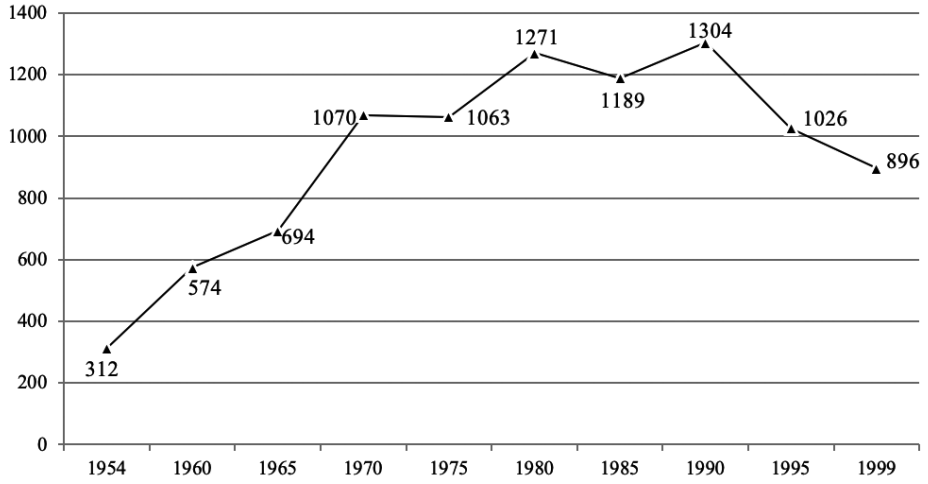
* AD/4.263.282 (Originales); AGSTJ III-A-a 24 Calahorra.

Anexo V. De las crónicas

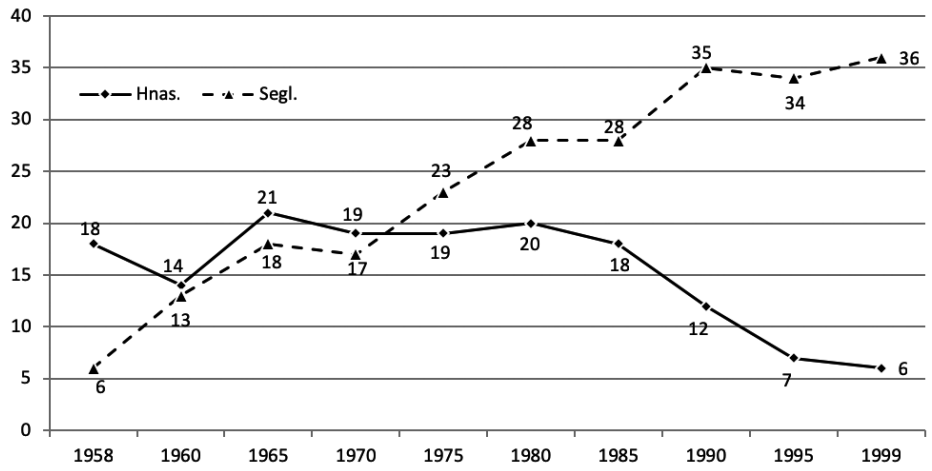
"A favor de propios y extraños desbordó en caridad el corazón de la M. Concepción Llamas, superiora de Zaragoza y antigua prefecta general de estudios. Su actuación al frente de un colegio, situado en las avanzadas de la retaguardia nacional, fue la que podría desempeñar una delegación de la Cruz Roja, que no contara con más nombramiento oficial ni remuneración monetaria que los incentivos de la caridad cristiana, sintetizados en aquellas palabras del Apóstol: «La caridad de Cristo nos apremia». Todos cabían en aquella casa teresiana de la Virgen del Pilar, familias enteras, que llegaban huyendo de los republicanos, encontraron su hogar en el colegio juntamente con la sonrisa amplia y efusiva de la M. Llamas, que parecía decir a sus numerosos refugiados: nada es lo que hago para lo que desearía hacer. Como si Dios quisiera poner su caridad a prueba multiplicando en torno suyo las dificultades, un general de Sanidad Militar D. Manuel Meléndez y su Estado Mayor iban a comer y cenar diariamente…".

Anexo VI. Gráficas los datos estadísticos de la realidad del colegio en la segunda mitad del siglo XX

Alumnado

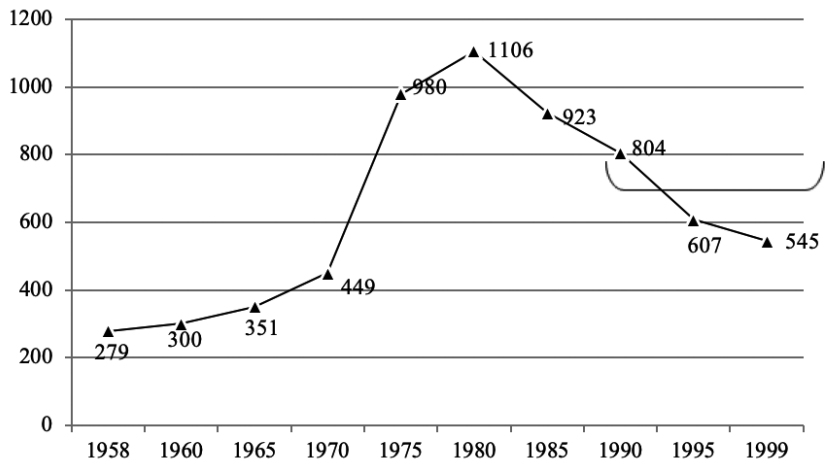


Profesorado

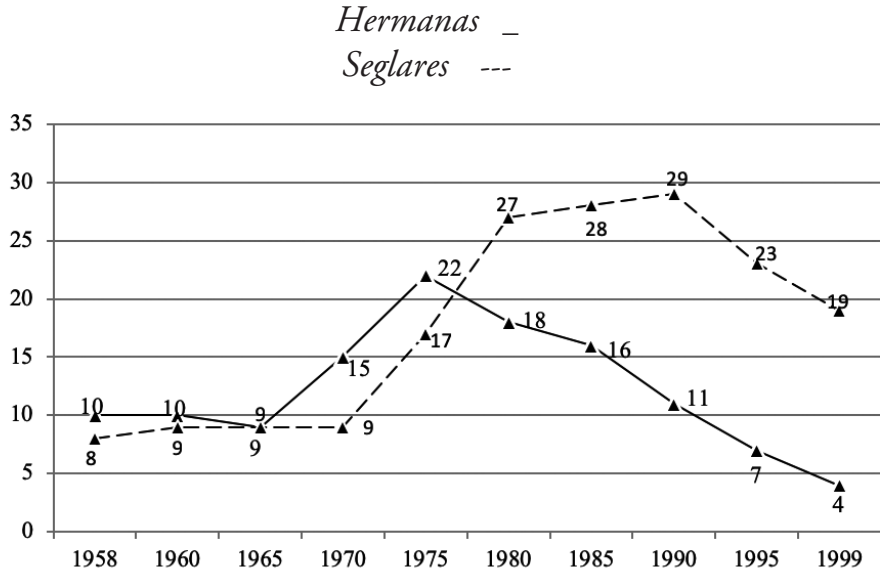


ANEXO VII. EVOLUCIÓN DEL ALUMNADO, PROFESORADO SEGLAR Y HERMANAS

Alumnos

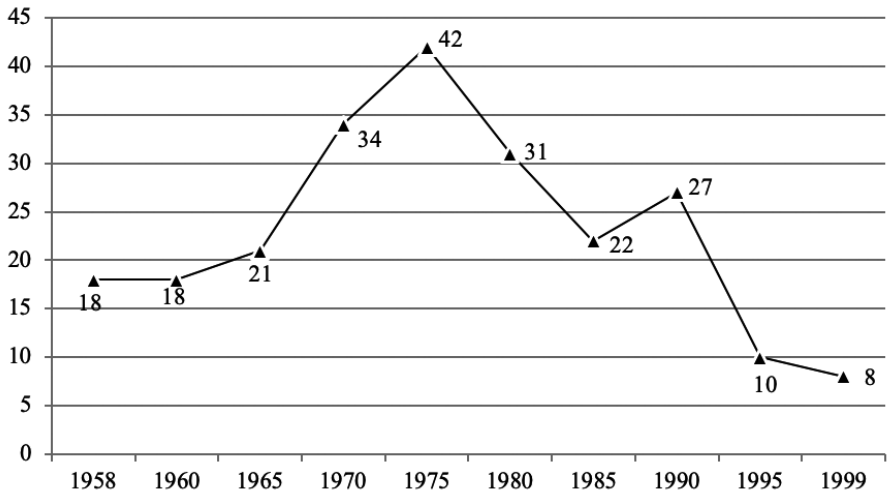


En la calle Zabaleta El nuevo colegio en Ibaeta



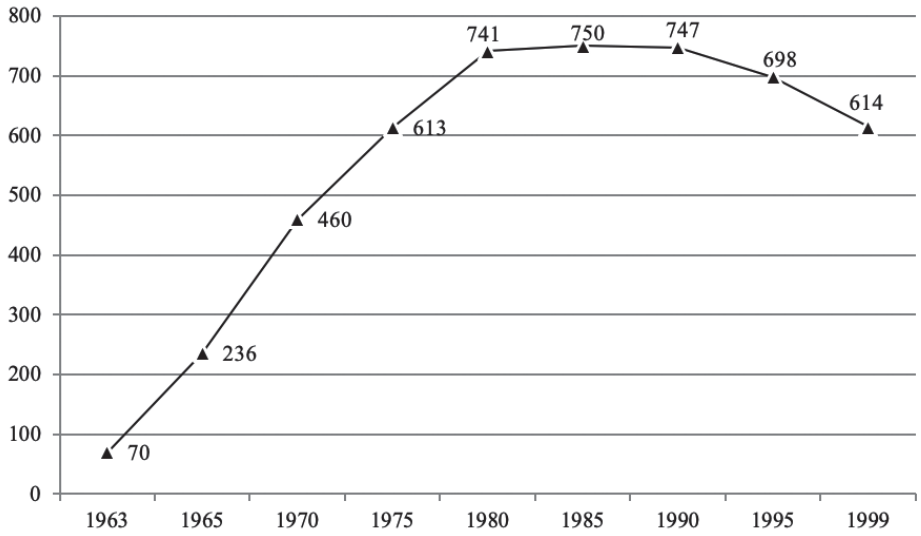
En la calle Zabaleta El nuevo colegio en Ibaeta

Anexo VIII. Evolución número de hermanas

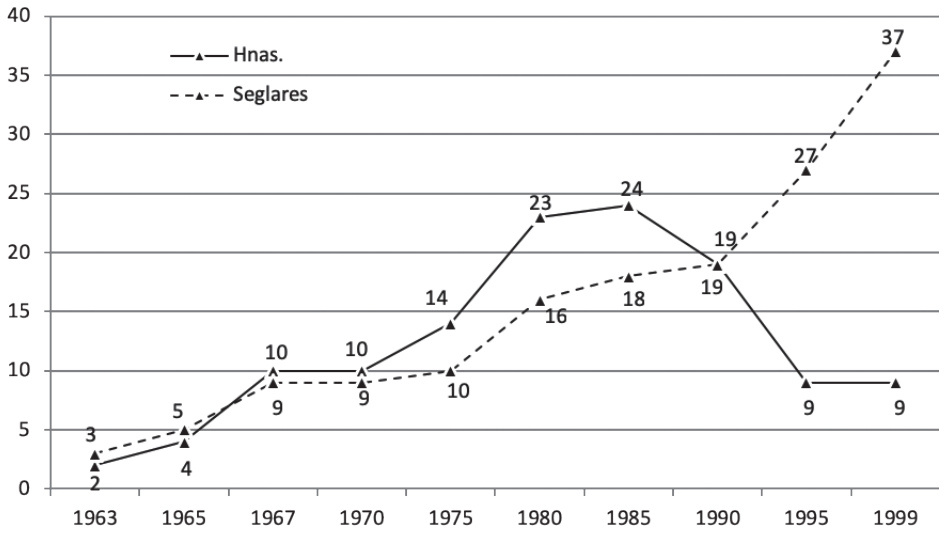


En la calle Zabaleta En el nuevo edificio del polígono

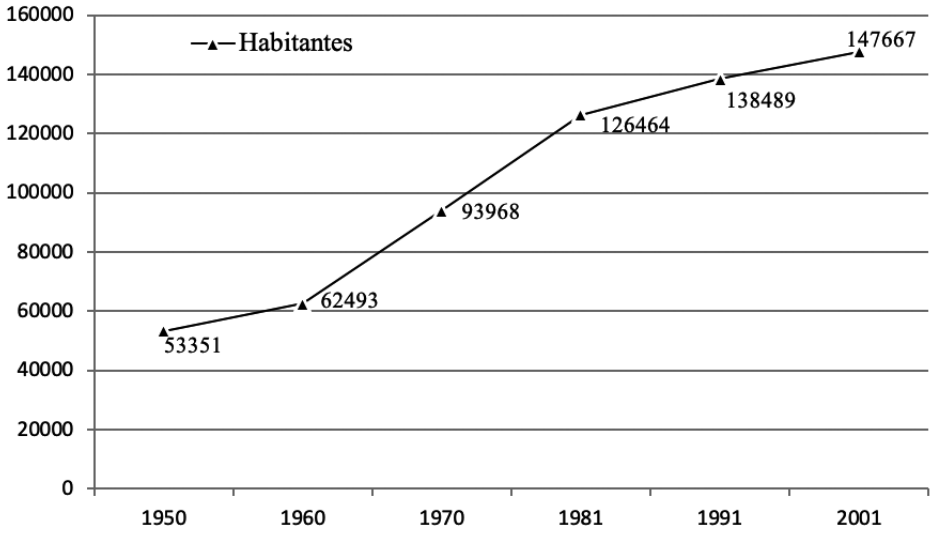
Anexo IX. Evolución del alumnado



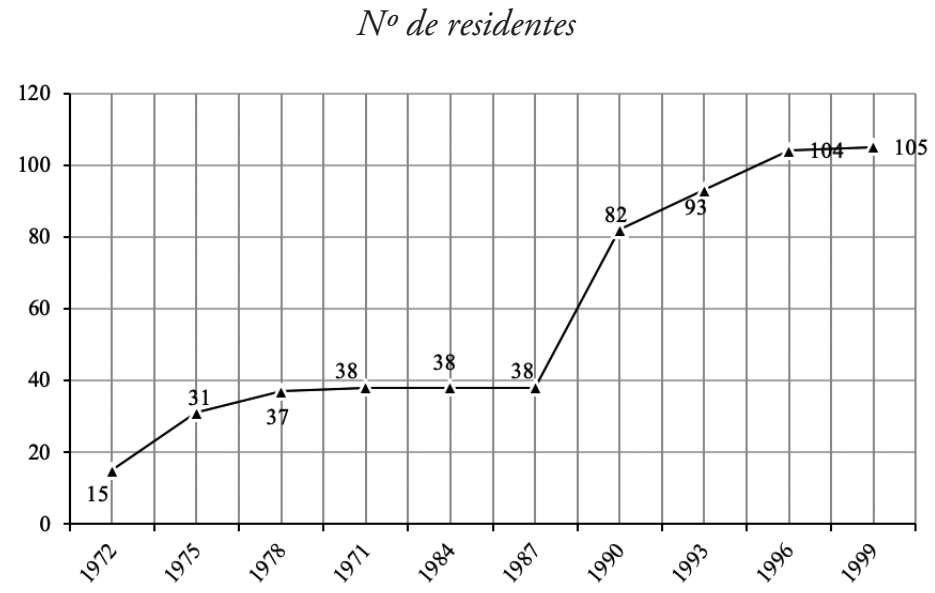
Anexo X. Evolución de hermanas y seglares



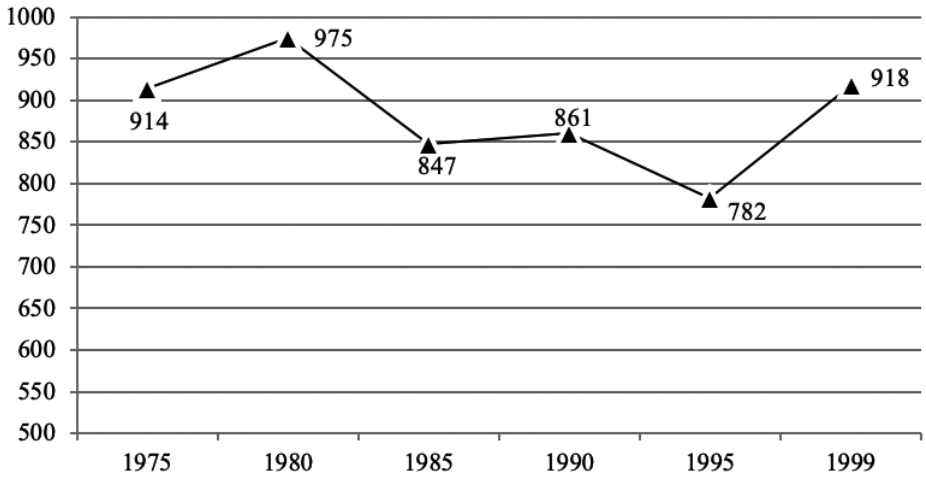
Anexo XI. Datos de población, INE.



Anexo XII. Evolución del número de residentes



Anexo XIII. Evolución del alumnado

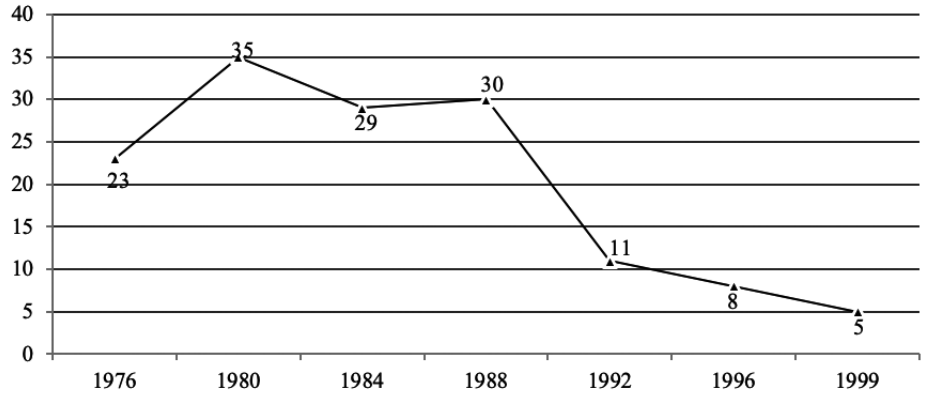


Anexo XIV. Distribución del alumnado por etapas y totales; nº de aulas

A 31-12-1999	Nº de aulas	Alumnado		
		Alumnas	Alumnos	**Total**
Educación Infantil	6	85	65	**150**
Educación Primaria	12	189	161	**350**
Ed. Secundaria Obl.	8	194	104	**298**
Bachillerato	4	80	38	**118**
TOTALES	**30**	**548**	**368**	**916**

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 614 12/5/21 10:36

Anexo XV. Evolución de las hermanas del colegio de El Vedat

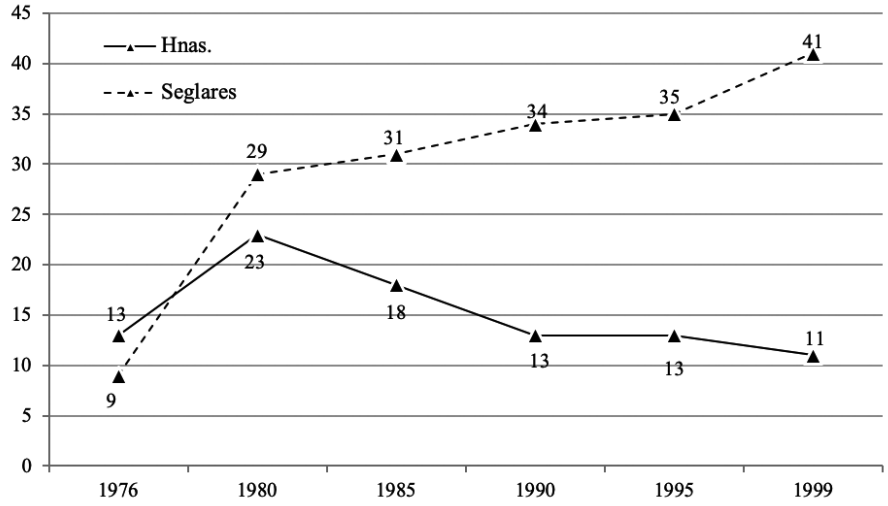


Anexo XVI. Datos alumnos centro

31-12-1980	De Valencia	De Torrente	Otras localidades	**Totales**
Preescolar	134	34	45	**213**
EGB	553	64	78	**695**
BUP y COU	170	18	59	**247**
Totales	**857**	**117**	**182**	**1156**

31-12-1982	De Valencia	De Torrente	Otras localidades	Totales
Preescolar	98	72	35	**205**
EGB	450	124	118	**692**
BUP y COU	173	44	87	**304**
Totales	**781**	**240**	**240**	**1201**

Anexo XVII. Profesorado



La expresión del ser y vivir a través del tiempo en las provincias Santa Teresa y Virgen del Pilar
Capítulo 2

La provincia Santa Teresa, en un primer momento llamada de la Santa Madre, nació, lo mismo que las de San José y Sagrado Corazón, cuando el Capítulo de 1887 decidió reorganizar por vez primera sus comunidades y escuelas en aras de un servicio apostólico más ágil y efectivo. No consta con exactitud la fecha. Aparece por vez primera en el acta del Capítulo general celebrado ese año, en la que se detallan no solo las funciones que tendrían que desempeñar las provinciales y el nombre de las elegidas, sino también la demarcación que en ese momento tendrían las tres provincias.

La zona geográfica que le fue asignada a la provincia Santa Teresa por decisión del Capítulo general de la Compañía, como figura en una de las actas del mismo, abarcó las casas de España establecidas en Cataluña, Aragón, Navarra y País Vasco.

En 1889, al reestructurar las provincias y desaparecer la de San José, Valencia y Orán pasaron a la provincia Santa Teresa, y Calahorra y Madrid-Puebla al Sagrado Corazón. En 1914 se integraron a Santa Teresa las casas de Andalucía y en 1926 Las Palmas. El Capítulo general de 1957 hizo una nueva reorganización: Santa Teresa integró las casas de Navarra, País Vasco y La Rioja. Pamplona y San Sebastián se incorporaron por primera vez. Las casas de Andalucía pasaron a la provincia Sagrado Corazón.

En 1995 se creó la provincia Virgen del Pilar con las casas del País Vasco, Navarra, Aragón, La Rioja y la Comunidad Valenciana. Santa Teresa quedó formada por Cataluña, y Ganduxer-Barcelona y Montpellier pasaron de pertenecer a la Dirección general a la provincia, y en 1996 lo hizo Costa de Marfil. La casa de Orán, siempre vinculada a Santa Teresa, se había cerrado en 1971.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 617 12/5/21 10:36

Capítulos y Asambleas provinciales

La primera constancia escrita de un documento en relación con el Capítulo es la carta escrita por la provincial Agustina Alcoverro a la superiora general el 29 de octubre de 1907 notificándole que se habían realizado los Capítulos locales de la provincia Santa Teresa, y las hermanas que habían sido elegidas para asistir al Capítulo provincial, que se celebró en Barcelona, en el colegio de la calle Bilbao, el 1 de enero de 1908. Fueron elegidas para asistir al general las hermanas Francisca Plá y María Folch.

El año 1910 la provincia Santa Teresa estaba formada por las comunidades de Barcelona, Rambla de Cataluña, 126; Barcelona, c/ Bilbao, 199; Gracia; Tarragona; Tortosa; Rubí; San Celoni; Vilanova i la Geltrú; Vinebre; La Almunia, Maella; Enguera; Valencia y Orán (Village Lamur internado, orfanato y colegio). Los Capítulos locales siguientes se celebraron en la casa noviciado de Jesús, y en los colegios de Tarragona, Maella, Barcelona, Rambla de Cataluña, y calle Bilbao. El resto de comunidades se agregaron a estos según las disposiciones recibidas de la superiora general.

A partir de este momento hay constancia escrita de la convocatoria de los Capítulos provinciales, así como de las hermanas elegidas en los locales para asistir al provincial y en este para el Capítulo general. Los Capítulos locales se celebraron, a finales de 1919, en la casa noviciado de Jesús-Tortosa, y en los colegios de Tarragona, Maella, Barcelona-Rambla de Cataluña, Vilanova i la Geltrú, Valencia, Zaragoza, Huelva y Barcelona c/ Bilbao. El provincial tuvo como sede el noviciado de Jesús y se celebró el 6 de enero de 1920, bajo la presidencia de Rosario Elíes, superiora provincial. Fueron elegidas para asistir al general las hermanas Francisca Plá y Leonor Calatayud, y como suplente, Josefa Llomá.

El hecho de que se hayan conservado muchos oficios en las secretarías demuestra que pronto se ofrecieron modelos para redactar los distintos tipos de documentos y que estos se seguían con exactitud. Además muy pronto existió la costumbre de archivar toda esta documentación. Del Capítulo provincial del 31 diciembre de 1931, siendo provincial Adela Teijelo, se conserva el oficio de los Capítulos locales que envió a la superiora general comunicando su cele-

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 618 12/5/21 10:36

bración y las hermanas designadas para el provincial[1474]. El Capítulo provincial lo presidió Adela Teijelo[1475]. Fueron elegidas escrutadoras las hermanas: Mercedes Prat y Genoveva Vernet; secretaria, Natalia Estévez; y delegadas al Capítulo general: Dolores Folch y Mª Teresa Rubio; suplente, Francisca Pastor. En este periodo de gobierno provincial se trasladó el colegio de Barcelona de la calle Bilbao a la calle Arcs (1924), un colegio que tenía externado y clase de párvulos, y desde el que algunas hermanas iban los domingos al barrio pobre de Pekín a enseñar a las jóvenes a leer, escribir y coser.

El 18 de septiembre de 1943 la superiora general, Mª de los Ángeles Folch, escribió una carta[1476] convocando al Capítulo general que se iba a celebrar en Barcelona-Casa Madre en abril de 1944, y en la que expresaba a las provinciales que fueran dando los pasos establecidos para que se celebraran los Capítulos locales y el provincial. Pedía una oración especial para que en todo se cumpliera la voluntad de Dios.

La Segunda Guerra Mundial impidió la celebración de varios Capítulos, por la dificultad que había para algunos viajes y traslados, entre ellos hacia Italia, por lo que la Nunciatura de la Santa Sede en Madrid concedió una prórroga. El 18 de mayo de 1945 la superiora general, desde Barcelona, escri-

[1474] Barcelona: San Gervasio, superiora Francisca Garayalde y Hermenegilda Botey; Rambla: superiora Mercedes Soler, Nieves Jordá y Dolores Diéguez; Gracia: superiora Purificación Palomares, Esperanza Botey y Carmen V.; c/ Arcs: superiora Carolina Bernardo y Josefa Llomá, suplente Dolores Pastor; Vilanova: superiora Carmen Gaya y Catalina Vitali, suplente Victoria Bariain; Tortosa-colegio: superiora Rosa Orts, y Pilar Pauli; San Celoni: superiora Dolores Jordá y Consuelo Guitart, suplente Eduvigis Troncho; Valencia, superiora Trinidad Tomás, Paula Altés y suplente Amparo Pérez; Orán, superiora, Genoveva Queralt, Adelina Catalá, Cirila Ortega; Zaragoza más La Almunia: superiora, Mª Teresa Rubio, María Pérez, suplente Consuelo Vetoret; Huelva: superiora Dolores Pamies; Roma: superiora Vicenta Pastor y Assunta Sellini.

[1475] Formaron parte del Capítulo: Dolores Folch, Francisca Valdepérez, Natalia Estévez, Manuela Martí, Teresa Andrés, Vicenta Pastor, Mª Teresa Rubio, María Clavell, Rosa Orts, Dolores Pamies, Carolina Bernardo, Adelina Catalá, Pura Palomares, Trinidad Tomás, Carmen Gaya, Genoveva Vernet, Francisca Garayalde, Dolores Diéguez, Paula Altés, Esperanza Botey, Dolores Pastor, Nieves Jordá, Pilar Pauli, Asunción Sellini, Catalina Vitali, Francisca Pastor, María Pérez, Mercedes Prat, Rosario González, Rosario Marín, Consuelo Guitart, Francisca Plá y Dolores Jordá.

[1476] "Terminada la guerra y la prórroga concedida por la Nunciatura, convoco a las hermanas al Capítulo, que según el art.º 149 de las *Constituciones,* se celebrará en noviembre en la Casa Madre. Las provinciales darán los pasos según las *Constituciones*". En la circular pedía que esta se leyera en las comunidades.

bió una circular a las provinciales en la que decía que, una vez terminada la Guerra y la prórroga concedida, convocaba al Capítulo general a las hermanas que según el artículo 149 de las *Constituciones*, se celebraría en noviembre en la Casa Madre. Encargaba a las provinciales que dieran a conocer esa circular a las comunidades y llevaran a cabo los pasos oportunos para la preparación y celebración del Capítulo provincial. También pedía oraciones especiales de todas las hermanas[1477].

El Capítulo tuvo lugar en Tortosa el 27 de agosto de 1945. Asistieron como miembros de derecho las superioras de todas las casas, incluida Ganduxer que dependía de la Dirección general. Eran elegibles al general 68 hermanas, entre las que no aparecía Dolores Díaz, por ser miembro de derecho al pertenecer al gobierno general. Actuaron como escrutadoras las hermanas Mª Teresa Dalmau e Inocencia Cucala y secretaria Otilia Sanz; fueron elegidas para asistir al general las hermanas Josefina Martí y Francisca Pastor; suplente, Genoveva Vernet[1478].

En aquellos años no había Capítulos ni Asambleas intercapitulares, por lo que hasta el 21 de mayo de 1957 no se encuentra otra circular de la general, Enriqueta Sanz, notificando desde la Casa Madre la convocatoria del próximo Capítulo general, el 21 de noviembre, con el fin de que las provinciales promovieran lo que marcaban las *Constituciones* para la celebración de los próximos Capítulos locales y el provincial. Una vez celebrados los locales, la provincial lo comunicaba a la general, junto con los nombres de las hermanas de las diferentes casas que asistirían al Capítulo provincial[1479]. Fueron con-

[1477] Se conserva la circular enviada a la hermana Marcelina Rodríguez, provincial de la provincia Santa Teresa.

[1478] No hay constancia de que se dedicara algún tiempo a asuntos provinciales. El acta está firmada por la provincial, Marcelina Rodríguez y la secretaria, Otilia Sanz.

[1479] Tarragona-casa provincial: María Muñoz, suplente Mª Teresa Baró; Barcelona: Casa Madre, superiora Mª del Pilar Suárez-Inclán y Carmen Cabellos, suplente Mª Teresa Fernández; Rambla, superiora Elisa Liarte, delegada Dolores Lacasa, suplente Mercedes Torroja; Gracia, superiora Genoveva Vernet, delegada Consuelo Guitart, suplente Elena San José; Vilanova: superiora Mª Teresa Gómez, delegada Carmen Pérez, suplente Dolores Garrido; Tortosa-noviciado: superiora Julia Pérez, delegada Caridad Risueño, suplente Carmen Llop; Tortosa-colegio: superiora Mª Jesús Ruiz, delegada Teresa Dalmau, suplente Amparo Juan; Valencia: superiora Concepción Navarro, delegada Pilar de Felipe, suplente Digna Villabriga; Zaragoza: superiora María Yébenes, delegada Gervasia Ruiz, suplente Mercedes Aracena; Sevilla: superiora María Ramos, delegada Carolina Bernardo, suplente Aurora Vázquez; Huelva: Bernarda Melero, superiora, Dolores Díaz, delegada, suplente Martina Mateos; Orán: superiora Faustina Mirones, delegada Mª

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 620 12/5/21 10:36

vocadas para el 12 de septiembre en el noviciado de Jesús-Tortosa. El oficio estaba fechado el 23 de julio de 1957 y firmado por la provincial Fermina Damborenea.

El acta del Capítulo provincial daba cuenta de las hermanas que formaron parte del mismo, y del nombre de las escrutadoras y secretaria, hermanas Mercedes Pérez Hirache, Concepción Sanfeliú y Pilar Porcar respectivamente. Fueron elegidas para asistir al Capítulo general, Mª Pilar Suárez-Inclán y Julia Pérez y como suplente Josefina Martí. Antes de la elección se les ofreció una lista con las hermanas profesoras probadas de Compañía, que eran las que según las *Constituciones* podían ser elegidas. La provincial preguntó a las capitulares si había algún asunto que tratar y como no se hizo ninguna propuesta se clausuró el Capítulo.

Capítulo provincial, 1969

Se aproximaba el Capítulo general y la provincia, como indicaban las *Constituciones*, organizó el suyo con un doble objetivo: elegir a las representantes de la provincia para acudir al Capítulo general y dedicar el tiempo necesario a estudiar y decidir aquellos aspectos que podían favorecer su propia vida. La comunidad de Ganduxer, aunque no pertenecía a la provincia, por decisión del gobierno general formó parte del mismo, como ya venía siendo habitual, con plenos derechos.

Fue el primer Capítulo provincial, en su medida también lo habían sido los locales, en que tuvo una parte importante el Capítulo de asuntos. El 19 de marzo ya se recibió de la Dirección general las orientaciones sobre el modo de proceder en los Capítulos locales y provinciales y el contenido importante que debían tener[1480]. Se inicio el 5 de julio y su primera tarea fue la elección de las hermanas que asistirían después al Capítulo general. Realizadas las votaciones fueron elegidas delegadas las hermanas Esperanza Montero, Mª Josefa Alta-

Luisa Zariquiegui, suplente María Arribillaga; Roma: superiora Carmen Pato, delegada Elisa Ruiz, suplente Carmen Vicedo; Padua: superiora Ana Mª Villanueva, delegada Felisa Cristóbal, suplente Asunta Lalle.

[1480] Serían miembros de derecho al Capítulo provincial todas las superioras, incluida la de Ganduxer, aunque esta casa no formaba parte de la provincia, y las hermanas elegidas en los Capítulos locales.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 621 12/5/21 10:36

dill, Dolores Agorreta y Mª Teresa Gómez. Suplentes: Mercedes Marchena, María Manzano, Mª Cinta Vallés y Petra Ayerra.

A continuación comenzó el Capítulo de asuntos, muchos de los temas ya se habían estudiado en las comunidades. Se crearon tres comisiones: gobierno, economía y formación. El primer tema presentado por la comisión de gobierno y trabajado por la asamblea fue sobre la instructora de tercera probación, planteando que fuera miembro de derecho al Capítulo general. Del estudio se desprendió que al estar en la mente de todas que se iban a constituir distintas casas para hacer esta etapa formativa, y la posibilidad de crear un centro teresiano internacional, no era el momento adecuado de hacer esta propuesta.

Se sometió a votación el que las maestras de novicias y junioras y la prefecta provincial fueran miembros de derecho al general. Solo obtuvo votación favorable la primera. También se votó el aumento de delegadas a los Capítulos provincial y general, propuestas que no prosperaron; pero sí que obtuvo votación favorable aunque por un margen muy estrecho, el mantener el acto de prestar obediencia a la general y provincial cuando llegaba por primera vez de visita a una comunidad. La comisión de formación sugirió que, antes de ser superiora una hermana, hubiera estado como profesora en un colegio.

La comisión de economía presentó un estudio sobre la "administración subordinada" y las condiciones para transferir bienes de un organismo a otro, con operaciones bien estudiadas. Aportó como sugerencia la formación de un capital para caja provincial. Todo fue aprobado.

La ponente de formación hizo lectura de un trabajo sobre "Posible estructuración del postulantado": periodo teórico e iniciación práctica en el apostolado propio de la Compañía en un colegio. Se repitió que fuera un tiempo de maduración de la vocación específica. Todas estas propuestas fueron ratificadas con un sí. También se habló sobre las "llamadas"[1481]. Algunas opinaron que debían ser voluntarias y que si esto no se daba, fuera la superiora la que buscara momentos ocasionales para poder hablar personalmente con las hermanas.

En otra de las sesiones plenarias sobre vida religiosa se trató y votó el tema de la lectura en comunidad. Las capitulares dejaron claro que querían que la lectura espiritual diaria y el rosario siguiesen siendo obligatorios, pero votaron si podía dejar de hacerse en comunidad. El voto se decantó por que la lectura

[1481] Entrevistas periódicas de la formadora o superiora con las hermanas.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 622 12/5/21 10:36

pudiera hacerse individualmente, así como el rosario. Hubo también otros momentos en que se debatieron temas sobre otras prácticas piadosas entonces habituales en la Compañía y cómo compaginarlas con el rezo de vísperas especialmente. Por lo general, sin suprimirlas, dieron un mayor margen para que las comunidades pudieran ver lo que más convenía.

Dentro del gran tema de la "comunidad" quisieron dejar muy claro que el fin específico de la Compañía era el apostolado de la enseñanza; la importancia del ir orando y reflexionando en grupos pequeños, que todas las hermanas se sintieran útiles e insertas en la comunidad, con especial atención a las ancianas y enfermas, y la valoración de los oficios domésticos. Por segunda vez estudiaron y votaron algunos temas de gobierno: por un estrecho margen quedó aprobado que la correspondencia pudiera ser cerrada, pero dentro de la Compañía siempre abierta. Las superioras deberían cesar después de seis años de gobierno, cuidando que no fueran muchas al mismo tiempo dentro de una provincia.

La comisión de enseñanza y apostolado presentó algún tema relacionado con los jóvenes: estudiar bien con las alumnas el sentido y valor de la eucaristía; cuidar la celebración de las "misas de juventud". Se aceptaba la adaptación a las diferentes edades y situaciones, pero se avisaba de que lo "accesorio" no descentrara el valor de la misma eucaristía. Se clarificó la diferencia entre el tiempo dedicado al "cuarto de hora", momento específico de oración, de otros tipos de conferencias. Se insistió en la necesidad de la discreción en todo lo que se refería al alumnado y en el servicio sencillo y alegre en lo que pudiera necesitar.

Respecto a la economía se aprobó que si una obra se veía necesaria, que en el discernimiento no primara el aspecto económico. Se subrayó que las obras apostólicas no fueran el eje de la economía provincial; el simplificar el cobro de mensualidades en los colegios, abriendo una vía de estudio para hacerlo a través del banco. Al referirse a las comunidades se indicó que tendieran a mayor sencillez en la celebración de las fiestas de primera[1482].

En formación se trabajó sobre cómo debía orientarse el comienzo del postulantado, la vivencia del sacrificio con alegría y sentido de misión profética; la delegada vocacional tendría que orientar su creatividad en este servicio tanto

[1482] La Compañía tenía en ese momento "fiestas de primera, segunda y tercera", con todo un "ritual" de cómo debía celebrarse cada una en aspectos muy diversos.

hacia el colegio como en la comunidad; ser extremadamente prudentes en lo que las alumnas pudieran confiar a las hermanas; tener sencillas invitaciones a las familias o a algunas personas que visitaran a la comunidad.

En esos años era significativo el tema de "usos y costumbres", porque introducía pequeñas modificaciones en un estilo de vida muy reglamentado. Se aprobó: que las hermanas no tuvieran lugar fijo en la capilla en los actos comunitarios; libertad de postura para ir a comulgar, mantener el pedir perdón en el comedor, sin fórmula preestablecida, y que la superiora hiciera alguna penitencia sin pedir perdón. Se mantuvo el capítulo de faltas con una doble finalidad: el que la superiora lo abriera con una pequeña reflexión sobre algún defecto o virtud y la acusación voluntaria, el no tener lugar fijo en el comedor y el acostarse todas a la misma hora. Las excepciones con permiso de la superiora.

Respecto de la formación en el juniorado se aprobó que el tiempo de los votos temporales y perpetuos no siempre fuera igual para todas las hermanas, que la propia interesada tuviera una palabra importante; que hubiera un espacio de tiempo de dos meses como preparación a los votos perpetuos. En el noviciado que las hermanas de segundo año conjugaran la vida espiritual con algún estudio de Bachillerato si no lo tenían. Se estudió un trabajo enviado desde el gobierno general sobre la tercera probación y la posibilidad de crear un Centro Internacional Teresiano en Roma, que a todas resultó muy interesante. Se dialogó también sobre el apostolado vocacional, reafirmando que el más positivo era el testimonio de la propia comunidad de referencia en cada caso. Fue unánime la valoración de las obras sociales y el ofrecimiento de hermanas para ir a misiones. La presencia de hermanas en catequesis parroquiales iba siendo cada vez más significativa.

El Capítulo se clausuró el 15 de julio, festividad de san Enrique emperador. De este sexenio 1969-1975, se conserva la Memoria gubernativa que contiene los datos y sucesos más sobresalientes de la provincia durante este periodo. La provincia estaba formada por 15 comunidades[1483].

[1483] Barcelona, Nápoles; Bellvitge; Calahorra; Castellón; Pamplona, Ermitagaña; San Sebastián; Tarragona; Tortosa-colegio; Jesús-Tortosa, comunidad noviciado; Valencia; Vilanova; Vinebre; Zaragoza, Zurita; Zaragoza, Filial (dentro de esta casa estaban la casa provincial y el juniorado).

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 624 12/5/21 10:36

Asambleas de 1969 a 1975

En julio de 1969 en Tortosa se reunió el Capítulo provincial anterior al IX Capítulo general. Al año siguiente, en febrero de 1970 se reunieron los cargos de gobierno de la provincia, la provincial con su consejo y todas las superioras. El fin de la Asamblea fue informarse y estudiar los trabajos del Capítulo general. El 2 de abril entraron en vigor las decisiones de dicho Capítulo.

El tema de la Asamblea de 1970, que se celebró en el colegio de Zaragoza-P. Enrique de Ossó, fue profundizar en "Cómo vivir el evangelio personalmente y en comunidad" a partir de los documentos del IX Capítulo general. El encuentro del 19 al 29 de noviembre de 1971, se centró en evaluar la vida de la provincia a partir de las conclusiones de la Asamblea; estudiar la planificación de las actividades que habían sido programadas para ese año y examinar y discernir las sugerencias hechas por las hermanas.

Del 29 de mayo al 4 de junio de 1972 se reunieron de nuevo en Zaragoza el gobierno provincial, las superioras y ocho hermanas con voto consultivo. Fue la primera vez que participaron en una asamblea hermanas que no eran de gobierno. El objetivo fue revisar y estimular la vida de la provincia teniendo presentes los *Documentos Capitulares*. En una reunión celebrada en Tortosa del 2 al 6 de diciembre, se trabajaron dos aspectos: "La Iglesia abriéndose al Año Santo", iluminando este tema el obispo de la diócesis, D. Ricardo Mª Carles, y la "Oración como base de la función de gobierno" preparado por el gobierno provincial. Antes de terminar se revisaron los temas propuestos y se aprobaron.

La Asamblea de 1974 se orientó principalmente a la preparación del Capítulo provincial y se celebró en Tortosa del 24 al 29 de noviembre. El contenido de la misma tuvo como base lo enviado por las asambleas locales, centradas en vida religiosa, formación, apostolado y gobierno. Se decidió que fueran enviadas a las comunidades para que pudieran hacer sugerencias y postulados al Capítulo provincial. También se fijó el número de hermanas que asistirían al general.

Se evaluó el funcionamiento de secretaría y prefectura, y los secretariados de misiones y vocacional. Hubo un reconocimiento casi general de que los secretariados habían tenido poca vitalidad. Se valoró la organización del archivo de la provincia, según las nuevas orientaciones de la Asamblea general

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 625 12/5/21 10:36

de 1967. Desde gobierno y prefectura se había hecho un gran esfuerzo en la capacitación de hermanas, tanto en la adquisición de títulos, como en el perfeccionamiento pedagógico.

El objetivo de las visitas canónicas se centró en estimular la vida personal, religiosa y profesional de las hermanas, unificar criterios y crear vínculos entre las distintas comunidades y hermanas de la provincia. A partir de la Asamblea, la provincial en sus visitas trabajó especialmente en fomentar la vida de oración y la vida comunitaria, se centró en la atención individual a las hermanas y animó a que las reuniones comunitarias tuvieran como objetivos prioritarios la caridad fraterna y la entrega y eficacia apostólica. La ecónoma provincial visitó todas las casas ayudando a las ecónomas en su formación y servicio específico, y la prefecta, en sus visitas a todos los colegios durante el curso escolar, procuró un conocimiento real y cercano de todos los miembros de la comunidad educativa, especialmente los profesores; de la situación del alumnado y del calendario de la reforma educativa.

Procuró la relación con otras instituciones religiosas, especialmente con las que también trabajaban en la Escuela de Magisterio de Zaragoza: Escolapios, religiosas de Santa Ana y Escolapias; también con CONFER femenina; y en la ayuda a las religiosas de clausura de la ciudad, principalmente a las Carmelitas Descalzas de Zaragoza. Tres hermanas impartieron charlas formativas.

Mejoras importantes en el inmovilizado

En el sexenio fue evidente la construcción de nuevos edificios y la mejora de los existentes. En 1970 se construyó un nuevo piso en la casa provincial de Zaragoza para casa provincial y juniorado, después se dedicó exclusivamente a juniorado. La comunidad de la c/ Zurita adquirió una casa en El Frasno[1484] con el fin de poder pasar en ella los veranos y algunos días de descanso. También un terreno en Tramacastilla[1485], pensando especialmente en adecuarlo para convivencias de las alumnas.

En 1972 en la parte del antiguo noviciado de Jesús, se adecuó toda la zona de delante en el primer piso que, junto con todo lo que ya había para noviciado y acogida, se dedicó a internado. En el colegio se hicieron obras de adaptación para la Escuela de Magisterio. La comunidad de Barcelona, c/ Nápoles,

[1484] Pequeño municipio de la provincia de Zaragoza.
[1485] Localidad y municipio en la comarca de la Sierra de Albarracín, provincia de Teruel.

en 1973, compró una casa grande con jardín en Castellterçol (Barcelona) para casa de verano y durante el año para convivencias de las alumnas. En 1974 se empezó a construir un parvulario en el terreno que la comunidad de Valencia tenía en El Vedat-Torrente, donde estaba la casa de descanso de la comunidad de Valencia, al año siguiente comenzó a funcionar; también se compró una casa en Vilanova i la Geltrú como expansión necesaria del colegio; en Pamplona, en el terreno del colegio apostólico, se inició la construcción de un nuevo colegio para Preescolar y Educación Secundaria Obligatoria. Quedó como proyecto la compra de un terreno, fuera del casco de Zaragoza, para la construcción de un nuevo colegio que sustituyera al de la calle Zurita.

Vida religiosa y fraterna

El gobierno provincial, y muy especialmente la superiora, en sus visitas a las comunidades, tuvo como uno de sus objetivos prioritarios la vida espiritual de las hermanas. Buscó medios para que se formaran y llevaran a la vida, la comprensión y expresión de la oración litúrgica; el equilibro personal y comunitario de oración, trabajo y descanso; horarios que respondieran a las realidades comunitarias y personales.

Como un medio importante de comunicación y ayuda formativa y fraterna se cuidaron, desde los gobiernos provincial y local, las asambleas, las reuniones de comunidad y las entrevistas de las superioras con las hermanas; los retiros mensuales y ejercicios espirituales anuales, y las celebraciones penitenciales comunitarias. Se procuró que en todas las casas hubiera una clase de formación semanal impartida por un sacerdote. En las comunidades aumentó la participación en la liturgia y el nivel de diálogo, sin dejar de ser al mismo tiempo, un reto a mejorar.

A modo de experiencia se empezaron a realizar las visitas a las familias. Junto al aspecto positivo, se experimentó la dispersión veraniega y la dificultad de las hermanas mayores que en verano se quedaban más solas en las comunidades.

Vida apostólica

Sin tener en cuenta que toda vida entregada por el reino es apostólica, independientemente de la tarea que realice, en la provincia en esos años había 14 comunidades dedicadas directamente a la educación cristiana de niños y jó-

venes; 11 trabajaban también en las catequesis parroquiales y 8 en actividades apostólicas diversas[1486]. El número de hermanas dedicadas a la escuela era de 178, en acciones pastorales 43 y 23 en acciones pastorales diversas; el número de alumnas matriculadas en los colegios aumentó en el sexenio de 7.683 a 9.686. El profesorado seglar que trabajaba en los centros pasó de 145 a 197. En general su integración fue positiva, aunque en algunos casos el tema económico provocó algún problema. El número de hermanas estudiantes pasó de 42 el curso 1969-1970, a 64 en el 1974-1975. Se puso también especial empeño en la formación para trabajos auxiliares. Corte, 24; auxiliares de clínica, 4; técnico electrónico, 1; socorrista, 2; dama de la Cruz Roja, 1.

La Asociación de Padres de Alumnas estaba establecida en todos los colegios. Jurídicamente faltaba el reconocimiento en Calahorra, Tortosa, Vilanova y Zaragoza filial. El MTA tenía la central de la Archicofradía en la Diócesis de Tortosa. El equipo provincial pasó en 1973 por todos los colegios para unificar líneas de actuación.

Formación

La provincia no tenía un plan elaborado específicamente, pero se seguía lo que indicaban para las distintas etapas los *Documentos Capitulares* del IX Capítulo general de 1969. Las maestras de novicias durante esta etapa fueron: Esperanza Montero, Teresita Baró y Carmen Puig, en Tortosa; en Ávila, Mª Teresa Diez y Carmen Guzmán. Maestras de junioras: Amparo Roig, Mercedes Marchena y Mª Jesús Chávarri en Zaragoza; Ana Mª Tejedor y Mª Teresa Enrique en Madrid.

Se hizo la experiencia de los Ejercicios Espirituales de un mes en el segundo año del noviciado, para lo que se juntaban las novicias de Ávila y Tortosa. También tenían juntas el tiempo de la preparación para los votos perpetuos y fueron las responsables de este periodo las hermanas Carmen Puig, durante cuatro años y Carmen Botella. Durante esos años hicieron la tercera probación 49 hermanas; entre los años 1971 y 1974 participaron 13 en el curso para ecónomas organizado por el Centro Internacional Teresiano; 5 en el CIT de formación, 10 en el de superioras y 8 en el de prefectas.

[1486] El número responde a las hermanas que realizaban esa actividad, no exclusivamente, sino que dedicaban tiempo a ellas.

Capítulo provincial, 1975

Tuvo como objetivos prioritarios el evaluar la vida de la provincia durante el sexenio anterior, corregir algunas desviaciones, encontrar soluciones a algunos problemas, tomar conciencia de las dificultades y esperanzas, analizar las experiencias realizadas resaltando aquellas que habían sido más positivas o negativas y elaborar la nueva planificación. Se procuró responder a nuevas metas, con planteamientos actuales a los diferentes problemas y tratando de programar a grandes rasgos los medios más adecuados para conseguir los objetivos, dejando para el equipo provincial, con la participación que creyeran conveniente de otras hermanas, las programaciones concretas.

También se estudió la planificación de los centros para el sexenio 1975-1980, y los contenidos que debían tener presentes: niveles de enseñanza que exigía cada entorno; otros servicios escolares que podía ofrecer: comedor, internado, transporte, residencia-internado; diversificación de actividades apostólicas en asociación de padres, antiguos alumnos y movimientos juveniles e infantiles. Todo ello sin dejar de tener en cuenta lo que los edificios podían necesitar de renovación o transformación. Además se consideró que se necesitaba personal y medios económicos para realizar esos cambios.

La participación era un valor en auge y previo al Capítulo provincial debían celebrarse los locales. En ellos participaban todas las hermanas de la comunidad. Cada una seleccionó los temas que a su juicio deberían tratarse en el provincial, pero teniendo como eje central, y además con valor de acto capitular, la revisión y vida de la comunidad, el estado económico, la recogida de postulados y la votación de delegadas. Tendrían voz activa todas las hermanas y pasiva las que habían cumplido diez años de su profesión religiosa.

En el Capítulo provincial tomaron parte las superioras y cargos provinciales y las hermanas elegidas por las comunidades en los Capítulos locales, 38 delegadas. El total de capitulares eran 54 de las cuales tres estuvieron ausentes. Colaboraron en su desarrollo algunos religiosos, especialistas en vida religiosa apostólica. Como preparación inmediata hubo un día de retiro que terminó con la misa del Espíritu Santo.

Se abrió el Capítulo el 3 de julio de 1975 con una conferencia de la provincial hermana Consuelo del Arroyo que se centró en la fe en el carisma, en la misión y en la respuesta a las preguntas: de dónde venimos, quiénes somos y

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 629 12/5/21 10:36

a dónde vamos. Fue elegida secretaria del Capítulo la hermana Mª Pilar Feliú y vicesecretaria, Visitación Madorrán. Se formaron cinco grupos de trabajo: vida religiosa, 14 hermanas; apostolado, 13; gobierno, 10; economía, 10 y formación, 8. Fueron elegidas como delegadas al Capítulo general: Mª Pilar Feliú, Concepción Goicoa que renunció a su participación y las capitulares, después de un diálogo abierto, asumieron su decisión; Visitación Madorrán, Amparo Roig y Teresita Pascual. Suplentes: Carmen Puig, Digna Villabriga, Carmen Gaya y Ana Mª Torra.

En el diálogo sobre cómo se vivía en la provincia la vida religiosa se constató que había descuido de la lectura espiritual, principalmente de las obras de santa Teresa. Se pidieron aclaraciones sobre en qué consistía y cómo vivir el verdadero "silencio", que en principio se debía mantener en las comunidades fuera de la hora de recreo. También sobre experiencias de vida religiosa y comunitaria que convenía conocer. Entre todas subrayaron la necesidad de revitalizar la fe y la oración como fuentes apostólicas en sí mismas. En otro orden de cosas también trataron la secretaría y el MTA.

Se vio la necesidad de evaluar las diferentes etapas formativas, que el postulantado no se viviera como un camino hacia el noviciado, sino que se estudiara la forma de cómo debía ser un tiempo con objetivos específicos; se apuntó las ventajas que tendría el poder hacerlo en una comunidad con el debido acompañamiento. Respecto del noviciado se veía conveniente unificar los dos noviciados de España: Ávila y Tortosa, y que el juniorado se integrara en una comunidad de colegio. Se valoró la cuarta etapa de formación entre los 45 y 50 años.

Se planteó la promoción vocacional como una urgencia apostólica, para la que era necesario conjugar un clima de sinceridad cordial y de fuerte y profunda educación de la fe, y que las hermanas hicieran visible en su vida la triple realidad carismática de oración, enseñanza y sacrificio. Junto a la necesidad de capacitación profesional, en el ámbito del apostolado había que tener muy en cuenta que la admisión de alumnos estuviera marcada por la pluralidad, y si se abrían nuevos centros escolares, que no se localizaran en zonas céntricas de la ciudad, sino en los lugares donde realmente fuera necesaria la escolarización. Alguna hermana manifestó la dificultad de que se aceptaran destinos a obras más sociales. Al mismo tiempo se vio que se debía prolongar a las hermanas el servicio de gobierno, incluso de prefectura, más allá de lo estrictamente necesario para la provincia o alguna comunidad; y que para el

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 630 12/5/21 10:36

permiso de quitarse el hábito se acudiera a las superioras general, provincial o local según las circunstancias y el tiempo.

Planificación para el sexenio

Para elaborar la planificación de los centros para el sexenio 1975-1981 se tuvieron en cuenta tres objetivos. En primer lugar se quiso responder a los niveles de exigencia del entorno: Preescolar con jardín de infancia y párvulos; EGB, BUP, FP y COU. Como segundo objetivo se estableció ofrecer, cuando se juzgara conveniente, clases especiales; clases nocturnas, y otros servicios de comedor, internado, transporte y residencia. Finalmente se propuso priorizar las actividades apostólicas en la Asociación de Padres y de Antiguas Alumnas, y en los movimientos juveniles e infantiles.

Como medios importantes se apuntaron: el cuidado del edificio con las transformaciones, mejoras e incluso construcción que se juzgaran necesarias hecho un buen discernimiento; el equipamiento del mismo; la selección y formación del personal; los medios económicos, propios o de ayuda, que se pensaba que iban a ser necesarios. Una vez elaboradas y aprobadas las Memorias y los distintos proyectos y postulados se dio por terminado el Capítulo con una oración de acción de gracias.

Capítulo provincial, 1981

Precedido por una jornada de retiro el Capítulo provincial de 1981 comenzó el día 14 de abril. La secretaría provincial había comunicado por oficio que estaría formado por 53 hermanas, 23 de derecho y 30 elegidas, y que las agrupaciones de las casas "no formadas" se configurarían del modo siguiente: Guardería de Pamplona más Ermitagaña; comunidad de Torrente más la de El Vedat; Castellón, Bonavista, Vinebre y Jesús-Tortosa, comunidad del noviciado. La fecha límite para celebrar los Capítulos locales era el 11 de enero. Desde la provincia se mandó una amplia encuesta personal sobre el cumplimiento de los Acuerdos del Capítulo general anterior. En una reunión de superioras se trabajaron los reglamentos de los Capítulos locales y se pidió que procuraran mejorar las memorias de fin de año y estadísticas de comunidades y colegios.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 631 12/5/21 10:36

En Semana Santa se celebraron unas jornadas de preparación al Capítulo provincial, facilitando a todas las casas el modelo de actas, y el esquema de la Memoria en grandes apartados: A. Personal religioso y distribución de las hermanas por actividades, edad y nacionalidad; B. Vida religiosa en la Compañía: oración, tarea apostólica, Constituciones renovadas; C. Apostolado: renovación de religiosas y seglares en edad, competencias y tipo de trabajo; D. Puesta en marcha de las directrices capitulares: a. reorganización apostólica; b. comunidad educativa: inserción y participación, nuevas formas apostólicas; c. actividad misionera; E. Nuestra vocación educadora. Preparación, promoción vocación específica, actividades apostólicas: Educación de la fe, MTA y Amigos; F. Memoria económica.

La superiora general, Carmen Cabellos envió una circular, especificando también todo el material que había que preparar para el XI Capítulo general. La secretaría provincial envió este material a las casas. También fijó las fechas límites para los Capítulos locales, el provincial sería en Zaragoza. Participarían 23 hermanas de derecho y 30 elegidas por las comunidades.

Las hermanas de la provincia eligieron como temas preferentes en la preparación del Capítulo general: 1. Comunidad-misión apostólica (86 hermanas). 2. Nuestra fidelidad a la Iglesia y a la Compañía en criterios y actitudes (114). 3. Nuestra vocación educadora (32). 4. Revisión de los Acuerdos del X Capítulo general: vida de oración y comunitaria; educación de la fe; estudios y preparación de hermanas; esfuerzo real de la provincia en el cumplimiento de los Acuerdos Capitulares.

El resultado de la reflexión de las comunidades favoreció un acercamiento a la realidad provincial. Se apuntaron como características del proceso de las comunidades en "comunidad-misión": mayor sencillez y austeridad en el estilo de vida; práctica del discernimiento ante las actividades apostólicas a las que responder en el momento; avance en el proceso de la desconfianza a la conversión y de esta a la comunión. Respecto a la "reestructuración de centros" se había tenido en cuenta: el ser maestras de oración, el estudio de obras y personal y la estabilidad en las comunidades de hermanas relacionadas con la escuela. Sobre estos temas se formularon postulados. Otros temas estudiados fueron: la tercera edad; la causa y consecuencias de la falta de aceptación de las responsabilidades de gobierno, la mediación humana, la obediencia y la superiora, estos dos aspectos vistos en el "hoy de la Compañía". En lo económico se constató la pobre participación real en los temas de los presupuestos. Por

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 632 12/5/21 10:36

último se revisaron algunos aspectos del *Directorio* relacionados con estos temas. Todo este material serviría de base en el próximo Capítulo provincial.

Capítulo provincial, 1987

El primer paso para la celebración del Capítulo provincial de 1987 fue una carta circular de la provincial, Ana Mª Torra, a las superioras dando las orientaciones oportunas sobre la celebración de los próximos Capítulos locales. En estos tendrían que figurar como temas de reflexión o de decisión: la situación de la actual comunidad local; la evaluación de vida comunitaria/apostólica y las propuestas para el aquí y ahora de esa realidad. Las comunidades podían extender su reflexión a la realidad provincial. Los Acuerdos del XI Capítulo general, de la Intercapitular, los proyectos provinciales y de la comunidad debían servir de puntos de referencia para la evaluación.

El 15 de enero de 1987 la superiora provincial escribió una circular a las capitulares pidiendo como preparación, una actitud de búsqueda, oración y estudio. Del 13 al 15 de febrero se tuvo el primer encuentro precapitular. Acompañó en la reflexión y dinámica sobre el discernimiento el P. Luis Mª Lizarraga, marianista. Los días 14 y 15 de marzo tuvo lugar un encuentro en Zaragoza, Quinta Julieta, con el fin de ir conociéndose las capitulares y haciéndose conscientes de su responsabilidad. Ayudaron en la iluminación el obispo de Huesca D. Javier Osés, presentando el tema "El hoy de la Iglesia en España" y el P. Manuel Iceta, marianista, sobre la "Pastoral de juventud".

El 11 de abril se inició en Tortosa el Capítulo. La provincial en la apertura manifestó su deseo de que fuera una experiencia espiritual fuerte, al mismo tiempo que una respuesta gozosa a las llamadas del hombre y de la Iglesia, y deseó a las 64 hermanas que participaban en él, que en todo momento se mantuvieran "firmes en la lucha, audaces en la misión". El retiro previo al Capítulo lo dirigió el P. Luis Mª Lizarraga sm, que presidió la liturgia de los días de Semana Santa. El Capítulo de asuntos se centró en los tres temas que habían sido más significativos en los Capítulos locales y las propuestas: nuestro ser teresiano, formación y vida; acción evangelizadora y organización.

Una jornada importante fue la que se dedicó a la tercera edad, empezando por una valoración de esa etapa de la vida y el reconocimiento de la necesidad de promover a nivel local y provincial acciones concretas que encauzaran las

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 633 12/5/21 10:36

energías de esa etapa importante de la vida desde la percepción de sus necesidades específicas, y cómo abrir cauces de futuro a las nuevas generaciones de hermanas. También el diálogo sobre reestructuración de las obras apostólicas, inserción de hermanas y comunidades, los diversos estilos de vida comunitaria: fraternidad y la vivencia y testimonio de la pobreza.

El día 25 se clausuró el Capítulo. Su trasmisión se hizo en dos momentos: la información que las hermanas que habían participado dieron a sus comunidades y, después de entregado el documento final a las superioras, la que ellas hicieron a sus comunidades en el mes de julio.

Capítulo provincial, 1993

Se celebró en el mes de abril pero todo el primer trimestre giró en torno a este acontecimiento. Los Capítulos locales se habían realizado a finales del año anterior y principios de ese y una vez terminada esa fase toda la provincia entró en una dinámica de oración y preparación para el provincial. El 8 de enero la superiora provincial envió a las capitulares la convocatoria al Capítulo en Tortosa a partir del 4 de abril, domingo de Ramos, y les pedía lectura y estudio como preparación. En el mes de febrero habría una reunión precapitular en Zaragoza.

El 12 de enero la provincial escribió a las superioras y comunidades. En su carta hacía una propuesta de "elaboración de proyectos", cuya finalidad era "abrir caminos sobre algunos asuntos que preocupaban en la provincia", y daba los nombres de las hermanas que los coordinarían.

La hermana Digna Villabriga escribió una carta a todas las hermanas de la provincia sugiriendo que se formara una comunidad orante por el Capítulo provincial y general, que tuvo una amplia respuesta en las comunidades, y se señalaron como días clave: 27 de enero, aniversario de la muerte de Enrique de Ossó; 19 de marzo, san José; 2 de abril, día de la inspiración de la Compañía; 16 de junio, fecha en que sería la canonización de Enrique de Ossó; 13 de julio san Enrique; 15 de agosto, inicio del Capítulo general.

La reunión precapitular se celebró en Zaragoza los días 20 y 21 de febrero. El encuentro tuvo tres momentos centrados en la reflexión sobre "comunidad misión" y "acción educativa" que presentaron los jesuitas Javier García Forcada e Ignacio Salat. La provincial hizo un avance del contenido de esos días y

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 634 12/5/21 10:36

su organización. Los distintos representantes de la comunidad educativa habían preparado una mesa redonda[1487], en torno a unas preguntas[1488] que se les habían dado con anterioridad para que las pudieran preparar con otros componentes de su nivel. La dinámica resultó muy interesante y ofreció a las hermanas abundantes pistas de reflexión.

El día 3 de abril se reunieron en Tortosa las 65 capitulares y como es habitual en la Compañía en esos acontecimientos, se inició con un día de retiro que orientaron las hermanas de la Casa de Oración. El tema que eligieron fue: "Vosotras sois" y el lema "Comunión en la diversidad". La jornada de silencio del día 4 y la oración facilitaron la entrada en el Capítulo abiertas a la esperanza. La provincial en la sesión de apertura, ese mismo día, invitó a las hermanas a mantener una doble actitud de escucha: a Jesús, camino, verdad y vida, que ha llamado a cada una y quiere que demos fruto abundante, y a Enrique de Ossó que concretó la identificación de la teresiana con Jesús y la manera de ser sus testigos. Después se revisó el Reglamento capitular, principalmente el tema de las elecciones que había que hacer a continuación. Las hermanas elegidas fueron: Mª Luisa Ibáñez, secretaria del Capítulo, le ayudaría Amelia Pérez de Camino; escrutadoras, Esther Fernández y Eva Joao; moderadoras, Concepción Salvador y Teresita Pascual.

El estudio de las Memorias gubernativa y económica duró cuatro días. La presentación la hicieron la secretaria y ecónoma provincial, respectivamente. Para el estudio de esta se formó una comisión de tres hermanas: Carmen Puertas, Paz González y Carmen Gómara. Hubo un tiempo para detectar individualmente lo que se consideraba positivo y negativo y las necesidades más urgentes en la gubernativa. Este estudio amplió la visión de la provincia y los temas que se debían tratar posteriormente. El día 9 se celebró la sesión de elecciones de aquellas hermanas que irían al Capítulo general. Fueron elegidas: Teresita Pascual, Concepción Salvador, Carmen Cañada y Encarnación

[1487] Florentino Nonay, sacerdote y gran colaborador de los colegios de Zaragoza, especialmente en el Teresiano del Pilar. Los matrimonios Nemesio del colegio de El Vedat, y Veses de Tarragona. Profesores: Bujanda (Pamplona, c/ Mayor), Elena Requejo (Zaragoza, P. Enrique de Ossó) y Matías Laguna (Calahorra). Fernando Marcos, encargado del mantenimiento del Teresiano de Zaragoza y padre de alumnos. Los alumnos: Laura y Cristina de Tortosa; Javier de Zaragoza-P. Enrique de Ossó.

[1488] Características del estilo teresiano con el que te encuentras más a gusto y lo que te cuesta más; cómo valoras desde tu ámbito la capacidad de relación, vida profesional y entrega apostólica de las hermanas. Desafíos y evolución que habría que afrontar en el futuro.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 635 12/5/21 10:36

Valerio. Como suplentes: Amelia Pérez de Camino, Ana Paula García, Margarita Aguirre y Elisa Bordonada.

El día 10 de abril se abrió el Capítulo a la presencia de tres hermanas jóvenes, que compartieron sus esperanzas e inquietudes respecto al momento actual de la Compañía, haciendo una propuesta del estilo comunitario que les gustaría vivir. Hicieron también un nuevo planteamiento del MTA respecto a los miembros en formación, principalmente en los colegios. Se creó un buen clima de diálogo y acogida, que terminó en agradecimiento por ambas partes.

En el estudio de los postulados se intercalaron la presentación y estudio de los proyectos presentados por diferentes grupos de hermanas. "Proyecto de renovación spiritual", Carmen Cañada; "Proyecto marco para comunidades pequeñas", Mª Jesús Arcos; "Cómo organizar comunidades de hermanas mayores", Digna Villabriga; "Reestructuración de comunidades", Blanca Espelosín; "Educar en y para la justicia", Amelia Pérez de Camino. Después de un estudio en comisiones y grupos se llevó a la asamblea, que los aprobó como caminos válidos y convenientes porque respondían a necesidades provinciales concretas.

Los dos últimos días del Capítulo se trabajó en asamblea plenaria y estuvieron dedicados al estudio, presentación de enmiendas y aprobación en su caso de los postulados que se enviarían al Capítulo general. Pero también a una nueva y profunda reflexión sobre temas que habían surgido y podían marcar acciones importantes de futuro, como el de asumir con todas sus consecuencias la proyección misionera de la provincia en Costa de Marfil, el apostar por un proceso de formación en dinámica de conversión y la formación y acompañamiento de las comunidades de hermanas mayores. El Capítulo se clausuró el 18 de abril y se escuchó y compartió con especial resonancia la palabra de Dios de ese domingo: "Paz a vosotros".

Ese año la Compañía entera vivió con especial alegría y agradecimiento la canonización de su fundador, Enrique de Ossó, que tuvo lugar el 16 de junio en Madrid, plaza de Colón. Celebró la eucaristía el papa Juan Pablo II y concelebraron el cardenal D. Vicente Enrique y Tarancón, Mn. Agré, en representación de los obispos de Costa de Marfil, y muchos obispos de las diócesis españolas, entre ellos D. Marcelo González, arzobispo de Toledo y biógrafo del santo. Después se fue celebrando esta fiesta en todas las casas de la provincia teniendo especial relieve las de Montserrat, 17 de junio; Tortosa, noviciado, junto a sus restos, el 19 de junio y Vinebre, su pueblo natal, el 27.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 636 12/5/21 10:36

Posteriormente las comunidades recibieron las resonancias y presentación del Capítulo general. Un Capítulo que, en palabras de la nueva superiora general, Silvia Mª Casado, había sido "un don de su espíritu" y al iniciar el nuevo sexenio querían recorrerlo "con las actitudes de amor y fidelidad a Jesucristo y a su Iglesia, de generosidad y de celo en su servicio, que vivió el Fundador, Enrique de Ossó"[1489].

La Nueva Evangelización fue el horizonte de todo el trabajo capitular. Desde su regreso, a mediados de octubre, las hermanas de la provincia que habían participado pasaron por varias comunidades[1490], a las que acudían las de su entorno, para transmitir su experiencia. El interés de las hermanas por participar en los encuentros fue manifiesto. La nueva provincial, Margarita Aguirre, acompañada por una de las capitulares, Carmen Cañada, llevaron la información a Costa de Marfil, teniendo al mismo tiempo el primer contacto con esa realidad provincial. La opción fundamental: "Seguir radicalmente a Jesucristo encarnado en la historia: viviendo el profetismo de nuestra vida religiosa; inculturando el Evangelio y nuestro carisma en el mundo de hoy, y comprometiéndonos en la opción preferencial por los pobres" fue el centro de su comunicación y vida compartida, buscando juntas nuevos cauces en esa realidad concreta.

Asamblea postcapitular

En una carta abierta a la provincia del 15 de noviembre, Margarita Aguirre convocó la Asamblea postcapitular con un triple objetivo: orar y reflexionar sobre la opción fundamental del Capítulo general "Seguir radicalmente a Jesucristo encarnado en la historia"; aportar luz y enriquecer la integración de los proyectos y líneas de acción de los Capítulos general y provincial, y sugerir caminos concretos para la provincia. Resaltaba en su carta el que era un momento de gracia y paso del Señor en la vida personal, comunitaria y provincial por lo que hacía una llamada a la responsabilidad de todas.

El encuentro se celebró en Tortosa los días 6 y 7 de diciembre. Participaron 140 hermanas. Las novicias y prenovicias asistieron a los actos comunes.

[1489] Documento conclusivo del XIII Capítulo general. *Para que el mundo crea*.

[1490] 16 de octubre, Teresiano del Pilar, Zaragoza; 17, Calahorra; 23, Barcelona, Gracia; 24, Tarragona; 30, El Vedat de Torrente; 31, Tortosa-colegio; 1 de noviembre, Tortosa-residencia; 6, San Sebastián; 7, Pamplona.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 637 12/5/21 10:36

La provincial encauzó la primera mañana, centrada en cómo responder a la llamada de la Iglesia a una nueva evangelización. El jesuita Vicente Parra iluminó el tema desde la Teología de la opción fundamental, y las capitulares empezaron su trabajo teniendo presentes los proyectos del Capítulo general y las líneas de acción del provincial, agrupados en tres grupos: Renovación personal y comunitaria, Formación inicial y Acción apostólica. Con tiempos para la reflexión personal, primera síntesis en grupos y puesta en común de una segunda síntesis elaborada por las hermanas Mercè Basté, Elisa Bordonada, Mª Luisa Ibáñez y Teresita Pascual. No dio tiempo de tratar el tema de la acción apostólica y se propuso tener un nuevo encuentro de provincia lo antes posible.

Quedaron claras las preocupaciones y las prioridades, se valoró la cordialidad, la sencillez y la libertad de espíritu, pero se dejó al gobierno provincial la tarea de la planificación. El tiempo no daba para diseñar esta última tarea. Se hizo patente el deseo de todas de implicarse en el proceso de renovación a partir del objetivo general capitular[1491].

Ese año se erigieron dos nuevas comunidades muy diferentes: San Sebastián-residencia, después de dos años de haber experimentado su funcionamiento como comunidad articulada en dos grupos, colegio y residencia de hermanas mayores, y San Cosme, un barrio de El Prat de Llobregat (Barcelona), uno de los más conflictivos de la periferia barcelonesa; fundación surgida de un discernimiento prolongado de la comunidad de Bellvitge y acompañado por el gobierno provincial. Solo una hermana se dedicaría exclusivamente al barrio y las otras seguirían colaborando en el colegio.

El 5 de octubre de 1993 fue nombrada por el gobierno general la nueva provincial y el nuevo consejo de la provincia. Provincial, Margarita Aguirre; vicaria, Amelia Pérez de Camino; consejeras: Mª Jesús Arcos, Concepción Salvador y Mª José Guardiola; secretaria, Mª Luisa Ibáñez; ecónoma, Magdalena Boj; prefecta de educación, Mª Sales Vázquez. El 13 de noviembre el gobierno provincial, teniendo presente el discernimiento hecho en el Capítulo provincial sobre el uso facultativo del hábito y el acuerdo 29 del capítulo general, determinó autorizarlo en la provincia. Se señalaron como

[1491] "Nuestra opción fundamental es seguir radicalmente a Jesucristo encarnado en la historia: viviendo el profetismo de nuestra vida religiosa; inculturando el Evangelio y nuestro carisma en el mundo de hoy; comprometiéndonos en la opción fundamental por los pobres".

criterios: el respeto mutuo, la libertad, sencillez, austeridad; que la forma de vestir estuviera de acuerdo con la edad, circunstancias y situaciones, y que el momento de darlo a conocer fuera la asamblea postcapitular.

El año 1994 fue un tiempo de intensa actividad del gobierno provincial, encaminada a hacer efectiva la reestructuración de la provincia y el cumplimiento de los proyectos derivados de los últimos Capítulos general y provincial. Las acciones más significativas en este sentido fueron: traslado del noviciado de Tortosa a Zaragoza, Enrique de Ossó; del juniorado de Zaragoza a Valencia, c/ Pérez Báyer; creación de una comunidad en Jesús-Tortosa con el fin de mejorar la función educativa de la residencia de alumnas, para lo que se formó una nueva comunidad independiente de la de la residencia. Se trasladó la casa provincial de los pisos de la calle Panamá, a la primera planta de la comunidad del Colegio Teresiano del Pilar; los pisos estaban situados en una urbanización que contrastaba con la opción por los pobres que se acababa de hacer, y además resultaban insuficientes para la acogida de hermanas. En Costa de Marfil, previendo el pronto ingreso en la Compañía de alguna joven, se erigió en Abidjan una casa que las acogiera; hasta el año 1995 no se puso en funcionamiento. En Pamplona, calle Mayor, se erigió una nueva comunidad, a petición de un grupo de hermanas que buscaba un estilo de acogida más abierto a grupos jóvenes, más participativo y dinámico.

Una acción significativa de la provincia, dentro de su interés y esfuerzo en la formación permanente, fue el de "Promover un proceso de renovación espiritual. Iniciarlo con un momento fuerte por el que pasarían todas las hermanas, y en el que el conocimiento personal y la autoestima, el encuentro con Jesús, y la formación teológica y teresiana podrían ser los núcleos". Se concretó en un "Mes de renovación espiritual" que constaría de cuatro partes: personalización, vida religiosa, carisma STJ y Ejercicios Espirituales. Diferentes expertos se harían cargo de los distintos temas; para preparar la reflexión sobre carisma se pidió la ayuda de la hermana Gloria Rodríguez, y se formó un equipo con las hermanas Mª Pilar Feliú, Ana Mª Torra, Gema Jiménez, Carmen Laveaga, Mª Victoria Molins, Rosa Mª de Isla y Amparo Roig.

El primer encuentro se realizó en San Lorenzo Savall (Barcelona) del 2 de octubre al 1 de noviembre. La provincial estuvo durante todo el mes con el grupo y el consejo participó en la evaluación final. Asistieron 30 hermanas y la distribución de las materias fue: Personalización, Javier García Forcada; Carisma STJ, Ana Mª Torra y Mª Victoria Molins; Vida Religiosa, José Vico

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 639 12/5/21 10:36

cmf; Ejercicios, Ignacio Iglesias sj. Las participantes hicieron una valoración muy positiva tanto del contenido como del ambiente creado en el grupo y agradecieron la oportunidad de oración y formación que se les había brindado.

Etapa final en el proceso de reestructuración

En los años ochenta en la provincia Santa Teresa confluyeron una serie de circunstancias: una compleja estructura, las orientaciones del Concilio, y el deseo de responder a una sociedad en cambio, que hicieron necesaria la reestructuración. A comienzos de 1994 el gobierno general tomó la decisión de llevarla a cabo formando dos provincias. De marzo a junio se convocaron reuniones de superioras, se llevó a cabo una reflexión en las comunidades, encuentros del consejo provincial por zonas abiertas a las hermanas que desearan participar. Con todos los datos, el gobierno provincial concretó el calendario y los diversos aspectos referidos a las nuevas provincias y a la adscripción de las hermanas. Hubo que discernir de qué provincia formarían parte Valencia y Castellón. Teniendo en cuenta la respuesta de las hermanas el resultado se inclinó a que se unieran a la zona norte.

Después del discernimiento realizado por las superioras de la provincia, el 23 de diciembre la superiora general comunicó que el gobierno general había establecido: "Los límites geográficos de las dos provincias, que nacen de la actual provincia Santa Teresa; una de ellas estará formada por Cataluña, Francia y Costa de Marfil, y la otra por el País Vasco, Navarra, la Rioja, Aragón y la Comunidad Valenciana". Decía también que Cataluña, por razones históricas, mantendría la denominación de "provincia Santa Teresa". A los pocos días en otro oficio pedía las propuestas para superioras provinciales. Petición que se hizo de nuevo, como segunda vuelta, en enero de 1995. El 27 de enero, fiesta de san Enrique, llegaron los dos decretos de creación de las provincias Santa Teresa y Virgen del Pilar. El mismo día recibieron el nombramiento las dos provinciales: Amelia Pérez de Camino y Margarita Aguirre[1492]. Culminaba un proceso iniciado en 1984.

[1492] APSTJ Santa Teresa y Virgen del Pilar. II-A-b/4.1.3.1/1-1995.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 640 12/5/21 10:36

Reestructuración de las provincias Santa Teresa y Virgen del Pilar

Los primeros meses del año 1995 estuvieron marcados por el tema de la reestructuración. El día 14 de febrero las dos provinciales mandaron un cuestionario a todas las hermanas a fin de que expresaran su situación en vistas a la futura adscripción provincial. Las respuestas se tuvieron en cuenta en los destinos de ese año. Un hecho previo y muy claro fue la disponibilidad de la mayoría.

Con el nombramiento de los consejos provinciales[1493] el 22 de abril, comenzaron las nuevas provincias: Santa Teresa y Virgen del Pilar. El 19 de mayo se nombraron los oficios provinciales[1494]. A lo largo del mes tuvieron en Altafulla, la casa de verano de las hermanas de Tarragona, unas reuniones conjuntas para estudiar los pasos a dar hasta la puesta en marcha de las dos provincias, hacer los destinos de hermanas que afectaban a la nueva realidad provincial, preparar una jornada de acción de gracias en Tortosa, noviciado, por toda la vida compartida; estudiar la evaluación de todo el proceso realizada por las comunidades, y compartir la presencia que iban a tener en los encuentros de renovación.

Continuó como maestra de novicias del noviciado interprovincial de Zaragoza la hermana Concepción Salvador, de la casa de formación de Costa de Marfil, Amparo García. Al no haber más que una novicia, la maestra y la novicia de segundo año de Zaragoza fueron destinadas en 1996 a la comunidad de Bellvitge, de la que Concha fue nombrada superiora. Margarita Bartolomé fue la maestra de junioras.

El 24 de junio fue el encuentro de todas en Tortosa, antes de la separación. Una jornada en la que se mezclaron la alegría y la tristeza, el realismo y la esperanza. Participaron más de 200 hermanas. Presidió la eucaristía el sacerdote de Zaragoza, Florentino Nonay, y después de la comida fraterna, se tuvo un "diálogo" con Enrique de Ossó en el jardín del oratorio. Se escucharon palabras "suyas" muy a propósito para el momento[1495].

[1493] Provincia Santa Teresa: vicaria, Pilar Rodríguez, Concepción Salvador, Carmen Puig, Encarnación Autor; Virgen del Pilar: Mª José Guardiola, Mª Jesús Arcos, Margarita Bartolomé y Mª Sales Vázquez.

[1494] Ecónoma, Encarnación Autor; secretaria, Concepción Montfort; prefecta, Mercè Basté.

[1495] No son textuales de Enrique de Ossó. "Veo corazones algo atribulados con los cambios que se os han venido encima. ¡Solo Dios basta, hijas! No tiemble vuestro corazón ni se

La provincia Virgen del Pilar quedó constituida por diecisiete comunidades y 207 hermanas. Aragón, cinco comunidades y 63 hermanas; Valencia, cinco comunidades y 49 hermanas; Navarra, tres comunidades y 38 hermanas; País Vasco, tres comunidades y 36 hermanas; La Rioja, una comunidad y 21 hermanas. La nueva provincia Santa Teresa el año 1995 quedó constituida por 18 casas distribuidas geográficamente: 13 en Cataluña, las que ya la formaban antiguamente, más Ganduxer, Casa Madre y colegio, y Montpellier, que hasta ese momento habían pertenecido a la delegación Saturnina Jassá, y 4 en Costa de Marfil. Las hermanas adscritas a la provincia fueron 195, de estas 5 de votos temporales y 190 de perpetuos. El gobierno general el día 22 de abril erigió la nueva casa provincial en Barcelona, Carretera del Prat, 34-36, para sede de la curia y casa de acogida para las hermanas de la provincia.

Las 21 comunidades que formaron la provincia a lo largo del sexenio, tenían unas características muy distintas: comunidad casa provincial[1496]; comunidad formativa: Abidjan, Costa de Marfil[1497]; comunidad en colegios: Barcelona, Ganduxer; Barcelona, Gracia; Bellvitge, Hospitalet; Tarragona, Tortosa, Vilanova i la Geltrú; Abidjan y Man (Costa de Marfil). Comunidades atendiendo a residencias de alumnas: Tortosa; Montpellier-Foyer; Man-Foyer. Residencias de hermanas mayores: Barcelona-Ganduxer, Casa Madre; Tortosa-Jesús-residencia hermanas. Comunidades de inserción: Barcelona-Raval[1498], San Cosme, El Prat de Llobregat[1499]. Comunidades en barrios sencillos: Bonavista y Torreforta[1500] (Tarragona), Les Roquetes-Sant Pere de Ribes[1501] (Barcelona), comunidad rural, Vinebre (Tarragona).

---

acobarde. ORGANIZAD vuestras fuerzas, nada reservéis. Mirad los signos de los tiempos, ¿no veis que el Espíritu se está moviendo? Por todas partes hay signos y señales… Unid la gracia con la fe viva y la obediencia y esperad… veréis grandes cosas".

[1496] Erigida el 22 de abril de 1995. La nueva comunidad empezó a vivir en ella el 23 de agosto de ese año.

[1497] Erigida el 31 de enero de 1995.

[1498] Erigida el 17 de mayo de 1996, la comunidad no empezó a vivir en ella hasta el 23 de junio de 1997.

[1499] Erigida el 17 de julio de 1993, se fundó el 1 de septiembre de 1993.

[1500] Erigida el 17 de enero de 1997, a modo de experiencia durante tres años. Esa fue fruto de un discernimiento de la comunidad de Tarragona. Siguió teniendo como trabajo fundamental la labor en el colegio, pero compaginándolo con la ayuda a la parroquia y con la atención a algunas de las actividades del barrio.

[1501] En el curso 1997-1998 siguiendo el plan del trienio que entre uno de sus objetivos tenía "abrir campos apostólicos para las hermanas de tercera edad que por su experiencia y salud estén capacitadas para algunas actividades pastorales".

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 642 12/5/21 10:36

Las nuevas fundaciones se hicieron después de diálogos abiertos en asambleas provinciales y posteriormente con aquellas comunidades a las que podía afectarles de manera más directa. No siempre había un parecer unánime, siempre supuso un ir cambiando de mentalidad, procurando estar abiertas a las opciones de los Capítulos generales y provinciales.

Al principio todas las hermanas que formaban el equipo provincial fueron destinadas a la casa provincial, poco a poco y por diversas circunstancias algunas pasaron a otras comunidades de Barcelona, pero seguían trabajando en sus despachos de la casa provincial. En el mes de mayo el consejo se reunió en Altafulla (Tarragona) con el consejo de la provincia Virgen del Pilar, para hacer juntas la distribución de personal, proponer al consejo general los nombramientos y organizar la división de las dos provincias. En septiembre prepararon juntas el trabajo de la Asamblea provincial y ultimaron los calendarios de las distintas actividades y visitas. También compartieron y decidieron juntas las distintas planificaciones provinciales.

Dentro de las funciones propias del gobierno provincial estuvo el nombramiento de superioras. En tres momentos[1502] se solicitó la participación de las hermanas antes de realizarlos. En las dos primeras ocasiones, una vez hecho el escrutinio por el consejo provincial, se devolvió a las comunidades el nombre de las hermanas que habían tenido mayor número de propuestas y después se realizaron los nombramientos. Después, valorando que la luz que se recibía de ese sistema era muy pobre, en 1997 se pidió hermanas concretas para obras determinadas. La propuesta se hizo extensiva a todas las superioras que terminaban el trienio hasta 1999.

Al ser la de Santa Teresa una provincia en la que la mayoría de sus casas estaban dentro de una demarcación geográfica muy asequible[1503], todos los meses tenían una reunión de superioras en las que se trabajó especialmente el Itinerario de Renovación. Estos encuentros se tuvieron casi siempre en la casa provincial, excepto en alguna ocasión que fue en Tarragona.

En diciembre de 1995 y presididas por la consejera general Carmen Franch se reunieron los dos consejos provinciales con el objetivo prioritario de tener un cambio de impresiones sobre las previsiones de futuro de las dos provincias, principalmente en el tema de hermanas: capacidades de gobierno, prefec-

[1502] 1993, 1995 y 1997.
[1503] Excepto Costa de Marfil.

turas y economía, reflexión que se tuvo muy en cuenta en la adscripción de las hermanas. Asistió también la ecónoma general, Mercedes Carbonell.

La superiora provincial Amelia Pérez de Camino durante este año visitó todas las comunidades, excepto las de Costa de Marfil, que la realizó al año siguiente, con el fin de tomar un primer contacto con el personal y las obras, y poder tener así una visión global de la realidad: necesidades, proyectos, deseos y conocer y escuchar a todas las hermanas. También la secretaria y ecónoma trabajaron para poner en marcha sus diferentes servicios, especialmente la ecónoma que pasó el mes de septiembre para informarse de todo lo relativo a la economía provincial y preparar la división de las dos provincias en materia económica. El consejo provincial nombró el equipo económico de la provincia formado por las hermanas Encarna Autor, Carmen Marciel y Cristina Sánchez. La prefecta de educación visitó todos los colegios, primero para conocer al claustro de profesores, después para trabajar con ellos algún aspecto de especial interés para cada uno. Formó parte de la directiva del Secretariat de l´Escola Cristiana.

La primera reunión de superioras fue los días 17 y 18 de junio en San Lorenzo Savall (Barcelona), tuvo carácter recreativo y terminó con la subida a Montserrat para pedir allí la bendición de la Virgen para esa nueva etapa de la provincia. En este encuentro se decidió tener una reunión mensual de superioras buscando una mayor y mejor comunicación, participación, y asunción de compromisos y responsabilidades.

Provincia de Santa Teresa desde 1995

Asambleas provinciales

La primera Asamblea provincial tuvo lugar en Tortosa-residencia, del 10 al 12 de noviembre y el 27 de diciembre de 1995. Participaron todas las comunidades de la provincia con la conciencia de que se empezaba una nueva etapa. Se informó del Proyecto CINTRA, una escuela intercongregacional en el barrio de El Raval (Barcelona) en el que participaba la provincia; de la tarea apostólica y proyectos en Costa de Marfil, y de la presencia en Maella, un

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 644 12/5/21 10:36

pueblo de Zaragoza al que se había vuelto después de muchos años de ausencia. Terminada esta, el equipo provincial elaboró la Programación de la provincia para el trienio 1996-1999, en forma de proyectos, con las aportaciones de las comunidades estudiadas en la Asamblea. Las aportaciones se basaron fundamentalmente en los Proyectos del XIII Capítulo general.

También en Tortosa-residencia se celebró la segunda Asamblea, del 15 al 17 de febrero de 1996, participando 106 hermanas. Ayudó en la reflexión el jesuita Oriol Tuñí que desarrolló los temas "Transparencia del Dios de Jesús" y "El testimonio de Jesús y nuestro testimonio". El diálogo en grupos se centró en los espacios reales dedicados a Dios y a los hermanos, la presencia en lugares de frontera y periferia, y la necesidad de un proyecto globalizador que favoreciera la comunión. En asamblea se habló de la promoción vocacional y se presentaron distintos proyectos[1504]. La evaluación final fue positiva, pero una vez más se expresó la falta de tiempo para debatir y sacar conclusiones concretas sobre temas importantes.

En Tortosa y con el tema monográfico de la "Participación" se celebró la tercera Asamblea provincial del 6 al 8 de diciembre de 1997. Ayudó en la profundización del tema el hermano Lluís Serra, marista, que insistió en la Identidad-Comunión-Misión como rasgos que deben caracterizar a los religiosos que quieren participar, desde la fe y la vida, en el momento presente de la sociedad. En el trabajo de evaluación de la provincia se destacaron como positivos el crecimiento en la labor de equipo, la mayor comunicación y la cercanía del gobierno. Las dificultades se sintetizaron en los límites, muchas veces personales, de desinterés, miedos y actitudes defensivas. Se hicieron también algunas propuestas[1505].

En la segunda parte se completó la información acerca del proyecto de fundar una comunidad de hermanas jubiladas en el barrio de Les Roquetes, Vilanova i la Geltrú (Barcelona), para atender a las necesidades de una parroquia.

[1504] Visita de la prefecta general de educación; MTA; Centre d'Acolliment de Jesús-Tortosa; mejor acomodación de las hermanas mayores; reestructuración de la comunidad de Tarragona; Centro de Estudios Enrique de Ossó.

[1505] Cómo hacer más participativo el proceso de nombramientos y destinos; informar después de las decisiones de los criterios que las motivaron; impulsar y estimular la participación en grupos de reflexión sobre temas de interés; potenciar equipos que involucren a más hermanas; escuchar los "gritos de la gente" como medio para despertar en todas la necesidad de participar en las realidades del entorno.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 645 12/5/21 10:36

El proyecto tuvo una acogida muy favorable y la provincial pidió sugerencias y hermanas voluntarias para ir a la fundación.

Los comunicados fueron: Información de la "Reunión de comunidades teresianas en África", en la que habían participado la superiora y vicaria provincial[1506], junto con alguna hermana de Costa de Marfil; "Prefectura y asuntos de pastoral"; "Aportación a las nuevas Constituciones", trabajo que realizó un grupo voluntario de hermanas; "Encuentros del gobierno provincial con grupos de hermanas de distintas edades". La evaluación final de la Asamblea fue muy positiva.

Asamblea extraordinaria

Como respuesta al Proyecto 3 del Capítulo general, el tema de esta Asamblea se centró en "Reestructuración de nuestras obras y comunidades". Previamente cada comunidad hizo una reflexión sobre sí misma y la tarea apostólica que realizaba, reflexión que había dado a conocer al resto de comunidades. En la asamblea se expresó lo que juzgaban prioritario de cara al futuro.

En el encuentro participaron 94 hermanas y ayudó como moderadora Mª Luz Galván, religiosa del Sagrado Corazón y secretaria general de CONFER. Se llegaron a concretar doce criterios que se deberían tener en cuenta en cualquier acción de gobierno sobre reestructuración. En la Asamblea se estudió también y se dio paso a una serie de proyectos que habían estado presentes durante el encuentro: 1. Solar de la calle Nápoles[1507]; 2. Casa noviciado de Tortosa[1508]; 3. Hacer en distintas fases las obras y modificaciones que sean necesarias en la casa de Ganduxer con el fin de tener los espacios más diferenciados y separados posibles las cuatro realidades que "conviven": colegio, editorial, comunidad Casa Madre y comunidad colegio; 4. Traslado de la co-

[1506] Hermanas Amelia Pérez de Camino y Pilar Rodríguez Briz.

[1507] Construir un edificio y dedicar las diferentes plantas a enfermería; comunidad que atienda a la curia y la enfermería; expansión del colegio de Gracia; despachos de la curia provincial; Centro Teresiano. Se apuntó que convendría dejar algún espacio para alquilar, con lo que se pagaría el mantenimiento. También la construcción de parkings.

[1508] Realizar alguna remodelación para que pudiera hacer un servicio permanente como "casa de espiritualidad". Y asumir como prueba la petición de la Universidad de Tortosa de aceptar universitarias en la residencia, sin hacer ninguna obra especial.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 646 12/5/21 10:36

munidad de Vinebre a Flix, sin que quede desatendida la presencia en Vinebre y la atención a la casa de Enrique de Ossó.

La Asamblea con la ayuda de Mª Luz Galván rscj y la experiencia de participación, escucha y valoración de los diferentes puntos de vista que ya se notaba en todas, favoreció que las hermanas se despidieran contentas y con la certeza de que se estaba haciendo un camino común y participando en la misma misión.

Otros encuentros provinciales abiertos a todas las hermanas

Tuvieron como objetivo común "promover la participación, la corresponsabilidad, la conciencia de comunidad provincial". Se celebraron los años 1996, 1997 y 1998, y los contenidos fueron: presentación del estado económico de la provincia; exposición de forma gráfica y a través del diálogo de cada realidad comunitaria y de la obra apostólica que se llevaba a cabo; presentación y planificación del trabajo precapitular, y de un proyecto de futuro sobre "un modo distinto de estructurar y gestionar las obras". También se realizaron encuentros específicos de Formación permanente, Economía, Pedagogía, Pastoral, Marginación y de hermanas por distintas edades.

Reuniones de superioras

Por lo general las superioras se reunían una tarde al mes, en alguna ocasión se prolongaba durante todo el día. La formación y la participación-información favorecieron el sentido de "gobierno ampliado" ante algunas decisiones que afectaban a todas, y la cercanía y comunicación a las comunidades de forma más rápida y directa. Otro de los grandes objetivos de estas reuniones era la formación de las mismas superioras. Dos medios que ayudaron de forma diferente fueron: trabajar juntas el "Itinerario de Renovación" desde el punto de vista del gobierno y el acompañamiento al grupo del hermano Joan Mª Bovet, psicólogo. Estos encuentros se valoraron muy positivamente, porque colaboraban en crear una mentalidad común, promoviendo el sentido de grupo, y favoreciendo la participación en asuntos importantes colaborando en la toma de decisiones. Se constató que era necesario ir perdiendo el miedo

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 647 12/5/21 10:36

a tratar algunos temas y la necesidad de ir aprendiendo a hacerlo desde el discernimiento.

Otras reuniones

Se promovieron encuentros de hermanas de la provincia por grupos: votos temporales, votos perpetuos sin haber hecho aún la tercera probación y hermanas que ya la había hecho, hasta los 45 años. Todas estas reuniones tuvieron el mismo contenido[1509], y todas se llevaron a cabo en un día con jornada de mañana y tarde. Se evaluaron positivamente.

En Tarragona hubo un encuentro para las hermanas de tercera edad y las que quisieran prepararse para esa etapa de la vida. El lema fue "Quan ens fem grans". La participación fue numerosa. Las hermanas que trabajaban en marginación se reunieron dos veces con el gobierno provincial. La primera el 14 de marzo teniendo como pauta de trabajo y reflexión un capítulo del libro *Hogar y Taller* de José Antonio García sj. La segunda *La presència de la vida religiosa als barris perifèrics*[1510].

Decisiones estructurales más importantes del sexenio

Durante esa etapa se abrieron nuevas comunidades: San Sebastián-residencia de hermanas y San Cosme-El Prat de Llobregat (1993) y se erigió la nueva comunidad de Pamplona-Mayor, 69 (1994); se trasladó el noviciado de Tortosa a Zaragoza y el juniorado de Zaragoza a Valencia; la casa provincial y oficinas de la curia de los pisos de la calle Panamá a la primera planta del Colegio Teresiano del Pilar; formación no canónica, con reglamento propio, de las comunidades de Costa de Marfil; se llevó a cabo la división de la antigua provincia Santa Teresa en provincia Virgen del Pilar y la nueva realidad de la provincia Santa Teresa, con la adscripción de Ganduxer.

[1509] 1. Cómo os veis situadas en la provincia; 2. Dentro de la vida religiosa teresiana ¿qué veis como esencial y accesorio? ¿Qué consideráis "irrenunciable"?; 3. ¿Qué podéis y estáis dispuestas a aportar desde vuestra edad específica para que "EL MUNDO CREA"?; 4. ¿Cómo veis la relación gobierno/hermanas de vuestra edad? Gobiernos provincial y local; 5. Sugerencias.

[1510] Folleto CEVRE n.º 28.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 648 12/5/21 10:36

Se cerró temporalmente el noviciado interprovincial de Zaragoza (1995); el gobierno provincial y después con el general, llevaron a cabo un discernimiento sobre el cierre o no del colegio de Tortosa, con la decisión de que continuara; se ampliaron los colegios de Bellvitge y Vilanova; se hizo la fundación en el barrio de El Raval, Barcelona (1996); se decidió dedicar sistemáticamente durante los meses de julio y agosto la Casa de Sant Llorenç Savall, para formación, Ejercicios, convivencia de hermanas, y se abrió la comunidad de Torreforta (1997).

Se tomaron acuerdos importantes: la independencia total de la economía de comunidades y obras, la priorización de la pastoral juvenil y vocacional, el nombramiento de cinco seglares como jefes de estudio (1997), la venta de la casa de verano de Castellterçol y de un piso en Barcelona; la apertura de la comunidad de Les Roquetes-Sant Pere de Ribes (1998), y el mismo año, el traslado de la comunidad de Vinebre a Flix; la adecuación paulatina de espacios de la casa noviciado de Tortosa para casa de espiritualidad; la participación y ayuda económica al Centro Educativo Intercongregacional CINTRA; destinar el solar de la calle Nápoles a nueva construcción y concentrar todos los medios económicos en dos bancos.

Relación con las Iglesias locales

Al empezar la nueva realidad como provincia Santa Teresa, con sede de la curia en Barcelona, la relación con D. Ricardo Mª Carles, arzobispo de la ciudad, fue cercana y frecuente, compartiendo con él proyectos y fundaciones, y procurando clarificar algunas decisiones no del todo compartidas en las Diócesis de Barcelona y Tortosa. También con los obispos de Tortosa, Lluis Martínez Sistach y Javier Salinas. Las hermanas de Tortosa participaron en órganos de dirección de la pastoral diocesana.

En Costa de Marfil, al estar la comunidad dentro del edificio de la CERAO[1511], respondiendo de una escuela que estaba dentro del mismo terreno, las entrevistas con su presidente, Mons. Anselmo Sanon, fueron frecuentes. También con el arzobispo de la ciudad Mons. Bernard Agrè, amigo de la Compañía y con el que se había firmado el primer contrato en su etapa de presidente de esa institución. Incluso ofreció a la Compañía tres hectáreas

[1511] Conferencia episcopal regional África del Oeste, con sede en Abidjan.

de terreno para construir un nuevo y gran colegio con todos los niveles educativos.

Relaciones con los religiosos

La superiora provincial se reunía periódicamente con la Junta directiva de CINTRA[1512]. Participaba de las asambleas de la URC[1513] y de la CONFER y con periodicidad en los encuentros de reflexión organizados por las "Congregaciones femeninas de espiritualidad ignaciana". Junto con los provinciales de Salesianos y Salesianas mantuvieron distintas conversaciones con la Administración Educativa de Cataluña en defensa de algunas decisiones que afectaban a centros educativos. La prefecta formó parte de la Junta de l' Escola Cristiana de Catalunya.

La acción de la secretaria provincial, Concepción Montfort, se centró en la adecuación de los distintos documentos y archivos a la nueva realidad provincial; al acabar el primer trienio y con la ayuda de la secretaria general, Mercedes Martín, ya estaba todo en marcha. Mantenía una relación frecuente con las secretarias locales, y cuidó su formación informática[1514]. Encarna Autor fue la ecónoma provincial durante todo el sexenio, procurando administrar adecuadamente los bienes según los planteamientos provinciales, ayudando a comunidades y obras en este campo, y dando cuenta al gobierno provincial de lo que se iba realizando. Su primer trabajo fue hacer, junto con la ecónoma de la nueva provincia Virgen del Pilar, un estudio económico de la "antigua" provincia Santa Teresa, y de las previsiones de futuro para las dos realidades. A partir del mismo, con el conocimiento de la ecónoma general y la aprobación de los consejos provinciales, hicieron la separación de bienes.

Visitó, orientó y acompañó a las comunidades y las obras apostólicas, participando también en el encuentro que las ecónomas tuvieron en Toledo en el mes de abril y en las reuniones de ecónomas provinciales de España, Italia y Portugal, en Barcelona. La provincia Santa Teresa, a partir de su nueva es-

[1512] En sus orígenes centro educativo de inserción social situado en el barrio de El Raval, Barcelona, que abrieron y atendían varias congregaciones religiosas, entre ellas la Compañía.

[1513] Unión de Religiosos de Cataluña.

[1514] "Introducción a Internet" en Barcelona y "Secretaría y archivos" en CONFER, Madrid.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 650 12/5/21 10:36

tructura, nombró un equipo de economía formado por la ecónoma provincial y las hermanas Mª Cristina Sánchez y Carmen Marciel.

La prefectura de educación tuvo durante el sexenio tres periodos claramente diferenciados y con tres prefectas distintas: Teresita Pascual hasta julio de 1994, en que durante un año (julio 1994 - junio 1995) la coordinó la hermana Mª Sales Vázquez. A partir de 1995, al dividirse las provincias fue nombrada prefecta provincial de la nueva provincia Santa Teresa la hermana Mercè Basté, que estaba siendo la coordinadora provincial de pastoral. Visitó todas las obras, haciendo principalmente un seguimiento de la implantación de la Reforma Educativa en cada escuela; participó con el gobierno provincial en la reestructuración de personal y de obras, acompañó la integración de laicos en cargos de responsabilidad y en la reorganización de la acción pastoral. Con frecuencia tuvo reuniones con las prefectas locales lo que posibilitaba la reflexión común de temas y asuntos diversos.

Al irse integrando laicos en puestos de dirección de los colegios, se fueron sistematizando los encuentros de equipos directivos de las escuelas, y de los jefes de estudio que en su mayoría eran seglares. Entre los años 1995-1996 visitó la provincia la prefecta general de educación, Rosario Ferrer. En la visita de 1995, junto con la prefecta provincial Mª Sales Vázquez, vio las obras de la provincia en Costa de Marfil. Entre septiembre y noviembre del año siguiente, acompañada de la nueva prefecta Mercè Basté, lo hizo del resto de la nueva provincia Santa Teresa.

El trabajo conjunto de la prefecta general de educación y las prefectas provinciales de España fue muy importante, tanto para estudiar conjuntamente los Acuerdos Capitulares, como después para intercambiar puntos de vista, hacer un seguimiento de las distintas realidades y organizar proyectos comunes. Estas reuniones tuvieron especial frecuencia y relieve entre las de las provincias Santa Teresa y Virgen del Pilar, una vez realizada la separación. A partir de 1997 tomó parte también la de la provincia Sagrado Corazón, Margarita Alcalde.

En este periodo en la prefectura funcionaron distintos equipos con el fin promover una mayor vida y la coordinación de las distintas actividades, al mismo tiempo que favorecieron la participación. Hasta julio de 1994 funcionó el equipo de prefectura formado por la prefecta, Teresita Pascual y herma-

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 651 12/5/21 10:36

nas que representaban los diferentes sectores apostólicos[1515]. En este periodo se crearon dos nuevos equipos: "Solidaridad y Justicia" e "Interioridad"[1516]. En 1994, al asumir la prefectura provincial la hermana Mª Sales Vázquez, se cambió la estructura del equipo para darle mayor operatividad[1517]; se reunía generalmente una vez al mes con el fin de programar, realizar y evaluar todas las actividades académicas y pastorales.

A raíz de la división de la provincia el curso 1995-96 funcionó el equipo de prefectura, formado por todas las prefectas de los colegios. Se reunían mensualmente. Se creó el equipo de pastoral vocacional formado por las hermanas: Rosa Mª Riba, Sara Ríos y Montse Hierro. Coordinado desde prefectura el equipo se dedicó preferentemente a reflexionar sobre la pastoral universitaria y la pastoral específica vocacional. El curso 1996-97 se crearon nuevos equipos de trabajo[1518]. Fruto de la reflexión pastoral se formaron otros nuevos: pastoral infantil[1519]; pastoral juvenil y vocacional[1520]; voluntariado social[1521]. Estos equipos favorecieron la reflexión y las programaciones de sus diferentes ámbitos en el quehacer apostólico de la provincia.

Realidad de la provincia al acabar el sexenio

La provincia estaba formada por 21 comunidades[1522] de las que 6 tenían dos consejeras, 6 solamente vicaria y en 9 no había consejo local. Una reali-

[1515] Teresita Pascual, prefecta provincial, Mª Luisa Ibáñez, consejera provincial; Mª Pilar Armisén, delegada provincial del MTA; Rosario Escobés, asesora provincial de los Amigos de Jesús; Margarita Bartolomé, delegada provincial de pastoral vocacional; Carmen Puertas, prefecta del colegio de Gracia, Barcelona; Gema Jiménez, de la Delegación Diocesana de Enseñanza y Catequesis de Zaragoza; Carmen Aldanondo, superiora de la comunidad de Bonavista.

[1516] Amelia Pérez de Camino y hermanas de la Casa de Oración.

[1517] Mª Sales Vázquez, prefecta provincial; Mª José Guardiola, responsable de la orientación pedagógica y metodológica; Mercè Basté, responsable de pastoral y delegada del MTA.

[1518] Formación, integrado por la prefecta y un profesor seglar de cada escuela.

[1519] Hermanas Carmen Juárez, Margarita Pons y Pilar Anguiano.

[1520] Hermanas Elisa Bordonada, Sara Ríos y Montse Hierro.

[1521] Hermanas Mª José Creus, Begoña Gasch y Ana Royo.

[1522] Comunidades: casa provincial, Ganduxer: Casa Madre y colegio, Nápoles, San Cosme, Bellvitge, Tarragona, Torreforta, Bonavista, Tortosa-colegio, Tortosa-residencia alumnas, Tortosa-residencia hermanas, Les Roquetes, Vilanova i la Geltrú, Vinebre; Montpellier, Abidjan-colegio, Abidjan-casa de formación, Man-colegio; Man-foyer, El Raval.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 652 12/5/21 10:36

dad que asumiéndola no se veía con suficiente claridad y el consejo provincial consideraba necesario que fuese un tema que se abordara en las nuevas Constituciones y Directorio.

Provincia Virgen del Pilar desde 1995

La provincia Virgen del Pilar[1523] fue erigida en 1995, hasta entonces su historia fue la misma que la de la provincia Santa Teresa. Recorriendo su andadura se observa cómo la evolución de la sociedad, de la Iglesia y de la propia Compañía fue marcando el camino que llevó a que de la provincia más antigua surgiera una nueva provincia. Este proceso tuvo repercusión en los primeros años.

Acontecimientos que han influido en la vida de la provincia

Una conmemoración "familiar" marcó los comienzos

El 27 de enero de 1996 se cumplió el centenario de la muerte de Enrique de Ossó. Fue un acontecimiento vivido por toda la Compañía. El hecho de haber ocurrido en el monasterio franciscano de Sancti Spiritu, Gilet, próximo a Valencia, implicó profundamente a todas las hermanas de la provincia en su celebración y, muy especialmente, a las de las casas más cercanas. La comunidad de El Vedat se volcó en la preparación de la eucaristía de conmemoración en Sancti Spiritu, después acogió en su casa a todas las hermanas en una comida fraterna, que se prolongó en una larga sobremesa[1524].

El 22 de junio más de cien hermanas de la provincia acudieron a Jesús-Tortosa para participar en el homenaje de la Compañía al Fundador. En Zaragoza un pequeño equipo había preparado con ilusión la celebración que siguió a la cena, una vigilia de oración, gratitud, escucha y respuesta[1525]. En medio

[1523] Proviene de la reestructuración de la provincia Santa Teresa. Comprende geográficamente las autonomías: Aragón, Navarra, País Vasco, la Rioja y Comunidad Valenciana. Erigida el 19 de enero de 1995 (AGSTJ. II-A-b 4.3.1 1993-1999).
[1524] *Boletín STJ*, abril 1996, 55-59.
[1525] *Canal Informativo* Virgen del Pilar, 5.

de estos dos actos, tuvo lugar el II Congreso de Comunidades Educativas Teresianas[1526] de España, Portugal e Italia. La idea surgió de la prefectura provincial y fue muy bien acogida por el gobierno general y las otras provincias de España. Lo preparó un equipo formado por las hermanas Margarita Aguirre y Mª Sales Vázquez, superiora y prefecta provinciales, con algunos miembros de las comunidades educativas de los colegios[1527]. Con ellos colaboró la comunidad educativa de El Vedat.

Se celebró en Valencia los días 26, 27 y 28 de abril. De los 520 congresistas, 223 eran de la provincia. El matrimonio Álvaro Gómez y Mercedes Ferrer, de Valencia, participó con la ponencia "La familia, escuela de valores", que se completó con una comunicación y un vídeo presentado por el matrimonio Serrano Martínez sobre "Los valores teresianos. Su incidencia en la escuela y en la familia", preparado por la Escuela de Padres de los dos colegios de Pamplona. En la tercera y última ponencia "Llamados a abrir horizontes del tercer milenio. Propuesta educativa de Enrique de Ossó" la hermana Ninfa Watt profundizó sobre la proyección del carisma educativo-teresiano en el nuevo milenio.

Esta ponencia enriqueció el clima fraterno de familia, que se intensificó en la eucaristía presidida en la catedral por el arzobispo D. Agustín García Gasco, y el encuentro en Sancti Spiritu. Valencia aportó el sentido de fiesta con su música, bailes y elementos típicos de su tradición como la horchata de chufa, la traca, los fuegos artificiales, una inmensa paella en la pinada del colegio y una falla en una de las pistas de deporte. Ardió en ella todo lo que los participantes querían que desapareciera de sus vidas.

Hubo otras iniciativas que prolongaron la sombra del Centenario: la rehabilitación de la ermita de Santa Teresa del Desierto de las Palmas, y la elaboración del vídeo "Un carisma para el mundo". El prior del monasterio, dentro de un proyecto de rehabilitación de las ermitas del desierto propuso a la Compañía participar en la de Santa Teresa, tan ligada a Enrique de Ossó. La provincia asumió esta iniciativa y colaboró en la financiación de las obras. Se aprovechó la ocasión para dotarla de las condiciones fundamentales para

[1526] Cf. *II Congreso Comunidades Educativas Teresianas*. Ediciones STJ; *Boletín STJ,* junio 1996, 96-101.

[1527] Margarita Arenzana, profesora del colegio de Calahorra; Fernando Marcos, no docente, encargado del mantenimiento del Colegio Teresiano del Pilar; Benito Nemesio y Mª Carmen Tordera, padres de alumnos del Colegio de El Vedat, y Cristina Otano, alumna del colegio de la calle Mayor de Pamplona.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 654 12/5/21 10:36

poder pasar algún día en ella: instalación eléctrica, cocina, agua y un servicio fuera, simulando un contrafuerte. La hermana Margarita Bartolomé fue siguiendo las obras desde Valencia[1528]. Algunas hermanas han vivido después en ella una auténtica experiencia de desierto.

Capítulos, Asambleas y encuentros provinciales[1529]

En un primer momento después de la creación de la provincia Virgen del Pilar, en julio de 1995, se reunieron el equipo provincial con las superioras. Conscientes de la nueva etapa que iniciaban con el curso escolar, trataron de poner las bases para el proyecto que la iría trazando. En realidad, el XIII Capítulo general ya había marcado la opción fundamental y no cambiaban los objetivos, criterios y proyectos ya en marcha; se trataba de proponer cómo se iba a realizar en la nueva provincia. Partieron de una larga reflexión sobre la realidad a partir de la evaluación que cada casa había realizado de su propio proceso desde el último Capítulo. Después, al hilo de los "cómo", surgieron inquietudes y preocupaciones que dieron ocasión a un diálogo en profundidad. En el boletín provincial se habló del pilar como símbolo de fortaleza que nace del amor-comunión, se apoya en la fe y lleva a la esperanza[1530].

El equipo de gobierno ampliado con las superioras quiso marcar las nuevas líneas de la provincia con la participación de las hermanas. Del 6 al 9 de diciembre se reunieron 101 hermanas en Jesús-Tortosa para celebrar la primera Asamblea. Era una buena ocasión para tomar conciencia de la nueva realidad de la provincia, participar en la búsqueda de caminos, asumir límites y potenciar caudales.

Primero oraron largamente junto al padre Fundador y, cantando el que sería el canto de la nueva provincia: "Que al vernos la gente diga: mirad cómo se aman, y crea", se dirigieron a la sala para realizar la Asamblea: "¿Quiénes somos?, ¿Dónde estamos?" y cada hermana fue compartiendo su realidad con sencillez. Al día siguiente, las dieciocho comunidades tomaron conciencia de la misma realidad al tratar de responder a las preguntas que, a cada una, le hicieron las demás. La dinámica ayudó a formarse una visión más objetiva del

[1528] Cf. APSTJ Virgen del Pilar, acta de consejo n.º 28, octubre 1996, libro 1, 47.
[1529] Cf. APSTJ Virgen del Pilar. II-B.a y II-B.b/11, además de los *Canales Informativos* correspondientes.
[1530] *Canal Informativo*, n.º 1.

conjunto provincial y de cada casa. Las hermanas organizadas en grupos[1531] fueron esbozando el futuro y surgieron algunos proyectos para la nueva provincia. La toma de conciencia de la nueva realidad fue un objetivo logrado en ese primer momento[1532], y marcó los pasos que se fueron dando, a corto plazo, en la formación y en la misión.

Las superioras en la reunión de marzo de 1996 retomaron un tema importante tratado en la Asamblea. Lo propuso el grupo que se centró en la inculturación y se pedía que se hiciese un discernimiento profundo sobre "el SER y el HACER" de cada uno de los colegios de la provincia. La tarea debían realizarla las comunidades, y especialmente las implicadas directamente en cada uno de los centros. Se planteó a dos niveles: integrado en el Itinerario de Renovación, para las comunidades, y un estudio profundo de la propia realidad en su entorno para los colegios. Este estudio fue el marco en que después se desarrollaría la Asamblea de 1997.

La de 1996 se centró en otra de las grandes preocupaciones: "La vida se prolonga. Retos de esta realidad". Se celebró del día 6 al 8 de diciembre y por primera vez en una casa de otra congregación, la casa de Ejercicios de las Esclavas de Cristo Rey en Burlada, Navarra. Acompañó al gobierno y hermanas de la provincia, Pilar de Felipe Castillón que terminaba su visita a las casas como delegada de la superiora general Silvia Mª Casado. Esta, desde Roma, orientó el tema de los objetivos propuestos: "Abrir cauces a la vida que todas llevamos dentro y dejarnos iluminar por el Espíritu para estar donde y como debemos".

La iluminación corrió a cargo de la hermana Pilar Wirtz de la Compañía de María, que compartió su rica experiencia sobre las fuentes generadoras de vida, y ofreció estrategias y medios para lograr la sabiduría de vivir. Se ofreció como material para la reflexión en grupos, por edades, las respuestas de 179 hermanas a una encuesta enviada previamente, y una radiografía rápida de la

[1531] Las ancianas tienen sueños (1-Profecía); Todo lo estropeáis con vuestra falta de fe (2-Resistencias); Una sola cosa es necesaria (3-Sencillez), ¿? (4. ¿?); Reparad en la peña donde fuisteis talladas (5-Identidad); A los pobres se les anuncia la buena noticia (6-Opción por los pobres); Hay esperanza para el futuro (7-Reconocimientos), Renovad la gracia recibida (8-Recrear el carisma); Lo demás lo hará el tiempo y la gracia (9-Inculturación); Las jóvenes tienen visiones (10-Profecía); Mirad cómo se aman (11-Relaciones interpersonales).

[1532] APSTJ Virgen del Pilar. Crónicas 1995; *Boletín STJ,* febrero 1996, 31-34 y *Canal Informativo*, n.º 2.

situación de las que estaban presentes. Se veía clara la necesidad de una reestructuración más profunda sin perder de vista el objetivo.

Al final de la Asamblea se trataron otros temas relacionados con el que se estaba viendo y se abrió a la participación el discernimiento sobre el futuro de Pamplona y Maella. Siguió el diálogo sobre otras preocupaciones: la dispersión de hermanas en las vacaciones de verano y los "Solo Dios basta". Quedaron planteados varios asuntos cuyas concreciones irían llegando poco a poco. Se retomaron en las reuniones de superioras de marzo, abril, mayo y agosto de 1997 y tuvieron una dimensión formativa.

En la primera participó la hermana Carmen Bartolomé, prefecta general de formación, que aportó un criterio básico en esta etapa de reorganización: "La provincia ha de caminar como comunidad en formación que incluya a todas para buscar no lo que quieren las jóvenes, medianas o mayores, sino discernir lo que Dios quiere".

Cerró el año la tercera Asamblea, que se celebró también en Burlada del 6 al 8 de diciembre con el tema: "Los intereses de Jesús en las escuelas de la provincia". La información sobre cada colegio, fruto del estudio realizado por las comunidades educativas, apareció sintetizada en unos paneles. La completó de palabra la prefecta provincial Mª Sales Vázquez, y el diálogo sobre cada realidad facilitó el mejor conocimiento de cada obra por las demás hermanas, que la miraban como propia. Iluminación, silencio contemplativo y reflexión en grupos condujeron a señalar líneas de acción, desde ese momento hasta el Capítulo, para renovar la acción pastoral en cada centro. Las hermanas implicadas en otros proyectos pastorales también reflexionaron sobre su presencia y acción evangelizadora[1533]. Fue un buen punto de partida para el periodo capitular que se abrió el verano de 1998.

La primera reunión de superioras de ese año se puede considerar una continuación de la Asamblea, muy próxima todavía, participó en ella la prefecta general Rosario Ferrer que aportó su visión sobre los colegios. Como era habitual, hubo un espacio para la información. Se dedicó a economía y al proceso del plan de formación que se estaba elaborando. La reunión de abril tuvo un carácter netamente formativo, sobre "El servicio de la autoridad como animación de la comunidad". Orientó este tema el P. Fidel Aizpurúa, capuchino. Se trataron también otros temas.

[1533] Cf. APSTJ Virgen del Pilar. Crónica provincial 1997; *Boletín STJ* , febrero 1998, 26-28.

Ese verano comenzó el periodo capitular con la información sobre la reunión precapitular del gobierno general y superioras provinciales en México y la presentación del documento que iba a guiar la reflexión los meses previos al Capítulo general: *Para que tengan vida*. *Vivencia creativa del carisma en diálogo con la cultura en transición*.

Encajaba perfectamente en el proceso que iba siguiendo la provincia, y el trabajo realizado con el "Itinerario de renovación" era una buena base. Lo presentó la provincial en la reunión de superioras que se celebró en Castellón del 20 al 23 de agosto y juntas concretaron la metodología a seguir en la provincia a lo largo del año. Casi inmediatamente se expuso el mismo documento a 68 hermanas de las diez comunidades pequeñas. Las había convocado el gobierno provincial, también en Castellón, los cuatro días siguientes, para compartir vida, animarse mutuamente, darse luz y enfocar los proyectos comunitarios en el año capitular. Orientó estas jornadas, de mucha oración y trabajo por comunidades, la hermana Julia Azevedo, consejera general.

Con el curso comenzó en las comunidades una intensa reflexión capitular, guiada por el documento *Para que tengan vida* y otros textos proporcionados por el gobierno provincial. En noviembre, antes de la realización de los Capítulos locales, hubo en Zaragoza un encuentro abierto a todas las hermanas sobre "Vida consagrada y cultura postmoderna". Orientó el trabajo el marianista José Mª Arnaiz. A los Capítulos locales, siguieron tres encuentros previos de las hermanas capitulares[1534].

La provincia Virgen del Pilar celebró entre marzo y abril de 1999 el primer Capítulo provincial en la Casa de Ejercicios de las Religiosas Angélicas,

[1534] 1º) 6 y 7 de febrero. Orientación sobre condiciones y estrategias para el diálogo, Sabino Ayestarán, franciscano; formación de cinco grupos de trabajo, según temas nucleares puestos de relieve en los Capítulos locales, que diseñaron unos guiones provisionales para el trabajo futuro. Los cinco tenían un marco común: "Vivencia creativa del carisma en diálogo con la cultura de transición" (Nuestra espiritualidad; Encarnación carisma--cultura; El servicio de la autoridad en corresponsabilidad, desde el gobierno y desde la comunidad; Misión compartida y Gestión creativa de los bienes. 2º) 13 y 14 de febrero en el Seminario de Tarazona, en respuesta a una iniciativa de las hermanas más jóvenes. Su objetivo, escuchar y escucharnos llevó a un ejercicio gozoso de comunión en la diversidad que suscitó dos puntos de examen (nuestras relaciones y ritmos de vida) y un sueño sobre la vida religiosa. 3º) 6 y 7 de marzo. Iluminación sobre varios temas de interés: experiencia de misión compartida por Rafael Matas, de La Salle; dos mesas redondas con representantes de los equipos de dirección de los colegios, una, y otra de las comunidades-MTA de Pamplona y Zaragoza.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 658 12/5/21 10:36

Zaragoza. Comenzó con el retiro el 28 de marzo, domingo de Ramos y se prolongó hasta el 8 de abril. El intenso trabajo capitular alternó con las celebraciones litúrgicas de la Semana Santa en las que participaron también las Angélicas. El resultado se concretó en un único reto: "Vivencia profética del carisma educativo hoy", que se abordaría desde distintos frentes en respuesta a las necesidades detectadas. Había que situarse en dinamismo de refundación, expandiendo el carisma con los seglares en misión compartida, con un estilo de corresponsabilidad evangélica, desde el gobierno, desde las comunidades y poniendo todo el caudal al servicio del reino. Quedaba esbozado el camino de la provincia para el próximo milenio, pendiente de las orientaciones del Capítulo general.

A mediados de noviembre de 1999 quedó constituido el segundo gobierno provincial; era demasiado precipitado convocar la cuarta Asamblea provincial en las fechas habituales. Se aplazó a primeros de enero del 2000. Pero estaba delineada. Se trataba de profundizar en el documento del XIV Capítulo general: *Un encuentro que da Vida* para retomar desde él los proyectos del Capítulo provincial con el fin de concretar la programación para los primeros años del nuevo milenio.

II Congreso de Comunidades Educativas Teresianas

El I Congreso de Comunidades Educativas Teresianas se celebró en Salamanca, en 1982, año del Centenario Teresiano. El segundo Congreso abrió sus puertas del 26 al 28 de abril de 1996 en El Vedat de Torrente, Valencia. Se encontraron más de quinientos miembros de las diferentes comunidades educativas principalmente de España, pero también participó un pequeño grupo procedente de los centros teresianos de Portugal, Italia y del foyer de Montpellier.

Un valor que destacó en el encuentro fue la unidad en la diversidad; diferentes procedencias, realidad social, tareas apostólicas, y edad de los participantes. Todo se vivió como riqueza. Un momento importante del encuentro fue la comunicación que presentó la hermana Pilar Fernández Infante sobre la "Compañía de Santa Teresa" en el que hizo memoria de todas las obras que en ese momento se estaban llevando a cabo en toda la Compañía. En sus palabras tuvo una referencia especial al papel que estaban aportando los laicos al carisma teresiano; sin ellos, no solo por cuestión de número sino de criterio, ya no se podía concebir la educación teresiana; padres, educadores, personal

de administración y de servicios eran elementos esenciales en la historia de las comunidades educativas.

Las ponencias, seguidas siempre de diálogos y de trabajo en grupos y asambleas, fueron el eje vertebrador de esos días. La primera "La escuela teresiana abierta a los signos de los tiempos"[1535] estuvo a cargo del sacerdote, filósofo y teólogo, Luis González Carvajal. La segunda, "La familia escuela de valores", la presentó un matrimonio valenciano, Álvaro y Mercedes Gómez Ferrer[1536]. La hermana Ninfa Watt stj presentó la figura de Enrique de Ossó con el tema: "Llamados a abrir horizontes del tercer milenio: Propuesta educativa de Enrique de Ossó". Centró su ponencia en el carisma recibido del Fundador que exigía fidelidad creadora, para pasar después a unas constantes que Enrique de Ossó juzgó fundamentales[1537]. Presentó el mundo del final del siglo XX, en el que la mujer tenía una palabra en la vida pública, la familia vivía inmersa en un proceso de cambio, la realidad de la pobreza se hacía cada vez más palpable y extensa, y era necesario unir fe y cultura.

Fue un encuentro en el que la fiesta tuvo también una parte importante: eucaristía celebrada en la catedral, encuentro con Enrique de Ossó en Sancti Spiritu; concierto ofrecido por la banda de música de Torrente, de la que formaban parte varios padres del colegio; paella gigante en el jardín y para terminar una significativa "falla" con su "cremá". Fue significativa la buena preparación y la unión y concordia de los participantes.

Canal Informativo

Los dieciocho números del *Canal Informativo* de la provincia Virgen del Pilar guardan la memoria de su vida en esos años. En junio de 1995 se despidió el de la provincia Santa Teresa con un número especial que recogió las vivencias de una emotiva fiesta: el último encuentro de las comunidades que

[1535] Educar para la justicia y la solidaridad, para la tolerancia y participación, para las relaciones humanas de calidad, la interioridad, la trascendencia.

[1536] Educar en unos valores: prioridad de la persona y compasión; generosidad y gratuidad; responsabilidad. Pedagogía de la transmisión y mediadores del gran valor de la fe. Hacia un nuevo estilo de vida.

[1537] La formación integral, la atención preferente a los niños jóvenes y la familia; la mujer como clave en la tarea educativa; importancia de la unidad, planificación y organización en la tarea educativa; la necesidad de búsqueda de efectos multiplicadores y la urgencia por los más necesitados.

la habían integrado hasta entonces. Formadas las dos nuevas provincias Santa Teresa y Virgen del Pilar, quisieron despedirse en un lugar entrañable para todas, el noviciado de Jesús-Tortosa, junto al Padre, que alentó con sus palabras la etapa que se abría. A partir de entonces, la nueva publicación no cambió el nombre, pero sí la portada. Puso un símbolo que sintetizaba el deseo de todas, un pentagrama con dieciocho notas diferentes que representaban las dieciocho casas y componían una única melodía: "Que al vernos la gente diga: mirad cómo se aman, y crea". La clave de sol estaba trazada sobre el mapa de Euskadi, Navarra, La Rioja, Aragón y la Comunidad Valenciana.

No se publicaba con regularidad, pero llevaba siempre en primer lugar una carta de la provincial animando la vida en ese momento; después, mucha información de la provincia, de las comunidades y sus obras apostólicas, de hermanas que compartían sus experiencias. También tenían cabida orientaciones para la formación, acontecimientos externos, de la Iglesia o del mundo; avisos y noticias breves, y desde junio de 1997, una oración de Enrique de Ossó en la contraportada final quería ser un elemento más para asimilar el carisma recibido.

Superioras provinciales

Dolores Llorach, 1887

Nació en Roquetas (Tarragona) el 23 de marzo de 1849. Fue la primera hermana que perteneció a la Compañía[1538]. Gozó de toda la confianza del Fundador y muy pronto le confió cargos de responsabilidad[1539]. Fue la primera provincial de la provincia Santa Teresa. Elegida en 1887, según consta

[1538] Abrió el grupo que fue a estudiar Magisterio con D.ª Magdalena Mallol, pero desde el primer momento la envió a la escuela de la Canonja. En 1876 se comprometió a vivir en la Compañía, en 1978 hizo el voto de castidad y fue destinada al colegio de Vilallonga (Tarragona), primera obra apostólica de la Compañía. Junto con las otras Fundadoras el 15 de octubre de 1882 hizo los votos perpetuos, y en 1883, el juramento de perseverancia.

[1539] Superiora de los colegios de la calle Ramelleras, Frenería, Bruch, Gracia, Gerona y Junqueras, del que era superiora cuando murió. En el primer Capítulo general, 1882, fue nombrada visitadora general.

en un acta del Capítulo general de ese año, fijó su residencia en Barcelona, c/ Junqueras. Su servicio, del que Enrique de Ossó esperaba mucho, duró muy poco; una rápida enfermedad aceleró su muerte. El 2 de diciembre fallecía en el noviciado de Tortosa[1540], un duro golpe para el Fundador y las hermanas. Durante los años que fue provincial Dolores Llorach la Compañía no expandió sus límites, fue muy poco tiempo; a la vez el Fundador deseaba afianzar la labor realizada.

Rosario Elíes, 1888-1890[1541]

Nació en Tortosa el 7 de junio de 1849 y entró en la Compañía el 27 de junio de 1878. Muy pronto, a la muerte de Dolores Llorach, fue nombrada visitadora general y, al acabar esa etapa de gobierno, superiora general (1890-1898). En dos momentos de su vida fue provincial de la provincia Santa Teresa (1888-1890) y (1916-1922). Fue también superiora de San Carlos de la Rápita (1880-1881), San Pedro de Rubí (1881-1889), Barcelona-Diagonal (1889-1892), Barcelona-Ganduxer (1890-1899), Madrid-Puebla (1898-1904) y (1908-1913)[1542].

De la correspondencia de Enrique de Ossó se puede deducir que era una mujer inteligente. Muy pronto, el 29 de mayo de 1879, le encargó que hiciera unos versos[1543], y fue de las primeras en obtener el título de maestra superior. Otro rasgo que parece que le acompañó a lo largo de su vida fue cierta dificultad de carácter. El 4 de junio de ese mismo año el Fundador le decía: "Como te haces vieja eres mal pensada"[1544], y son patentes las dificultades de relación que tuvieron Ossó y ella el año 1895 al no aceptar, estando enferma, que la supliera en su cargo de superiora general la vicesuperiora, Teresa Blanch, tal como indicaban las *Constituciones*.

[1540] *RT* febrero y ss. 1888.

[1541] Su biografía y los diferentes servicios que prestó en la Compañía, que fueron muchos, está descrita en distintos lugares de la Historia de la Compañía, muy especialmente en la parte general de la Historia de la Compañía, Vol. I .

[1542] Ib. Hay dos fechas que coinciden, lo que hace pensar que en este tiempo respondió de las dos casas.

[1543] AGSTJ. Vol. 3, 28.

[1544] AGSTJ. Vol. 16, 21.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 662 12/5/21 10:36

En los años que fue provincial, aunque la última decisión de apertura o cierre de casas dependen del gobierno general, se cerraron las casas de Aleixar (Tarragona) en 1889 y el colegio de San Pedro de Rubí (Barcelona) en 1919. Murió en la Casa Madre-Ganduxer, el 19 de abril de 1931.

Lucía Caire, 1890-1891

Natural de Tortosa, nació el 10 de diciembre de 1855. Entró en la Compañía el 28 de marzo de de 1880 y pronto fue destinada a Rubí. Siendo todavía de votos temporales fue superiora del colegio de Gracia (1882) del que había sido fundadora, emitiendo en esa casa los votos perpetuos en 1888.

En el Capítulo provincial de 1889 era provincial de la provincia Santa Teresa, formando su consejo las hermanas Petra Temprado y Concepción Ráfel, y secretaria María Freychet. En 1890 ya estaba de provincial en México, lo que le dio derecho a participar en el tercer Capítulo general. Fue superiora del colegio de Morelia (México) en 1897, y en 1901 junto con la M. Saturnina, general en ese momento, tomaron la decisión de fundar en Tekax, Yucatán (México), fundación que no llegó a realizarse hasta 1903.

El día 2 de enero de 1904, la provincial y las hermanas que iban a formar la comunidad de Tehuantepec salieron de Ciudad de México para la fundación. Una vez instalado el colegio, cuando la hermana Lucía ya se disponía a regresar a la capital, le sobrevino la fiebre amarilla muriendo el día 23. En Tehuantepec descansan sus restos junto con otras tres hermanas que enfermaron de lo mismo.

Petra Temprado, 1891-1900

Nació el 29 de junio de 1857. Su llamada a la Compañía surgió dentro de la Archicofradía Teresiana de su pueblo Castellfort, provincia de Castellón. Al entrar el 25 de diciembre de 1878 formó parte del grupo de jóvenes que reunió Enrique de Ossó en Tortosa, y que familiarmente recibió el nombre de "Compañieta". Pronto fue destinada a Barcelona a la escuela llamada de las "Conferencias" (1881) en el Ensanche.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 663 12/5/21 10:36

En 1882 fue superiora de Roda de Bará. Formó parte del grupo que firmó al papa, en 1896, la solicitud de que hasta que no tuviera la Compañía unas Constituciones aprobadas se dignase a "declarar que, mientras la Santa Sede no proceda a la aprobación definitiva […] sean las de la segunda edición, las que la Sagrada Congregación examinó y mandó corregir, observando por lo mismo exactamente las correcciones que se contienen en las animadversiones, según Decreto".

Fue nombrada provincial de la provincia Santa Teresa el 11 de diciembre de 1891, cargo que desempeñó hasta el 7 de diciembre de 1900. Su consejo estuvo formado por las hermanas Cinta Aguilar e Irene Malet, siendo la secretaria la hermana Nieves Jordá. Siendo provincial se cerró el colegio de Alcira (Valencia) el año 1893, abriéndose el de Valencia, en la calle Ensendra, que pronto pasó a la calle Gobernador Viejo. Simultaneó el cargo de provincial con el de superiora de la escuela de las Conferencias (1892-1897). En la provincia Sagrado Corazón fue prefecta de educación de 1908 a 1916, y superiora de Valladolid (1916-1923).

A una inteligencia clara y buena preparación académica debió unir un temperamento fuerte, por lo que se deduce de una carta en que Ossó decía: "Que se venza mucho y con los niños y gente sea amable"[1545] .

Asistió como provincial en el Capítulo general de 1898. Participó en la ceremonia del traslado de los restos de Enrique de Ossó en 1908 de Sancti Spiritu, Gilet a Jesús-Tortosa. A través de la correspondencia y de las responsabilidades que él le confió se pone de manifiesto que existió una gran confianza entre ella y el Fundador. Murió el 10 de noviembre de 1924 en el noviciado de Tortosa.

Agustina Alcoverro, 1900-1910

Nació en Gandesa (Tarragona) el 9 de septiembre de 1856 y entró en la Compañía el 2 de febrero de 1877. Sucedió a Petra Temprado en el cargo de 1900 a 1910. Agustina tomó el hábito, hizo los votos y el juramento de perseverancia junto con las demás Fundadoras de la Compañía. Pronto se distinguió por su inteligencia clara y facilidad para los estudios, por lo que fue la primera prefecta general de la Compañía, nombrada en el Capítulo general de

[1545] AGSTJ. Ossó-Cartas I, 25.

1882, cargo en el que realizó sus servicios hasta 1898. En 1913 volvió a serlo hasta su muerte, el 4 de abril de 1918 en Barcelona, Casa Madre.

Su capacidad debió traspasar los límites de la Compañía porque en 1889 formó parte del tribunal del distrito universitario de Barcelona, para los exámenes de maestras de párvulos, y en 1895, en la fundación del colegio de Tortosa fue la que expuso el Plan de Estudios y los métodos del nuevo colegio. Del trato con Enrique de Ossó se desprende la confianza que depositó en ella: en los últimos meses de 1895, cuando la relación del Fundador con el gobierno de la Compañía era muy difícil, fue a ella a la que encomendó le recogiera algunos libros y cosas personales de la Casa Madre de Ganduxer[1546].

Siendo provincial, aunque en aquellos años era principalmente la general la que trataba y decidía los cambios y fundaciones, en la provincia solo se trasladó el colegio de Barcelona de la calle Diputación, a Rambla de Cataluña (1908). Un hecho significativo fue el paso de la Casa Madre de Tortosa (noviciado) que pertenecía a la provincia, a Barcelona-Ganduxer en 1905, directamente vinculada al gobierno general.

Puso mucho interés en la formación académica de las hermanas, interés heredado del mismo Enrique de Ossó.

Leonor Calatayud, 1910-1916

Natural de Alfafara (Alicante) debió conocer la Compañía a través de la Archicofradía que, en esos años, ya estaba extendida por el sur de la región valenciana. Llegó al noviciado de Tortosa el 7 de mayo de 1887 admitida por la M. Saturnina. A los tres meses ya era novicia, admitiéndola a los votos perpetuos el mismo Enrique de Ossó, el 8 de julio de 1894.

La disponibilidad debió ser una nota característica en ella por los servicios de gobierno que la Compañía le pidió, pasó de España a Montevideo (Uruguay). Otro rasgo de su personalidad fue la sencillez. Con naturalidad dejó de

[1546] Jesús, 13 octubre 1895. "No es el papel que pedía. Es en italiano, por el margen unas apostillas o notas y al final acaba con un documento en latín dirigido al Sr. Obispo de Tortosa en mayo de ese año. Me parece lo dejé encima de la mesa de mi cuarto bajo. Envíalo sin perder correo y certificado, si no hay buena ocasión, y que no tarde tres días en llegar como el otro".

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 665 12/5/21 10:36

ser la responsable del gobierno de una provincia y quedando como vicaria en la misma casa a los tres años.

De 1910 a 1916 fue la provincial de la provincia Santa Teresa, siendo a continuación vicaria de Rosario Elíes durante primer el trienio de su segundo mandato (1916-1919); al terminar este servicio fue destinada a la provincia Sagrado Corazón como provincial (1920-1923), de donde pasó a Montevideo, provincia San José, también como provincial (1923-1926). A los dos años, el 17 de enero de 1928, moría en el mismo Montevideo.

Rosario Elíes, 1916-1922

Por segunda vez fue nombrada provincial de la provincia Santa Teresa. En esta ocasión le acompañaron en el gobierno de la provincia las hermanas Dolores Folch y Leonor Calatayud, vicarias en enero y marzo de 1916, respectivamente. Joaquina Garcibuey segunda consejera, secretaria y prefecta, y ecónoma, Manuela Martí. Segundo trienio: vicaria Francisca Plá, secretaria Mercedes Prat, ecónoma Cinta Aguilar y prefecta Joaquina Garcibuey.

Al ser nombrada Teresa Tomás como nueva provincial, el 11 de febrero de 1922, Rosario Elíes fue su vicaria durante los dos trienios. Estuvo presente en la bendición de la primera piedra del nuevo colegio de Tarragona, Rambla de San Juan (1923).

Teresa Tomás, 1922-1928

Nació en Vilanova i la Geltrú el 29 de junio de 1876, entrando en la Compañía el 25 de marzo de 1895. Hizo los votos temporales el 1 de noviembre de 1897 y la profesión perpetua el 5 de enero de 1903.

Fue nombrada provincial de la provincia Santa Teresa el 11 de febrero de 1922, servicio que prestó hasta el 27 de abril de 1928. Al año siguiente fue nombrada superiora del colegio de Madrid-Goya, y desde ese año hasta 1932, vicaria provincial de la provincia Sagrado Corazón.

En 1932, el día 11 de abril fue nombrada ecónoma general, y también superiora de Salamanca desde agosto de 1939 al mismo mes de 1942, en que fue

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 666 12/5/21 10:36

de superiora a Gracia, Barcelona, cargo en el que estuvo hasta agosto de 1946. Tres años después moría en Jesús-Tortosa, el 12 de marzo de 1949.

Adela Teijelo, 1928-1935

Natural de Santiago de Compostela nació en 1864 y entró en la Compañía el 29 de noviembre de 1886. Fue provincial de San Francisco de Sales, México (1922-1928). Vivió allí la persecución religiosa. Mantuvo una correspondencia frecuente con la M. Teresa Blanch, principalmente cuando fue provincial de la provincia San Francisco de Sales.

Fue nombrada provincial de la provincia Santa Teresa en 1928, formando el consejo las hermanas Francisca Valldepérez y Elena Tarragó; secretaria Natalia Estévez y procuradora Manuela Martí. En 1931 las consejeras fueron: Dolores Folch y Francisca Valldepérez, fue sustituida por Josefa Llomá en 1932; secretaria, Natalia Estévez y desde 1931 también prefecta de educación; ecónoma, Manuela Martí.

En sus años de provincial se fundaron los colegios de San Sebastián (1929) y Tortosa (1930). El colegio de la calle Bilbao en Barcelona, fue trasladado a la calle Arcs. Murió en Tarragona el 20 de enero de 1947.

Dolores Escoda, 1935-1944

Teresiana de inteligencia y bondad poco común, nació en Pratdip (Tarragona) el 19 de julio de 1887. Realizó sus estudios en el colegio de Tarragona, donde también hizo su primera etapa de formación en la Compañía como postulante, haciendo la entrada el 13 de junio de 1908. El 27 de diciembre de ese año pasó al noviciado de Jesús-Tortosa y allí hizo los votos temporales justo a los dos años, el 27 de diciembre de 1910. A los seis años hizo los perpetuos en la misma fecha, también en Tortosa.

Destinada a Estados Unidos se sabe que de 1928 a 1932 fue provincial de la provincia San Francisco de Sales. El 27 de agosto de 1936 fue nombrada superiora provincial de la provincia Santa Teresa[1547], servicio que prestó hasta

[1547] En sus años de provincial de la provincia Santa Teresa fueron vicarias: Presentación Nicolau, 1935; Josefa Beltrán, 1935 y 1939; Adela Teijelo, 1941-1945; consejeras: Josefa

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 667 12/5/21 10:36

el 29 de agosto de 1944. De agosto de 1939 hasta agosto de 1944, fue también superiora del colegio de Tarragona. Había sido nombrada por la superiora general, Mª Ángeles Folch, cuarta consejera general el 23 de junio de 1944. En el octavo Capítulo general fue elegida vicaria general el 21 de noviembre de 1945, siendo general Enriqueta Sanz. En la misma fecha, 21 de noviembre de 1957, el Capítulo general la eligió segunda consejera, con Mª Pilar Suárez-Inclán, superiora general. Murió en la Casa Madre de Barcelona, Ganduxer, donde residía el gobierno general, el 2 de enero de 1967.

Fue una hermana buena, inteligente, sencilla, cercana; con una capacidad de gobierno casi natural, era respetada y querida al mismo tiempo, especialmente por las que por razón de su oficio o lugar de residencia tenían una relación más próxima.

Marcelina Rodríguez, 1944-1952

Nació en un pueblo de la provincia de Salamanca, Mañobárez, el día 9 de abril de 1888. No se sabe cómo conoció a la Compañía, se puede intuir que a través de las hermanas del colegio de Ciudad Rodrigo (Salamanca), donde la Compañía había abierto un colegio en 1887 y del que pudo ser alumna. En 1902, el 24 de octubre, hizo su entrada en la Compañía y en el noviciado de Tortosa realizó la primera etapa de formación desde el 7 de enero de 1903. De nuevo fue Salamanca donde hizo los votos temporales y perpetuos. Volviendo a Tortosa para realizar la tercera probación, última etapa directamente formativa en la Compañía en los años 1929-1930.

Siendo ya anciana se descubría en ella un carácter más bien fuerte, serio, pero al mismo tiempo tenía una debilidad fuerte hacia los niños a los que siempre ofrecía algún gesto de cariño y cercanía. Murió a los 90 años en el colegio de Salamanca el 12 de abril de 1978.

Beltrán, 1935; Adela Teijelo, 1939; Marcelina Rodríguez, 1941; Manuela Martí, 1942. Secretarias: Pilar Vaquer, 1935; Presentación Nicolau, 1939; Marcelina Rodríguez, 1941. Ecónomas: Manuela Martí, 1936 y 1939; Vicenta Lacalle, 1942. Prefectas: Pilar Vaquer, 1936; Concepción Llamas, 1939 y 1942; Marcelina Rodríguez, 1944.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 668 12/5/21 10:36

Inocencia Cucala, 1952-1955

Valenciana de nacimiento y de espíritu, nació en Alcalá de Chivert (Castellón), el 4 de noviembre de 1894. Fue alumna del colegio de Valencia y el 15 de enero de 1918 entró en la Compañía, haciendo en Tortosa su etapa de formación del 15 de enero de 1918 al 30 de julio de 1920. Emitió los votos perpetuos el 30 de julio de 1926.

Estuvo destinada como profesora en el colegio de Madrid, calle Goya, siendo superiora del colegio de Las Palmas (1929-1935), de Valladolid (1935-1940); del colegio de Valencia, Cirilo Amorós (1940-1946). En 1946 fue nombrada provincial de la provincia San José y superiora del noviciado de Montevideo (1946-1952); volvió a España al ser nombrada provincial de la provincia Santa Teresa (1952-1955) y superiora del colegio de Tarragona; de nuevo fue nombrada provincial de la provincia de San José del 10 de agosto de 1955 al 6 de agosto de 1959, mandato que no pudo concluir al ser elegida consejera general en el octavo Capítulo general celebrado en la Casa Madre de Barcelona, en noviembre de 1957. Estando ya el consejo general en Roma, durante los años 1966-1967 fue superiora de la Casa General. Murió en el noviciado de Tortosa, Residencia Alumnas, que era a la que pertenecía la comunidad numerosa de la casa, el 11 de febrero de 1983.

La madre Inocencia fue una mujer de gobierno como queda patente por los abundantes cargos que desempeñó a lo largo de su vida. Disponible, afable y abierta como caracteriza a su tierra valenciana. Con un gran sentido práctico en las pequeñas cosas cotidianas, que no dejaba de realizar cuando no estaba de visita. Espíritu universal y disponible supo responder a lo que la Compañía le fue pidiendo a lo largo de su vida.

Fermina Damborenea, 1955-1958

La tierra vasca y navarra, desde la fundación de la Compañía, fueron cuna de muchas vocaciones, y Fermina fue una de ellas, junto con su hermana Juanita. Nació en Tolosa (Guipúzcoa), el 7 de julio de 1899 y posiblemente por la influencia de algún amigo jesuita entró en la Compañía el 16 de julio de 1924.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 669 12/5/21 10:36

Unido a una mente brillante, práctica y abierta, tenía especialmente un corazón magnánimo, siempre abierto a las necesidades de los demás; con libertad de espíritu sus decisiones iban siempre en la línea de lo que consideraba justo, lo que en algunos momentos le ocasionó más de una preocupación y disgusto. Fue profesora en los colegios de Ganduxer, también en su escuelita; Pamplona Valladolid y Tortosa, estando en este colegio estalló la Guerra Civil y por un breve tiempo continuó su labor educadora en San Carlos de la Rápita, tarea que dejó para encargarse de las religiosas estudiantes en Pamplona.

En 1939 volvió a Tortosa y fue nombrada superiora del colegio (1942-1949), y después del noviciado (1949-1955). Desde el 10 de agosto de 1955 fue la nueva superiora provincial de la provincia Santa Teresa, servicio que prestó hasta el 6 de agosto de 1958 fecha en que fue nombrada provincial de la del Sagrado Corazón. Formaron parte de su consejo las hermanas Mercedes Pérez Hirache, vicaria, y Concepción Sanfeliú, consejera; Pilar Porcar, secretaria y ecónoma Susana Llambías. Fue superiora del colegio de Tarragona los años en que vivió como provincial en aquella casa.

Al terminar su etapa como provincial en Madrid, en medio de alguna falta de entendimiento entre los gobiernos general y provincial, fue destinada al colegio de Calahorra en el que fue ecónoma de la comunidad hasta los ochenta años. En ese momento tuvo su último destino, San Sebastián, donde pudo compartir todo con su hermana Juanita. Hasta su muerte se la veía diariamente leyendo con interés el periódico, la vida del mundo le siguió interesando siempre y fue tema constante de su oración, lo mismo que por la Compañía. Murió el 29 de marzo de 1993 a los 93 años, su agonía fue como un adiós lento y sin ruidos.

Mª Carmen Pato, 1958-1964

Castellana vieja, de carácter y temperamento recio, verdadero, gran cumplidora de su deber, un deber bien realizado, que desde fuera podía juzgarse exigente pero las que trabajaron con ella afirmaban estaba unido a una gran bondad que le acompañó hasta su muerte. Nació el 29 de enero de 1895 en Navalosa (Ávila).

No se sabe nada de su vida hasta que ingresó en la Compañía el 26 de abril de 1917, haciendo el noviciado y los primeros votos (1919) en Jesús-Tortosa.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 670 12/5/21 10:36

Se consagró para siempre al Señor el 29 de octubre de 1925, seguramente en Barcelona, Ganduxer, pues desde 1919 hasta 1932 su tarea apostólica principal fue la revista *Jesús Maestro* en la que puso lo mejor de sí misma y se dedicó con todo afán y cariño, interrumpiendo este trabajo, aunque seguía colaborando, al ser destinada a Tortosa, noviciado, como profesora de las hermanas de segundo año (1932-1935). En el curso 1931-1932 hizo la tercera probación en Tortosa.

Fue prefecta general de educación durante muchos años, de 1935 hasta agosto de 1949, que fue sustituida por Mª Josefa Altadill. Como prefecta trabajó incansablemente en la revista *Jesús Maestro* y en todo lo que se relacionaba con la prefectura; era muy amiga del "trabajo bien hecho" y así se lo inculcaba a las hermanas estudiantes de Barcelona. Siendo superiora de Valladolid (1949-1955) acompañó y animó en la redacción de la primera y más completa biografía de Enrique de Ossó, escrita por el entonces capellán del colegio D. Marcelo González, después obispo y cardenal de la Iglesia.

Fue superiora de Roma, Via Fregene (1955-1958) y el 6 de agosto de 1958 fue nombrada provincial de la provincia Santa Teresa, formando su consejo, en el primer trienio, las hermanas María Muñoz y Genoveva Vernet, y en el segundo (1961) Maximina Olóriz y María Yébenes; las secretarias fueron Mª Teresa Torres (1958) y Josefina Lahora (1961); ecónoma, Pilar Porcar; prefectas de educación: Mª Teresa Buisán (1959) y Ana Mª Serrano (1961). En el año 1970 fue trasladada a Barcelona-Ganduxer y un año más tarde a la casa general de Roma donde permaneció hasta su muerte el 14 de diciembre de 1984.

Una vida llena de amor a la Compañía, a su Fundador, en los que "leyó, bebió y vivió de sus fuentes", lo que quiso transmitir desde los diferentes servicios que a lo largo de su vida fue prestando.

Pilar Mercader, 1964-1967

De Villava (Navarra). Nació el 1 de junio de 1919. Entró en la Compañía el 19 de marzo de 1939 dejando de pertenecer a ella treinta años después. Pasó muchos años de su vida religiosa en Barcelona, colegios de Ganduxer y Rambla de Cataluña, en el que como superiora de la comunidad le tocó cerrar sus puertas (31 agosto 1969), lo que hizo coincidir con su salida de la Com-

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 671 12/5/21 10:36

pañía. El cierre de la casa de la Rambla de Cataluña estuvo motivado porque la estructura y dimensiones del edificio no podían satisfacer las exigencias pedagógicas de la ley. Carecía de patios de recreo y campos de deporte.

El 27 de agosto de 1964 fue nombrada provincial de la provincia Santa Teresa, servicio que prestó hasta el 2 de agosto de 1967. Su equipo de gobierno estuvo formado por las hermanas Carmen Pato y Petra Egüés, siendo la secretaria Mª Teresa Torres, ecónoma Bernarda Melero y prefecta de educación Natividad Ferrer.

Su trato amable y cercano hacía que se abriera fácilmente a las relaciones humanas, siendo durante mucho tiempo la encargada de las antiguas alumnas en Ganduxer. Los años en que fue superiora del colegio de Madrid, Goya (1958-1964), animó mucho la Asociación facilitando que se implicaran en actividades culturales y sociales.

Siendo provincial hizo las gestiones necesarias para el traslado de la casa provincial, que durante muchos años había tenido su sede en el colegio de Tarragona, al de Zaragoza, calle Zurita, con el proyecto de construir una casa con ese fin, objetivo que no se llegó a realizar.

Concepción Goicoa, 1967-1973

La honradez y la fidelidad a la palabra dada, unidas a la prudencia y el saber hacer, fueron notas características de Concepción a lo largo de su vida, tanto en sus etapas de profesora en Valladolid y Pamplona como en los largos años de servicio de gobierno que le tocó prestar, en los momentos de bonanza y en los de dificultad y menor comprensión de algunos planteamientos y decisiones que tuvo que ir tomando.

Navarra de corazón y de origen, nació en Urdánoz el 16 de enero de 1925; su actitud, siempre abierta, le facilitó una sencilla adaptación a las diferentes realidades que le tocó vivir. Estudió en el colegio de Pamplona como interna donde ya destacó por su sentido de responsabilidad y sana libertad, actitudes que le acompañaron durante toda su vida. La carrera de Ciencias Químicas, siendo ya teresiana, la estudió en Salamanca, y ejerció como profesora en los colegios de Salamanca, Valladolid y Pamplona. Su atención a las alumnas, como después a las hermanas, especialmente a las que más podían necesitarlo,

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 672 12/5/21 10:36

fue una constante, aunque su temperamento, un poco retraído especialmente de joven, a veces no le facilitara el expresarlo con espontaneidad.

Entró en la Compañía, en su colegio de Pamplona, el 17 de marzo de 1948, saliendo enseguida hacia Tortosa para hacer allí los años de noviciado (1948-1950). El 23 de septiembre de 1950 hizo los votos temporales y en la misma fecha, cinco años después, los perpetuos.

Fue superiora de Salamanca (1964-1967) y dos veces de Pamplona, calle Mayor. Estando en Salamanca como superiora fue nombrada, 2 de agosto de 1967, provincial de la provincia Santa Teresa, servicio que prestó hasta el 12 de abril de 1973, pasando a ser superiora de Pamplona, calle Mayor, el 18 de junio de 1973. El 23 de mayo de 1995 volvió a serlo. El 10 de noviembre de 1975 el Capítulo general la eligió consejera general, dos días tardó su discernimiento que, ante la voluntad de Dios expresada por las hermanas, la llevó a dar su sí. Este servicio le abrió al diálogo con muchas personas y culturas, y las hermanas fueron descubriendo sus respuestas prudentes, humanas, sencillas.

Sus años de provincial coincidieron con el postconcilio, realidad que le tocó afrontar no sin dificultades por las diferentes comprensiones de la vida religiosa en esos años. Su libertad interior y el gran sentido de fidelidad a Dios y a la Compañía fueron los grandes pilares donde apoyó sus decisiones. Le acompañaron en su tarea de gobierno las hermanas Carmen Pato y Mª Josefa Altadill, como vicaria y consejera en el primer trienio, y en el segundo, en el que el Capítulo general había duplicado el número de consejeras, Mercedes Marchena, Julia Pérez, Mª Josefa Altadill y Esperanza Montero; secretarias, Mª Teresa Torres (1967-1970) y Socorro Otazu (1970-1973); ecónomas, Mª Jesús Ruiz y Donata del Arroyo, y prefecta de educación Socorro Otazu a lo largo de todo el sexenio.

Murió el 30 de enero del 2010 en Pamplona, colegio de Ermitagaña. Una sobrina suya el día de su funeral la definió así: "Gran cabeza y gran corazón". Un buen resumen de su personalidad y de su vida.

Consuelo del Arroyo, 1973-1975

Nació en Villán de Tordesillas, provincia de Valladolid, el 19 de mayo de 1925, en el seno de una familia profundamente cristiana. Cuatro de los hermanos fueron religiosos: un sacerdote operario diocesano, D. Teodoro, como

le solían llamar siempre, y tres teresianas Donata, Felisa y Consuelo, la pequeña. Entró en la Compañía el 14 de octubre de 1946 y enseguida salió hacia el noviciado de Tortosa, donde tomó el hábito el 18 de abril del año siguiente e hizo los votos temporales el 19 de abril de 1949.

Fue destinada a Oviedo para empezar sus estudios universitarios, y a los dos años estaba en Madrid, en la residencia universitaria de la calle Ayala, para estudiar Pedagogía, junto con la hermana Mª Teresa Baró, las dos primeras hermanas licenciadas en esta materia en la Complutense de Madrid. El 19 de abril de 1954 hizo los votos perpetuos que recibió la provincial Carolina Jiménez.

Después de varios destinos, entre ellos el colegio de Valencia, fue superiora del colegio de Madrid-Goya, en el que estuvo seis años (1964-1970), fecha en la que fue nombrada tercera consejera de la provincia Sagrado Corazón, con residencia en Madrid. Superiora provincial de Santa Teresa (1973-1975) servicio que dejó de prestar, al tener que irse a Roma, Casa General, para ser prefecta general de formación (1975-1993). En el Capítulo general de 1981 fue elegida segunda consejera general, cargo en el que permaneció hasta 1987. Durante sus años de estancia en Roma fue superiora viceprovincial (1995-1998). En ese tiempo fue superiora de la Casa General (1990-1996) y un año responsable de las junioras de Roma (1996).

En tres momentos fue instructora de tercera probación en Ávila, casa noviciado: Del 11 de junio de 1970 hasta el mes de diciembre; el curso 1976-1977 y el año 1979. Su personalidad y sus estudios de Pedagogía favorecieron su acción formativa.

Los últimos años de su vida los pasó en Ávila, en la residencia de hermanas, compaginando su vida relacional con familia y amigos, con las hermanas de la comunidad, y su mayor contacto con el Señor. Consuelo siempre se mantuvo abierta a la relación hasta su muerte el 20 de noviembre de 2016.

Mª Dolores Rodríguez, 1975-1981

Nació en Madrid el 19 de febrero de 1927. Junto con sus numerosas hermanas fue alumna del colegio de Madrid, c/ Goya, y siendo muy joven, solo tenía dieciséis años, entró en la Compañía el 12 de octubre de 1943. Hizo los años de formación en el noviciado de Tortosa, después estuvo destinada en

los colegios de Goya y Puebla de Madrid, y pronto el gobierno general pensó en ella para reforzar las comunidades de la provincia San Francisco de Sales (Estados Unidos y Nicaragua), donde ha desarrollado la misión durante la mayor parte de su vida.

En 1975 volvió a España al ser nombrada provincial de la provincia Santa Teresa. El nombramiento extrañó a la provincia porque muy pocas hermanas la conocían. Sin embargo, aunque no fueron seis años fáciles, no lo eran tampoco para la Compañía y para la Iglesia, consiguió entrar dentro de sus valores y dificultades, y que las hermanas la encontraran siempre en el lugar oportuno, a pesar de su parquedad en las palabras.

Inteligente, gran lectora y amiga de los medios de comunicación, con buena relación con las que convivían con ella, muy cercana a las hermanas jóvenes, desde su estilo entregó lo mejor de sí misma a la provincia. Al acabar los seis años como provincial volvió contenta a Nicaragua.

Formaron parte de su consejo, en el primer trienio: Amparo Roig, vicaria y consejeras: Socorro Otazu, María Zalba y Amelia Pérez de Camino; en el segundo lo formaron, Amparo Roig, Amelia Pérez de Camino, María Zalba y Teresita Pascual. Socorro Otazu fue la secretaria, Donata del Arroyo la ecónoma y Ana Paula García la prefecta de educación, durante los seis años. Al escribir estas páginas sigue destinada en la provincia San Francisco de Sales.

Ana Mª Torra, 1981-1987

Nació en Barcelona el 9 de septiembre de 1937. Fue alumna del colegio de Rambla de Cataluña, formando parte de un grupo de alumnas, algunas algo mayores que ella, muy identificadas con la espiritualidad teresiana de las que varias entraron en la Compañía.

Al terminar el Bachillerato entró en el noviciado de Tortosa, el 13 de julio de 1955. A los seis meses tomó el hábito, y siendo novicia estuvo muy enferma hasta estar a punto de tener que regresar con su familia. Ella siempre ha vivido esta hecho como un regalo de Enrique de Ossó. El 16 de enero de 1958 hizo los votos temporales, pasando al estudiantado de Barcelona donde realizó los estudios de Ciencias Biológicas. Siendo estudiante hizo su profesión perpetua en 1963.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 675 12/5/21 10:36

Como profesora estuvo destinada en el colegio de Goya en 1964, donde trabajó mucho en la formación de las alumnas, contagiando su teresianismo especialmente desde el Movimiento Teresiano de Apostolado, encargándose algún año de las antiguas alumnas. El año 1967 hizo la última etapa directamente formativa, la tercera probación, en Roma. Al cerrarse el colegio de Goya, fue destinada a Calahorra como superiora de la comunidad y directora del colegio (1973-1976), fecha en que fue nombrada superiora de Ganduxer, en donde permaneció durante cinco años.

Provincial de la provincia Santa Teresa del 7 de septiembre de 1981, al 20 de octubre de 1887; de 1983 a 1988 fue también superiora de la comunidad de la casa. Durante su primer trienio las hermanas que formaron su consejo fueron: vicaria, Concepción Goicoa y consejeras Teresita Pascual, Dolores Agorreta y Paz González; en el segundo, vicaria Elena Delgado, junto a Teresita Pascual, Paz González y Mª Luisa Ibáñez. Secretaria, Dolores Agorreta (1882), Mª Jesús Chávarri (1983-1986) y Mª Luisa Ibáñez desde esa fecha hasta terminar la etapa de gobierno; ecónoma, Mercedes Carbonell (1982-1987) y prefecta, Ana Paula García en las mismas fechas. Superiora de Calahorra en dos ocasiones (1973-1976 y 1992-1996); de Ganduxer (1976-1981); del juniorado de Zaragoza fue nombrada el 15 de diciembre de 1889, pasando con las jóvenes a Valencia, Pérez Báyer, hasta el 19 de mayo de 1992, año en que volvió a Calahorra. Fue fundadora y superiora de la comunidad que la Compañía tuvo unos años en Manila, Filipinas (1996-1999), una dura y rica experiencia en un continente desconocido.

Carmen Franch, 1987-1993

Nació en Valencia el 25 de junio de 1941 y desde muy pequeña ya fue alumna del colegio que la Compañía tenía en esa ciudad, c/ Cirilo Amorós 62, en el que se formó e hizo el Bachillerato. Antes de ingresar en la Compañía empezó en la universidad valenciana la carrera de Filosofía y Letras, terminándola después, siendo ya teresiana, en la universidad de Barcelona, especializándose en Filología Clásica, que después la amplió con Románicas.

Entró en la Compañía el 15 de octubre de 1959, y en Tortosa hizo el postulantado y el noviciado, y los votos temporales en mayo de 1962, siendo destinada a Ganduxer, para continuar su formación y sus estudios en el juniorado. Al terminar la carrera pasó a la comunidad de la Casa Madre donde hizo los

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 676 12/5/21 10:36

votos perpetuos en mayo de 1967, y en ella permaneció, como profesora del colegio y después como prefecta, hasta el curso 1982-83 en que fue destinada a Tarragona.

El curso 1974 realizó la tercera probación en Roma. Estando destinada en Ganduxer el gobierno general le pidió acompañara a las hermanas jóvenes de las provincias de Angola, España, Italia y Portugal, que se preparaban, durante el verano en Tortosa, para hacer los votos perpetuos (1976-1978).

El 6 de junio de 1982 fue nombrada superiora del colegio de Tarragona, servicio que prestó hasta el 22 de diciembre de 1987, al haber sido nombrada provincial de la provincia Santa Teresa el 20 de octubre de ese año. En los años que ofreció este servicio formaron su equipo de gobierno las hermanas, Mª Luisa Ibáñez, vicaria, y consejeras: Teresita Pascual, Carmen Laveaga y Mª Jesús Arcos; secretaria, Mª Luisa Ibáñez; ecónoma, Mª Julia García Ferrer y prefecta de educación Teresita Pascual. El equipo completo fue el mismo durante todo el sexenio.

Carmen trabajó por el buen hacer en el servicio a la provincia, tarea que no siempre le fue fácil, no solo por las dificultades inherentes al cargo, también por el esfuerzo del conocimiento y comprensión que tuvo que hacer de las personas y realidades, al haber pasado la mayor parte de su vida religiosa en el colegio de Ganduxer, que hasta 1995 no formó parte de la provincia[1548]. En el Capítulo general de 1993 fue nombrada consejera general y durante dos años fue la delegada de la superiora general para las casas dependientes del gobierno general.

Su temperamento amable, cordial y comunicativo, le han favorecido en los servicios que a lo largo de su vida la Compañía le ha ido pidiendo.

Margarita Aguirre, 1993-1995. Virgen del Pilar, 1995-1998

Natural de Cestona (Guipúzcoa), nació el 11 de marzo de 1940. Tuvo el primer contacto más directo con la Compañía en Pamplona, gracias a la mediación del P. Arana, jesuita. Entró en el noviciado de Tortosa el 14 de octubre de 1960, en el que tomó el hábito en abril de 1961, e hizo los votos tempo-

[1548] Desde el año 1905 ha sido la Casa Madre de la Compañía, dependiendo directamente del gobierno general. En 1975 formó parte de la delegación Saturnina Jassá, junto con las casas de Italia, y en 1995 pasó a la provincia Santa Teresa.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 677 12/5/21 10:36

rales en 1963. Durante la etapa de noviciado ya estuvo de Braga (Portugal) con la intención de que después fuera a Angola. Margarita se sorprendió al no haber pedido misiones, pero enseguida lo vivió con alegría. Al comenzar el juniorado, por haberse declarado la guerra en Angola, volvió a España. Al poco tiempo de estar en el juniorado de Tarragona, fue destinada a Vinebre sin haber acabado sus estudios. Pasaba los veranos en Tarragona estudiando y examinándose, y en 1966 fue destinada al colegio de Valencia donde solo estuvo un año, pasando después un curso en Dueñas. Demasiados cambios para una hermana que, en principio, estaba en etapa de formación, pero en la que entre Dios y ella supieron hacer su obra.

Estando destinada en el colegio de Valladolid, hizo los perpetuos el 10 de mayo de 1969. Durante los años que pasó en esa comunidad estudió la carrera de Filología especializándose en lengua francesa, por lo que pasó un tiempo en una comunidad de otras religiosas en Francia. El año 1973 hizo la tercera probación.

Con su personalidad libre y generosa, servicial, en 1977 la Compañía le pidió fuera a Dueñas (Palencia) como superiora de la comunidad donde estuvo hasta 1982, en que pasó a Huelva a realizar el mismo servicio (1982-1987); dando un salto en la geografía española, en diciembre de 1987 fue nombrada superiora de Oviedo donde permaneció hasta junio de 1990 que lo fue del colegio de San Sebastián. En este espacio de tiempo fue consejera provincial de la provincia Sagrado Corazón (1984-1993).

Al terminar el Capítulo general de 1993 fue nombrada provincial de la provincia Santa Teresa, cargo en el que permaneció hasta que esta provincia se dividió en dos, pasando el País Vasco, Navarra, Aragón y Valencia a ser provincia Virgen del Pilar, y Cataluña, Montpellier, Ganduxer y Costa de Marfil a Santa Teresa (19 de enero de 1995). El consejo de la provincia durante el periodo 1993 a 1995 estuvo formado por las hermanas: Amelia Pérez de Camino, vicaria, y consejeras Mª Jesús Arcos, Concepción Salvador y Mª José Guardiola; secretaria, Mª Luisa Ibáñez; ecónoma, Magdalena Boj y prefecta Mª Sales Vázquez. Al erigirse la provincia Virgen del Pilar Margarita quedó como provincial en Zaragoza.

Margarita, independientemente de los servicios que ha prestado, ha dado pruebas de una personalidad fuerte, unida a una gran confianza en Dios y fortaleza. Reconoce que le costaron muchos años de estudio, pero al mismo tiempo agradece todo lo que la formación, no solo intelectual, le ha supuesto

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 678 12/5/21 10:36

para la vida. Entró en la Compañía sin apenas conocerla pero, pasados muchos años, repite que siempre la elegiría para vivir su consagración y misión.

Amelia Pérez de Camino, Santa Teresa, 1995-2001

Madrileña de nacimiento (Madrid, 3 de marzo de 1936), toda su familia permanece allí, solamente dos años de su vida religiosa estuvo destinada en el colegio de Goya, de donde fue alumna, y cinco en Salamanca; ha pasado la mayor parte de su vida religiosa entre Valencia y Cataluña. Tiene otra hermana teresiana, Carmen, destinada en Ávila.

El 8 de enero de 1955 entró en la Compañía y al día siguiente salió hacia Tortosa donde hizo el noviciado. Su consagración temporal fue el 11 de julio de 1957 en Tortosa y a los dos días partió hacia el juniorado de Barcelona para realizar sus estudios de Filología Clásica; a los tres años los interrumpió para hacer la experiencia de "maestrilla"[1549] en el colegio de Goya, de donde la trasladaron a Salamanca para terminar la carrera. El 11 de julio de 1957 hizo los votos perpetuos en Madrid. Provincial de la provincia Santa Teresa, del 19 de enero de 1995 al 30 de diciembre del 2001, formaron su consejo las hermanas: Pilar Rodríguez Briz, Concepción Salvador, Carmen Puig, los seis años; en el primer trienio Encarna Autor y en el segundo Rosa Mª Riba. Secretaria, Concepción Montfort, ecónoma Encarna Autor y prefecta, Mercè Basté. Años atrás (1975-1981) había sido consejera siendo provincial Dolores Rodríguez. También fue vicaria de Margarita Aguirre (1993-1995).

En el colegio de Valencia, Cirilo Amorós (1967-1973) y muchos años después en el de El Vedat de Torrente, fue dos veces directora del colegio y prefecta de estudios, así como de Salamanca, en donde se estrenó realizando este servicio. El 20 de mayo de 1978 fue nombrada maestra de junioras en Zaragoza (1978-1982); superiora del colegio de Barcelona, Nápoles (1973-1978); Teresiano de Zaragoza (1982-1984); casa provincial (1993-1994); El Vedat (1994-1995). Lleva muchos años destinada en Barcelona, comunidad casa provincial, entregándose, junto con otras hermanas, al proyecto de Historia de la Compañía, que les han confiado.

[1549] Nombre que dan los jesuitas a la experiencia que hacen antes de su profesión perpetua y que por extensión la han utilizado muchas congregaciones.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 679 12/5/21 10:36

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 680 12/5/21 10:36

Formación personal y preparación profesional de las hermanas en las provincias ST y VP
Capítulo 3

No resulta fácil concretar el momento en que la provincia Santa Teresa[1550] contó con una formación específica. La provincia se creó en agosto de 1887 junto con la del Sagrado Corazón[1551] y San José[1552]. Desde 1879 había un solo noviciado en Jesús-Tortosa con una maestra de espíritu y a partir de esa fecha a las estudiantes se las enviaba a las primeras casas de estudio en Maella y Barcelona. Enrique de Ossó acompañaba personalmente a las hermanas y muy especialmente a las que tenían una responsabilidad. A partir de 1896 y durante decenios, el gobierno general se ocupó directamente de este aspecto esencial. Tarragona, Barcelona y Tortosa, primero; más adelante Maella, y años después, en etapas puntuales, Pamplona y Calahorra fueron casas de formación para postulantes y novicias.

Este capítulo concreta en líneas muy generales la formación para la vida consagrada en la provincia Santa Teresa. Se sigue un orden cronológico y se va desarrollando la acción provincial en los diferentes campos de la formación dentro de cada etapa. Los periodos de tiempo también serán distintos, según los acontecimientos que los marquen y la evolución de la provincia.

La formación inicial hasta 1936

Durante mucho tiempo las dos primeras etapas[1553] de la formación inicial estuvieron muy unidas. Una vez asentado el noviciado en Jesús-Tortosa, fue

[1550] Cataluña, Navarra, Aragón, País Vasco, Madrid-Puebla, Puebla (México) y Calahorra (cf. *HSTJ,* 276; AGSTJ. II-A-a. Capítulos generales. Acuerdos del primer Capítulo general, agosto 1887).

[1551] Castilla, León y Portugal.

[1552] Valencia y Orán.

[1553] Postulantado o prenoviciado, y noviciado.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 681 12/5/21 10:36

el único de la Compañía hasta que en 1910 se erigió otro en la provincia San Francisco de Sales, y en los años treinta, los de las provincias María Inmaculada y San José[1554]. Desde la Casa Madre iban llegando las orientaciones para la formación. La primera maestra fue Teresa Blanch y la siguió Francisca Plá que al final contó con la colaboración de una hermana que le ayudaba, Brígida Pérez, nombrada también prefecta de estudios en 1908. Las postulantes tenían su propia formadora[1555].

Hasta 1917 la casa noviciado de Jesús-Tortosa, como la de Ganduxer, dependía directamente del gobierno general. El 3 de agosto de ese año, el consejo general acordó inscribirla en la provincia Santa Teresa, y se trasladó a ella la casa provincial[1556]. Era superiora provincial Rosario Elíes y maestra de novicias Josefa Llomá, que había sustituido a Francisca Plá en 1914[1557]. El 14 de mayo de 1920 el consejo provincial votó de nuevo su nombramiento[1558]. Tres años después volvió a ejercer este cargo Francisca Plá. Las provincias de América fueron creando sus propios noviciados, el de Tortosa recibía casi exclusivamente a las aspirantes de España y Portugal. Las maestras hasta los años treinta fueron hermanas de la provincia Santa Teresa. Desde entonces hasta 1964 lo fueron las hermanas Josefina Martí y María Estrada que la sustituyó en 1949, las dos de la provincia Sagrado Corazón.

Algo semejante ocurrió con la organización de los estudios y actividades formativas de las hermanas, después de su profesión. Hasta los años setenta no se puede hablar de juniorado provincial, solo de reuniones, asambleas u otras acciones de provincia con esa finalidad. Durante la Guerra Civil (1936-1939) se interrumpió la vida de casi todas las casas que formaban la provincia Santa Teresa, igual que la de Ganduxer, sede del gobierno general, y principal núcleo que concentraba a las hermanas estudiantes.

[1554] AGSTJ. Registro de nombramientos.

[1555] Cf. AGSTJ. Armario 11, Diario de Jesús-Tortosa, 4 noviembre 1908.

[1556] APSTJ Santa Teresa. Libro de nombramientos, 6.

[1557] Reemplazó en 1914 a Francisca Plá (AGSTJ. Crónicas 1937-1944, p. 881 y Registro de nombramientos).

[1558] APSTJ Santa Teresa. Libro actas consejo n.º 1, 3. Firmada por la secretaria provincial, Mercedes Prat.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 682 12/5/21 10:36

El noviciado salió de Tortosa por primera vez, 1936-1939

La situación de la casa en la amplia finca del arrabal de Jesús-Tortosa, lejos de la ciudad, garantizaba las condiciones que se juzgaban idóneas para las etapas iniciales de formación: la ruptura de las futuras teresianas con su vida anterior, y el ambiente de silencio y soledad que favorecía su inmersión en la vida religiosa tal como se concebía en aquellos años. Las jóvenes no participaban para nada de la inestabilidad sociopolítica que se vivía fuera de sus tapias protectoras y que iba creciendo desde la proclamación de la Segunda República en abril de 1931. También la mayoría de las profesas vivían ajenas a la gravedad de la situación. Solo las hermanas con cargos de mayor responsabilidad y alguna profesa[1559] seguían con preocupación los acontecimientos y eran conscientes del riesgo que corrían las hermanas y el edificio, con el creciente anticlericalismo que se manifestaba en los grupos más radicales.

El inicio de la Guerra Civil, el 18 de julio de 1936, fue muy violento. La superiora y maestra recibieron alertas del exterior, el apremio de las familias de las hermanas avisando de la crítica situación y la orientación del gobierno general de seguir en la casa. El día 21 se juntaron varios sucesos: llegó la noticia de que no circulaban los trenes, un médico tortosino, padre de la novicia Mª Cinta Vilá, avisó del momento que se estaba viviendo y se llevó a su hija y con ella a alguna más. Hasta la tarde siguió la vida normal, a la vez que vivieron un intenso movimiento para desalojar y vaciar la casa, estando prevista para el día siguiente la salida de las hermanas vestidas de seglar. Les habían dado tiempo para salir hasta las ocho de la mañana. Las postulantes y novicias, y las 125 hermanas, ya sabían a dónde tenían que dirigirse. Al final hubo que salir por la noche. Algunas estaban ya en Roquetas, Tortosa, Jesús y Ferrerías. La maestra Josefina Martí se refugió con algunas novicias en el cercano huerto de Santa Fe, propiedad de la familia de la novicia Josefa Montserrat. La hermana Elisa Francés con seis postulantes permaneció unos días en otra casa. Logró enviar a cuatro con sus familias. Las otras dos no podían llegar a su tierra.

A pesar de la inquietud se procuró que las novicias recuperaran el ritmo de vida. El 11 de agosto, reclamadas por el cónsul, pudieron salir de Tortosa dos

[1559] Las hermanas Vicenta Pastor, superiora; Aurora Allende, ecónoma; las maestras de postulantes, novicias y tercera probación, Elisa Francés, Josefina Martí y Francisca Pastor, respectivamente; Serafina Galache y Soledad González, consiliarias, y la hermana Beatriz Sales (AGSTJ. Crónicas 1932-36, pp. 264-265, y relato de la hermana Aurora Allende).

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 683 12/5/21 10:36

profesas y once novicias portuguesas, acompañadas por la hermana Aurora Allende. El mismo día Elisa Francés marchó a Valencia con todas las valencianas. Josefina Martí se quedó en el Huerto de Santa Fe. Del 4 de noviembre al 27 de septiembre de 1937 pasó por un breve juicio, con arresto domiciliario en casa de una antigua alumna[1560].

El gobierno general se instaló en Pamplona y cerca, en Calahorra, la planta superior del colegio se convirtió en noviciado, y la provincial Mª Dolores Escoda en maestra de novicias. En el antiguo cuartel de la c/ Mediavilla se aisló una zona lo suficientemente amplia para que novicias y postulantes pudieran continuar su formación con total independencia del colegio y de la comunidad. El 3 de diciembre llegó el primer grupo de 14 novicias y una postulante, acompañadas por Eugenia Otegui, profesora de segundo año de noviciado. Habían pasado más de tres meses de incertidumbre por Italia y Francia, y unos días en Pamplona[1561]. La superiora Clara Tarragó y la comunidad se desvivieron para que se sintieran en casa y por proporcionarles todo lo necesario. Hasta confeccionaron hábitos a toda prisa para que los estrenaran el día de la Inmaculada.

El 28 de diciembre visitaron el noviciado la superiora general, Dolores Folch y su secretaria, Dolores Escoda, que se quedó como maestra de novicias hasta que pudiera retomar la responsabilidad Josefina Martí. La autonomía del noviciado, respecto a la casa, era total. A partir de febrero de 1937 fueron incorporándose algunas novicias que llegaban de la zona republicana. El 19 de octubre recibieron otra vez la visita de la general acompañada por Josefina Martí, maestra de novicias, que de nuevo se hizo cargo del noviciado. En 1938 a medida que avanzaban los nacionales iban llegando más hermanas. Tortosa fue liberada el 19 de abril, pero no era posible regresar al noviciado por el estado deplorable en que se encontraba. El 24 de febrero de 1939, cuando ya estaba habitable, el Ejército lo requisó otra vez para hospital.

[1560] La familia Cabellos consiguió que el País Vasco la reclamara por vía diplomática, y fue trasladada a la Delegación vasca en Barcelona, donde vivió en libertad en casa de los Sres. Queralt, presentándose cada martes a firmar en el registro. Pudo atender a las novicias que estaban en la ciudad hasta que el 26 de septiembre de 1937 cruzó la frontera francesa, y desde Perpiñán pasó a la España nacional (cf. AGSTJ. Crónicas 1932-36, pp. 354-416 y 586-637).

[1561] Habían salido de Tortosa hacia Barcelona el 11 de agosto. Protegidas por el cónsul de Uruguay embarcaron hacia Génova, y en Roma se hospedaron por cuenta de la Santa Sede en la casa de las religiosas de San José de la Aparición hasta octubre de 1936. Por Francia regresaron a España (cf. AGSTJ. Crónicas 1932-1936, pp. 626-632; AL. Calahorra. Diario).

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 684 12/5/21 10:36

En Calahorra el noviciado provisional siguió la vida con normalidad, las postulantes vistieron el hábito y hubo profesiones temporales. En ocasiones especiales, como las bodas de oro del colegio en marzo de 1938, la presencia de las novicias dio realce a las fiestas[1562]. El día de san José el obispo celebró la misa de comunión y tomó la palabra en la función de la tarde elogiando el bien que la Compañía reportaba a la ciudad. El coro de las novicias participó con entusiasmo en estas celebraciones[1563]. Su presencia fue un testimonio vocacional entre las alumnas y fueron muchas las que al poco tiempo entraron en la Compañía.

En septiembre de 1939 las primeras en regresar a Tortosa fueron las hermanas Concepción Limorti y cuatro novicias, que se adelantaron a preparar lo más indispensable. El 6 llegaron a Calahorra, Genoveva Vernet y Catalina Díaz, superiora y ecónoma del noviciado de Jesús, para viajar a Tortosa al día siguiente con 14 postulantes, 28 novicias y algunas profesas. La maestra Josefina Martí salió el 8 con otras 4 novicias, y el día 25 partió el último grupo[1564], 4 novicias y una postulante con la hermana Antonia Marcos[1565].

[1562] El 17 entraron en la Compañía cuatro aspirantes, una de ellas, Carmen Martínez, de Calahorra; el 18 Ana Mª Muñoz hizo los votos temporales y el 20 dos novicias vistieron el hábito (cf. AGSTJ. Registro hermanas).

[1563] Cf. AL Calahorra. Diario.

[1564] El viaje es expresivo del estilo de aquel noviciado. Salieron a las 5 de la tarde en un vagón reservado, donde apenas se alteró el silencio acostumbrado. Elisa Francés y las postulantes ocupaban dos departamentos; el resto, las novicias, en grupos de 7 con una profesa. La maestra, aunque no viajaba con ellas, había designado lectora y reglamentaria para cada grupo. Alejándose de Calahorra, rezaron el rosario, luego la superiora y ecónoma les repartieron la merienda-cena y la primera dio "el alabado" ("Alabado sea nuestro Rey y Señor Jesucristo", jaculatoria con la que comenzaban el recreo, señal de que podían hablar. El silencio era riguroso incluso en las comidas), en la puesta del sol, la reglamentaria tocó el ángelus; las lectoras hicieron su oficio y terminaron el rezo con la Salve por ser la víspera de la Natividad de María. Tuvieron recreo y lo terminaron cantando "Desterrada de mi patria". Al pasar por Zaragoza entonaron el himno a la Virgen del Pilar. A mediodía llegaron a Tarragona, saludadas en la estación por hermanas, alumnas y exalumnas. A media tarde llegaron a Tortosa. Las esperaban la consejera general Antonieta Purull y algunas hermanas del colegio. Cruzaron el río en barca y por Ferrerías se dirigieron al noviciado. Para algunas todo era desconocido (cf. AGSTJ. Crónicas 1937-1944, pp. 856-862).

[1565] Cf. AL. Calahorra. Diario.

Terminada la guerra. Tiempo de estabilidad

Continuidad

Finalizada la Guerra Civil, aumentó el número de postulantes y novicias procedentes solo de España[1566]. Habían vivido en austeridad. La campana llamaba a los actos comunitarios con puntualidad y la capilla se llenaba. La formación seguía el proceso vivido antes de la guerra civil: instrucciones de las maestras, clases de teología y moral, cultura, estudio; oficios: ropa blanca, ropa negra, colada, refectorios, cocina, sacristía, planchado, limpiezas, etc. Una profesa estaba al frente de cada oficio, orientaba a las jóvenes en el aprendizaje de las tareas y mantenía el ambiente de silencio y piedad.

Los grupos eran muy numerosos y no se podía pretender una atención muy individualizada. Pero las maestras inculcaron profundamente el amor a la Compañía, a santa Teresa y a Enrique de Ossó, el compromiso de fidelidad y cumplimiento no solo de las Constituciones sino de las tradiciones propias de la Compañía, el estudio y disponibilidad que requiere la misión. Las jóvenes asimilaban la formación de las maestras y sus ayudantes, que completaban algunos sacerdotes.

La posguerra fue una época de escasez y pobreza colectiva. La superiora general Mª de los Ángeles Folch, ante la carestía de alimentos, dispuso que la mayoría de las novicias de segundo se repartieran por las casas. La hermana Dolores Pamies, en una carta a D.ª Encarnación Villalba, gran bienhechora de Maella, resumía la situación: "Tenemos una superiora buenísima, nos quiere mucho a todas, pero la pobre en tiempos tan fatales se ve apurada para darnos de comer a 150 entre hermanas novicias, postulantes y de votos"[1567].

Algunos acontecimientos de esos años hablan del ambiente espiritual que se vivía en el noviciado. Uno de esos hechos, en este caso extraordinario, fue la curación milagrosa de la novicia Aurora Ruiz el 15 de julio de 1946, alcanzada por intercesión de Enrique de Ossó, gracias a la oración confiada

[1566] Portugal tuvo su propio noviciado desde 1936.

[1567] APSTJ Virgen del Pilar. III/6-Maella-I; carta 15 septiembre 1942; cartas de 21 octubre y 18 noviembre.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 686 12/5/21 10:36

y perseverante de todas las hermanas de la casa. Otro muy próximo y estrechamente vinculado al anterior, fue la muerte de la postulante Mª Pilar Añó el día 28 del mismo mes. El 14 había ofrecido su vida sobre la tumba del padre Fundador para que un milagro tan grande como la curación de la hermana Aurora apresurara su glorificación. Horas después del milagro, la hermana Pilar se sintió enferma. El 28 de julio, antes de morir, siendo prenovicia hizo los votos[1568].

El 7 de septiembre de 1949 fue nombrada maestra de tercera probación Josefina Martí y de novicias Mª Jesús Estrada. No hubo cambios en el plan de formación y organización del noviciado los primeros años. Además se acercaban unas fechas de vivencias teresianas: el 2 de abril de 1951 la Compañía celebraba los 75 años de su inspiración, y el noviciado de Jesús, sus bodas de oro. Con tiempo comenzaron los preparativos externos y se aprovechó el momento para dar un nuevo impulso en profundizar en los orígenes de la Compañía y de la casa que las acogía.

El obispo de Tortosa, D. Manuel Moll que presidió las fiestas, el vicario general de la diócesis, D. Francisco Blanch, y D. Buenaventura Ramos, abad del Monasterio de San Isidro de Dueñas, gran amigo y bienhechor de la Compañía, en las distintas celebraciones en que participaron, valoraron mucho la labor de la Compañía. Asistió el gobierno general, las provinciales y las superioras de España y Portugal, y participaron también muchas hermanas de las casas próximas y colegialas de Barcelona, Tarragona y Valencia. Postulantes y novicias fueron testigos directos de la gratitud de la Compañía por todo lo recibido[1569].

En 1952 empezó a funcionar el juniorado en Barcelona-Ganduxer para las hermanas de votos temporales de las provincias de España; su formadora, sin nombramiento, fue la hermana Carmen Cabellos, el grupo tenía su organización propia y compartía con la comunidad el comedor y la capilla. Mantenía estrecha relación con el gobierno general y especialmente con la prefecta, Mª Josefa Altadill, desde 1949.

[1568] Cf. AGSTJ. Crónicas 1945-1949, pp. 168-177.
[1569] Cf. AL. Diario de Jesús; *DCM*, 1951, nn. 20 y 21.

Algo empezaba a cambiar, 1954-1964

En Jesús, un postulantado y dos noviciados separados

En la misma casa de Jesús-Tortosa, dado el número excesivo de novicias atendido por una sola maestra, en octubre de 1954 comenzaron a funcionar dos noviciados: el de "Santa Teresa" para las hermanas profesoras y el del "Corazón de Jesús" para las hermanas de oficios; el criterio no fue bien acogido especialmente por las de oficios, lo que ocasionó bastantes salidas. Siguió al frente del primero hasta 1964 la hermana María Estrada. Para el segundo fue nombrada maestra, Carmen Queralt, que fue sustituida en 1957 por Nieves Altés y en 1959 se hizo cargo Elisa Francés. En 1954 también se nombró a Blanca Jover, maestra de postulantes. Estaban destinados principalmente a las vocaciones de España. Los mantenían económicamente las dos provincias Santa Teresa y Sagrado Corazón.

La división de las novicias en dos grupos, no solo cambió la estructura grupal reduciéndose el número de cada uno, también se acomodaron los espacios, y los programas formativos se adecuaron más a las diferentes situaciones de las formandas. Se diversificaron las instrucciones de las maestras y las clases, también comedores y recreos; pero no hubo otras modificaciones más profundas. Eran comunes los rezos, unidas también a las profesas. Todas las novicias continuaban ejercitándose en los diferentes oficios.

En 1960 la nueva maestra de postulantes, Teresita Baró, dio un fuerte impulso al conocimiento de santa Teresa en esta etapa inicial, y con la Santa, a la radicalidad de la consagración a Dios y dimensión apostólica del carisma teresiano. Complementaba su labor formativa la presencia silenciosa y acogedora de la hermana Rosario Tomás, en Santa Marta, lugar de trabajo. Casi ciega, entre el rezo del rosario y jaculatorias, desgranaba sus recuerdos de las "madres Fundadoras"[1570].

[1570] De Vilanova ingresó en la Compañía en 1914 y falleció en Tortosa en 1980 (AGSTJ. Registro de hermanas, n.º 1159).

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 688 12/5/21 10:36

Se estaban gestando cambios importantes que afectarían a la vida religiosa

A mediados del siglo XX la sociedad estaba cambiando. La Iglesia fue viendo la necesidad de abrirse a los cambios. Pocos intuyeron la profundidad y alcance que iban a tener en la segunda mitad de siglo. En la Compañía, en noviembre de 1957, el octavo Capítulo general eligió un nuevo gobierno y puso al frente a Mª Pilar Suárez-Inclán, que visitó la casa el 11 de diciembre. Fue superiora general hasta 1975, unos años en los que la Iglesia iba a vivir uno de los acontecimientos más importantes que puso en marcha un proceso de transformación, el Concilio Vaticano II, que el tiempo ha ido mostrando no ser fácil, además de lento y complejo.

Antes de finalizar los años cincuenta, el papa Juan XXIII sorprendió al mundo católico con la convocatoria de un concilio universal. Empezaría en otoño de 1962, pero solo el anuncio animó en unos sectores el deseo de renovación; en otros, despertó dudas y temores. Se inició el 11 de octubre y concluyó el día de la Inmaculada de 1965, dirigido desde 1963 por el papa Pablo VI[1571]. La Iglesia reflexionó sobre sí misma, sobre los elementos esenciales que la configuran, y uno de ellos era la vida consagrada. En su larga historia, aspectos esenciales podían haber quedado desfigurados por prácticas y costumbres desfasadas, fruto de modelos culturales ya superados. Había llegado el momento de volver a lo genuino, identificar lo esencial y ofrecerlo de manera adecuada. La vida consagrada profundizó sobre su identidad: una llamada, una persona que llama, una respuesta, un compromiso y unos votos, lo que podría sintetizarse en el seguimiento más radical a Cristo, al estilo del Fundador.

Al mismo tiempo, la Compañía caminaba hacia una mayor autonomía de las provincias, que en España pronto se reflejó en el campo de la formación. Hasta ese momento, había sido conjunta no solo en las etapas iniciales, sino también lo eran las actividades formativas que se organizaban en vacaciones de verano para las demás hermanas.

[1571] Juan XXIII falleció el 3 de junio de 1963 y su sucesor, Pablo VI, continúo el Concilio iniciado. Las sesiones generales se celebraron en Roma los otoños de 1963, 1964 y 1965.

Un noviciado en cada provincia de España

El noviciado de Tortosa acogía a postulantes y novicias de España, las demás provincias de la Compañía ya tenían sus casas de formación. Los dos grupos de novicias eran numerosos, aunque menos que años atrás. Las dos provincias en que la Compañía estaba dividida en España, Santa Teresa y Sagrado Corazón, tenían plena capacidad para gestionar las etapas iniciales de formación. Cada vez se veía con mayor claridad que eran necesarios unos procesos más personalizados y de diferente orientación. Ávila era el mejor lugar para una segunda casa noviciado. Se oraba intensamente por el Concilio y los nuevos enfoques de la vida consagrada iban a entrelazarse con un cambio importante en la organización formativa de la Compañía en España.

Se había proyectado que el nuevo edificio de Ávila estuviera terminado para iniciar en él el curso 1964-65, pero circunstancias imprevistas retrasaron las obras. La decisión de que en septiembre comenzaran una nueva etapa los noviciados de España ya estaba tomada. Los edificios eran importantes, pero el cambio deseado era mucho más profundo y los gobiernos general y provinciales decidieron dar el paso. Si no podían establecerse aún en Ávila, empezarían en Tortosa, donde ya existían dos noviciados: profesoras y ayudantes.

La provincial Pilar Mercader casi estrenó su cargo desplazándose a Tortosa para comunicar y acompañar personalmente la separación. El 16 de septiembre reunió a todas las novicias y postulantes y les comunicó la nueva agrupación de los dos noviciados uno para cada provincia, que convivirían provisionalmente en la casa. El del Corazón de Jesús, para la provincia de ese nombre, se desplazaría a Ávila en el momento en que la casa en construcción estuviera habitable. Al día siguiente se hizo efectiva la separación con la llegada de las dos nuevas maestras: Dolores Alejandre para el de la provincia Santa Teresa y Mª Teresa Díez para el de la provincia Sagrado Corazón[1572], que no se trasladó a Ávila hasta el 20 de marzo de 1965. El grupo de postulantes de esta provincia que entraron en octubre de 1964, empezaron esta etapa formativa en el colegio de Salamanca, terminándolo ya en Ávila.

[1572] Cf. AGSTJ. Armario 11. Diario de Jesús-Tortosa.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 690 12/5/21 10:36

El juniorado se iba transformando. El gobierno provincial programaba las actividades formativas

Hasta 1957 las hermanas de votos temporales que llegaban a la Casa Madre para completar su formación constituían un grupo dentro de la comunidad. El gobierno general seguía sus procesos y la prefecta general atendía especialmente a las estudiantes, que después se dedicarían a la docencia en los colegios. Ese año estas hermanas constituyeron un grupo más independiente con su propia maestra, manteniendo estrecha relación con el gobierno y prefecta general. Hasta 1966 no se abrió el juniorado Saturnina Jassá de la provincia Santa Teresa en Zaragoza[1573].

El estudiantado se desdobló en 1959: las hermanas que cursaban estudios universitarios permanecieron en Ganduxer y las que estudiaban Magisterio se reunieron en Tarragona, donde estaba la casa provincial. Las de Ganduxer, al menos desde 1957, tenían todos los domingos clases de Teología, impartidas al principio por D. Carlos Calaf, sacerdote operario, y después por D. Antonio Briva, futuro obispo de Astorga. En Tarragona, tres meses antes del Concilio Vaticano II, se organizó un cursillo preparatorio dirigido por D. Manuel García, vicario general de la Diócesis de Tortosa y capellán del colegio. Asistieron las junioras y demás hermanas de la comunidad de Tarragona y las de otras casas que, como era habitual, "pasaban el verano ampliando sus conocimientos". Entre las materias figuraba la formación religiosa. También asistieron a unas jornadas de estudio de la encíclica *Mater et Magistra* de Juan XXIII a cargo de D. José Mª Babot, canónigo penitenciario de Tarragona. En todas las casas las hermanas de oficios recibían instrucción quincenal durante el curso[1574].

Al mismo tiempo, todas las superioras y dos hermanas del equipo provincial participaron en los Ejercicios de mes que organizó el gobierno general en Ganduxer, seguidos de una semana de convivencia con D. Vicente Enrique y Tarancón, obispo de Solsona, que terminó con un viaje a Ávila para asistir a la colocación de la primera piedra del noviciado que se había erigido en la ciudad. El consejo provincial había acordado costearla como signo de gratitud de la provincia a la Santa que llevaba su nombre[1575].

[1573] Cf. *Boletín STJ*, 3 septiembre 1966.
[1574] Cf. APSTJ Santa Teresa. Crónicas provincia 1961 y 1962.
[1575] APSTJ. Libro de actas n.º 82, p. 86.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 691 12/5/21 10:36

Cada gobierno provincial marcó la evolución, 1964-1995

El Concilio Vaticano II, 1964-1967[1576]

A finales de julio de 1964 fue nombrada superiora provincial la hermana Pilar Mercader. En ese trienio, que coincidió con el final del Concilio, se iba a concretar la nueva configuración de la formación que se venía gestando. Poco después, en otoño de 1964 apareció uno de los documentos conciliares más transcendentales, la constitución *Lumen Gentium*, sobre la Iglesia; y antes de terminar el año 1965, todos los demás[1577].

Un reto a la renovación de la vida consagrada

El gobierno provincial impulsó la formación a todos los niveles en la línea que orientaba el Concilio. Promovió conferencias y charlas sobre temas conciliares para todas las hermanas. Se les entregó el decreto *Perfectae Caritatis*[1578], sobre la renovación de la vida religiosa, para que lo pudieran leer asiduamente, haciendo de él un examen detenido para llevarlo mejor a la práctica. En las comunidades se podía apreciar el deseo de renovación. El interés por la formación en línea conciliar, se orientó especialmente a una mayor atención en la renovación espiritual. En mayo de 1966 todas las superioras hicieron juntas los Ejercicios, organizados por el gobierno provincial en la Quinta Julieta de Zaragoza, dirigidos por el P. Armendáriz sj, con el fin de que pudieran realizarlos a fondo, libres de otras preocupaciones y con una orientación conciliar. En el noviciado se organizó otra tanda para hermanas ayudantes con el mismo fin.

[1576] A partir de aquí, siempre que no se citen otras fuentes, la información está recogida de las crónicas anuales de la provincia y de las memorias capitulares (APSTJ Santa Teresa).

[1577] El 28 de octubre se promulgaron los documentos: *Christus Dominus*, *Perfectae Caritatis*, *Optatam Totius*, *Gravissimum Educationis* y *Nostra Aetate*. El 18 de noviembre, *Dei Verbum* y *Apostolicam Actuositatem*. El 7 de diciembre, la constitución pastoral *Gaudium et Spes*, los decretos *Ad Gentes* y *Presbyterorum Ordinis,* y la declaración *Dignitatis Humanae.*

[1578] Promulgado el 28 de octubre de 1965.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 692 12/5/21 10:36

Cambios en la formación inicial

Las postulantes y novicias de la provincia no se movieron de Tortosa, el 17 de septiembre de 1964 comenzaron una nueva etapa sin distinción de profesoras y ayudantes. Unas y otras seguían los mismos programas formativos. Las clases de Religión, que hasta entonces se limitaban a dos horas por semana, pasaron a ser diarias y se añadieron otras de Liturgia, Moral e Historia de la Iglesia. Unas novicias seguían los programas de profesoras auxiliares de Enseñanza Media y otras, los de Magisterio de la Iglesia para párvulos[1579].

La nueva maestra, Dolores Alejandre, daba algunas clases en el colegio de Tortosa. En su ausencia, estaba pendiente de las novicias la hermana Lourdes Amblar, encargada de las postulantes, que también tenían su propio comedor y recreos. Se unían a los demás actos con la comunidad y a las clases con las novicias. La misma maestra les iba dando las instrucciones sobre la vida religiosa en la Compañía y era ella la que les acompañaba en su proceso. Ocupaban, como antes, el ala izquierda del primer piso y solo subían al segundo para las clases conjuntas.

El aprendizaje de los diferentes oficios básicos seguía teniendo un lugar preeminente; pero el noviciado, poco a poco, fue adquiriendo un nuevo estilo. Cada grupo tenía sus actos de comunidad: rezos, comidas, recreos… Solo se encontraban en la capilla grande para la celebración de la eucaristía, acto común también con las profesas de la casa[1580]. Las oraciones de Compañía que se rezaban diariamente mañana y tarde, fueron sustituidas por la liturgia de las horas. Postulantes y novicias se iniciaron en el rezo de laudes, vísperas y completas como las demás hermanas, con los salmos de las cuatro semanas, en un primer momento impresos a ciclostil.

[1579] Cf. Además de Crónica provincial de 1964 y 1965, el Diario de Jesús-Tortosa (AGSTJ. Armario 11).

[1580] También se hicieron algunos cambios en la estructura física de la casa: en los dormitorios desaparecieron las cortinas blancas que marcaban el espacio que ocupaba cada hermana, sustituidas por ligeras mamparas, que proporcionaban un poco más de intimidad. Estas obras corrieron a cargo de la provincia Santa Teresa, que desde enero de 1964 asumió el incremento de costes mientras el de Ávila estuviera en construcción (cf. APSTJ Santa Teresa. Libro de Actas, nn. 88 y 89).

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 693 12/5/21 10:36

Las junioras de las provincias Santa Teresa y Sagrado Corazón vivían en Tarragona y Barcelona-Ganduxer[1581]. La Compañía quería secundar los deseos de la Iglesia de que todas las hermanas al salir del noviciado siguieran su formación por lo menos durante dos años íntegros. El Capítulo general de 1957 estableció que todas las provincias que tuvieran noviciado, abrieran también su juniorado. En 1966 se abrieron tres juniorados: el de la provincia Sagrado Corazón[1582] en Madrid, el Internacional en la Casa General en Roma[1583] y el de la provincia de Santa Teresa en Zaragoza[1584]. Zaragoza contaba con una universidad acreditada, una escuela diocesana de Magisterio y un centro de Teología recién inaugurado[1585], donde se podía obtener el título que capacitaba para impartir clases de religión en Primaria y Enseñanzas Medias. También admitía alumnas que acudieran como oyentes a las asignaturas más importantes. Por todo ello se escogió esa ciudad y, por decisión del gobierno general, la casa provincial y el nuevo juniorado "Saturnina Jassá" se instalaron provisionalmente en el colegio de la calle Zurita, en septiembre de 1966[1586].

La nueva maestra de junioras, Amparo Roig, se encontraba en Roma haciendo la tercera probación. Llegó a Zaragoza el 6 de enero de 1967, hasta entonces acompañaron a las junioras, la provincial Pilar Mercader y, en sus ausencias, la prefecta provincial Natividad Ferrer. Tenían todos los actos comunitarios, a excepción de los recreos, con la comunidad del colegio. Una vez terminadas las obras del nuevo centro P. Enrique de Ossó, en verano se trasladaron allí, junto con la casa provincial.

[1581] En Ganduxer había dos grupos de junioras: el de profesoras, futuras licenciadas y el de las hermanas de oficios (este último llamado "Santa Marta" creado en enero de 1958 y a las que atendía la consejera general Inocencia Cucala). En Tarragona había otro, para estudiantes de Magisterio.

[1582] El noviciado de Ávila se abrió en 1964. En 1966, al crearse el juniorado de la provincia las junioras se trasladaron al nuevo de Madrid.

[1583] Hasta 1965, Ganduxer fue sede del gobierno general, juniorado para toda España, además de internado y colegio. Al abrirse la Casa General en Roma se trasladó, primero el gobierno general y luego en 1966, el juniorado, que en Roma se hizo internacional. La maestra de junioras de Ganduxer, en ese momento, María Zalba se trasladó a Roma.

[1584] Las junioras que estaban en Barcelona y Tarragona que pertenecían a la provincia Santa Teresa se trasladaron a Zaragoza.

[1585] El Instituto Teológico Femenino "Virgen del Pilar".

[1586] Cf. Crónica 1966; *Boletín STJ*, 3 septiembre 1966.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 694 12/5/21 10:36

Provinciales. Etapas de formación

Concepción Goicoa, 1967-1973

En el verano de 1967 la Compañía realizó un gran esfuerzo de adaptación de sus planteamientos a la luz del Concilio en una Asamblea general, con carácter capitular, cuyas conclusiones fueron acogidas con entusiasmo, ad experimentum, hasta el Capítulo.

Etapas iniciales de formación

La formación de postulantes y novicias se modificó conforme al esquema que figuraba en las conclusiones de la Asamblea general de 1967. El 2 de agosto fue nombrada superiora provincial la hermana Concepción Goicoa. Se nombró a Esperanza Montero maestra de novicias, y se ratificó en su cargo de maestra de junioras a la hermana Amparo Roig.

Las modificaciones fueron llegando poco a poco, algunas muy visibles como el cambio de uniforme de las postulantes que pasaron de llevar el vestido y velo negros con una tirita blanca, a la falda de cuadritos pata de gallo, marrones y blancos, y blusa blanca, sin nada en la cabeza. Las novicias tardaron un poco más en vestir el hábito de color beige. Las que profesaron en mayo de 1969 aún lo hicieron con el hábito marrón de una sola manteleta, sí llevaron la nueva toquilla mucho más sencilla. Desde que llegó la hermana Esperanza Montero, novicias y postulantes vivían juntas. Casi siempre recibían por separado las instrucciones de la maestra, que iban iluminando la opción que habían realizado. Había desaparecido el listado minucioso de "cosas pequeñas" que se tenían que cumplir; las meriendas en los pinos del noviciado se hicieron más frecuentes y hasta realizaron alguna salida a la playa de L'Ametlla de Mar. Otros detalles revelan una renovación más profunda. La biblioteca se vio enriquecida con obras de Karl Rahner, Teilhard de Chardin, Romano Guardini… que las hermanas podían escoger para sus lecturas además de la biografía de Enrique de Ossó escrita por D. Marcelo González.

Durante esos años no realizaban actividades apostólicas. Postulantes y novicias estudiaban Sagrada Escritura, Dogma, Moral, Ascético Mística, Filosofía y Francés. Las postulantes también estudiaban el *Directorio* y aprendían los oficios de la casa. Las novicias de primero hacían lectura y escritura diaria,

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 695 12/5/21 10:36

estudiaban *Constituciones* y también participaban en los oficios. Las de segundo, además de las materias ya indicadas, se preparaban en Lengua Española, Pedagogía, Vida Social, Matemáticas y Mecanografía; seguían estudiando las Constituciones. Algunos de sus profesores fueron: D. Jesús Carda, que era el confesor y les impartía clases de Moral; la hermana Clotilde Marchena de Mecanografía, Lectura y Pedagogía; Filosofía, la hermana Carmen Pérez Rodríguez; Francés, la hermana Mercedes Quevedo, y la hermana Manolita Richard, era la profesora de segundo.

Estudiaban los documentos conciliares *Lumen Gentium* y *Perfectae Caritatis*. En esos años ejerció una influencia muy notable en su formación el libro del teólogo dominico Antonio Royo Marín, *La vida religiosa*, publicado en 1965. Pronto llegó el hábito de color beige, más sencillo, y la posibilidad de hacer excursiones fuera del noviciado: a Vinebre, a San Lorenzo Savall, etc.

En el Capítulo provincial que se celebró en el noviciado en verano de 1969, Esperanza Montero presidió la comisión de formación. Se puso de manifiesto el interés por reorientar las etapas iniciales de manera que las formandas se situaran con una actitud "más consciente, reflexiva y responsable", para lo que diseñaron planes concretos[1587]. Sobre los temas propuestos por el gobierno general, concluyeron que la tercera probación se realizara en Roma y que centrara su interés en el conocimiento de Teresa de Jesús, Enrique de Ossó y la Historia de la Compañía.

Se valoró mucho el proyecto del CIT, que por entonces solo se contemplaba como cursos de preparación para ejercer cargos de gobierno, formación o economía[1588]. Se buscaron los medios para que durante el juniorado, las hermanas, al mismo tiempo que se capacitaban profesionalmente, recibieran una seria formación teológica. Se indicó la posibilidad de plantearlo en dos etapas de tres años cada una. Los primeros en la casa juniorado y luego en otras casas de la provincia. También se vio oportuno dar mayor flexibilidad al

[1587] Alargar el postulantado y estructurarlo en tres etapas: 1ª, información, tres meses en Tortosa; 2ª, entrar en contacto con la vida real en una obra apostólica, y 3ª, en Tortosa de nuevo, formación más específica. Durante este tiempo las jóvenes en vez de uniforme y velo negro, vestirían de seglar. No llegó a materializarse este plan, pero sí la graduación progresiva de la formación de postulantes y novicias. En cuanto al noviciado se propuso que, una vez pasado el año canónico, con una formación espiritual igual para todas, se diversificara más la del segundo año con el fin de conocer y orientar las aptitudes y capacidades de cada hermana hacia los diferentes campos.

[1588] Cf. APSTJ Santa Teresa. II-B-a. Capítulo provincial, 1969.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 696 12/5/21 10:36

tiempo de votos temporales, de modo que la propia hermana, de acuerdo con su superiora, retrasara la solicitud si lo juzgaban conveniente.

Del Capítulo salió una propuesta que se puso en práctica a partir del año siguiente[1589]: que las hermanas de España que iban a hacer los votos perpetuos, se reunieran al menos un mes en el noviciado de Tortosa, para prepararse adecuadamente con la ayuda de una hermana diferente de las maestras, conocedora de la realidad de la Compañía y de la actualidad. Este tiempo estaba pensado para profundizar en la espiritualidad de la vida religiosa, el teresianismo, la historia de la Compañía y realizar los Ejercicios Espirituales antes de la consagración perpetua. También se insistió en la toma de conciencia de que la formación es una tarea que se prolonga a lo largo de la vida, en la línea trazada por la Asamblea de 1967. Al haberse separado los dos noviciados de España, el grupo de novicias en Tortosa quedó más reducido. Al comenzar el año 1969 solo había 15, y 8 postulantes. El tema de la formación estaba presente en muchas de las reuniones del consejo provincial[1590].

El 2 de abril de 1970 entraron en vigor en la provincia los Acuerdos capitulares, y el gobierno provincial, al asignar diferentes responsabilidades a las consejeras en la reunión del día 8 de septiembre, adjudicó la de formación a la hermana Esperanza Montero[1591] que, al ser nombrada consejera provincial, había sido sustituida en su cargo de maestra de novicias por Teresita Baró. También había sido nombrada maestra de junioras la hermana Mercedes Marchena, y al mismo tiempo, superiora de la comunidad de la Filial P. Enrique de Ossó, Zaragoza. El tema de la formación estuvo muy presente en las asambleas provinciales de estos años: reflexión profunda sobre la vida religiosa y la formación a la luz del Concilio, sin dejar de tratar otros temas. En la Asamblea de 1972 se invitó a las junioras para que expresaran su opinión sobre la etapa formativa que estaban viviendo.

[1589] La primera experiencia tuvo lugar durante el mes de agosto y parte de septiembre de 1970. Se reunieron en Tortosa 23 hermanas de las dos provincias de España y de la Dirección general. Fue responsable la hermana Carmen Puig. Dirigió los ejercicios el P. Emilio Gracia sj, y colaboraron en diversos temas el P. Marcelino Zalba sj; D. Manuel García, capellán del colegio de Tortosa; D. Agustín Pina, sacerdote y gran amigo de la Compañía en Zaragoza, y la hermana Carmen Laveaga. El grupo realizó algunas visitas y excursiones y las superioras general y provincial pasaron algunos días con el grupo.

[1590] Cf. APSTJ Santa Teresa. Actas consejo nn. 96-168, libros 1 y 2.

[1591] Cf. APSTJ Santa Teresa. Acta de reuniones n.º 112, libro 2, 129.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 697 12/5/21 10:36

Las novicias de segundo realizaban el mes de Ejercicios y también comenzaron a iniciarse en actividades apostólicas. Con anterioridad, solo ocasionalmente, alguna suplía en la escuelita del noviciado a la profesora cuando era necesario. En 1971, junto con hermanas profesas, colaboraban en cuatro escuelas nocturnas: Jesús, La Cenia, Santa Bárbara y Ulldecona, en las que se impartían trabajos manuales, corte y confección, cocina, cultura general y charlas de orientación espiritual.

El 6 de septiembre de 1972 se produjo un cambio en el estilo del noviciado: se constituyó en comunidad independiente de la de profesas de la casa. Dependía directamente de la curia provincial y se proveían ellas de lo necesario para la vida cotidiana. La maestra Teresita Baró fue nombrada también superiora de la comunidad del noviciado, comunidad que integraron además de las 13 novicias y 3 postulantes, las profesas, Pilar Rafols, Nieves Altés, Lorenza Rubio y Josefina López. Se hicieron obras en la casa con el fin de adaptar una zona para internado y otra para noviciado en lo que antes había sido postulantado en el primer piso. Quedó acogedor y completo[1592].

Formación permanente

El gobierno provincial respondió al deseo de renovación y vivencia auténtica del carisma teresiano y de las nuevas orientaciones sobre la vida religiosa, animando el papel de la superiora en las comunidades y organizando encuentros de un mes de duración el verano de 1972.

En Calahorra se reunieron las 25 hermanas de votos temporales, y realizaron un cursillo de espiritualidad del 10 de julio al 10 de agosto. Estuvo al frente la hermana Mª Jesús Chávarri, que trató especialmente los temas de vida religiosa. Colaboraron con ella las hermanas Carmen Laveaga, con teresianismo, y Visitación Madorrán, con el tema de apostolado. Dirigió los Ejercicios Espirituales D. Francisco Borraz, sacerdote de Zaragoza.

A las hermanas de votos perpetuos se les ofreció otro encuentro en el noviciado, del 26 de julio al 26 de agosto. Acudieron 25 y D. Agustín Pina, sacerdote también de la diócesis de Zaragoza, y amigo de la Compañía, que además de dirigir los Ejercicios Espirituales, les habló sobre los votos, base y fundamento de la vida consagrada; el P. Maximiliano Herráiz ocd, orientó y contextualizó la lectura de los escritos de Teresa de Jesús: Vida, Camino y

[1592] Cf. Además de las crónicas, *Boletín STJ*, marzo 1973.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 698 12/5/21 10:36

Moradas, y dedicó su última charla a la oración teresiana. El núcleo final del encuentro giró en torno a Enrique de Ossó: seminarista, sacerdote, catequista y fundador. Se completó con un recorrido por lugares de Tortosa y Vinebre frecuentados por él.

En las acciones formativas organizadas durante esos años, colaboraron con frecuencia D. Agustín Pina, el P. Maximiliano Herráiz ocd, D. Manuel García, capellán del colegio de Tortosa y D. Ricardo Mª Carles, obispo de Tortosa desde 1969; el noviciado encontró en él un apoyo constante. Cada año se fue realizando en Tortosa la preparación inmediata para los votos perpetuos orientada de 1970 a 1973 por la hermana Carmen Puig, y en años sucesivos por las hermanas Carmen Botella, Amelia Pérez de Camino y Carmen Fernández Checa. Los grupos oscilaron entre 23 y 38 hermanas. En la casa general de Roma se había puesto en marcha el CIT[1593] y siempre participaban hermanas de la provincia: 13 ecónomas en 1971; 5 formadoras en 1972; y en 1973, la provincial y 10 superioras[1594].

Consuelo del Arroyo, 1973-1975

En abril de 1973 hubo relevo de superiora provincial y poco después de maestras. La hermana Consuelo del Arroyo permaneció al frente de la provincia poco más de dos años, pues antes de terminar el Capítulo de 1975, el gobierno general la nombró prefecta general de formación, cargo que acababa de crearse.

Etapas iniciales de formación

Más duradera fue la permanencia de Carmen Puig como maestra de novicias y responsable[1595] de la comunidad formativa. Sustituyó a la hermana Teresita Baró[1596] en junio de 1973 y permaneció hasta el verano de 1982. Ese hecho dio una mayor estabilidad al noviciado. Continuó el proceso de autonomía respecto de la comunidad de la casa, que se evaluó positivo para la formación de las jóvenes. Dependía de la comunidad en el suministro de las cosas necesarias para la vivienda. Había 4 postulantes y 13 novicias. Cuatro

[1593] Centro Internacional Teresiano.

[1594] Cf. APSTJ Santa Teresa. II-B-e/4. Crónicas provincia 1970-1973.

[1595] En la práctica ejercía de superiora, pero canónicamente no lo era porque la comunidad dependía de la curia provincial.

[1596] AGSTJ. Armario 11. Diario de Jesús-Tortosa.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 699 12/5/21 10:36

de ellas al acabar el verano se trasladaron al colegio de Vilanova para realizar prácticas de enseñanza, y una las hizo en el colegio de Tortosa.

Durante el noviciado siguieron haciendo los Ejercicios de mes. Se había empezado en 1970 buscando una mayor conciencia de la opción vocacional. Desde 1971 los realizaron junto con las novicias de la provincia Sagrado Corazón, alternando anualmente el lugar: Ávila y Tortosa.

En la provincia se echaba en falta un plan provincial concreto para estas etapas, pues las orientaciones de los *Documentos Capitulares* eran demasiado generales. Las maestras elaboraban la programación a partir de ellos y podían quedar lagunas. La vida de las postulantes era muy semejante a la de las novicias y en los estudios se incorporaban al ciclo de Teología que tocaba en ese momento. Los cursos tenían validez oficial. Se veía la necesidad de un tratado de pedagogía teresiana que asegurase una continuidad a lo largo de las etapas, sin que quedara algo tan específico a merced de la sensibilidad de las maestras, lo mismo ocurría con la formación religiosa-teresiana, según el programa elaborado por las maestras. También dedicaban clases semanales a la dimensión humano-social, si bien el estilo de vida era la mejor escuela y lo consideraron positivo. Las novicias de segundo colaboraban en la catequesis de los pueblos cercanos y gozaban de una mayor flexibilidad en los estudios.

En el juniorado la hermana Mª Jesús Chávarri sustituyó como maestra y superiora de la comunidad de la Filial a Mercedes Marchena. El hecho de que la misma hermana ejerciera estos dos cargos favoreció la inserción de las jóvenes en la comunidad y en su quehacer apostólico; pero se constató que muchas veces se les encomendaban actividades apostólicas mirando más las necesidades del centro que la adecuación al proceso formativo de la hermana. Al mismo tiempo, también en este nivel se notaba la necesidad de elaborar un plan propio sobre pedagogía y didáctica en línea teresiana.

Formación permanente

El gobierno de la provincia mantenía el interés por la formación permanente. De nuevo se ofreció un cursillo de espiritualidad de un mes de duración en el noviciado, entre julio y agosto de 1975[1597]. Se iba trabajando para que las reuniones comunitarias y los retiros fueran espacios formativos. Resultaban

[1597] Lo dirigió la hermana Nieves Altés, que orientó la reflexión sobre las *Constituciones*, y participaron 17 hermanas. D. Manuel Giner, sacerdote de Tortosa y capellán del noviciado, se ocupó de los temas sobre Enrique de Ossó; el P. Maximiliano Herráiz, ocd,

positivos cuando se planificaban y se preparaban previamente, pero algunas evaluaciones señalaban falta de interés y constancia. Las comunidades valoraron positivamente la publicación de los *Documentos de Perfección* y su lectura frecuente; eran conscientes de contar con abundantes medios para crecer en los aspectos teológico, religioso y técnico y de que hacía falta un esfuerzo por dar continuidad a los temas, prestar atención a las hermanas menos formadas y orientación a las más preparadas. Otro deseo repetido era que el CIT no se limitara a la formación de hermanas con cargos concretos.

En el Capítulo provincial de 1975 se evaluó la comunidad formativa del noviciado y se vio que desde su constitución en 1972, la formaron hermanas de calidad religiosa, pero la mayoría de avanzada edad. Se percibió la necesidad de que las profesas que se integraran en la comunidad del noviciado fueran personas más jóvenes que pudieran colaborar en la formación más allá de la proyección de su vida entregada. La comisión de formación estudió con seriedad el tema y el Capítulo elaboró el borrador de un plan que contemplaba: características, formación de formadoras, objetivos a conseguir las formandas en el aspecto humano, religioso, apostólico y profesional, y un organigrama de responsables a nivel general, provincial y local con las respectivas interacciones[1598].

Mª Dolores Rodríguez, 1976-1981

Ese tema no preocupaba solo en la provincia, el décimo Capítulo general, septiembre-octubre de 1975, creó una nueva figura con la misión de promover, orientar, coordinar y evaluar la formación en la Compañía. Al recaer esa responsabilidad en Consuelo del Arroyo, superiora provincial de la provincia Santa Teresa, fue nombrada Mª Dolores Rodríguez, y cambió también el consejo, Amparo Roig, Socorro Otazu, María Zalba y Amelia Pérez de Camino.

Los seis años de esta etapa se caracterizaron por una fuerte inquietud por abrirse a nuevos caminos que había planteado el Concilio, y al mismo tiempo afianzar lo esencial de la vida consagrada en la Compañía. Los acontecimientos posteriores, mostraron que no fue fácil entenderse a veces los gobiernos general y provincial en la forma concreta de vivir estos dos aspectos. En esos

Teresianismo; D. Vicente Lores, sacerdote operario, votos y vida consagrada. Dirigió los Ejercicios Espirituales el P. Batalla sj, de Zaragoza.

[1598] Cf. APSTJ Santa Teresa. II-B-a. Memoria y trabajo comisión de formación. Capítulo 1975.

años, la provincia participó activamente en las tres celebraciones: Centenario de la fundación de la Compañía, en 1976, beatificación de Enrique de Ossó en Roma, en 1979 y en la preparación del IV Centenario de la muerte de santa Teresa en 1982.

Consuelo del Arroyo, como prefecta de formación, visitó pronto las casas de formación para intercambiar impresiones con junioras y novicias, interesarse por lo que hacían y dar alguna orientación. Tres hermanas de la provincia colaboraron en mayo de 1977 en la elaboración del plan general de formación. Previamente varias hermanas habían recibido un borrador y contribuyeron con sus aportaciones a la redacción de ese documento. Las formadoras participaron en su estudio e intercambio de experiencias en las reuniones con Consuelo del Arroyo y el resto de las formadoras de España e Italia en San Lorenzo Savall (julio 1978) y en Tortosa (septiembre 1979). Desde entonces la provincia siguió las orientaciones de ese plan que, aún provisional y parcial, resultó muy útil. En Roma se siguió completando y perfeccionando con la colaboración de algunas hermanas.

Etapas iniciales de formación

Al frente del noviciado siguió Carmen Puig. El 2 de junio de 1976 se modificó la situación jurídica de la comunidad del noviciado que hasta entonces había dependido de la curia provincial, y la maestra fue nombrada también superiora. Se empezaba a hablar de comunidad formativa, organizada en horarios y estructura de acuerdo con su realidad, si bien mantenía una relación cordial y sencilla con la comunidad del internado. Participaban juntas en la eucaristía y liturgia diaria, y en las fiestas tenían otros espacios de encuentro.

La maestra seguía ocupándose directamente de la vida espiritual de las novicias y de su formación religiosa y específica de la Compañía, mediante charlas, trabajos y entrevistas personales. En algunos momentos colaboraban otras hermanas en diferentes temas, según lo programado u otros que surgían por el interés del grupo. A partir de 1978, el *Anteproyecto del Plan General de Formación* sirvió de base, adaptándolo a las posibilidades de Tortosa y del grupo. También las novicias y postulantes hicieron sus propios proyectos a su medida. Recibían orientación psicológica individual y en grupo del jesuita Vicente Alcalá y su equipo, para reforzar el conocimiento propio y la vida comunitaria.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 702 12/5/21 10:36

Realizaban, junto con las novicias de las religiosas de la Consolación, dos cursos de Teología, que las capacitaban para obtener el título del CENIEC[1599] al acabar sus carreras civiles. Con él podían dar clases de religión en el nivel para el que las habilitaran sus estudios. Postulantes y novicias de segundo se iniciaban en actividades apostólicas: catequesis en varios pueblos y en la parroquia de Jesús donde se encargaban del Club de Amigos de Jesús y de la formación de catequistas. También acompañaban grupos del MTA del colegio, de los que era responsable Carmen Puig.

En el juniorado hubo más cambios al comenzar el sexenio. El gobierno provincial decidió separar los cargos de maestra y superiora de la casa, y modificar la participación de las junioras en la vida del colegio. En junio de 1976 fue nombrada maestra la hermana Mª Teresa Buisán, que por problemas de salud fue sustituida a los dos años por la hermana Amelia Pérez de Camino. Esta daba clases en el colegio Teresiano del Pilar y las junioras se fueron distanciando cada vez más de la actividad escolar, sí participaban de ella con grupos del MTA. Con las hermanas del colegio tenían en común la eucaristía, el comedor y al principio la liturgia, poco a poco la oración de vísperas la hicieron en su oratorio. En cambio compartían casi siempre los recreos con el equipo provincial.

Desde 1978 el grupo del juniorado elaboró su proyecto comunitario con un objetivo específico que enmarcaba la vida propia de junioras. Dedicaban la mayor parte del tiempo a los estudios civiles, y mucho también a los estudios teológicos. Se completaba su formación mediante cursillos intensivos de espiritualidad, catequesis, pensamiento contemporáneo y, desde el segundo año, con la participación en actividades apostólicas, orientadas por el departamento de educación en la fe del colegio: clases de religión las que ya tenían su título, Amigos de Jesús y MTA. En verano participan en colonias, convivencias y encuentros intercolegiales.

Participación en actividades formativas interprovinciales

Durante esta etapa, 45 hermanas de la provincia realizaron la tercera probación en Ávila, y 27, la preparación para los votos perpetuos en Tortosa. Contando las hermanas de la provincia Sagrado Corazón, Dirección general, María Inmaculada y alguna de Angola sumaron 103. Dirigieron las tandas,

[1599] Centro Nacional de la Iglesia para la Orientación y Promoción de la Educación Cristiana.

hermanas de la provincia, menos la de 1976[1600]. Lo común todos los años era favorecer un clima de serenidad, silencio y oración; profundizar en el sentido teológico de los votos y hacer los Ejercicios Espirituales de diez días. Lo demás se centró principalmente en vida consagrada en la Compañía, carisma recibido de Enrique de Ossó, Teresianismo, Sagrada Escritura, Moral… Participaban sacerdotes expertos y otras hermanas que, al mismo tiempo convivían con el grupo. La presencia constante ante los restos del padre Fundador y el conocimiento de los lugares que él frecuentó, constituían una parte importante en el desarrollo de la experiencia.

Las superioras participaron activamente en las reuniones convocadas a nivel general para su formación en 1976 y 1978. La provincial Mª Dolores Rodríguez asistió en Roma en octubre de 1979, sobre el estudio de las nuevas *Constituciones* y el modo de presentarlas a las comunidades. En julio de 1980 los equipos general y provincial, y las superioras de todas las casas de la provincia vivieron en San Lorenzo Savall (Barcelona) una semana intensa de profundización en ellas, reconociendo su riqueza y la exigencia de vida que implicaban. Buscaron también la mejor manera de transmitirlo en las comunidades.

Actividades formativas en la provincia

Las actividades formativas en la provincia fueron muchas e intensas durante el sexenio. El gobierno provincial impulsó la reflexión en las comunidades y se ofrecieron cursillos organizados en diferentes lugares sobre temas esenciales. Colaboraron en ellos: el P. Maximiliano Herráiz ocd, los jesuitas Marcelino Zalba, Ramón Arrizabalaga, Alfonso Gúrpide y Jaime Roig; el P. Severino Mª Alonso, claretiano, y los sacerdotes de Zaragoza D. Agustín Pina y D. Francisco Borraz. La provincial dirigió en 1976, en Jesús-Tortosa uno de los encuentros de las junioras. Trabajaron sobre el espíritu y misión de la Compañía, con una metodología de diálogo y comunicación de experiencias. Hubo también reuniones para hermanas de diferentes edades sobre estos temas, se ofrecieron unos Ejercicios de mes en San Sebastián en los que participaron 30 hermanas, y se prestó una atención especial a la formación de superioras[1601].

[1600] En 1975, Carmen Botella, que había dirigido también la de 1974; Isabel Olmedo, 1976; Carmen Franch, 1977, y Amelia Pérez de Camino, 1978, 1979 y 1980.

[1601] En 1976 realizaron Ejercicios en Ávila junto con las de la provincia Sagrado Corazón y otras de Portugal, Nicaragua y Roma. Seguidos de unas jornadas de orientación económica, y unos días dedicados a la formación de las nuevas superioras por la hermana

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 704 12/5/21 10:36

En el segundo trienio la formación, sin dejar de profundizar en la propia esencia de la Compañía, se orientó a mejorar la vivencia de la consagración y actualizar el estilo de vida. Un tema fue el estudio de las nuevas *Constituciones*, los otros los sugirió la Asamblea intercapitular de Bogotá: inserción de la Compañía en la Iglesia y en el mundo, y austeridad, pobreza y sencillez de vida. La provincial con un grupo de hermanas preparó esquemas, cuestionarios o guiones que facilitaron el trabajo de las comunidades. La reflexión sobre el tema "Austeridad-pobreza-sencillez de vida" se compartió por zonas[1602]. En verano las comunidades dedicaron un tiempo al estudio de las nuevas *Constituciones* con la orientación y criterios que recibieron las superioras de España en su reunión con el gobierno general en el mes de julio.

El último año la formación, sin dejar el encuentro de junioras, puso el acento en el grupo de hermanas mayores de 60 años, que iba siendo cada vez más numeroso. Los Capítulos locales y provincial coincidían en señalar esa necesidad. El verano de 1981 se iniciaron en Jesús-Tortosa, unos encuentros de actualización que fueron repitiéndose anualmente: convivencia y temas de interés sobre vida religiosa, psicología de la tercera edad y actualidad del mundo y de la Compañía.

El gobierno y las hermanas de oficios provinciales se reunían con las superioras y maestras por lo general dos veces al año. Además del tema *Constituciones*, trataron otros: vida de oración, discernimiento, relación superiora y comunidad, *Moradas*, proyectos comunitarios, inserción en la Iglesia local y en el mundo, etc. En estos encuentros era importante unificar criterios, intercambiar experiencias y recibir información. Quedó pendiente el estudio conjunto del *Anteproyecto del Plan General de Formación*, que se entregó a todas las superioras. La provincial les hacía llegar con frecuencia documentos interesantes de la Iglesia, de CONFER y FERE para su conocimiento.

Además se celebraron otros encuentros de formación para junioras que estaban fuera del juniorado y otros para todas las hermanas, sobre oración, teología de la liberación y vida consagrada. El curso 1979-80 la hermana Mª Dolores Rodríguez dio en varias casas un cursillo sobre "Austeridad y sencillez

Consuelo del Arroyo. Otras reuniones de superioras tuvieron la dimensión formativa: sobre el *Directorio de superioras* y discernimiento en 1977. En la de agosto de 1978, la misma provincial comenzaba cada día con una explicación de las *Moradas*.

[1602] En diciembre de 1979, en la zona este en el noviciado; entre marzo y abril de 1980, en Bellvitge, Zaragoza-Enrique de Ossó, Pamplona-Ermitagaña y San Sebastián.

de vida STJ en el mundo de hoy", en el que participaron muchas hermanas, que lo valoraron como muy positivo. Llegaron a concretar líneas para que no quedara en el olvido. En vacaciones de verano se organizó también en San Sebastián una tanda de Ejercicios de mes a la que acudieron unas 40 hermanas.

Se llevaron a cabo tres acciones formativas impulsadas o realizadas por el gobierno provincial en esta etapa: el curso de oración que impartió la hermana Mª Dolores Rodríguez a 30 hermanas en El Rasillo de Cameros, el de Espiritualidad dirigido por el P. Severino Mª Alonso cmf, sobre "Renovación y consagración", al que acudieron fundamentalmente hermanas de edad media; convivencias con junioras en Castellterçol (Barcelona) y El Rasillo (Logroño). Por último, los cursos de casi tres semanas de formación catequética que tuvieron lugar en Pamplona en 1977 y 1978: "Formarse para formar". Teología, psicología y catequética para hermanas que no tenían estudios especiales[1603].

Ana Mª Torra, 1981-1987

En septiembre de 1981 entró en funciones un nuevo gobierno provincial, que recogió la reflexión que se estaba realizando sobre la formación y continuó los pasos. Al frente estaba la hermana Ana Mª Torra. Hasta que finalizó el curso, no hubo cambios en el noviciado y juniorado. Los nombramientos de las nuevas maestras se realizaron el 6 de junio de 1982[1604].

Etapas iniciales de formación

El 9 de julio la comunidad del noviciado recibió a la nueva maestra, Ana Mª Roig[1605]. El *Anteproyecto del Plan General de Formación* siguió marcando las pautas y se modificaron poco los contenidos formativos y la organización. El equipo general, a través de la prefecta de formación, iba acompañando y orientando a las formadoras. Fueron frecuentes las visitas de la hermana Consuelo del Arroyo[1606] al noviciado[1607], en ellas hacía sugerencias y daba criterios para trabajar esa etapa. Las dos maestras, de novicias y junioras, participaron,

[1603] APSTJ Santa Teresa. II-B-e/4. Maestra de novicias, Ana Mª Roig; de junioras, Carmen Botella.

[1604] Siempre que no se indique otra cosa, las fuentes utilizadas sobre esta etapa son las crónicas anuales de la provincia y la Memoria para el Capítulo provincial de 1987.

[1605] AL. Diario.

[1606] Prefecta General de Formación.

[1607] Abril 1983, mayo 1984, noviembre 1985.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 706 12/5/21 10:36

junto con tres superioras, en el CIT de formación que se impartió en junio de 1983. En mayo del año siguiente se encontraron en Fátima con las demás formadoras de España y Portugal. También la superiora general Mª Pilar Feliú y otras hermanas del consejo se hicieron presentes en diferentes momentos en el noviciado, y la provincial, Ana Mª Torra, además de su presencia en las visitas canónicas, participaba en todas las vesticiones de hábito y primeros votos.

La nueva maestra siguió dando instrucciones diarias, unas veces a todas las jóvenes, otras a cada grupo: postulantes, novicias de primero y novicias de segundo. Tres días por semana acudían a la Escuela Diocesana de Teología junto con las religiosas de la Consolación. D. Manuel Giner, capellán de la casa, les daba una clase semanal de Derecho Canónico y D. José Fontanet de Filosofía a las de segundo. Los retiros mensuales corrían a cargo normalmente del obispo de Tortosa, D. Ricardo Mª Carles. Como en la etapa anterior, realizaron los Ejercicios de mes[1608].

Completaban la formación otros cursillos impartidos por hermanas de la Compañía o expertos en diferentes campos: los jesuitas Marcelino Zalba y Carlos Valverde; Rafael Mª Serra cmf, y Florencio Adán ocd; los sacerdotes de Tortosa, Manuel García y Aurelio Querol, y otros sacerdotes conocedores de la Compañía y Enrique de Ossó: Agustín Pina, Francisco López Melús, Ángel Rubio, etc.

Se fomentaba el encuentro anual con las novicias de Ávila, unos años realizando juntas los Ejercicios de mes, otros con algún tema formativo. El intercambio de experiencias siempre resultó positivo. En 1981 siendo aún provincial Mª Dolores Rodríguez, se organizó el primer encuentro de novicias y junioras, y continuaron los años siguientes con la provincial Ana Mª Torra.

La acción apostólica era bastante amplia. Además de atender a los Amigos de Jesús en la parroquia de Jesús y el MTA del colegio, impartían catequesis de primera comunión en pueblos próximos: San Juan del Pas, Godall, La Galera, Alfara y, desde 1983, de confirmación en el barrio de Ferrerías en Tortosa. En el mismo noviciado colaboraban en la celebración del "Pentecostés-MTA", en las "Jornadas Cristianas" y en el triduo pascual para jóvenes que organizaba la maestra. También se implicaban en actividades diocesanas y en semanas vocacionales de algunos colegios de la provincia.

[1608] Tres años los dirigió D. Ángel del Amo; otros dos, los PP. Cabada y Valverde, jesuitas.

Entre los temas que trató el consejo provincial, en su reunión de 4 de enero de 1986, estuvo la necesidad de que en la formación inicial participaran con más continuidad otras hermanas además de las maestras. Se planteaba si era más conveniente que las profesas que convivían con las novicias y junioras formaran con ellas comunidades formativas o constituir un equipo formativo que colaborara en la formación según el nuevo plan de la Compañía. Al realizar los cambios de hermanas, habituales en verano, las tres profesas que integraban la comunidad del noviciado con la maestra y las novicias pasaron a la comunidad del internado, en el mismo edificio. Maestras y gobierno provincial siguieron pensando sobre ello y también sobre las ventajas e inconvenientes de que las aspirantes vivieran el postulantado fuera del noviciado. Se planteaba además si era necesario un prepostulantado[1609].

En el juniorado, la nueva maestra Carmen Botella inició su tarea en verano de 1982. Como el noviciado, recibió el apoyo y orientaciones del gobierno general, que se hizo presente en Zaragoza en octubre. En abril de 1983 visitaron el juniorado las hermanas Consuelo del Arroyo, que volvió en julio de 1985, y Carmen Martín Menoyo, vicaria general. En febrero de 1984 recibieron la visita canónica de la superiora general Mª Pilar Feliú. Todos estos encuentros eran ocasión de conocimiento de la Compañía y creaban sentido de familia.

La trayectoria formativa de esos años se puede seguir a través de los proyectos comunitarios anuales. Su concreción era un "tiempo fuerte". Armonizaban el reconocimiento de la realidad personal y comunitaria, y la utopía a la que está llamada la teresiana. Marcaban el camino el *Anteproyecto de Plan General de Formación* y el discernimiento. Cada curso fijaban de común acuerdo un lema hacia el que se enfocaban el conocimiento, reflexión e interiorización de valores humanos, cristianos y religioso-teresianos. El curso 1982-83 "Que sean uno como nosotros somos uno"; en 1983-84 "He venido para que tengan vida"; el curso siguiente, 1984-85 "Llega el esposo, salid a su encuentro"; y el último de este periodo, 1985-86, "Bienaventurados los sencillos". Los contenidos, charlas, lecturas iban cambiando, pero se procuraba que siempre estuvieran orientados al lema.

Eran prioritarios los estudios que capacitaban a las hermanas para su futuro apostolado. También asistían a cursillos en esa línea. Colaboraban en el MTA del colegio (reuniones de formación, retiros, talleres de J-II y J-III) y en

[1609] APSTJ Santa Teresa. Actas consejo nn. 332 y 339, libro 3, pp. 78 y 87-88.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 708 12/5/21 10:36

actividades apostólicas organizadas por el equipo de la provincia (colonias, cursillos de monitoras, encuentros). También participaban en actividades diocesanas: misionales, vocacionales y otras.

A excepción de las hermanas que acababan de profesar y las que se preparaban para los votos perpetuos, se reunían, para realizar juntas los Ejercicios Espirituales, las junioras que estaban en el juniorado con las que formaban parte de otras comunidades. La maestra escogía con cuidado el sacerdote que los iba a dirigir y el lugar de encuentro[1610]. Antes o después de los Ejercicios disfrutaban de unos días de convivencia.

También eran anuales las jornadas de formación específica para el apostolado teresiano, varios días de charlas-coloquio con la prefecta provincial Ana Paula García sobre diversos temas: Apuntes de Pedagogía, noviembre 1983; Jornadas de Pedagogía, octubre 1984; Situación actual de la enseñanza: LODE, octubre 1985; Pedagogía teresiana y Carácter Propio, en junio de 1986. La salida de la casa provincial fuera del edificio del colegio Enrique de Ossó no rompió la relación fluida de la provincial Ana Mª Torra con las junioras, las visitaba con frecuencia y de vez en cuando eran ellas las que acudían a la casa provincial, muy próxima, para pasar una tarde de convivencia con esa comunidad.

El noviciado de Tortosa siguió acogiendo anualmente la preparación interprovincial para los votos perpetuos, que dirigía una hermana de la provincia. De 1981 a 1985 respondió Ana Mª Roig y en 1986, Carmen Fernández-Checa. Como en años anteriores colaboraron con ellas otras hermanas. La prefecta general de formación les acompañó también algunos días en 1983, 1985 y 1986. Ese último año lo hizo con la consejera general Silvia Mª Casado. Los grupos eran más pequeños. Oscilaron entre diez y cinco hermanas, y las de la provincia, entre cinco y una. Incluía los Ejercicios dirigidos por diferentes jesuitas[1611].

[1610] 1981, P. José Antonio Castellot sj, en Burlada; 1982, P. Carlos Valverde sj, en Ávila; 1983, P. Juan Jesús Bastero sj, en Tortosa-noviciado; 1984, P. Lorenzo Ayerdi sj, en El Rasillo, Logroño; 1985, D. Ricardo Mª Carles, en El Rasillo, y 1986 D. Francisco Borraz, en El Rasillo.

[1611] Martínez Sierra, Ángel del Amo, Eduardo Canals y Carlos Valverde.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 709 12/5/21 10:36

Equipo provincial de formación. Actividades de formación permanente

La creación del equipo provincial de formación en noviembre de 1982 fue un paso más en un tema que preocupaba seriamente al gobierno[1612]. Lo formaron la provincial, las dos maestras y tres hermanas más de diferentes edades: Elena Delgado, tercera, Mª Jesús Arcos, segunda, y Mª José Llorens, primera. Sus funciones eran estimular, coordinar, programar, organizar y evaluar las acciones formativas que se realizaban y que abarcaron todas las etapas de la vida. El marco de referencia era el *Anteproyecto General de Formación*.

El equipo comenzó a trabajar en diciembre. Elaboró un *Plan de formación permanente* orientado directamente a las hermanas en cada etapa de su vida, e indirectamente a las comunidades. Detectados los problemas y urgencias, inquietudes y deseos, describía las características de cada "edad": objetivos, medios, síntesis vital, y concretaba las acciones que se fueron realizando de 1984 a 1986. Presentaba el marco doctrinal y cuestionamientos, conclusiones y sugerencias. Ya antes de la constitución del equipo, y más coordinadamente después, empezaron a realizarse actividades formativas para las hermanas agrupadas por edades: la llamada "1ª edad" comprendía desde la profesión perpetua a la tercera probación. Cada año, orientó sus encuentros la provincial Ana Mª Torra y colaboraron otras hermanas. Los temas contemplaban diferentes aspectos de la vida religiosa: teresiana, comunidad, apostolado, testimonio[1613].

La "2ª edad" comenzaba después de la tercera probación y llegaba más o menos hasta los 60 años. El primer año solo se reunieron 14 hermanas para profundizar sobre el carisma, en un segundo momento se convocaron en dos grupos diferentes: docentes[1614] y no docentes. Siguieron un proceso de

[1612] Cf. APSTJ Santa Teresa. Acta consejo, 2 noviembre 1982.

[1613] 1982, 3-7 de abril en el noviciado, colaboró la hermana Mª Victoria Molins; 1983, 25-29 de marzo, también en el noviciado; 1984, 16-19 de marzo, en la Almunia, con la superiora general Mª Pilar Feliú; en el mes de julio de nuevo en el noviciado también las acompañó en una jornada de profundización y evaluación la superiora general, y se cerró el encuentro con los Ejercicios Espirituales dirigidos por el obispo D. Ricardo Mª Carles; 1985, 19-21 de julio en Zaragoza, profundización en el apostolado de la Compañía, con la hermana Ana Paula García, prefecta provincial. Siguió la Semana de Oración dirigida por el P. Manuel Iceta, del 21 al 28 en Irún-Eguiluce.

[1614] 1984, 9-15 de agosto. El tema "Vivir en verdad", P. Luis Mª Lizarraga sm en Guerendiáin; 1985, 5-10 de agosto. Tema, "El mensaje de Jesús sobre el Reino", en Eguiluce-

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 710 12/5/21 10:36

seis años de duración, orientado por la hermana Carmen Botella. El primer ciclo, de tres años, se cerró con los Ejercicios Espirituales en El Rasillo, que tuvieron como eje central de las meditaciones, el evangelio de San Mateo; en las pláticas hicieron un recorrido por los grados de oración según Teresa. La evaluación fue muy positiva[1615]. Continuaron su proceso formativo otros tres años más, en los que la hermana Mª Jesús Arcos colaboró con Carmen Botella. Las reuniones tuvieron lugar en El Frasno, Zaragoza, los años 1987, 1989 y 1991. Se cerró el ciclo ese último año con un segundo encuentro en Ávila, síntesis y revisión de la experiencia con la visita a lugares teresianos de la ciudad y de Alba de Tormes.

Se consideraba hermanas de "3ª edad" a las mayores de 60 años. La primera reunión tuvo lugar en Tortosa en julio de 1981, se trabajaron las nuevas *Constituciones*, la oración teresiana y la psicología de la tercera edad. Lo dirigió la superiora provincial. En 1984 se propuso, para evitar desplazamientos largos, realizarlo por zonas, en 1985 y 1986 se reunieron en Ávila y Tortosa. La oración y reflexión profunda sobre los valores de esa etapa de la vida y actitudes que requiere, se alternaron con espacios de excursión y convivencia. Estos años respondía de los encuentros la hermana Elena Delgado con la colaboración de la hermana Digna Villabriga.

Para potenciar la fidelidad al carisma recibido, con la orientación del equipo de formación, la provincia entera reflexionó tres años sobre las tres dimensiones del apostolado de la Compañía. En 1985, el sacrificio; en 1986, la enseñanza-celo apostólico, y en 1987, la oración. Para la reflexión personal se entregaba a cada hermana un elenco de citas de Enrique de Ossó sobre el tema, entresacadas por la hermana Gloria Volpe, junto con una guía de preguntas para reflexionar y compartir en la comunidad. El 26 de enero de 1985, junto al padre Fundador, se reunieron cerca de 250 hermanas de las 22 casas de la provincia para rezar las primeras vísperas de su fiesta. El 27 culminó el estudio realizado por todas sobre "El sacrificio, carisma y valor". El obispo D. Ricardo Mª Carles presidió la eucaristía. Fue una jornada intensa y muy positiva. Los dos años siguientes la provincia siguió profundizando de la misma forma en los otros dos rasgos, enseñanza y oración pero sin convocar un encuentro final tan masivo.

Irún, P. Vicente Revilla sj; 1986, Semana de Oración en agosto, con el P. Iceta sm en Eguiluce-Irún.

[1615] APSTJ Santa Teresa. Acta de consejo n.º 343, libro 3, 99.

Todos esos estudios y encuentros los organizaba el equipo de formación, evaluando después las acciones. Hubo otras reuniones intercomunitarias, por zonas, promovidas por el equipo de economía sobre temas que también urgían: programación económica y problemas sociopolíticos en la España de ese momento[1616]. Otras muchas reuniones de la provincia tuvieron una dimensión formativa. Cabe destacar los que convocó la superiora general, Mª Pilar Feliú, en su visita canónica de 1984 con distintos grupos de hermanas, a los que asistió el 63% de la provincia. Todos ellos iban dirigidas a potenciar el ser de consagradas en misión apostólica desde una pedagogía de valores y actitudes: reconciliación-unidad-fraternidad; austeridad de vida, celo apostólico y obediencia. Lo mismo se puede decir de la convivencia con cada comunidad.

Por otra parte también hubo una orientación formativa en muchas de las reuniones de superioras; especialmente la de 1985 con las recién nombradas, y dos celebradas en 1986. En la primera se hizo un análisis serio sobre la formación, y la del último trimestre del año, por zonas, se dedicó a la reflexión sobre la misión de gobierno.

Se realizó un gran esfuerzo para potenciar la formación permanente, pero existía preocupación ante problemas de articulación en el paso del noviciado y al juniorado, y la sensación de desconocimiento del plan que se seguía en cada una de estas etapas iniciales. Quizá el abandono de la Compañía de varias junioras en esos años, unido al descenso de vocaciones agudizó esta percepción. Se había coordinado mejor la formación permanente y crecía el convencimiento de su importancia, pero el gobierno provincial deseaba una mayor profundización en los aspectos doctrinales y el análisis de la realidad[1617].

Carmen Franch, 1987-1993

A finales de 1987, tras el duodécimo Capítulo general, cambiaron una vez más el gobierno provincial y las dos maestras. El 11 de noviembre fueron nombradas Concepción Salvador y Ana Mª Torra, maestras de novicias y junioras respectivamente. En marzo de 1988, la hermana Consuelo del Arroyo,

[1616] 1984, para superioras, directoras, prefectas y consejos locales con el P. Arenas cmf en Tortosa 8-9 de diciembre 1994 (52 hermanas) y en Corella (Navarra) 15-16 de diciembre 1984 (38 hermanas); 1986, para todas las interesadas con el P. Carlos Valverde sj en La Almunia (Zaragoza) 14-16 de febrero (33 hermanas), 7-9 de marzo, en Tortosa (51 hermanas).

[1617] Cf. APSTJ Santa Teresa. Actas de consejo nn. 337 y 339, libro 3, 85-88.

prefecta general de formación, presentó en la provincia el *Plan General de Formación* aprobado por el Capítulo. Despertó gran interés y acudieron 276 hermanas a las reuniones que se celebraron en cuatro lugares: Tortosa-Jesús, Barcelona, Zaragoza y Pamplona.

Equipo provincial de formación

El gobierno provincial había formado el equipo de formación para llevar adelante los programas del "Proyecto Esperanza" relativos a la formación. Para asegurar la continuidad en las etapas se incluyó a las maestras. Estaba integrado además por tres hermanas del gobierno: Carmen Franch, superiora; Carmen Laveaga y Mª Jesús Arcos consejeras, y las hermanas Digna Villabriga y Carmen Melchor, como representantes de la tercera edad y de las jóvenes. Tenían dos tareas: elaborar el proyecto provincial de formación y animar la formación permanente continuando el proceso que se venía siguiendo y que se consideraba positivo. Eso implicaba trazar las líneas de acción y programar las actividades.

El 29 de enero se reunieron con la hermana Consuelo del Arroyo que orientó su trabajo. Comenzaron fijando un calendario y pidiendo colaboración a las comunidades, a las que propusieron tres preguntas básicas a través del *Canal Informativo*. Las respuestas dieron luz para analizar la realidad, reflexión que pudieron presentar antes de acabar el año junto con la iluminación doctrinal, objetivos generales y un esbozo de desglose por etapas. A lo largo de 1989 el equipo elaboró el proyecto que incluyó estos aspectos: Nuestra realidad (punto de partida); Marco de referencia (Iluminación: carisma STJ y últimas orientaciones capitulares); Etapas, Promoción vocacional, Formación inicial: postulantado, noviciado, juniorado; Formación permanente. Cada etapa tenía sus objetivos específicos graduados en tres dimensiones: madurez humanocristiana, vida consagrada y vida apostólica. Sobre formación permanente se especificarían los medios y el programa cada año/curso.

Las hermanas que se ocuparon de la formación inicial tuvieron como objetivo acompañar esas etapas y trazar esa parte del plan. Sobre formación permanente centraron más su atención en las hermanas no docentes y la tercera edad. Una vez elaborado el proyecto se entregó completo a un número determinado de hermanas para su revisión y se resumió en un folleto más asequible, que recogía lo básico de la primera parte y todo lo referente a la formación permanente. La provincial invitó a todas las hermanas a una reunión

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 713 12/5/21 10:36

en Zaragoza el 28 de diciembre, para que aportaran sugerencias. Con ellas se terminó la redacción del Proyecto provincial de formación, que fue aprobado por el consejo provincial y enviado al general el 4 de mayo. El documento cuidaba especialmente la unidad y progresión en las etapas formativas en cada uno de los campos.

Iba quedando claro que en los procesos formativos se partía de situaciones y realidades muy dispares, que exigían estrategias personales y grupales diferenciadas. Era necesario no solo aceptar, sino favorecer la existencia de potencialidades y ritmos diferentes en dirección a una meta común. Se recalcó que de ninguna manera estaba esto reñido con la unión de "mentes y corazones" necesaria para que la Compañía tenga vida y desarrolle su misión. Se siguió dando unidad a la formación programando un tema común para cada curso, y con la oferta de encuentros generales y diferenciados.

El *Canal Informativo* asumió el nuevo papel de vehículo de formación con un artículo para la reflexión y la profundización sobre un tema propuesto. Empezaron las "Semanas de Compañía", abiertas a todas las hermanas, con el objetivo de afianzar la identidad desde las raíces del carisma heredado de Enrique de Ossó, e impulsado los últimos años por su canonización. Se reanudaron los encuentros teresianos de grupos de hermanas.

Etapas iniciales de formación

La comunidad del noviciado se organizó de nuevo en verano de 1988. El 11 de junio fue nombrada superiora la maestra Concepción Salvador y fueron destinadas a la comunidad las hermanas Carmen Gaya y Ana Mª Ros, que iniciaron una seria reflexión sobre su papel a la luz del *Plan de Formación*. La provincial se reunió con ellas el 22 de septiembre con el fin de diseñar con las tres profesas los rasgos esenciales para realizar adecuadamente la función formativa que estaban llamadas a desempeñar. Quedaron recogidos en ocho puntos que fueron la base de su primer proyecto comunitario. Las postulantes, que llevaban un plan diferente, formaban con las novicias la comunidad. Su integración era gradual y realizaban estudios civiles, mientras que las novicias se dedicaban a estudios teológicos. Todas las actividades que realizaban tenían una finalidad formativa.

A pesar de estos cambios y del arraigo del noviciado en Tortosa, al reflexionar sobre la reestructuración de la provincia, muchas hermanas se planteaban si esa casa seguía ofreciendo las mejores condiciones para la formación

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 714 12/5/21 10:36

de las jóvenes. El consejo provincial en enero de 1993 consideró prioritario trasladarlo a otro lugar más idóneo y pensó en el piso superior del colegio P. Enrique de Ossó de Zaragoza. Además de espacios suficientes para independizarlo, la proximidad del colegio ofrecía la posibilidad de que se integraran en la comunidad formativa hermanas que trabajaran en él; por otra parte, en la ciudad existían varios noviciados masculinos y femeninos, lo que favorecería la atención personal y una buena formación teológica[1618].

En 1987 las junioras y su nueva maestra aún formaban parte de la comunidad del colegio P. Enrique de Ossó, si bien constituían un grupo casi autónomo. En octubre de 1989 fue erigido como casa independiente y pasaron a formar parte de la comunidad formativa, junto con la maestra y 11 junioras, 2 hermanas de votos perpetuos, Mª Jesús Arcos, consejera provincial, y Carmen Melchor, también del equipo provincial de formación. La maestra Ana Mª Torra fue la primera superiora.

Para tomar conciencia del paso dado se retiraron unos días a la casa de verano-descanso de El Frasno. No era una novedad para las jóvenes elaborar el proyecto comunitario para el curso que acababa de empezar, ni hacerlo en esa casa de un pequeño pueblo a unos 75 kilómetros de Zaragoza, donde pasaban habitualmente las vacaciones; tampoco iban a cambiar sus estudios ni las actividades apostólicas en las que colaboraban. Pero la convivencia comunitaria, la comunicación más profunda, la reflexión y oración conjunta para determinar objetivos y líneas de acción, eran diferentes.

En 1988 viajaron a Fátima para participar en un encuentro interprovincial de junioras sobre "La consagración en la Compañía". Por primera vez participaron como las demás hermanas en las Asambleas provinciales de diciembre de 1989 y en la de 1991. También fue muy activa su presencia en los Congresos de religiosas jóvenes, incluso como organizadoras. En esa etapa se celebraron dos, uno sobre postmodernidad en Madrid, 1989, y el segundo sobre la identidad del religioso joven en Salamanca, 1992. Ese verano fue nombrada maestra de junioras la hermana Margarita Bartolomé. Se promovieron otros encuentros de junioras de las dos provincias de España no tan formales, pero enriquecedores. Desde 1988 se fomentó también la relación de prenovicias, novicias y junioras de la provincia. La presencia de todas ellas en la peregrinación de jóvenes al Pilar con motivo del Año Mariano, del 24 al 27 de marzo, les dio la oportunidad de conocerse y contrastar su respuesta en la Compañía.

[1618] APSTJ Santa Teresa. Acta consejo n.º 485, 8 enero 1993, libro 6, 134.

Se siguieron organizando otros encuentros con el fin de convivir y compartir experiencias.

Las maestras y las hermanas de las comunidades formativas hicieron un esfuerzo de autoformación en beneficio de unas y otras. Participaron en la reunión de formadoras de Europa y Angola en Ávila, en el CIT de Roma, en cursos apropiados organizados cada año por CONFER nacional y en varios de los ofrecidos por CONFER-Euskalerría[1619].

El gobierno provincial fue acompañando de cerca la nueva experiencia de estas etapas de formación. Celebró reuniones con las comunidades formativas o con las maestras; unas veces todo el consejo; otras, las consejeras que formaban parte del equipo de formación, y en algunas ocasiones, la provincial con las maestras. Carmen Franch no se limitaba a realizar las visitas canónicas, se acercaba a esas casas con más frecuencia. Todo ello permitía constatar la situación real, los logros y carencias para poder reorientar la marcha tanto del proceso de las formandas como de las comunidades formativas y sus actividades. Al terminar el curso 1991-92 fue nombrada maestra y superiora de la comunidad del juniorado la hermana Margarita Bartolomé. Por las salidas de alguna hermana y destinos de otras, en agosto de 1993 solo quedaban en la casa Margarita y dos junioras[1620]. Se determinó que pasaran provisionalmente al piso de acogida de la casa provincial en la calle Panamá, Zaragoza, durante el curso 1993-94, mientras se estudiaba su reorganización. Se unían a la comunidad de casa en la eucaristía y las comidas, y continuaban los estudios y su proceso prácticamente personalizado.

El equipo general siguió con interés todos estos pasos. Al principio del generalato, en 1988 visitó el noviciado y el juniorado la prefecta general de formación, Consuelo del Arroyo, y al final, en 1992, Silvia Mª Casado que la había sustituido. Las dos dieron orientaciones valiosas. Las dos comunidades formativas recibieron la visita canónica de la superiora general Mª Pilar Feliú y la de la prefecta general de educación, Pilar de Felipe Castillón, que se centró en la misión de la Compañía.

[1619] De personalización en Vitoria y sobre la afectividad en Oharriz en 1991 dirigidos por Javier Garrido ofm, y en 1992, en el que impartió en Oharriz, Dolores Arrieta ccv, sobre acompañamiento personal.

[1620] Diana Schmid y Natalia Vicente.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 716 12/5/21 10:36

Formación de superioras

Otra de las prioridades en esta etapa fue la formación de hermanas que desempeñaban cargos: superioras, formadoras, prefectas, ecónomas y secretarias. El gobierno provincial se implicó especialmente en la labor formativa de las superioras, con el empeño de llegar a formar un grupo cohesionado y comprometido en unión de "mentes y corazones". Casi todas las reuniones tenían un fuerte contenido formativo y en algunas se contaba con la ayuda de personas expertas. Los temas trabajados esos años fueron: en 1988, Nuevo estilo de la misión de animación espiritual según el *Plan General de Formación* y de los últimos documentos de la Iglesia y de la Compañía. El proyecto personal, que orientó el P. Manuel Cortés sm; Realización y análisis de un informe elaborado en la provincia sobre la realidad personal como superiora.

En 1989 se trabajó sobre "Técnicas de animación comunitaria", orientado por D. Julián Sáez; "Persona y comunidad", por el P. Elkin Arango sj. El año 1990 se compartieron materiales y experiencias sobre los proyectos personales. Al año siguiente se ahondó en el tema "Vida consagrada y nueva evangelización" con el P. José Antonio García sj; "Comunidades pequeñas, vida y animación" y "La pobreza evangélica", que orientó el P. José Mª Salaverri sm. En 1992 el tema fue "La superiora animadora de la comunidad", que dirigió la hermana Silvia Mª Casado, prefecta general de formación. Además varias superioras participaron, junto a las dos maestras, en el CIT de 1990 para formadoras.

Formación permanente

La formación permanente, impulsada por el "Proyecto esperanza" y organizada por el equipo provincial, en el primer trienio se orientó especialmente a la persona y su vida interior, y en el segundo a la actualización apostólica en conexión con los valores de la cultura. Cada curso se insistió sobre un tema[1621]. Todas las hermanas contaban con orientación bibliográfica, que llegaba a través de las superioras después de sus reuniones o por las páginas del *Canal Informativo*, que además ofrecía artículos de fondo preparados generalmente por la provincial. En las visitas canónicas se trataban esos temas. También fueron medios formativos el estudio del *Plan General de Formación* y la

[1621] 1988-89, Plan de Formación y proyectos personales y comunitarios; 1989-90, Obediencia-autoridad; 1990-91, Carisma apostólico y Nueva evangelización; 1991-92, Austeridad-pobreza y Opción por los pobres; 1992-93 Preparación del Capítulo.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 717 12/5/21 10:36

participación en el plan provincial. Abiertas a todas las hermanas se ofrecieron en Jesús-Tortosa dos "Semanas de Compañía", la primera sobre Obediencia y la segunda sobre la Nueva Evangelización[1622]. La asistencia no fue muy numerosa, pero la valoración de las que participaron resultó muy positiva.

Por su parte, la Casa de Oración de Zaragoza ofreció una experiencia orante comunitaria por la que fueron pasando las comunidades. Se continuaron con constancia los encuentros de hermanas no docentes y los de hermanas de la tercera edad, organizados por Digna Villabriga. Los dos últimos años cambiaron de lugar, de nombre y de estilo con la intervención de expertos. Se llamaron "Semanas de fundamentación"[1623].

Tuvieron también continuidad los encuentros de hermanas de primera edad, en Altafulla (Tarragona), Castellterçol (Barcelona) y El Frasno (Zaragoza). Giraron en torno a la integración personal de diferentes aspectos de la vida consagrada: vida comunitaria, oración-acción, identidad STJ, pertenencia y reflexión sobre "comunidades nuevas" a que apuntaban los *Documentos Capitulares*[1624].

Muchas hermanas realizaron cursos sobre los mismos temas u otros complementarios. Destacó por su proyección posterior, la participación en los "Encuentros para animadoras de liturgia", en Ávila, diciembre de 1989 y no-

[1622] 1990, 12-16 de julio, asistieron 33 hermanas. La actualización en aspectos antropológicos, teológicos y en vida religiosa corrió a cargo del P. Manuel Cortés sm y lo carismático STJ lo presentó la hermana Gema Jiménez; 1991, de 19-23 agosto, asistieron 60 hermanas. El P. Luis González de Carvajal se ocupó de la actualización teológica y la hermana Consuelo del Arroyo, de lo carismático enfocado a la formación permanente.

[1623] Los años 1987, 1988 y 1989 se celebraron en Jesús-Tortosa. Asistieron 25 hermanas. Con la hermana Digna colaboraron las hermanas Carmen Gaya y Asunción Lorenzo. Reflexionaron sobre el tema base en la línea de la provincia y también tuvieron tiempos de visitas y recreos. En 1990 se hizo una pausa y un equipo de seis hermanas reflexionó sobre cómo enfocar estos encuentros para que ayudaran más a asumir esta etapa de la vida. Los "encuentros" se transformaron en "Semanas de fundamentación". La de 1991 tuvo lugar en Barcelona, y la de 1992 en el Desierto de las Palmas. En ambas el cardenal D. Vicente Enrique y Tarancón transmitió su experiencia, y médicos, fisioterapeutas y otras personas, conocedoras de esa etapa de la vida, impartieron charlas. Dedicaban las tardes a visitas y a la convivencia. La valoración fue muy positiva.

[1624] En 1989, además de la provincial, a las hermanas jóvenes les acompañaron las hermanas Carmen Martín Menoyo y Julia Azevedo, consejeras generales, que estaban visitando la provincia. En 1990 orientó el encuentro, junto con la provincial, la hermana Carmen Melchor. En 1991, la provincial. En 1992 en el Frasno las junioras se reunieron con Carmen Melchor, y en Altafulla, las de votos perpetuos que no habían realizado la probación.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 718 12/5/21 10:36

viembre de 1990. Además del enriquecimiento personal y los cantos, aportaron materiales formativos muy valiosos que sirvieron de base a las hermanas Carmen Cañada e Isabel Toyos para preparar varios encuentros de fin de semana en El Frasno con la misma finalidad. Los primeros, "Los salmos y la vida", tenían como objetivo profundizar en su contenido, familiarizarse con su expresión musical, convivir y celebrar la liturgia. En el tercero, en marzo de 1991, compartieron además celebraciones y experiencias realizadas con jóvenes. A partir de este encuentro las hermanas Carmen e Isabel trataron de sistematizar y completar lo que ya estaban realizando y elaboraron un pequeño proyecto de formación y animación litúrgica que contemplaba tanto la formación inicial como la permanente. A los encuentros de septiembre de 1991 y diciembre de 1992 sobre "El ser de la liturgia, cumbre y fuente" acudieron las novicias y junioras.

Siguió realizándose en el noviciado de Tortosa la preparación próxima para los votos perpetuos. No siempre hubo en el grupo hermanas de la provincia, pero sí que estaba una al frente, acompañada desde 1990 por otra de la provincia Sagrado Corazón[1625]. Hicieron 19 hermanas la tercera probación en Roma. Las instructoras fueron Amparo Roig, 1988-90, y Mercedes Gómez, 1991 y 1992. En diferentes cursos del CIT participaron 30 hermanas a lo largo del sexenio.

Margarita Aguirre, 1993-1995

Al hacerse cargo del gobierno de la provincia Santa Teresa la hermana Margarita Aguirre, avanzaba de nuevo el proceso de división, que culminó en enero de 1995 con la formación de las dos nuevas provincias, Santa Teresa y Virgen del Pilar, siendo nombradas provinciales de la primera Amelia Pérez de Camino y de la segunda Margarita Aguirre. Este hecho importante no hizo que se descuidara la atención a los campos abiertos tanto en la formación inicial como en la permanente.

Equipo provincial de formación

El mes de febrero de 1994 el consejo provincial afrontó los temas de formación pendientes. Constituyó el núcleo del equipo formado por las hermanas

[1625] Carmen Fernández-Checa (1987 y 88), Concha Salvador y Asunción Codes (1990), Carmen Melchor y Soledad Fernández Riesgo (1991 y 1992).

Concha Salvador, maestra de novicias, que lo coordinaba; Margarita Bartolomé, maestra de junioras y coordinadora del equipo de pastoral vocacional y Amelia Pérez de Camino, vicaria provincial y coordinadora del equipo de formación permanente. También se integrarían en el equipo, según los temas a tratar, las hermanas Mercè Basté para pastoral y MTA, y Rosa Mª Riba como representante de la delegación Saturnina Jassá[1626].

Antes de programar acciones, se tomaron un tiempo, abril y mayo, de análisis y reflexión con la ayuda de los jesuitas Avelino Fernández y Darío Moyá; antes de concretar el plan para el resto del año pusieron también la mirada en la etapa previa al prenoviciado[1627]. Participaron en el encuentro de formadoras de Europa, reflexión con la prefecta general de formación Carmen Bartolomé, en Madrid, y delimitaron los grandes temas y preocupaciones. En enero de 1995 se reunió con el equipo y concretaron valores y metodología.

Los primeros meses de 1995, ya determinada la división de la provincia, se decidió mantener el mismo equipo interprovincial, para todo lo relacionado con la formación inicial, para que continuara su trabajo ya muy adelantado. En junio se reunieron de nuevo con la prefecta general de formación las superioras y formadoras de las tres provincias de España, Santa Teresa, Virgen del Pilar y Sagrado Corazón en Zaragoza. Continuó orientando un estudio y se constituyó un equipo en Europa, que hiciera de enlace entre la prefecta general de formación y las hermanas. Las provincias Santa Teresa y Virgen del Pilar estuvieron representadas por las dos maestras, Margarita Bartolomé y Concha Salvador. Enviaban a las hermanas los temas y pautas de reflexión y recogían el resultado para realizar una síntesis con los de las otras provincias. Las dos continuaron en sus responsabilidades. El curso 1997-98 fue responsable del acompañamiento de las junioras que estaban fuera del juniorado[1628] la hermana Concha Montfort y después Rosa Mª Riba.

Etapas iniciales de formación

El 13 de febrero de 1994 el consejo provincial había vuelto sobre la idea del gobierno anterior de trasladar el noviciado de ciudad. La estructura de la

[1626] APSTJ Santa Teresa. Acta nº. 488, libro 6, 146.

[1627] Por este motivo se incorporó la hermana Blanca Espelosín y, cuando se veía conveniente, el resto de las hermanas del equipo de pastoral vocacional, Delia Palacios y Esther Fernández.

[1628] Vivieron durante ese tiempo en la casa provincial de Barcelona.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 720 12/5/21 10:36

casa de Jesús condicionaba, en parte, el estilo de vida dentro de un espacio tan grande, la ciudad de Tortosa carecía de recursos formativos adecuados al momento[1629] y tampoco era posible enriquecer la comunidad con otras hermanas. El contraste al llegar al juniorado resultaba demasiado fuerte. En cambio el colegio Enrique de Ossó de Zaragoza, además de un espacio ya acomodado, ofrecía muchas posibilidades por su situación en un barrio sencillo y muy relacionado con la parroquia franciscana de San Francisco Javier. Zaragoza con dos colegios teresianos, más la casa provincial y la casa de oración, ofrecía más oportunidades para la colaboración de las hermanas, y la existencia de doce noviciados garantizaba la posibilidad de una formación intercongregacional sólida[1630].

El 23 de febrero el gobierno general autorizó el traslado y el 23 de agosto de 1994 la maestra Concepción Salvador y las cuatro novicias de segundo, que estaban en Tortosa, se instalaron en la zona que había ocupado el juniorado, en el piso superior del colegio Enrique de Ossó. Se unieron a ellas dos hermanas de votos perpetuos: Sagrario Bengoa y Mercedes Goya, y dos de votos temporales, Ana Royo y Ana Isabel González. El 11 de septiembre llegaron de Italia dos novicias de primero. La comunidad quedó integrada por once hermanas[1631]. La experiencia se vivió como positiva y no solo por la mayor riqueza del ambiente y medios formativos, a ello se unía la estructura de una casa más abierta y cercana a la realidad; la convivencia de las novicias con tres hermanas que trabajaban en el colegio, dos de votos perpetuos y una juniora, y con otra más dedicada al estudio, puente entre las mayores y más jóvenes; la búsqueda conjunta del equilibrio entre inserción en la escuela y el barrio y el clima de soledad, serenidad, reflexión propios del noviciado.

El juniorado a su vez se trasladó a Valencia, c/ Pérez Báyer, en el centro de la ciudad. Se constituyó una comunidad nueva. La maestra y superiora Margarita Bartolomé era la única que quedaba de la etapa de transición anterior. La formaron con ella las hermanas Mª Jesús Ruiz, Mª Josefa Jordá, Mª Pilar Armisén y dos junioras, Mª Carmen Peris y Esmeralda Sánchez[1632]. Se

[1629] Solo las hermanas de la Consolación tenían también en Jesús el noviciado.

[1630] APSTJ Santa Teresa. Acta consejo n. 489, libro 6, 143-146.

[1631] Además de la maestra, las profesas Mercedes Goya, Sagrario Bengoa, Ana Isabel González y Ana Royo. Novicias de segundo, Elvira Morteruel, Mª José Mazán, Mª Jesús Tabar y Margarita Roure, esta última de la delegación Saturnina Jassá, como las novicias de primero, Manola Masoni y María Orlandini (italianas).

[1632] Cf. APSTJ Santa Teresa. Acta consejo n.º 398, libro 4, 91; AL. III-A-a.

encontraron en el colegio de El Vedat, donde tuvieron sus primeras reuniones comunitarias, al mismo tiempo que atendían la acomodación de los pisos segundo y tercero de la casa que iban a ocupar. Ya había comenzado el curso escolar y compaginaron a la vez tareas apostólicas, estudios… y fueron conociéndose. Se trataba de una experiencia desconocida para todas. Las movía el vivir "en formación".

Se instalaron en la casa el 21 de septiembre de 1994, aún con obreros trabajando. Desde el primer día tuvieron el Santísimo en un oratorio provisional, pero la primera eucaristía en casa la celebraron el 20 de diciembre, la presidió el P. Maximiliano Herráiz ocd. Estaban viviendo una experiencia nueva para todas. Un adviento de discernimiento personal y comunitario. El esfuerzo formativo se centró en un acompañamiento personal que ayudara a integrar el periodo de cambios vivido, y también el de la comunidad para que realmente asumiera su dimensión formativa. El entorno obligó a añadir a los ámbitos de interioridad, comunidad y relación, planteados anteriormente, el de la inserción en el mundo con sus implicaciones con la solidaridad y la justicia.

Para las hermanas jóvenes se volvió a organizar, a finales de 1994, un encuentro de fin de semana en Aravaca, Madrid, dirigido por Lola Arrieta, Carmelita de la Caridad sobre "Integración de la sexualidad". Se unieron cinco hermanas de la provincia Sagrado Corazón. Resultó muy positivo, aunque demasiado breve para el interés que despertó. Continuó en marzo de 1996 con el mismo tema y ponente.

Formación permanente. "Mes de renovación espiritual"

El gobierno provincial diseñó un proyecto muy ambicioso para la formación permanente dirigido a todas las hermanas, incluidas las junioras. Programó un "Mes de renovación espiritual STJ" como medio básico para revitalizar el seguimiento radical a Jesús. Se lanzó en mayo de 1994. Daba la posibilidad de cortar la actividad habitual para dedicar cuatro semanas a profundizar y reconducir la propia vida. Se ofrecieron varias fechas y lugares con el fin de que cada hermana pudiera optar, contando con sus compromisos apostólicos y comunitarios. En las comunidades no fue difícil llegar a acuerdos para que todas pudieran participar y esto puso en marcha un dinamismo de disponibilidad positivo en sí.

Cada semana estaba dirigida por diferentes especialistas, que orientaban hacia la toma de conciencia del proceso seguido hasta ese momento y de la

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 722 12/5/21 10:36

propia realidad personal, junto con la escucha contrastada de la voz de Dios en su Palabra, Enrique y Teresa, y los signos de los tiempos.

Personalización	**Vida Religiosa**	**Carisma**	**Ejercicios Espirituales**
Javier García Forcada sj Rafael Gómez Manzano cmf José Arregui ofm	José Vico cmf Manuel Cortés sm Pedro Sarmiento cmf Mª Luz Galván rscj	Equipo STJ	Ignacio Iglesias sj Darío Mollá sj J. Alburquerque sj Jaime Roig sj Inocencio Martín sj

Un equipo de hermanas[1633] preparó las siete jornadas sobre carisma y dos o tres de ellas la dirigían en cada encuentro. Margarita Aguirre o Amelia Pérez de Camino, superiora y vicaria provincial acompañaban a los grupos durante todo el mes.

De octubre de 1994 a abril de 1996 se realizaron diez encuentros diferentes. En 1995 se dividió la provincia, pero el proyecto continuó sin ningún cambio. Participaron en él 271 hermanas, que se distribuyeron así:

FECHAS	LUGARES	Nº HNAS
3-31 octubre 1994	San Lorenzo Savall (Barcelona)	31
26 enero-24 febrero 1995	Loyola (Guipúzcoa)	31
6 febrero-6 marzo 1995	San Lorenzo Savall (Barcelona)	39
22 marzo-23 abril 1995	Casa de Oración, Zaragoza	12
3-31 julio 1995	El Rasillo de Cameros (La Rioja)	31
3 julio-3 agosto 1995	Casa de Oración, Zaragoza	14
7 julio-1 agosto 1995	Arenys de Mar (Barcelona)	43
10 julio-10 agosto 1995	Loyola (Guipúzcoa)	43
4 octubre-4 noviembre 1995	Casa de Oración, Zaragoza	13
13 marzo-13 abril 1996	Casa de Oración, Zaragoza	14

La evaluación fue muy positiva. Quizás no lo fue tanto después la continuidad en las comunidades, siempre urgidas por otros acontecimientos; pero fue

[1633] Las hermanas Mª Pilar Feliú, Ana Mª Torra, Mª Victoria Molins, Carmen Laveaga, Amparo Roig, Gema Jiménez y Rosa Mª de Isla organizaron estas siete jornadas sobre el carisma stj: 1. Día de los interrogantes; 2. Día de la "gracia teresiana"; 3. Día del encuentro; 4. Día del enamoramiento; 5. Día del camino; 6. Día de la radicalidad; 7. Día de la unión.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 723 12/5/21 10:36

general la gratitud por el esfuerzo realizado por la provincia, comunidades y hermanas. Los "meses" en la casa de oración fueron algo diferentes de los demás por las condiciones mismas de la casa, que se ensanchó cuanto pudo y armonizó sus características con los contenidos esenciales de esta experiencia[1634].

La formación en la nueva provincia Santa Teresa. Provincial Amelia Pérez de Camino, 1995-1999

Formación inicial

El cambio de situación de la provincia no modificó en principio la formación inicial. Noviciado y juniorado fueron interprovinciales, siguieron las mismas maestras y la apuesta por las comunidades en formación. Al terminar el año, en el noviciado de Zaragoza solo había una novicia, Catalina González, procedente del colegio de Barcelona, Gracia, y las dos italianas. La maestra Concepción Salvador formaba parte del consejo provincial de la nueva provincia Santa Teresa y en el verano de 1996 fue nombrada superiora de la casa de Bellvitge. Se cerró provisionalmente el noviciado de Zaragoza y maestra y novicia se trasladaron a Bellvitge. Se unió a la comunidad una prenovicia. El juniorado interprovincial siguió en Valencia, al año siguiente fue destinada a la comunidad una hermana de votos perpetuos de la provincia Santa Teresa.

Formación permanente

La formación permanente tuvo una atención destacada por parte del gobierno provincial, que trató de promover una "renovación desde dentro", sin

[1634] De acuerdo con la orientación de la casa, ofreció un ambiente de oración y silencio en busca de una mayor personalización. La experiencia se realizaba en torno a tres núcleos: 1. Conocernos. Proceso de maduración personal; 2. Conocerle y amarle. Contemplación y acercamiento a la persona de Jesús; 3. Para hacerle conocer y amar. Enviadas, como Jesús, en comunidad de discípulas. Intervenían además de las hermanas de esa comunidad, los sacerdotes Luis Antonio Gracia, Mariano Galve y Florentino Nonay; el P. Tomás Álvarez ocd; y las hermanas Mª Luz Galván rscj y Mª Victoria Molins stj.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 724 12/5/21 10:36

olvidar a las jóvenes, y atendiendo también la formación de las superioras como dinamizadoras y acompañantes.

La geografía de la provincia facilitaba los encuentros de las superioras una tarde cada mes. Estas reuniones se prolongaban a todo el día cuando tenían por objeto la reflexión de algún tema formativo. Se orientaban en una doble dirección: hacia la superiora personalmente y hacia el modo de realizar su misión con un nuevo estilo de gobierno. Los medios fueron muy variados; los más repetidos, los que tenían como centro el Itinerario de Renovación para ayudarse a animarlo en las comunidades, otros sobre la "Relación comunitaria, recursos e instrumentos para el crecimiento personal", que dirigió el hermano Joan Mª Bovet, hermano de la Salle, que requería un trabajo previo. Grupos de superioras asistieron a cursos organizados por la URC, CONFER, Facultades de Teología de Vitoria y del Instituto de Vida Religiosa de Madrid[1635] y alguna al curso de acompañamiento dirigido por congregaciones femeninas de espiritualidad ignaciana en Salamanca.

Para todas las hermanas profesas, después del "Mes de renovación", uno de los cauces formativos fue el "Itinerario de renovación", preparado por un equipo nombrado por el gobierno general, para toda la Compañía, que se inició en enero de 1995 hasta 1998. La hermana Pilar Rodríguez Briz, vicaria provincial, formaba parte del equipo que fue preparando los materiales y dinámicas que se ofrecieron durante cuatro años a todas las hermanas. Ella lo animó en la provincia, como coordinadora del primer equipo de formación permanente, integrado además por las hermanas Mª Victoria Molins, Cristina Martínez y Delia Palacios. Además de motivar y acompañar el "Itinerario" comenzaron enviando a las casas reseñas de libros, películas, información sobre la actualidad cultural y cursillos interesantes. Organizaron en los veranos de 1996 y 1997 sendos encuentros formativos en San Lorenzo Savall junto con los Ejercicios Espirituales[1636].

El verano de 1997 hubo cambios en el equipo. Salieron Cristina Martínez y Delia Palacios y se integraron Carmen Martínez Arcusa, Concha Salvador y Asunción Álvarez. Elaboraron un programa para el curso recogiendo los

[1635] Dirigido por los religiosos claretianos.

[1636] 1996 "Mujeres a lo Teresa de Jesús", Pilar Rodríguez stj, Mª Victoria Molins stj y Cristina Martínez stj; Ejercicios Espirituales, P. Ferrer Pi sj. El verano siguiente, 1997, Ejercicios Espirituales, P. Jaume Avellí sj, y cursillo sobre "Inculturación", D. Fernando Vidal, profesor de Sociología y Trabajo social en la Universidad de Comillas.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 725 12/5/21 10:36

intereses de las hermanas manifestados en una encuesta. Un aspecto necesario a potenciar fueron las relaciones interpersonales. Se dedicaron a él dos encuentros de fin de semana en Tortosa[1637]. Con el mismo tema, se intensificó el carácter formativo de las reuniones, que el gobierno provincial tenía con las superioras una vez al mes. A partir de septiembre de 1997 se dedicó media tarde al "Itinerario de renovación" y la otra media a las relaciones interpersonales.

Después de la reunión precapitular en México se incorporó un nuevo tema formativo en la línea apuntada para el próximo Capítulo, "La cultura en transición". La última acción formativa organizada por el equipo tuvo lugar en julio de 1998. Un "Encuentro con la Palabra" del 10 al 13 de julio, que orientó la hermana Asunción Codes stj, seguido de Ejercicios Espirituales a cargo del P. Ignasi Salat sj. A partir de ese momento la reflexión en la provincia se orientó hacia la preparación de los Capítulos locales, provincial y general, y el equipo de formación suspendió su actividad.

En los últimos años de gobierno el equipo provincial animó e impulsó la participación de hermanas en programas especiales sobre la tercera edad, organizados por la misma provincia[1638] u otras entidades: "Gent Gran" de la *Unió de Religiosos de Catalunya*, Centro de Humanización de la Salud, de los Religiosos Camilos, la Casa de Oración de Zaragoza, etc. Y desde el verano de 1996 se animó a las hermanas mayores a participar en unas vacaciones en San Lorenzo Savall en las que colaboraban otras hermanas voluntarias. Además de hacer los Ejercicios, unas jornadas estuvieron dedicadas a la formación sobre la etapa que estaban viviendo: charlas, reflexión en grupos, películas o vídeos, y el resto eran días de expansión y descanso: oración, paseos, juegos de mesa, talleres… con actividades atractivas.

[1637] "Yo soy yo y los otros", orientado por el sacerdote psicólogo Mariano Galve en octubre de 1997 y "Teresa de Jesús Ella y los otros", dirigido por el P. Maximiliano Herráiz ocd, en abril de 1998.

[1638] Verano-96. Encuentro sobre tercera edad por el P. Sobrerroca sj en San Lorenzo Savall. Asistieron hermanas de casi todas las casas. Agosto vacaciones allí y Ejercicios dirigidos por el P. Lluís Delshorts. Marzo-97, en Tarragona jornada de reflexión sobre jubilación. Mayo-97 jornada con la psicóloga Conchita Méndez. Febrero-98, once hermanas asistieron a un curso de Humanización de la salud. Agosto-98, en Tarragona, jornada de reflexión con la psicóloga Conchita Méndez.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 726 12/5/21 10:36

La formación en la provincia Virgen del Pilar. Provincial Margarita Aguirre, 1995-1998

El comienzo de la provincia Virgen del Pilar coincidió con un proyecto fuerte en marcha, el "Mes de renovación espiritual STJ", que se prolongó después con la implicación seria y constante de hermanas y comunidades en otros planes para toda la Compañía: el "Itinerario de renovación" y el "Proyecto Constituciones". Con todo ello fue un periodo del que se puede hablar de provincia en formación.

El "Mes de renovación" se había iniciado en la etapa anterior. En mayo de 1994 se ofreció a todas las hermanas de la antigua provincia Santa Teresa y siguió adelante de la forma prevista. Un mes entero en que cada hermana disponía de un tiempo para tomar conciencia de la propia realidad personal y del proceso seguido hasta ese momento, para escuchar con otras hermanas y en soledad la voz de Dios en su Palabra, en Enrique y Teresa, en los signos de los tiempos; para diseñar con calma la propia respuesta. Se ofrecieron diferentes fechas y lugares con la misma estructura y la ayuda de expertos que en la provincia Santa Teresa.

La primera experiencia se había realizado en octubre de 1994 y a lo largo de 1995 se celebraron ocho. La última en 1996. A la Casa de Oración podía acudir un número más reducido de hermanas, 13 ó 14 y tenían una estructura diferente, aunque el contenido fundamental era el mismo:

Tres núcleos	1. Conocernos	- Proceso de maduración de la propia persona
	2. Conocerle y amarle	- Contemplación y acercamiento a la persona de Jesús al estilo de Teresa y Enrique
	3. Para hacerle conocer y amar	- Enviadas, como Jesús, en comunidad de discípulas

Al terminar el año 1995 ya habían participado en ellas 120 hermanas de la provincia. Al mismo tiempo el gobierno general lanzó el "Itinerario de renovación espiritual STJ" para toda la Compañía[1639]. Fue acogido como un medio providencial para dar continuidad al "mes". No resultó fácil implicarse

[1639] La hermana Teresita Pascual era una de las que lo iban elaborando.

de lleno al principio, porque lo estaban realizando muchas hermanas y las demás tenían que multiplicarse para suplirlas. La evaluación de noviembre sirvió para tomar conciencia de la necesidad de entrar con decisión por el camino de mirada contemplativa de la realidad, iluminación, confrontación y compromiso, en diálogo profundo dentro de la misma comunidad. A partir de entonces tomó nuevo impulso la relectura de las *Constitucione*s. El gobierno provincial encargó su seguimiento a una comisión del equipo de formación[1640]. Culminó en junio de 1998 con las últimas síntesis y aportaciones. Una nota destacada fue la coincidencia de muchas comunidades en aspectos esenciales. Del "Mes de renovación" se derivó otra actividad formativa en respuesta a la petición de muchas hermanas: las jornadas sobre el carisma, que se ofrecieron después cada año.

El gobierno provincial fue consciente desde el principio de la necesidad de dar unidad a todo el proceso formativo y de diferenciar las etapas. Para la formación inicial se constituiría un equipo interprovincial. Ponerse de acuerdo en muchos aspectos prácticos de la puesta en marcha del noviciado y juniorado interprovinciales requirió mucho diálogo.

Pronto se nombró el equipo de formación permanente. Además de la superiora provincial y la maestra de junioras, hermanas Margarita Aguirre y Margarita Bartolomé, participaban las hermanas Teresita Pascual, Digna Villabriga, Ana Mª Torra, Asunción Álvarez y Elisa Garayoa. La hermana Carmen Pardo sustituyó pronto a Ana Mª Torra enviada a Filipinas, y en 1996 Isabel Toyos, a Asunción Álvarez, que fue destinada a la provincia Santa Teresa.

La primera reunión del equipo fue el 4 de noviembre de 1995. Su objetivo inicial fue dar continuidad y solidez a los proyectos formativos en marcha, a partir de la evaluación de esa experiencia en la provincia. La segunda se centró en el seguimiento del Itinerario de renovación STJ. Retomaron los retos de la primera Asamblea y programaron actividades formativas para el verano. Convencidas de la necesidad de un plan que canalizara la trayectoria de cada hermana según la etapa de su vida, se pusieron a elaborarlo comenzando por leer, informarse y reflexionar cada una sobre ese tema[1641]. Ya en septiembre, en Pamplona las hermanas del equipo compartieron acerca del proceso seguido, que ya incluía las acciones realizadas en verano. Además la exhortación apostólica *Vita Consecrata* que el papa Juan Pablo II había publicado el veinticinco

[1640] Hermanas Margarita Aguirre, Carmen Cañada y Teresita Pascual.
[1641] Cf. *Canal Informativo* 2 y 3.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 728 12/5/21 10:36

de marzo aportó más luz a su reflexión. Llegaron a una nueva conclusión: "Necesitamos transparencia. Transparencia con Dios y con nosotras mismas, vivida en comunidad para ser signos en la misión".

En la primera reunión de 1997, el 17 de enero, les acompañó el franciscano Javier Garrido, que aportó unas claves para continuar. En febrero, con Carmen Bartolomé, prefecta general de formación, se ratificaron en el camino de potenciar el diálogo a todos los niveles, y especialmente en la comunidad. Surgieron otras iniciativas para el verano: ofrecer directamente, en torno a la jubilación, la experiencia "Sabiduría del corazón", preparar un encuentro para la etapa previa y dar la oportunidad de una mayor personalización a la tercera probación con un camino individualizado de preparación durante uno o dos años.

Al acabar las vacaciones, en septiembre, se reunió el equipo de formación con el gobierno provincial y quedó trazado lo que sería el eje del plan de formación para la provincia. Siguió cada una su trabajo y en la reunión de superioras de febrero de 1998 informaron de lo realizado y escucharon las sugerencias. El 26 de abril de 1998 la hermana Carmen Pardo presentó en una reunión de superioras el borrador del camino formativo en la provincia: "SER TERESIANAS HOY. Camino formativo Provincia-VP"[1642], y en mayo llegó a todas las hermanas. Aún estaba abierto a las aportaciones de las comunidades con el fin de mejorarlo entre todas. De momento estaba listo para guiar los pasos.

Mientras tanto se iban realizando las actividades previstas a todos los niveles, aparte de las reuniones de superioras, propias del gobierno, que con frecuencia tenían un marcado carácter formativo. Algunas estuvieron dedicadas a temas como corresponsabilidad y participación y otros en función de su servicio que enriquecieron con charlas de expertos. Casi siempre las hermanas recibían con antelación los documentos y una guía de lectura para la reflexión personal, lo que enriquecía lo que después compartían en las reuniones.

No se perdía el horizonte de las hermanas mayores. Los "sueños" en la primera Asamblea de la provincia impulsaron su deseo de vivir en plenitud y seguir poniendo su caudal al servicio de los intereses de Jesús. Para darles forma, convocadas por la provincial Margarita Aguirre, el 13 de enero se reunieron en Pamplona cuatro hermanas[1643] que constituyeron una comisión de trabajo.

[1642] APSTJ Virgen del Pilar. II-B-e/4.1 (2º 1998).

[1643] Hermanas María Ferrer, Purificación Guinea, Mª Luisa Palacios y Digna Villabriga. Cf. *Canal Informativo* 3.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 729 12/5/21 10:36

Rápidamente se pusieron manos a la obra, empezando por organizar un encuentro "convivencia/formación para descubrir el júbilo de la jubilación", del 16 al 19 de mayo en Loyola.

Desde agosto de 1996 se ofrecieron unos días de vacaciones en El Rasillo de Cameros, unidos a una tanda de Ejercicios. Jornadas de convivencia teresiana en el campo, con liturgia y ritmo acomodados a ellas. Lecturas comentadas, juegos, paseos y un par de excursiones. La experiencia "Sabiduría del corazón", se fue ofreciendo dos veces cada año en la Casa de Oración. No todas las hermanas participaron en estos encuentros, pero las que lo hicieron los valoraron muy positivamente. En 1999 se decidió, con éxito, abrirlos a hermanas de otras congregaciones.

Para las hermanas jóvenes en 1996 se reanudaron los encuentros, que se siguieron realizando junto con la provincia Santa Teresa. Ese mismo año y el siguiente se dio nueva amplitud a las actividades formativas del verano para todas las hermanas. Se ofrecieron durante la segunda quincena de julio, además de los Ejercicios Espirituales, unas jornadas sobre fe y cultura y otras dedicadas al carisma teresiano[1644]. Las últimas se prolongaron en los tres primeros días de mayo de 1998 en Sancti Spiritu, orientadas por las hermanas Carmen Melchor y Mª Luisa Ibáñez. Su título, "Herederas del espíritu de Jesús, Teresa y Enrique para el mundo de hoy", expresaba claramente el contenido. El hecho de que en ese momento del curso escolar participaran 61 hermanas fue señal del interés que despertó el tema.

En la misma línea estuvo la participación en los cursos del CIT organizados en Roma, aunque menos numerosa de lo que era deseable por la dificultad de interrumpir la tarea apostólica un tiempo prolongado. Asistieron a los de un mes nueve hermanas y solo una al de tres meses en 1998. Se podría seguir enumerando encuentros formativos. La preparación y celebración de los Capítulos en el año 1999 frenó estas actividades, pero no el proceso formativo que se tenía presente en la vida cotidiana y que reforzó, sin duda, la reflexión capitular.

[1644] Orientaron las jornadas sobre el carisma en 1996 las hermanas Teresita Pascual y Victoria Molins (carisma stj hoy); en 1997, Raquel Albizu y Mª Luisa Ibáñez: ¿Quiénes son Jesús y Teresa para Enrique de Ossó? Le dejaron expresarlo a él. Las de fe y cultura estuvieron a cargo del claretiano Pedro Sarmiento: "¿Queremos hablar de Dios a los hombres de hoy? Descubramos los lenguajes que ellos comprenden: naturaleza, persona y cultura".

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 730 12/5/21 10:36

El servicio de la provincia a la sociedad y a la Iglesia en las provincias ST y VP
Capítulo 4

Durante muchos años la historia de la Compañía estuvo ligada a la provincia Santa Teresa, primero porque fue su cuna, el espacio geográfico, social y eclesial en el que Enrique de Ossó recibió y desarrolló el carisma apostólico que la definió desde los primeros pasos, "extender el reinado del conocimiento y amor de Jesús por todo el mundo, por la oración, enseñanza y sacrificio". El lugar donde puso los cimientos fue Tarragona primero, y después Tortosa, Barcelona, Maella. A las primeras y futuras teresianas les pidió que fuesen "santas y sabias". El Fundador nunca escatimó medios para formarlas: oración y letras, actividad apostólica, bien hacer. Antes de que las Fundadoras hicieran sus primeros votos ya había enviado un pequeño grupo a Vilallonga, a petición de su párroco, para dirigir una escuela de niñas.

El año 1887 fue el momento en el que las comunidades se dividieron en tres provincias, bajo la advocación de tres de sus principales devociones y correspondiendo a tres espacios geográficos: Santa Teresa, Sagrado Corazón y San José. Circunscripciones que fueron cambiando con el tiempo. A la de Santa Teresa, hasta 1995 le correspondió la zona norte y este de España a la que también han estado ligadas distintas realidades del continente africano, Orán hasta 1971 y Costa de Marfil, desde 1985. En enero de 1995 se creó la provincia Virgen del Pilar formada por Aragón, La Rioja, Navarra y el País Vasco y Comunidad Valenciana.

Enrique de Ossó al expresar el carisma apostólico con el que la Compañía iba a realizar su servicio a la sociedad y a la Iglesia, hizo unas opciones muy claras desde las que extender el reino. Unas características que a lo largo de la historia han hecho reconocibles a las teresianas en cualquier parte del mundo, a la vez que la Compañía ha intentado siempre adecuarse a las distintas necesidades y exigencias históricas.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 731 12/5/21 10:36

Opción por la mujer

La clara opción de Ossó por la mujer, desde el primer momento, la centró en las jóvenes de la Archicofradía de María Inmaculada de donde eligió las primeras hermanas teresianas, futuras educadoras de la Compañía y su confianza en ellas tuvo sus raíces en la fuerza que en su vida, ya desde muy joven, tuvo Teresa de Jesús. De ella aprendió a orar y a amar, y en ella quiso que las teresianas bebieran su espiritualidad y su rica personalidad humana, y su preocupación por la Iglesia y los hombres de su tiempo[1645].

Cuando la provincia nació como tal, y durante muchos años, el noviciado de Tortosa y la Casa Madre de Ganduxer fueron puntos de referencia insustituibles en ese sentido. Dos lugares donde muchas generaciones de jóvenes se formaron en el espíritu de Teresa de Jesús. El noviciado de Tortosa hasta 1910 fue el único de la Compañía y en él se educaron numerosas promociones de hermanas de Europa y de las dos Américas, también las vocaciones procedentes de la casa de Orán. Jóvenes disponibles para ir a cualquier parte del mundo, cuando la extensión del reino y el profundo sentido de disponibilidad y obediencia les pedían partir a otros países o quedarse lejos del suyo.

El noviciado de la provincia Santa Teresa estuvo en Tortosa hasta 1994 en que pasó a Zaragoza. A partir de 1927 y durante más de 30 años casi ininterrumpidos fue también el lugar de encuentro de las teresianas que hacían la tercera probación, en la que hermanas de cualquier país pasaban juntas casi un año, afianzando su vida de oración, contrastando su servicio apostólico y compartiendo experiencias muy distintas.

La Casa Madre de Ganduxer, por deseo expreso del Fundador, fue Colegio Primario, centro formativo donde muchas hermanas realizaron sus estudios y primeros ensayos educativos. Hubo, especialmente al principio, otros colegios en los que también se preparaban para los exámenes, pero Ganduxer, hasta 1966, no dejó de ser un espacio singular de estudio y preparación académica, de forma muy significativa desde 1953 en que residió allí el juniorado.

A lo largo de los años, fruto significativo de su deseo de servicio a la sociedad y a la Iglesia, la provincia no ha abandonado su raíz carismática educa-

[1645] Los datos que aparecen en este capítulo están contrastados en AGSTJ. Libro de Fundaciones, Cuadernos para Crónicas; Epistolario de Enrique de Ossó; APSTJ Santa Teresa. Crónicas de la provincia.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 732 12/5/21 10:36

tiva, y de forma especial su entrega a la formación de la mujer en la escuela. Durante un siglo fueron multiplicando este servicio apostólico en los colegios, femeninos[1646] durante muchos años, en distintas zonas geográficas y sociales de España.

Más homogéneos fueron los niveles académicos que impartían: los ocho cursos del Plan de Estudios de las escuelas teresianas, específico de la Compañía, en el que tenía un espacio importante la formación para el hogar. Poco a poco estudios de Bachillerato: Ganduxer, Bellvitge, La Rambla, Gracia, Barcelona; Calahorra, Pamplona, c/ Mayor; San Sebastián, Tarragona, Tortosa, Valencia, trasladado a El Vedat de Torrente; Teresiano del Pilar y Enrique de Ossó, Zaragoza; Hospitalet de Llobregat, Barcelona. Formación Profesional en el colegio Vilanova; Comercio en La Rambla, Tortosa y Zaragoza. Estudios libres al principio, sobre todo en los colegios más antiguos, necesitando revalidarlos en los institutos, con reconocimiento oficial después. Especialmente significativas fueron las Escuelas de Magisterio que durante unos 15 años formaron futuras maestras en Calahorra, Tarragona, Tortosa y Valencia.

La elección del lugar de presencia de la Compañía, casi siempre estuvo ligada a una llamada de la Iglesia, con frecuencia de los mismos párrocos y en otros casos de instituciones civiles, o como respuesta a situaciones especiales como fue el caso de Gracia, donde la presencia de escuelas protestantes hacía más urgente un colegio cristiano y teresiano. Basta asomarse al epistolario de Ossó o abrir el libro de fundaciones para conocer lo que motivó la presencia en cada una de ellas.

Con amplitud de miras también se abrieron las puertas a realidades sociales más acomodadas. Ossó creyó en la necesidad de líderes bien formadas, al mismo tiempo que no dudó en que la Compañía se hiciera presente en África, Orán, donde los hijos de los inmigrantes españoles estaban faltos de todo, o en el continente americano en sus realidades mexicanas y uruguayas primero y muy pronto en otros países.

Ese mismo espíritu e inquietud ha continuado en la Compañía que ha ido ampliando significativamente su presencia. Los centros educativos fueron cambiando no solo en sus programas y proyectos de acuerdo con las leyes

[1646] Desde la fundación Enrique de Ossó tuvo especial interés en que todos los colegios tuvieran una sección dedicada a niños, característica que tuvo que defender con tenacidad para que la Santa Sede lo admitiera en las *Constituciones*. Todos los centros tenían niños hasta Ingreso de Bachillerato. Posteriormente se redujo a los años de parvulario.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 733 12/5/21 10:36

educativas del Estado, también en su constitución, pues pasaron de ser exclusivamente femeninos para acoger un alumnado mixto. Miles de niñas y jóvenes formadas en las escuelas teresianas, abiertas a la realidad social, política y religiosa, han estado presentes en los campos más diversos, como madres de familia, o en puestos de promoción y servicio social, mundo universitario o rural, etc., con el deseo de ser educadoras de nuevas generaciones. Otro dato importante en las escuelas fue el ir asumiendo la realidad de las autonomías, los cambios que en materia de educación fueron introduciendo al tener competencias en esta área y muy especialmente la realidad lingüística en Cataluña y el País Vasco.

Dentro de la opción por la mujer en el campo de la formación integral existen realidades tan diferentes como el "Foyer International Thérésianum" de Montpellier, donde desde 1963 la Compañía y después la provincia asumió una residencia universitaria con capacidad para casi cien jóvenes procedentes de los países más diversos. Ambiente de estudio, de rica y plural convivencia, de acompañamiento y ofertas formativas de parte de la comunidad, dentro del mayor respeto a las distintas convicciones religiosas y culturales; y el "Foyer Notre Dame" de Man, Costa de Marfil, 1986, destinado a alumnas del colegio teresiano de la misma ciudad, procedentes de aldeas y poblados y a las que se les ofreció como la mejor alternativa educativa y social para realizar sus estudios.

La Caja de Ahorros de Castellón firmó con la Compañía un convenio con fines educativos, el objetivo prioritario de la comunidad era dirigir el "Instituto de la Mujer". Una residencia para jóvenes estudiantes, principalmente de los pueblos, que se trasladaban a la ciudad a realizar sus estudios. La residencia ofrecía un ambiente de serenidad y estudio, y las hermanas organizaban charlas, encuentros, celebraciones formativas y religiosas. Un medio de facilitar la formación femenina.

En España durante muchos años, y siempre como servicio a niñas y jóvenes que en sus pueblos no encontraban medios para los estudios, los internados fueron una realidad importante. En Ganduxer, en los comienzos, todas las alumnas eran internas, y en los colegios de Pamplona, Tarragona, Calahorra, Tortosa, Valencia y Zaragoza ofrecieron esta posibilidad; tal vez el más significativo fue el de Jesús-Tortosa por su capacidad. Llegaron a estar internas más de 150 alumnas del colegio, que se desplazaban diariamente en autobús, una comunidad diferente a la que se encontraban en las aulas las atendían

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 734 12/5/21 10:36

como una gran familia. Todos se fueron cerrando a medida que la Enseñanza Secundaria y el Bachillerato fueron llegando a los pueblos y mejorando, al mismo tiempo, los medios de comunicación; el internado de Tortosa fue el que perduró más tiempo. También las internas de Valencia, en su última etapa, se desplazaban todos los días, al finalizar las clases, hasta la casa residencia que la comunidad tenía en El Vedat, Torrente, donde las acompañaba un grupo de hermanas expresamente destinado para ellas, y que les facilitaba un ambiente muy familiar y encontraban unas habitaciones personales realmente acogedoras. En la década de los setenta los internados tendieron a desaparecer en España al no considerarse necesario este servicio.

Opción por la mujer educadora

Dentro de la opción por la mujer y del mundo educativo existió otra misión importante: la atención y dedicación a la formación de maestras. Nunca llegó a cuajar, pero fue su primera concepción del servicio eclesial educativo de la Compañía; su valoración de la educación como gran transformador social y su opción por la mujer, quedó plasmada en el Plan que Ossó describió la misma noche de la inspiración, en el que la concebía como una pequeña comunidad en cada diócesis, dependiendo del obispo, formando a futuras maestras…[1647].

Los colegios de Pamplona y Zaragoza abrieron sus puertas los años 1912 y 1915 respectivamente con internados específicos para normalistas[1648], donde no solo se las acogía como residentes, también se les acompañaba ayudándoles a preparar sus clases y exámenes, y sobre todo su vocación educativa apostólica. Muchas de estas maestras ofrecieron un servicio inestimable en muchos pueblos y aldeas rurales[1649]. Hasta la segunda mitad del siglo XX siguieron abiertas estas residencias, compartiendo el internado con otras alumnas, pero con ritmos y orientaciones diferentes.

Cuando la Ley de Primera Enseñanza de 1945 brindó a la Iglesia la oportunidad de tener sus propias Escuelas de Magisterio bajo la jurisdicción de los obispos, la Compañía no dudó en ofrecer este servicio. Incluso presentó un Plan de Estudios para estas Escuelas en 1946, a petición del entonces obispo

[1647] Cf. *HSTJ,* 21.
[1648] Estudiantes de Magisterio
[1649] Testimonio oral de una antigua alumna del colegio de Pamplona.

de Pamplona D. Marcelino Olaechea. Pasaron dos años antes de que la Compañía abriera la primera Escuela de Magisterio de la Iglesia "P. Enrique de Ossó", en el colegio de Valencia. El curso 1948-49 se abrió la de Tarragona con el mismo nombre, y a petición del arzobispo de la ciudad cardenal Arce Ochotorena, que falleció al poco tiempo de abrirse la escuela. En ella sacaron sus títulos muchas jóvenes y religiosas, futuras maestras en escuelas públicas y privadas. En 1968 esta escuela pasó al colegio de Tortosa hasta 1972, año en el que tuvo que cerrarse al no poder hacer frente a las nuevas exigencias legislativas, al convertirse las escuelas de Magisterio en Escuelas Universitarias del Profesorado de Educación General Básica. Algo muy parecido le pasó a la de Calahorra.

La Escuela de Zaragoza se integró en la Escuela del Profesorado "Virgen del Pilar", diocesana e intercongregacional. En ella se formaron muchas junioras de la provincia y varias hermanas fueron profesoras: Mª Luisa Diego Madrazo, Carmen Carreras, Carmen Cañada y Concepción Querol. En "Edetania", Godella-Valencia, escuela intercongregacional, la teresiana Carmen Pérez Rodríguez fue la primera directora.

Opción por una escuela abierta a todas las clases sociales

Desde sus orígenes la Compañía, y en la misma línea la provincia, fue sensible a favorecer el acceso a la educación a todas las clases sociales. Enrique de Ossó, independiente de la ubicación de los centros, insistía en que hubiera en todas las escuelas algunas aulas o número proporcionado de alumnas gratuitas. La sensibilidad social del momento hizo que las respuestas fueran variadas en el transcurso del tiempo, pero siempre estuvo presente esa realidad, así como las escuelas dominicales y las nocturnas. Escuelas gratuitas hubo en Gracia desde sus comienzos, después pasaron al colegio de Ganduxer, y permanecieron hasta pasada la década de los cincuenta, en que las niñas se fueron integrando en el colegio. Las escuelas nocturnas de los colegios de la Rambla y Gracia fueron durante años uno de los compromisos sociales prioritarios de profesoras y antiguas alumnas.

En el terreno del noviciado de Tortosa en 1918 se construyó un pabellón para el funcionamiento de las Escuelas gratuitas del Sagrado Corazón, a la que asistían niños y niñas de párvulos y Primaria. El año 1946 funcionaron

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 736 12/5/21 10:36

como escuelas nacionales. Al reducirse poco a poco el número de alumnos se fue convirtiendo en un centro para niños hasta los 5 años.

El colegio de Vilanova, desde sus comienzos y hasta 1974 en que definitivamente compró el edificio la Compañía, estuvo ligado a diferentes convenios y contratos, muy especialmente de 1947 a 1974 en el que la propietaria fue la S.A. Marqués; lo convirtió en una Escuela Patronato en la que la formación de las trabajadoras de la fábrica fue el principal objetivo del centro, junto con los hijos de los empleados que realizaban en él sus estudios primarios. Este colegio se ha distinguido porque el complemento a la Enseñanza Primaria y Secundaria ha sido la preparación académica para la vida profesional, primero a través de la Enseñanza Profesional de Primer Grado y posteriormente, de acuerdo con la LOGSE, octubre 1990, se implantaron dos Ciclos de Grado Medio: Administración y Comercio.

El Concilio Vaticano II y las orientaciones de la Iglesia y de la Compañía hicieron especialmente sensible a la vida religiosa en la urgencia de la opción por los pobres. La provincia fue acogiendo responsablemente esta llamada. De las catequesis de las antiguas alumnas de Ganduxer y la Rambla en la Torrasa y Verdú, o de las de Tarragona en el barrio de Bonavista, nacieron pequeñas comunidades en Montjuïc, dos años antes del Vaticano II, y posteriormente Bonavista, dedicadas a la educación y promoción social de su entorno. La comunidad de inserción en Bonavista fundada en 1978, tuvo una larga historia de presencia en sus escuelas, estatal y diocesanas y continúa colaborando en la parroquia, en los centros cívicos y sociales desarrollando una labor callada pero eficaz en favor de niños, jóvenes, de la mujer y también de personas mayores y necesitadas. De un discernimiento de la comunidad de El Vedat, nació la de San Valeriano, Torrente, que en el momento de su fundación, 1980, era una zona bastante despoblada y de gente sencilla, pero que tenía ya su parroquia y cuatro escuelas nacionales, objetivos específicos de la nueva comunidad.

En la misma línea eminentemente social estuvo la fundación del Colegio P. Enrique de Ossó de Zaragoza, 1963, fruto de un diálogo de la provincial con el arzobispo de la diócesis, D. Pedro Cantero Cuadrado, y abierto como Filial del Instituto Miguel Servet, en el barrio de Las Delicias, una zona en esos momentos de clase sencilla y sin ofertas de estudios primarios y secundarios, ofrecidos desde la escuela cristiana.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 737 12/5/21 10:36

Con la venta del edificio del colegio de Rambla de Cataluña, por carecer de espacios suficientes para atender a las nuevas exigencias académicas, se compró un terreno en San Cugat, Barcelona, con el fin de construir un colegio de nueva planta, moderno y situado en un espacio físico privilegiado. Pronto cambió el objetivo. La alternativa fue un colegio con todos los niveles, filial de Instituto, en Bellvitge, Hospitalet de Llobregat, un barrio nuevo que estaba acogiendo a muchas de las familias que se desplazaban desde las barracas de Montjuïc. El colegio fundado en octubre de 1970 pronto amplió sus servicios educativos sociales con un Esplai de tiempo libre y el Centre Esclat, centro ocupacional y educativo.

De titularidad específica de la Compañía-provincia fue el Centro ESCLAT. Nació en 1978 del impulso social y apostólico de la comunidad de Bellvitge y muy especialmente de la hermana Montserrat Ortiz, como una alternativa de educación del tiempo libre para los niños al salir de la escuela. Se amplió en 1984, como respuesta a jóvenes del barrio de 13 a 20 años acosados por la droga, la delincuencia, la falta de trabajo, procedentes en muchos casos del Tribunal de menores o que estaban el libertad condicional, y se puso en marcha el Centre Obert, ofreciéndoles talleres formativos. La Administración y el Ayuntamiento de Hospitalet empezaron a ofrecer algunas subvenciones, aunque siempre ha sido la provincia la que ha tenido que salir al paso de las dificultades económicas y la que también fue comprando algunos locales para los talleres de electricidad, informática, carpintería y corte y confección.

Al año siguiente entraron en el Esclat jóvenes de 14 a 16 años con fracaso escolar. Aumentó el número de hermanas que colaboraban: Francisca Boscá, Mª Jesús Quereda, Marta Ruiz, Concepción Millán etc., y el grupo de monitores se hizo más fijo. En 1994 empezaron los Cursos Ocupacionales para mayores de 16 años, que fueron reconocidos como Programas de Garantía Social. A la hermana Montse Ortiz le sucedieron como directoras desde 1991, Carmina Pardo, Rosalía Arnó y Begoña Gash. Se luchó denodadamente por el reconocimiento de la ESO y el concierto educativo. El curso 1997-98 se firmó un convenio con el Departamento de Enseñanza de la Generalitat, por el que aprobó la implantación de Unidades Escolares Externas de ESO, para jóvenes que no pudieran seguir un proceso normal. No se consiguieron los conciertos.

En el terreno de la casa de Jesús-Tortosa, en la década de los ochenta y aprovechando alguna de las edificaciones que había en la huerta, se remode-

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 738 12/5/21 10:36

ló un centro de acogida, "Acolliment", con reconocimiento oficial después y capacidad para 50 niños o jóvenes. Desde entonces ha seguido prestando un servicio inestimable a grupos de parroquias o pueblos de la comarca, en algunas ocasiones también de los colegios. Sus instalaciones, estructura e independencia del edificio principal han facilitado la organización de convivencias, colonias y vacaciones de verano, muy especialmente al principio cuando todas estas casas no estaban al alcance de muchos.

El centro de Educación Secundaria CINTRA en Barcelona es un referente desde 1996 de una labor en equipo de religiosos y un grupo significativo de laicos en favor de los más desfavorecidos. El barrio de Ciutat Vella, especialmente el Raval, tenía falta de centros educativos y un grupo de religiosos que trabajaban en la zona, entre las que se encontraba Mª Victoria Molins, quisieron dar una respuesta planteando a sus congregaciones la posibilidad de crear un centro de Enseñanza Secundaria, adaptado a adolescentes con dificultad de inclusión en otros centros públicos o concertados, con riesgo de exclusión social. El 22 de marzo de 1996 se erigió la Asociación CINTRA integrada por nueve congregaciones religiosas. La Compañía fue una de ellas, la provincial Amelia Pérez de Camino formó parte de la primera Junta de la Asociación y desde ese momento la Compañía no ha dejado de tomar parte activa en la vida del centro como profesora, apoyo, orientación o dentro de la propia Junta, Pilar Rodríguez, Carmen Corella, Mª Victoria Molins entre ellas. Enseguida se unieron otras congregaciones y la Consellería de Educación la reconoció como Centro Concertado de Segunda Enseñanza. La tarea de CINTRA no ha dejado de ser altamente positiva, potenciando el desarrollo de la autoestima y del crecimiento personal de los adolescentes y favoreciendo su inserción familiar y laboral al terminar los cuatro años de escolarización.

La apertura de comunidades en barrios periféricos o sin presencia educativa y religiosa se fue multiplicando en la última década del siglo XX. San Cosme, en Prat de Llobregat; La Cera, Ciudat Vella, y Zona Franca, en Barcelona; Bellvitge y El Gornal en Hospitalet de Llobregat; Torreforta en Tarragona; Les Roquetes en Sant Pere de Ribes; Lasarte en Guipúzcoa; Maella, en Zaragoza, fueron una respuesta significativa en su tarea apostólica parroquial, especialmente la última fundada con esa finalidad e integrada por un grupo de hermanas jubiladas, excepto una que también daba clases en el colegio de Vilanova. Un rasgo característico de estas comunidades ha sido que su servicio, preferentemente social y pastoral, no ha estado centrado en centros propios, sino en otras realidades estatales, parroquiales, diocesanas, intercon-

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 739 12/5/21 10:36

gregacionales o civiles, uniendo su tarea a la de otros laicos o religiosos, formando equipo y comprometidos en la misma tarea.

Otra labor social muy importante desarrollada por la provincia en sus escuelas ha sido la preocupación por la inserción y formación de todos los integrantes de la comunidad educativa. De acuerdo con las nuevas leyes de educación y los documentos que la Compañía elaboró en España para sus escuelas; se multiplicaron los encuentros y cursos de formación, dando vida a las Asociaciones y Escuelas de padres, a la formación personal, carismática y académica del profesorado y la inclusión de los laicos en los cargos de dirección y coordinación de los centros e incluso a nivel provincial. Las instituciones de FERE y de la Escuela Cristiana, la prefectura general de la Compañía, junto a toda la actividad desarrollada por las distintas prefectas provinciales ofrecieron una ayuda fundamental en este sentido.

Muy importante, al establecerse en España las autonomías y el hacer de las lenguas propias en Cataluña y el País Vasco elementos importantes de sus currículos educativos, el interés y esfuerzo por tener los títulos académicos necesarios y el lograr que fuera una lengua vehicular habitual en los centros. Poco a poco los docentes fueron obteniendo los consiguientes títulos académicos que les capacitaba para poder impartir las distintas asignaturas y utilizarla como lengua vehicular de las escuelas junto con el castellano.

Otra opción carismática significativa

Cuando Enrique de Ossó ideó la casa noviciado de Jesús-Tortosa, él la llamaba colegio, no solo pensó en un centro formativo de las futuras teresianas, lo vio también como colegio para niñas y jóvenes y siempre quiso que se reservara un espacio donde las jóvenes de la Archicofradía pudieran retirarse a practicar Ejercicios Espirituales y retiros. En los diarios del noviciado se repite con frecuencia que jóvenes teresianas hicieron Ejercicios en la casa, realidad que se fue repitiendo durante años ya en el nuevo edificio. Alumnas mayores de los colegios de la Compañía acudían anualmente a Jesús, donde en el segundo piso tenían sus habitaciones particulares que facilitaban el retiro y el silencio. En 1972 este espacio se convirtió en internado, para de nuevo, al cerrarse este, optar la provincia por convertir un amplio espacio y actividad de la casa en Centro de Estudios Enrique de Ossó y Casa de Espiritualidad en

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 740 12/5/21 10:36

1995. Servicios que han impulsado la riqueza carismática de Ossó, su amplia visión catequética, la acogida permanente de los sacerdotes de la diócesis y de las parroquias de pueblos cercanos para su formación y retiro, y a muchos grupos de religiosas y laicos de la familia teresiana o grupos cristianos. Ambiente de oración, cursos formativos, celebraciones y una acogida siempre cercana y abierta, junto con la amplitud del espacio de su huerta, han facilitado su apertura a nuevos proyectos.

La Casa de Oración, después de tres años de funcionar como casa filial del noviciado de Jesús, 1982, y de la casa provincial, Zaragoza 1983-1985, en noviembre de ese año se trasladó al nuevo edificio, construido con este fin en Garrapinillos, barrio rural y residencial de la ciudad, convirtiéndose en centro de animación espiritual y carismática abierta a todos, en un clima de silencio, recogimiento, riqueza litúrgica y acompañamiento respetuoso y eficaz, muy valorado por cuantos se van acercando a la casa. A lo largo de los años ha ido ofreciendo, también a los colegios y comunidades, material con recursos para orar y enseñar a orar: cantos, salmos, oraciones. Los cuadernos "Estar" para los alumnos y el específico para el profesorado fueron de gran ayuda.

En su programación han ido proponiendo año tras año talleres de espiritualidad teresiana, Ejercicios Espirituales, distintos encuentros para orar y aprender a orar; talleres formativos para docentes, matrimonios, jóvenes, religiosos etc. Las mismas hermanas la definieron: "Un lugar tranquilo donde puedes descansar un poco..., un lugar para estar a solas con Quien sabemos nos ama..., un lugar donde se encuentran el silencio y la Palabra, la soledad y la Compañía…, donde recobrar la calma…, donde entrar en el hondón del ser…, un lugar en el que puedes unirte a una comunidad que ora, celebra y comparte la fe y la vida".

Colaboración de la provincia con otras entidades

A lo largo de los años los colegios siempre han estado abiertos y dispuestos a que sus instalaciones, principalmente y durante años la capilla, atendieran cualquier solicitud de servicio eclesial. Las mujeres de la Adoración Nocturna pudieron servirse de ella y de algunos otros espacios para sus noches de adoración al Santísimo, al menos, en los colegios de Tarragona y Tortosa. El de Ganduxer hasta suspendió sus clases algún día para acoger a los peregrinos

que acudieron a Barcelona con motivo del XXXV Congreso Eucarístico Internacional de 1952. También en Ganduxer, en la década de los cincuenta y sesenta, la FERS[1650] realizaba sus cursos formativos de verano.

A raíz del noveno Capítulo general, la Compañía dio un paso importante en esta apertura pidiendo a las comunidades que tuvieran sus instalaciones disponibles, siempre que fuera posible, a otras instituciones o grupos que pudieran necesitarlos; mayor consenso en la cesión del salón o algún aula para reuniones parroquiales o de barrio; aunque a veces exigiera un pequeño discernimiento, no siempre fue un camino fácil. Más difícil era tener disponibles los espacios abiertos y campos de deporte por el deterioro inevitable que se producía. Poco a poco se fue normalizando la cesión, responsabilizándose las dos partes en este compartir los bienes[1651]. Seguramente los colegios de Bellvitge, Barcelona y el de Man, Costa de Marfil, fueron dos centros pioneros en este sentido. En el de Man se dejaba un aula grande, abierta y con luz por la noche para facilitar el estudio de jóvenes que no disponían de ese medio en sus casas.

La presencia, a través de la dedicación a distintas actividades parroquiales, ha ido siendo una exigencia notable no solo de hermanas concretas, sino compromisos compartidos de las comunidades. Cabe destacar en esta línea las comunidades de Bellvitge desde sus comienzos, El Gornal, y la Zona Franca, Barcelona; Lasarte, Guipúzcoa; Enrique de Ossó, Zaragoza; Torrente, Valencia; San Cosme, El Prat de Llobregat; Vilanova i la Geltrú; Les Roquetes, Sant Pere de Ribes; Bonavista y Torreforta en Tarragona. Las comunidades de Ibaeta, San Sebastián y Ermitagaña, Pamplona, cedieron durante muchos años la capilla del colegio como parroquia. El servicio a la vida parroquial de las hermanas de Torrente y Les Roquetes fue uno de los objetivos prioritarios de su fundación.

La llamada de las Iglesias locales para que las hermanas colaboraran directamente en su tarea pastoral, catequética y educativa ha sido constante en los últimos cuarenta años del siglo XX[1652]. La presencia en la Diócesis de Tortosa se ha ido sucediendo; varias hermanas han estado al frente del departamento

[1650] Federación Española de Religiosas Sociosanitarias.

[1651] Lo expuesto son solo unos datos sencillos de lo que en este sentido fue la postura de las casas y colegios de la provincia.

[1652] Se citan nombres de hermanas por hacer más realista y cercana esta realidad. A la vez se corre el grave peligro de fallar en la exactitud y sobre todo de omitir el de muchas hermanas más. Se ha procurado ser fiel a lo que aparecen en las Crónicas de las casas de

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 742 12/5/21 10:36

de librería ofreciendo su orientación bibliográfica y facilitando la adquisición de material a los sacerdotes. La hermana Nieves Altés realizó este servicio durante muchos años, después Mª Jesús Pons. A petición del obispo y durante bastantes años una hermana se desplazaba diariamente hasta el Colegio Diocesano de la Inmaculada, en el seminario, para impartir clases en COU, ser tutora, y llevar grupos de jóvenes en algunos momentos. Benigna Coto, Rosa Mª de Isla, Mª Victoria Castanera, Mª Victoria Martín y Mercedes Marchena fueron algunas de ellas. En otras ocasiones se ha formado parte de la Delegación de catequesis y de pastoral.

La comunidad de Vinebre, a través de la historia, no ha cesado en su tarea educativa, catequética, pastoral y de atención a enfermos, siendo también de gran ayuda para los sacerdotes de la zona. Pero fue la hermana Mª Jesús Pons la que dedicó los últimos años de su vida a trabajar sin descanso en las tareas pastorales y catequéticas diocesanas, principalmente desde su destino en Vinebre, pero también desde Tortosa. Profesora de Religión y catequista en muchos pueblos del Baix Ebre: Vinebre, Flix, Ascó, Cabasés, Ribarroja, etc., colaboradora infatigable en el MIT diocesano, animadora de convivencias juveniles y persona siempre disponible para lo que el obispado o los mismos sacerdotes pudieran necesitar de ella. El servicio apostólico de Trinidad Añó, Nieves Altés, Mª Cinta Monroig, Eladia López, Alberta Galán, Pilar Arrazubi fue inestimable y también el de otras muchas hermanas que pasaron a través de los años, y que fueron haciendo posible, en medio de dificultades el colegio, y cuidaron y mantuvieron con mucho interés la casa natal de Enrique de Ossó.

En Tarragona, el sexenio 1985-1993, dos hermanas tomaron parte en la Junta de Pastoral Diocesana, Mercedes Carbonell y Carmen Corella como vocales de vida religiosa y de parroquias en barrios populares, respectivamente. En Zaragoza la hermana Concepción Salvador en la década de los setenta fue la coordinadora de Educación de la Fe de los maestros de Preescolar y EGB en las escuelas públicas, y Gema Jiménez de 1982 a 1994 continuó esta tarea ampliándola como responsable de la Formación del Profesorado de Religión de los Centros públicos; Formación desde el ICE de la Universidad y de los Centros de Formación del Profesorado. Gema visitaba los Centros para conocer la labor de los profesores en esta materia y colaboró como profesora con la Universidad a Distancia de Ciencias Religiosas de San Dámaso (Madrid). En

las provincias Santa Teresa y Virgen del Pilar que hasta 1995 constituyeron solo la de Santa Teresa.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 743 12/5/21 10:36

la Diócesis de Pamplona, y cuando por vez primera participaban sacerdotes, laicos, religiosos y religiosas, Teresita Pascual formó parte de la Primera Junta Diocesana de Pastoral.

En Barcelona la hermana Josefina Lahora colaboraba diariamente con el vicario de la catedral. La presencia de la comunidad de Castellón en la vida de la Iglesia diocesana fue constante. La participación de las hermanas Mª Josefa Martínez, Mª Jesús Arcos, María Ferrer y Carmen Falomir fue muy activa durante los años que permanecieron en la comunidad: vocal de misiones, delegada diocesana de catequesis, responsable de la dirección de la catequesis parroquial de varios pueblos. Secretaría de CONFER. El trabajo de Falomir fue en la secretaría del Departamento jurídico notarial. El año que Mª Victoria Martín estuvo en esa comunidad fue profesora de Religión de la Escuela de Magisterio. En Calahorra la hermana Montserrat Pons fue la delegada de pastoral juvenil de los distintos movimientos que había en la diócesis. En Valencia Socorro Carrasco trabajó en la secretaría de la Comisión Diocesana de Seglares; Carmen Botella en la Delegación de Educación del obispado; Amelia Pérez de Camino formó parte de la Delegación Diocesana de Enseñanza como representante de los centros de enseñanza de las congregaciones religiosas, y Mª Teresa Enrique trabajó en la vicaría de matrimonios de la Diócesis de Barcelona durante el trienio 1990-93.

La presencia de hermanas de la Compañía en instituciones de vida religiosa y del mundo educativo ha sido una constante a lo largo de los años, principalmente en CONFER y FERE. Carmen Franch fue vicepresidenta de CONFER Aragón y Mª Luisa Palacios, secretaria. Margarita Aguirre presidenta de CONFER San Sebastián y vicepresidenta, y después presidenta de Aragón. Mercedes Marchena fue vocal de la Junta de CONFER Zaragoza. Sagrario Bengoa formó parte de las Juntas de Calahorra, Pamplona y Castellón; María Ferrer de esta última lo mismo que Mª Jesús Arcos.

Más amplia ha sido la participación directa en le vida de FERE y en La Escuela Cristiana de Cataluña. Una hermana, Ana Paula García, perteneció a la Junta de FERE Barcelona cuando aún no había surgido la Escuela Cristiana; en Valencia y durante ocho años la hermana Amelia Pérez de Camino fue la delegada provincial de FERE y desde ahí, los cuatro últimos, formó parte de la Junta Nacional; Rosa Mª de Isla fue diez años Jefe del Departamento Pedagógico, creando los Departamentos Europeo y de Calidad. Esta actividad le llevó a trabajar en Cooperación y Desarrollo de la Consellería de Educación

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 744 12/5/21 10:36

de la Comunidad Valenciana. Teresita Pascual fue vocal de la Junta de FERE Navarra y posteriormente vocal de la Junta de ANEG[1653]. También dentro de este mundo educativo dos hermanas Cristina Sánchez y Carmen Ramos trabajaron en Educación y Gestión[1654] de Zaragoza como tesorera y vicepresidenta respectivamente en la década de los noventa y Teresita Pascual en ANEG (Asociación Navarra de Educación y Gestión). Mercè Basté y Rosa Mª Riba formaron parte de la Patronal APSEC[1655].

[1653] Asociación Navarra de Educación y Gestión, que a partir del curso 1997-98 asumió todos los centros de Navarra y quedó integrada como tal en EG nacional.

[1654] Educación y Gestión, organización empresarial de centros católicos desde 1989. Se fundó para dar respuesta a las nuevas necesidades de FERE, formada principalmente por directores de los centros de congregaciones religiosas, excepto una parte de la Junta Nacional, con el fin de unir las fuerzas y perspectivas de los titulares de los centros católicos.

[1655] Asociación profesional de Servicios Educativos de Cataluña, reúne a titulares de los centros cristianos de Cataluña y trabaja en estrecha relación con la Escuela Cristiana.

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 745 12/5/21 10:36

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 746 12/5/21 10:36

Índice

Creación y vida de la provincia Virgen del Pilar, 1995-1999
Capítulo 1 5

Antecedentes 5
Contexto social, político y religioso al crearse la provincia 6
Circunstancias que motivaron su fundación 7
Primeros años de la provincia 11
Acompañamiento del gobierno general en los primeros pasos 12
Obras y comunidades 14
Economía 20
Maella, 1879-1936 // 1996. 21
1. El primer curso en Maella, 1879-1880 25
2. La escuela de párvulos, 1880-1883 31
3. Se amplía la presencia y la acción apostólica: escuela elemental y juniorado 37
4. El cólera golpeó cruel 42
5. Última etapa del colegio teresiano, 1885-1936 46
6. Los años de la Guerra Civil. Final del colegio 53
7. Sin las hermanas de la Compañía, 1938-1996 55
Maella II, 1996/1997 58
La Almunia de Doña Godina, 1883-1943 67
1. Antecedentes. 67
2. Un año largo de incertidumbre. 71
3. Entre luces y sombras 74
4. Epidemia de cólera, verano de 1885 79
5. Cincuenta y ocho años más de servicio al pueblo 81
Dos cambios más de local 83
La comunidad tuvo sus dificultades 84
Opción firme por el colegio 86

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 747 12/5/21 10:36

Jornadas memorables 87
Cierre del colegio en 1943 88
Enguera, 1885-1925 90
Alcira, 1886-1893 101
1. Primer curso del colegio teresiano, 1886-1887 104
2. Colegio y casa provincial, 1887-1893 106
Calahorra, 1888 109
1. El colegio de San José y San Antonio. Calle Palacio, 1888-1927 111
2. El colegio de la calle de la Estrella, 1918-1927 125
3. Un local más adecuado 128
4. El colegio de la calle Mediavilla, 1927. 130
Primeros años llenos de novedades, 1927-1939 130
Sesenta años más de historia, 1939-1999 137
Adaptaciones del edificio 137
La comunidad teresiana. Evolución 142
El colegio, núcleo del apostolado teresiano. Evolución, 1940-1999 151
Valencia, 1893-1978. 177
1. Preparando la fundación 179
2. Del colegio de la c/ Ensendra a Gobernador Viejo, 1893-1905 . . 181
3. Un nuevo colegio con visión de futuro. Su construcción 186
4. El colegio en la calle Cirilo Amorós, 1905-1978 188
Primera etapa, 1905-1931 189
Años de preocupaciones, 1931-1939 194
Segunda etapa, 1939-1978 201
El edificio. Adaptaciones hasta su cierre en 1978 202
La comunidad teresiana. Evolución 205
A partir de los años sesenta 211
El colegio 216
La comunidad teresiana y el colegio dejaron la ciudad en 1978. . . 216
La obra apostólica. Evolución 220
Otros apostolados en el edificio de la c/ Cirilo Amorós. 232
La Escuela gratuita 232
La escuela de Magisterio "P. Enrique de Ossó" 232
Pamplona, calle Mayor, 1912-1999 235
1. Preparando la fundación, 1911-1912 236
2. Internado colegio para normalistas, c/ de la Merced, 1912-1918 239

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 748 12/5/21 10:36

3. Buscando una nueva casa, verano de 1918 243
4. Colegio teresiano de la calle Mayor, 1918-1999 244
El internado se abre a la enseñanza reglada, 1918-1931 244
Años de incertidumbre, 1931-1939 251
La Magister, S.L. y la Guerra Civil 253
Sesenta años más de historia, 1939-1999 260
5. El edificio. Transformaciones 260
6. La Comunidad. Evolución 264
7. El colegio. Evolución 278
Zaragoza, colegio teresiano del Pilar, 1915 293
1. Primeros pasos. La fundación 295
2. Residencia para normalistas, calle del Pilar, 19 296
3. Alquilar una casa, comprarla o construir un colegio 299
4. Construcción del colegio 301
5. Colegio teresiano en la calle San Clemente. Primeros años, 1927-1930 304
6. Una década llena de conflictos, 1931-1940 306
7. Una historia que no ha terminado, 1940 315
El edificio 316
El edificio de las calles San Clemente / Zurita, hasta 1978 . . 316
Venta del Olivar, Camino de Pinseque, desde 1978 319
La comunidad del colegio teresiano del Pilar. Evolución 322
Calle S. Clemente / Zurita, hasta 1978. 322
Venta del Olivar, Camino de Pinseque. Desde 1978. 325
La obra apostólica. Su evolución 328
Calle San Clemente / Zurita, hasta 1978 328
Camino de Pinseque, Venta del Olivar, desde 1978 336
San Sebastián, 1929 348
1. Preparando la fundación 350
2. El colegio teresiano en la calle Zabaleta, 31, 1929-1968 350
Los comienzos, 1929-1931. 350
Unos años difíciles, 1931-1939 352
Segunda República, 1931-1936 352
Guerra Civil, 1936-1939 355
Villa Ondartxo se fue quedando pequeña 358
3. Construcción del nuevo colegio 364
4. En el polígono cultural Ibaeta, 1968-1999 368
La comunidad. Evolución 370
El colegio,1969-1999. Evolución 385

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 749 12/5/21 10:36

Pamplona, colegio apostólico, 1958-1967 400
1. La segunda casa en Pamplona 401
Zaragoza, colegio P. Enrique de Ossó, 1963 404
1. La filial "P. Enrique de Ossó" en la c/ Caspe 407
2. Empiezan las clases en el nuevo edificio 410
3. La segunda casa de la Compañía de Santa Teresa en Zaragoza . . 411
4. La comunidad de la Filial P. Enrique de Ossó. Evolución 413
5. Evolución del colegio "P. Enrique de Ossó". 419
Alumnado y enseñanzas regladas 420
El profesorado 427
Los padres de familia 428
Otros ámbitos de la formación integral de los alumnos 429
Más compromisos educativos y solidarios 431
Juniorado, Zaragoza-Valencia, 1967/89-1999. 433
1. Casa juniorado, erigida canónicamente en Zaragoza 436
2. Traslado del juniorado, dentro del plan de reorganización de la provincia 437
3. En la nueva casa juniorado. Valencia. 439
Castellón de la Plana, 1972. 444
1. La hora de la Compañía de Santa Teresa 446
2. Obra social de la mujer, calle Colón 10, 1972-1989 448
3. Obra social de la mujer. Avenida Casalduch, 54 d, 1989-1999 . 458
Pamplona, Ermitagaña, 1976 467
1. Primer curso del colegio Santa Teresa de Ermitagaña, 1974-1975 468
2. Evolución de la tercera casa de la Compañía en Pamplona, 1975-1999 470
La comunidad 471
De colegio de Preescolar y EGB, a centro integrado de Educación Infantil, Primaria, Secundaria Obligatoria (ESO) y Bachillerato. 479
El Vedat de Torrente, 1976 491
1. Los primeros años en la casa de El Vedat. 492
2. El complejo teresiano en El Vedat de Torrente, 1978 495
La comunidad del colegio de El Vedat 495
El colegio Santa Teresa de El Vedat de Torrente. Evolución 505
Pamplona, C/ Barañáin, Guardería, 1979-1982 522
1. Primeros pasos 522
2. La guardería de la Caja a cargo de la Compañía 524

Torrente, 1980 526
1. Una comunidad al servicio de la parroquia Sagrada Familia . . . 528
Colaboración en el colegio Santa Teresa de El Vedat 531
Pastoral catequética 532
Graduado escolar 537
Clases de Religión en escuelas estatales 539
Otros ámbitos de la pastoral parroquial 540
La vida de la comunidad, motor de su acción apostólica 542
Casa de oración Santa Teresa, Zaragoza, 1982. 549
1. Casa de oración en Jesús-Tortosa, 1982-83. Filial de la comunidad del internado 550
2. En Zaragoza. Más tiempo de provisionalidad, 1983-1986. 552
3. La Casa de Oración "Santa Teresa" 554
San Sebastián, Miracruz–Lasarte, 1983 561
1. Vuelta de las teresianas al barrio de Gros, c/ Miracruz, 10 C, 2º 563
2. En Lasarte 568
Casa provincial-Zaragoza, 1983-1999 572
1. Erección canónica de la casa provincial 572
2. En la calle Panamá 574
3. Venta del Olivar, camino de Pinseque, s/n 578
El Vedat de Torrente, residencia de hermanas, 1992 579
San Sebastián, residencia de hermanas, 1994 586
Pamplona, Rochapea, 1995 593
1. Hacia un nuevo estilo de comunidad teresiana 595
Zaragoza, residencia de hermanas P. Enrique de Ossó, 1995 597

Anexos de la provincia Virgen del Pilar 603

Anexo I. Trayectoria de algunas casas de la provincia Virgen del Pilar. 605
Anexo II. Datos del Instituto Nacional de Estadística 606
Anexo III. Bases fundación en Calahorra 606
Anexo IV. Rótulo grabado que hizo colocar Enrique de Ossó sobre la puerta de entrada de la grada, Calahorra 608
Anexo V. De las crónicas. 609
Anexo VI. Gráficas los datos estadísticos de la realidad del colegio en la segunda mitad del siglo XX 609
Anexo VII. Evolución del alumnado, profesorado seglar y hermanas 610

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 751 12/5/21 10:36

Anexo VIII. Evolución número de hermanas 611
Anexo IX. Evolución del alumnado 612
Anexo X. Evolución de hermanas y seglares 612
Anexo XI. Datos de población, INE. 613
Anexo XII. Evolución del número de residentes 613
Anexo XIII. Evolución del alumnado 614
Anexo XIV. Distribución del alumnado por etapas y totales; nº de aulas 614
Anexo XV. Evolución de las hermanas del colegio de El Vedat 615
Anexo XVI. Datos alumnos centro 615
Anexo XVII. Profesorado 616

La expresión del ser y vivir a través del tiempo en las provincias Santa Teresa y Virgen del Pilar
Capítulo 2 617

Capítulos y Asambleas provinciales 618
Capítulo provincial, 1969 621
Asambleas de 1969 a 1975 625
Mejoras importantes en el inmovilizado 626
Vida religiosa y fraterna 627
Vida apostólica 627
Formación 628
Capítulo provincial, 1975 629
Planificación para el sexenio 631
Capítulo provincial, 1981 631
Capítulo provincial, 1987 633
Capítulo provincial, 1993 634
Asamblea postcapitular 637
Etapa final en el proceso de reestructuración 640
Reestructuración de las provincias Santa Teresa y Virgen del Pilar . 641
Provincia de Santa Teresa desde 1995 644
Asambleas provinciales 644
Asamblea extraordinaria 646
Otros encuentros provinciales abiertos a todas las hermanas 647
Reuniones de superioras 647
Otras reuniones 648
Decisiones estructurales más importantes del sexenio 648
Relación con las Iglesias locales 649
Relaciones con los religiosos 650

Realidad de la provincia al acabar el sexenio 652
Provincia Virgen del Pilar desde 1995. 653
Acontecimientos que han influido en la vida de la provincia 653
Una conmemoración "familiar" marcó los comienzos 653
Capítulos, Asambleas y encuentros provinciales 655
II Congreso de Comunidades Educativas Teresianas 659
Canal Informativo 660
Superioras provinciales 661
Dolores Llorach, 1887 661
Rosario Elíes, 1888-1890 662
Lucía Caire, 1890-1891 663
Petra Temprado, 1891-1900 663
Agustina Alcoverro, 1900-1910 664
Leonor Calatayud, 1910-1916 665
Rosario Elíes, 1916-1922 666
Teresa Tomás, 1922-1928 666
Adela Teijelo, 1928-1935 667
Dolores Escoda, 1935-1944 667
Marcelina Rodríguez, 1944-1952 668
Inocencia Cucala, 1952-1955 669
Fermina Damborenea, 1955-1958 669
Mª Carmen Pato, 1958-1964 670
Pilar Mercader, 1964-1967 671
Concepción Goicoa, 1967-1973. 672
Consuelo del Arroyo, 1973-1975 673
Mª Dolores Rodríguez, 1975-1981 674
Ana Mª Torra, 1981-1987 675
Carmen Franch, 1987-1993 676
Margarita Aguirre, 1993-1995. Virgen del Pilar, 1995-1998. 677
Amelia Pérez de Camino, Santa Teresa, 1995-2001. 679

Formación personal y preparación profesional de las hermanas en las provincias ST y VP
Capítulo 3 681

La formación inicial hasta 1936 681
El noviciado salió de Tortosa por primera vez, 1936-1939 683
Terminada la guerra. Tiempo de estabilidad 686
Continuidad. 686

Algo empezaba a cambiar, 1954-1964. 688
En Jesús, un postulantado y dos noviciados separados 688
Se estaban gestando cambios importantes que afectarían a la vida religiosa 689
Un noviciado en cada provincia de España 690
El juniorado se iba transformando. El gobierno provincial programaba las actividades formativas 691
Cada gobierno provincial marcó la evolución, 1964-1995 692
El Concilio Vaticano II, 1964-1967 692
Un reto a la renovación de la vida consagrada 692
Cambios en la formación inicial 693
Provinciales. Etapas de formación 695
Concepción Goicoa, 1967-1973 695
Etapas iniciales de formación 695
Formación permanente 698
Consuelo del Arroyo, 1973-1975 699
Etapas iniciales de formación 699
Formación permanente 700
Mª Dolores Rodríguez, 1976-1981 701
Etapas iniciales de formación 702
Participación en actividades formativas interprovinciales 703
Actividades formativas en la provincia 704
Ana Mª Torra, 1981-1987 706
Etapas iniciales de formación 706
Equipo provincial de formación. Actividades de formación permanente 710
Carmen Franch, 1987-1993 712
Equipo provincial de formación 713
Etapas iniciales de formación 714
Formación de superioras. 717
Formación permanente 717
Margarita Aguirre, 1993-1995 719
Equipo provincial de formación 719
Etapas iniciales de formación 720
Formación permanente. “Mes de renovación espiritual” 722
La formación en la nueva provincia Santa Teresa. Provincial Amelia Pérez de Camino, 1995-1999 724
Formación inicial 724
Formación permanente. 724

La formación en la provincia Virgen del Pilar. Provincial Margarita Aguirre, 1995-1998 727

El servicio de la provincia a la sociedad y a la Iglesia en las provincias Santa Teresa y Virgen del Pilar
Capítulo 4 731

Opción por la mujer 732
Opción por la mujer educadora 735
Opción por una escuela abierta a todas las clases sociales 736
Otra opción carismática significativa. 740
Colaboración de la provincia con otras entidades 741

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 756 12/5/21 10:36

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 757 12/5/21 10:36

Historia general II_Vol I_tomo2.indd 758 12/5/21 10:36



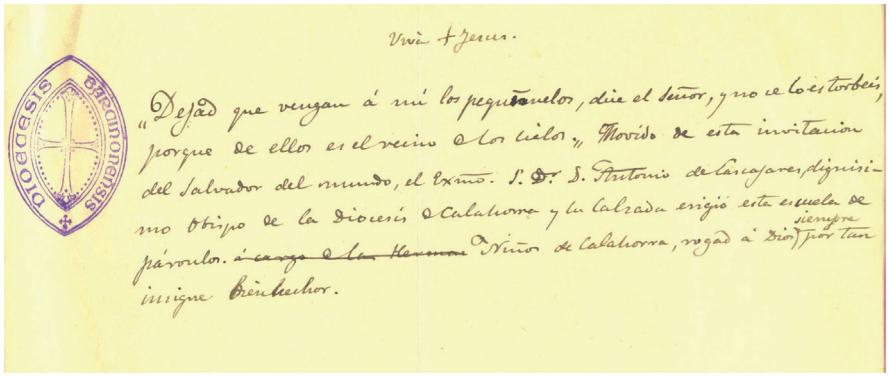
Alumnos pequeños del colegio de Calahorra al llegar las hermanas en 1888. La diócesis subvencionó las aulas de párvulos y párvulas y una de enseñanza elemental para niñas. La enseñanza superior y las clases de adorno a cargo de las familias.

Fachada principal del primer colegio de la Compañía en Calahorra. Calle Palacio, 1888.





"La Grada", pequeño edificio construido frente al anterior para los párvulos.



Viva + Jesus.

"Dejad que vengan á mí los pequeñuelos, dice el Señor, y no se lo estorbeis, porque de ellos es el reino de los cielos". Movido de esta invitacion del Salvador del mundo, el Excmo. S. Dr. D. Antonio de Lancaster, dignísimo Obispo de la diocesis de Calahorra y la Calzada erigió esta escuela de párvulos. á cargo de las Hermanas de Niños de Calahorra, rogad á Dios siempre por tan insigne Bienhechor.

Manuscrito de Enrique de Ossó. Borrador para el rótulo que hizo poner a la entrada de "la Grada". Se conserva en el corredor de la portería del colegio actual.

Teresianas II-Historia provincias fotos 1.indd 1 30/4/21 11:01

Fachada del colegio de Calahorra en la c/ Mediavilla, desde 1927.

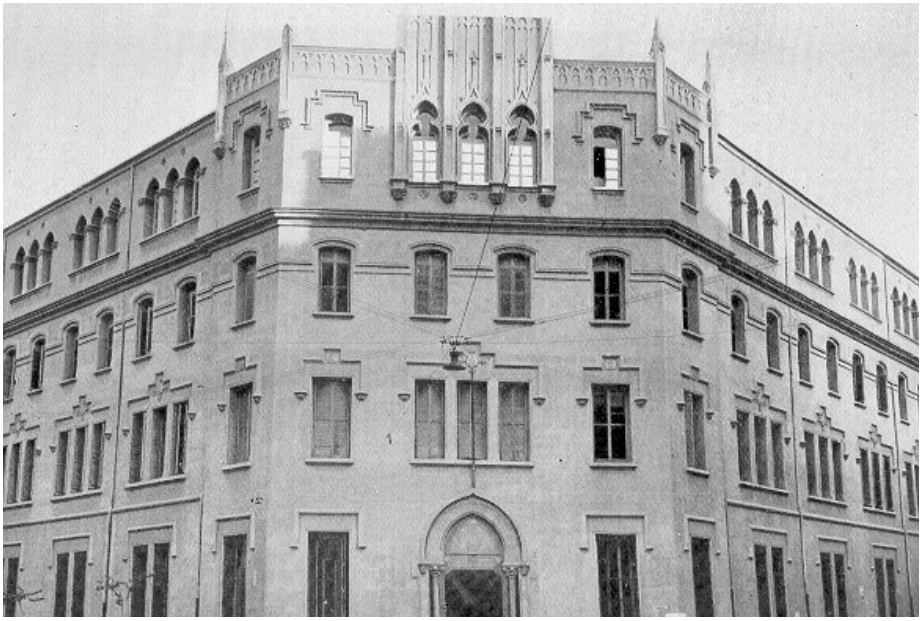




En junio de 1918 se firmaron las escrituras de la compra del Palacio de los Marqueses del Amparo que estaba en venta. Se habitó en julio. Poco a poco se implantaron todos los niveles educativos. Formó parte de la provincia Sagrado Corazón hasta el VII Capítulo general (1957), en que pasó a Santa Teresa. Residencia provincial de 1917 a 1920.



Sección Filial P. Enrique de Ossó, Zaragoza. La obra comenzó en mayo de 1964 y se inauguró en septiembre de 1967. Sede del juniorado desde 1967 a 1994.



Fachada del colegio de Valencia en la c/ Cirilo Amorós desde 1905. El numeroso alumnado requirió más espacios y motivó la construcción del nuevo colegio en El Vedat de Torrente. El cierre definitivo fue en julio de 1978.



Edificio donde residieron las hermanas al trasladarse el 31 de enero de 1987 del barrio de Gros a Lasarte (San Sebastián).



Edificio de la calle Pérez Bayer, Valencia. Juniorado desde que se trasladó de la Filial P. Enrique de Ossó, Zaragoza el 3 de junio de 1994. Se cerró en 1999.



Reunión en Zaragoza de la prefecta general de formación Carmen Bartolomé, con las provinciales y formadoras de las tres provincias de España. 26 de junio de 1995.



Primera reunión de superioras en la casa provincial de Zaragoza, 18 de junio de 1995, recién creada la provincia Virgen del Pilar.

Casa actual de la comunidad en Maella, Zaragoza. Después de cerrar el colegio en la Guerra Civil, las hermanas volvieron en 1996, para realizar actividades pastorales.





Segundo Congreso de Comunidades Educativas Teresianas, en Valencia, 1996. Los participantes de Calahorra posan junto a una falla, símbolo del congreso.



Eucaristía de acción de gracias por la vida de Enrique de Ossó en Sancti Spiritu en el Centenario de su muerte, 27 enero 1996. Las hermanas Carmen Fernández-Checa y Encarna Autor hicieron un recorrido por la vida del padre Enrique.



Hermanas participantes en la Reunión Intercapitular que tuvo lugar en Tortosa, en una visita a Sancti Spiritu, sentadas en las escaleras donde murió Enrique de Ossó. 30 de junio de 1996.



Casa de Oración, Zaragoza. Grupo de hermanas que hicieron el mes de renovación organizado por la provincia en el mes de abril de 1996, junto a las hermanas Carmen Cañada y Mª José Guardiola, organizadoras, y al sacerdote Luis Antonio Gracia.

Ermita de la Casa de Oración, Zaragoza.





San Sebastián, residencia hermanas. Enviando contenedores para Angola junto con un grupo de voluntarios, 1998.



Campamento para adolescentes y jóvenes en Canfranc, Canal Roya. Año 2000.

Hermana Mª José Palos junto a un grupo de voluntarios en los campos de trabajo organizados en San Sebastián, 2000.





Colegio Teresiano del Pilar, Zaragoza. Puesto de flores en el "rastrillo" para Manos Unidas, 2000.

Esta obra colectiva, fruto de la contribución de muchas hermanas, refleja nuestra historia tal como nosotras la vemos, o tal como hemos alcanzado a interpretarla. Es un ejercicio de mirada al pasado, de autorreflexión, de comprensión de quiénes somos como congregación, de nuestros procesos internos, y de nuestra respuesta ante los retos de la sociedad.

El relato que se presenta está escrito desde el conocimiento próximo, tejido desde el amor, la alegría o el sufrimiento. Los hechos y vivencias están narrados desde la diversidad de culturas y planteamientos. El equipo coordinador ha tenido la misión de catalizar los distintos relatos sin uniformizar las formas narrativas ni las perspectivas desde las que se explican los hechos. Se presentan historias de una vida que ha crecido, se ha prolongado en el tiempo y sigue abierta al futuro.

El volumen 1 recoge la andadura de las provincias Santa Teresa (1887) y Virgen del Pilar (1995). Aunque creadas con 100 años de diferencia, su vida está directamente vinculada con los inicios de la Compañía, son un testigo privilegiado del caminar de la congregación.

1 (II)

Historia de la Compañía de Santa Teresa de Jesús

Provincias Santa Teresa y Virgen del Pilar